FONSECA, Cristóbal (O.S.A.)

Quarta parte de la vida de Christo S. N. : que trata de su doctrina y contiene los euangelios de los santos y domingos del año y extrauagantes / compuesta por el P.M.F. Christoual de Fonseca... de la Orden de Nuestro Padre San Agustin... -- En Madrid : Por Luis Sanchez..., 1611

[12], 695 [i.e. 683], [52] p., @6, A-Z8, 2A-2G8, 2H6, 2I4, 2K-2R8, 2S6, 2T-2V8, 2X6, +8, a8, b10 ; Fol.

Port. con esc. xil. del Duque de Lerma . -- Texto a dos col., con apostillas marginales . -- Errores de pag., de p. 500 pasa a 513 . -- Errores de sign.

1. Jesucristo-Predicación 2. Jesukristo-Sermoigintza I. Título

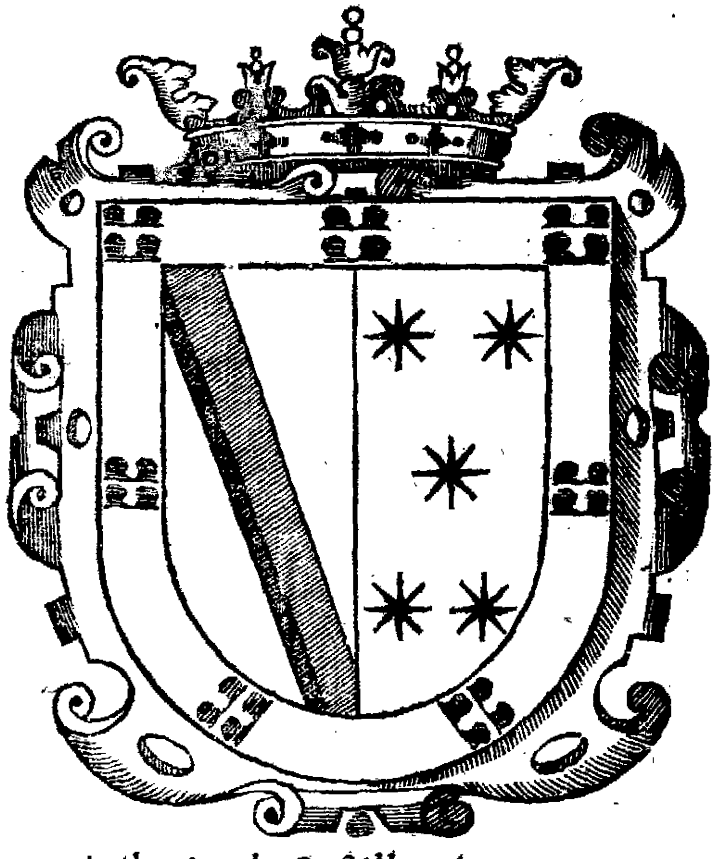
R-5631 An. ms. en h. de guarda. -- Enc. perg.

QVARTA PARTE

DE LA VIDA DE CHRISTO S. N. QVE TRATA DE SV DOTRINA. Y CONTIENE los Euangelios de los Santos, y Domingos del año, y Extrauagantes.

COMPVESTA POR EL P. M. F. CHRISTOVAL de Fonseca, Difinidor de la prouincia de Castilla, de la orden de nuestro padre san Agustin.

DIRIGIDA A DON FRANCISCO DE SANDOual y Roxas, Duque de Lerma, Marques de Denia, Sumiller de corps, Cauallerizo mayor de su Magestad, Capitan General de la caualleria de España, Ayo y Mayordomo mayor del Principe nuestro señor.



Año 1611.

Con priuilegios de Castilla, Aragon, y Portugal.

En Madrid por Luis Sanchez, impressor del Rey N. S.



EL REY.

POR quanto por parte de vos el Maestro fray Christoual de Fonseca de la Orden de san Agustin, nos fue fecha relacion, que auiades compuesto vn libro intitulado, *La quarta parte de la Vida de Christo*, que trataua de su doctrina: y nos suplicastes os mandassemos dar licencia para imprimirle, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro, cerca de la dicha impresion, se hizo la diligẽcia que la prematica por nos sobre ello fecha dispõne. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon: y nos tuuimoslo por bien? por lo qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se cuenté desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que para ello vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir y vender el dicho libro. Y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que nombraredes, para que durante el dicho tiempo lo pueda imprimir por el original que en el nuestro Cõsejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Antonio de Olmedo nõ escriuano de Camara, y vno de los q̃ en el residen, con que antes que se venda lo traygais ante los del nuestro Consejo, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion estâ conforme a él, o traygais fee en publica forma, como por Corretor por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al impressor que assi lo imprimiere, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo cuerpo con el original al Autor, o personas a cuya costa lo imprimiere, ni otra alguna, para efeto de la dicha correcion y tassa, hasta que antes y primero estè corregido y tassado por los del nuestro Consejo: y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego: en el qual inmediatamente ponga esta nuestra licencia, y la aprouacion, tassa y erratas, ni lo podais vender, ni vendais vos, ni otra persona alguna, hasta que estè en la forma susodicha, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualesquiera volumenes, moldes y aparejos que dello tuuiere: y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercia parte para nuestra Camara: y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, e Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nuestra Casa y Corte, y Chanzillerias, y otras qualesquier justicias de todas las Ciudades, villas y lugares destos nuestros Reynos y señorios, y a cada vno en su juridicion, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced q̃ assi vos hazemos: y cõtra ella no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Fecha en el Pardo, a veinte y tres dias del mes de Nouiembre, de 1610 años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iorge de Tobar.

TASSA.

YO Antonio de Olmedo escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, de los que residen en el su Consejo, doy fè, q̃ auiendose visto por los señores del vn libro que compuso el maestro F. Christoual de Fonseca, de la Orden de S. Agustin, que con licencia fue impresso, intitulado, *Quarta parte de la vida de Christo, y su doctrina*, le tassaron a quatro maraue dis cada pliego en papel: el qual tiene ciento y ochenta y cinco pliegos, sin los principios, que al dicho respeto suma y monta setecientos y quarenta maraue dis: y al dicho precio mandaron que se venda, y no mas: y que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del dicho libro, paraque se sepa y entienda en lo que se ha de vender, perdir y lleuar por el. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y pedimiento del dicho F. Christoual de Fonseca di esta fè. En la villa de Madrid, a 22. dias del mes de Iunio, de 1611. años.

Antonio de Olmedo.

Tiene este libro 188. pliegos, que conforme a su tassa monta veinte y dos reales y quatro maraue dis.

ERRATAS.

FOlio 11. coluna 2. linea 2. es. lege. est. fo. 19. co. 1. li. 22. filius. le. oculum. fo. 8. co. 2. li 16. vani. le. vane. fo. 13. co 1. li. 8 feria. le. veria. li. 13. & 14. de est. era distincta. fo. 19. co. 2. li. 4. pudenda. le. verenda. fo. 20. co. 2. li. 34 votitar. le. vomitar. fo. 23. co. 2. li. 29. quò. le. ad quam. fo. 30. co. 1. li. 32. Dei. le. Dij. fo. 32. co. 2. li. 35. nomen. leg. semen. fo. 49. co. 1. li. 10. entraste. le. contraste. fo. 50. co. 2. li. 21. baptico. leg. baptizer. fo. 51. co. 1. li. 32. precare. le. precaue. fo. 53. co. 2. li. 40. melum. le. bellum. fo. 54. co. 1. li. 32. coronaui. le. coronabit. fo. 56. co. 2. li. 26. multum. le. vultum. fo. 60. co. 2. li. 17. sanctificatione. le. sanctificationem. fo. 79. co. 1. li 43. dormio. le. dormit. fo. 8. co. 2. li. 22. memoris. le. memores. fo. 90. co. 1. li. pen. vaz. le. haze. fo. 91. co. 2. li. 14. ibit. le. ibi. fo. 91. co. 2. li. 38. eferos. le. afectos. fo. 92. co. 1. li. 36. illum. le. illud. fo. 93. co. 1. li. 24. sabaoth. le. exercitum. fo. 94. co. 1. li. 12. Restro. le. rostro. fo. 100. co. 1. li. 8. videvat. le. videbant. fo. 102. co. 1. li. 23. mare. le. mari. fo. 10 co. 2. li 6 maio. le. maior. fo. 1 2. co. 1. li 2. leuius. le. leui. fo. 134. co. 2. li. 18. Deum. le. Deo. fo. 151. co. 2. li. 21. por. le. pues. fo. 160. co. 1. li. 10. meis. le. tuis. fo. 163 co. 2. li. 16. vidimus. le. videmus. fo. 165. co. 1. li. 23. S. Pablo. le. Salamon. fo. 168 co. 1. li. 1. de. le. dize. fo. 169. co 1. li. 24. animam meam. le. anima mea. fo. 261. co. 1 li. 35. desertoris. le. desertores. fo. 269. co. 2. li. 28. borrase. le. borrarse. fo. 214. co. 2 li. 32. his. leas. fo. 218. co. 1. li. pen. hablo. le. ballo. fo. 223. co. 2. li. 15. cansado. le. casado. fo. 287. co. 2. li. 40. in fidelitate. le. incredulitate. f. 187. co. 1. li. 5. fortis. le. fortibus. fo. 189. co. 2. li. 26. posuisti. le. parasti. fo. 228. co. 1. li. 15. vxoris. le. vssoris. fo. 232. co. 1 li. 36. deponitur. l. deponito. f. 320. co. 2. li. 15. Esayas. le. la Sabiduria. fo. 291. co. 1. li. 16. meses. le. menses. fo. 291. co. 2. li. 25. frarrem. le. frater. fo. 540. co. 1. li. 25. ponet. le. ponit. fo. 545. tercera. le. primera. fo. 576. 2. li. 39. de est porque no dauan al sacrificio el fin que ordenaua la Ley. fo. 585. co. 2. li. 32. bueno. le. que fo. 341. co. 2. li. 43. agonibus. le. ab omnibus. fo. 599. co. 1. li. 34. quo. le. quoniam.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Priuilegio de Aragon.

NOS Don Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de Leon, de las dos Sicilias, de Hierusalem, de Portugal, de Vngria, de Dalmacia, de Croacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Orientales, y Occidentales, Islas, y tierra Firme del mar Oceano: Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante, de Milan, de Atenas, y Neopatria, Conde de Absburg, de Flandes, de Tyrol, de Barcelona, de Rossellon, y Cerdaña, Marques de Oristan, y Conde de Goccano. Por quanto por parte de vos el Maestro fray Christoual de Fōseca, me ha sido hecha relacion que con vuestra industria y trabajo aueys cōpuesto vn libro intitulado, *Quarta parte de la vida de Christo*, el qual es muy vtil y prouechoso, y le desseais imprimir en los nuestros Reynos de la Corona de Aragon, suplicandonos fuessemos seruido de hazeros merced de licēcia para ello. E nos teniendo consideraciō a lo sobredicho; y que ha sido el dicho libro reconocido por persona experta en letras, y por ella aprouado, para que os resulte dello alguna vtilidad, y por la comun lo auemos tenido por bien. Por ende con tenor de las presentes de nuestra cierta sciencia y Real autoridad deliberadamente, y consulta, damos licēcia, permiso, y facultad a vos el dicho Maestro fray Christoual de Fonseca, que por tiempo de diez años, contaderos desde el dia de la data de las presentes en adelante; vos, o la persona, o personas que vuestro poder tuuierē, y no otro alguno, podays, y puedan hazer imprimir y vender el dicho libro intitulado, *Quarta parte de la vida de Christo*, en los dichos nuestros Reynos de la Corona de Aragon, prohiuiendo, y

vedando expreſſamẽte que ningunas otras perſonas lo puedan hazer por todo el dicho tiempo ſin vueſtra licencia, permiſo, y voluntad, ni le puedan entrar en los dichos Reynos para vender, de otros a donde ſe huuiere imprimido: y ſi deſpues de publicadas las preſentes huuiere alguno, o algunos que durante el dicho tiempo intentaren de imprimir, o vender el dicho libro, ni meterlos impreſſos para vẽder; como dicho es incurran en pena de quinientos florines de oro de Aragon, diuidideros en tres partes, a ſaber es vna para nueſtros cofres Reales, otra para vos el dicho Maeſtro fray Chriſtoual de Fonſeca; y otra para el acuſador, y demas de la dicha pena, ſi fuere impreſſor pierda los moldes, y libros que aſsi huuiere imprimido. Mandando cõ el miſmo tenor de las preſentes a qualeſquier lugartenientes, y Capitanes generales, Regentes, la Cancilleria, Regẽte el oficio, y Portant vezes de nueſtro General Gouernador, Alguaziles, Porteros, vergueros, y otros qualeſquier oficiales y miniſtros nueſtros mayores y menores, en los dichos nueſtros Reynos y ſeñorios conſtituydos, y cõſtituyderos, y a ſus lugartenientes, y Regentes los dichos oficios, ſo incurrimiento de nueſtra ira, e indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragõ de bienes del que lo contrario hiziere, exigideros, y a nueſtros Reales cofres aplicaderos, que la preſente nueſtra licẽcia, y todo lo en ella contenido, os tengan, guarden tener, guardar y cumplir, hagan ſin contradicion alguna, y no permitan, ni den lugar a que ſea hecho lo contrario en manera alguna, ſi demas de nueſtra ira, e indignacion en la pena ſobredicha deſſean no incurrir. En teſtimonio de lo qual mãdamos deſpachar las preſentes cõ nueſtro Sello Real comũ en el dorſo ſelladas. Dada en San Lorenço a nueue dias del mes de Iulio, año del Nacimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, mil y ſeyſcientos y onze. YO EL REY.

V. Don Didácus Clauero Vicechancellarius. V. Don Motſ. de Guardiola, R. V. Don ſephus Banyatos, R. V. Don Philippus Tallada, R. V. Ortiz pro Cõſeruatori Generali.

ominus Rex mandauit mihi don Franciſcus Gaſſol, viſa per Clauero Vicechancella- Guardiola, Bañatos, & Tallada Regentes Cancellariam; & Ortiz pro Conſeruatore li.

Priuilegio de Portugal.

EV El Rey faz saber aos que este aluara virẽ, que eu hey por bem, e me praz de dar licença a o Padre Mestre frey Christouão da Fonseca, da Orden de santo Augustinho para que per si, ou pella pessoa, que para isso tiuuer seu poder, possa imprimir por tempo de des annos, que se começarão a contar, da data deste endiante, nos meos Reynos, e senhorios da Coroa de Portugal, hum liuro que compos intitulado a quarta parte da vida de Christo, e que durante o dito tẽpo de des annos, nẽhua outra pessoa, de qualquier estado ou condiçaõ q̃ seja possa por si ou por interposta pessoa imprimir, nẽ mãdar imprimir o dito liuro, nẽ mandarlo trazer impresso de fora do dito Reyno, sob pena q̃ quẽ o cõtrario fizer, cada ves q̃ niso for comprehẽdido pagarà des mil reis, a metade para quẽ o acusar; e a outra a metade para captiuos, e alẽ disso perdera os volumes, moldes, e mais instrumẽtos q̃ da impressaõ do dito liuro lhe forẽ achados. Pello q̃ mando a todas as justiças, officiaes, è pessoas a que o conhecimento desta pertenecer, que o cumpraõ, e guarden como nelle se contem, sem duuida nem embargo algum, è qual se imprimira no principio do dito liuro, e valera como carta, posto que o effecto delle haja de durar mais de hũ anno, sem embargo da ordenaçaõ, en contrario. Pedro de Araujo o fez en Madrid a noue de Iullio, de mil e seiscentos e onze annos. E eu Francisco Pereira de Betancor o fiz escriuer.

REY.

Aprouacion del padre fray Luys Vela de la Orden de San Aguſtin.

POR Orden de nueſtro padre Maeſtro fray Iuan de Camargo, Prouincial deſta Prouincia de Caſtilla, de la Orden de nueſtro Padre San Aguſtin. Yo el Maeſtro fray Luys Vela, he viſto vn libro intitulado quarta parte de la vida de Chriſto, que trata de ſu doctrina, y fuera de no ſer coſa contra nueſtra ſanta Fè Catolica, me ha parecido de mucha erudicion, piedad, y prouecho: aſsi para los Predicadores Euangelicos, como para qualquiera hombre diſcreto y Chriſtiano. Fecha en el conuento de San Felipe de Madrid, a ſeis de Octubre de mil y ſeyſcientos y diez.

Fray Luys Vela.

Licencia del Prouincial.

EL Maeſtro fray Iuan de Camargo, Prouincial de Caſtilla de la Orden de nueſtro padre San Aguſtin de la Obſeruancia: viſta la aprouacion del padre Maeſtro fray Luys Vela, y ſatisfecho de la opinion que tengo de las letras, y religion del autor, doy licẽcia para q̃ eſte libro ſe preſente al Conſejo de ſu Mageſtad, y para que ſe hagan las demas diligencias neceſſarias a ſu impreſsion. Fecha en el Conuento de San Felipe de Madrid a onze de Octubre, de mil y ſeyſcientos y diez años.

Fray Iuan de Camargo
Prouincial.

LICENCIA.

POR mandado de V. A. he visto vn libro intitulado, La quarta parte de la vida de Christo, que trata de su doctrina, compuesto por el padre maestro fray Christoual de Fó seca, de la Orden de nuestro padre san Agustin: y aunque el dicho Autor ha hecho muchos libros, y seruido con ellos a la Iglesia, llenos de erudicion y enseñança para todos los hijos della, no se dize todo lo que ay que dezir deste, si se dixesse es como aquellos, ni del mismo Autor, porque el libro excede a los otros, y en el Autor assi mismo, tanto, que parece otro. Y assi merece la licencia que suplica a V. A. le de. Y esto me parece. En este Colegio de santo Tomas de Madrid en 1. de Nouiembre, de 1610.

El Presentado F. Domingo de los Reyes.

AL LETOR.



L SER mi condicion tan enemiga de ocioſidad, el tener empeñada mi palabra en dar cabo deſta obra, el ver que los muchos libros que ſalen del miſmo argumento cada dia no arrin conā mis ſudores, el aplauſo que les hazen muchos hombres de letras y diſcrecion, el afi cion que les mueſtran, ha vencido la deſgana que me auia pueſto mi edad, mis achaques, y la deſcomo didad de pocas ayudas de coſta. Reciba pues cō guſ to el Chriſtiano Lector la quarta parte de la vida de Chriſto Señor nueſtro, que trata de ſu doctrina. Y no porque los hijos de los viejos vienen a querer ſe mas, ſino porque de ordinario ſon mas cuerdos, podria mirarla con mejores ojos que a las paſſadas.

Contiene los Euangelios de Santos y Dominicas, que no ſe han tratado en los demas Tomos.

A DON FRANCISCO DE SANDOVAL Y ROXAS, DVQVE DE Lerma, Marques de Denia, Sumiller de corps, Caualleriço mayor de su Mageſtad, Capitan General de la caualleria de Eſpaña, Ayo y Mayordomo mayor del Principe nueſtro ſeñor.

QVANDO vn ſujeto es ſuperior a la embidia, y mayor que la alabãça, ſeguro va de liſonja el que le alaba. Con eſta ſeguridad pudiera yo auer dedicado a V. Exc. alguno de los libros que haſta aora tẽgo impreſſos, mas ha me acouardado lo q̃ ha ſucedido a otros q̃ hã emprẽdido eſte hecho, para quien el valor y grãdeza de V. Exc. ha ſido tã grã bocado, q̃ no pudiendole rodear en la boca, ſe han pueſto en peligro de ahogarſe: y queriendo tragar mucho, han q̃dado eſcuſados (en parte) de auer dicho poco, o nada. Por no dar con el varquillo de mi ingenio en el miſmo vagio, proteſto que no es mi intencion en eſta dedicatoria, echarme a nadar en el mar de las grandezas de V. Exc. que para lo que no baſtarã muchos libros, es breue coſa vna carta. Lo que pretendo es ſolo alabar a V. Exc. (o por mejor dezir darle gracias) de vna virtud, que (entre muchas) campea como eſmalte ſobre oro; conuiene a ſaber, la aficion que ſiempre ha moſtrado a la Religion, y a las perſonas graues y deuotas que la profeſſan. Parece que la prudencia Chriſtiana auisò a V. Excel. que no podia echar ancora mas ſegura a la galera de ſu proſperidad contra las olas del mar inconſtante deſte mundo, ni hallar roca mas firme contra los vaybenes tan varios de la fortuna, ni fiador mas poderoſo contra las furias de vientos tan mudables, ni arnes mas encantado contra las voluntades enemigas, ni eſcudo mas defendido contra los tiros de las embidias, como eſcoger aquel biẽ por contrapeſo de tanto mal.

Es el eſtado de la Religion la luz del mundo, y añublado ſe quedaria el mundo a eſcuras: es la ſal, que da a la virtud ſabor, y ſin ella ſe quedaria deſſabrida: es el eſtomago de la Republica Chriſtiana, el horno donde ſe cueze y ſe ſaçona, y ſe conſerua la ſalud del cuerpo miſtico de la Yglesia, y ſin el todo ſeria dolencia y

enfer-

enfermedad. Helias, y el Baptista fuerõ sombra deste estado. Christo S. N. le aconsejò: todos los Santos le amaron: y fuera de los martires muy pocos santos tiene la Yglesia que no ayan salido de los monesterios. De los Doctores de la Yglesia Griega, y Latina, casi ninguno dexò de ser religioso. Sã Cipriano en vna epistola prueua, que la puerta por donde entraron las heregias fue hazer poca honra a las Religiones, y perder el respeto a los religiosos. San Teodoreto en su historia refiere, que vn Obispo, llamado Lucio, fue tenido por herege, porque no combidò religiosos a su consagracion: y en suma ninguno se mostrò enemigo de la Yglesia, que no diesse principio a su enemistad, despreciando y agrauiando religiosos. San Agustin dize, en sus libros de la ciudad de Dios, que prosperò Dios a Roma, y la hizo señora del mundo por el respeto y la honra que hizo a la Religion (aunque era de dioses falsos.) Entrando Alexandro en Jerusalen se apeò del cauallo, y adorò al sumo Sacerdote, como refiere Josefo. Atila Emperador de los Godos, llamado Açote del mundo por su fiereza, honrò mucho a san Leõ Papa, y se retirò de Italia por su respeto. Maximo Emperador de Roma, teniendo a san Martin por combidado a su mesa, vsando de cortesia, mandò le diessen primero a beuer. El Rey don Felipe II. oyendo Missa en el Aseo de Valencia, dandole paz con las ceremonias deuidas, mandò la diessen primero al Arçobispo, q̃ auia traydo sobre esso pleito con su Virrey. No estan los campos por la mas fertil primauera tan sembrados de flores, como las escrituras humanas y diuinas de autoridades y exemplos que prueuan esta verdad. Bien pudiera yo hazer suma de muchos que trae san Juan Chrysostomo, san Gregorio Nazianzeno, san Ambrosio; mas para que he de escriuir mucho a quien los negocios no dan lugar a leer lo poco: solo dirè, que auentajandose V. Exc. tanto en esta virtud (que es lo menos hazer conuentos de religiosos en sus palacios, y lo mas poder competir con los Principes Ecclesiasticos y seglares mas deuotos) al tiempo que esta virtud estaua tan por el suelo, seran a V. Exc. estos seruicios que ha hecho a la Yglesia çanjas y fundamentos seguros de perdurable prosperidad en la tierra, y escalas para los bienes eternos, que nos llaman en el cielo.

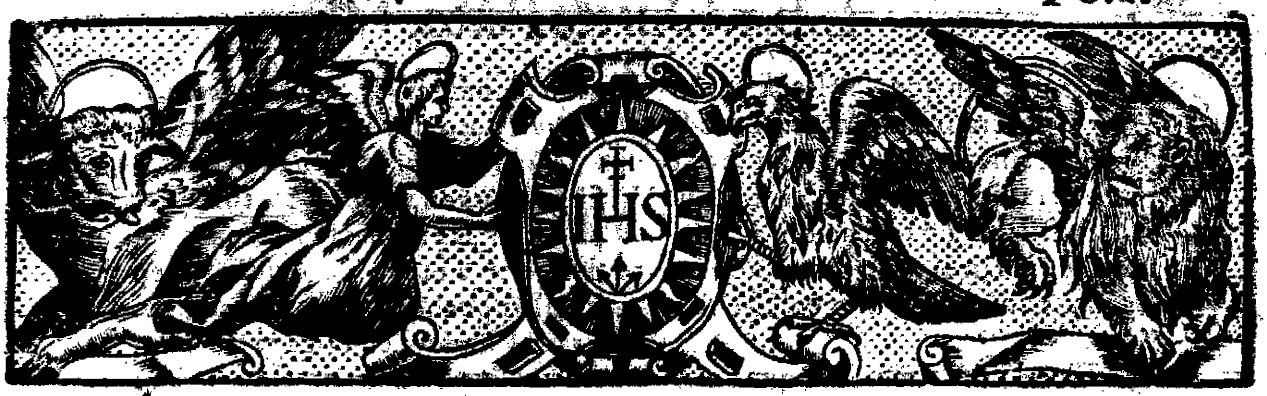
Cipr. lib. 1 epist. epist. 3. ad Corn. Pap.

Theod. lib 4. histor. c. 20.

August lib. 18. de ciuit. c. 45

Ioseph. lib. 11 de antiqui. c. 8. Sabel in echad. 8. libro 1.

Sulpit. in vita sancti Mart. cap. 23.



QVARTA PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO Señor nueſtro, que trata de ſu dotrina.

LIBRO PRIMERO.

En la feſtiuidad de los glorioſos Apoſtoles ſan Felipe y Santiago.

Non turbetur cor veſtrum, neq; formidet. Ioan. 14.

AVIA Reuelado Chriſto Señor nueſtro a ſus Diſcipulos tres coſas de gran triſteza y temor. La primera, ſu partida, mal tan rabioſo, para quien de veras ama, ſino puede ſeguirla. *Quo ego vado, vos non poteſtis venire.* La ſegunda, que vno dellos, haziendo oficio de demonio, le auia de vẽder: *Vnus veſtrum diabolus eſt.* Y cada vno ſe recelaua, no ſea yo aqueſte demonio. La tercera, que Pedro, cabeça de la Yglesia, le auia de negar tres vezes antes que el gallo cãtaſſe: y ſi los cedros y las enzinas hã de rodar por el ſuelo, que haran las cañahejas? Qualquiera deſaſtre deſtos era para turbar el animo de vn A jayan: y todos jũtos tenian a los Diſcipulos tan triſtes, temeroſos y turbados, que ſi Chriſto Señor nueſtro no los conſolara, perecieran de triſteza y de temor: pero reparò ſu deſconſuelo con aquel altiſsimo ſermon de la Cena, q̃ quedò en la yglesia por eſpejo en que ſe miren los triſtes quando quiſieré hallar remedio para todos ſus deſaſtres. En fin el argumento de todo el Euãgelio es: *Non turbetur cor veſtrum*, y lo demas ſon razones poderoſiſsimas y clariſsimas para declaralle y perſuadille. B

Non turbetur cor veſtrum.

LA turbacion es comũ a todas las paſsiones de la parte apetitiua, al temor, ira, triſteza, y gozo. Y llamaſe turbacion, por traer conſigo qualquier exercicio deſtas paſsiones vn linage de alteracion y mo-

uimiento conque ſe altera la ſangre, la colera, los eſpiritus: como ſe vee claramente quando tememos, ò nos ayramos, o entriſtecemos, que ſalen ſeñales de turbacion al ſemblante. Y ſan Baſilio dize: que allegan muchas vezes a ſer enfermedades.

Donde ſe deue notar, que en eſtas turbaciones concurren tres coſas. Vna, el mouimiento dela miſma turbacion. Otra el temor, ira, o triſteza que procede enla potencia. La tercera, el acto de la razon, que conſiente ò deſconſiente, que recibe, o que deſtierra lo que el objeto le ofrece. Las dos primeras no penden de nueſtra voluntad, porque no todas vezes ſe pueden aquellos primeros mouimientos reprimir. La tercera, por ſer voluntaria eſtà ſiempre, en nueſtra mano. Mas aunque aquellas paſsiones no arraſtran a la razon, ſon muy poderoſas con ella: y quando ſon deſordenadas, la turban y la ciegan: y como el ojo vee menos quando eſtà impedido cõ algun humor, aſsi la razon vee menos quando con alguna paſsiõ eſtà ciega: y es traça ordinaria del demonio turbar las paſsiones, porq̃ como el peſcador coge mas peces en el agua turbia. La turbaciõ de los Dicipulos nacia de dos principios. Vno de la partida de ſu Maeſtro, y de la propia ſoledad. Otra, de los males q̃ les amenazaua ſu auſencia, corria gran peligro la razon, y fue neceſſario cõfortalla, cõſolalla, y inſtruylla. Y como notò ſan Baſilio, hizolo modeſtiſsimamente la ſabiduria del cielo. Porque vn hombre muy turbado, ſi le reprehendeis cõ ſeueridad, deſeſpera, y ſi le aprouais ſu turbacion, robaſe della. Y deleytreando Chriſto Señor nueſtro ſu coraçon y neceſsidad, les dixo con

Baſi. lib. 9. f. 29.

A gran blandura: *Non turbetur cor veſtrum*, como notô Chriſoſtomo.

Chryſoſt. hom. 72.

Non turbetur cor veſtrum, No ſoſſiega Dios en vn coraçon turbado, pues teneis prendas tan grandes del deſſeo que tengo de deſcanſar en vueſtro pecho, *Non turbetur cor veſtrum*. Pondera en Dios el *Delectabar per ſingulos dies*, no era poſsible deſſear mayor gloria que gozaua, *Et delicia meæ*, tiene grande enfaſis la copulatiua, parece que ſe reprehende a ſi miſmo, eſtoy gozando de infinita gloria, y arrojo los pẽſamiẽtos al guſto que me ha de dar vueſtra compañia: *Sto ad oſtium, & pulſo*, B aſsido de las aldauas, rogãdo que me hoſpedeis en vueſtro pecho, no me deis con la puerta en los ojos, con vueſtro deſaſsiego y turbacion. El agua clara y limpia, puede ſeruir de eſpejo a quien la mira: en la turbada no vereis coſa. En la conciencia ſoſſegada y limpia ſe vera Dios, pero no en la turbada y inquieta. Traia vn mal Rey deſaſſoſſegado a Eliſeo no llouia Dios por ſu cauſa: pidiendole rogaſſe a Dios por el agua, reſpõdio: *Aducite mihi pſaltem*, no pa- 4. *Reg.* rece buena reſpueſta para vna gente hambrienta, pero el Profeta quiſo ſoſſegar ſu paſsion con la dulC çura de la muſica, que el ſoſsiego ha de preceder al eſpiritu de Dios. Eſayas dize: que acabado el mũdo, la Luna ha de luzir como el Sol, y el Sol como ſiete Soles, y aũque no es ſentido literal, dize vn Doctor a nueſtro propoſito, que ſerà por la claridad y ſerenidad de los elementos, que entonces no añublaran la claridad del Sol ni de la Luna, por que aũque eſtos Planetas no padez cãperegrinas impreſsiones, los vapores leuantados de la tierra impiden y turban la viſta de nueſtros ojos. Pues eſtãdo mas lexos el cielo

de

de vueſtra viſta, que vueſtro cora- A
çon de vos miſmo, no es mucho q̃ vueſtro deſaſſoſsiego turbe vueſtro coraçon.

Dira alguno, ſi Dios deſſea tãto nueſtra quietud y ſoſsiego, que nos notifica, *Non turbetur cor veſtrum*, para que nos turba y deſaſſoſsiega? Reſpondo, que nos deſaſſoſsiega, permitiendo tẽtaciones para q̃ vengamos a mayor ſoſsiego, y los juſtos la ſuelen pedir, porque *Virtus in infirmitate perficitur*, que por otras palabras dixo Seneca, *Virtus laceſsita creſcit*, irritada y picada crece.

Non turbetur cor veſtrum, neque formidet.

QVe ſe turbe y tema el que pone ſu felicidad en ſentarſe a la meſa de la fortuna, en gozar de ſu gloria, y de ſu proſperidad: porque ſiendo tan notorias ſus mudãças, ſus reueſes, de que eſtan llenas las hiſtorias, quando el hombre ſe viere en ſus mayores cumbres, ha de reconocer mas peligros, porque le ſuele ſubir a lo mas alto, para dar cõ el mayor cayda, como el aguila a la tortuga. Que eſtos teman y ſe turben, no es mucho, pues Dios los llora: pero voſotros q̃ os aueys borrado de ſu liſta, y reconoceis ſola la diuina prouidẽcia, y creeis, y confeſſais, que no ay deſaſtre que os pueda quitar vn cabello de la cabeça, de q̃ temeys? Que teman los priuados de Principes y Reyes, q̃ ponen ſu felicidad en eſſa idolatria, juzgando por menor bien qualquier otro linage de bien, ſiendo los Reyes hombres, cuya voluntad ſe azeda de la noche a la mañana, pudiendo amanecer tã humillados, quanto ſe vieró fauorecidos, no es mucho. Dios los llora, *Maledictus homo, qui ponit carnem brachiũ* *Ieremi.17.* *ſuum*. Fulano, ſoleis dezir, tiene poderoſos braços, no ſon de carne eſſos braços? pues maldito el que fia en ellos. Pero voſotros q̃ traeys la eſperança colgada de ſolo Dios, de que temeis? Que el q̃ pone ſu felicidad en mandarlo todo, y en que no ſe mueua la hoja del arbol ſin ſu voluntad (porque los bienes humanos ſon tã cortos, que repartidos entre mas, les cabe a menos) ande turbado y temeroſo, no es mucho, que ſiẽpre el que come mas, tiene mas por enemigos. Muchos arboles agrauiados tendria el q̃ en vna huerta ſe beuieſſe toda el agua del eſtanque: y muchas criaturas ofendidas, el nublado que ſe puſieſſe delante del Sol: pero voſotros que lo aueis dexado todo, y hazeis tan poca coſta en el mũdo, *Non turbetur, &c.* Que el Principe y el Monarca deſygualen ſus fauores, teman, no es mucho: porque el Principe es vn Sol, y no ha de negar ſu luz a ningun rincon del mundo: y ſi embia ſus rayos a la heredad del priuado, ſolamẽte quedara agrauiado el mũdo, y dara vozes a Dios, Señor, dadnos otro Sol; pero voſotros que aueis de ſer luz del mũdo, y tener entrañas tan generales, no teneis de que temer. B C

Creditis in Deum, & in me credite.

TOda vueſtra turbacion nace de imaginar mi vida, mi cuydado, mi fauor, como de hombre: por eſſo os parece q̃ eſſas coſas han de ſer en mi de la condicion q̃ en los demas: y como el hõbre que ſe parte en vida, o en muerte, luego ſe oluida, *Sicut vulnerati dormientes in ſepulchris, quorũ non eſt memor amplius, obliuioni datus ſum, tãquã mortuus à corde.* Mi- *Pſal.87.* taiſme como al muerto que oluida,

y eſtà oluidado, *Creditis in Deum, & in me credite*, como os aſſegurays q̃ Dios no os puede oluidar, porq̃ no le puede empecer el tormento, ni la muerte, aſsi os aſſegurad de mi, que por ſer igual a mi Padre, no me empecera el torméto, ni la muerte. Los que paſſan rios ondables, por no padecer turbació, mirando al agua, ponen los ojos en el móte masvezino: los que ſuben alguna cumbre muy alta, no miran abaxo, porque no ſe les deſuanezca la cabeça. En eſte mar de triſteza, poned los ojos en la cũbre de mi diuinidad, y perdereis el temor. S. Cirilo, S. Hilario, y S. Chriſoſtomo leen: *Credite in Deum, & in me credite*, tened de mi la miſma fee que de Dios: pero el miſmo ſentido haze nueſtra licion, *Creditis in Deũ, & in me credite*: deſtierra todas las razones que ay para cõfiar en el hõbre, porque todo es mentira y vanidad, y por ligeriſsimas ocaſiones aborrece lo que ama. Que coſa mas ligera que vna palabra? Que ſon palabras, ſino palabras, *Nunquid non verbum eſt*, dixo Dauid a Eliab, ſon mas q̃ palabras. Entre los hiperboles de lo poco que es nueſtra vida, vno es el cõparalla a la nada, *Sicut dies quæ pro nihilo habẽtur, eorum anni erunt*. Otra letra dize: *Conſumimus animos noſtros ſicut ſermonem*: donde las palabras y la nada todo es vno: pues por vna palabrilla coſiò Alexãdro con vna lança a Clito priuado ſuyo. Que mas ligera coſa que vna ſoſpecha? Pues Iuſtiniano ſacò los ojos por vna ſoſpecha a Baliſario Capitã general ſuyo, y confiſcãdole los bienes, le dexò a pedir por Dios; pues Dioniſio quitò la vida a Marcia ſu priuado por vn ſueño: Micheas echa a rodar todas las razones de cõfiança, *Nolite credere in duce*, en el Principe, no, en el amigo, no, en la muger, no, en el eſpoſo, no, en el hijo no, en el padre, no, en la madr, eno, q̃ ay muchas Medeas que ſe comen a ſus hijas: en ti miſmo, no, porque ſon tus prouidencias muy inciertas, y muy ciertas tus mudanças: enfin el hombre es bueno, o malo, ſi malo, *Prauum & inſcrutabile cor hominis*, ſi bueno, te faltara mañana: pues en quien hemos de creer? en quien hemos de confiar? en ſolo Dios, *Creditis in Deum, & in me credite*.

Ciryl. lib. 9. c. 30. Hilar. libr. 9. de Trinit. Chryſoſt. homil. 72.

Señor, con vueſtro fauor y ampara quien temera? *Pone me iuxta te, & cuiuſuis manus pugnet contra me. Si Deus pro nobis, quis cõtra nos?* De aqui nace el ſer tã temidos los juſtos. Abimelec Rey de Paleſtina tuuo por muy buena ſuerte trauar amiſtad cõ Abraham: He reconocido que Dios fauorece tus coſas: *Iura ergo nec noceas mihi, nec filijs meis*. No es caſo eſtraño, que tema vn Rey a vn aduenedizo, Iſac vino a ſer tã poderoſo, que no le pudo ſufrir Abimelec, ni ſus vaſſallos, y determinarõ de notificalle q̃ ſalieſſe de ſu tierra, *Recede à nobis, quia nobis potentior factus es*: mas deſpues de deſterrado, echarõ de ver los bienes q̃ les hazia ſu preſencia, y acudio el Rey y ſu Capitan general a rogalle, fueſſe ſu amigo. Avn hombre q̃ deſterraſtes, quereis por amigo? Recouocemos, reſpondio el Rey, que Dios eſtâ contigo, y deſſeamos tu amiſtad. Son las de los buenos fuerças viuas, no ſe gaſtã como las de los malos. Gaſtaſe el cuero del çapato; pero no el del pie: antes deſcalço haziendo callos, reſiſte mas, porque es cuero viuo enfin. Si creeis que ay fuerças en Dios para libraros, creed que las aurá en mi: *Creditis in Deum, & in me credite*.

Geneſ. 21.

Geneſ. 26.

Celio libr. 22. c. 20.

Qui confidunt in Domino, ſicut mons Sion nõ commouebitur in æternum: qui habitat in Ieruſalẽ. Pagnino traslada,

Pſal. 124.

Erunt

Erunt ſicut mons Sion. Vn monte goza de grande ſeguridad, ni teme el trueno, ni le turba la tempeſtad: mas porque no es tan general ſu ſeguridad, pues le ſuelen bambalear los terremotos y temblores, añade Dauid, *Non commouebitur in æternũ, qui habitat in Hieruſalem.* San Aguſtin conſiderando que ſe acabô la Ieruſalen de la tierra, ſe ſube a la del cielo: el que confia en Dios, gozara de la ſeguridad del monte de Sion, (nôbra eſte por masconocido) yquãdo eſſa ſeguridad no parezca muy ſegura, gozara de la del cielo, *Montes in circuitu eius*, porque no ſolô tiene Angeles y ſantos en ſu amparo, ſino al miſmo Dios, *Dominus in circuitu populi ſui.*

Cirył. l. 9 c. 3°. San Cirilo leyendo de imperatiuo, *Credite in Deum, & in me credite.* Nota, que quiſo diferenciar la fé Iudaica de la Euangelica, porq̃ los Iudios como ignorantes del miſterio de la Trinidad, confeſſauan vn Dios ſin diſtincion de perſonas: pero el Chriſtiano confieſſa vn Dios en eſencia, y tres perſonas diuinas. Lo miſmo enſeña ſan Baſilio contra

Baſi. lib. 2. contra Eunomium. Eunomio, y nota que deſpues que ceſsô la muchedumbre de dioſes, acabado de predicar el Euãgelio, todos creen en vn Dios, pero no en Chriſto. Topais al Moro, loado ſea Ieſu Chriſto, y reſponde: Loado ſea Dios. Enfin contra los trabajos q̃ los amenaçan, los remite a la Fè, que es

Ad Epheſ. 6. fundamento firmiſsimo. S. Pablo la llama eſcudo cõtra las armas y fuegos arrojadizos del demonio, y a los

Ad Heb. 11 Hebreos dize, q̃ amparados los ſantos cõ eſſe eſcudo, acabaró en el mũdo marauilloſas hazañas, taparõ las bocas de los leones, enfrenaron las llamas furioſas de los fuegos, traſtornaró los exercitos de los enemigos, embotaron los filos de ſus eſpadas, vencieron los Reynos: cõſiguiero alcabo las coronas. La fè de Abel le auentajò a ſu hermano en el ſacrificio: la fè de Enoch mereciò q̃ Dios le arrebataſſe en vna nube, y le depoſitaſſe en el Paraiſo: la fè de Noe que ſe defendieſſe en ſu arca (primero nauio del mundo) de las olas de las aguas, y de las furias de los vientos: la fè de Ioſeph, q̃ dexaſſe la capa en las manos d̃ la adultera, como en los cuernos del toro: la fè de Moiſes que por dexar el Reyno de Faraon, allegaſſe a ſer Dios ſuyo, *Ego te conſtitui Deum Pharaonis.*

In domo Patris mei manſiõnes multæ ſunt.

EL Segũdo principio deſta turbacion fue auerles dicho Chriſto S. N. *Quo ego vado, vos nõ poteſtis venire*, y en particular a S. Pedro, *Sequêris autẽ poſteà*: pues ſino ay cielo mas q̃ para Pedro, miſerable es nueſtra ſuerte: Que es de las doze ſillas en q̃ auiamos de ſer juezes? que es del ciẽ tãto de premio de q̃ auiamos de gozar? que es de la honra q̃ nos auia de hazer ſu Padre? *Honorificabit eum Pater meus*, que es del bãquete proſperiſsimo q̃ nos prometio en la otra vida? Que es del Reyno de los cielos q̃ vinculò en la pobreza? A todo eſſo reſponde: No os turbe eſſe penſamiẽto, que *In domo Patris mei mãſiones multæ ſunt*, donde no ſolamente cabreis voſotros y Pedro, ſino tan gran numero de gentes, *Quam denumerare nemo poterit. &c.* No ſolamẽte les cõſolò con aſſeguralles el cielo, ſino con reuelalles las calidades del cielo. *Apocalip. 7.*

La primera, *Manſiones*, las plaças y comodidades de la tierra durã poco, ſon cẽſos al quitar, no ſon mãſiones, ſino poſtas por la tierra, aues por

el aire nubes,o cometas,por el agua naues. *Præterit enim figura huius mũdi,non habemus hic ciuitatem permanentẽ.* Siempre vamos en demanda de la por venir,pero las eſtãcias del cielo ſon juros perpetuos,patrimonio eterno q̃ jamas ſe gaſta,ni ſe cõſume. Demas deſſo lo poco q̃ durã, eſſo poco no permanecẽ en vn eſtado, *Nunquã in eodem ſtatu permanet.* Oy es vno rico, mañana pobre, oy hórado en el palacio del Rey,mañana deshórado en la carcel:el deſpenſero mayor de Faraon, oy le vio el mundo fauorecido, mañana ahorcado:Namã priuado del Rey Aſſuero,oy le adora ſu Corte, mañana le cuelgã de vn palo. Parmenon oy le tiene la muger de Dario por Alexãdro,mañana muere por mãdado de Alexãdro: pero las eſtãcias del cielo,manſiones que durarã lo q̃ Dios.

La ſegunda,las plaças de la tierra ſon pocas, y es neceſſario que vnos mueran para q̃ otros viuan,ſino murieran los hombres,fuera eſtrechiſſimo el mundo, y aun ſiendo pocas, no ay oficio,ni dignidad q̃ pueda caber a dos.*Palium breue eſt,vtrunque operire non poteſt.* Andan a ſalga la parida. En la piçina ſanaua ſolo vno,en el eſtadio lleuaua la corona ſolo vno, en vn Reyno no ay mas de vn Rey,en vna ciudad vn gouernador. Para cien Encomiendas ay dos mil abitos:para doziẽtos oficios quatro mil pretẽdientes. Es fuerça que muchos padezcan embidia y hambre, pero en el cielo *Manſiones multæ.* Sõ tantas q̃ eſperan gente q̃ las pueble, y cada vna de inmẽſa capacidad. Nadie padecera embidia,ni mẽgua,porque eſta manò el bien q̃ llenara los ſenos de todos, *O Iſrael, quã magna eſt domus Domini, & ingens locus poſſeſſionis eius.* S. Vicẽte Ferrer dize,que cada vno de los bienauẽturados gozara de mas eſpacio que ay del Oriẽte al Poniente:hablamos de la bienauenturança a nueſtro modo de entender que en el hecho ſin duda ſera otra coſa.

La tercera,*Manſiones multæ*,no ſolamente dize muchedũbre, ſino variedad, como notò S. Geronimo cõtra Iouiniano,porq̃ los merecimiẽtos de los ſantos ſon deſiguales y varios, *Quorum doctrina fulget Eccleſiæ vt Sol & Luna.* Dize la Sabiduria: *Sicut ſtella differt ab ſtella in claritate.* 1.*Cor.*15 Dize S. Pablo:*Species cæli gloria ſtellarum.* Dize el Eccleſiaſtico:Adonde *Eccle.*43. vnas luzen mas,otras menos:aſsi en la gloria,la primera es la de Chriſto S.N.*Sede àdextris meis.* La dieſtra dize lo mejor. Luego la Virgẽ ſantiſſima por Madre,y por Eſpoſa,por vnica entre todas las criaturas. Luego las de los Capitanes y Principes de la Igleſia q̃ plantaron las vanderas de la Fè en los omenajes de los enemigos, *Tecum principium in die virtutis tuæ.* La diccion Griega ſignifica prin- *Pſal.* 109. cipio y Principado,y con la Hebrea viene mejor principado. Y S. Geronimo traslada:*Tecũ iudices in die virtutis tuæ.* Moiſes por ſer Capitan de 2.*Coloſ.*3. vna ley al quitar gozò aca ð tãta gloria,q̃ traîa vn velo delãte del roſtro para q̃ le pudieſſen mirar:pues *Si miniſtratio mortis fuit in gloria* (dize S. Pablo) aun en eſta vida,q̃ gloria ſera razõ gozen los miniſtros de la Nueua ley en la otra? Luego ſe ſeguiran los ſantos por el orden de ſus merecimientos. Doze puertas puſo ſan Iuan en la ciudad celeſtial que pinta en ſu Apocalipſi. Si la puerta por donde entrò la Virgen en el cielo, fuera ſola (quiero dezir,ſino tuuiera otra el cielo) el Baptiſta ſe pudiera boluer deſde la puerta:pero Dios que abrio vna puerta para ſu Madre, abriò doze para ſus abuelos, y

para

para todos los pecadores. Para la A inocẽcia baſtaua vna, mas para la penitencia muchas eran meneſter. San Gregorio Naziãzeno dize, q̃ ay muchos caminos para el cielo mas y menos peligroſos, y mas y menos ſeguros. Los q̃ ſon luzes del mundo, y ſal de la tierra, tienen mayor peligro, y aquellos de quiẽ dixo S. Aguſtin: *Surgunt indocti, & rapiunt cœlum*, ſon de mas ſeguridad. Para la fabrica del tabernaculo ofrecia cada vno lo q̃ podia, oro, margaritas, olanda, haſta lana de ſus cabras, y con eſſa ofrẽda tenia cada vno ſegura la entrada: aſsi aora para la entrada del cielo vno ofrece miſericordia, otro pobreza, otro caſtidad, otro ayuno: B *Nunquid omnes Apoſtoli? omnes Prophetæ & Doctores?* No han de ſer todos Apoſtoles, ni todos Profetas, aũ entre los mismos Apoſtoles huuo differentes ingenios, pero todos cabẽ en el arca. *Fundatur exultatione vniuerſa terra.* Fũdaſe eſte edificio, y todos ſe huelgan, gran maraujlla y nouedad. Quãdo ſe edifica, a cierto les peſa pero aqui todos ſe gozan, por que es para todos. S. Gregorio Nazianzeno. *Quã habes adperge viam*, ſigue el camino q̃ començaſte, q̃ en el cielo ay eſtancias para todos, y qualquiera ſanta ocupacion tendra C ſeguro ſu premio.

Enfin S. Aguſtin, ſan Gregorio, y muchos ſantos antiguos prueuan, q̃ eſta variedades neceſſaria para la hermoſura de la bienauẽturança. S. Rufina olera. S. Iſabel Emperatriz, S. Luis Rey. S Andres peſcador.

La quarta, *Manſiones multæ.* S. Aguſtin, q̃ eſta promeſſa es el ceuo de nueſtras eſperãças. Es tan grande la anchura y capacidad del cielo, q̃ por tarde q̃ llegueis, no podreis tener temor q̃ os ha de faltar poſada. *Fidelis ſermo, & omni acceptione dignus, venit Dominus Ieſus peccatores ſaluos facere, quorũ primus ego ſum.* Todo el mũdo auia de oir eſtas nueuas de rodillas, vino el Señor Ieſus a ſaluar pecadores, y yo ſoy el mayor dellos: pues ſi yo q̃ auia llegado en el camino de la perdicion tã al cabo, tengo poſada ſegura en el cielo, quiẽ puede deſeſperar? Dauid: *In domũ Domini ibimus.* Alla yremos. Quien os dà eſſas eſperãças, auiendo ſido adultero y homicida? *Illuc aſcenderũt Tribus, Tribus Domini teſtimoniũ Iſrael.* Elver a los Tribus de Iſrael dõde huuo tiranos, idolatras, rameras, gozãdo de aquella gloria, me dà teſtimonio de q̃ la vendre a gozar. Habla de la gloria por venir, como venida enfin. Como no puede auer conſuelo de triſtezas ſin eſperança de algũ fin alegre, aſsi no puede auer aliuio en los trabajos ſin eſperança de premio y galardõ, *inclinaui cor meũ ad faciendas iuſtificationes tuas in æternum propter retributionẽ.* S. Geronimo traslada, *Per æternã retributionẽ.* Como ſiẽdo muchacho ſe inclinò a ſalir al cãpo contra el Iayan Filiſteo, por el premio q̃ el Rey tenia prometido: y aũ que le conſtaua del vando q̃ ſe auia echado, andaua de ſoldado en ſoldado pregũrando. Que dara el Rey a quien matare eſta beſtia? por la noticia y la eſperãça del premio: aſsi dize q̃ ſe le ponia el penſamiento de eterno galardon en la obſeruancia de la ley. Iob, *Quis es finis meus, vt patienter agam.* En que han de venir a parar eſtos guſanos y podre? para que yo los ſufra cõ paciencia?

La quinta, *In domo Patris mei*, no en el Reyno, no en la ciudad, porq̃ en el reyno puede viuir muy lexos del Rey. En la ciudad ſi es grãde, podre tener caſa en el arrabal, pero en caſa dẽtro de vnas puertas he de viuir vezino a Dios, *Ciues ſanctorum;*

Oratio. 26 circa fin.

Exod. 25. & 35.

1. Cor. 12.

Greg. Naziã. orat. 9.

S. Auguſt. lib. de ſancta virgi. c. 26. Gregorio. libr. 9. moral. c. 29.

Pſal. 121.

Pſal. 118.

Iob. 6.

& domeſtici Dei. Itẽ, en caſa de mi Padre, porq̃ en las caſas agenas aũque ſean de Principes y de Reyes, nũca ſe alcança regalo, ni fauor verdadero. Eſclauos cõ grillos de oro llamõ Diogenes a los de palacio, pero en caſa de mi Padre, q̃ no alcãçareis? Al prodigo aunq̃ roto, ſuzio, y aſquero ſo, le hizieron grã des fieſtas, no era mucho, q̃ era en caſa de ſu padre, el criado que topò con vn buen amo, dize por hiperuole: Eſtoy como en caſa de mi padre.

La ſexta. *In domo* vna caſa de gloria tiene Dios, no dos glorias, vna arca del Diluuio, vna arca de Teſtamẽto, vn Denario, vna Fè, vn Bautiſmo, vna Igleſia: y aunq̃ los merecimiẽtos y los grados de gloria ſeran varios, en tres coſas ſeran todos los bienauẽturados vnos. La primera, en ver a Dios claramente, como a fuente de ſu gloria La ſegunda, todos viuiran tan contentos, q̃ ninguno deſſee mas bien. La tercera, todos gozaran de aquella bienauenturança eternamente.

Vltimamente es prouechoſa cõſideracion, quan gran conſuelo ſera para el q̃ ſe condenare, q̃ de tãtas ſillas, de tantas coronas, de tantas, y tan glorioſas manſiones ſea tã deſdichado, que no le quepa vn rincon.

Si quominus dixiſſem vobis, quia vado parare vobis locum.

EL Tercer principio deſta turbacion y triſteza fue tratar Chriſto S.N. de ſu partida. Era tan amable y tan dulce ſu preſencia, que el que vna vez gozò della, con mucha dificultad pudiera ſin ella viuir alegre, y no era mucho, pues por la parte que es Dios, es el centro de nueſtro coraçon. Por la parte que es hõbre, por tener tãto de Dios, era el aliuio de los triſtes. Todo el teſoro de los bienes humanos que quiſiera de propoſito reparar la triſteza de vn coraçon, no ſaliera con ello. No puedé eſſo los amigos, que a todos ſe puede dezir: *Oneroſi conſolatores eſtis vos.* O como dize otra letra: *Medici Idoli.* Mata ſanos, que por mucho q̃ hablan, no conſuelan. No la riqueza y la proſperidad, como lo prouò Dauid. No los deleites y paſſatiempos humanos, como lo dexò firmado de ſu nombre Salomon No el mundo, ni la carne, de quien ſe verifica lo q̃ dize Zacharias: *Somniatores vani cõſolantur.* En vano conſuelan los ſueños y ſoñadores, quando alegren el cuerpo, dexaran muy triſte el alma: ſolo Chriſto S.N. hizo eſſo en el mũdo, con ſu preſencia conſolaua el cuerpo, con ſus palabras el alma, y en ſeñal deſſo dixo dos vezes Eſaias: *Conſolamini, conſolamini populo meus.* *Zacha.* 16

Vide Thomã de miraculis, folio 141.

Ymaginad pues aquel rebaño ſagrado, por vna parte ſin paſtor, y ſin amparo: por otra parte amenaçados con tantos males, que mucho anduieſſen turbados y temeroſos. Deſſeoſo pues Chriſto de reparar eſte daño, dize: *Non turbetur cor veſtrũ, neque formidet.* Por mi parte ſeguros podeys eſtar, porque aũque me parto en quanto hombre, y aunque me vereis roto y deshecho en vn palo, en quanto Dios me quedan los braços ſanos, *Et quis eſt qui vobis noceat ſi boni emulatores fueritis* Si padecieredes por la juſticia. Lo primero la tirania toda no ſera poderoſa, aunque os deſpedace el cuerpo para tocaros al alma. Molia Anacreõte Tirano en vn mortero de hierro al Filoſoſo Anaxarco, y dixole, *Tunde, tunde tyrãne, vas confringis, Anaxarcum* 1. Petr. 3.

xarcum non ladis. Lo segundo, la victoria quedara siẽpre por vosotros, porque en este nueuo linage de guerra siempre queda por el vencido, quien os viere degollados, feridos, assados, asserrados, empalados, arrastrados, crucificados, y atormẽtados con otros varios tormentos, pensara que la tiranía queda vencedora: pero engañase, que en las contiendas al vencedor le dà siempre la corona, y nunca se dà al tirano, sino al martyr. Es vn linage de ganapierde no reconocido en el mundo hasta aora. El simbolo deste triunfo es vna espada que sale de vna palma, cuyas ramas estan llenas de coronas, y vna letra que dize, *Cedit victoria victis.* De la espada con que el Martyr muere, sale vna palma coronada.

Parad. li. de simb.

Lo tercero, las auudas de cosa os hara dulce el padecer, y el penar no lo o de parte del premio que os espera, sino de parte del regalo con que templara Dios la fiereza del tormento, de suerte que ninguna cosa os puede suceder mal en ta vida: teneys seguro mi amparo y mi fauor en la muerte las moradas eternas. *Si quo minus dixissem vobis, id est,* si no las tobierades muy seguras, *dixissem vobis:* Creed de mi que os lo dixera: pero os las tengo seguras que os estan esperãdo desde el principio del mundo, *Et ego vado parare vobis locum.* Yo voy delãte a aderẽllas, y a disponellas. Sã Agustin pregunta: Señor, si desde el principio del mundo estan aparejadas y dispuestas, que necesidad teneys de yr aora a disponellas? La respuesta es, las moradas estan aparejadas y seguras: pero la puerta està cerrada, y todos quantos justos han muerto deide Abel, estan detenidos en el Limbo, esperando que se abra, y como mi Padre puso la llaue sobre mis ombros, *Dabo clauem Dauid super humerum eius.* Despues de mi muerte y resurrecciõ llegare a las puertas del cielo, y se abriran de todo rigor de justicia. Sã Agustin responde lo mismo, aunque por otras palabras las moradas estan aparejadas por la eterna predestinacion, pero Christo Señor nuestro dize, que las va a aparejar, quanto al efecto, para que los justos tomen dellas la possession, que es lo que dixo por san Mateo: *Possidete paratum vobis regnum.* San Cirilo responde, que las moradas estauan aparejadas, pero que el camino era inacessible, y fue necessario que Christo S. N. hiziesse la gura, y le allanasse, parece q̃ Christo S. N. quiso preuenir el daño que sucedio en el desierto, boluiendo los exploradores de la Tierra de promission con las nueuas de los monstruos, *Vidimus mõstrua quedam, &c.* Quedò el pueblo acobardado y temeroso, pero Iosue le quitò la cobardia y el temor. No ay exemplo comparable para el cielo, como la cobardia, y el temor, y padeciendole grande los discipulos, acude Christo Señor nuestro, *Non turbetur cor vestrum, neque formidet. Creditis in Deum, & in me credite.* El camino del cielo es aspero, mas *Vado parare vobis locum.* Yo os le allanare, y quitare la aspereza y montuosidad: esso es *Oportuit Christum pati,* no solamente para Christo sino para que nosotros pudiessemos tambien entrar en la gloria. A la entrada del Paraiso vn cherubin tenia vn cuchillo de fuego con que le defendia. Muerto Christo Señor nuestro, salio sangre y agua de su costado, con el agua apagò el fuego, con la sangre emborò el cuchillo, y dexò franca la entrada.

Augustin. vbi supra

Matt. 25.

Augustin. tract. 68.

Et si

Et ſi abiero, & praparabero vobis locum, iterum venio ad vos, & accipiam vos ad me ipſum.

SI Me partiere para allanaros el camino, y para franquearos la puerta del cielo, boluere por voſotros, y os lleuare cõmigo, *Vt vbi ego ſum, & vos ſitis*, eſſo ſera en la ſegũda venida del juyzio, quando recogera a todos ſus amigos en cuerpo y alma a ſu gloria: y aunq̃ eſta venida parezca muy tardia, cõparada cõ la eternidad (dize la Eſcritura) ſera preſ
Ioan.1.2. to, y aſsi habia de preſente, *Iterũ venio ad vos*. Y S. Iuan: *Filioli, nouiſſima*
2.Petr.3. *hora eſt*. Y S. Pedro: *Mille anni apud*
Apoca.1. *Dominum ſicut vnus dies*. Y el Apocalipſi: *Quæ oportet fieri citò*.

Eſtas tres clauſulas puedẽ ſeruir de antecedẽte a la primera, *Non turbetur cor veſtrũ, neque formidet*, teniẽdo de mi perſona la fẽ q̃ de la perſona de mi Padre, y la cõfiança que de Dios, creyẽdo q̃ las moradas q̃ os eſperan, ſon muchas, y que mi partida es allanaros el camino, y q̃ hecho eſto, he de boluer por voſotros, y lleuaros cõmigo, no os quedara razõ de turbacion de triſteza, ni temor.
Auguſt. S. Aguſtin infiere la miſma concluſerm.3.de ſion de la Aſcenſiõ de Chriſto S.N.
Aſcenſio ne. Auiendo ſubido Chriſto al cielo: no nos turbemos en la tierra, *Illic ſit mens, & hic erit requies*, mas no parece tan clara la conſequencia, porq̃ de partirſe Chriſto al cielo, quedarõ los Apoſtoles turbados y triſtes en la tierra, *Vado ad Deum, qui miſit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis, ſed quia hæc dixi vobis, triſtitia implebit cor veſtrũ*. Mas con las pala
Auguſt. bras q̃ S. Aguſtin añade, queda muy
ſupra clara, *Illic ſit mens, & hic erit requies*. Eſtá vn nauio en el puerto, padecen los paſſajeros gran deſaſſoſsiego y A turbacion de los viẽtos y de las olas: que remedio? Salirſe a tierra: no les dan licencia, echar vn ancora, y otra ancora. Dize pues S. Aguſtin: Entre las olas de la vida echad al nauio de vueſtro coraçon vna ancora de fẽ, otra ancora de eſperãça, arrojando vueſtra alma al cielo, gozareys de alguna quietud en la tierra, *Vt inter mũdanas varietates ibi noſtra fixa ſint corda, vbi vera ſunt gaudia* (dize la Yglesia.)

De aqui ſe figue la diferẽcia que ay entre la turbacion del juſto, y del pecador. Todos padecẽ deſaſſoſsiego, B porq̃ viuen en vn mar tẽpeſtuoſo: pero como el juſto tiene aſſegurado ſu coraçon con las ancoras de la fẽ, y de la eſperança, aunq̃ las olas ſean grãdes en lo exterior, goza interiormente de bonança, de donde le nace el ſer cõfiado como leõ, Iu- Prouer.28
ſtus vt leo confidit, & ad nullius pauebit occurſum. San Pablo hizo aquel cartel de deſafio, *Quis me ſeparabit à charitate Chriſti?* No le hizieran tã ſoberuio los Iayanes imaginarios de los libros fabuloſos. El pecador pareceque goza de bonança exterior, pero interiormente, *Cor impij quaſi mare feruens*.

C

Et quo ego vado ſcitis, & viã neſcitis.

EN Las partidas triſtes es aliuio para el que queda ſaber donde va el que parte, y porque camino: y aunque Chriſto S. N. auia dicho coſas de que pudiera conſtar a los ſuyos, que ſu jornada era al Padre, y el caminò por ſu muerte, no lo auia dicho tan claro como pedia ſu rudeza, y aſsi reſpondio aqui ſanto Tomas: *Neſcimus quo vadis, & quomodò poſſumus viam ſcire?* No ſabiendo adonde, mal podremos ſaber por dõde. En que hizo Tomas vna quere-

lla

llaamorosa, biẽ pudierades, Señor, auernos sacado deste tormento. Alguno dira, Christo S. N. dize que lo saben ellos, que no lo saben. Parece contradicion, pero no la ay, porque vna misma cosa se puede saber, y no saber de diuersas maneras, como el ciego à natiuitate via al Hijo de Dios, y preguntaua, *Quis es Domine?* Assi los Apostoles conocia a Christo, mas no sabian que era camino, cõfessauan al Padre, y sabian q̃ auia cielo, pero no que Christo S. N. fuesse alla: y si acaso auiã oydo de Christo S. N. estas verdades que ya les auia dicho, *Et me scitis, & vnde sim scitis.* Pero la tristeza los traia tan turbados, que no lo entẽdian, y viose claramente, quando reuelandoles su muerte tan despacio, dize S. Mateo: *Ipsi nihil horum intellexerunt.*

Ioan. 9.

Ego sũ via, veritas, & vita.

AVia dicho tres cosas: Apareja-reos el lugar, boluere a vosotros, lleuareos conmigo. Prueualas con otras tres: Yo soy camino, por cuya fee aueis de caminar. Verdad, que cumplire lo que os he prometido. Vida, que os sacare de las manos de la muerte. Camino dize, trãsito de vn termino a otro. Por Christo S. N. hemos de passar de la miseria de la culpa al bien de la gracia, y de la gloria, *Per ipsum habemus accessum ad Patrem* (dize san Pablo) *homini es iter ad Deum per Deum & hominem.* Dize san Agustin: Soy verdad, que no miento, no dudeis. Soy vida que reparo la muerte. San Hilario: El que es camino no nos lleuara por despeñaderos. El q̃ es verdad no nos dira mentiras, ni falsedades. El que es vida nos sacara de las vñas de la muerte. Algunos quieren que todos tres nombres sean vno, *Via, veritatis, & vitæ* Por quiẽ se camina a la verdadera vida, a diferencia de los demas caminos que nos guian a la muerte, *Es via cuius nouissima ducunt ad mortem.* No ay camino de vida, ni de salud fuera de Christo, *Non est aliud nomen sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri, & nemo venit ad Patrem nisi per me.* Como para yr a Seuilla es menester poneros en el camino, seguir su huella, assi para el cielo seguir a Christo, y en saliendo deste camino, vamos perdidos. Muchos Filosofos abraçaron la pobreza, y professaron muchas virtudes, mas como sus passos no se fundauan en Christo, no atinaron cõ el cielo. El Pastor del Euãgelio lleuò a la oueja sobre sus ombros. Las madres ponen los pies de sus hijos sobre sus pies. La Esposa yua arrimada a su Esposo: esso haze Christo cõ nosotros para dar fuerça y valor a nuestros passos, que es lo que dixo Iob: *Operi manuũ tuarũ, porriges dexteram.* Profetizando Esaias señales del tiempo del Christo S. N. dize: *Et erit ibi semita & via sancta vocabitur, & non transibit per eam pollutus.* Aura en aquel tiempo senda, y sera llamada camino santo, y tã derecho q̃ no se podra perder, sino de industria, no passara por el el suzio, ni el leon, ni alguna otra bestia fiera, sino los libres y redimidos del Señor. Los caminos del mundo son despeñaderos, *Cuius nouissima ducunt ad mortẽ. Nouissima* (dize), porque sus principios son muy floridos, pero los medios llenos de boeltas y de rebueltas, y los fines infierno y muerte. El camino del justo es clarissimo llanissimo, desembaraçadissimo, no tiene estoruo, ni tropeçon, &c.

Prouer. 16

Ad Phi. 2.

Hilar. li. 7 de Trinit.

Iob. Isa. 35.

Domine ostende nobis Patrẽ, & sufficit nobis.

AVia oido S. Felipe, *Si cognouissetis me, & Patrem meũ cognouissetis.*

tis. Concibio tan inmensa opinió de la persona del Padre, q̃ dixo: Mostradnosle, y esso basta. Señor, desseais reparar la turbacion y tristeza de vra partida, enseñadnos a vuestro Padre, q̃ esso bastara para todo. San *Hila. li.9. cap.36.* Hilario, para tapar las bocas de los Iudios que no os tienen por su Hijo. *Tanto tempore vobiscum sum, & nõ cognouistis me: qui videt me, videt & Patrẽ.* S. Chrisostomo, y los Griegos *Chrysosto. homil.37.* leen en singular, Filipo tanta ignorãcia en tanto tiẽpo? Pues el q̃ me vee *Augus. de verbis Domi. serm. 38.* a mi, vee a mi Padre. S. Agustin prueua q̃ Christo S.N. es imagen del Padre por idẽtidad de sustãcia de eternidad y magestad. Y es verdad en la Escritura repetida muchas vezes, y en quanto Dios muy llana, como lo *Ad Heb.1.* prueua S. Pablo a los Hebreos, y en el cap.9. de los Numeros echãdo el sacerdote la bendició al pueblo, dezia: Descobra Dios sus faces a ti, aya piedad de ti, y dete paz, son casi palabras formales del Psalmo 66. *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis, illuminet vultũ suum super nos, & mi-* *Eccle.36.* *sereatur nostri.* Y Ecclesiastico: Haz, Señor, a tu pueblo la merced que te pedia en su bendicion Aaron.

En quãto hombre tãbien es imagen del Padre, y esso dize: *Qui videt me, videt & Patrẽ meum.* Porque como cada vno se conoce por la cara, assi Dios se conoce por Christo tan clara y perfetamẽte, q̃ por todas las criaturas juntas no se nos representan tan tã claros los rayos de su diuinidad, sus condiciones y atributos, como por su anima, y por su cuerpo, por sus hechos, y por sus dichos. El cuerpo viene a ser la semejança possible, por caberle de Dios quãto puede caber a vn cuerpo. El alma por la perfeccion de su naturaleza, y por los tesoros q̃ Dios en ella juntò, le representa mas y mejor q̃ otra ninguna criatura, y que todo el mundo junto. Como de muchos espejos en distancias diferentes delante de vn rostro hermoso el mas vezino le representaria mas acabadamente: assi despues del Verbo (que es la imagẽ original) el anima de Christo representa mejor como mas vezina las condiciones de Dios, por esso, *Philippe qui videt me, &c.* Antes era imagẽ inuisible, encarnandose, se hizo visible, antes nos auia dado ser. *In principio creauit Deus cælum & terram, id est, in Filio.* Despues nos le reparò, y no pudiendo ser visto con los ojos, del cuerpo en si, se dexòver en la humanidad de Christo S.N. Antiguamente quando Dios aparecia, no se via Dios en si, sino en la figura q̃ se representaua, aora se vee en mi, *Qui videt me, videt & Patrem*: porq̃ siendo vna la diuinidad, no se puede ver el vno sin el otro. S. Basilio declarãdo la autoridad de san Pablo, *Imago Dei inuisibilis*, trae la semejança del sello que dexa estampada en la cera la figura, las letras, las armas, los puntos, las labores. La humanidad de Christo fue como cera, sus obras, su dotrina, su conuersacion mostraron ser Hijo de Dios, y Dios ser su Padre. Tanta magestad, tanta grandeza se estãpò en ella, que qualquiera que la mirara atentamente, dixera: Este es Hijo de Dios, *Qui videt me, &c.* La sazon en que mas pudiera desconocerse, fue en la Cruz, por auer cargado tanto el Padre la mano en sus dolores, que *Non erat ei aspectus*: pero entonces dixeron, *Verè Filius Dei erat iste.* *Ad Coloss. I.*

De aqui nace, que a ninguna de las tres diuinas personas manifiestã tantos nombres como al Hijo, sabiduria, braço diestra, margarita, tesoro, fuẽte, piedra, hõbre, cordero, leõ, aguila, camino, verdad, y vida: y todos

dos declaran eſte teſoro eſcõdido.

Deſta verdad, *Qui vidit me*, ſe figuen muchos articulos de la Fè. El primero, que eſte hombre en quien ſe veia Dios, era Dios por la vnion hipoſtatica, que a no ſer Dios, no ſe verificara que ſeria Dios. El ſegundo, q̃ el Padre y el Hijo ſon vna miſma ſuſtancia, como nota S. Hilario, porque ſino el que viera al Hijo, no viera al Padre, y eſſe punto ignorava S. Felipe. El tercero, que la perſona del Padre, como notò S. Baſilio, y aſsi el que via al Hijo, via la ſuſtãcia del Padre, pero no la perſona, q̃ eſta no eſtà vnida a la humanidad. Tambiẽ ſe verifica eſta verdad, *Qui vidit me, vidit & Patrem*, de los ojos del alma, ora ſea de la viſion intuitiua que gozan los ſantos en el cielo, ora de la viſion de la Fè con q̃ creẽ en la tierra.

Hilar. li. 7. de Trinit.

Baſi. hom. 27.

Algunos Doctores dudan, ſi ſe vera Dios en el cielo con los ojos corporales, S. Aguſtin, que ſe veran efetos tã ſolos de Dios. Que ſe pueda dezir, que veẽ los ſantos a Dios, y que por otra parte es la eſſencia diuina coſa tan ſoberana, y tan remota de la viſta corporal, que ſe puede dezir que no veran a Dios. El exemplo del alma es clariſsimo, q̃ ſe vee haſta en el bao del eſpejo, quando vno eſtà caſi muerto, y por otra parte no ſe vee, porque el eſpiritu no puede verſe del cuerpo.

Tambiẽ dudan, porque no dixo: El que me vee a mi, vee al Eſpiritu ſanto? Reſpondo, que el q̃ vee al Hijo, ya ha viſto al Eſpiritu ſanto, *Nemo poteſt dicere Dominus Ieſus, niſi in Spiritu ſancto.* El Eſpiritu ſanto enſeña al Hijo, y el Hijo al Padre. S. Baſilio declarando el lugar de Eſaias, *Dans flatum populo, qui eſt ſuper terram.* Dize, que las ſeñas que ſe dieron a ſan Iuan para que conocieſſe a Chriſto, fue, *Super quẽ videris Spiritum deſcendentem.* Deſuerte, que de conocer al Eſpiritu ſanto en figura de paloma, ſe ſiguio el conocimiẽto de Chriſto, y de toda la Trinidad.

Baſi. cõtra Eunom. libr. 3. Iſai. 42.

EN LA FIESTA DE LOS BIENauenturados Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo.

Venit Ieſus in partes Cæſareæ Philippi. Matth. 16. Luc. 9.

DESPVES Del milagro famoſo de los panes, y de los peces, con que dexò el Señor tan aficionada la voluntad, como atronado el entendimiẽto de los que le ſeguian, caminò hãzia las partes de Ceſarea, ciudad de Fenicia, que tenia ſu aſsiẽto a la rayz del Monte Libano, de donde nacia el Iordan, llamado de Filipo hijo de Herodes el Grande, porque ſiendo Tetrarca, la adornò y enriquecio, y la puſo por nombre Ceſarea, a honor de Tiberio Ceſar el Rey Agripa: deſpues por liſongear a Neron, la llamò Nereniades, como refiere Ioſefo, ſan Geronimo la llama Peneas, quiça porque en ſu tiẽpo auia perdido el nombre liſongero de Ceſar, y de Neron, y cobrado el nõbre antiguo que tenia antes. De otra Ceſarea haze memoria Ioſefo, y ſan Geronimo que tenia ſu aſsiento en medio del mar mediterraneo entre Dora y Iope, que llamandoſe antes la torre de Eſtraton, Herodes la iluſtrò con marauillofos edificios

Ioſ. libr. 2. antiqui. c. 8.

Hier. ſup. hunc locũ.

Ioſeph. de bello Iudaico lib. 1. c. 16.

Hier. sup. hunc locũ. ficios, y en gracia de Augusto Cesar la llamò Cesarea, a cuya diferencia se llamò esta Cesarea de Filipo, en q̃ haziendo lisonja del Cesar, quiso de camino hazer inmortal su nõbre, apetito general del hõbre, q̃ aqui se endereçan los blasones, los escudos de armas, las coronicas: ya que no pueden viuir, desean viuir en la memoria del mundo, *Vocauerunt nomina sua in terris suis*; ya que perecen las personas, y las vidas desseã que no perezcan los nombres, dexandolos grauados en las puertas de las ciudades, en las torres, en los palacios, en los sepulcros: esso es *Cesarea Philippi*. San Agustin dize, que *August. de cons. Euang. cap. 53.* en el camino antes que llegasse el Señor al termino de Cesarea, se retirò a orar, que es lo que dize S. Lucas: *Cùm solus esset orans*. Y acabada la oracion, preguntò: *Quem dicunt homines, &c.*

In partes Cesarea Philippi.

VIendo su muerte vezina, determinò de nombrar mayorazgo entre los doze, a quien quedasse derecho y juridicion de la hazienda, q̃ con tanta costa en el mũdo auia ganado, atajando con su nombramiento los debates y barajas a que en el camino de Cafarnaun auiã ya dado principio, altercãdo *Quis eorũ videretur esse maior*, y sacolos a los terminos de Cesarea, para q̃ ni bien fuesse en la tierra de los Iudios, ni bien en la de los Gentiles, en señal que la jurisdicion que vinculaua en la persona de Pedro, no auia de tener por linderos y aledaños, los que auian sido antiguamente del Sacerdocio de Aaron, sino que se auia de estender al señorio de los Cesares, que se llamauan Emperadores del mundo. Blasonando, se media su poder con la redondez del suelo. Essa es la razon porque no quiso passasse esta historia dentro de los muros de alguna ciudad, sino en el mismo camino, como refiere san Marcos, porque la possessiõn y mayorazgo de Pedro no se auia de determinar sino con el fin de la tierra, y con la capa del cielo, verificandose en Pedro como Vicario de Christo S. N. lo que auia dicho su Padre: *Parum est, vt sis mihi seruus ad suscitandas tribus Iacob, & faces Israel conuertendas. Ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ.* Los Reynos tienen sus rayas que los diuiden, y passadas, nadie reconoce su imperio: mas el de Pedro tiene por raya el estremo de la tierra, *Vsque ad extremum terræ.* Esse misterio tuuo el echarse Pedro al mar, quando los demas Apostoles venian remando en su barca, que la anchura del mar que es vna estampa del mundo se auia de sujetar a los pies de Pedro; y como no auia raya en sus aguas, ni en sus olas, assi no le auia de auer en su imperio y señorio. Confirma este pensamiento lo que dizen los naturales, que todas las especies de los peces de la mar se reduzen a ciento y cincuenta y tres, que fue el numero de los peces que Pedro sacò en su red quando Christo Señor nuestro le mandò echasse el lãce hazia la mano derecha, en que quiso significar, que siendo la mar estampa del mũdo, no auia de auer gente, ni nacion en el, que no reconociesse la juridicion de Pedro, viniendo al cabo a ser vn rebaño y vn pastor. Tambien fue vn linage de profecia, q̃ se auia de reedificar de nueuo la Yglesia en la Gentilidad, misterio que llama san Pablo, escõdido de los siglos. Y muchos Profetas dan el parabien a

la

la Yglesia deſta reedificació: *Lætare ſterilis, quæ non paris.*

Interrogauit illos, dicēs: Quē dicunt homines, eſſe filium hominis.

ES vn Concilio q̄ Chriſto Señor nueſtro hizo con ſus Dicipulos ſobre el miſterio mas alto dē nueſtra Fé, y ſobre la primera y mas principal verdad de toda ella, conuiene a ſaber, que Chriſto Señor nueſtro ſiendo hombre verdadero, es hijo natural de Dios: y como en los Cōcilios, lo primero es extirpar las heregias, condenar los errores y opiniones peligroſas, y luego determinar las verdades de la Fé: aſsi deſtierra aquilas opiniones del vulgo ignorāte y ciego: y luego haze aplauſo a la determinacion de Pedro, como de Sumo Pontifice.

Interrogauit: No preguntô porq̄ ignoraſſe, ſino por deſpertar la atencion en los ſuyos para el entēdimiēto y conſideracion de ſu diuinidad. *Aug. lib. 2. de conſ. Euā. cap. 53.* Sā Aguſtin nueſtro Padre nota, que antes deſta pregunta ſe auia retirado a orar, que es lo que dize ſan Lucas: *Cum ſolus eſſet orans.* Lo vno, para alcançar a ſus Dicipulos de ſu Padre la noticia ſoberana de aquella verdad. Lo otro, para enſeñarles, que el conocimiento de los miſterios diuinos, ſe ha de pedir y alcāçar de Dios, como de fuente de ſabiduria. Los demas bienes humanos muchas vezes los da Dios, ſin que el hombre los pida, ni los trabaje: pero la ſabiduria (de quien dize Ciceron: *Cicer. 1. de legib.* que los Dioſes no dieron coſa mas alta al genero humano, y Salomon, que haze ventaja a todas las coſas precioſiſsimas, y q̄ *Prouer. 8.* no tiene el mundo bien cōparable) *Prouer. 2.* ha ſe de pedir y ſudar, como quādo A buſcas vn teſoro eſcondido, dize el miſmo Salomon: *Sicut teſaurum eſo de iliam*, las plegarias que multiplica el que buſca vn teſoro, el trabajo q̄ pone en cabar, eſſo ha de conſtar la ſabiduria.

Quem dicunt homines. San Epifanio, y algunos Codices Griegos leē: *Quem me dicunt homines*, pero en todos los exemplares Latinos, y en muchos Griegos, eſta de tercera perſona eſta pregunta: y ſan Geronymo la ſigue: *Ne iactanter de ſe loquividere tur.* San Lucas dize: *Quem dicūt turbæ*, y es lo miſmo, porque el nombre de hombre en la Eſcritura, muchas vezes dize la gēte vulgar: Y no preguntò lo que dezian los Pontifices, Eſcriuas y Fariſeos, porque no huuo injuria q̄ no publicaſſe de Chriſto Señor nueſtro, ſu embidia. Tampoco pregūtò dela gente principal de Ieruſalen, porque muchos viuiā acobardados, y de temor no oſauā confeſſar lo que ſentian: ſino, Que dize de mi el vulgo, q̄ viue libre de embidia y de temor. Dira alguno: Ninguna coſa tā ciega como el vulgo, por eſſo le pintan con los ojos vēdados, y en habito de muger: Los ojos vendados, porque no peſando el valor de las coſas, eſtima en menos las precioſas que las viles: mas precia el dinero que la virtud y que la ſabiduria. Y auiēndo dicho Salomon: *Præpoſuit illam regnis, & ſedibus, & diuitias nihil eſſe duxt in comparatione illius.* La plata y el oro ſon barro en ſu comparacion: con todo eſſo en los ojos del vulgo vale mas vn rico que vn ſabio y que vn virtuoſo. Iob llora entre ſus miſerias, el auerle hecho Dios prouerbio del vulgo, no ſolo porque fue parabola y conuerſacion general de los corrillos y jūtas de ſu ciudad, porque le tuuierō por exemplo peregrino, de

Pſal. quiq; terrigini, & filiū hominem.

Senec. lib. de re. fort

de desgracias, y le cãtaró romãces, como aora à don Aluaro de Luna, sino porque fue materia de burla y de escarnio al vulgo. Los Setẽta trasladan, *Posuisti me fabulam in nationibus*, y como llora Ieremias en sus Trenos, que los barbaros mofauan de Ierusalen, y viendola assolada y destruyda, la silauan: *Plauserunt super te manibus, omnes transeuntes per viam, sibilauerunt, & mouerũt capita sua:* assi viendo el vulgo a Iob en el muladar, mofaua de sus prosperidades y de sus glorias passadas: y delos dichos del vulgo ay poco que hazer caso. Seneca: *Male de te loquũtur homines:* Mal hablan de vos. Pesarame (dize) si fuera Lelio ò Catõ, ò los dos Cipiones, pero de otros, gloria es ser vituperado. Mal hablan de vos: Pesarame sino fueran maldizientes, pero essos no dizen lo que ay, sino lo que suelen: y muchos perros no ladran siempre por razõ, sino por costumbre. Nunca va, dize Seneca el vulgo adõde se ha de yr, sino quo itur: nunca dize lo que se deue dezir, sino lo que se dize. El vulgo ni perdona al Rey, ni al Papa, ni al Profeta, como en las guerras noturnas a nadie se perdona: assi el vulgo ciego. Lo segũdo, en habito de muger, porque viuiendo rẽdida a sus passiones, no ay impetu mas furioso, ni que siga el vicio mas sin freno? Respõdo: Que el vulgo apassionado y rendido es bestia fiera, pero libre: suele tener el juyzio claro: y la voz del pueblo, dezimos que es voz de Dios. En Tessalonica, el vulgo amotinado de los Iudios dio en perseguir a san Pablo: en Listris, le quiso adorar por Dios. En Ierusalẽ, arrastrado de los mayores, dio vozes: Crucifixe, Crucifixe, dexado en su libertad, le apellidaua por Santo y por Profeta, y le queria alçar por Rey, como notò san Iuan Chrisostomo. En fin, pregunto al vulgo, porque aunque ignorante, haze menos guerra à Dios la passion que la ignorancia? Herodes persiguio a Christo S.N. con passion, san Pablo con ignorãcia. Los Fariseos invidiosos crucificaron a Christo S. N. las mugeres ignorantes le lloraró. Los Pontifices le calificaron por pecador y descomulgaró a quien le creyesse. El ciego q̃ nacio ciego le confessò por Profeta y por amigo de Dios. Quando los niños le glorificauan en los braços de sus madres, parecio a los Fariseos, que Christo S. N. lo hazia mal en sufrillos, y haziendole este cargo, respondio: *Amen dico vobis si tacuerint, lapides clamabunt.* Si callaren los niños, clamaran las piedras: donde se ha de põderar, que hallò menos impedimento en las piedras que en los sabios apassionados y embidiosos.

Chrysost. ho. 55. in Matt.

Quem dicunt homines. Lo que se dize por las plaças, esto es lo q̃ han de saber los Santos, y no curiosidad en vidas agenas: teniendo tanto que hazer consigo, tratar de cosas que importan tan poco. Los caçadores atan los perros, porque no se cãsen con el lagarto y con la zorra, para que lleguen descãsados al lugar dõ de se ha de caçar: assi los Santos atã a sus sentidos, para que diuertidos en las cosas que no importan, no lleguen cansados a considerar sus propias faltas. Eccles. 21. No mires por ventana à casa agena, que sera poner escalera. San Pedro puso entre los maleficios y homicidios, ser curioso de cosas agenas. 1. Petr. 4. Dauid: El que quisiere buenos dias, *Inquirat pacem*, &c. El curioso busca ruydo y malos dias.

Act. 17.

Origen. tract. 1. in Matt.

Quem dicunt homines, Origenes sobre san Mateo nota, que dio aqui Christo

Chriſto S.N. a los Principes y Perlados vna altiſsima licion, conuiene a ſaber, que pregũten a los vaſſallos mas leales y mas zeloſos, que dizẽ de mi en el pueblo? Pues no ay medio tan poderoſo para que ſe ataje el mal, y para que crezca el bien. Filipo Rey de Macedonia tenia vn page de deſengaño de grande fidelidad. El daño de los mayores no es ſiempre el no preguntar, que muchos ay que ſon en eſſo curioſos, ſino preguntar a quien les ha de mẽtir y liſongear, que dizen de mi en la Corte? Que no ha nacido tal Principe en el mundo. La que ſe toca ſin eſpejo, muy pocas vezes acierta. El amigo es eſpejo del hombre, y mucho mas el enemigo. Si quereys ver vras coſas, miraldas en vueſtro amigo, o mirelas vueſtro enemigo en vos, que vos no ſoys buen juez. El que ſe criaſſe en vn apoſento de vidrieras de diferentes colores, penſaria que el color que tenian las coſas de fuera, era el que parecia dentro: aſsi es nueſtra alma dentro de nueſtros ſentidos, y tiene neceſsidad no de aduladores, ſino de ſieruos fieles que la deſengañen. El que cuelga el capiz, no puede ver ſi va igual: el que juega no vee tanto como el q̃ mira: el de corta viſta deſuia el libro para ver, *Senſibile ſuprà ſenſum non facit ſenſationẽ*. Por eſſe reſpeto d̃ nras coſas propias no ſomos buenos jueces. El prudẽte Corregidor ſuele viſitar disfraçado los bodegones y las tauernas, codicioſo de ſaber q̃ dizen de ſu gouierno, q̃ el freno que mas a raya haze eſtar al que gouierna, es lo q̃ dizen y dirã. Moiſes entre otras razones q̃ alegò a Dios para q̃ no deſtruyeſſe ſu pueblo, vna es: nó digan los Egipcios q̃ los ſacaſtes al deſierto cõ engaño, Señor, detẽgaos el q̃ dirã: y en el Deuteronomio, Señor, A no deis vitoria a vueſtros enemigos, porque dirã: *Vbi eſt Deus eorũ? manus noſtra excelſa, & nõ Dominus fecit hæc omnia*: pues la tazõ q̃ detiene a Dios, no es mucho que enfrene al hõbre.

Alguno dira: Sea yo bueno, y digan lo que quiſieren, tengo de tapar la boca a tãtos: ſi tuuiere mala fama con los hombres, tendrela buena cõ Dios. Contra eſta falſa dotrina pregunta Chriſto S.N. *Quem dicunt homines*? No baſta viuir con Dios, ſino con los hõbres? *Prouidentes bona non ſolùm coram Deo, ſed etiam coram hominibus*. San Aguſtin: *Conſcientia tibi fama proximo tuo*. Que el que menoſprecia ſu fama, por vna parte es cruel, por otra perdido: y en otra parte: El q̃ menoſprecia el juyzio ageno, como teniẽdo en poco ſu fama, viue muy pagado de ſi. *Ad Rom. 8*. *Auguſt. in regul. Auguſt. 5. de ciuit. cap. 20.*

Quem dicunt homines. Pregunta, que dizen, pero no ſi dizen, que eſſo dexalo por llano, porque del azote de la lengua nadie ſe eſcapò jamas. Quien podra tener eſperança de eſcaparſe de lo que no ſe libròDios. *Poſuerunt in cœlum os ſuum*. Ya dudando ſi auia Dios, ya haziendole ignorante, *Si eſt ſcientia in excelſo*, ya imprudente: *Super cardines cœli ambulat, nec noſtra conſiderat*. Ya ciego, *Non videbit Dominus*. Ya ſonto. *Nec intelligit Deus Iacob*. Ya flaco, *Nunquid poterit Deus parare menſam, &c.* Pues quien ſe atreue a la Mageſtad diuina, cómo perdonara la cortedad humana? El Eccleſiaſtico: *Audiſti verbũ contra proximũ tuum, commoriatur in te fidens, quòd non te diſrumpet*. Es grande anſia la que algunos tienen de vomitar lo que oyeron en perjuyzio de ſu hermano, como ſi fuera veneno, vidrio, o puntas de diamante, que los huuiera de romper las entrañas, y dize: Calla lo que oyſte, no ayas miedo que rebientes: C

luego trae otras dos cõparaciones. Vna de la muger preñada que estâ muy vezina al parto, que no sosſiega hasta que le saca a luz. *A facie verbi parturit fatuus, tanquam genitus partus infantis.* Otra de la saeta enclauada en el muslo de vn perro que padece grandes vascas, y dà grandes aullidos, hasta que la despide. *Sagitta infixa femori canis.*

Todo el caudal humano se reparte en quatro suertes de bienes, haziẽda, vida, honra, y alma, y cada vno paga su pension: la hazienda, como bien de la fortuna, la paga a los pleytos, a las fianças, a las perdidas de los tratos, a los naufragios de la mar, a las desgracias de la tierra: la vida como enfermiza y mal segura, paga pension a los medicos y boticarios, a las enfermedades, a los acaecimiẽtos desastrados, a los recelos y sobresaltos del morir: el alma, a los pẽligros de la conciencia, a la contienda de los enemigos visibles, e inuisibles: la honra, a la mala lengua animal indomable, que estraga la rueda de nuestra vida.

Ofrecese luego vn argumento, siendo indispensable esta pẽsion. Parece cosa sobrada mandarnos Dios que cuydemos del buen nombre, no siendo possible conserualle entre tãtas malas lenguas. R. q̃ no nos corre obligacion de conseruãlle, sino con los hõbres desapassionados, libres de embidia, de odio, y de malicia, por esso pregunta aqui, *Quẽ dicunt homines*, q̃ a los demas la Escritura les quita el nõbre de hombres, y se la dà de animales y de bestias. *Fili hominis inter scorpiones habitas*: dize Ezechiel: Viues entre gentes que vomitã mas ponçoña que escorpiones. Christo S. N. pide a su Padre le libre de los dientes de los leones, y de los cuernos de los vnicornios. *Saluum me ex* A *ore leonis, & à cornibus vnicornium.* En *Psal.21.* que descubrio los modos q̃ los Escribas y Fariseos tuuieron para escurecer su nombre. El leon haze daño con los dientes y cõ las vñas: el vnicornio cõ la cabeça donde tiene vn cuerno solo: fue dezir, q̃ los vnos le persiguen con furia, y con impetu de fieras, otros maquinando, y inuentando, traçando astucias y embustes, y la palabra original que estâ en vez de vnicornio: es muy parecida a otra que significa fingir, engañar, como notò Arias Mõtano, essa es la razõ porque Christo S. N. B no hizo caso de los nombres infames que le ponian los Escribas y Fariseos, eran dichos de bestias, y no de hombres.

Esse filium hominis.

FRasis antigua, *Filius hominis, id est, homo.* Que dizẽ los hombres del hijo del Hombre? Señor, q̃ han de dezir, sino biẽ: engañaisos, q̃ el q̃ mas mal habla del hõbre, si se desnuda de las entrañas de hõbre, es el hõbre el hermano del hermano. Dõde quiera q̃ entraua Ioseph, le hazian hõra, sino era en casa de sus hermanos. C Eliazar fue a buscar muger para Isac mayorazgo de Abrahan, lleuando muchas joyas que presentalla: y quando los hermanos vieron a Sarra compuesta y atauiada, tuuieron embidia de su ventura, aunque boluiendo despues en si, dixeron: *Sotor nostra est, crescas in mille millia.*

Filius hominis, Hijo de Adan. Ninguno en el mundo tan hijo de Adan como Christo S. N. ninguno se llama mas cõuenientemente hijo, que el que es mas para su padre, pues ninguno ha honrado tanto a su padre, suplido sus mẽguas, reparado sus faltas como Christo S. N. las de Adã.

Es

Es deuda tan deuida, obligacion tan forçoſa, tan de derecho natural y diuino, tiene tantas promeſſas en eſta vida, y en la otra el acudir el hijo a la neceſsidad de ſu padre, el dolerſe de ſus miſerias, que el que falta en eſſo, no merece nombre de hijo. De algunos animales ponçoñoſos ſe lee, que ſe comen los hueuos de las aues, poniendo los ſuyos en ſus nidos, y las aues ſimples engañadas ſacan con el calor de ſus entrañas a ſus propios enemigos, dando vida a quien deſpues ſe la quita, dexandolas chupadas y conſumidas: q̃ el hijo aduiterino haga eſſo con ſu padre, no es mucho, pues la naturaleza no le detiene: pero que el natural quite la vida a quien ſe la dio, es mas que mucho, y quitaſela el hijo, que pudiendo remediar a ſu padre, no lo haze. *Filius qui ſubſannat patrẽ, corui efodient oculos eius.* Al hijo que engaña a ſu padre, ſaquenle cueruos los ojos que deſamparan ſus hijos: los cueruos deſconocen ſus hijuelos, y la prouidencia de Dios los ſocorre, y los prouee. *Et pulis coruorum inuocantibus eum*: pues las aues que ſon crueles con ſus hijos, ſean verdugos de los hijos que ſon crueles con ſus padres. *Qui diligit Deum, exorabit pro peccatis, & continebit ſe ab illis.* El texto Griego dize: *Qui diligit patrem.* El que ama a ſu padre, pedira a Dios le libre de vna coſtumbre enuejecida en pecar, y conſeguiralo, porque tiene Dios prometidas mayores coſas al hijo que ama a ſu padre. Auiendo pues Chriſto S. N. hecho tan grandes bienes a Adan, ninguno tan hijo ſuyo. Noe plantò vna viña, y con la poca experiencia que tenia de los efectos del vino, beuio, y quedò fuera de ſi. Tuuo dos hijos buenos, y vno malo: eſte entrando en el apoſento de ſu padre, hallãdole deſcõpueſto, hizo moſa de ſu fealdad: los hijos buenos le cubrieron cõ ſus capas, *Et non viderunt pudẽda patris.* Adan tuuo hijos buenos, y hijos malos: vnos que reuelan las faltas y la deshonra de ſu padre, y con culpas propias reſucitan las agenas ya oluidadas, bien aya quien a los ſuyos parece: los demas hõbres deſcubren las menguas de Adan, pero Chriſto S. N. y ſu Madre le echaron la capa encima, cubriẽdo ſu ſanbenito. Diego Lainez tuuo vn hijo medio, otros enteros, eſtos cobardes, aquel animoſo: afrentaron a ſu padre, y el hijo medio puſo a rieſgo la vida, por ſatisfazer ſu honra. Adan tuuo vnos hijos enteros, otro medio, quiero dezir, que teniendo en el ſuelo madre, no tuuo padre, aunque hombre entero, y ninguno fue tan hijo para ſu padre: entrò en campo con los enemigos que trataron de afrentalle, vencio el demonio, matò la muerte, ſiguiò los alcances haſta ſus propias tiendas, hallò a ſu padre alli detenido y preſo: ſacole de la priſion, puſole en la libertad de la gloria: eſte es hijo, y eſſo dize: *Filius hominis.*

A

C

Eccleſ. 3.

At illi reſponderunt, & dixerũt: Alij Ioannem, alij Eliã, alij Hieremiam.

REFIERE Las opiniones del vulgo, y aunque todas le honrauan, ninguna le daua lo que ſe le deuia. La razon porque andauan tan ciegos los Iudios en el conocimiento de Chriſto Señor nueſtro, fue, por no diſtinguir dos venidas en la Eſcritura clariſsimas. Vna humilde para ſaluarnos, de quien dize el Profeta Zacharias: *Zacha. 9.*

Ecce Rex tuus venit, & ipſe pauper. Otra cõ poder y mageſtad para juzgarnos, de quiẽ dize Eſaias, *Ecce Dominus in igne veniet.* Tertuliano los conuence deſte error, y Chriſto S. N. le prueua en el Euangelio claramente: pues pregũtandole el ſumo Sacerdote, ſi era Chriſto, reſpondio: *Ego ſum, verum tamẽ dico vobis, à modo videbitis filium hominis venientem in nubibus cæli*, como ſi dixera: No os engañeys viendome aora humilde y deſpreciado, q̃ en la otra venida me vereis cõ poder y mageſtad. Lo miſmo prueua el lugar de S. Lucas. *Nos autem ſperabamus, quòd redempturus eſſet Iſrael.*

Iſa. 66.

Ter. Apolog. c. 31.

Alij Eliam. Las opiniones del vulgo muchas, que como las mentiras ſon muchas, la verdad es vna. Las ſectas de los hereges, que dellas, y que diuerſas: por eſſo los llama ſan Pedro, *Indocti, & inſtabiles*, condicion de gente necia y mudable. San Hilario libr. ad Conſtant. peligroſo negocio y miſerable, tantos linages de Fè, como voluntades: tantas doctrinas, como coſtumbres: tãtas blaſfemias como vicios. Vna Yglesia, vn Dios, vna Fè, vn Euangelio, vn Bautiſmo.

Alij Ioannem, alij Eliam, porque mas el Bautiſta, Elias, y Ieremias, q̃ Moyſes, Daniel, Noe, y otros Profetas y Santos del Teſtamento viejo? Lo primero, el Bautiſta, Elias, y Ieremias tenian en el Iudaiſmo nõbre de precurſores del Meſsias, cuya venida començaua a hazer ruido del Bautiſta, es clara profecia la de Malachias.

2. Petr. 1.

Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparabit viam ante faciem meam. De Elias dize el miſmo Profeta: *Ecce ego mittam vobis Eliam Tesbitem, antequam veniat dies Domini magnus & horribilis.* Y aun-

Malach. 3

Malac. 4.

Matth. 11

A que habla eſta profecia de la ſegunda venida, confundiendo los Iudios las venidas, confundian los precurſores: y auiendo de auer en la primera venida ſolo vn precurſor, ponian dos, y arguyendoles Chriſto Señor nueſtro deſte error, dixo, *Lex & Prophẽtæ vſque ad Ioannem ipſe eſt Elias, qui venturus eſt.* No creys que el Meſsias ha venido, porque no veys a Elias: el Elias que ha de venir, ya ha venido, y en la Transfiguracion dixeron los dicipulos: *Quid ergo dicunt Scribæ, Eliam debere primum venire*, viene B deſpues del Meſsias, como predican que ha venir antes? De Ieremias no ay lugar en la Eſcritura, pero dexolo eſcrito Ioſefo Vengotion autor antiguo, que aunque ſu libro es apocrifo, y lleno de mentiras, no eran eſſas ſolas las que creyã los Iudios.

Lo ſegundo, el Bautiſta, Elias, y Ieremias por aborrecimiento eſpecial que los mayores tenian con eſtos ſantos, de donde ſe mouia el vulgo a eſtas opiniones:

Mouilis mutatur ſemper cum Principe vulgus.

C El Bautiſta acuſaua con aſpereza a los regalones que dormiã en camas blandas, y veſtiã purpura, y viſo: cõ ſus langoſtas, a los glotones, que comiã: haſta votitar las meſas con ſu claridad, a los hipocritas, que ſiendo lobos, andauan veſtidos de ouejas: con ſu libertad y oſadia, a los Reyes. Elias degollaua Profetas, abraſaua ſoldados, cerraua el cielo, mataua de hambre al mundo, Ieremias ſiempre lloraua, amenaçando deſaſtres, deſuerte que deſſe oſos de poner mal nombre a Chriſto, deziã: *Alij Eliam.*

Lo tercero, quiça era fuerça de la virtud que jamas eſconde tanto

ſu

ſu reſplandor, que no ſe trasluzga, y cautiue la conciencia. El vicio jamas ſe reboca tanto, que por aqui, que por alli no ſe diuiſe: el demonio jamas ſe trasfigura en Angel de luz, deſuerte que no dexe vna viña fuera, aſsi la virtud. El Rey jamas ſale tan disfraçado, que no dè prenda de ſu grandeza: el ambar precioſo aunque mas ſe cubra de vaſura, ſiempre dâ olor de lo que es. La grã de hermoſura, entre carbones campea: aſsi Chriſto S. N. aunque Eſcribas y Fariſeos procuraron ſepultar ſu ſantidad con blasfemias, alcabo dà olor de vn Bautiſta, vn Elias, vn Ieremias: lo mejor del ſiglo paſſado, y del preſente.

Lo quarto, podia hazer de que cada vno quiere a Dios cortado a la medida de ſu inclinacion, y de ſu guſto, *Fac nobis Deos, qui precedant nobis*, dixo el pueblo al Sacerdote de Aaron: Haznos vnos Dioſes que los lleuemos donde quiſieremos. Si el Bautiſta fuera Dios, todo el mundo fuera ermitas, viuiera en yermos y ſoledades, y ſi fuera como Elias, cada quinze dias nos abraſara la tierra, y ſi Ieremias, todo fuera lagrimas, lamentaciones, y plantos: pero no ha de ſer ſino para todos, como la cabeça en el hóbre, como el Sol en el cielo.

Lo quinto, andaua en caſa de Herodes muy valida la opinion del Filoſofo Pitagoras, que hazia las almas correos, que a cada paſſo mudauan poſtas: y entrando en nueuos cuerpos, teniã las miſmas operaciones mejores, o peores, ſegun la diſpoſicion de la materia: por eſſo preſumio el tirano Rey, que auiendo muerto el Bautiſta ſin hazer algun milagro, reſucitaua en la perſona de Chriſto nueſtro Señor para acabar ſu predicacion, y confirmarla con tantos milagros, como Chriſto nueſtro Señor hazia. La tranſmigracion de las almas es mentira, pero tiene no ſe que aparecien cia de verdad. Quando veys a vn rico muy veſtido, y muy comido, y muy cruel, ſoleys dezir: Parece que el Rico auariento ha reſucitado. Conſiderando al cauallero mas torpe que ſu cauallo, le days por nombre Eliogabalo, o Caligula: enfin en todas las naciones ay coſtumbre de trasladar nombres, como ſi ſe trasladaran las almas.

Lo ſexto, todos eſtos ſantos fueron aſperos y riguroſos: el Bautiſta aſpero reprehenſor, eſquiuo, ayunador, ſolitario, Elias zeloſo, azedo, deſſabrido: el fuego, y el cuchillo ſiempre en la mano, Ieremias cargado de cadenas, amenazador de cautiuidades, y de deſtierros, y el vulgo ciego, de ordinario celebra, y encarama eſte linage de ſantidad: y caſo que ſea ſegura, no por eſſo ſe ha de condenar la ſantidad ſuaue y amoroſa, q̃ ſi Elias esazedo, Moiſes es tan manſo, y tan ſufrido, que quiebra las tablas de la ley, y pide a Dios perdon por el pueblo, o le borre del libro de la vida. Si Ieremias anda cargado de cadenas, David trae por inſignia vna harpa regaladora de las orejas humanas: y ſi el Bautiſta es ſolitario, Chriſto S. N. es conuerſable, *Et cum hominibus conuerſatus eſt.*

Donde ſe ha de notar, que auria muchos en el vulgo q̃ diriã de Chriſto S. N. las blasfemias que los Eſcriuas y Fariſeos, mas callarólas los diſcipulos, que es trato del juſto referir el bien, y callar el mal. El malſin q̃ tiene por oficio ſer corredor del infierno, ſiempre procede al rebes, *Ad Dominum cum tribularer, clamaui, & exaudiuit me. Domine libera animã* Pſal. 119.

meam à labijs iniquis. El ſentimiento era de verſe malſinado con Saul, q̃ aũque el eſpiritu malo le boluia furioſo y arrebatado de aquel coraje, aſia de la lança: no ſiempre duraua en aquel furor: lo q̃ le echaua a perder eran chiſmoſos, malſines reboluedores. Baſta, Señor, que aquella negra vitoria del Gigante, y las mugeres locas de Ieruſalen han deſuanecido eſte moço, como era amigo de chiſmes. *Dilexiſti verba precipitationis.* Por las palabras diſparatadas d̃ Doeg ſu azemilero mayor matò 85. ſacerdotes, hijos, y mugeres. *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus eſt.* Parece que nunca ſe le hizo tan larga, ni tan canſada la vida.

Pſal.51.

1.Reg.22.

Vos autem quem me eſſe dicitis.

ESTos fueró los pareceres de los hombres, y ninguno huuo que no ſueſſe falſo y mentiroſo, de donde quiſo prouar el Señor, era neceſſario huuieſſe vno que gouernaſſe, pues eran tantos los deſuarios, que dezia la muchedumbre: No ay ciudad ſin gouernador, nao ſin piloto, ganado ſin paſtor, comunidad ſin cabeça. *Vos autem*, voſotros que aueys oido de mi boca mayores miſterios del Reyno de Dios, que aueys viſto mas milagros, q̃ aueys de lleuar mi nombre por el mundo, quando eſtê mas infamado que agora, *Quem me eſſe dicitis.* San Geronimo, pues no ſon hombres? El ſanto que trata familiarmente con Dios, mas es que hombre, por eſſo los Apoſtoles, *Nõ homines, ſed dij appellantur.* Lo miſmo dize ſan Gregorio Niſeno, homil.1. in Cantic.

Pretendio dos coſas. Vna, prouar quan bien auia empleado ſu doctrina, que es hipo general de los artifices hazer experiencia ſin la obra que han ſacado de ſus manos, reſponde a ſu deſſeo y intencion, el que cria el potro, haze experiencia de ſu bondad, el padre, de la inclinacion del hijo. En criando Dios a Adan, le puſo los animales delante, *Vt videret quid vocaret ea.* Auia Chriſto Señor nueſtro eſcogido doze Apoſtoles, en cuyos pechos yua depoſitando los teſoros de ſu ſabiduria y virtud, y quiſo experimentar, ſi reſpondian a ſu intencion. Muchos ay que preguntan, por canonizar ſus vicios con nombre de ſantidades, *Laudatur peccator in deſideriis animæ ſuæ, & iniquus benedicitur.* Que os parece de la grandeza de mi caſa, de los azores, de la caualleriça, que ſon prendas de vn gran Principe, que os parece de mi ſermon, *Nunquam ſic loquutus eſt homo.* Donde ſe ha de notar; que de los que en las caſas de los Principes canonizan el mal con nombre de bien, permite Dios que todo el mundo diga mal, *Qui dicunt impio, iuſtus eſt, maledicent eos omnes populi, & deteſtabuntur omnes tribus, qui arguunt eum, laudabuntur, & ſuper illos veniet benedictio.* Y lloralos Eſaias: Ay de los que juſtificays al pecador por dadiuas, y por dones. *Va qui iuſtificatis impium pro muneribus.*

Prouer.24

Eſa.5.

Lo ſegundo dize, que los miſterios de la Fè no ſe deuen deſcubrir a todos y gualmẽte, ſino a ſolos aquellos que los pueden conuenientemẽte oyr. *Vobis datum eſt noſſe myſteria regni Dei.* No es razon que la rudeza del vulgo ſe regule por las letras del Teologo. Plutarco refiere, que en la ſecta de Pitagoras auia ſecretos tan altos, que ſolo ſe reuelauan a los Filoſofos conſumados. Ypocardo fue echado afrentoſamẽte

Plutar.li.1.moral.

te de la eſcuela Pitagorica, y borrado de la matricula de los que la profeſſauan, porque ſe le prouò auer reuelado al pueblo algunos deſtos ſecretos. La razon que puede tener eſte conſejo en la Yglesia, es los daños grandes que ſe ſiguen de que gente ignorante trate de cõſas mayores, que las que lleua ſu capacidad, como la dotrina de la Trinidad, predeſtinacion, el modo inefable con que eſtà Dios en el ſacramento. Eſſo es lo que dixo S. Pablo, deſpues de auerſe paſſeado por el cielo, *Audiui arcana, quæ non licet homini loqui.* Oy miſterios tan altos, que no era bien predicarlos en la tierra, Platon dize, que es negocio de grande dificultad conocer al Padre, y al Artifice del mundo, pero que conocido, no es bien predicalle al mundo, por ſer incapaz de verdad tan ſoberana. Quedan condenados con eſta dotrina los que por parecer deſtos diſputan en los pulpitos queſtiones, con que ni ſe edifica el pueblo, ni ſe enciende el tibio, ni ſe esfuerça el flaco, ni ſe cõſuela el afligido, ni ſe emienda el errado, ni ſe confunde el perdido, ni es otro el fruto que engendrar eſcrupulos en gentes que ſaben poco. En el Exodo mandaua Dios, que el que hizieſſe poço, o ciſterna en el campo, y no le cegaſſe, ſi cayeſſe en ella buey, o otra qualquiera beſtia, la pagaſſe. El q̃ diſputa queſtiones inutiles, haze poços donde cae el necio, ſera por ſu cuẽta el daño. Para dar la ley, mãdò Dios, que el pueblo ſe retiraſſe, quedando ſolo Moyſes. La perfeccion Euangelica predicò Chriſto S. N. ſolo a ſus dicipulos, comò notò Origenes, la gloria de ſu cuerpo deſcubrio a ſolos tres. San Pablo, *De quo nobis grãdis ſermo, & impenetrabilis ad diſcendum, quoniam imbecilles eſtis ad audiendum.* Trata de Dios encarnado, de ſus lagrimas, ayunos, obediẽcia, y dize, que es lenguage tan deſygual a pechos flacos en la fee, que no le puede tomar en la boca: aſsi pues eſta verdad que Chriſto S. N. era hijo natural de Dios ygual al Padre, fuera eſcandaloſa al pueblo ignorante y rudo, que le auia de ver mañana açotado, coronado, crucificado, &c. por eſſo. *Vos autem*, Vosotros ſolos, y a ellos les notificò, *Vt nulli dicerent, quia ipſe eſt Chriſtus.* Y ſan Chriſoſtomo dize, que para eſſo los lleuò a lugar tan apartado, y tan ſolo, *In partes Cæſareæ Philippi.*

Plato in Timeo.

Exod. 21.

Orige. homi. 24. in Matth.

Ad Heb. 5.

Reſpondens Petrus.

SAn Chriſoſtomo que hablò como Principe del Colegio Apoſtolico, y como ſumo Pótifice, a quiẽ tocaua reſoluer aq̃lla duda, no porq̃ ya lo fueſſe, ſino porque lo auia de ſer. San Hilario, y S. Geronimo, que reſpondio Pedro, por ſer de mas abraſada fè, ſan Aguſtin, q̃ como boca de todos, habló por todos, como preguntando el Señor: *Et vos vultis abire?* Reſpõdio por todos, *Quò ibimus, quia verba vitæ æternæ habes.* San Ambroſio dize, q̃ a la primera pregunta q̃ hizo el Señor a todos, *Quẽ dicũt homines eſſe filium hominis.* Callò Pedro, que aunque era el primero, reſpondiendo los demas, porque no le pidieron ſu parecer, ſino el de los hombres, *Taceo, vt non loquatur os meum opera hominum.* Mas llana dotrina es, que la primera vez reſpondio con todos, y la ſegunda reſpondio en nombre de todos, como el que auia de ſer Maeſtro y primado de todos, cabeça, y Paſtor de todos.

Chriſoſtom. hom. 15. Hilar. & Hieron. Matt. 24.

Aug. hic

Ambroſ. lib. de ſacram. Incar. ca. 4.

Lo ſegundo ſe ha de notar, que

el reſponder Pedro en nombre de todos, puede hazer dos ſentidos, vno que todos tuuieſſen la noticia que Pedro, y eſſe es parecer muy dudoſo. Lo vno, porlo que dixo luego Chriſto S. N. *Beatus eſt Simon Barjona, quia caro & ſanguis non reuelauit tibi, ſed Pater meus, qui in cœlis eſt.* La reuelaciõ fue á ti, y no a los demas. Lo otro, porque eſta confeſsion encierra en ſi diſtintamente todas las verdades de nueſtra Fé, y no las alcãçauan todos, como lo prouaré en diuerſas ocaſiones: otro ſentido es, q̃ hablaſſe por todos como cabeça, y eſſe es llano, como notô S. Ambroſio. Caſiano q̃ conuenia Pedro reſpondieſſe primero, para q̃ ſe guardaſſe el miſmo orden en la reſpueſta, y en la honra. Y para que ſe cumplieſſe lo que dize Salomon: *Si bis interrogatus fueris, habeat caput reſponſum tuum.*

Ambro. vbi ſupra

Eli. 31.

Tu es Chriſtus Filius Dei viui.

SAn Marcos, y ſan Lucas refieré eſta confeſsion mas breuemente. S. Marcos, *Tu es Chriſtus*, S. Lucas, *Tu es Chriſtus Dei.* El Texto Griego añade dos articulos: *Tu es ille Chriſtus illius Dei*, en ſeñal q̃ era el Chriſto prometido. San Mateo, *Tu es Chriſtus filius Dei viui.* Fue el Canon deſta ſacroſanta ſinodo, que como fue el primer Concilio, fue el primer Canon: contiene quanto ay que dezir, Hombre, Dios, Rey, Profeta, Sacerdote. Pedro es la reſolucion vltima de las verdades de la Fè, el que tiene por oficio el determinar y reſoluer, quando los Reynos eſtuuieren eſtragados con errores a Pedro, que es el Norte deſte mar, *In medio Eccleſiæ aperuit os eius, & impleuit eum Dominus Spiritu ſapientiæ & intellectus.* San Gregorio, que el cortar Pedro la oreja a Malco, fue vn pronoſtico, de que ſu oficio auia de ſer ſeñalar qual oreja era idonea y conueniente para la Fè, y que la q̃ cortaſſe Pedro, ſolo Dios podia ſanarla. San Ambroſio, que a ſolo ſan Pedro dixo el Señor, que tendieſſe ſu red en lo hondo de la mar, cõuiene a ſaber, en lo mas profundo de los miſterios, pero que a los demas no dixo mas de que tendieſſen ſus redes. San Bernardo tocò el miſmo penſamiento, declarãdo el lugar de ſan Iuan, que refiere auer ſeguido Pedro a Chriſto S. N. por el abiſmo del mar, y los demas en ſus varcas. Eſſa es la razon, porq̃ quando el Señor preguntò: *Vnde ememus panes*, no reſpondio Pedro: ni quando dixo: El que no tiene cuchillo, comprele, pero aora pone el baſton en medio, y determina.

Greg. hac refertur 24. q. 2. Ambro. Luc. 1.

Bernard. de cõſi. ad Eugen. p.

Lo ſegundo, eſta confeſsion paſmò al cielo, y al infierno, por ſer la ſuma de nueſtra Fè. *Cõfeſsio eius ſuper cœlum & terram.* San Cirilo que ſignificò dos naturalezas en vna perſona, de donde ſe infiere toda la Fè, porq̃ ſi Hijo de Dios, luego Dios, ya ay Padre, y Hijo, y ſi Hombre, y Hijo de Maria por obra del Eſpiritu ſanto: ya ay tres perſonas, y Dios hombre, y Virgen, y Madre: no dixo mas ſan Iuan en todo ſu Euangelio. San Ambroſio nota, que el, *Tu es*, ſeñala la eternidad, no començaſte a ſer que ſiempre eres, *Ille Chriſtus*, el prometido en la ley, el eſperado de los Profetas. Sobre eſte fundamẽto, edificaron los Euãgeliſtas el edificio del Euãgelio. Como entonãdo la Antifona el Obiſpo en el Coro: entrã luego los Cãtores, aſsi en diziẽdo S. Pedro: *Tu es Chriſtus filius viui*: entra S. Iuan, *In principio erat Verbũ, &c.* San Mateo: *Liber generationis Ieſu-*

Pſal. 148.

Cirył. homil. 8.

Ieſu Chriſti, &c. Filius Dei viui, Como es frasis de la Eſcritura, llamar hijo del Hõbre al miſmo Hombre, hijos de Ieruſalen a la miſma Ieruſalen, aſsi Hijo de Dios a Dios. Verdad es, que tambien llama hijos de Dios a los ſacerdotes, *Afferte Domino filij Dei*. A los poderoſos, *Videntes filii Dei filias hominum*. A los Angeles, *Apparuit Satã inter filios Dei*. Mas Pedro confieſſale por hijo natural, haziendo contrapoſicion de la confeſsion del vulgo: el os llama, Bautiſta, Elias, Ieremias, que ſon hijos adoptiuos: pero yo os llamo hijo natural de Dios.

Atan. ſermo. contra Arrianos. Hilar. lib. 6. de Trinit.

De aqui prueuan los ſantos la diuinidad de Chriſto S. N. San Aranaſio, ſan Hilario. Lo primero, porque el hijo natural es tan bueno como el Padre, pero no el adoptiuo: *Non rapinam arbitratus eſt eſſe æqualem Deo*. No hurta nada en tenerſe por ygual. Lo ſegundo, el natural es forçoſo, el adoptiuo libre y voluntario: *Voluntarie genuit nos*: eſſo dize la palabra, *Dei viui*, como Dios no puede dexar de viuir, no puede no engendraros eternamẽte. El juſto es hijo de Dios, porq̃ Dios quiere. Puede ſer Hijo, y no ſerlo: pero vos ſoys hijo, porque el Padre es, y porque viue; y como no puede no ſer, ni no viuir, no puede no tener hijo.

Lo tercero, Hijo de Dios viuo, porque los adoptiuos ſon hijos de Dios muerto, ſan Pablo *Pro peccatis noſtris mortuus eſt, vt adoptionem filiorum reciperemus*. El Hijo del Padre eterno, los juſtos de toda la Trinidad por Dios muerto.

1. Cor. 5.

Lo quarto de Dios viuo, porque la generacion diuina es proceſsion *Viuentis ab viuente ſicut miſit me viuens Pater, &c.* San Baſilio lee, *Fili Dei excelſi*. Eſte es el libro q̃ vio S. Iuan en el Apocalypſi eſcrito por

Baſ. hom. de pœnit. Apoc. 5.

A de dentro, y por defuera. La eſcritura de dentro es la diuinidad, la defuera la humanidad: Pilatos leyò la defuera, quando dixo: *Ecce homo*. Sãto Tomas la vna y la otra, quando dixo: *Dñs meus, & Deus meus*. Y el Bautiſta, quando ſeñalãdole con el dedo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Pero mas diſtintamẽte ſan Pedro en eſtas palabras, *Tu es Chriſtus filius Dei viui*. San Leon Papa, que la Yglesia toda haze eſta cõfeſsion cada dia, teniendo a ſan Pedro por Maeſtro.

Tras eſta confeſsion iluſtriſsima aſſombra la que hizo Pedro en la Chancilleria de Cayfas: ſan Geronimo atribuye eſta mudãça a la buena y a la mala compañia, que ſuele trocar no ſolo la voluntad, ſino el entendimiento, ſegun lo que dize Salomon, *Qui cum ſapientibus graditur, ſapiens erit amicus, ſtultorum ſimilis efficietur*. El amigo del ſabio ſera ſabio, y el del necio ſera necio. Saul profetizò entre los Profetas, Salomon idolatrò entre las demas Moabitas, y ſan Geronimo dize, que ſacò Chriſto S. N. para eſta confeſsion a Pedro de entre los Eſcriuas y Fariſeos, porque ſu vezindad y cõpañia, quiça eſtoruara la reuelaciõ diuina, y la cõfeſsion humana. Dõde ſe deue notar, que ſiẽpre es mas pegajoſo el mal, *Recedite à tabernaculis impiorũ, & noliti tãgere quæ ad eos pertinent, ne inuoluamini in peccatis eorum*, no ſolamente pone entredicho en el trato y conuerſacion de los infieles, ſino en el tocar qualquiera de ſus joyas y preſeas.

Prouer. 13

1. Reg. 10.

3. Reg. 11

Num. 16.

Las enfermadades ſe pegan, pero no todas. Las ropas del apeſtado, y del buboſo ſe huyen, mas no las joyas de oro, y de plata: pero de la gente perdida todo ſe deue huir como peſte, *Ne inuoluamini peccatis eorum*.

eorũ. Iudas trataua cõ los Apoſtoles de ordinario, y con los mercaderes de Ieruſalen a ratos, y pegandoſele en el poco tiempo el mal, nunca en el mucho hizo preſa en ſu coraçon el bien. El Angel daua grã prieſ-
Geneſ.19. ſa a Loth a que ſalieſſe, *Surge, tolle vxorem tuam, & duas filias quas habes, ne tu pariter intereas in ſcelere ciuitatis.* Es eſtraña la razõ, dare prieſſa, no ſe te pegue la maldad de aqueſta gente, no haze mencion de la pena, pareciendole que en medio del fuego le podria Dios ſaluar la vida como a los niños de Babilonia, ſino de la culpa, *in ſcelere ciuitatis.* Andaua la torpeza atreuida y deſcarada, y parece ſe yua ya pegando la peſte a los muy ſanos: pues Loth ofrecia ſus hijas y la muger, tuuo no ſe que linage de compaſsion de ſu ciudad, y notificale el Angel el peligro, date prieſſa, *Ne pariter inter eas in ſcelere ciuitatis.* Eſſa peſte ſe le pegò a Pedro en la caſa de Cayfas, que donde no ſe ſabe que es verdad, y que es juſticia, no es mucho q̃ no ſe conozca, y jure, y perjure Pedro que no
Otra razon. c. de negatione Petri. conoce al que aora confieſſa por hijo de Dios viuo.

Beatus es Simõ Bariona, quia caro & ſanguis, &c.

Caſia. lib. 3. de incar. c. 13. Prouer. 3. CAſiano, que aprouò Chriſto S. N. la confeſsion de Pedro: y aunq fue de la boca de Pedro, Chriſto la dio por ſuya. Bariona es voz Caldea, Bar, es hijo, y jona, o Ioana de Iuan: bienauenturado eres Simõ hijo de Iuan, que tal noticia has alcançado, ſi alguna coſa puede hazer a vn hombre bienauenturado, es la verdadera ſabiduria, *Beatus homo, qui inuenit ſapientiam*, dize Salomon, y como la mas alta ſabiduria conſiſte en el conocimiẽto de Chriſto S. N. de ſu Euangelio, y de ſu Fe venia a ſer Pedro el mas bienauenturado, que tenia el mũdo entõces, Baruhc, *Baruch.4* *Beati ſumus, quia quæ Deo placent, manifeſta ſunt nobis.* Bienauenturados los del pueblo de Dios, a quien ha hecho tan ſoberana merced de reuelar ſus ſecretos, y ſus guſtos, *Simile eſt regnum cælorum theſauro abſcondito in agro.* Bienauenturado el hombre a quien deſcubre Dios el teſoro de ſu ſee. San Iuan: *Hæc ſcribo vobis, vt ſciatis, & vitam æternam habeatis.* Eſcriuo os eſtas coſas, para que con ſu ſabiduria comenceis deſde aca a gozar de Dios, que no ay cielo comparable como el que goza el hombre, a quien Dios ha reuelado en eſta vida ſus ſecretos.

Soñò Faraon vn ſueño prodigioſo de ſiete vacas muy flacas q̃ ſe comieron otras ſiete vacas gordas, y llamando ſus adeuinos, ninguno le ſupo declarar, haſta q̃ vino Ioſeph. Echando de ver el Rey que Dios le ayudaua, *Quia oſtendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, tu eris ſuper domũ meam; & ad tui oris imperium cunctus populus obediet* Por auerte Dios reuelado miſterios tan ſecretos y eſcondidos, quiero que ſeas la ſegunda perſona en mi caſa y en mi Reyno, y que todos obedezcan lo que mandares. Chriſto S. N. preguntò a los ſuyos el ſecreto mas graue que reuelò jamas el cielo, ninguno tuuo del reuelacion, ſino Pedro, *Beatus eſt Simon Bariona*: pues mi Padre reuela tan gran ſecreto a ſolo vos, razon es mandeis mi Yglеſia.

Ariſtoteles en ſu metafiſica, que ſi fuera poſsible caber inuidia en el pecho de Dios, la tuuiera de ſola la ſabiduria. Iob pregunta: *Vbi inuenitur ſapientia?* Aura quiẽ me ſepa dar *Iob.28.*

nueuas

nueuas della:en todo el capit. prue- A
ua,que no ay lugar en la tierra don-
de ſe halle, yo la he buſcado, dize,
en las Cortes de los Reyes, *In terra*
ſuauiter viuentium. Donde reſiden
los ſabios,donde acuden nueuas de
Iob. 28. las tierras mas remotas.He pregun-
tado a la mar,y a los abiſmos, aora
Aqua ſap. *Eccle.* 15. ſea porque el agua y la ſal ſon ſim-
bolo de la ſabiduria, ora porque no
Sal ſap. ay rincon del mundo que no ſe an-
de por la mar,todos reſponden que
no ſaben della.De dóde infiere, que
ſe pierde de viſta a todos los que vi
uen en el mundo, aunque ſean las
aues mas ligeras en volar: pues no
auiẽdo raſtro della en la tierra,fuer
ça es que venga del cielo. Eſſo qui- B
ſo dezir la fabula de Prometeo,que
auiendo hecho los hombres de ba-
rro:y faltandole fuego con que da-
llos vida, ſubio al cielo con el fauor
de Minerua, y encendio vna hacha
en los rayos del Sol,con que dio ca
bo a la obra començada. Platon de-
clarando eſta fabula, dize, que eſta
luz es la ſabiduria con que ſe iluſtra
el hombre,y ſe enriquece:pero que
ſino viene del cielo, nadie ſe canſe
en buſcarla aca é la tierra.Eſſo quie
re dezir: Bienauenturado ſoys Si-
mon,pues os reuelò Dios lo que la
carne y la ſangre no pudiera.

Simon hijo de Iuan,dira alguno
que tiene que ver el padre con la cõ
feſsion del hijo: reſpondo,que jun-
tô la alteza de la confeſsion con la
baxeza del linage,para reparar la o-
caſion que pudiera tener de algun
deſuanecimiento, deſpues de auer
paſſeado a ſan Pablo por el cielo,
permite le acoſe vna tentacion tan
importuna. Es trato ordinario de
Dios poner al ſombrero vn fiador
muy ſeguro, para que el ayre no
ſe le lleue:pudiera dezir ſan Pedro:
Confiteor tibi Pater Domine cæli &
terræ, que lo que no alcançaron Pó- A
tifices y Fariſeos,lo reuelaſtes a eſte
pobre peſcador.

Reſpondens autem Ieſus, dixit: Ego dico tibi, quia tu es Petrus.

QVe biẽ,y que preſto paga Dios.
Por los miſmos paſſos que Pe-
dro alaba a Chriſto S.N.viene a ala- *Greg. lib.*
bar Chriſto a Pedro. San Gregorio *9.mor. c.*
notò,que la palabra, *Reſpondens,* ſe- 22.
ñala la paga:que entonces dezimos
reſponder, quando pagamos el ſer-
uicio recebido. El Caſtellano co-
rreſpódio, alaba pues Chriſto a Pe-
dro. Y aunque parece mas auenta-
jada la alabança, porque Pedro dà
a Chriſto S.N.lo q̃ era:pero Chriſ-
to dà a Pedro lo que no era, ni ſo-
ñaua jamas ſer, ninguno ſiruiò a
Dios de veras, que no quedaſſe el
ſeruicio muy atras del galardó.Auia
le ſeruido el Bautiſta, humillando-
ſe, no ſoy Chriſto, no ſoy Elias, no
ſoy Profeta: y tomando la mano
Chriſto S.N.dize, que es mas que
Elias,y mas que Profeta, y que en-
tre los nacidos ninguno nacio ma-
yor.

Lo miſmo paſsò con Pedro,don- C
de ſe deue notar, que dos priuile-
gios dio el Padre a Chriſto S.N.mas
que grandes. Vno, hazerle piedra
fundamental de ſu Yglesia, ſobre q̃
eſtriuaſſe eſte edificio ſoberano. *Ec-*
ce ego mittam in fundamentis Sion la-
pidem probatum angularẽ pretioſum,
dize Eſaias,profecia llana de Chriſ- *Eſai.* 28.
to S.N. y prueualo el Parafraſte
Caldeo. *Ecce ego pono pro fundamen-*
to in Sion Regem Meſsiam. Eſta era
la piedra angular, que abraçando el
edificio, auia de hazer de dos pue-
blos vno,y la que vio Daniel deſa-
ſirſe

ſirſe del monte,y deſmenuzar la eſ-
tatua de varios metales,boluiendo-
Zacha.7. la toda en humo, y la que vio Za-
charias con ſiete ojos. El ſegundo
priuilegio fue darle la llaue del cie
Isay.22 lo, *Dabo clauem Dauid ſuper humerũ eius*, pues eſſos dos fauores haze
Chriſto S. N. A ſan Pedro francamente. Hazele piedra fundamẽtal,
Tu es Petrus,& ſuper hãc petram. Piedra que quebrãte los ſeñorios,y los
Reynos, y dale la llaue del cielo q̃
le abra,y le cierre a ſu voluntad, *Tibi dabo claues regni cælorum,& quodcunque ligaueris,&c.* A eſtos ſe puede añadir otro tercero fauor, que
es dalle ſu propio nombre:al nombre de Abrahan añadio Dios vna letra, *Non vocaberis Abram,ſed Abraham*: mas a Pedro dale el nõbre pro
Gen 17 pio de piedra, deſuerte que por los
priuilegios, y por el nombre es vn
ſegundo Chriſto,y vn ſegũdo Dios,
y podemos preguntalle: *Si habes bra*
Job. 40 *chium ſicut Deus,& ſimili voce tonas.*
Pedro parece que teneys braço de
Dios,y voz de Dios:porque ſi Dios
dize: *Surge,& ambula*, vos tambien:
Si remittuntur tibi peccata, vos tambien: ſi abre el cielo, vos tambien:
Chriſto juez,vos juez:Chriſto Capitan de los ſoldados de Dios, vos
de los ſoldados de Chriſto: Chriſto
piedra angular, vos fundamental:
Chriſto no puede errar, vos no podeys errar en las coſas de la Fé. Inocencio,y Anacleto Papas, que el ſacerdocio de Pedro era mayor, que
el de Aaron,porque Aaron erró en
conſentir el bezerro, Pedro no pude. Enfin ſoys padre de padres,y Obiſpo de Obiſpos,rabadan de paſtores, cabeça de cabeças: por eſſo le
deuen de reconocer todos ventaja,
aunque ſean todos cabeças. Paſſeeſe
Pablo por el cielo, Pedro cabeça.
Duerma ſan Iuan ſobre el pecho:
A Pedro cabeça: buele el aguila ſobrepujandoſe a ſi miſma, Pedro cabeça tenga por oyentes a los Angeles,Pedro cabeça bautize los ſetenta y dos diciꝑulos, como dize Eutimio, Pedro le ha de bautizar a el q̃
es cabeça, no aya nacido hombre
mayor que el Bautiſta, Pedro cabe- *Eutim.*
ça,y aſsi parece exceptò a Pedro en *Ioan.1.*
aquellas palabras: *Qui minor eſt in regno cælorum, maior eſt illo*: porque
auiẽdole llamado Bienauenturado,
ya le haze ciudadano del cielo,ſino
por poſſeſsió,alomenos por eſperãça ſegura. Enfin en ſeñal que era Pedro ſinſegundo,ordenò Dios hiziesſe coſas,que ninguno otro las hizo,
ſanaua cõ la ſombra, porque todos
deuen reſpetar ſu ſombra. Paſſeoſe
por la mar. Para ſignificar vn impoſſible, pintò Oriopolo vn hombre q̃
ſe paſſeaua por las olas de la mar. El
ſubir al cielo tambien es ſimbolo de
lo impoſsible:pues para dar a Pedro
coſas al parecer impoſsibles, quiſo
ſe paſſeaſe por la mar,y que tuuieſſe las llaues del cielo, para que toda
la naturaleza reconocieſſe a Pedro.

Zacharias refiere, que auia quedado en Babilonia de todos los Sacerdotes vno ſolo, aunque no tenia
veſtidura, ni ornamento tan decente, que haziendo con el Dios vn linage de repreſentacion, le puſo en
medio de muchos Angeles, como
el frayle quando le dan el abito, ò
profeſsion: y eſtando Dios ſentado
en ſu trono Real,dize,que el demonio eſtaua pegado a la mano derecha del Sacerdote. *Erat à dextris illius*: y lo que primero hizo Dios,fue
deſuiar de alli al demonio, y luego
mandò a los Angeles,que le deſnudaſſen de las ropas viejas,y le viſtieſſen vn nueuo Pontifical,y le auiſaſſen partieſſe luego a edificar el tẽplo ſanto de Dios. Lo miſmo haze
Chriſto

Chriſto S. N. con ſan Pedro hazele nueuo ſacerdote: y porque el demonio le acoſa mas, Chriſto S.N le anima para mas. *Ego rogaui pro te Petre.* Deſcomponele de todo lo que antes tenia, haſta del nombre, y viſtiendole de nueuos ornamentos, le auiſa vaya a edificar ſu Yglesia, *Super hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.*

A

Et ego dico tibi, quia tu es Petrus.

EL Encarecimiẽto deſta merced es, que lo q̃ no merecio Pedro, ni lo pudo merecer, eſſo le dà el Señor por paga y galardon, como ſi lo mereciera. Vna de las grandezas q̃ mas dizẽ lo q̃ es Dios, es dar a todos, no podiẽdo recebir, *Quid donabis ei*, dixo Iob: y aunq̃ todo lo q̃ es gracia no ſe puede merecer, en tãto ſon las merc*e*des mayores, en quãto mueſtra hazerlas mas obligado: pues vos me llamais a mi hijo ẽ Dios viuo, *Et ego dico tibi.* Quiero os pagar eſſe ſeruicio: parece, Señor, q̃ eſtrechays vueſtras mercedes, y hazeys agrauio a vueſtra franqueza y liberalidad que vna merced tã fuera de la juridicion de la juſticia tan ſola de vueſtra gracia, como hazer a Pedro Vicario vueſtro, Principe, y cabeça de la Yglesia, ſe la dais como ſi la mereciera, es vna de las mayores alabanças de Pedro gozar del Pontificado como por propios merecimiẽtos. Eſte es el ſentido de las palabras de S. Marcela, *Quinimò beati qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* Auia llamado aquella ſanta muger bienauenturada a la madre del Señor. *Beatus venter qui te portauit*: y reſpondela, Mas bienauẽturada es mi madre, porque lo mereciò ſer, no porque el ſer Madre de Dios, pueda caer debaxo de merecimiento, ſino porque le hizo Dios eſſa merced, como ſi la mereciera. Eſte fin tuuo Dios en el ſacrificio de Abrahan, que no pretendio quitar la vida al hijo inocente, ni ſolo martirizar el animo de ſu padre, ſino darle ocaſion para que la merced que Dios auia de hazer al mundo, tomando carne de ſu linage, que todo el caudal humano no le podia merecer, parecieſſe auerla merecido con aquel hecho, y ſe juzgaſſe por galardon, mas que por gracia, que a quien con tanto denuedo dio la vida de vn Hijo que tanto amaua, no es mucho dè Dios ſu Hijo. Quiere Iſac nombrar mayorazgo, y darle ſu bendicion, que era derecho de los primogenitos entonces, y dize a ſu hijo Eſau: Yo eſtoy viejo, y muy vezino a la muerte, antesque muera quiero de tus manos vn regalo. De la caça que truxeres, dá orden que me guiſen parte para que yo coma, y te bendiga. Bien pudiera dar Iſac la bendicion, ſin que primero la ſudara: pero dexando otros miſterios grandes. Como Iſac tenia otro hijo que pudiera ſentir aquella ventaja y mejora, quiere que demas del derecho de hijo mayor, el ſeruicio de Eſau preceda, y el regalo le obligue, y que merezca deſuerte la bendicion, que no quede ocaſion de varaja entre los dos. Chriſto S.N. aũque eternamente tenia deſtinado a Pedro para mayorazgo ſuyo, y aſsi le auia dicho mucho antes: *Tu vocaueris Cephas.* Con todo eſſo para que gozaſſe de aquella mejora, quiſo precedieſſe ſu confeſsion, y que propuniendo aquella duda tan graue, ſolo Pedro la reſoluieſſe, para q̃ todos reconocieſſen q̃ en alguna manera ſe le deuia, y no quedaſſe entre los demas ocaſion de contienda, ni baraja.

B

C

Genes. 27.

Para

Para elegir ſumo Sacerdote, ordena Dios ſe repartan doze varas por los doze Tribus, y en cada vna eſcritos los nóbres de los Principes de cada Tribu: y porq̃ otro dia amanecio con hojas, y fruto la vara de Aaron, ſe le dio el ſumo Pontificado. Para elegir Chriſto S.N. ſumo Pontifice, pone vna queſtion en doze orejas, como doze varas: y porq̃ en ſolo Pedro ſe hallô el fruto, y la flor de la Fê y del amor, ſe le dio el ſumo Pontificado.

Et ego dico tibi Siẽpre honrò Dios a los que boluieron por ſu honra, como ſi de nueuo ſe la dieran. Luzifer ſalio con aquella deſuerguença tan ſoberuia, *Ponam ſedem meam in lateribus Aquilonis*. Vn criado ha de poner ſilla al lado de ſu ſeñor? Embiſtio con el el Arcangel S. Miguel, diziendo: *Quis ſicut Deus*. Honrole Dios en el cielo, *Quẽm honorificant Angelorum ciues*: y en la tierra haziendole Principe de ſu pueblo. *Michael Princeps veſter*. El Tribu de Iudà fue el primero que a la entrada del mar Bermejo acometio ſus abiſmos, ſiguiendo el orden de Dios: y quando Ieroboan puſo los Idolos en Betel, atribuyendolos la gloria de la libertad de Egypto: *Hi ſunt Dei tui, qui eduxerunt te de AEgypto*, el Tribu de Iudà ſe puſo de parte de Dios, como refiere Oſeas. *Iudas autem deſcendit teſtis cum Deo*. Honrole Dios, dandole el cetro y la corona de ſu pueblo. Todos deshonrauã a Chriſto S.N. *Alij Eliam, alij Ieremiam, &c.* Solo Pedro buelue por ſu honra, dale el cetro y la tiara de ſu Yglesia.

Exod. 31.

Oſee. 11.

Tu es Petrus. No es nombre deduzido de piedra, ſino el miſmo de la piedra, por eſſo no dize: *Vocaueris Petrus*, ſino, *Tu es Petrus*, que no ſabe Dios hazer Obiſpos de anillo, como el que tiene el nombre, lleuandoſe otro la renta. Dios cõ el nombre dà la renta, y el oficio, *Vt filij Dei nominemur, & ſimus*. A Pedro dio nombre y firmeza de piedra. Eſaias llama a las atalayas de ſu pueblo ciegas, *Speculatores eius caci*, a los perros mudos, *Canes muti non volentes latrare*. Santiago a los predicadores, nubes ſin agua. Es tener no mas que el nombre, como el que no tiene de frayle mas que los abitos, de clerigo la ſobrepelliz: mas Pedro ſe llamara Pedro, y lo ſera. De donde ſe ſigue, quanto auentajò Chriſto S.N. a Pedro; pues aũque todos los Apoſtoles fueron piedras fundamẽtales de ſu Yglesia, como dize el Apocalipſi, a ninguno ſe le dio nombre de piedra, ſino a Pedro: todos piedras, mas Pedro es piedra, que deſpues de Chriſto S.N. todos eſtriuan en el: todos luz, mas Pedro mayor luz: por eſſo ſe le mandò q̃ alũbraſſe a los que ya tenian luz, conuiene a ſaber, al pueblo Iudayco. Sã Dioniſio le llama, *Supremum decus, & antiquiſsimum Theologorum columen*. Como puſo Dios en el mundo viſible dos lumbreras. *Luminare maius, vt præeſſet diei, luminare minus, vt præeſſet nocti*: aſsi en ſu Yglesia puſo a Pedro que alumbraſſe al dia del pueblo Iudayco, a Pablo a la noche de la gẽtilidad: comparalde a los mayores del Apoſtolado, ſiempre hallareys en el ventajas. Si Pablo en el Paraiſo de la Yglesia es el arbol de la ciencia, Pedro es de la vida, q̃ haſta ſus ojos y ſu ſombra dã ſalud: y quando corran lanças parejas en la vida, la muerte auentaja a Pedro, pues muere crucificado como Chriſto, de que no goza ſan Pablo. Si Iuã es el querido, Pedro el que quiere. Gran gloria es para ſan Iuan alçarſe con el nóbre de querido de Chriſto,

Dioniſ. de diuinis nominib. c. 3

to, mayor honra es para Pedro que A ſe llame Chriſto el querido de Pedro. Si Iuan dixo: *In principio erat Verbum*, Pedro dixo: *Tu es Chriſtus filius Dei viui*. Y ſi eſtas palabras no parecen tan profundas, no importa, que como Chriſto S. N. dio a Iuan el dezir: A Pedro dio el hazer, y como no ſe halla quiẽ diga como Iuã, no ſe halla quien haga las marauillas que Pedro, ninguno ſana con la ſombra como Pedro: y ſi encomiendan a Iuan la Madre de quien nace Chriſto, a Pedro le encomiendan la Yglesia, por quien muere Chriſto: y ſi a Iuan le hazen teſorero de la joya mas precioſa de la Yglesia, que es la Virgen: a Pedro le encargan a B Iuan, y a la Virgen: ſi el Bautiſta es el mayor que nacio de las mugeres, el menor de los bienauenturados es mayor que el: y llamando Chriſto bienauenturado a Pedro, le ſacò de la regla general. Enfin caſo que en las demas coſas vinieſſen muchos a ſer yguales a Pedro, ninguno lo ha de ſer en el imperio, por ſer cabeça del mundo, fue elegido vno (dize ſan Leon Papa) *Qui vniuerſarum gẽtium, cunctisq; Eccleſiæ patribus præponeretur.*

Et ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.

C

DA La razon de *Tu es Petrus*, q̃ nunca Dios mudò nombre, q̃ no dieſſe razon de la mudãça. Abrahan. *Non vltra vocabitur nomẽ tuum Abram, ſed Abraham, quia patrem multarum gentium conſtitui te.* A Iacob llamò Iſrael, que quiere dezir fuerte, que ſi eres fuerte cõtra Dios, mas fuerte ſeras contra los hõbres. A Simon Pedro, *Quia ſuper hanc petram, &c.* Que Pedro y piedra, y fundamento de la Yglesia todo es vno. Dudara alguno como ſe adgetiua Simon hijo de Iuan, cõ *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram.* Tu el flaco el que me has de negar, *Et ſuper hanc petram*, ſobre vn hombre a quiẽ Chriſto S. N. llamò Satanas, que ſubido a la gloria del Tabor, no ſupo lo que ſe dixo, que en la Chancilleria de Cayfas jurò que no conocia tal hombre, y lo que es mas ſobre vn ſuceſſor de Pedro, que puede vender a Chriſto como Iudas.

Lo primero reſpõdo, que el mal particular de la perſona no empece a la dignidad Pontifical. Como puede ſer vno mal hombre, y boniſsimo oficial, buen predicador, y mal Chriſtiano: aſsi puede ſer pecador, y buẽ Pontifice. San Iuan *Non neceſſe habetis, vt quis vos doceat, vnctio enim docebit vos.* Iſiquio declara eſte lugar de los Doctores de la Yglesia, que por la aſsiſtencia particular del Eſpiritu ſanto no yerran en coſas q̃ otros erraron, y por el miſmo reſpeto refiere ſan Mateo, que muchos el dia del juyzio diran, *In nomine tuo prophetauimus*, porque dexando, ſaluar la libertad para la culpa, acudia Dios al don de la profecia, como el confeſſor que en pecado mortal abſuelue al penitente de ſus culpas: eſſo es profetizar Cayfas la muerte de Chriſto S. N. q̃ ya auia determinado todo el conſejo del cielo, no auiendo coſa que tãto aborrecieſſe como a Chriſto, y notolo el Euangeliſta, *Cùm eſſet Pontifex anni illius prophetauit*, eſſo es, *Super cathedram Moyſi ſederunt Principes & Phariſei.* Los Eſcribas y Fariſeos regentan la catreda de Moyſes, creed, y obedeced a ſus palabras, pero no imiteys ſus obras: pues no podran mentir con las palabras, como mienten cõ las obras? S. Agustin reſponde: *Cathedra Moyſi cogebat eos bona dicere, etiam mala facientes.*

Iſech. lib. 2. in Leui. c. 10.

Auguſt. lib de doctri. Chriſtiana.

cientes. La catreda les forçaua. Por la asistẽcia que el Espiritu santo hazia a la catreda, podian hazer lo que quisiessen, pero no enseñar lo q̃ quisiessen. Porque la hora que enseñassen dotrina que la catreda no professaua, no eran maestros de catreda, que por vna parte era catreda de Moyses, por otra figura de la catreda de Christo S.N. Esso es el alquilarse Balan para maldezir al pueblo codicioso de los dineros que le ofrecian por su maldició, y confessar por su boca al tiempo del maldezille, q̃ no lo podia hazer, sino q̃ era fuerça el bendezille, porque Dios que despertò la lengua del asna en q̃ venia, B mouia la suya. Enfin la assistencia del Espiritu santo asseguraua el oficio y dignidad, y mucho mas la de Pedro, juntando en vn supuesto la flaqueza de Simon, y la firmeza del Pontifice. Es vna junta que haze la Fè de cosas al parecer incompossibles, como Dios hombre, Madre virgen, ciencia de Dios, libertad de nuestro albedrio, flaqueza de carne, y fortaleza de piedra. Que la piedra golpeada despida fuego, es efecto de la naturaleza: que dè agua, y que en quatro años no falte en el desierto, es milagro de la gracia, q̃ C de la carne salga flaqueza, es natural pero que de la flaqueza salga tã grande firmeza, esso es gracia.

Algunos hereges dixeron, que la Yglesia no se fundaua sobre Pedro, sino sobre la fee de Pedro, y parece lo dize S. Hilario, y muchos santos: mas el sentimiento general de los Doctores y Concilios es, que se funda sobre Pedro. *Hoc ipsa petra Ecclesiæ canente, culpam diluit.* Canta la Yglesia en vn Himno, que segun san Agustin compuso san Ambrosio. Y y los Doctores, que dixeron estar la Yglesia fundada sobre la fee de san

August. 1. retracta. cap. 21.

A Pedro, se han de entender sobre Pedro por su fee. Alguno dira: Los Apostoles y Profetas son fundamento de la Yglesia. *Fundamentum Apostolorum, & Prophetarum*, pues que se concedio a Pedro? Respondo, que Pedro despues de Christo S.N. es fundamento entre todos los Apostoles, y en su ausencia su Vicario, desuerte que Christo por su propia virtud, y Pedro por la de Christo, son primero y segundo fundamento.

Et portæ inferi non præualebunt aduersus eam.

LAs puertas en la Yglesia significan el poder de los tribunales, y de las Chancillerias que antiguamẽte estauan a las puertas de las ciudades, porque los que viniessen a negociar, hallando luego el despacho, no entrassen a ponerse en las ocasiones que tiene de perdicion vna ciudad. Esso dize el lugar de los Prouerbios. *Laudem eam in portis opera eius.* Sea en el tribunal alabada su justicia y su verdad: y el Psalmo *Non cõfundetur cùm loquetur inimicis suis in porta.* Saldrà vitorioso de los pleytos que traxere con sus enemigos.

Lo segundo, las puertas suelẽ significar fortaleza, porque en ellas estaua de ordinario la artilleria, las armas, los soldados, los pertrechos, y municion de la guerra. *Et possidebit nomen tuum portas inimicorum tuorum.*

Lo tercero, significã los peligros que son puertas de la muerte. *Appropinquauit vsque ad portas mortis:* y el nombre de infierno es muchas vezes lo mismo que sepultura. *Dura sicut infernus æmulatio, &c.*

Lo quarto, significan los pecados. *Qui exaltas me de portis mortis*, no solo

solo porque fiſan la vida temporal, y ſon camino de la muerte eterna, ſino porque deſtruyen las republicas, las ciudades, y los Reynos: pues *Portæ infer non præualebunt*. No podran contra Pedro los tribunales de los jueces, las artillerias, ni los ſoldados: los tiranos con ſus carceles y tormentos, ni la muchedumbre de pecados, ni todo el infierno junto, aſsi vino a ſer Pedro muestra del poder de Dios, *Habemus theſaurum in vaſis fictilibus*. Gran valor en vn vaſo quebradizo, gran riqueza en mucha pobreza, gran poder en mucha flaqueza, *Vt ſublimitas ſit in virtute Dei*, para q̃ ſe vea el infinito poder de Dios, el Arca del Teſtamento entre ſus enemigos hizo mas y mayores hazañas, q̃ nunca: derribò Idolos, deſtruyò panes, enfermò ciudades: enfin auiẽdo ſe dexado en ſu tierra cautiuar, en la tierra de ſus enemigos, quanto mas preſa, ſe moſtrò mas victoriosa. Pedro en la priſion de Chriſto Señor nueſtro, que cobarde, que huyr, y que negar: pero deſpues en las tierras enemigas que de hazañas, que derriba de Idolos, que deſprecio de tiranos. Iob, *Lapis calore ſolutus, ignis vertitur*. El yerro ſe viene a hazer de las piedras, a quien el gran de calor conuierte en yerro. Pedro era piedra, y aun tierra flaca, pero con el fuego del amor ſe viene a hazer yerro tan fuerte, que no ay tiranos, ni tormentos, ni demonios a quien no dexe vencidos.

Non præualebunt. Siempre la Yglesia ſera perſeguida y acoſada, pero no ſera vencida como la nauecilla en que yua Chriſto Señor nueſtro combatida de las olas, pero no anegada: ninguna guerra tan continua como la de la Yglesia con el demonio, y con el mundo: pero ſiempre han de quedar las manos en la cabeça, *Ipſa conteret caput tuum*. Seran los vandos y enemiſtades continuas, pero como la çarça ardiendo ſiempre nunca ſe quemaua, ni conſumia, aſsi la Yglesia aunque arda con heregias, nunca ſe vera acabada. El Apocalypſi, que el dragon hecho vn rio de agua tras vna muger procurando de anegarla, pero nunca la alcançò. Faltaron Ciros, Tolomeos, Alexandros, Otones, y dura el anillo de vn peſcador, y Reyes le beſan el pie, y le adoran. San Iuan en ſu Apocalypſi 12. vio vna ciudad quadrada: Ariſtoteles dize, que los virtuoſos ſon quadrados, id eſt, firmes. A Mercurio pintã ſobre vna vaſa quadrada, a la fortuna ſobre vaſa redonda.

Capite de la nauecilla, tomo de miraculis.

Non præualebunt. No ſolo quiere dezir que las puertas del infierno no preualeceran contra la Yglesia, ſino que no podran reſiſtilla. Quando vna ciudad eſtà ſitiada, ſino ſe rinde, ſe dize que preualece: la bateria que la Yglesia ha de dar ſiempre al infierno, ſera tan poderoſa, que ſus puertas, ſus armas ofenſiuas y defenſiuas, por quien ſan Leon Papa, y ſan Hilario entienden a ſus ritos, y a ſus leyes, no podran preualecer: mas que mucho eſtando Dios de ſu parte. Embia contra Egypto ranas, moſcas, y moſquitos, y mueren muchos a ſus manos ſin remedio. Salen en el deſierto ſierpes ponçoñoſas, y hallan para ſanar tan facil remedio los mordidos, como mirar a vna ſierpe. No es mucho, dize la Sabiduria, porque los vnos tenian a Dios de ſu parte, otros le tenian contra ſi, *Locuſtarum & muſcarũ occiderunt morſus*. A vnos matarò las picaduras de los moſquitos, a otros

Leo Papa ſerm. de transfig. Hilar. ca. no. 16. in Matth.

Sap. 16.

no dierõ la muerte las mordeduras de las fierpes venenosas, desuerte q̃ la Yglesia no solo ha de quedar inexpugnable, sino vencedora.

Esta verdad ha prouado el sucesso de los tiempos, q̃ aũque largos y llenos de enemigos poderosos, no solo nũca la pudieron desquiciar de su firmeza: pero siẽpre la dexarõ mejorada, segũ lo q̃ dixo Dauid, *In petra exaltauit me, & nunc exaltauit caput meũ super inimicos meos.* Quantos tiranos en su niñez ordenaron cõtra sus tiernas plantas esquadrones, Cayos, Nerones, Titos, Vespasianos, Aurelianos: pero nũca pudieron cõtra esta roca los fuegos de los errores y heregias la pusieron morena, y la tostaron. *Notè considerare quòd fusca sim*, mas siẽpre quedò hermosa.

Psal.26.

Desuerte q̃ de la persecucion siẽpre ha d̃ quedar medrada. La sangre del martyr, Dize Tertuliano, no se derrama, aunq̃ lo parece, sino siẽbrase, y cada gota acude à ciẽto por vno. Por purgarse Neron del incẽdio de Roma, a vnos crucificaua, a otros empalaua, a otros breaua el vestido, y los abrasaua viuos, haziẽdo luminarias d̃ sus cuerpos, otros vestia cõ pieles de fieras, y los echaua a los perros para q̃ los despedaçassen cõ mayor rabia y ferocidad: enfin fueron crueldades tã espãtosas, q̃ quãdo los historiadores las escriuiã, pudieran dezir lo q̃ dixo S. Agustin cõtra Iuliano Apostata, q̃ se le boluia la tinta sangre: pero quãto el tirano auia andado mas bravo, y mas fiero, tanto quedaua mas corrido, porq̃ por vn Christiano salian ciento, y por ciẽto mil, como el viento aumenta el fuego, el enfol purifica mas el oro, el martillo quebrantando las especias, las haze mas olorosas: la piedra moliendo el trigo, le haze de mas prouecho, assi la tirania y persecucion

Tertul. in Apolog.

A haze que la Yglesia medre, y se mejore.

Et tibi dabo claues regni cœlorum.

ES Perifrasis de la potestad de abrir y cerrar vsada frequentemẽte en la Escritura, Esaias. *Dabo clauẽ super humerum eius, &c.* Donde se ha de notar, que el edificio temporal es muy diferente del espiritual, porque en aquel las piedras no labradas se ponen en los cimientos y las mejor labradas y mas costosas, en lo mas alto y vistoso del edificio: en este las mas costosas se ponen en lo mas baxo, sucediendo assi en el templo de Salomõ como en figura. *Lapides pretiosos & quadratos in fundamentum templi.* Christo S.N. es la piedra mejor deste edificio, y es el primer fundamento. Luego Pedro y los Apostoles, *Superædificati supra fundamentũ Apostolorũ & Prophetarũ*: pues por esso no dize, *Do tibi claues*, sino *Dabo tibi*, no luego, sino despues, porque esperò à que estuuiesse confirmado en la Fè, que auiẽdo de ser fundamẽto de tan soberano edificio, cõuenia fuesse muy segura su santidad y virtud. El Obispo auisa S. Pablo no sea recièn cõuertido, q̃ el q̃ tiene por oficio predicar la Fè, no es biẽ que sea nueuo en ella. Zacarias quedò mudo, por no auer creido al Angel, tenia por oficio el predicar la Fè, y no es biẽ q̃ la predique el q̃ pone duda en ella. A los discipulos reprehendio el Señor su incredulidad y dureza el dia q̃ subio a los cielos, no haziẽdo memoria de otras culpas, por estar de partida para predicar la Fè: y no la predica conuenientemente el que no está firme en ella, *Dabo tibi claues regni cœlorum!* Quando estes confirmado en la gracia, y en la fee,

Esai.22. Apoc.3. Luca.11.

3.Reg.15.

ſee, y acabado de pulir, y de labrar. A
Dabo tibi claues, Señor, cõfirmalde luego en gracia, y dadle luego eſſas llaues: ouejas, almas, Yglesia no es mercaduria que la encomienda Christo S.N. a nadie mientras viue, aunque sea a Pedro. Es consideracion que condena mucho a los Perlados que fian sus ouejas de visitadores, y de pastores mercenarios, por dormir y descansar. A nadie podia encomendar Moises su pueblo mas conuenientemente, que a su hermano Aaron: mas con todo esso adorò el bezerro por su ausencia, y quando Christo S.N. trastornò las mesas de los mercaderes, y deshizo aquel mercado vilissimo, bien pudiera fiar el hecho de san Pedro su Vicario, mas no lo hizo, para enseñar a los pastores y Perlados, que las cosas grandes no se han de fiar de inferiores, principalmẽte auiendo de auer açotes, que el Prouisor no tiene la autoridad del Obispo, ni el que visita, la del Prouisor, &c.

Dabo tibi claues, Despues que me huuierades negado, y hecho experiẽcia de la poca firmeza que teneis de vuestra cosecha, *Dabo tibi claues*, quãto mas sube el edificio, tãto mas ha de baxar el fundamento como el agua de la fuente Este edificio de la Yglesia ha de subir tanto, que se llama Reyno de los cielos: y no es mucho, pues el mismo Dios q̃ está alla arriba, está aca abaxo. Auiẽdo pues de llegar por gracia hasta el cielo, cõuiene baxeys por la culpa hasta el infierno, para q̃ os podays doler de los culpados, y puedã ellos dezir: *Nõ habemus Pontificem, qui non possit cõpati infirmitatibus nostris*. S. Agustin nota, q̃ quando el Señor mandò a S. Pedro echar la primera vez las redes en la mar, no señalò mano derecha, ni izquierda, sino *Duc in altũ rete*: pero despues de resucitado, señale la mano derecha, *Duc in dexteram nauigij rete*: y el ministerio fue que la Yglesia que es esta red, coge aora de todos pezes, assi buenos, como malos: pero despues de la general resurreccion apartara los buenos de los malos, y recogera solos los buenos. Pues para que Pedro mientras viuiesse no hiziesse asco de los malos: permitio Dios fuesse dellos en algun tiempo.

Claues regni cælorum, no llaues de tierra, ni oficio de tierra, sino del cielo. De dõde se figue, que el Perlado no ha de tratar de negocios de tierra, no ha de ser casamentero, mercader, labrador, que echando Christo S.N. los mercaderes del templo, menos sufrira en sus ministros esse empleo y ocupacion.

Et quacunque ligaueris super terrã, priuilegio de que gozarõ todos los Apostoles, pero nadie como Pedro, que como es solo el de las llaues, y en ser fundamento de la Yglesia, es solo en atar y desatar, cõmo notò Origenes, es grãde encarecimiento de la grandeza de Pedro, que de vna arca de Noe en que tenia amparadas Dios ocho almas, no fiase la llaue de ningun Angel del cielo, sino que el mismo cerrasse, y se colgásse la llaue de la cinta, y que de vn cielo de tã grande inmensidad, depositò de tan grandes tesoros fie las llaues de las manos de S. Pedro. Simon Mago se *Ciryl. Catechesi 6. de monarchia Dei.* vendia en Roma por Dios, y huuo Emperador q̃ le leuantò estatua cõ vn letrero, *Simoni Deo magno*, como refiere Cirilo Ierosolimitano. Dixo vna vez q̃ queria subir al cielo, y por sus hechizos y embaimientos comẽçò a leuantarse poco a poco. Hombre perdido adõde vas al cielo, pues dexaste aca las llaues? enfin cayò, y se hizo vna tortilla.

Augustin. serm. 4 de diuersis. Luc. 5. Ioann. 20.

Et quodcunque ſolueris ſuper terrã. Vienen muy bien llaues para abrir, y culpas que perdonar. Como la naturaleza pone el remedio cerca del daño, la medicina junto a la ponçoña. Plinio refiere de vn linage de ſapos, que llama Robeta, cuyo higado la mitad es veneno mortal, la otra mitad medicina: aſsi la gracia tiene el propiciatorio ſobre la Arca de la ley, para que ſu tranſgreſſion tenga el remedio a la mano. *Videns Deus, quòd ſenſus & cogitatio hominis prona ſunt ad malum.* Viẽdo que los ſentidos y penſamientos del hombre eran inclinados a mal. Deſte principio ſaco dos concluſiones cõtrarias. Vna, que huieſſe del vicio que limpiaſſe la ſuciedad y la torpeza del mũdo. Otra, que no huuieſſe mas diluuio. *Non adijciã vltra aquas diluuij, ſenſus enim & cogitatio cordis prona ſunt ad malum.* Tan junto andan el bien y el mal.

Plin. li b. 8 cap. 31.

Et quodcunque ligaueris, &c. El Apocalipſi dize de Chriſto S. N. que tiene las llaues de la muerte, y del infierno: parece deſygualdad, dar à Chriſto S.N. lás llaues del infierno, teniendo Pedro las llaues del cielo, mas el miſterio es, que ſuele ſer tanta la colera, y la poca paciencia del hombre, que no eſtuuieran conuenientemente las llaues del infierno en ſus manos, porque ſi fuera poſsibla auer en eſſo deſorden, pudiera ſubirſele el humo a las narizes, y dar con muchos en el infierno ſin culpa: y ſi por impoſsible pudiera auer yerro en vna de las dos coſas, conuiene a ſaber, o dar el cielo ſin gracia, o el infierno ſin culpa, menos mal fuera dar el cielo a quiẽ no lo mereciera, por eſſo ſe queda Chriſto con las llaues del infierno, y dà a Pedro las del cielo.

Quodcũque ligaueris ſuper terram, erit ligatum, &c. De aqui infieren algunos Doctores, que la poteſtad de la Yglesia no ſe eſtiende a los muertos, ſino a los viuos, porq̃ los muertos no eſtan ſobre la tierra, pero la conſequencia no es buena, porque el ligar, *Quodcunque ligaueris*, no ſe refiere a los ſueltos o ligados, ſino al Pontifice que liga y abſuelue. Lo que Pedro abſoluiere, o ligare, eſſo abſoluera y ligara Dios, cuyo poder ſe eſtiende a los viuos y a los muertos. Dos verdades ay ciertas en eſta materia. Vna, que la Yglesia puede deſcomulgar a los muertos, priuandolos de ſus ſuffragios, y cõſta de S. Cipriano, y de S. Aguſtin auer lo hecho aſsi ſiempre. Otra, q̃ puede librar a los muertos con ſus ſuffragios de las penas que padecẽ en el Purgatorio, como prouamos largamente en nueſtro libro de amor.

B *Cipri. epiſt. 66. Auguſt. de cura pro mortuis agenda.*

Deſte lugar ſacaron los Doctores antiguos la neceſsidad de la confeſsion, porque ni pudo la poteſtad de los Apoſtoles reduzirſe a vſo ſin el conocimiento de los pecados, ni los pecados ſiendo ocultos las mas vezes, pudieran ſer conocidos ſin la propia confeſsion, aſsi les parece a ſan Cipriano, a ſan Atanaſio, y a ſan Baſilio, y no ſolamẽte ſe funda aqui la poteſtad que tienen los ſacerdotes de abſoluer, ſino la obligacion q̃ tienen los Chriſtianos de confeſſar. En valde daria vn Principe a ſu Teniente poteſtad para juzgar, y ſentenciar, ſino obligaſſe a los vaſſallos a que acudieſſen a ſu juridicio a ſer juzgados.

C *2. parte de amore. Cipri. ſer. mo. de lap ſis. Athanaſ. hum. Ite in caſtellũ Baſi. epiſt. ad Philo.*

Tunc præcepit eis, vt nemini dicerent, quia ipſe eſt Chriſtus.

ERa coſtũbre ordinaria de Chriſto S.N. intimar el ſilẽcio de los mayo-

mayores milagros que hazia, y de todo aquello que le publica por hijo de Dios, en la Trãsfiguració *Nemini dixeritis visionem.* Quando dio vista a vnos ciegos, *Videte ne quis sciat.* Quando sanò al leproso, &c. ora fuesse por modestia y humildad, ora por no atizar la embidia de los Fariseos q̃ no auian de creer a los discipulos mas q̃ al Maestro, pues eran vna boca, y conuenia dexar essa verdad hasta la venida del Espiritu santo, ora porque los milagros publicados no fuessen parte para que se perdiesse el merecimiento de la fee, como dize S. Hilario, ora por todo S. Chrisostomo, y S. Geronimo dan otra razon especial de no querer se publicasse q̃ era Hijo de Dios, porq̃ los q̃ oyessen esta verdad, viendole poco despues roto, y deshecho en la Cruz, pudieran perder la fee q̃ auiã cobrado de su persona con su dotrina y milagros, q̃ enfin sabemos del Euangelio, q̃ muchos de los q̃ auian oido esta verdad, dixeron en el caluario, *Si filius Dei est, descendat de cruce*, y no quiso Christo S. N. sucedies se a muchos lo que alli sucedio a pocos. La historia Escolastica refiere, q̃ reconociendo Ieremias la perdicio de Ieruſalen, y de su templo huyò a vn monte con el arca del Testamento, y puniendola sobre vna piedra, pidio de rodillas a Dios la guardasse, y que abriendose la piedra, y recogiẽdo en si el Arca, y lo que dentro tenia q̃ era la vara de Moises, el libro de la ley, y vn vaso de manâ se tornò luego a cerrar, y Ieremias como seilando la piedra, escriuio encima las letras del nombre, Tethramagatõ, es vna estampa de lo que Christo S. N. hizo en Pedro, que viendo su muerte vezina, encerrò en la piedra de Pedro la ley y la memoria de tãto bien, y sellandola, dixo: *Vt nemini dicerent, &c.*

Matth. 9. Luca. 8.

Hilarius. no. 7.

Hist. Escolasti. libr. captiuita. tis, Ieruſalem cap. 3.

Nota, que ninguna fiesta de los santos tan solene. Lo primero, por ser santo sin competidor, porq̃ quiẽ le dio el oficio, le dio suficiencia para el oficio, y assi corren en Pedro lanças parejas la autoridad y la santidad: y quien le reconociere ventaja en la autoridad (y hansela de reconocer todos) tambien se la deue en la santidad.

SANTIAGO.

Tunc acceſsit mater filiorum Zebedei adorans. Matt. 20.



Cabaua Christo S. N. de hazer memoria de la tristisima historia d̃ su muerte, y aora sea por la promessa de las doze sillas que auia hecho a los suyos para el dia de la regeneracion, como le parece a Eutimio, ora porque creyessen q̃ el Reyno de Christo estaua en su muerte, y al pariente que vemos morir, siempre le dessearemos heredar. Maria Salome madre de S. Iuan, y Sãtiago, y hermana de la Virgen santissima, *Acceſsit.*

Es vna estampa del camino de la vida y de la muerte: de la vida, trabajos, penas, tormentos: de la muerte, sillas, descansos, y gloria. A Amã lleuò Dios por fauores a la horca, a Ioseph por vẽtas y carceres al Principado de Egipto. Este es el Euangelio: Christo enseña el vn camino, la ambicion, codicia el otro.

Tambien es eſtampa de los penſa-
mientos de Dios, y de los hombres,
d las penas ſuyas, de las culpas nras,
de lo q̃ puede el amor del hõbre cõ
el hombre, y el amor que nos tiene
Dios, con Dios, vno dize: Venga la
muerte por vr̃o bien, otro venga mi
Iſai. bien a coſta de vueſtra muerte, *Sicut exaltant cæli à terra, ſic cogitationes meæ à cogitationibus veſtris.* Bien cla-
ro prueua eſta verdad. El adorar vn
bezerro el hombre por Dios, quãdo
Exod. 32. le eſtã dãdo la ley en el mõte Dios:
el dezir: Ij *ſunt dÿ tui, qui eduxerunt te de terra AEgypti.* Quãdo Dios los
acabaua de ſacar de ſu dura ſeruidũ
B bre. El dar al hõbre ſu cuerpo y ſan-
gre en vn bocado, *In qua nocte tradebatur*, quando le quiere comer a
bocados. El pedir Chriſto S. N. per-
don al Padre de ſus culpas. Quando
eſtà cometiẽdo el hõbre nueuas cul-
pas. *Cùm adhuc inimici eſſemus ſecundum tẽpus*: pondera la ſazon del tiẽ-
po, quando el mundo cometia el pe-
cado mayor, vſaua con el Chriſto S.
N. la miſericordia mayor. Enfin co-
mo el amor de Dios buſca nr̃o bien
a coſta d ſu propia vida, aſsi el amor
propio buſca el ſuyo a coſta de la
de Dios. Sobre eſte penſamiento hi-
zo S. Aguſtin los libros de la ciudad
de Dios de tan grande erudicion, cu-
yo argumẽto es, q̃ el amor de Dios
funda la ciudad de Ieruſalen adõde
ama Dios al hombre, haſta aborre-
cerſe a ſi. El amor propio funda la
ciudad de Babilonia dõde ſe ama el
hombre a ſi haſta aborrecer a Dios:
el exemplo preſente es bien claro,
Dios muere, por dar a los ſuyos ſi-
llas, y ellos por ſus ſillas no ſienten
la muerte de Dios.

Tunc acceſsit.

DEſcubre la fuerça del interes,
no ay lienço q̃ enxugue tã ſua-
A uemente las lagrimas. Conſuelaſe el
padre del hijo, porque le hereda, la
muger del marido, el criado dl amo
que le dà luto, el prebendado, y el
Oidor de la muerte de ſu compañe
ro. Grãdes vazios hinche vn peque
ño interes, Abigail ſe conſolò cõ la
muerte de Nabal, y ſiendo tan auen
tajado el trueco, no era mucho, mas
Dauid ſe conſolò de la perdida de
los ſoldados mas valientes de la re-
putaciõ de la deshõra, con oir. *Quin & Vrias mortuus eſt.* Quando moria *2. Reg. 11.*
el ſumo Sacerdote, todos boluian a
ſus tierras, en ſeñal de q̃ nadie auia
B de pretender vengãça, ni ſentir otro
dolor que aquel dolor, y eſtan tan
lexos deſſo eſtos hermanos, que en
vez de moſtrar dolor, piden ſillas.

Acceſsit mater.

EN Muchos lugares de la Eſcri-
tura dize artificio el *Acceſsit*, en
la tentacion *Acceſsit tentator.* Aqui,
Acceſsit mater. Vno pedia hizieſſe
el Señor de las piedras pan. Otro q̃
le dieſſe ſillas, el demonio vn mila-
gro ſin neceſsidad, la madre vna pro
uiſion injuſta, antes le tratarõ como
a hombre, y no muy recto, ni muy
entendido. Dõde ſe puede conſide-
C rar, que ſi los Apoſtoles acometen
a Dios con artificio, alumbrados
con tanta luz de dotrina, y de exem
plo, Apoſtoles requeridos, amena-
çados, reprehendidos, eſcarmen-
tados. Que mucho que la malicia
de los Eſcribas y Fariſeos le aco-
meta? quando barajaron, *Quis eo-* *Luc. 9.*
rum videretur eſſe maior. Quiẽ auia
de ſer mayor en el Reyno que eſpe
rauan? *Aduocans Ieſus paruulum*, cõ
la dotrina del niño los corrigio, y
reprehendio: pues ſi ſe bueluen co-
mo perros al vomito, y como puer
cos al cieno? Que no acometera vn
pecador ambicioſo, deſollado, per-
dido?

dido? S. Ambrosio tratando que Sarra auia excedido en echar de casa a Agar, dize: *Si Sarra moderationem nõ tenuit*, Quien la tendra? Esso digo yo aora. Si los Apostoles piden sillas, y si los diez quando lo saben, se indignã, *Decem indignati sunt*, q̃ fegũ S. Chrisostomo fue mayor culpa, q̃ passara entre los ambiciosos y soberuios de vn mundo tan estragado?

Tunc accessit: Tunc, señala la sazõ, y puedese tomar en buena y en mala parte: de parte de Christo S. N. era bonissima, porq̃ nunca tã franco, ni tã liberal como en su muerte: en la vida hazia mercedes con condicio̅, en la muerte sin ella, hasta los sayones salieron medrados: enfin como dixeron los leprosos en el saco de Senacharib: *Dies boni nuntij est.* De parte de los Apostoles fue muy mala la sazon. Lo vno, porque ninguna cosa ha de jarretar tanto las pretensiones de la vida, como la memoria de la muerte. Lo otro, porque el Señor auia hecho esta memoria para medicina preseruatiua de su ambicion, y de su ignorancia, que harta ignorancia es pedir sillas a vn açotado, burlado, escupido, puesto en vn palo, por reparar la codicia de las sillas: enfin al q̃ se ofrecio a tormento tan fiero, por sanar su vanidad y hinchazõ, le piden q̃ sea ministro de sillas, y les aliñe su soberuia y vanagloria, y al q̃ se sugetò como fiel seruo fiel señor, desseã los haga señores, y a los demas fieruos suyos. Añ de sugetar demonios no quiso q̃ viuiessen tã loçanos, y quieres ellos estar lo de tener sugetos a sus amigos y cõpañeros?

Accessit mater, fue preuenir el escandalo, echando a la madre la culpa de su ambició, pero Christo S. N. descubrio la celada, diziendo: *Quid vultis?* Y de ay nacio la indignacion de los diez: menos mal fuera se mostrarán escandaliçados, que indignados. Plutarco, que quando muchos amadores conuienen en vna pretension, todos se indignã, los diez se indignaron, luego amaron las sillas q̃ auian pedido los dos.

S. Ambrosio, y S. Geronimo escusan a la madre, q̃ aunq̃ errò, nacio de piedad su yerro, viose vieja, y sola, y a sus hijos en el amparo de Christo, desseaua q̃ los honrasse: este es el hijo de los padres, solicitar la medra de sus hijos a costa de la vida, y muchas vezes del alma. El hijo es pedaço del padre: *Pars q; tui latitat corpore clausa meo.* Dixo Dido, y como el amor naturalmente deciende, sue le despeñarse a vezes con tanto impetu, q̃ llega el padre a aborrecerse a si mismo por la medra de su hijo. Por el escarnio q̃ hizo de su padre Can echò Noe vna seuera maldicio̅ a su nieto, *Maledictus Canaã*, parece la merecia mas el padre: mas maldixo al padre en el hijo, como quiẽ dize: Assi lo hagan tus hijos contigo, y añade Olimpiodoro, q̃ el nieto fue el primero q̃ vio descõpuesto a Noe, y reuelandolo a Can, por dar al hijo gusto, vino a mofar de su padre: que son sincuẽto los padres q̃ arden en llamas eternas por los gustos de sus hijos. *Pone eos vt rotã, & sicut stipulã ante faciẽ venti.* Trata de vna gente q̃ toma resolucio̅ de fundar mayorazgos en sus hijos, ora de bienes seglares, ora de Ecclesiasticos, aunq̃ sea quitandolo del santuario, *Quidixerũt, hereditate possideamus sanctuarium Dei.* Y permite Dios anden como rueda de molino arrebatada de vn caudaloso raudal, como arista embestida de vn furioso viẽto *Pone illos vt rotã*, imperatiuo por futuro, *idest, pones.* Otra letra dize, *vt trochũ.* Quien haze al trompo dar tantas bueltas al rededor, la fuerça de vn

muchacho, que encordelandole, le traе en la mano, en la vña, en el ayre. Quien haze al padre andar al retortero la vida, toda la fuerça de la aficion de vn muchacho que le traе al rededor, como el Gomezillos al ciego. Del aueſtruz dizen los naturales, que ſoterrando en la arena los hueuos, los deſampara: y aunque ſe mueſtra cruel, como dize Ieremias, *Filia populi mei crudelis ſicut ſtruthio indeſerto*, es en beneficio de los hijos, porque los quebrantara con las vñas de los pies, y los abraſara con el calor de ſu pecho: aſsi ay padres y madres, que fuera mejor para ſus hijos y hijas ſoterrallas, que abrigallas al calor del mal exemplo de ſu vida, y de ſus tratos. Enfin la naturaleza echò eſte pecho de amor d los padres a ſus hijos, no ſolamente ſobre los pechos de los hombres mas humanos, ſino de los animales mas fieros. S. Gregorio Nazianzeno haze deſte penſamiẽto vn diſcurſo largo, començando deſde el amor que tuuo Adã a ſu hijo Abel, el ſentimiẽto grande que hizo en ſu muerte Abrahan a Iſac, Iacob a Ioſeph, y aBẽjamin: Dauid a Abſalon, Tobias y ſu muger al hijo que auian embiado a cobrar el dinero de Iabelo ſu pariẽte, la muger a quien auia hurtado el hijo ſu compañera.

Nazian. epiſtol. ad Nicob.

1. *Paralip.* 29.

3. *Reg.* 3.

Pues las aues, y animales, y los pezes de la mar quiẽ podra encarecer lo que hazẽ por ſus hijos. S. Ambroſio en ſu Exameron dize de la vallena, y del delfin, que ſi en las tempeſtades grandes veen en peligro a ſus hijos, ſe los tragan, amparãdolos en ſus entrañas como en lugar mas ſeguro. Plinio refiere lo miſmo dl perro marino, y la Eſcritura encareciẽdo vna furia y vna rabia, trae la cõparacion de la oſſa. Y que las aues y animales pierdan las vidas, por reparar las de ſus hijos, no es mucho, porque auiendoles echado la naturaleza tan grande penſion de amor, Dios, no ſe la enfrenò con ley, ni cõtaſſa, mas a hombre puſole taſſa en el amor, *Qui diligit filium plus quàm me, non eſt me dignus.* Primero a Dios, y luego al hijo: con todo eſſo ay pãdres que los aman mas q̃ a ſi, y mas que a Dios, y no hazen por ſu alma lo que hazẽ por ſus hijos: no ſe puede referir lo que haze vna madre por quitar a ſu hija las motas de la cara, porque parezca hermoſa.

Ambro. lib. 5. Exa cap. 3.

Plin. li. 8. c. 16.

2. *Reg.* 17

Oſea. 13.

Adorans, & petens aliquid ab eo.

ES Nueſtra carne tã intereſſable, y tan villana, que ſi os ha de adorar, os ha de pedir: y ſi os ha de pedir, os ha de reconocer por liberal y poderoſo para dar, y no es mucho aya eſſe trato entre los hombres, pues que le vſamos con Dios, que ſi no fuera tan rico, y tan maniroto en dar, apenas hallara quien le ſirviera, ni le llegara a pedir, ni quien ſe arrodillara a le adorar: quien ay q̃ le diga, *Sanctificetur nomen tuum*, q̃ no diga luego, *Adueniat?* Eſſe fue el voto que hizo Iacob camino de Meſopotamia, *Si fuerit Dominus mecum.* Ampareme Dios en eſte camino: deme que veſtir, y que comer, yo le prometo de no reconocer otro ſeñor. La tierra de Promiſion no quiſo Dios que fueſſe de regadio como Egypto, ſino que eſperaſſe el agua del cielo, que ſi en medio de tanta abundancia no temieran eſſa mengua quiẽ reconociera a Dios. Quando Chriſto S. N. començò a predicar, ſus miſmos pariẽtes le perſeguian, reparauã en ſu pobreza, en el deſprecio de ſu perſona, en la nouedad de la dotrina que ſe nos puẽde

Deut. 11.

de seguir, sino que nos acusen por complices de sus heregias: mas en oyendo nombre de Rey, allegan a pedir filias. *Adorans, & quens*: y es tan bueno Dios, que aun por esse fin quiere que se incline a seruille. Nũca el demonio se pudo persuadir q̃ lo obseruia a Dios por amor, antes presumio q̃ si el le pudiera dar mas, dexara a Dios, pareciendole que la carne no haze reuerencia sin ganãcia. Si trae el pretendiente la gorra por el suelo, gastando en esso mas gorras, si haze mil sumissiones contra su natural inclinacion, todo es armar onzijeras, y tender redes para caçar al interes. Dos lugares ay en la Escritura, vno en san Iudas, otro en el Ecclesiastico, que hazen vna galana descripcion deste pensamiento. San Iudas. *Mirãtes personas quæstus causa.* El Ecclesiastico: *Donec accipiant, osculantur manus dantis, & in promissionibus humiliant vocem suã.* Es pintura de las admiraciones, de las alabanças, de las reuerencias, del vemolar la voz, de las promessas de los pretendientes. San Buenauentura, *Quicunque petens adorat, mercatur ea, non adoratio.* Y si presenta y ofrece, que sera?

S. Bonauẽtu. lib. parect. c. 24.

Quid vis: S. Marcos Quid vultis.

SAn Geronimo, que pidiendo la madre, respondio a los hijos en señal de que la peticion seria de la ambició y codicia de los hijos, mas que de la solicitud de la madre. Desse parecer son san Agustin, san Gregorio, san Chrisostomo, Eutimio, Teofilato: y añaden que tomaron a la madre por medio de su ambició, por no despertar embidia en sus cõpañeros. Y es grande argumento el alegar san Marcos a los hijos, y a la madre: *Accessit mater cum filijs.* Sã Ambrosio, san Hilario dizen, que la madre se mouio cõ amor de madre, y que si respondio Christo S. N. a los hijos, fue, porque pedia la Madre para ellos: y por el respeto y cortesia que se deue a las mugeres, como diremos despues.

Auguſt. li. 2. de conſenſu Euãgel. c. 64. Grego. homil. 27.

Quid vultis, fue desseo de preuenir la peticion, como otra vez que el preguntarles, *Quid tractabatis in via*, fue parte para que diessen color a la baraja passada, Señor, tratauamos qual sera mayor en el cielo. A Adan preguntò, *Vbi es*, para que el se preguntasse, Adonde estoy, y adonde estaua? A san Felipe: *Vnde ememus panes*, para que el hiziesse la misma pregunta. A Cain, *Quare concidit vultus tuus.* O como dize otra letra: *Quare succensus es*, porque tã triste, tan abrasado de embidia, sino hize aplauso a las grancias que me ofreciste, y al cordero maganto que me sacrificaste, que culpa tiene tu hermano?

Quid vultis. En lo que desseays està vuestro daño. Quando la sagrada Escriturra no nos reuelara quan lleno de espinas y de abrojos està el camino del cielo, bastara la experiencia que haze cada vno en si mismo para persuadirnos esta verdad, pues vemos tan encontrados nuestros apetitos con los preceptos de Dios. San Agustin, que ninguna cosa nos veda Dios, que no estê dẽtro de nosotros mismos, porque en los mandamiẽtos del Decalogo, no mataras, no hurtaras, &c. mas nos veda los desseos de las almas, que nos hazen homicidas y ladrones, que las obras exteriores de los cuerpos: esso es, *Regnum Dei intra vos est.* Dentro de tu pecho està el poder ganar el cielo: y aunque echando juyzio a monton, ningũ medio parece mas facil

facil para conſeguille, mas conſiderandolo bien, mientras mas lexos, eſtuviera mas ſeguro, porque de nadie recibe el hombre tato daño como de ſi miſmo. Seneca, *Nemo eſt cũ quo non ſatius ſit eſſe quam tecum.* Cõ qualquiera compañia te yra mejor que contigo: de nadie corres tanto rieſgo como de ti. El enemigo que mas deues huir, eres tu miſmo, por ſer en eſte linage de guerra todo vno el vencido, y el vencedor, y a ninguna parte ſe puede inclinar la victoria, que no ſeas intereſſado. Si vences, es a coſta de tu propia ſangre, y de tu guſto. Si eres vencido, es a coſta de tu alma: es vn linage de guerra peligroſiſsimo, y ſi vos no ſentis el peligro, es porque guſtais de las coſas que auiades de aborrecer, cõuiene a ſaber, de cumplir vueſtra propia voluntad: poneos en las manos de Dios, y vereis la poluareda que ſe leuanta en vueſtro pecho.

Dic vt ſedeant.

SEñor, dezid: No quiero, mas de que lo echeis por la boca, que cõ eſſo doy por ſeguras las ſillas para mis hijos: en el mundo no es lo miſmo dezir, y hazer, porq̃ aun el Rey va haſta do puede. En Dios todo es vno, las vozes de Dios, dize la Eſcritura, que ſe veen. *Videbat omnis populus voces, & vos vidiſtis quod de cœlo loquutus ſum ad vos.* Filon reparando en eſte lenguage, dize, que teniendo los ſentidos ſu juridicion limitada, q̃ el vno nunca ſe entra en la del otro, haze dificultad q̃ las vozes ſe vean, y ay la mayor de la voz: porque aũ que la viſta por ſer ſentido general, ſe eſtiende a la juridicion de los demas ſentidos, y ſe dize que vemos lo ſabroſo, ſiendo de la juridició del guſto. *Vidit pomum quòd eſſet bonum ad veſcendum*, aunque la viſta no lo percibe en quanto ſabroſo, ſino en quanto corporal: pero que perciba la viſta la voz, es negocio de mucha dificultad, y reſponde, que como las vozes de Dios ſon luzidas, por ſer la luz el blanco de nueſtros ojos, no es mucho q̃ las veamos. Eſte lẽguage de clara vna frafis Eſpañola, Fulano ha ſeruido bien, pero bien le luzẽ ſus ſeruicios y trabajos, pues eſſo ſe verifica en las palabras de Dios. Digamoslo algo mas claro. Eſta diferencia ay de las palabras del hombre a las de Dios, que las del hõbre ſon ayre. Que ſon palabras, ſino palabras? Las de Dios ſon obras, y no es mucho que ſe vean. Aca dize vn hombre graue: Yo empeño mi palabra: ſan Bernardo, Hermoſa prenda para empeñada. Enfin entra en el numero de las coſas que mandã mucho, y cumplen poco: y quando cumplen algo, es tan tarde, que con la dilacion y los terceros que ſe hã pueſto, queda menoſcauada la gracia, fuera de que es condicion de ambicioſos, como dize Seneca, para que no ſe les vacie el çaguan dilatar las mercedes: pero en Dios no ay medio, entre el dezir y el hazer, *Ipſe dixit, & facta ſunt.*

Philon li. de migratio. Abrahæ, & lib. de Decalogi.

Bernard. ſerm. Petri & Pauli.

Sen. lib. 2. de beneficijs. c. 5.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei.

QVe deſſeaſſen ſillas, paſſe, pero las mejores. Tres razones ſe me ofrece. Vna general, dos de parte de los Apoſtoles. Vna en ſu fauor, otra en ſu diſfauor.

La primera de parte del amor propio, vno de los mas graues daños q̃ eſcupio la culpa en el pecho humano, fue vn inſaciable apetito de ſer ſiẽpre mas y mas. Eſte luñar cubrio al hombre tã de los pies a la cabeça, que

qué de hombre hecho de tierra, ſe A quiſo ſubir al cielo, que eſſo dize el, *Eritis ſicut Dij*, que tiene que ver eſtrellas, y lodo, diuinidad, y carne, es amor de la propia excelẽcia. Eſte es el argumento de la fabula, que dixo el hijo de Iedeon a los de Sichen. Iuntaró Cortes los arboles para hazer eleccion del Rey que les conuiniesſe, y ofreciendo el cetro a la oliua, a la higuera, y a la cepa, no le admitieron, repreſentando a los cuerdos que en el mũdo reparan el apetito del mandar con la prudencia, apenas huuieron llegado al cardo, o a la çarça, de quien dize Ioſepho, que ſolo el ſoplo del ayre, la encien de en fuego. Quando dixo, no ſolo B que lo ſeria, ſino que lo auia de ſer a peſar de todo el mundo. Vos Rey, no teneys capacidad para gouernar moſcas, tengo de ſer Rey. El Rey ha de tener vn coraçon generoſo, vn animo franco, remunerador de ſeruicios: vos ſoys tan auaro, que os queday s con parte de los veſtidos, y de los cueros, de quantos ſe os auezinan. El Rey ha de ſer amparo de buenos, açote de malos, vos ſois amparo de ſapos, de lagartos, y culebras, y otras ſauandijas malas, q̃ acuden a las çarças y cãbrones. El Rey ſobrelleua el Reyno, y guſta de ver C medrados a ſus vaſſallos: la çarça chupa la tierra, y la abraſa, ſin dexar en ſu juridicion vna ſola yerua verde, pues como deſſeays ſer Rey. Es eſtampa de nueſtro apetito, que ſiẽpre deſſea mas aquello para que es menos: eſta fue la locura de Faetõ, que quiſo volar en los cauallos del Sol, y la fabula de los Pigmeos que quiſieron matar a Hercules. Pregũtaron los Dioſes, quié matara a Hercules, no auiendo mas que vn Hercules en el mundo? El miſmo Hercules, dixo Iuno, y juzganſe los Pigmeos por poderoſos para eſſo. De aqui nace tan grande deſordẽ en el mundo, que parece que el demonio le traça, y le diſpone. *Seruos in aquis, & Principes ſedere deorſum.* Dize Salomõ: Quien lo hizo, el apetito deſordenado de ſer el hombre mas y mas.

Chryſoſto. La ſegunda razon en diſfauor de los Apoſtoles, que pidieron las mejores ſillas, porque gẽte baxa entronizada nunca la harta la mar, ni las arenas, y ſinduda en Eſpaña nos prueua eſſo la experiencia, pues vemos q̃ la gente noble pueſta en hõra (fuera de ſer mas cortes y humana) pone mastaſſa en ſus deſſeos. Vn hombre que nacio entre los terrones, por vna parte es intractable, inacesſible, y deſcortes, por otra padece vn linage de hidropeſia, que nada jamas le harta. Ieremias, *Onagri* *Iere. 14.* *ſteterunt in rupibus traxerunt vẽtum ſicut dracones.* Los dragones ſon fuego, y para templalle, proueyõ naturaleza de rocas altas para ſus nidos, donde el ayre es mas frio y mas puro: y dize el Profeta, que los jumentos monteſes trepan por los riſcos a buſcar ayre, como ſi fueſſen dragones: y ſiendo de naturaleza fria, buſcan lo frio para ſu daño y perdicio, que los nobles del mundo, nacidos, y criados en vanidad, buſquen vanidad, paſſe: pero los nacidos y criados entre los ceſpedes de tierra, &c. *Efrain paſcit ventum.* Dize Oſeas, Efrain quiere dezir hombre hecho de poluo: pues ſi el poluo buſca viento, que le podra ſuceder.

Eſta dotrina es buena, mas no es buena la razon. Lo vno, porque los hereges murmuran mucho deſte hecho de los Apoſtoles, y yo nõ quiero ſer ſu compañero en eſſo. Lo otro, porque la Yglesia no pone eſte Euangelio, por deſcubrir lo poco q̃

fue

fue Santiago por su fortuna, ni por publicar sus menguas, q̃ en los triũfos de los hombres famosos, antes se han de alabar sus hechos y sus hazañas, a esso se endereçan los arcos triunfales de los Emperadores Romanos, las agujas de Cesar, las piramides de Egypto, y en el triunfo del Patron de España, no conuenia se predicassen flaquezas.

La tercera razon en fauor de los Apostoles sea que esta peticion nacio del natural mas alto, del mas generoso pecho, del pensamiẽto mas noble. Esta diferencia ay de las almas de los brutos a las de los hombres, que aquellas nacẽ de la tierra, estas del cielo, vnas son de casta, otras no: al lebrel llamamos de casta, al cauallo, al toro, porque de buen padre ordinariamente nace buen hijo: mas en los hombres, de vn gigãte nace vn enano, de vn Alexandro vn comino, de vn leon vna liebre, de vn sabio vn necio, de vn generoso por su linage, vn baxo y vil por sus obras, palabras, y pensamientos: y al contrario, de vn hombre baxo por suerte vn hijo muy valeroso, como Hostilio, Ciceron, Caton, Socrates: que de padres humildissimos fueron tan famosos en el mundo, vnos en letras, otros en armas. Moyses fue hijo de vn Iudio pobre, y pisò el cetro, y la corona de Egypto, y pareciendole poco todo quanto auia en la tierra, se atreuio a pedir a Dios le mostrasse su cara, q̃ es lo mas que goza el cielo. Pues desso nacio a Sãtiago el pedir sillas, de tener el mejor natural, la mayor nobleza de pensamientos, y no solamente la gozò por su persona, sino que la pegò a toda España. Todas las naciones del mundo apretados de la necessidad, piden limosna gimiẽdo y llorando. Vn soldado Español muy desnudo, y muy hambriẽto os llegara a pedir limosna con tãto desden, que dedareys si os la pide por Dios, o si os la quiere sacar por fuerça de la bolsa: pues la altiuez y presuncion que rompe en la guerra y en la paz, quien la podra encarecer, y no estriua en otra cosa, que en el valor de Santiago.

Abona aquesta dotrina no ser cõtra la dignidad del alma apetecer cosas grandes, como cõsta de las palabras del Genesis. *Pactamus hominem ad imaginem & similitudinem nostrã, vt præsit.* Criemos al hombre para q̃ presida a las criaturas del mundo. Y Aristoteles en sos Eticas dize, que la honra es premio de la virtud, y que la apetece la magnanimidad: y santo Tomas enseña, como se puede desear la gloria humana sin agrauio de la humildad. Y Iob dize, que Dios no puede despreciar a los poderosos, siendo todo poderoso. Y los santos conceden, que los naturales y los exercicios licitos no los destruye Dios, sino que los mejora, siruiendose dellos como suelen los artifices seruirse de los andamios, para sobreponer encima el edificio, como vemos en la Madalena, a quien mejorò el amor: en S. Pablo, a quiẽ mejorò el zelo, en Pedro, Andres, y Iuã, que de pescadores de pezes los hizo pescadores de hombres. Y si preguntays como condena Christo S.N. estas sillas? A esso respondera el: *Nescitis quid petatis.*

Genes. 1.

Arist. li. 4. Eticorũ cap. 3.

D. Tho. 2. 2. q. 129. art. 3 & 4

Iob. 36.

Vnus ad dexteram, & alius ad sinistram.

PAreciẽdoles q̃ estando en aquellas manos diuinas tantos tesoros de bienes, *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra autem diuitiæ & gloria*, era mas sano consejo el emb ar-

embargallas, y el hazer bien a los demas, que recebille, segun la sentencia que refiere san Pablo de Christo S.N. *Beatius est dare, quàm accipere*: y si le reconocierã por Dios, fuera ignorãcia quererle embargar las manos, desseando les viniesse a caber mas, porque aquel tesoro infinito repartido entre mas, no cabe a menos: pero no teniendo tan sobe-
A rana opinion de Christo S.N. como tuuieron despues, prudencia era ponerse a la boca de la fuente, porque qualquiera bien humano es corto, y repartido entre mas, cabe a menos. *Palium breue est, vtrunque operire nõ potest*. No ay mundo que sufra dos Soles, ni Reyno dos Reyes, ni ma-
B yorazgo dos señores, ni casa dos dueños: a la esposa nunca pidio zelos el esposo, porque es su amor infinito: pero el esposo a cada passo se los pide a la esposa, porque siendo tan corto su amor, no es razon que le reparta.

Vnus ad dexteram, & alius ad sinistrã Cuya ha de ser la derecha, que aũ entre hermanos ay siempre en esto baraja Dexolo la madre discreta a Christo S. N. y si este pensamiento se huuiera de reduzir a la esfera de la humana felicidad, fuera muy facil su resolucion. El mundo siem-
C pre escoge la mano derecha: y está en proberuio: Dete Dios buena mano derecha: y si preguntays al mundo, qual es su mano derecha, Dauid responde por el: *Dextera eorum repleta est muneribus*. Gozar de grande prosperidad, atropellarse las ocasiones de cõtento como olas de mar furioso, passar la vida en abundancia y plazer, como los perdidos q̃ pinta la Sabiduria que determinaron de coronarse de rosas, y entregarse a los deleytes y passatiempos humanos: pero esta cuenta es para brutos salvajes que no reconocen la inmortalidad del alma, ni la eternidad de la otra vida, sola la luz natural echa de ver que esta techumbre del cielo tã hermosa no la criò Dios para solo el cuerpo, q̃ apenas le mira desuerte, que lo q̃ se ha de desear, es saber qual es la mano derecha de la perdurable felicidad.

Tratando este puto con rigor, hemos denotar, q̃ en Dios ay dos manos. Vna diestra, y otra siniestra: la diestra es simbolo de la felicidad y vẽtura: la siniestra, de la desuẽtura, y de la infelicidad. A la diestra dize la Escritura, q̃ estaran el dia del juyzio todos los que nacieron con ventura: en la siniestra al contrario. *Oues à dextris, hedos à sinistris*: Y en este sentido dixo Christo S. N. a los Fariseos: *Ego vos vocaui ad dexteram, & vos vestro consilio curritis ad sinistrã*: pues qual tẽdre en esta vida por mano derecha? Respondo, que el amar a Dios, el temelle, y el seruille. Esta es la mano derecha, segura, y forçosa, y necessaria: la prosperidad, la aduersidad, larga vida, o corta vida, hõra, o deshõra, riqueza, o pobreza, vẽtura, o desuẽtura de las texas abaxo: todas son prendas indiferentes, tan inciertas y dudosas, que no sabreys a qual estender la mano, y el mejor consejo es ponerlas en las manos de Dios. *In manibus tuis sortes meæ*. Si la prosperidad es peligrosa, tambiẽ lo es la aduersidad: si la larga vida, tãbiẽ lo es la corta: y si el bien desuanece, el mal desespera. A Saul, y a Salomon dañarõ las prosperidades a Abran, Iacob, Isac, y a muchos Reyes santos aprouecharon, a la Madalena, y a san Pablo importò la vida larga: a Iudas, y a Saul les hizo daño, y si morierã, quãdo agradauan a Dios, se saluarã. Quiẽ sabra escoger lo q̃ le conuiene mas: enfin la mano derecha

recha es amar y ſeruir a Dios en eſta vida, y eſſa es la razon: porq̃ qualquiera otro ſeruicio pudiera tener otro galardon que Dios: que bien pudiera Dios hazer otros linages de gloria, con que quedaran premiados los ayunos, oraciones, limoſnas, vigilias, aſperezas, &c. Mas para el amor no puede Dios tener otro galardon que a ſi miſmo, porque el amor es el que manda, y el que ſeñorea en el alma: y quanto mayor es el amor, tanto mas la enciende en el deſſeo de ver al que ama, y de gozalle. De donde ſe ſiguе, que el amor de Dios no ſe puede dar por ſatisfecho con otra coſa, que ver y gozar a Dios.

Contra eſta dotrina ay vn argumento grande, q̃ es el caliz de Chriſto S.N. E padecer por Chriſto tan notificado por medio neceſſario para gozar de ſu gloria, por otra parte tan desfauorecidas en la Eſcritura las ſillas, y las proſperidades, que parece que anda a monte tras los proſperos del mundo. Reſpondo, que caliz, cruz, y martirios en tãto ſon mas aceptos a Dios, en quanto ſon teſtimonios mas irrefragables de ſu amor, de ſuerte que ſi huuieſſe martirio, o caliz, o cruz, ſin amor no ſeria agradable a Dios. Eſſo dixo ſan Pablo a los de Corintho: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatẽ autem non habeam, &c.* Y ſi desfauorece tanto la Eſcritura las proſperidades, es porque no ſon prendas tã ſeguras del amor.

Con todo eſſo no ſe han de borrar los proſperos del mũdo del numero de los que lleuan la cruz de Chriſto, beuen el caliz de Chriſto, padecẽ por Chriſto: antes puеſto en parangon, y en diſputa, qual es mas feue a cruz, y mas amargo caliz, reſponderia yo, que la del rico, y la del A proſpero es mas dura, y ſu caliz mas amargo. No trato aqui de la pobreza de eſpiritu, ni hago comparacion de la pobreza a la riqueza: pero digo, que el pobrẽ con la hambre, y el mal paſſar tiene domeſticadas las paſſiones de ſu carne, vencidas las vanidades del mundo, y pelea cõtra ſolo el demonio, y vno a vno eſtã partida la guerra, pero el proſpero pelea cõtra tres, carne regalada, mũdo ſeruido, y el demonio q̃ los ayuda, y viene a ſer la guerra mas ſangrienta, y la vitoria de mayor dificultad es traer el aſcua en el ſeno, y no abraſarſe: es arder la çarça ð Moiſes y no cõſumirſe: es cõſeruarſe la roſa entre las eſpinas. Quãdo Iacob boluia de Meſopotamia, hizo vna promeſſa a Dios, *Si dederit mihi panẽ ad veſcendũ*. Si me diere Dios pã para comer, paño para veſtir, abundãcia, y proſperidad, no reconocere otro Dios: parece promeſſa ſobrada, harrame, y echame, &c. mas no os parezca poco lo q̃ promete, que es negocio dificultoſo ſeruirle en tãta proſperidad.

B

Neſcitis quid petatis.

C

FAuorable reſpueſta, y de amigo verdadero. *Multa enim negat propitius, qui concedit iratus.* Dize S. Auguſtin, Moiſes le pidio, le ðxaſſe ver ſu cara: la reſpueſta fue, *Non poteris*, mas hizole mil fauores. Balan le preguntò ſi yria con los menſajeros de Balac, la reſpueſta fue. *Vade cum iſtis*, y enfadoſe Dios de ſu jornada, y vino a morir alla.

Neſcitis quid petatis. Notaron los ſantos que fue errada eſta peticion. Lo primero, en preſumir tenian los Apoſtoles caudal para ſi, y para que ſobraſſe a otros contra la prudencia de las virgenes auiſadas, q̃ pidiendo les

les azeite prestado sus compañeras. A Kespondieró receladas, perdonad, *Ne forte non sufficiat nobis & vobis.* Origenes hizo comparacion entre Moyses, y Esaias, vno dixo: *Ecce ego, mitte me*, Otro: *Obsecro Domine mitte quem missurus es.* Ambos merecẽ alabança, vno, porque desconfia de su suficiencia, otro, porque ofrece su caudal cõ buen zelo, auiẽdole Dios dado ocasion, por auer preguntado *Quis ibit mihi?* Mas con todo esso dize Origenes, que aburaron los labios a Esaias, y que fue auiso para q̃ imitemos mas a Moyses. Que consuelo tendra en las desgracias de su gouierno el que le buscò? Lo mas acertado es ni huille, ni busca le. En el huerto ageno, ni has de coger la fruta, ni la flor mas hermosa contra el gusto de su dueño, ni has de ser descortes, no tomandola, si te la dan.

Lo segundo, *Nescitis*, porque yo no descompógo a vn santo para cõ poner a otro. No sabeys que la primera silla està prouey da en Pedro, *Tu vocaueris Cephas, &c.* y que està ya esso difinido. Los que escalã muros, o torres, hazen gradas de caydos, hinchenle los fosos, y hazen pared, mas Dios espera a que muera el que sirue para prouer su plaça, y auisale en vida que no caya: *Vide ne cadas, ne alius accipiat coronam tuam.*

Lo tercero *Nescitis*, porque o el Rey os quiere, o no os quiere: si os quisiere, el os dara la diestra, y aun el pecho como a Iuan, y fino, no os dara nada: y si vuestro negocio va por otro camino de auer os menester de importar vuestra persona para su seruicio, y para el bien de su Reyno, el os muera del cabo del mũdo, q̃ por el Rey corre la obligació de poner los ojos en los leales, &c.

Lo quarto, *Nescitis*, porque fundais la peticion en carne y sangre, y canſase mucho Dios que las honras deriuadas del cielo, se den por medios de tierra: en Nazareth no podia hazer milagros; pues silla patria fue esto roo para la gracia, que sera el parentesco? *Si secundùm carnem nouimus Christum, iam non nouimus.* Blasonauan mucho los Iudios del linage de Abrahan, y de que se les deuiã las honras y dignidades, por ser sucessores suyos, y dixoles el Señor: *Nolite vocare patrem Abraham.* En tiempo que se ha de ganar el cielo por violencia, poco puede valer esso. *Iam securis ad radicem arboris posita est.* El arbol es Abrahan, el Bautista la hacha, y ha de cortar la rayz de la carne y de la sangre: por este aranzel hã salido las prouisiones de Dios en la ley natural Melchisedec, *Sine patre, & sine matre, & sine genealogia.* En la ley escrita aquel cuya vara floreciesse, y florecio la de Aarõ: en la de gracia, Pedro, y no Diego, y Iuan por parientes.

El quinto yerro fue de parte del orden, caso que pidiessen sillas celestiales, como le parece a san Chrisostomo, era desorde pedir triunfo antes de la victoria, gloria sin sangre, cruz sin clauos, corona sin espinas. Auiendo oydo tratar de Cruz, de muerte, y de sillas pidieron sillas sin muerte. Cada vno querria del Euangelio aquello que le està bien: el cauallero el Abito, pero no la penſió. Los jueces el viuir como Dioses, pero no mirar como hombres. *Vos autem sicut homines moriemini.* Los padres, que los honren los hijos, los hijos, que atiendan los padres, los señores que los obedezcã, los criados *Obedite dominis carnalibus*: los criados que no sean crueles, los señores, *Remittentes minas.* El Ecclesiastico, q̃ *Ad Ephes.* 6.

le reſpete el ſeglar: el ſeglar que le ſirua el Eccleſiaſtico. *Vos autem ſeruos voco, &c.* Enfin todos deſſean el bocado ſin jarrete. Sã Gregorio Niſeno, y ſan Bernardo notarõ, que pidiendo Moyſes con encarecimiento a Dios que le moſtraſſe ſu cara. *Oſtende mihi faciem tuam*: y declarò mas abaxo. Lo que entendia por la cara, *Oſtẽde mihi gloriam tuam*, le reſpondio: *Poſteriora mea videbis*, en ſeñal de que a ninguno ſe ha de conceder el ver la cara de Dios, y gozar de ſu gloria, ſi primero no viere ſus eſpaldas, ſino ſiguiere los paſſos de ſu humanidad. Del monte Oliuete ſubio Chriſto S. N. al cielo del lugar adonde oraua, que el ayuno, y la oracion han de ſer vigilias para la gloria. El ſexto yerro fue pẽſar que las ſillas del cielo ſe auian de dar por ruegos y interceſiones: por eſſo les atajò la arenga con la palabra, *Quid vultis*, que tienen que ver la juſticia diſtributiua con elocuencias, deuiendoſe a ſolo el merecimiento. A Pedro examinò en la ſabiduria y amor para darle el Pontificado. Quando vn hombre pretẽde vn fin, mira los medios forçoſos, por eſſo no les negò la peticion: pero emendola: el medio para eſſas ſillas es mi caliz. Caminando a la tierra de Promiſsió dos Tribus el Tribu de Ruben, y el Tribu de Galaad ſe quiſieró quedar de aquella parte del Iordan, pareciendoles la tierra fertiliſsima. Reſpondioles Moyſes: Van a pelear vueſtros hermanos para cõſeguir el premio de gozar de aqueſta tierra, y quereisla voſotros antes de auer peleado? Si pelearades con ellos, la gozareys, y ſino la perdereis, eſſodize el: *Veſcitis*. Vueſtros hermanos han de yr por el mũdo, conuirtiendo gentes a coſta de ſu ſangre y de ſu vida, y eſſe es el medio para gozar deſtas ſillas.

Gregor. nu. 15. hom. 12. Bern. ſermo 34. *Exod. 33.* *Num. 23.*

El ſeptimo yerro es, pedir ſillas, ſiendo tan peligroſas para el cielo, y prueua el ſer peligroſas. Lo vno, el morir tantos a ſus manos, *Cadent à latere tuo mille, decem millia à dextris tuis, conſiderabam ad dexteram, & vidi bam, & non eſt qui cogноſceret me.* Dauid llorò los montes de Gelboe por la muchedumbre de gente que auia muerto en ſus laderas. Mejor ſe pueden llorar las cumbres de las honras, donde han muerto muchos mas. Lo otro peligroſas por los pronoſticos triſtes que tienen en la Eſcritura. El roſario de coral, ò de criſtales ſuele tener vna muerte por remate: mas valiera que fuera todo de muertes, y tuuiera a la vida por eſtremo. *Potentes potenter tormenta patientur* Es triſtiſsima ſentẽcia, pero cierta; lo vno gozã por ciẽto, no es mucho padezcan por ciento. Lo ſegundo pecan por muchos. Por marauilla puede vn poderoſo aliñar vn pecado ſenzillo, y ſiendo ocaſió que pequen muchos? No es mucho padezcã por muchos. Lo tercero, ſeran ſus tormẽtos poderoſos por mal vezados, que es graue pena paſſar devn eſtremo a otro. *In labore hominum non ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* Apenas ſaben que es peſar, ni llega a ſu caſa açote, que mucho ſienta mas el del infierno. El Rico auariento pedia agua fria, no la tomareis caliẽte? Gullerias en el infierno? Eſta mal vezado. En fin lo que no os eſta bien deſſear a la hora de la muerte, no conuiene lo deſſeeis en la vida. Ninguno goza de las mejores ſillas, q̃ ſi es Chriſtiano y prudente, al tiẽpo del morir no ſe muestra arrepẽtido. O que de Papas quiſieran auer ſido motilones, y porteros de vn conuento. O que de Reyes y Emperadores, troca-

trocaran ſu ſuerte por la de vn pobre ermitaño. Entre paredes amortajado en vida, apenas puede paſſar vn hombre recatado y temeroſo ſin daños que hara en medio de Babilonia, *Neſcitis*, no conoceys lo que pedis, y deſſeays: Quien no te conoce, te compre, priuança de Rey ſepulcro de hierros, ontraſte de ingratos, ſugeto de embidias, *Neſcitis*.

El ſeptimo yerro fue, imaginar eſtas ſillas de la Yglesia, como las de los Principes de la tierra que publican gran deſcanſo, *Rem maiorem petebant, quãexiſtimabãt*. Dize S. Chriſoſtomo, fundando ſu penſamiento y eſperança en que Chriſto S. N. auia de reynar temporalmẽte: y reſpondeles, *Neſcitis*: porque las ſillas de la Yglesia ſon peſadas, y trabajoſas, acabada la baraja, *Quis eorũ videretur eſſe maior* Luego les lauò los pies En mi caſa eſte es el oficio del mayor, ſi os huuieres de ſentar en eſtas ſillas, como los Principes del mundo, que en puniendoles la taça en la mano, ſe arrodillan todos los que eſtan preſentes, fueran de alguna codicia, *Principes gentium dominantur eorum, vos autem non ſic*, ſino poned los ojos en mi, que eſtoy en medio de voſotros, *Sicut qui miniſtrat*, como el que ſirue, que ha de dormir poco, comer mal, andar colgado de la voluntad agena, quien ha de codiciar eſta vida.

Luca 22.

En fin ſi ſon ſillas de la tierra, es muy grande necedad pedillas para deſcanſo, porque el Perlado en la Eſcritura es atalaya, y ha de tener cien ojos como Argos, para que ſiẽpre los vnos puedan velar. El Apocalypſi pinta a Chriſto Señor nueſtro entre ſiete candeleros que eſtauan ſiempre alumbrando, y vos quereys ſillas para aſſentaros, la prelacia es carga, *Qui Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat*, buena carga, y quereys la vos para aſſentaros, como ſi fuerades camello que ſe leuanta con la carga, ſin duda confeſſaron para que querian las ſillas.

Si ſon del cielo, era mayor necedad pedillas para ſentarſe, *Vt ſedeant in regno tuo, millia millium miniſtrabant ei, & decies centena milliũ aſſiſtebant ei*; Los que le ſiruen, ſe cuentan por millares, y los que le aſſiſten en ſu preſencia por centena de millares: vno de los mayores de aquel Reyno dixo: *Sedebo in lateribus Aquilonis, & ſimilis ero Altiſſimo*: y rodò haſta el poſtrero rincon del mundo. *Apoca.* 5.

El vltimo yerro ſea querer ſer ſolos en aquel reino, eſſo dize, *Vnus ad dexteram, & alius ad ſiniſtram in regno tuo, Vnus*, en la Eſcritura es el ſolo que no tiene ſegundo. *Audi Iſrael Deus Deus tuus vnus eſt*, Soy ſolo, y ninguno otro como yo. *Videte, quòd ego ſim ſolus, & non ſit alius præter me*. Aſsi declara eſtos lugares del Deuteronomio Sãto Thomas en ſu primera parte. El Eccleſiaſtes, dize del Auariento, *Vnus eſt, & ſecundum non habet, non filium, non fratrem*. Es ſolo, y no tiene hijo que le ſuceda, ni pariente q̃ le herede. Pues eſſo pide aora la ambiciõ el ſer ſola, que la ſoberuia no admite compañia: por eſſo dize Eſaias a los ſoberuios: *Nunquid habitabitis ſoli in medio terræ*. *Deut.* 6. *Deut.* 32. *D. Thom.* 1. *p. q.* 11. *artic.* 3. *de q.* 31. *art.* 3 *Eccleſ.* 4. *Eſai.* 5.

Suelen dudar aqui algunos Doctores, ſi deſſeauan los Apoſtoles ſillas del cielo, o de la tierra. A ſan Iuan Chriſoſtomo le parece que del cielo. Lo vno, porque el *Petere aliquid* en la Eſcritura, es pedir coſa de momento, deſte ien-

guage vſa el capitulo de los Actos. *Actor. 23. Habet enim aliquid indicare illi.* Lo otro, porque ellos ſe ofrecieron a beuer el caliz, y para ſillas de la tierra no es conueniente medio el caliz. Lo tercero, porque eſtas ſillas eſtauan ſeñaladas por eterna predeſtinacion. *Sed quibus paratum eſt à Patre meo*, y no haze tanto caſo Diòs de las ſillas de la tierra: lo cierto es, que ellos pidieron ſillas en el Reyno de Chriſto que eſperauan, pero no tenian entonces de aquel Reyno tan ſoberana opinion como tuuuieron deſpues.

Neſcitis. Vltimò nota, que no reſpondio a la madre, ſino a los hijos, ora ſea por enſeñarnos que a la muger ſe deue corteſia, y de quantos abuſos ay en la Corte, el quitar el Rey la gorra a vna muger principal, es coſtumbre tan loable, que tiene fundamento en el Euangelio, ora ſea porque muger que ſe entremete en prouiſion de Obiſpados, o de otros oficios y honras, o en el gouierno de la republica no merece la reſpondan.

Poteſtis bibere calicem, quẽ ego bibituras ſum?

DE La preſencia del Rey nadie ſe ha de partir triſte, y aſsi les haze eſte fauor, *Poteſtis bibere calicem*, fue dezir, Quereys mas del Reyno de aquello q̃ alcança el Rey? Que mayor proſperidad.

Llama caliz a ſu paſsion, y a ſu muerte, porque la paſsò con el guſto que vn buen beuedor ſe ſuele beuer vn vaſo de vn muy buen vino. San Bernardo: *Mirabilis potator es tu.* Soys, Señor, marauilloſo *Ber. ſerm. de paſsio.* A beuedor, *Calicem ſalutaris accipiã*, dize Dauid. Y porque eſta metafora no parece tan decente, Origenes, y ſan Geronimo la deriuan del vaſo de veneno, que era coſtumbre dar a los condenados a muerte por juſticia, como ſe refiere que le dio a Socrates el Areopago de Atenas. Otros dizen, que entre los Iudios auia coſtumbre, que el padre de compañas en los combites repartieſſe el vino a cado vno de los cõbidados, y le aguaſſe a ſu aluedrio, de donde ſe vino a llamar caliz la ſuerte en que Dios pone a cada vno. *Hiero. ſuper hũc locum.*

B *Dominus pars hereditatis meæ, & calicis mei: impinguaſti in oleo caput meum, & calix meus inebrians, &c.* Eſſo pues dize: *Poteſtis bibere calicem?* San Marcos añade: *Et baptiſmo quo ego baptizo, baptizari?* Donde llamo baptiſmo por otras conueniencias a ſu paſsion. Haze como vn Principe a quien algun Capitan pidieſſe triunfo antes de auer peleado, y le reſpondieſſe: Sereys hombre para entrar en campo con vueſtros enemigos? y para vencellos? Aſsi pidiendole ſillas, *Poteſtis bibere calicem?*

C La Eſcritura haze mencion de tres calizes. Vno de Dios. Otro de Chriſto Señor nueſtro. Otro del pecador, o por mejor dezir, del demonio. Deſte dize Dauid: *Ignis ſulphur ſpiritus procellarum pars calicis eorum.* Yo, dize el Profeta, no ſabre dar relacion entera deſte caliz mas de lo poco que por mi mal en vn tiempo del guſte, digo, que es vn fuego, vn humo de piedra azufre, vn eſpiritu de tempeſtad. Y en otra parte: *Fel draconum vinum eorum venenũ aſpidũ inſanabile.* El vino cõ que brinda el demonio a ſus amigos es hiel d̃ dragones, y veneno de aſpid: *Pſal. 10. Deut. 32.*

aſsid: mas va tan diſsimulado, q̃ lo juzgan por vino muy precioſo. La muger del Apocalypſi daua a beuer y ponçoña en vaſo de oro: pero como los combidados eſtan fuera de ſi, no lo ſienten.

Ad Heb. 10. E. caliz de Dios a ſolas es el caſtigo eterno de ſu ira. *Horrẽdũ incidere in manus Dei viuẽtis de furore Omnipotẽtis vibet* Pone en Dios dos condiciones temeroſas para los q̃ caen en las manos de ſu ira. Vna, el viuir eternamente: eſſo dize, *Viuentis*, q̃ tiene por eſſencia la vida. Otra, el ſer todo poderoſo. Si os dieſſen a eſcoger de dos enemigos, a vn moço, o a vn viejo, a vn rico, a vn pobre, a B qual eſcogeriades? Quãto mas viejo y mas pobre, seria mucho menos mal lo pues duraria menos, y podria menos: todo eſſo es al cõtrario en Dios.

El caliz de Chriſto es el açote tẽporal, y eſſe es ligero: la ropa ſuzia del hijo ſacudis:a cõ vna mimbre ſin hoxa, pero ſi la tiene veſtida, dais el golpe muy con tiento. Antes que Dios ſe hizieſſe hombre, dauã el varaço furioſo, pero deſpues muy paſito.

Poteſtis. Hemos de entrar cõ Dios a la parte de la ganancia, y del daño, *In die bona fruere bonis, & malam diẽ* C *peccare*, en el buen dia eſpera el mal. *Hieron.* San Geronimo: *Qui timet Deum, egredietur ad omnia.* Nadie menoſprecia la paz con Dios con qualeſquier condiciones, y pues nos dà bienes ſin merecerlos, que mucho que nos dẽ males? Tienenos cogidos por jornaleros de ſu viña, y aborrecemos el trabajo? *Poteſtis bibere calicem*: mejor viene caliz que ſillas.

Poteſtis bibere calicem. Lo que les dixo preguntando, pudiera dezirles afirmando: Beued mi caliz, tendreys ſeguras las ſillas: lo que pedis por corteſia, y por gracia, podreys alcançar por juſticia, lo que pretendeys por temor, conſeguireys por derecho, ſolo con beuer mi caliz. Deſde el primer paſſo que dà el hombre en la conquiſta del cielo, haſta el vltimo en que viene a gozalle, y poſſeelle, todos ſon tan de Dios, que aũ el querer yr alla, nace de la voluntad diuina, y cõpone deſuerte Dios ſu gracia con nueſtras obras, que no haziendo coſa ſin ſu fauor, ſe pone el galardon a cuenta de nueſtro merecimiento, y ay entre Dios y el hõbre derecho y contrato, accion, y juſticia tan clara, que ſupueſta la palabra y la promeſſa que hizo Dios de dar al hombre por tal ſeruicio tal premio el que huuiere recebido de aquella franca mano tal gracia, le podra ſacar en buena Chancilleria tal gloria, y quien hiziere tal ſeruicio, tendra ſeguro tal galardon. *Poteſtis bibere calicem*, Si beuieredes mi caliz, tened por vueſtras las ſillas.

Poteſtis bibere. Las verdaderas ſillas de mi priuãça y amor ſon mi caliz, la equiuocaciõ de los nombres, que como dize el Filoſofo, traen ſiẽpre grandes inconuenientes conſigo, ha cauſado gran confuſion en la Yglesia. En la torre de Babel la cauſó, dando al ladrillo nombre de cal, y a la plana de martillo: y ſi vos llamais al hombre cauallo, y al cauallo hombre, no es mucho que digays q̃ el cauallo habla, y que el hombre relincha. El zelo ſe llama oy tirania, la juſticia crueldad, la impoſiciõ alcauala, la vſura ganancia, la ſimonia regreſo: es barbariſmo que ſe eſtiẽde aun en las coſas eſpirituales. El mundo llama tormento al padecer, Dios le llama gloria, y a la hambre hartura, a la ſoledad compañia, a las ſillas caliz.

Quem ego bibiturus ſum. Aquel Reyno es mio por herencia, *Quod ſi* *Ad Gala.*

filius & hæres per Deum, ora per Deū, Sea alli juramento que hizo san Pablo, ora señale el derecho del Padre al Hijo, pues si hijo y heredero, conuino que yo beuiesse este caliz. Vosotros que no teneys mas derecho que el que yo os quisiere dar, que mucho que le beuays. *Ecce quibus non erat iudicium, vt biberent calicem Domini, bibentes bibent, & tu quasi innocens relinqueris.* Si el que para gozar de la gloria no tenia necesidad de beuer el caliz, le beuio, has tu de passar como mas inocente sin beuelle? En la historia de Iob pondera san Gregorio, que no se limpiò la podre con vn trapo, de que suele sobrar vn muladar, sino con vna teja, que por marauilla se suele hallar alli, y dize, que la teja hecha de barro, y cozida en fuego, le representò la humanidad de Christo santissima, que prouando el caliz, le auia de dexar sabroso, como el vnicornio dexa saludables las aguas a los demas animales: y alegrole tãto este pensamiento, que aborreciò el regalo que le podian dar los paños. San Basilio, quãdo quereys beuer agua de vn rio que va turbio, no aguardais a que se aclare, y se repose, mas al tiempo del beuer poneys vn lienço en que pare la tierra que enturbia el agua, y quanto mas suzio queda el lienço, tanto os parece la aueys beuido mas pura, pues tantos mas claros, y mas puros beuereys los trabajos, quanto la tierra y el barro dellos se queda mas en el lienço de la humanidad de Christo Señor nuestro.

Gregor. in Mor.

Plin. lib. 8 cap. 21.

Possumus.

Chrysost. homil. 35.

EL Imperfecto que fue respuesta de su tentacion, mas que de su cõfiança, porque en materia de mãdar, es arena sedienta el pecho del ambicioso, que no passara por la hõra? Viendo Christo S. N. este caliz en el huerto de Getsemani, sudò sangre, y orando al Padre tres vezes, dixo: *Pater, si possibile est transeat à me calix iste.* Y el caliz que acobardò a Dios, no es mucho acobarde a vn hombre: mas la ambicion ciega y ignorante a todo dize: *Possumus.*

Dos daños grandes son los de la ambiciõ. Vno, que a nadie perdona. Otro, que a todo dize: *Possumus.* Del primero es raro exemplo el presente, donde dos Apostoles criados a los pechos de la dotrina de Christo S. N. catreda de los desprecios del mundo, piden sillas, no ay cedro tan alto, que no combate este viento, nĩ paño tan fino a quien no toque esta polilla, ni Loth tan justo, que saliendo de Sodoma, no lleue consigo a su muger, ni fraile tan santo, que no lleue consigo su carne antojadiza. Muchos, dize S. Iuan Chrisostomo en vna homilia, dexaron deleytes, passatiempos, y riquezas: pero la hõra quien? *Postquam omnia viceris de ipsa victorum victoria nouum tibi nascetur bellum.* Passeò S. Pablo el cielo, como quien toma la possessiõ: mas con todo esso le queda con la vanagloria guerra, *Ne magnitudo reuelationum extollat, datus est mihi stimulus carnis.* Mas que mucho que se les pegue a los hombres esta enfermedad, *Si in Angelis reperit prauitatem.* Antes dize S. Geronimo, q̃ como la soberuia es celestial denacion. *Cœlestiũ appetit mentes.* Da tras los animos celestiales. Enfin si a Luzifer echò del cielo, que mucho eche a Adan del Paraysso, y que sus hijos la mamẽ en la leche. S. Gregorio Nazianzeno, que es el mayor de los demonios, y como los demonios mayores se desdeñan de tẽtar

Chrysost. Chrysost. homil. 27. 2. Cor. 12

Nazian. epistol. 43. Bernard. serm. 6. p.

a los 90.

a los hombrecillos baxos, assi la soberuia: san Bernardo que es el origẽ de todos los vicios.

El segundo daño es, que a todo dize, *Possumus*, antes pidieron sillas despeñadamẽte, dize Chrisostomo, *Esai.14.* aora dizen, *Possumus*, ciegamente, no porque sepan que podran, sino porque a la ambicion nada le parece imposible, *Ascendam in cœlum*, dixo Nabucdonosor, de las imposibilidades, que el mundo trae en prouerbio, vna es subir al cielo. Dese lenguage vsa la Escritura, quando quiere dezir vn imposible, como *Esai.14.* consta del capitulo 30. del Deuteronomio, y del dezimo de la epistola a los Romanos. Y dize de vn Rey de tierra, *Ascendam in cœlum*, porque la ambicion todo lo puede, *Meus est fluuius, & ego feci illum*, *Esai.14.* dixo Faraon del rio Nilo, como fertilizaua toda la tierra de Egypto re- *Ezech.29* gandola con sus aguas; quiso dezir (el Rey soberuio) todos los frutos de la tierra son mios, yo la fertilizo. A mi se me deue toda su prosperidad: es frenesi de la soberuia. En la consagracion de vn Obispo desuanecido, que confiado dize si a todo lo que le preguntan: Sabeys el vno y el otro testamento? Si. No aueys leydo veynte renglones del vno, ni del otro, y dezis los sabeys ambos? Teneys entrañas de padre con los pobres? Si. Quando llega el pobre a vuestra puerta, se espanta la mula q̃ està en el zaguan, y rompe la gualdrapa, por nunca auer visto pobres: y sereys padre de pobres? Tendreis pecho para sufrir las pesadũbres de vr̃os subditos? Si. Teniendo vn lacayo, vna ama, y medio page: se junta la vezindad a la herreria del comer, y del cenar, y assegurais que tẽdreis con tantos mucha paz?

Dóde se ha de notar, que dos cosas prometen de ordinario mucho, y cumplen poco, la ambició y la mocedad. De la ambició es lugar insigne el de Absalon, que con codicia de reynar, se ponia en los zaguanes de los palacios del Rey, y a todos los que venian con pleytos y pretensiones, los acariciaua, y ofrecia su fauor, añadiendo siempre por cortapisa de sus lisonjas. O si me viesse yo Rey, que de agrauios desharia, q̃ de seruicios, que de trabajos galardonaria; no tuuo el mundo despues mayor tacaño, *Et cum mulieribus patris* *2.Reg.16.* *concubuit*. La tribulacion, y la ambicion multiplicã votos y promessas, que despues se cumplẽ tarde, y mal. Refiriendo Virgilio de vna Princesa Troyana, que apretada de vn trabajo, hizo muchos votos a sus Dioses, dixo: *Honerabitq; æthera votis*. Es hiperuole ordinario, pero viene biẽ a nuestro proposito, votos fundados sobre aire, el aire los desparece muy presto. Senacherid viniendo sobre Samaria, no se pueden encarecer su soberuia, sus desgarros, la insolẽcia de su exercito, antes de alcançar victoria, repartian los despojos, y dizeles Esaias: Sucederaos tan al rebes, q̃ *Concipietis ardorem, & parietis stipulam*. Suelen preceder a vn parto grãdes dolores, grandes cõfianças y gastos, y despues parar en vna criatura muerta, que suele quitar la vida a quien la pario. Dize pues el Profeta Senacherid, viene muy soberuio y desuanecido, concibira fuego, y parira estopa que le abrase. La mocedad, *Dulce melum in expertis*. Que loçano sale el moço para la guerra, que de fuertes venturosas forja en su imaginacion, ora estando en campaña, ora en algun cerco de ciudad: apenas ha llegado, quãdo le dã vno, o dos alcabuzazos, y buelue manco de vn braço, coxo de vna pierna,

tuerto de vn ojo vna muleta, vos so.s el braue, el valiente? Assi aora dizen, *Possumus*, pero despues, *Relicto eo omnes fugerũt. Possumus.* Seneca, que los ambiciosos son como los amancebados, siempre mal della, y siempre con ella. Que de cortesanos dizen mal de la Corte, y nunca dexan la Corte. Que de palaciegos dizen mal de palacio, y alcabo mueren en palacio. Que de juezes blasfeman del mandar, pero nũca lo dexan.

Calicem quidem meum bibetis.

LO que mas estima Dios, esso llama suyo, *Soror mea*, *Sponsa mea*, *Amica mea*, *Columba mea*, y con el mismo espiritu responde la Esposa: *Dilectus meus mihi*. Assi pues llama a la muerte su caliz, *Calicem meum quidem bibetis*. San Cipriano dize dos cosas deste caliz. Vna, que es don tan soberano, que no puede merecerse. Otra, que no le dá Dios sino a los grãdes amigos que hã hecho grandes seruicios, y atesorado gran riqueza de virtud, de lagrimas, de oraciones, de limosnas, de desprecio del mundo, de mortificacion. A estos se le dà como premio de sus hazañas, de sus trabajos, *Coronans coronauit tribulatione*. San Marcos dize, que ninguno dexara la casa, la muger, el hijo q̃ no reciba cien tanto de galardon en este siglo, en que se lo pagara Dios? en persecuciones, *Septies tantùm in hoc sæculo cum persecutionibus*: donosa paga la mayor que dà Dios en esta vida. *Si dederit homo omnem substantiam pro dilectione, despectione despicient eum.* Dizen los Cantares, segun la traslacion de los Setenta, y declarandolo san Ambrosio, dize, q̃ quando es ingrata la gracia, pagando los grandes seruicios con desprecio, haze el mayor bien que puede. Vende vno su hazienda, dala a los pobres, quedasse pobre, mofanle, y desprecianle todos como a Tobias, *Tob.2.* assegurado puede viuir de la herencia que le espera.

Fue tambien gran fauor el concederles su caliz, *Calicem quidem meũ bibetis*, porque fue reuelarles su predestinacion. La amistad es vn amor entre dos, y la caridad entre Dios, y vos: cada vna padece rezelos y sospechas. La amistad de no saber si mi amigo me es leal, la caridad de no ser si lo soy del todo a Dios, y no sufriendo Christo S.N que sus amigos passassen este tormento, les dize: *Calicem quidem meum bibetis*, assegurandoles en esso su gloria, no ay mayor pena para vn gusto, que el pensar, que sera de mi. Christo S.N. los despena, diziendo: *Calicem quidem meum bibetis, &c.* No ay mayor prẽda de amistad, que dar la vida por el amigo: assegurad os que la dareys por mi, quedando con esso seguras las sillas que desseays. San Geronimo, san Chrisostomo, Origenes disputan, como se verifica el auer beuido el caliz: porque, aunque Santiago murio a las manos de Herodes, como consta de la historia de san Lucas. San Iuan, segun grauissimos autores, no ha passado la muerte hasta aora. Respondo, que aquella sentencia, *Calicem quidem meum bibetis*, puede hazer este sentido: Mi caliz se os puede cõceder, pero las sillas que pedis, no pueden. *Actor.12.*

Lo segundo, en Santiago, y en san Iuan, no solo se cumplio el caliz, sino la diestra, y la siniestra que le pidieron, porque Santiago fue el primero del Colegio Apostolico que ofrecio

Marc.10.

Cantic.8.

ofrecio el cuello a la espada tirana: A el primero que derramò sangre de aquel senado, y a san Iuan le siruiò de caliz. Lo vno, su destierro. Lo otro, el martirio de Roma, de quien refiere Tertuliano, que no hizo falta al martirio, antes el martirio la hizo a su desseo: fuera de que a S. Iuã le dieron la silla en Asia, que respeto de Ierusalen era a la mano derecha a Santiago en España, que respeto de Ierusalen era la siniestra.

Tertul. li. de discrep tio. aduer. hæret.

Non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.

DE aqui arguyen los Arrianos, q̃ la autoridad del Hijo es menor que la del Padre, pero san Epifanio, y S. Agustin dizẽ, que estas palabras no son de Christo S. N. en quãto Dios, sino en quanto hombre, segun lo que dixo por san Iuan: *Pater maior me est.* San Ambrosio, que la palabra, *Meum*, no dize poder, sino oficio. *Non est meum dare vobis.* No es de mi oficio. La predestinació destas sillas es tan eterna como Dios: yo no vine al mundo a repartir sillas, sino a persuadiros las merezcais. San Geronimo, y san Crisostomo dan vn sentido mas llano. No niega Christo S. N. que sea de su poder y de su oficio el repartir sillas, pero niega que sea de su poder, y de su oficio el repartillas a los que no las merecen, desuerte que la comparacion del poder, o no poder, no es entre el Padre, y el Hijo, sino entre las personas que desean estas sillas, y declaralo la palabra, *Vobis*, a vosotros que las pedis por parẽtesco, *Vobis*, que las desseais sin auerlas merecido, *Vobis*, q̃ os mostrais ambiciosos y soberuios, *Vobis*, que no sabeys lo que pedis: y porque en muchos codices Griegos falta la palabra, *Vobis*, san Chrisostomo sigue sin ella el mismo sentido. *Non est meum dare, nisi quibus paratum est à Patre meo*, tomando el ser por *Nisi*, como sucede a ratos en la Escritura. En fin el Padre, y el Hijo no podian andar encontrados, y assi quiso el Señor dezir: Yo no puedo dar sillas, sino a quien mi Padre las huuiere dado. San Iuan Chrisostomo trae la comparacion del Principe, que en el estadio tuuiesse vna corona de oro en la mano para el que mejor luchasse, o corriesse: y vno de los q̃ estuuiessen a su lado, por mas priuado, o amigo se la pidiesse. San Cirilo trae el exemplo del juez, a quiẽ algunos amigos suyos pidiessen cosas injustas, que les podria responder, *Non est meum dare vobis.* Predicando Christo S. N. le dixeron vna voz: Aqui està vuestra Madre, y vuestros hermanos, y respondio: No tẽgo otra Madre, ni otros hermanos, sino los que hazen la voluntad de mi Padre. Tertuliano nota, que acababa de predicar: dexassen padre y madre por Dios, y que quiso mostrar por obra lo que auia predicado de palabra.

Mare. 3. 2. Cor. 2. Sed promi si.

Epi. hæres. 69. Augu. li. 1. de Trinit. c. 12. Ioan. 14.

Non est meum dare vobis.

ES Vn aranzel de juezes, Principes, y Prelados, tan compendioso, como breue, en que les notifica el Señor la ygualdad que han de guardar en la execucion de la justicia, ora en la punitiua, ora en la distributiua. De la punitiua ay vn lugar del Profeta Oseas de grãde ponderacion, *Visitabo sanguinem Iezrael super domum Iehu.* Es la historia, que el valle de la viña de Nabot donde Elias profetizò se

Oseæ. 1.

auian de comer los perros las carnes de Iezabel se llamaua Iezrahel, y para executor desta profecia mandò Dios al Profeta Eliseo vngiesse a Iehu, y mouio los coraçones del pueblo, para que siendo vn hombre ordinario, le recibiesse por Rey. Obe-
4.Reg.9. deciendo Iehu el orden de Eliseo, matò a Ioran, despeñò a Iezabel, quitò las vidas a setenta hijos de Açab, y a los Profetas de Baal, y dize Oseas, que vengara Dios esta justicia de Iehu en el mismo valle de Iezrael. Ofrecese luego que culpa tuuo Iehu en executar la justicia q̃ Dios le mandò por su Profeta? Responde, la culpa fue executalla mas por assegurarse en el reyno, que por acudir a la voluntad, y a la obediencia de Dios, que en executar justicia, ni aũ la intenciõ no ha de torcer el juez, ni admitir respeto de carne
Leuit.19 y sangre, ni tener ante los ojos mas que a Dios. El Leuitico. *Non considéres personam pauperis, neque honores multum potentis.* El pobre pone lastima y compassion, el poderoso respeto: el juez no ha de hazer mas distincion, que si fueran dos estraños, que jamas huuiera visto. Salomon:
Prouer.20 *Pondus & pondus, mensura & mensura vtrũque abominabile est apud Deũ.* Vn peso para el amigo, otro para el enemigo, vno para el pariente, otro para el estraño, es trato abominable para Dios.

De la justicia distributiua no se ha de mirar menos la igualdad, por que quando las plaças se proueẽ en indignos, viuen querellosas y agrauiadas, como mugeres que casaron mal. Del Principe ay muchos hieroglificos en las escrituras humanas y diuinas, pero ninguno como el Sol: y si alumbrasse desygualmente, parcializando los rayos de su luz, viuiria querellosa la naturaleza toda: y

A si se le pusiesse alguna nuue delante, que impidiesse el passo a su calor y claridad, podria dar el mundo vozes a Dios. Señor, o desuiad essa nube, o dadnos otro Sol que nos alumbre. La muerte de Oza sacerdote auia de poner grande escarmiento a Principes y Perlados: ladearóse los bueyes y el carro en que yua el arca, y viendo que se inclinaua, apresuróse a detenella: mas apenas huuo leuantado los braços, quando cayò herido de la ira de Dios. Reparan los Doctores en la ocasion, y en la culpa, y la mas llana: parece que la
B obligacion de su oficio como de sumo sacerdote era mandar a los Leuitas lleuassen el arca sobre sus ombros, pero mostrò tã poco zelo, encomendola a los bueyes, q̃ le castigò Dios tan seueramente el desman de dar con ella en el suelo en señal de que si diere el gouierno en el suelo, por auerse encomendado a vn animal, lo pagara el que se lo encomendo. San Iuan pone en su Apocalyp- Apo.c.4
si vna estampa del Principe, y de sus ministros al Principe en el arco del cielo que siempre publica paz. *Arcum meũ ponam in nubibus.* A los mi-
C nistros pone dos propiedades. Vna ser viejos. *Inter viginti quatuor seniores.* Quien es el consejero de Dios, el viejo, y el cano: y al que dixere q̃ las verdaderas canas son el seso del hombre, y la vida inculpable, verdad es, mas con todo esso Dios no tiene por consejeros sino a viejos, y Christo S. N. no dio el gouierno de su Iglesia al Euangelista san Iuan, aũ que le sobraua el seso, porq̃ no murmuraffe el mundo, quedaua el gouierno a vn moço. La gloria del Tabor, el regalo del pecho, los secretos del coraçon norabuena, pero el gouernar la Yglesia al mas viejo, q̃ es razon que para Obispo se os cie-

rre

rre primero la mollera. La Esposa vio a su Esposo cõ cabellos negros como el cueruo, S. Iuan, y Daniel le vieron blanco como algodon, Lira, que la Esposa le mirò como enamorado, en quien dizen mal las canas: san Iuã y Daniel como juez en quiẽ parecen muy bien.

Cantic. 5. *Apoc. 1.* *Dani. 7.*

La segunda propiedad es con coronas como Reyes, porque como el Rey no pretende nueua medra, ni nueua prosperidad, assi el consejero no pretenda no romerones hãbrientos que siempre pelan, sino Reyes que puedan dar. No porque el Rey no aya de premiar a sus Consejeros, sino porque ellos han de professar tanta nobleza, que de parte de su poca codicia vengan a seruir sin galardon. A estas propiedades se puede añadir. La tercera, las vestiduras blancas, animo candido, intenciõ sencilla.

Vltimamente, porque no quede la nobleza de España cargada del vicio mas feo y mas vil, que reconoce la naturaleza, que es la ingratitud, es razon hazer vna breue suma de las obligaciones precisas, y de los titulos tã poderosos y estrechos, q̃ tenemos de hõrar a nuestro Patrõ, por quiẽ ha gozado tã grandes glorias España, *Dijs, parentibus & magistris non possumus reddere aquale.* A Dios por el amparo, a los padres por el ser, a los maestros por auer desbastado nuestra rudeza, desterrado las tinieblas de nuestra ignorancia. Santiago fue Marte Christiano de las Españas, no solo en ganallas, sino en conseruallas, y deuemosle el amparo, ser, y vida en lo temporal: en lo espiritual la vida, y el ser de padre, porque nos engendrò espiritualmente: *Filioli quos iterum parturior,* dize san Pablo. De maestro, porque siendo vnos saluages campesinos, desbastò nuestra rudeza. Mucho tiẽpo ha traydo entre si contienda la gloria de la guerra, y de la sabiduria, y sinduda es contienda entre si muy comparable, porque las armas sin prudencia y sabiduria acaban poco, y la sabiduria sin armas puede poco: son como el ciego, y el coxo, de quiẽ Alciato hizo emblema llegãdo a la orilla del rio, el vno no tenia ojos, el otro tenia pies, y el coxo prestò al ciego los ojos, y el ciego al coxo los pies. Pero quando en vn Capitan se halla todo, poder, y sabiduria sin debate, se le deue grande gloria. A Iulio Cesar maestro del arte militar. Pintaron los Romanos vna mano en el libro, otra en la espada, y vna letra que dezia: *In vtroque Cæsar.* Quisieron dezir que no le auian hecho menos glorioso las letras, q̃ la valentia en las armas, que es lo q̃ dixo el Poeta Español, tomando ora la pluma, ora la espada: pues a Santiago no solo le dio Dios el auerse mostrado con España Capitã sabio y valeroso, sino auer pegado esse bien a la nacion Española.

Ad Gala. 4

Lo segũdo, por ser el primero de los Apostoles, que derramò su sangre por la Fé, ha de permitir Dios sea en España perdurable. Quando los hijos de Israel estauan acobardados a la orilla del mar Bermejo, aspõbrados y temerosos de ver sus abismos descubiertos, embistio Aminadab con su quadrilla: siganme todos. Premiole Dios cõ que fuesse el mayorazgo de los Tribus, que siempre gozasse de las mayores glorias. La sangre de Santiago fue la primera que se derramò por la Fè, no es mucho le conceda Dios sea perdurable en España la Fè, por esso tiene su Orden por blason la defensa de la Fè. Vna religion tuuo por fin, el hospedar peregrinos, otra redimir cautiuos,

uos, otra amparar huerfanos: muchas la contẽplacion, las obras pias, visitar los enfermos, enterrar los muertos, la religion de Santiago, la defensa de la Fè, y viene bien, que el gran Maestre de aquesta religió sea el Rey de las Españas, que posee el nombre de Catolico, por el amparo y proteccion de las religiones, q̃ son el estomago de la Fê, y de la dotrina Catolica, y como del estomago se deriua fuerça y virtud a las demas partes del cuerpo natural, assi de las religiones se deriua fuerça y virtud a las demas partes del cuerpo mistico, y la religion de Santiago está especialmẽte obligada a poner por este amparo su caudal todo, y el gran Maestre por vna parte como cabeça desta religion por otra como Patron de todas las religiones de Espaẽa, cuyo amparo le dan nombre de Catolico tan glorioso en todo el mundo.

Decus Hispaniæ, porque le quitò el afrenta del infame tributo, y de la vil seruidumbre de las cien donzellas q̃ cobardemente auia otorgado Mauregato, *Decus Hispaniæ*, porque estãdo sus reliquias a vn rincó de las Españas, trae a todas las naciones a q̃ se postren a ellas, y las adoren, que ni queda Carlo Magno, o Carlos Caluo su nieto, ni el Aleman de quien tas leguas. cõ su muger y hijos, &c. *Decus Hispaniæ*, porque en su religió los Reyes son Maestres, los Principes Comendadores, y el soldado noble que le nacieron las barbas en la guerra, y fue el primero a romper el dique, a escalar el muro, a poner la vandera en el omenage de la ciudad enemiga, despues de auer visitado su templo, no pide otro premio de sus trabajos, sino el Abito de la espada. Esta echò de España los Moros, ensanchò sus terminos y alẽdaños, dio con las colunas de Hercules dessa parte del mar Oceano en tiempo del famoso Emperador Carlos Quinto, hizo nauegables los ardores de la Zona torrida, descubrio el estrecho memorable por donde Magallanes, vino a dar vista a la nueua gente: mientras viuio en la tierra, tuuo estraño desseo de la medra de España, porque creciendo España, crecia la Fè, juzgando por vnas rocas los coraçones Godos para conseruarla: y como la bienauenturança es hartura de desseos, despues que goza de aquel estado glorioso, la haze mayores mercedes. Si la vee acosada de enemigos estraños, acude Santiago, si de enemigos domesticos, auisa del peligro Santiago, y mientras durare el fauor de Santiago, no tiene España que temer.

SANCTI BARTHOLOMAEI.

Exijt Iesus in montem orare.
Lucæ 6.

OCVPAVA Christo S.N. el dia en sus sermones y milagros, y en oraciones la noche, dando exemplo a los fieles, como notò san Gregorio, para que robados de la ocupaciõ de la vida actiua, no se oluiden de la contẽplatiua, ni el amor y solicitud sobrada del proximo no estorue el amor de Dios, y auiendo curado muchos enfermos vn dia, como cuenta san Mateo, y muchos endemoniados, como refiere S. Marcos, *Greg.28. moral.c.6*

Matt.12. Marc.10.

cos, retiroſe ſolo al monte, y arrodi
llado, paſsò la noche toda en ora-
cion. cogiendole el Sol adonde le
auia dexado, y llamando a ſus dici-
pulos, eligio doze, el primero Pe-
dro, y el vltimo Iudas, y dandoles
nombre de Apoſtoles, y aranzel de
Geneſ 7. lo que auian de guardar, y ponien-
Ad Rom. doles entredicho en las ciudades de
15. la gentilidad, en ſeñal de que la pro
meſſa de ſu perſona auia ſido hecha
principalmẽte a los Iudios. *Illis enim oportebat prædicare primò verbũ Dei*, paraq̃ no tuuieſſen ocaſion de que-
rella, ni eſcuſa para no recebille, y
para moſtrarſe oluidado de las injurias que aquel pueblo le auia he-
cho, como notò ſan Iuan Chriſoſ-
tomo, los deſpachò por la tierra pa
ra que dieſſen las buenas nueuas
del Euangelio.

Erat pernoctans in oratione Dei.

Ariſtot. 2. Ethico. ARiſtoteles en ſus Eticas, que la virtud ni ſe es natural al hõbre, ni es contra ſu natural, ſi le fuera natural, nunca la faltara, ſi cõtra ſu natural, nunca le conſiguiera. Al Sol no le puede faltar luz, y vna piedra ſi la echan mil vezes hàzia arriba, no haze coſtumbre de ſubir, deſuerte que viene la virtud a ſer al hombre indiferente, como a la vara el eſtar derecha, que la endereçavs por vueſtra diligencia, y la torceis. Tras eſta ſentencia dize otra el miſmo Filoſofo, que no es virtud la que no haze ſus obras con ſuauidad, y eſta es propia de todos abitos, y haſe de ganar cõ la frequencia, como ſe vee en el caçador, en el ayunador, en el eſtudiante. Iuntemos, otra tercera, q̃ la oracion es, *Eleuatio mentis in Deũ*, como difine ſanto Tomas, y para q̃ ſea ſuaue, conuiene ſea continuada,

A y para eſſo *Erat pernoctans*.

Pernoctans, que donde ay mayor peligro, ha de auer mayor deſuelo y prouidẽcia: en la noche le ay muy grande. *In ipſa pertranſibũt omnes beſtiæ ſylue*, y conuiene ſea muy largo el deſuelo, y la oracion. En Roma hazian honra a dos Dioſes por el temor de los rayos, a Iupiter que preſidia al dia, y a Sanmano que preſidia a la noche. Y dize ſan Aguſtin en el 4. libro de la ciudad de Dios, porque los peligros de la noche ſon mayores. *Pſal. 103.* *Auguſt. 4. de Ciui. Dei.*

Erat pernoctans, vno de los negocios mas conſultados en el conſejo diuino, ſi conſulta alguno mas, fue B de q̃ perſonas ſe auia d̃ fiar eſta empreſa: y auiẽdo empleado el cielo ſu caudal todo en el reparo del hõbre, y ſiendo el Euangelio tan encontrado cõ la opinion, y con el guſto del mundo: pues ſu primera propoſiciõ es, no creays lo que veys, ſino lo q̃ oys. Y auiendo de predicar por Dios vn hõbre que era tenido por el valdon de los hombres, *Nouiſsimũ virorũ*, conuenia eſcoger gente de tan grãde peſo y ſeſo, q̃ ni la dificultad deſte hecho, ni la amargura de la doctrina, ni el poder de la tirania, ni el imperio de la mentira, ni todo el infierno los acobardaſſe, y porq̃ per- C ſonas tales ſon muy malas de hallar, no quiſo el Señor proueer eſtas plaças por ſola ſu autoridad, ſino tratar eſte negocio con ſu Padre, gaſtando en eſſo la noche entera, *Et erat pernoctans in oratione Dei.* San Cipriano, que no fue eſta oracion tan prolixa, porque el Señor pudieſſe errar eſta eleccion, ſino por dar exẽplo al Chriſtiano de lo que deuia hazer: que ſi Chriſto ſe arrodilla, y paſſa la noche orando, que ſera razon que haga el pecador? *Quid te oportet facere, quando Chriſtus pe-*

10

te in oratione pernoctat? Dize ſan Ambroſio. Si el que tuuo ſiẽpre los oydos de ſu Padre tan atentos, *Gratias tibi ago Domine, quia ſemper me audis.* Paſſa la noche arrodillado: vos cuyos pecados tienen tapiados los oidos de Dios, y tienen hecho vn caos tã grande? *Iniquitates veſtræ diuiſerũt inter vos & Deum veſtrum.* Vos cuyas maldades ſon parte para que os eſconda el roſtro. *Peccata veſtra abſconderunt faciem eius à vobis.* Vos q̃ en rezando dos Aue Marias, os parece que vueſtra oracion es la del huerto, y que eſtays ſudando ſangre. Vos que teneys las manos tan ſuzias, que ſe ofende la Pureza diuina de ver el roſario en ellas. *Manus veſtræ ſanguine plenæ ſunt, & digiti veſtri iniquitate* Vos cuya lẽgua cõfieſſa ſin tormento la traycion de vueſtro pecho, *Et lingua veſtra iniquitatem fatetur*, que ſera razon que poſtrado delante de Dios, le digays en ſu preſencia.

Esai.59. *Esai.1.*

Erat pernoctans. San Ambroſio, q̃ ſe viſtio Chriſto S N. de la perſona de muchos, por enſeñar a cada vno lo que en ſu oficio deuia hazer: hizoſe Paſtor, por notificar a los paſtores que auian de poner la vida por ſus ouejas: Rey para enſeñar a los Reyes el amor que auia de tener a ſus vaſſallos, la franqueza con que auian de remunerar ſus ſeruicios: Abogado traſnochando en la oracion por nueſtros delitos, no ſolamente para informar al ſacerdote, q̃ ha de ſer medianero entre Dios y el pueblo, ſino para auiſar al delinquente como deue orar por las culpas propias, pues traſnocha Chriſto por las agenas. Eſtas y otras muchas que dan los ſantos, ſon cauſas generales deſta oracion.

Ambro. Pſal. 118. ſermo. 20.

La cauſa eſpecial es la elecciõ de los Apoſtoles, que como al partir deſta vida auiendolos de dexar, orò por ellos al Padre para que los amparaſſe, aſsi auiẽdolos de elegir, ora para q̃ los haga idoneos de tan grãde dignidad. Que para dos fines es poderoſiſsimo medio la oracio, vno el amparar vueſtra flaqueza de la pujança de vueſtros enemigos, como lo prueua la hiſtoria de Ioſaphah, q̃ conjurados contra el Moabitas, y Amonitas, ſe boluio del todo a Dios, que embiandole vn Profeta, le dixo: *Nolite pauere multitudinem hanc, non enim eſt veſtra pugna, ſed Dei.* No teneys que temer, que eſta guerra no es vueſtra, ſino de Dios. *Sanctificate Dominum, & erit vobis in ſanctificatione.* El Hebreo: *In aſsellum.* Santificalde orando, y ſera vueſtro alcançar. Otra, en qualquier ocaſion que tengays neceſsidad de luz por la oracion, ſeguireys el cõſejo mas prouechoſo y ſaludable. *Populus meus interrogauit ligno, & ſpiritus fornicationis decæpit eos.* Tomò mi pueblo por conſejero al leño, al Idolo de madera, y el eſpiritu de idolatria, a quien la Eſcritura llama fornicacio, le engañò, pues en ſeñal de que en qualquiera duda ha d̃ acudir el Chriſtiano a la oracion, Chriſto S. N. en la oracion del Apoſtolado, *Pernoctabat.*

2. Paralip. 20. *Oſea. 20.*

Donde ſe echa de ver la dificultad del hecho, que para reſucitar vn muerto de quatro dias, aunque gime, y aunque llora, y alça los ojos al cielo, alfin le acaba con vna voz. *Lazare veni foras.* Para pedir diſpenſacion de ſu muerte, aunque agoniza y ſuda ſangre, aunque ſus penſamiẽtos le ponen en tanto eſtrecho, que vino vn Angel a conforta'le, y con ſer el negocio mas graue que ſe ha tratado en el mundo, en poco eſpacio de tiempo le deſpacha: mas aora gaſta la noche toda, ſin alçar del

ſuelo

fuelo las rodillas, y con tener de sus discipulos conocimiento tan largo, y con ser hombres que auian aprehendido tãta virtud en su escuela, se desuela, y pide al Padre, &c. La misma dificultad mostrarõ los Apostoles en la elecció de Matias siẽdo la duda entre dos Sãtos, alcabo nũca se determinarõ, y remitiẽdolo a Dios, dixeron: *Tu Domine qui nostis corda hominum, ostende quem elegeris ex duobus istis*. El hombre no vee mas de lo que parece. De vn pecho afeuoso suelen salir lagrimas y suspiros, al parecer muy deuotos, nuestro juyzio es incierto, el daño del errar grande: vos Señor que penetrays los coraçones, &c.

Act. 1

Erat pernoctans. Señor, para que tanta oracion? Tanto desuelo? Para auisar a los Principes del mundo. Quanto deuen mirar, y remirar los que eligẽ para Obispos y Perlados, pues no va en esso el peligro de vna ni de dos personas, sino de vna ciudad y de muchas son los cielos, que influyen el bien y el mal con vn linage de fuerça mas que grande: por esso el demonio da con mas ansia tras las cabeças, que es lo que dixo Christo S. N. *Percute pastorem, & dispergentur oues gregis*. Por esso auisa Christo a san Pedro especialmente, *Ecce Satanas expetiuit vos*. San Ambrosio, y san Leon Papa leen: *Expetiuit*, mas la palabra, *Expetiuit*, dize mas codicia, y mas ansia, y pruevalo el nombre de Sarana aduersario, llamandose el demonio en otras ocasiones sierpe, dragon, Leuiathã, contra Pedro se llama Satanas, como publicando guerra, como el vasallo que pidiesse campo al Rey cõtra vn enemigo suyo, assi Saranas pidio campo contra las cabeças de la Iglesia. Señor, yo no puedo sin vuestra permission mostrar lo poco que

Matt. 26.

Luca 22.

A valen los que escogistes para columnas de vuestro edificio, dexamelos acribar, vereys la neguilla que saco dellos. Las ventajas que les auia dado, haziendoles como Dioses en su Yglesia, como polos del nueuo cielo, y de la nueua tierra, despertaron la embidia y soberuia del demonio, y como ofreciendose, acabaria con Iob maldixesse a Dios en las barbas: permitio que le tentasse para que el santo quedasse mejorado, y el demonio corrido: assi permitio acribasse a los Apostoles, para que quedassen mas limpios, pero cõuino huviesse vn fiador de por medio tan seguro como la oracion de Christo

B S. N. *Ego autem rogaui pro te Petre.* Tiene grande enfasis el, *Ego*, yo que mando a los vientos y a las olas del mar, y me obedecen: yo a quien reconocen por Señor la enfermedad y la salud, la muerte, y la vida, en señal de la grande enemistad que el demonio tiene contigo, y de tu peligro grande, y de lo que importa q̃ conserue la cabeça, su constancia, y su valor, he rogado a mi Padre por ti, &c.

Luca 22.

Et erat pernoctans. Para escoger Apostoles para las almas agenas para que vos os desueleys para buscar Apostol para la vuestra: experiẽcia tenia hecha el Señor de la virtud de los suyos, deleyteado les auia el coraçon, con todo esso entra en consejo con el Padre, y cõ el Espiritu santo, y passa la noche en vela, como si por ser de noche pudiera engañarse la sabiduria de Dios? Como si las tinieblas pudieran escurecer la claridad de sus ojos? Como si para dar a todos suficiencia, no bastara sola su voluntad, pues puede por la vnió como Dios, aunque ruega como hõbre. Vos para escoger confessor, hazeys de la noche dia, y como sino

C

bastaran

bastarã las tinieblas de vuestras culpas las dezis a ojos cerrados al que no los tiene para entenderlas, ni para juzgallas, y no fiando vuestra salud del medico idiota, ni la barba, ni el çapato del oficial grossero, days el alma a destajo al remendon. San Pablo dize a su discipulo Timoteo, q̃ ay gentes que por tener começó en las orejas buscã quien se las rasque, aconsejandoles cosas que vienen cõ sus desseos. Esso quiere dezir *Prurẽtes auribus* (id est) *cupientes audire blãda*. Y Oseas tratãdo de la perdicion de su pueblo, dize, q̃ ay sacerdote, q̃ alientan a pecar cõ la codicia de comerse las ofrendas que se ofrecen por las culpas. *Peccata populi comedent, & ad iniquitatem sublevabant animas*. De donde se seguia ser el sacerdote tã perdido como el seglar, *Sicut populus sic & sacerdos*: y como el sacerdote no desseaua tãto la enmienda de las culpas, quanto el interes de los sacrificios, assi el pueblo no desseaua sacerdote que tratasse de su salud, sino que le fomentasse su enfermedad. *Populus meus in ligno suo interrogauit, & vacula eius annunciauit ei*. Llama al sacerdote palo, porque aunque juez del alma, es juez de palo, y no le aprouecha mas que vn palo, es lo que passa entre el penitente indenoto, y el confessor indigno, de quien dize el mismo Oseas: *Corruit populus, & corruit etiam Prophetes*. Ambos daran consigo en el infierno, que del crisol en que se pone vn alma para salir limpia del orin de sus pecados, salga mas suzia, es triste caso: pero mas triste es que el que la laua y la limpia, quede tan suzio como ella.

1. *Ad Timoth.* 4.

Oseæ 4.

Oseæ 4.

Oseæ 4.

Erat pernoctans in oratione Dei, para que no se os haga a vos negocio duro pedir vna hora arrodillado, y no alcançar en todas nuestras acciones, se puede considerar la sustancia del hecho, y la circunstancia, el que, y el como. Muchas vezes la obra es buena por su ser, y por la circunstancia mala: por esta ocasion la Escritura viene a condenar, y a alabar vn mismo hecho. Reuelando Dios el parto de Sarra Abrahan, se rio, y Sarra se rio, el hecho fue vno, segun la sustancia, pero la circunstancia fue diuersa: Abrahan se rio admirandose, gozandose, y alegrandose. *Risus Abrahæ* (dize S. Agustin) *exultatio est gratulitis, non irrisio diffidentis*. No fue mofa de desperado, sino contento de agradecido. La parafrasis Caldea: *Gaudens cecidit in faciem suam, & risit*. Adorò a Dios, creyendo la merced que le hazia, pero Sarra riose como incredula, de que huuiesse de gozar en la vejez lo q̃ por ser esteril no auia alcançado en la mocedad. Vna perdiz por parte de su ser es de los mejores platos del mundo, por el como muy dura, muy seca, y muy quemada, muy suzia, y sin limó viene a ser de los peores. Lo mismo sucede en vna limosna hecha por fines viciosos, en vn sacrificio ofrecido de vn mal pecho. Los sacrificios de su pueblo dezia Dios por Esaias, le erã abominació, sus justicias asqueroſas, *Sicut Pannus menstruata*. Auia Christo S.N. notificado la necesidad de la oracion, y como se auia de hazer de palabra, aora lo dize con la obra, Intimamos la sustancia de la oracion, y luego las circunstancias que ha de tener, q̃ no mira Dios solo a los verbos, sino a los aduerbios.

Augustin. 16. de Ciuit. c. 26.

Genes. 17. & 18.

Esai. 64.

La primera circunstancia es la soledad, *Exit solus orare*. La segunda de noche. La tercera toda la noche. La quarta con feruor y deuocion, esso dize, *In oratione Dei*, como, *Cedros Dei, mõtes Dei, Principes Dei*. La ora-

cion

cion que gozare de todas eſtas circunſtancias de que hemos tratado en diferentes lugares, tenelda por todo poderoſa con el demonio, y cõDios. Que ſea poderoſa cõDios, no es mucho, deſſeando tanto que todos le pidan, como prouamos en la parabola del amigo, que fue a pedir a la media noche tres panes preſtados en caſa de ſu amigo. S. Chriſoſtomo trae a eſte propoſito el lugar de Oſeas *Quaſi diluculum præparatus eſt egreſſus eius*. No es imaginable mayor ni mas preſta ſeguridad, que la que tiene la mañana en ſalir tras las tinieblas de la noche, no es mayor la de la firmeza del cielo, pues tan aparejado eſtà Dios para acudir a los ſuſpiros de tu oracion. Y puſo la comparacion en la mañana, aſsi porque dà a los hombres y animales mas diſpoſicion y agilidad que ninguna otra hora de la noche, ni del dia, como porque dà mas cõtento y alegria. A quien no alegra, ſaliendo tan hermoſa con ſus cabellos dorados, deſterrando las tinieblas, pintando las coſas de ſu color? haſta los paxarillos ſalen gorgeando de ſus nidos: pues con eſſa ſeguridad, preſteza, y alegria acudira Dios al que de veras le llama. Los Setenta trasladan: *Quaſi diluculum præparatum inuenies*. Tan aparejado le hallaras como a la mañana.

Chryſoſt. homi. 23.

Que ſea todo poderoſa contra el demonio, y contra el infierno, San Iuan Chriſoſtomo ſe pone a prouallo muy deſpacio, concediendo a la oracio hazañas tan peregrinas, que ningunas armas, aunque ſean encantadas, las acaban. Que armas ay, dize eſte ſanto, que entomãdolas vos en la mano, hierã, y laſtimen al enemigo que eſtà trezientas leguas de aqui? Pues la oracion deuota aflige y atormenta al demonio, que eſtà retirado en los poſtreros rincones del infierno, *Hoſtis dum oras, punitur*, junta con la oracion, ayuno, limoſna, lagrimas, mayor tormento le dã que las llamas del infierno. Euſebio Ceſarienſe tratando del ſentimiento que tuuo Eſau, quando le hurtò ſu hermano la bendicion (dize) que mas ſe dolia de la proſperidad agena, q̃ de la miſeria propia. Es a la letra lo que le paſſa al demonio: eſtã rabioſa ſu embidia nacida de ſu ſoberuia, que le atormenta mas la felicidad del hombre, que los daños propios ſuyos: y como vee que la oracion, limoſnas, ayunos, lagrimas ſon alas con que buela el hombre al cielo, ſon para el nueuo y mas peroſo infierno: deſuerte que quando no eſtuuiera el hõbre obligado por mil titulos, quando no le llamara tã ſoberana remuneracion, por ſolo atormentar al demonio, auia de dar en deuoto, porque no ay ſuſpiro q̃ no le atrauieſſe las entrañas, ni lagrima que no ſea vna culebrina. Muchas vezes ha permitido Dios venga el demonio a braços cõ algunos ſantos, ſan Antonio, ſan Nicolas de Tolentino, he varruntado que paſſando las noches en oraciones y lagrimas, han tenido eſte penſamiento, quiero atormentar al demonio, y que pidiendo licẽcia para vengarſe, ſe la ha concedido Dios, por dexalle rabioſo, *Quæ iugis oratio, infirmitus hoſtis*, dize Chriſoſtomo: Quanto el ſanto mas ora, tanto mas enflaquece el enemigo, y quanto el demonio es mas injurioſo al ſanto, mas prendas dà el ſanto a Dios. Luchando ſan Antonio con el demonio, daua vozes a Chriſto S. N. y aũ que ſe moſtraua ſordo, mientras pedia mas aprieſſa ſu fauor, mas ſe yua el demonio deſmayando.

Chryſoſt. tom. 4. fo. 634. & 639.

Chryſoſt. vbi ſupra

Erat pernoctãs. Eſta noche no mãdò

dò Christo S.N. a los suyos, que velassen como en el huerto de Gersemani, y assi se verifica, que estando ellos durmiendo, Christo S.N. està velando, y viene bien la malicia de vn Coronista de nuestros tiempos. Esta diferencia (dize) ay entre los Obispos de aquel tiempo, y los de aora, aquellos antes que los eligiessen, dormian como hombres desobligados, pero despues de electos, velauan, y Christo S.N. los requeria que velassen, desempeñando la palabra que Dios auia dado a la Yglesia en su nombre, *Super muros Ierusalem constitui custodes tota die, & nocte non tacebunt.* Los de aora antes de su prouision no duermen por cõseguilla, pero despues echanse a dormir a pierna tendida, y descuydada, dê la cosa do diere: pierdase la oueja que se perdiere: por esso dize aora a los suyos el Señor dormid, pero despues losdize vna y muchas vezes: Velad.

Eccles.62

Et cùm dies factus esset.

Esperò a que viniesse el dia para hazer nombramiento. Lo vno, en señal de que no auian de ser ministros de la vieja ley (tiempo que conuinientemente se comparaua a la noche) sino del dia del Euangelio y nueua ley, *Nox præcessit, dies autem appropinquauit.* Era tiempo de sombras, porque todos aquellos misterios eran figuras escuras, que en el Euangelio se veen claras. Lo otro, para auisar que no se deuen elegir Perlados en la Yglesia de noche, sino que preceda luz de sus costumbres y sabiduria: assi lo escriue san Leon Papa a los Obispos Arrianos, declarando lo que escriue san Pablo a Timoteo su discipulo, *Neminiscito manus imposueris.* No desla dignidad

1. Ad Ti mot. 5.

A sacerdotal a quien no tuuiere edad madura antes del examen de sus costũbres, antes de la aueriguacion de sus trabajos, antes de la experiencia de sus estudios. San Chrisostomo, q̃ los que eligieron mal sacerdote, no tienen para que escusarse de que no le conocieron, porque la culpa mas graue que en vna elecció puede suceder, es elegir a quien no conocen, y la escusa haze la acusacion mas seuera. El que compra vn esclauo, cõsulta al medico por su salud, a los vezinos sobre su condicion y tachas: y no satisfecho, le quiere a prueua algunos dias, y quereys vos por vuestro antojo dar temerariamẽte a vna B Yglesia Obispo no conocido. Suetonio refiere de Graciano, que le escriuio el Emperador, consultè con los Oraculos, a quien daria este Consulado: pusieronme en el coraçon te lo diesse, ahi te le embio, no me le agradezcas.

Vocauit seruos suos.

Christo S.N. los llama, que el no llamado, no deue ser escogido. *Sed qui vocatus est à Deo tanquã Aaron.* Por el mismo caso que vno le procura, merece ser tenido por indigno. Vno de los consejos q̃ san C Bernardo dio a Eugenio Quarto, a quien dedicò el libro *De consideratione*, es, nunca hagas Perlados a los que solicitã las Prelacias, sino a los que las huyen y aborrecen, que el Rey a los que yuan por los caminos descuydados, mandò que forçassen sus criados a entrar en las bodas de su hijo, *Ite ad exitus viarum.* Son sin cuẽto los Canones sagrados, y las leyes ciuiles, que reprehẽden a los entrometidos, juzgandolos por indignos vn Canon tomado de vna epistola de S.Leon Papa, dize, que si el Prin-

Bernar. de consid. lib. 4.

Leo Papa epist. 87. Can. 21. c. mira.

cipe

cipe començò por ambicion, o se- A
dicion, aunque sus costumbres sean
loables, por ser malo el principio,
no puede tener buen fin, y la ley
Si quemquam. C. de Episcopis & cle-
ricis, que para este ministerio el
que combidado huye, y el que ro-
gado, se esconde, porque no es
digno de sacerdocio quien no se
ordena forçado. San Chrisostomo
Chrysost. li. 6. de sa cerdo. en sus libros de sacerdocio lo es-
trecha mas, si le llamaren, y re for-
çaren los amigos y parientes, no
atiendas tanto a sus ruegos, como
a tu capacidad. Quien se atreue-
ra a edificar casa, no siendo oficial? B
Quien a curar vn enfermo, no sa-
biendo medecina? Pues el apacen-
tar ouejas espirituales es arte de las
artes, y ciencia de las ciencias: y
el acudir a la importunidad agena,
seruira de descubrir, y publicar tu
Greg. l. p. pasto. c. 11 ignorancia. San Gregorio en su
Pastoral, Nadie se atreua a tomar
la vara del gouierno, si reconocie-
re en su alma algun linage de vi-
cio, porque es torpeza querer ser
intercessor por las culpas agenas el
que tiene necesidad de curarse de
las propias. Vna de las condiciones
que pone el Apostol san Pablo del
Pontifice, es, que no tenga neces- C
sidad de ofrecer sacrificio por de-
litos propios, que si consum el fru-
to de su sacrificio en el reparo de
las propias culpas, mal sobrara pa-
ra las agenas. Todos estos incon-
uenientes cessan, quando Dios lla-
ma, que habla por niños como Ie-
remias: por tartamudos como Moy-
ses: por Cortesanos como Esaias:
por el asna de Balan, dando capaci-
dad y suficiencia: por esso escusan-
dose Moises, y Ionas de lo que Dios
les mandaua, no carecieron de algũ
linage de culpa, como notaron algu
nos santos.

Et elegit duodecim ex ipsis.

EL Ser doze, y no mas, ni me-
nos, fue consejo del cielo: y por
esso faltando Iudas, se cumplio el *Apocal. 4.*
numero con Matias. Por los veynte
y quatro ancianos del Apocalipsi se
entiende conuenientemẽte los do-
ze Patriarcas del Testamento viejo, y los doze Apostoles del Nue-
uo: y los doze Patriarcas eran figura de los doze Apostoles, y con-
uenia pareciesse lo figurado a la fi-
gura. Los doze Patriarcas funda-
ron corporalmente la Sinagoga, los
doze Apostoles espiritualmente la
Yglesia, *In Christo Iesu per Euange-*
lium ego vos genui. Fueron padres es
pirituales de los creyentes. San Iri-
neo prueua deste principio, que el
autor del Testamento viejo y Nue *Iust. de ue ri. si Chri stia.*
uo fue vno, pues el fundamento es
vno. Santo Tomas en su *Cathena* re-
fiere todas las figuras juntas que a- *Tertul. li. 1. aduers. Martio.*
uian referido por partes. Iustino,
Tertuliano, Teodoreto: san Gero- *Theo. in q. c. 1. Iosue.*
nimo: las principales son los do- *Hiero. hic.*
ze hijos de Iacob, los doze Prin- *Exod. 15.*
cipes de Israel, las doze fuentes,
que se hallaron en Helin: los do
ze mancebos que ofrecieron sacri-
ficio despues de leyda la ley: las
doze piedras que estauan engasta-
das en el racional de Aaron: los
doze panes de la proposicion: los
doze exploradores de la tierra pro-
metida: las doze piedras que to- *3. Reg. 18.*
mò el Profeta Helias del Iordan pa
ra hazer el altar: los doze bueyes
que sustentauan el mar de bronze
en el templo: los doze juezes que
gouernauan el pueblo despues de
muerto Iosue. En el Testamento
Nueuo las doze estrellas que tenia

Apoc.12. la Esposa en la corona, las doze puertas de la nueua Ierusalèn que vio san Iuan en su Apocalypsi: pues a este numero tan misterioso, y tan repetido en la Escritura, solo faltaua que fuessen doze los Principes de la Yglesia, pues eran doze fuentes que bañaron la tierra, doze piedras fundamentales del edificio soberano de la Yglesia, a quien Christo sumo Pontifice puso en su pecho como mas preciosas, doze bueyes que lleuaron por el mondo el mar de sangre, en que se lauaron las gentes: enfin en el orden de la gracia es mas necessario este numero de doze, que los doze signos del Zodiaco en la naturaleza, y que las doze horas en que està repartido el dia. San A- *Augu. Psal. 19.* gustin, dize, que este numero significa conuenientemente el mundo, que constando de tres vezes quatro en nombre de la santissima Tri- *August. libr. 1. de actis cum Feli. Manich. ca. 4.* nidad, conuenia se predicasse por doze, y en otra parte que importaua fuesse tan graue el numero de los testigos que contestassen la verdad del Euangelio, que ni les pudiesse alguno poner dolencia, ni excepcion, ni presumir algun linage de engaño. San Geronimo los com- *Hier. Ezechi. 1.* para a los doze meses del año, y los quatro Euãgelistas a los quatro tiẽpos.

Elegit duodecim. Mas eran los discipulos de Christo Señor nuestro: pero escogio solos doze, en señal de que para el gouierno del mundo no basta dotrina y santidad, de que todos los dicipulos gozauan, sino prudencia, y experiencia de cosas. San Pablo pintando vn Prelado *1. Thim. 3.* despues de muchas virtudes, añadio la Prudencia: *Quis putas fidelis seruus & prudens.* No basta ser bueno y docto, sino es prudente, y la experiencia nos auisa, que los dados a la vida contemplatiua no son idoneos para los cuydados de la vida activa. San Iuan Chrisostomo dize, que no solo ha de ser puro y limpio, sino experimentado en los negocios del mũdo, prenda que no alcançan los monges de la soledad, ni del desierto. *Chrysost. li. 6. de sacer.*

Elegit duodecim. De setenta y dos escogio doze, que no basta elegir para Perlado el digno, sino el mas digno y conueniente. Origenes põdera las palabras del capitulo octauo del Leuitico, que auiendo Dios de elegir Principe, y sumo Pontifice, manda que se junte la Sinagoga, y que estè presente todo el pueblo, y que se auerigue quien es el mas santo, el mas docto, el mas auentajado en toda virtud, porque no quede despues con escrupulo de auer hecho sacerdote al que lo merecia menos. *Orige. hom. 6.*

Quos & Apostolos nominauit.

LLamò los Apostoles, auentajandolos en el nombre, que quiere dezir, embiados, porque los embio por el mũdo a dar las nueuas de su saludy rescate, y quiso que el mũdo los mirasse con ojos de embaxadores suyos, que hablauan en su nombre, *Pro Christo legatione fungimur.* Somos Legados, no qualesquier mensageros, o embaxadores, como notò san Agustin, si- *August. tracta. 54 in Ioann.* no Legados, que lleuamos en el pecho todo el poder de quien nos embia, desuerte que el nombre de Apostol es nombre de dignidad y autoridad, y no la tenian los Apostoles, solamente para predicar el Euangelio, sino para dar orden

en

en las coſas de la Yglesia, y para gouernalla. Santo Tomas declarando el lugar de ſan Pablo, *Nos autem primitias ſpiritus habentes*. Dize, que reſpeto de la ſantidad perſonal ſe podia conceder de algun ſanto el ſer yguala los Apoſtoles, o mayor, como dexamos dicho del Bautiſta: pero reſpeto de la autoridad y dignidad del oficio, a ninguno ſe deue conceder. En todas ſus epiſtolas ſe llama ſan Pablo Apoſtol, ſino es en la que eſcriue a los Hebreos, y la razon es llamar en aquella epiſtola a Chriſto Señor nueſtro Apoſtol, y fue como confeſſar, que en comparacion de Chriſto Señor nueſtro no era Apoſtol. De la miſma reuerencia y reſpeto vſò el Bautiſta, reſpondiendo que no era Elias, ni era Profeta, ni nada, porque la pregunta fue en competencia de Chriſto. Enfin la grandeza deſte oficio no ſe puede encarecer con palabras: pero puedeſe inferir de muchos principios, conuiene a ſaber, de la empreſa en que Dios les puſo, del fin para que les eſcogio, del amor que los tuuo, del fauor y regalo que les hizo, y de todo ſe prueua, que es el mas ſoberano oficio que tiene Dios en ſu Yglesia. San Pablo contando las Hierarquias que ay en ella, dize: *Quoſdam dedit Apoſtolos, quoſdam Prophetas, quoſdam Doctores*. Dando a los Apoſtoles el primer lugar: porque aunque muchos Profetas merecieron eſte nóbre, por ſer embiados de Dios como Moyſes, y Eſaias: pero los que llamamos Apoſtoles, han de ſer auentajados, y preferidos. Lo vno, porque todos fueron Profetas que vieron los miſterios de nueſtra Fè, y los reuelaron al mundo; pero no todos los Profetas ſon Apoſtoles, pues ſolos los embiados gozan de aqueſte apellido. Lo otro, porque los rayos del Sol de juſtitia los tocaron mas de cerca, y mas de lleno: *Nos autem gloriam Domini ſpeculantes in eandem imaginem transformamur*. Como el eſpejo en quien dà de lleno el Sol, parece otro Sol: aſsi los Apoſtoles fueron los ſegundos Soles, por eſſo no les dio nombre de Tenientes y Vicarios, ſino ſu propio nombre, y como ſellamò luz del mundo, aſsi los llamò a ellos luz del mundo, *Per quem accepimus gratiam, & Apoſtolatum*. La gracia es teſoro de nueſtras almas, el Apoſtolado archiuo deſte teſoro. La gracia es el patrimonio de Chriſto Señor nueſtro, y de ſu ſangre, los Apoſtoles, los diſpenſadores deſta riqueza.

Lo ſegundo, la empreſa fue la mayor que ha reconocido el mundo, la confiança que vn Principe prudente haze de ſu miniſtro, encarece mucho ſu valor: pues todo lo que el Padre fiò de ſu Hijo, fiò el Hijo de ſus Apoſtoles. *Parum eſt, vt ſis mihi ſeruus ad ſuſcitandas faces Iacob*. Muy pequeña es para vos hijo mio la empreſa de Iacob, y de Iſrael, a todo el mundo ſe ha de eſtender vueſtro cuydado: aſsi mandò a los Apoſtoles predicaſſen en Iudea, y Galilea, poco es para vueſtro valor. *Euntes in mundum vniuerſum, prædicate Euangelium omni creaturæ*. Todo el mundo pongo en vueſtras manos, fueron la leuadura que fazonò la maſa de toda la tierra. A los Fariſeos llamò Chriſto Señor nueſtro leuadura, *Cauete à fermento Phariſæorum, quod eſt hipocriſis*, por que poca ſuele auinagrar la maſa toda, vna centella abraſa vn monte:

porque de malo baſta poco para ha- A
zer mucho mal: pero de lo bueno
no baſta poco para hazer mucho
bien, ſino es que ſea eſtremadamẽte
bueno, pues en doze Apoſtoles en-
cerrò Dios tanto bien, que baſtaron
a reduzir todo vn mundo, a abraſar
tantos yelos, tantas nieues, tantas
aguas. Quien ha de boluer dules tẽ
tos mares de amarguras, gran dul-
çura ha de tener. Quando los cria-
dos, y el ſeñor ſon para en vno de
los ſeruicios que haze el criado, ſe
ſaca el premio del Señor. El ſeruicio
que hizieron los Apoſtoles al Prin-
cipe mas franco que huuo en el cie-
lo, ni en el ſuelo, fue reduzir el mun B
do a ſu obediencia, peleando con
la idolatria, con la tirania y poder
del mundo, haſta perder la vida con
tanto guſto, que le ſacauan muy grã
de del padecer y penar, que tal ſera
el galardon.

No es menor la grandeza que ſe
ſigue a los Apoſtoles de parte del
fin para que fueron eſcogidos, que
fue para ſer Vicarios y ſuſtitutos de
Ad Coloſ. 1. Chriſto, que es lo que dixo ſan Pa-
blo: *Adimpleo, ea que deſunt paſsionũ Chriſti pro corpore eius, quod eſt Eccleſia.* Padeciendo por la Yglesia voy
acabando lo que Chriſto començò, C
como ſu Lugarteniẽte. Si el quedara en forma paſsible, anduuiera por el mundo padeciendo, y conuirtien do las gentes, quedaron los Apoſto-
les para que acabaſſen lo que el no
1. Corin. 3. pudo acabar: por eſſo los llama ſan
Pablo, *Coadiutores Dei.* Quando vno ſucede en lugar de otro mas famo-
ſo, procura parecerſele en quan-
to puede, y quando a vno le dan vn
grande cargo, ſuele ſer grande el
galardon. Los Apoſtoles ſucedie-
ron en lugar de Chriſto, y dieron-
les el cargo de Chriſto: por ſu cuen
ta corria el parecerſe mucho a
Chriſto, y por la cuenta de Chriſ-
to fueſſe ſoberano el galardon. Su-
cediendo las noches a los dias, eſ-
fuercaſe auſente de noche el Sol, y
quede por ſu Teniente la Luna,
ella en quanto puede ſe parece al
Sol, y el Sol le comunica con tan-
ta largueza ſu luz, que antigua-
mente la llamaron Reyna del cie-
lo. Lo miſmo ſucedio en ſu muer-
te a Chriſto Sol de juſticia, *Sicut miſit me Pater, & ego mitto vos:* fue dalles titulo de Vicechriſtos.
Embiandome mi Padre, me puſo
en las manos todos ſus teſoros, em-
biando os yo a voſotros, os doy
plena poteſtad ſobre la ſalud, enfer-
medad, muerte, vida, demonios: *Dedit eis poteſtatem ſpirituum immundorum.*

Mas eſcogiò Chriſto a los Apoſ
toles, para que deſpues de Chriſ-
to fueſſen en la Yglesia la prime-
ra eſcuela de virtud, el primer de-
chado de ſantidad, imagines vi-
uas que ſiruieſſen de patron, que
es lo que dixo ſan Pablo: *Imitatores Dei ſtote ſicut ego Chriſti.* Eſſo es *Ad Cor.* ſer ciudad pueſta ſobre el monte,
mirada de todos. En la primitiua Y-
gleſia huuo muchos ſantos, pero te-
nian a los Apoſtoles ante los ojos,
como el pintor que ſaca ſus pintu-
ras de coſas viuas. Aora no ſe ſacan
tan buenas imagines de la virtud,
porque falta el original, aora no
ay ſoldados tan brauos, porque fal-
tan los Capitanes famoſos, Ceſa-
res, Pompeyos, Alexandros, Ani-
bales.

Item, quiſo Dios que los Apoſto
les fueſſen la prueua de la virtud, y
de la fuerça de ſu ſangre. Aquel ra-
zimo que truxeró los exploradores
de la tierra de Promiſsion era de eſ-
traña grandeza, auia de ſeruir de prẽ
da de tanta fertilidad y abundancia q
deſper-

deſpertaſſe los deſſeos del pueblo q̃ marchaua para alla. Los Apoſtoles por ſer el primero fruto de la cruz, y las primicias del Eſpiritu conuenia fueſſen de tan grande ſantidad, que puſieſſen deſſeo en el pecho de los que caminauã para el cielo. La mueſtra del paño ſiempre es mas fina, el mejor vino ſiempre ſe pone al principio.

Vide ſicut ego dilexi vos.

Item, no encarece menos la grãdeza y dignidad de los Apoſtoles el amor q̃ el Señor los tuuo: pero mas a propoſito vendra eſte penſamiento en otro lugar.

Simonẽ quem cognominauit Petrum, & Andream vſque Iudam.

COmençó de Simon, que fue primero, no en tiẽpo, ſino en dignidad, como Vicario eſpecial de Chriſto S.N. y cabeça de la Yglefia, a quien llamó deſpues Pedro, y de alli adelante *Simon Petri*, por diferenciaſſe de Simon Cananeo, primero auia ſido llamado al diſcipulado Andres, pero auentajoſe Pedro: y aunq̃ contaron ſan Marcos, y ſan Mateo a los demas con alguna variedad, en ſeñal de que entre ellos no auia vẽtajas: con todo eſſo conuinieron en que Pedro era el primero, y Iudas el poſtrero, ſeñalando el primado del vno, y la perdicion del otro. San Pablo eſcriuiendo a los de Galacia, puſo primero a Santiago que a ſan Pedro: pero no tuuo atencion a la dignidad ſino a la edad. *Iacobus, & Cephas, & Ioannes qui videbatur columnæ ea, & Iudam Schariotem, qui fuit proditor.* San Geronimo deriua el nõbre de Eſcariote, de la ciudad donde nacio, que era del Tribu de Iudà, o del Tribu de Iſacar, de donde decẽdia, trayendo del linage aguero de ſu condenacion, que Iſacar ſignifica precio, aludiendo al de la venta.

Ioan. 13.

Marci. 3. *Matt.* 10.

Ad Gala.

Hierony. Matt. 10.

Alguno preguntara, Porque eſcogio Chriſto S.N. por diſcipulo al que ſabia que le auia de ſer traydor? *Consilium meum iuſtificationes tuæ.* El Hebreo, *Conſilierius iuſtificationis tuæ.* A quien yo tengo por cõſejero, ſon a vueſtras juſticias, Señor, y de ahi me nace el ſaber mas que los viejos, *Super ſenes intellexi*, que aunque vn viejo cargado de experiencias, ſi es bien intẽcionado, es conueniente cõſejero: mucho mas ſeguro es Dios. De ay nace tambien el poner yo los ojos en los fieles de la tierra, *Oculi mei ad fideles terræ*, que guardan fidelidad, y tienen zelo del bien comun, ſin hazer caſo de ſu interes particular, *Ambulans in via immaculata, hic mihi miniſtrabat.* El que tenia manos limpias, eſte era mi miniſtro, el que era hambriento ayer, y ſale con los treynta mil ducados de renta, oy no le eſcogiera por miniſtro Dauid, y que vn Rey ciego eſcoja por miniſtro a vn ladron, no es mucho, pero que le eſcoja Dios? Reſpondo, q̃ ay grande diferencia en referir la Eſcritura los males por venir del hõbre a los bienes por venir de Chriſto S.N. Los males del hombre refierelos la Eſcritura, porque han de ſer: que aũ que no peca porque lo dixo la Eſcritura: la Eſcritura lo dixo, porq̃ auia de ſer: mas como Chriſto S.N. hazia ſus coſas, por cumplir la voluntad de ſu Padre, aſsi las hazia tambiẽ por cumplir las profecias. Eſcogio pues a Iudas para que ſe cumplieſſe la profecia del Pſalmo 40. *Qui manducauit mecũ panẽ, leuauit contra me calcaneum ſuum.* Eſta reſpueſta no ſatisfaze, porque la profecia fue deſpues de la eleccion eterna. Y ornara qualquiera a preguntar, porque

Pſal. 100?

Ioann. 13?

escogio eternamente a vn traydor? A
Ciryl. lib. 9 cap. 16. Hiero. li. cõtra Pelag. S. Cirilo, y san Geronimo respondé, que esta pregunta no ha de embaraçar mucho al discreto, pues puede tambien preguntar, porque criò los Angeles que auian de ser apostatas aleuosos? Porque al mundo que se auia de perder? Porque a Adan que se auia de rebelar? Porque a los reprouados que auiã de arder en eternas llamas? Basta no auer criado Angel, ni hõbre para que pecasse, que esso fue culpa de su aluedrio, y aun esso reparò Dios, sacando bien del mal: de la traycion de Iudas la passion de su Hijo: de la culpa de Adan su venida al mundo, &c. B

Item nota, que quando Christo S. N. escogio a Iudas, no lo desmereció por sus culpas, segun la presente justicia, como afirma san Cirilo, san Geronimo, san Agustin, de suerte q̃ Iudas entonces era bueno, aunque conocio Christo S. N. auia de ser malo, y Tertuliano añade que perseuerò en bondad, hasta que le dieron la bolsa, y parece lo prueuan las palabras del Euangelio, *Elegit duodecim ex ipsis, quos & Apostolos nominabit.* Mucha bõdad era la de Iudas, pues entre tantos buenos mereció esta ventaja: y culpa suya fue caer de la alteza del Apostolado.

Ciryl. li. 4 c. 30. Hiero. lib. 3. contra Pelag. Augustin. tract. 27. in Ioan. Tertu. lib. de anima, cap. 4.

Verdad es, que parece negocio dudoso que Iudas fuesse antes bueno. Lo vno por la regla general, *Nemo repente turpissimus.* Y Christo S. N. dixo antes de la venta, *Ego duodecim elegi, & vnus vestrũ diabolus est.* Y san Agustin dize, escogio a Iudas, para significar que es fuerça aya en la Yglesia entre los buenos, malos; no puede hazer el Rey, ni el Papa diligencia tan caual, que entre sus ministros no aya alguno malo.

Aug. 18. de Ciuita.

San Ambrosio trae dos razones. *Ambro.* Vna para prueua de la verdad de la Fè, como quiso Christo S. N. q̃ de todas sus cosas, se hiziesse examen espacioso, assi quiso que vn dicipulo suyo se leuantasse contra el, y le infamasse de embaydor y hechizero: porque estando obligado el dicipulo a dissimularle mas, resultaua el vẽdelle en grande maldad del Maestro: pero siempre ha de quedar con vitoria la verdad. La segunda, para que se vea la caridad de Christo con sus enemigos, pues al que le ha de vender, le llama, le acaricia, le regala.

A estas razones se pueden añadir otras dos. Vna, entiẽda el mũdo, q̃ el mal ha de llegar a todos los estados. Oseas tratãdo de los pecados de Ierusalen (dize) que salierõ de madre, *Sanguis, furtum, homicidium inundauerunt* La madre era alguaziles, procuradores, escriuanos, arrendadores, regatones, vẽteros, mesoneros: pero sale de madre el hurto, y la traycion, y llega a Iudas Sacerdote, Dicipulo, Apostol.

La vltima para consuelo del que C viue en comunidad, si le pagaren cõ traiciones, aleuosias. Mas hizo Christo con Iudas que ningun hombre del mundo. Esso dize aquella palabra de san Iuan, *Protestatus est Iesus.* Protestò que no se podia hazer mas con vn hombre. Pues si en la primera comunidad de gẽte escogida por Dios, ay tanta aleuosia, tanta maldad, que esperays vos en la vuestra? Donde no es Christo el Perlado, ni Pedro, ni Iuan los subditos?

EN

EN LA FIESTA DE SAN Agustin nuestro Padre.

Vos estis sal terræ. Matth.5.

DOS Cosas hizo Christo S. N.en este capit.5. de S.Mateo,y cada vna mas que grande. Vna, reformar, y corregir la ley antigua, parte por ser en si menos perfeta, *Nihil enim ad perfectum adduxit lex*,parte por estar estragada con las glossas y comentos de los Escribas y Fariseos,y cõ las tradiciones de los mayores, de quien pudo dezir Dauid, *Dissipauerunt legem tuam*,parte por estar escurecida con pecados,que son vna niebla que todo lo añubla, y escurece.Estos tres daños la tenian tan menoscabada, que fue empresa digna de la venida de Dios al mundo, el reduzilla a su cabal perfeccion, cumpliendo con esso lo que dixo en este mismo capitulo, *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Vine a poner la ley en perfecciõ, reparando en ella las cosas en que se podia dessear reformació y reparo. Estaua estragado el precepto de no matar, de no jurar, de amar al proximo,&c. Fuelos todos corrigiendo y reformando, *Ego autem dico vobis, &c.* Este es vno de los bienes que hizo Dios en el mundo, despauilar la luz escurecida, *Psal.17. Quoniam tu illuminas lucernam meã Domine*. Ay en vna coluna grauadas algunas letras, mas por tiempo vienen a escurecerse demanera con el poluo,que no se pueden leer. Escrita auia dexado Dios su ley con letras Gotigas, y grauada en los pechos humanos,mas por vna parte las culpas, por otra los comentos y las glossas de los Doctores de entonces la tenian tan escurecida, y añublada,q̃ fue necessario la despauilasse Dios.Este oficio comunicõ Christo S.N.a sus Apostoles,oy soys luz del mundo,descubrid, y despauilad la ley escurecida, y estragada soys el norte deste siglo,el Santa sanctorum donde Dios respõde, la escuela donde se aprende,la catreda donde enseña, el templo adonde mora, *Templum Dei sanctum est, quid estis vos?*

Psal. 118.

Reformada la ley, notifica la ley Euangelica:Bienauẽturados los pobres,los mansos,los que lloran:enfin la sumo toda en aquellas ocho verdades, que llamamos bienauenturanças, en que calificõ por los mas altos y mejores bienes, los que el mundo condena por mayores males,dexando por Euangelio vna doctrina tan nueua, y tan nunca de otra boca oyda, que fueró menester nuevos hombres que la creyessen, y executassen. Bienauenturados los pobres de espiritu, bienauenturados los que lloran. *Durus est hic sermo*. No ay paladar que pueda passar este bocado, ni estomago que le pueda dixerir. El mundo llama bienauenturados a los ricos,vos a los pobres: el mundo a los alegres, vos a los tristes:pues *Vos estis sal terræ*. Para esso soys sal para dar

ſabor. A eſtos manjares deſſabridos ſoys el guſto, la ſalſa, el cozinero q̃ ha de guiſar eſtas piedras, y hazellas tan labroſas, que ſe coman los hombres las manos tras ellas.

Pone la Yglesia eſte Euangelio en la fieſta de N. P. ſan Aguſtin por dos fines, vno paraq̃ ſea como hiſtoria de ſus virtudes, pues es vna eſtãpa de todas ellas: otro para enſeñar por palabras del Euangelio, y por obras de ſan Aguſtin, que fue otro viuo Euãgelio, las calidades que ha de tener vn Perlado, vn Principe de la tierra, que ſe reſumen en tres, ſal, luz, ciudad edificada ſobre vn monte, doctrina neceſſariſsima, por ſer la fuente y el origen de do mana, y los cielos que influyẽ todo nueſtro biẽ, y nueſtro mal.

Origenes ſobre las palabras del cap. 1. de S. Iuã. *Erat lux vera, quæ illuminat omnẽ hominẽ venientẽ in hũc mundum.* Donde pone el Euangeliſta quatro vezes la palabra, Mundo. Dize, que los antiguos puſieron tres mundos, vno eſpiritual, otro corporal, otro mixto. El primero es el inuiſible de los Angeles. El ſegundo el viſible de todas las criaturas corporales. El tercero el hombre que es cifra de los demas: y aſsi le llama lazo, o mundo, porq̃ hizo Dios en el vn lazo de cuerpo y alma, de carne, y eſpiritu. Todos eſtos mundos tienen con Dios gran ſemejãça, la del primero de los Angeles, y del tercero de los hombres, es notoria: el ſegundo: lleuaua el ſumo Sacerdote grauado en el pecho, quando entraua en el Sancta ſanctorum: y llamale Filon hijo de Dios: por la ſemejãça de todos tres corre vna principalmente, conuiene a ſaber, aſsi como Dios ſiẽdo vna y ſola eſſencia, y tres perſonas diſtintas, el Padre comunica ſu virtud al Hijo, y el Padre, y el Hijo al Eſpiritu ſanto. Aſsi eſtos tres mundos ſiendo entre ſi tã diuerſos, guardã entre ſi vn linage de vnidad y conformidad tan grande, que ſiendo los Angeles tãtos, que quiça exceden en numero a todas las criaturas del mundo, y tan diferentes, que no ay vno que ſe parezca a otro. El Serafin comunica ſu virtud al Cherubin, reuelandole lo que Dios a el le reuela. El Cherubin al Trono, cõtinuandoſe eſte orden haſta la poſtrera Yerarchia.

Del ſegundo mundo es eſta verdad notoria, porque Dios comunica ſu virtud al Sol, el Sol a la Luna, Planeta, y eſtrellas: los Planetas y eſtrellas a los elementos, los demas elementos a la tierra: la tierra a los arboles y plantas: eſtas a los hõbres y animales. De ſuerte que aunq̃ diſtintos, tienen entre ſi conformidad.

Del tercero mundo que es el hõbre, corre eſta doctrina con mas claridad. Como en el ſegundo mundo puſo Dios al principio Sol, Luna, Planetas, elementos: aſsi los puſo en el ſegundo, pero enuejecioſe, y tratando Dios de renoualle, ſegun la profecia de Eſaias. *Ecce ego creo cælos nouos & terram nouam.* Como en el mundo material quãdo el Sol ſe pone, alũbrando a los Antipodas, quedan en ſu lugar Luna, Planetas, y eſtrellas: aſsi poniendoſe el Sol de juſticia Chriſto S. N. por ſu muerte dexò en ſu lugar en eſte mundo tercero Apoſtoles y Perlados, deriuãdoſe la luz de vnos en otros, cumpliẽdoſe lo que dize ſan Pablo: *Imitatores mei eſtote, ſicut ego Chriſti.* 1. Cor. 11.

Deſtos mundos el primero guardò ſiempre el orden en que Dios le puſo, todos los Angeles le alaban, y todos le ſiruen, y aũ entre los Angeles q̃ cayerõ, ay ordẽ, porq̃ ſi *Sathanas Sathanã ejcit quomodo ſtabit regnũ eius.*

eius. El segundo tambié guardò per durablemente el orden que Dios le dio, como lo prueua el Cantico: *Laudate Dominum de cœlis*: solo el tercero desdixo, y quedando por su libertad rebuelto, y amarañado, vino Dios al mundo a reparar su desconcierto: mas porque auia de ser por tiempo breue su venida, quedaron en su ausencia Perlados, y Pastores, &c.

Vos estis sal terræ.

NO de la tierra que hollays que es tierra muerta, sino de vna tierra viua, que tiene manos con que obra, pies con que anda, memoria cõ que se acuerda, entendimiento con que discurre, razon con que pesa las cosas, y escoge. Enfin tierra a quien *Ierem. 22* daua vozes el Profera, *Terra, terra audi verbum Domini*. Oydos tienes, no te hagas sorda: *Auribus percipe terra?* Esta tierra està dessabrida y estragada, *Nunquid comedi potest, quod insulsum est?* pues della aueys de hazer vn cielo. San Gregorio, que esta tierra es manjar de Dios, y que estando dañada del humor de sus aficiones: los Doctores han de reparar su daño.

Tres linages ay de verdades dessabridas, vnas al entendimiẽto, otras a la voluntad otras al entendimiento y voluntad juntamente. Los Ar- *Grego. homil. 17. in Euangel.* ticulos de la Fè son verdades que ha de creer el entendimiento, y cautiuarse en su Fè, haziendose esclauo suyo, por ser no contra la razon natural, pero sobre ella: su mayor dificultad no està en creer cada vno por si solo, sino en adjetiuar vno con otro, porque juntos tienen al parecer *2. 2. art. 3 in respon. ad 2.* vn linage de dessabrimiẽto, y de incomposibilidad, que aunque todos son euidentemente creybles, como A prueua Santo Tomas, parece que ay laitud en essa euidencia, y que no es la misma dificultad creer a cada vno por si solo, o creerlos todos juntos: y es buena la cõparacion de los veintiquatros, o Regidores, Canonigos, y dignidades: q̃ si acudis a cada vno, le hallareis fauorable en vuestro negocio, pero juntos en su Cabildo, jamas falta vna haua negra que os le turbe. A cada vno de los Articulos de la Fé juzgareys por muy creible: pero todos juntos causan no se que dessabrimiento. Proponed a vn Pagano que Dios es Vno, dira que lo cree, y lo cõfiessa de muy buena voluntad, porque si huuiera dos Dioses, anduuiera a raros escarapelado el cielo: proponelde luego que es Trino, dara arcadas cõ essa verdad, si Vno, como Trino? Y si Trino, como Vno? Proponedle la infalibilidad de la ciẽcia, y predestinacion diuina, y dira que la cree, y la confiessa. Lo vno, porque estorpeza creer, que Dios se puede engañar. Lo otro, porque no se midiera la ciencia diuina con la eternidad: proponedle luego la libertad de nuestro albedrio, el estar en nuestra mano el fuego, y el agua, el biẽ, y el mal, la muerte, y la vida, el cielo, y el infierno: y el poder estender la mano a lo que quisiere, como dize el Ecclesiastico: *Eccles. 3.* Ya descubre grãde dificultad y dessabrimiento. Si infaliblemẽte me he de saluar, por estar predestinado, como puedo condenarme? La misma dificultad corre de Christo S. N. como Dios y Hombre? De su Madre como Madre y Virgen? Mas para esso quedò en la Yglesia la sal de san Agustin, y de tantos Doctores q̃ escriuieron libros de Trinitate; prouãdo, como se compadece que Dios sea Vno en essencia, y Trino en las personas; y libros de la predestinacion

cion diuina, y de la libertad humana que declarã como de parte de Dios, la ciencia de las cosas es infalible: pero que esso no derogа a nuestra libertad libros de la Encarnacion de Dios, donde queda tã creyble la verdad de Dios Hombre, libros de la integridad de la Virgẽ santissima, y de su maternidad.

Matth. 5. Otras verdades ay amargas a la voluntad por S. Mateo. Dize Christo S. N. Si uno te quitare la capa, dale el sayo: a boca de vn Inuierno riguroso, es dessabrida verdad, y mas para quien no tuuiere camisa, ni juvon. Tambien dize, que si me dieren vna bofetada en vn carrillo, q̃ le buelua el otro. Es verdad amarga, y mas *Marc. 9.* para quien tuuiere dolor de muelas. Por san Marcos dize: Si tu ojo te escãdaliza, sacale: si tu mano, si tu pie, cortalos, que mas vale entrar có vn ojo, con vn pie, con vna mano en el cielo que con dos en el infierno. Yo tengo vnos ojos grauiessos pegajosos, tengome de q̃dar ciego? Por S. *Matth. 12* Mateo dize: Que si uno peca cótra el Espiritu Sãto, aquel pecado no se le perdonara en este siglo, ni en el otro. Si vna vez me engaña el diablo, y me despeñó, este linage de culpa podrame absoluer el Papa? O he de quedar condenado sin remedio? Para esso queda la sal de los Doctores en la Yglesia. Que haga estas verdades comestibles y sabrosas. A *August. hic, et epist. ad Marcellin. & serm. Domini in mõte c. 24. Ber. serm. 2. de Sancto Michaele. Guer. Mat* lo primero dize san Agustin, Que si te quitaren la capa, no des el sayo, y si te dieré vna bofetada en vn carrillo, no ofrezcas el otro, porque es lenguage hiperbolico, que pretende persuadirte, que si alguno te ofendiere, estes tan lexos de vengarte, q̃ antes le ofrezcas el sayo, y la otra mexilla, que le quites su capa, o le hieras su mexilla: pero el que buenamẽte pudiere defender su vestido, y su carrillo, y aũ a ratos cõ daño del agressor *Cum moderamine inculpatæ tutelæ*, muy bien lo podras hazer, poniendo los ojos en Christo S. N. y en sus santos. Christo S. N. se quexò quando el sayon delante del Pontifice le dio aquella bofetada, y assi Pablo quando le dieró otra por mãdado del Principe de los sacerdotes, dixo: *Percutiat te Deus paries dealbate.* A lo segundo de los ojos, pies, y manos responde san Agustin, que es lenguaje metaforico, que pretende persuadirte, que si fuere alguna cosa desta vida tan amada de ti como los ojos de la cara, tan necessaria como tus pies, y tus manos, y te estorbare el camino del cielo, que la dessuies y la apartes. Es lenguage ordinario, Fulano es mis pies y mis manos, quierole como a los ojos de la cara: pues esos ojos, essos pies, essas manos cortalos. A lo tercero del pecado contra el Espiritu santo: respõde san Agustin, que no ay pecador desauziado en esta vida, y llama pecado contra el Espiritu santo, la final impenitencia de los que mueré negatiuos: esso verdad es que no tiene remedio, mas nace de no querer recebirle.

the. 18. ex Ioannis Trithemii affect. Theologi. hic.

Otra verdad ay amarga al entendimiento y a la voluntad, que es el desorden y desconcierto del mundo, *Salomon est malum quasi per errorem egrediens à facie Principis stultum positum in dignitate sublimi seruos in equis diuites sedere deorsum.* Passa vn mal en el mundo, parece que le llama mal por Antonomasia, y son sus autores los Principes de la tierra, no por malicia, sino por hierro, que por malo que sea vn Principe, nũca pretende tan grande monstruosidad, como entronizar a vn necio. San Gregorio Obispo Neocesariense entiẽde por este Principe al demonio, q̃ *Eccles. 10.*

en

en este tablero del mundo pone los trebejos de su mano, y como (respeto de Dios) sabe tan poco, viene a marañar el juego, causando entre las pieças desorden y confusion, desso quiso blasonar en la tentacion de Christo S.N. diziendole: *Hæc omnia tibi dabo*, yo lo pongo de mi mano todo, y yo lo pondre en las tuyas. Y es grande ponderacion, que entendiendo por este Principe al demonio de vna voluntad tan dañada, diga Salomó que sale este mal por hierro; porque ni aun el demonio sino es por hierro no pondra en gouierno a vn necio.

Otro daño refiere Salomon en el capitulo tercero *In loco iudicij impietatem*. Es vna estampa de vn tirano sentado *Pro tribunali*, vendiendo justicia, siendo la misma crueldad. *Eccles. 3.* B

Otro daño repitẽ a cada passo los Profetas con vn linage de sentimiẽto y querella, conuiene a saber, que los justos viuen pisados y hollados en el mũdo, los pecadores prosperados, regalados, y fauorecidos. Y huuo muchos santos que agonizaron con este pensamiẽto, porque lo permite Dios? pues sin su voluntad la hoja del arbol no se mueue: mas para satisfacion de todo dexó Christo S.N. sal en su Yglesia, que dà razon de la prouidẽcia diuina, y esso dize, *Sal terræ*. Item, aueys de ser sal, dando sabor a las virtudes, que aunque para la alma son sabrosas, para la carne son desabridas como la luz, que para los ojos sanos es amable, para los enfermos aborrecible, especialmente la penitencia tan lleua de hieles, de amarguras, de dolores y quebrãtos, ha de quedar por vuestra diligẽcia tan sabrosa, que se coma las lagrimas el pecador arrepentido como pan, y venga a dezir con san Agustin: Si vna lagrima derramada por C mis culpas, es tan dulce, qué sera el agua de las fuentes celestiales? Enfin como echando Eliseo el vaso de sal en las aguas amargas de Hierico quedaron dulces, y la tierra fertil: assi con vuestra sal han de quedar dulces todas las amarguras que se padecen en esta vida por Dios. Dira alguno, como se ha de hazer esto? Esta sal hase de moler en el almirez. Responde Arist. *Virtus versatur circa difficile*. Que vos deys al pobre el çapato roto que aueys de echar en el muladar, no tiene dificultad: que le deis la mitad de vn pan, o de vna capa, no teniendo otra con q̃ cubriros, ni mas de vn pan con que sustentaros, esso la tiene muy grande. Por esso alabó Christo a la vejecita que echò el cornado en el gaçofilacio q̃ era todo su caudal: aora pues el camino de la virtud es muy aspero, amarga la pobreza, pesado el llanto, dura la paciencia. Pues la sal del Perlado ha de hazer suaue esta aspereza, sabroso el desabrimiẽto. Donde se ha de notar, que vnos lugares de la Escritura hazen muy dificultoso el camino del cielo, otros muy facil. El primer punto prueua san Mateo. *A diebus Ioannis Baptistæ regnum cœlorum vim patitur*. Subir al cielo, es escalar vn muro y vna torre, auiendo poderosos enemigos que os lo estoruen y san Lucas, *Arcta est via, quæ ducit ad vitam*. El camino del cielo es estrechissimo, y son muy pocos los que caminã por el. *4. Reg. 2.* *Aristo. 2. Ethico. c. 3.* *Matt. 11.*

El segundo punto prueua Dauid, *Promptio salutos faciet nos*, por pequeño trabajo. S. Pablo le llama ligero y breue, *Quod leue & momentaneũ tribulationis nostræ*. Christo S.N. yugo suaue, y el misterio es, que para los flacos y cobardes es dificil, para los esforçados y valiẽtes es muy facil:

para

para el pecador es camino aſpero, eſ- A trecho, y triſte: para el juſto muy ancho, y muy deleytoſo: pues diciendo a ſus discipulos suyos ſoys ſal, y como la ſal tiene ſu efeto, ſeguro, y eficaz: y ſiendo aſpera en ſi miſma, haze ſabroſo lo deſſabrido: aſsi con la aſpereza propia aueis de hazer el camino del cielo, de aſpero muy ſuaue. Acaba Chriſto S.N. de predicar aquella doctrina tan ſangrienta en ſu corteza: Si tu mano te eſcandalizare, cortala: ſi tu ojo, ſacale, y pone por concluſiõ: *Marc. 9.* *Omnis enim igne ſalietur, & omnis victima ſale ſalietur*: en que nos notificò, que como todo ſacrificio para ſer acepto a Dios, ha de yr ſalado. *Quidquid obtuleris, ſale condies.* Aſsi B todo hõbre para ſer acepto a Dios, ha de ſer ſalado, o en el infierno cõ fuego de la juſticia diuina, o en eſta vida cõ el fuego de la miſericordia, y del amor, que le obligue a ſacarſe los ojos, y a cortarſe pies y manos. En el ſentido que queda ya declarado, ſan Lucas infiere de la miſma ſentencia otra concluſion muy ſemejante. Acaba de dezir: *Si oculus tuus ſcandalizat te, &c.* y concluye, *Niſi quis renuntiauerit omnibus, quæ poſsidet, non poteſt eſſe meus diſcipulus*: Deſuerte q̃ el ſacarſe los ojos, cortarſe los pies y manos, es hazer renũciacion de todo lo q̃ poſſee. Mucho es acabar con la naturaleza, renuncie todos los guſtos y paſſatiempos humanos, pero la ſal ha de acabar eſſo, perſuadiendo al hombre eſtime en mas el guſto que eſpera, que el diſguſto que padece. San Baſilio dize, que ſon tan dañoſos los guſtos y paſſatiempos del mundo, que es neceſſario buſque el Chriſtiano otro mundo en que viuir, porque eſte eſtà tan lleno de trampas, de lazos, y de enemigos, que ò le hemos de huyr, o ſiempre hemos de pelear, *Baſil. libr. de abdicatione rerũ* agonizando por la vitoria.

El ſegundo efeto de la ſal es cauſar ſed, ha puesto el demonio en el pecho del hombre tã rabioſa ſed de los deleytes y paſſatiempos humanos, que mientras mas beue, parece le crece mas. Quando los embaxadores del Rey de Moab fueron a rogar a Balan maldixeſſe al pueblo de Dios, dize el Texto, que lleuauã en las manos el precio de la maldicion. Haſe de ponderar la ſed que tenian, *Num. 24.* de que el Profeta cometieſſe aquel pecado, y que les dieſſe aquel guſto, pues lleuauan los dineros en las manos, ofreciendoſelos por paga y galardõ. Encargaſe el valẽton de vueſtra vengança, el abogado de vueſtro pleyto injuſto, el teſtigo de jurar falſo, la tercera de ſolicitar vueſtro amor, arrojays el dinero con gran prodigalidad, mas para las ocaſiones honeſtas, es vueſtra miſeria eſtraña. El que tiene grande ſed, beue con tã grande gana, que ni repara en que el vaſo ſea aſqueroſo, ni en q̃ el agua no eſtẽ limpia. Ieremias pinta eſta ſed en vna ramera tan viciosa, que no halla a quiẽ deshechar, ni al negro, ni al coxo, ni al buboſo. *Omnes* *Ierem. 2.* *qui quærunt eam, non deficient, in menſtruis eius inuenient eam.* No dira de C no, aunque eſtè con ſus aſcos ordinarios, *Prohibe gutur tuũ à ſiti, & dixiſti deſperaui, adamaui quippe alienos, poſt eos ambulabo.* Dizẽme que no beua, pareceme por demas, porque es mi ſed tan rabioſa, que no puedo no beuer, *Adamaui.* Quien reſiſtira al amor: y no parò el mal alli, ſino que dando a las demas rameras galardõ ſus amadores, tu das dineros encima a los que te quieren biẽ. Eſaias, *Oua* *Eſai. 59.* *aſpidum ruperunt*: los aſpides ponen ſus hueuos en las peñas mas altas: ſucede que topandolos algunos caçadores, y viendolos tan hermoſos, *Ierem. vbi ſupra.*

quie-

quiebran vno por curiosidad, pica el aspide, aunque pequeño, y causa tan grande sed, que no ay hidropesia cõparable. Considerando pues el Profeta la sed con que los pecadores siguen sus antojos, dize: Quebrado han hueuos de aspides. Grã sed suele tener el enfermo en el crecimiẽto de la calentura ardiente: mandale el medico que beua: parecele que el page nunca llega, lamentase, si vee que derrama tres gotas de aguã. Era tanta la sed que tenia Nabucdonosor, de que todos adorasse su estatua de oro, que de tres niños que le faltan saca tanta saña y furor, que manda los echen en vn horno, &c. Dize pues Christo S. N. a sus Apostoles: Soys sal, y la sed que tiene el hombre del vicio con vuestra dotrina y exemplo, se la aueys de poner de la virtud.

Para este fin son los medios mas conuenientes, conuiene a saber, el obralla, y predicalla, no ay cosa que tanta gana de comer ponga al enfermo desganado, como ver comer a otro con buenas ganas. No ay cosa que tanto desseo ponga de la virtud, como la virtud obrada, *Forma facti gregis.* Dize san Pablo, que quando dixerades: Sed castos, podays dezir: Miradme a mi, como diremos mas largamente despues.

El segũdo medio predicalla, *Quomodò credent sine prædicante*: el creer, supone el oyr, y haziendo esse oficio de veras, como la sal es vn linage de fuego, y las palabras de Dios son fuego, auiendo Dios venido a encender la tierra en fuego, abrasa reys los pechos mas elados. El eunuco de la Reyna de Candacia de oyr a san Felipe tratar de la mansedumbre que Christo S. N. mostrò en su muerte, cobrò tan grã desseo de bautizarse, que a la primera fuente dixo: A *Quis prohibet me baptizari.* Si oyerà de la boca de san Felipe la gloria q̃ nos espera, que sed, y que desseos cõcibiera. De oir muchos santos tratar de la gloria que gozan agora sus almas, suspirauan por verse libres de la carcel de sus cuerpos, *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domũ Domini ibimus, stãtes erãt pedes nostri.* Tãtas ansias? no os marauilleis que son tan gloriosas las nueuas que he oydo de aquella ciudad de Dios; *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Mas que mucho pues de oyr muchos Filosofos los bienes q̃ ay en la muerte concebian tan gran desseo de morir, que se quitauan las vidas.

Actor. 8.

Psal. 121.

Vos estis sal terræ.

EL Tercero efecto sea esterilizarla tierra, que la sal no solo de su cosecha es esteril, mas esteriliza el lugar dõde se siembra. *Dedi terrã eorum in salsuginem à malitia inhabitantium in ea.* Trata de la tierra de Promissiõ, que en sus principios era vn paraiso, mas la malicia d̃ los habitadores la dexo tan agostada, que no quedò en ella vn ramo verde. Las casas de los traydores despues de auerlas derribado por el suelo, se suelen sembrar de sal, para que no nazca en ellas yerua. Quando Abimelech vencio a Sichen, sembrò la tierra de sal, y Iulio Cesar a la ciudad de Feona. Quando ay inundaciones del mar, queda la tierra esteril por la sal. Y no se si nace de ahi el mal aguero de derramarse en los bãquetes la sal, como si por esso no huuiera de entrar en prouecho lo que se come. Donde se deue notar, que como es condicion de Dios para grãdes fines, escoger medios que al juyzio humano no pudierã ser peores; assi para traer el mundo a su conocimien-

Psal. 106.

cimientoy obediencia,y echar de su A posseſsion a Satanas Principe intruſo,tomà por medio la ſal la eſcoria de las gentes, como ſi tratara de eſterilizar la Yglesia, y de que nunca medrara. Enfin para que cãpee mas ſu ſabiduria y poder,quiere que eſſa ſal la medre y fertilice, la haga crecer como eſpuma. La malicia de los habitadores hizo a la tierra de Promiſsion de vn Parayſo vn eriazo. Voſotros aueys de hazer a mi Yglesia de vn eriazo Parayſo, eſterilizãdo los guſtos y paſſatiempos humanos, y fertilizando los deſſeos de la virtud, en que les notificô de paſſo que auian de ſer al mundo aborrecibles.

Nota, que ninguna coſa auia entre los Egypcios tan aborrecida como la ſal,aun en el pan no la comiã, porque como el Nilo fertilizaua la tierra, y la enriquecia, y entrando en la mar ſe dañauan ſus aguas, pareciales que todo el daño de la vida humana nacia de la ſal, por eſſo aborreciã a la mar,y a ſus peſcados: y aſsi dixo Platon, que no auia en la mar coſa digna de los ojos de los Dioſes. Era ſentencia de los Egypcios que auia tenido por maeſtros.

Plato in Phidone.

Quando Dios ſacò ſu pueblo de Egypto, procurò mucho oluidaſe los abuſos de aquella gente infiel: y como al tiempo que les dio la ley, vio en la adoracion del bezerro la propenſiõ,que tenia a las idolatrias de los gitanos, determinò de añadir a la ley pura y ſincera del Decalogo la inumerable ſuma de preceptos,victimas,holocauſtos del Teſtamento viejo, para que la coſtumbre que ſe les auia pegado de la compañia de aquella gente, no les fueſſe mortifera,ſinoque le pudieſſen ſeruir en coſas muy parecidas a aquellas, en que quiça antes le auian de-

Exod. 31. 32.

ſeruido. Eſſa es la razõ porque Ezequiel llamò aquellos preceptos no buenos, y Ieremias a los ſacrificios, monton de victimas y holocauſtos. Mas guardô Dios eſte artificio,que ya que eſtos ſacrificios en la muchedumbre ſe pareciesſen a los de Egypto,en particular fueſſen del todo contrarios. Eſſe fin tuuo,en mandarles ofrecieſſen ouejas, carneros, cabrones,bueyes:ſacrificios en Egipto abominables, por ſer tenidos eſtos animales,y reſpetados por Dioſes: y aſsi dixeron Moyſes,y Aaron: *Abominationes AEgyptiorum immolabimus Deo noſtro?* Con el miſmo fin mãdò no beuieſſen la ſangre de los B animales, ni el vino ofrecido en el ſacrificio,porque lo vſauã los Egipcios, *De quorum victimis comedebant adipem, & bibebant vinum libaminũ.* Y en el Leuitico mandò no echaſsẽ miel,ni leuadura en el ſacrificio,porque era coſtumbre en Egipto,y que todo quanto ſe ofrecieſſe,fueſſe con ſal,porque la aborrecian:pues dezirles,*Vos eſtis ſal terræ*, fue notificarles ſerian aborrecibles en el mundo,y q̃ como las aguas ſaladas eſterilizauã las freſcuras de Egypto, aſsi ellos auian de eſterilizar las del mundo, y echar azibar en ſus paſſatiempos y C plazeres. La Eſcritura llama a Roma Babilonia, y al mundo Babilonia, y Egipto, en ſeñal de que como la ſal era aborrecible en Egipto, aſsi el Euangelio lo era en Roma, y en el mundo.

Exod. 8.

Deut. 32.

El quarto efeto de la ſal ſea preſeruar de corrupcion. Tres males ſe pueden conſiderar en vn hombre. El primero, valer de ſu coſecha muy poco. En el Exodo mandaua Dios,q̃ todo hõbre fueſſe obligado a ofrecer medio ſiclo, en ſeñal de que no tiene caudal de ſu coſecha para ofrecer coſa caual, ſino es por gracia:

Exod. 31.

por

por esso cõpara S. Agustin al justo, al cauallero que caminãdo en vn cauallo ligero, dize: He caminado diez leguas, no haziendo caso de que le lleua el cauallo. La gracia es la que nos lleua cõmo el carreton al niño, *Ad Phili. 4* *Omnia possum in eo, qui me confortat:* dixo dos cosas, que con la gracia lo podia todo, y que sin ella no podia nada. El segundo, estar en disposicio de dañarnos y podrirnos, si la gracia no nos preserua. San Pablo a los Corintios: Temo, porq conozco vuestra condicion, *2. Corin.* *Ne sicut serpens seduxit Euam astutia sua: ita corrumpantur sensus vestri.* Con vn silvo engañó la serpiente a nuestra madre, no queria que corrópiesse a los hijos. *Omnes inutiles facti sunt.* *Psalm. 13.* Otra letra dize: *Fœtuerunt*, de suerte que de ser inutiles a oler mal ay poco, o nada. A mi, dira el pecador, no me huele mal? Verdad es, q̃ la carne no huele mal a la carne, ni vn cuerpo muerto a otro: pero la carne al espiritu, el cuerpo muerto al viuo huele muy mal. *1. Thessal. 5* *Deus pacis sanctificet vos per omnia.* Cifro san Pablo en esta postrera palabra, *Per omnia*, el espiritu donde está la Fé, el alma donde está la luz natural, el cuerpo donde estan los apetitos y antojos, y todas dessea que las santifique Dios. El tercero, corre peligro por parte de la humedad del lugar, que los lugares humedos son madres de corrupcion. A los vicios llama la Escritura, Humedos. Quando el Señor lançó al demonio del sordo, ciego, y mudo, dize, que anduuo por lugares secos, *Per loca arida, & inaquosa*, que antes viuia en lugares humedos. Iob pintando estos lugares, dize: *Sub vmbra dormio in secreto calami in locis humentibus:* Otra letra: *Sub latibulo arundinis & paludis.* De suerte que la viuiẽda del demonio es en lo hueco de la caña A en los lugares humedos entre las esp padañas de las lagunas, y haziendo a esso alusion el Profeta Dauid, dize: *Increpa feres arundines:* mas porq̃ nadie piense que busca essas humedades, por templar el fuego que trae configo: traslada san Geronimo, *In secreto cogitationum & lumborum:* los lugares humedos son los pensamiẽtos de los deshonestos y viciosos: pues essa humedad ha de consumir la sal, y dexar essos pensamientos esteriles y secos de la humedad de los vicios, por esso los llama san Hilario, *Incorruptionis & immortalitatis satores.*

Las cosas todas no solo penden B de Dios en el *Fieri*, sino en el *Conseruari.* Criò Dios estos palacios bellissimos del mundo, pero sino los conseruara, ya se huuieran deshecho cõmo humo: por esso le pinta Amos con la plana en la mano que está mãteniendo el edificio. *Amos. 7.* Estragado el hõbre por la culpa, que era la suma del mundo, se estragó tambien el mundo, y creciendo el daño cada dia, quiso Dios preserualle de otra mayor perdicion, *Omnis quippe caro corruperat viam suam*, y hizole vn escabeche y vn adouo del agua del cielo, y del agua salada de la mar, anegando la tierra en el diluuio: pero aquella sal consumio los cuerpos, y dexò poco escarmiento en las almas; C tratando de otro reparo mas poderoso y general, *Præcauens in futurũ.* Determinò de salar al mundo con tan diferente sal, que preseruasse las almas y los cuerpos. Esta sal son los Apostoles y sucessores, y esso dize: *Vos estis sal terræ.*

El quinto efecto sea sanar las llagas y las heridas, essa es la razon por que los superiores se llaman medicos, *Nunquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabunt, & confitebun-*

tebunetur tibi. San Agustin N.P. notò aqui, que el Hebreo dize Gigantes, y al que preguntare, que proporciò puede auer entre medicos y gigantes: reſpóde S. Gregorio, ſobre Iob declarando el verſo, *Gemunt gigantes ſub aquis*, que Gigantes ſon los Principes y Prelados, y que los llama medicos, en ſeñal de que han de curar las enfermedades de ſus ouejas, y viene muy a progoſito el lugar de Eſaias, que queriendo el pueblo eſcoger Rey, rogando a vno q̃ lo fueſſe, reſpondio: No ſoy medico, no ſoy tan poderoſo, ni tã ſabio, que pueda curar vueſtras heridas. Dize pues Chriſto S.N. Soys ſal, y como la ſal cura, y ſana, aſsi voſotros.

Gregor. r. 26.

Eſai. 3.

Donde ſe deue notar, que deſta medicina el efecto mas eſpecial es reſtañar la ſangre, y como la del mundo es tanta, que haze hilo, *Sanguis ſanguinẽ tetigit*: dize Oſeas. Viene bien a los Perlados y paſtores, q̃ a coſta de ſu ſangre reſtañen la ſangre de ſus ouejas. Eſaias profetizò de la Yglesia que auia de tener por fundamentos Safiros: ſon vnas piedras preciosas, que tienen propiedad de reſtañar la ſangre, ſue dezir, que los Apoſtoles que ſon fundamentos de la Yglesia, auian de reſtañar la ſangre del mundo, y es tan precisa la obligacion que Dios les impone, que la culpa de las ouejas es a cuenta del paſtor. Eſſo es, *Sanguinem de manu ſpeculatoris requiram*. Si la oueja ſe perdiere, ſepa el paſtor que la ha de pagar, no baſta que ſe quede ſin ella, que no era ſuya, ſino mia. Eſſo es preguntar Moyſes a ſu hermano Aaron en la adoracion del bezerro, *Quid fecit populus iſte.* He yo de dar cuenta deſſo? Si que ſoys paſtor: eſſo es preguntar por Ieremias al Rey, *Vbieſt grex, qui datus eſt tibi*

Eſai. 45.

Ezech. 3.

Exod. 3.

A *pecus inclitum tuum*, que ſabe deſſo el Rey? Halo de ſaber que es paſtor, y ha de dar cuenta del pellejo?

Enfin la ſal es medicina que reſtaña la ſangre eſpecialmente, en que ay dos circunſtancias conſiderables. Vna ſer medicina muy acelerada, y muy preſta. Otra ſanar laſtimando. San Chriſoſtomo, que por ſecreta propiedad de naturaleza *mordicat*, aprieta la herida, pero eſcuece. Y Plinio, que *Medendo mordet, & adurit*, que ſana mordiendo y abraſando: grande teſtimonio de la verdad del Euãgelio dize Chriſoſ. abraſando, y mordiendo cõuierte el mũdo, y grande engaño el de los Prelados que alteran eſte orden. Sabeys vos mas que Dios. Enfin ſeñala dos cõdiciones peſadas anexas al oficio del Apoſtol. Vna, acudir con tanta preſteza y ſolicitud a la neceſsidad de ſus ouejas, que rompa la mejor ſazon del ſueño, y paſſe tormento de deſuelado, que no ſe ha de remitir todo a Vicarios y Prouiſores: pues el Prouiſor no puede tener el pecho del Obiſpo, ni el Teniẽte del Gouernador, ni el Gouernador del Rey. Quando el Señor açotò a los mercaderes en el templo, no puſo a Pedro en las manos el açote, porq̃ ay coſas que no ſon para el Vicario, aunque ſea de Chriſto. La Eſpoſa comparò a ſu Eſpoſo a la cabra, y al ceruatillo animales tan ligeros, q̃ ſaltando de breña en breña, y de riſco en riſco, apenas tocan en el ſuelo cõ los pies. El que gouierna apenas ha de calentar el ſuelo con las plantas: otra vez dize, que eſtà ſu Eſpoſo aſſechando por las celoſias, *En ipſe ſtat poſt parietem noſtrũ, reſpiciens per feneſtras.* Que es muy bien que el Principe tenga azechaderas por donde vea, y no ſea viſto, como Abimelech quãdo vio a Abrahan jugã-

B

C

do

do con Sarra q̃ es muy bien que haga celadas como el Corregidor que ſe viſte de picaro, y ſe va a comer al bodegon como Saul a caſa de la Fitoniſa.

Otra, que la doctrina del Apoſtol eſcueça y laſtime a ſu tiempo, que es triſteza la de los nueſtros, que ni los predicadores han de dezir verdad q̃ laſtime, ni los oyentes la ſufran, y como es grande argumento que eſtà muy enconada la herida, q̃ no puede ſufrir la mano del cirujano, aſsi es muy gran culpa del cirujano que por no dar vn cauterio de fuego en la herida, la dexa pudrir, y cancerar: ſon galanas palabras para vn predicador las que dixo el Señor a Pilatos: *Ego ad hoc veni in mundum, vt teſtimonium perhibeam veritati.* Para dezir verdad vine al mundo, para eſſo viuo, para eſſo me puſo Dios en eſte lugar. San Geronimo dize, que la verdad es amarga, y de triſte y arrugada frente: por eſſo preguntando Pilatos al Señor. *Quid eſt veritas?* No oſo eſperar la reſpueſta q̃ todos aborrecè vna mala cara, mas paraq̃ nadie temieſſe el dezilla, dixo Chriſto S. N. *Veritas liberabit vos:* A Perlado, a juez, a padre, no te acobardes que la verdad te librara.

Ioann.18.

Ioan.7.

Y puedeſe añadir la tercera, conuiene a ſaber, q̃ el cerrar la llaga es efecto ſabroſo, el eſcocery quemar es azedo y deſſabrido, id eſt, que en el Perlado ha de auer blandura y rigor, miſericordia y juſticia: eſte ha de ſer ſu arãzel. Luciano en vn dialogo dize, que el coraçõ humano es blanco, donde ſe tiran ſaetas, mas q̃ vnas tiradas con demaſiada fuerça le traſpaſſan: otras cõ demaſiada floxedad, apenas le tocan. El varõ del Apocalipſi con ojos de fuego, y cõ cabellos blandos como lana, *Propter veritatem, manſuetudinem, & iuſtitiam deducet te mirabiliter dextera tua.* Otra letra: *Æquitas ſuper verbum veritatis, manſuetudinis, & iuſtitiæ.* Los cauallos que hã de guiar la carroça del gouierno, ſon verdad, manſedumbre, y juſticia. Lo miſmo dize el nombre de ciudad ſobre monte. Ciudad, dize agrado, entretenimiento. Los que caminan hazen alli alto, rodean leguas por la grandeza y variedad: ſobre el monte dize auſteridad, Serrano, hidalgo. Dos lugares ay de Iob ponderados de ſan Gregorio a eſte propoſito. Vno, *Pater eram pauperũ, & ſi quando rideba ad eos, non credebant.* Tratauales con amor de padre, pero con tãta ſeueridad, q̃ ſi alguna vez les moſtraua la cara riſueña, no lo creyan. El otro, *Cùm ſederam quaſi Rex, eram mœrentium conſolator* La mageſtad era de Rey, el ſemblante y las pabras de conſolador de triſtes. Eſpenſamiento que tratamos muy de eſpacio en la ſegunda parte de nueſtro libro de amor.

Iob.29.

Lucia. dialog. negrinus.

Vos eſtis ſal terræ.

MVchos mas ſon los efectos de la ſal, mas porque tanta ſal no ſea ſal muera, dexãdo los demas, cõuiene paſſemos a las virtudes de q̃ es ſimbolo la ſal en las eſcrituras humanas y diuinas, que ſon las piedras precioſas, de que vn Perlado ha de enriquezer ſu mitra, y vn Principe ſu corona.

Lo primero es ſimbolo de la ſabiduria, prudencia, y diſcrecion, como lo notò Pierio Valeriano, de ſuerte que llamando a ſus Apoſtoles, Sal, no ſolamente los quiere ſabios, ſino la miſma ſabiduria. Tiene cada vno de los hombres vn entẽdimiento y voluntad tan libre, tã ſobre ſi, tã diferẽte de ſu vezino. Tiene las

Pieri. fol. 220.

condiciones indiuiduales, tan ſolas, tan propias, tan ſingulares, q̃ quien huuiere de gouernar conueniẽtemẽ te tã inumerable variedad de feligre ſes, no ſolo ha de ſer auiſado, ſino el miſmo auiſo, para poner las leyes q̃ ſean preciſamente neceſſarias, q̃ de multiplicarſe ſiempre reſultan mas daños, para tener la vara en el fin ſin torcella, para medir el fauor que en los fauorecidos ſuele engendrar mil ſoberuias, en los demas mil embidias, para dar deſde el pulpito vna reprehenſion ſin injuriar al oyente, ſegun el aranzel de S. Pablo: *Nemini dantes vllam offenſionem ne vitu peretur miniſteriũ noſtrũ.* Para hazer vna pregunta al penitente con deui das circunſtãcias, es meneſter ſer la miſma prudencia, y la miſma diſcrecion. Ezechiel haze vna eſtampa de vn Apoſtol en el capitulo primero de ſu profecia, y ponele quatro roſ tros, de aguila, de leon, de buey, de hõbre: la gloria de Dios ſobre ellos. Quiſo dezir, que el que huuiere de hazer conueniẽtemẽte eſte oficio para los carnales rateros q̃ ſe abalãçan como alcotanes, ha de ſer aguila q̃ los leuante los penſamientos a las coſas altas celeſtiales: para los altiuos, ſoberuios, y hinchados, leon brauo q̃ los humille: para los flacos, puſilanimes, buey flematico q̃ los ſo brelleue: ſobre todo, hombre q̃ dize prudencia y diſcrecion. En eſſe gouierno ſe vera preſente la gloria de Dios. S. Aguſtin N. P. declarãdo eſte lugar, dize, q̃ el Perlado ha de deletrear los penſamiẽtos como aguila, ha de tener eſpera como buey, corage como leõ: y vſando deſtas cõdiciones a ſu tiẽpo cõ prudẽcia, lleuara el carro de la prelacia con grã gloria, porq̃ todos ſerã a ayudalle. En las vaſas de las colunas del tẽplo grauò Salomõ bueyes, leones, Cherubines: el buey es ſimbolo del trabajo, el leon de la fortaleza, *Quid fortius leone*, el Cherubin de la ciẽcia. Los Perlados en quiẽ huuiere eſtas partes, ſerã cõ uenientes colunas de la Yglefia. Las miſmas deſſea Ciceron en el Principe y Emperador, *Labor in negotijs, fortitudo in periculis, induſtria in agẽdis.* Enfin ha de poner cuentos a los flacos para q̃ no caygan, peſgas a los liuianos, para q̃ los brios de la naturaleza, y los apetitos de la ſenſualidad no los deſpeñen, cormas a los libres para q̃ no huyã, alas a los peſados para que buelen, *Cunctorumq; conditionibus ſalubriter prouidendo tuam in hoc mari nauiculam prouide gubernauit.* Canta la Yglefia de S. Aguſtin para acudir a condiciones tan encõtradas, antojos tan varios, a inclinaciones tan peregrinas es neceſſario que el Perlado haga mil potages de ſu perſona, perdiendo ſu derecho, violentando ſu guſto, por acomodarſe con todos, *Omnia in omnibus*, dize S. Pablo, viſtiendoſe del color de todos como camaleon Euangelico. *Argue, obſecra, increpa in omni patientia & doctrina.* Dize S. Pablo: Arguye, ruega, reprehende, pide por merced: quien ſabra adjetiuar coſas tã diſformes: ſolo el que ſupiere veſtirſe de las condiciones de ſus ſubditos, eſſo tambien les auiſò Chriſto S. N. en llamarles luz, que no teniendo propio color, deſcubre, y haze aplauſo a los colores de todas las coſas.

San Gregorio Nazianzeno *Mihi videtur eſſe ars artiũ, ſcientia ſcientiarũ hominẽ regere, cùm ſit moribus varius, & virtute diuerſus.* El gouernar hõbres tan varios, es arte de las artes, y ciencia de las ciẽcias: no es tanto domeſticar vn bruto, ni vna fiera muy ſaluaje, porq̃ a dos meſes deſcubrira ſus ſinieſtros, y no le conocereys otros

2. Coloſ. 6

Iudicũ. 14.

Cicero pro leg. manilia.

otros en muchos años q̃ viua: pero el hõbre es vario en ſus coſtumbres y guſtos, oy ſe perdera por la caça, mañana por la peſca: oy ſera flematico, mañana colerico: oy deshoneſto, mañana ladrõ, eſſotro blasfemo, valate Dios por hombre, que cozinero aura que acierte a guiſar tu guſto: y ſi ay tanta dificultad en conocer a vno ſolo, mayor la aura en conocer a tantos. Si ſolo vn Perlado ha de gouernar cien ſubditos, vno curioſo, otro ſobrado, otro floxo, otro murmurador, otro ſedicioſo, otro malſin, otro deshoneſto: quien pondra paz en tanta guerra, no ſolo es neceſſario ſer prudente, ſino la miſma prudencia.

Donde ſe ha de notar, q̃ la Eſcritura llama a la virtud prudencia, y al vicio necedad. San Lucas, *Vt conuertat corda patrum in filios, & incredulos ad prudẽtiam ſanctorũ.* Llama a la Fè prudẽcia de los Sãtos. Dauid *Memor eſto improperiorum tuorũ, eorum, quæ ab inſtiente ſunt.* Y en otra parte: *Nõ videbit interitum, cùm viderit morientes ſapientes.* Mueren los ſabios, y piẽſa el necio q̃ no ha de morir. Enfin la vida del pecador todo es necedad y ceguera, y la vida del juſto toda es prudencia y auiſo. Y los lugares que prueuã eſta dotrina, ſon mas que las eſtrellas del cielo. Pues ſi para viuir conſigo, y para ſaluarſe a ſi, ha meneſter vn hombre tanta prudencia y ſabiduria, que ſe llame ſabiduria ſu virtud, para ſaluar a tantos para ſoldar tantas quiebras, para ſanar tanta roña como deſcubren las ouejas cada dia, para allanar tantos hoyos, para ſuplir tantas faltas, y tantas menguas, que prudencia y diſcrecion es meneſter.

Luca 1.

Pſal. 73.

Pſal. 48.

Pondera mucho mas eſta dificultad la diferencia que ay entre la republica ſeglar, y la Eccleſiaſtica, y entre ſus gouiernos y gouernadores; porque el gouierno de la republica ſeglar es faciliſsimo, por ſer ſus leyes muy claras y muy notorias. Al ladrõ por la primera vez verguença, por la ſegũda açotes, por la tercera orejas, galeras, por la quarta horca. Aſſi q̃ matò, que le maten: mas la Eccleſiaſtica como tiene por fin la ſaluacion de las almas, ſi conuiene que no açoten al ladron, no le han de açotar, ſino corregille con blandura, *In ſpiritu lenitatis.* Dize S. Pablo, ſi conuiene, que el caſtigo ſea ſin piedad por la poca eſperança de la emienda: y porque no inficione el reſto del rebaño, &c. Quiẽ mas merecia la muerte q̃ Judas: pues Chriſto S. N. le ſentò a ſu meſa, y le hizo mil regalos, le lauò los pies, le dexò beſar ſu roſtro: el miſmo juyzio ſe ha de hazer del ſecreto, o publicidad del delito, pues para acertar a cadavno la vena de ſu bien y de ſu mal, lo que conuiene mas para ſu ſaluacion, que prudẽcia ſera neceſſaria? Es negocio de gran bruxula, y de gran tiento.

De donde infiero dos coſas en eſta conſideracion importantiſsimas. Vna, que para oficio de tanta dificultad la ſuma de todas las calidades es la prudencia y diſcrecion. Los mercaderes ſumã las planas al cabo, y la ſuma es vn tãto mõta d̃ toda la plana. Deſpues de auer dado mil liciones, y mil reglas a los Perlados de como han de gouernar, la ſuma es, que ſeã ſal, prudencia, y ſabiduria. San Pablo al cabo de aquel aranzel queda a ſu dicipulo Timoteo, *Argue, obſecra, increpa in omni patientia & doctrina*, pone la miſma ſuma, *Sobrius eſto*, deſuerte q̃ el reñir, el arguir, el rogar, el eſperar, todo ſe ſuma en ſer cuerdo, y ſeſudo, *Miniſterium tuũ imple*, con eſſo cũpliras con tu oficio y obligacion.

Al principio, la Sabiduria traçò el

mundo, *In principio creauit Deus cælum & terram, ideſt, in Filio*: a quiẽ ſe atribuye la Sabiduria, que crio no ſolo el alcaçar d̃ alla arriba ſino los cortijos y grãjas de aca abaxo, y Salomõ dize de la Sabiduria en ſus Prouerbios, *Quando præparabat cælos, aderam, quando certa lege giro, valabat abyſſos.* Al poner las primeras piedras en el cielo, al ſacar los cimientos de la tierra, al poner leyes al mar, y a todo lo demas de la creacion, ſiẽpre me hallé preſente, que es lo que auia dicho antes, *Dominus ſapientia fundauit terram.* Al reparar el mundo, obra tã marauilloſa, que puſo en oluido la primera. Cóuenia fueſſen los fundamentos Sabiduria, *Vos eſtis ſal.* Rogãdo Dios a ſu pueblo en metafora de vn Eſpoſo muy enamorado, *Reuertere aduerſatrix Iſrael conuertimini, quia ego vir veſter* Es tanto mi amor, que cerrare los ojos a vueſtras aleuoſias, y demas deſſo os hare vn grande fauor, que es daros paſtores, *iuxta cor meum qui paſcant vos ſcientia & doctrina.* No pone mas condiciones que *Scientia & doctrina* para Dios, *iuxta cor meum*, para vos, y para vueſtras ouejas, que ſeais ſal, eſto es lo neceſſario abſolutamente la nobleza de la ſangre, la riqueza, la liberalidad, la diſpoſicion, todas ſon prendas aceſſorias: por eſſo repartiendo ſan Pablo los oficios de la Yglesia, *Alios dedit Apoſtolos, alios Euangeliſtas, alios Prophetas, alios paſtores, & Doctores.* Haſe de ponderar, que entre paſtores y Doctores puſo vna copulatiua, *Alios Apoſtolos, alios Euangeliſtas*: pero paſtores y ſabios todo es vno.

Prouer. 8. *Prouer. 3.* *Ierem. 3.* *Ad Epheſ. 4.*

La ſegunda es, q̃ la mayor falta q̃ puede auer en vn Perlado es impru dencia y necedad: gran falta es la de la juſticia, q̃ por eſſo dixo el Caſtellano viejo: Rey q̃ no haze juſticia: grã de la del mal exẽplo por ſer poderoſo para eſtragar vna republica entera, pero la de la necedad intolerable entre las peſadũbres de la frailia ninguna tã grãde como ſufrir vn Prior necio. Graue coſa es degollaros có vna nauaja, pero con vna mano de mortero grauiſsima. Salomó, *Va terræ, cuius Rex puer eſt.* Ay de la tierra q̃ tiene por Rey a vn niño. Dudara alguno, porq̃ aſiò mas de ſer niño, que de otros muchos lunares q̃ puede tener vn Rey: pues puede ſer cruel como Neró, tirano, como Dioniſio, borracho, como Caligula, gloró, como Eliogabalo. Reſpondo, q̃ porq̃ la vida del niño eſtâ toda ſembrada de ignorãcias y necedades. Lo primero es tan volũtarioſo, q̃ no le podrã torcer la voluntad, los ruegos, ni las razones. Dauid no quiſo beuer el agua q̃ le trayan ſus ſoldados, aunq̃ era grãde ſu ſed, porq̃ auian pueſto ſus vidas en peligro, no la dexara de beuer vn niño, ſi ſe atraueſara la vida de todo vn reyno. Lo ſegundo, el niño no reconoce merecimiẽtos de auſentes, ni de preſentes, ni ſeruicios hijos de padres abuelos: ſolo acude a los niños cõ quiẽ ſe cria y entretiene, y eſſos ſolos le dan guſto. Alexandro, dize la Eſcritura, q̃ diuidio ſus imperios *Inter pueros ſuos nobiles*, era Rey niño. Lo tercero, tiene ſomeras las entrañas, reuelara los ſecretos mayores, aunque ſean de confeſsiõ. La Eſpoſa dize, q̃ ſu Eſpoſo tenia los cabellos negros como el cuervo, y y altos como la palma, eſcuros, y leuantados, ſon ſimbolos de los peſamientos, y eſpecialmente de los Reyes que han de ſer ſecretos, y grandes. Daniel en ſu profecia, y ſan Iuan en ſu Apocalipſi, dizen de Dios que tenia la cabeça neuada, como lana blanca, fue dezir, que los penſamientos eran de hombre anciano,

Eccleſ. 10 *Cant. 5.* *Daniel. 7.* *Apoca. 1.*

ciano, que ſiempre ſon graues y ſecretos. Lo quarto, el niño es de tan deſigual eſtimació, q̃ dara vna pieça de oro por vna mãçana. En fin de ſu ignorãcia nace hazer mil deſigualdades, q̃ es grã fealdad en vn Principe, como diremos deſpues. Iſaias prometiendo vn ſiglo de oro, de paz, de juſticia, de ſalud, de abundancia, dize, como por remate de tanta felicidad, *Non vocabitur vltra is, qui inſipiẽs eſt Princeps*, no aura Principe necio, que es de los mas graues açotes de la ira de Dios. Ya queda dicho q̃ que el poner al necio en honra, es vn mal q̃ haze el Principe de la tierra, o el demonio por error, que ni aũ el demonio no haze de induſtria tan grãde mal, eſſo dize, *Si ſal euanuerit*, o como dize el Texto Griego, ſauoreciẽdo mas eſte penſamiento, *Si ſal inſatuatum fuerit*. Si el Principe fuere injuſto, o deſigual, aſſombrarãle las vozes y querellas de los agraviados: ſi deshoneſto, enmendarale el tiempo, la enfermedad, la vejez: ſi tuuiere todos los vicios juntos, acobardarale el infierno: pero ſi fuere necio, quien le emendara?

Vos eſtis ſal terræ.

Pier. lib. 3 tit. de amici. firma. Eraſ. chil. 1. Alex. li. 5. cap. 21. Marc. 9.

LA Sal es tambien ſimbolo de la paz y del amor. Pierio lo trae en ſus hieroliſicos, Eraſmo en ſus chiliadas, Alexandro en ſus dias geniales, Ciceron en ſu libro de amicitia. En las diuinas letras que tienen ſobera na autoridad, eſtà mas claro. Por S. Marcos dixo el Señor, a ſus diſcipulos, *Habete in vobis ſal*. Andauã en varajas y diſenſiones, y dizeles: Tened paz y amor entre voſotros. En el Leuitico ſe llama, *Sal fœderis*, ſal de aliãça y de confederacion, y mandaua que la echaſſen en todos los ſacrificios, *Quidquid obtuleris, ſale condie-*

Leuit. 2.

A *tur*. Como ſi fuera nueſtro combidado, dize el Abulenſe, y en el capit. 8. donde nueſtra Vulgata dize, *Eo quod conſecrationis eſſet oblatio, in odorẽ ſuauitatis ſacrificij Domini*. El Hebreo dize. *Quoniam cibus oblationis eſt Domino*. Guiſe bien el Sacerdote el ſacrificio, pues es manjar para Dios, y la Parafraſis Caldea de Ionathas, *Pabulũ oblationis eſt Domino*. Y en los Numeros. *Pactum ſalis erit vobis ſempiternum*. El pacto y confederacion de la ſal, y trayendo el Rey Abias, guerra contra Ieroboan, animò con eſtà fraſis a los Tribus de Iſrael deſ

Abul. q. 6. ſup. Leui.

Num. 18.

B de la cumbre del monte, Acordaos que Dios entregò eſte reyno a Dauid y a ſus hijos. *In pactum ſalis*, haziendo confederacion eterna y perdurable. Eſdras tratando de vna gente q̃ ſe fingia muy zeloſa del ſeruicio del Rey Artaxerxes, dize: *Nos autem memoris ſalis quod in palatio comedimus*. Teniendo memoria del amor con que os ſeruimos, que coſa clara es no pone Dios eſte cuydado, tanto por la ſal, quanto por lo ſignificado por ella, que era el amor, y la proporcion es, que como la ſal dà ſabor a todas las coſas, aſsi la paz y el

C amor. El no comer Dios, ſacrificios ſin ſal, era dezir que no comia ſacrificio, por mas precioſo que ſea, ſin amor, como lo firmò ſan Pablo en aquella ſentencia tan encarecida: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil ſum*.

1. Cor. 13.

Donde ſe ha de notar, que todo el bien y perfeccion de las coſas en particular y en general es la vnidad y ſencillez, y todo ſu daño y perdicio nace de la diuiſion y muchedũbre: por eſſo dixo Pitagoras, q̃ el numero de vno daua vida a todas las coſas y el numero de dos les daua muerte, S. Geronimo ſobre el c. 1. del Profe-

Hieron. in Agaũ c.1

ra Egeo dando razõ de vna ſingularidad q̃ ay alprincipio del Geneſis, q̃ abonando Dios las obras de todos los dias, *Vidit Deus quod eſſet bonum*, no lo hizo en el ſegundo. Reſpõde, que el ſegundo dia fue principio de la diuiſion, el que primero ſe apartò de la vnidad. Eſta dotrina tiene mas fuerça en los hombres, porque como la diuiſion y la diſcordia los acaba, aſsi la concordia y vnidad los aſſegura: y como en las demas coſas la vnidad ſe cauſa por ſecreta virtud de naturaleza: en los hombres por ſer libres, ſe cauſa por amor y conformidad, aſsi de pareceres, como de voluntades. Y porque el tener cada vno la voluntad y el entendimiento diferente, ſeria grande inconueniente para eſta vnidad, traçò Dios con conſejo diuino, qne todo hombre particular ſe deshizieſſe de ſu voluntad y entendimiento, y eſcogieſſen vno que fueſſe la voluntad y el entendimiento de todos, y entendieſſe, y amaſſe por todos, y miraſſe por el bien de todos, y fueſſe vn lazo comun, y vn ñudo de todos, que los enlazaſſe tan eſtrechamente, que vinieſſen a ſer tan conformes, como ſi fueran vno todos. Eſte es el oficio del Principe, y del Perlado, y el fin que tuuo Dios en traçar, que vno mandaſſe a muchos, para que reduziẽdolos a vnidad, todos fueſſen de vn parecer y voluntad, y para q̃ deſcuydandoſe ellos de ſus coſas propias, el ſuperior mire por ellos. Por eſſo ſe quexa Dios por Ezechiel, q̃ viendo la ouexa perniquebrada, no la curan, y deſcarriada, no la recogẽ, ni buſcan la perdida, ni cuydan de otra coſa, que de mandar con imperio y tirania, *Quod confractum eſt, nõ ſolidaſtis, quod abiectum, non reduxiſtis*. Enfin el Perlado ha de ſer vna voluntad, y vn entendimiento comun, vn ñudo, vn lazo, vn amor de todos, y eſſo dize: *Vos eſtis ſal.*

Ezech.34

De donde infiero dos coſas. Vna, que corriendo por todos generalmente el precepto del amor, que a todos ſe dize, *Diliges Dominum Deũ tuum ex toto corde tuo, & proximum ſicut te ipſum*. En los Perlados por ſer voluntad comun, es mayor la obligacion. Eſſe fue el fin porq̃ preguntò Chriſto Señor nueſtro a ſan Pedro, *Diliges me plus his*, como notò ſan Aguſtin, porque el que ha de ſer cabeça de otros, ha de amar mucho mas que otros: y aunque Pedro no reſpõdio a la pregunta, ora fueſſe de eſcarmentado, no oſando fiar de ſi miſmo, ora por no eſtar cierto del amor ageno: pero quando ſe arrojò en la mar, por llegar antes que todos, prouò con el hecho que el amor era mayor. La experiencia nos auiſa, que el mayor peſo allega mas preſto al centro. Deſaſenſe de vna cumbre dos piedras deſyguales en el peſo, la mas peſada llegara mas preſto al ſuelo. Nueſtro amor hemos dicho muchas vezes que es el peſo de nueſtra alma, y como el de S. Pedro peſaua mas, pareciẽdole la varca pereçoſa, echoſe al agua, *Ambulabat ſuper aquas, vt veniret ad Ieſum*, no es mucho, que era ſu cẽtro: no teme el peligro de las olas, q̃ nada teme el amor, no que le juzguen por loco: no mira que la ventaja de llegar nadando, o nauegando ſea poca, q̃ aunque poca, ſabe que ſe aventaja el amor: y aunq̃ el peſo del cuerpo luchò có el del amor, y cada vno tiraua hàzia ſu centro, como tiene alas, ſalio vitorioſo el amor. Eſſa es la razon porque en los Perlados llega el amor a deshazerſe por ſus ſubditos como la ſal en el agua, hazaña en los demas nunca, o pocas vezes

vezes vista. San Pablo tratando que A los padres han de ateſorar para los hijos, dize, yo como padre me empleare en vueſtro prouecho haſta acabarme y conſumirme, *Ego autem impendar, & ſuperimpendar libentiſsimè pro animabus veſtris.* Y aunque el que ama tan de veras, deſſea naturalmente ſer amado, quando yo no lo ſea, me dare por pagado y ſatisfecho, ſiruiendo ſin galardon. Y en otra parte. Como la madre que abriga a ſus hijos amados, aſsi deſſeamos *Tradere vobis non ſolùm Euangelium, ſed etiam animas noſtras*: y no parò haſta aquel encarecimiento tã B celebrado, *Optabam anathema eſſe à Chriſto pro fratribus meis.* Enfin no deſcubre ſu fuerça el grano de moſtaça, ſino ſe muele, ni el grano de trigo ſino ſe ſiembra, ni la ſal ſino ſe deshaze, ni el amor ſino ſe conſume.

2. Cor. 12.

Ad Rom. 9

El auerſe el Perlado de moler y deshazer, parece duro lenguage, pero ſi es ſal, y no haze ſu efeto ſino molida nadie ſe eſpantara de que ſe aya de moler. Es maxima de Ariſtoteles, que todo agente obrando padece, *Omne agens in agendo repatitur*: Y mientras mas obra, mas padece: el exemplo es claro en el fuego, y en los demas elemẽtos, que quanto ſon de mayor actiuidad, ſon de mayor paſsibilidad. Enfriando la nieue, ſe deshaze, aunque ſea en el ſotano mas frio, y el que mas os acoſa, dando os vaya, viene a correrſe mas preſto: el Perlado en hazer buenos, haze mucho, y mas que mucho: y haziendo mucho, fuerça es que padezca mucho. Donde ſe ha de notar, que ſi los buenos Perlados ſe muelen haziendo bien, los q̃ haziẽdo mal muelen a todos ſus ſubditos, y ſon mano de mortero para todos, que pena mereceran.

Vos eſtis ſal terræ.

LO Tercero, la ſal es ſimbolo de la ygualdad: eſſa es la razon por que en la meſa ſiempre ſe pone en el medio: es dezirnos, q̃ el paſtor q̃ ſe ladea, trayendo vnas ouejas muy hartas, otras muy hambrientas: vnas muy veſtidas, otras muy rotas, no merece ſer paſtor, *Pondus & pondus, menſura & menſura vtrunque abominabile eſt apud Deum*, que teniẽdo el Perlado el peſo en la mano, peſe el delito del amigo por onças, y del q̃ no lo es por arrobas, es deſygualdad que abomina mucho Dios. Dauid le introduze en medio de los juezes de la tierra, arguyendo deſygualdades. *Deus ſtetit in Synagoga eorum, in medio autem Deus diiudicat vſque quo iudicatis iniquitatem & faciem peccatorum ſumitis ſuſcipere faciem.* Es moſtrarſe el juez propicio, frasis en el Hebreo muy vſada. Iacob embio dones a ſu hermano, *Forſitam propitiabitur mihi.* Los Setẽta, *Forſitam ſuſcipiet faciem meam.* El Deuteronomio, *Aducet Dominus ſuper te gentem procaciſsimam, quæ non deferat ſeni.* Los ſetenta, *Quæ non ſuſcipiat faciem ſenis.* Y en eſta propiedad conuiene tãbien la luz. Chriſto ſe llama Sol de juſticia, y no de miſericordia: porque la juſticia vſa la con todos ygualmente: pero la miſericordia con quien quiere: *Miſerebor, cui miſerebor.* Vna coluna derecha ſuſtentara vn edificio: pero inclinada, dara con todo en el ſuelo. Algunos Filoſofos dixeron, que las coſas no tenian color de noche, y que la luz ſe la daua a la mañana, mas es engaño. El Letrado, el Relator dà color a la injuſticia: mas ſi ſe parece al Sol, alumbra con ygualdad. Dize pues

Proue. 20.

Pſalm. 81.

Deut. 28.

el Profeta: Hasta quando aueys de ser propicios y fauorables en el juyzio a quiẽ no tiene justicia, si es por ignorancia, es culpa graue, porque soys Dioses. Que los hõbres respeten la presencia y disposició del delinquente, no es mucho, porque no penetran el coraçon. Vna presencia venerable, vna grande hermosura suele robar los ojos de los juezes ignorantes: por esso en Roma cubrian el rostro de las mugeres que parecian en juizio por algũ delito atroz. Y Merelo orando por vna muy hermosa, la descubrio en medio de la oracion: Desle rostro se ha de presumir tan gran maldad, sucediendo lo que dize Ouidio. *Defensa est armis nostra pudicitia suis.* Samuel se aficionò a la presencia de Eliab hijo mayor de Isai, mas dixole al oydo Dios: No repares en el semblante, ni en la disposició, que mis ojos no son como los del hombre. Y de Christo S. N. auia profetizado Esaias, *Non secundùm visionem oculorum iudicabit.* Los ignorantes del mundo hazen esso, pero Dios mira lo secreto del coraçon, desuerte que en materia de justicia ha de estar el juez en medio. Tã bien se suele ladear por aficiõ a passion: y porque la aficion puede nacer de las dadiuas, estã tan vedadas en las letras humanas y diuinas. De los Tebanos cuenta Plutarco, que tenian muchas figuras de ancianos en sus estrados sin manos, sin ojos: sin manos para atajar las dadiuas, sin ojos, las codicias, porque se representa diferentemente a los ojos el rico, y el pobre, el brocado, y el sayal. Itẽ sin ojos, por el parentesco, por la amistad, por los seruicios passados. En el Areopago sentenciauã de noche, o detras de cortinas, dexando solos los oydos francos: y los Tebanos teniendo aun los oydos por sospechosos, sentenciauan por lo escrito, sin que se nombrassen partes, como refiere Alexandro. Las mismas razones corren de la passion, *Contrariorum eadem est disciplina.*

Ouid. Elegia 5.

1. Reg. 16.

Plut. li. de Isid.

Alex. li. 3. ca. 3.

En materia de honra y de hazienda tambien ha de estar el Principe en medio, que darla toda a vno, no es trato de Dios, solo el demonio dixo: *Hæc omnia tibi dabo.* En materia de cortesia, en medio, no tratando a sus subditos con diferẽtes respetos, como si fueran de otra naturaleza: en la prouision en medio, no trayendo a los vnos muy rotos, y a los otros muy vestidos: a los vnos muy hartos, a los otros muy hambrientos: en las cargas en medio, &c. Donde no se ha de entender, que la ygualdad ha de ser vna misma para todos, porque no ay mayor desygualdad, que la suma ygualdad, sino ygualdad de proporcion que dà a cada vno lo q̃ merece, como el Sol que no entra ygualmente por la ventana grande, y por la pequeña.

Lo quarto, la sal es simbolo del agrado y buena gracia, que es lo q̃ suena la sal: assi se puede entender lo que dixo Christo a sus discipulos, *Habete in vobis sal*, y lo que dixo Dauid de Christo S.N. *Diffusa est gratia in labijs tuis*, y san Pablo a los Colossenses, *Sermo vester sit semper in gratia, sale conditus.*

Sic Lyra.

Ad Coloss. 4.

Vos estis sal terræ.

DE Lo que hemos dicho de efectos y simbolos de la sal, se saca claramẽte, que es este vno de los lugares de la Escritura q̃ mas prueua su preñez y fecundidad: pues siẽdo tantas las cosas dichas, y las no dichas sobre palabra tan breue, todas las cabe, y ninguna sobra. Fue parecer de algunos, que si Christo S N. diera

diera alguna razõ de dar a ſus Apoſ toles eſte apellido de ſal, ſe eſcuſarã los paſſados y preſentes de multipli car tantas propiedades de la ſal, y de buſcar otras nueuas cada dia: mas yo creo, que aunque Chriſto S. N. la diera, no por eſſo dexaran los Doctores de inueſtigar otras muchas, como aduertimos en la parabola del ſembrador, que el auerla el Señor co mentado, no ha ſido parte para que muchos Doctores no ayã dado nue uos ſentidos, aſſegurados de que to-

Hiero. ad Epheſ. 3. dos caben en la ſagrada Eſcritura, de quien dize ſan Geronimo, que las ſilabas, los apices, los puntos, *Plena ſunt ſenſibus*: mas porque pudiera ſer a muchos ocaſion de parar en la razon que el Señor diera, fue conſe jo diuino ſe quedaſſe el campo fran co, para que dando cada vno de los buenos ingenios ſu parecer, ſe deſ-cubrieſſe lo que encierra en ſi vna ſilaba tan breue come ſal, y el teſoro

Auguſt. epiſt. 59. infinito de la ſagrada Eſcritura. San Aguſtin nueſtro Padre en vna epiſto la juzga por negocio de gran proue cho el auer Dios permetido las eſ-curidades dela Eſcritura por el exer cicio de los buenos ingenios, y por las ſentencias tan varias q̃ no contra dizen a la dotrina ſana de nueſtra Fè, que ſe verificaſſe de todas lo que di-ze Daniel: *Plurimi pertranſibunt, & multiplex erit ſcientia.* Paſſando mu-chos, y dando cada vno ſu parecer, viene a ſer la noticia varia y grãde.

Auguſt. li. 1. de ſer mo. Domi ni in mõte Hiero. hic. Paſſa ſan Aguſtin, y dize que llamò a ſus Apoſtoles Sal por dos propie-dades. Vna, dar ſabor a coſas deſſa-bridas. Otra, conſeruallas para q̃ no ſe corrompan. Paſſa ſan Geronimo, y dize que los llamò ſal, porque co-mo la tierra queda eſteril con la ſal,

Chryſoſt. homil. 15. aſsi han de eſterilizar los vicios del pecho humano, Paſſa ſan Chriſoſto-mo, y dize, que como la ſal es medi-

A cina aceleradaу rigoroſa, aſsi los A-poſtoles han de ſanar las llagas del coraçon humano ſi fuere neceſſa-rio con rigor. Paſſa ſan Gregorio, y dize, que la ſal cõſume lo ſuperfluo, y quita los malos olores: añade Euti mio, que mata los guſanos a quié reſ pondẽ los irracionables afectos. San Remigio, que la ſal es ſimbolo de la ſabiduria, y conuiene con ſu princi-pal efecto, que es dar ſabor, que lo que en el manjar es ſabor, en el hõ-bre es ſabiduria. San Bernardo, que es el amor y caridad, y quadra con el efecto de deshazerſe la ſal por dar ſabor, que el Prelado ha de eſtar tan lexos de hazerſe aſsi, o a ſu linage, q̃

B antes ſe deshaga. Lira, que como la ſal ſe pone en medio de la meſa, aſsi el Prelado ha eſtar en medio ſin la-dearſe. Vltimô, que es ſimbolo del donayre, y de la buena gracia. Enfin la palabra de Dios tiene vn linage de infinidad, que como le dio ſu nom-bre, le dio tambiẽ ſu virtud: y ſi a vn verſo de Virgilio ſe le dan tãtos ſen tidos, que ſuelen caer los mas en va-go, por dezir mas de lo que quiſo ſu autor, que mucho que a la Eſcritura no aya ingenios que la agoten.

Gregor. in Paſt. 2. p. cap. 4. Euti. Re-mig. hic.

Quòd ſi ſal euanuerit in quô ſalietur.

C TRas la grãdeza del oficio y dig-nidad pone el peligro, que a ſi va todo: gran honra, gran jarrete: quanto mas altas eſtan las hojas del arbol, mas las combaten los vientos, no re aſſegure el ſer ſal, q̃ puede deſ uanecerſe. Si fueres Angel, mira a Lu zifer: ſi Apoſtol, a Iudas: ſi ſabio, a Salomon, cuya boca era pluma del Eſpiritu ſanto. Siendo moço, le apa-recio Dios, y le ofrecio que pidieſſe: pidio ſabiduria có que pudieſſe ſer-uille

uille. Filosofò de la vanidad del mũ A do, edificò vn templo tan famoso, mostro tanta deuocion, al cabo tenemos de su saluacion mucha duda. Valame Dios, el que escriuio tan sagrada Escritura como el Euangelio de san Iuan, el que gozò de tantos fauores? Señor, la amistad de Dios no es casamiento en que mañana no puede auer diuorcio. S. Pablo que

Ad Philli. 1 dixo, *Dominum Iesum vidi, cupio dissolui, bonum certamen certaui, reposita est mihi corona.* Esse, dixo, que castigaua su cuerpo, porque no le sucediesse que tratando de entrar a los

August. serm. Dñi in monte, cap. 3. demas en el cielo, se quedasse el aca fuera como la campana. San Agustin N.P. dize, que de las ocho bienauenturanças que predicò Christo S.N. en el monte, la primera es el temor. Bienauenturados los pobres de espiritu, los temerosos, los encogidos, los que oyendo infierno, se estremecen: que es lo que dixo el Apostol, *Cum timore, & tremore vestram salutem operamini*, con temor y sobresalto.

Desuerte que pone el peligro por fiador de la honra que les ofrece: es trato que tiene Dios con sus amigos para su seguridad. A Pedro tras la merced soberana de darle la Yglesia, como a Vicario suyo, le hizo aquel disfauor de llamarle Satanas. A Pablo, tras tãtas reuelaciones y regalos le dâ vn estimulo de carne que le pise, que le huelle: y el que se auia passeado por el tercer cielo, deciẽde en vna espuerta por los muros de Damasco, como si fuera vasura, *Qui ligat aquas in nubibus, vt nõ*

Iob 26. *erumpant pariter deorsum.* Dize Iob: Si las aguas cayeran juntas, corria peligro la tierra, esparcelas Dios en gotas para que la fertilizen, y no la aneguen. Lo mismo haze Dios en fauores, y en disfauores. San Basilio tratando del sacrificio, que mãda el Leuitico ofrecer al Principe por su pecado dize: *Pertimescenda est sententia Saluatoris dicentis, si sal euanuerit.* Este pensamiento trae sobresaltado al mas justo, y al mas santo, que enfin nuestra naturaleza es fragil y vidriada, y aunque esté mas domesticada con largas asperezas, y assegurada con grandes prendas de virtud, puede peligrar en vna hora.

Si sal euanuerit. El texto Griego, *Si infatuatũ fuerit*, si el Prelado fuere necio, sera falta irremediable. Para todos los daños ay reparo, mas para la necedad no le ay, que para la sal que pierde el sabor, no pue-

B de auer otra sal, como dexamos ya dicho. En el Leuitico pone Dios re- *Leuit. 2.* medios para muchas enfermedades, assi de ignorãcia, como de malicia, mas notò Origenes, que para el pecado del sacerdote q̃ procede de ignorancia, no puso remedio el legislador, no porq̃ tuuiesse a la ignorãcia por imposible en el sacerdote, fino por tenerla por enfermedad incurable, *Insanabilis est plaga tua*: porque aunque Salomon pone por reparo de la necedad el callar, *Stultus si tacuerit, sapiens reputatur*: mas para oficio que consiste en arguir, rogar, reprehender, enfin predicar con tan

Chrysost. homil. 34. Ad Hebr. 13.

C grande discrecion, mal puede valer este remedio. A Nicodemus ignorãte de cosas tan soberanas que jamas auian llegado a su pensamiento, dixo Christo: *Tu es magister in Israel, & hac ignoras?* San Chrisostomo pregunta, Imaginemos vna capilla de cantores, o vn exercito de soldados, en que puede auer tres daños, o falta de maestro, o de obediencia al maestro, o ser ignorante el maestro: pregunto, qual sera mayor daño? Respondo, que el tercero, y es muy llana la razon, porque sino ay maes-

tro,

tro,puede ſer que ſe conuengan cõ mo cõcejos,o vehetrias: ſino le obe decen,trabajara porque le obedez can,que el cantero, piedras berro queñas amolda en ſu cartabon, pero ſi es ignorãte, *In quo ſalietur*,que reparo puede auer?

Mas llano ſentido es el que ſuena, *Si euanuerit*, ſi ſe deſuaneciere, no ay otro peligro: bien puede humedecerſe, mojarſe, derramarſe, encinerarſe, mas ſeñalò eſte por mayor, por mas cierto, por mas vezino. Es andar en çãcos, y no caer por torres y chapiteles, y ſegura la cabeça. Cuerdo a cauallo, q̃ los animales lleuando el carro, mirẽ adelãte y atras, es caſo raro, por eſſo *Euanuerit*. Si el Perlado diere en vano, en altiuo. Es el oficio de ſu coſecha de tanta alteza, que corre notorio peligro: por eſſo ha de procurar no ſer con ſus ſubditos tan graue, que los atropelle, que los tẽga en poco, por que ſu imperio no es como el de los ſeñores temporales, *Reges gentium dominantur eorum, vos autem non ſic*: No los aueys de mirar como a criados, *Ego autem ſum in medio veſtri, non tanquam qui recumbit, ſed tãquam qui miniſtrat*. Quando hazia oficio de ſieruo, no era mucho ſe tratalle como ſieruo: pero deſpues de reſucitado, auiendole ya dado el Padre todo ſu poder y autoridad, *Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo, & in terra*, ſe puſo en medio con la miſma llaneza que antes. Aun tratando del eſtado de la gloria, no oluida el lenguage de ſierno, *Tranſiens miniſtrabat illis*. Apenas ha ſubido el Colegial a la Audiencia, o al Obiſpado, quando queda tan ciego, que no conoce, tan mudo que no habla, tan ſin memoria que no ſe acuerda. Deſuanecioſe la ſal, auiendo de imaginar que es Obiſpo por ſus ſubditos, y no A ſubditos, por el Chriſto S.N. gozãdo de la mitra de la gloria: en la mayor grandeza vſaua de mayor cortesia, *Iam non dicã vos ſeruos, ſed amicos*. El Rey Dauid ſentaua a ſu meſa los miniſtros mas leales. *Oculi mei ad fideles terræ, vt ſedeant mecũ, &c*: Deſpues de auer hecho Elias aquella juſticia tan ſeuera de los ſacerdotes de Baal, y de los ſoldados de Acab quiſo Dios notificalle ſu condicion. Eſtando en el monte a la boca de vna cueua, paſsò vn fuego grande, y dize el Texto: *Sed nõ ibit Dominus*, fue dezir al Profeta tampoco en vueſtras iras furioſas, ni en vueſtras coleras arrebatadas. Paſſa luego vn B toruellino que facaua los arboles de quajo, *Sed non ibi Dominus*: tampoco en vueſtros rigores y azedias. Paſſa deſpues vna marea templada, y dize el Texto, que alli venia Dios, en ſeñal de que las furias del Perlado las brauezas, los deſdenes no tienen que ver con Dios. Cubrioſe la cara Elias, y confeſsò ſu culpa confuſo y auergonçado. Yo me emendare, Señor, que de zelo lo hazia. Pues ſi el zelo indiſcreto queda en Elias condenado, el deſuanecimiento, la arrogancia en el Perlado que ſera, *Honore coram vobis, timore coram Deo ſubſtratus ſit pedibus veſtris*. De ſan Ambroſio dixo ſan Aguſtin, C *Satis epiſcopaliter me recepit*, palabra baruara, mas no la hallara Tulio tal. *Non veniat mihi pes ſuperbiæ*. El pie es ſimbolo de los efectos del alma, como dexamos ya dicho: mas ſi preguntaramos a Dauid, porque ſiendo tantos, pide a Dios fauor contra la ſoberuia? Pudiera reſponder, que ningun otro vicio es tan anexo a los Principes. Hazed alarde de las hiſtorias que han ſucedido deſde el principio del mundo, y hallareys q̃ ninguno otro vicio les haze tan grande guerra;

Pſalm. 35. In cœna Domini.

Ierem.22 guerra *Omnes pastores tuos pascet vẽ tus.* Dixo Ieremias a los Principes de su pueblo. Auia estrellado a otros estrados diuersos vicios, ya de auaricia, ya de calumnia, ya de pereza para el bien, ya de ligereza para el mal: llega a los Principes, y dize, q̃ los pace el viento. Salomon dize de los inferiores que pacen viento: Ieremias dize de los superiores que son pacidos del viento, son manjar del viento, y que sustentan el viento: y la razon de ser vicio propio de superiores, es, porque la soberuia es amor desordenado de la propia excelencia, y a cada vno de los que ocupan lugares mas soberanos, les parece que son tantas sus vẽtajas y excelencias que quedan desuanecidos, tambien suele ser propio vicio de Ecclesiasticos, maximamente de personas religiosas. De los remiẽdos que trae vn fray le Descalço en el sayal, suele sacar vanidad. De la aspereza del abito, y de las tocas suele sacar la monja vanagloria, que es vicio q̃ acomete a las obras mas perfetas.

Prouer.10.

In quo salietur.

Marc.9. PVedese entender *Personaliter*, o *impersonaliter*, llamò *personaliter*, que el nombre de sal, de su puesto al verbo, *Salietur*, y este sentido parece forçoso por el Texto de san Marcos, *Si sal insulsum fuerit, in quo condies illum*, desuerte que si la sal se desuanece, nadie la podra salar, poq̃ no ay sal de sales, ni Doctor de Doctores: mas ofrecese luego vn argumẽto no pequeño al parecer, q̃ si el gouernador se desuanece, podrale salar el Consejo, y al Cõsejo el Rey, y al Rey el Papa: y si el Obispo se desuanece, podrale emendar el Arçobispo, y al Arçobispo el Nuncio, y el Cardenal Delegado, y al Cardenal el Papa: y assi se vendra a reduzir esta sentẽcia a sola la silla de san Pedro, que por suprema, *à nemine iudicatur*. Mas la verdad es, que se estiende a todos los Principes y Perlados, especialmente Ecclesiasti- para quien no ay sal, no porque sea necessario imposible, sino de mucha dificultad. Si el seglar enferma- re, aura muchos medicos que le curen: mas si enferma el Ecclesiastico, quien le curara? Vn labrador se cura cõ dieta xaraues, purgas, sangrias: assi se van adelgaçando los humores grueſſos que causan la enfermedad; pero el que tiene por manjar ordinario las medicinas, si con ellas enferma, cõ dificultad podra sanar. Los Escribas y Fariseos empeorauã con la dotrina y milagros de Christo S.N. y dixoles el Señor considerando la malicia de su enfermedad, este pecado no se perdonara en el siglo presente, ni en el por venir. Lo mismo se puede dezir al Ecclesiastico, que con las cõfesiones y comuniones, y con la frequencia de los sacramentos empeora, fuera de que no ay estado en la Yglesia, que no guste de ser enseñado sino este, que aunque es verdad que el que rige, no gusta de que otro rija, ni el que cura de que otro cure: y es prouerbio Castellano, Quien es tu enemigo, el que es de tu oficio. El Ecclesiastico tiene esto por excelẽcia, no sufre el confessor que le reprehenda otro confessor, ni el predicador que le predique otro predicador, ni el Perlado que le auise su subdito. Al ciego que nacio ciego dixeron los Pontifices con grande enfado y desprecio: *In peccatis natus est totus, & tu doces nos?* A el le parece que ha de alumbrar, y no consiente que nadie le alumbre: el es el cartabon del edi-

ficio

ficio ; y aunque eſtè tuerto, y todas las piedras ſalgan aſsi , no ſufre que otro las enderece. Dize que es contra ſu autoridad el reformalle , por eſſo no ay ſermones mas peligroſos que contra Perlados , porque para conſeruar ſu dignidad, hazen ley q̃ nadie los emiende, pues de ſi mal podran tener emienda: porque como la regla derecha lo es de ſi, y de lo torcido, aſsi la tuerta ni lo es de ſi, ni de los otros. Pues como ha de predicar vn fray le pobre? contra las cumbres de la Yglesia? Como ha de alumbrar a la luz? Dar ſabor a la ſal, es alumbrar vna vela a las eſtrellas.

Si el Texto diera licencia, mas ſlla no ſentido hazia el tomar el verbo, *Salietur impersonaliter* , ſi faltaſſe la ſal con que ſe ſala el mundo , que ſera del mundo? Valdra muy poco el mundo el dia que la ſal ſe deſuanezca, *Iuda.* *Niſi Dominus Sabaoth reliquiſſet nobis quaſi Sodoma fuiſſemus* Si el eſtado ſeglar perdiere ſu ſabor , tiene en el Eccleſiaſtico ſal que ſe le dè, doctrina, exemplo, ley, ſabiduria: pero ſi el Eccleſiaſtico faltare, que ſera del braço ſeglar? De donde infiero, q̃ valeys por nosotros muchos, pues valeys en lo que mas importa, que es el cielo, y pagaysnos lo con poco, que es poco todo quanto ay en la tierra. Andays ciegos , damos os la mano , viuis en tinieblas : damos os luz. Vn capitulo del derecho dize, q̃ el eſtado Eccleſiaſtico es como el Sol, el ſeglar como la Luna , que no tiene de ſu coſecha claridad: y como faltando el Sol, no auria luz: aſsi faltando el eſtado Eccleſiaſtico, todo ſeria tinieblas . Eſaias profetizò auia Dios de criar vn cielo nueuo, y vna tierra nueua. El eſtado Eccleſiaſtico de la Yglesia es el cielo, el eſtado ſeglar la tierra , *Malac. 2.* *Labia ſacerdotis cuſtodiunt ſcientiam , & legem ex ore eius requirent.* La ciencia , y la ley ſe ha de hallar en la boca del ſacerdote: luego ſi faltaſſe, ni auria ciencia, ni ley.

In quo ſalietur. Llorando lo dize, y es mucha razon. San Aguſtin nota, que auiendo Chriſto S. N. de declarar el traydor que le vendio, por que vio los males que auian de ſuceder a la Yglesia de los que auian de ſer ſal , moſtrò grande ſentimiento: Chriſto gime de ver perdida la ſal, y vos os reis, y no ay materia mas ſabroſa en vueſtra conuerſacion que el cuẽto del Obiſpo, y del fray le, locura grande. Sino dezidme, ſi en medio de la peſte os faltaſſen los medicos y cirujanos , reiros yades? Si en medio de los calores quando ſe corrompen los peſcados y las carnes, os faltaſſe la ſal , reyrosyades ? De vueſtro daño os reis. Llamole vueſtro po. que caſo que la ſal ſe pierda, mayor es la perdida de lo que ſe ſala: que ſino ſalaſtes bien vna ternera , no llorays la ſal que perdiſtes: por eſſo dize el Señor con dolor, *In quo ſalietur.*

Ad nihilum valet vltra, niſi vt mitatur foras.

AQualquiera perſona del mundo reduze el pecado a la nada: *Erunt Principes eius in nihilum.* Dixo Eſaias de Iuda , ſin caridad, dixo ſan Pablo de ſi: *Nihil ſum*: Chriſto S. N. *Si ego gloriam meam quæro, gloria mea nihil eſt.* Dauid: *Ad nihilum redactus ſum ſicut aqua decurrens.* Los rios caminan por ſus madres loçanos, vnas tablas muy anchas, vnos raudales furioſos , vnas riberas muy freſcas, y mientras les dura eſta loçania, parecen algo: mas en llegando a la mar, todos ſon nada : deſuerte que el pecado a todos reduze a la nada , mas eſpe-

eſpecialmẽte dize la Eſcritura de los Perlados Eclesiaſticos, *Ad nihilum valet vltra*, y la razõ que puede auer es, que el pecado en quanto es de ſu parte deshaze al pecador, y como el del Perlado ſiempre es de muchos, que con ſu mal exemplo ſe los lleua tras ſi, como Luzifer la tercera parte de las eſtrellas, vienen a quedar deshechos muchos, quedando el como cauſa principal muy mas deshecho. Son manchas en el reſtro las culpas de los Perlados, q̃ a caer en otras partes, cauſarã menos fealdad: y aſsi lo q̃ ſe perdona a la oueja, no ſe perdona al paſtor.

Ad nihilum valet vltra. Caſo deſ eſperado. Dañoſe el Perlado, nadie B podra reparar ſu daño, *Niſi vt mitatur foras*: adonde, a Berberia, o Alemaña? No es meneſter, que dentro ay quien eſtà fuera, quien apacienta puercos dentro de la caſa de ſu Padre, *Et conculcetur ab hominibus*. A q̃ eſtremo de deſprecio viene vn hombre de tanto precio, porque deſpreciò al que le dio precio y valor, y le puſo en honra.

Vt mitatur foras, echarlehan en la calle, como a Luzifer del cielo, como al hombre del Paraysо, como a Tarquino del Reyno, a Dionisio, a Roboan, &c. por deſpreciar el conſejo de los ancianos, a Sedechias por ſu loca confiança, a Nabucdonoſor por ſu ſoberuia: aſsi al Perlado deſuanecido por ſu deſuanecimiento.

No ay camino mas cierto para perder la honra y eſtimacion que la culpa, y baſta qualquiera culpa para perdella: porq̃ como dize Salomon, los caminos del pecador ſon peruer
Prouer.2. ſos, y ſus paſſos infames, *Et infames greſſus eorum*: pero las culpas de los ſacerdotes hazen eſſo por el cabo, porque de la eſtimacion mayor que puede gozar vn hombre, viene al

A deſprecio mayor. *Ad vos mandatum hoc.* O ſacerdotes, dize Malachias, cõ *Malac.2.* voſotros hablo ſacerdotes. El mundo tiene orden de buſcar la ley, y la ciencia de la boca del ſacerdote por ſer Angel de Dios, de donde ſe le ſigue grande honra, reſpeto, y reuerencia. *Vos autem receſiſtis de via, eſcandalizaſtis plurimos in lege.* Aueys eſtragado vueſtra autoridad y vueſtro oficio, pues poniẽdo los ojos en vueſtra perdicion, mas pareceys rufianes que ſacerdotes, *Propter quod dedi vos contemptibiles & humiles omnibus populis.* Por eſſo ſoys la baxeza y el menoſprecio del pueblo, y permito que las gẽtes os ſiluen, &c. Ie- *Tren.4.* remias llora eſte trueco en los ſacerdotes de Ieruſalen: pondera primero ſu hermoſura, ſu luſtre, ſu reſplãdor, *Nitidiores lacte, candidiores niue, rubicũdiores ebore antiquo*: mas fue ſu mudança tan grande, que ſe les puſo la cara mas negra que los carbones, *Et nõ ſunt cogniti in plateis*, na die los conocia: eſtos ſon los ſacerdotes a quien todos beſauan la ropa, &c.

Et cõculcetur ab hominibus.

EN El Deuteronomio mandaua Dios, que ſi de dos hermanos caſandoſe el vno murieſſe ſin hijos, la C viuda no pudieſſe caſar ſino con el otro hermano viuo, a fin de que ſuplieſſe la falta del muerto, y acrecẽtaſſe ſu poſteridad: pero que ſi acaſo el viuo fueſſe tan poco zeloſo de la honra, y de la caſa de ſu hermano, que no la quiſieſſe por muger, ordenaua Dios que la viuda ſe ſalieſſe a la puerta de la ciudad, y llamaſſe los hombres mas graues della, y les notificaſſe aquel deſprecio, y deſcalçando al cuñado vn çapato, le eſcupieſſe en el roſtro, y le dixeſſe: Aſsi ſe ha de tratar el hõbre que no mira

por

por la honra de ſu hermano, y que ſe llamaſſe de alli adelante en todo Iſrael la caſa del Deſcalço. Conſideremos a Chriſto S. N. nueſtro hermano mayor, *Primogenitus in multis fratribus*, velado con ſu eſpoſa la Yglesia, *Sacramentum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto & Eccleſia*, Muere, y la mayor pena que lleua deſta vida, es, no dexar tantos hijos eſpirituales: porque aunque eſtaua profetizado, que ſi murieſſe, *Videbit ſemen longæuum*, no vio tantos como quiſiera. Eſta era la ſed que le apretaua al arrãcar del alma: deſſea pues que lo que el no hizo, ora por falta de tiempo, ora por la dureza de los que no le quiſieron por padre, lo ſuplan ſus hermanos, los Perlados, y los predicadores, que es lo que dize ſan Pablo: *Adimpleo quæ deſunt paſſionum Chriſti in carne mea*: pero quãdo tuuieren tan poco zelo de la honra de ſu hermano, quitenlos el çapato, eſcupanlos en el roſtro, afrenten los, ſiluenlos, echenlos en la calle, y piſenlos: eſſo es, *Conculcetur ab hominibus*.

Paul. ad Coloſ. 1.

Crece la razon del deſprecio, de que la ſal deſuanezca, queda ſal en lugar alto y honroſo del oficio, y de ordinario preſume vn engaño, que como es primero en la honra, lo es tambien en las letras valor, virtud, diſcrecion: de donde vienen a campear ſus yerros mucho mas. Direys: muchos malos Perlados no padecẽ deſprecio en eſta vida, antes ſon hõrados, eſtimados, reſpetados haſta la muerte. Reſpondo, q̃ es por ſu mal, como el Rey ſufre a ſus Magiſtrados, como Dauid ſufrio a Ioab, auiẽdo hecho dos muertes tan aleuoſas, como ſufrio Dios a Cain tanto tiempo, como ſufrio a Aaron, ſiendo cõplice en la murmuracion de Moyſes: aſsi ſufrio Dios a ſus miniſtros, A y no quiere que los piſen para que los piſe el demonio, pagando lo todo junto.

Vos eſtis lux mundi.

SAn Iuan Chriſoſtomo, que aunq̃ la ſal reſerua las coſas de corrupcion, no las dà perfeccion alguna, y que por eſſo añade el Señor el nombre de luz. San Aguſtin declarando la parabola, *Deſint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes*: dize q̃ ſon dos las obligaciones del Perlado: *Declina à malo, & fac bonum*. La vna auiſan los lomos ceñidos. La otra las luzes encẽdidas en la mano San Chriſoſtomo, que ſan Pablo ſubio al tercero cielo, porque auia de ſer guia en el mundo para alla.

Chryſo. ſu per hunc locum. Auguſt. de verbis Domini, ſermo. 39.

B

Vos eſtis lux mundi. Como proueyò Dios de vna fuente a la vida corporal que tiene ſu aſsiento en el cielo, que manaſe agua de vida en la tierra, aſsi a la vida eſpiritual como mas alta proueyò de otra fuente mas ſoberana, y mas diuina, q̃ manaſe agua de vida a las almas. La primera fuente es el Sol, que en eſſo ſe funda el fingir los antiguos, que Apolo era Dios de la medicina, cuyo blanco es la ſalud humana, el alargar la vida, y detener la muerte. Y porque la mocedad es mas ſana, y mas robuſta, y menos enferma que la vejez, dixeron que el Sol era ſiempre moço, y que por ſer Dios de la ſalud, ſe le cõcedia viuieſſe en la edad mas acomodada para tenerla. Es la influẽcia del Sol de tan grande actiuidad, ſegun Platon, que las frutas y las yeruas q̃ ſe crian en los lugares mas humedos, ſon menos ſanas, que las q̃ participan mas de ſu luz, y de ſus rayos: y Plinio dize, que ſi el Sol no purificaſſe el ayre, ſe engendraria peſte a cada paſſo. Es indicio deſta verdad el

C

Plato in Cratilo.

Plin. li. 39. cap. vlti.

el morir los hombres ordinariamẽte de noche. Para reparar los daños del Sol ausente, traçò la Prouidẽcia diuina, que en su ausencia huuiesse estanques y valsas donde quedasse grande parte de su luz. Estas son, la Luna, Planeta, y Estrellas: y teniendo atenciò a esso, Albumasar se atreue a dezir que sin la luz de las estrellas, corriera el mũdo gran peligro. *Albumasar tract. de iudic.*

Psal. 35. Malac. 4. La fuente de la vida espiritual es Christo S. N. *Apud te est fons vitæ*: y Malachias le llama Sol, que trae salud en las alas, *Et sanitas in pẽnis eius.* En la primera vida ay dias y noches: Inuierno, y Verano: muerte, y vida: valsas en que queda detenida la luz del Sol material. En la segunda vida B ay noches y dias, Inuierno, y Verano, muerte y vida, valsas donde queda detenida la luz del Sol de justicia. Las valsas del Sol material son Luna, Planetas, Estrellas: las del Sol espiritual son Apostoles, Principes, y Perlados.

Dudan los Escolasticos, si podia Dios hazer mejor este mundo visible? La respuesta es, que las cosas en comun son como vn instrumento bien templado, cuyas cuerdas hazẽ tan perfeta consonancia, que qualquiera que se subiesse, o se baxasse, destemplaria el instrumento. Y assi C aunque pudiera Dios multiplicando mas cosas, añadir mas perfecion, mas hazer mejor lo hecho, no pudiera: mas direys, como profetiza Esaias, que Dios ha de criar nueuos cielos y nueua tierra, y que seran tãto mejores, que perdamos la memoria de los primeros. Respondo, que aquella profecia se cumplio en la Yglesia, que es vn mundo nueuo, donde el Sol es Christo, la Luna la Virgen, los cielos los Apostoles: y aunque muchos Doctores refieren esta profecia, al juyzio donde se mejorarã los cielos y la tierra, no quanto a su sustancia, sino quanto a sus calidades, desuerte q̃ se podran llamar nueuos. S. Agustin, san Geronimo, san Ambrosio, san Gregorio, san Basilio declarã este lugar a nuestro proposito, y fauorecelos el lugar del Apocalypsi, que pintando aquella ciudad que vio descẽdir del cielo, pone doze fundamentos, y dize que tiene los nombres de los doze Apostoles. *Augustin. li. contra epist. Donatei. Hieron. in Matthæũ. Ambros. serm. 47. de fide. Grego. epi. 37. ad Eulogium. Basil. aduersus Eunomium. Apoc. 21*

De los efectos y propiedades de la luz quedara clara la razõ de auer Christo S. N. puesto este nombre a sus Apostoles, sea el primero dar nueuo ser a las cosas, antes q̃ Dios alumbrasse la tierra, *Erat inanis & vacua, & tenebræ erant super faciem abyssi.* Todo era confusion, tiniebla, y escuridad: imaginad todas las cosas criadas antes de la luz, no se pudiera saber qual era hombre, ni animal, ni peze, ni arbol, ni piedra: ninguna criatura pudiera dezir: Yo soy lo que fue despues, porque todas en el parecer eran yguales, y si tuuiesse lenguas, dieran vozes a Dios: Señor, luz, porque en el tesoro escondido y en la sabiduria no vista, *Quæ vtilitas in vtrisque?* pero saliendo subitamente la luz, fue grande la alegria de las cosas, y pudose dezir que las dio ser, porque las diferenciò entre si, y las dio a conocer a quien pudo conocellas. Antes que el Sol de justicia desplegasse los rayos de su luz, todo el mundo era escuridad y tinieblas. Assi le llama la Escritura conuenientemente noche, como dexamos prouado, vn rinconcillo donde auia alguna noticia y luz de Dios, *Notus in Iudæa Deus*: era tan poca, y tan escurecida con culpas, que no se pudo llamar dia. Vino pues el Sol a alumbrar a los que viuian en tinieblas, *Illuminare iis, qui in tenebris, &* *1. p. cap. de conuenientia incarnationis.*

in

in vmbra mortis ſedent, y començò el mundo a tener nueuo luſtre, nueuo valor, y nueuo ſer: mas porque la luz ha de ſer proporcionada a la viſta, y los ojos humanos no pudieran ſufrir los rayos clariſsimos deſte Sol quiſo los vieſſemos por las vidrieras de ſu humanidad, y porque eſte bien no conuenia fueſſe perdurable aca en la tierra, comunicò ſu luz a los Planetas, y a las eſtrellas inferiores, que ſon los Apoſtoles, y dexolos en la Yglefia luzidos como vnos Soles. *Tranſformamur à claritate in claritatem*, dize ſan Pablo. Como el eſpejo recibiendo los rayos del Sol, parece otro Sol, comunicando la claridad que recibe, y como la Luna alumbra a la noche, por la luz que le comunica el Sol, aſsi alumbramos al mundo en auſencia de Chriſto S.N y por el reſplādor que de ſu luz recebimos, damos a las coſas nueuo ſer.

El ſegundo, y mas general efecto ſea alumbrar. Donde ſe ha de notar que primero los llama ſal, que dà ſabor, y luego luz que alumbra: en ſeñal que primero ha de cobrar guſto la dotrina en la vida, y en las obras. Quando Dios decendio a dar la ley al monte Sinay, començò el monte a encenderſe, y luego oyoſe vna voz de vna trompeta que crecia ſenſiblemente: es eſtampa del Perlado, y del Predicador en quien nos dà Dios ſu ley. Lo primero ſe ha de encender con fuego de amor, no ſolamente en lo interior, ſino en las mueſtras de afuera deſpues vaya creciendo el ſonido de la trompeta, enſeñe, amoneſte, mãde, riña, caſtigue, dé vozes, y ſera de gran virtud ſu dotrina. La vara de Moiſes en ſus manos era vara, en la tierra era culebra, ponga las manos el predicador en lo que predica, y el Perlado en lo que manda: y parecera vara derecha, y no culebra torcida. Del animal ſacrificado mandaua Dios dieſſen al ſacerdote el pecho y braço derecho: por el pecho ſe entienden las buenas entrañas, por el braço las buenas obras, y que la luz del Sol no alumbre quando ſe pone, o la luz de la hacha quando ſe muere, no es graue daño: pero que dè humazo a narizes, es grauiſsimo. Muchas preñadas han mallogrado ſus partos por el humo de vna hacha. Muchos ſubditos han mallogrado muchos buenos propoſitos y deſſeos con el humo de la mala vida de ſus Perlados. Que ſe cayga vna piedra de lo alto del edificio, malo es: pero de los cimiẽtos maliſsimo. Que ſe eclipſe vna eſtrella, paſſe: pero q̃ ſe eclipſe el Sol, &c.

Exod. 19.

La tercera propiedad de la luz es andar limpia entre coſas ſuzias: aſsi el Perlado, el predicador, y confeſſor oyendo, y examinãdo pecados, y trayendo las manos ſobre las llagas, las han de ſacar muy limpias, eſſa es la promeſſa que el Señor hizo a ſus Apoſtoles, quando los deſpachò a la cõquiſta del mundo, *Si mortiferum quid biberint, non eis nocebit.* Beuerãſe las ponçoñas de las culpas, ſin que reciban algun daño, y lo que dixo Iſaias, *Quàm pulchri ſunt pedes euangelizantium pacẽ*, hermoſos pies que andando entre tanta ſuziedad, nunca ſe enſuzian. Finees coſiò con vn puñal a los fornicarios, moſtrò en el hecho grande zelo, y gran aborrecimiento a ſu torpeza: premiole Dios en hazerle perpetuo ſacerdote ſuyo, parece que vinculò el aborrecimiento de la ſuziedad en ſus ſacerdotes: eſſa fue la razon por que tras la ſal añadio la ſemejança

de la luz, porque la sal se ensuzia salando, y dando sabor: pero la luz luze en las tinieblas, y las tinieblas no la empecen, *Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderũt*, q̃ la luz vaña los muladares, y otros lugares mas asqueroſos y suzios sin ensuziar su limpieza. Que el juez salga limpio de las manos de la muger muy hermosa que se le entrô en el retrete a pedille sentencia se en su fauor, caso raro. Que el Perlado lo salga de las manos del subdito q̃ quiere bien, quando le pide licẽcia en secreto para las cosas menos licitas, caso raro.

La quarta, no ay cosa q̃ assi acorrale los animales fieros, y los recoja a sus cuenas, como la luz, *Posuisti tenebras, & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ siluæ.* La letra Hebrea, *Orietur Sol, & in mandatis eius accubabũt leones.* A los rayos del Sol se recogen gimiendo los leones. Plinio dize, que ninguna cosa teme tanto el leon como vna hacha, y refiere esta condicion Homero, *Ardentesq; faces licet plus ferueat, horret.* Quando mas brauo y feroz se amansa con vna hacha. Vn leon, y vna hacha es simbolo de vna grã braueza domesticada, como ay aues de noche y de dia, ay hijos d̃ la luz, y hijos de las tinieblas. La codorniz rabia quãdo le dan en los ojos los rayos del Sol. El pastor enamorado de la Luna, escupia al Sol. Enfin las tinieblas dan licencia a los animales fieros, y la luz del Sol los acorrala, y encarcela, porque le hizo Dios para el seruicio del hombre: y porque solos aquellos que viuen, segun razon, merecen nombre de hombres, que los demas vnos son leones soberuios, otros lobos carniceros, otros viboras ponçoñosas, y vienen a aborrecer la luz como las fieras: la autoridad del Perlado las ha de amilanar, y acorralar. De donde se sigue, que està muy añublada y escurecida la luz en esta Era: pues la brutalidad, y la fiereza anda tan libre, que no se vee sino el leon de vengaças, el lobo de auaricias, el puerco de torpezas, el raposo de engaños, *Omnes declinauerunt, &c.*

Psal. 103. Plin. li. 8. cap. 16.

Lo quinto, la luz no alumbra a las tinieblas, antes las destruye, y las destierra. Ay del predicador que se desuela en buscar razones sofisticas para dar luz y color a la noche de los errores del Principe, menoscabando la malicia y grauedad de sus vicios. Ay de los que llaman bien al mal, y mal al bien, dulce a lo amargo, y amargo a lo dulce, q̃ es peligrosissima en el predicador la adulacion, como ya queda prouado.

Lo sexto, la luz no haze las cosas de su color, porque de suyo no le tiene, antes descubre, y dà nueuo linage de ser y de vida al color de cada vna. El Perlado no ha de medir con su condicion y con su gusto las condiciones de sus subditos, antes se ha de medir con la de todos con la poca fuerça de los flacos, cõ la poca salud de los enfermos, con la alegria de los alegres, con la melancolia de los tristes: pensamiento ya tratado.

Lo septimo, la luz del Sol no solo dà calor a las cosas, pero suele encender, y abrasar algunas dellas. El pecho del Perlado ha de andar tan abrasado de amor, que encienda, y abrase los pechos elados de sus subditos. Christo Señor nuestro dize, que vino a abrasar la tierra, *Ignem veni mittere in terram, quid volo nisi vt ardeat.* El Perlado que suple sus vezes, tambien

ha

ha de echar fuego a la tierra q̃ gouierna. El amor de Chriſto S.N. forçaua los pechos humanos, eſſo es *Charitas Chriſti vrget nos.* El amor del Perlado ha de forçar a ſus ſubditos con vn linage de fuerça libre y amoroſa. En la parabola de las bodas eſcuſandoſe algunos de los combidados, mandò el Rey a los miniſtros q̃ llamaſſen a otros, y los compelieſſen a entrar, no porque el cielo admita fuerça, ſino porque el amor de los miniſtros auia de hazer fuerça, que no ay coſa mas violenta, ni menos violenta que el amor.

Lo octauo, la luz del Sol fomenta las plantas, las fertiliza, y las haze crecer. El Perlado ha de alẽtar a ſus ſubditos en la virtud fertilizandolos, para que medren, y echen rayzes, ramas, y hojas, y frutas. A Ieremias dixo Dios: Mira que te embio para que edifiques y plantes. Verdad es, que ha de venir la medra de Dios, el es el hortelano mayor, y el Sol que haze crecer las plãtas, y las pone freſcas y hermoſas con el rozio de ſu gracia, que es lo que dixo S. Pablo: *Ego plantaui, Apollo rigauit, Deus autẽ incrementum dedit*: deſuerte que la gracia es el autor principal, y el Perlado es como cauſa ſegunda.

Lo nono, no ay coſa q̃ aſsi nos deſpierte de vn ſueño peſado, como la luz, ponedla delãte de los ojos a vn dormido, o deſpertara del todo, o apagarala para tornarſe a dormir. Cõ la luz de muchos ſantos deſperraró muchos pecadores d̃ ſu ſueño, otros ſe dieron por tan ofendidos, q̃ la apagaron, como los Eſcribas y Fariſeos a la luz de Chriſto S. N. Herodes la de S. Iuan. Tratãdo Iob de vnos perdidos del mundo, dize: *Et ipſi rebeles fuerũt lumini, & neſcierunt vias eius.* Llama a Dios luz, y a ſu ley la claridad q̃ della ſe deriua, *Qui de tenebris vos vocauit inadmirabile lumen ſuũ.* 2. Petri. Dize S. Pedro d̃ las tinieblas de la vieja ley a la luz del Euãgelio. Dios es la fuente del a la luz, el Euãgelio ſu claridad: mas porque en la Eſcritura muchasvezes ſe confundẽ eſtas dos coſas, podemos dezir que fueró rebeldes a Dios, y a ſu ley, *Neſcierunt vias eius*, menoſpreciando el ſaberlas, *Scientiã viarum tuarum nolumus*: no es mucho, porque ſon vueſtros caminos peruerſos, y vueſtros paſſos infames.

Lo dezimo, la luz por vna parte ſe deshaze, y ſe cõſume en ſi miſma, por otra endereça ſus llamas hàzia arriba. Ambos efetos vemos en vna vela, q̃ gaſtandoſe, y conſumiendoſe ſin ceſſar, mueſtra deſſeo de ſubir y juntarſe con el fuego elemental q̃ eſtâ en el cõcabo de la Luna, que es ſu centro. El Perlado por vna parte ſe ha de deshazer y conſumir, como diximos de la ſal: por otra ha de moſtrar deſſeo en ſu vidá, y en ſus obras de quererſe ſubir al cielo viuo. Del Bautiſta ſeñala S. Iuan eſtas dos propiedades, *Erat lucerna ardens & lucens*: ardiendo, ſe conſumia, y luziẽdo lleuaua las gentes tras ſi al cielo.

Lo vndecimo, el Sol material marchita las plantas, deſarray galas de la tierra, y las ramas deſſaſidas de ſu tróco, y los ſarmientos apartados de ſu vid, y el Sol de ſu juſticia, y ſus Planetas marchitã y ſecã las plantas deſaſidas de ſu rayz, y de ſu tróco, q̃ es Chriſto S.N. y como el Sol endurece el barro, y ablanda la cera, aſsi el Sol de juſticia con la fuerça de ſus rayos regala a los vnos, y marchita a los otros, y el Perlado con el reſplandor de ſu vida, y con la fuerça de ſus palabras ha de marchitar el coraçó apartado del amor de Dios, y de ſu ſeruicio, *Virga oris ſui interficiet impium.* Dixo Eſaias de Chriſto

S.N. con la fuerça de ſus palabras, quitara la vida al pecador. De S Romualdo Abad refiere Surio, ponia tan gran reſpeto y temor con ſu preſencia y palabras a todos los libres y deſcarados, que no auia quiẽ en viẽdole, o oyendole no ſe compuſieſſe.

Iob.29. Iob lo refiere de ſi. *Videbant me iuuenes, & abſcondebãtur. Auris audiẽs beatificabat me, & oculus videns teſtimonium reddebat mihi.* Los Setenta trasladã: *Oculus videns declinabat me.* Era tan grande el reſpeto, que deſuiauan los ojos de mi preſencia. Y viene bien con otra propiedad del Sol, que es deslumbrar, demanera que nadie le puede mirar de hito en hito: en ſeñal de que la grauedad y ſeueridad del Perlado ha de ſer tanta, que no dè lugar a que ſus ſubditos le miren con atreuimiento y oſadia.

Quint. C. lib.5. Quinto Curcio dize, que muchos gozaron en eſta vida deſte priuilegio, y deſte don, *Plurimi genitibus in corpore maieſtati veneratio fuit.*

Sueton in vit. eius. Y Suetonio refiere del Emperador Auguſto, que tenia el ſemblante tã graue, y los ojos tan claros, que el mirallos era mirar vna grande luz. Lo que en el Ceſar fue liſonja, en Chriſto S.N. fue verdad, como lo notò ſan Geronimo en el hecho de echar a los mercaderes infamemente del templo, ſin que los Eſcribas y Fariſeos (ſiendo tan intereſſados) ſe atreuieſſen a eſtoruarlo: pues lo que otros gozan por naturaleza, ha de gozar el Perlado por virtud y ſantidad.

El duodecimo, la luz del Sol es amparo de pobres, fuego de pobres, veſtido de pobres: ningun nombre tan glorioſo para el Perla-

Pli. in Pan. do como padre de pobres. De Traxano dixo Plinio, era tan padre de todos, que era ventura de hijos quedar tempra no ſin padres. Mayor obligacion es la del Perlado Eccleſiaſtico, y quando ſus rentas no ſean tan caudaloſas, que pueda acudir a todos, ha de ſuplir la compaſsion, que es mas precio que el dinero. Autores dixeron, que de ſiete partes que tenia la luz del Sol antes que el hombre pecaſſe, perdio las ſeys, doliendoſe de ſu miſeria. Y cubriendoſe de luto, en la muerte de Chriſto Señor nueſtro ſe eclipsò el Sol, y en la muerte del mundo ſe eſcurecera: *Sol obſcurabitur*, y en la miſeria de los ſubditos, ora ſea de pena, ora de culpa, ſe ha de añublar el Perlado de laſtima, y de dolor.

Decimoquarto, la luz deſengaña, y deshaze los engaños de la noche, ora ſean de la induſtria humana, ora de la naturaleza. La noche es capa de pecadores: en lo poblado, el rico ſe viſte de pobre, el ſeñor de lacayo, la donzella de viuda, la viuda de caſada, la caſada de hombre: y multiplicando mas transformaciones q̃ las de Circe, mudan el nombre, fingen la voz, diſsimulan la habla. Los engañosde la naturaleza no ſon menores. Vays caminãdo de noche las peñas os parecẽ torres, los arboles caſas, las matas hõbres, la paja laguna: la luz q̃ eſtâ muy lexos, parece muy vezina, los barrancos llanos, el ruydo de vno q̃ viene, parece de ciento. Enfin todo es engaño; pero en ſaliẽdo la luz deſengañan, *Rebuſq; iã color redit:* deſcubre lo que es oro, lo que es hierro, &c.

Vltimo, la luz es nueſtra guia, no baſta que nos deſengañe, ſino q̃ nos guien: por eſſo en diziendo Chriſto S.N. *Ego ſum lux mundi*, añadio: *Qui ſequitur me, non ambulat in tenebris.* Y declara ſan Auguſtin eſta verdad con vn exẽplo. En las tinieblas de la noche encõtrais dos caminos, pero no los veys; llega la luz, y deſcubrelos:

Aug lib. de Princip. decalogi, cap.8.

lo

lo que antes era para vos eſcuro, queda tan dudoſo, que no ſabeys qual aueys de ſeguir, es neceſſaria vna guia: aſsi caminando por la noche deſta vida, para ver cóuiene valeros de la luz: pero hallays dos caminos, vno de bien, y otro de mal, es neceſſaria vna guia que os auiſe qual deſtos ſe ha de ſeguir. Eſtos dos beneficios hemos de recebir del Perlado, como lo recebimos de Chriſto, ſed luz, y ſed guia. Qual es mayor, no lo ſe, porque ſi es grande el peligro de las tinieblas, tambien es grãde el peligro de la duda, y de la perplexidad. S. Aguſtin encarece galanamente eſte peligro de la duda en que viuimos, *Sana me Domine, in cuius oculis mihi quæſtio factus ſum, & ipſe eſt lãgor meus*, Señor, ſanadme, porque todo yo ſoy vna queſtion, y eſſa es toda mi enfermedad: es eſtremada difinició del hombre deſnudo de gracia, ſer queſtion y duda por parte de la razon y del apetito queſtió: porque cada vno lucha y multiplica argumẽtos, deſſeoſo de lleuarſe tras ſi el alma, aũque las fuerças del apetito ſon menos fuertes, y los argumẽtos ſofiſticos. La inclinacion baptiza el mal con nombre de bien, y dexan al alma en duda: eſſo es, *Sentio aliam legem in membris meis repugnantẽ legi mentis meæ*, como dize S. Pablo: eſſo es, *Cogitationes mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ noſtræ*: porque aunque el pecado no reyne en nueſtras almas, conceden los Teologos, que habita con noſotros. Prueua ſan Aguſtin que ay eſta queſtion en todos nueſtros ſentidos en el guſto: llega la neceſsidad del comer, y dize la razõ que ſe coma, y que ſe beua, porque ſino ſe repara lo que gaſta el calor natural, podeys dar por acabada la vida. El comer, y el beuer es medicina contra la ſed, y la hambre: mas como es medicina, por vna parte ſuaue para el guſto, por otra neceſſaria para la vida, es fuerça que aya queſtion entre la razon y el guſto, porque deſſeando la razon que ſe acuda a la neceſsidad, el guſto dà vozes que hagamos mucho mas por ſu ſeruicio, y por ſu amor: y como lo que para la vida baſta, es muy poco para el guſto entre la neceſsidad y el antojo, *Factus ſum quæſtio.* En el ſentido de la viſta entra pidiendo la neceſsidad que ha meneſter la luz del Sol para viuir, *Quale gaudiũ erit mihi, qui lumen cæli non video?* La razon reſponde: Norabuena, que mas deſſeays? Ver los campos, los rios, las flores, norabuena. Que mas? Las pinturas de Apeles, y de Titiano, norabuena. Que mas? Las imagines viuas que Dios pintò: ya parece gulloria, de todo pudo ſacar alabança para Dios. Verdad es, dize ſan Aguſtin, pero es dulçura peligroſa, deſuerte que *Factus ſum quæſtio.* En el ſentido del oir guſtaria de vn roydo, de vna fuente, y de vn rio caudaloſo, norabuena. De oyr vn ſermon deuoto y diſcreto, norabuena: de vna Miſſa, y vnas Viſperas de varias y buenas vozes (aũque S. Aguſtin hazia deſſo algun eſcrupulo) que mas? De vna muſica de muy buenos inſtrumentos, de vna comedia, de vn cuento gracioſo, de vna necedad: ya parecẽ gullorias del apetito, y dexã al hombre en queſtion, deſuerte que he meneſter quien me guie.

Aug. li. 10. conf. c. 31. & 34.

De la luz de los Planetas, dize el Geneſis, que la criò Dios, *Vt ſint ſigna in tempora, dies, & annos*, para que ſiruan de guia. Entre los ſocorros de nueſtras miſerias fue muy grãde dar le al hõbre quien le alũbre, y quiẽ le guie. Contra la ceguera q̃ fue tãgraue caſtigo de nueſtra culpa, que ſino fuera tãgraue, no exclamara Heliſeo,

Tob. 5.

liseo, *Pater mi, pater mi currus Israel, & auriga eius*, ni llorando Ezechiel la muerte de Saltic, dixera: *Heu heu Domine Deus, consummationem facies reliquiarum Israel*, que segun Nazianzeno, fue dezir, Concluydo ha Dios con el pueblo, pues le quita las guias. Vno de los oficios que Dios haze con el hombre, es: *Aperit aures virorum, & erudiens eos, instruit disciplina, vt auertat hominem ab his quæ fecit, & liberet eum de superbia, exuens animam eius à corruptione, & vitam illius, vt non transeat in gladium*. Pues todo esso ha de hazer el Perlado, y el pastor q haze oficio de Dios. Iob.33.

Tambien se ha de notar, que ay gran diferencia del caminar al nauegar: de donde se saca la diferencia que ay del camino del cielo al del infierno: el del cielo es por la mar, *Deus in mare via tua, & semitæ tuæ in aquis multis*: el del infierno por la tierra, quiero dezir, que como el caminar por la tierra, es cosa mas apazible, mas entretenimientos, mas gustos, menos peligros y temores, mas gente a quien preguntar, con quien conuersar, rios, fuentes, arboledas: mas por la mar todo falta, solo el Sol adiestra a los nauegantes de dia, y el Norte de noche: y en ausencia de los dos queda el aguja del marear, que aun en los dias mas escuros auisa de la altura del cielo, y de la distancia de la tierra: assi el camino del infierno es muy apazible, lleno de entretimientos. En el del cielo solo el Sol de justicia es nuestro Norte, y en su ausencia los Perlados, los Doctores, que son agujas de marear.

(.?.)

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.

SEñala en breues palabras la alteza del oficio de la eminencia del lugar, ciudad fundada sobre el monte, *Super magnam, insignemque iustitiam*, Dize san Agustin, san Ambrosio: *Honor & dignitas Pastoralis nullis poterit comparationibus adæquari*, si la comparamos a Reyes, dize este Doctor sagrado, que es comparar el oro al plomo, *Dominus narrabit in scripturis populorum, & Principum horum, qui fuerunt in ea*. Solo Dios los puede celebrar. San Geronimo declarando las palabras de san Pablo en la epistola a Filemon, *Audiens fidem tuam in Domino Iesu, & in omnes sanctos eius*, dize que no tiene perfeta fee con Dios el que menoscaua la que deue a sus ministros. San Gregorio en su Pastoral dize: Bien muestra de quanta estimacion es el pastor, en cuya comparacion llamò al pueblo rebaño, y no es mucho, pues aquile llama aldea respeto de la ciudad. Psal.86.

Declarando algunos Doctores aquellas palabras tan graues que dixò Dios en la creacion del hombre, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, las distinguen assi, que imagen señale los dones naturales, como entender, querer, tener memoria, y semejança, diga los sobrenaturales: y aunque vn Autor moderno lo reprueua, siempre me parecio bien: porque quãdo Dios dixo: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança para que presida a aues, animales, pezes: no auia malos a quien presidir, que la culpa hizo sieruos a los Perei.to.1 fol.365.

los hombres; y assi auiendo puesto a los pies del hombre aues, animales, peżes por el orden de la naturaleza, restaua que por el de la gracia presidiesse tambien a los hombres, y esso es ser ciudad, respeto de las aldeas. Aristoteles en sus Politicas dize, que la virtud y el vicio señalaron los sieruos y los libres, y Filobo trata esta dotrina en vn libro entero, declarando las palabras de Iacob, *Dominum tuum illum constitui.*

Aristot. 1. Politicor.

Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.

TRas la alteza pone las pensiones, contrapesos, peligros de la ciudad. El primero, *Supra montem posita*, a vista de todo el mundo, el Perlado y el Principe es el espejo en que todos se miran, y el blanco en que ponen los ojos. La palabra Hebrea que responde a Principe, se deriua de otra que significa, *Coram, ante, è regione*: es lo que dixo san Pablo: *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis, & hominibus*: como suele admirar vn retablo con muchedumbre de Santos de grande perfeccion. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cœlis est.* Aueys de ser tales, que los que os miraren, anden siempre alabando a Dios en sus ministros, que vuestro pecho sea pedernal, y los ojos de quien os mira eslauon que saque fuego. Mirando al Sol de hito en hito, no quedan ojos para mirar otra cosa, mirando los Soles de la Iglesia: ha de campear en ellos de suerte el cielo, que no queden ojos para mirar a la tierra. Es buena la comparacion del bolteador, que roba, y tiraniza los ojos generalmente: si lo haze bien, a todos admira, si se ladea y cae, a todos turba.

De do infiero dos cosas. Vna, el recato y la cautela con que ha de viuir vn Principe y vn Perlado, considerando que no puede pecar tan a su saluo, que no sea visto de algunos ojos. Es de ingenios nobles este recelo. *Ingenia liberaliter educata facilius verecundia, quàm metu superari*, dize Seneca: La naturaleza hizo mas vergonçosas a las mugeres mas vellas. A Susaña alegaron los viejos lasciuos, *Nemo nos videt*, por ella, y por ellos: por ella por ser tan vergonçosa como hermosa, y era hermosissima: por ellos por ser gouernadores de Babilonia, que la verguença es gran freno de los que gouiernan. El juez perdido dixo: *Neque Deum timeo, neque homines vereor*: en sacrificando el Rey de Moab a su hijo sobre el muro leuantaron el cerco los contrarios. Y la principal razon que les mouio fue la verguença, porque tenian costumbre de sacrificar sus hijos al demonio cō gran afrēta y valdō de los pueblos vezinos, *Immolauerūt filios suos, & filias suas damonijs in opprobriū, &c.* y afrentados de que a los de Moab se huuiesse pegado dellos aquella crueldad, boluieron confusos las espaldas. Enfin para vn Perlado no ha de auer coco que assi le acobarde, como veenme, o miranme. En las celdas de los frailes es aiso ordinario: Mira que te mira Dios: en la del Prior ha de dezir: Mira q̄ te mira el hombre.

Psal. 105.

La segunda, ha de ser el Perlado prouision general de todas las cosas, amparo de todos los ciudadanos, y de los pueblos vezinos, aldeas, cortijos, labranças. En el Testamento viejo las ciudades que llamauan

del Refugio, eran ſocorro y amparo de todos los neceſsitados y meneſterosos, aſsi lo ha de ſer aora el Perlado, *Ecce dedi te in ciuitatē munitam.* Dixo Dios a Ieremias: Ciudad fortalecida, plaça de armas, torre de Dauid, *Cum propugnaculis*, adō de el amigo halle defenſa, y ofenſa el enemigo. Del miſmo Dios ha de defender a ſus ouejas el paſtor, y como dixo Dauid: *Si non Moyſes electus eius ſteteriſſet in cōfractione.* Sino ſe puſiera Moyſes en medio de Dios, y del pueblo, no quedara vn hombre viuo: aſsi ſe ha de dezir del Perlado. Quando ſus ſubditos tuuieren a Dios enojado y ofendido: ha de ſer paues contra todas las armas ofenſiuas, hābres, tiranias, agrauios, *Quoniam Dij fortes terræ vehementer eleuati ſunt.* San Geronimo traslada, *Quoniam Dij qui ſunt ſcuta terræ.* Hā de ſer eſcudos en que deſcarguē los golpes los aduerſarios.

Ierem.1

No ſolamente ha de ſer el Perlado ciudad, ſino vn mundo. El ſumo Sacerdote traya vna muçeta ſobre los ombros texida de quatro telas diferentes, que ſignificauan los quatro elemētos, a los dos lados dos piedras precioſas, que repreſentauan los dos emiſferios, y en el pecho otras doze a los doze ſignos del Zodiaco, y a los doze meſes del año, y en cada vna el nōbre de vnō de los doze Tribus: deſuerteq̄ conſiderado el ſumo Sacerdote cō ſus arreos y veſtiduras era eſtampa de vn mundo entero, en ſeñal de que lo ha de ſer el Perlado, y ha de ſuſtentar ſobre ſus ombros la muchedumbre de ingenios y condiciones que nacen de la mezcla de los quatro elementos, y traerlos en el pecho como piedras precioſas, mirādolos, eſtimādolos, amādolos, vn mundo q̄ ſus ſubditos no puedā viuir ſin el, ni con el tēgan falta, ni neceſsidad: vn mundo q̄ pueda el miſmo viuir conſigo, que ſobre a ſi miſmo, y le peſe de ſalir de ſi, como al corteſano de la Corte. Es vida competidora de la de Dios, y competencia mejor que la que llamō Iuuenal, *Ribales Deorum.*

A

Vna vez dixo Moyſes a Dios, *Nunquid ego genui eos, vt dicas mihi, Porta illos.* No ſe lée en toda la ſagrada Eſcritura, que ſe lo huuieſſe dicho Dios, mas reconocio el Profeta que era carga anexa al oficio de Perlado como el alma en el cuerpo, penetrando ſus partes, y eſtando preſente a todas, y a cada vna, ſegun ſu meneſter y calidad, haze obras tan diferentes y varias: alli cueze el mā jar, alli le conuierte en ſangre, aculla oye, &c. Aſsi el Perlado ha de acudir a todo el cuerpo de ſus ſubditos, y a cada vna parte del, infundiendo vigor, virtud, fuerça, vida, ſentido, amparo. Eſſo dize el nombre de Obiſpo, que ſegun Arcadio ſignifica, los que preſiden a la prouiſion de la ciudad, y traen ſobre ſus ombros la Republica. Y viene con lo que dixo ſan Pablo: *Si quis Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat*: buena carga, que como dize ſan Aguſtin: *Non eſt nomen honoris, ſed oneris.* Y la palabra Griega quiere dezir, ſobreeſtante de la hazienda de Dios.

B

Arca 1. leg. mun. §. de mu nere.

C

Auguſt. de Ciuita. c.19. li. 3.

El tercero, como todo lo que ay en la ciudad, ha de ſer para prouecho de los ciudadanos, y de los pueblos vezinos, y nada para ſu daño. Aſsi todo lo que ay en el Perlado, obras, palabras, penſamientos, ha de ſer para el prouecho de ſus ſubditos, y nada para ſu daño. No es tolerable en el Perlado algū linage de eſcādalo, ni aun la riſa, como en la ciudad q̄ pinta el Apocalypſi, los muros de oro, puertas de diamātes y margaritas, vn arbol en medio que lleuaua

uaua fruta todos los meſes del año para la ſalud de las gentes; no auia coſa que no agradaſſe, ni enamoraſſe: aſsi no ha de auer coſa en el Perlado que no edifique y enamore. De dõde infiero, quan condenados quedan los Perlados, que ſon eſcandalos de ſus ſubditos. La Eſcritura los llama lazo, trampa, red, resbaladero. Oſeas, *Quoniã laqueus facti eſtis ſpeculationi quaſi rete ſpãſum in Thabor.* Ieremias: *Quaſi lubricum in tenebris.* Y haſe de notar, que el lazo y la trãpa ſuele eſtar pueſto con tanto artificio, que ninguna coſa parece menos. Es ſimbolo del Perlado, que ora ſea veſtido de Pontifical, ora en ſu carroza dorada, ninguna coſa parece menos que lazo, o trampa del alma.

Oſea 5.

Ierem. 12.

El quarto, *Super montem poſita*, lugar mõtuoſo de ſierra, todas las coſas han de ſer de acarreo, no ſubes a regalos, ni a contentos. Los Perlados de ogaño mandandoles Dios q̃ viuan en la cumbre donde el regaloles ha de ſer muy coſtoſo, han baxado ſus moradas a lo llano. Chriſto S.N. *Cùm diues eſſet, egenus pro nobis factus eſt.* Ellos boluiendo eſte exẽplo al reues, ſiendo pobres, ſe hazen ricos: y auiendo gozado de poco regalo, ſe hazen muy regalones. Babilonia eſtaua edificada en lo llano, Ieruſalen en lo alto que era camino del cielo.

El quinto, ſea el deſuelo y el cuydado que trae conſigo el oficio. Del pecado nace la muerte: grande mal, y tambien la ſeruidumbre para algunos tan gran mal, que ſe quexan de ſu ſuerte, alegando el dicho de Dauid. *Impoſuiſti homines ſuper capita noſtra*, o como dize el Hebreo: *Equitare feciſti homines ſuper capita noſtra.* No ſobre pies, manos, ombros, ſino ſobre la cabeça donde reſiden los ſentidos y las potencias del alma, mas reſpondeles ſan Pablo: No os dè pena el obedecer a vueſtros ſuperiores. *Ipſi enim peruigilant quaſi curam pro animabus veſtris reddituri.* *Anthebr. 2*

Mayo, es ſu trabajo, y mas peſado ſu yugo, ſi os vela quando dormis, ſi ofrece por vos ſacrificio quando banqueteays, como ofrecia Iob por ſus hijos: ſi eſtà ſeguro vueſtro deſcuydo cõ ſu cuydado, vueſtra ocioſidad con ſu ſudor, como dixo Seneca de Auguſto Ceſar, que mucho q̃ los obedezcays y ſiruays? Quien no ſeruira al Angel que le vela de noche y de dia? Pues el miſmo oficio tiene el Perlado, y el miſmo nombre, como notò ſan Bernardo, que ſi vnos ſe llaman vigiles, otros tambien: pero no es eſſo lo mas, ſino *Curam pro animabus veſtris reddituri.* Y como los deſaſtres y las mẽguas del aldea corren por cuenta de la ciudad, aſsi las del ſubdito corren por cuenta de ſu Perlado. *Quaſi curam pro animabus veſtris reddituri.* Las ciudades montuoſas eſtan ſugetas a grandes rieſgos, vientos, nieues, rayos, buelras de tiempos, ruynas: pero ninguno tan grande, como auer de dar cuenta de la aldea de cortijo, de la labrança. Muchos peligros padecen las vidas de los ſuperiores, pero ninguno tan grande como auer de dar cuenta de los daños de ſus ſubditos. Salomon dize, que el que fia, empeña el alma. El Perlado fia y aſſegura las vidas y las almas de ſus ſubditos.

Seneca de breuitate vita.

Serm. 77. in Cant.

El ſexto, la ciudad es la executora de las leyes, y la que eſtà obligada a hazellas guardar a todos los pueblos de ſu juridicion. Chriſto S. N. ſeñalò leyes a la perfecciõ Chriſtiana: Bienauenturados los pobres, los manſos, los que lloran. Y luego nõbra executores: ninguna ley tiene valor,

valor,ſino la recibe de alguna autoridad ſuperior q̃ cuyde de ſu obſeruãcia. Quãtos Codigos y Digeſtos tiene el mũdo,ſeran de poco prouecho ſi falta quien los execute. La ley por ſer ley,tiene grã fuerça, pero ſi ſola,es Magiſtrado mudo:a vn Alcalde mudo,nadie le obedecera. Dadle lẽgua,mãdara,y executara. S. Pablo tratando de ſu autoridad, dize a los Romanos: Pareceme q̃ os veo enojados, por aueros hablado con mas oſadia, *Audatiùs enim ſcripſi vobis*, mas perdereys el enojo, conſiderãdo la obligacion en que Dios me ha pueſto, *Sanctificans Euangelium Dei*. Que dezis Pablo? Vueſtra perſona dà ſantidad a la ley: parece palabra deſpeñada de que podiades retrataros, y no eſcuſaros. Origenes deſpues de auerla ponderado, la declara por eſta comparació. Eſtà vna piedra preciosa en vn lugar tan eſcuro, que no ſe conoce ſu precio,ni ſu valor:el que la ſaca a la luz, dandola a conocer, en alguna manera la dà valor. Pues eſſo dize el Apoſtol: Santifico el Euangelio,no porque yo le pueda dar ſantidad, ſino porque deſcubriendole, hago que ſea conocido,que importara poco auerle Dios dado al mundo, ſino huuiera quien ſe le notificara.

AdRom.5

Adelantemos eſte penſamiento. Todas las coſas que no pueden alcãçar ſu fin,tienen neceſsidad de quien les dè la mano para gozalle; lo qual no paſſa aſsi en las que Dios imprimio inclinacion natural, y concedio fuerças para cõſeguille. Vna piedra ſino la eſtoruays, no parara haſta el centro. Vna naue con todos ſus pertrechos ſi el viento no ſopla,y el piloto no adieſtra,no ſaldra jamas del puerto, porque no tiene caudal de ſu coſecha para gozar de ſu fin. El hombre es vn nauio ſugeto en eſte mar a muchos vientos contrarios, tiene neceſsidad de leyes y de piloto que le guie,y le execute. De donde ſe ſigue el valor neceſſario en el Perlado. *Noli quærere fieri iudex, niſi virtute valeas irrumpere iniquitatẽ*: no procureis ſer Alcalde,ſino teneis pecho para Alcalde.

De todas eſtas pẽſiones ſe ſigue, quan ciegos andan los q̃ procurã las Prelacias *O mira peruerſitas, & abuſio filiorum Adam*. Dize ſan Bernardo, que ſiendo coſa tan facil el deſcendir, y tan dificil el ſubir, ligeramente ſubimos a cumbres que pueden temer las cabeças mas ſeguras. Salomon quita el veſtido al fiador, *Et pro extraneo aufert pignus ab eo.* Tanta crueldad? El ſe la buſcò,no le tengas laſtima.

Bernard.

Prouer.20

Et nota,que puſo Dios a los Perlados tan gran carga para aliuiar la ſujecion de los ſubditos. Del pecado nacio la muerte(grãde mal)y del pecado la ſeruidumbre, para algunos mayor mal. El remedio de la muerte forçoſa fue la muerte volũtaria, y el remedio de la ſeruidumbre forçoſa, la ſeruidumbre voluntaria: demanera que el mayor bien ſe ocaſionò del mayor mal:la libertad de la gracia, de la ſeruidũbre, de la culpa. Noe echò a ſu hijo aquella ſeuera maldicion, *Eris ſeruus ſeruorum*,y diola la Yglesia a los Pontifices por contrapeſo del eſtremo de ſu gloria. Enfin ſi el ſer tributario vn hombre de las propias neceſsidades, es trabajo, *De neceſsitatibus meis erue me*,que ſera de las agenas? Pues para aliuiar la pena de obedecer puſo tanta carga a los mandones.

Sal, lux, ciuitas.

EN Tres males caymos ſeñaladamente por la culpa, vno de la voluntad,

voluntad, conuiene a ſaber, vn enfado y vna deſgana para lo bueno, y vna propenſion para lo malo, vn linage de violencia, y de varaja en los ſentidos: *Senſus & cogitatio hominis prona eſt ad malum ab adoleſcẽtia ſua.* Y parece tanto mas culpable, quanto la hambre y la ſed que puſo Dios de ſi miſmo, en nueſtro pecho es mas natural, no lo es mas la que tiene la piedra de ſu cẽtro, el fuego de ſu eſfera: mas la culpa nos tiene tan eſtragados, que pereciẽdo por el vicio, damos arcadas con la virtud, juzgando por bien al mal, como la dama que ſe ſaborea con el barro, como ſi fuera melcocha. Iob, *Cũ enim dulce fuerit, malũ celabit ſub gutture ſuo*, juzgandolo por muy dulce, no ſe lo traga de golpe, ſino entretiene lo como paſtilla de boca. Homero reſiere en ſus Iliadas, que caminando Vliſes para ſu patria, deſembarcando en vna isla, hallaron ſus compañeros vnas mãçanas llamadas Lotos, que comidas los dexauã tan oluidados y tontos, que fue neceſſario arraſtrallos con maromas: en eſſo ſe fundò el prouerbio, *Lotum comediſti.* En el camino del cielo q̃ es nueſtra, la mançana del Paraiſo nos dexò tan oluidados y tõtos, que es menester arraſtrarnos. Salomon llorãdo eſte daño, dize, que es vn linage de echizo, *Faſcinatio enim nugacitatis obſcurat bona.*

Iob 20.

Homer. Iliad. 6.

El ſegũdo daño es del entendimiẽto, conuiene a ſaber, vnas tinieblas tan palpables de ignorancia y cegueedad, q̃ en medio del dia no vemos. Salomon dize, que las tinieblas nacieron con los pecadores, en cuya obſcuridad viuen tan ciegos, que tratando cõtinuamente conſigo, no ſe conocen a ſi miſmos, errando en lo que deſſean acertar mas, que es el camino de la bienauenturança. Deſtos dos daños nace el tercero, que es vn deſamparo en todos ſus meneſteres, aſsi del alma, como del cuerpo, deſuerte que tiene liſiada la voluntad, ciego el entendimiento, y padece vna general pobreza y neceſsidad. Deſtos tres daños fue eſtampa Adan deſpues de ſu culpa. Lo vno, quedò tan torpemente aficionado, quanto declaro ſu verguença y confuſion. Lo otro tan necio, que apetecio el ſer de Dios. Lo tercero, tan meneſteroſo y pobre, que tomò por abrigo vnas hojas de higuera. Tambien fue retrato deſtos daños el q̃ cayò en manos de ladrones caminando de Ieruſalen a Iericò, dexandole medio muerto: ſocorriole el Samaritano, con vino que repara el daño del guſto, con azeite, que es mantenimiẽto de la luz, con caſa, dineros, contra el deſamparo y neceſsidad. Eſtos tres males reparò Dios, dexando en ſu Yglesia Apoſtoles, y Perlados en que ſe encierrã tres bienes, ſal, luz, ciudad, ſal para dar ſabor y guſto a nueſtra voluntad en las coſas celeſtiales, para preſeruar nueſtros deſſeos: luz para deſterrar la ignorancia de nueſtro entendimiento: ciudad para reparo de nueſtra pobreza y mendiguez.

Sal, lux, ciuitas.

LA Muchedumbre de nõbres declara la alteza y dignidad del oficio, que a las coſas inmenſas y infinitas, o que tienen algun olor de infinidad, dà la Eſcritura muchos nombres, para que por aqui, o por alli ſe trasluzga ſu grandeza. La bienauẽturança q̃ nos eſpera es coſa tan grande, que ni ojo, lauio, ni oydo la oyò, &c. Y para que el penſamiẽto humano diuiſe algo de ſu inmenſidad, le dà la Eſcritura muchos nombres, *Ipſorum*

seruum est regnum cælorum, ipsi Deum videbunt, ipsi possidebunt terram. Todas son perifrasis de aquel bien. Al Espiritu santo llama cōsolador, abogado, padre de los huerfanos, ayre, bodega ď vino, beso. A Dios por parte de su prouidencia y amor llama Rey, mercader, pastor, labrador, padre de cōpañas que madruga: a los Apostoles sal, luz, ciudad.

Y no solamēte les dà muchos nōbres, sino los propios de Christo S. N. en seña que auian de ser mas que hombres. San Geronimo notò, que preguntando Christo S.N. a los Apostoles, *Vos autem quem me esse dicitis*, los hombres vnos mē llaman Helias, otros Ieremias, vosotros q̄ soys mas que hombres, que dezis, q̄ el Apostol por oficio que ha de ser Norte de las almas en lo eterno, no es mucho que sea mas que hombre. El imperio de los cuerpos tuuo principio en la tirania. A Nembroth llama la Escritura, *Robustus venator coră Domino.* Otra letra dize, *Robustus oppressor hominum.* Las abejas no admiten por cabeça y Capitan, sino aquella que en grandeza y disposició tiene notorias ventajas. Ningun linage de animales admite Rey de su especie: no ay lobo que mãde a los lobos, ni aguila a las demas aguilas, ni leon a los demas leones, por no auer en aquel genero tã grande desygualdad: y pues en el linage de los hombres ay Reyes, Papas, y Perlados, cō uiene sean tan notorias sus ventajas, que los miremos con ojos de mas que hombres.

Tãbien se prueua la grandeza deste oficio, de estar tantos siglos antes profetizadas sus propiedades. Tres cosas mandaua Dios en el Testamēto viejo. La primera, que siēpre huuiesse en su acatamiento sal. La segunda, que huuiesse luz. La tercera, que huuiesse ciudades de refugio para los afligidos. Los borrones han de cobrar perfeccion con los vltimos matizes, y las sombras cō su verdad, soys sal, luz, y ciudad. Aquellas figuras se cumplen en mi primero, que no vine a destruyr la ley, sino a cumplirla, y luego en vosotros que sois Vicechristos mios.

Leuiti. 6. Ignis in altari meo semper ardebit.

Nolite putare quoniam veni soluere legem, nō veni soluere, &c.

NO parece q̄ no viene esta sentēcia tan a proposito, mas fuera de que los Escribas le auian de hazer cargo de transgressor de la ley, como consta de san Mateo, y de san Iuan, y que auia luego de reformalla, como notaron san Chrisostomo, y Teofilato: el autor del imperfecto declara la cōsequencia. Auia dicho a sus Apostoles, *Vos estis lux mundi, & sic luceat lux vestra coră hominibus, &c.* en que les intimò el exemplo de su vida, y la luz de su dotrina: y porque ninguno presumiesse que le daua licencia tacita para quebrantar la ley, como lo suelen presumir los familiares de los Principes legisladores añadio, *Nō veni soluere legem, &c.* No digo yo mis familiares mas ni yo. Los Escribas y Fariseos pregoñā leyes, y nunca las guardā, vuestra justicia ha de ser mas que la suya.

Matth. 7. Ioan. 9. Aut. imp. hom. 50.

Dira alguno, como puede ser q̄ Christo S N. no viniesse a acabar la ley, pues de hecho la acabò, *Lex, & Prophetæ vsque ad Ioannem*, y san Pablo q̄ trasladado, el sacerdocio fue necessario que se hiziesse traslacion de la ley. Y en otra parte, *Legem mãdatorum euacuans.* Y Ieremias, que el Messias auia de dar vna ley nueua diferente

Matt. 11. Ad Heb. 7. Ad Eph. 2. Hiere. 31.

diferente de la vieja, y la palabra, *Cõ ſummatum eſt*, dize, que lo acabò todo.

Lo primero no vino a deſtruirla, porque todo el tiempo que huuo de permanecer y durar la guardò, aunque no eſtaua obligado, y ſus diſcipulos la guardaron, y ſi los murmuraron que no guardauan el Sabado, ni las Paſcuas, y que no ſe lauauan las manos, era calumnia de los Fariſeos que declarauan mal la ley.

Lo ſegundo, no vino a deſtruyr la ley, porque interpretandola bien, la dio caual perfeccion. Los Eſcribas la tenian deſtruida con ſus comentos falſos y mentirosos, ſegun lo que dize Dauid: *Diſſipauerunt legem tuã*: Chriſto S. N. la reformò, y reformãdola, la cumplio, como notaron Eutimio, y Teofilato, y ſan Gregorio Niſeno.

Lo tercero, cumplio la ley, porq̃ nos truxo la gracia cõ que la pudieſſemos cũplir. Antes mãdaua la ley, dize S. Aguſtin mas no ayudaua: deſpues de la venida de Chriſto S. N. manda, y ayuda: antes era carga peſada, *Quam nec nos, nec patres noſtri portare potuimus*, Chriſto S. N. la dexò ligera, antes era cuerpo ſin alma, Chriſto S. N. la dio eſpiritu y vida, *Lex per Moyſen data eſt, gratia autem per Chriſtum.*

Aug. lib. 17. contra Fauſtum. Chriſ. ho. 16. Ioan. 1. Luc. 24. Iren. li. 4. c. 27. Hilar. c. 4. Athan. Irem. contra omnes hæreſ. Cir. de adorat. in ſpirit. Auguſt. q. noui teſta. q. 69. Tert. li. de patien. Aug. de ſpir & vi.

Lo quarto, cumplio la ley cumpliẽdo todas las promeſſas antiguas, y haziendo verdad todas las ſombras y figuras, *Quoniam neceſſe eſt impleri omnia, quæ ſcripta ſunt in lege Moiſi, & Prophetis, & Pſalmis de me*, y a cada paſſo repiten los Euãgeliſtas, *Vt impleatur quod dictum eſt per Prophetas.* Eſte ſentido ſiguẽ todos los antiguos, ſan Irineo, ſan Hilario, S. Atanaſio, ſan Aguſtin, Teofilato. Era la ley antigua como traça de la nueua, como cimbria y andamio de vn edificio. San Aguſtin, que la ley vieja nos moſtrò a Moyſes el roſtro cubierto, y la nueua le deſcubrio. El comer el cordero tan a prieſſa la ſerpiente de bronce, y todas las demas figuras y ſacrificios eran los raſguños y borrones que preceden en la pintura. Chriſto S. N. dio los vltimos matizes: y porque con leyes tã nueuas, como *Beati pauperes ſpiritu*, pudiera alguno preſumir que queria borrar la paſſada, dixo: *Non veni ſoluere legem*, no vine a deſtruylla, ſino a dalle ſu vltima perfeccion: y aſsi quedamos mas obligados a guardalla: mas no como los Iudios, porque ellos guardauan lo que ſonaua la letra, noſotros el eſpiritu. Mandaua la ley, no comays puerco, el eſpiritu es, no ſeays ſuzios: mandaua no comays aues de rapiña, el Eſpiritu, no robeys la hazienda agena, y lo que toca a las coſtumbres, no ſolamente lo cumplio, mas auentajolo. La vieja ley, *Non occides*, la nueua, *Non iraſceris*: la vieja, *Diliges proximum tuũ*: la nueua, *Diligite inimicos veſtros*. Teofilato nota, que como ſe puede dezir que el pintor borra, y deſtruye la primera mano de la pintura con los vltimos matizes, aſsi Chriſto S. N. borrò la ley antigua con la nueua.

Exod. 20. Matth. 5. Leuit. 19 Matth. 5.

Lo quinto cumplio la ley, porque en vez de los caſtigos y premios tẽporales puſo eternos. En la ley huuo quatro coſas, promeſas, y profecias, preceptos morales, ceremoniales, judiciales, y todos los cumplio Chriſto S. N. las promeſſas y profecias, cõ la verdad: los preceptos morales, interpretandolos, los ceremoniales, ofreciendoſe en ſacrificio, y ordenando que los ſuyos le ofrecieſſen cada dia, *Hoc facite in meam commemorationem*, trocando por la Circunciſion el bautiſmo, y la circunci-

ſion

sion espiritual de las almas. Los judiciales passando por los filos de la ley, *Factus pro nobis maledictus, vt nos à maledicto legis liberaret*, y mudando las penas y premios temporales en eternos.

Amen quippe dico vobis donec transeat cœlum & terra.

AMen, suele ser confirmacion de lo dicho, o de lo que se va a dezir. Otro Euãgelista dize: *In veritate dico vobis.* No ay cosa de mayor firmeza a nuestro parecer que el cielo y la tiera, pues tierra y cielo se desuaneceran, y no faltara vna tilde de mis mandamientos. Vsa la Escritura muchas vezes destas ponderaciones, para encarecer la firmeza de su palabra, y de su ley. Ieremias, *Si irritum potest esse pactum meum cum die, & pactum meum cum nocte*: antes faltara el pacto que tengo hecho con el dia y con la noche, que la palabra que he dado a mi siervo Dauid, faltara el tiempo (como si dixera) y la sucessió de las noches y de los dias, gran ponderacion: pero mayor es la del Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuã Deus meus volui, & legem tuã in medio cordis mei.* Yo soy el blanco y la suma de toda la Escritura, y lo principal della es que haga, Padre mio, vuestra voluntad, reconciliando el cielo y la tierra. Esta ley puse en medio de mis entrañas, y quise quedassen rotas, y se acabasse mi vida, y no quedasse agrauiada vuestra voluntad, grande admiracion y espanto. Pero mucho mayor es, que estimãdo Christo S.N. en tanto la obseruãcia de su ley, vn gusano de vn hombre venga a tenerla en tã poco, que

Ierem. 33.

A que la eche a rodar por el suelo a cada hora.

Iota vnum, aut vnus apex. La letra menor del A. B. C. es vna. i, y si ay otra cosa menor, es el punto, o tilde, aunque en la lengua Griega y Siriaca la i no se escriue con tilde, y assi *Apex* querra dezir la menor parte de la i, como si dixera, Aura en el mundo hombres tan flacos en la fee de mi ley, que miren sus verdades como hiperboles, o encarecimientos de oradores y de poetas: pues *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege*: si encareciendo los Profetas la gloria que nos espera, dizen que jamas cayò en el pensamiento humaB no, quando asomen la cabeça, veran que estan tan lexos de ser encarecimiẽtos, que antes quedã muy atras, si assombran con el juyzio, con el rigor de la cuenta, cõ la seueridad del juez, con el temor de los sentenciados, con el dezir a los montes, *Cadite super nos*, cõ la maldicion tã triste, de Id malditos al fuego eterno con el apartamiẽto espãtoso del trigo, y d la zizaña, de los pezes buenos y malos, cõ el cerrar eternamẽte la puerta, *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege.* Si assombran con el infierno, con la muchedumbre de los condenados, cõ la fiereza de los torC mentos, con el gusano inmortal que siempre estara rayendo, con la eternidad de las penas, con las tinieblas palpables, cõ el rechinar de los dientes, con el llanto perdurable: no mireys estas cosas como espantos, ni como coco de niños, porque *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege.* Donde quedan condenados los que miran a las leyes de Dios, como a las del mundo, que la costumbre las menoscaba, y las deshaze. Vẽde el otro al fiado por mas precio, Señor, es vso. No sale la viuda a Missa

en

en tantos meses es vso: no reparan en que contra las leyes de Dios no disculpa la costumbre, ni el vso, tambien quedan condenados los que dizen: No mira Dios en pocas cosas, porque *Iota vnum, aut vnus apex? Tu mandasti, mãdata tua custodiui nimis*, quiere dezir, que no les falta vna jota, ni vna tilde.

Qui ergo soluerit vnum de mãdatis istis minimis, minimus vocabitur, &c.

VNos entienden por estos mandamiẽtos minimos los desseos que en la opiniõ de los Fariseos erã minimos, o ningunos: y assi añade luego, *Nisi abundauerit iustitia vestra plus quam Scribarum, & Phariseorum.* Y en este sentido: *Minimus vocabitur in regno cœlorum*, querra dezir, *Nullus vocabitur*, no sera nadie en el cielo, no tendra parte en aquel bien: porque aunque los desseos en la opinion de los Fariseos son culpas muy ligeras, o ningunas, de su cosecha son tan graues como las obras: y auiendo Dios criado el alma como el cuerpo, dandose por ofendido de las obras del cuerpo, tãbien se ha de ofender de las del alma: assi le parece a san Iuan Chrisostomo. Otros entienden los pecados venia les sinificados por la iota, y por el pũto, y parece que lo prueua la sentencia que se sigue, *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cœlorum*: de suerte que en la Yglesia mi itante, que segun S. Agustin, y san Grẽgorio, se entiende aqui por el Reino de los cielos ay vn grado supremo de Doctores q̃ obran, y enseñã hasta las tildes de la ley, otro grado infimo q̃ ni obra, ni enseña las menudencias ligeras, antes publica A que son de poca importancia. Esso dize: *Et docuerit sic homines*, como si vn predicador fuesse tan riguroso, q̃ no solamẽte temiesse la palabra ociosa, sino que siempre predicasse, *De omni verbo otioso reddenda est ratio*, y otro gastasse mucho tiempo en palabras ociosas, y predicasse, no auia que hazer dellas caudal: el vno tendria en la Yglesia el grado supremo de los Doctores, el otro el infimo. Entre estos estremos ay otros grados medios, conuiene a saber, de los que las ponen por obra, pero no los enseñan, por no ser esse su oficio, como los ermitaños santos que estan en las soledades. Los Anacoritas, los religiosos idiotas, a quien san Gero nimo llama santa rusticidad: otro de los predicadores rigurosos en las palabras, descuydados en las obras, que en el predicar condenan las tildes, mostrandose muy escrupulosos en el dezir, y muy poco en el obrar. B

Puedese aqui notar vna dotrina graue y prouechosa, conuiene a saber, que el que professa la perfecciõ Euangelica, no se ha de cõtentar cõ la obseruãcia de la ley, como no matar, no jurar, &c. Porque aunque estos mandamiẽtos son necessarios para el cielo, muchos Doctores los entienden en esta palabra, Minimos, no C son las cosas mayores a que Dios llama al perfeto, ni las que le obliga por su estado. Al moço que preguntò q̃ hare para saluarme? dixo Christo: *Serua mandata*, Señor, todos los he guardado desde mi mocedad, pues si quieres auentajarte, y passar a la perfeccion, vende tu caudal, y sigueme: y cosa clara es que ay gran diferencia de lo vno a lo otro. Que tiene que ver el no jurar, o no blasfemar, con no hablar vna palabra ociosa? Que tiene que ver no dessear los bienes agenos, con dar los propios

Chrysost. homil. 16. & 19.

Greg. li. 19 moral. c. 5 Augu. de ciuit. libr. 20. c. 9.

pios por Dios? Que tiene que ver no tener malos penſamientos cõtra ellos ſiempre empleados en las coſas celeſtiales.

De donde ſe ſigue. Lo primero, que la obſeruãcia de los mandamiẽtos por ſi ſola,es el grado de virtud menos grande que ay en la eſcuela de Chriſto S.N.Lo ſegundo,que es indigno del nombre de dicipulo de Chriſto el q̃ en el eſtado de la perfeccion ſe contenta con que no roba,ni mata,porque la obligacion de dicipulo de Chriſto es de mayor alteza y perfeccion.

Dudara alguno con qual deſtas dos ſuertes d̃ Chriſtianos anda Dios mas franco y liberal. Mucho parece lo anda con los que ſe contentan cõ la guarda de ſu ley,dandoles el cielo por tan poco, pues no pareciera mucho darſele por el miſmo precio q̃ le coſtò,o por algo menos:pero q̃ auiendo os merecido el cielopobre, ſe contente con que vos le merezcays ſiendo rico,y auiẽdo os le merecido hambriento,paſſe,con que le merezcays harto, es gran liberalidad el acomodarſe tanto con vueſtra flaqueza: pero mayor es la merced del Apoſtol y de ſus ſuceſſores, pues los haze gloria de la Yglefia aca abaxo,y gloria de la Yglefia alla arriba:grande aca,y grande alla: ſeñor y Principe aca, ſeñor y Principe alla:pero no a tan poca coſta,que nunca mucho coſtò poco.

De regimine Principis lib. 1. cap. 1.

Santo Tomas,que la poteſtad terrena que el hombre tiene ſobre otros,no es negocio de la naturaleza, ſino conſequẽcia de la culpa, y prueualo el lugar del Geneſis. *Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram*: para que preſida no a los hombres que ſucedieren, ſino a las beſtias,a las aues, y a los pezes: mas por la culpa quedò hecho el hõbre beſtia,*Comparatus eſt iumentis*,y aſsi permitio Dios le mandaſſen como a beſtia. De dõde ſe ſigue,la merced que haze Dios al que pone en dignidad:pues auiendole alcançado la pena de la culpa, y auiendo de ſer ſieruo por ley,le haze ſeñor por priuilegio,o por mejor dezir,Dios por oficio,que de Dios es el mandar. La Eſcritura llama Dioſes a los juſtos, en ſeñal que ſon mas que hombres. De donde ſe ſigue, que el que preſidẽ ſera Dios de Dioſes. Platon en ſu libro de Republica le llama hombre diuino,o por lo menos no hombre. Es la eſcala de Iaçob que fixa en la tierra,toca ua en el cielo:eſſo dize la ſal, coſa viliſsima, eſpuma de la mar. Por encarecimiento de miſeria ſolemos dezir: No le alcança la ſal al agua, con baſtar poca ſal para mucha agua:tras eſto ſe pone en medio de las meſas de los Principes, ſobre la plata,y ſobre el oro. Es ſimbolo del Perlado, ſalido de los terrones,y ſubido a la cumbre de la honra, gozando de lo mejor del mundo,*Dedit eis regiones gentium,& labores populorum comederunt*. Põdera el regalo de vn Obiſpo que come los cincuenta mil ducados: las quadras de Inuierno y de Verano,los techos dorados,los tapizes, camas, eſtufas, aparadores,baxillas, literas,coches, caualos: y duerme el pobre labrador encima de vna gauilla,ſuda haſta ver limpio ſu trigo, de que el Obiſpo ha de lleuar lo mejor; pues vnos monges, y otros calonges? De aqui le nace al Obiſpo tan riguroſa obligacion, que por mucho que haga, nunca boluera el retorno. Los hijos de Leui quiſo que lleuaſſen los diezmos de ſus hermanos. Los Obiſpos que coman lo que no ſudaron:pero *Cui multum datum eſt, multum petent ab eo.* Chriſto S.N. ſe llamò

Luca 7.

mò vsurero, *vt cum vsuris exegissem*; por persuadir q̃ el que recibio mas, deue mas, y esta obligado a mas. Vn siervo necio dixo: *Metis vbi non seminasti*: pero fue torpeza suya, porq̃ antes de diez que siembra, no coge vno: y es lastimoso caso que se pueda dezir esto de los que llaman sal, luz, ciudad, Dioses de Dioses, y nace de que como muchos no negociaron con Dios, ni por Dios sus prouisiones, pareceles que no deuen, y no pagan.

Qui autem fecerit, & docuerit hic magnus, &c.

EL Que obrare, y enseñare hasta las tildes, esse sera grande en el Reyno de los cielos. El obrar biẽ, tiene en la Escritura grandiosas promessas, y el enseñar no las tiene menos grãdes: no es mucho, porque cada cosa destas tiene en si muy grande dificultad, juntas la tienen grãdissima. Vnas luzes ay que luzẽ poco, otras mucho, como la Luna y el Sol: vnos Perlados son Lunas, poca luz, poco calor: otros son Soles, mucha luz, mucho calor; pero el que ni es Sol, ni Luna no merece nõbre de Perlado. Heliseo pidio espiritu doblado, no de profecia, q̃ fuera poca cordura, sino espiritu de vida y de dotrina. A Mercurio pintò la antiguedad cõ alas en cabeça, manos, pies: es simbolo del Perlado a quiẽ importa poco volar cõ el pensamiento: si tiene las manos gafas, y los pies tullidos. Las plumas del aueſtruz siruen solamẽte a la gala de la cabeça: mas es animal prohibido. Los soldados q̃ tomaró el agua cõ la mano, y con la lengua, essos juzgò Dios por conuenientes para jugar biẽ las armas. Manos, y lẽgua son menester para el cuchillo del espiritu, q̃ es la palabra de Dios. S. Cipriano en el libro que hizo de doze abusiones, pone por vna el predicar santidad vn delalmado. El demonio se quiso hazer predicador, y publicar a Christo por hijo de Dios viuo, mas no se lo cõsintio. La estocada de Aot fue desuerte, q̃ metio al Rey Aglon por las tripas la espada, y la empuñadura. Otros metẽ la cuchilla, mas quedanse cõ las manos de oro. Los Cherubines q̃ cubrian todo el tabernaculo, erã gloria de la casa de Dios, mas erã todos de oro. Los Doctores son honra de la Yglesia, pero han de ser todos de oro. Clemente Alexandrino, que el nombre de Sal, conuiene a muy pocos, porq̃ la sal tiene primero sabor en si misma, y despues le dà a las cosas dessabridas, y si no tuuiera sabor en si, muy mal le pudiera dar. Y ay muchos Perlados tan dessabridos, como los pezes del mar, que criados en agua salada, es menester salallos para comellos. S. Agustin reprehende a Catõ Vticense, que dando a su hijo consejo, se entregasse al Cesar q̃ era noble, piadoso, clemente, no le supo tomar para si. Que de Perlados y predicadores son Catones en la Yglesia dando consejos que no toman para si, como los pobres que estando a la puerta de la Yglesia todo el año, no entran dentro vn solo dia. Iob, si mi coraçon siguio a mis ojos, y o se pegue, y otro lo coja. *Serã, & alius comedat*: el sembrar es predicar palabras de vida. El coger es hazer fruto de buenas obras, y es triste pẽsamiẽto que siembre yo predicando, y que otro se coma el fruto. *Bibe aquam de cisterna tua, & fontes tui deriuentur foris*: que beuiendo vos de vuestra cisterna, beuã vuestros oyentes, nora buena: pero que siendo vuestra el agua, murays de sed como Tantalo? Y esten vuestros oyentes muy hartos:

Prou. 11.

Iudic. 3.

Clemens Alexan. 1. Stromat.

Augustin. li. 2. de Ciuit. c. 23.

Iob. 31.

Prouer. 5.

triſte coſa. Y en otra parte dize el miſmo Salomon: Entonces ſera hermoſa tu doctrina, quando conſeruandola tu primero en tu pecho, *Redundabit in labijs tuis. Super cathedram Moyſi ſederunt Principes & Phariſei.* Obedeced ſus palabras, pero no imiteys ſus obras. Moyſes con la vara en la mano era vn Dios: pero en materia de hablar tenia neceſſidad de interprete. Dize pues, ſi en qualquiera otro linage de carreda fueran hipocritas los Fariſeos, era caſo menos intolerable: pero que en la carreda de Moyſes hombre con manos, y ſin lengua ſe vengan a ſentar hombres con lengua, y ſin manos? Eſſo es el mundo al reues. Dudaron algunos, porque no ſe llamò carreda de Aaron, pues era ſumo Pontifice. Reſponde Filon, que ambos eran ſacerdotes, *Moyſes & Aaron in ſacerdotibus eius*: pero Aaron tenia lengua, y no manos. *Aaron erit os tuum.* Moyſes fuera de ſer auentajado, no ſolo en las ciencias de los Caldeos, ſino por parte de la conuerſacion de Dios, eran ſus obras prodigioſas. La muſica de Dauid hazia huyr al demonio, era de arpa, inſtrumento para quien ſon meneſter dos manos. Los ſoldados de Iſrael vſauan dos ſuertes de armas en la guerra, arcos con flechas, y piedras con hondas. Y alegorizando ſan Gregorio eſte lugar, dize, que los Perlados han de vſar dos ſuertes de armas, palabras que ſon ſaetas contra la dureza de vn coraçon: piedras cótra ſu altiuez, como Dauid contra Goliat.

Prou. 15.

Philo. li. 3 in vita Moyſi.

1. Parali. 1

Greg. 34. moral. ca. 45.

Et docuerit ſic homines, es lo q̃ auia dicho antes: *Nemo accẽdat lucernam, & ponat eã ſub modio.* Quando las luzes del cielo ſe eclipſan, hazen grãde agrauio al mũdo. Quando las luzes de la Yglesia ſe bueluẽ tinieblas dexandola a buenas noches, hazen eſtraño agrauio. En la orla del ſumo ſacerdote mandaua Dios huuieſſe campanillas, y da la razon el Texto, *Vt audiatur quando ingreditur, & non moriatur.* El Perlado ha de ſonar en la Yglesia con ſu doctrina, y el que calla auiendole dado Dios para eſſo vida, merece que ſe la quite. Oſeas, Ezechiel, Ieremias, Eſaias llama a los predicadores atalayas, cuya obligacion es vocear y auiſar, quando veen los enemigos, para que los que caminan, acudan al amparo de ſus torres. Pero ay muchos que callan como perros mudos. *Canes muti non valentes latrare*, y Ezechiel dize, que el alma que ſe perdiere, ſera por ſu cuenta.

Exod. 28.

Oſee 5.

Ezech. 3.

Eſai. 56.

In regno cœlorum.

EN La Yglesia a quien llama cielo, y no ay titulo que tanto eſtreche a los Perlados: porq̃ ſiendo Angeles los miniſtros del cielo de alla arriba, tambien lo han de ſer los miniſtros del cielo de aca abaxo, *Si ſpiritu viuimus, ſpiritu ambulemus.* Es vn ſermon que hizo S. Pablo a los Angeles de aqueſta Hierarchia. Si ſoys Angeles, viuid como Angeles: lo miſmo auia predicado Chriſto S. N. a ſus Apoſtoles, *Vos non eſtis de hoc mundo*, ni aueys de ſaber a mundo, ni oler a mundo: en todas las coſas aueis de acudir al arãzel de alla arriba, vſando deſte mundo, como ſino vſaſſedes. Enfin como Melchiſedec, *Sine patre, & ſine matre, & ſine genealogia*, no porq̃ no lostuuieſſe, ſino porq̃ viuia como hóbre caydo del cielo: aſsi el Perlado no ay coſa tã neceſſaria en el mũdo como la verdad de los q̃ gouiernã. S. Pablo a ſu dicipulo Timoteo, *Obſecro primũ omniũ fieri orationes, poſtulationes, obſecrationes pro omnibus*

1. ad Tim. 1.

omnibus, qui in ſublimitate conſtituti ſunt. Las primeras plegarias te pido ſean por los que mandan: y las hambres? Eſſo deſpues: eſto, *Primum omnium*, y las peſtes deſpues: y las guerras deſpues, ſon la cabeça: y ſi la cabeça ſe pierde, dadlo todo por perdido. En la eſtatua de Nabucdonoſor aun ſiendo de oro la cabeça, vinieron a ſer los pies de barro, q̃ fuera ſi ſe trocara: con buenos Perlados y malos ſubditos, que ſera? al reues.

De laudibus Sãcti patris Auguſtini.

LA naturaleza y el arte han enſeñado a los padres prudentes de compañas, cuyo empleo y ocupacion es el cultiuar las tierras, para que a ſus tiempos conuenientes acudan con los deuidos frutos, y repartir de manera las ſemillas, que no vẽga la coſecha toda junta. Lo vno, porque los frutos ſe eſtoruarian vnos a otros. Lo otro, porque ſe cogerian con canſancio, peſadumbre, y deſcomodidad: mas con todo eſſo es el Agoſto el mes en que ſe cogen los mas y los mejores, aſsi de los ſembrados, como de las plantas. Eſſa es la razon, porque quando vno goza de mucha proſperidad, dezimos, que le ha venido ſu Agoſto, y viene con el nombre, que quiere dezir hartura y abundancia, como vino bien el nombre de Auguſto al que acrecentò el Imperio Romano, y de Auguſtino, al que enriquecio la doctrina de la Yglesia.

Siguiendo pues la gracia los paſſos de la naturaleza, ſembrò deſde el principio del mundo merecimientos de ſantos, y con mas larga mano en el Teſtamento nueuo deſpues de la muerte de Chriſto Señor nueſtro, y digo que ſembrò, que no es nueuo lenguage llamar a la muerte de los ſantos ſementera. Va pues cogiendo la Yglesia los frutos por el diſcurſo del año, pero en eſte mes de Agoſto ſon mas proſperos y abundantes. El primero dia eſtà dedicado a la cabeça de la Yglesia, que es ſan Pedro, pues ſe celebran en el ſus cadenas y priſiones. El tercero, a la flor de los martyres ſan Eſteuan. El quarto, a ſanto Domingo gloria de los Confeſſores. El quinto y ſexto, al Rey y la Reyna del cielo: luego entra el valeroſo Eſpañol ſan Lorenço: deſpues el regalado Bernardo, el valeroſo Bartolome al cabo: la luz y gloria de los Doctores Auguſtino.

Quatro coſas me acobardan en eſta empreſa de ſus alabanças. La primera es la ſentencia de Fauorino referida por Aulo Gelio: *Turpius eſt frigide laudare, quàm acerbe vituperare*, mas fea coſa es alabar a vn hõbre con tibieza, que vituperalle con azedia. Y la razon, dize Aulo Gelio, es, porque la azedia de la reprehenſion atribuyeſſe a la paſsion, y no a la culpa del reprehendido: mas la tibieza del que alaba ſuele ſe atribuyr a la pobreza y poco merecimiento del alabado: deſuerte que es fuerça haga yo la proteſtacion que hizo el orador Romano en otra ocaſiõ, que toda la tibieza y floxedad que hunie re en eſta alabança, es pobreza mia, y no de ſan Aguſtin, a quien todo el mundo alaba. *Gelius lectur. 19. c. 3 & 30.*

Lo ſegũdo me pudiera acobardar el lugar de los Prouerbios, *Laudet te os alienũ*, porq̃ ſi tu te alabas, podra ſer q̃ te deſpeñes, y hagas agrauio a la materia, a ti miſmo, y a quien te oye. Por ſer hijo de S. Aguſtin, auer comido ſu pan, viuido en ſu caſa tantos años, pudiera acobardarme la *Prou. 27.*

aficion,ſino reparar en que el ſujeto vence qualquier alabança. *Maior eſt enim omni laude*:y aſsi aũq̃ lo enſalce q̃ãto pueda,como dize a otro propoſito el Eccleſiaſtico:*Exaltate quãtũ potueritis*:no pecare por carta d̃ mas, fuera de que a la muger fuerte alabaron los eſtraños,y los hijos,y el marido,*Prou 30.* *Filij eius optimam prædicauerunt,& vir eius laudauit eã*,como dize Salomon en ſus Prouerbios:por que quando vna virtud es muy peregrina, ſe le deue vniuerſal alabança.

Lo tercero,puede acobardar loq̃ *Eccle.15.* dize el Eccleſiaſtico: *Non eſt pretioſa laus in ore peccatoris*,no eſpecioſa la alabança en boca del pecador,porq̃ como el agua toma el olor y el ſabor de los alcaduces por donde paſſa,aſsi las palabras de la boca q̃ las dize. Poreſſo dixo Dios al pecador: *Quare tu enarras iuſtitias meas,& teſtamentum meum per os tuũ*,que es tã ſoſpechoſa la boca del pecador,y tã indigna,q̃ aun en las verdades mas notorias le dà Dios vn tapaboca. Sã Bernardo alabando a ſu Padre S.Benito,dize:*Delector huius patris memoria*,porq̃ tenemos muchas coſas comunes,conuiene a ſaber,la renũciació del ſiglo,la diciplina monaſtica, el nombre de Abad:mas ay de mi,q̃ me veo tan diferente en las obras,q̃ ſi he de eſtar tan lexos en el premio por venir,como en el merecimiento preſente,ſera mi ſuerte muy corta: pero ſi la conciencia de nueſtra indignidad noshuieſſe de dexar mudos,quien hablaria.

Lo quarto, dando principio a ſu alabança,me podria tambien acobardar el ſer en ſi ſugeto tan alabado, que nadie le pueda vituperar, *Quis eum vituperat*, dixo vno en otra ocaſion. Quintiliano dize,que es manifieſto error el de los que pienſan q̃ *Quint. li. 9 cap.8.*

A el orador nunca ha de tratar ſino de coſas dudoſas: porque aunq̃ el oyẽte ſepa lo que dize, el orador es biẽ que repare en lo que ſabe. Que coſa ay mas notoria en el mundo que el Sol,pues alabãdo ſu virtud ſu grãdeza, ſu ligereza, ſu hermoſura,ſu diſtancia,roba la atencion del q̃ oye, y Anaxagoras ſe quexa de que no robe los ojos y penſamientos humanos.

Sã Antonino gaſta todo el titulo de la ſegũda parte en alabar los Doctores mas graues de la Yglesia que florecieron en eſpacio de ciẽ años. En el capitulo primero trata de los quatro Euſebios,el Papa,el Ceſariẽ B ſe,el Barcelonenſe,el Emiſeno,y toma por tema de ſu alabança el lugar de Daniel,*Qui docti fuerint,fulgebũt quaſi ſplendor firmamenti*. *Dani. 12.* En el ſegũdo capitulo trata del gran Atanaſio, y toma por tema de ſu alabança el lugar del Eccleſiaſtico,*Quaſi flos roſarum in diebus Vernis*,llamandole roſa de Mayo,o de Abril. *Eccleſ.50.* En el tercero,de S.Hilario:el tema es,*Quaſi Luna plena in diebus ſuis lucet*, Luna a quiẽ embiſten de lleno los rayos de la luz. En el quarto, del grã Baſilio: el tema es,*Quaſi ignis affulgẽs,& thus ardẽs in igne*,vna llama d̃l fuego,y vn humo de inciẽſo ſuaue. En el quinto, C de los dos Doctores Gregorio Teologo,y Didimo:el tema es,*Quaſi lilia quæ ſunt in tranſitu aquæ*, lilios plãtados a la orilla de las aguas. En el ſexto,de S.Geronimo:el tema es,*Quaſi arcus refulgens inter nebulas gloriæ*, arco reſplandeciente entre nubes de gloria. En el ſeptimo,de ſan Ambroſio: el tema es, *Quaſi Stella matutina in medio nebulæ*,el luzero de la mañana entre las nieblas. En el octauo de ſan Chriſoſtomo el tema es,*Quaſi vas auri ſolidum ornatum omni lapide pretioſo*, vaſo de

oro

oro enriquecido de piedras preciosas, mas en llegando a san Agustin, dize, *Quasi Sol refulgens*. Los demas sean rosas, lilios, fuegos, enciensos, arcos, Luna, luzeros, estrellas: mas san Agustin es el Sol entre los Doctores de la Yglesia. Muchos alabaron en el Sol virtudes varias su hermosura, a quien llama el Ecclesiastico, *Opus excelsi vas admirabile*, y Anaxagoras, que no auia nacido sino para gozar de sus rayos, Valerio Principe de todas las demas luzes, Platon hijo visible de Dios, Plutarco imagen de la diuinidad, san Ambrosio ojo del mundo, fuente de vida. Dexemos a parte la grandeza, que es mayor ciento y siete vezes que la tierra la ligereza, que saliendo del lecho de su Esposa, rodea el Orbe en veynte y quatro horas, y lo que pudiera caber en cien mil Orbes, el orden y concierto q̃ ha guardado desde el principio del mũdo, sino fue dos vezes, mandandole Dios la vna que se parasse, la otra que retrocediesse. Tratemos de solas dos, o tres propiedades suyas. Vna, el ser tan prouechoso a los hõbres, a los animales, a los pezes, a las plantas, a las yeruas, a las aguas, a los merales: y generalmẽte a todas las cosas, q̃ ninguna medra, ni crece sin el Sol: lo q̃ es el coraçõ en el hõbre el alma en el cuerpo, esso es el Sol en el mũdo. La segunda, todas las criaturas recibẽ luz dl Sol, y ninguna goza de luz, ni de resplandor, sino la recibe d aq̃lla fuẽte dluz.

Eccles. 43.

Valer. lib. 55.

In somn. Scip.

Muchos Doctores alabaron a san Agustin de virtudes varias: S. Geronimo le llama aborrecimiẽto de hereges: S. Bernardo martillo que los molia y quebrantaua, S. Geronimo tuuo harto que hazer con vn vigilãcio, Origenes con vn Celso, S. Agustin con todos, S. Paulino Obispo de Nola le llama sal verdadera de la tierra que la preseruò con su sabiduria de corrupcion, fuente de vida q̃ saltò hasta la eterna, Severo Sulpicio le llama abeja artificiosa que compone panales de miel, y precioso nectar de misericordia y piedad. San Prospero dize, que escriuio mas libros que otro puede comodamente en vna vida leer. Casiodoro insigne maestro de todos, cuya dotrina es tan pura, que no tiene rastro de suziedad palma de todas las contiendas mas famosas de la Fé. Beda Doctor egregio de todas las Yglesias: S. Remigio, que como el Sol excede a todos los planetas en claridad, assi Agustino a todos los Doctores en exponer las Escrituras. Y Iordano refiriẽdo lo de Posidonio, Agustino es igual a los Angeles en el feruor, igual a los Apostoles en la predicacion, igual a los Profetas en la reuelacion de los misterios, igual a los confessores en la comunicacion de la diciplina, igual a los Martyres en el desseo de padecer, y gual a las Virgenes en la limpieza de la vida, &c.

Hier. epist. 80. ad Augustinum.

Pauli. epistol. 1. ad August.

Seue. epist. 37. inter epist. Augustini.

Prospe. de vita contẽpla. li. 3. c. 31.

Casiodor. Prolog. super Psal.

Beda de sex mũdi etatib.

Remig. in cõmenta. super epist. posteriorẽ ad Corin.

Posido. epist. ad Macedo.

Yo de dos solas cosas le quiero alabar. Vna del prouecho general q̃ hizo al mundo. Otra, de que los que dieró a la Yglesia luz despues de san Agustin, de san Agustin la recibieron, y el que no aprendio de S. Agustin algo, no supo nada.

De lo primero en la Iglesia ha auido dos cosas grandes. Vna, los tormentos de los Martyres que aunque cupo a muchos dellos tanta parte, de los bienes desta vida aborrieron las vidas con esperança de otra mejor vida. Otra, la dotrina de los Doctores, q̃ fueron las luzes y nortes del mũdo, aquella fue de mayor merecimiento, esta de mayor prouecho, pues por ella se ofrecieró los Martires a los tormẽtos de la tirania,

y desta fue san Agustin grãde Maestro. Ezechiel vio vn aguila de grandes alas, muy llena de plumas que truxo del Libano, la medula del cedro. Esta aguila es san Agustin, sus alas son tan grandes, que amparò debaxo dellas veynte y nueue religiones, llena de plumas de ciencia, y de sabiduria. Truxo la medula del cedro, conuiene a saber, los sentidos de la sagrada Escritura. S. Geronimo tratò del sentido literal, san Ambrosio del espiritual, san Gregorio del moral, san Agustin de todos. El segundo capitulo del Genesis señala las tierras que fertilizan los tres rios que salen del Paraysso, Fisongeon, Tigris: pero el quarto que es Eufrates, no le señala tierra, porque todas las vaña. Ezechiel vio vn varon que tenia la plomada en la mano, con que estaua midiendo, y niuelando el edificio del templo: este es san Agustin: sale Arrio, y dà onze de largo, Sabelio cinco de corto, Fausto, Fortunato, Manicheos, Donatistas, todos hierran: mas la regla y el cartabon de san Agustin los corrige. Salomon disputò; *A cedro, quæ est Libano vsque ad Hisopum*. De las aues, de las bestias, de los pezes. San Agustin disputò de los cedros, de las cosas altissimas de la Trinidad, del hisopo, de las cosas humildes de las aues, de los Angeles, de las bestias, de los hombres terrenos, de los pezes, de los pecadores que viuẽ entre el cieno de los deleytes, *Cunctorumq; conditionibus salubriter prouidẽdo, &c.* Si fuera verdadera la opinion de Pitagoras, que las almas se passauan de vn cuerpo a otro, se podia creer que el alma de Apolo, a quien llamaron Dios de las ciencias, estaua en san Agustin. Si fuera verdad que vn cuerpo humano era capaz de muchas almas, como creyeron algunos, pudieramos barruntar que la de Platon, Seneca, Demostenes, Aristoteles, y otras treynta juntas estauan en el cuerpo de san Agustin. Si fuera verdad, que vn alma pudiera estar en muchos cuerpos, como dixeron otros, pudieramos creer que el alma de san Agustin estaua en los siete Sabios de Grecia. Enfin Platon imaginara (si fuera cierta su doctrina) que la idea de las ciencias estaua en san Agustin, porque supo tantas, y tanto de todas, que si se perdieran las siete Artes liberales en todos los demas hombres del mundo, se conseruaran en el ingenio de san Agustin. Si las Musas huuieran de saber Teologia, la auian de aprender de san Agustin. Escriuio Gramatica para los niños, terminos y predicamẽtos para los Logicos, Retorica para los Oradores, musica para los maestros de capilla, Teologia para los Doctores escolasticos, grandes libros para los Teologos positiuos: quando con questiones, quando con preguntas le obligauan a que disputasse de alguna materia: nũca el Nilo saliendo de madre dexò tan rica la tierra de Egypto. Escriuio quinze libros de Trinitate, sino conformes a lo que el misterio pide, conformes alomenos a lo q̃ puede alcançar vn entendimiento humano. Enfin fueron en esta materia sus pensamiẽtos tan estrãños, que fue menester que Dios viniesse a ponerse en mẽdio, como prueua el cuẽto del niño que le aparecio con vna cõcha en la mano a la orilla del mar, haziendo semblãte de querer passar a vn pequeño hoyo toda el agua de su abismo; y tratãdo de la bienauenturãça, le aparecio el anima de S. Geronimo, a quien el auia cõsultado poco antes en aquella materia

Ezech. 17

Ezech. 40

3 Reg. c. 4. n. 33

materia de algunas dudas, y le dixo: Auguſtino, amayna las velas de tus penſamientos. No es poſsible encerrar la grandeza del Orbe en el puño, ni el agua de la mar en vn vaſo pequeño: no es poſsible q̃ quepa la inmenſidad de la gloria en la pequeñez del entendimiento humano.

Apoc. 8. De lo ſegundo, ſan Iuan vio en ſu Apocalypſi volar vn aguila grãde, y luego volaron otras muchas aguilas tras ella. Es eſtampa de ſan Aguſtin tras quien volaron inumerables aguilas muy ligeras. Agaton pintò a Homero vomitando poeſia, y a todos los poetas que la eſtauan recogiendo en vnos vaſos, es eſtampa de ſan Aguſtin, que vomitando ſabiduria, muchos hombres doctiſsimos y ſantos grauiſsimos, procuraron recogella, y como Salomon llenò muchos libros de las ſentencias de los ſabios de Tiro, y de Fenicia, aſsi muchos Doctores llenaron ſus libros de las ſentencias de ſan Aguſtin, y muchos las enſuziaron. Fue el manantial y la botilleria general de las ciencias. Valerio Maximo, queriendo vn Orador liſongear a Tiberio Ceſar, le dixo: Si todas las naciones dieron Dioſes a Roma, Roma les dio Ceſares. Recibio Roma los Dioſes de las prouincias ſugetas, al de Grecia, al de Atenas, al de Creta: pero todas ellas recibieron a los Ceſares por Dioſes. Dixo pues el Orador: Ellos nos dan Dioſes, noſotros Ceſares. Mejor viene aqui eſte blaſon. Deſto ſe puede preciar la religion de ſan Aguſtin, que ſi los demas nos dieron Dioſes (llamo aſsi ſus fundadores) a quien reſpetamos, y adoramos; noſotros les dimos a Auguſtino: y aunque nos eſcogio por primeros hijos; no pudiẽdo ſu valor eſtar tan eſtrechado, cundio por los demas.

De aqui arguyo, que deſpues de los Apoſtoles a ningun ſanto deue la Yglesia tanto como a ſan Aguſtin, porque nadie la acrecentò tanto: por eſſo dize la epiſtola: *Preualuit amplificare ciuitatem, & ingreſsum domus & attria amplificauit.* Y viene con eſſo el nombre de Auguſtino, que dize augmento. Entre los Romanos el primero que gozò del nombre de Auguſto, dixo auia hallado ſu republica de ladrillo, y que la dexaria de piedra, mejor ſe verificò en Auguſtino.

Tras eſſo no tuuo humildad el mundo comparable. Solia dezir hablando Chriſto: Siembra, yo que ſoy ſino la eſpuerta del ſembrador. Ay vnos Doctores que ſe los lleua el viento, o que ſe los come el viento, como dize Ieremias: *Omnes Doctores tuos paſcet ventus.* San Aguſtin libro quarto confeſsionum, capite ſexto & ſeptimo, & epiſtola 62. dixo marauillas de ſu poca preſuncion, *Nihil eo humiliùs.* *Ierem. 22.*

EN LA FIESTA DE LA DEgollacion de ſan Iuan.

Miſit Herodes, Marc. 6.

LA Hiſtoria es vna tragedia triſtiſsima, vna vengança fiera, vna tirania famoſa, vna cabeça ſantiſsima quitada de los ombros de vn inocente, puesta entre los ſeruicios de vn banquete que hazia vn Rey tirano el dia de ſu nacimiento. Queda el Rey turbado y temeroſo de que le ha de parecer aquella noche el alma del degollado. Los combidados con los roſtros triſtes no pudiendo rodear los vocados en la voca, declaran el pabor del coraçon. Los pages y ſiruientes eriçados los cabellos, mirandoſe vnos a otros dizen, Que ſe puede eſperar de vn Rey tan fiero? El combite ſe buelue mortuorio, y la cabeça del muerto amenaçando a todos ſeueramente, ſiembra de hiel los mãjares. En medio de tan general triſteza, y confuſiõ eſtà alegre vna muger, y no ha venido a la meſa ſeruicio que aſsi le agrade. Y para el que no ſabe la ocaſion de caſo tan lamẽtable. Herodes ſe caſò cõ hija de Areta Rey de Damaſco, cuyo ſuceſſor barrũtò fue aquel Areta, de quiẽ ſan Pablo haze memoria a los Corintos, *Damaſci Præpoſitus gentis Aretæ Regis*, ofreciendoſele a Herodes el hazer jornada a Roma, y paſſar por la Tetrarchia de ſu hermano Filipo caſado con Herodias, muger hermoſa, y de ſangre Real, fueró los amores entre los dos de manera, que a la buelta de Roma la hurtò, y dãdo con ella en el alcaçar de Galilea, 2. ad Cor.

A prouò quan bueno es el recato entre parientes, y quan peligroſa la cõ uerſaciõ ſobrada: pues en ſiendo cuñada, es muger: y en ſiendo duñado, es hombre. La hija de Areta ſabida la traycion, ſe acogio a la caſa de ſu padre, de donde tomaron ocaſion la adultera y el tirano de tratar de caſamiento, que aunque ſabian muy bien que no ſe podian caſar, quiſieron dar eſſe color a ſu torpeza. Celebranſe las bodas: los ſeñores del reyno, embian preſentes y parabienes: los caualleros hazen feſtas: los Eſcribas y Fariſeos quitan los eſcrupulos al Rey, dizen, que viene bien Herodes con Herodias, y que Dios les dè tan fecunda ſuceſſion como a Lia: y ſi los Fariſeos eſcrupuloſos dezian eſſo, que haria el truhan, y el liſongero. Lleno pues el palacio de mentira y de liſonja, y de vna torpeza tan fea, como ſer Herodes cuñado, hermano, y marido, ſale el Bautiſta de la eſcuela del deſierto, y auiẽdo dado aranzel y reglas de viuir en las riberas del Iordan, caſi a todos los Eſtados reprehendido ſeueramẽte a los ſacerdotes, vaſe al palacio del Rey, y aunq̃ las puputas y marras amenazauan de muerte a ſu filicio, y la liſonja, y la mentira a la verdad de ſu pecho, la gula a las langoſtas y miel ſilueſtre, viẽdo a Herodias a la dieſtra del Rey, a los Corteſanos deſcubiertos y arrimados, dixo: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* El Rey ſe confunde y auerguença, Herodias rabia, la hijuela llora, los Corteſanos mueſtran enfado, el vulgo ſe parte en varias opiniones:

Vnos,

Vnos, a los Reyes no ſe hã de dezir verdades tan deſnudas, baſtaua hablar en parabolas como Natã a Dauid. Otros, el caſo es eſcãdaloſo y publico, no puede diſsimularle el Profeta, baſta no ſer deſcortes. Euſebio Ceſarienſe dize, que Herodes prendio al Bautiſta por razon de eſtado, q̃ como era Rey eſtraño, tenia miedo al natural: y reparãdo que el Bautiſta ſe lleuaua el mũdo en las vñas, le recogio a vna carcel honroſa, y que viſitãdole alli el Rey, le dixo el Bautiſta en ſecreto algunas vezes: *Non licet tibi, &c.* y como oya al Bautiſta de buena gana, *Libenter audiebat Ioannem*, moſtraua menos amor a Herodias, y menos alegre ſemblãte, de que ofendida, reboluiendo en el pecho mil deſſeos de vengança, llegò el dia del nacimiento de Herodes, *Et miſſo ſpeculatore, decollauit eum in carcere, & attulit caput in diſco.*

Herodes miſit, ac tenuit Joãnem propter Herodiadem.

ASSombra mucho, ſe atreuieſſe Herodes a hazer vna crueldad tan atroz contra hombre tan ſanto: porque aũque no ſupieſſe auia ſido concebido por milagro, anunciado del miſmo Arcangel que Dios, ſantificado en el vientre, dado a la madre eſpiritu de profezia, lengua a ſu padre, y otros milagros ſecretos. Atronadole auia ſu penitencia, paſmado la ſantidad de ſu vida, atemorizado ſus ſermones: y enfin la opinion que del tenia era tan grande, q̃ tuuo deſpues a Chriſto S. N. por el Bautiſta reſucitado.

La primera razon. La fiereza fue vno de los vicios mas famoſos que profeſſaron los Principes de Iſrael, A ora ſea por la idolatria, q̃ quien cree en dioſes crueles, por fuerça ha de ſer cruel, ora por la codicia que ſiẽpre es deſapiadada, *Principes eius quaſi lupi rapientes*: ſon lobos, q̃ quãdo hambrientos embiſten con el hõbre, y le deguellan. Ieremias los llama aues de rapiña, *In alis ſuis inuentus eſt ſanguis pauperum*: las alas, y las vñas traẽ teñidas de la ſangre de los pobres. Sofonias, leones, *Principes eius in medio eius quaſi leones rugientes.* El leõ brama en haziendo la preſa, y pues los Principes de Iſrael bramã, preſa tienen en las vñas. A Ezechiel mandò Dios q̃ hizieſſe vn llãto triſte, y para que las lagrimas ſalgan con mas dolor: diles, *Quare mater tua quaſi lezna inter leones cubabit?* Ieruſalẽ cruel leona, q̃ crias Principes crueles como leones, *In medio leũculorũ enutriuit catulos ſuos*; q̃ quitas la vida a los ſantos, Micheas que los deſuellas, y los quitas la piel, y comiendoles la carne, les deſmenuças los hueſſos, *Audite Principes, qui violenter tollitis pelles eorũ.* Ezechiel llama a Ieruſalen viña regada con ſangre de ſus hijos. Los Setenta, *Quaſi flos mali granati*, colorado como ſangre: enfin *Filia populi mei crudelis*: por eſſo los entregò a manos crueles, como refiere Iſaias, para q̃ en la crueldad agena reconocieſſe la propia.

Ezech.22

Ierem.

Sopho.3.

Ezec.19.

Mich.3.

Ezec.19.

Iſai.19.

Alguno dira, Herodes no era Rey natural para heredar la crueldad de los Reyes paſſados? Reſpondo, que baſtaua eſtar naturalizado, fuera de q̃ ſu padre Herodes Aſcalonita fue ſegũdo Neron del mundo, y de mal cueruo mal hueuo: del Iayan nace Iayan, del enano enano: el hijo ſuele ſacar la ſeñal de la herida del padre, y el nieto ſalir negro a ſu tercer abuelo: y como por la fuerça de la generaciõ ay ſemejança en los cuerpos, la ſuele tambien auer en las coſ-

tumbres.

tumbres. Iuuenal trae la comparacion de la cigueña, que por auer lleuado el pedaço de la culebra, y del lagarto a sus hijuelos, despues ellos se aualançan sin temor a estas sauãdijas. El leon quando cachorro lame la sangre del animal muerto, despues se le come viuo. Toma el mocuelo vna baraja de naypes, y a dos bueltas los conoce, quitãdo la admiracion de los linces que penetran las paredes, y de los zahories que diuisan los tesoros, y los muertos: no os marauilleys que era hijo de vn hombre que murio sin sacramentos, y los naipes en la mano. Herodes por dar gusto a vna rapaza, prende, y descabeça a vn hombre tenido por Dios: no os assombre que era hijo de otro Herodes, que por quitar la vida a Dios, hizo vn lago de sangre aquella tierra bendita. Boluiendo los sayones de matar los inocentes, vno dezia: Mas son de mil los que he passado a cuchillo: otro mostrando la cabeça que le traya presentada, por ser del niño mas bello, la arrojaua a su lebrel: otra esta mano có esta ajorca, era de vna madre que trauò tan fuertemente del hijo, que fue forçoso el cortalla: echasela a esse sabueso. Los infantes se cebauã en ver aquella fiereza: y aũque se puso triste, le mandò quitar la vida. Essa fue la ocasion porque dixo Augusto Cesar, que quisiera mas ser puerco, q̃ hijo de Herodes: porque como en aquella tierra no se comiã estos animales, tenian seguras las vidas.

Iuue. sat. 14.

La segunda razon. Tratando san Lucas este caso lamentable, dize: *De omnibus malis quæ fecit Herodes, adtecit, & hoc super omnia*, en que señalò la condicion de la culpa, que quando no se atajan sus principios, llama siempre mas y mas, hasta llegar al abismo dl error. Vino Herodes a la torpeza, luego a aborrecer la verdad, luego a prender a san Iuan, y a cortalle la cabeça, al cabo a ponella por postre entre los dmas seruicios: en este sentido cócede san Agustin, que vn pecado es causa de otro pecado, y declarase en sus confesiones. *Rapiebar à te decore tuo, mox deripiebar abs te pondere meo.* Vuestra hermosura me arrastraua con vn linage de fuerça, y el peso de mis pecados me desuiaua de vos: y aunque el alma gemia, al cabo me despeñaua, que el q̃ tiene sobre sus ombros el peso del pecado, mal podra no despeñarse en nueuos pecados, *Qui delinquit in vno, factus est omniũ reus.* El delinquente en vn linage de culpa si de presto no la ataja, quedara por reo en las demas, no dize condenado, que claro es que no queda el deshonesto condenado por ladron, ni el ladron por homicida, sino tan sospechoso, y tan indiciado, que se le puede poner en juizio acusaciõ: por los demas es vna vsura, y vn logro tan tirano el de la culpa, que no ay sanguijuela que assi llame sangre, ni piedra iman que assi traya gra si el yerro, como vna culpa a otra culpa. Al reparo deste daño se endereça la plegaria que S. Pablo hazia por los Romanos. *Deus conterat Sathanã sub pedibus vestris velociter*, y los requirimientos que haze a cada passo la Escritura, en caso de no dilatar la penitencia vna hora, no solo porque la muerte arrebatada podra mal lograr la execucion del buen proposito, sino porque hazen soga hasta el infierno las culpas. Oseas encareciendo q̃ auian crecido las de su pueblo hasta anegalle, *Homicidium, furtum, maledictum, mendacium inundauerunt*: dãdo la razon, dize: *Fornicati sunt, & non cessauerunt.* Dieron en torpezas, y no las atajaró, que mucho se anegassen

Aug. contra Iulia. & 8. libr. confes.

Oseæ 4.

gaſſen en pecados? Enfin como de vna calentura ſe ſuelen ſeguir mil daños, flaqueza en las piernas, dolor en las eſpaldas, cortamiento en los braços, amarillez en el roſtro, baſcas en el eſtomago, delirio en el entendimiento: aſsi de la aficion de Herodias, &c.

La tercera razon poné ſan Marcos aqui, *Propter Herodiam*, no ay malo tan malo que lo ſea por ſolo ſerlo. El auariento lo es por la codicia del oro: el carnal por el deleyte, el goloſo por el guſto, el homicida por ſatisfazer el apetito de vengança: Herodes es cruel por la aficion de Herodias. No tiene el mundo vicio que aſsi le tēga eſtragado, apenas ſe hallara calle, caſa, templo, lugar publico, ò ſecreto, ſanto, o profano, q̄ no eſtè tocado deſta peſtilēcia torpe, y dōde no ſe lamenten ſus deſgracias y ſus daños. Que de mugeres hā muerto a manos de ſus maridos, por auerles ſido desleales y aleuoſas. Que de maridos por eſtar ſus mugeres aficionadas a otros, q̄ de nobles mancebos ſe han hallado coſidos a las mañanas con las paredes, dexando el cuerpo a la puerta que azechaua ſu aficion: que de mugeres con hijos de bendicion viuen muriendo de hambre, por hazer ſus maridos bāquetes a las agenas? Que de honras abraſadas? Que de mugeres perdidas? Que de eſtaciones, Miſſas, ſermones han quedado profanados por vna loca aficion? Que de obras de caridad han ſido de aborrecimiento por ganar por hambre a la pobre hermoſa para ſu daño? En los ſiglos paſſados huuo por eſta ocaſion grandes males en el mundo. Los hijos de Dios ſe aficionaron a las hijas de los hombres, anegolos Dios en el Dilubio. En Sodoma embio fuego del cielo tā indigno de laſtima y compaſsion, que dexò hecha eſtatua de ſal a la muger que boluiò con laſtima la cabeça. Sichen fue paſſado a cuchillo, deſpedaçada la muger de las manos del Leuita, aſolado el Tribu de Benjamin, Vrias muerto, Salomon idolatra, Troya abraſada, Grecia perdida, guerras de Griegos, Perſas, Romanos, Carragineſes, Principes acabados: porque andando hechos Anteones, quieren quedar antes comidos de perros como venados, que dexar el falſo guſto: y aunque no le reconoceran vētaja los daños de los ſiglos preſentes, todo lo añubla el caſo de Herodes.

Dicebat enim Ioannes Herodi, Non licet tibi habere vxorem fratris tui.

DOS Oſadias podemos conſiderar en el predicador: vna ſatirica, otra ſanta: la ſatirica quedeſe para los Iuuenales, Marciales, y Perſios, y para los poetas que antes, o deſpues han ſeguido aqueſtos paſſos: pues no eſtādo vn canto de real de deſuerguença, es en muchos vn ſaynete tan guſtoſo, que pondran la vida en rieſgo, y no perdonaran la ſatira en la ocaſion. Preſumia Alexandro que todo el mundo viuia temeroſo de ſu poder, entrando vnos Embaxadores Franceſes, preguntoles: Que es lo que ſe teme mas en Francia? Adiuinandole el penſamiēto, reſpondieró: Señor, que no ſe les caya el cielo encima. Teocrito preſo de los ſoldados de Antigono, dādole buenas eſperanças, que puеſto delante de los ojos del Rey, alcançaria libertad. Reſpondio: Ya no la eſpero, pues no tiene mas de vn ojo. A Filogeno ſentenciaró a vnas mi-

nas,

nas,porque murmuraua de los versos de Dionisio,perdonole despues, fiando la emienda del perdon: pero leyendolos, boluio las espaldas,adõ de bueno? A las minas. Otra libertad ay santa, y no es menos peligrosa, pues se aventura en ella el alma: vsoda Esaias con Somna Preposito del templo, ora fuesse sumo Pontifice, como le parece a san Geronimo, ora mayordomo mayor del Rey, como le parece a Rabi Abraham, *Quid tu hic? aut quasi quis hic, quia excidisti hic sepulchrum?* Que hazeys vos aqui, siendo infiel por vuestras obras? Mucha esperança teneys de que os han de suceder prosperamente las cosas en la vida y en la muerte, pues aueis labrado vn sepulcro tã famoso: pues recelo, os que sereys lleuado cautiuo a tierras estrañas, como suele lleuar el labrador el capon al mercado, y que aueys de andar entre los pies de las gẽtes enemigas, como la pelota entre los pies de los jugadores. A uiase conjurado con Senacherib contra el santo Rey Ezechias. Amasias sacerdote de Betel dixo al Profeta Amos: Para que te cansas de predicar en Betel, donde el Rey tiene vn Idolo por santuario? Vete a la tierra de Iudà donde seras oydo, &c. No me conoces, respondio Amos, ni soy Profeta, ni hijo de Profeta, sino vn pobre vaquero, q̃ guardando ganado por los campos, y sustentandome de higos silueſtres, me mandò Dios que te viniesse a dezir, que por sus idolatrias cargara Dios tanto la mano en las desgracias deste pueblo, que le veras yr cautiuo a tierras estrañas: tu muger sera terrero de las torpezas de tus enemigos, tus hijos y hijas moriran a cuchillo, tus heredades vendran a manos de nueuos dueños, y tu vendras a morir desterrado de tu patria. Falur Principe del templo oyò predicar a Ieremias, echole en el cepo, auiendole maltratado con obras y con palabras, y mandandole sacar otro dia, pareciẽdole saldria muy escarmẽtado: dixole: El nombre que Dios te puso no es Fasur, que significa libertad, sino Pauor, porque le pondran a todos tus desastres, y al cabo moriras cautiuo en Babilonia: pues la libertad de Helias con Achaz quien la podrà encarecer? La de san Ambrosio con el Emperador Teodosio a quien tuuo descomulgado algunos meses? La de san Chrisostomo con Eudoxia?

Dos cortapisas desseo siempre en estas osadias y libertades. Vna, la cortesia que deue professar el predicador: pues la aspereza y descortesia ofende, y la cortesia y la blandura obliga y enamora, y el principal capitulo de su aranzel es, *Nemini dantes vllam ofensionem*, que no puede ser buen medio para reduzir vn alma el ofendella: si es de mal natural, qualquiera medio es perdido: de las palabras corteses burla, de las azedas blasfema, como se vio en Faraõ. Si es noble de condicion, con la descortesia se estraga, *Acetum in nitro, qui cantat carmina corde pessimo.* El salitre, como refiere Plinio, es vn linage de sal que se quaja en Egypto en lagunas de agua dulce en vna regiõ llamada Nitria, de donde le parece a Beda, q̃ tomò, *Nitrũ*, el nõbre. Ieremias, dize q̃ es prouechosa para limpiar vestiduras, *Si laueris te nitro salis.* A Pagnino le parece q̃ es alumbre con que se tiñen los paños, a Cayetano labon. Mas añade, q̃ si mezclan el salitre con vinagre, en vez de limpiar, ensuzia. Dize pues Salomõ: Cantar a vn animo perdido sentencias blãdas, es echar en el salitre vinagre: pues si le predicais amenazas y aze-

Isai. 22.

Amos 7.

Prouer. 25.

Ierem. 2.

y azedias, vendra a blasfemar de Dios. Si es de condicion noble, con la descortesia se estraga.

La otra cortapisa, que en las cosas que el predicador reprehẽdiere, procure dos circunstancias forçosas y necessarias, verdad, y publicidad: verdad, porque no es el lugar, ni el ministerio de mentiras, y si se ceua cõ auisos de personas apasionadas, o ligeras, sin duda le diran muchas: publicidad, porque los casos secretos no son de su juridicio, pues le auisò Christo S.N *Corripe inter te & ipsum solum.*

Non licet tibi, Tulio hizo tã famosas oraciones en Roma delante del Senado, que merecio nõbre de Principe de la eloquencia, dexando a Italia tan rica con sus obras, que fuerõ parte para que Grecia no se lleuasse la fama del bien dezir: las mas famosas fueron contra Marco Antonio, y pudieralas llamar Antoninas, como Demostenes llamô Filipicas a las q̃ hizo contra Filipo Rey de Macedonia: sacaron a plaça tantas verdades, que le ofrecio Marco Antonio la vida, porque las quemasse: pero quiso mas su fama; porque aunque fue degollado, la lengua que callò entonces, despertò contra Marco Antonio todas las lenguas del mũdo: poetas, oradores, ciudadanos, y plebeyos, todos boluieron por la justicia de la lengua q̃ callaua. Muchos sermones auia predicado el Bautista de muy grande admiracion a diferentes estados, al auariento, al soldado, al Fariseo: pero el mas famoso fue el que predicò a vn Rey: no tienen q̃ ver con el las oraciones de Lisias, las oraciones de Tulio, ni de Demostenes: costole la cabeça, mas por vna lengua que quedò muda, hablaron infinitas lẽguas, la de Christo, Apostoles, Doctores, Santos, predicadores de aquel siglo, y de los por venir, y no veo lengua eloquente en la Yglesia, que no se emplee en su seruicio.

Non licet tibi. Si le dixera que soltara presos, baxara alcaualas, desterrara truanes, cercenara gastos, honrara sacerdotes, visitara ministros, aborreciera priuados, assistiera al gouierno del reyno, guardara igualdad en sus prouisiones, obedecierale Herodes, porque muchas cosas hazia por su consejo, *Audito eo, multa faciebat*: y si le reprehẽdiera otro qualquiera vicio, callara; pero tocar a Herodias q̃ le tenia enlazado y preso en grillos y cadenas de aficiõ. Ya queda prouado que no tiene el mũdo vicio que tenga mas dificultoso reparo, donde menos mella hagan las vozes de los predicadores, las inspiraciones de los Angeles, las aldauadas y los açotes de Dios.

Herodias insidiabatur ei.

LAs mugeres son mas prestas en los fingimientos, porque la naturaleza auentaja en cosas a los que hizo falta en otras mayores. Los ciegos tienen destreza en andar a escuras: los que no tienen manos escriuẽ, y juegan a los naypes, y a los dados con los pies: los conejos y venados son mas ligeros que otros animales q̃ tienẽ vñas, cuernos, y dientes. Las mugeres son naturalmente mas flacas, mas corre su amparo por cuenta de sus maridos, padres, hermanos, hijos: mas porque en trances arrebatados, ora de vengança, ora de gusto, no se puede esperar conueniente mente remedio ágeno: la naturaleza las auentajò en ficciones y marañas: de ay les nace el auentajarse a los hõbres en el representar, porque es fingir. En Megalopolis ciudad de Arcadia

dia, tenia Venus vna ara en que era adorada y vn letrero que dezia, *Dea machinatrix*, la Diosa de los embustes. Enfin la traça de quitar la cabeça al Bautista no salio de Herodes, sino de Herodias, que era mas diestra en traçar engaños. Vna de las razones porque Christo S. N. llamò a Iudas hijo del diablo, es por la traça que dio en vendelle, y en prendelle, el beso de paz, que el demonio todo es traçar engaños, mentir a Dios contra el hombre, al hombre contra Dios y contra si mismo: y como por essa parte no tiene fator mas valiente en la tierra que la muger, pues le encomienda todas las cosas que el no puede, sospechando y temiendo que el Bautista era el q̃ le auia de quebrar los cascos de la cabeça, encomendò a Herodias que le quitasse la suya. San Pablo dize, q̃ Adan no fue engañado, sino Eua, y como engañada, no era mucho engañasse a su marido. Los Padres antiguos la llaman maestra de los errores de Adan. De donde se originò el dar principio muchas mugeres a hereges en la Yglesia, y auerlas adelãtado con su favor, como prueua san Geronimo en la epistola a Tesifo. El Emperador Teodosio (como refiere san Teodoreto) dezia, que los consejos de las mugeres siẽpre eran en daño propio y ageno. Y pudo tener dos razones Vna, que hablando con la serpiente no la mostrò aborrecimiento, descubriẽdo no se que linage de semejança. Otro, que como notaron san Clemente, Alexandrino, y san Epifanio el nombre de Eua, y el de la serpiente no difieren en mas que la aspiracion, Eua sin aspiracion significa la muger, Heua cõ ella significa la serpiente, y muchos de los que saben la lengua original, hallan menos diferencia, pues vna letra no añadida, sino mudada significa la muger, y la serpiente. De dõde vino a dezir Apolonio, que tenia no se que linage de afinidad. S Gregorio dize de la muger de Iob, que fue escala por donde subio el demonio a aquella torre fortissima de virtud: y aunque el nombre de torre no quadra a Herodes, el nombre de escala, viene muy bien a Herodias: enfin la muger es la inuentora, y machinadora, y el simbolo de toda maldad. Zacharias la pintò en vna muger, y vn Angel le dixo: *Hæc est impietas*. San Chrisostomo, san Epifanio, san Geronimo, multiplican vicios de mugeres, y Aluaro Pelagio refiere ciento y dos: hablan de mugeres en su elemẽto, que la virtud de las buenas no ay ponderaciones para alaballas.

Greg. lib. 3. moral. c. 6.

Zacha. 5. Chrys. homi. 31. in 19. in Matthæum. Epiph. li. 3 tom 2 hæres. 79. Hieron. de vita cleri.

Et volebat eum occidere.

LA Vengança es de gente flaca, en tanto es vno menos cruel cõ su enemigo, en quanto le teme menos. El gato se entretiene y juega con el ratõ, porque no le teme: Suetonio trae por prouerbio, *Seui in supplices, in audaces timidi*: crueles con los humildes, cobardes con los osados. Los enfermos son mas colericos y antojadizos que ellos mismos, quã do sanos, los viejos, que quando mocos. Los niños de que quiera se embotijan: el gatillo pequeño bufa mas que quãdo grande: el gozque ladra mas que el lebrel: la hormiga chica tiene mas colera que el elefante: el gorrion que el aguila. Enfin la colera se auiua mas, quanto siente en su dueño menos fuerças, y como las de las mugeres son mas flacas, principalmente las de vna rendida a su aficion, *Volebat eum occidere*. De todos los oyentes que touo S. Iuan, sola la muger

Theo. li. 6. c. 36.

Alex. exhortat. ad gent. Epipha. li. 3.

muger se la jurò. El mayor perdonador de injurias es Dios, porque es el mas poderoso, *Misereris omnium, quia omnia potes*: midio el perdonar con el poder. Adriano luego que fue electo Emperador, dixo a vn grande enemigo que tenia: *Euasisti, Imperator enim factus sum*. De Caton Vticense refiere Plutarco que se matò, por no venir a las manos de Pompeyo: lloró Pompeyo el perder la ocasion de perdonalle.

Herodes autẽ metuebat Ioannem, & audito eo, multa faciebat.

LA Virtud es en si tan hermosa, y tan amable, que es necessario q̃ vn hombre ciegue para no amalla, todos se preciã de sus amigos y enamorados, y de aborrecer a quien la aborrece, que es lo que dixo Aristoteles: *Nemo respiciens ad malum operatur*, el mal se ha de vestir de la ropa del bien para que alguno le busque. De Sicon Poeta de Grecia dixeron las fabulas, que auia cegado por murmurar de la hermosura de Helena. Quisieró significar que nadie podia murmurar de la virtud, si primero no cegaua, segun lo que dixo el Filosofo, *Omnis peccans est ignorans*. El Ecclesiastico: *Ego quasi Terebinthus extendi ramos meos, & rami mei honoris & gratiæ quasi vitis fructificaui suauitatem odoris, & flores mei fructus honoris & honestatis*. Compara la excelencia de la virtud a los arboles auentajados en flores, ramas, y frutos, como el Terebinto, de quiẽ dize Plinio, que su fruto es muy sabroso, y su resina preciosissima. Es estampa de la virtud, cuyas ramas llama de honra y gracia: porque a do quiera, goza de mucha honra y gracia, *Flores mei fructus, honoris, & honestatis*: en los arboles en llegando el fruto, se pierde la flor: pero en la virtud se halla jũta la flor y el fruto. De aqui nace el tenerla por madre del amor hermoso y honesto, como a Venus por madre del amor torpe y feo. El hijo desta por tener vendados los ojos, no vee su torpeza y su fealdad: el hijo de aquella por traerlos descubiertos y claros, no sufre fealdad alguna. Ieremias dize de sus Nazareos, que son mas blancos que la nieue, mas limpios que la leche, mas colorados que el marfil, mas hermosos que el safiro.

Ecclesi 24

Cumq; accedisset dies opportunus natalis sui.

LLegò el dia del nacimiẽto de Herodes, en que hazia siempre vn gran banquete, como lo acostũbrauan los poderosos del mundo, aunq̃ los mas importara poco no huuieran nacido en el: porque demas de auer añadido al original inumerables pecados, no sabeys para que nacieron: ni ellos hazañas en armas, como vn Alexandro, vn Cesar, vn Anibal, vn Scipion: ni ellos excelencia en letras, ni sabiduria, como vn Platon, ni en prudencia como vn Socrates: y no auiendo nacido para mas q̃ comer y beuer, y hazer numero entre los hombres, *Nos numeri sumus*, se huelgan tãto de auer nacido, que hazen gastos excessiuos en memoria de aquel dia. San Geronimo reparò aqui, en que los mas que hizieron fiestas el dia de su nacimiento, era gente reprouada, y tan cansada cõ la vida, que juzgauan por digno de fiesta el principio de su vida, que a los justos, como a peregrinos la vida les cansa, y la muerte los alegra,

Nun-

Iob 7. Nunquid mare ego sum, aut cete, quia circundedisti me in isto carcere? Teneys me, Señor, preso en la carcel de la vida como a la ballena: enfin con la cabeça del Bautista festejò Herodes el dia de su nacimiento.

Puedese aqui cõsiderar como se truecan las suertes de los malos y de los buenos. Quãdo Sodoma alegre, Lot triste: y quando Sodoma triste, abrasada con fuego del cielo, Lot alegre de verse escapado y libre. Quãdo sus hermanos prosperos, Ioseph vendido: quando hãbrientos y amenaçados, Ioseph rico y poderoso. Quãdo Saul Rey muy seruido y regalado, era Dauid vn pastorcillo sarnoso.: quando vencido, llagado, rogando al Amalechita que le quitasse la vida, Dauid fauorecido y prosperado. El rico glotõ està assentado a vna mesa tã harta, vestido de holanda y purpura, Lazaro hãbriento en el zaguan, desseando las migajas que se cayan de la mesa: Lazaro en el seno de Abrahan tan regalado y fauorecido, el Rico dando buelcos en el infierno, pidiendo vna sola gota de agua. A Herodes en el bãquete Herodias le adora, la infanta le vayla, el truan le lisonje, los cõbidados le mienten, el Bautista està en el cepo, donde le quitan la cabeça, y viene por seruicio a la mesa en vn plato: el Bautista està en el cielo encima de los Coros de los Angeles, el mundo predica la inocencia de su vida, los templos se entapiçan, sus deuotos le festejã: Herodes perdido su exercito, desterrado del reino, Herodias rodeada de mil miserias, la infanta muerta desastradamẽte. Pero lo mas es estar despues de muerto hecho tizõ de las llamas infernales: y si entonces celebrò el dia de su nacimiento, oy celebra el mundo el dia en que murio san Iuan, que A es razon viua la muerte del justo, y muera la vida del pecador.

No se desuanezca el tirano con la gloria de su estado, ni la deshonesta cõ el regalo y fauor de quiẽ la quiere y adora, que antes q̃ de cinquenta bueltas el Sol por su camino torcido lo vera acabado todo, sino fuere la memoria, para su tormento y confusion, porque los gozos del pecador son tan breues como el punto, y tan vanos como el sueño.

Cùm accedisset dies opportunus, no seria mucho buscassen los hombres oportunidad para el biẽ, como la buscan para el mal, *Pro hac orabit omnis sanctus tempore opportuno.* Feliz trasB lado, *Tempore inueniendi*, trata de la penitencia, y dize que la pedira a Dios el santo en el tiempo que se ha de hallar; y como el que huuiesse de hallar vn tesoro en tiempo tassado, seria necio en dexar passar el plazo: assi el que huuiere de hallar la penitencia: que es triste caso que el dado al juego a la caza al deleite busque tiẽpo oportuno, y que para buscar a Dios no le halle? Herodias hallò tiempo oportuno para su vengança, y vino bien que el dia en que nacio vn gloton destemplado, muriesse vn santo que no comio, ni C beuio.

Cœnam fecit Principibus, & Tribunis, & primis Galileæ.

NInguno de los cõbidados fue tã amigo, que desengañasse al Rey, q̃ vn amigo verdadero es cosa tan rara, quanto necessaria en vna ocasion. En esta suerte de felicidad son los Principes la gente mas desdichada que tiene el mundo: pues teniẽdo mayor necessidad de amigos, que

que los demas apenas alcançan v-
no. Dario dandole vna granada par
tida, dixo: O quiẽ tuuiera tantos ami
gos como eſta granada granos. Xer
ges ſu hijo en el exercito que leuan
tò contra Grecia, ſolo alcançò vn
conſejero que amigable y libremen
te le auiſò de lo que le conuenia.
Creſo Rey de Lidia, a Solon, Alexã-
dro, a Caliſtenes dicipulo de Ariſto
les, Dioniſio Siracuſano a Dion, y a
Platon: Neron a Seneca, y ſi le cre-
yera, quedara por Principe ventu-
roſo. Quatrozientos Profetas fal-
ſos tuuo Achaz que le engañaſſen.
Herodes todos los Principes de Ga
lilea: quando ſe oyò tal maldad, que
vean poner en la meſa vna cabeça
tan ſanta, y que no aya quien conde
ne tal fiereza, que ſi huuiera alli vn
hombre de valor, dixera al Rey: Se-
ñor, vn dançar con donayre dos ni-
ñerias deſſembueltas y gracioſas,
bien ſe paga con vn collar rico de
oro cubierto de pedreria, cõ vn veſ
tido bordado: pero con la cabeça del
Bautiſta? Reparad en lo que han ſu-
frido a otros Profetas los Reyes de
Iſrael, y vereis que ha andado el Bau
tiſta cortes, y q̃ le aueis tenido muy
juſtamẽte aficion? demas deſſo eſta
es alguna cena tragica, que la rema-
tays con muertos? No venimos aqui
a ver degollados, ſino a ſolenizar
vueſtro nacimiento: no huuo hom-
bre que hablaſſe vna palabra, y eſſo
dize el no querer entriſtecer a He-
rodias, *Propter ſimul diſcumbentes.*

Dos males ſuceden de ordina-
rio en los banquetes, gaſtos exceſ-
ſiuos, y muertes violentas. Quando
Faraon celebraua el dia de ſu naci-
miento, ſalio la ſentencia de muer-
te contra el panadero, que aunque
pudo ſer juſta de parte de la ſazon,
tuuo color de cruel. En el banquete
poſtrero de los hijos de Iob, que-
A daron todos deshechos y acabados:
en el que hizo Abſalon a los hijos
del Rey, murio Amon: Iſmael hijo
de Nathamas matò a Godolias en
vn combite, Tolomeo hijo de Ariſ-
tobolo, a Simon, y a ſus hijos, Ale-
xandro a Clito ſu grande amigo. Y ſi
nos puſieramos a contar la ſangre q̃
ſe ha derramado en bãqueres, quiza
no fuera menos que el vino que ſe
ha beuido.

El ſegũdo daño es gaſtos. Aſue-
ro hizo vn banquete, que a no refe-
rirle la Eſcritura, pareciera imagi-
nario: Baltaſar combidò a mil Gran
des de ſu Reyno. Entre los Roma-
nos huuo exceſſos muy eſtrañós: v-
no daua aues traydas del cabo del
B mundo: otro trecientas cabeças de
aueſtruces, que eran de exceſſiuo
precio: otro en medio de la mar po-
nia los manjares mas precioſos de
la tierra, y en medio de la tierra los
peſcados mas peregrinos del mar.
Cleopatra deshizo en la enſalada
vna perla que valia dozientos y cin
quẽta mil ducados; mas aũque a los
banquetes fueron ſiempre anexos
muy grandes daños, ninguno com-
parable con el de Herodes, que coſ-
tò la cabeça de ſan Iuã. Por vna par-
te fue la mayor prodigalidad que hi
zo jamas Principe del mundo: el dar
C a la infanta la mitad del Reyno, fue-
ra menos. Por otra la mayor cruel-
dad que hizo jamas Tirano.

Cumq; filia Herodiadis ſal-taſſet, & placuiſſet Herodi.

OCupacion bien indecente pa-
ra vna Infanta, pues lo es para
qualquiera muger. Dioniſio Tira-
no mandò baylar a Platon, mas de-
fendio ſu grauedad el Filoſofo: fien-
do hombre, dixo, no me he de hazer

muger: otro Tirano negò a su hija porque baylo en vna ocasion forçosa, y dixo: Baylando desbaylò la hora y el casamiẽto. Ciceron notò desta liuiandad a Gauinio, varon digno del Consulado. Tiberio Emperador quitò las escuelas del dançar, y destetrò de Roma los dançantes. Diocleciano aborrecio este exercicio. Eneas Siluio refiere, que passando el Sacramento, estauan vnos baylando, y no dexando con poco respeto el bayle, los castigò Dios, con que siempre baylassen, y no dexaron de baylar vn año entero, sin que se les gastasse el calçado, ni se les rompiesse el vestido, hasta que ropando con el Obispo, les echò la bendicion, y vnos cayeron muertos, otros quedaron por mucho tiempo dormidos.

A

B

Da mihi in disco caput Joannis.

QVedò tan pagado el Rey de las mudanças de la rapaza, que le mandò que pidiesse, y le jurò de dar selo, aũque fuesse la mitad del Reyno: aconsejose la hijuela con la madre, y auisada de loque auia de pedir dixo: *Da mihi in disco caput Ioannis.* Quien sabra põderar la flaqueza de la muger en su elemẽto, *Homo natus de muliere*, dixo Iob, palabras tan cõpendiosas, como breues? Quien se ha de asombrar d̃ la flaqueza del hõbre, auiẽdo nacido de muger? A Adã quitò Dios vna costilla, llenando de carne su bacio, en señal q̃ de la muger no se puede pegar sino flaqueza, y parece mirò a esso S. Pablo, quando dixo del Verbo: *Factũ est ex mulie re*, no solo señalando el misterio de su Encarnacion, sino su passibilidad, su flaqueza. Queriẽdo la antiguedad

Elian. li. 3 de varia historia. Ad Gala. 4

C

esçusar este daño en la Diosa Palas, fingieró que no auia tenido madre, *Hanc de patre ferunt sine matris fœdere natam*, dixo Porciano, porq̃ el nõbre de muger dize flaqueza, *Deuoratum est robur eorũ, facti sunt quasi mulieres*. Dize Ieremias de los fuertes de su pueblo, y como la flaqueza es madre de la vengança, auisò Herodias a la hijuela que pidiesse, *Da mihi in disco caput Ioannis.*

No tiene el mundo mas fiero animal que vna muger ofendida. Ieremias amenaçò a su pueblo cõ Semiramis, queriẽdo ponerle grã pauor, *Cauete à facie iræ columbæ*: llamala paloma, ora porque la criaron quando niñas vnas palomas, como refiere Pierio, ora porque fue lasciua, vicio a quiẽ es anexa la crueldad en las mugeres, que por mejorarse de ocasiones, acaban las passadas, como Semiramis acabò con su marido. Muchas vezes auia Dios amenazado a su pueblo, mas ninguna amenaza tan seuera, por ser de muger lasciua.

Pierius li. 21. c. cũba.

Quedò tan ofendida de la lengua de san Iuan, que quiso vengarse por sus propias manos della, y assi pidio la cabeça, que despues vino a ser verdugo de hija y madre, pues dizẽ graues historiadores, que guardandola Herodias en vna arca, despues de auer satisfecho a su rabia, mofandola, escarneciendola, picando la lengua con vn alfiler: maldita sea lẽgua que me ha hecho tanto mal. Abriendo vna vez el arca, soplò la lengua del Bautista, dexando muerta a Herodias, y de la hija referiré, que passando por vn arroyo elado, se hundio, cortandole el yelo a cercen la cabeça: desuerte q̃ san Iuã fue degollado por la infanta, la infanta fue degollada por san Iuã, y la madre que pidio por la hija la cabeça, vino a morir a manos de la cabeça.

De

De donde infiero dos coſas. Vna, que permite Dios a vezes pague el pecador el mal que hizo en el miſmo linage de mal, como notò Nazianzeno del Rico auariento, que ſu mayor tormento era en la lengua, porque ſu mayor pecado era de lengua Lo ſegundo, que no diferencia el linage de muerte al bueno del malo, ſino la cauſa del morir, como dixo ſan Aguſtin, que al Martyr no le haze la pena, ſino la cauſa. San Eſteuan muere apedreado, el blasfemo muere apedreado, y los viejos de Suſana, y el que eſcondio la regla de oro en el deſpojo de Iericò. Si ſan Hipolito muere arraſtrado, Iezabel muere arraſtrada. Si el buen ladron cruzificado, tambien el malo: y ſi el Bautiſta degollado, tambien la hija de Herodias; mas como las cauſas ſon diuerſas, aſsi lo ſon los fines, y los premios en la tierra, y en el cielo.

Leuiti. 24

Da mihi in diſco caput Ioannis. A lo que ſe atreue vna muger, lo que puede, y lo que acaba. Los pages del Rey Dario en aquella tan celebrada contienda que tuuieron en la preſencia del Rey, ſobre qual era la coſa mas poderoſa del mundo, votaron por el Rey, por el vino, y la muger. Eſtos tres enemigos ſe conjuraron en eſte banquete contra el bautiſta, deſplegando las velas de ſu poder: pero ſi faltara la muger, el Rey, ni el vino no dieran cabo del hecho. Otros tres enemigos mayores tienen contra ſi los juſtos, el demonio, mundo, y carne: pero ſi faltara la muger, que es fatora de la carne, perdieran innumerables vitorias. Péſò el demonio que en deſcabeçar al Bautiſta, acabaua vna muy grande hazaña, acordoſe de la amenaza del Paraiſo que vna muger le auia de quebrar los caſcos de la cabeça: y aunque auia temido a muchos, a ninguno como a ſan Iuan: y porque los pies de ſan Iuan no piſaſſen ſu cabeça, traçò que los pies de vna muger le quitaſſen a ella la ſuya, que quando dançaua la hijuela de Herodias, el diablo andaua en los pies, repreſentando en el vayle otra coſa de lo que era, que por ſola la ſal, y el donayre de vnos pies, dar el Rey vna cabeça, que valia mas que ſu Reyno, no lleua pies, ni cabeça: enfin ſino fuera por la muger, no conſiguiera el demonio ſu deſſeo: pues el mundo muy poco ganara con vn Angel, que el cuerpo que es como eſpiritu, no es de ſu juridicion. La carne ganara menos con quien no comia, ni beuia: luego la muger acabò lo que demonio, mundo, y carne no acabaran.

Da mihi in diſco caput Ioannis. Si muerto el Bautiſta por la tirania de Herodes, pidiera Herodias de rodillas ſu cabeça por la reliquia mas rica, y por el teſoro mas precioſo que pudiera vna Reyna poſſeer, anduuiera muy diſcreta, y muy deuota. La cabeça es la principal parte de nueſtro cuerpo, y el milagro mayor que en coſa tan pequeña hizo Dios entre las coſas naturales. En ella como en omenage fuerte ſe hizieron fuertes los ſentidos, que aunque el tacto eſtá eſparcido por todo el cuerpo, en la cabeça eſtà con mayor ventaja. Los ojos aunque pequeños veen coſas grandes y varias, los oydos gran muchedumbre de vozes, y de ſonidos, el olfato de olores, el guſto de manjares y guiſados, la imaginatiua de imagines, la fantaſia de fantaſmas, la memoria eſpecies de coſas inumerables, el ſentido comun es el aduana donde deſcargan ſus mercadurias, los demas ſentidos. Pues la marauilla que Dios

hizo en la diuersidad de los rostros A
ei no auer dos del todo parecidos,
quien la puede encarecer? Este mi-
lagro aunque natural, tan admirable
anda en los mas de los hombres mã
chados con mil borrones de vicios.
Cabeças ay, cuyos ojos son la
misma dissolucion, cuyos oydos son
la misma vanidad, cuyo gusto es de
Epicuro, cuya lengua es de alacran,
cuyo trato inficiona quãto topa: en-
fin cabeças tan vanas, tan podridas, y
tan suzias, que se diferencian poco
del carcañal: mas la cabeça de san
Iuã hizo pacto con los ojos q̃ auian
de ser de paloma senzillissimos, no
mirando jamas a la vanidad, a las
martas del Rey, a los regalos de sus B
caualleros, sino es para despreciallos, y reprehendellos. Su olfato nũ
ca se ocupò en olores, ni su gusto
en comidas, teniendo la lengua dos
exercicios, hablar, y gustar. El prime
ro fue tan santo, que no manchò su
alma con vna hablilla ligera, por es-
so se fue al desierto. *Ne leuius saltem maculare vitã famine posset.* El tacto
gozaua de la aspereza de vna piel,
de las quiebras de los peñascos, de
los huecos de los alcornoques vie-
jos: enfin si como Herodias guardò
esta cabeça sãtissima en su cofre por
tirania, la guardara por deuoció co- C
mo reliquia sagrada, fuera riquissi-
ma, y deuotissima Reyna.

Pœnituit Rex propter ius iurandum.

A San Geronimo, y a S. Hilario pa-
rece que no le pesò al Rey de la
peticion, sino que fingio que le pe-
saua, porque desseando quitar a san
Iuan la vida, no le auia de pesar se le
ofreciesse tan buena ocasion, *Volens eum occidere, timuit populum, quia si-*
cut Prophetam eum habebant. A san
Chrisostomo, Eutimio, Teofilato pa-
rece, que de veras le pesò, porque
Herodias *Insidiabatur illi, & volebat* Marc. 6.
eum occidere, nec poterat, Herodes enim metuebat Ioannem, sciens virum esse iustum, & sanctum, & custodiebat eum. De aqui infieren, que le pren-
dio Herodes, por amparalle de la
rabia de Herodias, y añade Eutimio,
que al principio el pensamiento de
Herodes fue defender a S. Iuan, des-
pues vencido de las importunidades
de Herodias, quiso matalle, mas te-
mio el pueblo. En este combite ven
cido de la ocasion, embio vn verdu-
go que le descabeçasse: pesole, no
de matalle, sino de q̃ se dixesse auia
muerto vn hombre tã santo por an-
tojo de vna muger: pusole espuelas
el juramento, que entre los Iudios
era su religion tan inuiolable, q̃ aun
las cosas juradas contra razon, teniã
por culpa graue no cumplillas, co-
mo se colige del juramẽto que cum
plio Iosue a los Gabaonitas, auien-
dole engañado, y del que cumplio
el Capitan Iepte, sacrificando a su
hija, que eran juramentos que no se
auian de cumplir, como lo proua-
ron san Ambrosio, san Gregorio, *Ambr. li. 1 de offi. ca. 50.*
y Eutimio. Trae el exemplo de Da-
uid, que auiendo jurado de no de- *Gregor. ho mil. 24. in Matt.*
xar en casa de Nabal gato, ni pe-
rro, dio gracias a Dios de no auer-
lo cumplido, por los ruegos de A-
bigail. *1. Reg. 25.*

Queda condenada aqui lo prime
ro la costumbre y falsedad del jurar
Moyses, *Non pollues nomen Dei tui,* *Leuit. 19.*
no pronunciaras el nõbre de tu Dios
con labios suzios, *idest*, falsos y men-
tirosos. Dauid en el Psalmo 14. y 23.
dize, que no es para los perjuros el
cielo que venden a Dios de valde, *Psal. 41.*
Vendidisti populum tuum sine pretio:
tal era el para no dar dineros enci-

ma,

ma, pero Dios, &c. El sabio condena la costũbre del jurar, *Multi enim casus in illa*, muchos daños, y entre otros caer de vn pecado en otro, *Ap̃ recedet à domo eius plaga*. Ieremias introduze a Dios amenazãdo a hechizeros, adulteros, y perjuros. San Agustin refiere, que vn hombre grave hizo jurar falso a otro, y que le mandò la justicia de Dios azotar entre sueños, y amanecio el cuerpo sangriento y llagado.

Eccle. 23. & 27.

Ierem. 3.

Auguſt. tom. 10. folio 321.

Lo segundo, queda condenado el hazer capa del juramento para cometer vn homicidio, o qualquier otro pecado, *Simulata ſanctitas, duplex iniquitas*: es leuantar los Turcos la cruz en el estandarte de sus vaxeles. Es dar Iudas beso de paz en señal de la prision. Es el abraço de Ioab cõ que quitò la vida a Abner. Es el ayuno de Iezabel para quitar la viña y la vida al inocente Nabot.

Lo tercero, inumerables dificultades no fueron poderosas para estoruar la execucion de vn juramento malo, y ocasiones muy ligeras bastan para estoruar a cada passo el cumplimiẽto de vn juramento bueno en vna enfermedad, en vna tempestad, o en qualquier otro peligro que de votos y juramentos se multiplican, y que tarde se cumplen, *Onerauit æthera votis*. Dixo Virgilio de vna Princesa afligida, cargo el ayre de votos y de promessas, echolos al ayre, porque no cumplio ninguno.

Miſſo Herodes ſpeculatore, præcepit afferri vſque matri ſuæ, &c.

AVianse puesto en la mesa seruicios muy preciosos, seruido vinos muy regalados, oydo musicas muy alegres y acordadas, dicho muchos donayres discretos y auisados: faltaua vn plato mas importãte que todos, con que suele Dios visitar al hombre en medio de sus plazeres, llamandole a penitencia, y entra la cabeça de san Iuan que predicõ mas despues de muerto callando, que en quantos sermones auia predicado viuo. Propusieronse en aquella santissima cabeça grauissimos pensamientos. El primero, quan violenta cosa es la oreja de vn Rey tirano, pues lleua tan mal la reprehension, que mata por ella al justo. El segundo, la saña de vna muger aficionada y ofendida, pues pudiendo pedir vna ciudad, quiso mas la cabeça de quien la ofendio. El tercero, la maldad de vna madre con su hija, pues la haze que vayle, y que con su desemboltura obligue al Rey que conceda tan injusta peticion. El quarto, como saca de si al hombre el vino, y la aficion: pues vemos que el Rey Herodes jura mal, y cumple peor. El quinto, la cabeça amarilla con la mortificacion del ayuno, de la carcel, y de la muerte, predica contra el Epicuro que ha comido hasta bomitar las mesas. Los cabellos amarañados y sangrientos, cuyo cuerpo queda en la carcel vestido de pieles, predican contra el regalon vestido de martas, y contra los cabellos cozidos en balsamos, y en olores. El sexto, la voca que muere por la verdad, condena a todos los combidados que se auian pagado de la sentencia del Rey del baylar de la infanta, del tañer de los musicos, de las lisonjas de los truanes, de los recaudos de Herodias: enfin no huuo en todo aquel palacio quien no fauoreciesse aquella crueldad. Como en casa del jugador todos

juegan, del dançare todos dança, del A ladron todos hurtan: assi en casa del cruel todos son crueles; pues entrãde la cabeça de tan seuero predicador, quien duda q̃ todos quedassen marchitos y ahilados: Herodes tendria el coraçon elado y temeroso, y pensaria se le auia de aparecer aquella noche a notificalle su muerte.

Misso Herodes speculatore. Dos cosas podemos aqui dudar. Vna, porq̃ permite Dios que san Iuan muera. Otra, porque consiente que Herodes viua, y Herodias, y la infanta? Si los buenos mueren, y los malos viuen, sera vn infierno este mundo. A lo primero muere san Iuan, porque viene bien que muere el soldado a donde muere su Rey, y su Capitan, que no ha de ser el seruo de mejor condicion que el señor: Lo segundo, porque el padecer por Dios, es la mayor ventura que puede gozar vn hombre, como dexamos prouado. A vnos libra Dios de las llamas, de las fieras, y de los demas tormentos, a otros permite acaben alli la vida: y aunque parece que recibẽ los primeros mas merced, mayor la reciben los segundos, mas obligado queda a Dios el que muere, porque es la mayor merced que le puede hazer Dios. Al Bautista se la hizo especialissima: lo vno, por darle tan gran valor antes que Christo S. N. muriesse, que a los demas Martyres: animauales el exemplo de su Capitan, y desseando mostrarse agradecidos, dauan con grande animo la vida. San Esteuã fue el primer Martyr que dio por Christo la vida: pero la historia Escolastica dize, que vio a Christo crucificado en el cielo, y que esso quiere dezir aquella palabra, *Stantem à dextris virtutis Dei*, y quiso representarsele a si, para que se animasse con el exemplo de su Capitan, y para que los Martyres en los trances mas fieros de sus martyrios, le considerassen en pie sin cansarse de padecer y penar. No consintio que los soldados le quebrantassen las piernas: en fin aunque el Bautista le viesse crucificado con los ojos del alma, como dize la escritura de Abraham, que vio el dia de su muerte, *Vidit, & gauisus est*, no le vio con los ojos del cuerpo, y esta circunstancia le aventaja a los Martyres del nueuo Testamento, y podemos añadir otra, que en los demas martyrios los tiranos pensauan que hazian lisonja a Dios, *Arbitrãtur obsequium se præstare Deum*: pero en el martyrio del Bautista no pudo Herodes pretender esso, confessandole por varon justo y santo, quitãdole la vida por la culpa propia del mismo Rey sabida, reconocida, y cõfessada contra ley diuina y humana.

A lo segundo, porque consiente Dios que Herodes viua? Para que dà tantos plazos a vn tirano, que si ora es perdido, jamas ha de ser ganado? Adonde estan los rayos con que Dios suele castigar a los rebeldes? Como perdonan las torres de aquel alcazar? Como no abrasan las galerias y los artesones de oro? Tãto importa q̃ el tirano solenize el dia de su nacimiento? Que la rapaza vayle? Que Herodes viua? A esta pregunta, y a otras muchas que tocan al gouierno de la prouidencia de Dios, se respõde conuenientissimamente cõ S. Pablo, *O altitudo diuitiarum, sapiẽtiæ, & scientiæ Dei, quàm incõprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius.* Pero como todas las traças de Dios tengan la razon por fundamento, han adiuinado los santos razones, porq̃ cõuiene que sufra Dios a vn Herodes que haga del que no vee, que dissimule, y espere.

La

La primera, dilata Dios ſus venganças y caſtigos en el tratado que haze, *De ſera vindicta*, porque quando os veays ofendido, dilateys las vueſtras, que ſi Dios os eſpera, y mudando vos vida (como dize S. Gregorio) muda ſentencia, que mucho que reportando os, vos mudeys determinacion? Ninguna coſa enciende tanto la ira de Dios, como que la ſoberuia humana quiera auentajarſe a la mageſtad diuina en la ſatisfacion de ſus agrauios, *Magna ira iraſcor ſuper gentes opulentas, quia iratus ſum parum, ipſi verò adiurauerunt in malum.* Dize Dios, que me ofenda el hombre, y que le eſpere, dandole vn plazo, y muchos plazos, y que ſi ſe arrepiente, me dê por ſatisfecho, y por pagado, y que vn poderoſo agrauiado no ſe acabe de deſenojar y ſatisfazer con mil arrepentimientos y ſatisfaciones? *Magna ira iraſcor.*

Zacha. 1.

Lo ſegũdo eſpera, porque el que es oy pecador, aunque muy grande puede ſer juſto mañana, o puede tener vn hijo que lo ſea. Si muriera ſan Pablo el dia que guardaua las capas a los que apedreauan a S. Eſteuan, no ſubiera al tercero cielo, ni fuera vaſo eſcogido. El que alcança el arte de la agricultura, no repruena la tierra llena de cardos, ni el mõte lleno de breñas, porq̃ ſabe q̃ deſmõtado dara fruto. A la muger preñada mãda la ley, q̃ no la den tormẽto, ni la condenen a muerte por el fruto; que vn enano puede engendrar vn gigante, y vna liebre vn leõ:

A y eſtando la naturaleza como preñada, no quiere Dios ſe arranquen las eſpinas de los malos padres, haſta coger el trigo de los buenos hijos. Viua el maluado Achaz, porque nazca el ſanto Rey Ezechias, y ſufraſe en la genealogia de Chriſto tanto idolatra, por el fruto glorioſo que ſe eſpera.

Vide para bolam de Zizania, & duodecim ſunt hora dici.

Lo tercero, no dilata Dios del todo ſu caſtigo, pues caſtiga cõ el miſmo pecado. *Pœna eſt illi inordinatus animus*, y trayendo el pecho aſſombrado y temeroſo, le ſirue de infierno temporal, el trueno le aſſombra, el peligro le acobarda: y como el q̃ B ha comido ponçoña, teme quando le tocara al coraçon: aſsi el pecador viuetifico, ahilado, temeroſo no le coja la juſticia de Dios con el hurto en las manos.

Lo quarto, dilata Dios a vezes ſus venganças y caſtigos, porque al que mas eſpera, caſtiga con mayor ſeueridad, traçando pague por junto la pena de las culpas que ha cometido de eſpacio. El rico glotõ, no tuuo en eſta vida dia malo: pero vinole por junto la tempeſtad, como Lactancio diſputa elegantemente.

Lo quinto, ſi dilata Dios ſus caſtigos y venganças, no es porq̃ duerma ſu juſticia, ſino porque ſu prouidencia le detiene el braço, y le quita la eſpada de la mano: porq̃ ſino huuiera Nerones, Decios, y otros Tiranos, perdieran muchos Martyres ſus coronas; y porque S. Iuan logre la ſuya, viue Herodes, &c.

C

EN EL NACIMIENTO DEL Bautista.

Elizabet impletum est tempus pariendi. Lucæ 1.

TODO Este Euangelio es alegrias y parabienes, misterios, milagros, nouedades, y espantos generales de todos, *Miratí sunt vniuersi*, la razon toca. S. Dionisio en su libro de *Cœlesti hierarchia, Altiora quæq; sermonem cõtrahunt.* Las cosas altas detienen y enfrenan las palabras, y tan altas pueden ser, que dexen a vn hombre mudo, acogiendose al silencio. Los Romanos ponian a las puertas de sus tẽplos vna imagen de Angerona vendada la boca. Los Egypcios la de Arpocrates con el dedo en la boca, erã Dioses del silencio: porque si la lengua se atreue a tratar de cosas tan soberanas, dexa agrauiado al entendimiento, y si procura declarallas, estendiendolas siempre, el agrauio se queda en pie. En vna quartilla de papel vereys vn mapa pintado, y quãtos libros escriuieron Tolomeo, Plinio, Estrabon, Pomponio Mela, no dizen tanto como alli ay: en este predicamento entra san Iuan, alabale Christo, el Angel, el hombre, el Iudio, el Moro, el Pagano: y en señal q̃ los demas auian de dexar agrauiada su grandeza, Christo S. N. *Cœpit dicere ad turbas de Ioanne*: començò, mas no acabò. Sucedenos en las grãdezas de san Iuan lo que al caminãte a quien coge en vn camino vn agua mansa, y tras ella vn gran turbion: con el agua mansa passa adelante como puede, mas con el turbion arrimase a vn arbol, o a vn paredon acobardado: con las alabanças de otros santos passamos adelante como podemos, mas en las del Bautista acobardanos el ver venir el cielo abaxo.

Con todo esso vna de las causas porque se llamò voz, es, porque la dio a muchos: y como en saliẽdo el luzero todas las aues cantã, assi santa Ysabel llena de Espiritu santo cãta, Zacharias canta, la Virgen canta: los santos y los Doctores cantã: los mudos cantan: entre tantos cantores no es razon que venga yo a enmudecer, aunque sea como ansar entre los cisnes. El fauor de la Virgen santissima està seguro, que si vn san Ilefonso es su regalado, por recebir de su mano vna casulla, vn san Ignacio venturoso, porque le escriuio vna carta de su mano, q̃ sera el Bautista naciendo en las manos virginales, vistiẽdole, besandole, priuilegio de que gozò solo Dios.

Elizabet impletum est tempus pariendi.

ESte remate tienen los trabajos venidos de la mano de Dios. El auer viuido Elizabet afrentada con la mengua de la esterilidad: el auer quedado Zacharias mudo y sordo. Lo vno repara Dios con tal hijo. Lo otro con la gloria de la profecia, boluiendole la habla que le auia quitado con la ventaja de espiritu de Profeta.

fera. Del buche de la ballena, dize Nazianzeno, q̃ salio a predicar Jonas con la gloria que procedé al talamo vn desposado. Iob de la miseria del muladar, *Humiliamini ergo sub potenti manu Dei in die tribulationis, vt vos exaltet.* 1. Petr. 5.

Impletum est tempus pariendi. Algunos Doctores estienden la palabra, *Impletum*, no solo al tiempo natural del parto de Elizabet, sino al de la anunciació que hizo el Angel, y abrẽ con esso la puerta a vn pielago inmẽso de cosas, pues no solo se le cumplio el tiempo a Elizabet, sino al cielo, a la tierra, a Dios, a los Angeles, y a los hombres. En el cielo se le cũplio a Dios el tiempo, *Quando venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, &c.* El grande quando vee se llega el tiempo de hazer, o despedir la visita, dize a los pages: Encended. Llegado el tiẽpo de visitar Dios el mundo mãda se encienda la luz del Bautista. En la tierra se les cumplio el tiẽpo a los Profetas, a Esaias, Malachias, Dauid: cumpliose tambien a Iudea, al Iordan, al desierto, a los estados, a quien el Bautista dio aranzel de vida: enfin la lleñez del hijo cumplio la del parto, y la del parto la del tiempo: y como Simeon se detuuo en esta vida, por ver al Messias con sus ojos: assi la Virgen se detuuo en casa de Elisabet tres meses, por ver aquel grande infante. Ad Gala. 4

Impletum est tempus pariendi. San Ambrosio, Origenes, Teofilato, notaron esta diferencia entre el tiempo de los predestinados, y de los que no lo son. Que aquel se llama en la Escritura lleno, este menguado. De cada vno de los Patriarcas y santos antiguos dize la Escritura, *Mortuus est plenus dierũ in senectute sua.* Murio en su vejez lleno de dias, pero no dize esso de los precitos: porque aunque viuiessen muchos dias, al cabo fueron muy pocos. De los condenados dize la Sabiduria, *Nos nati, ferè statim desiuimus esse.* Apenas començamos a gozar de la vida, quando nos hallamos en las manos d la muerte: y para viuir tan poco, y hazer fruto tan triste, mas valiera no nacer. A esso haze Iob alusion en aquella palabra, *Breui viuens tempore*: no es corta la vida de cinquenta, ni de veynte años, si los merecimientos allegan a llenar el colmo de nuestra felicidad. La vida de los niños inocentes es la mas larga, y mas venturosa vida: pero si el tiempo de la vida se pierde, y se mal logra de mil y de dos mil años, viene a ser muy corta, y muy triste vida: por esso dixo Seneca, q̃ no importa viuir mucho, sino viuir lo que basta. *Non diù viuere, sed satis viuere.* Sapien. 5. Ambro. in Luc. Orig. hom. 9. Seneca.

Desta diferencia, se sigue otra tan importante y tan clara, conuiene a saber. Que el reprouado aunque ande preñado de buenos propositos y desseos, nũca le allega el tiempo de parir: y si alguna vez le llega, se le mueren los hijos antes que llegue a lograllos. El ver a Elisabet cõ la tripa a la boca, fuera para todos muy grã motiuo de lastima, si despues no saliera a luz el parto. No es caso de menos lastima ver preñeces de tantos buenos propositos, que nũca llegan a luz, cumpliendose en ellas la maldició que hecha Oseas. *Da eis Domine vulua sine liberis, & vbera arẽtia.* Daldes Señor, vientre sin hijos, y pechos sin leche: no les niega la preñez, sino los hijos: no los pechos, sino la leche para criallos: sucediendoles lo que suele a las paridas muy flacas, que a llegandoles el tiempo del parto, no tienen fuerças para parir: como dixo Esaias. *Venerunt filij vsq; ad partum, sed iam non est virtus pariẽ-* Oseæ 8. Esai 37.

pariendi: Esso les sucede a los pecadores consumidos en pecados, reconociendo el peligro de su vida, dessean començar nueua vida, pero dilatanlo tanto, que quando les parecio buena sazon, no tienen fuerças para parir: pero el justo trata desso muy temprano, *Conuertetur populus meus hic, & dies pleni inuenientur in eis.* Psal. 72.

Peperit filium.

HIjo en quien se juntaron estrañas marauillas y prodigios, por esso acabando de dezir el Angel a la Virgen santissima, *Non erit impossibile apud Deum omne verbum.* Añadio: *Ecce Elizabet cognata tua, & ipsa concepit filium*, como quien dize: Siendo posible a la omnipotencia de Dios el dar tal hijo a tal madre, todo le sera posible: hijo que si le diera Dios el vso de tal lengua, como le dio el de la razon, pensara el mundo que auia juntado la naturaleza Angelica y humana: hijo, que si la penitencia fuera cosa viua, y tuuiera entendimiento y voluntad, si quisiera dexar su estampa y su retrato en el mundo, no tomara otra figura, ni vistiera mas de lo que el vistio, ni comiera sino lo que el comio, ni morara sino donde el morò: hijo que no le podemos comparar sin agrauio, porque comparalle a Dios y a su Madre, son cõparaciones atreuidas, las demas son insuficientes y cortas: hijo, que siendo la gloria y la fama al premio de la virtud, quiso Dios que fuesse en el mundo tã afamado, que no quedasse santo, ni Doctor, que no tomasse la pluma en su alabança, ni Turco, ni Moro, ni Alarue, q̃ en su dia no enrame las puertas de su casa, y enjaece sus caualios: hijo, que como otros descubren en Luca 1.

A naciendo la boca del infierno, assi el te descubrio la puerta del cielo, hallandose la primera vez en su boca esta palabra, Reyno de los cielos: *Agite pœnitentiam, apropinquabit enim regnum cœlorum*, como el que va en la gauia del nauio es el primero que dize: Tierra, tierra: assi como mas empinado en virtud y santidad, dixo: Cielo, cielo, &c. Matth. 4.

Audierunt vicini, quia magnificabit misericordiam suam cum illa.

B DE Tres maneras se puede declarar esta magnificencia. La primera, de las marauillas que hizo Dios con san Iuan en la Anunciacion, Concepcion, Parto, Circuncision, nombre, vida en que sembrò Dios tantos milagros, que desde el principio hasta el cabo parece todo milagro. Dauid dize q̃ es Dios admirable en sus santos, *Mirabilis Deus in sanctis suis*: pero en el Bautista lo es tãto mas, quanto le hizo mas admirable, engrandeciendole: al contrario de los demas santos; pues a ellos los dà virtud para que hagan milaC gros, mas a san Iuan engrandecio haziẽdo tãtos en el: esso es, *Magnificabit misericordiam suam cum illa.* San Pablo pone tres grados de gracia, predestinacion, vocacion, justificacion, y tras ellos entra la magnificacion, y entre ella y la glorificacion nada media, desuerte que solo el biẽ auẽturado le haze ventaja a Iuã por la possession del bien que goza, segun lo que dize san Lucas: *Qui minor est in regno cœlorum, maior est illo.* Psal. 67. Luca 7.

La segunda magnificẽcia se puede declarar del Bautista, *Quia magnificauit misericordiam suam cum illa*, dando-

dandole hijo tan ſoberano. El daros hijos, no ſiẽpre es merced de Dios, (alomenos de parte del hijo) antes muchas vezes os le dá por açote, porque eſtays tan importuno con Dios, que os concede ayrado, lo q̃ no os concediera propicio. De ay naçe, que deſpues de aueros deſentrañado por el, y enclauado el alma por ſu medra, y por ſu proſperidad venga a daros triſte vejez; ſon hijos de viuoras que quitan la vida a ſus padres: pero en los buenos es comũmente merced. Lo vno, porque perdida la limpieza corporal, ſienten el no ver el fruto deſta perdida y menoſcabo. Lo otro, porque el hijo ſabio es gloria del padre, y en eſtos ſantos auia otra circũſtancia mayor, que era la eſterilidad que en aquel ſiglo ſe tenia por afrenta y por valdon.

La tercera, ſe puede eſtender eſta magnificencia al bien mayor que recibio el mundo, conuiene a ſaber, a la Encarnacion del hijo de Dios, porque naciendo ſan Iuan, dio nueuas ciertas de que eſtaua ya deſpachada eſta merced, que por ſer la mayor q̃ Dios nos hizo, *Magnificauit miſericordiam ſuam cum illa*: que gran gloria fue de Eliſabet tener hijo que auiſaſſe al mundo de lo que tantos ſiglos antes deſſeaua.

Et congratulabantur ei.

SAn Pablo pone por difinició del buen vezino, *Gaudere cum gaudẽtibus, flere cum flentibus.* Temiſtocles poniendo en pregon vna heredad q̃ tenia en Atenas, vna de las calidades era, que tenia muy buen vezino. A eſtos les auia admirado la preñez marauilloſa, auianles alegrado las eſperanças del parto, y quando llegaron a ver el hijo, juzgaronle por bie tan general de todos, q̃ dieron el parabien muy alegres: muy bien empleado es el parabien y el contento de que nazca vn ſanto al mũdo, pues ſon los ſantos los muros que nos amparan, no ſolo de los enemigos viſibles, ſino de las iras y enojos del miſmo Dios: ſino fuera por Moyſes aſolara Dios muchas vezes a ſu pueblo, *Si non Moyſes electus eius ſteriſſet in cõfractione.* El Hebreo dize: *In murũ ruina.* Suele el artilleria enemiga derribar vn pedaço de vn muro, y apenas ha caydo, quando vn ſoldado valiẽte ſe pone a defender el paſſo. Por vn Ioſeph no pereció de hãbre Egipto: las cinco ciudades de Sodoma quedarã libres del fuego en q̃ ſe abraſaron, ſi huuiera en ellas diez juſtos: aſsi declarã algunos Hebreos el lugar del libro de los Reyes, *Non ingredieris huc, niſi abſtuleris cæcos & claudos.* Auiendo tomado Dauid la poſſeſsion de ſu Reyno, alçaró ſe los Iebuſeos con la torre de Sion, y procurando entralla por fuerça de armas, puſieron por amparo vna imagen de Iacob, y otra de Iſac entre las almenas, a quien tenia el Iudaiſmo en grande veneracion, y dixeron: *Non ingredieris huc*: con eſtos eſcudos, mal podreys entrar aca, como el que pone entre almena y almena al hijo del Rey contrario, y no era mucho, pues por Dauid muerto defendio muchas vezes Dios a Ieruſalen, &c.

Pſal. 105.

2. Reg. 5.

Eſaias trae la comparacion del razimo podrido, q̃ tiene algunas vbas buenas, q̃ no le echamos a mal, por tener reſpeto a las vbas buenas, *Quomodò ſi inueniatur granum in botro, & dicatur, ne diſſipes illud, quoniã benedictio Domini eſt, ſic faciã propter ſeruos meos, vt non diſperdam totum.*

Eſai. 65.

Congratulabantur ei. Pondera la pureza de aquellos parabienes, que limpios

Ad Roma. 12.

limpios de embidia, y de pesar, aora todo es mentira y ficcion. El que dâ mas risueño el parabié, trae las entrañas marchitas y ahiladas de pesar: y dize que se le dieron a ella, aora sea porq̃ Zacharias estaua sordo y mudo, cumpliendo la penitencia de su incredulidad, hasta el plazo que le notificò san Gabriel, ora porque aũque se le diessen a Zacharias por señas y mouimientos, auia mayor razon para que se diesse a Elisabet, por ser ella la que padecia la afrenta de la esterilidad.

Con otros nacen los desassosiegos las turbaciones, las pendencias, los daños de los padres, las perdidas de sus casas, los escandalos de la Republica: desuerte que obligan a dezir a los ciudadanos: Mas valiera no huuiera nacido este hombre: mas aora *Cõgratulabantur ei*, Dichosa la madre que pare tal hijo.

Et factum est die octauo, venerunt circuncidere puerum.

AL Dia octauo vinieron los ministros que tenian obligacion de celebrar aquel sacramẽto de la Circuncision, y los ciudadanos que les acompañauan para solenizalle, dõde ay dos verdades ciertas. Vna, que la Circuncision era el octauo dia, segun el mandamiento del Genesis, *Genes. 17. Octauo die puer circũcidetur inter vos.* *Leuit. 12.* Y el Leuitico: *Octauo die circũcidetur caro præputij vestri.* Las causas espirituales de que la Circuncision fuesse el dia octauo, erã muchas, y las mas quedã ya dichas: la natural era vna, conuiene a saber, que los niños hasta el sereno dia en que comunmente se les resuelue la vid, corren gran peligro de la vida: assi por las causas particulares, como por las influencias de las causas superiores: por esso dixo Aristoteles tratando de los niños, que por morir muchos al sereno dia, no les ponen nõbre, hasta q̃ passado aquel peligro, viuen los padres mas confiados de su salud y de su vida. Por la misma razõ dize Plutarco, que no se le ponian los Romanos hasta el noueno dia: enfin era buen cõsejo no añadir peligro a peligro, que no era pequeño el de la Circuncision. *Aristot. li. 6. de gener. anim. c. 12.* *Plut. li. q. Rom. centur.*

La segunda, auerse celebrado la Circuncision en casa de Zacharias, y de Elizabet. Lo primero, porque no auia lugar determinado por la ley para la Circuncision. Abrahã circuncidò en vn dia a Ismael, y a todos los esclauos de su casa, y no en la Sinagoga, que entõces no la auia. Sefora circuncidò a su hijo caminãdo para Egypto en vna posada, con temor que topo al Angel. Iosue circũcidò a los hijos de Israel en el valle de los Prepucios. A Christo S. N. circuncidarõ (segun Epifanio) en el mismo portal, o cueua dõde nacio, desuerte que no auia lugar señalado para este hecho: y la palabra, *Venerunt*, dize mucho, porque si fuera en la Sinagoga, dixera, *Tulerunt*, como quando la Virgen presentò a su Hijo en el templo, fuera de que los parientes y vezinos le quisierõ llamar Zacharias, y la Madre lo estoruò, y no pudiẽdo entrar en el templo hasta los quarẽta dias, por la ley que ponia el Leuitico a las paridas, era fuerça que se celebrasse en casa. *Genes. 17.* *Exod. 4.* *Iosue 5.* *Epiphan. ser. 20. cõtra Hero. c. de præs. Christi.* *Leuitic. 4.*

Et vocabant eum nomine patris sui Zacharias.

AQui ay otras dos cosas claras. Vna, como aora en el bautismo se

ſe pone nombre a los niños: aſsi ſe ponia entonces en la Circunciſion, o como notò Teofilato deſpues della, como conſta del texto preſente, y del que trata de la Circunciſiõ de Chriſto S. N. donde dize ſan Lucas, que deſpues de auerle circũcidado, *Vocatum eſt nomen eius Ieſus.* Y nota aqueſte Doctor, que era conuenientiſsima ſazon, porque có la ſeñal de la Circunciſion quedaua el Niño en la liſta de los del pueblo de Dios obligado eſpecialmente a ſu ſeruicio.

Chryſoſt. hom. 9. de laud. Pau. San Iuã Chriſoſtomo tratando, por que mudaró a ſan Pablo el nombre luegoque ſe conuirtio, aduierte, que los nueuos nõbres dizen nueua poſſeſsion y ſeñorio. Adan puſo por eſte titulo nombre a todas las coſas, como ſeñor que era de todas ellas, y los ſeñores le ponen comunmente a ſus eſclauos. El Rey de Babilonia mudò los nombres a Daniel, a Zarias, Miſael: por eſte reſpeto, como notò ſan Iuan Chriſoſtomo, y la miſma razon trae ſan Iuan Damaſceno en ſu libro de Fide: y como los niños por la Circunciſion paſſauan a nueuo eſtado, venia bien les puſieſſen nueuos nombres.

Dam. lib. 3. de Fide, c. 30.

La miſma dotrina corre de los niños de la Yglesia, a quiẽ el bautiſmo pone en el numero de los Chriſtianos, y de los hijos de Dios, quedando obligados eſpecialmente al ſeruicio de Chriſto S. N. por el nueuo eſtado, y por la renunciacion que hazen los padrinos en ſu nombre, en q̃ quedan condenados los que ponen alli a ſus hijos nombres del Paganiſmo, y de la Gentilidad, que nunca ſe vieron, ni ſe oyeron en el Catalogo de los que profeſſaron nueſtra ley. San Cipriano en vn tratado que haze de la Circunciſion, dize, que era coſtumbre poner nõbre el dia octauo a los que juzgauã por dignos de la compañia de los ſantos, y que era vn linage de profecia, q̃ en la octaua deſta vida, que es la bienauenturança, ſe auian de eſcriuir aquellos nombres en el libro de la vida, conſeruãdo, o reparando ſu inocencia.

La ſegunda, que en el tiempo deſtos ſantos floreciendo la coſtumbre que aora, ponian a los hijos el nombre de los padres, o abuelos, o pariẽtes mas cercanos, y por eſſo alegarõ los vezinos, *Non eſt in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.* La coſtumbre mas antigua de los principios del mundo no era eſſa, porque Adan, Noe, Abrahan, Iacob, Iſac, Dauid: no puſieron ſu nombre a alguno de ſus hijos, antes los poniã nombre de los ſuceſſos: Eua puſo a ſu primero hijo, Cain, que quiere dezir poſſeido por Dios: y aſsi dixo, *Poſſedi hominem per Deum*: al tercero hijo llamó Seth, *ideſt, poſitus: poſuit mihi Deus ſemen aliud pro Abel*, y deſtos nombres ay gran ſuma en la Eſcritura: pero creciendo deſpues el mundo, fue conſejo cuerdo recogerſe cada familia a los nombres de ſus padres, y en Eſpaña vemos oy frequentados muchos nombres en linages diferẽtes: en vno los Felipes, en otro los Bernardinos, en otro los Toribios, &c. y al Bautiſta le quiſieron llamar Zacharias, y ſalieran con ello, ſino ſe atrauesara el decreto celeſtial, y ſe huuieran atajado grandes debates entre monjas Euangeliſtas, y Bautiſtas, que con zelo del ſeruicio de ſus ſantos los han deſeruido a ratos. En fin la madre auiſò que ſe auia de llamar Iuan, y no pudiera ſaberlo ſin eſpecial reuelacion: pues quedãdo Zacharias ſordo, y mudo, no ſe lo podia auer dicho deſpues de la Anunciacion de ſan Gabriel, aunque es coſa muy probable le auia dado cuenta por eſcrito deſſo y de todo lo demas

Geneſ. 4.

mas que auia passado: pero mas probable es que quien alcançò por reuelacion los misterios de Dios encarnado, y de su Madre alcançasse tambien por reuelaciò los misterios de su hijo: assi lo afirma Origenes, san Ambrosio, Teofilato, y Eutimio.

Orige. homil. 9. in Luc.

Ioannes est nomen eius.

COnsultaron a su padre Zacharias, y tomando la pluma en la mano, escriuio, Iuan es su nombre, y apenas acabò de escriuir Iuan, quãdo quedò libre de la mudez, *illicò*. Dudan aqui algunos Doctores, por que no quedò libre Zacharias el dia del parto, sino el dia de la imposiciò del nombre? Eutimio responde, que san Gabriel le auia condenado hasta entòces, *Mutus eris donec omnia fiãt*: pero esto no satisfaze, porque luego desseamos saber porque le condenò hasta entonces?

Luc.1.

La primera razon sea, porque se mostrasse que la gracia, y el poder de aqueste niño y de su nombre era y gual, o mayor que la del Angel: q̃ si el Angel le liga la lengua, el nombre de Iuan se la suelta, y no lo pudiera hazer siendo de inferior autoridad. La segunda, el parto se celebrò con vn milagro muy grande: la Circuncision y la imposicion del nõbre conuenia se celebrasse con otro milagro no menor, *Mutus loquitur*. La tercera, en desplegando la boca Zacharias, auia de predicar cosas muy altas, como las q̃ contiene el Cãtico: *Benedictus Dominus Deus Israel*, y venia bien esperasse a q̃ el concurso de la gente fuesse mayor. La quarta, el nombre de Iuan significa la gracia de Christo S.N. que ya venia. Y lo que haze la mañana en la venida del Sol: esso hizo Iuan en la venida del Sol de justicia Christo S.N. en que ay tres cosas considerables, y en ellas tres grandezas del Bautista.

Luc.1.

La primera, antes que el Sol asome tan lozano, y tan hermoso, *Tanquam sponsus procedẽs de thalamo suo*: sale delante la mañana vestida y adornada de la claridad y hermosura del Sol, como mẽsajera que trae las nueuas de su venida: assi procediendo la gracia por los passos de la naturaleza: antes que asomasse el Sol de justicia, asomò el Bautista tan atauiado con los arreboles del Sol, que fue menester auisar al mundo que no era el Sol, *Non erat ille lux*: en los acompañamientos del Rey el mas grande y mas priuado va mas junto a su persona.

Psalm.18.

Ioan. 1.

La segunda, el luzero y la mañana aunque hermosa y resplandeciẽte en presencia del Sol, queda escurecida y añublada, y era cosa natural que lo quedasse el Bautista: pero nacido el Sol, luziò tãto, que fue menester menoscaualle la luz: esso fue el quitarle Dios que no hiziesse milagros: esso fue el cortalle Herodes la cabeça, por quien dixo Iosefo auia Dios destruydo a Ierusalen.

Ioseph. li. 7. de bello Iud.

La tercera, la mañana no es hija de la noche que se va, sino de la luz que viene, porque toda la belleza q̃ goza, no procede de las tinieblas, sino del Sol: assi el Bautista auia de quedar mas por hijo de la gracia, q̃ de la naturaleza, porque toda su claridad y hermosura era del Sol que nacia.

De aqui se siguio al hombre vna gran comodidad, conuiene a saber, el disponerle los ojos para ver la luz del Sol. Los ojos hechos a escuridad, quedarian ciegos, si de repente viessen vn grãde golpe de luz: y como la estrella vino disponiendo a los Magos,

Magos, para que pudiessen ver a su Criador en los braços de su Madre: assi el Bautista conforto los ojos humanos, como mas templada luz, para q̃ pudiessen ver la de Christo S.N. segun la profecia de Dauid, *Parabi lucernam Christo meo.*

Apertum est autem illicò os eius, & loquebatur benedicens Deum.

August. lib. 3. c. 1. SAn Agustin en los libros, *De mirabilibus sacræ Scripturæ*, dize, que Zacharias, no escriuio el nõbre de Iuã, sino que teniẽdo la pluma en la mano, y queriendole escriuir, pronũcio, *Ioannes est nomen eius.* Este parecer no se recibe de los Doctores antiguos, pareciendoles contrario al texto sagrado, que dize: *Postulans pugillarem scripsit.* Por estas razones y otras dudaron algunos el ser aquellos libros de san Agustin, y descubrese por este camino la fuerça y virtud deste nombre, pues hizo tan grã de efeto en su padre, que le soltò la lengua que tenia cautiua y aprisionada, *Et loquebatur benedicens Deum.* Donde podemos considerar vna cosa mas que grãde: que el nombre de Iuan hizo mas poderoso efeto en Zacharias, que suele hazer en otros el nombre de Iesus con sus indulgẽcias, porque este nombre dulcissimo dispone el pecho humano para el bien propio, y el de Iuan dispuso el pecho de Zacharias para que alabasse a Dios, no porque estos dos nombres vengan a ser comparables, sino porque el nombre de Iuan mostrò entonces la virtud que el nombre de Iesus muestra cada dia, y cada hora.

Luce 1.

Et factus est timor super omnes vicinos eorum.

VOlò la fama, no solo por los vezinos, sino por todas las montañas de Iudea, y ocupoles el pecho vn temor grande, que los que consideran la omnipotencia de Dios, aũque sea recibiendo mercedes de su mano, temen: el bien es mayor ocasion de amalle, pero tambien es de temelle, amalle como a Padre, y temelle como a Señor, que es discrecion acudir a los mayores fauores con mas respeto. Las Potestades le tiemblã, que mucho que le tema vn hombre flaco? En vna temerosa tempestad mandò a los vientos, y a las olas se sossegassen, *Et facta est tranquillitas magna.* Y dize san Marcos, q̃ todos temieron, y se preguntaron: *Quis putas est iste? quia venti & mare obediunt ei?* Ocasiõ era para dezir que le amaron, mas dize que le temieron: porq̃ quien muestra su omnipotẽcia en nuestro bien, la podria emplear en nuestro mal.

Matth. 8.

Et posuerunt omnes, qui audierant in corde suo dicentes: Quis putas puer iste erit?

Ponere in corde. En la Escritura vnas vezes dize pẽsar y reboluer consigo mismo, *Ponite in cordibus vestris sermones istos.* Otras vezes dize, encomendar mucho a la memoria, *Ponite corda vestra in omnia verba mea:* y aqui lo puede significar todo; reboluian en su pensamiento las marauillas acontecidas, y encomendauanlas a la memoria, que es de animo prudente y religioso cargar el juyzio en lo que sucede fuera del orden

Luce 9.

Deut. 32.

orden comun,inueſtigãdo lo que ſe puede eſperar.

Quis putas iſte erit? Admirados dezian:Quien ſera?mas quien ſera? Es el ſanto de la admiracio y del eſpanto. De los ſantos grandes cada hiſtoria cauſa ſu efeto ſingular en nueſtro pecho: vn Euangeliſta ternura,regalo, y amor: vn Pedro eſcarmiento,poca preſuncion: vn Pablo, y vna Madalena eſperança: vn Iob laſtima y compaſsion:vn Bautiſta como monſtruo de ſantidad cauſa eſpanto. Tantos prodigios, tantos priuilegios,tantas grandezas, tantas gracias, tantas glorias, y todas tan ſoberanas, a quien no pondran eſpanto?

Quis putas iſte erit? Preguntaes,q̃ yo no ſe quien podra ſatisfazella? Porque ſi le buſcays entre los Apoſtoles,no le hallareys entre los doze, porque la dignidad Apoſtolica es del nueuo Teſtamento, y los Apoſtoles fueron embiados de Dios hijo, ſan Iuan de Dios Padre. Si le negais eſte nombre, acuſarã os las palabras de la conſagracion del Apoſtol, que ſon, *Miſſus à Deo*, y Iuan lo fue con dos vẽtajas: vna deſde el vientre de ſu madre: otra para todo el mundo, *Vt omnes crederent per illum.* Si le buſcays entre las Virgenes, dan vozes los Martyres,aca le tenemos deſcabeçado en el cepo por la tirania de Herodes Si entre los Martyres gritaran las Virgenes quien mayor pureza virginal? Si entre los Angeles, agrauiaranſe los hombres. El Euãgeliſta le llama hombre, *Fuit homo miſſus à Deo*: no es honra eſſa para perdella. Si entre los hombres, alegaran los Angeles: eſſo es deſmentir a Dios,que por Malachias le llamò Angel, *Ecce mitto Angelum meũ.* Si entre los Profetas por ſu teſtimonio y confeſsion no es Profeta,mas ſale luego el numero ſagrado de los Profetas diziẽdo,que Chriſto S. N. le llamò Profeta, y mas que Profeta. Si en el predicamento de las ſuſtancias alegan los accidentes,que es voz: ſi en el de los accidentes alega la ſuſtancia, que es voz de Dios:y q̃ aunque otras vozes ſean accidẽtes, la voz de Dios es ſuſtancia: ſi entre las criaturas diran que tiene olor de Criador, *Cogitantibus omnibus an eſſet Chriſtus*, fuera de que ſe parece al Padre, en que como el Padre ſeñalò al Hijo, *Hic eſt Filius meus dilectus*, aſsi le ſeñalò Iuan, *Ecce Agnus Dei*: pareceſe al Hijo, en que vino a dar al mũdo teſtimonio de la verdad como el Hijo:al Eſpiritu ſanto por darſe en ſoplo,y en aliẽto como la voz: ſi acudimos al Criador,veeſe que es pura criatura:deſuerte que es S.Iuã coſa tan ſola en el mundo, y tan ſin exemplo, *Vnus eſt, & ſecundum nõ habet*, que ſera negocio de grande dificultad el reſpõder al *Quis putas iſte erit?*

Quis putas,&c. En el nacimiento de los Principes mientras en las plazas ſe tiran cañas, corren toros, hazen juſtas,leuantan figura los aſtrologos, y echan juyzio, *Quis putas puer iſte erit?* Aſsi aora mientras en el cielo hazen los Angeles fieſtas, (que ſi las hazen por la penitencia de vn pecador, que mucho las hagan por quien las han de hazer tantos pecadores?) hazen junta los amigos y parientes, ſacando proſperas eſperanças de los prodigios paſſados, y preguntan, *Quis putas iſte erit?* Y el eco inmortal compelido con la fuerça ſoberana, les reſponde lo que el Angel auia dicho,

Iſte puer magnus coram Domino,&c.

(.?.)

Mag:

Ioan.I. Ioan.I. Malac.I. Matt.17.

Magnus coram Domino, & manus Domini erat cũ illo.

GRANDE En la santidad y en oficio: en santidad, *Quia Spiritu sancto replebitur ab vtero matris suæ:* y creciendo en ella cada dia, vendra a ser tan grande, que ninguno sea mayor: en oficio, porque gozara de la virtud, y del espiritu de Helias. San Ambrosio dize, que *Coram Domino*, o *In conspectu Domini* (como dize el Griego) se dize a diferencia de la grandeza del cuerpo, o de la grandeza del mundo, porque la de san Iuan era grandeza de santidad y virtud. Teofilato, que a diferencia de la grãdeza de los hipocritas, que son grandes delante del mundo: pero mas llano sentido es, que el *Coram Domino*, diga la presencia de Christo Señor nuestro: sera grande, siruiendo a Christo, bautizando, exortando al pueblo, señalandole con el dedo, dando testimonio de su persona, &c.

Magnus corã Domino. De tres maneras se puede vno llamar grande en sus ojos, en los del mundo, en los de Dios: aquel es grande en sus ojos que se imagina muy grande como el enano, de quien se puede declarar lo que dize Esaias: *Inducit super mentem magnam*. Deste dize san Gregorio, que quanto se imagina mas grande, es mas pequeño, *Quantò maior sibi videtur, tantò est inferior.* San Iuan no fue grande a si, pues pudiendo engañar al mundo que le ofrecio el mesiazgo. Respondio, no era digno de desatar la correa del çapato del Mesias, como dize san Agustin.

Esai. 10.

Greg. li 3. past. ca. 1.

August. tract. 4. in Ioan.

En los ojos del mundo es aquel A grande, de quien el mundo tiene grande opinion: esta grandeza fue mas que grande en san Iuan: lo vno, porque muchos le tuuieró por Messias por la opinion de su santidad, de donde se siguio que fuesse su testimonio mas poderoso, con muchos que de todo el Iudayſmo, y todos los Euangelistas se valieron de su testimonio contra los incredulos para confirmar la verdad de que Christo Señor nuestro era Mesias, que arguye estraña opinió. Lo otro, por auer llegado a esta grandeza sin milagros por solo el resplandor y santidad de su vida, cosa que no fuera B posible a ser menos admirable, y conuenia fuesse esta graadeza tan estraña para el oficio de Precursor, q̃ quien auia de dar testimonio de caso tan nunca visto, de grande autoridad auia de gozar.

Esta grandeza no le hizo absolutamente grande. Lo vno, porque el mundo pone su grandeza muchas vezes en cosas que no son grandes, como riquezas, honras, dignidades, &c. Lo otro, porque aunque ponga a vezes la grandeza en cosas grandes, como santidad, virtud, gracia, costumbres: C muchas vezes se engaña, juzgando por oro el oropel. Lo tercero, porque aunque no se engañe el mundo del todo, suele se engañar en parte, juzgando por mas grande lo menos grande, y por muy bueno lo menos malo: por esso dixo Plutarco, que los Grandes del mundo eran estatuas pequeñas en vasas grãdes.

El grande en los ojos de Dios esse es verdadera y absolutamente grande. Lo vno, porque no se pueden engañar. Lo otro, porque es grande en cosas que hazen gran-

dera verdadera: pues en esta suerte de grandeza fue grande san Iuan por oficio y santidad: por oficio se auentajò a todos los Profetas. *Maior inter natos mulierum Propheta Ioanne Baptista nemo est.*

Esta verdad podemos prouar con muchas grandezas, que aunque las ayamos tocado en parte, siempre se ofrece algo nueuo. La primera, ser proferizado tanto antes, Esaias *Vox clamantis in deserto parate viam Domini.* Malachias, *Ecce mitto Angelum meum.* Dauid, *Parauit lucernam Christo meo.* Ieremias segun san Geronimo, y san Ambrosio, *Antequam exires de vulua, sanctificaui te.* Enfin otros fueron Profetas, san Iuan Profeta, y proferizado.

Esa.40. Malac. 3. Ambro. serm.6.

La segunda, ser anunciado del mismo Angel, que Christo Señor nuestro. Quatro anunciaciones leemos en la Escritura, dos en el Testamento viejo de Isac, y de Sanson, que fueron como sombras de otras dos del Testamento Nueuo, conuiene a saber, de san Iuan, y de Christo Señor nuestro, y siempre las anũciaciones eran vigilias de cosas marauillosas y estrañas.

La tercera, el ser concebido milagrosamente de viejos esteriles, dõde notò san Agustin, que yua Dios desapareciendo la naturaleza, para que se echasse de ver que era todo obra de gracia. Los estatuarios escogen la madera mejor, curanla, y secanla antes de labrarla: Dios escogio madera noble, curola, y secola de la verdura de la naturaleza, para que campeasse mas la gracia.

La quarta, el santificalle en las entrañas de su madre: las aues que se cogen en los nidos se domestican con menos trabajo, y salen mas A aueṽajadas y mejores. En los Apostoles huuo algo que desbastar, porq̃ eran grandes en edad: en san Iuan, ni de parte de la naturaleza, ni de parte de la edad no huuo linage de estoruo: concurrio tambien a esso la Virgen santissima con su presencia. En lo que escriuimos concurre el entendimiento, la mano, la pluma, que es el vltimo instrumento de la Escritura: en esta santificacion, concurrieron Dios, Christo Señor nuestro, la Virgen santissima: el agẽte principal era Dios, el instrumento mas vezino Christo Señor nuestro, y la Virgen santissima siruio de pluma.

B La quinta, el parto marauilloso a que assistio la Virgen (aunque Erasmo lo niega) los parabienes, y congratulaciones, las alegrias de todas aquellas montañas, las esperanças preñadissimas que concibieron del tropel de los prodigios.

La sexta, la solenidad de la Circuncision, el nombre reuelado por san Gabriel, que hizo Profetas a la Madre, y al Padre, *Prophetant matres spiritu parvulorum*, dize S. Ambrosio.

C La septima, el acelerarle el vso de la razon, esso prueua el hablar Zacharias con el en naciendo, como quien le entiende bien, *Tu puer Propheta altissimi vocaberis*: esso prueua el retirarse al desierto de cinco años a hazer vida de Angel, quando los demas infantes tienen necessidad de que los traygan en braços, o los lleuen de la mano: esso prueua el sentir en las entrañas de su madre la presentia del Autor de la gracia, y de la naturaleza, y el bolueresse contra la postura natural que tienen alli los niños por adoralle

entre

entre inumerables nouedades que se vieron en Dios encarnado, profetizò vna Ieremias. *Nouum creauit Dominus super terram, fœmina circundabit virum.* Esta nouedad tambien corre por Elisabet, por traer en sus entrañas a vn hijo que haze acciones de discreto y de varon. Vna de las razones porque lloran los niños en naciendo es mostrarse agradecidos. Llora la madre que le dio vida decerrajada y deshecha, que mucho que llore el hijo? Zoroastes nacio riendo, y san Agustin hizo argumento de su risa, que auia de ser aleuoso a toda la naturaleza, pues lo era a la madre que le parió. Al nacer llorò san Iuan, porque lloraua con los dolores su madre: pero en las entrañas *Exultauit*, porque su madre *Exultauit*, y porque la Virgen *Exultauit*, y Christo S. N. *Exultauit*.

Ieremi. 31

Donde se deue notar, que como Christo Señor nuestro traya tanto desseo de hazer bien a peccadores, que era la empresa de su venida, aũque las entrañas virginales eràn para el tan sabrosas, que si alguna cosa pudiera acrecentarle su gloria, esta se la acrecentara la circunstancia de no estar alli en disposicion de hazer el biẽ q̃ desseaua, le fuera a nuestro modo de entender ocasiõ de tristeza y de pesar, como notò el Abad Guarico, y aliñando con la visita de las dos madres tan acomodada sazon de santificar a san Iuan, *Exultauit*: desuerte que el vn niño se alegra, y el otro tambien. Qual se alegra mas? Imaginad que vn jayan que lleua preso a vn donzel, y que vn Principe venturoso sin auer llegado a edad de vestir armas va en sus alcances con el venablo de caça, y abre por medio al jayan, y dexa libre al donzel: qual quedara mas

A alegre el donzel que queda libre, o el que le dio libertad? Esso hizo Christo por san Iuan, a quien el demonio lleuaua en su triunfo preso.

Lo segundo, qual haze mas, Dios por vos, o vos por el? Mas aueys de hazer vos, porque os va mas, y porque lo imperfecto naturalmente apetece y solicita su perfeccion: pero aqui es muy al reues, que Dios haze mas por vos, solicitando vuestro bien, mas que vos mismo: y assi se holgara mas.

Lo tercero, no ay cielo comparable para el justo, como el verse hecho amigo de enemigo, *Coram illo procident æthiopes, & inimici eius terram lingent.* B Holgaran la tierra de alegria de verse amigos de Dios, *Auditui meo dabis gaudium & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.* Quando veo que os tengo, Señor, ofendido, no ay cosa que me pueda alegrar, sino la esperança de alcançar de vuestra boca perdon, *Donec ponam inimicos tuos scabellum pedũ tuorum.* El hombre, dize Origenes, se venga de su enemigo, haziendose aborrecer: pero Dios vengase haziẽdose amar, desuerte que tiene el que C antes era enemigo por felicidad ser escabelo de sus pies. Por verse san Iuan tan temprano libre de la prisiõ de la culpa, se mostrò tan alegre, y tan obligado, q̃ pudiera dessear romper como vibora los hijares de la madre para salir a dar gracias a quien le auia libertado: mas no siendo esso posible, *Exultauit.*

Psal. 71. Psalm. 50. Orige. homil. 22. in Marc.

De parte de la santidad no son menos las grandezas de san Iuan: la penitencia fue espantosa, mortificando tan asperamente su carne, que pudo dezir Christo S. N que no comia, ni beuia. Por dar en tan tierna edad principio a vida tan aspera: quedò

por padre de todas las religiones q̃ imitan la aſpereza de ſu vida, y por el primer conquiſtador que tuuo el cielo, *A diebus Ioannis Baptiſtæ regnum cælorum vim patitur*. Deſde la penitencia de ſan Iuan ſe dio por vẽcido el cielo, y el que primero entra en ciudad, o fortaleza ſitiada, ſiẽpre goza grandes premios.

Lo ſegundo, de parte de la pureza y honeſtidad de la vida ſan Geronimo, que dende ſus tiernos años dexò la madre, porque de la viſta de alguna muger no ſe le ocaſionaſſe algun liuiano penſamieuto, guardãdo los ojos limpios para ver a Chriſto Señor nueſtro, moſtrandole con el dedo.

Hier. epiſt. ad Ruſt.

Lo tercero no fue menos eſpantoſa ſu humildad, pues pudiendoſe hazer Meſsias, como notò ſan Aguſtin, ſe humillò haſta hazerſe no nada: y porque el teſtimonio que auia de dar de Chriſto Señor nueſtro, no pudieſſe tener tacha, no ſolo eſcogio irreprehenſible vida, pero retirandoſe al deſierto, la paſsò en ſu ſoledad, haſta que ſalieſſe a dalle. Dõde notò ſan Cirilo, que como los Iudios llamauan a Chriſto Señor nueſtro tranſgreſſor de la ley, quiſo el Bautiſta morir por ella, para que ſu teſtimonio quedaſſe ſin excepcion.

Aug. trac. 4. in Ioan.

Cirill. li. 2. Theſ. c. 4.

Lo quarto, la conuerſacion que tuuo veynte y cinco años con los Angeles, y con el miſmo Dios, contemplando ordinariamente ſu Mageſtad, ſu hermoſura, ſu poder, y los demas atributos, y la antiguedad de ſu virtud, que deſde las entrañas de ſu madre fue creciendo, haſta que acabò deſcabeçado en la carcel. Eſtas coſas y otras muchas fundan tan grande grandeza, que pudo dezir el Angel: *Erit magnus coram Domino.*

A *Etenim manus Domini erat cum illo.*

DA El Euangeliſta la razon de todas eſtas grandezas, y de todas las pregũtas y eſperanças nadie ſe aſſombre, *Quia manus Domini erat cum illo.*

La mano de Dios dize en la Eſcritura efetos marauilloſos y varios, ya de poder, ya de miſericordia, ya de gracia, y todos campearon, y reſplãdecieron en ſan Iuan, no ſolo en vida, ſino en muerte, ſiendo precurſor en el Limbo, y quedando por conſuelo de todo lo criado, y de los que
B eſtan fuera del mundo, *Cæleſtium, terreſtrium, & infernorum*: pues quiẽ gozò de tanta grandeza en la tierra, que grados de gloria gozara en el cielo? Los deuotos de ſan Franciſco le dan la ſilla de Luzifer, y cierto ſu humildad y ſus virtudes ſon tã ſoberanas, que no es mucho lo preſumã: pero como no ſe aya de dar por deuocion, ſino por razon, ſanto Tomas afirma, que ſe ha de dar al mayor, no a la Virgen que es ſobre todos los Angeles, como confieſſa la Yglеſia, luego el mayor de los demas, y de las coſas que ſabemos es
C ſan Iuan: ſi ay otra coſa, Dios la ſabe, *Nos quod ſcimus, loquimur, & quod vidimus, teſtamur*: y vemos en ſan Iuan tres priuilegios peregrinos. El primero, apenas ſe hallara en otro ſanto grandeza que ſe le eſcape. El ſegundo, que cõ la ſobra de ſus grãdezas pudiera hazer grãdes a otros ſantos. El tercero, que tiene grandezas tan ſolas, que ninguno otro ſanto las gozò: y ſiendo tan ſolo en la vida, no es mucho lo ſea en la gloria, &c.

D. Tho. 1. p. q. 63.

(.?.)

EN

EN LA FIESTA DE SAN Franciſco.

Confiteor tibi Pater Domini cæli & terræ. Matth. 11.



LEGADA La ſazõ venturoſa que le parecio a Chriſto Señor nueſtro conueniente para deſplegar las velas de ſu poder infinito, dãdo principio al edificio ſoberano deſu Igleſia, a cuyos pies ſe auian de poner los imperios de la tierra, ſeñalò por piedras fundamentales, y por Capitanes deſta empreſa vna gente (q̃ ſegũ la prudencia humana ſi tuuiera deſſeo de gaſtar el tiempo en valde) auia eſcogido muy bien, para nada pareciã buenos, quanto mas para el hecho mayor que ha reconocido el mundo, repartidos por Iudea y Galilea no con poder de exercitos poderoſos, ni con grandes teſoros de riquezas, ni con faſto de criados y azemilas encubertadas, nicõ caudal de eloquencia y ſabiduria. La eſtrena de ſu jornada fue tan proſpera, que les obedecio la ſalud, la enfermedad, la muerte, la vida, haſta los demonios del infierno: no ſe vio jamas gente tã pobre, tã rica, tan deſnuda y meneſterosa, tan ſobrada de todas las coſas, *Quando miſi vos ſine ſaculo, & ſine pera nunquid aliquid defuit vobis?* Boluiendo muy vfanos a dar cuenta a Luc. 9. A Chriſto Señor nueſtro de la proſperidad de ſus ſuceſſos, dixeron: *Domine etiam dæmonia ſubijciuntur nobis.* Chriſto Señor nueſtro les enfrenò aquella vana alegria, *In hoc nolite gaudere.* No os deſuanezcays con eſſo: y antes quanto mas alta fuere la ocaſion, alegraos menos, y creed que vna ſola coſa os puede dar contẽto, que es eſtar vueſtros nombres eſcritos en el cielo: todos los demas ſon contentos mal ſeguros, y para eſcarmiento vueſtro tomad eſta doctrina de paſſo: *Videbam Sathanam* B *quaſi fulgur de cælo cadentem.* Yo via Satanas caer del cielo como rayo, porque deſuanecido y ſoberuio, preſumio que no deuia a nadie las gracias de los bienes que gozaua: pues ſi la ſoberuia boluio tan fea a vna criatura tan bella, y la puſo a vueſtros pies, ſi hizo demonio de vn Angel, de vnos peſcadores pobres que hara? Y boluiẽdoſe a ſu Padre, dixo: *Cõfiteor tibi Pater Domine cæli & terræ,* alabote Padre, y Señor del cielo y de la tierra, porque negaſte eſta empreſa a los ſabios del mundo, y la C concediſte a los pequeñuelos, porque ſi eſtos ſe han deſuanecido, que hizieran los poderoſos y los ſabios? Vn Nabucdonoſor, vn Alexandro, vn Ceſar, vn Platon, vn Socrates, &c.

Reſpondens Ieſus, dixit.

ORa, porque reſpondieſſe a las glorias que los Apoſtoles le

refierian, ora sea frasis de la lengua Hebrea llamar al començar responder, como notò Eutimio, auisandonos en esso sean tales nuestras palabras, como si fueran respuestas muy pensadas, que es el misterio de *Aperiens os suum*, hablar con gran consideracion. Salomon pone vna diferencia entre otras muchas entre el necio y el auisado, que este piensa lo que habla, aquel habla sin pensar, este tiene la boca en el coraçon, aquel el coraçon en la boca, *Omnem spiritum profert stultus, sapiens autem seruat in posterum*. El auisado detiénese en el hablar, porque el que se arroja en las palabras, ponese a peligro de dezir necedades, *Stultitia magis speranda est*, mas el que mira mucho lo que habla, y espera sazon para hablar, son sus palabras tan hermosas, como las mançanas de oro en las camas de plata, *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo.*

Prou. 26.

Prou. 29.

Confiteor tibi Pater.

VNas vezes se refiere esta palabra a la confesion de los pecados, y en esse sentido dixo Dauid, *Cõfitebor aduersum me iniustitiã meam Domine*, y san Mateo, que los que se bautizauã en el Iordan, cõfessauan a Dios sus culpas. Otros a la confesiõ de la Fè, *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem*. Dize san Pablo: *Quisquis confessus fuerit, quoniam Iesus est filius Dei, Deus in eo manet*. Otras vezes es alabança, *Confitebitur tibi; cùm benefeceris ei.* Alabarate quando le hizieres bien. Otras vezes es hazimiento de gracias, y assi se halla a cada passo en los Psalmos. En este lugar no se refiere a confesion de pecados, como notò san Agustin, porque Christo Señor nuestro no los tuuo: no a confesion de la Fè, porque Christo Señor nuestro fue su autor, mas no confessor de Fe, que nò la podia tener el que veya a Dios claramente, desuerte que ha de ser, o dar gracias a su Padre, o alabarle. Vnos Doctores dizen lo vno, otros siguen lo otro: el parecer mas sano es, que la palabra, *Confiteor*, lo diga todo assi, porque la original significa ambas cosas, segun san Chrisostomo, y san Agustin, como por que Christo Señor nuestro hizo ambas cosas, alabar a su Padre, y darle gracias.

Psalm. 31.

Matth. 3.

Ad Roma. 10.

1. *Ioan.* 4.

Psal. 48.

Psa. 6. 7. 9 17. 117.

Chrys. homi. 9. *August. quæst.* 9. *in Matth.*

Es la ingratitud vicio tan abominable a los ojos de Dios, que los Filosofos la condenauan por el mas contrario a nuestra naturaleza: las historias estan llenas de los castigos que hazian Roma y Grecia a los ingratos, y ninguna cosa pide Dios tanto al hombre, como q̃ el agradecimiento venga al pie de la merced. Viendo pues que faltauan en esso los dicipulos, acude con gran cuydado el maestrõ, *Confiteor tibi Pater, &c.* Auian de dezir los dicipulos, Gracias os damos Padre, y Señor del cielo y de la tierra, que siendo tan indignos, nos distes valor para hazañas tan grandes, dalas el Señor por ellos como su hermano mayor, porque no los condene su Padre por ingratos: ellos auian de dezir: Bienauenturados los ojos que veen lo que vemos: pero viendolos el Señor tan cortos y descorteses, dize por ellos: *Beati oculi qui vident quæ vos videtis*, que como tomò por cosa propia el padecer por nosotros, assi tomò por cosa propia el agradecer a su Padre por nosotros las mercedes que nos haze.

Matth. 13.

Corre esta obligacion especialis-

sima-

simamẽte por los predicadores,quã A
do vieron,o oyero los sucessos pros
peros de sus sudores, porque en es
te negocio tiene Dios con nosotros
compañia : Dios pone todo el cau
dal,sacamos honra y prouecho, re
parte Dios la ganancia, demanera q̃
Dios lleue toda la honra,y nosotros
el prouecho, *Soli Deo honor & gloria*,
y los veynte y quatro ancianos del
Apocalypsi arrojando sus coronas a
Apo.24. los pies del Cordero,cantauan; *Dig-
nus est Domine accipere gloriam & ho
norem.*

Confiteor tibi Pater. Antiguamen-
te tenia el Hijo de Dios Padre, mas
no se dezia tan conuenientemente
que tenia Dios, porque dize este
nombre al parecer algo mas,el hom B
bre tenia Dios, mas no Padre, que
el estado de aquel tiempo mas era
Ioan.1. de sieruos,que de hijos, *Iam non di-
cam vos seruos, dedit eis potestatem
filios Dei fieri.* Hizose el Hijo de Dios
hombre, y tuuo Dios. *Deus meus,
Deus meus, vt quid dereliquisti me.* Y
el Hombre tuuo Padre, *Ioann.20.* *Ascendo ad
Patrem meum, & Patrem vestrum
Deum meum, & Deum vestrum*: aun-
que ay diferencia en esta filiacion,
que yo soy hijo natural, vosotros
adoptiuos: y assi quando oraredes,
dezid: Padre nuestro que estas en
los cielos: yo dire: Padre mio, *Pa-
ter mi, si possibile est*. Vosotros Pa-
dre nuestro, y aun para llamarle
assi, entra la Yglesia haziendo sal-
ua, *Præceptis salutaribus moniti, &
diuina institutione formati, audemus
dicere, Pater noster, &c.* Quien se
atreuiera a llamarle Padre, si el fa-
uor del cielo no le alentara? San Ci-
Ciryl.li.9 in Ioan.c. 47. rilo dize,que tres fauores principa-
les hizo Dios al hombre con su ve-
nida,librarnos de la seruidumbre de
la culpa,destruyr la muerte,y adop-
tarnos por sus hijos : pero el mismo
san Cirilo, antes tambien los jus- *Ciryl.li.12 in Ioan. c.*
tos eran hijos : porque aunque la *14.*
ley no tenia virtud para adoptarlos,
la Fé, y la gracia de Christo se la
daua, y Ieremias los llama assi, *Sal- Ierem. 31.*
tem amodo voca me, Pater meus es
tu*, aunque nadie se atreuia a lla-
marle entonces Padre, siendo pues
entonces hijos que les dio con su
venida. Responde,diferente cosa es
ser vno hijo, o gozar de estado de
hijo : los niños hijos son, pero no
gozan de la libertad, que da el de-
recho a los hijos mancipados, que
es disponer de su hazienda a su al-
uedrio. En la ley vieja los justos erã
hijos,mas quãto al estado y libertad
eran sieruos, y militauan debaxo de
la ley del temor,no sieruos por suer
te y condicion,sino por estado y for
ma de viuir:llegò por el Euangelio,
cessò la ley,que era como ayo,sali-
mos a libertad, *Qua libertate Chri- Ad Gala. 4*
*stus nos liberabit: quanto tempore puer
paruulus est, nihil differt a seruo.* San
Juan Chrisostomo declara esto de *Chrysost. homil.13. in Ioan.*
los justos de entonces, que eran hi-
jos por adopcion, pero tenian espi-
ritu de sieruos. Fueron figura lla-
na desta verdad Isac, y Ismael, vno
hijo de esclaua, otro de libre, am-
bos hijos de Abrahan: pero dife-
rentemente, y assi dize : *Iam non es-
tis filij ancillæ, sed liberæ*. Por esso no
C huuo entonces en el cielo puerta a-
bierta: porque a los niños aunque
hijos no se les dà el patrimonio, ni
heredad. Dira alguno, como di-
ze san Pablo, que el justo espera
la adopcion de los hijos de Dios ?
Adoptionem filiorum Dei expectat. *Ad Ro-
man. 8.*
Respondo, que el justo tiene ao-
ra libertad, pero no consumada,
porque de la libertad de la carne y
de la corrupcion de la culpa no se
puede gozar caualmente en esta vi-
da.

Exultauit in Spiritu sancto, dize S. Lucas, que aunque en algunos exemplares Griegos no se halla, *Spiritu sancto*, en otros muchos está, y S. Augustin lee assi, y añadio Christo S.N. esta palabra en señal de que su contento no nacia de causa humana, sino celestial y diuina, ora fuesse el auer reuelado su Padre a los Apostoles lo que negó a los sabios del mundo, *Quia abscondisti hæc à sapientibus*, alegrandose por la misma ocasion que le alabaua y daua gracias, ora por el fruto que los discipulos auian hecho, y auian de hazer, y por la salud de los conuertidos, y que se auiã de conuertir, como le parece a Euthimio. Donde se ha de considerar, q Christo S.N. no solamente como Dios, con ciencia diuina, sino como hombre con la ciencia, que llaman los Teologos de vision, tenia presentes en su entendimiento todas las razones posibles de alegria: pero nunca se alegraua desta, o de aquella ocasion (aunque podia) por auer venido a padecer y penar. Vna vez le importunauan subiesse a la fiesta de la Pascua a Ierusalen, y respondio: Vosotros podeis gozalla, que yo no naci para gozar de dia bueno: los Iudios le ofrecian de creelle si decendia de la Cruz, *Descendat de cruce, & credemus ei*: no he desseado jamas cosa sino verme en ella. Sali del Cenaculo cantãdo, *Hymno dicto*, por ver la ya tan vezina, y tengola de dexar? *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem*, en las entrañas de mi Madre me desposé con la Cruz, y tengome de apartar della? Es gran ponderacion de su amor, y de nuestra deuda, que con solas las nueuas de nuestra salud salga de madre, y se alegre.

Aug. libr. 2. de cogn. Eu. c. 33.

Marc. 15.

Entre las prendas de amor de las mayores es el recibir gran contento del bie de la cosa amada. Encareciendo Esaias el que recibe Dios de nuestro bien, dize: *Et gaudebit sponsus super sponsam suam, & gaudebit super te Deus*. No ay contento cõparable cõ el del esposo discreto, que despues de auer rodeado el mũdo, y hecho excessiuos gastos, alcança el fin de la dama hermosa por su semblante, amable por su auiso y condiciones: pues mayor es el contento q Dios recibe Imaginad el gusto que se recibe con matar vna gran hambre, cõ apagar vna grã sed. Christo S.N vino, y murio con grã sed de nuestras almas: esso es, *Meus cibus est, quẽ vos nescitis*, de la vida, y el *sitio* de la muerte, y es grande encarecimiento que el primer trago recibio tanto contento, *Exultauit in Spiritu sancto*, que dio segura señal del que recibiria quando beuiesse, y comiesse mas: por essa razõ desseaua tanto su muerte, porque estaua reseruada para ella nuestra vida, y su contento, *Tristis est anima mea vsque ad mortẽ*. La muerte sera remate de mi tristeza y principio de mi alegria, no porq se acaban mis penas, que antes gustara mi amor de padecer mas y mas, sino porque sera medio para vuestra vida, *Concidisti saccum meum, circundedisti me lætitia*. San Agustin declara este verso de Christo S.N. y dize, que este saco era su humanidad sacratissima, donde tenia escondido el precio de nuestra redencion: y como suele el hõbre traer el saquillo de los escudos cosido junto al coraçon; pero si se le ofrece vna ocasion grande de ganancia, la codicia rompe el saco: assi Christo S.N. representandosele el interes de nuestra salud y vida, gusto se rompiesse el saco en que estaua encerrado su tesoro con açotes, clauos, espinas, lança, que le rompio el pecho y saco la poca sangre q le

Esai. 62.

Ioann. 4.

Matth. 26.

Augustin. Psal. 29.

le quedaua, *Concidisti saccum meum*. Padre mio, rompistes el saco de mi humanidad, banastes mi pecho de alegria, porque tenia hasta esta hora de plazo mi tristeza.

A los santos se les pega tambien este espiritu, que no recibe gusto aca en la tierra, sino con las buenas nueuas de la salud de las almas. San Pablo, *Nunc viuo, si vos statis in Domino*, y san Geronimo refiere auer leydo en el Euangelio de los Nazareos, *Nũquam sitis læti, nisi cùm videritis fratres vestros in charitate.*

1. Ad Thes sal. 3.

Domine cœli & terræ.

IVstino Martyr reprehende en su Apologetico a Platõ, porque llamo a Dios Artifice del cielo y de la tierra, pareciendole que el nombre de Artifice dize menos, por darle materiales para el edificio. Lactãcio Firmiano prouando que no es posible auer mas de vn Dios, dize que se ha de llamar Padre y Señor: Padre por la blandura, Señor por el poder. San Ambrosio nota, que el nombre de Padre, se ha de referir a Christo S. N. y el de Señor, al cielo y a la tierra: Padre mio y Señor del cielo y de la tierra, en que sumõ toda la diuersidad de las criaturas, como notò san Geronimo, mas sacose assi en señal de que era Dios como el Padre: Padre mio, no del cielo y de la tierra: Señor del cielo y de la tierra, pero no mio. El nõbre de Padre en Dios dize mas que el de Señor, porque el Padre engendrò al Hijo, que es mas que criar el mundo visible y el inuisible: antes el ser Padre y Hijo dize perfecciõ en Dios, y el criar el mundo no la dize, pues antes que le criasse, era tan perfecto, como despues fuera, de que el nombre de Señor, en quanto dize relacion a las

Lactant. li. de ver. sap. c. 3.

Ambro. epist. 47. ad Irineũ.

A criaturas es tẽporal, pues todas fueron en tiempo: el de Padre es sempiterno.

O Domine cœli & terræ. Señor de todas las cosas que ay en el cielo y en la tierra, que las rige y las gouierna, que las conserua y mantiene, q̃ acude a cada vna con especialissima prouidencia. De donde infiero algunas consequẽcias manifiestas. La primera, siendo Señor de todos, y viniendo al mundo por todos, llamando a todos para dar la vida y salud a todos, no puede gustar de la muerte, o perdicion de ninguno, *An Iudæorum tantùm est Deus, nonne & gentium.* A todos desea por jornaleros de su viña, a todos combida a las bodas de su hijo. Todos los hijos de Adan traẽ sobre sus ombros vn yugo pesado, y Dios los desea aliuiar, *Venite ad me omnes qui laboratis, &c.* Todos padecen gran sed, Dios se la desea apagar, *Omnes sitientes venite ad aquas*, todos desean su bienauenturança, y Dios se la desea dar, *Vult omnes homines saluos fieri.* Todos los pecadores temen el infierno, Dios los desea librar del, *Viuo ego, dicit Dominus, nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur, & viuat.*

Ad Rom. 3.

Esai. 55.

1. Thio. 2.

C La segunda, Señor del cielo y de la tierra, en señal de que al que le siruiere en la tierra, puede estar seguro le dara el cielo, *Scimus, quòd si terrestris domus nostra dissoluatur, &c.* Sabemos que si se cae esta casa de lodo, no espera en el cielo otra casa, no hecha por manos de hombres, &c. Sabemoslo, como lo sabeys? Como el Señor del cielo y de la tierra nos lo ha reuelado por su Hijo, por sus Profetas, por su Euangelio.

1. Corin. 5.

La tercera, Señor del cielo y de la tierra, para notificar que el juizio que hizo de los Angeles en el cielo, esse hara de los hõbres en la tierra

a Lu-

a Luzifer, y a sus sequaces derribò de alla, porque proponiendoles a su Hijo encarnado, no quisieron recebille: a los Escribas y Fariseos y Doctores de la ley tenidos como braculos en el pueblo, escondio los misterios de su Fè, porq̃ se quisieron leuantar con su heredad. En las sillas vazias de los Angeles assento gentes estrañas de aquel Reyno en las sillas de la Yglesia, que se auian de sentar los Iudios, se sentaron los Gẽtiles, segun lo que dixo san Pablo, *Diminutio Iudæorum diuitiæ sunt gentium.* *Ad Rom. 11.*

La quarta, Señor del cielo y de la tierra, que la mira como haziẽda suya, y dispone de todo a su albedrio contra los Filosofos que negaron la prouidencia diuina en las cosas inferiores: en persona de los quales dixo Dauid, *Si est sciẽtia in excelso.* Repararó en la desygualdad grãde del mũdo, que al que merece meaos, de ordinario le cabe mas en las tiranias y agrauios, *Impius præualet*: el tirano con diez, o doze muertes viue y preualece: parecioles era menos mal poner en Dios ignorancia, que injusticia. Platon, como refiere santo Tomas, dixo auia Dios encomendado el gouierno deste mundo a los Angeles inferiores, a quiẽ cocede cuerpos acreos: mentira en que siguieró a Platon muchos dicipulos suyos, como cuẽta S. Agustin en sus libros de la ciudad de Dios. *D. Tho. 1. p. q 12. ar ti. 3.* *Augu. 7. de Ciuita. Dei.*

Domine cœli & terræ. Primero puso Padre, y luego Señor, porque nũca asienta bien el señorio, sino sobre entrañas de Padre. En la lengua Hebrea al Señor llamauan Padre, a Nahaman Sirio dixo vn criado suyo, *Pater, si rem grandem tibi dixisset Propheta.* Heliseo a Helias. *Pator mi, currus Israel, & auriga eius*, Carro, y carretero de Israel fue Perifrasis del nombre del padre, carro que lleua la carga de la republica, carretero que la guia, no hara esso el que se tuuiere por solo señor, *Audite verbum Domini viri illusores, qui dominamini populum meum.* Que auiendo de ser padres del pueblo, os hazeys señores: y quando los Proferas reprehenden vuestras tiranias, burlays dellos. El sacerdote Heli se oluidò de ser señor: todo fue blandura Roboan de ser padre todo fue rigor, el pastor Christiano ha de ser padre y señor. *Esai. 28.*

Cœli & terræ.

PRimero el cielo, y luego la tierra, para auisaros guardeis en estas cosas el orden que Dios guardò, *Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorũ*: pues trocar las cortinas por el estrado de los pies es preferir el mal al bien, las tinieblas a la luz. La muger del Apocalypsi tenia las estrellas sobre su cabeça, la Luna (por quien se entiẽde todo lo mudable) debaxo de los pies, *Longitudo dierum in dextera eius, in sinistra diuitiæ & gloria.* A la letra quiere dezir, que las manos de Dios estan llenas de bienes, riquezas, honras, larga vida. En el sentido alegorico, que en la mano derecha tiene Dios siglos y eternidades, en la siniestra riquezas, prosperidades, y honras: el pecador escoge esta mano, el justo aquella. *Dedisti lætitiam in corde meo, à fructu frumenti vini, & olei multiplicati sunt.* Señor, los hijos deste siglo estimã en mas las vodegas llenas de azeyte, de pan, de viuo, que a todos los demas bienes que les pudeen venir de vuestra mano. Yo por mas vẽturosa suerte tengo la alegria de vn coraçon que trata de amaros, y de seruiros. Echando Isac la bendicion *Prouer. 3.* *Psalm. 4.*

a Ia-

a Iacob dixo: *De rore cæli & pinguedine terræ erit benedictio tua*, primero del rozio del cielo, y luego de la grosura de la tierra: mas a Esaú el reprouado trocò las suertes, *In pinguedine terræ, & in rore cæli desuper erit benedictio tua*. Fue dezir, que vno auia de hazer mas caso del cielo, que de la tierra. Otro mas caso de la tierra que del cielo, *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius*. El sabio tiene el coraçon a la mano derecha, el necio a la mano izquierda. Toda la Notomia no hablara esta diferẽcia: y assi lo que pretende dezir, es, que el sabio tiene su coraçon puesto en los bienes de la mano derecha, q̃ son los eternos y perdurables: el necio en la mano izquierda, que son los bienes caducos y tẽporales. Christo S.N. nos encomendò en su muerte, escogiessemos la mano derecha, inclinando la cabeça a aquella parte, como si dixera, Escoge esta mano, hijos mios, y estando prouablemente a la otra mano la madre y los amigos, inclinò la cabeça a la obediencia del Padre, confirmando esta doctrina cõ el mismo espiritu. Gustò le diessen la lançada a la mano derecha, y que viessemos por alli sus entrañas abrasadas; *Oculi sapientis in capite, stultus autem in tenebris ambulat*. El sabio pone los ojos en la cabeça, que es Christo, o en la cabeça de los bienes, que es el cielo: el necio en las tinieblas de la tierra. San Agustin declarando el lugar de san Iuan, *Venient Romani, &c.* dize: *Regnum tẽporale spirituali prætulerunt, ad vtrunque amiserunt*: pena bien merecida, q̃ el que antepone las vilezas de la tierra a las riquezas del cielo, lo pierda todo.

Eccles. 10.

Eccles. 2.

Lib. de amore. c. de cognitione sui.

Aug. tract. 49.

A *Quia abscondisti hæc à sapiẽtibus & prudẽtibus, & reuelasti eà paruulis.*

DA La razõ de las gracias, y son dos cosas. Vna, auer escondido a los sabios los sacramentos de su venida, desuiandolos la luz con que los pudieran conocer. Otra, auerse los reuelò a los pequeños. Y si preguntays que llama sabios? S. Ambrosio, san Geronimo, san Chrisostomo, que llama sabios a los Escribas, Pontifices, y Fariseos, ora porq̃ B lo eran en su opinion, ora porque lo eran segun la carne, y no segun el espiritu. Otros entienden a los Gentiles: pero mas llano sentido es, que en estos apellidos de grandes y de pequeños no se entienden Iudios, ni Gentiles, ni Fariseos, ni se señalan calidades de personas, sino la opinion en que cada vno se tiene, y la estimacion que haze de si mismo, que tãbien Christo S.N. escogio sabios, y lo fueron mucho san Pablo, Gamaliel, Nicodemus: pero fue despues que se auian desnudado de toda opiniõ de sabios, y los sabios mas C se parecen a Dios, y mas razon tiene de amallos: pero han de ser tã humildes, que no se tengan por sabios, porque es condicion de Dios comunicar tanto mas de sus secretos, quãto el alma presume menos de si, y cõfia mas de Dios. Es Dios tan zeloso de su honra, que quiere en las obras que haze, se entiẽda que el solo basta: assi es sentimiento general de los santos, que la principal disposicion para las influencias del cielo, y para los fauores y las mercedes de Dios es, el conocimiẽto humilde y propia desestimacion que cõfiessa ser solo Dios la fuente de todo biẽ. De aqui nacé el tener Dios tanta ojeriza con los

Ambro. psal. 118. Hier. Matthæ. 11. Chrys. hom. 39 in Matth.

los ſoberuios, por ſer competidores de ſu diuinidad, juzgandoſe por dignos de ſu coſecha del bien que gozan, y negando las gracias que ſe deuen a la frãqueza de Dios que ſe le dio.

Quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, Señor, de que queden ciegos los ſabios, os alegrays, en Ieruſalẽ llorais, y de veros obligado a hazer juſticia, gemis. San Chriſoſtomo, q̃ Chriſto S.N. no dá gracias a ſu Padre por las tinieblas de los ſabios, ſino por la luz de los pequeños. Gracias os doy Padre eterno, q̃ auiẽdo eſcõdido eſtos miſterios a los ſabios, los reuelaſtes a los pequeñuelos. S. Pablo a los Romanos vſa del miſmo lenguage, *Gratias ago Deo meo, quòd ſerui fuiſtis peccati, nunc autẽ obediſtis in eam formã doctrinæ.* No dà gracias el Apoſtol por la ſeruidumbre del pecado, ſino porque mudaron la vida, y es fraſis Caſtellana. Veys vn pobre limoſnero, vn rico mezquino, y dezis: Bendito ſea Dios, que haze el pobre lo que no haze el rico: no le alabays por la miſeria del rico, ſino por la piedad del pobre. Es figura ordinaria en la Eſcritura q̃ los Griegos llaman, *Nimeſis*, los Latinos, *Mutatio*, y ſucede quando la Eſcritura imita al vulgo en el hablar, de que tiene innumerables exemplos.

Chryſoſt. hom. 39.

Ad Roma. 6.

Mas llano ſentido es, que dè gracias a ſu padre por todo, de que los reuelô a los vnos, y los eſcondio a los otros: y para que quede mas claro, hemos de ſuponer vna dotrina de ſan Aguſtin, y de ſan Gregorio, q̃ eſtas tinieblas y eſta luz con q̃ creen los vnos, y deſcreen los otros de parte de Dios proceden de dos principios, vno de juſticia, otro de miſericordia, que Dios dè a vno luz con q̃ de hecho crea ſus miſterios, es miſericordia ſuya, pues en vez de merecimiẽto precede culpa. Que niegue al otro eſta gracia con que creyera, y ſe conuirtiera, es juſticia por la dureza de ſu coraçon, y por la reſiſtencia de ſu aluedrio: dà pues gracias al Padre por todo, que no merece Dios menos gracias por juſto, q̃ por miſericordioſo: eſſo es, *In propin quis meis ſanctificabor.* A cabo de hazer vna juſticia ſeuera, y dize: Deue el mundo alabança por lo hecho: la razon es, porq̃ vſando de juſticia cõ vno, vſa de miſericordia con mil, y quando dizẽ: Eſta es la juſticia, ſe podria dezir muy bien, Eſta es la miſericordia. Eſaias pone a Dios ſentado en vn trono, como juez que quiere pronunciar ſentencia, y dize: *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua.* Declaran eſte lugar los comẽtadores conuenientemente por imperatiuos, *Excæcetur cor populi huius*, que deſte pueblo ciego y ſordo, q̃ no ſon palabras del Profeta, ſino de Dios, y con ſer ſentencia tan ſeuera, eſtá rodeado de Serafines, que dizẽ? *Sanctus, ſanctus, ſanctus.* El Apocalypſi cuenta vna gran guerra que huuo en el cielo entre el Luzifer, y ſus ſequaces, y ſan Miguel y los ſuyos, *Factum eſt prælium magnum in cælo.* El fin fue caer el dragõ como rayo, no parando haſta el centro de la tierra: oyoſe luego vna voz, *Nunc facta eſt ſalus & virtus, & regnum Dei mei, & poteſtas Chriſti eius*, que ſon palabras de alegria y de contento, y en el capitulo diez y ſiete cuẽta la cayda de Babilonia, *Cecidit Babilon*, y que tomando vn Angel vna piedra como de molino, la arrojò con gran impetu en la mar, *Hoc impetu mittetur Babilon illa magna.* Y añade, *Exultate ſuper eam*: todos mis amigos ſe alegren de ſu cayda, y en el capitulo 19. ſonò vna poderoſa voz, como de muchas trompetas que dezia: *Aleluia,*

Esai. 6.

Apoc. 12.

Apoc. 17.

Apoc. 19

Aug. lib. de præd. ſãt. c. 6. & de bono, Per. cap. 8. Greg. li. 25 mor. c. 13.

luia, laus & gloria Deo nostro, y los vẽ tiquatro ancianos: *Alelluia*, y otra voz como de muchos rios, *Alelluia*, y otra voz como de trueno, *Alelluia*, tanta alegria por tan seuero castigo no se deue menos gloria a Dios por la justicia, que por la misericordia, *Lætabitur iustus, cùm viderit vindictã, & lauabit manus suas in sanguine peccatoris.* Alegrarase Christo S. N. quando se viere vengado, derramò su sangre, porque se lauasse en ella el pecador, en vez de quedar limpio y lauado, pisola, hollola, menospreciola, pues yo me lauare en la tuya, *Flumina plaudèt manu simul montes exultabũt in conspectu Domini, quoniam venit iudicare terram.* Las olas de los rios juntandose vnas con otras, como el que se trauan de las manos, y los montes se alegrarã de ver a Dios sentado en su trono, juzgando el mundo: los bienauenturados tendran su voluntad tan conforme con la de Dios, que se alegrara el Padre de ver al hijo en viuas llamas, y el hijo al padre, aunq̃ esto no es marauilla: pues vemos en la tierra que triunfan muchos hijos a costa de las llamas de sus padres, y tienẽ por prouerbio dichoso el hijo que tiene en el infierno a su padre. Enfin Christo, Angeles, santos, montes, rios, y todas las criaturas generalmẽte se alegraran de que haga Dios justicia.

Psalm. 67.

Psal. 79.

Que dà gracias, y alaba a su Padre, porque el castigo que hizo en los Fariseos, fue beneficio del hijo, ellos le hizieron graue injuria con su infidelidad, con sus blasfemias, Dios los cegò: y aunque no se aya de pedir a Dios vengança de la injuria recebida, si Dios la toma, beneficio es, porque se le deuen gracias. Anduuo Naual descortes con Dauid, no pagãdole su buena vezindad, no socorriendole su hambre, injuriandole con palabras. Ya se entonã los esclauos huydos de sus señores. Castigò Dios a Naual, elandole el coraçon en el pecho, como si fuera vna piedra, y murio: dio gracias a Dios Dauid: *Benedictus Deus meus, qui iudicauit causã opprobrij mei de manu Naual.* Las injurias que hizieron los Escribas y Fariseos a Christo S. N. vengolas Dios con cegallos. Moyses auia profetizado la venida de Christo S. N. *Prophetam suscitabo, &c.* Y añade: El que le menospreciare, y no le oyere, vẽgare yo su agrauio, dize Dios, y repitiolo despues el Señor: *Est qui quærat, & iudicet.*

1. Reg. 25.

Deut. 18.

Ioan. 8.

Lo quarto, no solamente alaba aqui a su Padre de justo, y de misericordioso, sino su sabiduria y altissima prouidencia, sus juyzios inuestigabiles, sus caminos inacessibles, que es el argumento del capitulo onze de la epistola de san Pablo. *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quã incomprehẽsibilia sunt iudicia eius,* que aun en esto se quiso hazer a fuera el Hijo en quanto hombre, confessando que deue ser Dios alabado, por ser tan inuestigable en sus consejos, que nadie le puede dar alcance, *Cõfiteor tibi, qui terribiliter magnificatus es,* Alabareos, Señor, reconociendo vuestra omnipotencia, vuestra magnificencia, vuestra virtud, q̃ dista infinitamẽte de mi poquedad. Y en otra parte dize, que cargando el pensamiẽto en sus consejos, aynas huuiera negado, y que tomò por medio el encoger las alas, reseruando para la otra vida sus desseos. Enoblecese la potencia de la alteza del objeto, mucho mas en el entendimiento que en los sentidos, porque el sentido està sujeto a desgracia: pues el sensible excessiuo le corrõpe: pues quãto quedara mas noble en el abismo de las perfecciones diuinas? *Glorificatè*

Ad Rom. 12.

Psal. 138.

Eccles. 4.

rificare Deum quantum potueritis, ma ior est enim omni laude. Quãto le alauan los Angeles y las animas justas, no alllega a lo que se le deue. Dize pues, *Confiteor tibi Pater*, alabo os, Señor, porque no tienen rastro vuestros caminos, porque exceden la facultad del pensamiento, porque son vn abismo que no se puede vadear: y viene este pensamiento bien con el lenguaje de que vsa el Euangelista, *Quia abscondisti hæc*, Cosas que el mismo saber de Dios no las dâ nombre, que Esaias y san Pablo no se le

1. Cor. 2. diesse, no es mucho, *Neque oculus vidit, neque auris audiuit*: pero que el mismo Dios no se le dê, es mas que mucho. Salomon dize, que es vn biẽ

Sapien. 7. que abraça los bienes todos: *Optaui, & datus est mihi sensus, inuocaui, & datus est mihi spiritus.* Põdera las dos palabras desseê, y llame que la sabiduria del cielo con desseos y oracio

Sap. 7. nes se ha de alcançar, *Et venerũt mihi pariter omnia bona cum illa*: todos juntos no nos direys algunos en particular? No sabre dezir mas de que

Sap. 7. *Infinitus est thesaurus illius.* Pues gracias os doy, Señor, de que son tan inacessibles vuestros juyzios, que reuelastes cosas tan inefables a los pequeñuelos, dexando a los sabios tan ayunos.

Quia abscondisti hæc à sapientibus. Si esso ignoraron, que supieron? Y si esso no supierõ, como los llamays sabios? Es vna enigma escura, como la que dixo otra vez: El que pierde

Esa. 29. su alma, esse la gana: assi aora el que sabe mas, sabe menos. Esaias lo auia profetizado, *Perdam sapientiam sapiẽtum*: hare a los sabios necios, y a los necios sabios: a los que tienen ojos que no veã, y al reues. En el nacimiẽto de Christo S.N. se vio clarissima esta verdad: toda la sabiduria de Ierusalen quedò ciega, y la ceguedad A de los pastores tuuó ojos. El ciego q̃ naciò ciego, conocio a Christo S.N. Quien soy yo? Soys Dios que me

Matt. 16. distes ojos, los sabios *Nos scimus, quia homo peccator est, quem dicunt homines esse filium hominis.* Que dizen los Doctores de la ley, vnos que soys Elias, otros Ieremias, otros el Bautista: y vosotros que soys, los rudos y los grosseros? San Pedro responde en nõbre de todos: *Tu es Christus filius Dei viui.* Predicaua Christo S. N en parabolas y enigmas, Señor, no os entendemos, pues yo las quitare el velo para que las entendays,

Luc. 8. *Vobis datum est nosse mysterium regni Dei.* A vosotros hago este fauor, por B que os humillays, y confessays vuestra rudeza, pero los demas queden

Matt. 13. se por su soberuia ciegos, *In parabolis vt videntes non videant, & intelligentes non intelligant.* Essa es la razõ porq̃ viene a alcançar mas de Dios vna vejecita, y a tener mas firmeza en la Fe, que muchos sabios, a quien les chapea la herradura. A los Escribas y Fariseos dixo el Bautista: *Geni*

Matth. 3. *mina viperarum quis docebit vos fugere a ventura ira?* Quien pondra temor de la ira de Dios en vuestros pechos? Dios me dè fauor para que C le ponga: pero quando os quedaredes duros, *Potens est Deus de lapidibus*

Matth. 3. *istis suscitare filios, &c.* Destas piedras que me oyen deste vulgo tan ignorante, y tan rudo podra Dios hazer hijos, y dexaros a vosotros

Ad Ephes. por piedras, *Flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Iesu Christi.* Pa- 3. blo, que le pedis? Que os dé conocimiento de sus grandezas, y os trate en este caso como amigos, porque se valen muy poco las letras sin su fauor, y que a vn idiota deuoto descubre Dios mas secretos, que a vn sabio distraydo. De vn principio de Fè, infiere el deuoto importantissimas

mas verdades, el sabio muy perniciosas mentiras. Oyra vn rustico santo, el predestinado se ha de saluar, el reprouado se ha de condenar, y dira Quiero hazer penitencia, que Dios que señala los fines, señala tambien los medios, y si la hago, sacare esperança de que estoy predestinado: el sabio sin Dios dira: Ya está echado el dado y decretada mi suerte, quierome echar a dormir. En el misterio de la Trinidad sudan los sabios, por responder a tantas dificultades: el deuoto idiota viue muy consolado. Gloria mia es tener vn Dios que se anegue mi entendimiento en su grãdeza: de qualquiera criatura saca el sabio trauieso, incentiuo de sus gustos, y el ignorante recogido, ocasiõ de alabar a Dios que hizo cosas tales para el regalo del hombre.

De aqui podemos sacar vn consejo saludable. Quereis acertar con lo que mas os conuiene, procurad lo cõtrario de lo q̃ desseays: aperece vuestra carne descanso, pues abraçad el trabajo. Desseays cõtento y alegria, abraçaos con la tristeza, porque si de la alegria aueys de sacar tristeza, y de la tristeza aueys de sacar alegria, pues *Extrema gaudij luctus occupat*: mejor es quedaros al cabo con la possession del bien, assi aora quereys ser sabio, hazeos necio, *Qui sapiens est, stultus fiet: parua enim ad tẽpus stultitia, pretiosior est sapientia & gloria.*

Prou. 14.

Eccles. 10.

Et reuelasti ea paruulis.

A La humildad llama san Iuã Climaco, *Diuersoriũ Spiritus sancti*, casa adonde mora el Espiritu santo: pues como, Dios en casa tan pequeña, y el pequeño en casa tan grande? Gran milagro, dize san Agustin, *Quia sus Dominus & humilia respicit: testimonium Domini fidelis sapientiam præstãs paruulis.* En palacio ay vnos criados altos, otros baxos, y los mas baxos viuẽ en los aposentos mas altos: esso es lo que passa aqui.

August. Psal. 137. v. 6.

Quia abscondisti, & reuelasti.

LA Misericordia y la justicia siẽpre andan juntas en Dios, quita el Reyno a Saul, dasele a Dauid. Pierde la gracia el Fariseo, dasela al publicano: Iudas el cielo, dansele al ladron: quitan el talento al siruo perezoso, dansele al solicito, *Dominus mortificat, & viuificat, deducit ad inferos, & reducit*: parecen cosas contrarias, y juntalas Dios a cada passo, da vida y muerte: prende, y suelta, cruza los braços, trasiega bienes y males, *Inclinauit ex hoc in hoc*, como quiẽ trasiega vinos de vna cuba a otra: *Fax eius nõ est exinanita*: vuestro S. Martin os vendra: oy estan alegres nuestros enemigos de auer alcançado vitoria, mañana estaran tristes de auerla perdido, son mazos de batan; pensamiento repetido muchas vezes.

1. Reg. 2.

Psalm. 74

Ita Pater, quoniã sic fuit placitum ante te.

DA La causa de su gozo, *Ita Pater*, vna y otra vez os doy gracias de que lo ayays hecho assi: essa fue, Padre mio, vuestra voluntad, essa pondre yo por obra, pues no vine a hazer la mia. Porque a los pequeños, y no a los sabios? *Ita Pater*, Dios es vniuersal señor, y sin linage de injusticia puede hazer lo que quisiere de sus bienes, repartiendolos a su aluedrio, *Dominus est*, dixo Heli a Samuel, *Quod bonum est ante oculos suos faciat.*

1. Reg. 3.

faciat. Por ventura podra dezir el barro al ollero: *Quare me feciſti ſic?* teniẽdo libertad para hazer barros para la meſa, y barros para la cozina? Y quando lo preguntare, le podra reſponder el ollero, porque quiſe, y no ha de auer mas razon: eſſo es, *Ita Pater*. Dauid llama ſuerte a la buena voluntad de Dios, *In manibus meis ſortes meæ*. Entra el cauallero y el eſclauo en vna ſuerte de vna cadena de oro, ſale el cauallero en blãco: es agua dMayo q̃ la embia Dios al barro que quiere, *Pluuiam voluntariam ſegregauit Deus*. Si Dios obrara por vn niuel como artifice, todos ſalieran a plomo: pero ſiendo la regla ſu voluntad, ha de ſer lo que quiſiere, *Ita Pater*. Es reſpueſta general para todas las preguntas, que puede hazer la curioſidad humana, ora en los acaecimientos de la naturaleza, ora de la gracia. Porque aquel rico, eſte pobre? Porque aquel ſano, eſte enfermo? Porque aquel dichoſo, eſte deſdichado? Principalmente eſtãdo en el vno la riqueza y la ſalud tã mal empleada, en el otro la pobreza y la enfermedad tan poco merecida. La cauſa general es la voluntad diuina, *Ita Pater*. Ezechiel. *Et ſcient omnia ligna regionis, quia ego Dominus exaltaui lignum humile & fronde refeci lignum aridum*. Sepã todos los arboles plantados en la huerta deſte mundo, que yo puedo allanar al empinado, y empinar al caydo, florecer al ſeco, dar fruto al eſteril, porque ſoy Señor. En el orden de la gracia tampoco ſe dà cauſa de la predeſtinacion, ſola la volũtad diuina es cauſa tan poco de la vocacion: porque eſte llamado, aquel no? *Ita Pater, &c.* Bien es verdad, que de los efectos ſegundos de la gracia ſe dà cauſa, como lo prueua ſan Auguſtin En dos Monarquias del mundo fueron ſeñores Nabucdonoſor, y Faraon, ambos, quãto a la naturaleza hombres quanto a la dignidad Reyes, quanto a las coſtumbres tiranos, crueles, ſoberuios: ambos tuuieron a ſu pueblo cautiuo, y le trataron muy mal: a ambos hizo Dios ſeueros requirimientos, cargando la mano en ſus azotes y plagas, pues que fue la cauſa de que tuuieſſen tã diuerſos fines? R. q̃ el vno conocio en ſi ſus culpas, en Dios ſu poder y juſtitia, el otro cerrò los oydos a ſus vozes, y los ojos a la luz. Lo miſmo podemos ver en los dos ladrones, y en todos los q̃ viuen en el mundo: y aſsi pues digo que ſe pueden dar deſta ceguera de los Fariſeos muchas cauſas.

Pſalm.30. *Ezech.17* *Aug. li. de prædeſ. & gra. ca.15.*

La primera, tratando S. Pablo de la vocacion de los Gentiles, y de la reprouaciõ de los Iudios dize. Quiſo Dios ſe vieſſe ſu ſeueridad en los vnos, y ſu bondad en los otros: aſsi aora eſcoge Dios ignorantes, y deſecha ſabios, para que ſe vea ſu bondad en los vnos, que enfin eran pecadores, y pudiera no eſcogellos, y ſu juſticia en los otros, por auerſe deſcarado con Dios, y dadole con las puertas en los ojos. Bien pudiera Dios hazer a los Fariſeos merced de darles luz con que de hecho creyeran: pero deſuioſela de juſticia, por auer vſado mal de los primeros fauores q̃ les dio para creer, *Fiant menſa eorum coram ipſis in laqueum in retributionem, & in ſcandalum*. Que mucho que el combidado que deſpues de auer comido con grãregalo, mofa del combite, y de quien le combidò, quando vẽga a comer otra vez, halle rejalgar en el plato? Que mucho que el q̃ vio milagros de Dios, y no los creyò, quando los vea otra vez, le hagan tan mal prouecho, que diga, *In Beelzebu Principe dæmoniorũ, &c?* Que mucho que el que cierra los

Ad Rom. 15. *Pſal. 60.* *Matth. 12*

los ojos a la luz, quãdo los abra vea tinieblas? Que mucho que el que ſe echa a cueſtas grãde carga de peca-
Pſam.68. dos, le agobien, y hagan giua? *Obſcurentur oculi eorum, ne videant, & dorſum eorum ſemper incurua.*

La ſegunda razon. Eſcoge Dios ſimples, y deſecha ſabios, a los ſimples por auiſados, a los ſabios por necios, que no ay comparable necedad como las letras ſin Dios. Dos eſtados tienen mas preciſa neceſsidad de Dios, ricos, y ſabios: ſabiduria ſin Dios haze vn Luzifer, la riqueza ſin Dios vn Faraon: el demonio no conocio a Dios niño, ni a Dios pobre, de necio. La ſabiduria hincha la riqueza, deſuanece: toda la Eſcritura eſtà llena de diſfauores contra ſabios, ſoberuios, y ricos necios. Por eſſo aunque no fuera ſino por no ſer necios, auian de endereçar todos ſus eſtudios, y ſus riquezas a Dios.

La tercera. La Eſcritura llama muchas vezes ſabio, no al que es ſabio, ſino al que ſe tiene por ſabio: grande no al que es grãde, ſino al que ſe tiene por grande: juſto no al que es juſto, ſino al que ſe tiene por juſto.
Matth. 9. Eſſo es, *Non veni vocare iuſtos, ſed peccatores*; a los que ſe tienẽ por juſtos, *Non eſt opus valentibus medico*: a los q̃ ſe tienen por ſanos, Señor, o los eſcogeys por lo que ſaben, por los que no ſaben. Sabio era ſan Pablo, Gamaliel, y Nicodemus: ſi mas no les reuelò Dios ſus miſterios por ſabios, ſino porque no ſe tenian por ſabios: pues pagaſe Dios de necios? No ay coſa mas cõdenada en la Eſcritura. S. Iuan Chriſoſtomo aduierte, q̃ no dixo a los necios, ſino a los pequeñuelos. S. Franciſco era muy pequeño en ſu pẽſamiento, coſas dixo en ſu regla, q̃ dan q̃ hazer a los mas ſabios. Salomon pidiendo mercedes a Dios, le alegò que era muchacho *Ignorans ingreſſum & egreſſum meum*: fue buena diſpoſicion para hazelle tã ſabio, el ſer en ſu penſamiẽto tan pequeño: quiere Dios a los ſuyos humildes mas auiſados: prudentes como ſerpiẽtes, ſencillos como palomas: en diziendo a la Eſpoſa, *Oculi tui columbarum* Reſpondio: *Ecce tu pulcher es*, que el cõocimiẽto de Dios eſtà reſeruado para la ſimplicidad. Caifas conjurò a Chriſto S. N. le dixeſſe ſi lo era, *Adiuro te per Deum viuũ*. Reſpondiole, *Tu dixiſti*. Origenes quedò (dize el Põtifice) arguido, pero no enſeñado, porq̃ no era de los humildes, a quien la ſabiduria de Dios enſeña. Sõ los pequeños en ſu penſamiẽto cõmo la tabla limpia en que no ay coſa pintada, que es grande diſpoſicion para eſcriuir mucho en ella. Dauid pedia a Dios le criaſſe vn̄ coraçon nueuo, conſiderando al ſuyo tan borrado y tan manchado, no eſtâ, Señor, eſte coraçõ para que empleeis en el vueſtro pinzel, o vueſtra pluma, *Collũ tuum ſicut monilia*: teneis, Eſpoſa mia, el cuello como collar. Que el cuello ſe adorne con el collar es coſa muy ordinaria, mas q̃ parezca el miſmo cuello al collar? S. Bernardo reſponde, que deſnudo parecia a los ojos de ſu Eſpoſo tã bello, tã rico como el mas rico collar. Lo vno, porque es hermoſura humilde. Lo otro, porque le podra ſu Eſpoſo adornar de lo que bien le eſtuuiere. *Quis ſicut Dominus Deus noſter, qui in altis habitat, & humilia reſpicit in cœlo, & in terra*. San Aguſtin, en la tierra paſſe, pero en el cielo como puede mirar coſas humildes, donde todo es gloria, grandeza, y mageſtad? Reſponde, que de tal maneralo enſalça, que no los enſoberuece, pagandoſe Dios de aquella ſojecion con que le adoran:

3. Reg. 3.
Cant. 1.
Matt. 26.
Cantic. 1.
Auguſt. ſuper hũc locum.

vee Dios en los humildes cosas q̃ no A
las alcançan los ojos del hõbre. Los
Luce.16. Principes de la tierra veen lo que pa
rece, pero no lo que es, *Et quod homi*
nibus altum est, abominatio est Deo: pe
ro Dios en el pecho de vn plebeyo
vee vna prudencia, vna caridad, va-
lor, vn agradecimiento del bien que
recibe. El soberuio es ingrato, piẽsa
se le deue lo que se haze por el: y co
mo la fuente que tuuiesse razon y li
bertad no regaria a los arboles que
embaraçã, y no dan fruto, aunq̃ fues
sen hermosos al parecer: assi Dios
no gusta de los soberuios, que em-
baraçando en el mundo, no dan
fruto.

La quarta razon. Pequeños, porq̃ B
no se pongan cõ Dios a tu por tu, vn
Aristoteles pidiera a cada passo ra-
zon, leyendo el Genesis, dixo: *Benè*
loquitur barbarus iste: imaginad q̃ vn
padre dize a vn Maestro: Enseñad-
me estos dos hijuelos Teologia, el
vno es manso, humilde, recibe con
sujeciõ lo q̃ le enseñan, el otro es vn
Satanas, a cada principio dize: *Cõtra*
sic argumẽtor: este (diria el Maestro)
mas es para herege, q̃ para Teolo-
Esai.28. go, *Quem docebit scientiam, aut intel-*
ligere faciet auditũ, a los humildes en-
seña Dios, a vn Francisco, y en todo
bendize a Dios, si enseñara a vn Aris C
toteles, a cada passo las apostara cõ
Dios, y ay muchos en el mundo q̃ lo
hazen en pretẽsiones de honra, y de
hazienda: notificales Dios su volun
tad, traçando les suceda todo al re-
ues, y nunca aprenden dando siem-
pre cozes contra el aguijon.

La quinta. Los sabios tienen los
ojos enfermos, *Oculis ægris odiosa est*
lux, cæci sunt, & duces cæcorum: pues
Iob 36. para que se les han de reuelar mis-
terios que no pueden ver? *In mani-*
bus suis abscondit lucem, dize Iob: El
que esconde en las manos la luz, po
ca ganatiene de que no la vean, pues
se ha de trasluzir por muchas par-
tes, el no verla no es culpa de la luz,
ni de las manos, sino de los ojos: vno
vio el tesoro escondido, otros no
ven el Sol a medio dia, *Palpabimus*
sicut cæci parietem.

La sexta. Porque fuera ayudar a
su perdicion. Al soberuio el bien le
engrie y desuanece, al humilde le a-
baxa, y como la fruta en el arbol hu
milla sus ramas, mejor es quitalle la
ocasion.

Omnia mihi tradita sunt á Patre meo.

NO Ay en la Escritura verdad
mas repetida, que el auer ve-
nido Christo S. N. por Redentor, y
por Maestro: al oficio de Redentor
toca el libertarnos de la seruidum-
bre del pecado, el reconciliarnos cõ
Dios, el satisfazer a su justicia, el dar
nos la vida eterna. Al oficio de mae
stro el enseñarnos las verdades de la
Fè, el reuelarnos los misterios de su
venida, el manifestarnos sus obras,
el establecer leyes necessarias a nues
tra salud, el alumbrar el entendimiẽ
to cõ luz sobrenatural para que reci
ba la doctrina del cielo: ambas verda
des se prueuã cõ innumerables lu-
gares de Escritura dl vno y del otro Tes
mento. Para la execucion de la pri-
mera dize: *Omnia mihi tradita sunt à*
Patre meo, no habla en quãto Dios, q̃
antes que criasse las cosas no se di-
ra conuenientemẽte, *Omnia mihi tra*
dita sunt, quando le hizo reparador
del mundo, le entregò todas las co-
cosas, *Omnia*. San Geronimo en- *Hiero.*
tiende aqui a los hombres, como *Ioan.6.*
quando dixo: *Omnia traham à meip-*
so, & omne quod dedit mihi Pater, &c. *Tertul. li.*
Tertuliano, todos los Reynos del *4. contra*
mundo visible è inuisible, de suerte *Marc.*

que

que ſea lo miſmo que dixo deſpues, *Matt.* 18. *Data eſt mihi poteſtas in cælo & in terra*, poder para hazer y deshazer. San *Ata. orat. ſuper hũc locum.* Atanaſio dize, que quando Dios ſe hizo hombre, le entregò el Padre todas las coſas para que las reparaſſe, por auer quedado eſtragadas por la culpa, deſpues de auerſe deſpeñado el hombre, turbado el orden de las coſas cõ ſu cayda, llamado a la muerte, dado derecho al demonio, cerrado el Paraiſo, abierto el infierno, deſtruydo el mundo. Deſſeoſo Dios q̃ no perecieſſe, preguntò en la Corte celeſtial, *Esa. 6.* *Quem mittam?* A quien embiare al reparo deſte daño? Quien tendra tãto valor, que tome eſta empreſa a ſu cargo? Callando todos, dixo el Hijo: *Ecce ego mitte me.* Aceptò el Padre el ofrecimiẽto, y mãdãdole ſe viſtieſſe de nueſtra humanidad, le dio vniuerſal poder. Como a medico le dio ſalud cõtra todas las enfermedades, como a vida le dio juridicion ſobre la muerte, como a luz poder ſobre las tinieblas: como a ſabiduria ſobre las ignorancias: enfin, *Tradita ſunt illi omnia*, dize S. Atanaſio: Hecho hombre lo reparò todo, la tierra quedò bendita, el paraiſo ſe abriò, el infierno cerrò de miedo ſus puertas, los muertos reſucitaron, el demonio quedò deſpojado, la muerte vencida, la juſticia ſatisfecha: y aſſi reparò todas las coſas: *Ad Epheſ. 1.* *Siue quæ in cælis, ſiue quæ in terris ſunt.*

Nemo ſcit quis ſit filius, niſi Pater, &c.

AProuado el oficio de Redentor, prueua aora el de Maſtro, q̃ ſon los dos fines q̃ le truxeron al mũdo, y para prouar la firmeza y verdad de ſu dotrina, ſupone que tiene ciencia de Dios como Hijo de ſu Padre, nadie conoce al Hijo ſino el Padre, y nadie conoce al Padre ſino el Hijo: la noticia del Padre y del Hijo es tan propia de los dos, que nadie ſino ellos la goza; no ſe excluye la perſona del Eſpiritu ſanto, como notò ſan Ambroſio contra Macedonio, q̃ quiſo prouar de aqui que el Eſpiritu ſanto era menor: pero lo que aqui pretende ſolo es, que ninguna criatura alcança conocimiento, ni de la naturaleza diuina, ni de los conſejos de Dios, ſino es que ſu Mageſtad ſe le reuele, como notô ſan Iuan Chriſoſtomo, y es verdad clara, que ſiendo conocimiẽto ſobrenatural, es neceſſaria reuelacion, *Caro & ſanguis non reuelabit tibi, nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus traxerit eum, cui voluerit filius reuelare*, y Eſaias lo auia dicho: *Quomodò credent ſine prædicante.* *Amb. lib. 2. de Spirit. c. 12.* *Chryſ. homil. 39. in Matth.* *Matth. 6.* *Eſa. 53.*

Nemo nouit Patrem niſi Filius. Vn herege prouò de aqui, q̃ nadie conocio a Dios antes q̃ Chriſto viniẽſſe al mundo: porque no auiendo venido el Hijo, no pudo dar a conocer a ſu Padre. Quatro verdades claras ay en eſſe penſamiẽto. La primera, que el Hijo dio noticia de ſu Padre antes y deſpues de venido, antes reuelandole a los Profetas y ſantos para que ellos comunicaſſen aquella noticia al mundo, como prueua ſan Ireneo. La ſegunda, que ſolo el Padre conoce la perſona y eſſencia del Hijo, y el Hijo la perſona y eſſencia del Padre con noticia perfeta y comprehenſiua, como prouò S. Iuan Chriſoſtomo. La tercera, la noticia que ſe alcança en eſta vida, es eſcura y enigmatica, como dize S. Pablo: *Videmus nunc per ſpeculum in ænigmate.* Y aunque en la otra vida ſera clara, no ſera comprehenſiua, porque ſolo Dios ſe conoce deſſa manera a ſi miſmo. La quarta, que aqui habla del conocimiento perfeto de ſu ve- *Irtne. li. 4. c. 14.* *Chryſ. homil. 39. in Matth.*

nida en carne mortal, que conocieron perfetamente aquellos a quien se la reuelò. Los Padres antiguos no gozaron deste conocimiento perfetamente: porque aunque creyeron que auia de venir, no le vieron con sus ojos. *Ad Heb.11* *Nõ acceptis repromissionibus, sed eas à longe salutãtes.* Christo S.N. y sus discipulos reuelaron esta noticia a los fieles, y esso es, *Cui voluerit filius reuelare*: desuerte q̃ el ojo vee, y haze que veamos, por esso se cõpara a la cabra montesa, *Cant.2.* *Similis est dilectus meus capre*, de quien dize Orígenes, que es el animal de mas larga vista. Los Griegos la llaman dorcas *à videndo*, y juntamẽte tiene cierto licor en sus entrañas que aclara mucho la vista.

Cui voluerit filius reuelare, no nos la quiso reuelar, diran los sabios, del mundo, poca culpa tenemos en no creelle, ni recebille. A esso se responde en aquellas dos sentencias que dixo Christo S.N. por S. Iuan: *Ioan.15.* *Si non venissem, & locutus eis non fuissem, & si opera non fecissem, quæ nullus alius fecit, peccatum non haberẽt.* Llamoles Dios, y no le respondieron, que mucho no reuele sus misterios a quien no le quiso oyr? Muchos fieles alcãçan poco de Dios, por no buscalle de veras, *Qui vigilant ad me, inuenient me*: los que se desuelan, y el cielo se compara al mercader que busca preciosas margaritas, como se reuelara a quien ni le busca, ni le responde?

Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos.

HA Dicho, *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo.* Para dezir, *Venite ad me omnes qui laboratis*: como si dixera, Quanto me ha dado mi Padre, no es para mi el poder, las riquezas, los bienes: todo es para el reparo de tus males: muchos de los ricos del mundo son todos para si, *Habes multa bona reposita in annos plurimos.* Dixo el Rico del Euangelio, son pechos parecidos al infierno, q̃ lo que entra en su poder, jamas sale, *Qui sibi thesaurizat, non est in Deũ dives,* *Luc. 10.* dize san Lucas, pero las riquezas de Dios todas para ti, su sangre para ti, su vida para ti, y si le dieres la tuya, sera para ti, *In manibus tuis sortes meæ*: gran ventura caer mi suerte en manos tan francas, *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, en vñas manos, Señor, pongo mi alma, porq̃ en manos q̃ tã francamente me redimieron, no puede no estar segura.

Qui laboratis, & onerati estis. San Agustin lo declara del trabajo y de la carga pesadissima de las culpas: trabajo y carga lo vno bastaua para viuir molido, *Vlullate habitatores pilæ.* Los que viuis molidos en el mortero del pecado, S. Teodoreto le cõpara al almirez del boticario q̃ muele a los de casa, y a la vezindad, q̃ hara al q̃ viue dentro? Esaias, *In multitudine viæ tuæ laborasti, & non dixisti quiescã*: santo Dios lo q̃remas en gozar de tus antojos, y estãdo tã brumado, nunca dizes: Quiero descãsar vn poco, Dios te tiene lastima, y te ruega q̃ descanses, *Quiescite agere perperam,* *Esa.1.* y tu no la tienes de ti? *Miserere animæ tuæ placẽs Deo*: imagina q̃ vn açotado dize al q̃ le açota: Descãsa vn poco q̃ te mueles, *Vitam manus tuæ inuenisti, propterea nõ rogasti*, porque tus cosas te han sucedido prosperamente, no ruegas: es grande ingratitud no llamar a Dios sino en el trabajo y aflicion: pero si quiera en ella *Venite ad me omnes qui laboratis*. Los hombres llaman a los amigos que los honrã, que los entretienen, que los siruen, Christo S.N. a quiẽ le afrenta, a quiẽ le ofende.

Qui

Qui laboratis, & onerati eſtis, porque el fruto de todos vueſtros trabajos ſon eſpinas, *Maledicta terra in opere tuo: ſpinas & tribulos germinabit tibi*: porq̃ alguno no penſara q̃ dando eſpinas la tierra regada con el ſudor de nueſtro roſtro, fuera buẽ cõſejo huir a la mar: añade, *In opere tuo*, la maldiciõ no cae tanto ſobre la tierra, como ſobre las obras de nueſtras manos: ſi os fueredes a la mar, alli ay eſpinas. *Facientes operationes in aquis multis, anima eorum in malis tabeſcebat.* Y ſi por impoſsible viuieſſedes en el ayre, y en el fuego, auiendo de trabajar, ſacareys de vueſtro trabajo eſpinas: es trabajo deſeſperado como el del infierno que no eſpera ningun deſcanſo: mas ſi quereis que pare en bien, *Venite ad me, &c.*

Geneſ. 3.

Pſal. 106.

Qui laboratis & onerati eſtis. Cõ la triſteza q̃ trae conſigo la culpa, *Exicat oſſa*, dize S. Pablo, ſeca los hueſſos, y conſume el coraçõ, no puede no eſtar triſte el pecador, q̃ en perdidas tamañas como puede eſtar alegre, pierde el alma el teſoro de ſus obras, y ſobre todo a Dios; perdidas que no las puede reparar el mundo, ni mil mundos. *Peccaui, quid mihi accidit triſte*, dixo vn pecador, pero cõ denole el cielo por bruto y por ſaluaje, pues los que viuis triſtes, los q̃ deſſeays contento, y le buſcays por tantas vias, *Venite ad me, & ego reficiã vos.* Yo ſolo puede reparar vueſtro daño. No era meneſter que Chriſto S. N. llamara a los pecadores que todos auiã de acogerſe a el como a ſagrado diziendo: *Exultatio mea erue me à circundantibus me*, San Hilario, y Teofilato lo declaran de la carga de la vieja ley, contraponiendola al yugo ſuaue de la nueua, ponelde ſobre vueſtros ombros, y echareys de ver, *Quia mitis ſum, & humilis corde*, mãſo en la cõdicion, humilde en los mandamientos, que no ſon trezientos y tantos como entonces, ſino diez, y eſſos ſe reduzen a dos, y eſſos a vno, &c.

Hilar. & Theophyl. ſup. hunc.

Et ego reficiam vos, reficere, propiamẽte es reparar las fuerças perdidas. A los rendidos en el trabajo, les ſuelen dar vna ſopa en vino vn bocado cordial, Señor, vos llamays a los trabajados, que regalo los hareys? Porneles vna cruz ſobre ſus ombros, dareles pan de hiel, vino de lagrimas: hermoſo regalo, con todo eſſo *Ego reficiam*, porque ha de quedar vinculado en la cruz, el contento y la dulçura en las hieles y amarguras, y mudando la naturaleza de las coſas, lo amargo ſera dulce, y lo deſſabrido ſabroſo. La ley antigua era de fuego, *Et in dextera eius ignea lex.* Aquel fuego era ſombra de otro fuego cõ que el hijo de Dios vino a abraſar el pecho humano, *Ignem veni mittere in terram*: yſi os cupieſſe a vos vna centella de aquel fuego, no hallareis coſa amarga, peſada, ni deſſabrida, *Ego reficiam vos*: porque os pondre ſobre los ombros mi cruz, y auiendo os pegado fuego, ſera añadir leña al fuego, *Ego reficiam vos*, porque yugo es carga que la han de lleuar dos ombros, y poniendome yo con vos ombro a ombro, no os quedara caſi carga. Quando dos bueyes deſyguales ſe ponen a vn yugo, el mayor ſe lleua toda la carga, *Ero eis quaſi exaltans iugum.* Leuantare el yugo de manera, que apenas ſintrays la carga. *Ego reficiam vos*, Ha dicho, *Omnia mihi tradita ſunt.* Y luego combida con todos ſus teſoros, quando los pobres ſuben a ricos, deſconocen a los que antes conociã. Chriſto S. N. quando pobre, y en peligro, no quiere a ſus mayores amigos porcõpañeros al penar. Quãdo ricoy proſpero, *Venite ad me omnes qui laboratis.*

Deut. 33.

Oſea 11.

Iugum meũ ſuaue eſt, & onus meum leue.

YVgo no de ſeñor cruel, ſoberuio, peſado, ſino de Padre amoroſo, blãdo, benigno. S. Geronimo duda, como llama ligero el yugo de la ley, pues en el Teſtamento viejo cõdenaua por pecado el homicidio, en el Nueuo *Racha & fatuè*, en el Viejo el adulterio, en el Nueuo el deſſeo de la muger agena? R. Que de quatro principios ſe prueua ſer mas ſuaue y mas ligero. El primero dize S. Hilario: En el Euãgelio no ay mas preceptos que los neceſſarios a nueſtra ſalud, y los q̃ la miſma naturaleza grauò en nueſtros coraçones, *Omnia quæcunque vultis, vt faciam vobis homines, & vos facite illis*: lo que quieres para ti, &c. En la ley de Moyſes huuo muchos preceptos que ſe dieron a aquel pueblo, por desbaſtalle y diſciplinalle, que era muy rudo y groſſero. Sobre la varaja que huuo en la Yglesia, ſi la Circuncision era neceſſaria, dixo ſan Pedro, *Viri fratres quid tentatis Deum imponere iugũ ſuper ceruicem diſcipulorum, quod nec patres noſtri, nec nos portare potuimus.* Es jentar a Dios poner preceptos q̃ no ſe pueden ſufrir.

Hilar. ſub hunc locũ.

Matth. 7.

Actor. 15.

El ſegũdo, de parte de los caſtigos ſeueriſsimos q̃ aquella ley amenaçaua, *Dentẽ pro dentè, oculũ pro oculo.* A cada paſſo mandaua apedrear al delinquente, y la pena de la celotipia era duriſsima: enfin la ley de ſu coſecha *Irã operabatur*, cauſaua ira, porq̃ ſu eſpiritu era de ſeruidũbre, y de temor, *Non accepiſtis ſpiritũ ſeruitutis iterũ in timore*: pero el del Euangelio era eſpiritu de bõdad, de blandura, de mãſedumbre: quando los diſcipulos quiſieron abraſar vn pueblo de Samaria cõ fuego del cielo, dixo Chriſto, *Neſcitis cuius ſpiritus eſtis.*

Ad Rom. 4.

Ad Rom. 8

El tercero, en la vieja ley ſe obraua cõ vn linage de fuerça q̃ a las coſas ligeras hazia peſadas, y a las ſabroſas deſabridas: trabajauan los hõbres como violẽtados, lleuados por los cabellos. En la nueua ley todas las coſas ſe hazen cõ amor, q̃ haze ligeras las coſas peſadas, ſabroſas las deſſabridas. Plauto q̃ es vn linage de ſalſa, q̃ quita la peſadũbre del trabajo: y ſi el amor terreno haze efeto tã iluſtre, el celeſtial q̃ hara? Ieremias, *Ego autẽ non ſum turbatus te paſtorem ſequens.* Otra letra: *Ego autè non laboraui ſequens poſt te*: aũq̃ el camino de Chriſto es de amargura y de mortificacion, no es de trabajo, porq̃ lo que va hàzia ſu centro, no trabaja, no ſe cãſa lo ligero quãdo ſube, ni lo graue quãdo baxa: y como el centro de nra alma es Dios, nunca ſe canſa en ſeguille: el deſamor rebienta y muere, *Deficient pueri, & laborabunt, & iuuenes in infirmitate cadẽt*, y vn viejo ſanto dira: *Ego autẽ non laboraui.* San Iuã dize: *Præcepta eius grauia nõ ſunt.* Dauid: *Propter verba labiorũ tuorum, ego cuſtodiui vias duras.* Pues como ſe compadece ſer graues, y no ſer duros. S. Aguſtin, que ſon ſuaues y ſabroſos al amor, duros, y azedos, y deſſabridos al deſamor.

Eſaiæ 40.

1. Ioannis. 5.

Pſalm. 25

Aug. de nat & gra ti. ca. 69. & 70.

Muchas vezes he tratado, q̃ el amor apoca las coſas, y las menoſcaua, y diſminuye, en q̃ ſe parece a la eſperãça: Quien haze q̃ el poluo de la oueja ſea labroſo para el lobo? La eſperãça. Quien menoſcaua los peligros del que nauega, lleuando jugada la vida, ſolos dos dedos del agua? La eſperança. Quien dixiere las deſcomodidades y agonias del pretendiente y pleyteante? La eſperança. Quiẽ apoca el trabajo del que anda arraſtrado tras el caualloo del Rey? La eſperança. Quien deſmiente las triſtezas y melancolias deſta vida?

La

La eſperança de otra vida: pues eſſo y mas haze el amor, o que la eſperança es carga, *Spes quæ differtur, aggrauat animam*: a quien no bruma vna eſperança prolixa? O q̃ el amor tambien es carga, *Amor meus pondus meum*. Dize ſan Aguſtin, ſiendo cargas, como han de hazer ligeras las demas cargas? R. que ay cargas deſſa propiedad y condicion la entena del nauio, los remos de la galera, las plumas de las aues, las ruedas del carro. Aſsi pues ſon la eſperança y el amor. S. Aguſtin, *Alia ſarcina grauat te, ſarcina Chriſti eleuat te.* La carga del mundo y del pecado es vna corma de muchos quintales de plomo: la carga de Chriſto ſon alas para que bueles, y como el que quitaſſe las plumas a las aues, aunque no las puſieſſe otra carga, las eſtorꝰuaria el volar: aſsi el que dexare la carga de las leyes de Dios, quedara ſiempre aprisionado y cautiuo.

Prou. 23.

Auguſt. Pſal. 59.

Iugum meũ ſuaue eſt, & onus meum leue.

HAziendo juyzio de comparacion entre el yugo del vicio y de la virtud, como hemos hecho otra vez, començando de la ſoberuia como de cabeça, que es apetito deſordenado de la propia excelẽcia, luego deſcubre ſu tormento y peſadumbre. Que tormento mayor, que pretender ventajas que no ſe alcançan? *Non inuenit fraudulentus locum.* Llama al ſoberuio engañador (ſegũ Beda) y dize, que nũca alcança el lugar que deſſea. Los Setenta, *Non inuenit doloſus venationem*: deſpues de muchas nieues piſadas, de vna mala noche ſufrida, de mucho cãſancio y hambre: q̃ mayor tormento que bolꝰuerſe ſin caça vn caçador? Tras el tormento de pretender ventajas ſe ſigue el q̃ dan las agenas. Poneos en el centro del mundo, y cõſiderad ſus imperios y Monarquias, y vereis los fuegos de embidia que las abraſan de ver ventajas agenas. Quiẽ abraſò el pecho de Ceſar, y el de Pompeyo? Quien bañò en ſangre a Roma, y al mundo? Sino el no ſufrir el vno al otro ventajas, y no es mucho que ſi la poca corteſia del pobre turba al ſoberuio, y le deſcõponẽ, como Mardocheo a Naamã, que mucho le deſcompongã las ventajas de los ricos.

Prou. 12.

A

La humildad libra de todas eſtas peſadumbres a ſu dueño, porq̃ quando andan deſaſſoſſegadas las Republicas por la ambicion de las primeras ſillas, ella procura la poſtrera, pareciendole locura, ſiendo tan violento y peligroſo el ſubir y andar por los chapiteles: enfin ſi la ſoberuia por violenta es peligroſa y peſada, la humildad es fuerça que ſea ſuaue.

B

Lo ſegundo, la auaricia q̃ es deſordenado apetito del dinero, es tan penoſo a ſu dueño, que no ay hãbre mas penoſa. Dauid le compara al cachorro del leõ, q̃ de ſu coſecha es tã voraz, q̃ por mucho q̃ coma, ſiẽpre ſe halla hambriento, *Diuites, egueruũt, & eſurierũt.* La letra Hebrea, *Leones.* La Parafraſis Caldaica, *Catuli leonũ.* S. Franciſco llamaua moſcas importunas a los dineros, porq̃ al codicioſo es importuniſsimo ſu pẽſamiẽto, ora coma, ora beua, ſiẽpre le eſtá dãdo bateria como la moſca, durmiendo ſueña teſoros, Homero las llama oſadas, importunas, inſaciables de la ſangre humana, *Et muſcæ audaces, quæ quãuis ſæpe repulſæ exoptant ſemper humani generis hauſtæ.* Los Egipcios ſignifica por la moſca la deſuerguẽça y atreuimiẽto, y como llamais a la muerte amarilla, porque pone amarillos a los muertos, aſsi los dineros moſcas

C

Pſalm. 73.

por la importunidad de Sofonias, *Sophon.1.* *Disperierunt omnes inuoluti argento.* La letra Hebrea: *Omnes vacilãtes argentũ*: como mulos cargados de plata. Camina el auariento con mala cama, triste mesa, cargado como azemila de las riquezas de su heredero. De vn animalejo llamado Situla, dizen los naturales, causa vn linage de sed en el que muerde, que va creciendo con el agua: las penas del infierno se comparan a vna gran sed: y assi la vida del codicioso se puede llamar infierno, como la del justo *Psal. 111.* gloria, *Iocundus homo, qui miseretur, & commodat, &c.*

Lo tercero, el tormento de la deshonestidad quien le podra encarecer? Cõsiderad a sus pies la santidad de Dauid, la sabiduria de Salomon, la fortaleza de Sãson, todos heridos *Prouer.7.* y maltratados. *Multos vulneratos deiecit, fortissimi quique interfecti sunt ab ea.* Por esso toda la cõuersaciõ de los deshonestos es con medicos y boticarios, por las enfermedades q̃ van luego en sus alcances. El tercero, de los Reyes dize, que Salomon *3. Reg. 2. & 12.* reynò quarenta años, y que como ya fuesse viejo, y a buena cuenta no podia ser muy viejo, mas dale esse nombre la Escritura, porque la deshonestidad le tenia viejo, seco, chupado, y consumido. San Antonio de *S. Anto. 2. p. sum. tom.1.c.5.* Florencia prueua, que es la vnica causa de viuir poco los hombres, y de tener menos fuerças. Los Romanos vendian mortajas a la puerta del tẽplo de Venus, en señal de que abreuiaua la vida, y aceleraua la muerte. No se sigue menos tormento de parte de la infamia. Los Romanos ponian en la frente de las rameras su nombre en plancha de oro, o de plata, como Seneca refiere, y el Apocalypsi haze alusion a esso: *Apoc. 17* *Scriptum est in fronte eius Babylon magna mater fornicationũ.* Y Ieremias, *Frons meretricis facta est tibi*, y el Español en la frente lo trae escrito: enfin andan señalados y infamados, &c. Pero la castidad por vna parte alarga la vida, por otra parte se compara a las rosas y a las flores, que todo el mundo las ama, y las celebra. *Ierem. 3.*

Lo quarto, la ira es vn apetito de beuer la sangre agena, vn mar alterado que dâ al traste con los nauios, vna locura deshecha, que el loco, y el ayrado en solo el tiempo difierẽ. Iob, *Tigris perijt, eoquòd non habeat prædam.* De las onças refiere Plinio, que amã tanto a sus hijuelos, que jamas los pierden de vista, sino es quã do salen a buscar caza para que coman, y quando no la hallan, perecen de tormento y dolor: en essa ausencia suelẽ los caçadores hurtarselos, huyendo hàzia la mar: y si las onzas los alcançan por el rastro echã vno de los hijos, y mientras le bueluen a su aluergue, entranse los caçadores en la mar, y viendo perdida la presa, se despedaçan, y desesperan. Es estampa del ayrado, que suele muchas vezes despedaçarse a si mismo. Seneca le compara a la pared, que cayendo, lleua tras si quanto topa, y pudo tomar la comparacion del Profeta Dauid, *Quousque irruitis in homi* *Psalm. 61* *nẽ, interficitis vniuersi vos tãquam pariete inclinato, & macerie depulsæ.* La Parafrasis Caldea, *Quousque fremitis in virũ*, bramays como el muro quã do se despeña. Quien podra sumar las miserias y sobresaltos que padece el ayrado y vengatiuo? Los enemigos le desean, las justicias le buscan, la patria le destierra, pierdese su hazienda, deshazese su familia, viue en perdurable desassosiego: qualquiera aguijada de labrador le parece vara de alguazil: pero la mansedumbre es señora del mundo, *Beati mites,* *Iob. 42.*

mites, quoniam ipsi possidebũt terram.

Lo quinto, la gula es vicio vil, a quien llama Dauid demonio meridiano, *Ab incursu & demonio meridiano.* Quando el Genesis dize, que Dios venia *Ad auram post meridiem*, otra letra dize: *Cõtra spiritum meridianũ*, que el demonio de medio dia auia turbado el Paraiso con la gula de la mãçana. Cõtra los hijos de Iob vino vn ayre de Mediodia, era el demonio que los hizo tortilla, que en los combites grãdes acude el demonio de Mediodia: por esso es santa costũbre el tañer en las Iglesias a medio dia cõtra los excessos de la gula.

Psalm. 90

Demas desso el gusto mas consiste en la hambre, que en la preciosidad y abundancia del manjar. La hãbre todo lo buelue sabroso. A Iob en su prosperidad los mas preciosos mãjares le enfadauan, pero despues codiciaua las sobras y los mendrugos, *Quæ prius nolebat tangere animã meã, nunc præ angustia, &c.* Iuramento hizo Dario, que jamas le auia sabido tan bien beuida como el agua cenagosa que beuio huyendo muy sediẽto de la guerra. Y Tolomeo, q̃ ningun manjar le auia sabido tan biẽ como vn poco de pan de ceuada que auia comido por los desiertos de Egypto,

Iob. 6.

Dulcia non meruit, qui non gustauit amara.

Enfin la gula dà armas al demonio, y anega el gusto de la vida: pero el ayuno y la templança es paues contra el infierno, gusto, y salud del alma y del cuerpo.

Lo sexto, la embidia es apetito q̃ engorda cõ el mal ageno, sin y quito de todo bien, polilla del alma, moho del coraçon, postema que mana podre de melancolia y mordacidad, sierra espiritual que asierra el pecho del embidioso, vicio de solo el demonio, censor vniuersal, verdugo de si mismo: con la embidia sobra el infierno, porque trae consigo vn infierno, y dura aũ en el infierno. Ezechiel pinta a Faraon en el infierno, despues de auerle quitado Nabucdonosor el Reyno, y dize, que llegando el vencedor a aquellas moradas tristes, *Consolatus est*, se consolò el vencido de que llegasse alli el vencedor. Donde se ha de notar, que al Rico auariẽto le pesò de que sus parientes fuessen al infierno, y Faraon se consolò, quiça porque el rico no auia tenido aca embidia, y no se holgaua con el mal ageno: mas Faraon le auia tenido muy grande, y holgose de ver caer en aquel pozo a todos sus enemigos. Dos triũfos se me ofrecen de la embidia. Vno en la muerte de Christo S.N. cuyas miserias y tormentos fueron tan excessiuos, que todos los demas del mundo fueron menores: con todo esso estuuierõ sus enemigos tan lexos de tener lastima, que mofando cõ ojos, cabeça, lengua, y boca, dezian, *Vah, qui destruis templum Dei, &c.* El segũdo, quando los Emperadores entrauan por Roma triunfando, por templar las amarguras de la embidia, acudian a los desseos de todos, a que quieres boca: pero como la embidia no come bien, lleuaua el Emperador colgada al pecho vna campanilla de agua, en que desseauan significar se consolasse el embidioso, con q̃ aquella gloria no le auia de durar mas q̃ aquella cãpanilla duraua en el agua.

Ezech. 32.

San Agustin, y san Basilio difinen la embidia, *Dolor alienæ felicitatis, vel gaudium alienæ infelicitatis.* Pero no es general difinicion. Proueen vno en dignidad, pesame por ser indigno, no es embidia, sino zelo: no le proueen, huelgome, porque no dañe: assi le parece a san Agustin, y a

Aug. psal. 104. Basil. hom. de inui.

Aug. lib. contra Adim. c. 17.

san

Greg. lib. 22. mor. c. 6. *Psalm. 81.* san Gregorio, que puedo yo desear a mi proximo algun mal temporal por medio del espiritual, *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum*: pero quando el dolor es de la felicidad agena merecida, o gozo de la infelicidad mal empleada, o dolor, o gozo nacido de mala volũtad, es embidia que atormenta y que cõsume: pero en la caridad no ay trabajo, y si le ay, nunca se siente.

Lo septimo, la pereza se opone a la deuocion alegre y santa, es vn azibar de la virtud, vna enfermedad del alma, que siempre la trae lacia y desmazelada: y como al enfermo le amarga quanto come, assi al perezoso el sermõ, el ayuno, la soledad, el silencio, y todo linage de virtud: enfin todo aquello con que el deuoto se alegra, entristece al perezoso, *Prou. 26.* *Leo est foris in medio platearum.* El deuoto se leuanta a media noche, *Media nocte surgebam ad cõfitendum tibi*: y boluiendose a dormir, buelue a leuantarse, preueniendo a la mañana, *Exurgam diluculo*. Otra letra dize: *Excitabo auroram*. Es grande el regalo que saca de todo esto la deuociõ. El perezoso es como nouillo cerril que al principio huye el yugo, *A seculo confregisti iugum*: despues de viejo dize: *Non seruiam*, como mula q̃ ha cobrado malos siniestros. Las yeguas, y los cauallos de los coches bien disciplinados ellos mismos se *Cant. 1.* entran en el yugo, *Aquitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea*. Por la presteza, por el gusto: desuerte que haziendo juyzio de cõparacion el yugo del vicio es pesadissimo, el de la virtud es suaue: por esso *Venite ad me, &c.*

De laudibus sancti.

SAn Antonio de Florencia se puso a escriuir la historia de san Francisco, y començando a hilar el pensamiento de su vida, quedò tan pasmado, que solo pudo dezir: *Ascendit super Cherubim, & volauit*, verificando lo que canta la Yglesia en vna Antifona: *O stupor mundi*, o pasmo del mundo, y pudo tener por razõ, porque tratando de los demas santos, sabense los caminos por donde caminaron, la penitencia, la obediencia, la caridad: pero mirando los passos de Francisco, a quien no reparare en la fuerça del espiritu, le pareceran locuras. A todos los hereges destos tiẽpos (como carnales) leyẽdo esta historia, dizen, o que estaua loco, o que la escriuio algun loco, y quiça es esta la mayor de sus glorias, que no ay gloria cõparable, como saber hazer se vn hõbre a ratos del loco: desuerte que no es mucho que aqueste Doctor se pasme. Parece que oygo dezir: Y vos como no os pasmays? R. que esso no es por parte del santo, sino por no ser mi consideracion tã profunda, que si lo fuera, tambiẽ me anegara en el abismo de sus grandezas, que vn mar no cabe en vn vaso muy pequeño. Suponiendo aqueste salua, digo, que entre innumerables disfauores que en materia de saluacion tienen contra si los prosperos y regalados del mundo, no se si el mayor es no auer de entrar en el cielo hombre rico, verificandose en este sentido la sentencia seueriſsima de *Marc. 10.* Christo S.N. *Impossibile est diuitẽ intrare in regnum cælorum*, no porque no se saluen muchos ricos, como queda declarado, sino porque primero los aya de acrisolar la pobreza, y boluer a la condicion de pobres: esta verdad no solamente la alcançò la luz natural, sino la experiẽcia de cada hora,

Neque vllas portaui opes à Chorintis ad vndas.

No

No ſe ha de ver el Rey alla con co
rona, ni con guarda, ni el priuado có
tanta proſperidad, ni la dama con tã-
tas galas, que le hagan aſco los an-
drajos del pobre, porque todos veſ-
tiran vna librea.

De aqui ſe ſigue, quan dichoſos y
quan diſcreros ſon los que comen-
çaron a dexar de grado, lo que al ca
bo hemos de dexar por fuerça: y a-
uiendo de ſer en la muerte pobres
forçoſos, quieren ſerlo en la vida vo
luntarios. No pueden ſufrir los here
ges por el odio que tienen a las or-
denes Mendicantes, que ſe diga auer
Chriſto S. N. y ſus Apoſtoles men-
digado. Declarando Teofilato el lu-
Luca 10. gar de S. Lucas: *Manducate que appo
nuntur vobis*, dize: *Videte qualiter diſ
cipulos mendicare incipiunt*: lo borra-
ron los hereges; mas quien leyere el
capitulo 19. y 22. de ſan Lucas, y el
2. de ſan Mateo, vera que Chriſto S.
N. mẽdigò alguna vez, como los Eſ-
colaſticos lo conceden, y eſſe fin tu-
uo en el aranzel que les dio, embiã-
doles a predicar por el mundo: *No-
lite portare ſacculum, nec perã*, y el miſ
mo Señor mendigò, el aſna, y el po-
llino, y la caſa para celebrar la cena:
naciendo no tuuo cuna, viuiẽdo no
tuuo caſa, muriendo no tuuo cama,
muerto no tuuo propia ſepultura:
del dinero hizo tã poco caudal, que
lo que le dauan de limoſna entregò
a Iudas: enfin fue eſtrechiſsimo el
lazo que tuuo có la pobreza, verifi-
candoſe la profecia de Eſaias, *Tibi
pauper & iuſtus*, en ſu paſsion huyẽ-
do todos, ſiempre le acompañò la
pobreza. Partida el alma, acompa-
ñò el cuerpo en la ſepultura, haſta q̃
de vio en nueua y glorioſa vida, nun
ca le quiſo dexar, quedãdo deſpues
viuda y deſconſolada con los parien
tes de ſu Eſpoſo (que tambien fueró
muy pobres) quiſo Chriſto S. N. en-

A tre otros muchos titulos llamarſe
Padre de pobres, engendrãdo hijos
que trataſſen bien a ſu eſpoſa la po-
breza. En la primitiua Yglefia los
conuertidos vendian ſus haziendas,
y las ponian a los pies de los Apoſ-
toles, como lo haze aora el conuen
to de religioſos mas pobres, y mas
perfetos: era ſiglo (que aunque po-
bre) merece nombre de rico, como
el preſente (aũque lleno de oro) me
rece nombre de pobre, ſeca la rayz
de la codicia, ſe marchitauan los vi-
cios, andaua muy hollada la ſober-
uia, muy flaca la gula. Eſta vida mas
B de cielo que de tierra durò haſta Vr
bano Papa, que fue duzientos años
deſpues de Chriſto S. N. pero deſde
entonces reuerdeciendo la codicia
poco a poco, vino a quedar la po-
breza en ſolos los religioſos, cuya
antiguedad eſcriue ſan Dioniſio en
ſus libros de Eccleſiaſtica Hierarchia.
Viendoſe la pobreza deſechada y
aborrecida del mũdo, acogioſe a los
deſiertos con vn Antonio, que de ciẽ
to y veynte años de vida paſsò en
el yermo la mayor parte, dexando
tantos discipulos, que poblaró las ſo-
ledades mas ſolas. San Geronimo di
C ze, que viſitãdo los monges de Egip
to, viuian en los yermos de la pro-
uincia de Teſalia mas de veynte mil
monges. Eraclides en el libro que
hizo de las vidas de los Padres, dize,
que en los deſiertos de Niua ſe ha-
llaron en ſu tiempo quinientos mo-
neſterios, y que ſolo el Abad A-
polonio tenia a ſu cargo cinco mil
monges. San Baſilio edificò mil ca-
ſas, y conſagrãdolas a la pobreza en
ſola la que el viuia ſuſtentaua de li-
moſnas tres mil monges. Poco deſ-
pues vino el grande Padre Aguſti-
no, que vendiendo ſu patrimonio, y
dando parte a los pobres, con lo de-
mas edificò vn moneſterio para ſi,

Dioniſ. de Eccle. Hierar. c. 6.

otro

otro para sus compañeros Alipio, Euodio, Simplicio, como el mismo refiere en el sermon catorze *Ad heremitas*, abraçando despues su regla y su instituto tantas y tan graues religiones. Vino luego el gran Patriarca Benito, cuya orden crecio desuerte que llegò a tener treynta y siete mil Abadias, veynte y quatro Papas, duzientos Cardenales, mil y quinientos Obispos y Arçobispos, Abades famosos y santos canonizados sin cuento. Deste tronco salio el deuotissimo Bernardo que instituyò la Orden Cistercense, y fundò en su vida ciento y setenta monasterios, dexando atronado el mundo con su erudicion, milagros, y santidad. En el mismo tiempo vino san Bruno, dãdo principio a la Orden de la Cartuja, que professando grande entredicho con el mundo en obras, y en palabras, predica y persuade con tanta fuerça la virtud. Luego sucedio la luz clarissima de santo Domingo, instituyendo Orden de Mendicãtes con nombre de Predicadores, y en poco tiempo crecio en letras, santidad, y religion: que segun graues autores, passaron los monesterios de quatro mil. Aunque la pobreza tenia tan ilustres hijos, suspiraua por vno mas parecido a su padre en ser pobre (desseo ordinario de madres, *Sit suo similis patri*. Dixo vna, q̃ auia tenido vn esposo muy valiente) aũque callaua, no podia la pobreza encubrir su coraçon, perecia por tener vn segundo Christo que entre los demas hijos mereciesse especialmente nombre de padre de pobres, como diremos despues.

Chrys. homil. 9. ad popu. Antioche. San Chrisostomo, q̃ es costumbre de la Escritura en persona de vn santo pintar otro Queriendo el Angel hazer vna breue descripció del Bautista, dixo a Zacharias su padre: *Vet-*

A *niet in spiritu, & virtute Heliæ*, para perder el desseo de aquel famoso varon, basta ver al Bautista. Y Christo S.N. repitio lo mismo por S. Mateo, *Matt. 10.* y Ieremias, *Suscitauit Dauid germen* *Ierem 23.* *iustum*. Estaua muy mal con la soberuia de Ocozias, y alabando al Rey q̃ le auia de suceder, dize: Leuantara Dios vn Dauid. Esta traça desseo seguir para encarecer la grandeza de Francisco, solo me embaraça el parecerme necessario para este intento juntar la santidad del vno y del otro testamento, por hallar lo mas y lo mejor della cifrada en aqueste santo.

Començando del gran Patriarca B Abrahan, y sumando, sus seruicios y fauores, quatro cosas le mãdò Dios. La primera, que salieste de su tierra, *Egredere de terra tua*. La segunda, *De cognatione tua*. La tercera, *De domo* *Genes. 12.* *Patris tui*. La quarta, Vente a viuir cõ migo a vna tierra que yo te mostrare. Señor, que mercedes aueys de hazer a vuestro sieruo por este seruicio? Lo primero darete vna gloriosissima posteridad, *Faciam te crescere in gẽtem magnam*, mas que las estrellas del cielo. Lo segundo hare que C tu nombre sea celebre en el mundo. Lo tercero sere amigo de tus amigos, y enemigo de tus enemigos. Lo quarto, a ti y a tus amigos echare mi bendicion: es vna estampa viua de Francisco, y del discurso de su vida. Diole Dios vna voz que lo dexasse todo, padres, parientes, y patria: no fue sordo el varon santo, pues en el mismo punto renunciando delante del Obispo la herencia que le venia de su padre, dando gracias a Dios q̃ le auia hecho tan libre, dixo: Ya no aura cosa que me estorue el poner en Dios todas mis esperanças, diziẽ do: Padre nuestro que estas en los cielos.

Fue

Fue la renunciacion mas eſquiua, y el linage de pobreza mas ſeuero que ſe vio en hombre jamas, pues los demas dexaron ſus haziendas, pero Franciſco el veſtido y la camiſa. Pondera ſan Buenauentura, que era vna ſazon en que el demonio auia hecho tan grã fuerte en los pechos de los mortales con la codicia del dinero que no auia coſa tã aborrecida como la pobreza, y entonces la recibio ſan Franciſco por ſu eſpoſa, cobrandola tan grande amor y reuerencia, que la miraua como a coſa diuina y celeſtial. Tenia tãta embidia al que le parecia mas pobre, que quitandoſe ſus veſtidos, ſe los daua, como teniẽdo zelos que la pobreza tuuieſſe otro amigo mas eſtrecho. Si la pobreza fuera perſona, no tomara otro trage, ſino el de Frãciſco: *Bene veniat domina paupertas*, le dixo vno, llamole pobreza en abſtrato, que dize masque el concreto, como damos a la hermoſa nombre de la miſma hermoſura. Alguno le parecera caſo impoſsible el ſacar vn hombre guſto de coſa tan contraria a la condicion humana, que naturalmente apetece ſu comodidad, pero eſſa diferencia ay entre la pobreza forçada y la voluntaria y libre, aquella es la ſuerte mas triſte, *Melius eſt mori, quàm egere*. Dixo Seneca: *Melius fuit occiſis gladio, quàm interemptis fame*, dixo Ieremias: Menos penoſos ſon los filos del cuchillo que las rabias de la hambre. De los linages de muerte es la peor: y la impaciencia, la rabia y la fuerça del pedir que en vn hombre de verguença es gran tormento, la hazen muy parecida al infierno, mas la pobreza voluntaria es riqueza, gloria, y contento del alma,

La tẽplança y abſtinencia. Lo mas del año era Quareſma para el el Verano beuia agua caliente, el Inuierno muy fria: en los manjares echaua agua, quando le dauan algun linage de guſto, y muchas vezes ceniza. Los grandes penitentes ponian antiguamente ceniza ſobre ſus cabeças, ſegun lo que dize Ieremias: *Conſpexerunt cinere capita ſua*, donde nueſtra Vulgata lee, que Iob ſe ſentò ſobre el muladar, los Setẽta dizen: *Super cineres*: pero que algun penitente comieſſe ceniza, nunca ſe dixo jamas. Dauid ſignificando el guſto cõ que hazia penitencia, dize: *Cinerem tanquam panem manducabam*, quiſo dezir: Con el guſto que el habriẽto come pan, con eſſe me ſiento a hazer penitencia ſobre la ceniza: o que recibia tan poco guſto con el manjar como ſi comiera ceniza, o que no quitaua el poluo del pan que comia: pero que el penitente comieſſe ceniza, de ſolo ſan Franciſco ſe refiere. *Ieremi. 2.* *Pſal. 101.*

La caſtidad y limpieza de ſu cuerpo, y la coſta grande con q̃ la guardò, encarecen las diſciplinas ordinarias, las pellas de nieue cõ que ſe regalaua, las braſas encendidas ſobre que anduuo deſcalço, por reduzir a vna muger deshoneſta que ſolicitaua ſu amor, y ſobre todo la zarça ſobre que ſe arrojò, que nũca dio deſpues eſpinas. Por ſan Mateo dixo Chriſto S. N. que nunca dauan fruto las eſpinas: *Nunquid colligunt de ſpinis vbas?* Pero aquellas eſpinas rubricadas con la ſangre de Frãciſco dieron fruto precioſiſſimo de gloria. Las hiſtorias humanas celebran a vn moço q̃ ſe arrojò en medio del Inuierno en vna valſa de agua muy fria, por templar los fuegos de ſu ſenſualidad: y al muchacho llamado Eſpurina q̃ afeò ſu roſtro, porque era muy ſolicada ſu hermoſura de las damas Atenienſes: y a la donzella caſtiſ- *Matth. 7.*

caſtiſsima que dio principio al nombre de los Coroneles, que quemò gran parte de ſu cuerpo, porque el Rey no la gozaſſe: y las hiſtorias Eccleſiaſticas encarecẽ el valor de vn Obiſpo de Alexandria discipulo de ſan Marcos, que ſe ſacò vn ojo por auer mirado con algũ deleyte a vna muger. Al Abad Egauaro que metia las noches de Inuierno los pies en los yelos de vn arroyo, a Hilario q̃ los ponia ſobre vnas piedras agudas: pero todo parece menos que la zarza de Franciſco: y pues Dios hablò a Moyſes en vna zarza, no es mucho que el exẽplo de Frãciſco nos hable, y nos perſuada.

El deſprecio que hizo de todo el mundo y de ſi, ningunas ponderaciones le podran dignamente encarecer. De parte de las ſeñales exteriores en ningũ otro hombre ſe vio jamas comparable, quando conſideròlas hiſtorias de otros ſantos, diuiſò poco mas, o menos los caminos por donde caminaron: pero en la de ſan Franciſco perdiendo el hilo, me parecen no tienẽ pies, ni cabeça, porque calificados por las reglas de la prudencia humana, no tienen otra razon ſino ſer de vn eſpiritu que ſe aborrecia y deſpreciaua a ſi miſmo. Hazañas tan raras hazia Franciſco, que ſe pudieran tener por heroycas y por grandes, y para tener alguna ocaſion de deſpreciallas, las comparaua con los fauores diuinos, diziendo: Diferentes ſeruicios hiziera otro que recibiera tan ſoberanas mercedes.

Deſte deſprecio ſe origina la humildad, y eſta fue de las mayores q̃ jamas reconocieron los ſiglos, por eſſo tomò nombre de menor. Muy humilde fue Saul quando començò a reynar, *Puer vnius anni erat Saul, cũ regnare cœpiſſet*: pero Franciſco menor. Muy humilde fue Dauid, *Vermis ſum, & non homo.* Yo no ſoy hombre, ſino guſano: pero ſan Franciſco menor. Muy humilde Abrahã, *Cum ſim puluis & cinis*, pero Frãciſco menor. Muchos ſe llaman minimos, deſſeando gozar del mas humilde lugar: pero ſan Franciſco menor, que el comparatiuo tras el ſuperlatiuo, ſiempre añade. Eſtas dos hermanas, pobreza, y humildad dexò ſan Franciſco por mayorazgo a ſu religion, tomãdo por medio que viuieſſen ſus frayles pendientes de la miſericordia de todos, que el que ha de rogar a todos, no puede auentajarſe a ninguno: por eſſo aunque las demas religiones paſſan miſerablemente, y puedan dezir con ſan Pablo: *Si in hac vita tantùm ſperantes ſumus, miſerabiliores ſumus omnibus hominibus*, ſi no tenemos eſperança de mas bien, no tiene mas miſerable gente el mũdo, la de S. Franciſco es mucho mas miſerable.

Para que eſta dotrina ſalga mas, nota, que haze mas guerra a vezes el mundo con la opiniõ de las coſas, que cõ las miſmas coſas. Muchos ay que paſſaran cõtentos con poco, ſiguiendo el conſejo de Salomon: *Diuitias & paupertatem ne dederis mihi*, ſino fuera por la opinion del mundo que eſtima y precia a los que tienen mucho, deſuerte que viene a hazer mas fuerte en el pecho humano la opinion de la riqueza, que la riqueza miſma. Iuliano Apoſtata echò vãdo, que ningũ Chriſtiano gozaſſe de priuilegios, de nobleza, ni truxeſſe inſignia militar, y huuo muchos que negaron la Fê, y muchos que no la profeſſaron por la opinion del mundo, y lo que no pudo cõ ellos el miedo de la muerte, pudo con ellos la infamia y el deshonor, y ofreciendoſe de buena gana al martirio por

Chriſ-

Chriſto S. N. tuuieron valor para quedar muertos, pero no infamador. Vna de las mayores prueuas de nueſtra virtud es, q̃ encõtrandoſe el vando del mundo y el de Dios, vença en vueſtro pecho Dios. El ſer vn hombre eſtimado, mirado, reſpetado: es vno de los bienes del mundo, no porque ſea de mucho guſto, ſino porque es opinion del mundo. Vno de los mayores males de la vida es ſer vn hombre hollado, piſado, deſeſtimado, no porque en eſſo no goze el ſanto de mucho guſto, ſino porque es contra la opinion del mundo: pues quando el vando de Dios triunfare en vueſtro pecho del mundo, entonces quedara bien prouada vueſtra virtud: en eſto fue ſingulariſsimo Franciſco, porque ſino huuiera en el mundo mas que Dios y Franciſco, no ſe yo que menos caſo pudiera hazer del mundo.

Geneſ. 1. *Faciamus hominem ad imaginẽ & ſimilitudinem noſtram*, ora ſe atribuya eſta ſemejança a la forma preſente, que como dexamos dicho, ſe repreſentò Dios en figura humana, ora a la por venir, quando viniendo al mundo, auia de tomar forma, no ſolo de hombre, ſino del mas humil de hombre que tuuo el mundo, que eſſo dize la palabra que vſa ſan Pablo, *Exinaniuit ſe metipſum*, anonadoſe: y ſi preguntaredes que pretẽdio Dios en eſſe eſtremo de humildad? R. que dexar vna regla y vn modelo en que ſe midieſſen y ajuſtaſſen todos los que huuieſſen de ſer compañeros de ſu gloria, *Conformes fieri imagini Filij ſui*, dixo el Apoſtol a los de Corinto, y mas elegantemente a

Ad Epheſ. 8. los de Efeſo: *In ſimilitudinem hominum factus, & habitu inuentus vt homo*. Lo ſegundo, da razon de lo primero: viſtioſe como hombre, *In ſimilitudinem hominum*, para ſer vna ſemejança a quien el hombre procuraſſe aſemejarſe, para que le miraſſen como a imagen, a cuya ſemejança ſe ha el hombre de retratar, *Accedite ad Deum, & illuminamini*. Otra letra, *Aſpiciite Deum, & facies veſtra non confundentur*, a qualquier otra imagen que os procureys parecer, aueys de quedar confuſos y auergõçados, que no ay mayor verguença y confuſion, que procurar el hombre coſa de que no le ha de quedar mas que el arrepentimiento. S. Franciſco fue vn retrato viuo de Chriſto: y aunque todos los ſantos lo ſon, pocos, o ninguno como el, lo vno en la poca coſta que hizo al mundo, y en aborrecer ſus guſtos (por eſſo comia con leproſos, dexaua crecer el cabello, no mudaua abito) lo otro, en dexarſe del todo en las manos de la prouidencia de Dios: lo tercero, en ſer tan humilde, que le dan muchos Doctores la ſilla del Angel mas ſoberuio, porque quanto mas baxa el fundamẽto, tanto mas ſube el edificio. Y como la naturaleza hizo a vezes coſas muy eſtrañas para moſtrar ſu poder, aſsi Dios quiſo hazer vn Franciſco para moſtrar vn eſtremo de humildad.

Pſalm. 33

Lo tercero. De la pobreza de Frãciſco ſe prueua la grandeza de ſu amor. No ay mayor prenda de amor, que dar vn hombre la vida por quiẽ ama: y ſi la pobreza es el linage de muerte mas eſquiuo, ſera mas prenda de amor. Los Poetas fingieron q̃ Cupido era hijo de la Diosa de la pobreza, que aunque algunos le dieró a Venus por madre, fue porque le crió, que como ſe vio hijo de madre tan pobre, acogioſe a Vulcano que era rica. Eſtas fabulas no las fingieró los antiguos ſin fundamento, que teniẽdo tan grandes entendimientos, no auian de multiplicar diſparates, ſin

que

que el fin los diesse otro nombre, y el que tuuieron en hazer el amor hijo de la pobreza, fue significar, que el que verdaderamẽte amare, ha de ser pobre. Por esso pintã al amor desnudo, como se dixo mas largamente en nuestro libro de amor. S. Agustin confiessa, que no tenia otro deleyte sino amar, y ser amado: estas erã mis riquezas. S. Frãcisco ninguna ótra cosa estimaua sino a Dios, *Deus meus, & omnia*: y como todas las cosas tienen mas eminente ser en Dios, que en si mismas, renunciando el vso especial de todas venia a no auer hombre mas pobre, ni mas rico: mas pobre, porque ninguno passo con menos en el mundo: mas rico, porque tenia todas las cosas en Dios, donde tienen mas alto y mas soberano ser.

Augustin. 4. confes.

De la pobreza nacio tambien la obediẽcia, no solo dexo a la voz de Dios, padres, parientes, y tierra: peregrinando partes remotas y estrañas, sino sujetandose a la volũtad de su mismo compañero, dexando historias peregrinas a los siglos venideros.

Estos son los seruicios de Francisco, entrando en la partida de sus fauores, *Faciam te in gentẽ magnam*. Quiẽ podra referir la muchedũbre de sus hijos, *Fetu noue prolis amplificas*. Canta la Yglesia con la fecundidad de tãta gente me engrandeces, *In gentem magnam*, no solo mucha, sino famosa, Papas, Nicolao Quarto, Alexandro Quinto, Sixto Quarto, Sixto Quinto, quarenta Cardenales, diez y nueue Patriarcas, sesenta y cinco Arçobispos, quatrozientos Obispos, dos Reyes de Francia, dos de Aragon, tres de Portugal, vno de Castilla, otro de Sicilia, otro de Ierusalẽ, otro de Chipre, otro de Hungria, otro de Armenia, otro de Dacia, vn Emperador de Constantinopla, muchos hijos y hijas de Reyes y de Principes de la tierra. De la muchedumbre pudo dezir Esaias: *Generationem eius quis enarrauit*, y del valor, *Minimus erat in mille, & paruulus in gentẽ fortissimam*. Huuo cisma entre dos Papas, los frayles Menores obedecieron al canonicamente electo, el otro dio breues para deshazer la Orden, apenas los huuo firmado, quando sentandose en vn seruicio, echò las tripas. Pareciendole a Faraon q̃ los hijos de Israel se multiplicauan mucho, dixo: Reparemos este daño con prudencia, *Venite sapienter opprimamus eos*, mas sucediole al reues, porque quanto mas los oprimia, tãto mas multiplicauan, y auia muger que paria cinco, y seys hijos. Perfiguieron muchos tiranos esta Ordẽ, mas quando la imaginaron acabada, sonaua en muchas partes del mundo, no solo entre fieles, sino entre Moros, Iudios, Gentiles: en Belen donde Christo nacio, en el sepulcro, en el valle de Iosaphat, en Damasco, en Pira, que es como arrabal de Constantinopla, en Egypto, en Alexandria, en el Cayro: y no sustentandolos Dios con manà del cielo, ni con limosnas de fieles de la tierra, los sustentan los mismos enemigos de nuestra Fè, como si les deuieran tributo, manifestando se esso tan especial prouidencia de Dios, que sino tuuierã la luz natural tan estragada con culpas, bastara esse testimonio para reduzirse a nuestra verdad. A san Rogerio su compañero aparecio vna vez san Francisco volando con vnas alas de aguila, y vnas vñas grandes en los pies, y entre otras cosas le dixo: Estas alas son para amparar a mi Orden, estas vñas para despedazar a quien la perfiguiere.

Esai. 53. Esai. 6.

Exod. 1.

El segundo fauor. Echare mi bendicion

dicion a ti, y a quien te bendixere. *Benedicere* en la Escritura es prosperar y enriquecer, y prosperò Dios a san Francisco: lo vno, teniendo especialissima prouidencia de su religió. De donde nace, que los conuentos mas pobres viuan con sobra, los ricos con mengua y necesidad, que es vna de las mayores marauillas q̃ Dios haze, y estoy por dezir mayor, que la del manà en el desierto; porque mas facil cosa es a Dios sustentar tantos religiosos por milagro: que de la hazienda de los ricos, poniendo en el pecho de la gente barbara, que cada dia los haga bien. Ya supe yo de conuento que a la hora del comer se fueron al Coro a pedillo a Dios, y acudio luego a la porteria tanta comida, que bastara para vn mes. Dexò san Francisco en su Orden vn linage de derecho especial para gozallo todo, dexandolo tan por el cabo todo, y es la razon, porque llegando a vna puerta muchos necesitados, no sacan vn pedaço de pan: y en llegando vn frayle de S. Francisco, con vn cordonazo saca los panes enteros: lo otro, le prosperò las riquezas del cielo como la humildad de Francisco, y el desprecio de todas las cosas fue tan grande, que nũca llegò rico con su codicia, ni soberuio có sus vanos pensamiẽtos, adonde llegò Francisco có su humildad, fue tan grande el fauor que Dios le hizo, q̃ el Euangelio le trata como a inefable: esso dize: *Quia abscondisti hæc*, no las dá nombre dexãdolas el pensamiento: enfin son de las cosas que alaba, solo el silencio, y como el otro pintor echò el velo en la muerte de Efigenia sobre el padre, para q̃ sola la consideracion diuisasse su tristeza, primor que tanto celebra Plinio, y toda la antiguedad: assi el pincel diuino echò vn velo sobre las mercedes que hizo Dios a Frãcisco. Es vn despacho sellado có sello Real, q̃ aũque algunos le adiuinan, no le alcançan. Pero aunq̃ no sepamos los secretos encerrados en el sello, lo que dize el sello exteriormẽte no se nos puede esconder. Y este sello de Francisco es tan parecido a Christo S. N. q̃ el que viere a Francisco, vera vn Christo sin diuinidad: el Hijo se llama sello del Padre, porque *Qui videt me, vidit & Patrem meum*: y parece que atendiẽdo a los desseos de su Esposa, dio traça el cielo huuiesse en la tierra vn hijo muy parecido a su padre, desde su nacimiento hasta su muerte. Si alli huuo establo y heno, aqui tambien: si alli monte y llagas, aqui monte y llagas: si alli Caluario, aqui Caluario, y no se que me veo mas en el caluario de Francisco, porq̃ en el de Christo S. N. veo vn Sol enlutado, vn cielo negro, vn dia buelto noche, vna tierra tẽblando, vnas piedras que se dan de cabeçadas, vnos sepulcros que se abren, vnos gemidos de madre, vnos suspiros de vn nueuo hijo, blasfemias de ministros, injurias de sayones, bozeria confusa del vulgo, que mofa y burla del Señor, que desangrado, està rogando por ellos: pero en el caluario de Francisco veo vn cielo sereno, vn ayre claro, vna tierra enriquezida de flores, vnas peñas bañadas de gloria, vnas vozes suauissimas del cielo, vna musica de Angeles al mismo santo en el ayre con rostro de Serafin, todo cubierto de resplandor, y de luz: y no os espãteis de tãta diuersidad, porq̃ como alli se executaua la mas seuera justicia q̃ ha reconocido el mũdo, todo era lastima y dolor, mas aca celebrase vn amor encẽdido y abrasado, y assi todo es contento y alegria, haziendo los

Serafines oficio de verdugos. Oydo auia yo dezir, que el amor tenia arco y flechas, y que con ellas llagaua, y el Esposo dixo: *Vulnerasti cor meum soror mea*, mas tenialas por heridas inuisibles de las almas: mas aora veo tambien que son heridas del cuerpo, y desseo aueriguemos los fines que tuuo Dios en hecho tan peregrino. Y confiesso que el tratar de las llagas de Francisco, para mi es vn linage de horror: mas por no quedar condenado con el sacerdote y el Leuita, que se passaron sin mirar al llagado camino de Hieri cò, me atreuere.

Cant. 4.

Zacha. 13 *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum?* A Zacharias quando haze esta pregunta de Christo S.N. respondo con facilidad, y sin trabajo: pero haziendola de vos Francisco santissimo, no le acierto a respõder. Las llagas de Christo en la cruz fueron amor, despues de resucitado gloria de auerme librado y redimido: mas en Francisco que son? En Christo hechas por el hõbre, en Frãcisco hechas por vn Serafin: en Christo precio del mũdo, porque es Dios; en Francisco, no, porque no es Dios: en Christo eran nido de la paloma, *Columba mea in foraminibus petræ*, en Francisco los mismos nidos se passan a la paloma, pues *Quid sunt plagæ istæ.*

Lo primero fue sellar a Frãcisco, o poner en el escudo de sus armas, como lo suelen hazer los Principes en ornamẽtos, fuentes, baxillas, portadas. S. Iuan Climaco llamò a la humildad diuersorio del Espiritu santo: y como los Principes adornã sus casas con escudos de sus armas, hizo Dios esso en la casa de Frãcisco, y es a la letra lo que dixo san Pablo: *Ad Gala. 6* *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto.* Y si alguno dixere: Por uentura tenia Christo aquel seruo solo q̃ le traya sellado solo? R. lo q̃ dize san Agustin declarando, *Quem diligebat Iesus*, no porque amasse a san Iuan solo, sino porque le amaua mas, pues lo mismo digo de Pablo, y de san Francisco.

Lo segundo fue hazelle amable, y venerable al mundo: amable, porque en tres cosas descubrio Christo Señor N. la grãdeza de su amor, vna en el desseo que tuuo de padecer por el hombre, no tuuo hora de cõtento, hasta que llegò aquella hora: otra en hazer nuestras cosas propias suyas. Si el hombre estâ preso, el se tiene por preso, si atribulado, el padece la tribulacion, segun lo que dize el Psalmo, *Cum ipso sum in tribulatione mea.* *Psal. 90.*

Lo tercero, en quedarse cõ las llagas, haziendo gloria y blason del padecer y penar. Todo esso vemos en el pecho de Francisco. El desseo de dar la vida por Christo, le lleuò entre Moros y Paganos: mas como a la Virgen y al Euangelista no consintio Dios tocar manos tiranas, y porq̃ no perdiessen el merecimiento del martyrio, los martyrizò en el alma, haziendo el mismo oficio de verdugo: assi no consintio q̃ a Francisco tocassen manos tiranas; y porq̃ no perdiesse la gloria del padecer, comunicole de manera su torméto, que rebentando el dolor, o el fuego del amor, como el del horno por las braueras, le dexò impresas sus llagas. S. Agustin dize, que es tan grande el amor que tenemos a los martyres, q̃ dieron la vida por Christo, que desseamos ver en el cielo las llagas gra uadas en los cuerpos glorioſos, *Et forta sse videbimus*, parece que se duele de no auerlas de ver, y que se cõsuela con que quiça las vera.

Vene-

Venerable, para que tuuiesse el mundo que ver, y que admirar, fue hazelle vn milagro permaneciente, dalle autoridad de legislador, llagas por letras, honralle con ellas, como a estrechissimo amigo. El alma de Ionatas, y de Dauid se auian hecho a vna por amor, *Cõglutinata est anima Dauid, &c.* Para que fuesse publica la amistad, diole sus mismos vestidos. Queriendo honrar mucho el Rey Assuero a Mardoqueo, le vistio por cõsejo de su priuado Naman de sus vestiduras Reales, para que se publicasse por su reyno aquella honra: para que fuesse notorio a todo el mundo que Christo queria honrar a Francisco singularissimamente, vistiole de la librea que tanto hermosea su cuerpo diuino en la Corte celestial.

Lo tercero, quedose Christo S. N. con las llagas, para asseguarnos que no era posible oluidarse de nosotros, que si la madre se oluida del hijo que pario, auiendole costado tã graues dolores, es, porque no le quedarõ señales: pero los hijos q̃ Christo S N. pario en la cruz, por vna parte los dolores fueron tan grandes, que le costarõ la vida, por otra quedarõ señales eternas, *In manibus meis scripsi te:* no es posible que te oluide, porque te escriui en mis manos. No parece buena razon, si dixera en la memoria, pero en las manos. Alciato dize, que los antiguos pintaron los ojos en las manos, porque no ay donde anden mas ordinariamẽte los ojos que en las manos, y en señal de que Christo S N. no nos podia perder jamas de vista, dize: *In manibus meis scripsi te*: esso pues haze Dios con Francisco, estimò en tanto vuestra memoria, que doy traça como no podays oluidaros de mi, que siempre me veays en vuestro coraçon, y en vuestras manos.

1. *Reg.* 13.

Lo quarto, Christo Señor nuestro se quedò con las llagas, para que quando su Padre se enojare con el mundo, pudiesse el Hijo aplacalle, representando sus llagas, Señor, mira que si estays ofendido, tambien estays bien pagado, y que estas llagas no solo fueron paga de los pecados passados, sino de los presentes, y por venir, *Hæc scribo vobis, vt non peccetis*: pero si alguno pecare, no desespere, teniendo tan buen abogado: pues como san Francisco era segundo Christo en la tierra por sus llagas, quiso el Señor que quando estuuiere enojado con el mundo, acudamos a Francisco, como a segundo abogado, para que le desenoje. De donde arguyo, que si las llagas de Francisco no importaron para nuestra redencion, fueron conuenientissimas para nuestra conuersion.

Lo quinto, con llagas para que quedasse santificada y consagrada la carne de vn hombre viuo, juntando llagas diuinas con carne humana, milagro tan nueuo y tan estraño, que pudo dexar admirados a los Angeles del cielo. El purificar vn Angel los labios de Esaias, fue cosa tan peregrina, q̃ quedò en memoria eterna. Que sera santificar los pies, manos, y costado? Constantino llegò a besar la concauidad de los ojos, que hiziera las señales de las llagas? Quiẽ no dudara como se deuan adorar? Con latria no, q̃ se deue a solo Dios, con hiperdulia, no, que se deue a la Virgen sola. Con Dulia parece poco por la significacion: pues como? R. que a nueua gloria, nueuo respeto, doylas el que sabe Dios que se les deue.

Lo sexto, llagas para hazelle espantable a los demonios del infier-

no, y a los malos del mundo. Al Angel que embio Dios a quitar la vida a los mayorazgos de Egypto, detenia el braço la sangre de los vmbrales, la sangre rubricada en las llagas de Francisco acobarda a los demonios del infierno, y a los tiranos del mundo.

EN LA EXALTACION DE la Cruz.

Nunc iuditium est mundi, Ioan. 12.

ESTAVA El demonio señoreado del mundo, no porque tuuiesse por naturaleza algun linage de señorio, que antes no tiene criatura mas pobre el mundo, sino porque Dios le dio jurisdicion sobre el mundo. San Agustin dize, que por dexarse el hombre vencer del demonio, que el hombre no fue engañado, sino vencido, *Homo non fuit seductus, sed Eua*: fue justamẽte entregado a su imperio y señorio, quedandole tan sujeto que no puede por sus fuerças naturales salir de su seruidũbre, ni resistir a sus tentationes generalmente. Desuerte q̃ el demonio era justissimo atormentador del hombre como el verdugo, mandado del juez, dâ tormento muy justamenre al ladron, porque el juez se lo manda justamente: y assi dize san Gregorio, que aunque la volũtad del demonio es injusta, que enfin de parte del aborrecimiento es enemigo mortal, la potestad es muy justa, y basta para esso auersela dado Dios: y como Christo Señor nuestro dixo a Pilatos: *Nõ haberes potestatem in me vllam, nisi datum esset tibi desuper*, assi lo pudiera dezir al demonio.

Aug. li. 3. de lib. arb. c. 10.

Greg. li. 8. mor. ca. 5.

Bien pudiera Dios, como notarõ san Agustin, y san Leon Papa, librar al hombre de aqueste imperio tirano, quitando al demonio la potestad que le auia dado, sin hazelle algun linage de injuria, o sin razon como puede el juez quitar al verdugo la comision, o el Rey, o Presidente, o algun ministro inferior: mas pudiera alegar el demonio, yo no he hecho mal mi oficio, ni he vsado tiranicamente de mi potestad, o sin razon me la diste, o sin razõ me la quitas? Supuesto que el hombre pecò, y merece pena y muerte, y q̃ hasta aora he sido yo fiel executor de aq̃sta pena. Por reparar este inconueniente, determinò Dios de guiar este negocio por camino de justicia y de ygualdad, y haziendose hõbre, librar por justicia al hõbre. Y al q̃ pregũtare en q̃ consiste esta justicia? R. san Agustin, que siendo el demonio verdugo del hõbre, y por otra parte executor de la justicia de Dios, nunca (atormentando al hombre) excedio de su aranzel: mas viniẽdo el Hijo de Dios al mundo libre de la sujecion del demonio, porque no tuuo pecado, el demonio excedio su comision, tentandole, persiguiendole, solicitando su muerte como si fuera culpado. Ventilose el caso delãte del tribunal de Dios: por vna parte Christo inocẽte, alega cõtra el demonio su agrauio q̃ le tentò, que le persiguio, q̃ le oprimio, q̃ le puso en vna cruz

Aug. li. 1. de Trinit. c. 12. Leo serm. de passio. Dominic.

como

como si fuere ladron: por otra parte aueriguase, q̃ la potestad del demonio no allega a los inocentes: sentencia Dios, que el que estendio la mano al que no era de su dominio, ni de su juridicion sea priuado del dominio y de la juridicion, esso es: *Nũc iudicium est mũdi*, en esse sentido dexamos declarado el lugar de S. Pablo, *De peccato damnauit peccatũ*: en fin como los Iudios, Iudas, Pilatos, Herodes, Anas, y Cayfas: quedaron condenados en la muerte de Christo S. N. assi lo quedò el demonio q̃ se la puso en el coraçon.

Ad Roma. 8.

Nunc Princeps huius mundi eiçietur foras.

Aug. lib. de agone Christi. Basil. quod Deus non sit Author malorum. Ioan. 14. Ad Rom. 3 & 11. & ad Gala. 3 Psalm. 95 Nazian. orat. de calamit. animæ. Ciril. li. 10 in Ioan. c. 14. Aug. trac. 95. in Ioa. Ad Ephes. 6.

DVda S. Agustin, y san Basilio, porque se llama el demonio Principe del mũdo aqui, y en otros lugares de S. Iuan, y responden q̃ el hombre se hizo esclauo por la culpa, dandole su volũtad, y Dios le dio comissionpara la pena: y siendo todos los hóbres pecadores, como lo dize S. Pablo, viene a ser su dominio general: pero mas especialmẽte en los malos y perdidos que vinierõ a adoralle por Dios, y le leuantaron altares, y pusieron aras, segun lo q̃ dize Dauid: *Dij gentiũ dæmonia.* Y como notò Naziãzeno, siempre el demonio apetecio este principado, pero como no lo pudo alcançar en el cielo, procurò aliñarle aca en la tierra: por esso le parece a S. Cirilo, que su señorio era de solos los malos, y fauorece este parecer S. Agustin, entendiendo por el mundo a solos los malos, a quien S. Pablo llama tinieblas, *Mundi dicit rectores tenebrarum harum.*

Luce 11.

Deste imperio librò Christo S. N. al mundo, q̃ es lo q̃ dize S. Lucas: *Cũ fortis armatus custodit atrium suũ, in pace sunt omnia quæ possidet, sed si fortior illo superuenerit, &c.* Habla del mundo, como si fuera vn alcaçar q̃ el demonio huuiera ocupado por tirania, y Christo S. N. le echara del. Dira alguno, como se compadece auer librado Christo S. N. al mundo por su muerte, andando el demonio tan sangriento despues de Christo S. N. muerto como antes? S. Pablo dize, que no traemos guerra cõ la carne, ni con la sangre, sino con los Principes de las tinieblas, y S. Pedro que brama el demonio como leõ, *Et circuit quærens quem deuoret.* Respondo, que el demonio quedò despojado de su tirana possessiõn, y echado fuera del mũdo, no porq̃ no viua aora en el mũdo, y sea Principe de muchos en el mũdo, sino porq̃ no quiere gozar dessa libertad muy grande parte del mundo: desuerte, que sino queda libre todo el mũdo, es, por no querer, q̃ si quiere, de parte dẽ Christo S. N. no tiene ya el demonio linage depotestad: pero si el mundo le abre la puerta, y le hospeda en la casa de su pecho, y se la tiene barrida, que mucho que mande y vede? S. Pablo dize, que hasta aora reyna y manda, pero añade, *In filios diffidentiæ*, y el Apocalipsi dize del dragon, que fue arrojado del cielo a la tierra, *idest*, fuera de la Yglesia al infierno. Y en otra parte, que le tiene Dios encadenado por mil años, no porque en el hecho estè fuera de la Yglesia, ni encadenado en prisiones, sino porque su poder y tirania està desuerte enfrenada, que si el hombre tuuiere valor, nunca le podra empecer. Esta dotrina es de san Ambrosio en sus libros de penitencia.

Ad Ephes. 6. 1. Petr. 4. Ad Ephe. 2 Apoc. 12 Apoc. 20 Ambr. li. 1 de pœni. c. 13.

Si alguno dixere lo mismo passaua antes de la muerte de Christo, pues a los justos el demonio nũca los podia dañar. Respõdo, q̃ el justo antes

de la muerte de Christo lo era por A la muerte de Christo: y el imperio del demonio estaua destruydo para el justo desde el principio del mundo por la muerte de Christo: cuyo efecto começò desde entonces, *Agnus qui occisus est ab origine mundi*: pero dize la Escritura, que fue despojado el demonio de su señorio en la muerte de Christo, en señal de que aquella muerte era causa verdadera de su despojo y destruycion: y porq̃ la sangre y la cruz de Christo (por cuya fuerça el demonio antes y despues quedò despojado) no se auia derramado hasta entonces: y porq̃ por la muerte y sangre de Christo, y por la predicacion del Euãgelio se auia de conseguir mas copiosamẽte aquesse fin, es lenguage de la Escritura, q̃ el imperio del demonio se perdio en la muerte de Christo, y esso señala el *Nunc Princeps huius mundi eijcietur foras*.

Nunc Princeps, porq̃ no antes siendo tã antigua su tirania? R. que auiẽdo de yr por poder, antes era tiẽpo, mas por justicia era menester esperar a que hiziesse porque. La tierra de promision dilatò Dios a su pueblo, hasta que los pecados de los Amorreos obligassen a su justicia, *Nõdum sunt completa iniquitates Amorreorum*: assi aca para nuestra misericordia no se auia cũplido la malicia del demonio para que Christo S.N. fuesse nuestra justicia, santificacion, y redencion. *Genes. 15.*

Princeps huius mundi: bien sabia el demonio que era tirano, y q̃ le auiã de echar de la possession, *Sciens quia modicum tempus habet*, pero no sabia el quando: y assi no auia nacimiento milagroso en el mundo, de q̃ no se recelasse si auia de ser el nacido, el que le auia de quebrar los cascos de la cabeça, segun la profecia del Genesis, *Inimicitias ponam inter te & mulierem*.

Eijcietur foras, quiẽ mouio a aquella piedad inmensa? Quien solicitò aquel pecho soberano? Nadie sino es el amor: nadie pidio libertad, nadie dio memoriales, nadie redimio gente tan indigna, sino el amor y la piedad de la miseria del mundo, *Miseria mundi interpellauit pro mundo*, dize S. Agustin: *Propterea dictũ est propter miseriam inopum & gemitum pauperum, nunc exurgam dicit Dominus Princeps huius mundi qualis rector ciuitatis*. Mira que tal seria el mundo entonces, teniendo al demonio por Principe y por señor? En muchos lugares hazen los Profetas descripciõ del estado del mundo, y especialmẽte de la republica de Ierusalen, y cessa la marauilla y el espanto de su estrago y perdicion, diziendo, que el demonio era Principe del mundo. *Augustin. in Psalm.*

Ego si exaltatus fuero, à terra omnia trahã ad me ipsum.

RVperto entiende aqui todas las cosas generalmente al Padre, Angeles, hõbres, amigos, enemigos, Iudios, Gentiles, muertos, viuos, tierra, infierno: hasta las piedras, *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestium, terrestrium, & infernorum*. San Agustin entiẽde. *Omnia, idest, omnes*: lo vno, porq̃ lee assi el texto Griego: lo otro, porq̃ sin esso es frasis ordinaria de la Escritura, *Concluſit omnia in infidelitate*, dize S. Pablo a los Romanos, *Cõclusit Scriptura omnia sub peccato*, dize a los de Galacia, donde no puede entẽder sino a los hombres: mas por hablar con mas enfasis, pone la palabra, *Omnia*, como quando dixo: *Per sanguinem Christi omnia pacificasse, & omnia instaurasse*. *Ad Philip. 2.* *Ad Ro. 11.* *Ad Galat. 13.*

Omnia

omnia traham. Despojado el demonio de su imperio, todos passaró al de Christo S.N. assi los buenos q̃ le creyeron, y siguieron, como los malos que le aborrecieron y negaron, de todos quedò Christo S.N. Principe y Señor, que aunque los vnos son sieruos rebeldes, no puedẽ declinar juridiciõ, porque de todos es Redentor vniuersal, tomando en si los pecados de todos, y quanto es
1. Col. 15. en si, dando libertad y vida a todos, segun lo que dize S. Pablo: *Sicut in Adam omnes moriuntur, ita & in Christo omnes viuificabuntur*, y assi sera juez vniuersal, porq̃ dio con su muerte libertad y vida a todos, y los hizo sieruos suyos, satisfaziendo a la justicia diuina, condenãdo al demonio,
Ioan. 5. &c. *Omnes qui in monumento sunt, audient vocem Filij*, dize S. Iuan.

Omnia traham, no dize fuerça, sino deleyte y amor, como notò san Iuan Chrisostomo, aunque el demonio quedarâ tan flaco como Christo
Esai. 14. S.N. poderoso, *Si exaltatus fuero à terra*, señala el modo contrario, *Super astra Dei exaltabo solium meum* Subire mi silla sobre las estrellas de
Ad Phil. 2. Dios: pero aca dize humildad, *Humiliauit se metipsum vsque ad mortem, mortem autem crucis*: por esso dixo Chrisostomo, q̃ la humildad era la mayor soberuia que se conoce en el mundo, porque vence a la soberuia mayor que jamas se vio en el mundo, *Ad me ipsum*, q̃ soy camino para el cielo y a mi cruz. No ay otro camino para yr alla, *Tollite iugum super vos, & inuenietis requiem animabus vestris*. Por ningun otro medio llegareis a gozar del descãso que os espera, sino es por el yugo de mi cruz, en quiẽ queda vinculado todo el tesoro del bien. S. Tomas dize, q̃ antiguamẽte en el paraiso puso Dios entredicho en vn arbol solo, dexando A frãcos a los demas, *De ligno scientiæ boni & mali ne comedas*: aora pone entredicho en todos los demas, y dexa franco solo vno, q̃ es la Cruz en este sentido, q̃ como en el arbol vedado estaua entonces la condenacion y la muerte, assi aora está en sola la cruz la salud y la vida, *Non est aliud nomen sub cælo, in quo oporteat homines saluos fieri, absit mihi gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi*. Ad Gal. 6. lat. 7.

Omnia traham.

Esta generalidad prouò el titulo de la cruz escrito en tres lẽguas las mas generales del mundo, *Iesus, Nazarenus, Rex, Iudæorũ*. Si siempre los titulos son muy considerables, q̃ sera el rubricado con la sangre del Cordero: y si se huuiera de considerar como titulo puesto por sola la prouidencia de Pilatos, no fuera menester profunda consideraciõ: pero el demonio por medio de los Principes puso los ombros en borralle, y no lo pudo acabar, porq̃ se auia puesto por orden de poreſtad superior, como estaua profetizado en el titulo del Psalmo 71. *Ne corrumpas pro tituli inscriptione*, y assi Pilatos dixo: *Quod scripsi, scripsi*; y añade Chrisostomo, Pilatos dixo, *Quod scripsi, scripsi*: de suerte que como cõsideramos la profecia de Caifas, *Non à se ipso, à semetipso non dixit*. Y no ay para que nos embarace que Pilatos no fuesse Põtifice como Cayfas, que como se siruio Dios de Saul, y profetizò entre los Profetas, assi se pudo seruir de Pilatos, y Christo S.N. dixo, que hablarian las piedras: *Si hij tacuerint, lapides clamabũt*: y como en odio de Balan hablò el asna, assi en odio de los Iudios hablò Pilatos. San. Hilario reparãdo en que Christo Señor nuestro dixo a Pilatos: *Tu dicis*, y a Cayfas: *Tu dixisti*. Halla ventaja Luca 19.

en el *Tu dicis*, de Pilatos, porque los Indios voceauan, *Non habemus Regem nisi Cæsarem*: pues si el Rey de Cesar, y su mismo Presidente le llama Rey, y le pone aquesse titulo, flaco queda vuestro testimonio.

Digamos pues, el pecho de Pilatos en este titulo, luego diremos el de Dios. Lo primero puso Pilatos este titulo por la obediencia y lisonja de Cesar, y este respeto acabò con el que le condenasse a muerte. Lo segundo, por diferencialle de los ladrones crucificados. Lo tercero, por oprobrio de Christo, como la purpura, la caña, la corona, el *Aue Rex Iudæorum*. Del ordẽ diuino dize Origenes: *Origin.* *Breuis est titulus, sed in mortali gloria plenus, & tanto triumphatore condignus*, porque vemos en el la gloria del triunfador, y la causa de su vitoria. Lo primero les causò miedo, que ay se funda, *Noli scribere Rex Iudæorum*, no que lo es, sino q̃ el se lo llamò assi, sino lo es, que os importa que se escriua: està durmiendo el leon, y temeysle, algo ay ahi. En el Testamento viejo sobre la cabeça del sumo sacerdote quãdo entraua en el Sancta sanctorum ponìã el nõbre de quatro letras, assi aqui, *AEterna redemptione inuenta*. Abierto el cielo, redimido el hombre, se pone sobre la cabeça del sumo sacerdote este titulo de quatro palabras: la primera, Iesus, q̃ quiere dezir Saluador. En la Circuncision le pusieró este nombre, porque comẽçò a derramar la sangre que era precio de nuestro rescate, quanto mas donde era la fuerça de nuestra redencion, titulo dulce, el Iris de los nublados del cielo. La segunda Nazareno, justo, y santo: esso quiere dezir, *Nazareus vocabitur*. *Luc. 1.* A san Pablo dixo: *Ego sum Iesus Nazarenus*. Con este titulo quedò su tierra satisfecha y desagraviada de los milagros que hizo en Cafarnaun, y si los hiziera todos en Nazaret, no quedara tan famosa, ni tan ensalçada. La tercera, Rey, la purpura es la sangre diuina, la cruz, el trono, corona, clauos: y como era Rey de todos, se escriuio el titulo en todas lenguas, para que se entendiesse que no moria por sola su gente, *Sed vt filius Dei congregaret in vnum.*

Nota, que como la hazaña fue tã gloriosa, leuantò en la Cruz trofeo, como lo suelen hazer los Reyes en los lugares de las vitorias famosas. En el combite de los panes no aceptò el nõmbre de Rey, aqui le acepta. Iacob en el lugar de la escala, como tan memorable leuantô vna piedra por trofeo, y derramò sobre ella azeyte. Christo S. N. en el Caluario mas memorable lugar leuantò por trofeo la Cruz, que era la verdadera escala del cielo, y derramò sobre ella sangre. En vez de los tributos que imponen los otros Reyes derrama su sangre, y dà su vida, porque este Rey soberano no quiere de sus vassallos pechos, alcaualas, exercitos, tesoros, sino solo el coraçon. Pedro en su prision sacò el cuchillo, y cortò la oreja a Malco, reprehendiole el Señor, mal soldado para mi, que no compro la gloria cõ sangre agena, sino propia.

Tambien la Cruz es vandera del te Rey, *Signum Filij hominis*. Todas las naciones pusieró blasones en sus vanderas, los Caldeos vna llama de fuego. Creyendo que el fuego era Dios, los Persas vn arco y saetas en que tenian gran destreza, los Assirios vna paloma, y vn cuchillo ensangrentado, *id est*, que aunque Semiramis era vna paloma para los leales era vn cuchillo sangriento para los rebeldes, *Fugite à facie columbæ*, dixo Ieremias. Los Egipcios al Dios *Ierem. 25*

Serapis

Serapis en forma de bezerro, los Scitas vn rayo, los de Frigia vn puer-
co mõtes, los Macabeos, quatro le-
Exod. 69. tras q̃ era el blason del Exodo, *Quis similis tui in fortis Domine?* Mas el bla-
son de blasones, y la señal de señales es la cruz: en asomando en el Iuy-
zio, se escurecera el Sol, la luna, y las estrellas, que cabe esta señal no ha de auer cosa que se señale. Queda-
ron tan assombrados el infierno, y el demonio, que pierdẽ las fuerças en viendo la Cruz. La Biblioteca santa ponderando por vna parte el poder del demonio, por otra el de la cruz, dize, que el demonio hizo a Pedro que negasse como ladron, y jurasse, y perjurasse que no conocia tal hom-
bre, y la Cruz en el Caluario hizo q̃ el ladron confessasse como Pedro a Christo S. N. por Rey, y por Dios: de Pedro era el confessarle, pues no era razon retrocediesse de aquella ilustrissima confesion, mas trocarõ se las suertes por la fuerça del demo-
nio y de la cruz.

La vltima palabra, *Iudæorum*, para eterna ignominia suya. Verdad es, q̃ fue lo primero del patrimonio Real, pero mataron a su Rey como ale-
uosos, y quedò por señor vniuersal,
Ad Ephe. 3 &c. y esso dize: *Omnia traham ad me ipsum, flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Iesu Christi, vt possitis com-
prehendere quæ sit latitudo, lõgitudo, sublimitas, & profundum.* S. Agustin, S. Anselmo, y S. Tomas, entienden es-
Augu. ser. 151. tas quatro dimensiones de la Cruz.
Ansel. & D. Tho. super hũc locum. La latitud es el amor, y para conoce-
lle es menester auer echado muchas rayzes en amar, que para el amor no ha de auer otros ojos sino amor. To-
das las cosas tienen su medida natu-
ral: la medida del amor de Christo S. N. es la Cruz, en ella vereys el a-
mor que tuuo al mundo: y si os pa-
reciere inmẽso este linage de amor, A en el vereis la inmẽsidad de la Cruz. S. Agustin: *Dilexisti me Domine plus quàm te*: en q̃ lo veremos? En la me-
dida pusistes, Señor, vuestra vida por mi, luego menos os amastes a vos q̃ a mi. Midiò discretamente el amor de Christo S. N. El fuego crece siem-
pre con la leña: y si le echan vn gran leño, viene a ser muy grande el fue-
go. El fuego del amor q̃ tenia Chris-
to en el pecho, juntò con el madero de la cruz, leuantò llama tan alta, q̃ abrasò los pechos mas elados, y cõ-
sumio (en quanto fue de su parte) la verdura y humedad de nuestras cul-
B pas. A Gedeon assegurò vn Angel q̃ venceria a Madian, diole por pren-
da que pusiesse vn cabrito (que a ca-
so traya en vna cesta cozido) sobre vna piedra, y en tocando el Angel con la vara, salio tãto fuego, q̃ abra-
sò y cõsumio el cabrito. San Ambro-
Ambro. li. de Spirit. sio dize, que este cabrito represẽta nuestra culpa, y fundalo en el cabrõ
Leuit. 5. Emisario, sobre que ponia sus peca-
dos todo el pueblo. El ponerle sobre la piedra, que es Christo, fue lo que dixo Esaias, *Posuit iniquitates omniũ super eum*: mas tocadas cõ la vara de la cruz, fue tan poderoso el fuego,
C que consumio quanto a la suficien-
cia todas las culpas del mundo.

Este amor fue prenda cierta de q̃ el mundo era de Christo S. N. y q̃ el demonio le tenia tiranizado: ay con tienda sobre su señorio y possessiõ, pero la Cruz dara testimonio euidẽ-
te de que es mio. Salomon en el jui-
zio de las madres del amor sacò qual era la madre verdadera: pues quan-
do yo me ponga en vna Cruz por el mundo, vendre a mostrar tanto amor, que todos diran, Suyo es. Na-
Nazianz. cõtra Iul. Abd. li. 4. de histor. Apost. Sozom. li. 4. c. 1. zianzeno, Abdias, Sozomeno refie-
rẽ, que todos los Martyres para en-
trar en el martyrio, haziã la señal de la cruz, y les ponia tanto animo su

pẽ-

pensamiento, que yuan alegresco-
mo si fueran a bodas: de donde infi-
Iustí.dial. cõtra Tri-phõ. rio Iustino, *Nihil debere sine cruce administrari.*

Es la cruz el fil de la justicia diuina, *Beatum lignum per quod fit iustitia.* Quando las valãças estan en el fil, es señal que el peso està muy justo y caual, *Statera facta corporis:* poniendo en vna valança los pecados del mundo, en otra los tormentos de Christo S.N. llegô el peso a estar en fil, y aun sobrò para la redencion de otros mil mundos que huuiera: por esso se llamò exceso, como dexamos ya dicho.

Es la Cruz vna vihuela diuina, cuya musica inclinò a Dios al perdon de nuestras culpas: los clauos eran las clauijas que estiraron tanto las cuerdas de aquel cuerpo soberano, que le pudieró muy bien contar los huessos, *Dinumerauerunt omnia ossa mea*: las vozes quedaron tan altas, q̃ no pudo el Padre eterno no oyllas, *Et exauditus est pro sua reuerentia.*

San Ambrosio dize, que es el mastil deste nauio de la Yglesia que nauega por el mar de aqueste mundo al puerto de Buena esperança, y como mientras dura el arbol, aunq̃ sea grande la tempestad, siempre dura la esperãça: assi mientras en los fieles durare el arrimo de la Cruz, nadie ha de desesperar. Vlises por no dar en las sirenas, se hizo atar al mastil del nauio: para que las sirenas de los deleytes no nos encanten y echi-
Hier. epist. ad Mar. zen, conuiene yr amarrados a la Cruz.

Orig. trac. 35. in Mat thæum. Amb. li. 5. epist. 19. Ath. tra ct. de pas. San Geronimo, Origenes, S. Ambrosio, san Atanasio, y otros muchos santos antiguos conuienen, en que la Cruz se plantò en la sepultura, y sobre la calauera de Adan. La industria del ingerir sacò frutas varias de vn arbol solo, y la cruz ingerida en Adan, nos dio mas frutos de Christo, que su Madre la Virgen santissima: ella nos dio la flor: *Et flos de radice eius ascendet*: la cruz el fruto maduro: la Virgen niño: la cruz hombre: la Virgen los braços vendados, la cruz abiertos; la Virgen tan escódido en vn pesebre, que para hallallo fue menester vna estrella; la cruz manifiesto a todo el mundo; la flor està en el vergel de la Virgen muy hermosa, el fruto està en los braços de la cruz tan hermoso, que dixo san Iuan: *Vidimus eum quasi vnigeniti à Patre*; la flor nos dà esperãça del fruto, la cruz la possessió: vno fue principio, otro remate de nuestro bien. *Ioan. 1.*

S. Agustin puesto en medio, quedò perplexo, diziendo: *Quo me vertam, nescio.*

La Cruz es llaue del cielo, el dia del juyzio aparecera en el ayre, alegrando a todos los predestinados, como quien les abre la puerta de su felicidad: auia Dios cerrado el cielo con cerrojos de diamantes: esso significa poner el Cherubin a la puerta del paraysso con espada de fuego para defender la entrada. Y Esaias dize, que puso la llaue sobre los ombros del Hijo (por quien entiende la Cruz) y como auia tanto tiempo q̃ esta llaue no se vsaua, conuino vntarla con el balsamo preciosissimo de su sangre, y hazer fuerça para abrir la puerta del cielo, de que vino a torcer algo la llaue, y esso fue el inclinar la cabeça. San Iuan Chrisostomo dize, que para abrir vna puerta, el medio mas facil es falsear la llaue: y siendo la Cruz llaue del cielo, lo que importa es otra cruz que le parezca, como lo es la del estado de cada vno lleuado con paciencia hasta la muerte. Essa cruz puso en el cielo a los santos todos: y como para entrar alla, *Oportuit Christum pati.* Y

dizien-

diziendo: *Ecce ascendimus Hierosolimam*, que es vision de paz, el medio fue la cruz, *Flagellabitur, conspuetur, crucifigetur*: assi todos han de llegar alla puestos en cruz. Sãtiago exortandonos a llevalla con paciencia, *Sufferentiã Iob audistis, & finem Dñi vidistis*. S. Agustin duda, porq̃ no nos puso a Iob por exẽplo en la vida, y en la muerte, sino de la paciẽcia que tuuo Iob en la vida, se passò al fin q̃ Christo tuuo en la muerte? Y R. que Iob significa el estado del viejo Testamento, en que por estar cerrado el cielo, era parte de premio la prosperidad de la tierra, y assi despues de la tempestad de sus desastres gozò de doblada felicidad, *Reddit ei Dominus duplicia*. Christo S. N. representa el estado de la nueua ley, en que A por estar abierto el cielo por la cruz, la mas dichosa suerte es morir vn hombre en ella: y assi dize Santiago, Poned los ojos en la paciencia de Iob para sufrir los trabajos de la vida, y en el fin que tuuo Christo S. N. para perseuerar en ellos hasta la muerte: *In lectulo meo quæsiui per noctem, quem diligit anima mea, & nõ inueni*: no le busqueys ay, sino en el lecho de la Cruz, que es la cama de su descanso: este madero sagrado es medicina de enfermos, sabiduria de ignorantes, luz de ciegos, fortaleza de flacos, libertad de cautiuos, esperança de desconfiados, escudo de B peligros, fuente de consuelo, puerto de salud, fundamento de la Yglesia, llaue de la gloria, *Quam mihi, &c.*

EN LA FESTIVIDAD DE Todos los Santos.

Videns Iesus turbas. Matthæi 5.

NO Puede no ser fiesta solenissima, teniendo en ella parte toda la santidad del cielo, y del suelo, Apostoles, dicipulos, Martires, Confessores, Virgines, Anachoretas, viudas, la Madre de Christo S. N. y su santissima humanidad. Quando el Profeta Balan descubrio el pueblo de Israel desde la cumbre, quedò tan admirado de su muchedumbre y hermosura, que dixo: *Quàm pulchra tabernacula tua Israel, sicut vallis nemorosa*: que hermosa vista, que galanas tiendas, no tiene el mundo valle tan vistoso, y erã los buenos muy pocos. Que sera ver el exercito del cielo tan copioso, y tan resplandeciente? Tambien C entran aqui los santos de la tierra, de quien dize Dauid: *Timete Dominum omnes sancti eius*. Y san Pablo. *His qui secundùm propositum vocati sunt sancti*. A quien podemos acomodar el lugar de los Cantares, *Species eius sicut libani*, es su hermosura como la del libano, monte en que se pueden considerar dos cosas. Vna, la mejor vista y pacecer que tiene el mundo. Otra, el auer enriquecido cõ sus materiales el templo de Salomon: assi el monte de la Yglesia por vna parte es hermosissimo, por otra parte prouee el templo del cielo de todos los santos que ay en el. Considerando este tesoro escondido, bien pudo dezir san Pablo: *Spectaculum facti sumus*

Num. 24.

Psalm. 33

Cantic. 5.

1. *Cor.* 4.

sumus Deo, Angelis, & hominibus. Re A to amoroso a las mercedes que cada
pareſe con atencion en eſte eſquadron tan grãde de pobres, llorosos, hambrientos, ſufridos, q̃ ya q̃ no ſeã eſpectaculo de Dios, ni de ſus Angeles por lo que gozan: que enfin miẽ-
2. Col. 15. tras peregrinamos en eſta vida, *Miſerabiliores ſumus omnibus hominibus*: ſeranlo por lo que eſperan, *Nondum enim apparuit quid erimus, & vita noſtra abſcondita eſt.* Verdad es, que tãbien ſe puedẽ llamar eſpectaculo de Dios y de ſus Angeles por el eſtado preſente, porq̃ la viſta del teſoro eſcondido no es menos alegre a quiẽ le alcança, que la del publico y manifieſto.

Enfin es el dia en q̃ ſale todo quã- B
to bueno ay en la Yglesia triunfante de alla arriba, y en la militante de aca abaxo: dos proceſsiones generaliſsimas de todos quantos hermoſean los Reynos de Dios. El Euangelio nos pone las calles, porque anduuieron, cõniene a ſaber, la de la pobreza, de la manſedumbre, del llanto, de la miſericordia, &c. Ocho bienauenturanças, que ſon como aulas de la Vniuerſidad del cielo, en que ſe leen materias varias de virtudes, y abrẽſe oy para que ſiga cada vno la virtud a que ſu ingenio mas le inclina. Deſpues de los primeros principios ſuelen lleuar al niño a la Vniuerſidad de Alcala, o de Salamanca, y dezille: Aqui ſe leen Artes, aqui Teologia, aqui Leyes, aqui Canones, aqui Matematicas: para que eſcoja a ſu guſto. La Yglesia nos propone oy ocho Catedras en eſtas ocho bienauenturanças: el Catedratico es Chriſto S.N. la dotrina grauiſsima, y importantiſsima, eſcoged.

Las razones que tiene la Yglesia para hazer fieſta a todos los ſantos juntos, ſon muchas, y grandes Sea la primera moſtrar vn agradecimien-

to amoroso a las mercedes que cada dia recibe de la triunfante Vee por vna parte que ſuſtenta la vida con el exemplo de los, ſantos con el fauor de ſus interceſsiones. Que seria del mundo ſi ellos no le fauoreciesſen y amparaſſen? *Pro hac orauit ad te omnis ſanctus tẽpore oportuno*: por eſta Yglesia intercedẽ todos los ſantos de alla en buẽ tiempo y en venturoſa ſazon. Por otra parte vee, que todos aquellos bienauenturados ſon hijos ſuyos criados a los pechos de ſu dotrina, hazeles fieſta, dãdoles el parabien de ſu gloria Santos bienauenturados, pues no os podemos ſeruir, ni deſſear mas bien del que gozays, ni voſotros miſmos es poſsible deſſealle, recebid el parabien de vueſtra corona, y de vueſtro Rey no venturoſo: y pues viuimos tan neceſsitados de vueſtro fauor, hazednosle tan grande, que intercedays por noſotros, para que los pecadores dexen ſu perdicion, y los juſtos perſeueren y ſe aumenten en juſticia, *Pſal. 31.*

Como no ay eſtrella, aunque ſea la mas pequeña que eſtè ſobrada en el cielo, y que no haga a la tierra algun bien con ſu influencia, aſsi no C
ay ſanto que no aya hecho muy grãdes bienes al mundo. Por los Apoſtoles recibieró nueſtros paſſados el Euangelio, por los Martyres ſe confirmaron en la Fè, por los Doctores gozaron de tantos libros, alcançaró verdadero entendimiento de la Eſcritura, confutaron grandes errores y heregias. Las hiſtorias de ſus vidas fueron dechado de q̃ ſe ſacaron mil labores de ſantidad y virtud: y cada dia los que nacen, van heredando eſtos y otros muchos bienes. Si el pintor eſtima en tãto la tabla de Micael Angel, y de Apeles: el cuerpo, o braço de marmol de Liſipo, quãto mas ſe hã de eſtimar las vidas de los ſantos?

tos? Sus sepulcros, sus reliquias? Pues no solo son memorias y estãpas de sus virtudes, sino instrumentos por quien Dios haze tantos milagros en la tierra cada dia. Demas desso sus merecimiẽtos sirven a nuestras satisfaciones; que las indulgencias que estãdo en gracia ganamos, riquezas y tesoros suyos son. Sus ayunos reparan nuestros vanquetes, sus disciplinas nuestros regalos, su desnudez nuestros abrigos: y como padres ateso raron para nosotros, como para hijos suyos. Y como seria ingrato el hijo, que auiendo heredado grandes bienes de su padre, oluidasse su memoria: assi lo serian los fieles que oluidassen las memorias de los santos que los dexaron tan prosperos y tan ricos. Quiẽ podra encarecer los bienes que se nos siguen de la intercession de la Virgen santissima, que es la Aduana dõde se registrã todos: los de los Angeles, ayos de nuestra niñez, guardas perpetuas de nuestras vidas: de los bienauenturados, por cuyos ruegos nos espera Dios a penitencia, nos defiende de los lazos de los enemigos visibles y inuisibles, nos socorre en los peligros del alma, y en las necessidades del cuerpo, que por ser Dios verdad inmensa y infinita, huelga de que sus santos le ruegen para estender las manos a mayores misericordias, sino se las impidẽ nuestras culpas.

La segunda razon sea reparar las faltas deste agradecimiento tan debido, que puede tener la Yglesia en fiestas particulares. Los santos son muchos, los dias del año en su respeto muy pocos, para cada dia ay de solos los Martyres, segun san Geronimo cinco mil, excepto el primero dia de Enero en que los Gentiles no hazian justicia, por ser de grãde so-

Hier. epist. Calenda.

lenidad. No pudiẽdo pues la Yglesia hazer particular fiesta a todos, haze fiesta general, como el Rey, q̃ auiendo vencido vna batalla campal, y alcançado cõ poco daño gloriosa victoria, combida a los Principes y Capitanes mas famosos: y no siẽdo possible hazer essa gracia en particular a cada vno, haze vn combite general a todos.

La tercera, que es de san Geronimo, quando vn enfermo tiene postrado el apetito, perdida del todo la gana del comer, es consejo del medico prudẽte ponerle vna mesa sembrada de flores con variedad de frutas muy frescas, y muy hermosas, muchedumbre de manjares, vn trinchante muy diestro y muy galan, vn gran comedor, o muchos. Vee la Yglesia a sus hijos desganados, dando arcadas con todo lo que es virtud, no apetecen sino lo que les ha de dañar: ponenles vna mesa regaladissima de santidad sembrada con flores de gloria, *Posuisti in conspectu meo mensam*, tanta muchedumbre de santos que comieron con tanta hambre de aquel manjar, y como madre piadosa está diziendo a sus hijos: Si el mãjar de la virtud fuera tan dessabrido, no le comieran cõ tanto gusto vuestros hermanos. No comiera S. Francisco tanto de la pobreza, ni Dauid de la mansedumbre, ni Ieremias de las lagrimas, ni las Virgenes de la pureza virginal. Tenian los Romanos vn famosissimo templo, llamado Pãteon, dedicado a todos los Dioses, y a los hombres famosos de su imperio. Puestas por orden sus estatuas con los letreros de sus hazañas, para que su exemplo pusiesse denuedo y brios a los que viniessen de nueuo al mundo. El Papa Bonifacio alcançando del Emperador Focas este templo, le consagrò a toda la santidad

tidad del cielo,instituyendo esta fiesta,ponia grande animo en Roma a la juuentud la hazaña de vn Curcio, q̃ por la libertad de su patria se arrojò en aquella sima. De vn Sceuola, q̃ puniendo el braço a la llama de vna hacha, se començò a quemar viuo, la estatua de vna Lucrecia que se quitò la vida por la fuerça de Tarquino: pero q̃ erã quellas hazañas ayre cõparadas con las del templo segundo, donde ay tãta muchedumbre de niños, donzellas, viejos que se dexaron aserrar, desollar, desquartizar, alar, freir, despedaçar: que hariã los varones? San Gregorio en sus morales añade, que el exemplo ageno pone freno a la propia perdicion, y que para nuestra confusion nos pone la Yglesia este espejo de santidad, que suele descubrir las manzillas de la cara. Quando quereys conuencer a vno, hazeis presentació de testigos, assi para auergonçaros a vos de floxo y desmazalado, os pone la Yglesia las vidas de los santos delante de los ojos. *Iob instauras testes cõtra me*: desuerte que hórando vos a los santos, os deshonrays, y confundis a vos mismo, porque alabays en ellos su pobreza, sus lagrimas: en fin todo lo que aborreceis en vos, como prouamos en nuestro libro de amor.

Greg. li. 9. 6. 12.

Iob. 10.

2. p. de exẽplo.

La vltima razon sea resplãdecer en esta fiesta la sabiduria, el poder, la liberalidad, la grandeza de Dios que subio cosa tan baxa a tanta alteza, y reparò con nuestros terrones las sillas que dexaron vazias aquellas piedras en otro tiempo preciosas, *Mirabilis Deus in sanctis suis suscitans de puluere egenum, & de stercore eleuans pauperem, vt sedeat cum Principibus, & solium gloriæ teneat*. No ay cosa mas baxa, ni mas vil que el hombre, *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*. Entre los hombres el mas despreciado es el pecador: no ay cosa mas alta, ni mas santa que vn santo, pues que de los mas despreciados que tiene el suelo, haga Dios la cosa mas rica y mas soberana que tiene el cielo, es hazaña de solo el braço de Dios.

Psal. 67.

Psal. 121.

Videns Ieſus turbas, aſcendit in montem.

SI Este sermon que predicò Christo S. N. en la cumbre del monte referido por san Mateo es el mismo que predicò en el valle, *Stetit in loco campestri*. Es opinion, la variedad arguye que es diferente. San Mateo dize, que este sermon fue en el monte, san Lucas en el valle: san Mateo refiere ocho bienauenturanças, san Lucas quatro: vno dize que subio a la cumbre del monte a orar, y que trasnochò en la oracion, y que hizo despues la eleccion de los doze Apostoles: otro, que subio a predicar. De donde haze argumẽto san Agustin, y san Gregorio, y el Autor del imperfecto, que fueron diferẽtes estas jornadas.

Aug. li. 2. de Ciuita. c. 19. Grego. ho. 9. in Ezechiel. Aut. imp. hom. 9.

Ascendit in montem, ora fuesse por tomar lugar acomodado para su predicació, como le parece al autor del imperfecto, ora fuesse por huyr la muchedumbre de las gentes, como le parece a san Agustin, y a san Chrisostomo, que dotrina tan alta no conuenia se predicasse a gẽte ruda, que llanto, pobreza, persecucion no se aprende entre el vulgo, ora por cũplir la profecia de Isaias, *Super montem ascende tu, qui euangelizas Sion*: como le parece a Cromacio, aũque el Profeta no quiere dezir que el predicador se suba al monte, sino que su voz ha de sonar como la que se dà en la cumbre de algun monte. Enfin Christo S. N. se subio al mõte, que

Aug. li. 1 ser. de Do mi. in mõte. Chrys. homil. 15. Esai. 40.

que segun san Geronimo fue el Tabor, donde descubrio las primicias de la Yglesia, que para gozar de tan soberano bien, arduo ha de ser el camino. Los exploradores descubrieron en la tierra de promission vnos gigantazos, en cuya comparació parecian langostas. Estas nueuas desanimaron a los hijos de Israel, solo Iosue y Caleb animosos vinieron a entrar alla: los santos son gigantes, nosotros langostas.

Et cùm sedisset, ora el sentarse señale la dignidad del maestro, como dize san Agustin, ora la costumbre q̃ tenia de predicar asentado, como consta de san Mateo, de san Lucas, y de san Iuan: aunque no siempre seria assi: el asentarse nos dize q̃ siempre tomò los negocios de nuestra salud muy de espacio. Dos verdades notorias ay en la vida de Christo S. N. Vna, el gozar de las honras propias muy de priessa, si se transfigura en el Tabor, si oye la voz del Padre en el Iordan, si entra triunfando por Ierusalen de priessa. Otra, el tratar de nuestra salud despacio, si se arrodilla a orar, *Erat pernoctans in oratione Dei*: si ayuna quarenta dias, y quarenta noches, si predica, al amanecer està en el pulpito, *Venit diluculo in tẽplum*: si haze milagros, era vna fuente que siempre manaua, *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*, huyendo de las piedras de los Iudios, se parò muy despacio a sanar al ciego: grande confusion del hombre, si juega, si come, si murmura muy despacio, si trata de los negocios de Dios muy de priessa, sermon corto, Missa breue, oracion, contẽplacion, por la posta: enfin en los negocios del cuerpo se gastã las horas, los dias, los meses, los años: en los del alma no ay rato que parezca bien gastado.

Aug. li. 1. de sermo. Domini in monte. Matt. 26. Luc. 4. Ioan. 8.

Accesserunt discipuli.

QVe el estar con el Señor las noches y los dias, no era parte para mostrar menos aficion a su dotrina, y en la casa de Dios parece muy bien que los ministros sean los primeros que acudan a la dotrina: el bonete y la capilla ha de acudir el primero al sermon a visitar el hospital, a dar limosna al pobre. Es lastima de nuestros tiempos que los mas obligados al seruicio de Dios por oficio, huyan mas de su palabra, y en las fiestas mas solenes en que el seglar madruga a tomar lugar, se queda el Eclesiastico en la cama; y el Viernes santo en que llueuen las paredes deuocion, vereys al Eclesiastico indeuoto. Parecen al pescado de la mar, que criado en agua salada, es necessario salarle para comerle, y al sacristã del aldea que pierde el respeto a las cosas sagradas, por andar tan ordinariamente entre ellas. San Iuan refiere, que embiando los Principes de los sacerdotes sus ministros a q̃ prẽdiessen a Christo Señor nuestro, le hallaron predicando, y quedaron tã robados de su dotrina, que reconociendo su inocencia, se boluieron: y preguntandoles los Pontifices: Como no le prendistes, respondieron: *Nunquam sic loquutus est homo*, dixeron mas de lo que entendieron, que mal puede hablar vn hombre como Dios? Replicaron: Deueos auer engañado como al vulgo. Por vẽtura ha creydo alguno de los Principes en el? Si los Principes nunca van al sermon, sino saben que es deuocion, ni tratar del bien del alma, como le pueden creer?

Ioan. 7.

Aperiens os suum.

CHrisostomo, Eutimio, Teofilacto, dizen, que abrir la boca, fue signifi-

Doctor. II. significar, que antes auia enseñado A callando, y que despues *Cœpit facere, & docere*, començò a enseñar con obras y con palabras, auiendo enseñado antes con solas las obras. San Bernardo, que auia predicado treinta años a boca cerrada desde la catedra del pesebre entre el heno, y el baho de los animales: elado de frio, leyò vna altissima licion, siendo señor de los tiempos, escogio para si el mas desapiadado, repartiendo los palacios y los casas Reales, tomò para nacer vn establo O Dios se engaña, o el mundo se engaña, que haze tanto caso de las cunas de marfil de las camas preciosas de los palacios soberuios: pues lo que auia predicado con las obras, comiença a predicar con las palabras, y esso dize: *Aperiens os suum.*

Aug. li. 1 de ser. Dom. in mõte Greg. li. 5 in Iob. c. 5 ad Heb. 1 San Agustin, y san Gregorio, que el abrir su boca fue significar que antes auia hablado por boca agena, y que aora hablaua por su boca propia, que es lo que dixo san Pablo a los Hebreos: *Olim Deus loquens patribus in Prophetis nouissimè in diebus istis, loquutus est nobis in filio.* Si huuiesse vn Doctor que en vna palabra cõprehendiesse todo quanto los demas dizen en muchas, sobrada cosa seria oyllos. Antiguamẽte hablò Dios por sus Patriarcas y Profetas, a vezes en parauolas y enigmas escuramente, a veces con menos resolucion: mas abriò su boca, y en vna palabra, que es el Verbo, *In quo sunt reconditi omnes thesauri sapientiæ & scientiæ*: dixo con mas claridad quanto auian predicado los Profetas, y esso es, *Aperiens os suum.* Esta es la merced que la Esposa le pedia. *Osculetur me osculo oris sui*, abra su boca, y hableme, oygan mis orejas su voz. Por auerme hablado hasta aora por boca agena, padezco mil ignorancias. No me hable Moysses que es tartamudo, y no le entiendo, *Ex quo loquutus es seruo tuo impeditioris, & tardioris linguæ ego sum.* No me hable Esaias q̃ es cortesano, y tiene los labios suzios, *Vir polluti labijs ego sum.* No me hable Ieremias que es muchacho, y apenas sabe hablar A a a. *Domine nescio loqui*: hableme Dios por su Hijo, cuyos labios destilan gracia: hableme con la boca, que en otro tiempo abriò la del asna de Balan, y las de los niños en los braços de sus madres, *Et linguas infantium fecit disertas*, y el que enmudeciò la de Zacharias, que el que dà eloquencia a los Profetas, saber a los niños, hablar a los animales, quando abriere su boca que dira?

Exod. 4.

San Hilario, y Estrabon, que fue captar la atencion a los oyẽtes, apercibiendoles para misterios muy grãdes, no porq̃ antes no huuiesse predicado, sino porque no auia predicado dotrina tan soberana: de suerte que abrir su boca, fue abrir el abismo de su ciencia y de su sabiduria. A este proposito pondera S. Gregorio lo q̃ la Escritura refiere de Iob. Vinieronle a visitar sus amigos, y quedando atonitos y mudos, se ocuparon en llorar, y diziendo Iob desde la catedra del muladar los secretos mas altos que auia dicho hasta entonces lengua humana. Para encarecer el Escriptor sagrado la alteza de la dotrina, vsò desta frasis, *Aperuit os suum*: assi auia predicado Christo S. N. antes dotrinas particulares, mas en este sermon abraçò el aranzel de la vida Christiana, la perfeccio del Euãgelio, la dificultad de nuestra Fè, y para captar la atencion, dize: *Aperiens os suum.*

Ad Col. 2

Cant 1

Otros dizẽ, que en estas palabras significò auiã de abrirse las escrituras, que son la boca por donde Dios habla.

habla, estaua cerrada del todo para las demas naciones, y para la gẽte Hebrea tã escura, que solos los muy amigos sabian el ordẽ que Dios auia dado en el reparo del mũdo. Todos los escritores diuinos tenian mandamiento de esconder sus escrituras: a Daniel dixo Dios: *Tu Daniel claude sermones*, a Isaias: *Et erit visio hæc quasi liber clausus*, que ni aprouecha al q̃ sabe leer, ni al que no sabe leer, y en señal desso cubrio Moyses su rostro con velo, y S. Pablo dize, que los Iudios tienen cubierto el coraçon con velo en la noticia de la ley, por no auer recebido a Christo S. N. que es el que ha de quitar el velo, y abrir el libro, *Dignus est agnus aperire librum, ipse enim habet claues Dauid, claudit, & nemo aperit*: esso significò el romperse el velo del templo para los q̃ creyeron: pues para dezir que el solo auia de abrir este libro, y que nadie sin el le podia entẽder, dixo: *Aperiens os suum*.

Dan. 2. *Esai. 29.* *2. Cor. 3.* *Apoc. 5.* *Apoc. 3.*

Vltimò, abrir la boca es frasis de los Hebreos, que significa hablar libre y claramente. Ezechiel, *Dabo tibi apertum os in medio eorum, & scient quia ego Dominus*. El Ecclesiastico, *In medio Ecclesiæ aperuit os eius*: pero dezir que Christo S. N. mostrò libertad predicãdo a sus discipulos, no viene bien, sino es que los quisiesse dar licion de como auian de predicar a los poderosos del mundo doctrina tan amarga y dessabrida. Mejor me parece que diga vn desseo vehemente del biẽ de los suyos, segun lo que dize Dauid, *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabã*: el desseo grande q̃ tengo de entẽder caualmente vuestra ley, me haze abrir la boca, como el q̃ siguiẽdo los alcãces de algũ desseo alienta, *Os meum patet ad vos, o Corinthi*, el desseo que tengo de vuestro bien.

Ezec. 29. *Eccle. 15.*

A No es menos conueniente sentido que el abrir su boca, sea descubrir el mineral y el origen de la ciencia, y de la sabiduria, *De plenitudine eius omnes accepimus*: de aqui nacen las fuentes, los arroyos, y los rios mas caudalosos, *Magnus Dñs & laudabilis nimis, &c.* El argumẽto es dar gracias a Dios de q̃ se sabe ya donde tiene su assiẽto la sabiduria, porque antes no se sabia. Baruch pregunta, *Vbi est locus sapientiæ, & quis nouit semitas illius*, Iob, *Vbi inuenitur sapientia*. Prueua este capitulo, q̃ no ay cosa ininuestigable, sino sola la verdadera sabiduria: llegas al abismo a preB guntar por ella, y responde: No està aqui: a la mar lo mismo: ofreces por ella el oro de Ofir, los thesoros, y piedras preciosas de la tierra, y nadie dà señas della: demos gracias a Dios q̃ ya ha descubierto donde està, *Aperiens os suum*.

Ioann. 1. *Psal. 47.* *Baruc. 3.* *Iob. 28.*

Docebat eos.

NO Todos los que abren la boca enseñan. Vn hablador de ventaja nunca cerrando la boca, jamas dize vna palabra que enseñe, ni q̃ edifique, ya bosa la murmuraciõ, ya el juramento: ya el pesete, ya la C injuria, ya la trauesura escandolosa: enfin siempre haze guerra a la virtud con sus palabras, y como tiene costumbre el santo de mejorar la conuersacion donde se halla, el mundano, la tiene de dañarlá. Haziendo Santiago suma de los males de la lẽgua, pone por el mayor el no poder la volũtad enfrenarla, como señora recoge el pie, q̃ no ande, la mano, q̃ no robe, el ojo, q̃ no mire, y cõ poco trabajo gouierna vn cuerpo humano, mas para la lẽgua no ay freno, ni aziar, no ay linage de serpientes, ni de animales, ni de aues tan saluages, que no yenga a domar la industria

humana,los leones andan de trailla, los tigres,las aguilas:mas para la lẽgua no ay industria.A vn cauallo desbocado le echan vn gatillo, a vna naue muy grande vn timon que la gouierna:pero la lengua es fuego,el color de fuego,la figura de fuego,la ligereza,y mouimiento de fuego,y como para el fuego no ay reparo,tã poco le ay para la lẽgua. Vna pequeña centella abrasa vna mõtaña, acaba los alcornoques mas antiguos y mas fuertes: vna palabra abrasa las ciudades,y acaba los Reynos: enfin son tan generales los daños de la lẽgua, como queda tratado en nuestro libro de amor, que haze memoria el Euangelista,que abriẽdo el Señor la boca,enseñaua.

2.part.de amore.c. de los daños de la lengua.

Beati pauperes spiritu.

NOpudo tener la nueua ley principio masventuroso de que el pecho humano cõcibiesse mas prosperas esperanças. La ley antigua començò cõ temor de humo,truenos, relampagos, huyã del monte donde la dauà el legislador, no solamente los hombres,sino las bestias:esta cõmença con tanto amor y regalo, q̃ todos desseauã tocar la ropa del que la daua, *Omnis turba quærebat eũ tangere,&c.* S. Pablo dize,q̃ aquella ley estaua reduzida a maldicion,ora por que descubriendo la culpa, no reparaua sus daños, ora porque estaua llena de maldiciones contra quiẽ la quebrantaua, y al cabo auia vna maldiciõ general. Maldito el que no guardare quanto està escrito en la ley. San Agustin adelantando este pensamiento, dize, que aun el premio de guardalla lleuaua mezclado no se que linage de maldiciõ, porque Dios le señalaua por premio, *Bona terræ comedetis*, y desde q̃ dixo: *Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinauit tibi*: quedaron los bienes q̃ produze como malditos,por ser frutos de tierra mãldita,en que se vio la desdicha de aquel pueblo, q̃ por la parte que tuuieron por premio especial los bienes terrenos, los codiciaron tã desordenadamente,q̃ ninguna gente tãto. Y viose claro en la salida de Egypto, que por ser la tierra tã fertil, y tan viciosa, no fuera poderoso Moyses para persuadilles,la dexaran, sino huuieran primero en sus senos y fraticueras las joyas de plata y oro,y las mejores preseas de todo el Reyno. Mucho mas claro se vio en el bezerro que adoraron: no porque creyessen que vn bezerro era Dios mas poderoso que el que los auia sacado de tan larga seruidũbre,abierto el mar, anegado a Faraon, y sus carros y caballos, sino porque el oro que auiã puesto en el bezerro, los robaua los ojos y el coraçon. Enfin por vna parte la codicia,y por otra la maldicion hazia vna triste suerte:pero aora señala el legislador por premio el cielo, y comiença por la pobreza de la tierra,llamandola bienauenturança, y bendicion,no es imaginable, mas prospera suerte.

Genes. 3.

+ mehdo

Tiene la pobreza de la tierra esta prerrogatiua, que aunque no es la mayor de las virtudes, pues lo es entre las Teologales la caridad,y entre las morales la religiõ, pero merecio abrir la boca de Christo S. N. y que la primera virtud q̃ predicasse, fuesse pobreza,*Beati pauperes* Quando Iosias tomò la possession del Reyno, hallò la ciudad, y el templo profanadas con idolatrias, y tratando de reparar este daño en los altares, donde auia idolos de oro y plata, puso huessos y calaueras de muertos. Christo S.nuestro hallò el mun-

mundo estragado con la auaricia, a quien S. Pablo llama conueniẽtemẽte idolatria, *Quod est idolorũ seruitus:* porq̃ como el idolatra adorãdo por dioses a Iupiter, y a Mercurio no adoraua mas q̃ el oro en sus estatuas, que lo demas era nada, *Simulacra gẽtium argentum & aurũ:* assi el auariẽto no adora mas de la plata y el oro, pues no auiẽdo casi pecho humano que no fuesse altar en q̃ este idolo se adoraua, lo primero q̃ hizo Christo S.N. fue destruirle, y poner en su lugar la pobreza de espiritu.

Ad Gal. 5.

Psal. 113.

San Lucas no dize mas de, *Beati pauperes*, san Mateo añade *spiritu*, y la razon es, porq̃ S. Lucas trata alli de la pobreza del cuerpo, y del alma, y aqui S. Mateo de la pobreza del alma, como diremos entonces.

Beati pauperes spiritu.

SEñor, o los llamays bienauenturados por la seguridad de su esperança fundada en vuestra promessa, o por lo que gozã y possee en esta vida, si por lo que esperan no digais que lo son, sino que lo seran acabada esta miseria, si por lo que gozan pocos, adiuinan en que està esta biẽauenturança, alomenos el mundo no votara en su fauor. Malachias hablando en nombre de los mundanos, dize, que no ay locura comparable cõ la del que sirue a Dios, porque toda su vida es hambre, pobreza, desnudez, melãcolia, y q̃ los que le ofenden a cada passo, essos medran, *Et salui facti sunt*. Dauid alegando el mismo voto, suma la felicidad humana en salud, riquezas, casas, hijos, y prosperidad, *Beatum dixerunt populum, cui hæc sunt*, y la experiencia nos dize, que si la bienauẽturança es gozar de mucho bien, q̃ nadie la goza sino el riço. Para quiẽ se crian los pezes de la mar? los animales de la tierra? las aues del cielo? A quien no pica la mosca? La pulga? El alecran? A quien no ofende el frio del Inuierno, el calor del Verano? La desnudez, la pobreza? A quien no se atreuen los desastres, ni las dolencias: y si llegan a caso a su casa, es por la posta, porque luego se rebuelue el mundo, y se trasegan las boticas, y acuden los medicos al rico, &c. porque el dinero, como dize Aristoteles, es el fiador de los antojos, y el reparo de las miserias humanas. El Ecclesiastico, *Sicut protegit sapiẽtia, sic pecunia*, y le llama Rey de los Reyes, y señor de los señores, porque no ay Rey que no le obedezca, *O cives cives quærenda pecunia primum virtus post nummos*, y dà la razon referida del Filosofo, porq̃ en la guerra y en la paz es el que asegura los demas bienes, los nieruos de la guerra, el pecho de los Reyes en la paz, la honra, el linage de la sabiduria, la diserecion, donde habla el dinero, muy bien puede callar Tulio: y lo que es mas, es el bien que jamas se cansa: cansan las caças, los juegos, las comedias, los jardines, las musicas, los amigos, los estudios, las comidas los cauallos, las fiestas, las aldeas, las ciudades, los palacios, las cõuersaciones, las mugeres, mas el dinero nunca cansa: pues que razõ puede auer para llamar bienauenturança a tanto bien y bienauenturança a tanto mal?

Malac. 3.

Psal. 194.

Ariſt. 5. Ethicor.

Eccle. 10.

Lo primero, llama bienauenturãça por la esperãça segura fundada en promessa tan cierta, como dexamos ya dicho, y porque es via y camino para la bienauẽturança q̃ nos espera en el cielo la Iglesia se llama reyno de los cielos, porque es camino para alla, y la pobreza tãbien. Da el Rey a vn pobre vna roça de mil anega-

das de tierra,beneficiala,antes q̃ lle-
ue fruto. Dezis:Oq̃ rico está fulano,
no ha cogido vn grano solo de tri-
go,no? Mas cogera mucho si traba-
Aug.li.9 de Ciuit. Dei. ja. S. Agustin en sus libros de la Ciu-
dad de Dios prueua,q̃ el fin es el biẽ
que ha de acreditar nuestra filosofia,
Nulla est causa philosophandi nisi finis boni, el demonio enseñò al mundo
vna dotrina agradable al parecer,pe
ro falsa y peligrosa,cõuiene a saber,
que para gozar del bien, el medio
mas conueniẽte era gozalle:quereis
plazeres,dad tras ellos desde luego,
que el fin se ha de parecer. Al princi
pio viniendo Christo S.N. al mun-
do a desterrar las tinieblas de nuestra B
ignorancia,hallò q̃ auia seguido es-
te camino,y q̃ el verdadero y segu-
ro estaua ciego de auerle pisado tan
pocos,y tratando de reparar nuestra
perdicion,nos enseñò q̃ sus caminos
Esai. 55. no eran como los nuestros, *Nõ sunt vie mee sicut vie vestre*,porq̃ el mun
do por huyr del mal, comiença por
el biẽ,y viene a parar en el mal,Dios
al reues comiença por el mal, y ha-
llase al cabo en el bien. Este es el ar-
gumento destas biẽauenturãças, y la
Escritura està llena de sentẽcias que
le prueuã y confirmã. Dauid, *Qui se-*
Psal.125. *minãt in lachrymis,in exultatione me-* C
tent, nuestra vida es sementera q̃ se
haze llorando,y su cosecha riẽdo,es
vna tẽpestad q̃ para en bonãça, *Qui*
post tẽpestatem tranquillũ facis. El ne-
cio peruierte las sazones del riẽpo,
coge quãdo ha de sembrar,y assi no
Luc.16. puede coger. Al rico auariẽto dixe-
rõ, *Recepisti bona in vita tua*: a los ri-
cos llora Dios, *Væ vobis diuitibus*:y aũ
Psal.24. q̃ pudiera alegar muchas razones pa
ra llorallos,alega sola vna. *Quoniam*
hic habetis consolationes vestras: go-
zais aqui vuestro Agosto. Vna de las
plegarias q̃ auia de hazer vn Christiã
no cada dia,es, *Vias tuas Dñe demon-*
stra mihi,& semitas tuas edoce me. Lo A
segũdo llama la biẽauẽturãça por lo
que goza y possee,y para q̃ se entiẽ
da esta verdad, hemos de cõsiderar
dos bienauẽturãças en esta vida: vna
natural nacida de causas naturales:
otra sobrenatural, q̃ procede de cau
sas sobrenaturales:la natural pusierõ
los hõbres al principio en varias co
sas,siẽdo la volũtad de todos vna, y
no porq̃ todos no la desseará,como
notò S. Agustin N. P. sino porq̃ to- *Aug.13.*
dos la conocierõ, vnos la pusierõ en *de Trinit.*
la contẽplacion de las sustancias su- *c. 4.*
periores,y para poderse emplear me
jor en ella,se desnudaron de sus aue-
res,otros en las riquezas y passatiẽ-
pos humanos,otros en vn agregado
de todos los bienes jũtos. Vlpiano,q̃ *Vlpia. lib.*
bienes se dixerõ *à beare, ideſt, beatos* *II.c.68.*
facere:y mirãdo la insuficiẽcia y cor
tedad d̃ cada vno, parecio a mũchos
esta la opiniõ menoserrada,pero sin
Dios hecha vna fundicion de todos
los bienes jũtos,saldra vna felicidad
por vna parte muy breue,que no ay
biẽ durable debaxo del Sol,por otra
parte tã corta,q̃ se quede cõ ella muy
hãbriento nũo pecho: y si todos jun
tos hazẽ vna felicidad tã miserable,
cada vno por siq̃ hara? La cõtẽplaciõ
sera desuanecimiẽto, las riquezas es
pinas,los deleytes amarguras, &c.

La opiniõ mas discreta fue la q̃ pu
so la felicidad natural en la pobreza
volũtaria:para lo qual deuẽmos cõsi
derar,q̃ donde acaba la razõ,alli co-
miẽça la fẽ,la sabiduria de la tierra es
el A b c. de la sabiduria del cielo, dõ
de allega cõ la cabeça el filosofo, po
ne los pies el Christiano: la razõ na-
tural prueua vn Dios, la fẽ le supo-
ne, *Accedentem ad eum oportet cre-*
dere, quia est. La razon natural du-
da, si el mundo fue en tiempo, la
Fe lo reuela, *In principio creauit Deus* *Genes. 1.*
cœlum & terram:la razon natural ba-

rruntò

rruntò q̃ el anima es inmortal: assi lo sintieron los Filosofos mas nobles Pitagoras, Socrates, Platò, Teofrasto, Seneca, Ciceró, y a mi parecer Aristoteles, aunque con escuridad: la fee lo determina, *Creauit Deus hominem inexterminabilẽ*. La razó natural juzgò la pobreza voluntaria por la biẽauenturança natural, la Fè lo afirma en este Euangelio, añadiendo algo mas: es buena la cóparacion del cãto llano cãto, de organo y cõtrapunto q̃ conuienen en las claues: pero hecha el contrapunto encima muchos passos y diferencias de vozes, esso haze la Fè sobre la razon natural: y como el niño puesto sobre el cuello del mas disforme gigante descubre lo q̃ el gigãte, y algo mas: assi el Christiano puesto sobre el mas famoso filosofo de la naturaleza veelo que el, y mucho mas.

Sap. 11.

Bernard. ser. 11. omnium sanctorum.

Donde se ha de notar con S. Bernardo, q̃ no dize, *Pauperes voluntate sine spiritu*, porque muchos filosofos dexaron las riquezas de su volũtad, por quedar desẽbaraçados para los estudios vanos de su Filosofia, querièdo mas tener los sentidos libres, que las arcas llenas de oro, mas puedese conceder a la pobreza volũtaria mayor felicidad natural, que a los demas estados, y digo a la voluntaria q̃ la forçosa es vn infierno, y por huylla, desseã muchos pobres las llagas incurables de los otros, y con inuidia dizen en su coraçon: Que buena llaga tiene este pobre, lo que ganara con ella.

La pobreza volũtaria viue lo primero libre de mil antojos y desseos, y en esso se parece al cielo, donde nadie dessea nada. Lo segundo, es grande la seguridad y descuydo con que viue. Seneca dize, que al rico muchos le dessean la muerte por heredalle, y a vezes se la procuran. No A se beue el veneno en vasos de barro, ni el ladron escala la casa del pobre, ni le sale a robar al camino. Si el pobre huye de la ciudad, no tiene oro, ni plata q̃ esconder, ni q̃ lleuar, ni le sigue la fortuna del mar: el peligro de la guerra no se cãsa por las cosas superfluas y sobradas por quiẽ el mundano rema, no lleua las pesadumbres de los poderosos que el estado ha hecho ya necessarias y forçosas la muchedumbre de los criados, cuyas lenguas facan a la plaça las faltas de su señor, vestidos, banquetes, cumplimientos, y otros mil B pechos sujetos al que dirã, tirano q̃ tiene cautiuas tã inumerables libertades. Dauid Rey se tuuo por pobre, *Quoniã egenus & pauper ego sum*, porq̃ pastor le bastaua la tierra por cama, por colcha la yerua, por casa la choza, y Rey nada le bastaua. El pobre voluntario viue contento con alcãçar lo necessario: a la naturaleza para reparar la hambre, el frio, la desnudez, que es lo que dixo san Pablo: *Habentes alimentis, & quibus tegamur, &c.* Enfin Democrito la juzgò por vida mas alegre, y mas sabrosa, de donde vinieron muchos a dar en esta cordura de ser pobres voC luntarios. Licandro, Aristides, Anaxagoras, Socrates, y Diogenes dezia por donayre se auian encontrado en el todas las maldiciones y desuenturas tragicas. Auiendo trasladado Nabucdonosor a Babilonia toda la gloria de Ierusalen, mandò Nabuzardan Principe de la milicia, que los pobres, *Qui nihil penitus habebant*, se quedassen en la tierra de Iudea con las viñas, heredades, casas, cisternas, que dexauan desamparadas los ricos. En señal de quantos males se escapa el que no tiene capa, aunq̃ sea de la fuerça de la guerra, donde vino a dezir S. Leó Papa, *Huiusmodi diuites*

Leo ser. 5. de colectio. elee.

diuites egentiores sunt omnibus egenis.

Mas hase de notar, que gentes q̃ esperan otra vida, y que essa fee ha de ser su norte en aquesta vida, no pueden tratar deste linage de bienauenturança, porque era torpeza reduzir sus pensamientos a vn punto de vida, y oluidarse de la eternidad de la otra vida, desuerte que el que confiessa que en esta vida es peregrino, y que camina a su patria celestial, ha de tratar de la bienauenturança sobrenatural que le espera, aũ que podra seruir la pobreza voluntaria de medio para esse fin.

La bienauenturança sobrenatural nace de vna quietud y seguridad de conciencia, de vn no sentir en ella cosa que le acuse, y le desassosiegue, de vn emplearse el hombre continuamente en la virtud, cuyo gusto no tiene comparacion, de vn menosprecio de todo lo que el miserable hõbre precia, y es miserable en preciallo, q̃ no ay miseria mayor, que traer la estimacion errada. Esta vida es vn pedaço de cielo, porq̃ como el tormento del infierno suele començar de aca a reçumarse y trasluzirse: en la vida de vn Cain triste, aborrecido, desesperado: assi el gusto de la gloria comiença aca a trasluzirse en vn San Francisco tan alegre, tan risueño, &c. porq̃ como la gloria es gracia consumada, la gracia es gloria imperfeta, como el alua no es dia claro, pero principio del dia, y la claridad que ay en ella se deriua del Sol, aunq̃ no ha llegado del todo su luz: esta felicidad q̃ es como migajas que caen de la mesa de la gloria, cõsiste en pobreza de espiritu, en lagrimas de espiritu, q̃ la pobreza y la hãbre con espiritu es hartura: las lagrimas con espiritu son alegria: vno dixo en el Apoc. *Diues sum, & nullius egeo:* pero respondieronle, *Nescis quia miser es, & miserabilis pauper*, porq̃ le faltaua este espiritu. Los Apostoles fueron muy ricos, porq̃ gozaron de las primicias deste espiritu: lo vno, porq̃ el que no tiene en el mundo que amar, no tiene que temer: lo otro, porq̃ en quien reyna Dios, el reyna, *Seruire Deo, regnare est*, & Apoc. 5. *Fecisti nos Deo regnum, & regnabimus super terram*: pues bienauenturados los pobres de espiritu, no solo porq̃ lo sereis, sino porq̃ lo soys cõ el linage de bienauenturãça q̃ se puede gozar en esta vida, *Ipsorum est regnum cælorum*, no dize que lo seran, sino que lo son: porque demas de la esperança segura fundada en la firmeza de la promessa diuina, gozais de vnos gustos de gloria, y de vnos sabores de cielo, como si le tuuierades ya por vuestro.

Es sentimiẽto general de la escuela Platonica, que la perfeccion y ser de las cosas cõsiste en vnirse el principio con su fin, y el efeto con su causa: y assi aunq̃ los Platonicos pusieron tres mundos, elemẽtal, q̃ cõsta de quatro elementos, el celestial de los planetas, el intelectual de los Coros de los Angeles, todos se reduxeron a vno por la vnidad y cõsonancia q̃ auia en todos, porq̃ fuera de q̃ la primera causa les comunica ser, y mouimiẽto, y vida, es tã estrecho el lazo q̃ ay entre las cosas inferiores y superiores q̃ viene a ser todo vno, como lo prouamos en nro libro de amor. Arapues rastreando de lo natural lo sobrenatural y diuino, como dize S. Pablo: *Inuisibilia Dei, &c.* Todo lo que vemos en estos mundos, veremos en la Yglesia triunfante y militante: y como en la triunfante la primera causa comunica a los bienauenturados perfecion de ser mouimiento y vida, mediante el lazo del amor: assi en la Yglesia militante, mediante la

Ad Heb. 11

la vnidad del espiritu dà a los justos perfeccion de ser mouimiento y vida, *Felices animas quæ tali catena vniuntur, & quæ tali glutino conglutinãtur*, dize san Bernardo. Essa es la razon porque la Yglesia se llama cielo, y siẽdo cielo, no puede auer cosa en ella, que no sea gloria, la tribulacion, la hambre, la desnudez, la pobreza de espiritu, &c.

Lo tercero, si puede llamar bienauenturança la pobreza por los males y peligros q̃ la riqueza trae consigo, y sea el primero el embaraço q̃ nos hazen para el cielo, que aunque de su cosecha no sean buenas, ni seã malas, para los necios son peligrosissimas, y en este caso ay tan pocos auisados, que es vn linage de milagro serlo vn hombre con riquezas: *Eccle.* 31. assi lo dize el Ecclesiastico: *Beatus vir qui post aurum non abijt, nec speranit in pecunia thesauris; fecit enim mirabilia in vita sua.* Dize dos encarecimiẽtos grandes del hombre, a quien no lleua tras si el oro, vno q̃ es bienauẽturado en esta vida, otro q̃ haze milagros en ella. Para ser bienauẽturado cõ el linage de bienauẽturança q̃ en esta vida se puede alcançar, basta escapar vn hombre de los peligros del oro, y para hazer milagros basta ser tan solo en el mundo y tan peregrino, que lo desprecie: porq̃ quien ay que no guste de mirar al oro. Pintando san Iuã el cielo en vna ciudad bellissima, dixo, que era toda de oro; mas por cenar nuestro gusto, q̃ por encarecer su valor. Pues quãtos ojos ay en el mundo cenados en vna cosa, que no se lleuen tras si el coraçõ, *Depredatus est oculus meus animam meam in cunctis filiabus vrbis.* Só los ojos de las damas de ordinario curiosos y trauiesos en mirar, y dize Ieremias, que era tan general el daño que desto se seguia a las de su ciudad que no auia sola vna, a quien sus ojos no robassen el coraçon. Ioseph en Egypto aunque Principe de la tierra, no comprò en ella dehessas, viñas, heredades: porque el justo en el mundo tiene la virtud por bien es y raizes, las possessiones por bienes muebles. En el Leuitico mandaua Dios no le ofreciessen animal que andaua pecho por tierra, por quien san Basilio entiende al auariento. El oro y la plata es tierra, y nace en las entrañas de la tierra, y el auariento trae el pecho por esta suerte de tierra tan cautiuo de su amor, que no la trocara por ningun bien. Al moço del Euangelio ofrecio Christo S. N. vn tesoro alla en el cielo: si dexaua las possessiones de la tierra, mas no le quiso, *Erat enim habens multas possessiones*, y allega a ratos a punto el amor que el pecho humano tiene al oro, que le quiere mas que a si: y como el santo aborrece la vida por Dios, porque le quiere mas que a si; assi el auariẽto aborrece la vida por oro, porq̃ le quiere mas que a si, como prouamos en nuestro libro de amor. *1. p. ca. de amore diuitiarum*

Pintando san Lucas el juyzio, dize, que andaran los hombres tisicos, consumidos, ahilados, *præexpectatione & timore, quæ superuenient vniuerso orbi*: dever agonizar, y dar boquedas al mundo, es estraño frenesi, que vean tan vezina la sentencia de su cielo, o de su infierno, y que oluidados de vna auentura, que es la llaue del bien y del mal eterno, teman los daños del mundo, y que no auiendole de boluer a ver jamas, muestren tanto sentimiento de dexar el mundo, que no ha de auer para nosotros mas mũdo, es amar mas que a si el mundo. *Luca. 21.*

De aqui nace, que el nombre de rico en la Escritura huele tan mal, q̃

muchas vezes rico y pecador esto do vno, como ya queda prouado, por traer ordinariamente enemistad la riqueza y la virtud. Haziẽdo Dios
Iob.1. alarde de las virtudes de Iob, *Homo iustus, rectus, timoratus, recedẽs à malo*, le quiso el demonio desmentir, alegando su prosperidad, como puede ser assi, auiendole prosperado tanto. El Paralipomenon dize de Ro-
2.Parali. 12. boan, *Cùmq; confortatus esset regnum Roboam, dereliquit legem Domini*: apenas se vio rico, quãdo hizo aras a los Idolos.

El segundo mal de las riquezas es
Ad Galat.5. gozar poco de paz: la paz es fruto de la gracia, *Fructus autem spiritus, charitas, gaudium, & pax.* Y como el pecador viue lexos della, ora sea cõ su hermano, ora consigo: assi el rico no tiene paz con su hermano, porq̃ es milagro dexar de auer pleitos entre los ricos consigo, porque el cuidado y desassosiego de su pecho es vn mar tempestuoso. De Iacob, y de Esau dize la Escritura, *Nõ poterat sustinere eos terra, erant enim diuites valde*, era grande su riqueza, no los podia caber la tierra, todo era pleitos y barajas: lo mismo le sucedio a Abra-
Genes. 36. ham, y Lot, *Erat quippe substãtia eorum multa nimis*, y luego començaron las cõtiendas entre sus pastores.
Genes.13. Despidio Ioseph a sus hermanos cargados de las riquezas de Egypto,
Genes.45 *Dedit eis ex omnibus diuitijs Egypti*, y al partir les auisò, *Ne irascamini in via*, fue rezelo de las riquezas que lleuauan, muy hermanos se mostraron, pues todos se ofrecieron a quedar por sieruos suyos, por la taza q̃ hallaron en el saco de Benjamin: pero en materia de interes no ay hermanos: muy amigos y cõformes salen los ladrones a robar, mas sobre partir lo robado, no ay amistad.

El tercero mal sea la pesadumbre.

A Ya he tratado varias vezes, que vna carga muy pesada, siendo el camino del cielo tan estrecho, es fuerça que haga grande embaraço, *Arcta est via quæ ducit ad vitam*: por esso se llama senda en muchos lugares de la Estritura. Varron haze distincion de *Varr.li.4.* quatro nombres de caminos, vno *c.2.* de ocho pies, otro de quatro, otro de dos, y otro de vno, y a este llama senda. Y a esso parece que haze alu- *Esd. lib.4* sion. Esdras, que pintãdo el passo de *c.7.* vna ciudad, dize, que estaua a vn lado fuego, a otro lado agua, y en medio vna senda tan estrecha, que no cabia mas de la huella de vn hombre, desuerte que en la senda no caben los dos pies juntos: y supuesto q̃ assentado el vno, ha d̃ estar otro en el ayre, es fuerça echalle adelãte, o bolueerle atras, en que se fundò aquella sentencia, *In via virtutis non progredi, regredi est*: pues como passara adelante quien lleua tan grande carga.

Beati pauperes spiritu.

SAn Agustin, san Gregorio, san *Aug.li.1* Leon Papa, declaran esta bienauenturança de los humildes, pobres *de ser Do* de espiritu, pobres de huelgo, gente *minum* a quien parece no merece gozar *monte.* la tierra que pisa, que siempre está *Greg.lib.* pidiẽdo fauor a las puertas de la mi- *36.mo.lib* sericordia: Es vna virtud que roba *c.2o.* los ojos de Dios, segun lo que dize *Leo Ser.* Esaias, *Ad quem respiciam nisi ad hu- mi.de om* milẽ. Y puede esta verdad tener por *nibus san.* razon, que nadie puede agradar a *Epi ber-* Dios, sino vistiendose de Christo S. *sim.36.* N. *Induimini Dominum Iesum Chri-* *Nisse.lib.* *stum*, dixo san Pablo: y siendo los hi- *de beati-* jos de la Yglesia tantos, tan desygua- *tudi.* les y tan varios, ningun vestido les *Esa.66.* podia venir tan hermosamente a todos, que enamore los ojos de Dios

como

como la humildad. No ay Angel en el cielo, ni Principe en la tierra, ni Capitan, ni soldado, a quiẽ la humildad no venga nacida y justa, por ser vestido de Christo en quanto hombre, que en quanto Dios no ay vesti do q̃ le venga, y vienele biẽ a Christo S.N, entre todas las virtudes, por auerla heredado de su madre, especialmente. Cosa notoria es, que la imaginacion al tiempo de concebir haze singular efero. Iacob puso las varas en parte descortizadas en los abreuaderos de los ganados, para q̃ aquella variedad de colores representada fuesse causa que salieſſen mã chados los corderos San Agustin refiere en sus libros de la Ciudad de Dios, que vna Reyna pario vn hijo negro, por auer considerado atentamente al tiẽpo del concebir vn negrillo que estaua a caso pintado en vn tapiz. Alberto Magno dize, que quando el Angel vino a pedir el si a la Virgen santissima, auiendo leydo el lugar de Esaias, *Ecce Virgo cõcipiet, & pariet, & vocabitur nomen eius Iesus*, considerauа la ventura grande de la Virgen que auia de concebir al Messias, y dezia en su pensamiento: O quien fuera tan dichosa que la pudiera seruir, o quien se hallara al parto dichoso, y siruiera de barrer el aposento. En aquella sazon de pẽ samientos tan humildes, concibio a Christo S. N. diziendo: *Ecce ancilla Domini*, no es muchoque campee en Christo S. N especialmẽte la humildad, y diga: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*, no porque no sea espejo de todas las virtudes generalmente, sino porque lo es especialmẽte de la humildad. Demas desso la caridad, y la humildad (dize Climaco) dã valor a todas las virtudes: la caridad, porque las leuanta: la humildad, porque las conserua, desuer

Emanuel

Vide infra, beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.

A te que podemos dezir, que para hazerlos grandes, quiso Dios primero tomar fianças que asseguren.

Beati pauperes spiritu. No viene aqui mal vn pensamiento ya tratado, conuiene a saber, quan pocos son los que se saluan: porque aunque en este Euangelio se ponen muchos caminos del cielo, el modo de hablar enseña que son pocos los que caminan por ellos. Para encarecer la Escritura vn hombre raro y peregrino, vsa desta palabra, *Beatus*. El Ecclesiastico: *Beatus dixerit, qui inuentus est sine macula, quis est hic, & laudabimus eum?* Pues esso dize: *Beati pauperes spiritu*, donde los hallaremos, demos buelta al mundo: y si solos ellos son los que se han de saluar, sin duda seran muy pocos. Si pobre de espiritu es el humilde, son los humildes muy pocos. Ay vicios que acometen a muchos, como la flaqueza humana, otros que embiſten con algunos, como es ser ladrõ, testigo falso: pero la soberuia a nadie perdona, al Angel echõ del cielo, al hõbre del Paraiso. A Dauid le hizo contar el pueblo, a los dicipulos tratar d̃ vẽtajas y mayorias: y quãdo vieredes tantos coches dorados, tantos doseles con bordaduras, tãtos escudos de armas en las portadas, tantos dones rezien nacidos: todas son poluaredas que leuãta la soberuia. El sabio se desuanece con lo que sabe, el necio con lo que piensa que sabe, el rico con sus aueres, el pobre con que la pobreza no es vileza, y que su nobleza es de los Godos, el señor porque lo es, el vassallo, porque pudiera serlo, si quisiera la fortuna. Enfin no ay hombre tã baxo, que no halle en si causa de algun desuanecimiento.

Eccles. 6.

Pues *si pauperes spiritu* son los que tienen limpio el pecho de la codicia del oro, donde está esta fenix, este

cuerno

cuerno blanco, este cisne negro, para que le subamos a las nues: en fin de la suerte que poniendonos a mirar vn mapa general, considerando en Africa, Asia, Europa, tantas tierras de infieles, y tan pocas de Christianos, echamos de ver que los que se saluan son los menos: assi mirando el mapa deste Euangelio, considerando que los pobres de espiritu, los que lloran, los que lleuan con paciencia el ser perseguidos, son los menos, podemos hazer juyzio q̃ los que se saluan son pocos.

Quoniam ipsorum est regnũ cælorum.

COntrapone las riquezas del cielo a la pobreza de la tierra, por que no ay cosa que se pueda ofrecer a la imaginacion de vn pobre de mayor felicidad que vn rey no tan prospero y tan rico como el de Dios: dõde se ha de notar, que la prosperidad de aquel Reyno soberano no consiste en que sobre mucho oro, plata, regalos, passatiempos, y deleytes, como imagino de su paraiso Mahoma, y como sobran en muchos Reynos de la tierra, cuyos Reyes padecen grandes melancolias y tristezas: assi porque los bienes humanos nunca hartã, como por la insaciabilidad de sus desseos. La riqueza està en no tener vna alma mas que dessear que lo que goza, y como vn pobre de espiritu rema menos con sus antojos q̃ los ricos y poderosos del mũdo, viene a tener mas parte en aquel Reyno que todos ellos. Seneca entre sus sentencias dize vna memorable, *Qui sua desideria vincit, cùm Deo felicitate contendit.* Haze alusiõ a que en la bienauenturança no ay desseos, àca desseа el enfermo salud, el auariento riquezas, el ambicioso hõras, alla no se desseа nada, porque estan los desseos en su centro: aca los desseos mandan al rico, *Diuitibus huius sæculi præcipe*: parece demasia, pero no lo es, porque està enseñado a ser mandado a cada passo de sus antojos: y si obedecer a vno se tiene por grande trabajo, obedecer a tantos mandones que de ordinario se encuentran en lo que mandan, que sera? Por vna parte soys codicioso, y mandays se gaste poco, sale luego la vanidad, y manda se hunda todo: por vna parte tenegays de tener tantos testigos de vuestra vida, q̃ comiendo os el pan, os beuen la sangre: por otra parte sale la honra que meses el contento, y acudase al estado: por vna parte auisa la bolsa que no ay para tantos gastos, sale luego el que diran, y mãda se tomen censos: esso llamais señorio? Digole yo sujecion y cautiuerio, y como la rayz destos antojos es el dinero, porque con el se alcança todo lo que se desseа, *Pecunijs obediant omnia*, el que vence este desseo, *Cũ Deo de felicitate contendit*, cõpite con Dios en la felicidad. Al pecador atormentan sus antojos, *Tradidit illos Deus in desideria cordis eorum*, y muchas vezes le matan: *Desideria occidunt pigrum*: y como todos estos desseos vienen a parar al dinero, son los del auariẽto mortales. Iob tratando de vna gente muy pobre, y muy hambrienta, dize, *Radix iuniperorum erat cibus eorum*: comparalos a la rayz del enebro q̃ es suaue; pero el arbol de mas de ser espinoso, ni goza de ramas verdes, ni de flores, ni de frutas, assi al pobre son le suaues los dessos de la riqueza, pero despues las ramas son espinas, las flores y frutas desapazibles.

Prou.21.

Iob.30.

(?)

Beati

Beati mites.

LOs Griegos ponen aqui la bienauenturança de las lagrimas que nuestra Vulgata pone en tercer lugar, *Beati mites*, llama mansos a los humildes, a los q̃ no saben dar mal por mal, a los que vencen el mal cõ bien, como dize san Pablo, assi lo declara san Basilio: para la grãdeza desta virtud basta que santo Tomas põga en duda si es la mejor y mas principal de todas. Comparan los santos a las virtudes a los eslauones de vna cadena de oro, que tras vno se van todos, y veese en este Euãgelio claramente, pues no puede ser vno pobre de espiritu, sino es manso, ni mãso sino llora, &c. pero considerad a cada vna, quanto a las excelencias singulares, todas quedã vencedoras, y vencidas.

Basi. regu. breuis ca. 91.

D. Tho. 2. 2. q. 157. art. 4.

Tres, o quatro excelencias mas q̃ grandes refierẽ los santos desta virtud. Vna, el ser a los hombres muy amable. El Ecclesiastico, *Fili in mansuetudine operatua perfice, & super gloriam hominum diligeris*: no ay cosa mas codiciada del pecho humano, q̃ la hõra: q̃ de ojos lleua tras si la grãdeza y magestad: mas a los cuerdos mas los lleua la mãsedumbre, el animo inclinado a hazer a todos bien: la letra Griega dize, *Ab homine probato diligeris.* Dauid puso dos excelencias juntas: vna, *Diriget mansuetos in iudicio*, en el juyzio sera Dios abogado de los mansos, ora entienda el juyzio del tribunal diuino, ora de los tribunales humanos: en el diuino, porque quien hizo a todos bien, ni aun el demonio por mas q̃ le acuse, no le podra hazer mal: en el humano, porque le fauorecera Dios, persuadiendo a los juezes no crean de vn hombre manso que ha hecho lo que no deue. Esdras pinta vn aguila

Ecclesi. 3.

4. Esd. 11. c. 11 y 12.

A que tiranizaua la tierra, y que puesta en juyzio delante de vn leon entre otros muchos cargos le hizierõ este, *Iniuste iudicasti terram, & non cum veritate, tribulasti enim mansuetos*, atribular a los mansos con verdad, no puede ser: enfin los testigos y el juez fueron en fauor de los mansos, y la sentẽcia fue que el aguila fuesse desterrada, y la tierra quedasse libre de su tirania. Dauid dize, que publicando Dios juyzio, la tierra temblò, pero que reparãdo en que venia a saluar a los mansos, perdio el temor; *De cœlo auditum fecisti iudicium, terra tremuit, & quieuit, dum exurgeret in iudicio Deus, & saluos faceret omnes mansuetos terræ*: desuerte que el cielo y la tierra los fauorece, *In fide & lenitate sanctum fecit illum, & elegit illum ex omni carne.* Fe para Dios, mãsedumbre, para los hombres: ni aun de la piedra no quisiera Dios sacar agua a golpes: esso es *Loquimini ad petram*, habladla, que ni aun las piedras no es bien que muestren dureza a las palabras de Dios, la fruta dura por madurar no tiene valor alguno: el hombre duro, terco, villano, sea docto, sea señor, sea la dama mas hermosa.

psal. 75.

Otra es, *Docebit mites vias suas*, es merced que no la haze Dios sino a los mansos: auia dicho poco antes, *Vias tuas Domine demonstra mihi*, y reuelãdole Dios el buẽ despacho de su peticiõ, añade luego: *Docebit mites vias suas*, y a los demas. R. q̃ no tienẽ disposiciõ, ni capacidad para recebir essa merced: lo mismo dize Esaias: *Spiritus Domini super me ad annũtiãdum mansuetis misit me.* Santo Profeta, no predicays tambien a los ayrados? Si, que mandando os Dios dar vozes contra las culpas, ningun pecado os exceptò. Verdad es, pero mis vozes solo hazen fruto en el pẽcho

cho de los manſos, y por eſſo dixo: *Ad annuntiandū manſuetis miſit me*, y el rigor de la palabra, *Annuntiare*, lo dize, que ſignifica hazer ſaber, a quien reſponde la palabra, *Audire*, que es oyr, y obedecer, ſegū lo que dixo Chriſto S.N. *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit*: vn peligro tiene muy vezino eſta virtud particularmente de los que gouiernan, que procurando vno ſer muy manſo, no venga a ſer menos juſto: por eſſo ha de traer de lante de los ojos aquel aranzel, *Dulcis, & rectus Dominus*, dulce, pero recto *Propter veritatem, manſuetudinē, & iuſtitiam, &c.* *Pſal. 24.* *Pſal. 44*

Notò ſan Aguſtin, que en todas las bienauenturanças ſe ha de añadir *Spiritu*: manſos ay de bobos, limpios, de no ofrecerſe ocaſion, pacificos, de cobardes, ſufridos, de flacos lloroſos de mal paſſar, por eſſo *ſpiritu, ideſt, ex inſpiratione & motione Spiritus ſancti.* Huuo Crates pobre, Socrates mãſo, Eraclito lloroſo, Platon limpio, Alexãdro miſericordioſo, Regulo ſufrido: pero ninguno bienauenturado.

Quoniam ipſi poſſidebūt terram.

DVdã aqui los ſantos, que ſe aya de entender en el nombre de tierra, S. Aguſtin, y S. Chriſoſtomo, Eutimio, Teofilato, entienden eſta tierra que viuimos, y ſu razon es, q̃ Chriſto S.N. no ſolamente prometio el cielo, ſino tambien la tierra, aunque por añadidura, *Quærite primùm regnum Dei, & hæc omnia adijcientur vobis*: y por ſan Marcos dize, que el que dexare padre, madre, hermanos, &c. por Chriſto, recibira ciẽ tanto en eſte ſiglo, y la vida eterna en el por venir. San Geronimo, Origenes, Gregorio Nizeno, ſan Baſilio, ſan Cirilo entienden por aquella tierra el cielo, que en la Eſcritura ſe ſuele llamar tierra, como conſta del Pſalmo 26. y 141. tienen en ſu fauor, que ſiendo el blanco deſtas biẽauenturanças el menoſprecio de la tierra, no auia de dar Dios la tierra por premio de ſu menoſprecio, fuera de que Dios nunca dà caſas, ni viñas por premio de la virtud: pero llama al cielo tierra, ora ſea por variar, ora por contraponer lo celeſtial a lo terreno, como haze ſan Pablo, y ſan Iuan en ſu Apocalypſi, tratando de la Ieruſalen celeſtial. San Bernardo entiende la tierra de nueſtros cuerpos, a quien Ieremias dà vozes, *Terra, terra, audi verbum Domini*: orejas tienes, no te hagas ſorda. En qualquiera deſtos ſentidos viene a ſer la manſedumbre ſeñora del mundo. *Baſil. pſal. 33.* *Cyryl. Eſai. 58.* *Ad Gal. 4* *Ad Hebr. 12.* *Apoc. 3.* *Ierem. 2.*

La experiencia prueua claramente eſta verdad: el Perlado mas terrible es menos obedecido, el padre mas brauo es menos reſpetado de ſus hijos: el ſeñor mas deſapiadado es menos amado de ſus criados: muy poco duran a los tiranos los cetros, y las coronas a vn Dionyſio, a vn Neron, a vn Caligula. Salomon tuuo vn hijo heredero qual le temia, quando dixo le peſaua de auer juntado tantas riquezas, enſanchado ſu corona, no ſabiẽdo ſi ſu heredero lo auia de deſmerecer: pidieronle ſus vaſſallos abaxaſſe los pechos de ſu padre, por que erã intolerables, al cabo de tres dias que tomò de plazo para tomar conſejo conueniente, menoſpreciãdo el de los viejos, y ſiguiendo el de los moços, reſpondio: Vn dedo de mi mano es mas grueſſo que mi padre por el cuerpo: ſi mi padre os echò carga, yo piẽſo echarla mayor: ſi mi padre os açotò con cordeles, yo pienſo hazer eſſo con reuenques y alacranes, al punto ſe reuelaron las *Eccleſ. 2.*

Auguſt. de ſer. Domi. in mõte *Chryſoſt. Matth. 5.* *Matt. 6.* *Marc. 10.* *Orige. ho. 26.* *Greg. Niceen. lib. de baptiſ.*

diez

diez partes de ſu Reyno, ſiguiendo
Prou. 27. a Roboan ſu enemigo, *Graue eſt ſaxum, onerosa arena, ira ſtulti vtroque grauior*, dize Salomon, vn peñaſco y vn monte de arena podra ſufrir vn hombre ſobre ſus ombros: pero vn
Prou. 15. necio ayrado no es poſsible, *Spiritū verò ad iraſcendum facilem quis poterit ſuſtinere?* Enfin la ira pierde los Reynos, y la manſedumbre los gana. La ira que concibio Saul contra Dauid, no ſolo quiſo quitar la vida a Dauid, ſino a Ionatas vnico heredero ſuyo, porque le hazia amiſtad. No ha de tener firmeza, ni ſeguridad tu Reyno, ſi Dauid no tiene vida, y tratas de quitarle a cada paſſo la vida? Eſtas loco? Eſſo es acabar mas preſto el reyno, es fuerça aya nueuo Rey, ſino tienes ſuceſſor, y quieres quitar la vida a Ionatas tu heredero? La ira jarreta la ſuceſsion los ſeñorios y los reynos, y la manſedumbre los conſerua, a eſſe fin ſe endereçaua la plegaria de Dauid, *Memento Domine Dauid, & omnis manſuetudinis eius*, las injurias que he ſufrido a vn ſuegro ingrato, a vn Semehi deſcarado, a vn hijo aleuoſo, a vn conſejero desleal, a mil malſines a quié daua oydos el Rey.

Beati qui lugent, quoniam ipſi conſolabuntur.

Hilar. ſuper Matt. c. 4.

SAn Hilario dize, que no todos los que derraman lagrimas, lloran, haze aluſion a las lagrimas muy vanas y muy locas que ſe derraman en el mundo, como las que lloraua Dido por la partida de Eneas, y las q̃ lloró la donzella, por auer perdido la ſazon del caſamiento: el otro por ſus deſaſtres, y otras muchas, cuyo precio menoſcaua la ocaſion. Dize pues eſte ſanto, que no ſe ha de dezir que llora el huerfano, ni la viuda A que lamétan ſus deſgracias, porque ſon lagrimas ſin prouecho, que deſuanece la ocaſiõ. El medico que aplica medicinas cõtrarias a la ſalud del enfermo, no ſe ha de dezir que cura: al que trabaja en la viña del demonio dize la Eſcritura que eſtâ ocioſo, *Quid hic ſtatis tota die ociosi?* Es trabajo ſin prouecho, aſsi el que derrama lagrimas y ſin prouecho, no ſe ha de dezir que llora. S. Chriſoſtomo prueua la vanidad deſte linage de lagrimas, dize, robanos el dinero, llorays el hurto, mas no os lo buelue el ladron: llorays la muerte del hijo tiernamente, mas no le reſucitays: lamentays la injuria recebida, B pero no la reparays: gemis la enfermedad que os aflige, pero no la deſpedis: luego para todos eſtos daños ſon las lagrimas deſaprouechada medicina. Muchos lugares de la Eſcritura prueuan eſte penſamiẽto: Amos profetizãdo a ſu pueblo general plãto, *In omnibus plateis planctus, & in cũctis quæ foris ſunt, dicetur vè væ*, ſi mouieran tantas lagrimas las entrañas piadoſiſsimas de Dios, no por ſer deſaprouechadas, porque llorando ſus C penas quien las derrama, no ſe acuerda de ſus culpas, *Vocate agricolas ad plãctum, & eos qui ſciũt lugere*, buſcad labradores y gente que ſepa llorar. Nadie ſabe tan bien quanto conuiene el agua en la tierra como el labrador: en ſazon puede llouer que ſea agua ſin prouecho, en ſazon que haga daño, en ocaſion ſe pueden derramar lagrimas que ſean perdidas, en ocaſion que ſean daño ſas, lloren los labradores que ſaben llorar. Del capitulo nono de Ieremias ſe puede ſacar la miſma conſideracion, *Vox lamentationis audita eſt in Sion*, los ojos ſe hazen fuentes, y los pechos rios: ſi ceſſara con tãtas lagrimas el mal? no, porque ſon lagrimas perdidas,

Matt. 27.

Chriſ. homil. 5. ad Philip.

Amos 5.

Ierem. 9.

Audi-

Audite mulieres verbum Domini, docete filias vestras lamentum, & vnaquæque proximam suam planctum: mugeres de Israel oydme, enseñad a vuestras hijas, y a vuestras vezinas a llorar, auisadlas que las lagrimas q̃ han de aplacar las iras de Dios, no han de ser por los daños temporales, sino por las causas dellos, q̃ son sus culpas. En el capitulo 16. amenaza el Profeta a su pueblo con muertes de peste, y hambre, y que no aura quiẽ llore los muertos, *Mortibus morientur, & non plãgentur*, y dà por razon, *quia hæc dicit Dominus, ecce auferam de loco isto vocem gaudij, & vocẽ lætitiæ*: estraña razon, quitare, dize, deste pueblo toda señal de gozo y de alegria: pues, Señor, si les quitays el plazer, luego entrara en su lugar el pesar, y podran llorar sus muertos, si, lloraran, pero seran lagrimas perdidas. S. Pablo pone dos tristezas: vna de Dios, otra del mundo, la de Dios causa vida, *Pœnitentiam in salutem stabilem operatur*: la del mundo causa muerte; vna nace de que no se cumpla en mi la voluntad de Dios; otra de que no se cumpla la mia: esta tristeza es la que puebla el infierno, que no huuiera infierno si no huuiera propia voluntad; estas lagrimas no tienen que ver con esta bienauenturança, *Beati qui lugent*.

2. Cor. 11.

Ambr. li. 6 in Luc. Chrysost. homi. 15. Cirył li. 5 in Esai.. Hilar. cano 4. Aug. li. 1 de ser. Domi. in mõte. Greg. Nis.

San Ambrosio, S. Chrisostomo, S. Cirilo, S. Hilario, entiẽden por estos biẽauenturados a los q̃ llorã sus culpas, como vn san Pedro, vna Madalena, vn Dauid. San Geronimo, san Leõ Papa, el Autor del imperfecto: entienden tambien a los que lloran culpas agenas, como Christo S. N. a Ierusalen, Samuel a Saul, Ieremias a su pueblo, Dauid a sus vassallos: *Exitus aquarũ deduxerunt oculi mei, quia non custodierunt legem tuam*. S. Augustin, S. Gregorio Niseno entienden

A tambien a los que lloran las perdidas de la culpa, conuiene a saber, los merecimientos de la vida, el alma, el cielo, Dios: todos estos pareceres son tan llanos, y tan ciertos, quanto los linages de lagrimas que señalan, son dichosos, como queda tratado en nuestro libro de amor. Otras causas ay muy justas de nuestras lagrimas, conuiene a saber, el desseo de la patria celestial: este es el argumento del Psalmo 136. *Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Sion*, que aunque a la letra trata de los hijos de Israel, q̃ cautiuos, y hollados en Babilonia, colgando los instrumẽtos de los sauces de los rios, lloraua el bien perdido en Ierusalen: en sentido mistico se entiende de los fieles que en la Babilonia del mundo con la memoria de la patria celestial llora la dilacion de su destierro, tambien llorã los santos la esterilidad de la palabra de Dios, que es vno de los mayores azotes que embia a la tierra, segun lo que dize Ieremias: *Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis*. Ay hambre del cuerpo, y hambre del alma, y ambas las passauan los pobres cautiuos en Babilonia, los pequeñuelos pedian pan, y no auia quien se lo diesse: esso es, *Frãgere*, los tristes desseauan doctrina para passar con paciencia sus trabajos, y en pena de auer quitado la vida a los Profetas, y burlado de sus sermones, no auia quien se la predicasse. Tambien lloran los santos la esterilidad de los buenos, que son los muros, y el amparo de las republicas: y quando estan sin muros, las dan por acabadas y perdidas: tambien lloran en ver que se pierde la semilla de la palabra de Dios. En la parabola del sembrador donde de quatro partes se perdieró las tres, clamaua Christo

Sen. de beatitudini.

Trenor. 4

S.N

S N. *Hæc dicens, clamabat.* Tãbien llo rando con la consideraciõ deuota de los misterios diuinos. S. Agustin en sus meditaciones dize, q̃ le cõcedio Dios esta gracia, y le hizo este fauor, *Vt quoties de te cogito, de te loquor, de te scribo, de te lego, quoties tui reminiscor, tibi assisto, laudes, preces, sacrificia offero, abortis lachrymis in cõspectu tuo copiose & dulciter fleo.* Todas las vezes q̃ hablo, que pienso, que te escriuo, me acuerdo, que assisto Señor en vuestra presencia, ora me ocupe en vuestras alabanças, ora en ofreceros sacrificios: luego brotã las lagrimas de los ojos, y es tanto el gusto que recibo, que me atreuo a suplicaros por las lagrimas que derramastes por mi, no me negueys esta gracia, pues sin vuestro fauor yo no la puedo gozar. Y san Iuan Climaco dize, que ay muchos que por el dõ de las lagrimas tienẽ tanta facilidad de llorar, que como la fuente mana sin trabajo, assi sus ojos. *Clima. de lut. c. 7.*

A todos estos se les puede dezir, *Beati qui lugent, quoniam ipsi consolabũtur*, que es lo que dixo san Iuan, *Tristitia vestra conuertetur in gaudium*, y en el Apocalypsi, *Absterget Deus omnem lachrymam, &c.* Que madre ay tan desapiadada, que viendo llorar a su hijo, aunque disimule por vn rato, al cabo no le limpie las lagrimas de los ojos. San Gregorio Niseno dize, que las lagrimas son sangre que sale de las heridas del coraçon: pues q̃ madre ay, sino es Medea, que viendo a su hijo herido, no acuda a restañarle la sangre, y quando aya en la tierra madres tan crueles, no lo sera con nuestras lagrimas Dios, porque penetran las nuues, y se suben hasta el tribunal diuino, pidiendo a vozes justicia. Iob en medio de sus trabajos dixo: *Ad Deum stillat oculus meus.* Es metafora trasladada del agua del cielo a las lagrimas de los ojos, dõde dize: *Dormitauit anima mea pre tedio*, durmiose mi alma de tristeza, que es cosa ordinaria la tristeza causar sueño. San Gerõimo traslada: *Anima mea lachrymata est ad Deum iudicem.* Dira alguno, las lagrimas descienden hasta la tierra como el agua del cielo: pues como dize Iob, que suben a Dios? Respondo, que como el Sol leuanta vapores de la tierra llouida, que subiendo hãzia el cielo, se hazen nues: assi el Sol de justicia leuanta vapores de las lagrimas, y las haze subir hasta su trono. Desta filosofia diuina hizo mencion el Ecclesiastico: *Lachryme vidue descendunt vsque ad maxillam, & à maxilla ascendunt vsque ad cælum, & exclamatio eius super deducentem eas*: las lagrimas de la viuda caen de los ojos a las mexillas, y subẽ de las mexillas al cielo, y darase Dios priessa a enxugallas, y a castigar al que las derrama. *Psal. 118.* *Eccle. 36.*

Alguno desseara saber la razon porque las dilata Dios tãto a vezes, como se vio en la Madalena por la muerte de su hermano, en santa Monica por la perdicion de su hijo, que fueron tã prolixas, que vino a dezir san Ambrosio: No puedo creer que hijo de tantas lagrimas se pierda? Respondo, que vna de las cosas en q̃ mostrò Dios el precio de las lagrimas, no fue en resucitar a Lazaro, ni en cõuertir a san Agustin, porque el resucitar al vno en el cuerpo, al otro en el alma, no parece (dize) mucho, por ser hazaña tan de su gusto y seruicio, que viua vn justo en el mundo: Elias y Enoch no quiso muriessen, porque no faltassen justos en la tierra. Dõde muestra mas el precio, y el valor de las lagrimas, es, en que muerto Lazaro en el cuerpo, y san Agustin en el alma, se dilate la resurreccion

Greg. Nisse. oratio. de Placil.

Iob. 16.

rreccion del vno, y la conuersió del otro, porque se redima la muerte, y la dilacion con mas lagrimas, y espé samiento que ha de dar gran gusto a quien las derrama el ver que gusta Dios tanto dellas. Aqui puede estriuar el dicho de santa Monica, *Nulla re iam delector in hac vita, &c.* Despues que veo a mi hijo Christiano y sierue de Dios, nó me deleyta ya cosa en esta vida, pues q̃ os deleytaua antes, santa bendita? deleytauame el llorar, porque esperaua ver el fruto de mis lagrimas, y por el gusto que Dios recibia dellas. De donde infiero, que aunque no se consiga lo que con las lagrimas se pide y se dessea, no por esso se pierden las lagrimas, pues se consigue el propio merecimiento, y el gusto especial de Dios. Despues de auer orado Christo Señor nuestro muchas vezes, teniendo por tan seguro, lo que pedia por su oració. que daua gracias a su Padre de antemano orò en el huerto con mas agonia que nunca, llorãdo sangre con todo el cuerpo, y no consiguio lo que pedia, para significar q̃ no porque el que pide no consiga, se pierde por esso el fruto de la oracion, pues queda el tesoro del merecimiento propio, y el gusto que Dios recibe: de la misma manera hemos de filosofar en las lagrimas.

Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.

Hiero. hic Ambr. li. 6. in Luc. Chris. homil. 15. Aug. li. 1. de ser. Dom. in mõte. Autor imper. ho. 9.

SAn Geronimo, san Ambrosio, san Chrisostomo, san Agustin, el Autor del imperfecto, y casi todos los Doctores entienden esta bienauenturança de vn desseo vehemente de la virtud que la Escritura suele significar por la sed, y por la hambre, aũque la sed es frasis mas frequente, y mas vsada. Contra este sentido alegan algunos vn inconueniente que Christo S. N. trata aqui de virtudes particulares, proueza humildad, paciencia, y el desseo que vn hombre tiene de ser justo, toca a la virtud general. Mas aunque el irse conseruãdo vn hombre en la justicia, y aprouechando en ella cada dia, toca a la virtud general, el tener demas desso vn desseo vehemente, vna sed, y vna hambre de mejorarse cada hora, y de que todos los fieles se mejoren, es circunstancia en el justo que haze virtud particular contrapuesta al vicio de la pereza, o negligencia: y assi hablan los santos particularmente della. Salomon dize, que se ha de buscar la sabiduria con la sed que se busca el dinero, y con la ansia que se caua el tesoro, con la diligencia que buscaua Saul a Dauid, *Inter abruptissimas petras, qui solis vicibus peruia erant*, como buscaua la Esposa a su Esposo *Per vicos & plateas*, preguntando a todos quantos topaua. Dauid en el camino de los mandamientos de Dios no dize que andaua, sino que corria, *Viam mandatorũ tuorum cucurri*, con todo esso era tan grande su sed, que le parecia no ponia en la ley de Dios los pies, *Vtinam dirigantur viæ meæ ad custodiendas iustificationes tuas*: ay vnos desseos flo xos, de quien dize Salomon: *Desideria occidunt pigrum*, porque no llegã a ser verdaderos: otros, que aunque verdaderos no son vehementes, *Concupiscit anima mea desiderare*: san Geronimo traslada: *Desiderauit anima mea desiderare*, considerando mi alma que pudiera tener mas abrasados desseos, dessea nuenos desseos, como el penitente que le pesa de lo poco que le pesan sus ofensas. Otros desseos ay encẽdidos, de quien dize el Ecclesiastico: *Vigilia honestatis tabescet carnes, & cogitatus illius aufert*

Prou. 22.

1 Reg. 24.

Cantic. 3.

Psal. 118.

Prou. 21.

Prou. 21.

fert somnum. El cuydado que trae el justo de no perder su honestidad, le marchita las carnes, y su pensamiento le quita el sueño, y a cada rato se arrodilla', pidiendo a Dios le fauorezca, que el vehemente desseo es vna oracion continua.

Reparã mucho los santos en que se nos ponga Christo Señor nuestro por dechado de la virtud: y que auiendo tanta distancia de su grandeza a nuestra baxeza, de su limpieza a nuestra suziedad, diga: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde,* Luc. 6. Ioan. 17. *estote misericordes sicut Pater vester misericors est, Pater, rogo vt illi sint vnum, sicut ego & tu vnum sumus:* mas supuesto, q̃ no sea posible la igualdad, sino la semejança: lo que pretendio es mostrarnos la grandeza de la perfecció Christiana, q̃ nunca se contenta con grado de virtud, que alcance, o que posea, antes poniẽdo los ojos en el blanco de la perfeccion diuina espera siempre auentajarse mas, y mas: desuerte, que tanto mas desdize el Christiano de la nobleza de Christitiano, quanto se contenta con menos en materia de virtud. Muchos ay que se abonan con los males que no hazen: yo no mato, yo no robo, y es vn linage de abono, que si le hiziera vn Moro, vn Gentil, fuera muy flaco, porq̃ la ley natural le auia de seruir de freno: mirad como abonara al q̃ ha recebido nombre de Hijo de Dios, ser, y espiritu, que le inclina a procurar parecerse al mismo Dios: *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem.* Aug. p. sal. 83. San Agustin dize, q̃ esta bendicion que dà el Señor a los suyos, es vn espiritu y vna gracia có que desseã hazer muchas mas cosas de las que la ley les manda: esso es ir de virtud en virtud, poniendo por espuelas del desseo las perfecciones di

A uinas, a quiẽ se han de parecer: y viene con esta dotrina la de san Iuan Chrisostomo, que la soberuia nace de tener el hombre muy baxos los pensamientos, y la humildad de tenerlos muy altos, y muy heroycos. Llama baxos pensamientos los que se ponen en los bienes de la tierra, que son muy viles y baxos, y nobles pensamientos. Los que despreciando los aueres humanos, codician los tesoros diuinos, la soberuia, codicia, el resplandor de la grandeza humana, el ser vn Principe seruido y adorado: la humildad, el resplandor de la grandeza diuina, el ser compañero de los Angeles. Quiẽ no echa de ver, que son estos mas altos y generosos pensamiẽtos. Declarando Cayetano la palabras de la vltima tentació de Christo S. N. *Hæc omnia tibi dabo, si cadens, &c.* dize, que aunque mintio en ofrecer lo que no podia cumplir, que es pobrissima criatura, dixo vna verdad muy clara. En la palabra, *Si cadens*, porque dexar vn hombre la gracia, y amistad de Dios, borrase de la lista de hijo suyo, aunque sea por el imperio del mundo?

Ruperto entiende por estos hambrientos y sedientos de justicia, huerfanos, viudas, y pobres, y gente que puede poco en los tribunales de los juezes: porque aunque està tan encomendada en la Escritura su justicia, jamas la alcançan, y como andan los pobres de puerta en puerta, pidiendo vn mendrugo de pan, y entre gentes desapiadadas nò le alcançan: assi andã muchas viudas y huerfanos hambreando justicia por los tribunales del mundo, y no alcançãdola, passan sus agrauios en paciẽcia por Christo S. N. *Qui medio iudicij sublatus est.* Sucediẽdoles lo q̃ refiere S. Pablo, *Vsque in hanc horam esu-* 1. Cor. 4.

2.Cor.27. Ad Hebr.11. *rimus, & ſitimus in labore & ærumna, & vigiliis multis in fame, & ſiti, in frigore, & nuditate egentes angustiati, afflicti*: porq̃ no ay tribunal que los ampare en juſticia.

Tambien ſe puede entender eſta hambre y ſed de juſticia del deſſeo vehemente que tienen algunos ſantos celoſos de la honra de Dios, de que haga de los pecadores juſticia, y como dixo Chriſto S.N.a ſu Padre: *Zelus domus tuæ comedit me*, el zelo de vueſtra caſa me trae comido, robado, enagenado: aſsi a muchos Sãtos fuera de ſi metiẽdo peticiones cada hora. Dauid, *Exurge Domine, iudica causam tuam, memor eſto improperiorum tuorum*. Y en otra parte: *Si occiderit Deus peccatores*, o ſi quitara lavida a todos los pecadores. Eſaias: *Misereamur impio, & non diſcet iuſtitiam*. Andaos, Señor, a tener piedad de gente perdida, y quedara a puertas la juſticia, como el mayordomo zeloſo q̃ çayere las indulgencias de ſu Señor puede tener eſta ſed, fundamẽto en lo q̃ regatea Dios hazer juſticia en eſta vida, q̃ quando trata de mercedes, abre las cataratas del cielo, y derrama a cãtaros ſu miſericordia, *Effundã aquas ſuper ſitientẽ, & ſpiritũ meum ſuper omnẽ carnẽ*: mas quãdo trata de caſtigar, vſa deſta palabra, *Stilare*, como cõſta del Paralipomenõ de Daniel, y de Micheas: pẽſamiento ya tratado, pues *Beati qui eſuriunt, & ſitiunt iuſtitiam, quoniã ipſi ſaturabũtur*, el q̃ tiene eſte deſſeo vehemẽte, eſta ſed, eſta hãbre de adelãtarſe en la virtud cada hora, porq̃ allí ſe vera harto el huerfano, y la viuda q̃ no alcançò juſticia, allí verã reparados ſus agrauios. El q̃ tiene tanto zelo de la hóra de Dios, q̃ deſſea ver a los pecadores acabados, allí vera deſtruido el imperio de la culpa, por q̃ ſera la juſticia tã ſeuera, q̃ eſperara

Pſal.38. Pſal.73. 2.Paralip.34. Dan.9. Miche.2.

A el pecador hallar piedad en las entrañas de vn monte, y no en las de Dios, y diran a los mõtes: *Cadite ſuper nos*: mas rigor parece que concibio Iob; quando dixo: *Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, & abſcõdas me, donec tranſeat furor tuus*, Señor, miẽtras paſſa vueſtra ſaña, y vueſtro furor diuino, tomaria yo por partido eſconderme en el infierno. Põdera la triſteza del lugar, cẽtro de miſerias, la crueldad y aborrecimiento de los demonios, la rabia de los condenados, la fiereza de las llamas: todo eſſo me parece mas tolerable q̃ vueſtro furor, como el que huyendo de vn leon ſe arrojaſſe en vn poço de ſapos, y de culebras: enfin *Saturabuntur*. Iob.14.

Beati miſericordes, quoniam ipſi miſericordiam conſequentur.

LA trauaçõ deſtas dos biẽauenturãças ſegun S. Aguſtin, es, auia dicho q̃los hãbriẽtos de la juſticia quedarã hartos, q̃ medio podrã tomar para hartarſe? ſer miſericordioſos. *Beati miſericordes, &c.* S. Aguſtin, S. Gregorio Niſeno, S. Leõ Papa entiendẽ eſta bienauẽturãça de la limoſna. S. Geronimo, S. Criſoſtomo, el Autor del imperfecto, de todo linage de miſericordia, y prueualo la parabola del ſieruo, a quiẽ condenò el Señor, porq̃ no tuuo miſericordia de ſu cõpañero: auiale perdonado el Rey diez mil talentos, y quiſo ahogar a ſu hermano por tres blancas, *Non ne oportuit & te miſerere conſerui tui, ſicut ego miſertus ſum tui*. Tambien entran en eſta bienauenturança los piadoſos, que ya que por la propia pobreza no tienen otra coſa que dar, dan alomenos al pobre los ojos y el coraçon. En eſta cuenta entran

Aug. li de ſer. Domi. in monte. Greg. Niſen. lib. de beatitud. Leo hic. Matt.18.

los

los que con consejos reparan las necesidades espirituales, y tienen lastima de las perdidas del alma, como tratamos en nuestro libro de amor: enfin todo es limosna, misericordia, y piedad. *Leuit.22.* En el Leuitico mãdaua Dios no le ofreciessen animal coxo, manchado, perniquebrado, ni con señal de herida. Los Setenta Interpretes trasladan, *Formiculosum*, si tuuiere, dize Isiquio, parecer, o propiedad de hormiga, la hormiga rastreando por la tierra, esconde debaxo della los granos de trigo, es simbolo del auariento, que arando la tierra, sotierra el oro, y la plata. Este no es conueniente sacrificio para Dios, por la razon que dize san Pablo, *Ad Heb.13* *Beneficientiæ, & communionis nolite obliuisci, talibus enim hostijs promeretur Deus.* Las obras de piedad son los sacrificios q̃ agradan a Dios: el hazer bien al pobre, el comunicar al triste: y como el auaro de nadie se acuerda, sino de si, no gusta Dios se le ofrezcan: demas desso a Dios hemosle de ofrecer lo bueno, y no ay cosa mas mala que el auariento, *animam enim suam venalem habet*, dize el Ecclesiastico: *Eccles.10.* El alma y la vida dara por el interes, y no es mucho vẽda el alma, pues vendio Iudas a Dios, *Luc.12.* *Anima mea comede, biue, & requiesce*, dixo vn rico. Repara san Iuan Chrisostomo en la condicion de los auaros, que si combidan a comer, es a quien saben, que no ha de comer, o si ha de comer, le combidaran con lo que saben, que no ha de comer, mas con dineros a ninguno, porque sabe que nadie dize de no.

Prou.22. Sãlomon, *Diues & pauper obuiauerunt sibi, & vtriusque operator est Dominus.* Alguno pẽsara que es acaso la desygualdad que ay entre el pobre y el rico, y el encontrarse el vno con el otro a cada passo, mas no A es acaso, porque para Dios no ay caso, sino traça de su prouidencia diuina, como dize san Agustin. *Augus. de verb. Dñi cap.25.* Y aunque la riqueza y la pobreza parecen cosas contrarias, no son sino muy simbolicas, porque el rico es por el pobre, y el pobre por el rico. El pobre para que descargue al rico de parte de la pesadumbre que le causan las riquezas, el rico para q̃ ayudando al pobre, repare su hambre y necesidad: vno tiene mano en la tierra, otro en el cielo, y fauoreciẽdose reciprocamente, ninguno quedara deudor, y si alguno lo quedare, sera el rico, porq̃ la hazienda q̃ possee, es suya, y el cielo q̃ espera, es agena: y trocãdo parte del bien caduco que goza por el biẽ eterno q̃ desea, queda con ganãcia el rico: y si abriere las manos al pobre, abrirale Dios el cielo, *Pauper & creditor obuiauerunt sibi, vtriusque illuminator est Dominus*: el acreedor q̃ tiene su hazienda mal segura, busca como assegurarla, y encuentrale Dios con el pobre, dale auiso que en ningũ otro banco estara tan seguro, como el corredor que carea los negociantes, y a cada vno vẽde el contrato por vẽturoso: assi Dios carea al rico, y al pobre, y auisa al rico q̃ por este camino assegura su haziẽda, al pobre que toma dinero a censo para reparar la miseria de su vida, quedando obligado a pagar los reditos en la otra. Enfin Dios haze oficio de terceto, y los alumbra a ambos a dos, *Vtriusque illuminator est Dominus:* pero fauorece mas al rico, como notò san Agustin, porque cõ lo poco q̃ dà al pobre, le obliga a que pague mucho, *Pauca pore. dedisti, plura sume: terrena dedisti, cœlestia sume: temporalia dedisti, aterna sume.* Donde se ha de notar, que dãdo Dios las vsuras, y los logros consigo los haze licitos, que es lo que

Aug.225. de tempo.

Augu. ser. 243. de tẽ.

Prou. 19. dize Salomon, *Feneratur Dño, qui miseretur pauperis, & vicissitudinẽ reddet ei.* S. Aguſtin trae la cõparaciõ del q̃ *Aug. ſer. 245. de tẽpore.* partiendoſe para Italia, ſe encuẽtra cõ vn Italiano muy ſeguro, q̃ tiene neceſsidad de dineros, es dichoſo encuentro y prudẽcia grande el dar ſelos, ſiendo por vna parte ſeguro, por otra fiandole el Rey, y obligandoſe a pagar: pues eſte pobre es ciudadano en el cielo, y tiene neceſsidad en la tierra, y Dios le fia, *Quid dubitas facere traiectitium*, dize ſan *Aug. pſal. 37. ver. 19* Aguſtin, y en otra parte el pobre tiene neceſsidad, el rico tambien, vno del fauor humano, otro del fauor diuino. Huelgaſe el pobre de loque recibe aqui, y el rico de lo que le ofrece Dios alla. San Baſilio, das tus dineros per vn cauallo q̃ ſe te muere mañana, y enſanchas el pecho para eſſa prodigalidad, y quando das dineros, *Baſi. hom. de diuite.* por el cielo lloras. S. Aguſtin, ſi te oluidaſſes de lo que eres, y atendieſſes a lo que ſeras, y q̃ ſin ceſſar caminas a tierra adõde no ſe puede cõprar la comida, ni el ſuſtento, verias que es grande prudencia lleuar algũ repueſto delante, que el que llega ſin prouiſion, es fuerça morir de hambre. *Aug. ſer. 25. de verbis Domi.*

Beati mundo corde, quoniam ipſi Deum videbunt.

Hiero. hic. Hilar. can. 4. Greg. Niſe. lib. 8. de beatitudi. Leo Papa ſer. de omnib. ſanct. Bernar. de omnib. ſanctis. Baſi. regu. breuioribus de interro. 280.

SAn Geronimo, S. Hilario, S. Gregorio Niſeno, S Leõ Papa, S. Bernardo, S. Baſilio, entiendẽ por los de limpio coraçon los q̃ gozan de tanto ſoſsiego y quietud de conciencia, que no les acuſa algun linage de culpa. A eſte fin ſe endereçaua el cuydado q̃ Dios tuuo de que todas las coſas que ſe le ofrecieſſen, fueſſen limpias. En el Leuitico, q̃ no le ofreciеſſen animal inmundo En el Exodo, q̃ el Propiciatorio, fueſſe de oro limpiſsimo, y los olores con q̃ le incenſaſſen, y que los ſacerdotes comieſſen en vn lugar muy limpio, que las cenizas q̃ quedaſſen del holocauſto, las ſacaſſen fuera del Real, y las puſieſſen en lugar limpio: y porque ſe entendieſſe q̃ lo que principalmente pretendia era la limpieza del alma. Dixo en el Leuitico: El alma que tocare alguna coſa inmunda, *Rea erit delicti*, y viene con eſſo el llamar la Eſcritura a la culpa mancha y ſuziedad, Ieremias, *Sordes eius in pedibus*, el Exodo, *Spoliauerunt populũ propter ignominiã ſordis, ideſt, vituli*, y Iſaias, *Lauamini, mundi eſtote, &c.* *Leuit. 27.* *Exod. 25.* *Exod. 27.* *Leuit. 10.* *Leuit. 6.* *Leuit. 5.* *Exod. 32.*

Contra eſte ſentido alegan algunos modernos dos inconuenientes. Vno es, que nadie ay a quien ſu conciencia no acuſe, *Quis enim gloriabitur purum ſe habere cor, & mundum eſſe à peccato.* Otro es, q̃ tener el coraçõ limpio, es virtud general, y Chriſto S. N. trata aqui de virtudes particulares. S. Aguſtin entiẽde a los ſenzillos de coraçõ a los q̃ proceden cõ intenciõ pura, q̃ es el origen de q̃ todas las obras lo ſean, ſegun lo q̃ dixo Chriſto S. N. *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totũ corpus tuum lucidum erit.* Es vna virtud media entre la malicia y la ignorãcia, q̃ podemos llamar ſencillez y prudẽcia. El mũdo eſtà lleno por vna parte de malicias, *In maligno poſitus eſt*, por otra de ignorãcias, *Stultorũ infinitus eſt numerus*: los Apoſtoles no auiã de cõquiſtar al mundo cõ mañas, ni con aſtucias, ſino cõ prudẽcia y ſimplicidad, q̃ aunque el mundo moſa della, *Adhuc tu permanes in ſimplicitate tua*, dixo ſu muger a Iob: Chriſto S. N. les auiſõ fueſſen prudẽtes como ſerpiẽtes, y ſimples como palomas. S. Chriſoſtomo, Eutimio, Teofilato entienden por la limpieza de coraçon la caſtidad, que entre las virtudes ſe llama limpieza. *Prome. 20.* *Matth. 6.* *Ioan. 5.* *Iob 2.* *Matth. 10*

En qualquiera deſtos ſentidos es acomodado premio, *Quoniam ipſi Deum*

Deum videbũt: porque como el q̃ tiene los ojos mas puros, y mas limpios. Dize ſan Hilario: Vee mejor la luz del Sol, aſsi el que tiene coraçõ mas puro, vera mejor la luz inacesſible de Dios, porque aunq̃ no le vemos con los ojos del cuerpo, ſino del alma, es coſa llana que la conciencia embaraçada con culpas no es capaz de la dotrina del cielo. S. Cipriano, quãdo el coraçõ eſta vazio de las codicias de la tierra, acude luego a ocupalle la ſabiduria del cielo, porq̃ no ſe dê vazio, es lo miſmo que dixo la Sabiduria, *In ſimplicitate cordis quærite illum, quoniam in malevolam animã non introibit ſapientia, neque habitabit in corpore ſubdito peccatis.* Ruperto notò, q̃ por tener Daniel tan limpio ſu coraçon, que no le quiſo enſuziar, ni aun con los manjares de la meſa del Rey, le vino Dios a reuelar, no ſolamente miſterios tan altos, y tan profundos, ſino ſu miſma eſſencia, q̃ aſsi entiẽde aquellas palabras: *Et ecce in nubibus cæli quaſi Filius hominis veniebat*: eſſo es, *Nolite mittere margaritas porcis, &c.*

Sap. 1.

Ruper. li. 4. in Matthæum.

Tres verdades ay notorias en la Eſcritura q̃ tocan a eſte pẽſamiento. Vna, q̃ qualquiera culpa ſe llama mãcha y ſuziedad. Chriſto S. N. deſpues de auer hecho ſuma de los pecados, *Homicidia, adulteria, fornicationes, furta, blaſphemia*, añade: *Hæc sũt, quæ coinquinãt hominẽ*: eſtas coſas ſon las q̃ mãchan al hõbre, y los Profetas vſaron deſte lenguage a cada paſſo, llamando manchas a las idolatrias, y a otras ſuertes de pecados. La ſegũda es, que todos los pecados ciegã, y los de torpeza mucho mas: *Excæcauit eos malitia eorũ*, dize la Sabiduria: *Captio quam abſcondit, apprehendat eum*, dize Dauid, Cayga en la trampa que armô: ſi el la armò, claro eſtà que huyra della: no hara, porque eſtà ciego. La tercera, que la ſabiduria eſtà vinculada en el temor de Dios, y en la obſeruancia deſta ley. Deſta verdad ay muchos lugares en la Eſcritura: el Eccleſiaſtico dize, que el juſto alcança algunas vezes mas verdades que los mas ſabios del mundo, porque lo prometio Dios por ſan Iuan: *Manifeſtabo eis meipſum.* Dauid, *Intellectus bonus omnibus facientibus eum.* En otra parte: *A mandatis tuis intellexi.* En fin ora ſea la limpieza general del alma, ora la eſpecial de la caſtidad: eſta bienauenturança tiene por premio ver a Dios, que a ninguna otra ſe concede, ſino es por metafora, y por rodeos: a la pobreza ſe promete el cielo, a la manſedumbre la tierra, a las lagrimas el conſuelo, a la hambre la hartura: pero ſi por impoſsible faltaſſe a todos eſtos premios el ver a Dios, podria llamarſe a agrauio el que los gozaſſe, y dezir: *Quid mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram.*

Eccle. 37.

Pſal. 110.

Sapien. 2.

Pſalm. 34

Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur.

TRes maneras de paz puede gozar el alma en eſta vida cõ Dios, cõſigo, con el proximo. El q̃ huuiere de tener paz cõ Dios, haſe de deſnudar de ſi, y de todas ſus paſsiones, y veſtirſe de Dios de los pies a la cabeza, la paz, y la alegria ſon compañeras del amor, *Charitas, gaudiũ, & pax*, dize S. Pablo, y como en el juſto ſiẽpre dura la alegria y el amor, aſsi la paz, *Fideles in dilectione acquieſcẽt illi, quoniã donũ & pax eſt electis Dei.* Deſte linage de paz nace el ſegũdo, q̃ nadie puede tener paz conſigo, ſino la tiene cõ Dios. Las culpas que pone el entredicho entre Dios y vos, *iniquitates diuiſerunt inter vos & Deum veſtrũ*: eſſas le ponen en vos miſmo,

y para tener en el pecho mas turbacion y desassossiego, que vn mar alborotado y tempestuoso basta tener ofendido a Dios. Vn enemigo muy flaco os trae sobresaltado y temeroso, que sera vn enemigo tan grande? *Abscondes eos in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum*, para que vn hombre no viua turbado, ha de andar amparado de la sombra de Dios, como escondido en las niñas de sus ojos. Esta paz que el justo goza con Dios, y consigo, mas parece virtud comun, que particular: por esso san Chrisostomo, Euthimio, y Teofilato dizen, que pacificos aqui son los que se consagran á la paz de sus hermanos: al nũca sembrar discordias, al perdonar injurias, al componer contiendas, al hazer amistades, que no es menos alabado el hõbre valeroso en la paz, que el muy valiente en la guerra, y del arãzel de los Apostoles no es pequeña parte, *In quãcunque domum intraueritis, dicite: Pax huic domui.*

Es virtud importantissima para el cielo, y para la tierra: para el cielo Salomon, *Sex sunt quæ odit Dominus, septimum detestatur anima eius*: haze vna descripcion de vn hombre desalmado, y ponele siete linages de vicios, cinco que responde a cinco sentidos del cuerpo, dos á toda la persona. El primero, ojos sublimes, altiuos, llenos de arrogancia, y de soberuia: estos aborrece Dios, como á origen de muchas y grandes culpas. El segundo, la lengua q̃ miente y engaña, esta aborrece Dios: lo vno, por ser primera verdad: lo otro, por auernos la dado para dar testimonio del coraçõ, y viene á seruir de testigo falso. El tercero, las manos sangrientas, que auiendonos las Dios dado para fauorecer al miserable, derraman la sangre del que auiã de amparar y defender. El quarto, el coraçõ maligno q̃ traça malos pẽsamientos, no q̃ dize q̃ piensa mal (q̃ no ay coraçõ libre desso) sino el q̃ de industria y de proposito gasta el tiẽpo en pensar como hara mal, como vn Achitofel, y vn Iudas: esso dize, *Machinare*. El quinto, los pies ligeros para el mal, *Pedes eorum ad malum currunt*. Señala vn vehemente desseo, vn extraordinario gusto. El sexto, el ser testigo falso que preuienete la verdad en el juyzio. El septimo, el que siembra discordia entre sus hermanos. Parecenos cosa dura a graues autores que se põga este vicio a la postre por mas graue, siendolo mas el homicidio quãto a su sustancia, pero sin duda si se pesa bien el daño, mucho mayor es el que haze el sedicioso: pues como vna cẽrella suele abrasar todo vn monte, assi vna discordia sembrada suele abrasar vna Republica y vn Reyno.

Para la tierra es tan importante, q̃ sin ella no es posible q̃ aya bien. Lo primero no puede el sedicioso gozar de hõra, porq̃ todos son para el carcas, q̃ se la pelan, *Honor est homini, qui separat se à cõtentionibus* Lo segũdo, no goza de vida, porq̃ padece mil peligros de perdella, *Sicut his qui furen tẽ canem apprehẽsum auribus tenet*: el que tiene asido por las orejas al perro rabioso, ni puede soltarle, ni puede no soltarle: si le suelta, le muerde, si no le suelta, agoniza cõ el peligro, y es fuerça que tẽga fin, *Ita qui irato animo alterius rixæ cõmiscetur*: esse tormento padece el sedicioso y pendenciero. Lo tercero, no goza de la hazienda, porque toda se la robã, *Sicut ros Hermõ, quod descẽdit in monte Siõ, sicut vnguentũ in capite, quod descẽdit in barbam, &c.* Cõpara la paz al vnguẽto suauissimo con que se vngian los Reyes, y al rozio que caya sobre

Sex sunt Prouer. 6.

Prouer. 20.

Prouer. 26.

Psal. 132.

aque-

aquellos dos montes Hermon y Sió, que siendo tan esteriles, y secos de su cosecha, les hazia tan fertiles y abũdantes. El vnguento haze alusiõ al buen olor de la fama, el rozio al fruto, y a la ganãcia: lo vno y lo otro trae consigo la concordia: y si el sedicioso no goza de vida, de honra, y de haziẽda, mal gozara de cõtento.

Mas hase de notar, que para que esta paz sea bienauenturança, ha de andar en compañia de la paz que goza el justo con Dios, y cõsigo, que si por su cõdiciones vn hombre muy pacifico, no bastara esso para ser hijo de Dios. Del tiempo de la gracia profetizò Sofonias, que seruirian a Dios los hombres *Humero vno*, donde se señalá no solamẽte la paz que tendrian entre si, sino con Dios: y el libro de los Actos dize, q̃ en la Yglesia primitiua los fieles teniã vn alma y vn coraçon para con los hõbres, y para con Dios: y assi se verifica, *Factus est in pace locus eius.*

Sophon. 3. *Actor. 2.* *Psal. 75.*

Quoniam filij Dei vocabuntur, llamaranse hijos de Dios, seran quiere dezir, y en alguna manera dize mas, porque no solamente lo seran, pero celebraralos el mundo por tales por la semejança, porq̃ vno de los apellidos de Dios, es Dios de paz: assi le llama la Escritura en muchos lugares. S. Iuan Chrisostomo añade que se llaman hijos de Dios, por parecerse mucho a su hijo natural, cuyo oficio fue reconciliar los hombres con Dios.

Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.

BIenauẽturados los perseguidos, por ser justos los q̃ padecen por professar justicia. El ladrõ, y el homicida padecẽ por sus delitos, el santo por sus merecimiẽtos. S. Pedro, *Nemo vestrum patiatur vt homicida, aut fur, si enim peccãtes suffertis, quæ vobis est gratia*: si el q̃ peca sufre el tormento por su delito, pocas gracias, *Si benefaciẽtes patiẽter suffertis, hæc est gratia apud Deũ*: el padecer sin culpa, essa es la gracia, porq̃ seguis los passos de Christo, dessa haziã gloria los martyres. S. Geronimo dize, q̃ quãdo llorò Esaias, *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum*, fue por no auer reprehendido el Rey, de dõde se le siguiera el padecer por la justicia, y emendose de manera, q̃ vino a morir aserrado. S. Gregorio declarando la autoridad de Iob. *Frater fui draconũ*, dize, que el que no sufre agrauios, la misma impaciencia dà testimonio de su culpa, que mal puede ser Abel el que no sufre la injuria de Cain. Como la gala del soldado no es la cadena de oro al cuello, las piedras preciosas en los anillos, sino el peto roto, el escudo destroçado, el yelmo abollado, las señales del arcabuz y de la espada del enemigo: assi la gloria del santo no es las perlas, y el oro cõ que le pintan, sino los cueros, las nauajas, las parrillas, los ojos, los pechos vertiendo sangre, y entre las prendas de nuestra predestinacion de las mayores es, dessear padecer por Christo, porque la naturaleza dessea lo dulce, lo sabroso, lo regalado, y apetecer vn hombre lo contrario: de todo esso es fuerça nacer del efecto sobrenatural.

Iob 30.

Beati qui persecutionem patiuntur, parece contradicion persecucion, y bienauenturança: pero en materia de prosperidad, y de trabajos ay vna contraposicion galanissima entre el pecador, y el justo, que el pecador saca de la prosperidad soberuia, y del trabajo rabia, y desesperacion: el justo es al reues, de la prosperidad saca desconsuelo

1. Petr. 4.

de la perfecucion gloria: ſon quatro verdades en la Eſcritura notorias. La primera, que el pecador ſaque ſoberuia de la proſperidad, prueualo claramente el Pſalmo 72. *In labore hominum non ſunt, & cum hominibus nõ flagellabuntur, ideò tenuit eos ſuperbia.* Haſe de ponderar la cauſa, el *ideò* de donde viniera en tanta ſoberuia de no auer ſabido que coſa es trabajo, ni auer experimentado que coſa es açote, *Ideò tenuit eos ſuperbia*: es particular lenguage que ay, vnos que tienen ſoberuia, y otros a quiẽ tiene la ſoberuia: vnos que poſſeen riquezas, otros a quien poſſeen las riquezas, *Viri diuitiarum.* Donde ſe ha de notar, que no ſolamente deſuanece la proſperidad, ſino ſus eſperanças y penſamientos, *Perſequar, & comprehẽdam illos, diuidam ſpolia.* Son palabras de Faraon, quando yua en los alcances de Iſrael: prendere a todos eſtos eſclauos, quitareles las riquezas q̃ lleuan robadas de mi reyno: y como le dixo Ezechiel: *Eleuatum eſt cor tuum in robore tuo*, pudiera tambien dezir en tus penſamientos y eſperanças. Quedò Nabucdonoſor deſuanecido con la vitoria de Arfagat, y pareciole que todo el mũdo al punto le obedecia, pero todos los Reynos, prouincias deſpidieron a ſus embaxadores con deſprecio, ofendioſe tanto, que juro por ſu Corona de vẽgarſe de todos: eſſo quiere dezir, *Vt defenderet ſe*, fueron locos penſamientos.

Exod. 15. *Ezec. 28.* *Sophsn. 1.*

La ſegunda, que el pecador rabia con el azote, prueualo la diferencia que ay entre los azotes voluntarios y violentos, que los vnos hazẽ Martyres de Dios, los otros del demonio. Azotan a vn galeote, echa peſantes y reniegos: azotan a vn Martyr, alaba a Dios, y dale gracias por la merced, el que paſſando cauterios de fuego, entendieſſe le auian de ſer de mas daño, renegaria de los cauterios: eſſo es lo que dize Ieremias: *Plaga inſanabili percuſſi te*, y Sofonias, *Kullate habitatores pilæ*; los molidos en el mortero del mundo, aullad, q̃ razon teneys, pues tã atormentados viuis. *Sopho. 15.*

La tercera, que el juſto ſaca de la proſperidad del cõſuelo prouolo galanamente Dauid: *Miſit Dominus misericordiam ſuã, & eripuit me de medio catulorum leonum, & dormiui conturbatus*, compuſo eſte Pſalmo en la cueua dõde le tenia cercado Saul con tres mil ſoldados de los mas valientes de ſu exercito, y dizeles que le eſcapò Dios por ſu miſericordia de medio de aquellos leones, mas q̃ dende entonces durmio con menos repoſo, la perſecucion le cauſaua tãta ſeguridad y confiança, que dezia: *Ego dormiui, & ſomnum cæpi*, la bonança le cauſò deſaſſoſsiego. El miſmo penſamiento tocò en el Pſalmo 41. *Quare oblitus eſt mei, & quare contriſtatus incedo, dum affligit me inimicus.* Señor, parece que me oluidays, y me desfauoreceys, pues me hallo en la perſecucion triſte, andando en otro tiempo, mientras mas perſeguido, mas alegre. *Pſal. 56.*

La quarta, que el juſto ſaque gloria del tormento, puedeſe conſiderar eſta verdad de parte de lo que goza, y de parte de lo que eſpera, y en ambas conſideraciones ſe puede verificar el premio deſta bienauenturança, *Ipſorum eſt regnum cælorum*, de parte de lo que goza, porque ſi ay cielo aca en la tierra, es el que ſaca el juſto de padecer y penar, como ſucede, que a vn proſpero del mundo rodeado de tãtas razones de biẽ, trayga vn infierno en el pecho, *Angueſtiæ ſunt mihi vndique, & adhuc tota anima mea in me eſt*, dixo Saul: Padezco

dezco angustias mortales, aun estã-
do en mi toda mi alma, assi sucede es-
tar vn justo rodeado de mil razones
de mal, y traer vn cielo en el pecho:
Iob 6. algo desto sintio Iob en el muladar,
y dixo: *Soluat manum suam, hæc sit cõ-
solatio mea, vt affligens, dolorem non
parcat.* Los dolores que antes le auiã
parecido mas q̃ las arenas del mar,
ya le parecen tan pocos, que pide a
Dios abra la mano. De parte de lo q̃
se espera, porque no ay onça de tra-
bajo, que no se conuierta en arroba
de cielo: esso dizen los adoues q̃ vio
Moyses glorioſos debaxo de los
pies de Dios, y la vision del capitulo
1. de Ezechiel de aquellos quatro a-
nimales aguila, leon, hombre, buey:
donde se ha de notar, que tornando
la a repetir en el capituio 10. trueca
al buey en Cherubin, en que quiso
significar, que ni el buelo del aguila,
ni la fuerça del leon, ni la industria
del hombre vendra a conseguir el
cielo, boluiendose Cherubin, sino el
buey por el trabajo a quien se deue
Esai. 21. aquel soberano galardõ, *Tritura mea
filia aree mee, que ventura sunt, annun
tiaui tibi.* Auia profetizado Esaias la
destruycion y triste fin de Babilonia,
y haziendo vn apostrofe a Ierusalẽ,
dize: Consuelate trillada mia, pues
te he reuelado el glorioso fin de tus
trabajos, &c.

*Beati qui persecutionem patiuntur,
quoniam ipsorum est regnum cælorum:*
no tiene el mundo aborrecimiento
mas fundado, que el del pecador cõ
tra el justo. Cõ ser Abel tan buẽ her
mano. Dize la Escritura que le abo-
rrecia Cain, porque sus obras eran
buenas, pues que passara entre los q̃
Prou. 20. no ay parentesco, ni hermandad: la
Prou. 24. carne trae guerra contra el espiritu
Psal. 36. tan vezinos, tan de las puertas aden-
tro, no de vna casa, sino de vna per-
sona, que passara entre los estraños.

A La Escritura repite a cada passo esta
verdad, *Abominantur impij eos, qui
recta sunt via, ambulans recto itinere,
despicitur ab eo, qui infami graditur
via, considerat peccator iustum, & quæ-
rit mortificare eum, gladium euagina-
uerunt peccatores.* Y si todo esto no
huuiera de ser para prouecho del
justo, no se porque lo huuiesse de
sufrir Dios, pues que prouecho, *Ipso-
rum est regnum, &c.*

B Vltimo nota, quan costosa es la
perfeccion Euangelica, pobreza, la-
grimas, persecuciones, parece em-
presa inacesible, quien ha de poder
con tanto? Respondo, que Dios va
dãdo al justo nueuo fauor, y el va co
brando nueuas fuerças cada dia, *Ibũt
de virtute in virtutem, &c.* Es lugar
insigne el del capitulo 40. de Esaias:
*Deus sempiternus Dominus non defi-
ciet, nec laborabit, qui dat laso virtutẽ,
& ijs qui non sunt fortitudinem & ro-
bur multiplicat:* ponia dolẽcia el pue
blo en el cuydado de Dios, *Abscon-
dita est via mea à Domino, & à Deo
meo iudicium meum transibit:* perdi-
do me ha Dios de vista, no es ya el
fauor el que solia responde el Pro-
feta, porque dizes esso pueblo de Ia
cob, y de Israel? No sabes que Dios
C es sempiterno, y que no puede can-
sarse, mal se cansara el que no traba-
ja, assegurate que dara fuerças al can
sado, y virtud a la nada, para q̃ acabe
cosas marauillosas y estrañas, los mo
ços que estã en su mas florida edad,
falleceran, y los varones mas robus
tos y valientes caeran rẽdidos, y los
mas flacos y fragiles, poniendo sus
esperanças en Dios, y renouando su
fortaleza, vẽdran a volar por las nu
ues. Entra vno en el campo, dexa la
lança hecha astillas, la espada bota,
el arnes despedaçado, toma nue-
uas armas y cauallo, y entra de re-
fresco a pelear: mas como mudan-
do

do armas, no puede mudar los bra-
ços, al cabo desfallece, mas el que en-
tra en el palenque de la virtud, mu-
da fortaleza, y no faltara, porque no
faltara Dios. Donde se ha de notar,
que en la contienda de la virtud tan-
to las ha el justo con Dios, como cõ
el demonio. Considero de Iob, que
parece que anda Dios echãdole de
si, y que no puede: si le desase de las
manos, atrauiesa los pies: si los pies,
haze presa con los dientes: si los diẽ
tes, torna a asirse con las manos. La
lucha de Iacob dixerõ algunos Do-
ctores que fue con el Angel malo de
A Esau, mas no viene bien al texto: me
jor es que sea Dios en figura huma-
na, o el Angel en nombre de Dios:
pues como se puede mantener en lu
cha vn hõbre contra Dios, agarran-
do de Dios, que los que luchan, ca-
da vno tiene en el otro vn linage de
arrimo, y no pudiendo faltar Dios,
no fallecera Iacob. Donde se ha de
notar, que aora vio en aquel lugar a
Dios, que a la yda no le auia visto,
aunque los sueños fueron sabrosos,
porque mas se auia de conceder al
trabajo del luchar, que al descanso
B del dormir.

EN LA FIESTA DE SANTO Tomas Apostol.

Thomas vnus de duodecim non erat cum eis. Ioan. 20.

DE Los aparecimien
tos que Christo S.
N. hizo resucitado,
vno fue el de To-
mas, auiendo Maria
Madalena auisado
a los Apostoles del caso tan alegre,
como espãtoso, y no auiẽdola crey-
do, como refiere san Lucas, determi
nõ el Señor de manifestarse a los su-
yos el mismo dia por la tarde, des-
pues de auerse manifestado a los q̃
yuan a Emaus. Estaua Tomas ausen
te. San Chrisostomo, y Eutimio, que
no auia buelto al Colegio Apostoli-
co desde que huyõ con los demas
en la prision: mas parece contradize
al capitulo vltimo de san Lucas, dõ-
de las mugeres contaron a los onze,
q̃ el Señor auia resucitado. S. Agus-
tin dize, que se hablõ a la relacion de
las mugeres, pero q̃ se ausentõ lue-

Chrisost. hom. 36. Euthi. super hũc locum. Aug. de consensu Euangelistar. li. 3. cap. 24.

go como los dicipulos que yuan a
Emaus, que si el Señor no se les ma
nifestara en el camino, estuuieran tã
bien ausentes como Tomas. Mayor
dificultad haze lo que dize san Lu-
cas, que boluiendo los dos dicipulos
de Emaus, y hallando a todos los de-
mas congregados, refiriendoles el ca
so que les auia sucedido, *Dum autem
hæc loquerentur, eadem hora apparuit
illis Dominus.* De donde se sigue, que
C estaua tambien alli Tomas, san Agus
tin responde, que quando los dos di
cipulos hizieron relacion del caso
que les auia sucedido en el camino,
estaua presente Tomas: pero que se
salio luego, pareciendole patraña, o
ilusion lo que contauan: enfin hizo
el Señor por el solo lo que auia he-
cho por todos.

Augu. vbi supra.

Thomas qui dicitur Didimus, non erat cum eis.

ENtre los Griegos es lo mismo
Didimo, que entre los Hebreos
Tomas,

Tomas, y aſsi gozò de dos nombres, *Non erat cum eis.* Dexando tal compañia, que mucho dieſſe en incredulidad y en dureza, que mucho perdieſſe la fee? Quando vinieron los Angeles en caſa de Loth, ſi eſtuuieran alli ſus yernos y ſus pariẽtes, como ſalio Loth, muger, y hijas libres de Sodoma, tambien lo ſalierã ellos. Por la compañia de Abrahan, hizo Dios grandes mercedes a Abimelec, *Experimento didici, quòd mihi benefecit Deus propter te*: entrad en el arca de Noe, que aunque ſeais lobo, eſcapareys de las olas temeroſas del *Pſal. 132.* Dilubio, *Sicut vnguentum quod deſcendit in barbam, barbam Aaron quod deſcendit in orã veſtimenti eius.* Auia experimentado Dauid los daños del pueblo, gouernado por los Reyes; y encareciendo los bienes que ſe le ſeguian de obedecer a ſolo vno, aſsi de prouecho, como de guſto: trae la comparacion del vnguento oloroſo que ſe derramaua ſobre la cabeça del ſumo Sacerdote que cundia por todas ſus veſtiduras, pues ſed vos hilo de aquella ropa, q̃ no podra dexar de caberos parte. El Angel de Perſia eſtoruaua la ſalida de los hijos de Iſrael, por el bien que los Perſas facauã, y podian ſacar de ſu com- *Danie. 10.* pañia, *Princeps regni Perſarum reſtitit mihi.*

Non erat cum eis. Aqui ſe vee el dicho comun, Quien no parece, perece. S. Pablo, *Si quis Spiritum Chriſti non habet hic nõ eſt eius*: vna rama deſgajada y deſſaſida de ſu tronco, porfiada y pertinaz en no dar fruto, al cabo para en el fuego.

Vnus de duodecim.

VNo de doze, grande encarecimiento, en la ſagrada Eſcritura tieneſe por caſo tan dificultoſo, como feo, ſer vno entre buenos malo. Eſaias pide a Dios no ſe apiade de ſu pueblo, y la razon que dà de peticion tã deſapiadada es, *In terra ſanctorum iniquè geſſit*, que en tierra de ſantos ſea tan perdido: eſſe cargo hizo Ezechiel a Luzifer, *In medio lapidum ignitorum ambulaſti*, en lugar tan ſoberano, y en cõpañia tan abraſada de amor diſte en ſoberuio, eſſo dize: *Thomas vnus de duodecim.* *Eſai. 26.* *Ezec. 26.*

Entre ſantos, y con tanta razon es de creer, es muy peligroſa coſa el error en vn grande entendimiento, es entrar la polilla en el paño mas fino, es eſtragarſe el vino mas precioſo que dà en vinagre mas fuerte; B Luzifer *Perfectus ſapientia & decore*, de las criaturas mas ſabias y mas hermoſas es el mayor demonio del infierno, *Væ qui profundi eſtis corde, vt abſcondatis à Domino conſilium*: dize Eſaias: Ay de aquellos que tienen tã profundo el coraçon, que quieren eſconder ſus traças del miſmo Dios: ay de los que ſe tienẽ por tan ſabios, que les parece pueden alcançar de cuenta al que les delerrea el coraçõ, que mal ſe reduzira a los conſejos del hombre quiẽ preſume preuenir a los de Dios: ay del Letrado reſabido que echa a ſu pecho vn cerrojo C de dureza, que reſponde al que le predica: No ſe canſe que yo ſe quãto me puede dezir: eſto es deſuanecerſe la ſal, y eſcurecerſe la luz, que ſon daños ſin remedio. En eſte eſtado eſtaua Tomas, el que hazia milagros, el que enſeñaua la ley, el que auia oydo de la boca del Señor, *Tertia die reſurgam*, el que auia dicho, *Eamus, & moriamur cum illo*: ſaliendole a recebir todo el Colegio Apoſtolico, diziendole a vozes, *Vidimus Dominum*, con eſtos ojos le vimos, y afirmandole, y jurandole eſta verdad. O q̃ Sol ſalia de aquel coſtado, o *Eſai. 29.* *Ioann. 11.*

que

que luzeros de las llagas de las manos, y de los pies: no auia gota de sangre, roncha, ni cardenal que no nos deslumbrasse, ya ha enxugado Dios nuestras lagrimas, y ha borrado la tristeza de nuestro coraçó: enfin los que fueron poderosos para introduzir la fee en vn mundo, no lo fueró para introduzilla en el pecho de Tomas.

Vnus de duodecim, parece que lo dize con sentimiento y lastima de su coraçon, y que mucho que quien hizo tantas querellas de la dureza de su pueblo, llamando por testigos al cielo, y a la tierra, y a otras muchas criaturas de su obstinació, sienta aora que vn dicipulo tan obligado estè tan terco y tan duro.

Dos cosas nos enseña la Escritura. Vna, quã facil es el hóbre para caer, que todas sus inuenciones y traças son despeñaderos para el infierno. Otra, quan bueno es Dios para reparar nuestras caydas, *Sicut ablactatus super matrem suam, ita retributio in anima mea*: de mi flaqueza, y de vuestro poder, de mi ignorãcia, y de vuestra sabiduria conozco quiẽ sois vos, y quien soy yo: conozco de mi que soy niño a los pechos de mi Madre: de vos que como Madre amorosa cuydays de mi regalo, y de mi bien, de mi que daria cada momento de ojos: de vos que me teneys de vuestra mano, y no me dexays caer: de mi que no tengo fuerças para hazer pino en el camino de la virtud: de vos que me la podeys dar para volar hasta el cielo: de mi que si me dexays, descendere a los abismos: de vos que si me ayudays, vendre a pisar las estrellas: *Ascendunt vsque ad cœlos, descendunt vsque ad abyssos.* Desta verdad es natural estampa Tomas.

Psal. 130.

Psal. 106.

Vidimus Dominum.

LVego salieron los braços abiertos a darle las buenas nueuas, q̃ es maldad, no solo el callarlas, pero el dilatarlas, los leprosos que hallaron el Real de Senacherib desamparado, las tiendas solas, los bastimentos desiertos, dixeró: *Si distulerimus, sceleris arguemur.*

Nisi videro fixuram clauorum, &c.

QVe gente tan facil os aueis mostrado en caso de tanta importancia y grauedad, q̃ ligeramente aueis creydo, que negros buenos soys para engañados, que le viessedes tan herido de los pies a la cabeça q̃ parece q̃ el mismo Dios, cargò la mano en llagalle, y que aora fiãdo de vuestros ojos, digays que le vistes viuo. Y lo que prueua mas vuestra ignorancia, abierto el costado, rotas las manos y pies, y viuo: si no hiziere notomia de sus llagas, es por demas el pedirme a mi que crea. Es lo que passa en el mundo, y lo que passara hasta que el mundo se acabe: mis culpas crucificaron a Christo, y mis culpas le crucifican de nueuo, no estan enxutas las piedras de las calles de Ierusalen de la sangre del Cordero inocentissimo no estan quitados los palos del Caluario, aun dura la piedad y lastima de las mugeres piadosas que lloraron el estrago que auiã hecho los sayones, y que su dicipulo le renueue las llagas con vna infidelidad. Que a vn enemigo en vna ocasion le lastimeys, o hirays: pero que al amigo tan lastimado le rompays los puntos, le deys herida sobre herida, y llaga sobre llaga? *Quoniã quos tu percussisti, persecuti sunt, & dolorem super dolorem addiderunt.* Psal. 68.

Nisi

Niſi videro fixuram, que diferente propoſito del que antes tenia Tomas, quando dixo: *Eamus, & moriamur cum illo*: alli exortaua a los demas a dar la vida por Chriſto S. N. aqui los exorta a que no creã ſu reſurreccion, y por el miſmo caſo ſu diuinidad. O Señor, lo que importa para el bien de nueſtra alma vueſtra preſencia, como la yerua que llamã Tornaſol viue de la preſencia del Sol, y en auſentandoſe, queda marchita, y como muerta, aſsi nueſtra alma viue de la preſencia de Dios, y en ſu auſencia queda tan trocada, y tan otra, que alli dà ſeñales de vida, aqui de muerte.

Niſi videro fixuram: no ſon palabras de Apoſtol. Que el Iudio diga: *Quod ſignũ facis vt videamus, & credamus*: no es mucho, que tenia a la carne por maeſtro, pero ſan Pedro dixo: *Nos credimus, & cognoſcimus quia tu es Chriſtus*. Donde notò ſan Auguſtin, que precedio la Fè al conocimiento, porque los miſterios de la Fè para poderſe entender primero, ſe han de creer, y ſu entendimiento ha de nacer de ſu fee. La Eſpoſa pedia a ſu Eſpoſo: *Indica mihi vbi cubes, vbi paſcas in meridie*, y notò ſan Bernardo le auia dado por reſpueſta, *Murenulas aureas faciemus tibi*. El pez que llaman Morena es ſimbolo de la Fè, por ſer eminentiſsimo en el oyr, que es ſentido de la Fè. Dize pues: Deſſeas Eſpoſa mia, ſaber donde paſſo la ſieſta, y adonde apaciento mi ganado, primero me has de creer q̃ lo ſepas, que la Fè ha de preceder a la noticia.

Niſi videro: pagò a ſus compañeros ſu incredulidad, dixeronles las mugeres: Vimos al Señor, y no las creyerõ: dixeró ellos a Tomas: Vimos al Señor, y no los cree, quedando caſtigados en la miſma moneda.

Ioan. 5.

Aug. tract. 7. ſup. Ioan.

Cant. 1. Bern. ſer. 43.

Dudan aqui algunos ſantos, porque permitio Dios que vn amigo tã antiguo ſe deſpeñaſe tan peſadamẽte, lo primero en pecado de infidelidad? S. Aguſtin, *Manus quærebat, & latus, & dum curioſiùs exiſtit in vulnere, mortem incurrit in fide*. La curioſa porfia de ver las llagas, fue la muerte de ſu fee: y en ſeñal de que auia pecado contra la fee, le dixo Chriſto S. N. *Noli eſſe incredulus, ſed fidelis*.

Augu. ſer. 159. de tẽpore.

Lo ſegũdo, en tan grande dureza y obſtinacion, porq̃ aunque creer ligeramente, dize el Eccleſiaſtico, q̃ es liuiandad, y las mentiras del mundo ſon tantas, que tiene vno tãto de diſcreto, quãto de incredulo, pero quãdo los teſtimonios ſon tantos, tã graues, y tan notorios, es culpa grande, y Tomas auia tenido por teſtigos de viſta a la Madalena, a ſus compañeras, a Pedro, a los que yuan a Emaus, a todos los Apoſtoles, y auia oydo de la miſma boca de Chriſto, *Tertia die reſurgam*.

Lo tercero, el durar en eſta obſtinacion por eſpacio de ocho dias, en que eſtarian los demas, predicandole, y martillãdole cada hora. Lo quarto, fue vn linage de ſoberuia tener a los demas tan en poco. Lo vno, notandoles de hombres que creyeron facilmente. Lo otro, que auiendoſe ellos ſatisfecho con la experiẽcia de los ojos, el la quiſo hazer de ojos y manos. Lo quinto fue irreuerencia cõtra Chriſto S. N. pues por vna parte no ſe juzga por indigno de tocar con ſus manos groſſeras las llagas ya glorioſas, por otra ſaca de partido que le ha de tocar, no ſolo cõ vn dedo, y en vn lugar, ſino con la mano, y en todas las llagas, buenas para adoradas, y no para m noſeadas. Lo vltimo, fue muy torpe ingratitud de merced tan ſoberana como auia recebido,

cebido, y siempre la ingratitud de vn grande bien la suele Dios castigar con vn gran mal. Teniendo todas estas circunstãcias esta culpa, bien podemos preguntar, porque la permitio Dios en vn amigo?

Origen. li. 2. contra Cel sum.

Respõdo lo primero, que Tomas no descreyò, como notò Origenes, ni negò lo que los dicipulos afirmauan, conuiene a saber, que huuiessen visto a Christo S.N. con sus ojos: pero descreyò que el que auian visto fuesse Christo resucitado en su verdadero cuerpo, porque sabia que las almas gloriosas se representan muchas vezes en cuerpos aparentes, y formando vozes propias, parecen lo que no son: desuerte que creyò la resurreccion de Christo, pero no en cuerpo verdadero, y assi quiso hazer experiencia de la verdad de sus llagas. Y si bien se considera, no era mucho diesse en este pensamiento, pues le tuuieron los Apostoles, quãdo al principio vieron al Señor, que esso es lo q̃ dize S. Lucas: *existimabant se Spiritum videre*, y para reparar este inconueniẽte, les dixo Christo S N. *Palpate, & videte, quia spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere.* Hazed experiẽcia de mi carne, y de mis huessos, y quiça creyò santo Tomas auia resucitado Christo S. N. en cuerpo espiritual, por auerse entrado a puertas cerradas en el Cenaculo, que fue despues heregia de Eutiches, como refiere san Gregorio. San Chrisostomo, y Eutimio dizen, q̃ no le parecio possible la resurrecció del Señor, por no auer creido su diuinidad: pero yo no creo que quien auia visto la resurrecion de Lazaro, tuuiesse por impossible la de Christo S.N.

Greg. li 4. moral. ca. 29.

Lo segũdo, desta incredulidad huuo razones de parte de Tomas, y de parte de Christo S. N. de parte del Apostol permite Dios caydas a sus mayores amigos, como queda ya tratado, porq̃ las quiebras de la amistad suelen ser nueuos ñudos y laçadas mas estrechas, como los golpes del pedernal que allegã a sacar fuego, como la vara que torceys, que sino llega a quebrar, buelue con mayor pujança Las iras de los enamorados dize Terẽcio, siempre son nueuas firmezas, y la riña de por S. Iuan en los casados es paz para todo el año. La Esposa no salio a abrir al Esposo, *Labuit pedes meos, quomodò inquinabo illos*: hizo el Esposo del enojado, dando a la puerta vn puntillaço, y la que antes no queria poner los pies en el suelo, salio despues por las calles y barbacanas de la ciudad. De la penitencia dexamos prouado que mejora la suerte muchas vezes: Esaias, *In cubilibus vbi habitabãt dracones, orietur viror calami & iunci.* El mucho fuego de los dragones abrasa, y seca sus cueuas: de manera que jamas se vio en ellas yerua verde: pero en las cueuas de los pecados promete el Profeta se veran cañas y juncos fresquissimos, porque la penitencia hara dellas jardines de virtudes deleytosos. Lo mismo dize Iob: *Si reuersus fueris ad omnipotentem, dabit tibi pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos.* Si te conuirtieres al todo poderoso, la tierra tosca y mouediça se boluera perdenal, y el perdenal duro y seco se boluera arroyos de oro Pretende señalar la ventaja, y la mejora que haze la penitẽcia: y Esaias tratãdo de la venida de Christo, dize, q̃ el metal sera oro, y el yerro plata, la leña metal, las piedras yerro: son los adoues de los cautiuos de Egypto, que despues los vieron debaxo de los pies de Dios hechos safiros, *Quasi opus lapidis saphirini.* Los Setenta, *Quasi opus lateris.*

Cantic. *Esai. 45.* *Iob. 22.* *Esai. 60.* *Exod. 24.*

La

La cabra mandaua Dios ſe la ofrecieſſen junto al altar, ſiendo los ſacrificios de los otros animales mas afuera, y pretendio ſignificar que la cabra animal trauieſo paſſaria muchas vezes adelante a los mas ſantos.

De parte de Dios es trato ſuyo dexar al predeſtinado por poco, y ſocorrelle deſpues, como la madre q̃ ſuelta el niño, y quando va a caer, le recoge, porque experimente ſus pocas fuerças. Lo poco que puede fiar de ſus determinaciones, y el yelo de vna noche resfriò a Tomas, el denuedo que auia moſtrado en vna amiſtad tan larga, y borrò la memoria de los milagros que auia viſto, y de los beneficios que auia recebido. Dios es la madre, y el ayo de nueſtra niñez, *Ego quaſi nutritius portabã eos in brachijs meis*, dixo por Oſeas, dexole por ocho dias en las manos de ſu propio parecer, *Abiet vagus in vias cordis ſui, & vias eius vidi, & ſanaui eum.* Mira Dios atentiſsimamente a Tomas, y ſanole deſuerte, que puſo en el Credo el articulo de la reſurrecion, y la Yglesia pide nos haga Dios imitadores de ſu fee.

Oſea 11.

Lo tercero, permitio eſta dureza por nueſtro prouecho, como notaron ſan Aguſtin, y ſan Gregorio, por que cõ la duda de ſanto Tomas quedaſſe mas firme nueſtra fee, como permitio la duda y perplexidad de Ioſeph. En la preñez de la Virgen haſta que llegò la reuelaciõ del cielo, para que no quedaſſe al herege razon de dudar: aſsi quiſo que Tomas dudaſſe y porfiaſſe. San Aguſtin: *Quam bona ignorantia, quæ eruditi ignaros, quam bona infidelitas, quæ inſtruxit incredulos.* Como llama la Yglesia dichoſa a nueſtra primera culpa, porque fue ocaſion ſe auentajaſſe la gracia. Aſsi la dureza y infidelidad de Tomas fue ocaſion que ſe auentajaſſe la fee. San Cirilo dize, que ſu porfia nacio mas de deſſeo de ver a Chriſto, que de incredulidad, no pudiẽdo ſufrir ſe manifeſtaſſe a todos, y que ſe eſcondieſſe a el. San Pedro Criſologo dize, que fue mas profecia, que obſtinacion, *Prophetia magis quàm annuntiatio fuit*, porque profetizò lo que en la Yglesia auia de ſuceder, conuiene a ſaber, que muchos hereges auiã de poner dolencia en las llagas verdaderas de Chriſto S.N.

Aug tract.125. Grego. homil.26.

Augu. ſer. 156.

Poſt dies octo venit Ieſus iterum, &c.

ESTaua Tomas tã canſado con ſu incredulidad, que le auia hecho octaua, *Poſt dies octo*, y pecados dilatados hazen dificultoſo ſu remedio. Zacharias vio vn libro preñado de llãtos y maldiciones, que tenia diez cobdos de ancho, y veynte de largo. S. Teodoreto, que en eſtos cobdos quiſo ſignificar, que la tranſgreſſiõ ſimple del Decalogo tiene la pena ſenzilla, mas la dilatada tiene la pena doblada, porque las culpas anexas irritan ſiempre mucho la ira de Dios Gran maraujlla cauſò que a vn boluer de cabeça ſe quedaſſe la muger de Loth para ſiempre hecha eſtatua: mayor me la cauſa a mi, que de vn boluer de ojos ſe queden muchos quatro años hechos eſtatuas en vna poſtura continua, aſsi ſe quedò ocho dias ſanto Tomas, y podemos juntar con eſto el, *Ianuis clauſis*, que no ſolo quiere dezir cerradas las puertas del Cenaculo, ſino del coraçon de Tomas: y es donoſa coſa, que teniendolas cerradas, quedariã abiertas las del pecho de Chriſto, y las de los pies y manos, y al cabo las hallò como las quiſo.

Poſt

Post dies octo: muchos dudaran como aceptò el Señor vna capitulació tan injuſta, como hazerſe Tomas almotacen y aduana de las llagas de Chriſto S. N. que quiera que ſe regiſtren por ſus ojos, y ſe manoſeen con ſus manos. A los que pidieron ſeñales del cielo, juzgò el Señor por tan deſcorteſes, que dixo: *Generatio praua & incredula ſignum quærit*: pues que diferencia ay de peticion a peticion, y de reſpueſta a reſpueſta. Reſpódo lo primero, los juizios de Dios ſon abiſmos que no ſe pueden vadear. Lo ſegundo, ſanto Tomas pidio la ſeñal que Dios dà de buena gana, cõuiene a ſaber, ſus llagas, que ſon las que mas nos encienden en ſu amor. Alexandro tenia vn muſico, q̃ con los tonos que tañia, le mouia a tomar las armas, y le encendia en el deſſeo de la guerra, acudia a ſu inclinació. Chriſto S. N. venia a abraſar la tierra, *Ignẽ veni mittere in terram*, Tomas pedia de ſus braſas, no es mucho que ſe las dè. Lo tercero, *Diligentibus Deũ omnia, quæ operãtur in bonum*: todo le ſucede bien haſta los pecados. Dize ſan Aguſtin, es la fuerça de la predeſtinacion, *Poſt dies octo*. Parece que quiſo dezir: Aun no eſtà paſſada la octaua de la reſurreccion, en que tiene parte Tomas, *Qui habẽt partem in reſurrectione iuſtorum*.

Matt. 12.

Apoc. 20.

Lo quarto, es el argumento mayor deſte Euangelio lo mucho que Dios ama a vn alma, lo mucho que ella le deue, pues haze por vna ſola lo que auia hecho por tantas. Dudã los eſcolaſticos, ſi auiendo vn ſolo pecado particular en el mundo, le reparara Dios encarnãdo, naciendo, viuiendo, muriendo: y aunque parece encarecimiento, hablando en todo rigor, la mas ſana Teologia dize, que ſi, y es eſſe el intento de la parabola del paſtor que dexò las nouenta y nueue ouejas en el deſierto, por yr a buſcar la vna, que aunque entendiendo la del hombre, no haga ſentido abſoluto, baſta le haga condicional. San Pablo, *Qui dilexit me, tradidit ſemetipſum pro me*: por todos ſe entregò a la muerte, mas fue tan grãde el amor que tenia a cada vno, que ſi fuera neceſſario, muriera por cada vno. Dauid, *Magna opera eius exquiſita in omnes voluntates eius*. La letra Hebrea dize: *Eorum*. Las obras de Dios tienen dos circunſtancias. Vna, el ſer grandes y prodigioſas. Otra, el ſer traçadas a la medida de la voluntad de cada vno. Como quieres a Dios, aſsi le podras gozar. Si tu ſolo fueras en el mundo el neceſſitado de ſu vida y de ſu muerte, por ti ſolo naciera, y muriera. Enfin como dize ſan Aguſtin, de la prouidencia diuina que acude con tan eſpecial cuydado a todos, como ſi todos fueran ſolo vno, y con tanto cuydado a ſolo vno, como ſi aquel fuera todos. Aſsi podemos filoſofar de ſu amor, por eſſo emendò el Eccleſiaſtico al q̃ dixo: *In populo magno nõ agnoſcar, quæ eſt enim anima mea in tam immẽſa creatura?* Entre tãtas criaturas, en vn mundo tã grande quien me ha de conocer, ni tener de mi cuidado?

Ad Gal. 2.

Pſal. 110.

Eccleſ. 16.

Aqui viene bien vn encarecimiento de ſan Aguſtin. Si tuuiera Dios eſte mundo en la vna mano, tan bueno, que todo junto no le pudiera criar mejor, y vn alma juſtificada en la otra, tuuiera eſta mano por mas glorioſa, y la razon es, porque del mundo criado no leemos en la Eſcritura que ſacaſſe gloria Dios: pero de vn alma juſtificada a cada paſſo lo dize Eſaias: *Dabo in Sion ſalutẽ, & in Hieruſalem gloriam meam*: no tẽgo otra gloria, ſino dar a Sion ſalud, y aunque me ha de ſer muy coſtoſa

Eſai. 46

Ieruſa-

Ierusalen por mi Cruz, tormentos, sangre vertida: mas por ser precio del alma, la tengo por gloria mia. Y en otra parte hablando con su pueblo, que sera corona y gloria en la mano de Dios, y diadema de su cabeça, porque haze mas gloria Dios de redimille, que de crialle. Boluiendo Baldad, y Tobias del cautiuerio de Babilonia, auisò Dios a Zacharias los saliesse a recebir, y del oro, y de la plata que trayan hiziesse dos coronas, y las colgasse en su templo, *In memoria e in domo*, fue dezir, que del oro de los cautiuos redimidos hara Dios corona de tanta gloria, como del oro de toda Ierusalen: bien lo mostrò con Tomas, pues hizo por el lo que por todos, y mas, pues acudio a su dureza y descortesia.

Esai. 62.

Zacha. 6.

Post dies octo. Tãta tardança con tãto amor no parece viene biẽ. S. Chrisostomo, que quiso el Señor que los demas fuessen en los ocho dias desbastando la dureza y obstinacion de Tomas, y encendiendo en su pecho desseos de verle resucitado, que es prudẽcia de Perlados dar a los subditos los fauores a desseo, para que los precien y los estimen.

Deinde dicit Thomæ: Infer digitum tuum huc.

FVe estraño el desseo que mostrò Christo S. N. de Tomas. El que trata de comprar vna cosa de q̃ tiene gran codicia, detienese, recatea, echa terceros: mas quando estas diligencias no prestan, dà todo quanto le piden. Christo S. N. tenia resolucion de no quedar sin Tomas, detiene se ocho dias, regatea, echa terceros: mas al cabo concede quanto le pide. Donde se ha de ponderar, A quan mas liberal se muestra despues de resucitado, pues mortal dà sus manos a Tomas para que laven sus pies; pero inmortal y glorioso dà sus entrañas para la manos de Tomas.

Infer digitum tuum huc. Dos cosas reconocemos en Dios. Vna, no auer bien en el hombre que le añada vn adarme de gloria. Otra, amar tanto al hombre, como si no le fuera posible gozar de gloria sin el. De la primera, *Posuit Deus hominem in Paradyso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illud.* Notò san Agustin, B que puede tener esta sentencia dos sentidos: vno, que le puso en el Paraysò para que le cultiuasse, y le guardasse, como suele poner vn señor vn jardinero en su vergel, y desta manera podiasse imaginar se le seguia algun interes a Dios, si el Paraysò fuera para su regalo: mas no le auia Dios criado para si, sino para el hombre, que no estaua alli como jardinero, sino como señor, y el trabajo no auia de ser como el que passò despues: *In sudore vultus tui vescéris pane tuo*, sino entretenimiento, y recreacion, para que la C ociosidad no le ocasionasse su perdicion y su daño. Otro sentido es, que puso Dios al hombre en el Paraysò, para que obrando bienes en el hombre, le guardasse: y en este sentido es menos imaginable de parte de Dios el interes. Lo mismo dize la sentencia que tiene despues el Historiador diuino, *Requieuit ab omni opere, quod patrarat.* San Agustin, *Extra omne opus*: el descanso y gloria de Dios no le viene de sus obras: los hombres obran para descansar: pero en Dios es tan natural el descanso, que todas sus obras no se le aumentan: y caso que no fuerã, no se le menoscauaran.

Aug. li. 2. in Genes. c. 9. cõtra Manich.

Aug. li. de genesi ad lit. 4. c. 8.

Lo ſegundo, que amò al hombre como ſino le fuera poſsible gozar de gloria ſin el, es grande arguméto lo que concede a Tomas, pues pidiendo tantas gullorias, a todo dize: En buen ora. Luchò Dios la noche toda cõ Iacob, no era lucha de enemiſtad y de ſangre, ſino de amor: a la mañana dixole, *Dimitte me*, Señor, es poſsible q̃ los braços de Iacob pueden a vos deteneros? Eſtà vn deſpoſado parlando con la eſpoſa en quiẽ adora: y aunque tiene negocios a q̃ acudir, nunca acaba de dexalla con vna palabra, con tiralle de la capa cõ dos dedos, le ſuele detener algunas horas, y dize al cabo: *Dimitte me.* Hombre, quien te tiene? Vnos dedos de alcorça? Vna cuerda de lana? No es eſſo ſino el amor: aſsi Dios guſta tãto de los abraços de Iacob, que le dize, *Dimitte me*, y no tiene gana de que le dexe, que ſi la tuuiera, que braços fueran poderoſos para detenelle? Diole vn pellizco en el muslo, y dexole coxo, Señor, eſſo mas es ſeñal de que deſſeays que Iacob no os dexe, que no dexalle a el, que ſi tuuierades deſſeos de que os dexara, antes le ſecarades las manos con que os detiene, que la pierna con que pudiera huir.

Infer digitum tuum huc, S. Aguſtin duda, porque a ſanto Tomas tanto? Dedos, y manos, y que haga notomia de las llagas todas? y a la Madalena tampoco, *Noli me tangere*, no le dexò aun beſar los pies como ſolia. Dos razones dà eſte glorioſo Doctor: vna, que la Magdalena repreſentaua la Yglesia de los Gentiles q̃ auia de creer a Chriſto S.N ſin verle, ſegun lo que dixo aqui el Señor: *Beati qui non viderunt, & crediderunt.* Y Dauid: *Populus quem non cognoui, ſeruiuit mihi*, y Tomas repreſentaua la Yglesia de los Iudios, que tratandole, y conuerſandole, le auia de negar, y no le auia de creer.

La ſegunda razõ porque la Magdalena creyendo que Chriſto Señor nueſtro auia reſucitado, no era neceſſario ſe ſatisfizieſſe deſta verdad, y ſu daño principal eſtaua en tocalle, y en velle, y en gozalle corporalmente, porque aficionada con alguna demaſia a la preſencia corporal de Chriſto Señor nueſtro, era menos grande el amor de ſu diuinidad, y conuenia paſſaſſe adelante en la fee de Chriſto hombre a Chriſto Dios, y como dixo Chriſto S.N. a ſus dicipulos: *Niſi ego abiero, Paracletus non veniet ad vos*, en que les corrigio el demaſiado amor de ſu preſencia: aſsi queriendo corregir a la Magdalena el miſmo amor, no la cõſintio que le tocaſſe, diziendo: *Noli me tangere.* Los ojos, dize ſan Aguſtin, ſon los que deſpiertan el deſſeo, y el tocar con las manos lo que ſe vee, y ſe deſſea es vn llegar al cabo del gozo, y diziendo Chriſto S.N. *Noli me tangere*, fue dezir, no quiero que ſe emplee vueſtro amor en ſolo aquello que podeys ver con los ojos, ni que ſe contente con querer en mi lo que ſolo ſe puede tocar cõ las manos, pues ay tanto mas que amar: mas a Tomas el no tocar las llagas de Chriſto, le tenia duro, y obſtinado, y el tocallas, auia de ſer medicina de ſu enfermedad. Las llagas que auian muerto a Chriſto el cuerpo auian muerto, a Tomas el alma, y tocadas le auian de reſucitar. San Bernardo, que Chriſto Señor nueſtro es piedra dura: pero que ſus entrañas ſon muy blandas, alfin llenas de miſericordia, y piedad: pues como ſe podra gozar vn teſoro de miſericordia encerrado en

en vna piedra? El amor hallò camino, los clauos, y la lança barrenè esta piedra, y gozese esse tesoro. Dauid dize, que salio miel y azeyte de vna piedra, *Fluxit q; mel de petra, oleũque de saxo durissimo*, fue figura del balsamo precioso que auia de salir de aquesta piedra.

Fue poderosa ocasion de pobres tã peregrinos la memoria de los seruicios passados el acordarse el Señor de la determinació, y del denuedo que mostrò Tomas de poner la vida por su seruicio, que la vista de Dios aun perdida es prouechosa, y es grã ventura para reparalla poder alegarla a Dios, que si los Principes de la tierra dissimulan con la memoria de los seruicios passados algunas ofensas presentes, que hara el Principe del cielo? Esso alegò vna vez Ieremias, *Recordare quòd steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis bonum, vt auerterem indignationem tuã ab eis*. Quien se puso a interceder por vuestro pueblo con vos, a templar el enojo, y la indignacion de vuestro pecho, obligado os tenia con seruicios, si aora os tengo ofendido, acordaos que os serui entonces, y Dios alega la misma razon para perdonar al pueblo, *Et recordatus sum miseransadolescentiam tuã, & charitatem desponsationis, quando sequuta est me in deserto*. En medio de tus trayciones, y de tus aleuosias me he acordado del amor de tu mocedad, de la determinacion con que me seguiste por los abismos del mar, y por los desiertos esteriles, y la memoria de aquel seruicio es parte para que dissimule tus torpezas. Ezechiel, *Despexisti iuramentum, vt irritum faceres pactum, recordabor ego pacti mei tecum in diebus adolescentiæ tuæ*. El despreciar el juramento que tenias hecho, y el quebrantar el pacto, era ocasion poderosa para que yo te aburriesse, mas la memoria del trato que yo asentè contigo, quando era mayor tu inocencia, y menor tu malicia, *In diebus adolescentiæ tuæ*, sera parte para que dissimule con tus culpas, y para hazerte nueuas mercedes: assi lo fue este pensamiento para alargar al Rey Ezechias la vida, *Memento quòd ambulauerim coram te in corde perfecto*: y para hazer al Rey Dauid grandes mercedes, *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*, y el mismo pensamiento auia de persuadir al hombre sirviesse a Dios al esclarecer de la razó, para que si despues cayesse en su desgracia, los primeros seruicios fuessen sus intercessores y abogados.

Ieremias 8.
Hierem. 2
Ezech. 16
Esai. 38.

Vide manus meas.

LOs chiromanticos adiuinan la vẽtura por las rayas de las manos, y para acreditar sus pronosticos, se valen de vn lugar de Iob, *Qui signat in manu omnium, vt nouerint omnes omnia opera sua*. Pone Dios rayas en las manos, de que puede cada vno pronosticar sus sucessos: pero ni las rayas de las manos son señales ciertas de ventura, o desuentura, ni Iob trata desso alli. Adóde puedes hazer vn pronostico seguro, es en las manos de Christo S N en que tienes escrita la razon de tu ventura. Lo primero, porque ellas son las que reparte los bienes eternos y temporales, *Lõgitudo dierum in dextera eius, in sinistra autem diuitiæ & gloria*. Lo segundo escriuen a los venturosos en el libro de la vida, o por mejor dezir, ellas son el mismo libro, segun lo que dize el Profeta: *In manibus meis scripsi te*. Lo tercero, porque nos dan noticia segura que nuestros

Iob 35.
Prouer. 3.

enemigos quedan pagados, y nuestras deudas satisfechas. Vno de los proueruios mas vsados antiguamente para condenar las fianças que tienen a tantos al hospital, fue, no enclaues tu mano. Salomon haze mencion deste consejo en sus proueruios: *Noli esse cum his, qui defigunt manus suas*: y Malachias vsa deste lenguage, y es frasis Castellana: Enclauare la mano en este negocio. Pues en señal de que Christo Señor nuestro no solo auia salido por nuestro fiador, que assi le llama el Ecclesiastico, *Gratiam fidei vxoris ne obliuiscaris*, sino que auia ya pagado, y cancelado la obligacion, dize: *Vide manus meas.*

Prou. 23. Prouer. 6. Malac. 3

Eccle. 29.

Mitte manum tuam in latus meum.

QVando los Principes son muy graues, no se dexan ver, ni hablar. San Agustin, que la razon porque se escusó Moises de yr por embaxador a Faraó, fue porque aquel Rey no se dexaua hablar, sino de lexos, y el tenia la voz muy flaca. Dios a solas era grauissimo: esso dizen los truenos, el fuego, y humo del monte, y el dezir a Moyses subiesse solo, y que ni hombre, ni bestia no se llegasse a la falda, esso es el *Non videbit me homo, & viuet*, y el torruellino, y el fuego en que se representò a Helias: pero despues que templò los rigores de la grauedad diuina con la blãdura de la naturaleza humana se hizo tan tratable y amoroso, q̃ permite haga la mano de Tomas notomia de las llagas de su pecho.

Augustin. qq. super Exod.

Exod. 33.

Fue tãbien assegurarnos su amor, y nuestra esperança murmurauan el Dios Momo, de que Iupiter no huuiesse hecho en el pecho del hõbre vna ventanilla por donde se le pudiesse ver el coraçon, pareciendole que nadie podia viuir seguro de pecho tã escondido, y tã cerrado. Christo S. N. porque nadie viuiesse con rezelo de su amor, quiso quedasse abierta aquella ventana diuina, q̃ es la fuente del amor, para que viendo todo el mundo siempre patentes las entrañas, ame, y nũca desespere, *Portæ Hierusalẽ non claudentur die ac nocte.* El mundo ya cierra sus puertas, ya las abre: pero en la casa de Dios siempre estan abiertas, *ad informationem eorum, qui crediturí sunt.*

Apoc. 21.

Tambien es prenda de nuestra riqueza y prosperidad, que metiendo la mano en el pecho dõde estã encerrados todos los tesoros de Dios, no es mucho salga muy rica. Aca solemos dezir: Fulano metio la mano en la hazienda del Rey, y siendo de los mas pobres de la Corte, vino a ser de los mas ricos. Salomon dize, que es cosa facil a Dios enriquecer al pobre de repente: pero que mucho si le dexa entrar las manos en los cofres de sus tesoros? Los Reyes de la tierra quando perdonan al traydor, pareciendoles que esso sobra, no le hazen otro bien. Quando redimen cautiuos, se sirue de los: pero este Principe del cielo perdona la infidelidad, a Tomas redimele del cautiuerio de la culpa, *Ex vsuris & iniquitate redimit animas eorũ*, y encima desso le enriquece, y le prospera.

Psalm. 71.

Mitte manum tuam in latus meum.

HIzo triaca del veneno, de los ojos, de los dedos, de las manos, que condenauan a Tomas, sacô su remedio, y su salud. Rindiole con sus propias armas: juraua, que sino viesse con sus ojos las heridas de los clauos, y entrasse por ellas los dedos, y la mano en el cos-

tado

tado, y dizele el Señor: *Infert digitum tuum, & mite manum tuam in latus meum.* Venia aca, Señor, el de los ojos, el de los dedos, el de la ma-
Pſal. 45. no: *Arcum conteret, & confringet arma, ſcuta comburet igne*, haraos pedaços el arco, y menuços la lorica, y romperaos la rodela, y no os dara cuchillada, caſtigaraos con vueſtro propio pecado, hara de vueſtra conciencia horca, y verdugo contra vos miſmo, entregãdo os a vueſtros propios deſſeos. Armay ſos contra el cielo, hazeysle guerra cõ vueſtras propias torpezas, pudiera os Dios embiar vn rayo, o mandar a la B tierra que ſe abriera, y os tragara, y no quiere ſino q̃ vos miſmo ſeays infierno para vos, y que os den garrote vueſtras culpas, y que os quebranten, y os muelan los hueſſos co-
Pſalm. 6. mo a Dauid: *Conturbata ſunt omnia oſſa mea*, los miſmos ojos, las miſmas manos confundieron a Tomas: moſtrad eſſa mano, que para eſſo me abrieron a mi el coſtado para que la facaſſedes ſana. Quando teneys la mano fria, entrayslа en el ſeno, y reparays la frialdad. Quando ſe quiebra vn yerro, entrayslе en la fragua, y queda ſoldado: pues queden ſanos con mis llagas eſſos ojos, eſſos dedos, eſſas manos. Pódera quedarles erã las llagas, pues cabian en ellas las manos groſſeras de Tomas, y ſino caben, yo guſtare las enſanchen vueſ-
Pſal. 76. tras manos: pudo dezir, *Deum exaudiſui manibus meis, & non ſum deceptus.*

Ianuis clauſis.

LO que auia de ſer ocaſion para q̃ Chriſto S.N. le aburrieſſe, q̃ era tener las puertas de ſu alma tã cerradas: eſſo fue parte para q̃ le buſcaſſe, y para q̃ le otorgaſſe quanto pidio, A que con las ocaſiones que el amor del hombre ſe acaba, con eſſas crece el de Dios, como prouamos en vn capitulo de nueſtro libro de amor, y puede auer en eſto dos razones, vna de parte de la culpa humana, otra de la miſericordia diuina: en la culpa podemos conſiderar dos reſpetos, vno de ofenſa, otro de flaqueza y enfermedad. Por la parte que es ofenſa mirala Dios con ceño, y con ojeriça,
Odio eſt impius, & impietas eius, ideſt, *Sapien. 14*
impietas eius: por la parte que es enfermedad, mirala Dios con laſtima y compaſsion. De parte de la miſericordia es mas poderoſa la razon, porque quanto mayor es la miſeria, tanto mas ſe inclina a reparalla la miſericordia: deſuerte que ha de eſtar tan lexos de deſeſperar mientras viue, que antes es circunſtancia el ſer grande para eſperar mas en cierto modo en la miſericordia de Dios, que ſe inclina mas a la mayor miſeria. *Tu propitiaueris* *Pſal. 24.*
peccato meo, multum eſt enim. Cobro, Señor vn linage de eſperãça de que me aueys de perdonar mis culpas, por ſer tan grãdes, como la llaga mayor del pobre mueue a mayor laſtima al pecho piadoſo, y los pobres diC zẽ mira la llaga, aſsi el mayor pecado por la parte que es flaqueza mueue mas las entrañas de Dios.

Dira alguno, Deſſa ſuerte mejor ſera pecar mucho, porque ſe adelanta la eſperança del perdõ. Reſpondo, Como no ſeria buen conſejo el del pobre que ſe hizieſſe mayor la llaga propia con eſperança de la piedad agena: aſsi no ſeria buen conſejo hazer mayor, ni menor culpa cõ eſperança de alcãçar mas preſto miſericordia. Quando el Eſpoſo llamo a la puerta de la Eſpoſa, reſpondio: *Labaui pedes meos, quomodò inquinabo illis?* Eſtoy rezien lauada,

heme de enſuziar los pies? Señora q̃ importa los enſuzieis? No teneys de vueſtra mano a quien los laua? Apenas los aureis enſuziado, quando os los podra lauar. En cõfiança de que ſe podra limpiar facilmente vna cõciencia, no es buẽ conſejo enſuziarla. Lo ſegundo parece q̃ haze agrauio a la miſericordia de Dios el que peca en confiança de conſeguilla facilmente, porque es hazerla como conſeridora de la culpa. Deſſo auiſa el Eccleſiaſtico, *Ne dicas miſeratio Domini magna eſt, & multitudinis peccatorum meorum miſerebitur, miſericordia enim & ira in Deo citò proxima.* No ay vn canto de real de la miſericordia a la ira, o quiça es mejor ſentido. Agrauiaſe la miſericordia de q̃ multipique ofenſas el pecador en ſu cõfiança, y ſuele voluerſe en ira. *Eccleſ. 5.*

Ianuis clauſis: para entrar en el Cenaculo puertas cerradas, para entrar en el infierno puertas abiertas, *Et portas ferreas confregit*, y mas que en el infierno entrò ſola el alma: en el Cenaculo cuerpo y alma? La razon es, porque en el infierno auialo con gẽte rebelde, ſoberuia, deſcarada: llamò aſsi a los demonios, que eran como porteros de aquellos ſoranos infernales, y conuenia echarles las puertas encima: aqui auialo con gente acobardada y temeroſa, y conuenia entrarſe manſamente ſin añadir nueuo temor.

Dominus meus, & Deus meus.

COnfieſſale por hombre, y por Dios, vos ſoys mi Señor, y mi Dios en vocatiuo, en ſeñal de que no era Dios, ni Señor por participacion, ſino por naturaleza. Por la humana le llama Señor, por la diuina Dios, y confeſſandole por Señor, le confieſſa por Redentor, por que aunque en quanto Dios por eſſencia, en quãto hombre por la vniõ hipoſtatica ſea Señor vniuerſal, por el titulo de la redencion tiene dominio ſingular ſobre todos los redimidos. A

Dominus meus, & Deus meus. Pidiendo Moyſes a Dios, *Oſtende mihi faciem tuã.* Reſpõdio: No me puede ver el hombre mientras viuiere, por que como el que mira al Sol, que es fuente de la luz, queda ciego, aſsi el que mira a Dios que es fuente de la vida, queda ſin ella: pero veras mis eſpaldas. Puſole al reſquicio de vna piedra, y paſſando Dios, dize ſan Aguſtin, que vio allj a Dios encarnado, Moyſes a la endedura de la piedra, Tomas a los barrenos de la piedra, que es Chriſto. Moyſes conoce a Dios hecho hombre: Tomas a eſte hombre por Dios. *Relinquite ciuitates, & habitate in petra habitatores Moab, & ſtate quaſi columba nidificans in ſummo ore foraminis.* Dexad las ciudades abitadores d̃ Moab, habitad en la piedra como paloma que anida, vereys en ella mas coſas que en los palacios de los Reyes. B *Exod. 33.* *Hiere. 48.*

Dominus Deus, parece que auia de confeſſar Tomas lo que antes auia negado, Señor, yo confieſſo q̃ ſoys Chriſto, y q̃ aueys reſucitado de los muertos, mas paſsò adelãte, y no cõfeſsò eſſo ſolamente, ſino lo q̃ deſſo ſe ſeguia, conuiene a ſaber, q̃era Señor ſuyo, y Dios ſuyo, quãto fue mas la incredulidad, tãto fue mas iluſtre, y mas alta la confeſsió: lo vno, que ay ingenios, que ora ſea en el mal, ora en el bien, ſiempre ſe ſañalã mas, como vemos en vn Pablo, o en vna Madalena. C

Lo otro, porq̃ aunque ſufre Dios quiebras a ratos en ſus amigos, ſiempre ſe ſatiſfaze cõ ventaja, *Ego protector*

ctor tuus sum, & merces tua magna nimis, & ego merces tua, se ha de construir. No podia Abrahan desear mayor felicidad, con todo esso parece que no se dio por contento: Señor, soberana mercedes, pero sin hijos antes dá melancolia tan grande profperidad: ha de ser heredero Heliaçar mi criado? Sintiose Dios. Conmigó os hazẽ los hijos soledad? Dale Dios a Isac, que fue el contento y el alegria de su casa, y quando le miraua con mayor gusto, como a la guia de su posteridad dize: *Tolle filium tuum, quẽ diligis Isac, &c.* por el gusto del hijo le reduxo Dios al punto de mayor tristeza que auia tenido jamas. En la parabola en que combidó el Rey a sus bodas, respondio vno, *Vxorem duxi*, en menos teneys mis bodas que a la muger? Pues el que no dexare padre, madre, muger, hijos por mi, *Non est me dignus*: pagose cõ las setenas: assi aora no creyò a los discipulos, *Dominum vidimus*, la satisfacion es que le cõfiesse por Señor, y por Dios, no solo resucitado, sino resucitado por su propia virtud.

Dominus meus & Deus meus: a mayores mercedes mas respeto. Cõsiderando Baltasar auia librado Dios a Daniel segũda vez del lago de los leones, echò vando por su reyno, *Paueant omnes habitantes vniuersam terram Deum Danielis, quia ipse est Saluator, & liberator, & faciens mirabilia in cœlo & in terra*. A vn Saluador, y libertador mejor venia el dezir, Amenle todos, pero no dize sino temanle, porque a mayores fauores se deue mayor respeto. Aqui se funda vn lẽguage que comunmẽte vsa en sus Psalmos Dauid: Los que temeys a Dios, esperad en el los que temeys a Dios, alabãlde, temelde, que es vuestra salud: parece dixera mejor, amalde: pero a mayores mercedes mas respeto.

Dan. 14.

Dominus meus & Deus meus, que diferentes efectos haze la fee viua en nuestro pecho que la muerta: no se lee en todo el Euangelio que aya recebido Dios tan grande agrauio de sieruo que le reconoce por su Señor, como del que enterrò el talento, o le guardò en el sudario. *Noui quòd homo austerus es, & quòd metis vbi non seminasti*. Son dos injurias de grande ponderacion, por ser tan contrarias a la inclinacion de Dios, vna, *Homo austerus es*: austero Dios? Si fuera capaz de pena, la recibiera su pecho de oyrse nombrar austero: de ningun atributo haze tan gran blason Dios como de su humanidad, benignidad, clemencia, misericordia; otra, coges donde no sembraste, fue dezirle que no daua y recebia, dando a todos, y no recibiẽdo de ninguno: pues como la fee muerta, enterrada, y amortajada haze esta confesion tã baxa, y tan injuriosa: assi la fè viua dize: *Dominus meus, & Deus meus, &c.*

Son los dos titulos que mas generalmente alaban a la grãdeza, y a la mageſtad diuina: por esso los repite la Escritura a cada passo. El nombre de Señor vino muy a proposito a las mercedes q̃ auia recebido Tomas, y como notò S. Gregorio, para mercedes no viene tã biẽ el nõbre de Rey, como el nõbre de señor, q̃ en los Reyes mas ordinaria cosa es echar pechos y tributos, q̃ el hazer merceces: por esso Alciato los llama el baço dl reyno que siempre chupan, y a Dios toca el hazer mercedes en quanto Señor, que como dexamos prouado, es de solo Dios, *Tu solus Dominus*.

No le viene menos bien el nombre de Dios, a quien Platõy muchos Filosofos despues llamaró alma del mundo. Era Tomas vn cuerpo sin

alma,diole vida,y llamoleSeñor ſuyo,y Dios ſuyo, como ſi tomara cõ las manos la poſſeſsion. Eutimio dize, que creyò antes que le tocara, ſanAguſtin refiere aqueſta opinion. pero mas ſe inclina a la contraria:de ſuerte q̃ como ſi ſe quedara con las llagas, para que tomara poſſeſsion dellas Tomas,aunque el ſer Señor y Dios,ſon coſas tan inmenſas y infinitas, en tocando las llagas con las manos, dize, que es Señor ſuyo, y Dios ſuyo.Las manos ſuelẽ dar derecho en el dominio de las coſas:el conejo del campo no es de quien le arma el lazo, ſino de quien le coge: el cieruo herido,la liebre muerta,y Tomas tocando las llagas, las hizo ſuyas,y dixo: *Dominus meus,& Deus meus,quis cõtradicet mihi,quis eſt aduerſarius meus,ſtemus ſimul, accedat ad me.* Es vn deſafiar a qualquiera q̃ parezca delãte del tribunal de Dios a aueriguar quien deue,y el que deuiere que pague, y fundaſe eſta con fiança en las palabras que preceden, *Iuxta eſt, qui iuſtificat me*: haz cuenta que Dios pone en dos valãças tus bienes y tus males,y que peſan deſygualmente los males: pero poniendo en la valança de los bienes las llagas de Chriſto,peſaran incõparable mẽte mas: *Pone me iuxta te, & cuiuſuis manus pugnet contra me.* Vatablo y la Tiburina,*Deponitur mihi pignus, & da fidei iuſſorẽ in cauſa,qua mihi tecum eſt.* Dadme vos,Señor,tan buena prenda,y tal fiador, y pongaſe el mundo contra mi: pues para eſſo toma la poſſeſsion Tomas.

Esai. 50.

Iob. 17.

Dominus meus, & Deus meus. De aquella hoguera de amor en que ſe abraſò Dios padeciendo, quedò tal reſcoldo en las llagas, que derritio como cera el coraçon de Tomas. Dios es fuego, braſas, y carbones encendidos,llamas ardiendo: quien A eſcondera las aſcuas en el ſeno ſin quemarſe?Ahi las eſconde Dios, y no ſe quema,mas hizo tan poderoſo efeto, que quedò abraſado Tomas. Marco Aquilo perſuadio al Senado con ſus heridas lo que no pudo con ſu eloquencia. Chriſto perſuadio a Tomas con ſus llagas lo que no pudo la eloquencia de los Apoſtoles. Ezechiel vio vn varon, que tomando vnos carbones encendidos, los ſembraua por el mundo. Quando ſe dieron eſtas heridas en el Caluario,ſembraua Dios braſas en la tierra,que vinieró a hazer efecto en las piedras duras, que mucho le hizieſſen en el pecho de Tomas? B

Ezech.10

Quedò aſſombrado Tomas, mas eſtoy por dezir que eſtoy yo mas aſſombrado, que toque Oza el arca con buena intencion, porque la vio traſtornar, y que muera de muerte arrebatada:y ſi miramos lo que auia en el arca,era vn vaſo cõ vn poco de manà,la vara de Moyſes, el libro de la ley, y que Tomas con todas ſus deſcorteſias reciba fauor ? Y ſienta virtud? Reſpondo, que ſon ſecretos que guarda Dios en ſu pecho, y los defiende mas de nueſtros juyzios, q̃ defendio las llagas de los dedos de Tomas,y ſi nos fuera tãto en verlos eſcritos en el coraçon de Chriſto,como en ver roto y deshecho ſu cuerpo,ſinduda los deſcubriera. Reſpondo, que los familiares de la caſa de Dios ſe mantienen de la prouiſiõ comun,aũque enfermos, como en los moneſterios ſe curan los enfermos con el ſudor de los ſanos. Reſpondo,que a los que tiene Dios en el libro de ſu predeſtinacion, todo les ſucede bien, como dexamos ya dicho. C

Quia

Quia vidiſti me Thoma, credidiſti.

Cirył lib. 12. c. 59.

AProuò la confeſsion de Tomas confirmando, como notò S. Cirilo, el ſer Dios y hombre verdadero, mas porque el alteza de la confeſsion no le deſuanecieſſe, reprehẽdiole, aunque cõ gran corteſia y grã blandura, que ſon las reprehenſiones que en pechos nobles ſuelen hazer mas prouecho. El ſoplo blando repara la luz de la vela muerta que humea, el furioſo la acaba de matar del todo, *Quia vidiſti me Thoma, credidiſti*, porque viſte mi humanidad reſucitada, creyſte mi diuinidad eſcõdida, grã confeſsion, pero ſobre buenas prendas.

Donde ſe ha de notar, que ſanto Tomas confeſsò dos coſas. Vna, la reſurreccion de Chriſto S. N. y no procediendo eſta cõfeſsion de ſu Fè, ſino de la experiencia que hizo, viendo con ſus ojos viuo al que ſabia q̃ era muerto, por eſſa parte no merecio galardon: por eſſo dize ſan Marcos, que los Apoſtoles, y las mugeres vieron la reſurreccion, *Quia his qui viderant eum reſurrexiſſe à mortuis, non crediderant*, donde dize que la vieró. Otra fue, que Chriſto S. N. era Dios, y eſta confeſsion procedio de ſu fee. Lo vno, porque de verle reſucitado, no ſe ſeguia el auerſe reſucitado a ſi miſmo, pues pudiera Dios auerle reſucitado. Lo otro, porque creyò que era Dios y hombre, que tampoco ſe inferia de verle reſucitado: deſuerte que la confeſsion de Tomas fue loable y meritoria, porque creyò lo que no alcançaron los ſentidos, y lo que en neceſſaria conſequencia no ſe ſeguia de la reſurreccion: pero tuuo de imperfecion la experiencia que hizieron los ſentidos, porque todos los que creẽ por ſeñales, aũque ſea verdadero el merecimiento de ſu fee, es menos, ſegũ lo que dixo Chriſto S. N. reprehendiendo al Principe de la Sinagoga, *Niſi ſigna & prodigia videritis, nõ creditis*, que vienen con las que dixo a Tomas, *Quia vidiſti me Thoma, credidiſti*: no dize que creyò lo que vio, que lo que ſe vee, no ſe cree, ſino q̃ creyò, porque vio: viendo la reſurrecion creyò la diuinidad, como notò ſan Gregorio, y ſan Aguſtin, porque la fee es *De nõ viſis*: a lo qual ſe ha de añadir, que es de las coſas que no ſe veen, ni ſe ſiguen en forçoſa conſequẽcia. Vemos el humo, y no el fuego: pero no tenemos fee del fuego, vemos la vida, y no el alma: pero no tenemos fee del alma.

Greg. hom. 26. in Euangel. Aug. tract. 79. in Ioan.

Beati qui non viderunt, & crediderunt.

ALaba la fee de los por venir; porque no ſe entendieſſe q̃ eramos noſotros menos bienauenturados, porque creemos no viẽdo, que ellos porque vieron, y creyerõ: dize, *Beati qui non viderunt, &c.* Es lo que dize Eſaias, *Pacem his qui longe*, aquello fue de mayor conſuelo el ver a Chriſto, y tratalle eſto, de mayor merecimiento, *Quem cùm non videritis, diligitis. Beati qui non viderunt.* Vſa de preterito por futuro, q̃ es fraſis ordinaria en la Eſcritura. Mucho merece Tomas, pero mucho mas merecen los que no viendo, creyeron: que donde ay menos teſtimonios, y experiẽcias, es mayor el merecimiẽto de la fee, que la confeſsion del fiel no ha de ſer como la del ladron.

Eſai.

Petr. 1.

Donde ſe ha de notar, que algunos creen, teniendo razones para creer, mas no creen por las razones: pues creyeran, aunque nunca las tuuieran;

tuuieran, y essa fee no es menos meritoria, que la que el que creyò, no teniendo argumento, ni razon: otros creen por las razones, y essa fee es de menos merecimiento: y esso dize, *Beati qui non viderunt, & crediderunt*. Alguno argumentara. Si son bienauẽturados los que no viendo creyeron? No lo seran los que vieron, y creyeron. Respondo, que es hebrayſmo, donde el positiuo se pone por comparatiuo. Bienauenturados los q̃ vieron, y creyeró. *Beatioculi qui vidẽt quod vos videtis*: pero mas bienauenturados los que no viendo creyeron. San Pablo tratando de las viudas, dize, que sera buen consejo el no casarse; mas no por esso se sigue que sera malo el casarse, basta que sea menos bueno, y que el no casarse sea mejor, y al que instare, de mas merecimiento es nuestra fee que la de santo Tomas. Respondo, que absolutamente aquella es mejor, imagina dos criados que entran a seruir a vn señor, vno por solo amor, otro por salario y galardon: pero el que sirue por amor, procede con tanta floxedad, que se queda muy atras. Cosa clara es, que aunq̃ en el modo de entrar a seruir, hizo ventaja: el mejor seruicio es mas digno de la alabança. Con todo esso aunque la confession de Tomas fue tan soberana, llamò Christo a Pedro bienauenturado, mas nò a Tomas, porque Pedro la hizo antes de verle resucitado, Tomas despues.

Luca 10.

Beati qui non viderunt. De aqui infieren los hereges, que basta sola la fee, pues hizo mencion Christo Señor nuestro de sola ella, sin acordarse de obras. Pero basta que se acuerde en otros muchos lugares de la Escritura. A Pedro examinò en la fee, en el amor, y en las obras: *Pasce oues meas*. Muchos ay que quando les notifican vna prouision del Rey, la besan, y ponen sobre su cabeça: pero a la execucion, suplican: esso hazen con el Euangelio los que dizen que basta sola la fee. Los animales de Ezechiel que volauan hâzia el cielo, tenian manos debaxo las alas, en señal de que solas las alas sin manos no pueden llegar al cielo. La Interlineal dize, que las alas significan la fee, como las manos las obras. San Pablo la llama, *Sperandarum rerum substantia*. Bien sabia que es accidente, pero llamala, *Substantia*, por el modo: porque como la sustancia es fundamento de los acidentes, pero sin ellos seria nada. Como se podra imaginar la sustancia sin cantidad? sin calidad? sin blancura, &c. assi la fee es fundamẽto de las virtudes, pero sin ellas seria nada.

Ezech. 1. & 10.

Ad Heb. 11

EN LA FESTIVIDAD DE San Andres Apostol.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilea. Matth. 4.

MVERTO El Bautista, retiroſe Christo Señor nuestro de Galilea, que llamauã la inferior, donde Herodes era Tetrarca, a Galilea la superior, que el Euangelio llama, *Galilea gentium*, porque la mayor parte della era habitada de Gẽtiles, donde el Rey Salomon dio a Hiran Rey de los Tiros veynte ciudades, como cuẽta el tercero de los Reyes,

Reyes, ora se retirase por el sentimiẽ A sear sobre los quicios del cielo, sin
to de vn amigo tan estrecho, ora por atender a los desconciertos de la tie
huir el peligro propio, passeauase jũ rra. Y otra vez dize el Euangelio se
to al mar, que era vn lago que ceua- passeaua pensatiuo por el portal de
uan las aguas del jordan, llamado Salomon. El dia del juyzio sabemos
mar, como notò san Geronimo, por que sera vn rayo q̃ con estraña pres
ser costũbre de los Hebreos llamar teza atraueſara del Oriente al Oci-
a si qualquier muchedumbre de a- dente, *Sic erit aduentus filij hominis*,
guas, y de Galilea, porque estaua en tanta priesa, y tanto espacio? Respõ
los terminos de la vna y de la otra do, que a la medida del espacio de
Galilea. Tambien se llamò mar de aora sera la priesa de entonces, aora
Tiberiadis por la ciudad que estaua es vn milagro de paciencia: esso di-
en su ribera que poco tiempo antes ze, *In signum cui cõtradicetur*. Enton-
auia edificado Herodes, y en serui- ces sera vn milagro de enojo. La pa-
cio del Emperador Tiberio la auia ciencia camina con grande espacio,
impuesto nombre de Tiberiadis, co- B la ira cõ grande priesa El agua de-
Ioseph. lib. 18. antiquita. c. 3. mo refiere Iosefo. Llamase tambiẽ tenida en el Iordan se yua haziendo
estanque de Genesareht, porque muros muy de espacio, mas en sol-
Egesipus lib. 3. c. 26 toda la ciudad tenia esse nombre, co tando Dios la presa, se despeñò muy
mo aduirtio Egesipo, estando ya ve furiosa, que hara la ira de Dios dete
zina la sazon de sacar los cimientos, nida por tantos millares de años, y
y señalar las piedras fundamentales aumentada con tantas auenidas de
del edificio soberano de la Yglesia. pecados.
Passeandose Christo S. N. por la ri- *Deambulabat*. Es prenda de pru-
bera deste lago, vio dos hermanos, dẽcia con lo poco hazer mucho. Hó
vno que tenia por nombre Andres, bres ay que con vn boluer de cabe-
y otro Pedro, &c. ça, con vn guiñar de ojos, con media
palabra hazẽ mas que otros cõ mil.
Christo S. N. con vn descuydo cuy-
dadoso, con vna ocasion ofrecida, y
no buscada, con vn passearse al pare
cer por entretenimiento y recrea-
C cion hizo vna hazaña de las mayo-
res de la omnipotencia de Dios; que
mayor hazaña es traer vn alma a su
seruicio, que criar la grandeza y her
mosura del cielo.
Deambulabat. Descubrio en pas-
searse el fin que le truxo al mundo,
pues lo que en otro pudiera ser oca
sion de recrear vn animo triste y affli
gido: esso hazia Christo S. N por
nuestra salud: el sentarse cansado so
bre el brocal del poço de Samaria,
fue por conuertir vna muger, y por
ella a vna ciudad. El comer con pe-
cadores, no era porque le fuessen sa-
brosas,

Ambulabat iuxta mare Galileæ.

Bien pudiera passearse sobre las
olas del mar, mas passease en su C
ribera, que no en qualquiera sazon
ha de hazer el hombre quanto pue
de, ni el rico y poderoso haze cada
dia banquete, ni el valiente mues-
tra sus fuerças, y su valor en qualquiera
ocasion ligera, ni el predicador echa
Prou. 28. el resto en cada sermon, porque *Om-
nem spiritum profert stultus*, y el sa-
bio se guarda para otra vez, ni la da-
ma saca todas sus galas siempre que
sale a visita.
Otra vez se passeaua por el Pa-
rayso, *ad auram post meridiem*, y se
gun dixeron vnos locos, se suele pas-

brosas, sus vinos, y sus manjares, sino porque su conuersion era para el sabrosissimo regalo. Al principio de la comida entrò la Madalena, y no comio mas bocado, porq̃ auia aceptado el combite por ella, y no por el Fariseo el passearse aora por la ribera del mar, no es por despenar el pecho de la muerte del Bautista, sino por pescar dos pescadores para piedras de su Yglesia.

Deambulauat. No ay cosa en Christo que no sea preciosa al hóbre, *Totus desiderabilis.* El Griego: *Totus pretiosus*, la saliua de la boca, el estremo de la ropa, el mirar de los ojos, el tocar de las manos, el passear de los pies. Su flaqueza es nuestra fortaleza, su fealdad nuestra hermosura, su pobreza nuestra riqueza: lo que parece ignorancia es nuestra sabiduria, *Quod stultum est Dei, sapientiùs est hominibus.* Que se podra desechar? Por esso se llama tesoro, piedra preciosa, perla, cordero, vid: cosas segun todas sus parte prouechosas, assi en Christo hasta los passos son de prouecho.

1. Corin. 1

Vidit duos fratres Petrum, & Andream.

LA Vocacion de los Apostoles al Apostolado fue vna sola, y de todos juntos, como refieren san Marcos, y san Lucas, *Quos & Apostolos nominauit*, que fue hazer los maestros del mundo, como quié haze de sacerdotes Obispos: pero el llamarlos paraque fuessen dicipulos suyos, y siguiessen sus passos, y su dotrina fue en diuersos tiempos y sazones. A san Pedro, y a san Andres vnos dizen que los llamò el Señor sola vna vez, y que luego le siguieron, teniendo por inconueniẽte el boluer atras, despues de auer echado la mano al arado: otros q̃ los llamò dos vezes, la vna como a conocidos y familiares, otra, para que le siguiessen perpetuamente, dexando todas las cosas: assi les parece a san Agustin, y a san Chrisostomo: otros ponen tres vocaciones. Vna la que refiere san Iuã Otra, la que san Lucas. Otra, la que S Mateo, y que las dos fuessen como admoniciones, o preparaciones, la tercera vocacion, que llamarlas todas vocaciones, arguye obediencia menos própta en san Pedro, y en S. Andres, que en los demas, que a la primera vocacion, *Relictis omnibus, secuti sunt eũ.* Fauorece este pẽsamiento Lira, con que ningun Euangelista llama vocaciones a las primeras.

Marc. 3. Luca 6.

Ioan. 1. Augu. tra ctat. 7. in Ioan. Chrisost. homil. 14. in Matth.

Vidit duos fratres. Son muchas las diferencias que ay de los ojos humanos a los diuinos. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo, & tu vides.* Lo primero, los ojos del hombre mirando, recibẽ los de Dios mirando, dan precio y valor en las cosas que miran, prosperandolas, enriqueciẽdolas. Que de los ojos humanos se deriuen rayos, la imagen del espejo lo prueua, que no tiene mas ser que el que le dan vuestros ojos, y las niñas de los ojos que se formã, quando os miran otros ojos, que es figura de qualquier hombre, ave, o animal q̃ os mira: dóde se pudo fundar, cria cuerno, sacarte ha el ojo: pero que den precio, o valor, o salud a los que miran, no lo se. Que dañẽ, y a vezes maten, el mal de ojo, y el basiliſco, lo prueuan. Que miren cõ desprecio, o con desden, es cosa llana: pero los ojos de Dios dan valor, salud, riqueza, y prosperidad, *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat, & humilia respicit, &c.* Y declara luego que sea el *Respicere suscitans à terra inopem, & de stercore erigens pauperem.* Leuãtar del poluo de

Iob 11.

Psal. 112.

la

Ad Phi. 3. la tierra al menesteroso, y del estiercol al pobre, *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ, qui reformauit corpus humilitatis nostræ, vide humilitatem meam & laborem meum.* En todos estos lugares humildad es baxeza, necesidad, que es lo que dixo Agar fauorecida del Angel, *Tu Domine qui vidisti me.* Tu que viste mi miseria, y me resucitaste de la muerte a la vida: esse bié vino a Pedro y a Andres de los ojos de Christo S. N. como el Sol leuantando vapores de las riberas del mar, y de otros lugares humedos hasta la regió del ayre, y embistiendose en ellos, haze que parezcan otro Sol: assi el Sol de los ojos diuinos leuantò a Pedro, y Andres cõmo vapores d̃ las riberas del mar, y se embistio en ellos de manera, que pudieron dezir, *In eandem imaginem transformamur*: es vna de las mayores grãdezas de Dios, porque las cosas mas pequeñas siempre ponẽ los ojos en cosas grandes: pero Dios fino es quando se mira a si, siempre ha de mirar cosas pequeñas.

2. Cori. 3.

Lo segundo, los ojos del hombre miran, pero no mueuẽ, que aunque vn Rey ayrado, y vn enemigo furioso acobarda a vn pecho cuerdo el Rey, porque su ira es pronostico de muerte, *Ira Regis nuntius mortis*, el enemigo porque sus ojos siempre amenazan vengança, *Non rectus oculus Saul aspiciebat Dauid*: pero el mouer vn coraçõ, solo los ojos de Dios lo alcançan: assi declara san Agustin N. P. lo que el Señor dixo a Natanael, *Cùm esses sub arbore fici, vidi te*: no fuera gran cosa velle, sino viera en esso mas, pero mouiole el coraçon cõ vn linage de fuerça libre, *Lætabitur Deus in operibus suis*, alegrarase Dios en sus obras: y porque alguno pregũtara que obras? dize luego, *Qui respicit terram, & facit eam tremere*, que mirando a la tierra, la haze temblar, *Oculi tui in me, & non subsistam*: vnos declaran este lugar, haziendole plegaria de Iob, Señor, mirad por mi que a vn boluer de cabeça no me hallareys, o veãme vuestros ojos, y muerame luego: mas el sentido que viene a nuestro proposito es, *Oculi tui in me, & non subsistam*, en poniendo en mi los ojos, quedare defecho y acabado. Son los ojos de Dios saetas de fuego que abrasan el coraçon del que miran.

Augustin. in Psal. 31.

Psal. 105.

Iob. 7.

Lo tercero, los ojos del hombre de ordinario juzgan mal, porque como cortos de vista, solo mirã lo que parece defuera, *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem*: essa es la condicion de la carne mirar a la vanidad, pero los ojos de Dios como son mas claros q̃ el Sol, *Nouit in tenebris constituta* (dize) Daniel: No ay Sol tan claro que descubra lo escondido en los senos de la tierra, y en los abismos del mar, pero a los ojos de Dios nada se puede esconder, *Si occultabitur vir in abscondito, & ego non videbo eum*, no huuiera ojos en el mũdo, que viendo a Pedro, y a Andres en la playa, diuisaran en ellos que conuenian para Principes de la Yglesia, para juezes de los siglos, para Capitanes de la mayor empresa que vio en el mundo, *Sed non iuxta intuitum hominis ego iudico*, dixo Dios a Samuel. Viole inclinado al hijo mayor de Esay de mejor disposicion, y aduisole no está la fuerça del edificio en la pintura exterior, ni la riqueza de la casa en la grandeza de la portada, ni el valor del hombre en la presencia, antes en semblantes baxos estan escondidas muchas virtudes, *Ne laudaueris virum in specie sua, neque spernas hominem inuisu suo*, no alabes al hombre por su presencia, ni le desprecies por la humildad de su semblante

Psal. 118.

Eccles. 23.

Dani. 2.

Prouer. 15.

Eccles. 11

blante y parecer, que la abeja es la mas pequeña de las aues, y es el autora de la dulçura.

Vidit duos fratres.

POrque mas estos que otros? R. de parte de la predestinacion, y de sus primeros efetos no ay mas causa que ventura, que es caer a Dios en gracia: esso dixo a la Virgen san Gabriel, *Inuenisti gratiam apud Deũ.* *Ad Gal. 1.* Porq̃ escogio a S. Pablo para Apostol? cayole en gracia, *Cùm autem placuit ei, qui me segregauit ex vtero*: quãdo cay en gracia al que me señalò estãdo en las entrañas de mi madre, *Antequam quidquam benè, aut malè egissem, &c.* De parte de los segundos efectos se puede dar por razon el èstar ocupados en su oficio, que como cansan a Dios los que se entremeten en los oficios agenos, assi le agradan los que se ocupan en los propios. A Moyses hizo fauor, *Cùm minaretur gregem ad inferiora deserti*, *Exod. 3.* a Heliseo arando con vna jũta de bueyes, *3. Reg. 19.* a los pastores velando sobre su ganado, y la muger dize san Pablo, que se saluara, *Per filiorum generationem.* A Dauid no le vinieron las armas agenas, y a los hijos de Aaron, porq̃ ofrecieron fuego ageno, *Ingressus est ignis à Domino, & deuorabit eos*: *Leuit. 1.* salio fuego del altar, y abrasolos, y oyendo su Padre el caso temeroso, estremeciendose, callò, como quien dize: Su merecido se tienen.

Lo segundo, por ser hermanos, no solamente en la sangre, sino en el amor, y no quiso solos dos hermanos, sino quatro: para las primeras piedras de su Yglesia Pedro, y Andres, Diego, y Iuan, en señal de quã agradable le era la hermãdad. A vno que le pedia mandasse a su hermano partiesse con el la herẽcia de sus padres. Respondio: *Quis me constituit inter vos diuisorem*: la diuisiõ entre hermanos es abominable para mi. Seis linages de gẽtes, dize el Sabio, que aborrece Dios: pero el septimo abomina; y al que preguntare, que gente sea, responde, que la que siembra discordias entre hermanos: que aliño para hazer entre ellos diuision. Los siete dias de la creacion mirando Dios lo que auia hecho en cada vno, dize: *Vidit Deus quod esset bonum*, y despues de criadas todas las cosas, añadio vn *Valde*. *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat erant valdè bona*: porque todas juntas publicauan mas concordia, y al segũdo dia no le abonò como a los demas, quiça porque dio principio a la diuision, y a Cain echò tan seuera maldicion, porque fue el primer transgressor del amor fraternal. *Prouer. 6.* *Genes. 1.*

Duos fratres. Aulo Gelio dize, que *frater* es otro vos. Por desauenidos q̃ esten dos hermanos, si vno vee que se habla mal del otro, luego le hierue la sangre: y aunque las enemistades de los hermanos son grãdes, como se dixo en nuestro libro d̃ amor, es vn linage de monstruosidad, que lo natural es amarse como hermanos. Agrauiadissimo estaua Ioseph de los suyos, y pudiera satisfazerse a su voluntad, mas ni la grandeza propia, ni las injurias agenas fueron parte para que no le vẽciesse la sangre, *Ego sum Ioseph frater vester*: y si dezis q̃ era santo Esau, no lo era: y quando salio a recebir a su hermano Iacob, que venia prospero de Mesopotamia, le abraçò, y le besò, y lloro, *Amplexatus, & osculatus fleuit.* Vn soldado de Pompeyo pereãdo con su hermano que era del campo contrario, le matò: mas reconociendole, fue tã grãde su dolor, que se matò a si mismo. Sabelico, y Fulgoso refieren, q̃ querien-

queriendo entrar vn priuado de Da-
rio en el retrete del Rey, defendien-
doſelo el portero, ſacò vn puñal, y
le cortò las orejas: preſumio el Rey
que queria entrar a matalle, y man-
dò murieſſe todo el linage, enlutoſe
la muger, y pidiendo al Rey le dieſ-
ſe audiencia, reſpondio: No me vea;
però otorgôle la vida de vno de los
condenados: penſolo muy deſpacio,
y eſcogio la de vn hermano. Siendo
moça, no me faltara marido, ni otros
hijos, pero vn hermano no le podre
reparar: alfin fruta cogida de vn ar-
bol, nacida de vn miſmo tronco mal
ſe puede deſpegar. Quiere pues
Dios que ſean hermanos los q̃ fun-
dan la Yglesia. En el Teſtameto Vie
jo Moyſes y Aaró en el Nueuo, por
q̃ la gracia auia de ſer doblada: quie
re que ſeã quatro hermanos, Pedro
y Andres, Diego, y Iuan, para que
los hijos lo ſeã por gracia, como los
padres lo eran por naturaleza, don-
de ſe vee claro, quan mal parece que
los fieles ſe aborrezcan, como dra-
gones, ſe roben como piratas, ſe ma
ten como vandoleros, ſe murmuren
como ſatiras, *Charitas fraternitatis*
maneat in vobis. *Ad Heb. 13*

Duos fratres, porque la herman-
dad y la concordia a las republicas
pequeñas haze grandes, muy proſ-
peras, y muy ricas: la diſcordia a las
grandes haze pequeñas y pobres: el
nauio combatido de vientos cõtra-
rios, vendra a ſer cebo de pezes: el
rio partido en muchos arroyos per-
dera la hondura de ſus aguas, la fuer
ça de ſus corrientes: el fuego diuidi
do en muchas partes, ſe vẽdra a aca-
bar y conſumir: el reyno vanderiça-
do cõ diſcordias, viene alcabo a aſo
larſe y deſtruirſe: toda la filoſofia de
Galeno, y de Auicena, y los aforiſ-
mos de Hipocrates ſe endereçã a ha
zer amiſtad entre los quatro humo-
A res del cuerpo humano, porque de
ſu enemiſtad nace ſu enfermedad y
ſu muerte. No ay hombre diſcreto,
que no guſte de vna buena muſica,
deſtierra melancolias, mueue a deuo
ciõ, ſube los pẽſamiẽtos a los Coros
de los Angeles, fauorece al eſpiritu
de los Profetas; *Adducite mihi Pſal-* *4. Reg. 3.*
tẽ, dixo Eliſeo, para profetizar, pues
no es otra coſa, que vna armonia cõ
corde de vozes diſcordes, de donde
vinieron a dezir Orfeo, y Empedo-
cles, como refiere Ariſtoteles, que el
amor era la vida de todas las coſas, y
el deſamor la muerte: por eſſo dà
B principio Chriſto S.N. a ſu Yglesia
con quatro hermanos, que lo ſeã en
la naturaleza, y en la gracia: y eſſo di
ze, *Duos fratres.*

Mittentes retia in mare.

VNos remendando, otros tendiẽ
do redes, es eſtampa del mun-
do, eſpecialmẽte de las Cortes de los
Reyes, donde la ocupacion ordina-
ria de la noche y del dia es tẽder re-
des, *Erubeſce Sidon, ait mare*, Sidon es *Eſai. 23. 1*
pueblo de negociantes, y el mar co-
moteſtigo de los afanes que paſſan,
de los peligros en que ſe ponen, de
los naufragios que padecen, dize: Tẽ
C verguẽça Sidon, que por peſcar vna
onça de honra, paſſas la vida cõ que-
branto, y por los bienes eternos ape
nas das ſolo vn paſſo. Di pretendiẽte
corteſano, quãtas redes ſe te han rõ-
pido? Quantos lances has mal logra
do? Quantos fauores y promeſſas te
han faltado al mejor tiempo? Murio
ſe el que te daua la mano quãdo me-
nos penſauas? Rompieróſe las redes
que eran viejas, lloraron los peſca-
dores las telas de las arañas en que
ſe ocuparon, *Et ſcelera non erunt in* *Eſai. 59.*
veſtimẽtum, nec ſe operuerunt operi-
bus ſuis: todas ſus induſtrias y diligẽ-
cias

tias no les pudieron ſeruir de capa, y lo peor es que de ſu canſancio nũca ſacan eſcarmiento, antes dizen lo que dixeró vnos tercos y porfiados por el Profeta Eſaias, *Lateres ceciderũt, ſed quadris lapidibus ædificabimus, ſicomoros ceciderunt, cedros immutabimus.* Cayeronſe los edificios flacos, edificaremos los fuertes, en lugar de ladrillos pondremos ſillares, y en lugar de ſicomoros pódremos cedros: pero lo que fue de los adobes, ſera de las piedras, y como ſe trõcharon los ſicomoros, ſe tronchará los cedros, porque permite Dios ſe rompan las redes, o por mejor dezir, los enredos de vueſtras negociaciones, y quedeys al hoſpital, para que os boluays a ſu ſeruicio.

Eſai. 9.

Erant enim piſcatores.

MVchos ſantos huuo peſcadores en la Yglesia, pero de ninguno ſe lee que fueſſe caçador. La Eſcritura haze mencion de vn Nẽbrot primer Tirano del mundo, tan valiente, que haſta oy quedò en proGeneſ. 10. uerbio, *Robuſtus venator coram Domino.* Otra letra, *Robuſtus oppreſſor hominum*, de vn Lamech, que ſegũ tradicion de los Hebreos matò a Cain, ſoſpechando q̃ era fiera. De vn Eſau ſaluage campeſino, en quien el canſancio y la hãbre de la caça fue ocaſion vendieſſe ſu mayorazgo. Los Perſas ſiempre fueron dados a la caça, diſponiendoſe en eſſe exercicio para la guerra. Mitridates gaſtò ſiete años en caçar los campos ſin entrar en poblado: pero ſanto caçador no ſe ſabe le aya auido. San Euſtochio ſe dize fue caçador, pero es apocrifa ſu hiſtoria, aunque verdadera ſu ſantidad. Eſta dotrina reſiere vn capitulo del decreto, y la razon puede ſer, que los ſantos ſiẽpre procuran hazer poca coſta al mundo, y los caçadores ſiempre ſon gẽte coſtoſa. Tres fuertes de gente es muy coſtoſa en el mundo. Vna los Principes guloſos, de quien dixo Seneca, *O bone Deus, quot homines vnus venter exercet*, que vn eſtomago de vn hõbre trayga ocupados a tantos cozineros, deſpẽſeros, bodegoneros, fruteros, en la tierra y en la mar: mas barato le ſaliera, ſi cada bocado fuera de oro. Otra, los enamorados ricos tan deſuariados en ſus gaſtos, en cañas, juſtas, torneos, caualos, toros, libreas, ſeruicios, preſentes, dadiuas, q̃ ſuelen dexarlos deſnudos como al amor. La terceta, los caçadores a quien los perros, los alcones, los caualos ſuelen dexar hechos ciemos, como a Anteon. Seneca.

Erant enim piſcatores. Vna duda mueue aqui S. Aguſtin, porque eſcogio Dios gente tan baxa, tan ruda, tã ignorante para la empreſa mayor q̃ vieron jamas los ſiglos? Hazẽla muy grande dos circunſtancias grauiſsimas: vna el oficio de Apoſtol, que es el mayor que tiene Dios en ſu Yglesia, y prueualo el padron que hizo ſan Pablo de los oficios que ay en ella, donde los Apoſtoles tienẽ el primer lugar, *Quoſdam Apoſtolos, quoſdam Prophetas*, y de parte de las gracias y priuilegios prouamos en otra parte q̃ ninguno les yguala: padres enfin de la fee, fundadores de la religion, triũfadores del poder de la riqueza y ſabiduria del mũdo: otra de parte de la ſoberania de la Igleſia, cuya gloria eſcurecio quãto Dios auia hecho haſta entonces. Eſaias acabãdo de hazer vna ſuma breue de las hazañas de Dios en Egypto, *Qui dedit in mare viam, qui eduxit quadrigam, &c.* y proſeruando quanto mãyores auiã de ſer las de la nueua ley, dize: *Ne memineritis priorum, & antiqua* Sermo. de calendis. 1. Cor. 12. Eſai. 43.

riquà ne intueamini. Poned la memoria en otras que os borraran la memoria de las passadas; conuiene a saber, en Dios encarnado, en la muerte vencida, en el demonio aprisionado, en el infierno saqueado, en el Espiritu santo venido, en el mundo ganado, y redimido. Y en otra parte dize: *Ecce ego creo cælos nouos, & terrã*
Esai. 65. *nouam, & non erunt in memoria priora*, no solamente el edificio del templo de Salomon que passò el mundo, sino la fabrica del cielo y de la tierra que hizo Dios por su mano, y pregona tanto su omnipotencia y sabiduria, se puede poner en oluido, comparada con la Yglesia, *Ponam eam in superbiam populorum.* Que puedan ensoberuecerse las ciudades, y los Reynos con su gloria y magestad: y assi no es mucho llamarla reyno de los cielos. Pues que a cosa tan soberana dè principio vnos pobres pescadores? por sus personas ignorãtes, por su oficio mucho mas. (Porque como dixo Titolinio, y muchos historiadores, a ninguno marinero, o pescador consintio Roma la insignia de soldado por inhabil para el arte militar). Causa grande admiració
Ezech. 4. Ezechiel, *Sume tibi laterem, & scribes in eo ciuitatem sanctam Hierusalè.* Mucho era pintar en vn ladrillo la grandeza, fortaleza, hermosura de la grã de ciudad de Ierusalè: pero mas era fundar la grandeza de la Yglesia sobre adoues de barro tã flacos y quebradizos. El dia de la resurrecion estauã en el Cenaculo, *Ianuis clausis propter metũ Iudæorũ.* Cerradas las puertas, acobardados, medrosos, mas que los mismos Iudios, q̃ de miedo acu-
Matt. 27. dierõ a Pilatos, *Recordati sumus quod seductor ille*: aquel embaydor dixo q̃ auia de resucitar al tercero dia. Pues que hombres encerrados de miedo de otra gente tan medrosa vengan a derriuar las puertas, y los poderes de los Reynos y Principes de la tierra, y se les haga el mundo angosto? causa grande admiració. San Agustin en el lugar alegado pondera este pensamiento. Viene Tito y Vespasiano sobre Ierusalen, y mata vn millon y duzientos mil hõbres, y lleua cautiuos mas de nouenta mil, y y dessa gente tan cobarde y tan rendida saca Dios doze los mas baxos y mas viles, y con ellos auassalla todo vn mundo, y echa a rodar la gloria de Tito y Vespasiano, y del Imperio de Roma.

Multiplican aqui razones los Doctores y los santos, y todas se reduzẽ a la que dà S Pablo: *Ne glorietur omnis caro*: hizo eleccion para tan alta empresa de las hezes del mũdo para quitar la vanagloria a la carne. Al principio del mundo fundò Dios la tierra sobre nada, que fue vna de sus mayores hazañas, *Qui extendit aquilonem super vacuum, & appendit terram super nihilum*, y fundando maquina tan grande sobre nada, quitò a los elemẽtos, y a los orbes la vanagloria de su ser, y de su perseuerar, porq̃ el agua parece q̃ tiene por fundamẽto a la tierra, el ayre al agua, el fuego al ayre: el primer orbe el fuego: y assi se puede yr trepando hasta el postrero cielo: mas porq̃ la tierra podia quedar vfana y desuanecida, de que era el primero fundamento de tan grande inmensidad para que perdiesse la vanidad y la vfania, fundola sobre la nada, *Qui fundasti terram super stabilitatem suam.* Qual es su estabilidad? La nada, *Qui appendit terram super nihilum*: pues quien la sustenta? Solo Dios, y su palabra. Pondera pues la Magestad y grandeza de la Yglesia: y si a-
1. Cor. 1.
Iob. 26.
Psal. 103.
queriguas sobre que la fundò Dios hallaras que sobre nada, sobre

flaqueza, sobre ignorancia, auiendo de ser perpetua y inexpugnable, no la echa Dios buenos cimientos: mayor firmeza auia de tener, no os dê pena, que essa flaqueza estriua sobre el mismo Dios, *Domini enim sunt cardines terræ, & posuit super eos orbem.* Otra letra dize: *Domini enim sunt afflicti terræ.*

Como los quicios de la tierra son de Dios, y con su fauor sustentan maquina tan inmensa, assi los quicios de la Yglesia son de Dios, *Domini enim sunt afflicti terræ.* Y aunque por su condicion son flaquissimos, con el fauor de Dios sustentan en peso el peso de todo el mundo. Si fueran sabios y poderosos, dixeran: *Non Dominus fecit hæc omnia*, no se lo haze Dios todo como el mosquito en el cuerno del buey, que dixo: Aramos. Pues para que pierda del todo la vanagloria la carne, escoge Dios para fundar su Yglesia pescadores.

Donde se ha de notar, que para fin tan desygual como poner a sus pies toda la gloria del mundo: lo mismo era escoger pobres que ricos, flacos que fuertes, ignorantes que sabios, porque sin los braços de Dios no auiendo menos distancia del rico, que del pobre: del flaco que del fuerte: del ignorante que del sabio, auia manifiesto inconueniente: porque como la gente poderosa de ordinario es tan soberuia, pudierase atribuir a si la gloria, diziendo: *Manus nostra excelsa*: y para que ni la riqueza, ni el poder, ni la sabiduria, ni la destreza del arte militar pueda gloriarse, *Noua bella elegit Deus, & portas ostium subuertit.* Iudicũ. 5. La historia es, que si Sara Capitan general del Rey Iabim traya nouecientos carros militares muy pertrechados de soldados, y de armas, y otra gran suma de gente: pero armando Dios contra ellos las nubes, descargaron tanta agua, granizo, piedras, y rayos, que escaparon muy pocos con las vidas. Son los tesoros que dize Iob tiene Dios aparejados contra sus enemigos para el tiempo de la guerra. Enfin no solamente quiso Dios no quedar a deuer al mundo nada, sino que no se pudiesse dezir le quedaua a deuer algo. Las armas de Saul no le vinieron a Dauid: pero hecho en no lleuar las otro Bien, que si las lleuara, era tan soberuio Saul, que dixera, claro esta auia de vencer con mis armas. San Agustin duda, porque no escogio el Señor por Apostol a Nathanael alabandole tanto, *Hic est verus Israelita, in quo dolus non est*, Ioan. 1. y responde, que porque era Doctor y sabio de la ley, no porque touiesse el Señor reprouados los Doctores y los sabios, q̃ despues escogio muchos, sino porq̃ si los escogiera antes, atribuyerã su eleccion, y el fruto de sus sermones a sus letras: y assi quiso q̃ los ignorantes predicassen a los sabios, y no al reues. Fue matar Sãson con vna quixada tantos Filisteos, fue cortar vn cerrojo con vna espada muy bota, para que se atribuyesse la fuerça al braço.

Tambien se duda aqui, porque escogio pescadores? Pero es duda que dexamos ya tratada en el milagro de la pesca de san Pedro, *Venite post me.* En las enfermedades grandes aunque no dure lo peligroso y lo graue, duran las reliquias muchos dias, la enfermedad de la culpa fue grauissima, aunque reparó Christo Señor nuestro lo mas peligroso: pero dura la flaqueza, la debilidad, la desgana del bien, la inclinacion al mal, conuiene que nos

dê

dè vozes como la leona al hijo muerto, *Vente post me.*

Lo segundo, no alcança la naturaleza humana fuerças, ni sabiduria para seguir a Christo Señor nuestro: si el con su vocacion no se la lleua tras si, podra domar mõstruos como Hercules: podra sustentar el cielo como Atlante: podra la fuerça del vno domar a vezes las vestias de sus passiones: la sabiduria del otro alcançar los secretos de los orbes celestiales, pero seguir a Christo no podran, si primero no los llama, es tan pesado el sueño del pecador, que no puede despertar sino le despierta Dios. Ionas dormia en lo hondo del nauio: y aũque la tempestad era furiosa, el ruydo de vozes, olas, y jarcias, temeroso no le despertò, hasta q̃ el gouernador le despertò a puntillazos, *Surge, quid hic sopore deprimeris*: assi al pecador es por demas dalle vozes, sino acude Dios a despertalle, Iob: *Per somnium in visione nocturna quando irruit sopor super homines, & dormiunt in lecto, tunc aperit aures virorum.* Viue enclauado en el cieno de la culpa cautiuo con la liga de los deleytes humanos, *Infixus sum in limo profundi.* Mal podra desatarse y leuantarse, si Dios no le dà la mano: esso es, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum.*

Iob. 33.

Psal. 67.

Mas es tan grande la fuerça de su palabra, que nos lleua tras si con vn linage de fuerça libre, *Omnia trahã, id est, omnes*, no necessitando la voluntad, sino mouiẽdola, è inclinandola, como nos suele mouer vn grande gusto. En esse sentido alega S. Augustin el dicho del Poeta:

Ioan. 12.

Trahit sua quemque voluptas.

Y el de la Esposa, *Traheme post te curremus, &c.* Y aunque de parte de los grillos y prisiones que echa vna antigua costumbre, y aficiona al pecador, es mucho que buele tras lo que tanto antes aborrecia de parte del bien que le representa Dios, no es mucho que vn alma buele, *Sicut vitta coccinea labia tua.* Son las palabras de vuestros labios, Esposo mio, trẽças de carmesi q̃ nos arrastrã. Otra letra dize, *Sicut rete*, son vuestras palabras redes, *Quo ibimus, quia verba vitæ habes*: redes de vida como se podran huyr.

Cantic. 4.

Vente post me. Ioab puso a Vrias en lo mas peligroso de la guerra, quedandose en lo mas seguro: assi lo hazen los Capitanes mas valientes, y mas brauos de la tierra: pero este Principe del cielo pone a los soldados a sus espaldas, *Post me.* El mas cobarde cobra animo de tras de vn hombre inuencible, y el mas temeroso de tras de vn muro inexpugnable. Christo Señor nuestro es esso, y essotro. El Deuteronomio dize: *Dominus quasi vir pugnator omnipotens nomen eius.* Esaias: *Murus, & antemurale Saluator ponetur in ea*: pues quien no estarà seguro.

Deut. 32.

Faciam vos fieri.

ES Tan soberana la dignidad deste oficio, que Dios solo de su mano le ha de dar. No se atreuieron los Apostoles a nombrar Apostol, quando faltò Iudas, sino que Dios le nombrasse, *Tu Domine nosti corda hominum, ostende quem elegeris, &c.* Christo Señor nuestro esperò que el Padre le diesse nombre de Pontifice, *Non semetipsum clarificabit, vt Pontifex fieret, sed qui loquutus est à Deo, Filius meus es tu.* Muchos se entremeté, y se alçan con esta hóra contra el vando de S. Pablo, *Nec quisquam sumat sibi honorem*, pero

Actor. 1.

Ad Hebr. 5.

auia los de acobardar el caso de Datan y Abiron, que por vsurpar el oficio ageno, les vino a tragar la tierra.

Faciam vos fieri, parece el, *Fieri*, palabra sobrada, bastaua, *Faciam vos piscatores*: mas añadiola, ora en señal de la suficiencia que les dio para el oficio, ora para notificarlos, auian de poner de su parte mucha flema, mucha espera, mucha paciencia, como la requiere el oficio del pescar, ora por todo.

Faciam vos fieri, mejor oles el exercicio y la ocupacion, lo que va de pescar vn pez a vn hombre, o por mejor dezir, lo que va de dar vn peze la muerte, o a vn hombre la vida. Ya dexamos prouado que el mũdo se llama mar, porque ay en el todo lo que ay en la mar. Vnos pescadores sacaron en vn lance vn bufete de oro, otra vez el anillo riquissimo de Policrates: en fin como en la tierra ay grandes lances de la fortuna, assi los ay en la mar, mas al cabo son lances cortos, respeto de pescar almas. Pondera el precio y valor de vn alma, y veras la dignidad del oficio. Barbaros ha auido en el mundo, que han ceuado con hombres los estanques de sus pezes, estimãdo en menos a los hombres que a los pezes: solo Dios sabe caualmẽte el valor del hombre, pues dio su sangre por el.

Piscatores hominum.

MVchos parece que pescan hõbres: el cosario de Argel que sale con las veinte galeotas, y coge los cincuenta passajeros, parece pescador de hombres. El comediante q̃ pone cedulas por las esquinas de la ciudad, mañana se representa la comedia del desesperado, o del pobre A venturoso, parece pescador de hombres. El caualiero necessitado q̃ sustenta tablaxe, bufetes, velas, conuersaciõ: parece pescador de hõbres. El soldado q̃ no alcança mas que el vestido y gentileza a la puerta de la Yglesia mira y remira a la que tiene buen dote, y echa redes de villetes, de sonetos, parece pescador de hombres. Marco Bruto teniendo cercada vna ciudad, como refiere Plutarco, muchos de los cercados se le escapauan por vn rio, pero tendiendo vnas redes, los pescaua como a pezes: todos estos, y otros muchos parece que pescan hombres, pero ninguno los pesca. El cosario busca el rescate, el comediante el caualiero, el soldado el interes: solo el Apostol pesca hombres para el bien de los hombres para hazellos de hombres Angeles, y de pescadores santos. Por este fin se han de desembaraçar del oro de la plata, de la alforja, de las tunicas, de los çapatos. Esaias encareciendo la sed que trayan los Medos contra Babilonia, dize, que no hazian caso del oro, ni de la plata, por asaetear a los niños en las entrañas de sus madres. Mayor sed lleuarõ los Apostoles de hazer bien, que los Medos a Babilonia de hazer mal: y assi por ganar almas, lo menospreciarõ todo.

Piscatores hominum. Quiso Christo S.N cõseruassen la memoria de la primera fortuna contra la soberuia humana. El oluido de nuestros principios causa desastrados fines, y por reparar este daño, nos dà la Yglesia con la ceniza en los ojos, y el esposo auisõ a la esposa siguiesse el rastro de su ganado, para que dandole en los ojos el poluo de que auia sido formada, se pudiesse facilmente conocer Agatocles Rey de Sicilia, era hijo de vn ollero, y entre los vasos de oro y plata mezclaua

pieças

pieças de barro, que refrescauan la memoria de sus principios humildes. A Dauid acordò Dios le auia sacado del ganado para Rey, *De pòst fetantes accepit eum*: esse es el blason delos Papas, *Sub annulo piscatoris*, cõ seruense en mis sucessores estas armas, para que no los desuanezcan las tierras, y el verse besar los pies de los Principes del mundo. *Psal. 77.*

At illi continuò relictis retibus.

Cantic. 1. COntinuo dize la presteza y prõptitud de su obediencia, *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea.* Embiaua Faraon presentadas a Salomõ de las yeguas que traya en sus carroças que tenia dos propiedades de grã codicia: vna ser velocissimas: otra obedientissimas al freno. Pues Esposa mia, essas son las condiciones que me dan grã gusto en vos, *Vulnerasti cor meum soror mea in vno crine colli tui*: heristeme el coraçon, Esposa mia, con la presteza de tu obediencia. El q̃ acude con gran gusto a alguna cosa, sue le dezir: Lleuaranme de vn cabello, todas las cosas Esposa mia me agradan en vos: pero la presteza y prõptitud con que acudis a lo que mandò, me cautiua el coraçon. San Geronimo no acaba de põderar la prõptitud y presteza con que estos hermanos obedecieron: apenas huuo Christo S. N. dicho, *Venite post me*, quando *Relictis retibus*, y el Euangelista señalò essa presteza, juntando la voz de Christo con la obediẽcia de los dos hermanos. No prende tan presto el fuego en la poluora, o en la yesca biẽ dispuesta, no recibe a cõ tanto gusto el agua las eras mullidas del hortelano, *Sicut ceruus desiderat ad fontes aquarũ*. San Geronimo trasB lada, *Sicut area preparata ad irrigationem aquarũ*. El ciervo sedièto buela a las aguas, la era mas seca y muy mullida las recibe cõ gran gusto: pero con mucho mas gusto recibe vn alma la voz de Dios. Tãbien encarece mucho esta presteza, la sazon en que el Señor los llamò, quien no esperara a ver lo que sacauan en el lãce? Vays a vn entretenimiento, atrauiessase vn amigo, venios conmigo, no es mucho dexeys el gusto que esperauades gozar: pero que echadas cartas, embidado el resto, mirando por bruxula, os diga: Venios conmigo, y dexeys la suerte, los naypes, y los dineros: es grande ponderacion. Si llamara Christo S. N. a Pedro, y Andres en el camino, no era mucho le dexaran: pero que echado ya el lance, dexen el lance, las redes, y los ançuelos, es mas que mucho. Tãbien encarece esta presteza, las prisiones con que viue preso vn pecador, las perplexidades que padece, los estorbos que se le representan: y vltimamente el no auer visto milagro de Christo S. N. ni oydo sermõ, ni palabra de premio, ni de promessa.

Relictis omnibus, tendieron las redes, mas no esperaron los pezes que pudieran sacar en aquel lance, porque la obligacion del Apostol no se estiende a mas, que a tender redes. No obliga Dios al predicador a que conuierta pecadores, sino a que ponga de su parte los medios mas conuenientes para conuertillos, lo demas corre por cuenta de Dios, *Ego plantaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit*. No està obligado el labrador a que la tierra dè fruto, sino a beneficialla cõ su trabajo, y con su industria. Estando prospero el pan, la vigilia de la cosecha puede venir vn bochorno que le abrase, vna langosta que C *Hieron. Exech. 9.* *Pfal. 41.* *1. Corin. 3.*

se le coma, vna tempestad que le destruya, vna auenida que se le lleue. No está obligado el Maestro a sacar sabio al discipulo, si acaso es vn yunque en quien sea por demas el martillar. No está obligado el caçador a que le suceda prosperamẽte la caça, ni el jugador a que le diga bien el naype, porque ay dias aziagos, ni el caualleriço a sacar ligero el potro, ni la madre a que sea santa la hija: porque aunque importe la criança, no es infalible el efeto. Muchos Perlados se desconsuelan de lo poco q̃ prestã sus cuydados, consejos, y medicinas en sus subditos, y dizen con sentimiẽto llorãdo, *Curabimus Babylonem, & non est sanata*: mas como dize S. Bernardo a Eugenio Papa, aũque reciban pena, no tengan desso temor, porque Dios les obligò al cuydado, mas no a la cura. El Samaritano se apiadò del hombre que auian muerto los ladrones camino de Hiericò, lleuole en su caualio hasta la primera hosteria, encargole al hueſped, *Curam illius habe*, obligole a que le curasse, pero no a que le sanasse. A Ezechiel dixo Dios: *Si non annuntiaueris ei, animam de manu speculatoris requiram*: no dixo, Sino le conuirtieres, sino le emendares, sino le predicares, y Esaias se lamenta de auer callado, de no auer predicado a su pueblo, *Ve mihi, quia tacui*, pero no de verle tan perdido y estragado, este es el aranzel del Apostol: y si le guardare, tendra seguro su galardon. Pierde el labrador su semilla, y su sudor, quãdo la tierra no dà fruto. El maestro quãdo el discipulo no es capaz: la madre quando la hija sale abiesa: el caçador quando se ha cansado en vano el caualleriço quando el potro sale lerdo: pero el Apostol ni pierde la semilla, ni el sudor: la semilla porque jamas dexa la palabra de Dios de conseguir algun efecto, y caso que no sea otro, basta el auer cumplido con requerir al pecador: el sudor porq̃ tiene seguro su jornal

Ezech. 3.

Sequuti sunt eum.

VE la bienauenturança posible. Ponderа las bienauenturanças q̃ ponen san Lucas, y san Mateo: Bienauenturados los pobres de espiritu, los que lloran, &c. todas se suman en seguir a Christo. Santo Tomas pone quatro razones poderosas para inclinar a qualquier hombre discreto a esta determinacion. La primera, la breuedad y tristeza de la vida, de ambas cosas quedã dichos muchos encarecimientos, y todo se dize con q̃ es vida tan breue, como triste, y es tristissima, y tan triste como breue, y es breuissima, *Nos nati, statim desiuimus esse*: juntò el fin con el principio por hyperbole de su breuedad: pues desta tristeza tan breue pende el bien y el mal sempiterno, *O momẽtum à quo æternitas*. S. Iuan Chrisostomo dize, que todas las cosas se pueden dexar perder, porque se pueden reparar el oro, plata, amigos, hóras, oficios, dignidades: pero no el tiempo, porque si vna vez se pierde, no es posible se repare. Seneca que pocos conocen el precio del tiẽpo hasta que le han perdido: quãdo se posſee, no se estima: quãdo se pierde, no ay caudal para compralle, o lo que diera vn cõdenado por sola vna hora de tiempo.

Chrysostomo. mil. 57. in Ioan.

Senec. epist. 9.

La segunda, el premio que nos espera, *Spe salui facti sumus*: dize san Pablo atribuyendo nuestra saluacion a la esperança, porque aunque se deue al trabajo, con la esperança del bien se passa con gusto el mal, *Labia tua sicut lilia distillantia mirrham primam*. El lilio dize esperãça,

la

la mirra amargura, *id est*, con la esperança de otra vida se passa la amargura desta vida. San Pablo dize en vna parte: *Nemo carnem suam odio habuit*: en otra, *Qui sunt Christi carnem suam crucifixerunt*. Si los que siguen a Christo, aman su carne, como la crucifican? Respondo, que por amalla, porque esperan, ha de ser el premio del crucificalla por tiempo tan breue, perdurable en la otra vida.

Ad Ephes. 5.

Ad Gal. 5.

La tercera, juzgando por grande descortesia llamando no respondelle, y seguille, *Clamo, & non exaudis: sto, & non respicis me*: si vn hombre menospreciado queda tan grauemẽte ofendido, que hara Dios, *Vocaui, & renuistis, ego quoque in interitu vestro ridebo*. Crece la descortesia: lo vno de la puntualidad con que le responden y obedecen todas las criaturas desde el principio del mundo: y es triste caso que entre todas estando mas obligado, sea solo el hombre descortes: lo otro de parte de la fuerça de la palabra diuina, que para resistilla, es menester sea el pecho humano mas duro que las piedras y diamantes.

A

B

EN LA FESTIVIDAD DE San Fabian, y san Sebastian.

Descendens Iesus de monte, stetit in loco campestri. Lucæ 6.

DESPVES De auer hecho Christo S. N. la eleccion de los doze, y predicado en la cumbre del monte el sermon solenissimo de las bienauenturanças, de que san Agustin, y otros Doctores escriuieron libros, decendiose a vn valle llano que estaua en la falda donde le esperaua gran muchedũbre de gente de Iudea, y Ierusalẽ, de la region maritima de Tiro, y de Sidon, y haziendo muchos milagros para que su omnipotẽcia rindiesse el entendimiento, y aficionasse a la voluntad, predicò quatro biẽ auenturanças en algo diferẽtes que las passadas.

Augustin. lib. 2 de cõ. Euangel. cap. 19.

C

Pone tres suertes de gentes: vna que le seguia por sanar de sus enfermedades, *Omnis turba quærebat eum tangere*, sin esperar consentimiento, ni bendicion, luego que le tocauan, quedauã sanos, como quiẽ llegaua a beuer de vna fuente de salud, no por q̃ manasse alguna sustancia del cuerpo de Christo S. N. ni porque sin su voluntad alguno quedasse sano, sino porque tuuo dello gusto, alomenos por entonces: otra suerte de gente q̃ venia por oylle: otra los Apostoles y dicipulos que siempre le acompañauan, representan tres linages de Christianos, vnos que atiẽden mas a las cosas del cuerpo, otros mas a las del alma, otros en cuyo pecho viue solo Christo, y assi puso los ojos en ellos.

Descendens Iesus de monte.

TOdo nuestro bien estuuo en esso, en que decendiesse del monte del cielo, esse fue el hipo de los Patriarcas y Profetas, *Vtinam disrumperes*

Esai. 64.

peres cælos, & descenderes: porque estoA to el cielo, auia de comunicar quantos bienes tenia, y darnos a Dios mani-
roto, esto es, *Inclinauit cælos, & descendit*: trastornò los cielos, y como vn vaso lleno si se inclina, o se trastorna, vierte todo su licor, assi los
Psalm.32. cielos vertieron todo su bien, antes dezia Dauid: *Misericordia Domini in cælo*: pero despues, *Misericoqdia Do-*
Ioann.1. *mini plena est terra*. A Nathanael, y a san Felipe dixo Christo S.N. *Amen dico vobis, videbitis cælum apertum, & Angelos ascendentes & descendentes super Filium hominis*: era vn tragi nar riquezas del cielo, porque venido Dios a la tierra, Angeles yuan y venian como en la escala de Iacob.

Stetit in loco campestri.

POr dos respetos suele señalar la Escritura lugares. Vno porq̃ nos descubren algo de lo que el Espiritu santo pretende, que lo que es en vos la lengua, suelen ser en Dios las cosas, por esso a vnos en pie, *Stetit in loco campestri*: a otros sentado, *Et cũ sedisset*, a vnos en el monte, *Benè docetur in monte*, que como el monte es alto, assi lo era su dotrina que predicò al principio de la Iglesia, a otros en lo llano, allanando su dotrina, y acomodandose cõ el auditorio que le esperaua en el monte, dotrina tan alta, y tan nunca de otra boca oyda, eran menester nueuos hombres que la creyessen, y executassen en el valle dotrina llana, porque la gẽte era llana: en el monte ocho bienauenturanças, en el valle quatro. y de cosas que trayan entre las manos.

Vna de las discreciones del predicador es acomodarse con su auditorio, reprehender en el aldea la vanidad y el estado de la Corte, y en la Corte las malicias de la aldea, a los soldados la poca meditació, a las mõjas las galas y los copetes, es confundir la dotrina, y no considerar la calidad y la necesidad de los oyentes. San Pablo predicaua a los rudos llanezas y humildades, *Non in sublimitate sermonis, &c.* a los sabios leuantaua el estilo, *Sapiẽtiam loquimur inter perfectos*, y a vezes se subio tanto de punto, que le dixeron: *Insanis Paule, & multa litera ad insaniam te adducunt*, entre los indeuotos vsaua de amenazas, entre los deuotos de dulçuras, a vnos daua leche como a niños, *Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi*, a otros como a grãdes pan con corteza. El Deuteronomio trae la cõparacion de la aguila, que vnas vezes buela tan alto, que dexa atras las nuues, otras por sacar del nido a sus hijuelos, buela tan baxo, que se muestra cobarde en el volar. Iacob para que sus ouejas y cabras multiplicassen, puso en los abreuaderos (que eran los lugares donde solian concebir) varas de diuersas colores, vnas descortezadas en parte, otras del todo: assi el buen pastor a sus ouejas en los auditorios donde se suelen concebir buenos propositos y desseos, ha de proponer varias paradoxas y sentencias, vnas vezes desentrañãdo la Escritura, otras dexandola con corteza. En el Leuitico mandaua Dios, que de los animales sacrificados diessen al sacerdote el pecho, y el braço derecho, lo demas se repartiesse al pueblo, que dar a todos de todo, es grande desigualdad. San Atanasio suponiendo que Dios en el primero dia criò la luz, ora sea corporal, ora no lo sea. El quarto dia criò el Sol, ora sea la misma luz, ora no lo sea, aunque muchos Doctores defienden que permanecio siempre lo que vna vez Dios criò, pareciendoles inconueniente andar haziendo

1. Corin. 2.

1. Cor. 13.

Genes. 30.

Leuit. 9.

do

do y deshaziendo las coſas. Otros di
zen que de la luz criada el primero
dia tomò luz para criar el Sol el
quarto dia, y ſegun eſta opinion di-
ze S. Atanaſio, que por auer Dios de
criar animales con tan diferente viſ-
ta, hizo el quarto dia al Sol luz aco-
modada para todos, porque huuie-
ra pocos ojos que pudieran ſufrir la
luz del primero dia. Eſſo haze oy
Chriſto S. N. tiempla en el valle la
luz de la dotrina que auia predica-
do en vn monte, acomodandoſe a la
rudeza del pueblo, que ſi predicara
en lo llano las altezas de la cumbre,
mal las pudieran las compañas entẽ
der: por eſſo el miſmo que ſe llama
aguila y leon, eſſe miſmo ſe llama
buey y paſtor, *Feſſas ipſe portauit*, por
que ni todos hemos de volar como
aguilas, ni bramar como leones. *Au-
dite cæli quæ loquor, audiat terra ver-
ba oris mei*: es vn ſermon que predi-
cò Moyſes al pueblo. Conſideraua
por vna parte ſu muerte tan vezina,
por otra la ingratitud de aquella gẽ
te, y dize: Oyanme los cielos, y oya-
me la tierra, los altos y los baxos, los
que como cielos alumbran y fauo-
recen, los que como tierra ſon fauo
recidos y alumbrados. *Concreſcat vt
pluuia doctrina mea, fluat vt ros elo-
quium meum quaſi imber ſuper herbã,
& quaſi æſtile ſuper gramina.* Cópara
ſu dotrina al agua, que fertiliza los
campos, y haze diferencia de las yer
uas a las ſemillas, que a las yeruas no
las hazẽ daño los turbiones y agua-
ceros, a las ſemillas ſi, porque hã me
neſter poca agua: dize pues para los
vnos deſſeo ſea mi dotrina como vn
turbiõ, *Sicut imber*, para los otros co
mo rozio, *Sicut æſtile*, cuyas gotas ſõ
muy ſutiles, y muy manſas. Son tan
uarias las cõdiciones, y los ingenios
humanos, que ſi fuera poſsible a ca
da vno ſe auia de dar ſu aranzel: no
viene bien a todos los eſtomagos vn
manjar, ni de parte de la calidad, ni
de parte de la cãtidad, ni a todos los
enfermos vna medicina, ni a todos
los oyentes vna dotrina, paſto, y me
dicina del alma: vnos ſon aues que
buelan hãzia el cielo, otros pezes q̃
baxan haſta el abiſmo, vnos blandos
como cera, otros duros como aze-
ro: vnos hombres, otros beſtias: vnos
Angeles, otros demonios, es deſy-
gualdad muy grande tratarlos con
igualdad. De las ſemillas dize Eſaias, *Eſai.28.*
que por ſer muy deſygual ſu dure-
za, han meneſter diferentes trillos,
Non enim in ferris triturabitur gith,
ſemilla blanda muy parecida al cu-
lantro, no le viene bien trillos tã du-
ros como a la haua, y al garuãço. En
la dotrina de Chriſto vnas vezes ve
remos mucha aſpereza, otras mucha
blandura: vnas mucha juſticia, otras
mucha miſericordia: ya mucha alte-
za, ya mucha llaneza; por eſſo deſ-
pues de la dotrina altiſsima de la cũ-
bre predica otra mas llana en el
valle.

Lo ſegundo ſeñala muchas vezes
la Eſcritura el lugar, porque ha de
ſer teſtigo contra el hombre, y pe-
dir vengança de ſu delito: eſſo es, *La- Acab.21.*
pis de pariete clamabit*, los ſillares de
la pared, los arteſones de oro daran
vozes contra ſu dueño, eſſo es, *Sub Hiere.21.*
omni ligno frondoſo proſternaberis me-
retrix*: no huuo ſombra de arbol co-
pado, que no quedaſſe oliendo a tu
torpeza: eſſo es, *Non ſit paratũ quod
non vertranſeat luxuria noſtra*, no aya
prado verde, q̃ ſe no ſiembre cõ las
migajas de nueſtras meriendas, y q̃ *Hierem. 9.*
no marchiten nueſtra luxuria: pues
todos eſſos lugares han de ſer fiſca-
les que te acuſen, y den vozes con-
tra ti, y no ſolamente los lugares en
que comeriſte el mal, ſino en los q̃
recebiſte el biẽ, agradeciẽdole mal:

por

por esso la Reyna Ester juzgando q̃ por sus culpas embiaua Dios tan grã de açote a su pueblo a todos los lugares que solia tomar plazer, quiso satisfazer con sembrallos de pedaços de sus cabellos en señal de su pesar.

Stetit in loco campestri.

DOs cosas, vna el descender del monte saliendo al encuentro a la gente que le seguia, otra el esperar en el valle: en la vna le dio mas de lo que ellos desseauan, pues teniã pensamiento de subir hasta la cumbre: en la otra les enseño no les auia de salir tan debalde la salud, que no les costasse el subir el valle, ya que no fuesse a lo mas alto del monte. En lo primero es lugar insigne el de Dauid, *Multa fecisti Domine mirabilia & cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi.* Muchas y grandes son vuestras marauillas, Señor, pero vna es incõparable, que jamas tuuo el hombre pensamiẽtos tã desuanecidos en materia de su prosperidad, que no fuessen los vuestros mas auentajados, nũca desseò el hombre tanta vẽtura para si, que no le desseassedes vos mas: desuerte que como el mundo dà menos, Dios viene a dar mucho mas: y como el mundo huye quando ha de cumplir, viene Dios a salirnos al encuentro. Bienauẽturado, dize el Profeta, el que pone en Dios sus esperanças, *Et non respexit vanitates, neq; insanias falsas*: llama vanidades y locuras falsas a los bienes desta vida, porque prometen, y no cumplẽ, despiertan el desseo, y nunca le satisfazen. Al que piensa que tiene asido el gozo de sus promessas y esperãças, dize el Ecclesiastico, que le sucede como al que ase de la sombra, y sigue el viento, *Quasi qui apprehendit vmbrã, & persequitur ventum*, son cosas que mientras mas las siguen, mas huyen Pone el mũdano su felicidad en que la caualleriza estẽ llena de caualllos, el aparador de baxillas, las salas de doseles: al tiempo del desfrutalla auerigua que està mil leguas de allí, porque son bienes falsos, fugitiuos, solo Dios dà mas de lo que promete.

Psal. 85.

Psal. 39.

Eccles. 34.

A

Lo segundo, quedose en el valle para que les costasse algo su salud, el fin que tuuo de baxar del cielo, fue darnos el cielo, pero no quiso que esso fuesse sin poner de nuestra parte algo de la costa: alguno dira, Dios puso harta verdad, mas cõ toda la que puso quiere põgays vos alguna. No ha de sacar al jugador por los cabellos de la garita, ni al suzio de la cama de la amiga, *Et vos vultis abire*, dixo a los Principes de la Yglesia: pues si de las piedras fundamentales se le dà tan poco, que se le dara del canto y del terrõ? *Qui in sordibus est, sordescat adhuc*: cada vno tiene libertad para hazer lo que quisiere: por mucho que Dios os quiera, os dexara si vos no quereys. Desuerte que es necessario subir al valle, y no aguardar a que Dios haga con vos lo que con vn san Pablo, y con vn ladron, que essas mercedes no son para cada dia.

Apoca. 22

C

Qui venerant vt audirent eum, & sanarentur à langoribus suis.

DOs oficios truxo Christo S.N. al mundo, el vno de Redentor, el otro de Maestro: al vno tocaua desterrar nuestras dolencias y enfermedades, al otro nuestras ignorancias y cegueras, ambas cosas dixo Dauid, *Dominus illuminatio mea, & salus*

Psal. 26.

Eſai.49. *ſalus mea.* Y Eſaias: *Dedi te in fœdus populi, vt diceres his, vt in carcere ſunt, exite, & his qui in tenebris reuelamini.* Dire al mundo, Hijo mio, para que como Redẽtor ſoltaſſes a los preſos, y como Maeſtro alumbraſſes a los ciegos. San Iuã, *Vidimus gloriam eius, gloriam quaſi vnigeniti à Patre.* La palabra, *Quaſi*, no dize menoſcabo, antes en la lẽgua original dize grandeza, y cõuiene con la fraſis Eſpañola, q̃ dize, Hizolo como quien es, como hijo de ſu Padre, *Plenũ gratiæ & veritatis*, lleno de gracia como Redẽtor, de verdad como Maeſtro: pues eſſo dize aora ſan Lucas, que venian las gentes deſaladas, *Vt audirent, & ſanarentur*: donde inſinua el Euangeliſta, que pretendieron la ſalud del cuerpo como aceſſoria, la del alma como principal, por eſſo cõ ſiguieron quãto deſſeauan. Arrienda el mercader toda la maſa de la haziẽda del Rey, quiebra al cabo, anda por Igleſias y hoſpitales, y carceles mientras viue, piden para la mortaja, para el entierro y ſepultura quando muere. Entra el moço pobre a cardar, no menoſcaua vna blanca de ſu amo, confeſſa de ocho a ocho dias, proſperale Dios, y viene a morir tãrico. Valame Dios, fulano tan proſpero, que triunfaua, que jugaua, &c. vino a tan grande pobreza en vida y muerte, y fulano tan miſerable vino a tãta proſperidad, no os aſſombreis, que el vno mirò mas por ſu conciencia, que por el interes, el otro mas por el interes, que por la conciẽcia: el vno echò al trançado el cuydado del alma y del ſeruicio de Dios, y pagole Dios en la miſma moneda, *Pſal. 20.* *Pones eos dorſum in reliquijs tuis, præparabis vultum eorum*: las reliquias de los bienes temporales ſuele Dios repartirlas francamente con el hõbre, mas ha de ſer buſcandolas como reliquias, como migajas caydas de la meſa celeſtial: pero ſi ſe buſcan como vltima felicidad, por marauilla ſe logran. El Eccleſiaſtico, *Cor ſapientis in dextera eius, cor ſtulti in ſiniſtra illius.* Toda la notomia no halla eſta diferencia que pone aqui Salomon, pero no quiere dezir que el coraçõ eſtâ a la mano izquierda, ni a la derecha, ſino que el ſabio ſe inclina a la mano derecha, a los ſiglos eternos de la bienauenturança que nos eſpera, ſegun lo que dize Salomon: *Longitudo dierum in dextera eius*: el necio ſe inclina a la mano ſiniestra, a los bienes deſta vida, *In ſiniſtra autẽ diuitiæ & gloria*: por eſſo Chriſto S. N. inclino la cabeça a la mano derecha, y la lançada fue a la mano derecha.

Eccleſ.10. Prou. 3.

Las eſtaciones de aora de ordinario ſon mas por el interes del cuerpo, que por la ſalud del alma, por eſſo tiene ſan Roque mas deuotos que S. Pablo, ſiendo el Apoſtol abogado de la cõuerſion del alma, y no digo yo S. Roque abogado de la peſte, ſino S. Apolonia abogada de las muelas, y es pẽſamiẽto triſte, q̃ por librarſe el hõbre de vn dolor de vna muela, de vn diuieſo, de vn ſauañon, ſea tan ſolicito, y para librarſe del infierno, ſe mueſtre tan pereçoſo. Donde ſe ha de notar, que la ſolicitud condena nueſtra pereza. Lo vno, porq̃ la tenemos mas de lo que es menos, y anteponemos lo tẽporal a lo eterno. Lo otro, porque para el bien del alma rema el hombre cõtra el ayre, y contra el agua, contra los impetus de la carne, que deſde ſu mocedad ſiempre fue inclinada al mal, y es neceſſario tenerla ſiempre ſuſpenſa, y violentada con perpetua vigilancia, porque con qualquier deſcuydo viene a dar todo en el ſuelo. El que deſſea traer ſiempre el veſtido limpio, pone

pone perpetuo cuidado en mirar dó de se sienta, o lo que toca, *Omni tempore vestimenta tua sint candida*: dize Salomó, es necessario continuo cuydado con las obras, palabras, y pensamientos, para que la tierra crie espinas, basta dexalla, mas para que lleue trigo, cultiualla es menester. *Eccles.9.*

Vt sanarentur à lãgoribus suis: mucho mas cautiuã los beneficios que las prisiones. Ioseph solicitado de la ama lasciua, respondio: *Quomodò possum*, y no lo respondiera vn cautiuo aerrojado. A la sierpe de metal, q̃ mirada, sanaua a los mordidos de las sierpes adorò Israel como a cosa celestial cautiuo de beneficio tã grande, hasta que Ezechias la quemó, porque el pueblo no idolatrasse. La muerte de Moyses y su sepulcro traçò la prouidencia diuina que fuesse tan secreta, que nadie en el mundo la supiesse: y assi vino Dios a ser su Cura, y su sacristan, porque estaua Israel tã obligado a los bienes que de su mano auia recebido, que adorara sus reliquias como a Dios. De aqui començò la idolatria. Cõsiderando los frutos que el mundo recibe del Sol, le hizo aras, y leuantò altares luego a la Luna y a los Planetas, luego a los hombres famosos, hasta multiplicar tantos Dioses, que passaró en vn tiempo de treinta mil, ningunos beneficios comparables con los de Dios: y porque no basta recebirlos vn hombre, sino conoce al que los haze. El pueblo Hebreo, que creia la verdad de vn solo Dios, sospiraua por velle, y por tratalle. A este blanco se endereçauã las plegarias de los Patriarcas y Profetas: y aunque era merced que no la pudo merecer el mundo, dando priessa a Dios su piedad y su clemencia, vino a enriquecer al hombre con inumerables bienes, y a que le conociesse por autor de todos ellos, *Post hæc in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*: de suerte que aũque por otros mil titulos lo es el hombre, este solo bastaua para que se touiesse y cõfessasse por cautiuo de la Magestad de Dios. Esta es la razon porque no hizo Christo S. N. milagro que no fuesse beneficio. Antes que viniesse al mundo hizo grãdes milagros, anegò la tierra cõ gotas de agua del cielo, abrasò a Sodoma, hizo que la tierra se abriesse, y sorbiesse a los Cismaticos, que parasse el Sol a la voz de Iosue: fueron milagros en q̃ resplandecio la omnipotencia y la justicia diuina: pero despues deuenido, todos sus milagros son de la misericordia, endereçados a reparar nuestra miseria, dar ojos, pies, manos, hartura, salud, y vida: el demonio, Herodes, los de su tierra le pidieron milagros, *Fac hæc in patria tua*, no los hizo, porque fueran en su daño, por su malicia: pero aora todos quantos venian, conseguian su desseo, *Quia virtus de illo exibat, &c.* *Num.21.* *4.Reg.48* *Matt.24.* *Luc.4.*

Et ipse eleuatis oculis in discipulos dicebat: Beati pauperes, &c.

SAn Epifanio lee, *Eleuatis oculis in cælos*, pero no se halla en original Griego, ni Latino, sino que alçò los ojos a sus discipulos, en señal que endereçaua a ellos su sermon. De donde infieren algunos Doctores, que era costumbre de Christo S. N. tener los ojos baxos predicando: pero lo mas cierto es, que en predicar siguio el Señor la comũ costumbre, como en viuir, y el que predica comunmẽte mira a los oyentes, y con las manos y con los ojos suele dezir mas q̃ con las palabras: por esso los retoricos *Epipha. lib 3. cap.4.*

ricos llaman a las manos ſegunda lengua.

Beati pauperes. No es pequeña la contienda que ay entre graues Doctores, ſobre aueriguar ſi eſta bienauenturança es la miſma que refiere ſan Mateo en el capit. 5 ſan Baſilio, ſan Ambroſio, Euthimio, dizen, q̃ es diuerſa, y que aqui trata S. Lucas de la pobreza real verdadera, y voluntaria, buſcada por Chriſto S. N. qual era la que profeſſauan ſus diſcipulos, y por eſſo puſo los ojos particularmente en ellos, y que deſpues de auer predicado en la cũbre: Biẽauenturados los pobres de eſpiritu, *id eſt*, de voluntad, trato aqui de otro linage de pobreza mas eſtrecha, cõuiene a ſaber, de los pobres que lo ſon en el eſpiritu, y en el hecho. Haze prouable eſta opinion: lo vno, la diferencia de las palabras. S. Mateo dize: *Beati pauperes ſpiritu*, ſan Lucas: *Beati pauperes*, y no mas: y aũque ſan Epifanio citãdo a ſan Lucas, lee: *Beati pauperes ſpiritu*, no ſe halla aſsi en ningun original. Lo otro, porque eſte linage de pobreza, de eſpiritu que ſeñala ſan Mateo Hallaſe en muchas ſuertes de ricos, o de pobres, y pueden ſe todas reduzir a cinco. Vna de los pobres, q̃ ſiendo ricos en el cuerpo, ſon pobres en el alma: y aunque eſta ſuerte de pobreza no allega a tan alta y tan perfeta vida, como dexar de todo las riquezas, y ſeguir a Chriſto, deſnudo dexa alomenos el coraçon limpio de ſu codicia ſegun lo que dize Dauid: *Diuitiæ ſi affluant, nolite cor apponere*: no tiene limpias las manos, ni la bolſa, ni las arcas: pero tiene tan limpio el coraçon, que ſi ſe ofrecieſſe obligacion de abraſar por Dios la hazienda, lo harian de buena gana. Deſtos dize ſan Gregorio, que como ay otros pobres en el cuerpo, y ricos en el alma, que viue toda la vida, ſoſpirando por riquezas, aſsi eſtos ſon pobres en el alma, y ricos en el cuerpo. La ſegunda ſuerte de pobres ſea la de aquellos, que hallandoſe en ocaſiones de ſer ricos, las huyen, por ſer contra ſu conciencia, y contra Dios. Maneja vno la hazienda del Rey, y aſſomada la ſazon de ganar los cincuenta mil ducados, a que muchos cerraran los ojos, y abrieran el coraçon, y reſueloſe en paſſar antes pobre vida, y eſperar el ſer rico en la otra vida, que por tres dias de vida, y de hartura temporal perder la proſperidad eterna Eſte fue el conſejo que dio Tobias a ſu hijo, *Nos pauperes vitam gerimus, ſed expectamus multa bona*. La tercera ſuerte de pobreza es la de aquellos, q̃ ni ſe les ofrece ocaſion de riquezas, ni la deſſean por tenerla por lazo y por tentacion, antes paſſando con vn pedaço de pan, que nunca falta, y con vn veſtido viejo dizen en ſu coraçon: Baſta, y ſobra para tan corta vida, bẽdito ſea Dios que me dà eſſo: otros ay que no lo alcançan, mereciendolo mejor, deq̃ ſeruira en la muerte auer hecho en el mundo mucha coſta, *Quæ vilitas inſaginando corpore*. El quarto linage de pobreza ſea el de aquellos q̃ deſſean ſer ricos ſi pudieſſen, ſin daño de ſu conciencia, que dizen a cada paſſo en ſu penſamiento: O ſi yo tuuieſſe a ſeruicio de Dios los dozientos mil ducados, es vna tentacion q̃ cae muchas vezes en el pecho de los juſtos, y llamola tentacion, porque ẽ las riquezas deſſeadas ſuelen dañar mas que las poſſeydas, porque las poſſeydas ſuelẽ deſengañar, y las deſſeadas nunca deſengañã, por eſſo dixo ſan Pablo, que los que deſſeã ſer ricos, *Incidunt in tentationem & in laqueum diaboli*: a eſtos les haze Dios vna merced mas que grãde (conuiene

Baſi. li. moral reg. 48 cap. 3.
Amb. li. 2. de offic. c. 4.
S. Epiph. li. 3. c. 14.
Pſal. 61.
Tob. 4.
Ad Ro. 7.

ne a saber) que considerando quan pocos son los caminos licitos para conseguir las riquezas que desseau, se determinan de passar con Dios, y con su pobreza contentos, diziendo con el Apostol, *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti simus.* La quinta suerte sea de los que dexaron las riquezas, no tan del todo, ni tan de su voluntad, pero dexaróllas por Christo S. N. y por su Yglesia como los Catolicos de Inglaterra, y de otros Reynos donde ha cũdido la heregia, que cogiendo los pocos dineros que pudieron, y desamparando sus casas, heredades, oficios, y honras, viuen desterrados de las tierras en que nacieron, y como los peregrinos que por visitar los lugares santos, dexan, o venden sus haziendillas, y se ponen en las manos de la prouidencia de Dios. Todos estos teniendo haziẽda, mucha, o poca, se pueden llamar pobres de espiritu, pero no absolutamente pobres, que esso està reseruado a la vltima y mas perfecta suerte de los pobres, que lo son con la voluntad, y cõ el hecho, de quien dize S. Lucas: *Beati pauperes.*

Beati pauperes.

COsa marauillosa, que por cosas tan contrarias a Dios, se vaya a Dios. Lo supremo en cada predicamento es regla de todas las cosas q̃ se contienen en el, como el Sol de las cosas luzidas, la nieue de las blancas, el fuego de las calidas. Esta es la razon porque nuestra bienauenturança se ha de parecer a la suprema de Dios en proporcion, Dios rico, nosotros ricos, Dios sabio, nosotros sabios, Dios gozoso, nosotros gozosos: santo Tomas la llama participació de aquella bienauẽ turança infinita: pues como consiste en pobreza, hambres, lagrimas? &c. R. Lo primero, que siendo fuerça q̃ esta bienauenturança se parezca a la que esperamos, no siendo aquella bien corporal, tampoco esta lo ha de ser sino biẽ del alma, riqueza del alma, deleyte del alma, salud y vida del alma, que ha de viuir rica, gozosa, y alegre como Dios: y porque la pobreza, la hambre, las lagrimas son disposició para que goze el alma de aqueste biẽ: por esso *Beati pauperes.*

Lo segundo es orden de la justicia diuina. Por nuestras culpas auiamos perdido el derecho a la bienauenturança, repárase este daño por la penitencia, cuya parte es la satisfacion, y recibe la justicia de Dios por ella la pobreza hambre, lagrimas, y las demas penalidades: y como el purgatorio es disposicion y puerta del cielo: assi la pobreza, &c. *Elegite in camino paupertatis*, dize Esaias. *Esai.10.*

Quoniam ipsorum est regnũ cœlorum.

COmo puede ser pobre el que tiene vn reyno tã soberano por suyo? R. que es pobre por la posession, y rico por la esperança segura. Muchos pobres ay, que no ay que tenelles lastima. Vn Principe heredero suele no mãdar vn real, pero mas vale su esperança, que el gozo y la possessió del mas prospero del reyno. Vn frayle en vna celda con mucha virtud y letras, pero con mucha pobreza, no le tengays lastima, que està su nombre en los memoriales del Rey, y mañana le daran vn Obispado. Vn miserable q̃ no come por guardar, padece grande pobreza, pero no le tẽgais lastima que tiene muchos escudos escondidos: *Est pauper, cùm* *Prou 13.*

cùm in multis diuitijs ſit. Vn dicipulo de Chriſto parece a la miſma pobreza, pero no le tengays laſtima q̃ tiene derecho a vn Reyno.

La mayor riqueza que ſe puede ofrecer a nueſtra imaginació, es ſer vn hombre ſ ñor de vn reyno muy proſpero, y muy dichoſo: y al q̃ preguntare como ſe puede verificar eſſo de vn pobre? R. que aquel es mas rico, que rema con menos deſſeos, q̃ es lo principal de la felicidad eterna, y como el pobre de eſpiritu, viene a ſer tan rico, en eſſo goza de la bienauenturança que en eſta vida ſe puede gozar, como hemos dicho otr· vez. Lo ſegundo aquel es mas rico que haze mayores mercedes, y del pobre las recibe mayores el rico: el Rey Aſſuero la recibio mayor de Mardocheo, que Mardocheo del Rey, aunque hizo que ſu priuado Naaman le aclamaſſe por la ciudad cõ corona en la cabeça. Mayor merced recibio la viuda que hoſpedò a Heliſeo, que el Profeta hoſpedado. Lauan de Iacob, que al contrario mas recibio Booz de Ruth, pues le dio vn hijo que entraſſe en la generacion de Chriſto S. N. *Fecundus eſt ager pauperum*, dize ſan Auguſtin.

Beati qui nunc eſuritis.

VIene muy bien la hambre tras la pobreza, por ſer comunmente amigas y compañeras de la perfecion Chriſtiana, como la riqueza y la hartura enemigas. S. Aguſtin que quiſo Chriſto S N ayunar en el deſierto, por reparar la inmortalidad q̃ auia perdido el hombre en el Paraiſo: vno por guſtar la fruta vedada, incurrio pena de muerte: otro por ayunar merecio premio de vida. La gula dize eſte miſmo Doctor, que es el vicio mas peligroſo porque en los demas cierra el guſto la puerta del todo a la ocaſion: mas como en la gula ſe entra la goloſina, a ſombra de la neceſsidad, nunca ſe cierra del todo la puerta al deleyte con rezelo de no cerralla a la ſalud, *Periurans ſalutis irrepit oblectatio voluptatis.* Dize ſan Leon, y como el vicio es deſpeñadero, *Omne in præcipiti vitiũ ſtetit.* Puesto vn hombre en la ocaſiõ, pocos paran quando conuiene. Salomon llamò a la ramera pozo eſtrecho, y cueua profunda, y quadra a todos los vicios. Quien ſe podra detener en medio del camino? Por eſſo como es ſano conſejo en los demas vicios quitar la ocaſion: en eſte es ſaniſsimo. detener le algunos paſſos antes de llegar a ella, que el que goza de todo lo que le es licito, a peligro ſe pone de paſſar a lo vedado: eſſo es, *Multa mihi licent, ſed non omnia expediunt*: no oſa el medico fiar el cantaro de agua del enfermo, por que no ſe le eche a pechos, y buſca vn vidrio pequeño. Si a David deſpeñò la ocaſion viſta de lexos, que hiziera muy vezina? como notò ſan Geronimo. En el ſaco de Cartago preſentaron a Cipion vna cautiua de peregrina hermoſura, mas luego la dio a ſu padre, deſuiando la ocaſion, Alexandro no quiſo ver la muger y hijas de Dario, que eran vn milagro de velleza. Aulo Gelio duda qual fue mayor fortaleza? Parece q̃ la de Cipion porque nunca la relacion haze el efeto que la viſta, y para ganar al omenage de la razon, hã de entrar los enemigos por las puertas de los ſentidos, mas por la regla de la prudencia Chriſtiana mejor anduuo Alexandro huyendo la ocaſion deſde mas lexos, que fuera grande baxeza morir a manos de la muger el que auia triunfado de ſu marido,

Aug. ſer. 77. de tẽp.

Aug. 1. con ſt. li. 10. c. 31.

Leo P. ſer. de tentat. Chriſti.

1. Cor. 6.

Hiero epiſt. 22. ad Euſtoc.

Aulo Gel. lib. 6. c 8. noct. attic.

rido: siendo pues tan notorio el peligro de la ocasion, y en la gula tan forçoso el ponerse en ella cada dia, *Beati qui nunc esuritis*, los hambrientos que la miray desde lexos bien merecen que Dios los siente a su mesa, y los harte en la otra vida.

Seneca, q̃ fue estratagema de la naturaleza, que no tuuiesse el hombre vso de razon quando nacia, porque no naciera a tan miserable vida. Yo digo que fue estratagema de Dios sembrar la vida de tantos aziuares, y de tantas menguas para tener ocasion de llenar estos vazios con los llenos de la gracia. San Ambrosio dixo: *Profis mihi Domine quod peccaui*. Y la Yglesia: *O felix culpa, quæ talem, ac tantùm meruit habere Redemptorem*. Assi digo yo: Dichosa pobreza, dichosa hambre, que fue ocasion que Dios la reparasse con tanto bien, *Esurientes impleuit bonis, &c.*

En lo que se vee el poder del espiritu, es en vno que padece hambre por Dios, en lo que se vee el poder de la carne es en el que se come vey nte, o quarenta cuẽros por ellas: en el vno vereys grandes barruntos de gloria, porque la abstinencia alissa vn cuerpo espiritual: en el otro del infierno, porque el manjar y el vientre pierden al hõbre, y vn presçito vendio el mayorazgo por comer.

Confirma esta sentencia la contraria *Væ vobis, qui saturati estis, quia esurietis*. Ay de vosotros los que siẽpre viuis hartos, que vendra tiempo en que perezcays de hambre. S. Basilio haze suma de muchos males q̃ causa la gula, y no creo ay medico, ni filosofo, q̃ no haga dellos en parte, o en todo mençiõ. Auicena dize, que los cuerpos de los que comen mucho, no medran, por no cozer el manjar, y que muchos se han quedado ahogados entre las mismas comidas. Galeno, que nunca mejoran con las sangrias y las purgas, porque luego tornan a engendrar humores crudos. Aristoteles, que los templados son mas fuertes, y viuen mas larga vida, y todos cõuienen que la demasiada comida y beuida quita las fuerças. Del vino lo dixo Homero en sus Iliadas, dõde introduze a Hector pidiendo a su madre no le diesse a beuer vino, porque no le menoscabasse la fuerça y el vigor, y la Escritura refiere, que reuelando el Angel la concepcion de Sanson, auisò a su madre que no auia de beuer vino. Aristoteles dize en sus Problemas, que Baco es compañero de Venus, de donde fabularõ los antiguos, que Priapo hijo de los dos era Dios de la deshonestidad. San Chrisostomo, que por marauilla la muger amiga de vino dexara de ser ramera. Hipocrates dixo, que las mugeres tenian priuilegio de la naturaleza de no ser caluas, ni gotosas: y añade Seneca, q̃ el bener vino en las mugeres, auia sacado mẽtiroso al mayor de todos los medicos, perdiendo por este vicio las mugeres el priuilegio que la naturaleza les auia dado.

Tratando de los daños del alma san Gregorio, dize por junto, que este vicio es origen de otros inumerables que le siguen como a su Rey y Capitan, blasfemias, iras, vengaças, torpezas, &c. como lo prouamos mas largamente en nuestras Parabolas. *Nabuzardan Princeps cocorum destruxit muros Hierusalem*. No lloraua Ieremias las paredes materiales, sino los varones santos y valerosos de aquella ciudad, que auiendose mostrado tan valientes contra otras poderosas tentaciones, se rindieron a la gula: y siendo muros inexpug-

Basil. in regu fus. disp. 19.

Auic. li. 3. cap. 17.

Galen. li. 6. de san. cust.

Homer lib. 6. Iliad.

Iudi. 13.

Arist. Problem. 30.

Chrysost. Matth. 2.

Ieremi. 52.

expugnables contra los aſſaltos de otros enemigos, fueron de papel cõtra Nabuzardan, que quiere dezir, *Nimius potus*. De los votos de las mugeres caſadas dixo Moyſes en los Numeros, que ſi hizieſſẽ alguno de ayunar, quedaſſe a la diſpoſicion de ſu marido, *In arbitrio viri ſui ſit*, ſi el marido callare, y conſintiere cumpla ſu voto, ſi contradixere, *Portabit ipſe iniquitatem eius*, no le cumpla, ſi huuiere culpa en no cumplille, correra por la cuenta del marido: pues que culpa tendra el marido en eſte caſo? Reſpondo: lo vno, los bienes que perdera la muger en ayunar: lo otro, el exceſo que hiziere en el comer: lo tercero, las culpas que deſſo ſe le ſiguieren, que vienen a ſer tres daños grandes. La carne trae guerra contra el eſpiritu, y ſi llega a ſalir vencedora, no ay tirano que aſsi tiranice y auaſſalle: ſi queda vencida, no ay eſclaua que aſsi ſirua y ſe ſujete, porque ora en los exercicios de la vida actiua, ora de la contemplatiua, la carne pone los inſtrumentos, los ojos, las manos, las rodillas, los pies: enfin todos los ſentidos ſiruen, y puedeſe entender aſsi el lugar de Dauid, *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea*, como en la culpa de Berſabe, os ofendio con todas ſus partes, aſsi os quiere ſeruir en la pena: es lo que dixo ſan Pablo: *Sicut exhibuiſtis membra veſtra, &c.*

Aulo Gelio en el ſegundo de ſus noches Aticas refiere eſtrañas leyes contra los glotones de Romanos, Eſparciatas, Lacedemonios, y otras naciones, pero ninguna fue poderoſa para poner freno en los daños de la gula, por ſer como incorregible aqueſte vicio: y aſsi refiere Dion Caſio, que Marco Gauio tenido por el mas vicioſo de ſu tiempo en el comer y beuer, haziendo cuenta de la gran ſuma de dineros que auia gaſtado en ſolo eſſo, y q̃ ya no le queda uã ſino cien ſextercios, ſe matò.

Quia ſaturabimini, ſatiabor, cùm apparuerit gloria tua, haſta alli todo es hambre. Como el comer ſuele dar tan grande guſto, declara muchas vezes la Eſcritura por eſta metafora la eterna felicidad, *Ego diſpono vobis regnum, vt edatis, & bibatis ſuper menſam meam, non eſuriam, neque ſitiam, &c. deducit eos ad vitæ fontem, & qui ex ea bibet aquam, nõ ſitiet in æternum.*

San Ambroſio, y Eutimio dizen, que eſta bienauenturança es diferente de la de ſan Mateo que aquella trata de la hambre de la juſticia, eſta de la hãbre corporal, que es como diſpoſicion para conſeguilla.

Beati qui nunc fletis, quia ridebitis.

POr lagrimas aqui no ſe entiendẽ tan ſolamente las de los ojos, ſino perſecuciones, enfermedades, deſaſtres, y todas las demas penalidades, que ſon como eſcaleras para la eterna felicidad, y los diſcipulos auiã de padecer por el mundo muchas: y aſsi les dixo el Señor: *Plorabitis, & flebitis, mundus autem gaudebit.* Y mas abaxo: *In mundo preſuram habebitis*: deſuerte que ſe encierra en eſta bienauenturança la otra que pone ſan Mateo, *Beati qui perſecutionem patiuntur propter iuſtitiam*, y en eſte ſentido ſe verifica lo que dize ſan Ambroſio, o vos alegreys de llorar, o Dios os ha de llorar: mejor es que os lloreys vos para que otro no os llore, y ſan Aguſtin pregunta al mũdano de que viue tan alegre, *Nũquid diabolum vicisti? Nunquid pœnas*

inferni euasisti? Nunquid iam de exilio ad patriã venisti? Estas confirmado en gracia,absuelto a culpa y a pena, tienes posseſsion del cielo,has vencido,ya al demonio,*Beati qui nũc fletis.* Vno de los testimonios mas poderosos de la verdadq̃ profeſſa nuestra religion Christiana,es auerſe poblado de tãta gente tan cuerda,teniẽdo leyes tan aſperas y deſabridas, ſi la poblara el cebo de los deleytes y paſſatiẽpos humanos, como vemos en la Republica de Mahoma en las ſectas de los hereges,no era mucho: pero que aborreciendo el hombre la pobreza, la hambre,la deſnudez: la ſe,ſe las proponga entre las coſas que deue amar,y que aya conquiſtado con ellas tantas naciones,reduzido tantos Reynos,es teſtimonio grãde de ſu verdad. S. Aguſtin prueua con eſte argumento,q̃ nueſtra ley es la mejor. Imaginad dos Grandes en la Corte, vno de tã franca condició, que quantos acuden a ſu caſa,los ſuſtẽta,los viſte,acomoda, deſempeña, proſpera,y enriquece: otro de tan aſpera condicion, que trae a los de ſu caſa hambriẽtos,rotos,deſnudos,piſados:ſi toda la gente de mejor ſeſo y prudencia ſe fueſſe tras el que los trata mal, barruntariades ſin duda, que debaxo de aquella aſpereza ay algun teſoro eſcondido, y algun biẽ mucho mayor que el regalo, la riqueza, el paſſatiempo q̃ ſe goza en caſa del liberal. De aqui ſaco yo,dize S. Aguſtin,que la ley que yo profeſſo es la verdadera, pues dandonos ſu legislador pan de lagrimas, y agua de miſerias,tantos hombres prudentes dan la vida a cada paſſo por el.

Aug. de ve. & fal. relig.

Lo ſegũdo,ſe deue notar, q̃ en el Chriſtianiſmo ay dos linagesde verdades,que llamos articulos de la Fè, vnos eſpeculatiuos, cõuiene a ſaber, vnidad,trinidad,ſabiduria,poder,inmenſidad,juſticia,miſericordia, y todos los demas atributos de Dios,que ſon ſobre los ingenios humanos, y los miſterios de Dios hõbre. Todos eſtos hemos de creellos con el coraçon,y confeſſarlos con la boca,ſegun lo que dize ſan Pablo: *Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem.* Otros articulos ay praticos que es neceſſario no ſolamente creellos,ſino obrallos. Deſte linage de verdades ſon eſtas bienauenturanças,de quien ſe ha de entender principalmente lo que dize Santiago: *Oſtende mihi fidem tuam ex operibus*,y en quien conſiſte la verdadera felicidad,y por quien al cabo del mũdo ſe ha de hazer el juyzio.

Ad Roma.10.

Iacob.2.

Lo tercero nota,quan ſuauemente reparó Dios los daños de nueſtra culpa, pues de las miſmas penas ſacò tan ſabroſa medicina. Todas las miſerias humanas fueron penas de la culpa, y para q̃ el demonio quedaſſe mas corrido, hizolas Dios eſcalones de la gloria, que es lo que dixo ſan Pablo: *De peccato damnauit peccatum*: del pecado ſacò medicina contra el pecado: de la pobreza hãbre,deſnudez, que fueron efetos del pecado,ſacò Dios remedio cõtra el pecado. Es curar la ponçoña cõ otra ponçoña. Gentes ay criadas con põçoña a quien no empece la ponçoña. Los cieruos ſuelẽ ſanar con põçoña. Para ſanar del mal del ojo,o deſhazer vn echizo, es importãte algo de quien hizo el daño. El demonio nospuſo en pobreza,hãbre,&c. pues la pobreza y la hãbre le ha de poner a el de lodo: y ſi le puſo en hõra,ella le ha d̃ quitar la hõra. Dauid quitò la vida a Goliad cõ ſu miſmo cuchillo, y con ſu miſmo cuchillo quitò Dios la vida a la muerte, *Ipſa cõteret caput tuũ*,no ſe atreuio el demonio al hombre

Ad Roma.8.

bre, tomò por tercera a la muger, pues eſſa te ha de quebrar los caſcos de la cabeça: deſuerte q̃ la miſma miſeria os es materia de conſuelo. San Pablo deſpues de auer llorado, ſentio *Aliam legem, &c. infelix ego homo.* Añade ſegũ la lecciõ Griega, *Gratias ago pro Ieſu Chriſto*, gracias a Dios q̃ me puſo en eſta infelicidad, pues saco della eſperança de conſuelo.

De aqui infiero dos verdades: vna, que para dexar Dios confuſo y auergõçado al pecador, no ha menester mas que las propias armas con q̃ le ofẽde. Atreuioſe el demonio a Dios atizando al hõbre a la culpa, y abriẽdo la puerta a la pena: pues cõ la culpa y la pena le dexara Dios corrido, atreueyos vos a ofendelle, la ofenſa ſera el verdugo que vengue a Dios. Tratando S. Pablo de los males que padecen los pecadores, dize: *Paſſi, & contumelijs affecti*: hazed ſuma de todos los q̃ han padecido injurias en el mũdo, de los Reyes, q̃ ſeruian de remeros en la galera del tirano de los que tirauan como caualios de ſu carroza, de los q̃ eſtando debaxo de la meſa cautiuos y aprisionados, buſcauan los hueſſos como perros, del q̃ puesto en vna jaula, ſeruia de poyo al gran Taborlan; ninguno viuio tã injuriado como vos de vueſtra culpa, porque es el açote del mũdo mas ſeuero: la ſegũda, que las miſmas penas q̃ padecemos por nueſtras culpas, admite Dios por deſcuento, por ſatisfacion, y por ſeruicio que es grãdiſſimo conſuelo.

Quia ridebitis: vendranſe a trocar las ſuertes, y los q̃ lloran en eſta vida, reiran en la otra: y al contrario: Eſto es lo q̃ reſpondio Abrahã al rico gloto, *Recordare, quia ſuſcepiſti bona in vita tua, Lazarus ſimiliter, & mala, nunc autẽ hic conſolatur, tu verò cruciaris*: Lazaro lloro, agora ſe rie, *Sa-*

lomõ ridebit in die nouiſſimo, Iob donec impleat os ſuum riſu, & labia ſua iubilo, &c. Confirma eſta verdad la ſentẽcia contraria q̃ ſe ſigue, *Væ vobis qui ridetis, quia lugebitis & flebitis, &c.* Iob. 8.

S. Baſilio duda, ſi es licita la riſa, o ſi eſtà en la Eſcritura generalmente condenada, *Si in vniuerſum ridere nõ liceat.* De las razones q̃ tuuo de dudar, vna es la ſentẽcia preſente, *Væ vobis quia ridetis*: otra el no auerſe reido de Chriſto S. N. jamas, y prueualo de la Eſcritura el miſmo ſanto. S. Aguſtin dize dos coſas. Vna, que la riſa modeſta es licita, ſegũ lo q̃ dize Salomõ en ſus proueibios, *Cor gaudens exhilarat faciẽ*: el coraçõ alegre alegra tãbien la cara, y puedeſe alegrar vn coraçõ de la proſperidad propia y de la agena, aunque ſea temporal: y aſsi dixo ſan Pablo: *Gaudere cũ gaudentibus*, y Salomon: *Tempus flendi, tempus ridendi.* Baſ. regũ breui reſp. 31. Augu. ſer. 35. de ſanctis. Prou. 15. Ad Rom. 12. Eccleſ. 3.

Otra, que la riſa deſcompueſta eſtà condenada en la Eſcritura. El Eccleſiaſtico, *Fatuus in riſu exaltat vocem ſuã, vir autẽ ſapiens vix tacite ridebit.* Y en otra parte: *Sicut ſonitus ſpinarũ ardentiũ ſub olla, ſic riſus ſtulti*: las eſpinas encẽdidas debaxo de vna olla, hazen grãde ruydo, no le haze menor el necio quando ſe rie. Eſta riſa es la que condena ſan Baſilio, y el no auer vſado Chriſto S. N. de riſa, ni aũ modeſta, fue, porque no es neceſſaria para la ſalud del alma, *Multa enim mihi licent, ſed non omnia expediunt*: y aũque moſtrò a vezes el roſtro alegre, *Exultauit in Spiritu ſancto*, nadie le vio reyr jamas. Eccleſ. 21. 1. Cor. 6.

San Baſilio, y ſan Leon Papa dizen, que eſta bienauenturança es diferẽte que la que refiere ſan Mateo, porque alli ſe trata del llanto del alma que procede de cauſa eſpiritual, rompiendo muchas vezes en lagrimas corporales. Aqui ſe trata del llã- Baſ. regũ breui reſp. 94. Leo Papa ſer. 2. omniũ ſanctorum.

Luc. 16.

Prou. 31.

to que procede de causa corporal, y de pena sensible: lo mismo le parece a. S Ambrosio. S. Pablo distingue dos linages de tristeza à. Vna, que *secundùm Deũ est*, y llamala S. Leon Papa religiosa, que llora culpas, q̃ mas se ha de llorar vna culpa que vna pena, y mas ha de llorar vn pecador, q̃ vn injuriado. Otra tristeza del siglo, q̃ si va desnuda de paciencia, y de humildad, causa muerte, pero cõ paciẽcia es camino de la gloria, y disposició vezina para la tristeza espiritual: assi se hã de distinguir dos suertes de llanto. San Mateo trata del vno, san Lucas del otro, y las palabras lo manifiestan. San Mateo dize: *Beati qui luxerit*, que toca a la tristeza del alma, como lo dize la palabra Griega: S. Lucas, *Beati qui nunc fletis*, que cõuiene a los ojos del cuerpo.

a. Cor. 7.

Beati eritis, cùm vos oderint homines vsq; filiũ hominis.

HA Beatificado las penas sufridas por Dios, que nos vienen por manos del mismo Dios, la pobreza, la hambre, las lagrimas, los desastres: aora beatifica las q̃ nos vienen por las manos de los hõbres, vendrá tiempo enq̃ el mundo os aborrezca, y os persiga, echãdoos de sus synagogas como a descomulgados y maldi tos, tiempo en q̃ llueuan injurias sobre vosotros por mi nombre, no os tengays por desdichados, que antes *Beati eritis, &c.*

De dos linages de gẽtes padecierõn los dicipulos grauissimas persecuciones, de Iudios, y de Gẽtiles, *Absque synagogis facient vos*, toca a los Iudios, *Venit hora, vt omnis qui interfecit vos, arbitretur obsequium se praestare Deo*, toca a los Gentiles: y como la persecució de los Iudios era mas vezina, trata aora della, *Hæc faciebant Prophetis patres eorũ*: y auiendola predicado a solos los dicipulos en la cũbre, la repite delante de las cõpañas, a los dicipulos para apercebirlos, y confortarlos, y a las cõpañas para q̃ quedassen auisadas de la inocencia de los dicipulos: y quando los viessen padecer, no presumiessen eran culpas de los perseguidos, sino tirania de los perseguidores.

Ioan. 16.

Todas estas bienauenturãças son vnas difiniciones de la ventura verdadera que en esta vida puede vn hõbre conseguir: vno la puso en las riquezas, otro en los deleytes, otro en la contẽplació de las causas superiores: mas la verdad es q̃ cõsiste en ser vn hõbre pobre en ser perseguido, &c. Las demas redes q̃ tiende el mũdo para gozar alguna felicidad, todas son telas de arañas, q̃ por vna parte debilitan y consumen a su dueño, por otra no le traen algũ prouecho. Esperando Elias à la boca de la cueua, vino vn fuego grande, y dize el Texto, *Nõ in igne Dominus*, luego vn toruellino espãtoso, *Et non in cõmotione Dominus*, luego vna marea blãda, suaue, amorosa, y alli venia Dios. En el Testamento viejo, como no auia experimẽtado Dios lo q̃ eran penas, sufria en sus mayores amigos regalos, riquezas, prosperidades: por esso se represento en ayre blãdo al Profeta; mas como venido al mundo passo por fuego, y por agua: viene ya en fuego, y en tẽpestad. *Abraham exultauit vt videret diẽ meum.* Todos los Patriarcas desseará ver aquel dia en que Christo S. N. pisó cõ sus plantas aquella tierra bẽdita, pocos gozará desse desseo: pero vieronle en sombras, y en figuras, saludandole, como dize san Pablo, desde lexos. Abrahã le vio en el sacrificio de su hijo, en q̃ passó el tormẽto mayor q̃ padecio jamas padre, y dize: *Vidit, & gauisus est*, en medio de tanta pena gozó de

3. Reg. 19.

Ioan. 8.

lo

ſo que tanto deſſeaua, quedando por vn ſinage de profezia, que en el tiẽpo dichoſo de la Yglesia la gloria auia de eſtar en la pena. Si yo viera a vn Martyr cõ vna ſoga al peſcueço, q̃ le yuan eſcupiendo y maltratãdo, dudara qual era coſa mas conueniẽte dezille: Esforçaos ſanto que padeceys por quien os tiene aparejado tã ſoberano galardon, o humillaos ſanto, que mas humillado, que yr meſſado, arraſtrado: cõ todo eſſo humillaos, pues gozays de tan gran felicidad, que os podeys tener por bienauẽturado aca en la tierra. Confirma eſta ſentencia la contraria, *Væ cùm benedixerint vobis homines*, quando os hiziere el mundo aplauſo, ſubiendo os con vozes de alabança haſta las nubes, ay de voſotros, no ay miſeria comparable, como ſer vn hombre muy malo y muy alabado, porque le eſpera gran verguença y confuſion. Donde ſe ha de notar, que eſta interjecion, *Væ*, ſignifica males graues. En el libro de Ezechiel eſtauan eſcritas, *Lamentationes, carmẽ & væ*, deſaſtres, ora ſean eternos, ora temporales: pero vnas vezes los repreſenta por modo de laſtima, y de piedad, *Væ nobis quia peccauimus*, otras por modo de mal aguero, *Væ homini illi per quem ſcandalũ venit*: otras por modo de requerimiento y amenaça, *Væ filij deſertoris*, y todo viene bien: ai que apetece mas la gloria temporal que la eterna.

Ezech. 2.

Eſai. 30.

Gaudete in illa die, & exultate, ecce enim merces veſtra multa eſt in cælo.

CONtrapone tres gozos deſta vida a tres premios d la otra, vno quando llouieren todos eſtos males ſobre voſotros, *Gaudete*, q̃ es grã gozo para el alma padecer: otro, *In illa die*, el miſmo dia que llorays que padeceys, quando las lagrimas bañarõ vueſtro roſtro de triſteza, ſacad dellas alegria. El tercero, *Exultate* con alegria corporal, porque no ay vigilia tan cierta de bien, como ſer en eſta vida terrero de mucho mal. A eſtos tres gozos que el mundano puede tener en eſta vida por peſares, cõtrapone en la otra vida tres premios, vno, *Merces veſtra*, caſo q̃ ſea trabajo, no ſera ſin galardon: otro, *Multa & magna*, premio grande: el tercero *In cælo*, no ſolo grande, ſino eterno, y conuenia que las penalidades deſtas bienauenturanças que dalleo faciles y fabroſas con premio tã ſoberano.

A

B

Para lo qual ſe puede notar, que la bienauenturança que nos llama, tiene quatro nombres en la Eſcritura, merced, *Merces veſtra copioſa eſt in cælo: Corona, repoſita eſt mihi corona iuſtitiæ*: joya alcançada por contienda, que ſan Pablo llama *Brauio ad deſignatum perſequens ad ſuperna vocationis brauium*: heredad, *Regenerauit nos in ſpem viuam in hæreditatem incorruptibilem*. Todos eſtos quatro nombres ſignifican vna miſma coſa por diferente razon. Lo primero, en las obras del juſto ay de ſu parte trabajo y fatiga: por eſſo ſe les dize en la muerte, *Vt requieſcãt à laboribus ſuis*.

Matth. 5.
2. Ad Tim. 4.
Ad Phil. 3.
1. Pet. 1.

C De parte de Dios ay pacto y promeſſa de la paga, como conſta de la parabola de la viña, *Quod iuſtum fuerit dabo vobis*: por eſtos dos reſpetos ſe dà la bienauenturança en nombre de merced, que en romãce es lo miſmo que paga, y que jornal, *Reddet iuſtis mercedem laboris*.

Apoc. 14.
Matt. 20.
1. Cor. 10.

Lo ſegundo, ſe puede conſiderar en las obras del juſto la guerra continua que trae en eſta vida con enemigos interiores y exteriores: la carne pelea contra el eſpiritu, el eſpiritu contra la carne, y contra los Prin-

cipes y poteſtades del infierno, y por parte deſta conſideracion ſe llama corona, *Vincenti dabo mannaabſconditum, & nomen coronabitur, niſi quilegitime certauerit.*

Apoc. 2. 2. Ad Timot. 2.

Lo tercero, podemos conſiderar entre los juſtos vn linage de emulacion, con que cada vno pretende ſer el primero, *Emulatores* los llama ſan Pablo eſcriuiendo a los Corintios: y en otra parte trae la comparació de las contiendas del luchar, y del correr, en que cada vno procura ſer el primero: y aunque no todos lo pueden ſer, todos agonizan por ſerlo, y por eſſa razon ſe llama la bienauenturança joya, *Vnus accipit brauiũ.*

1. Cor. 14. Ad Phili. 3 & 1. Cor. 9

Lo quarto, gozan los juſtos nombre de hijos de Dios, *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri*, y por eſta dignidad tan ſoberana ſiendo el padre bienauenturado en ſi miſmo, la biẽauenturança que gozan, viendole y amandole, ſe llama heredad.

Todos eſtos nombres juntos, y cada vno por ſi prueuã la grandeza de aquel bien, juntos porque las coſas grandes y inmenſas, o las que tienẽ olor, o ſabor de inmenſidad, como no ſe dexan entender, dales la Eſcritura muchos nombres, para que por aqui, o por alli ſe trasluzga algo de ſu inmenſidad. Iob comiẽça a dezir de Dios, y al cabo de auer dicho vna ſuma inumerable de grandezas, añade: *Hæc ex parte dicta ſint viarum eius.* De la gloria direys que es vn eſtado eterno, vna hartura ſin hambre y ſin haſtio, vn contẽto ſin peſar, vna ſeguridad ſin ſobreſalto, vn tener todos los deſſeos cũplidos, vn ver a Dios, y en el a todas las coſas, vn premio de ſeruicios, vna corona ganada por ſudores propios, vna vitoria venturoſa, vna herencia proſperiſsima.

Iob. 26.

Cada vno deſtos nombres dize tãbien por ſi gran parte deſta grandeza: el primero de paga trae conſigo vn linage de certeza, y de ſeguridad, porque fuera de auer de ſer grande, por ſer de Principe liberaliſsimo, en el mundo todo es mentira, mas Dios no puede mentir: y auiendoſe obligado por palabra, promeſſa, juramento, eſcritura, como hemos dicho: otra vez faltara el cielo, pero no Dios, *Secundùm ſpem vitæ æternæ, quam promiſit Deus, qui non mentitur.* Eſta eſperança ſegura dà al juſto tanto contento en medio de ſus mayores males, que dize cõ Iob, *Expecto donec veniat immutatio mea,* y con Dauid, *In domum Domini ibimus:* al cabo hemos de llegar a aquel puerto venturoſo.

Ad Lib. 4.

Iob. 14.

El ſegundo nombre de joya, demas de ſeñalar vna grandeza extraordinaria, por auerlo ſido la auentura y el premio de la contienda, dize vn linage de gozo peregrino. Entre los gozos mayores que ſe repreſentan a nueſtra imaginacion, vno es la vitoria de vna guerra muy prolixa, y muy dudada, el repartir los deſpojos: comparacion q̃ trae Eſaias, *Sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt ſpolia*, y no ay vitoria comparable con la de los enemigos de nueſtra alma demonio, mundo, carne, ni ciudad, ni reyno como el cielo.

Eſai. 9.

Lo tercero, no es menos grãde el contento que ſe repreſenta a vn pobre, imaginandoſe Rey con vna corona en la cabeça en vn reyno proſperiſsimo, y al que le pareciere muchas coronas, por ſer ſin ſuma el numero de los bienauenturados: conſidere que el que puſo tantas coronas en las cabeças de los Reyes de la tierra, *Per me Reges regnãt*, no es mucho tenga muchas mas coronas en el cielo, q̃ eſſa es la razon porq̃ le pinta S. Iuan cõ muchas coronas en la cabeça, *Et in capite eius diademata multa.*

Prouer. 8.

Lo

Lo quarto, no dize menos grandeza el nombre de heredad: porque ſiendo infinitos los teſoros de aquel Padre celeſtial, es fuerça que ſea muy rica y muy proſpera la heredad que dexa al hijo. En eſta vida dà Dios a ſus hijos ſu heredad, pero a renta, puedeſela quitar mañana, como ſe la quitó a los Iudios: pero en en la otra vida daſela por ſuya, *Merces veſtra*, dize que la aueys ganado por vueſtros ſudores. Vueſtra, porque os la he dado yo como a hijos herederos. Euchério en vna epiſtola añade otra, que es reſtitucion de gran contẽto el bolueros lo que temades como perdido. Quitanos Dios en eſta vida los guſtos y paſ- B ſatiempos; reſtituyelos en la otra, y ſi aca dà tantos a los que no los merecen, *Quanta reſtituet.*

Lo quinto, hecha el ſello el nombre de cielo, que dize perpetuidad. Aca las felicidades eſtan ſugetas a mudanças, ſon muchos los vayuenes de la fortuna, los tiranos, los enemigos, los coſarios: fuera que las miſmas coſas eſtan ſugetas a corrucion, pero alla *Nec fures efodiunt, ne furentur, nec tinea, nec erugo demolitur*: aca no ay bien del todo puro, limpio de dolor, y de tormento anda el vino del plazer mezclado con el agua del peſar, pero alla *Non erit luctus, neque clamor, neque vllus dolor.* Aca no ay bien que del todo ſatisfaga, alla ſera infinita la ſatisfacion, y la hartura: aca lidiamos con antojos, y deſſeos, alla ſera Dios todas las coſas a todos. A Aca los contentos ſan muy breues, alla ſeran perdurables: y como los dicipulos entonces eran menos perfectos, fue medio conuenientiſsimo deſpertarlos con la eſperança de premio tan ſoberano: pero deſpues de la venida del Eſpiritu ſanto fue tan grande ſu feruor, que por ſolo el nombre de Chriſto Señor nueſtro padecian con grande guſto como oluidados del bien que les eſperaua.

Matth. 6.

Apoc. 21.

Merces veſtra multa eſt in cœlo.

SAn Aguſtin arguye la grandeza de aquel bien de la muchedumbre de bienes que nos aliña Dios en eſta vida, *Si pro hoc corpore ignobili & corruptibili tam magna & nimia bona præſtas.* Daſnos, Señor, para el regalo deſte cuerpo tantos y tan grandes bienes del cielo, de la tierra, del ayre, del mar, de la luz, de las tinieblas, de la ſombra, del calor, del rozio, del agua, de las aues, de los pezes, de los animales, de los arboles, y plantas, de las yeruas, de las frutas: todo para aliuiar el faſtidio deſta peregrinació. Quales ſeran, Señor, los bienes que nos eſperan en la patria celeſtial, donde te veremos cara a cara? Si en la cárcel, ſi en el deſtierro, ſi en el valle de lagrimas tan franco, tan liberal, tã ſoberanas mercedes; que ſera en el palacio, en las bodas: ſi a los pecadores blasfemos, que ſera a los juſtos. *Aug. ſol. li. c. 21.*

EN LA FESTIVIDAD DE los Apostoles.

Hoc est præceptum meum. Ioan.15.

AVIA Propuesto Christo S. N. a sus discipulos la guarda de sus mandamientos, y con ella vna de grandissima codicia (conuiene a saber) que en ningun bien del mundo gozado contra su voluntad, hallarian contento, por tenelle vinculado en sola la obseruãcia de sus leyes, *Si præcepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea, sicut ego in Patris dilectione maneo, hæc loquutus sum vobis, vt gaudium meũ in vobis sit, & gaudium vestrum impleatur.* Y porque alguno no presumiesse que sus mandamientos, eran muchos y muy duros, dize luego.

Hoc est præceptum meum.

COmẽçando la Iglesia, Republica de Christo S.N en su muerte (q̃ la Cruz fue el talamo de sus bodas, como dexamos ya dicho) cõuenia la diesse leyes, y todos los legisladores q̃ las dan, atiẽden principalmẽte a dos cosas. Vna a la paz. Otra a la fuerça, paz entre los ciudadanos, fuerça contra los enemigos, *Imperatoriam maiestatem nõ solùm armis decoratam esse oportet, sed legibus armatam*: en las leyes puso la fuerça, en las armas la paz: y como no tiene el mũdo cosa que mas funde estas dos cosas que el amor, establece Christo S.N. por fundamento de su republicado todas sus leyes de amor, *Hoc est præceptum meum.*

Tratando Lactancio Firmiano de la dignidad del hombre (dize) que se pudiera quexar de que le huuiesse Dios criado tan necesitado, tan pobre, tan desnudo, tan inhabil, tan menesteroso, auiendo criado todos los animales vestidos, armados con pellejos, vñas, diẽtes, tan diestros en andar, nadar, comer: y satisfaziendo cõ dos razones a esta querella, dize, lo primero, que le criò desnudo y desarmado, porque le dio razon cõ que se pudiesse armar, y ingenio cõ que se pudiesse vestir: y assi aũq̃ nra alma es como vna tabla rasa, q̃ ni goza del andar, ni del nadar, ni de otras ventajas que los animales gozan en naciẽdo: pero goza del saber. Lo segũdo, que fue prouidencia de Dios para q̃ la necesidad y la pobreza reparasse la soberuia que nace de no auer menester nada. En el Apocalypsi dixo vno: *Diues sum, & nullius egeo*: rico soy, y no he menester a nadie, pero desmintieronle, *Miser es, & miserabilis pauper, & cæcus, & nudus*: mucho te falta, y a muchos has menester; lo que te aconsejo es, que compres el oro encendido, por quien entiende la caridad, que con ella quedaran reparadas todas tus menguas y necessidades, y tu muy prospero y rico. Desseando pues Christo S. N. en su Yglesia mucha riqueza y prosperidad, pone por ley este oro de la caridad, *Hoc est præceptum meum.* Apoc.3.

Antes le auia llamado nueuo, *Præceptum nouum do vobis*, y ay grande baraja entre los Doctores como le

puede

Deut. 6. puede llamar nueuo, auiendo mandado Dios antiguamente, *Diliges proximum tuum*, que es lo mismo, que *Cirill. l. 9. c. 23.* *vt diligat is inuicem* San Cirilo, que el amar al proximo como a si mismo era mandamiento antiguo, *Diliges proximum tuum sicut te ipsum*: pero amarle, *sicut ego dilexi vos*: esso es mucho, de suerte que la nouedad está en el modo, antes bastaua amar al proximo como a si: aora hase de amar mas que a si, y como Christo S. N. dio su vida por nuestra alma, assi hemos de dar, si necessario fuere, todo nuestro caudal por la salud espiritual de nuestro hermano. El mismo parecer sigue Eutimio, mas tiene vn inconueniente, que antes del Euangelio tambien auia obligacion de dar la vida por la salud espiritual de nuestros hermanos, ofreciendose necessidad. Muchos lugares de la Escritura condenan a los pastores, que viendo el lobo, dexadã la oueja entre sus dientes sin aventurar la vida. *Chrys. ſt. hom. 71.* S. Iuan Chrisostomo pone tambien la nouedad en el modo, pero diferẽtemente. *Sicut ego dilexi*, sin que precediesse de vuestra parte seruicio, ni merecimiento que me obligasse: assi aunque no aya precedido de parte de vuestros hermanos cosa que os obligue, &c. Pero tiene el mismo inconueniente, porque antiguamente se auia de amar el proximo por Dios, y amandole assi, ora precedan merecimientos, ora no precedan, se ha de amar. *Aug. tract. 65.* S. Agustin pone esta nouedad en el efecto, porque el amor de Christo S. N. haze que desnudos del hombre viejo, salgamos nueuas *Ad Col. 3.* criaturas, como dize san Pablo. Tãbien le llaman algunos nueuo, porq̃ con la venida de Christo se renouaron de suerte todas las cosas, que se llaman en la Escritura nueuas: mas por este respeto todos se han de llamar nueuos. Otros le llaman nueuo, porque procede de espiritu nueuo, que el de la ley vieja era espiritu de temor, el de la nueua de amor. Otros le llaman nueuo, porque le encomienda de nueuo, pero no parece le huuiesse encomendado hasta entonces. Otros nueuo por mas auentajado. En esse sentido se puede declarar, *Cantate Domino canticum nouum*: lo mas llano parece que habla del amor que se deuẽ tener los Christianos entre si, no solamente como proximos por Dios, sino como Christianos por Christo, como miembros de vn cuerpo fauorecidos de vna cabeça, y este amor no le auia tomado en la boca hasta entõces. Poned los ojos en mi amor, y tenedle por exẽplo, atẽded a que soys discipulos deste Maestro, y hijos de aqueste Padre. En los actos, *Multitudinis credẽtium erat cor vnum, & anima vna*: de suerte que declarando el, *Sicut ego dilexi vos*, con todas las circunstancias que le cumplio Christo, dandonos su vida, preuiniendonos con su gracia, amãdonos hasta el fin, no solamente como a si mismo, sino mas como a miembros de su cuerpo, esso es nueuo. *Psal. 97.* *Actor. 4.*

Lo segundo se puede dudar, porq̃ le llama suyo, llamando a los demas suyos? *Si præcepta mea seruaueritis, &c.* S. Agustin, que el llamarle particularmente suyo, es circunstancia de la obseruãcia especialissima, que en este mandamiẽto desea. Y es prẽda grande desta verdad el mandarle con tanta ponderacion, el señalalle por marca de sus amigos, que no lo fue la profecia, el martyrio, los milagros, las lagrimas, sino el amor. Sobre todo el reperirle solo a la hora de la muerte, que las palabras que se dizen en aquella hora, hazen gran presa en el alma. Plato segun refiere *Aug. tract. 83.*

Tulio,

Cic.1.lib. de diuina tione. Tulio dize, q̃ troca Dios a las almas con tã singular fauor en aquella hora que gozan de mas altas considera-

Arist.2.re tho.ca.11. ciones, y de pensamientos mas diuinos. Aristoteles en sus libros de Retorica atribuye este efeto a la ternura de la despedida general de todas las cosas en el tiempo passado tan amadas y deue de ser lo vno y lo otro verdad: porque quanto mas se va desafiendo el alma del cuerpo, tanto mas va oliendo las cosas eternas y celestiales, acudiendo Dios a la mayor disposicion. De donde nacio que Iacob, Isac, Moyses, Dauid, y otros muchos Patriarcas y Profetas profetizaron cosas mas altas y mas diuinas a la hora de su muerte, acudiendo la reuelació y la gracia de la profecia a la disposicion de que goza el alma entonces. Las historias estan llenas de las postreras palabras con que acabaró los hombres en el

Suetō. in Ner.c.49 mundo mas famosos. Suetonio refiere las de Seneca, y las de Paulina su muger, quando dieron las venas al verdugo por mandado de Neron, y las del mismo Neron quando hizo el oyo para enterrarse en vida desesperado S Gregorio Nazianzeno ce-

Nazian. orat.21. lebró tãto las de Gorgonia su hermana, q̃ las puso por epitasio de su sepultura. El historiador diuino refiere las de Dauid Rey y Profeta, *Hæc sunt nouissima verba Dauid egregij psalmis in Israel.* La Yglesia las de Christo S.N. *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*: y siendo del Psal-

Psal.30. mo 30. que comiença, *In te Domine speraui*: passando el Psalmo tan adelante, las cercena, por ser palabras cõ que Christo S.N. se despidio desta vida, entregando el espiritu a su Padre, dando remate a la obra de nuestra redẽció. Corta enfin la Iglesia el hilo a la profecia, y haze pausa para que los fieles reparen q̃ son palabras A q̃ dixo su Dios a la hora de la muerte, y el alma esposa suya considere que son las vltimas palabras de su esposo, y que es razon no se pierdan de memoria, como se tratò mas de espacio en nuestro libro de amor.

Vt diligatis inuicem.

PRegunta S Agustin, porq̃ Christo S.N. se oluidò del precepto de amar a Dios sobre todas las cosas, auiendo dicho el Doctor de la ley, *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, hoc est mandatum magnum in lege*: y responde, que en el mãdamiẽto del amor del proximo, se encierra esse y los demas, porq̃ el que ama al proximo por Dios, mas ama a Dios, y amando al proximo, no hara cosa en su daño, ni le agrauiara la persona, ni le hurtara la hazienda, ni le tiznara la hõra, ni le turbara el contento, &c. Esta doctrina prueua san Gregorio con la comparacion del arbol, que aunque tiene muchas ramas, todas proceden de vn tróco, *Præcepta ergo Dominica, & multa sunt, & vnũ multa per diuersitatẽ operis vnum in radice dilectionis.* Como no ay en el arbol verdura, flores, ni frutos, que no nazcan de vn tronco, y de vna rayz: assi no ay virtud, ni bien que no nazca de la caridad, es como el exe del cielo, a cuyo mouimiento se mueuen las estrellas, es el alma de las virtudes y buenas obras: es la regla y el cõpas de nuestro bien. Despues de auer hecho Christo S.N. su testamento, hizo vn breue codicilo, en que puso la suma de quanto auia predicado, *Non occides, non mœchaberis in hoc verbo instauratur, & qui fratrem diligit, legem impleuit*: por esso tomò este tema en sus sermones S. Iuan, y preguntado porque la repetia tantas vezes,

Aug. tract. 82.

Deut.6.

Gregor. lib. mor. 21.

Deut.5.

respon-

respondio, porque solo basta. Al Doctor de la ley dixo Christo S. N. *Ex his duobus præceptis vniuersa lex pendet*: y ha se de entẽder ẽ cada vno toda, porq̃ el amor de Dios encierra al del proximo, y el del proximo, supone al ẽ Dios, y traçò esta suma la prouidencia diuina, porq̃ nadie tuuiesse escusa, pues no lo es la poca salud, ni la pobreza, ni el mal ingenio, ni la poca memoria: nadie alegue, no puedo amar a mi hermano. San Agustin dize, que es Dios tan grande, que las cosas mas esparcidas y derramadas reduze avn cero. Toda la seguridad del nauio y de sus jarcias, se reduze al peso del lastre: la seguridad del alma y de sus potencias al peso del amor, *Amor meus pondus meum*: cõbatanla los vientos del infierno, no la empeceran con este amor. El demonio es amigo de diuision. De las madres que pleyteauan delante de Salomõ, prouola vna ser madre verdadera, porque no consintio que el hijo se diuidiesse. No falta a quien esta dotrina le parezca menos acomodada al texto, y al intento de Christo S. N. que solo pretẽdio aqui que sus discipulos se viniessen y se amassen, y cuydassen del biẽ ageno como del propio, como medicos y Doctores de los hõbres: desuerte que no quiere hazer aqui suma de todos los mãdamientos, sino anteponer este mandamiento a todos, encomendalle especialissimamente, como el padre que entre muchos hijos tuuiesse vno mas auentajado, a la hora de su muerte le haria mas regalos y fauores: assi a este mandamiento auiendole encargado antes, aora torna como cosa de tãta importancia. Y fauorece a este pensamiento el Texto Griego, *Hoc est mandatum & præceptum meum, id est, hoc est illud præceptũ præcipuum, & insigne, &c.* Mas caso q̃ esta dotrina no sea tan a proposito, es tan llana y de tã graues doctores, que basta para tenella respeto.

Deut. 6.

August. 4. conf.

3. Reg. 3.

Vt diligatis inuicem, ley de nobles, suaue, y dulce, auentajando Dios al hombre a todas las criaturas, a cada vna puso desde que la criò en el estado que auia de ser siempre que fuesse, el arbol, la piedra, el bruto, y todas las demas han de ser esso, y no mas, al hombre le dexò en via y en camino para que fuesse lo que quisiesse: y ya q̃ no pudo, por si criarse, pudiesse en parte por si enriquecerse y glorificarse. Bien pudiera criar nos Dios glorioſos, como lo estan muchos santos en cuerpo y alma en el cielo: pero fuera agrauiar aquel bien tan soberano, y a nosotros mismos, que no es pequeña gloria nuestra el ganar tan gran tesoro a fuerça de nuestros braços, aunque fauorecidos de la gracia. Pudiera ponernos leyes mas asperas y mas duras, enemigos mas libres, mas fuera poner en gran riesgo nuestra salud. Traçò pues la nobilissima cõdiciõ de Dios que no perdiessemos la gloria que se nos sigue de ganarla por nuestros sudores, ni quedassemos tan cargados con mandamientos, que de molidos, diessemos con la carga en el suelo, poniendonos vna ley tã suaue y tan sabrosa, que desde la cama la puede el hombre cũplir. *Ecce Deus excelsus in fortitudine sua, & nullus ei similis in legislatoribus*, dize Iob, siendo todo poderoso, pudiera mandar lo que quisiera, quien le auia de yr a la mano? mas es por otra parte tan noble, que pone vna ley tan facil, tã sabrosa, tan conueniente a la naturaleza, que no ha conocido el mundo legislador comparable.

Iob. 36.

Muchos legisladores ha tenido el mundo, de que haze suma san Isidoro. Vn Fironio Rey de Grecia, que fue

fue el primero que dio leyes a los ministros de justicia, Trismegisto a los Egipcios, Solon a los Atenienses, Licergo a los Lacedemonios, Numa Pompilio a los Romanos: pero *Nullus ex similis in legislatoribus.* Otra letra dize: *Nemo sicut ille docet*: los Filosofos enseñaron, pero ninguno como este legislador. Los Sabios de Grecia quedaron por dueños de algunas sentencias graues: vno, q̃ el medirse el hombre con su estado, era la llaue del acertar: otro, q̃ el conocerse a si mismo: otro, q̃ el refrenar la ira en las ocasiones: otro, q̃ el mirar siẽpre al fin: otro, no entrar en fianças, como refiere Alciato en sus Emblemas, pero ninguna doctrina llega al *Diligatis inuicem.*

Alcia. em ble.186.

Quando baxò Dios a la cumbre del monte, traya en la diestra mano ley de fuego, *In dextera eius ignea lex*: la diestra de Dios en la Escritura es Christo S. N. *Dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini exaltauit me*, y era figura del fuego de amor que Christo auia de derramar en el mundo, segun lo que el mismo dixo, *Ignem veni mittere in terram, &c.* Las leyes siempre huelen a la condicion del legislador que las pone. Las de Draco olieron a crueldad, q̃ era de su cosecha cruel: las de los Emperadores de Roma a soberuia y ambició de nueuos estados: las de Moises a temor: las de Christo S. N. a fuego de amor: esso es, *In dextera eius ignea lex*: la mano derecha fue simbolo de la amistad, y aora quãdo dos se hazen amigos, se dan la mano derecha: Dario la estendio en señal de la amistad que hazia con Alexãdro. Pitagoras en vno de sus simbolos, q̃ no se ha de dar a qualquiera la mano derecha, que es razon se prueue primero el amigo: pues en señal de que la ley de Christo es ley de amigo, trae en la mano derecha fuego de amor, y mando, *Vt diligatis inuicẽ.*

Exod.15. *Deut. 32.* *Psal. 117.* *Luca 12.*

En nuestro libro de amor proue con siete razones la suauidad y dulçura desta ley, y vna es el sernos tan naturales vn censo, que echò la naturaleza sobre los pechos humanos, sin el qual pereciera la mayor parte del mundo, por ser el hombre el mas menesteroso de todos los animales. Como para el bien comun se echan pechos en las ciudades y reynos, assi echò la naturaleza este pecho por el bien de todo el linage humano; pues que ley puede imaginarse mas suaue, que la que nos obliga a cosa, sin la qual no pudieramos viuir?

Por milagro sucede viuir vn hõbre mucho sin amor: y como dezimos que el manjar nos dà vida, porque no es possible se sustente sin mãjar, assi podemos dezir que el amor nos dà vida, porque no es possible viuir sin amor. Los enamorados se llamã vida, y fundase en que del respirar procede la vida, y como el amor es vn impulso en la cosa q̃ ama el coraçon, respira atrayendo a si, y el alma soplando hàzia la cosa amada mouimientos en que està nuestra vida. Pues que cosa mas suaue se puede imaginar, que hazer Dios leyes de cosas en que consiste la vida?

De aqui nace el ser su guarda tan facil. San Agustin encarece mucho la culpa del primer hombre del ser contra precepto tan facil, que cosa mas facil q̃ no comer de vn arbol solo, auiendo en el Parayso tantos y tã mejores? tan francos? *Tam leue praeceptum ad obseruandum, tam breue ad memoriam retinendum tantum maiori iniustitia violatum est, quanto facilioni posit obseruantia custodiri*: mucho mejor viene al *Diligatis inuicẽ*, porque siendo el mandamiento mas suaue,

Aug. super gene. ad lit. ter.

suaue, y en cosa mas necessaria y mas forçosa ha de ser mas facil su obseruancia.

Sicut ego dilexi vos.

ESte como de parte del grado de amor no es posible tenga a exẽplo en la tierra, ni en el cielo, q̃ amor ha de correr a las parejas con el de Christo Señor nuestro fuera del amor de Dios: si apenas ay palabras para encarecelle, como aura valor para imitalle? Mas direys como nos pone Dios precepto de lo que no es imitable?

Lo primero respondo, que Dios nunca manda lo impossible, aunque lo dixeron algunos hereges en otra ocasiõ, que si Dios mandara esso, huuiera en el infierno condenados por lo impossible, como prueua S. Agustin. Dios manda al hombre lo q̃ puede el hombre, y si lo puede, no lo llameys impossible. Al herege le parece que ay en la ley de Dios cosas impossibles a las fuerças humanas, y si entiende desnudas de la gracia, dize vna verdad que la cõfessamos todos: pero si entiende fuerças humanas fauorecidas del cielo, haze grande injuria a Dios, a cuya virtud y poder pone tassa, contra lo que dize S. Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat*; y contra lo que dize Dauid: *In Deo meo transgrediar murum.*

Aug. li. de spirit. & lit. c. 30. & de perfectio. iust.

Ad Philip. 4.

Psal. 7.

Lo segundo respondo, que el precepto de amar a Dios de todo nuestro coraçon, y de todas nuestras fuerças declaran los santos de dos maneras. Vna, q̃ no aya en nuestra alma ni en nuestro cuerpo cosa que no agrade a Dios, y que no sea muy cõforme a su voluntad diuina, y esta no es posible en esta vida, adonde conocemos a Dios por fe, y por enigmas, y donde el mas justo no puede A viuir sin culpa, segun lo que dize S. Iuan, *Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seduximus.* Otra, que no aya en nuestra alma, ni en nuestro cuerpo cosa cõtra los preceptos de Dios, ora sea de comission, ora de omission, y essa muy possible es en esta vida. Lo mismo hemos de dezir aora, amar a nuestros hermanos, como Christo S. N. los amò, se puede entẽder de dos maneras, o cõ amor parecido a aquel amor, como trasladado a su original, q̃ en nada sea contrario a aquel amor, o cõ amor igual en el mismo grado a aquel amor, este no es possible, y assi no se manda. B El otro es possible, y desse hemos de entender el *Diligatis inuicem, &c.*

1. Ioan. 1.

Que nuestro amor no pueda llegar a la alteza del amor de Christo S. N. sin reduzirlo a la vnion hipostatica, ay otros muchos principios de que se puede prouar. Sea el primero de la prouidencia especialissima que tiene de nuestra comodidad, *Quando misi vos sine vaculo, & sine pera:* no huuo padre solicito, ni madre amorosa que assi cuydasse del hijo mas regalado. No huuo pastor que assi truxesse a la oueja sobre sus ombros: no huuo enamorado en quien fuesse jamas tan continua la memoria, ni tan estraño el cuydado. Quando sus discipulos dormian, el los velaua, en su hambre los proueya de manjar para el cuerpo y para el alma: en sus tristezas de consuelo, en sus peligros de amparo. Viniendole a prender, solo sacò de partido, o por mejor dezir, mandò cõ imperio, *Sinite hos abire*, quando se apartò dellos, parece se le arrancò el alma, *Anulsus, &c.*

Luc. 22.

Ioan. 18.

El segũdo principio sea de los regalos y fauores singulares que los hizo, y dexados los que recibieron en la vida, en resucitãdo luego les em-

Ioan.20. bia las buenas nueuas de su gloria, *Dicite fratribus meis, Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum*, Padre mio y Padre vuestro: quien haze al padre comun, que cosa tendra partida? Come con ellos contra las leyes del cuerpo glorioso, muestrales las heridas de manos, pies, y costado, como quien desseaua ponerlos en el coraçon, subiendo a los cielos, los tiene presentes, assegurandolos que los lleua en su memoria. Quando Heliseo se despidio de Helias, pi-
4.Reg.2. dio espiritu doblado, *Fiat in me spiritus duplex*, si me vieres (respondio) Quando me aparte, te sera concedido lo que pides. Estuuo Heliseo los ojos rasgados, y fue mejorado en tercio y quinto. Fue figura de la mejora que Christo hizo a los Apostoles de su espiritu, que al tiempo de subir a los cielos, estuuieron tan atẽ-
Ioan. 14. tos, *Maiora horum faciet*: gran fauor. Alguno dira: Es poca autoridad del Maestro que obre mayores cosas el dicipulo, pero no es sino grandeza: pues el dicipulo haze esso por virtud de su maestro. La mayor grãdeza de vn Rey es tener vassallo que parezca mas poderoso que el Rey: assi lo dixo Alexãdro, quando la muger y hijos de Dario tuuieró a Efestion su priuado por Alexandro. Mayor gloria es de Christo que el Christiano gane la gloria por Christo, q̃ si el solo la ganara. Quanto mas luze la Luna y las estrellas, tanto mayor es la luz del Sol, pues la gozã por la luz que dessa luz se deriua: tanto es vno mas poderoso, quanto puede hazer mas poderosos a otros. Que sane el Señor a la sanguinaria có solo tocar su ropa, es grãdeza de Christo S.N. pero que sane san Pedro có su sombra, mayor grãdeza de Christo. Los padres suelẽ dessear que sus hijos sean mas que ellos, y acaben A mayores hazañas, como pedia Hector para su hijo a los Dioses. Rindiendo la embidia Parias al amor, pues que desseara Christo a los suyos, siendo los padres de la tierra en su respeto padrastros?

Despues de subido al cielo, les hizo mayor fauor, embiando al Espiritu santo, bañandolos con su gracia de los pies a la cabeça. En lo que la Madalena mostrò gran caudal de amor, fue en derramar el alabastro de balsamo precioso sobre la cabeça de Christo S.N. En lo que Chris-
B to S.N. mostrò vn gran tesoro de amor, fue derramando sobre las cabeças de los Apostoles aquel balsamo diuino, cuya fragrancia quitò de todo el mundo el mal olor de las culpas. Las cosas mas amadas se suelen roziar có aguas de flores varias: mas los Apostoles quedaron embalsamados. No fue menos fauor embialles al Espiritu santo en fuego: pues demas de ser crisol que los purificò, y dexo limpios y resplandecientes, *Quasi ignis conflans sedebit, & purificauit filios Leui*, fue dezilles: Gustad Mal.3. que me entre en vuestras entrañas, pues estays dentro de las mias ardiẽ-
C do en llamas de amor. Es cosa natural del que ama, dessear entrarse en la cosa amada, como ella se le ha entrado en el coraçõ Christo S.N. desseando entrarse con su mismo espiritu en nuestro pecho, embia al Espiritu santo en fuego, &c.

El tercero principio sea de parte de quanto sentia sus malos tratamiẽtos: esso dize la comparacion de la gallina de que vsò algunas vezes el Señor, no ay tigre que assi se encrespe en tocandola a sus pollos. Todas las vezes que Christo S.N. se mostrô sañudo con Escriuas, Pariseos, fue defendiendo la causa de sus dicipulos.

El

El quarto, de parte de la desygualdad de las personas. Tulio dixo, que entre desyguales no podia auer amistad, porque no ha de auer entre los amigos cosa partida. Por muy priuado que sea vn cauallero de su Rey, ha de auer desygualdad: y que los inferiores amen a los superiores como a fuentes de su biẽ, es ordinario. Los arboles en las tierras frias crecẽ, mas buscando el Sol: la parra busca al alamo, y al vallado en que arrimarse: mas que las cosas superiores busquen a las inferiores, es contra ley natural, *Ea quæ optimo modo se habent, non indigent mutatione.* Dize Aristoteles, pues essa es la grandeza del amor de Christo S. N: que siendo los suyos tan desyguales, y auiendole de buscar como a fuente de su bien, el los busca, y el los ama. A Adã se le fuerõ los ojos tras Eua, luego que la sacò Dios de su costilla: auia de ser al rebes, pues lo imperfeto ha de codiciar lo mas perfeto. A Christo S. N. se le fuernn los ojos tras la Yglesia, y auia de ser al rebes: este es el sacramento de san Pablo, *Ad Ephe. 5* *Sacramentum hoc magnum est.*

El quinto, de parte del agradecimiento de Christo S. N. no ay cosa que mas despierte en el pecho noble amor, que los seruicios al tiẽpo del menester. El criado que no dexa a su señor quando todos le huyen y desamparan, bien merece que el señor buelto a su prosperidad, le tenga, y le trate como a hermano. Este respeto obligò a Dauid a que combidasse con su casa a Vercelay, porque huyendo de su hijo Absalon, le salio al camino, y le ofrecio su persona y su hazienda: lo mismo descubre la fineza del amor. Los antiguos compararon la amistad a la lampara que se apaga, o con demasiado azeyte, o cõ no tener ninguno, si es demasiado, A entra el interes, y acabase la amistad, que los que cauan tesoro, aũque este en vn muladar (de quien desean verse lexos) le frequentan. Muchos blasfeman de los palacios del Rey, cõ todo esso los frequentã, porque cauan el tesoro: fino ay azeyte, tambien cessa la amistad, pero la que dura, es finissima, *Amici mei & proximi mei appropinquauerũt, & steterũt.* Mis amigos mirãdo mis desastres, se allegaron muy de espacio. Christo S. N. fue el Principe mas noble, y mas agradecido que tuuo jamas el mũdo, los Apostoles tan amigos, que no le B desampararon, *Vos estis, qui permansistis mecum in tribulationibus meis:* en medio de tanta contradicion dexaron padre, madre, hazienda: ofrecieron su vida, viuieron tan pendientes de sus ojos, que si mẽdigaua, si oraua, si visitaua el enfermo, el hospital, siempre siguieron cõ su flaqueza los passos de aquel jayan: pues q̃ amor encenderian en su pecho? *Psal. 37.* *Luc. 22.*

Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam, &c.

C DEclara el como nos amò, y nos deuemos amar: no ay mayor amor que dar la vida por el amigo, yo la dare por vosotros, para q̃ quando tratarades del bien de vuestros hermanos, no aya peligro que os acobarde, *Maiorem charitatem nemo habet.* S Bernardo dificultando esta verdad, dize: Señor, vos la tuuistes mayor, pues la pusistes por el enemigo, y fauorecele S. Pablo, *Commẽdat autem charitatem suam in nobis, quia cùm adhuc inimici essemus, ipse pro nobis mortuus est.* Esta duda ha tenido respuestas varias, y escogiendo las mas claras. Lo primero, estõ *Ber. ser. 5. Heb. san.* *Ad Rom. 5.*

do:

do,que el enemigo se puede consi-
derar en quanto me aborrece, y en
quanto le amo. Quando yo pongo
por el la vida,no es en quanto me a-
borrece,y assi la vengo a poner por
el amigo,y no por el enemigo, por-
que aũque ello sea mio, yo no soy
suyo, y quando Dios nos manda a-
mar a nuestros enemigos,no manda
amemos las cosas que les dan nom-
bre de enemigos,sino las que me o-
bligã a querellos como a hermanos,
desuerte que quando dize,*Vt animã*
ponat quis pro amicis suis, entiende a
amigos y enemigos,y viene a ser lo
mismo que *Diliges proximum tuum*,
Ad Ro.5. y assi dize S.Pablo:*Pro impijs & pec-*
Esai.53. *catoribus mortuus est*.Y Esaias: *Dabit*
impios pro sepultura,& diuites pro mor
te sua:y es cosa llana que murio tam
bien por los amigos.Ruperto repli-
ca aqui porque no dixo, *Vt animam*
suam ponat quis pro inimicis,y a mi pa
recer pudiera muy bien dezillo, pe-
ro como trataua del amor que tenia
a sus mayores amigos, dixo: *Vt ani-*
mam suam ponat quis pro amicis suis.

Lo segundo, que el poner la vida
por el amigo, es mayor amor q̃ por
el enemigo,como lo tratê largamẽ-
te en el capitulo de la Cena del Se-
ñor,declarando el lugar de san Iuã:
Cùm dilexisset, suos in finẽ, dilexit eos,
que haze el mismo sentido q̃ el pre-
sente:y aunque el dar la vida por los
enemigos,es grande amor, y assi le
Ad Ro.5. encomienda san Pablo, *Commendat*
autem charitatem suam in nobis:el po
nerla por los amigos es mayor,pues
dize la suprema verdad q̃ no le pue
de auer mayor.

Lo tercero, quiso Christo S. N.
hazer diferencia del amor que tiene
al hombre al amor que tiene el hom
bre a otros hombres, q̃ quando mas
tira la barra el amor del hõbre,lle
ga a morir por su amigo, *Amicus*
vsque ad aras. Dixo el antiguo pro-
uerbio, hasta dexarse sacrificar por
su amigo,y san Pablo: *Pro iusto quis* *Ad Ro.5.*
vix moritur,pro bono forsitam quis au
deat mori? Podra ser que se halle al-
guno que se atreua a morir por vn
justo,y por vn bueno,pero por el pe
cador enemigo solo Christo, *Com-* *Ad Ro.5.*
mendat autem charitatem suam in no-
bis,&c.

Lo quarto, la grandeza del amor
se puede cõsiderar de parte de la es-
timació y precio, y de parte de la in-
tensiõn y estensiõn. Aquel ama mas
vna cosa de parte de la estimacion, q̃
la antepone a mas cosas, mucho la
ama si la antepone a la hazienda,a la
honra, al contento: mas la ama si la
antepone a la vida. De parte de la in
tensió aquel ama vna cosa mas, que
la tiene mas feruorosa y vehemen-
te afició, y sucede amar con mas in-
tensiõn las cosas de menos estima-
cion. Con mas feruor aman los pa-
dres al hijuelo mas pequeño, pero
siempre estiman en mucho mas al
mayor. Mugeres ay que quierẽ mas
al perrillo de falda, que al marido,
mas al cabo estiman al marido mu-
cho mas. De parte de la estensiõ siẽ
pre el amor es tanto mayor, quanto
son mas los que se aman, aunque en
la estimacion, y en la intensiõn aya
y gualdad.

Supuesta esta dotrina, podemos
assentar algunas verdades ciertas. De
parte de la estimaciõ no puede auer
mayor testimonio de amor, que dar
vn hombre la vida por quien ama,
porque la vida es el mayor de los bie
nes, y mas estimado naturalmente, y
no tiene vn hõbre mas que dar: mas
hase de entender en el amor bien or
denado, q̃ el que diesse el alma por
la persona a quien ama, mucho mas
dà, pero seria gran desorden.

La segunda, no es mayor amor de
parte

parte de la estimació dar la vida por el amigo que por el enemigo, y la razó, es, porque si vno muriesse por el amigo, otro por el enemigo, ninguno daria mas, como si vno diesse mil ducados a su amigo, otro a su enemigo: de suerte que aunque puede auer otros respetos y consideraciones, porque sea mayor prueua de amor morir por el amigo, como lo prouamos en el capitulo de la Cena del Señor, pero de parte del precio y estimacion no es mayor.

La tercera, morir por el enemigo de parte de la estimacion no es mayor amor que morir por el amigo, porque se dà el mismo precio, aunque el amor del enemigo es mas raro, mas peregrino, y en alguna manera mas perfeto.

La quarta, que Christo S N tratò aqui del amor de parte del precio y estimacion, que es la verdadera medida y consideració del amor: y si san Bernardo dize, que el amor del enemigo es mayor, podrase entender extensiue.

Alguno podra dezir: A essa cuẽta solos los martires mostraron mas amor, y siendo Christo S N. Principe tan agradecido, ellos seran los mas amados? R que aũq no de la misma manera tambien son martires los Cõfessores y Virgenes. S. Cipriano dize, q̃ no solamente es martir el q̃ derrama su sangre, sino el q̃ pone su vida en vna cruz de pobreza, obediencia, clausura, tormẽto. Dã os vna puñalada en el coraçon, no os sacã sangre, mas no por esso dexays de perder la vida: ay muertes q̃ no sacã sangre como las de los martires que viuen en esta vida muriendo. Tenia vn Emperador cõdenado a muerte a vn delinquẽte en vna asperissima prisiõ, y rogãdole q̃ executasse la sentẽcia, respõdio, Tan amigos somos? Es cõ-

Cipr. de duplici martyr.

A sideracion tratada en otros lugares.

* *Vos amici mei estis, si feceritis quæ præcipio vobis.*

Si hizieredes lo q̃ os he mãdado, conuiene a saber, amaros vnos a otros, sereis mis amigos: si teneis por hõra el serlo: si codiciays este bien, veys aqui el camino por dõde se ha de alcançar, pareceraos negocio dificultoso el amar al azedo, al desabrido, al ingrato: todo lo ha de vencer premio tã grande, *Vos amici mei estis, si feceritis*, aunq̃ ya eran amigos, con essa condició, auian de permanecer en su amistad, como les auia dicho antes, *Si præcepta mea seruaueritis, manebitis in dilectione mea*, no ay animal tan cerril, ni tan libre, como nuestra voluntad, y pues el cautiuò la suya, *Factus obediens vsq̃ ad mortẽ.* *Ad Phil. 2.*

Collũ tuũ sicut monilla, Esposa mia, parece vuestro cuello al collar de oro. S. Gregorio Niseno dize, q̃ es tomada la metafora de los caualios bien enfrenados, q̃ leuando el cuello arqueado, hazẽ en el vnos pliegues a manera de collar, que dezir quã obediẽte era la Esposa al freno de la ley, q̃ es lo q̃ Dios desea de todos: esso es, *Si feceritis quæ præcipio vobis*, que es grande desuario pensar que el amor no se ha de ver en las obras, es fuego, y no puede estar ocioso. *Niseno. in Canti.*

En otra parte dixo Christo S N. *Si feceritis quæ præcipio vobis dicite seruiinutiles sumus*: quãdo hizieredes lo q̃ os mãdo, llamaos sieruos sin prouecho: ahora (dize) sereis mis amigos, va mucho de lo vno a lo otro, y fue dezir, que si vos estimais en poco vuestros seruicios, Dios los estimara en mucho. Llamaos vos sieruo sin prouecho, y correra por mi cuenta el llamaros amigo. Abrahã, soy polvo y ceniza, y vos mi Señor: pues *Ego merces tua magna nimis*: *Luc. 17.* *Genes. 15.*

Iam non dicã vos ſeruos, quia ſeruus nẽſcit quid faciat Dominus eius.

HE os prometido de no trataros como ſieruos, ſino como amigos: vereyslo en q̃ el ſieruo no ſabe el pecho de ſu ſeñor, y yo os le he manifeſtado, *Omnia quæ audiui à Patre meo, nota feci vobis. Iam nõ dicam vos ſeruos*, como en el tiempo de la vieja ley. He os reuelado los miſterios en aquel tiempo eſcondidos, como el de la Trinidad, Encarnacion, Eſpiritu ſanto, &c. o como en el tiẽpo paſſado en que os hablaua en parabolas, y en enigmas como a fieruos. Podra reparar alguno, como dixo deſpues, *Non eſt ſeruus maior Domino ſuo.* San Aguſtin, q̃ no dexaron de ſer ſieruos, pero que los tẽdra en lugar de amigos, ſegun lo que dize el Eccleſiaſtico, Al ſieruo fiel tratale como a tu hermano.

Vos autem dixi amicos. Señor, a mucho os obligais, porq̃ entre amigos ha de auer ygualdad de eſtado y comunicacion de coſas, y entre el Principe y ſu ſieruo no es poſsible q̃ las aya. Grande amiſtad huuo entre Ioſeph, y Faraó, pero al cabo *Vno tantũ regni ſolio te præcedat*: yo he de ſer Rey, y vos criado, aunq̃ muy fauorecido. Moyſes hablaua cõ Dios, *Sicut ſolet homo ad amicum ſuum*: mas al cabo vno era Criador, otro criatura. Platon dize, que para amiſtad rigoroſa baſta ygualdad moral y proporcional, y entre los Apoſtoles y Chriſto S. N. huuo la ygualdad y comunicacion que era poſsible en tãta deſygualdad, y conuenia aſsi a la alteza del oficio, a la dignidad de Virreyes, de Legados, de Principes de la Yglesia, de luzes del mundo, de Monarcas del ſiglo.

Lo primero, comunicoles ſu Mageſtad y ſu gloria: vez huuo que los quiſieron adorar por Dioſes, y conuenia aſsi, dize S. Pablo, porq̃ ſi el miniſtro de la Vieja ley traya vn cielo en el roſtro, y fue neceſſario ſe cubrieſſe con vn velo. Que gloria ſera razon goze el miniſtro de la nueua? *Nos autem gloriam Domini ſpeculantes à claritate in eandẽ imaginem transformamur*: el eſpejo herido del Sol, parece ſegundo Sol, eſſo nos ha ſucedido a los Apoſtoles (dize Pablo) por mirarnos tan de cerca el Sol. 2. Cor. 3.

Lo ſegundo, les comunicó el poder: mi Padre puſo en mis manos todas las coſas, yo las he puesto en las manos de los mios, *Dedit eis poteſtatem ſpirituum immundorum*: ſeñaló al eſpiritu ſuzio, porque quando ſe apodera de vn alma, es grande ſu tiraniay ſu poder. Para echarle el Bautiſta del pecho de Herodes, dexò la vida, y no pudo, es el demonio, de quiẽ dixo Chriſto S. N. eran menester ayunos y oraciones, *Hoc genus dæmoniorum non ejicitur niſi in oratione, & ieiunijs.* Matth. 10. Matt. 17.

Lo tercero, comunicoles la anchura de ſu pecho, para perdonar pecados, y no hazer aſco dellos, aunque enormes: Lazaro muerto de quatro dias huele mal a las hermanas, y no huele mal a Chriſto, en ſeñal de q̃ no auia de auer pecado tã feo, ni tan aſqueroſo, cõ quiẽ ſu pecho diuino dieſſe arcadas: eſſo pues comunicò a ſus diſcipulos, y en particular a Pedro, porque auia de ſer ſumo Pontifice, perminiendo cayeſſe en la negacion, porque ſe auia moſtrado eſcrupuloſo, preguntãdo quantas vezes perdonaria las culpas de ſus hermanos. Por eſſo le moſtrò la ſauana llena de ſapos, y de culebras, notificãdole que el Perlado no auia de hazer aſcos de las ſauandijas de

ſus

sus subditos, sino comellas, y tener calor en el estomago para digerillas y gastallas, y no solo esso sino lleuallas sobre sus ombros como su Maestro, de quien dixo Esaias: *Iniquitates nostras ipse portauit*: a esso haze san Pablo alusion a los Corintos; *Tanquam purgamenta huiusmodi factisumus omniũ peripsema*. Budeo dize, que en las pestes, o daños grãdes de las Republicas sacauan vn hombre coronado con guirnalda, y lleuandole por las calles, salia todas de sus casas a echalle maldiciones, y a poner sobre su cabeça los pecados que auian hecho, y ofreciendole a Neptuno, le despeñauan en la mar, diziendo: *Sit pro nobis peripsema*, limpie este sacrificio las culpas desta ciudad. (Dize) pues S. Pablo, quieren q̃ lleuemos sus pecados sobre nuestros ombros, y quedar libres de sus males a costa de nuestras vidas.

1. *Cor.* 4. *Budeus in parad.*

Lo quarto, reueloles los secretos de su pecho, por lo menos todas las verdades q̃ importauan al estado y condicion presente, y quãdo vino el Espiritu santo les reuelò quanto les conuenia saber para el gouierno de la Yglesia, y para exercitar conueniẽtemẽte el oficio Apostolico, &c. segun lo que les auia prometido, *Multa habeo vobis dicere, sed nõ potestis portare modò*. S. Agustin, que el preterito, *Nota feci vobis*, es futuro, como sucede a cada passo en la Escritura. Dudara alguno, *Omnia quæ audiui à Patre meo, nota feci vobis*, ora se reserue su verdad para la venida del Espiritu santo, declarando el preterito por futuro, ora para el cielo, como le parece a san Agustin, donde dize san Pablo: *Tunc cognoscam, sicut & cognitus sum*, no se puede verificar generalmente, porque nadie sabe todos los secretos que sabe el Hijo, ni aun como hombre. Respondo, que muchas destas proposiciones en la Escritura no se han de entender generalmente, como *Quodcũque petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis, & docebit vos omnem veritatem*. Assi, *Omnia quæ audiui à Patre meo*, todo lo importante a vuestro estado, como dize S. Iuan Chrisostomo.

Ioann. 16. *Aug. tract.* 86. 1. *Cor.* 13. *Aug. li.* 1. *cõtra Man. c.* 7.

Matt. 18. *Ioann.* 16. *Chrysost. homil.* 76.

Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, vt eatis.

EXortalos, como notò san Iuan Chrisostomo, con vn nueuo argumento al amor de sus hermanos: no me elegistes a mi por Maestro, ni por Señor, ni me obligastes cõ vuestro amor y seruicio a señalaros en el numero de mis amigos. No precediendo de vuestra parte merecimiẽto, ni cosa que lo valiesse, os recebi vna vez a mi Fè, otra a mi Apostolado, como sarmientos de buen vedueño, dize Eutimio, os escogi para mi viña: yo llame a la puerta de vuestra alma, sin que me buscassedes, yo os rogue, no es mucho vais aora por el mundo, y rogueys al hombre cõ su salud: no esperais a q̃ os busquen, y a que os rueguen: pues mi amor, y mi exemplo os obliga mucho mas. Es lo mismo que mandò despues de resucitado, *Euntes prædicate Euangelium omni creaturæ*: en caso de ser llamados a la Yglesia, el bien les ha de venir sin pensarlo.

Marc. 16.

Contra esta doctrina ay vn lugar en el Deuteronomio, *Dominum elegisti hodie, vt sit Deus tuus*. Y otro de Iosue, *Testes vos estis, quòd vos odie elegeritis Dominum, vt seruiatis illi*. R. q̃ aunque los Apostoles no mereciessen el ser elegidos, ni para la Fè, ni para el Apostolado: y aunq̃ no se dà causa de la vocacion, no se puede negar q̃ en su eleció huuo libre y espon-

Deut. 26. *Iosue vltimo.*

pontanea voluntad de parte del elegido. El Apostol eligè a Christo por su Maestro, y quiere seguille como discipulo, y el pueblo quiso seruir a Dios, dexando los Idolos: y si ellos no quisierã, no los eligiera Dios: mas a essa eleciõ preuiene la eleccion diuina, y si Dios no los preuiniera, no tuuieran valor para elegir esse bien, *Quoniam ipse prior dilexit nos*: alguno podra dezir, aũque no se dè causa de la vocacion, siempre ay algo de parte del elegido, porque lo sea mas q̃ el otro: y aunq̃ no le dè nombre de merecimiento, deuesele nombre de ocasion, como la buena vida de Cornelio, a quien S. Pedro fue a dar luz del camino de la verdad. Respondo, que a todo esso que se puede dar nõbre de ocasion, preuino Dios, *Quoniam ipse prior dilexit nos*.

De donde se siguen dos consideraciones. Vna, lo q̃ deuemos a Dios por el beneficio de la vocacion, pensamiento ya tratado. Otra, la obligaciõ de los Apostoles, y de todos sus sucessores, q̃ pues los preuino, y los llamò, y los buscò, sin que de su parte huuiesse biẽ q̃ le pudiesse obligar, ni mal que se lo estoruasse: ocupandose por el mundo en este oficio, no esperen que los vengan a buscar a sus casas, *Vt eatis*. Andres, yo os fuy a buscar a las orillas del mar, Mateo, yo os llame en la Aduana, o en el cambio, y sin embaraçarme vuestros tratos, os hize Principe de mi Yglesia, &c. Razon es que me lo pagueys aora. *Inuentus sum à nõ quærentibus me, & palam apparui eis, qui me non interrogabant*. Vno de los menosprecios del mundo es dezir a vn hombre de honra: No os buscauamos a vos, mereyssos donde no os llaman: pues a essos se ofrecio Dios rogando a quien no le queria, y respondiendo a quien no le preguntaua, y dandole muchos con las puertas en los ojos, *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & cõtradicentem mihi*. Toma la metafora de la madre amorosa que sale a recebir con los braços abiertos al hijo renegado, y aunque la dize: *Recede à me, & non appropinques mihi*: toda via perseueta. El mismo pensamiento. Auia dicho antes en el capitulo nono: *Populus qui habitauat in tenebris, vidit lucem magnam, & habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis*. El que està sepultado en tinieblas, no puede buscar la luz: mas si imagina que las tinieblas son luz, conuiene que la luz le busque, le alumbre, y le desengañe. Estaua el mundo por vna parte tan ciego, por otra parte tan pagado de su vista, que dandole en los ojos la sombra de su muerte y de su perdicion, no la temia, *Habitantibus in regione vmbræ mortis*: la sombra de vna vision assombra: fulano (soleys dezir) anda assombrado. Los pezes temen la sombra del pescador, los animales la del montero, solo el pecador està tan ciego, que no vee la de su muerte: es menester que la luz se le entre por las puertas, y que le hiera los ojos, *Lux orta est eis*. Cumplese la parabola del Rey que combido para las bodas de su hijo a los pobres, coxos, mancos, y los forçò, *Compelle eos intrare*. Que este vn pobre a la sombra de vn paredon, a las postreras casas de vn arrabal, limpiando la suziedad de sus andrajos, y que le allegue la voz, el Rey os llama que vais a comer con el, es fuerte tã peregrina, que apenas podra caber en la imaginaciõ del pobre: pues no dize Christo S.N. Combido os a mi mesa siendo pobres, alumbro os estãdo ciegos, sino hizeos Principes de mi

Esai. 65.

Esai. 9.

Luc. 14.

Ad Ro. 16.

Ygle-

Yglesia, Vicechristos en la tierra, *Vt eatis, & fructum afferatis, & fructus vester maneat*, fruto que dure, porque los reynos y ciudades que conuirtieredes, no bolueran a las tinieblas de la Idolatria jamas, no se leuantaran mas las aras de sus dioses, ni resucitaran los encienssos de sus sacrificios, fruto que dure, porque todo el infierno que se conjure contra vosotros, no podra mas que vn esquadron de hormigas: fruto que dure, no sera como el de la vieja ley que durò poco, porq̃ era ley al quitar, y tras el Euangelio no ha de sucedder otra ley: fruto que dure, porque las almas que conuirtireys con vuestros sudores, gozarã de vida eterna.

Vt quodcunque petieritis Patrem in nomine meo, det vobis.

OBligales a q̃ se amen con otra nueua razon, auia dicho, *Manebitis in dilectione mea*: si os amays, os amare, y conseruando os en mi amor, no aura cosa que pidais, que no os sea concedida: no les diera tanto en la monarquia del mũdo, porque el Rey mas poderoso dessea cosas donde no allegan sus braços, y reconociendo muchos desseos en su pecho, vienen a morir con ellos: pero el amigo de Dios puede todo lo q̃ quiere, porque tiene a Dios, *Qui replet in bonis desiderium tuum*: lo que quisieres puedes tener por seguro, y aunque ayas recebido crecidissimas mercedes, no te acobardes, que el auerte dado mucho, sera ocasion a Dios de darte mas. Si pidieres que pare el Sol, por Iosue lo hizo. Si q̃ buelua hâzia atras, por Ezechias: si que se passe vn monte de vn lugar a otro: por san Gregorio Obispo de Ponto, y por san Lucas lo firma el Señor de su nombre: si que se obedezcan las fieras. De san Hilarion refiere san Geronimo, que destruyendo vn dragon la tierra donde el viuia, le mandò se entrasse en vn gran de fuego, y le obedecio, quedando hecho ceniza. Del mismo refiere este sagrado Doctor, que saliendo la mar de madre con peligro de anegar grande pedaço de tierra, y haziendo la señal de la Cruz, la mandò, *Ne transiret fines suos*, y trepando las vnas olas sobre otras, hizieron montes hâzia el cielo, mas no passaron la raya. Grandes hazañas quedan referidas de la oracion, y acude Dios a todas: porque demas de obligarle los ruegos de vn amigo, es grande la gloria que se le sigue de hazerle poderoso. *Par. 2. fol. 1166.*

Hac mando vobis, vt diligatis inuicem.

ES Como conclusion de todo lo dicho ha hecho glorioſisimas promessas, vuestro contento sera cũplido, *Et gaudium vestrũ impleatur*: sereys mis amigos, *Iam non dicã vos seruos, sed amicos*: vuestra boca sera el banco de vuestros desseos, *Vt quodcunq; petieritis det vobis*, vuestro fruto perdurable, *Vt fructus vester maneat*, Señor, que mãdays, hipotequemos de nuestra parte por tãtas mercedes? Muchos seruicios ha de hazer quien tan soberano premio huuiere de recebir, *Hac mando vobis*: estas son todas las cosas que os mando, *Vt diligatis inuicem, &c.*

Esta diferencia ay entre la sabiduria del cielo, y las ciẽcias de la tierra, q̃ estas comiençan del A.b.c. y multiplicadãdo letras, palabras, razones, se vienen a escriuir tantos libros en todas lenguas, que apenas los cabe el mundo, y no tẽdra fin esta ocupacion,

Psal. 102.

Esai. 38.

Luc. 7.

cion mientras duraren los siglos: pero la sabiduria del cielo quãto ay en el Decalogo, y en los libros de los Profetas, y en la ley, todo se viene a sumar en tres letras, que son, amar, esso es, *Diligatis inuicem*: Teodoro Heracleote refiere estas palabras a lo que se sigue, *Si mundus vos odit*, el mundo os ha de aborrecer, y perseguir: mas si quereys lleuar vn peto encantado contra sus daños, *Hæc mando vobis, vt diligatis inuicem*. Muchos tiranos hã puesto por mojones de su reino la tirania, y el temor. Preguntando vn Principe de Lacedemonia hasta donde llegauan los terminos de su reyno? Respondio: Hasta donde llega el yerro de aquesta lança: pero Christo S. N. pone por termino el amor, *In hoc cognoscent, quòd discipuli mei estis*: en el amor. Como se conocẽ las gentes de otras naciones por la habla, por el vestido, assi se ha de conocer la gente de mi republica por el amor, *Fiat voluntas tua sicut in cœlo, & in terra*: en el cielo no corre otra cosa sino es amor, por q̃ el Reyno es d̃ amor: enfin es tã poco lo que manda, tan mucho lo que promete, tan pequeño el trabajo, tã inmẽso el galardon, que dexar la esperança de tanto bien, por hurtar el cuerpo a tan poco mal, es locura.

Si mundus vos odit, scitote, quia me priorem odio vobis habuit.

EXortales a que se armẽ y apercibã con el escudo de la paciẽcia si huuiere gentes tã perdidas, que se les auinagre en el pecho vuestro amor, no os congoxeys que primero me han aborrecido a mi como a enemigo, hazed honra de tenerme por compañero, y por guia en vuestro aborrecimiento, no lo lleueys cõpa ciencia solamente, sino con contẽto y alegria, porq̃ el perseguiros el mũdo, sera prenda segura que no teneis parte en el, fue auiso tan necessario, y tan importante, que ninguno se yo q̃ en las despedidas lo sea mas. Es cosa ordinaria preuenir los amigos de los daños que pueden amanzillar en su ausencia su amistad, y vno de los mayores es quedar entre enemigos q̃ os desaman y aborrecen, y vosotros lo quedays, no solamente porque el mundo es vuestro contrario, q̃ desde su principio dio en perseguir a los justos, sino porque a mi me aborrecio primero: y auiendo aborrecido al Maestro, es fuerça aborrezca a los dicipulos, no os enrriego a los peligros, al aborrecimiento y persecucion del mundo, sin auer passado primero por sus fuegos. S. Agustin, que la palabra, *Priorem*, no señala tiẽpo, sino dignidad, como dixo el Bautista: *Qui prior me erat, ideſt, præstantior*. De la circunstancia de la persona, les pone nueua obligacion, *Me priorem*: tiene grande enfasis el *Me*, si a mi cuya inocencia es tan notoria en el mundo: si a mi que soy su natural Señor, si a mi que les he hecho tãtos bienes, me aborrecen tan debalde, que mucho os aborrezcan a vosotros? Este mismo argumẽto les hizo quãdo les lauò los pies, vosotros me llamais Maestro y Señor, y dezis bien q̃ lo soy: pues si yo siendo vuestro Señor y Maestro, me he arrodillado, y os he lauado los pies, *Et vos debetis alter alterius lauare pedes*: assi aora, *Scitote quia me priorẽ vobis odio habuit*; no os parezca demasia sufrir los desprecios y malos tratamientos del mundo, pues los ha sufrido el Señor del cielo: por gloria aueis de tener el seguille en la vida y en la muerte, *Magna gloria est sequi Dominum*, dize el Eclesiastico, S. Pablo no solamente *Eccle. 23.*

lamente sufria las persecuciones cõ paciencia, pero gloria sacaua del penar, y del sufrir, *Placeo mihi in angustis & contumelijs vro Christo*, y S. Pedro, nadie padezca como homicida, ladron, blasfemo: porque es infame la ocasion desse tormento, padezca como Christiano, pues cõ su muerte saca gloria para si, y para Dios. Fociõ hombre famoso en Atenas cõdenado a muerte por embidia, consolaua a otro condenado que lloraua mucho su desuentura con esta razon, *Non tibi satis est cupide cum Photione mori?* Pareciale podia hazer honra de morir en compañia de vn inocente tan principal: quanto mayor honra sera morir por Christo, y padecer por su nombre? La mayor perfecciõ de vn retrato es parecerse a cuyo es. Tanto mas acabada es vna imagen, quanto mas representa al original. Siendo Christo el dechado de toda virtud, en tanto sera el dicipulo mas perfeto, en quanto se le pareciere mas. Los architectos para hazer vn edificio grande, hazẽ primero la traça en vn carton, o pergamino, y despues vanse siguiendo por ella. La traça de nuestra Yglesia, y del bien todo que en ella ay, es Christo S. N. y como dixo Dios a Moysés tratando del tabernaculo, *Omnia fac secundùm exemplar, quod tibi in monte monstratum est*: tened gran cuydado que no desdiga la obra del modelo que os fue mostrado en el monte: assi qualquiera Christiano ha de poner los ojos en Christo: *Aspicientes in authorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta, atque in dextera Dei sedet*. Propuesto el gozo y la confusion, tuuo en poco el sufrir la Cruz, y està sentado a la diestra de su Padre, *Sustinuit crucem*, a toda la vida se estiende, porque toda la vida fue cruz, y si la vida del Christiano se ha de parecer a la de su cabeça, entienda que ha de ser vida de cruz: pudiendo satisfazer a su Padre con vna gota de sangre, padecio tormentos fieros, entre otras razones por dexar a los suyos vn exemplo raro de paciencia y sufrimiento. Dicipulos mios, si os aborreciere el mundo, mirad a vuestra cabeça, y atended, que *Sub capite spinoso* no viene bien sean los miembros delicados, *Nolite conformari huic sæculo*. Dize san Pablo: En el siglo todo es passatiempos y plazeres, vuestro aranzel nõ es sino Christo roto y desecho en la Cruz, a esta imagen os aueys de parecer, *Recusat esse in corpore, qui odium non vult sustinere cum capite.*

2. Cor. 12
1. Petr. 4.
Ad Ro. 12
Exod. 25.
Ad Heb. 12

Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat, diligeret, quia verò de mundo nõ estis, propterea odit vos mundus.

PErsuadeles con otro argumento sufran con paciencia el aborrecimiẽto del mundo: si fueredes del mũdo, amaraos el mũdo, que cada vno ama lo que es suyo: saqueos del mũdo, aborreceos el mundo: si atendeis al origen de vuestro aborrecimiẽto, mucho aueis de gustar de veros aborrecidos: pues os aborrece por quiẽ soys, *Nolite mirari fratres, si odit vos mundus, nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitã* No os marauilleis que nos aborrezca el mundo, porq̃ en la tierra ay dos barrios contrarios, vno de muerte, y otro de vida: hemos dexado el de la muerte, y mudadonos al barrio de la vida, que mucho que nos aborrezca la muerte? Muchos perdidos aborrecẽ

a los complices de su perdicion por agrauios que les han hecho: mas para aborrecer al bueno no han menester ocasion, basta ser bueno para que le aborrezcan los malos. De donde se sigue, que la enemistad entre malos sera temporal, pero entre buenos y malos perdurable. Los criados de vn señor pocas vezes traen entre si guerra, pero si son vandos contrarios, es ordinaria. El exercito del Rey no haze daño a sus vassallos, pero a los del Rey enemigo, siempre haze lo que puede. Si fuerades del mundo, el mundo os hiziera regalos, pero en reuelando os contra el mundo, adargaos. En beuiendo Israel de la piedra del mõte Oreb luego tomò Amalech contra el las armas: qualquiera que beuiere de la piedra q̃ es Christo S.N. dize san Agustin adarguese, que todo el infierno ha de armarse contra el. En entrando Moyses y Aaron en Egypto a tratar de la libertad del pueblo, luego mandò Faraõ doblassen a los cautiuos el tormento y las tareas, porq̃ en declarando Dios su fauor, dize S. Gregorio, luego se aumenta la guerra y la teracion En haziendo los Gabaonitas pazes con Iosue, luego Gebuseo Rey de Ierusalen combidãdo otros quatro Reyes, los hizo guerra. En haziẽdo pazes cõ Iesus, dize Origenes, los amigos han de quedar por enemigos. Tratãdo S. Agustin el lugar de S. Pablo: *Caro concupiscit aduersus spiritũ.* Nota que se ha de entẽder en los buenos, que en los malos no ay contienda: alli dize este Doctor pleytea la carne contra el espiritu, donde ay espiritu en los carnales, no ay espiritu, *Nõ permanebit spiritus meus in homine quia caro est*, dize el Genesis, y S. Iudas: *Animales spiritum non habentes*, viue en ellos con gran paz la carne y el espiritu.

Augu. ser. 93. de tẽp.

Grego. ho. 12. in Ezechie. & li. moral. ca. 12.

Orig. Iosue

Ad Galat. 1.

Aug. ho. 43. de verbis Domini.

Genes. 6.

Iud. 1.

En todas las cosas ay vn linage de contienda y contrariedad, el fuego, y el agua, el ayre, y la tierra: entre los animales no ay mosquito que no tenga su alguazil, y no solamente es verdad general, sino tan necessaria, que sin ella no auria cosa clara, ni distinta, todo seria confusion, como quando el manto de las tinieblas estaua estendido sobre la haz de la tierra: y quiza quisieron significar esto los Poetas, poniendo al letigio, o a la contiẽda por el primero Dios de la gentilidad, y no sabiendo el nombre de su padre, le sacaron de las entrañas del Caos. Enfin en todas las cosas ay enemistad y contienda, pero ninguna tan notoria como la del justo y el pecador, *Abominantur iusti viri impiũ, & impij eos, qui recta sunt via*: no se quedan a deuer nada, el justo aborrece al pecador, como al que le estraga la vida, el pecador al justo, como al que le acusa la vida En el capitulo 14. del libro de la Sabiduria se repite la misma sentencia, y el 28. dize, que los que menosprecian la ley, alaban al pecador, y oyreys a vn perdido de otro desollado, por Dios no tiene el mundo tal hombre. San Cirilo, que la semejança de las costumbres vence qualquier linage de parentesco y obligacion, *Cognatio morum cognationem sanguinis vincit*: prueualo la enemistad de dos hermanos, no solo de vnas entrañas, sino de vn parto como Iacob y Esau. La del padre y el hijo en quien puso naturaleza tantos lazos como Absalon y Dauid. San Pablo trae la historia de Isac, y de Ismael que representan la contrariedad que auia de auer en la Yglesia entre los carnales y los espirituales: *Quo modo is, qui secundùm carnem natus est, persequebatur eum, qui natus est secundùm spiritum.*

Prou. 14.

Sap. 14. & 28.

Ciril. lib. 10. c. 28.

Ad Galat. 4.

Si de mundo fuissetis, si professarades la vida mundanal, si codiciarades las hõras, los fastos, la enxambre de los criados, los palacios soberuios, los deleytes, y passatiempos humanos, el mundo os quisiera y regalara, que desfauorecéros en tal caso, fuera desfauorecerse a si, *Quia verò de mundo non estis*, porque teneys mas altos y mas nobles pensamientos, porque pisays lo que mas luze en sus ojos, porque despreciays lo q̃ adora, *Propterea odit vos mũdus*, si ensuziarades vuestra alma con torpezas, si dixerades a la deshonestidad, vuestro soy, si hizierades del viétre dios: si tiranizaradesco crueldades a vuestros hermanos, el mundo os sirviera de rodillas: pero professando virtud, limpieza, piedad, es fuerça q̃ os aborrezca.

Mementote sermonis mei, quem ego dixi vobis, non est seruus maior Domino suo, vsque, seruabunt.

COnfirma Christo S.N. con nueuas razones lo que ha propuesto. No ha de ser de mejor cõdicion el sieruo que el Señor, si persiguieron al Señor, y menospreciaron su dotrina, que mucho que os persigan y menosprecien la vuestra? A mi me persiguierõn hasta ponerme en vn palo: de mi dotrina mofaron, hasta tenerme por loco, y por echizero, *Quoniam in furore versus est*, dixo san Marcos, *Vnde hic literas didicit?* dixo san Iuã, *In Beelcebub Principe dæmoniorum eiçit demonia*, dixo san Lucas: pues si *Patrem familias Beelcebub vocauerunt, quanto magis domesticos eius?*

Marc. 5.
Ioan. 7.
Matth. 10.

San Iuan dixo del demonio, *Ille homicida erat ab initio*: puso su cõtento desde el principio en matar hombres, lo mismo pudiera dezir del mũdo, que desde el principio dio en carnizero: santo Dios, que de sangre ha derramado? *Æstimati sumus sicut oues occisionis*, no ha sacrificado menos martires que ouejas, y que carneros. Dicipulos mios, no hagays caso de la vida, que quitandola al Capitan, tambien la quitaran al soldado. A Ezechiel dixo Dios, *Fili hominis inter scorpiones habitas*, y Christo a sus dicipulos: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*. Al hombre entre escorpiones, y al cordero entre lobos poco les puede durar la vida. Simeon llamò a Christo S. N. vandera de contradicion, *In signũ cui contradicetur*, porque el mundo se hizo esquina contra quanto hizo, y dixo la vida toda. Esta vandera puso en manos de sus dicipulos, para que la plantassen en los omenages de sus enemigos. En las batallas campales la fuerça de los esquadrones se endereça a la vandera, ninguno corre tanto peligro como el que la lleua. Dicipulos mios, la fiereza del mundo os amenaza, no hagays caso de la vida.

Ezech. 2.
Luc. 10.
Luc. 1.

Alguno dira, Ya se acabò esse mũdo carnizero, y gozamos de vn mũdo tan pacifico, que ni inuenta tormentos, ni afila nauajas, ni enciende hornos, ni asierra hõbres, ni los frie, ni los arrastra. R. Verdad es, que el mundo es menos sangriento, mas no se si fuera menos mal, que lo fuera tanto aora como entonces, porque en lugar de aquella persecucion ha entrado otra mas triste y mas dañosa, que lleua tras si mas hõbres. Antiguamente eran dos linages de persecucion los q̃ vsaua el mundo, vno de halagos, otro de torméros: el primero es de mayor perjuyzio que aquel persigue mas a vno que le solicita

licita mayor daño, y no ay daño comparable para el hombre, que enemistarle con Dios: pues perdido Dios, no le queda que perder. San Pablo dize, que Ismael hijo de la esclaua perseguia a Isac mayorazgo de Abraham, y aueriguando en que le perseguia, siendo ambos muchachos de poca edad, y reconociendo le por Señor. Responde san Agustin, que teniendole tan en poco, que fue menester echar de casa al hijo, y a la madre, mas principalmente haziendo altarillos, y poniendo Idolillos en ellos. Enseñaua a idolatrar: esa llama persecucion, y es aora la mayor que padecemos. El mundo con halagos, engaños, mentiras, es mas seruido y obedecido que Dios. Sino dezidme, quantos ay en el mundo que teniendo aliñado vn contento de mundo, le mal logre por Dios? Por su muerte, por su cielo, por su infierno? Pero si entra el mundo amenaçando con carceles, con azotes, con galeras, luego amaynan. Que mas triste cosa que acabe con el pecho del Christiano vn Alcalde de poyo, lo que no acaba Dios cõ promessas, ni con amenazas? Mas quantos aura que por las promessas seguriſsimas y riquiſsimas de Dios, se inclinẽ siempre a seruille? Pocos. Quantos que por las promessas falsas y mentirosas del mundo se atreuan a ofendelle? Muchos. Mundo, en mas eres estimado que Dios: mas te obedecen los hombres, y te siruen que a Dios: mas pueden con ellos tus leyes, tus bienes, y tus males, que los de Dios, *Vilust tibi Deus, vilust plane, cui vilissima mundi commoda anteferuntur*, dize san Agustin.

A *Si non venissem, & loquutus eis non fuissem, peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato suo.*

AVia dicho que el origen de su aborrecimiento era, *Quia nesciunt eum qui misit me*: y porque alguno no pensara que esta ignorancia escusaua de culpa a los Iudios, prueua que es ignorancia culpable, porque de no conocer a mi Padre, B no se pueden escusar, y de no conocerme a mi tampoco, porque *Si non venissem, & loquutus eis non fuissem, &c.* Si yo no huuiera venido, y les huuiera predicado, y echo obras poderosas para ser conocido por Hijo de Dios, quedarã escusados: pero mi venida, mi predicacion, y mis obras los condenan: juntò su venida con sus sermones, porque no bastara venirsino se manifestara. No trata aqui como notô san Agustin de los pecados de aquel pueblo en general, sino del pecado q̃ cometieró en no creelle, en perseguille, y aborrecelle: si mi doctrina no bastara a dalles luz, para que entendierã las profecias que hablan de mi persona, no pecarã en ponerme en vna cruz, que la mentira y C falsedad de suyo es aborrecible, pero prediqueles; y porque las palabras no son prendas cauales del Messias, añade luego las obras.

De aqui infiero lo primero, que si huuo algunas naciones tan remotas, que no alcançaron la luz y claridad del Euãgelio, como presumen algunos de los rincones mas desuiados de las Indias: estos aunque ayamos de confessar con lastima que paran en el infierno, no se condenaran por la infidelidad, pues tienen della escusa llana por la ignorancia inuincible:

cible: pero condenaranse por los pecados cometidos contra la luz natural impresa en nuestros entendimientos, y grauada cõ la misma naturaleza en nuestros coraçones: como las gentes, (dize S. Agustin) que murieron antes que tuuiessen noticia del Euangelio. *Qui enim sine lege peccarunt, sine lege peribunt*: y la razon es, porque como Dios criò a los Angeles con las ciencias de las cosas que los Teologos llamã *Inditas*, assi criò al alma con la luz, que basta a distinguir las tinieblas, y con propension natural a seguir el bien, y a huyr el mal, segun lo que dize Dauid, *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine*: de suerte que quando salues al Scita, y al Garamanta del pecado de la infidelidad por la ignorancia inuincible de Christo S. N. y de sus leyes, no le saluaras de sus torpezas, crueldades, tiranias: o que mi ley no me veda esso, caso que pueda auer ley que no lo vede: Dios nos puso luz natural en el alma, con que podiades deuisar el mal y el bien. Verdad es, que sola la ley natural no bastara a dar el cielo: porque como en el Diluuio fuera del Arca de Noe no huuo vida, ni salud, ni en Iericò fuera de la casa de Raab, assi fuera de la Yglesia no era posible la huuiesse, que si lo fuera, *Christus gratis mortuus est*: Christo murio sin necessidad, pero ninguno guardaria cauallmente la ley natural, que al cabo se condenasse, porque Dios proueeria de lo necessario para su caual salud, que es punto que toca a su prouidencia diuina.

Aug. trac. 89. Ad Roma. 2.

Psal. 4.

Ad Galat. 2.

Lo segundo, si las barbaras naciones que por la ignorancia inuincible estan escusadas de su infidelidad, arderan en llamas eternas, por no guardar la ley natural que Dios les grauò en el alma, que temor es razon tenga vn Christiano que goza de la luz natural? De la Fê Catolica? De la doctrina Euangelica? De infinitos libros? De Profetas, de Apostoles, de Doctores, de inumerables exemplos de santos, de inspiraciones de Angeles? de vozes tan continuas de la Yglesia? de tanta sangre de Martyres? de tantas prendas de la bondad y misericordia diuina? de tantas prisiones de beneficios y mercedes? Y que sea vn Christiano tan descarado, y tan loco, que atrauanque tantos muros por la paja del interes? Por el puntillo de la honra? Por el cieno del deleyte? *Obstupescite cœli super hoc.* Este es el juyzio del mundo, dize san Iuan, el cargo que mas claramente le cõdena, *Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem*, q̃ se venga la luz a entrar por sus puertas, y con ella el tesoro de todos los bienes, y que se las tapien, es quedar por gente desafuciada. Este cargo hizo Christo S. N. a Betsayda, y a Corozain, *Væ tibi Bethsaida, væ tibi Corozain*, que ayas visto tãtos milagros, oydo tãtos sermones, y que no ayan hecho mella en la dureza de tu pecho? No les hizo cargo de sus culpas, aunque gente tan dura deuia de tener hartas, sino de los regalos y fauores recebidos. Dos partidas ha de auer en nuestra cuenta: vna de males, otra de bienes: y si sumando los males de tu vida, te pareciere son pocos, suma los bienes, y no aura ceros para contallos, con que otro huuiera hecho grandes fruros.

Esai. 29.

Ioan. 3.

Matt. 11.

De aqui nace muchas vezes gran temor en hombres santissimos, y penitentissimos, en vn Geronimo, en vn Hilarion, Gregorio, Agustino, &c. porque aunque no veyan en su conciencia muchos males, asombrauales la partida de los bienes. Esta

razon

razon perſuadio a ſanto Tomas, que los infieles tendrian menos tormento en el infierno, porque teniendo atencion a la luz, y a los fauores de q̃ gozò cada vno, valiera mas al Chriſ
2. Petr. 2. tiano no auer conocido el camino de la ſalud, como dixo ſan Pedro, y Chriſto S. N. dixo de Iudas que le fuera mejor no auer nacido: mejor le fuera el no ſer, o ya que fuera menos mal fuera ſer vn animal, o planta, o ya que fue hombre, fuera menos mal nacer entre barbaras naciones: o ya que nacio en Iudea, fuera menos mal nacer en otro tiempo q̃ el de Chriſto S. N. o ya que naciò en ſu tiempo, fuera menos mal no auer le viſto, ni oydo, o ya q̃ le conocio, fuera menos mal no ſer ſu Apoſtol: pero que ſiendo vno de doze eſcogidos para Principes de la Yglesia, auiendo oydo aquellas palabras de vida, viſto tantos milagros, le vedieſſe, y deſeſperaſſe, *Melius eſſet ei ſi natus non fuiſſet*. Que buenas palabras para vn frayle, o para vna monja cõdenada, mas le valiera no nacer, o ya que naciera, fuera en Marruecos, o ya que nacio entre Chriſtianos, no auer ſido religioſa: pero que ſe aya amortajado en vida, pegado la boca con la pared, mirado el cielo por embudo, priuadoſe de los contentos licitos que pudiera gozar rios, fuentes, jardines, regalos, veſtidos, y que al cabo de vna carcel de por vida le eſpere vn infierno, mas valiera no nacer.

Lo tercero, q̃ antes que Dios dieſſe ley al hombre, obedecieſſe el mũdo, menos mal era, porq̃ ſin ley eran
2. Cor. 3. las culpas menos graues, *Peccatũ eo tempore non ita imputabatur*, dize ſan Pablo: y que deſpues de la ley ſiruieſſe al mundo, menos mal era, porque no gozaua del eſpiritu, ſino de la letra, no de la verdad, ſino de la ſombra: mas aora que no viuimos *Sub lege, ſed ſub gratia conſtituti*, fauorecidos de tantos ſacramentos que ſe inſtituyerõ para reparo de nueſtros males. Obligados con tantas mercedes, combidados con tantos incentiuos de amor, ſeamos tan perdidos, q̃ podemos confeſſar con Eſaias, *Facti ſumus ſicut à principio, cùm non dominabaris noſtri, neque inuocaretur nomen tuum ſuper nos*, tan cruel como el Godo, tan torpe como el Pagano, tan codicioſo como el Gentil, *Pater tuus Amorrheus, & mater tua Cethea, generatio tua de terra Canaham*, dixo Dios a ſu pueblo, no porq̃ deriuaſſe ſu linage de aquellas gentes Paganas, ſino porque en las coſtumbres erã tan ſaluages como ellas, como ſi Dios no les huuiera dado ley, Profetas, &c. *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis*. La ley es vn antorcha que va delante de nueſtros pies, diſponiẽdo nueſtros paſſos la ciẽcia humana, que diſputa de la propiedad de las piedras, de las plantas, aues, pezes, animales: es antorcha del entendimiento. La Aſtrologia que mira los mouimientos del cielo, las influẽcias de los Planetas, los caminos de los orbes celeſtiales, es antorcha d̃ los ojos. La Geometria, Matematicas mecanicas ſon antorchas de las manos. La palabra de Dios, y ſu ley es antorcha de los pies para que ſe den prieſſa en la jornada del cielo.

Ad Rom. 6.
Eſai. 63.
Ezech. 16.
Pſal. 118.

Si opera non feciſſem in eis, quæ nullus alius fecit.

ALguno pudiera dezir, que el teſtimonio de las palabras no baſtaua, por eſſo añade el de las obras, y obras, que *Nullus alius fecit in eis, ideſt, erga eos*. Dize ſan Aguſtin delante de ſus ojos, en ſu preſencia, y en-

Aug. tract. 19.

en su prouecho, de suerte q̃ mis mi-
lagros eran beneficios suyos, circũs-
tancia que auia de obligarles mas. S.
Agustin duda, como Christo S. N.
dà sus obras por testimonio de su di
uinidad, y como dize, *Quæ nullus a-
lius fecit?* Auiendo hecho los Profe-
tas muchas dellas, y algunas que el
Señor no hizo? Verdad es, q̃ Chris-
to S. N. hartò cinco mil hombres
con cinco panes, y dos pezes, y otra
vez quatro mil con siete panes an-
duuo sobre las olas del mar, conuir-
tio el agua en vino, abriò los ojos al
ciego que nacio ciego, resucitò a La
zaro muerto de quatro dias, y otras
muchas marauillas que nadie hizo:
pero Profetas y santos huuo que hi
zieró muchas, que no las hizo Chris
to S N ni otro alguno. Quien si no
Moyses hirio a Egypto con tantas
plagas? Quien abrio en el mar cami
no para que passasse el pueblo? Quiẽ
descindio el manna del cielo? Sacò
el agua de la piedra? Quien sino Io-
sue detuuo el Iordan? Haziendo de
las aguas montes? Quien hizo pa-
rar el Sol? Quien sino Sanson sacò
agua de vna quixada de vn asno pa-
ra reparar su sed? Quien despues
de muerto estando en la sepultura
resucitò vn muerto sino Heliseo?
Quien sino Daniel passò sin daño
tantos dias entre hambrientos leo-
nes? Quien sino los tres niños Ana-
nias, Azarias, y Misach, anduuie-
ron seguros entre las llamas. Y si
me dezis que Christo S.N. hizo ma-
yores milagros, aun se queda en pie
la duda, porque el resucitar muer-
tos es el milagro mayor, y le hizie-
ron muchos Profetas y santos.

Lo primero respondo, que se ha
de entender, *Quæ nullus alius fecit*,
de la muchedumbre y variedad de
milagros, porque ningun Profeta hi
zo tantos tan frequentes, ni tan va-
rios. San Marcos dize, que le tray-
ã todos los enfermos y endemonia-
dos, *Et erat ciuitas ad ianuam con-* *Marc. 1.*
gregata. Y en otra parte, que quan-
do entraua en alguna ciudad, o vi-
lla, sacauan a la plaça los enfermos,
y despoblauan los hospitales, y le
rogauan les dexasse tocar al estre-
mo de su ropa, y quantos tocauan,
quedauan sanos, y en la embaxada
del Bautista curò gran muchedum-
bre de enfermos, coxos, mancos,
tullidos, endemoniados, y resucitò
muertos, de suerte que no es mu-
cho dezir sanaua de ciento en cien-
to, y de dozientos en dozientos, que
juntandolo con la variedad, jamas se
oyò de ninguno de los Profetas pas-
sados.

Lo segundo, san Cirilo dize, que *Ciril libr.*
se ha tambien de entender de la grã *10. c. 2.*
deza de los milagros. Quien de los
Profetas resucitò muerto de qua-
tro dias? Quien sanò ciego de su
nacimiento? Quien se transfigu-
rò? Quien se resucitò a si mismo?
Quien subio al cielo por su propia
virtud.

Lo tercero, si en los milagros de
Christo S.N. se atiende solamente a
los efetos, no prueuan los mas dellos
ser Dios, ni hijo de Dios, porque los
puede Dios hazer por algun Profe-
ta, que sea solo hombre. Como detu
uo el Sol por Iosue, y le hizo retro-
ceder diez lineas por Ezechias, y o-
brò tantas marauillas por sus Marti-
res y Sãtos, assi pudo obrar por qual
quier hõbre los milagros que obrò
por su humanidad, antes dixo por san
Iuan, *Maiora horum facient*, de suerte
que mirando a los efetos, prueuan q̃
se hazen por virtud diuina, pero no
que es Dios su autor.

Lo quarto, si se mira el fin por quiẽ
Christo S.N. multiplicaua milagros,
suficientemente prueuan ser Dios, y

Hijo

Hijo de Dios, porque los milagros siempre se hazen en confirmació de alguna verdad que no se puede prouar con razon humana: por esso los llama S. Gregorio socorro de la razon, y defeto de la prueua y argumentos, como sello có que Dios autoriza la verdad menos prouada. En el Testamẽto viejo multiplicò Dios milagros para prueua de verdades varias, en señal que embiaua a Moises a dar libertad a su pueblo, le dio aquella vara prodigiosa, con que hazia y deshazia, en la naturaleza. En señal de que el Dios de Helias era el verdadero, hizo descender fuego del cielo sobre su sacrificio. S. Dionisio arguyendo có san Pablo sobre la verdad de nuestra Fe: y passando a caso vn ciego, dixo: Si sanares este ciego en nombre del Crucificado q̃ predicas, yo creere, pero no has de dezir mas palabras que las que yo te dixere: mejor sera (dixo) S. Pablo, que tu las digas, dixolas san Dionisio, y sanò el ciego: si fuera falsa la religion que predicaua san Pablo, no acudiera la virtud diuina, porque ni Dios puede mentir, ni dar testimonio de la mentira.

Greg. lib. 27. mora. cap. 8.

Exod. 27.

3. Reg. 18.

Lo quinto, que ningun Profeta, ni santo hizo milagros en confirmació de que era Hijo de Dios sino Christo S.N. De donde se sigue, que aunque alguno hiziere tantos y tan grãdes milagros como el, no prouara ser Hijo de Dios, porq̃ no los hazia, con fin de prouar essa verdad: y quãdo por imposible tuuiera alguno esse fin, no los pudiera hazer: pero como haziendo milagros el santo, y el Profeta, prouauã ser verdaderas las cosas, en cuya confirmacion los hazia assi, los milagros de Christo S.N. y mucho mas eficazmente prouauan que era Hijo de Dios: y para notificar a los Iudios que tenia en sus milagros esse fin, dixo: *Vt sciatis quia filius hominis habet potestatem dimittendi peccata, &c. tibi dico, Surge.* Auian dicho los Iudios: Quien sino Dios puede perdonar pecados, y respondè, Yo q̃ soy Hijo de Dios. Y siẽpre tuuo como por tema de sus sermones el auerle embiado su Padre, y el poner por obra su voluntad: y como los Escribas y Fariseos confessando que sus milagros eran por virtud diuina, se obligauan a confessalle por Hijo de Dios, porq̃ hazian dolos en confirmació de que lo era, no bastaua confessalle solamẽte por Profeta, acogiẽdose a las blasfemias, dixeron: *In Beelzebub Principe demoniorũ, &c.* Esse fue el desseo del demonio, en la tẽtacion que en confirmacion de que era Hijo de Dios, hiziesse de las piedras pan, *si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant*: mas no hizo el Señor este milagro, porque quedasse mas ciego.

Matth. 4.

Luc. 11.

Vltimo, cõsiderados en si mismos los milagros de Christo S.N. aũque no los hiziera, en confirmacion de q̃ era Hijo de Dios, supuestas las profecias, prouauan suficientissimamente que lo era, porque los Profetas auiã dado señas ciertas del Messias, y de sus milagros, *Tunc aperientur oculi cæcorum, &c.* a quien todo el Iudaismo cõfessaua ser anexo el ser Hijo de Dios. Iustino Martyr prueua con este argumento ser Christo Señor nuestro el Messias prometido, porque ninguno otro hizo todos los milagros profetizados del Messias, algunos, muchos santos los hizieró, pero todos, nadie los hizo jamas. Lo mismo prueua san Atanasio, y san Ambrosio, y tan claro como todos, las palabras presentes, *Si non venissem, & opera non fecissem, quæ nullus alius fecit.*

Iustin. dial. contra Tripho.

Athan. de incarnat. Verbi. Ambro. Luc. 7.

Otra duda se ofrece no de menor difi-

dificultad. Christo S.N. pone aqui dos sentencias del testimonio de su doctrina, *Si loquutus eis non fuissem, peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato suo.* Otra del testimonio de sus milagros, *Si opera non feciſſem, quæ nullus alius fecit, peccatum non haberent*, en la primera les condena por inescusables, por no auer creydo a su doctrina: en la segunda por culpados, por no auer creydo a sus milagros, parece que ay repugnancia, porque si quedaran inescusables, por no auer creydo las palabras como auian de quedar sin pecado, no creyendo sus obras. Si la sentencia fuera toda vna, q̃ dixera, por no creer a palabras, ni a obras, quedaran inescusables, huuiera poca razon de dudar: pero son dos distintas, y entre la vna y la otra ay otra tercera, *Qui odit me, odit & Patrem.* Ioan. 15.

Lo primero respondo, que los Iudios que supieron el testimonio que el Bautista dio de Christo S.N. estauan obligados a creer que era Messias, so pena de culpa graue, porque Dios que le embio, le dio suficiente autoridad para ser creydo como a Moyses, y a los Profetas que fueró en el mundo sus Embaxadores, y a esso se endereçan las profecias del Precursor, porque a no venir con esta autoridad, fuera muy vano su testimonio.

Lo segundo, sola la predicacion de Christo S.N. sin milagros, y sin testimonio del Bautista obligaua a los Iudios a creelle, so pena de culpa graue, y esso prueua la primera sentencia, *Si non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, &c.* La razon es, porq̃ quando Christo S.N. predicaua, no solamente mouia las orejas, y los sentidos de los oyentes, sino interiormẽte los coraçones, proueyendo del fauor para creer, si de parte de su libre A aluedrio no hizieran repugnancia, y assi conuirtio sin milagro a la gente de Samaria.

Lo tercero, por no creelle por el testimonio de san Iuan, y por su predicacion, sin sus milagros quedauan inescusables, porque con aquellas prendas de tan grande autoridad auian de esperar de Christo Señor nuestro el testimonio que faltaua de las obras, y si procedieran noblemẽte y sin dureza por solos los dos primeros testimonios le auian de entregar su voluntad: essa fue la razõ por que reprehendio al Regulo que pedia milagros, *Nisi signa & prodigia videritis*, y a los Escribas, *Generatio prava & adultera signum quærit.* Crece su condenacion, por auer recebido al Bautista sin milagros, y a otros dos falsos Profetas antes que Christo S.N. viniesse sin auer dado señal de palabras, ni de obras. B Luc. 3. Actor. 5.

Lo quarto, aunq̃ pecaron no creyendo al testimonio del Bautista, ni a la predicacion de Christo S.N. mayor pecado cometierõ no dando credito a sus milagros, que eran como el sello de su omnipotẽcia: este es el pecado de la infidelidad, y del odio, C zaherido tãtas vezes del Señor, porque assi como aquel testimonio era mayor, assi el pecado fue mayor. Por no creer los dos primeros testimonios, quedaron inescusables de culpa, por la ignorancia culpable, *Loquor vobis, & non creditis.* Suficiente argumẽto es a mi palabra para ser creydo, y por no creer a los milagros, quedaron conuencidos: por esso les daua Christo Señor nuesto tanta priessa: si a mi no me creys, *Operibus credite: si nõ facio opera Patris mei, nolite credere: propter opera ipsa, credite*: assi queda llano el sentido de las dos sentencias al parecer repugnantes. Ioan. 10.

Lo

Lo vltimo, no era general la culpa de los Iudios. El vulgo ignorante q pocas vezes comprehende la razon no era mucho esperasse los milagros, pero los Doctores que sabian de coro las profecias, anduuierō en esso duros y descorteses, assi les sucedio despues como en pena de su culpa, que reduziendose el vulgo cō los milagros, y queriendo hazer a Christo Rey, ellos quedassen mas duros, pues en vez de creelle, le perfiguieron: enfin estas dos sentencias dexan al Iudaismo sin escusa: la primera a los Doctores de la ley: la segunda al vulgo ignorante, para los vnos bastauā los sermones, para los otros los milagros, pero quedā mas condenados los mayores que auian de guiar a los demas: porque si el Sol se añubla, que mucho que se añublen las estrellas?

EN LA FESTIVIDAD DE los Euangelistas.

Designauit Dominus, & alios septuaginta duos. Lucæ 10.

DESPVES De auer escogido Christo Señor nuestro doze Principes para la conquista del mundo, pareciendole la cosecha mucha, y los obreros pocos, determinò de nombrar otros setenta y dos que les ayudassen, y dandoles aranzel de lo que auian de hazer, *Misit illos binos ante faciem suam*: no fue este nombramiento inmediatamente tras el primero, como notó san Agustin, que el vno fue el año primero de su predicacion, el otro el tercero, *Designauit septuaginta duos*. Los Codices Griegos no dizen mas de Setenta, y siguenlos muchos Doctores de la Yglesia Griega, y el bienauenturado san Ambrosio. Doroteo trae los nombres de todos, y san Geronimo la figura del Exodo, que viniendo el pueblo de Dios a Helim, hallò doze fuentes, y setenta palmas que representauan los doze Apostoles, y los Setenta discipulos. Fauorece este parecer el hecho d Moises, que con tener doze Principes en los Tribus, eligio setenta varones, con quien Dios repartio del espiritu de Moyses: y despues quedò esta costumbre en Ierusalen, que setenta varones juzgassen con el sumo Pontifice todas las causas del pueblo.

Aug. li. 2. de consen. Euang. c. 23.

Hiero. ad Faui. Exod. 15.

Exod 24. Num. 11.

San Agustin sigue el numero de Setenta y dos de nuestra Vulgata, y declara el misterio deste numero, a quien siguen otros Doctores muy graues. Viene bien con el numero de las naciones, a quien el Euangelio se auia de predicar, que fueron setenta y dos, y colígese del capitulo diez y nueue del Genesis, donde pone setenta y dos lenguas, y de la vestidura del sumo Sacerdote con setenta y dos granadas, y otras tantas campanillas. La granada es simbolo del Reyno, porque como debaxo de vna corona ay muchos apartamientos, y aunque diuididos juntos: assi en el Reyno ay muchas ciuda-

Aug. li 2. quæst. Euāg. c. 14. Aug. li. 2. de consen. Euā. c. 2.

ciudades,aũque diuididas juntas por leyes,y por amor. La campana de plata es ſimbolo de la palabra de Dios, por la dulçura del ſonido, *Eloquia Domini, eloquia caſta, argentum purum, &c.* Tambien ſe prueua de los ſetenta y dos hombres q̃ entraro̅ en Egypto del linage de Iacob,y el auer elegido doze Apoſtoles, porque eran doze los Tribus,prueua tambien eſte numero,porque ſetenta entre doze no pueden repartirſe con yguaLdad:pero ſetenta y dos caben ſeys a cada Tribu, pudo ſer ſe ocaſionaſſe eſta diferencia, en que los Griegos ſiguieron vna coſtumbre muy vſada tambien entre los Hebreos, que ſiempre callauan los numeros medios,como lo notò S. Aguſtin, y como lo vemos en los Setenta y dos interpretes,a quien llamamos ſetenta comunmente,y los hijos de Iſrael dize el Exodo,que eſtuuieron quatrozientos años en Egypto, y fueró algunos mas, que el que habla bien; las ſilabas recarea: nombrò pues ſetenta y dos diciPulos deſpues de los doze Principes de la Yglesia, y como notò ſan Geronimo, a los vnos ſucedieron los Obiſpos, a los otros los ſacerdotes. Y Clemente Romano dize auer enſeñado ſan Pedro eſta dotrina como oyda de la voca de Chriſto S.N.

Pſal.17.

Auguſt.li. 2.quæſt.in Exo.q.47

Hier.epiſ. ad Fabi.

Clem.Roma. epiſt. 1.ad Iaco.

Deſignauit Dominus, & alios ſeptuaginta duos.

SEñalò el Señor. Otras vezes ſe llama Maeſtro, Paſtor, Rey, Abogado: aqui ſe llama Señor, y mas abaxo otra vez: *Rogate Dominum Meſsis*, quiça porq̃ pocas obras hizo Dios de tãto poder y ſeñorio, de tanta grãdeza y mageſtad. Señor, embiays hõbres para que el mundo los reſpete y obedezca, y parece teneys deſſeo A de que ſuceda al rebes. Los fuertes han de obedecer a los flacos? Los ricos a los pobres? Los ſabios a los ignorantes? Soy ſeñor de la mies, y puedo embiar a cogella a quien yo quiſiere, *Ecce ego mitto vos ſicut agnos inter lupos:* es para que ſe los coman los lobos? No ſino para que los obedezcan, porque ſoy ſeñor de los lobos, *Nolite portare ſaccũlum, neque peram*, ſin alforja, y ſin dineros, y en tierras eſtrañas de gentes deſconocidas? Soy Señor de aquellas gentes, y de todas ſus haziendas, *Curate infirmos, qui apud illos ſunt*, ſon Galenos, o Auicenas? No ſon ſino dicipulos del Señor de la vida, y de la muerte, y dandoles ſu poder, les obedecera la enfermedad, y la ſalud. Santo Tomas prueua, que Chriſto S. N fue verdadero Señor, no ſolamente de las coſas eſpirituales, ſino de las corporales, en quanto ſe ordenan a las eſpirituales: no ſolamente en quanto Dios, ſino en quãto hombre, ſegun lo que dixo S. Iuã; *Dedit ei poteſtatem ſuper omnem terrã*: ſeñalò pues ſetenta y dos dicipulos, y embiolos de dos en dos, para que debaxo de ſu coyunda araſſen al mũdo como bueyes, y ſembraſſen la ſemilla de ſu palabra. Son los criados, y las ſieruas que embio la Sabiduria a combidar para ſu banquete, y el padre de compañas para ſus bodas. Los Angeles de quiẽ dize Eſaias, *Ite Angeli veloces*, llamad a la gente deſtroçada, y deſechà los correos que embio Aſſuero a reuocar la ſentencia de aquella cautiua gente: los monteros de quien dize Ieremias, auiã de ſacar la caça de las cauernas.

B

D.Tho. de regimine Princip.c. 13.14.15.

Ioann.12.

C

Et miſit illos binos.

TOdo eſte Euangelio es vn arancel eſtrechiſsimo de predicadores el que les pone pechos y penſiones

T nes

nes, que por menos que Dios ni se pudieran pagar, ni sufrir. La primera, que Dios los embie, y no se parezcan a los Profetas falsos, de quien dize Ieremias, *Non mittebã eos*, de dõde se les seguiran dos bienes grandes, vno, darles caudal para tan alto ministerio, otro, buẽ sucesso, caudal, porque dando Dios el oficio, dà tãbien la suficiencia, como se vio en Moyses, Esaias, Ieremias, que aũque el vno era tartamudo, el otro cortesano, *Vir pollutus labijs ego sum* el otro tã muchacho, q̃ qualquiera le pudiera despreciar. Al vno le hizo Dios de Faraon, al otro le purificò los labios con vn ascua de vn brasero, al otro le dio la fortaleza de vn muro d̃ metal, y de vna ciudad pertrechada: buen sucesso, porque lo que ordena Dios, no le puede tener malo, *Quo modo prædicabunt nisi mittantur?* (Pregunta san Pablo) y pudierale responder muy mal. Vn Apeles cõ vn pinzel tosco hara vna imagen muy vella, vos con el mejor pinzel hareys vn borron muy grande, siendo vos pinzel de Dios, retratareys en el pecho humano vn Christo que parezca rezien muerto en el Caluario, *Ante quorum oculos Christus proscriptus est.* vn cielo que robe la voluntad y el pensamiẽto vna virtud que despierte mil amores y desseos. Por vuestra industria pintareis monstruos, *Apud Dominum gressus hominis dirigetur.* El Griego, *A Domino*, de la mano de Dios y tan bien guiados vuestros passos, *Et viam eius volet.* Simaco, *Prosperauit*, aludiendo a lo que dize en otra parte, *Omnia quæcunque fàcies, prosperabuntur*, con embidia de la gloria que Iudas Macabeo sacaua de sus vitorias determinaró algunos Hebreos de pelear cõtra las gentes vezinas que boluieron huyendo confusos y auergonçados, porque no eran del linage que Dios auia señalado para la salud de Israel. Matchando el pueblo de Dios por sus jornadas a la tierra de Promission, paró en el desierto Faran, y como cada dia tenia nueuos antojos, salio vna mañana con esta nouedad: No es cordura caminar tan ciegamente a tierra no conocida, vayã delãte exploradores q̃ la veã. Ofendiose Dios de que se pusiesse en duda su palabra y su verdad, y concediendoles enojado lo que no les concediera propicio y fauorable, dixo a Moyses, *Mitte viros, qui considerent terram Chanaam*. Haziendo Moyses lo que le mandò Dios, los exploradores toparon luego con dos cosas que les pusieron mal pecho, vna gigantes tan grandes, que de verlos, se cayan amortecidos otra mucha mortandad de los moradores de la tierra, *Terra deuorat habitatores suos*: y si fueran tã cuerdos, y tan fieles como flacos, ambas a dos cosas les auiã de ser prendas seguras de las promessas de Dios. Tierra que cria Iayanes, es fuerça que sea muy fuerte y abũdãte, y tierra q̃ traga a sus habitadores, desembaraçarla quiere Dios, para que tome su pueblo la possession sin embaraço: pero como Dios no los auia embiado, sacaron tanta desconfiança, que casi hizieron desesperar al pueblo, y amotinado, sequiso boluer a Egypto: y porque Iosue y Caleb informaron diferentemente de la tierra, los apedrearon, sino los amparara la gloria de Dios. Otra vez subieron a pelear con los Amalequitas, y Cananeos que estauan en la cumbre de los montes, y dixoles Moyses sin ordẽ de Dios, *Non cedet in prosperum*, dexaron en el Real el Arca, y a su Capitan Moyses, y comẽçaron a trepar por las cumbres como las olas furiosas del mar: pero dio

Ierem.23.
Esai.6.
Ad Ro.9.
Ad Gal.3.
Psal.36.
Psal.1.
1.Mach.5.
Deut.1.
Num.13.
Num.32.
Num.14.
Deut.1.

dio el Amorreo sobre ellos tan po-
A derosamente, que les hizo venir des-
peñando hasta Horma. Enfin vn hó-
bre sin Dios no podra dar cuenta de
quatro ganços, que sera del oficio
mas dificultoso de su Yglesia? *deò*
designauit.

La segunda pension es quedar se-
ñalado por esclauo de todos, y co-
mo en la primitiua Yglesia eran tan
pocos, q̃ a cada dicipulo le cabia vna
prouincia, era fuerça tomar esta em
presa tan a destajo, que no auia su-
dor de gañan que le llegasse. *Non est*
aequum relinquere verbum Dei, & mi-
nistrare mensis: dize S. Pablo, no era
B lícito dexar el pulpito, por acudir a
Ad Col. 1. las obras pias, *Vae mihi, si non euange-*
lizauero, quando descansaua, le pa-
recia que hazia traycion al oficio, la
hora q̃ me eche a cuestas, esta obli-
gació̃ de libre me hizo esclauo, *Om-*
nium me seruum feci, puseme vna S.
Ad Gal. 6. y vn clauo, y vna letra de todos, *De*
cætero nemo mihi molestus sit, ego enim
stigmata Domini mei Iesu Christi in
corpore meo porto, importunauanle se
diesse a conocer, y responde, el ye-
rro lo dize: por esso los llama sega-
dores, *Messis quidem multa*, porq̃ no
ay trabajo que llegue al de vn sega-
dor que siega de Sol a Sol.

Designauit septuaginta duos. Veen-
se las ventajas de la Yglesia, porque
en el Testamẽto viejo viase vn Pro
feta, y muerto aquel, salia otro, y en
la duracion de aquellos años huuo
quatro Profetas mayores, doze me-
nores, y otros algunos de que haze
memoria la Escritura, y tiempo hu-
uo en que lamentando se el pueblo,
Psal. 33. dezia, *Iam non est Propheta*: Saul por
no hallar vn Profeta a quien con-
sultar, acudio a la Fitonisa, y Dios
tenia amenaçado a su pueblo, los
2. Reg. 28. auia de embiar hambre y sed, no de
pan, ni de agua, sino de su palabra.

A Egypto embio a Moyses, Aa-
ron, Maria, por quien dize Filon, *Philo libr.*
hizo a los cautiuos tres mercedes *antiquit.*
mas que grandes: por Moyses el *Blib.*
mana, por Aaron la coluna de fue-
go, por Maria el agua, estando el
pueblo sediento: y acabados estos,
se acabaron las mercedes: enfin la
cosecha era mucha, y los obreros
muy pocos: pero en la Yglesia do-
ze Apostoles, setenta y dos dicipu-
los, y luego tãtos successores, que no
ay pobre sin Profeta: esso es, *Euan-*
gelizare pauperibus misit me.

Misit illos binos.

ORdenó que fuessen de dos en
dos. De que los Doctores dan
comunmente tres razones: Orige-
nes, y Teofilacto para que el vno
en los acaecimientos aduersos fues-
se ayuda y consuelo para el otro, q̃
el solo es en esso del dicho, segun
lo que dize el Eclesiastico, *Vae soli,* *Prouer. 19.*
y Salomon en sus Prouerbios, *Fra-*
trem qui adiuuatur à fratre quasi ci-
uitas firma: para los passos peligro-
sos se esperan los passageros, y co-
miendo, y caminando juntos, van
mas seguros, mas alegres, y es mu-
cho menos la costa. San Gregorio *Gregor. lib.*
C en sus Morales, que quiso Christo *31. c. 19.*
Señor nuestro tuuiessen sus dicipu-
los perpetuos testigos de sus accio-
nes, para que nadie pudiesse atri-
buir su soledad a tan mal fin, como
poder gozar de sus antojos libre-
mente. Muchas vezes lo que no es-
toruan los ojos de Dios, estoruã los
de los hombres, *Deus enim qui habi-*
tat in vobis, etiã isto modo custodiet vos
ex vobis. Dize san Agustin en su re- *August. in*
gla, *Si boni emulatores fueritis, quis* *regul.*
vobis nocebit? Si os miaredes vnos
a otros, y imitaredes lo que vie-
redes que es bueno. Tuuo princi-
pio esta santa costumbre en Moyses

Exod.4. *Iosue.14.* y Aaron que sacaron al pueblo del Cautiuerio de Egypto, y de Iosue y Caleb, que le dixeron la possession de la tierra prometida: y en el Diluuio los animales auian entrado en el Arca de dos en dos. Christo S. N. embio dos discipulos a desatar el asna, y a que le aparejassen la cena, y el Bautista embio dos a que preguntassen al Señor: *Es tu qui venturus es*, y oy se conserua en las religiones como ceremonia santa, y el prouerbio Español dize, Compañia de dos compañia de Dios. San Agustin dize, que embio dos por los dos preceptos de la caridad, vno amar a Dios, otro al proximo. Lo mismo repite san Gregorio en vna homilia, y añade que la caridad es fuerça que sea entre dos, porque consigo mismo podra vno tener amor, pero no caridad. De donde se sigue, que el que no tiene caridad, no deue vsar el oficio de predicador. A esta razon se puede añadir otra que conuenia fuessen dos para que su predicació hiziesse mas fee, pues auia dicho el Señor: *In ore duorum, vel trium stat omne verbum*: pero enfin a los Apostoles que eran mas perfetos, embio de vno en vno.

Matt.11. *Augus. de cons. Euã. lib. 2. c. 14* *Grego. hamil. 17. in Euan.*

Ante faciem suam in omnem ciuitatẽ & locum, quo erat ipse venturus.

DElante de si, a morir fue delante de todos, *Præcedebat eos*, y solo, porque para esso no quiere compañia, mas para que vos os ocupeys en su seruicio, dexaos yr delãte libre y suelto, quedandose con la riẽda en la mano, para que os enfrene el saber que Dios os mira: esso es, *Ante faciẽ suam*. El Ecclesiastico, *Beatus vir, qui in sensu suo cogitauit circunspectionem Dei*: dichoso el que tuuiere por blanco de sus pensamientos la presencia continua de Dios, q̃ solo esta consideració le traera recatado y temeroso, es lo q̃ dixo Ieremias: *Cuius oculi aperti sunt super omnes filios Adæ, vt reddat vnicuique iuxta vias suas.* Este pẽsamiẽto traya a Dauid por los desiertos tan compuesto, como si estuuiera arrodillado en el Sancta sanctorũ, *In terra deserta inuia, & inaquosa, sic in sancto aperuit tibi*: y Ezechias lo alegò a Dios, *Memento quomodò ambulauerim coram te in corde perfecto.* Acordaos, Señor, q̃ os he traydo siempre delante de mis ojos, como lo mãdastes a vuestro siruo Abrahan, *Ambula coram me.* Dos cosas hazen a vno grande delãte de Dios. Vna, no trasspassar vna tilde de su ley. Otra, conformar sus palabras con su vida, *Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum*, y para esso es gran parte el pensar que Dios le mira.

Ecclesi.14. *Psal.62.* *4. Reg.20.* *Genes.17.*

In omnem ciuitatem, &c. quiso que fuessen precursores, y dispusiesse las ciudades de Iudea, como los Apostoles lo auian sido en Galilea, y fue notar, como dize san Gregorio, que los predicadores hã de disponer los pechos humanos, y hazer la cama a Dios; y como viniendo Dios en carne mortal, predicaua Esaias, *Parate viam Domini*, y el Bautista declarando las profecias desta venida, predicaua penitencia, para que el mundo arrepẽtido, le recibiesse mas dignamẽte: assi en la venida espiritual, a las almas los predicadores las hã de preuenir y disponer, ya con el juyzio, ya cõ el cielo, ya cõ el infierno, &c.

Messis quidẽ multa, operarij autem pauci.

OTra pension del oficio, segador. No ay trabajo cõparable con

con el, de que ſiega de Sol a Sol, y mas ſi las hazas que eſtan a ſu cargo ſon muchas, pues el oficio del predicador y del Perlado es tanto mayor quãto el peligro de las almas es mayor que el de los cuerpos. Moyſes gimiendo con la carga del gouierno como otro Atlante con la peſadumbre del cielo dezia a Dios: *Afflixiſti ſeruum tuum, non poſſum ſuſtinere multitudinem hanc*, Señor, muy afligido traeys a vueſtro ſieruo, no tiene ombros para ſufrir tan gran carga. *Num. 11.*

Por ſan Mateo dixo la miſma ſentencia, *Meſsis quidem multa*, como dando razon del nombramiento de los Apoſtoles. Eſtando ſolos Chriſto y el Bautiſta era mucha la mies, y pocos los ſegadores, aora la repite ſegunda vez, como dando razon del nombramiento de los dicipulos, cõ auer nombrado doze, *Meſsis quidẽ multa*. Y nota ſan Aguſtin nueſtro Padre, que era la coſecha de ſolo Iſrael, porque alli ha de ſer la coſecha donde fue la ſementera, y la ley, Profetas, Chriſto, el Bautiſta, Apoſtoles, dicipulos: todo fue para aquel pueblo. Poco antes auian dicho ſan Marcos, y ſan Mateo era tanta la gẽte que le ſeguia, que tuuo neceſsidad de hazer pulpito de vn barco, y luego dize: *Meſsis quidem multa* Lo miſmo dixo por ſan Iuan, *Videte regiones, quia iã albeſcunt*. Quando blanqueã las mieſes, no es meneſter mas que echar la hoz. Es gran ponderacion de la medra de la Yglesia, porq̃ predicando la parabola del ſembrador, ſe lamentò el Señor ſe perdieſſe de quatro partes las tres, y quede la quarta parte de la tierra ſea la coſecha tan proſperа? Es gran encarecimiento, pero tales fueron los regalos que la hizo el ſembrador hõroſo oficio. *Matt. 9.* *Augu. ſer. 42. de ſan Eſt.*

Operarij autem pauci.

PLinio en ſu natural hiſtoria pregunta, qual fue la razon porque en los tiempos paſſados fueſſe tanta la abundancia de los frutos de la tierra, que valian baratiſsimos? y reſpõde, que eran tan grandes los priuilegios de los labradores que cultiuauã la tierra, que en ocupandoſe en eſſo el hombre, quedaua por rico, y por famoſo, y que por ſer parte muchos para que el precio del trigo ſe abaxaſſe por emplearſe con ſus hijos y criados en el ſembrar, y el coger, les puſieron eſtatuas en lugares inſignes de la ciudad, y añade que deſta ocupacion tuuieron origen las mas famoſas caſas y linages de Roma, los Fabios, de que ſembraron habas, los Lentulos alberjas, los Ciceroncs garuanços: y aunque no ſe ſi le crea, pues no huuo quien tomaſſe nombre del trigo, es coſa cierta que los Capitanes mas famoſos ſembrauan: pues ſi llegò a tanta alteza el ſembrar qualquier ſemilla: el ſembrar a Dios en los pechos humanos que ſera? *Plin. li. 18. c. 3.*

Mas como por auer venido a ſer los labradores tan pocos, y a cultiuar poco las tierras, ha venido el trigo a valer mucho. Aſsi por ſer los obreros del Euangelio tantos, ha venido la coſecha a ſer tan poca, que podemos boluer eſta ſentẽcia al reues, *Meſsis quidem pauca, operarij autem multi*: pocas las mieſes, y muchos los ſegadores, que de predicadores ſe ocupan en eſta coſecha, y ſegando con la hoz de la palabra de Dios, que pocas gauillas hazen. Eſte daño puede nacer de la tierra, que ſi en tiempo de Chriſto Señor nueſtro eſtaua tan perdida, que de quatro partes no dauan fruto las tres, puede ſer que lo eſſe tambien

bien aora, y puede nacer de parte de los labradores que la cultiuan, que la muger que tiene esteriles las entrañas, y los pechos secos, que frutos nos podra dar? El predicador sin zelo, y sin deuocion que hijos ha de engendrar? *Da eis Domine vuluam sine liberis, & vbera arentia*: plega a Dios no sea profecia de los predicadores de aora. A Moyses mandò Dios hiziesse dos trompetas de plata con que se tocasse a marchar, fueron figura de los dicipulos de la Yglesia primitiua, y de los predicadores desta, que han de ser trompetas, instrumento que se tañe con el aliento salido de las entrañas, *Quasi tuba exalta vocem tuam*: dixo Dios a Esaias que despierte a los dormidos.

Osea. 9.

Num. 10.

Esai. 58.

Rogate Dominum messis, vt mittat operarios.

EL Padre de compañas es el que deue rogar, suya es la cosecha, el coge jornaleros para su heredad, y va, y viene a la plaça a diferentes horas: para esso el castiga seueramente a los arrendadores: el se alegra de ver blanquear las mieses, a el le va ruegue? Respondo, que parece le va a Dios, segun pone en la cosecha el cuydado: pero no interesa vn solo marauedi, todo el desuelo que veys en el padre de compañas, es para vuestro prouecho, por esso *Rogate Dominum messis, &c.* De los mayores castigos que Dios nos puede embiar, es, dexar desierta la mies, *Mittam vobis famem, non panis, sed verbi Dei.* Dize Amos, el cuerpo padece hambre de pan, el alma de la palabra de Dios. Gran miseria es que gima el hijuelo por el pedaço de pã, y que no aya quien le socorra: pero mucho mayor es que gima el alma por su sustento, y q̃ no aya quien la ampare, segun lo que dize Ieremias, *Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis, mandabo nubibus cœli ne pluant super terram.* Grande miseria es buscar vn sediento agua, y no hallarla: pero mucho mayor es que la busque vn alma, y que perezca de sed. Por falta desta agua estan muchos Reynos hechos vn eriaço, que fueron en otro tiempo vn parayso: Esaias dize, que sino fuera por este rozio, fuera el mundo como Sodoma, *Nisi Deus reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus*, como Sodoma donde no ay vn ramo verde, siẽdo antes como vn Paraiso de Dios: por esso, *Rogate Dominum messis*, plegaria ordinaria auiá de auer por esta necesidad, *Cùm prophetia defuerit, dissipabitur populus, qui verò custodit legem beatus.* Profecia quiere dezir vision, y los Profetas se llamaron, *Videntes*, y eran como oraculos que declarauan la voluntad de Dios, en cuyo lugar sucedieron en la Yglesia los predicadores, y dize, que quando Dios quisiere destruir vna Republica cansado de sus pecados, le quitara los muros, y los predicadores, que es de los mas seueros castigos que haze Dios, porque la Republica se ha de conseruar con guardar la ley, y essa se ha de buscar en la boca del sacerdote, *Legem ex ore eius requirent*: y assi como la que gozare de ley, y de ministros, se puede dar por ganada, assi la que no los tuuiere, se puede dar por perdida. Esaias amenaza a su pueblo con este açote, *Claudet oculos vestros Prophetas, & Principes vestros, & erit vobis visio omnium sicut visio libri signati*: trata de que auia de quedar tan ciego por sus pecados, que no entendiesse

Amos 8.

Treno. 4.

Esai. 5.

Esai. 1.

Psalm. 29

Esai. 28.

Profeta,

Profeta, ni profecia que todas auian de ſer tan obſcuras para ſus ojos como vn libro cerrado, que ni le entiẽde el q̃ ſabe, ni el que no ſabe, *Peribit enim ſapientia à ſapientibus, &c.* Ezechiel, *Linguam tuam faciam adhærere palato, & eris mutus, neque quaſi vir obiurgans, quia domus exaſperans eſt:* hazes a eſte pueblo vn grande bien, que es arguille, reprehẽdelle, y acuſalle, que toda via ſon punçadas de ſu conciencia: pero es tan duro, y tã deſcarado, que te he de pegar la lengua al paladar para que no los puedas argiur, ni reprehender. *Ezech. 3.*

Ecce ego mitto vos ſicut agnos inter lupos.

VNas vezes habla la Eſcritura de la conquiſta del mundo en metafora de caça. Ieremias, *Mittam eis venatores multos, & venabũtur eos de omni monte, & de cauernis petrarum,* en que ſignificò que el oficio del Apoſtol era caçar beſtias fieras: otras vezes habla en metafora de peſca, *Faciam vos fieri piſcatores hominum,* en que deſcubrio yuan los Apoſtoles a predicar a gente indiſciplinable como los pezes: otras vezes en metafora de guerra, que fue ocaſion a los Hebreos para q̃ eſperaſſen auia de venir ſu Meſsias con vn poderoſo exercito a redemir a Iſrael. Ara, Señor, embiaisnos a caça de beſtias, con que perros? Con que redes? Cõ que armas? Vamos a peſcar peſcados marinos, que barcos, que naſas? Que redes hemos de lleuar? Vamos a la guerra contra barbaras naciones, que exercitos, que caualios, que tiros? *Ecce ego mitto vos ſicut agnos inter lupos,* hermoſa caça, ſalir a caçar lobos con ouejas: hermoſa peſca, vn cordero por ançuelo, y por caña de *Ierem. 16.* *Luc. 10.*

A peſcar: hermoſa guerra, vn Apoſtol breado contra vn imperio de Roma. Dos linages de armas les dà Dios ſeguriſsimas: vna de paciencia y mãſedumbre: otra de ſu amparo y proteccion: ambas las ſeñala en el nombre de Cordero. Con la paciencia y manſedumbre vays muy ſeguros, porque no ay eſcudo encantado, ni petos fuertes, ni armas defenſiuas, q̃ puedan ſer comparables. Prouò la bienauenturança, *Beati mites, quoniam ipſi poſſidebunt terram.* El medio mas poderoſo para hazerſe vn hombre ſeñor del mundo, es la man
B ſedumbre y ſufrimientò, *Melior eſt patiens viro forti:* mas valeroſo, mas arduas coſas acaba. Iacob echandoſe por el ſuelo, beſando a ſu hermano los pies, quedò vencedor: luchò con el Angel la noche toda, y ſegun algunos Doctores, era el Angel de Guarda de Eſau. De ſan Eſteuan dize la Eſcritura: *Plenus fortitudine.* La fortaleza (dize Ciceron) es vn deſſeo de acometer coſas grandes. Ariſtoteles, vn eſperar al enemigo a ſu tiempo ſin temor. Socrates, vn pelear por la vida haſta morir: pero la fortaleza de Eſteuan no era ſino ver venir las piedras: y quando qualquie
C ra las hortara el cuerpo, recebillas con vna manſedumbre de cordero. Eſte es el linage mas alto de fortaleza que ſe conoce en el mundo, que haze en parte ventaja al de las virgenes, por tener mas inclinacion a huyr el daño, que a cõſeguir el prouecho: por eſſo ponderò la Eſcritura, que conjurandoſe tantas Sinagogas contra ſan Eſteuan, no pudieron reſiſtille. Enfin eſta guerra no auia de ſer como las demas, pues los corderos auian de vencer los lobos: San Leon Papa, *Minus eſt, o Roma, quòd tibi labor bellicus ſubdidit, quàm quòd pax Chriſtiana ſubiecit.* *Matt. 5.* *Prou. 17.* *Geneſ. 33.* *Actor. 6.* *Leo Papa ſerm. Petri & Pauli*

El ſegundo linage de armas fue ſu amparo, por vna parte tan cierto, por otra tan poderoſo: cierto, pues no les podia negar ſu fauor: poderoſo, pues ſe podiã echar a dormir. Eutimio, y Teofilato ponderan el *Ecce ego*, que dâ fuerça a ſus palabras, y pone animo a ſus ſoldados. San Chriſoſtomo, *Ecce ego*, que embiando os al peligro, quedò eſpecialiſsimamẽte obligado a ſocorreros, *Ecce ego*, q̃ puedo hazer y deshazer. Abſalon en la muerte de ſu hermano dixo a ſus criados: Yo os lo mando, vn hijo de vn Rey bien os podra defender. A los Profetas mandaua Dios con el miſmo tenor de palabras, y haziendo a eſſo aluſion, yo que los embie a ellos, os embio aora a voſotros: yo que los fauoreci, y los librè de los peligros, *Ecce ego mitto vos.*

Chryſoſt. homil. 24. imperf.

Sicut agnus inter lupos, que coſtoſo es el oficio de vn Apoſtol, pues trae jugada la vida, como el cordero entre los lobos, penſamiento que dexamos ya tratado. Algunos dudan aqui: porque quando Chriſto S.N. embiò a los Apoſtoles a Galilea, no les dixo, *Ecce ego mitto vos*, como les dixo a los diſcipulos, embiandolos a Iudea? Y a los miſmos Apoſtoles quando les repartio el mundo? Reſpondo, Chriſto S N. y los ſuyos erã menos aborrecidos en Galilea: Iudea era la enemiga, la carnizeria de los Profetas. Queriẽdo el Señor yr alla, le dixeron los Apoſtoles: Quiſieron os ayer apedrear, *Et iterum vadis illuc?* Y ſan Iuan dize: *Nõ enim volebat in Iudæam ambulare*, porque los Iudios le querian quitar la vida: enfin era jornada de mas peligro, y apercibiendolos, dize: *Ecce ego, &c.*

Ioan. 10.

(.?.)

A *Nolite portare ſacculũ, neque peram.*

DAles aranzel con ocho ordenanças graues La primera, deſembaraçaos de todo, no lleueis bolſa, ni alforja, ni çapatos. La ſegunda, hazed eſta jornada con tanta prieſſa, que no ſaludeys al que encontraredes. La tercera, quãdo entraredes en alguna caſa, *Dicite, Pax huic domui* La quarta (y fue mas licẽcia que mandamiento) *Comedite quæ apponũtur vobis*, que al jornalero ſe le deue ſu jornal. La quinta, *Nolite tranſire de domo in domum*, no andeys mudãdo hoſpedaje. La ſexta, curad a los enfermos de la caſa que os recibiere y hoſpedare. La ſeptima, predicad q̃ el Reyno de los cielos eſtà vezino.

B

Nolite portare ſaculum, neque peram: el eſpiritu deſta ordenança es, que con Dios, y ſin coſa del mundo yra vn hõbre muy proueydo, y muy ſobrado, y ſin Dios y con gran bolſa y repueſto yra pobre y miſerable. Tenia Dios determinado de embiar cautiuo a ſu pueblo por ſus idolatrias, y dizele: *Congrega de terra confuſionem tuam, qui habitas in obſidione.* Reparate de dineros, ſoldados, baſtimentos, fauor de los Idolos, a quien has ſeruido, que todo ſera para ti verguença y cõfuſion. No ay eſquadron de leones ſin Dios, que no venga a ſer de liebres: no ay ciudades cercadas de muros, de torres, de valuartes, que no ſean choças de paſtores: no ay troxes llenas de baſtimẽtos, que puedan reparar la hambre de los ſoldados, *Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt videam voluntatem Domini, &c.* El titulo es, *Pſalmus Dauid antequam leniretur.* Quando entrò en Ieruſalen a tomar la poſſeſsiõ del Reyno, y dize, que lo que mas deſſea-

Ieremi. 50.

C

Pſal. 26.

deſſeaua era yr al templo, y dar gra A cias a Dios por tantos bienes, como le auia hecho: eſpecialmente, *Quia abſcondit me in tabernaculo ſuo: in die malorum protexit me*: defendiome en mis aprietos. Haze aluſion a lo que ſucedio a Moyſes, y Aaron, q̃ queriendolos el pueblo apedrear, ſe acogierõ al tabernaculo, y Dios los amparò cõ la nube. En el camino de Egypto, embiſtieró con el pueblo de Iſrael todas las calamidades poſsibles, mas ninguna le empecio, porq̃ yua Dios en ſu amparo, amenaçole la hãbre, acudio el cielo con pan, cõ ſed, acudio la piedra, cõ agua, amenaçole la maldicion de Balã, acudio el Angel a amenaçalle: acobardaróles los muros de Iericò q̃ era la ciudad primera, y la mas fuerte, dio con ellos en el ſuelo. Salieron ſierpes põçoñoſas, leuantò la ſerpiente de metal que cõ miralla, ſanaua qualquier mordido: la aſpereça del camino, las piedras, çarças, y breñas reparò, cõ q̃ ni ſe les gaſtaſſe el calçado, ni ſe rõpieſſe el veſtido. Que Emperador dl mũdo gozò de tal paſſaporte? Pues eſſo quiere perſuadir oy a los ſuyos, en eſta jornada, os amenaçara la hãbre, la ſed, los enemigos, las fieras, la aſpereça de los caminos, las malas lenguas, la deſnudez: quiero que cada vno diga en ſu pecho, *Non timebo mala, quoniam tu mecum es*? Y pues el Gentil fia tanto de ſus Dioſes de plomo, que cree ſera proſpera ſu nauegacion, ſi ſe la manda Neptuno, ſu ſementera, ſi ſe la aconſeja Ceres, la vitoria en la guerra, ſi la fauorece Marte, cree ſera eſta jornada proſpera, pues yo os la mando, y os embio.

Nolite portare ſacculum: haze dificultad mande Chriſto S. N. no lleuẽ boſſa, teniendola Iudas ſu deſpenſero. San Iuan, *Loculos habebat, & ea* Ioan. 12.

qua mittebantur, portabat, y la hiſtoria de la Samaritana dize, que los discipulos auian ydo a comprar de cõmer a la ciudad, y ſan Felipe preguntò, *Vnde ememus panes*? S. Iuan Chriſoſtomo reſponde, que eſte aranzel no le puſo Chriſto S. N. a ſus discipulos mas que para Iudea, y Galilea, para que eſperimentando entonces ſu prouidencia eſpecialiſsima, entraſſen en la peregrinacion del mundo, aſſegurados no les auia de faltar, y dexando el cuydado de lo temporal, y todo linage de codicia, puſieſſen en ſolo Dios ſus eſperanças. Y aunque por ſer las ciudades de Iudea y de Galilea tan vezinos, y tan fauorecidas cõ los milagros y ſermones del Señor, pudieran partirſe confiados: pero la mayor cõfiança auia de nacer de ſu eſpecial prouidencia; pero que deſpues quando ya eran mas perfetos, y la gracia del Eſpiritu ſanto los aſſeguraua mas de los daños de ſu alma, diſpenſò con ellos, y parece clara la diſpenſacion en las palabras que les dixo en el ſermon de la Cena, *Quando miſi vos ſine baculo, & ſine pera, & ſine calceamenteis, nunquid aliquid defuit vobis? ſed nunc qui habet ſacculum, tollat ſimiliter & perã.* Eſte miſmo parecer es d̃ S. Aguſtin, fuera de que ſiẽdo el camino tan largo, las prouincias tan remotas, no pudieran paſſar ſin dinero, o ſin milagro: y como Chriſto S. N. lo permitio en ſu colegio, por los muchos caminos que hazia, acomodandoſe al modo humano de viuir, aſsi pudierõ deſpues lleuar lo neceſſario para la vida, en aquella peregrinacion tan larga, ſiẽdoles vedado en la mas breue. Lo miſmo ſe puede reſponder a los veſtidos. S. Pablo prueua que tuuieron reſeruados veſtidos para tiẽpos diferentes, *Penullam quam reliqui Troade apud Carpum veniens affer tecũm* Ioan. 4. Ioan. 6. Chryſoſt. ſer. 9. eviſ. ad Philip. & hom. in loc. Pauli ad Ro. 16. ſalutate priſcam. Aug. li. 2. cõt. Fauſt. c. 67. 2 Timo. 4

Ioan. 12.

tum: era vna ropa velloſa que tenia para el Inuierno, y auiſa a Timoteo que ſe la trayga. A muchos parece de mucho inconueniente que eſte arãzel de los diſcipulos no ſea perpetuo y general, aſsi para Iudea y Galilea, quãdo les auiſò, *In viam gentium ne abieritis*, como para todo el mundo. S. Ambroſio, ſan Geronimo, ſan Hilario, ſan Aguſtin, y la razon principal es, porque el fin con que el Señor intimò eſte aranzel en la primera jornada, fue, porque la codicia del dinero, el cuydado de la comida, y del veſtido era para el Euãgelio grã de eſtoruo y embaraço, y en la ſegũda jornada apretaua mas eſta razon, porque la empreſa era mayor, no de Iudea, ni de Galilea, ſino de toda la tierra, y conuenia fueſſen mas diſpueſtos, y mas deſembaraçados.

Ambro. li.6.in Lucam. Augu. de con. Euã. lib.2.c.30

En eſta duda la reſoluciõ mas cuerda es, que ora aya ſido vando general, ora particular, ora precepto, ora conſejo, los Apoſtoles y diſcipulos ſe deſembaraçaron de todo lo que podia derogar al eſtado de la perfeciõ, perſeuerando en lo que guardaron en la eſcuela de ſu Maeſtro, eſpecialmente en materia de oro, plata, dinero. Lo primero, porque ſiendo ſocorro general, es indicio de menos cõfiança. Lo ſegundo, porque ſi el dar de comer a los pobres, era eſtoruo para la predicacion del Euangelio, *Non eſt aequum miniſtrare meſis*: el dinero cuya codicia es rayz de todos los males que ſera? Lo tercero, muy mal ſe compadece codicia de riquezas, y codicia de almas. Lo quarto, el predicador que eſtima el oro y la plata, mas ſe inclinara a predicar a los ricos, que a los pobres: enfin auiẽdoles intimado antes, comunicaſſen de gracia ſu doctrina y ſus virtudes, *Gratis accepiſtis, gratis date*: quiſo borrar de ſu pecho todo linage de interes, por ſer coſa que aborrece mucho Dios en el Profeta y predicador, &c. Temeroſo el Rey Balac de ver al pueblo de Dios por vna parte tan vezino, por otra tan poderoſo, embio preſentes a Balam rogandole viniеſſe a echarle ſu maldicion. Cõſultò el caſo el Profeta aquella noche con Dios, y reuelãdole no hiziеſſe la jornada, deſpachò los mẽſageros por la mañana: embio el Rey otros mas graues, haziẽdole grandes promeſſas, y conſultando el Profeta el caſo ſegũda vez, dixole Dios: *Surge, & vade cum eis*, aliñò ſu aſna, que entõces era caualleria de los nobles, puſoſe en camino, y dize la Eſcritura, *Iratus eſt Dominus*. Los Setenta añaden, *Animatione*: ayroſe Dios de coraçon, embio vn Angel. S. Teodoreto, que era ſan Miguel, y ſaliendole al camino con vna eſpada deſnuda, le amenaço, y le dixo: *Peruerſa eſt via tua*, haziẽdo a la aſna que hablaſſe coſa no referida en la Eſcritura otra vez. Alguno dira, porq̃ ſe enoja Dios auiendo dado licencia? R. que a vezes concede Dios importunado y ofendido, lo que por eſtaros mal, os ha negado, y para ſu enojo entre otras muchas razones baſta que el Profeta haga por codicia del dinero lo que haze por el ſeruicio de Dios. Micheas tratãdo de los Profetas codicioſos, dize dos coſas. La vna, que fiẽdo en Dios y guales los atributos de la miſericordia y de la juſticia, ſiẽpre predican miſericordia y paz cõtra quien dize el Eccleſiaſtico, *Ne dicas miſeratio Dominimagna*. La ſegũda, *Si quis non dederit in ore eorũ quidpiam, ſanctificant prælium*: ſino los regalays, y los days, os haran guerra, y ſe vengaran de vos a titulo de zelo y de ſeruicio de Dios: enfin *Sacerdotes in mercede docebant, & Prophetæ in pecunia diuinabant*, y Ezechiel ſe quexa

Matt. 10. *Num. 22* *S. Theod. q.24.* *Mich 3.* *Eccleſ. 35* *Ezech 23*

quexa que estragauan la autoridad de su oficio por precio vil, *Propter pugillum ordei, & fragmentum panis.*

Nolite portare peram, no alforja para lleuar la comida, como la que lleuaua Dauid quando salio a pelear cõ el gigante, y la criada de Iudit, porque la alforja prouey da arguye temor de hambre, *Neque duas tunicas*, que es temer la desnudez y la descomodidad: dõde no vedò el traer dos tunicas que Christo S. N. las traya, fino tunicas sobradas para mudar, de quien dixo el Señor, *Qui habet duas tunicas, det non habenti*, y assi se ha de entender lo que dize S. Marcos, *Ne induerẽtur duabus tunicis, neque calceamenta*, que es indicio, os recelays de las viuoras, auiendo dicho Dios, *Super aspidem & basiliscum ambulabis.* San Marcos concede sandalias, y fue ocasion que algunos Doctores distinguiessen entre sandalias y çapatos, ora porque para reparo del pie sobran sandalias, ora porque es calçado de ricos, y las sandalias de pobres, como refiere Plutarco, ora porq̃ para caminar es calçado mas ligero, como aora los alpargates: y para que este parecer sea prouable, basta auerlas vsado Christo S. N. el tiempo de su predicació, y no estoruar a que la Madalena le lauasse cõ sus lagrimas los pies, fuera de que es tambiẽ de san Agustin, y pudo ser q̃ para el camino vedasse a los suyos los çapatos, y no para la ciudad, que trayendolos Christo S. N. en algun tiempo, como lo afirma san Agustin, declarando el testimonio de S. Iuã, *Non sum dignus corrigiam calceamentorum soluere*, no los auia de vedar a los suyos, y que los Profetas los truxessen, Esaias lo dize, *Vade, tolle calceamenta de pedibus tuis.*

Luc. 3.

Marc. 6.

Psal. 90.

Augus. de cons. Euã. lib. 2. c. 30

Aug. ser. de sanct.

Esai. 20.

No es menos prouable parecer q̃ no haze distincion entre estas dos suertes de calçado, que fuera mucha delgadeza, sino que *Neque calceamẽta*, quiere dezir, ni çapatos sobrados para mudar, como diximos de las tunicas, *Nec plantis termina bina*: dixo vn Poeta, y de los Actos consta, que sandalias y çaparos son todo vno. Sã Marcos dize: *Calceati sandalijs*, y S. Mateo, *Neque calceamenta*, y hazen la misma duda que de la vara, que vn Euãgelista dize, *Nec virgam* el otro, *Sed virgam*, y para ambos quisieron dezir lo mismo. Pero atendiendo mas a la sentencia de Christo S. N que a las palabras, y vsando vno de frasis, y otro no dixo cada vno vn encarecimiento de pobreza. Tan pobre, dezimos que no lleua sino vn palo, *In vaculo meo transiui Iordanem*, dixo Iacob, y cõ el mismo, o mayor encarecimiento dezimos que no lleua, ni aun vn palo. Los exemplares Griegos de san Mateo, y de S. Lucas leen *Virgas* en plural: de donde tomaron ocasiõ algunos Doctores de distinguir dos suertes de varas: vna que sirue de defensa: otra de arrimo, y de ambas dixo Dauid. *Virga tua, & vaculus tuus ipsa me consolata sunt*, y que les concedio la vara para arrimarse, mas no para defenderse: pero a mucho mas se puede estender esta diuision: porque vara en la Escritura dize imperio, Dauid *Virga regni tui.* Esaias, *Virgam dominantium*, y el cetro con ojos era simbolo del Rey, *Virgam vigilantem ego video.* Lo segundo, vara dize instrumento para herir, *Visitabo in virga iniquitates eorum.* Lo tercero, dize arrimo, *Vaculũ senectutis nostræ.* Llamauã los padres viejos a Tobias el moço, y a los Apostoles no solo les vedò Christo S. N. la vara del herir, sino la del mãdar, segun lo que antes les auia predicado, *Principes gentium dominãtur eorum, vos autem, &c.* Mi ley es de amor,

Actor. 12

Psal. 22.

Ieiem. 1.

Psal. 88.

Tob. 5.

amor,y de humildad. Moiſes que va a tratar con eſclauos, que lo erã los Egypcios por decendientes de Can el maldito lleue vara:pero voſotros que aueys de tratar con amigos, ni vara,ni titulo de ſeñores. En Nabuc donoſor Senacherib no ſufrio palabras ſoberuias, mal las ſufrira en ſus miniſtros:en los Principes de ſu pueblo no ſufrio pompas, *Amos 6.* *Ve, qui opulenti eſtis in Sion, & ingredimini pompatici*, ay de los que entrays en mi caſa la falda tendida,los paſſos graues.

Neminem per viam ſalutaueritis: fue notificarles la prieſſa:tan ocupados en ſolo eſto,tan oluidados de lo demas, que ni aun en ſaludar al que paſſa no os aueis de detener. Mas lo *4.Reg. 4.* encarecio Heliſeo,quando embiando a ſu Guiezi con el vaculo a reſucitar el niño,le dixo: Si encontrares alguno,no le ſaludes, y ſi te ſaludare,no le reſpondas. San Ambroſio, que no vedó Chriſto S.N.ni Heliſeo la corteſia del ſaludan , que fuera groſeria grande, ſino la dilacion del miniſterio , que aunque la ſalutaciõ parece bien en el miniſtro,mejor parece la preſta ſecucion de lo que le manda Dios, vedãdole al parecer lo honeſto , porque no haga falta a lo neceſſario. San Aguſtin repite la miſma dotrina. Mandaros que no ſaludeys , es, que paſſeys con todas las demas coſas, *Augu ſer. 42.de ſanctis.* *Vt quod iniũctũ eſt, peragatis.* Ieremias, *Pſal.49.* *Poſuit me quaſi ſagittã electam.* En la ſaeta podemos conſiderar dos coſas : vna,toda ſu intencion es al blanco , y qualquiera otra coſa es aceſſoria:otra,nadie la ſaluda ra que ſe pare a reſpondelle.

In quamcunq; ciuitatem intraueritis, &c.

EN La caſa que entraredes, preguntad ſi ay en ella alguno que merezca el beneficio que le hazeis? Que en hoſpedaros el recibe(como notó ſan Geronimo) o preguntad,ſi ay alguno de buena opinion, o buena fama,que trate de virtud ; de piedad de hoſpitalidad,que merezca recebir las buenas nueuas del Euangelio. Era cordura informarſe primero del buen hueſped , por la fealdad del dexalle, *Et ibi manete*,que de mudar poſadas,ſe puedẽ ſeguir muchos inconuenientes : lo vno tendran os por inconſtantes y liuianos , como notò ſan Iuan Chriſoſtomo:lo otro *Chriſoſt. hom.31.* por delicados antojadizos por genre que deſſea mas regalo que le hazian los hueſpedes paſſados. Lo tercero, dexareys ofendido el hueſped primero , y para conocer ſi alli ay perſona conueniente a vueſtro deſſeo , ſaludad la caſa con eſtas palabras, *Pax huic domui*,que ſi alli huuiere alguno que amare la paz,y la caſa mereciere recebilla,gozara de los frutos de la paz , ſino *Pax veſtra reuertetur ad vos*, boluerаſe a vos el bien que le deſſeays, *Oratio mea in ſinu meo cõuertetur*: el mal que deſſeo a mi enemigo, eſſo le venga , enfin cumplireys con vueſtro oficio,y como dize Eſaias, *Verbum meum non reuertetur ad me vacuum.* *Eſai.55.*

Quicunque receperint vos.

SI Alguna ciudad fuere tan rebelde, que no quiſiere recebir vueſtra dotrina,ſalios della, y ſacudid el poluo que ſe os huuiere pegado a los çapatos, *In teſtimonium ſuper illos*, dando teſtimonio el poluo de que aueys acudido a vueſtra obligacion a mi mandamiento , a la ſalud de ſu alma, y no a vueſtro propio interes: aſsi le ſucedio a ſan Pablo,y a S.Bernabe en Antiochia,ciudad de Iudea, que echandolos de la ciudad, ſacudieron

dieron el polvo de sus çapatos, por A no gastar en valde el tiempo, que en otra parte pudiera ser de prouecho.

Dudan los santos, porque les mãdô hazer esta ceremonia? Siendo al parecer señal de impaciẽcia y de indignacion? San Agustin, que era sig-
Aug. q. 7. in Matth. nificar, no queriã de aquella ciudad, ni aũ el polvo. San Hilario, q̃ era señal de anatema, y que la tratauan como a maldita, cõdenando en ella hasta el polvo. Origenes, que era pro-
Orig. hom. 18. testar, que el polvo de aquella ciu- B dad auia de seruir de testigo contra ella el dia del juyzio. Las piedras del altar condenaran al Rey sacrilego, los perrõs al rico gloton, la Reyna Sabà, y los de Nuiue a los Escribas y Pariseos, el polvo de los çapatos del Apostol a las ciudades incredulas. Era costumbre entre los Iudios en los acaecimiẽtos notables dexar algo por memoria y por señal, como
Iosue 22. las piedras que leuantò Iosue, y Iacob camino de Metopotamia, la ves-
Matt. 26. tidura que rompio Cayfas.

De todo este aranzel quiero sacar dos auisos para los predicadores Apostolicos. Vno, el desembaraço de los bienes temporales. El que vẽ de triaca, primero haze en si mismo la experiencia: el ama primero conuierte en sustancia la comida que de de mamar al niño: el fuego primero obra en la cosa mas vezina. Dicipu- los mios, aueys de predicar el valor de la pobreza, sed pobres. Ioseph Principe tan rico no dexô en Egypto heredades a sus hijos, porque sabia los auia de lleuar Dios a otra tie C rra mas abũdosa y mas fertil, no quiso tuuiessen embaraço a la partida, *Non habemus hic ciuitatem permanentem, futuram inquirimus.* Los perros de Egypto beuen a tragos en el rio Nilo, y dãtras cada trago vna carrera por temor de los cocodrilos. Assi hemos de passar por las cosas desta vida. Aqui ay mandragoras q̃ ablandan los dientes mas duros q̃ el marfil: los predicadores Apostolicos son los dientes de la Yglesia, conuiene q̃ no se ablanden. El demonio pidiò a Christo hiziesse de las piedras pan, tiene grãde ansia de que las piedras fundamentales deste edificio Christiano se ablanden como pan para comerselas. Para que la vid quãdo nueua crezca y medre, poneysla vn palo a que se arrime: pero si el palo echasse rayzes, echaria a perder la vid. El pecho humano es como vn sa- miẽto, q̃ para que crezca en la virtud conuiene arrimarle a los bienes humanos: pero si ellos echan rayzes poco medrara nuestro pecho. El peregrino cargado de fardeles tarde llegara al cabo de su peregrinacion. el leon primero que coma de nueuo, bomita lo que ha comido, &c.

Ad Heb. 13.

El segundo auiso, *Nolite sanctum dare canibus, nec margaritas porcis:* los perros muerden la piedra, los puercos enlodan la margarita, *Principes Sodomorum* llamò Esaias a los poderosos de Ierusalen, porque como los de Sodoma trataró mal a los Angeles, assi los de Ierusalen à los embaxadores que la Escritura llama Angeles.

Matth. 7.

Esai. 1.

(.?.)

EN LA FESTIVIDAD DE muchos Martyres.

Cùm audieritis prælia & seditiones. Luc. 20. Matth. 24.

SEÑALARON Los discipulos a Christo S. N. cõ vn linage de admiracion, la grandeza del templo, la hermosura de su edificio, pareciẽdoles, que siendo por vna parte tan fuerte, por otra tan socorrida su fabrica con limosnas, auia d'ser perdurable Christo S.N. respondio: Yo os hago pleito omenaje q̃ no ha de quedar piedra sobre piedra: pudiera ser hiperbole de su ruyna y triste fin: pero S. Iuan Chrisostomo, S. Gregorio, Nazianzeno, san Teodoreto, prouando que se cumplio esta verdad a la letra, refieren, que concediendo Iuliano Apostata a los Iudios que reparassen el templo destruydo por Tito, y por Vespasiano, començaron con grãde alboroto los edificios antiguos, y al cabo quãdo no auia quedado piedra sobre piedra, salio fuego del profundo, y abrasò gran suma dellos.

Chrysost. orat.2. & 3. aduersus Iud. Nazian. orat.2.contra Iuli. Theop.lib. Hist.Eccle.

Señor, quando sucederan estas cosas? y que señales aura de vuestra venida, y del acabamiento del mundo? Que todo les parecia auer de suceder junto. Christo S. N. responde, *Oportet primum hæc fieri, sed nondum statim finis*: primero han de preceder estas cosas, por quiẽ Teofilacto, Eutimio, Chrisostomo entienden los acaecimientos de las guerras Iudaicas que Iosefo refiere en los libros de sus antiguedades. San Geronimo entiende lo que sucedera antes que se acabe el mundo, y parece mejor consejo entẽderlo todo, pues es verdad todo, y consta lo vno de las historias humanas: lo otro de las diuinas, aunque pudo ser que tratando Christo S N. de la assolacion del tẽplo hiziesse vn apostrofe al fin miserable que auian de tener todas las cosas en que ponemos los ojos, y los mas el coraçon.

Iosep. li.7. & 20. antiquit.

Cùm audieritis prælia & seditiones, fue vn auiso general q̃ quiso Christo S.N. que derramandose de gẽte en gente en su Yglesia, durasse hasta aquel tiempo. Quãdo vieredes guerras, sediciones, terremotos, no os assombreys, q̃ son vigilias de aquel temeroso dia: vna ciudad se leuantara contra otra, y vn Reyno contra otro Reyno, y no se contentara el mundo con que sus moradores sean verdugos vnos de otros, sino que como cada vieja se bãboleara en si mismo: y porque el mal pocas vezes viene solo tras este, se seguiran pestilẽcias grandes, y hambres furiosas. Y porque si algun triste quisiere alçar los ojos al cielo, que es aliuio de los tristes, aura señales en el tan espantosas, que parecera que se viene todo abaxo. Antes q̃ amenacen al mundo estos temores, sereys presos en carceres, y en mazmorras, y presentados en tribunales de juezes en testimonio de mi nombre: pero no os dè cuydado lo que aueys de responder, que yo os dare palabras que causen admiracion en vuestros enemigos: y porque digo enemigos, os auiso

ſo que lo ſera vn hermano de otro hermano, y los padres acuſaran a ſus hijos, y muchos morireys por mi nombre. El mundo enfin leuantara vandera, y tocara caxa contra voſotros, mas al cabo no perecera vn cabello de vueſtra cabeça.

Cùm audieritis pralia, & ſeditiones.

DEſſeando los dicipulos poner piedad en el pecho del Señor, que auia dicho no quedaria piedra ſobre piedra de aquel edificio milagroſo, reſponde: *Cùm audieritis pralia & ſeditiones*, aprouechaſe tan mal el hombre de la miſericordia diuina, que fue neceſſario emẽdar eſte daño, notificando los efetos de ſu juſticia. No es la marea, ni el viento fauorable a propoſito de nueſtra nauegacion: por eſſo quando Dios nos enamora mas con bienes, acaba acobardandonos cõ males, para que el miedo de ſu rigor repare los daños de la indulgẽcia. Eſaias, *Spiritus Domini ſuper me, eoquòd vnxerit me ad annũtiandum manſuetos miſit me, vt mederer contritos corde.* Pone vna grã ſuma de bienes que gozara el mundo con la venida de Dios, y como ſi ya los viera malagradecidos, y mal pagados, dize por remate, *Et diẽ vltionis Deo noſtro*, no pierda el mundo de viſta la vẽganza q̃ ha de hazer ſu juſticia. Moyſes pone en el Exodo mil clemencias y miſericordias de Dios, *Miſericors, clemens, patiens*: y porque a nueſtra villania no viene biẽ tanta nobleza, añade por remate, *Reddens iniquitatem patrum in filios vſque in tertiam & quartam generationem*: es dezirnos que ſale la juſticia forçada cõ nueſtra deſcorteſia. Quando Nẽbrot tirano robuſto *Coram Domino, contra Dominum*, declara S. Aguſtin

Eſai. 61.

Exod. 34.

Aug. de ciuit. lib. 16. cap. 4.

A trató de leuantar vna torre que llegaſſe haſta el cielo, oſadia q̃ los Poetas fingieron de los gigantes, que poniendo vn monte ſobre otro le quiſieron hazer guerra, y va la miſericordia de Dios ſufriendo, y eſperãdo poco a poco, haſta que ſu porfia, y ſu teſon encendio el furor diuino, confundiẽdo las lenguas, los deſterrò por el mundo. Deſpues eſtragado el mundo cõ torpezas, antes que le anegaſſe cõ gotas de agua del cielo, puſo de tregua y de plazo entre ſu juſticia y la malicia del hõbre ciẽto y veynte años, por ver ſi ſe arrepintieſſe, *Si quo modo eis pœnitear.* Dize la Parafraſi Caldea, antes que deſtruyeſſe a Iericò, anduuo todo el exercito ſiete dias al derredor del Arca en ombros de ſacerdotes, y las trõpetas ſonando. Seys dias tardò en criar el mundo, y ſiete en deſtruir vna ciudad.

Cùm audieritis, cõtra tantos daños auiſa de dos reparos, vno eſperallos apercebidos, otro acometellos eſperados, dañan menos, *Minus enim iacula feriunt, quæ præuidẽtur*: acometidos, muchas vezes aprouechan. Fue el cõſejo de Ionatas, pues que nueſtros enemigos no los podemos huir, mejor es acometer: es diferente coſa entrar vn hombre en vn pozo, o caer deſapercebido. Vna vez dize Dauid, *Tribulationẽ & dolorẽ inueni*, otra: *Tribulatio & angũſtia inuenerũt me*, y hallò Rufino eſta diferencia, q̃ vnas vezes buſca el hombre al trabajo, y le acomete, y ſale vencedor, otras vezes el trabajo buſca al hõbre, y le dexa vẽcido, es golpe a traycio, ruina ſubita, herida de rayo, muerte arrebatada, que es el acto mas ſeuero de la juſticia de Dios, *Subitò dum non ſperatur veniet contritio eius*, dize Eſaias.

Pſal. 114.

Eſai. 30.

Cùm audieritis pralia, &c. Notificando

candolesque se auia de acabar todo, les niega el quando, que esso es patrimonio de Dios, y caso reseruado a su Corona, *Omnia quæ audiui à Patre meo, nota feci vobis*: pero en llegãdo al *Quãdo hæc erunt?* R. *Non est vestrum nosse tempora, vel momẽta*, y cõuenia reseruasse Dios para si solo esse secreto, porque si reuelara la disposicion de las cosas, no huuiera labrador que sembrara quãdo no auiá de coger, ni el soldado entrara en la guerra, donde auia de ser vencido, ni estudiara quié supiera auia de morir temprano. Reseruãdo pues Dios esse pũto para si, dexò los pensamiẽtos y esperanças de los mortales inciertas y temerosas, *Cogitationes mortalium timidæ & incertæ*, para q̃ por vna parte les pusiesse espuelas la esperança, por otra les acobardasse el rezelo y el temor. La misma perplexidad padece vn hombre en su muerte, *Nescit homo finem suum*, solo sabe Dios el quando, que si el hombre le supiera, quãdo viera la muerte muy vezina, pusiera freno a sus vicios, y quando lexos espuelas, *Cõsiderat peccator iustum, & quærit mortificare eũ*: trata el pecador de quitar la vida al justo tal noche, a tal hora, en tal sazon, y estase Dios sonriendo, *Dominus irridebit eum, quoniam prospicit quod venit dies eius*: vee que se ha de poner en medio del desseo, y de la secució, y que el q̃ piẽsa quitar la vida, esse es quien la ha de perder. Sale vn furioso a buscar su enemigo que le ruega, y le requiere cóla paz, echã mano, q̃da sin vida el que pensaua quitarla. El Profeta Helisco lleuô al Rey y a sus soldados a la plaça de Samaria, y los puso en las manos de sus enemigos. Señor, *Quando hæc erunt?* Nadie podra saber esso, hasta q̃ con sus ojos lo vea, lo que yo hare, sera dexar señales al mũdo, de donde pueda sacar qualquiera hombre cuerdo lo que ha de ser. Señor, quando morire? El quando no, las señales si, y q̃ mas claras señas que el tẽblar de las piernas? La gota de los pies? La turbació de los ojos? La falta de los diẽtes? &c.

Toan.12.

Actor.1.

Sap.9.

Psal.36.

Psal.36.

Nolite terreri.

ALude al *Leuate capita vestra*: teniendo quien tiene porque temer, pero vosotros, *Nolite terreri, verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum nõ approximabunt*, S. Agustin declara este verso del juyzio, y lee, *Ad Deum non approximabunt*: quãdo de repẽte viniere el diluuio de la ira de Dios, como en el tiẽpo de Noe, quedaran los pecadores tan acobardados, y tan tristes, que no tendran valor para pedir perdon de sus pecados a Dios, *ad Deum non aproximabunt*: auia dicho, *Pro hac orabit ad te omnis sanctus in tẽpore oportuno*. Por la indulgencia y remission de sus culpas orara el santo en tiẽpo, pero despues que se huuiere declarado la reuidencia general, antes esperara piedad de vn monte el pecador, que de Dios: pues quãdo anduuiere aylado y consumido cõ temores, *Nolite terreri*, porque aunque se aneguen en aquel diluuio los pecadores, no pereceraun cabello de los justos. Seguro yua Moyses de las olas y de los vientos en el Arca: pero mas seguro va el justo en la proteccion de Dios, y en la naue de su misericordia, *Nolite terreri*. El temor nace de ordinario de que la sangre desampara las demas partes del cuerpo, y acude a fauorecer al coraçon: aqui no ha de ser assi, q̃ Christo S. N. es el coraçon de la Yglesia, ha de acudir a fauorecer sus miembros, *Nolite terreri*, que estando vuestra vitoria en sufrir, armados

Psal.21.

Aug. super hunc Psal.

mados con el escudo de la paciencia, mientras el trabajo fuere mayor, sera mayor el tesoro de vuestro merecimiento, y mas ilustre y gloriosa vuestra corona, *Nolite terreri*, que teniendo el justo las rayzes en el cielo, poco importa que le corten las ramas en la tierra, *Qui quamuis multa in terra sustineat, corde tamen fixus in cœlo est, nolite terreri*, que quando se desmorone y se caygala choça pagiza de vuestro cuerpo, reparara Dios esse daño, si assi se puede llamar con los palacios hermosissimos del cielo, *Scimus, quòd si terrestris domus nostra dissoluatur, &c. Nolite terreri.* Vn muerto no tiene de que temer, *Vos mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo: mihi senectus metum ademit.* Dixo vno: *Quid timeam, eras moriturus?* Dixo otro: Menos razon tendra de temer vn muerto, *Nolite terreri*, que nadie recibe daño sino de si mismo, como prouò Chrisostomo tan de espacio, y teniẽdo el pecho limpio, mal ospodra empecer el tormento. Como en la vida corporal, el veneno no daña no llegando al coraçon, assi en la espiritual nada daña, no llegãdo al coraçon la ponçoña de la culpa, *Omni custodia serua cor tuum*, porque en esso està la vida. Mitridates tenia el pecho tan preparado con medicinas cordiales, que tomando veneno para matarse, nunca consiguio la muerte. Procura ser vn Mitridates Christiano, guardando la medicina de la palabra de Dios, *In medio cordis tui*, que no te dañaran los venenos, ni las ponçoñas del mundo. *Nolite terreri*, o tienes a Dios por amigo, o por enemigo? Si por enemigo, razon tienes de temer, *Dæmones contremiscunt*, no es mucho que temas tu: si por amigo, que temes? Acude a Dios, que muchos por no acudir,

Aug. li. 1. de ser. Dom. in mõte. c. 6. tom. 4.

2. Cor. 5.

Prou. 3.

A *Trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* S. Agustin declarando las palabras del Psalmo ciento y diez y siete, *Fortitudo mea, & laus mea Dominus*, prueua que vn justo no tiene por que temer, el hombre (dize) viene a faltar quando le faltan las fuerças y si las del justo son Dios, como le pueden faltar? *Item*, la tribulacion es nuestra cruz verdadera que della se entiende, *Tollat crucem suam.* El demonio teme la cruz, que es señal de nuestra cruz: no es razon venga a temer el Christiano la verdadera, *Nolite terreri.*

August. Psal. 117.

B

Oportet primum hæc fieri.

Oportet. Lo primero dize conseqüencia de pecados. Està el mũdo tan lleno de culpas, q̃ no es posible moralmẽte passe sin guerras, vãdos, hambres, pestes: que tantos y tan varios daños comunmente son compañeros del estrago y perdicion de las costumbres, como es llana cõsequencia, si el cõualeciente come sardinas: boluera a recaer: si los casados viuen desauenidos, tẽdran pobreza, descõtento, deshõra: si el moço anda en malos passos, desassossegãdo la casada principal, la donzella recogida, amanecera vna mañana atrauesado al vmbral: cosa clara es q̃ si os entrais en el fuego, no ha de mandar Dios q̃ no os abrase. Assi pues al passo de los pecados del mundo han de caminar las desuẽturas y los desastres. Salomõ, *Ne dicas quid putas causæ est, quòd priora tempora fuerint meliora, stulta enim est huiusmodi interrogatio*: no preguntes porque el tiẽpo passado fue mejor, porque es tan clara la respuesta que haze necia la pregunta, *Omne in præcipiti vitium stetit.* Ha llegado el vicio como a su esfera, y siẽdo las culpas del tiempo mayores, es fuerça sean mayores las desgracias.

C

Eccles. 7.

Oportet primum hæc fieri, guerras, A vandos, hãbres, peſtes, porque te deſ aficiones de vn mundo tan caſcado, tan aportillado, quien viuirá en caſa que amenaza por tãtas partes ruina? Quien nauega en varca tã rota? Dõ de entra por tantas partes el agua? Con eſſe fin ſembrò Dios en los deleytes humanos, tratos, honras, amores, banquetes, tãtas maneras de aziuares, y de anguſtias, y enturbiò las aguas de todos los paſſatiempos para que los aborrieſſes, *Quid nunc tibi vis in via Egypti, vt bibas aquam turbidam?* Quien ſe aficiona a las lagunas turbias y cenagoſas de Egypto? Aſsi pues en las poſtrimerias del mũ B do les ſembrara de mas yelesy amar guras para que no nos dè pena el dexar tan triſte mundo.

Ieirem. 2.

Oportet primum hæc fieri, guerras, hambres, vandos, peſtes, para que te ſiruã de deſpertador, y acabes de perſuadirte q̃ quanto en el mundo ãdoſas es caduco, y eſtã muy vezino al fin. Veis en vn enfermo paraſiſmos. vno grãde, otro mayor, y dezis: Deſte va. El mundo eſtà muy enfermo, y muy al cabo, ſobreuiene vn paraſiſmo de guerras, otro de terremotos, otro de peſtes, aſſombrayſos, y dezis: De vno yra: pero como en vien C do en ti tantas ſeñales de muerte, no acabas de perſuadirte, ha de llegar aquella hora: aſsi viendo tantas ſeñales en el mũdo de ſu fin, no acaba de creer que ha de llegar. S. Pedro refiere, que ay muchos en el mundo que en eſtos paſſatiempos allegan, *Omnia ſic ab initio perſeuerant*. No teneys q̃ temer, ni de que marauillaros, ſiempre paſsò eſſo en el mundo, es torpeza. Donoſa razon ſeria la del viejo q̃ dixeſſe con muchos y grandes achaques llegue a la vejez, mas eſperança tengo de viuir, que nunca me han faltado en la vida achaques.

2. *Petr. 3.*

Oportet primum hæc fieri, guerras, hambres, terremotos, porque os acojays a ſagrado. La paloma boluio al Arca de Noe, porque no hallò *Vbi requieſceret pes eius*, en mundo tan deſaſſoſſegado y inquiero, que mucho acudays al amparo y al ſoſsiego de Dios? Si os acoſa el Sol, os acogeys a la ſombra. Si el viento tras vn paredon, ſi el agua a la choça, o colgadizo, en las tempeſtades de la mar al puerto, a los remanſos, y a las cuevas: pues *Super omnem gloriam protectio*: no ay amparo comparable con el de Dios, y recibe el miſmo Dios guſto de ſerlo, *Inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me*, acude a mi en tu tribulacion, quedaras libre, y yo honrado. Hugo Cardenal dize, que huyendo algunos de la tirania del hombre, dan en las manos del demonio, mejor es padecer en lo tranſitorio, por eſcuſar daños eternos. Paſſa tu pobreza, la galera de tu caſamiento, acudiendo en ella a Dios, que eſſa cruz ſera parte para eſcapar de la eterna.

Eſai. 4.

Pſal. 80.

Sednondum ſtatim finis.

ESte nueuo plazo vnos le atribuyen a clemencia, otros a rigor, y todo quadra, q̃ no es coſa nueua en Dios juntar aqueſtas dos coſas: clemencia, porq̃ ſea trina monicion, o centeſima. A quiẽ no requiere Dios vezes ſin cuento en la vida? acudiendo a ſu piedad? *Quis nouit poteſtatem ira tua, & præ timore tuo iram tuã dinumerare?* Quiẽ de los hombres alcança la fuerça de vueſtra ira? Quiẽ acoſado del miedo cõprehẽde vueſtra ſaña? El rigor de vueſtro caſtigo? Ninguno: pues, Señor, notificad vueſtra dieſtra llouiendo tãtos dolores y tormentos tẽporales, q̃ vueſtros ſieruos temeroſos y eſcarmẽtados huyã los

Pſal. 89.

los eternos, y se cóuertian a vos, *Deprecabilis esto super seruos tuos*, no digan los muertos, *Mors intrauit per fenestrã*: cogionos la muerte a traició.

Ioseph. de bel. Iud. li. 6. c. 12. Iosefo llamò, *Industias*, a los prodigios anteriores al excidio de Ierusalen plazos en que se disputiessen para el fin, y refiere alli el caso de Iesus hijo de Anano, que es peregrino. Donde se deue notar, que diferentes consequencias haze Dios q̃ el hombre de las guerras, hambres, pestes. Dios dize: Temera el hombre, emẽdarase: el hõbre, acogereme a sagrado: ay guerras, seruirase de mi el Rey, hambres, vendere mi trigo como quisiere: pestes, abaratarã las cosas, podre tener mas criados, valdrã mis dineros mas.

Riger, porque reyno y ciudad amada de Dios, no es mucho la auiſe Dios muy de espacio, pero ciudad ingrata aleuosa contra Dios muera mil vezes antes que llegue su fin: esso dize: *Terroresq; de cœlo*, y S. Agustin lo notò de Saul, q̃ le notifico Samuel tan temprano el desamparo de Dios para q̃ antes q̃ llegasse su muerte, padecieſſe mil muerres, y la poca vida q̃ le quedaua, le siruiesse de principio de su infierno: este sentido puede hazer la respuesta que dio a Cain Dios, Señor, qualquiera q̃ me topare me matara, *Nequaquã*, no os harã *Marc. 13.* ranta merced. S. Marcos dize, *Initiũ dolorum hæc*, porque a muchos embio Dios estas penas por principio de los dolores eternos.

Sed nondũ statim finis. Si Dios cerra luego con el fin, no nos vedara el temor, *Nolite terreri*: porq̃ aũque todo se aya de menospreciar, el fin por fuerça se ha d̃ temer, es la vltima suerte de nuestro bien y de nuestro mal, y cóuiene sea el norte de todas nras acciones, *Audemus peregrinari à corpore*, dize S. Pablo, atreuimiẽto es, pe- *2. Cor. 5.*

A ro forçoso el desſear desnudarnos deste cuerpo, q̃ al cabo todos hemos de parecer en el tribunal d̃ Dios, por esso de nada trato yo tanto como de agradar al juez para tenerle ganado en el juyzio. Quando el Angel hizo *Ezech. 9.* aquella matãça tan sangrienta, traya orden de perdonar a los que tuuiesſen el Tao escrito en la frente, es la postrera letra del A. b. c. Griego, y quiso significar, que el que truxesse siempre delãte de los ojos su fin, esse se auia de saluar.

Surget gens contra gentem.

B Esta es la fruta desta huerta del mũdo guerras, violẽcias, y muertes: Roma contra todos, y todos contra ella, los Galos la entraron y saquearon. Alarico, Gẽserico, Teodorico, Atila, Totila: ella contra todos, solo Iulio Cesar matô vn millon de hõbres. Pestes en tiempo de S. Gregorio fueron tan grãdes, que instituyò por su reparo las Ledanias. Hãbres el año de siete. y de veinte y vno fueron rabiosas. Terremotos vno solo allanò cien ciudades. Haze la sabiduria de Dios lo q̃ los Principes contra los vãdoleros que se sirue de los vnos para castigar los otros. Contra C Iudea, embia a Babus Nabucdonosor, Tito Vespasiano contra estos Persas, Asirios. *Teuxũ super hũc locum plura*

Surget gens contra gentem: todo lo trastorna la culpa, todo lo mueue y trasiega: en el cielo derribò los Angeles, en el Paraiso desterrò los hõbres, abrasò a Sodoma, sorbio a Datan y Abiron, sorbiò a Ionas en el buche del peze, anegò el mũdo, *Hæc autem initium sunt dolorum*: ora sea de los dolores que Ierusalẽ auia de passar en su miserable fin, como les parece a Chrisostomo, Eutimio, Teofilato, ora sea de los q̃ auia de passar el mũdo, como le parece a S. Agustin, *Marc. 13.* *Aug. epist. 80.*

Initium ſunt dolorum, vigilias de mayores penas, toma la metafora de los partos rezios, que comiençan por dolores remiſos, y paran en muerte, o en rieſgo della; y es comparacion de que vſa la Eſcritura muchas vezes. Donde ſe ha de notar, que quando vna muger ha engendrado algũ monſtruo, haſta verſe libre del, paſſa dolores increibles: El mundo auia engendrado tantos y tan varios mõſtruos de culpas y pecados, que para verſe libre dellos, padecera incomparables tormentos.

Pſal.47. Eſa.13. & 21. Ierem.4. Ezech.30. Oſee.13.

Ante hæc omnia inijcient in vos manus, & ſque tradentes in cuſtodias.

ENtre los libros que la bõdad de Dios nos dexò eſcritos, dõde ſegun ſan Pablo no ay palabra que no ſea enſeñança nueſtra, ay vno a quiẽ enriquecio con los miſterios de ſu ſabiduria, ycõ el nombre. Qualquiera eſcritura del vno y del otro teſtamento es de la ſabiduria de Dios, pero ninguna quedò mejorada en el titulo y el nombre, ſino eſta pidiendo con eſſo particular atẽcion. En el primer capitulo nos enſeña, que ſolo Dios ha de ſer el blanco de nueſtras obras, palabras, y penſamiẽtos, como principio y fin de nueſtra felicidad: mas porq̃ auia de auer en el mundo hõbres tan ciegos, q̃ aborreciendo la luz, amaſſen las tinieblas? En el ſegũdo capitulo trata de los que auiã de deſpreciar eſte bien, *Dixerũt impij cogitantes apud ſe non rectè.* Penſatiuos a ſolas entre ſi, porq̃ tales pẽſamientos, como notò S. Baſilio, no ſon para tratados entre gẽtes, *Exiguũ & cũ tædio eſt tempus vitæ noſtræ*: el eſpacio de nueſtra vida es breue, y lleno de peſares: el aliuio de las penas ſe ſuele reſeruar para el remate: pero de las que noſotros padecemos, ningũ premio nos eſpera, porq̃ ſi deſotra parte de la muerte huuiera vida, alguno de los muertos huuiera venido a darnos nueuas del bien que alla ſe gozaua: el caſo es q̃ nacemos de nada, y que acabada la vida, no ay nada, y que nueſtros cuerpos ſe bueluen en nada, y de nueſtras almas no queda nada, como de las de los brutos, *Venite ergò fruamur bonis quæ ſũt, & vtamur creatura tanquã in iuuentute celeriter*: el tiẽpo corre la fazon de los contentos ſe paſſa, madrugue mos a coger la flor dẽ la alegria y la nata del plazer, beuamos vinos precioſos, coronemonos de roſas, no aya huerto, ni riberaq̃ no piſen nueſtras plãtas, ni ſombra de arbol copado, que no quede ſembrada con las ſobras de nueſtras meriendas. Las yeruas piſadas dẽ teſtimonio de nueſtros paſſatiempos, *Opprimamus virũ iuſtũ.* Repara S. Atanaſio en la cõſequẽcia deſtas razones, gozemos deſta vida, y perſigamos al juſto. Que tiene que ver la muerte del pobre juſto para gozar deſta vida? Porque ſi es pobre, no eſtoruara vueſtros guſtos, y ſi es juſto, no os vẽdra a hazer agrauio, *Cõtrarius eſt operibus noſtris*: es nueſtro eſcãdalo y tropeçon el q̃ nos acuſa en quãto hazemos: el que nos deſmiẽte quãto dezimos. En vn hõbre pũdonoroſo la mayor cuchillada es vn mentis, y eſtãdo canonizados por noſotros los paſſatiẽpos humanos, no ſolo nos deſmiente cõ obras y cõ palabras, ſino q̃ lo firma con la ſangre de ſus venas: pues tengaſe por dicho, q̃ todos nos cõjuramos contra el, y que ſe afilan cuchillos, y que ſe encienden hogueras, y que ſe inuentan tormẽtos para quitalle la vida, no dixo: *Opprimamus iuſtos*, ſino *iuſtũ*, porq̃ fue miſericordia de

Sap.2.

de Dios querer padecer primero. A Lo vno, para merecer nuestro valor y nuestro esfuerço, y quitarnos el temor. Lo otro, para que los tormentos perdiessen mucho de su fiereza, quebrando en el pecho diuino la furia de sus encuentros primeros, y de sus olas. Lo tercero, para q̃ los tiranos allegassen a sus Martyres cãsados.

Tertul. li. de resurr. carnis.

Injicient in vos manus. Dudara alguno que fin tiene Dios en gustar sean los suyos despedaçados, y deshechos? Vnos fritos, otros asados, tanta variedad de tormentos, tantos ingenios de penas, que gusto recibe en ver derramar sangre inocente? Tertuliano mueue esta duda, y respondetlo primero, que por auernos dado Dios su sangre y vida, gusta q̃ le paguemos con sangre y vida: y aunque esta sangre no llega al valor de aquella sangre, auiendo de desposarse con la Yglesia, quiso huuiesse de por medio prendas de sangre, porque el lazo fuesse tan seguro como amoroso, *Sponsus sanguinum tu mihi es*, dixo Sefora, ora fuesse el Angel, ora Dios disfraçado en forma humana (que parece lo mas cierto, porque la palabra, *Dominus*, que B está en nuestra Vulgata, es el nombre inefable q̃ conuenia a solo Dios,) hizo semblante de quitar la vida a su marido Moyses, como notó Cayetano, y como la que sabia biẽ la causa, asiò de vna piedra aguda, y circuncidò con gran presteza al hijuelo, *Et tetigit pedes eius*, que segun la Interlineal, y Cayetano haze relacion de Dios, echose a los pies de Dios: y teniendolos asidos, ofreciẽdole la sangre de su Hijo, dixo: *Sponsus sanguinũ tu mihi es.* Sois, Señor, Esposo de sangre, y como dize la Interlineal: Si me desposê carnalmẽte con Moises, aora por esta sangre vertida en nõbre de la gentilidad me desposo especialmente con vos: pretendio con aquel requiebro amoroso q̃ Dios perdonasse a su marido. Tertuliano, y san Agustin, Sefora hija de padres gentiles es figura de la Yglesia echarse a los pies de Dios, ofrecerle sangre de su hijo, dezirle: Soys Esposo mio de sangre, fue descubrir vnos lexos que la dote que la Yglesia auia de dar a su Esposo, era sangre de Martyres hijos suyos, y q̃ la donacion de las bodas auia de ser en la misma moneda, desuerte que le quadra bien a Christo S.N el nombre de Esposo de sangre, pues en sus desposorios quiere que aya de vna y de otra parte sangre. Yo os ofrezco (dize Sefora) la sangre de mi hijo, en señal de que la Yglesia os ofrecera la sangre de los suyos, y vos la vendreis a amar tãto, que derramareys la vuestra por su amor, no es imaginable lazo, mas seguro y amoroso, *Tentauit illos Deus, & inuenit illos dignos se tanquã aurum in fornace probabit electos Dominus*: tẽtò Dios a sus amigos, prouolos en su crisol, q̃ el que no passa por fuego, y por agua, no se puede tener por digno de tãto bien, *Gaudeo in passionibus meis pro vobis. & adimpleo quæ desunt passionũ Christi in carne mea pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Siẽdo la pasSap. 3.

Ad Col. 1.

C sion de Christo de merecimiẽto infinito, no es posible tenga falta, pues como dize: *Adimpleo quæ desunt?* R. que esta palabra se ha de romancear assi, cumplo loq̃ restaua por hazer a la passiõ de Christo S.N. de su parte hizo quanto deuia, satisfizo al Padre, vẽcio al demonio, quedò roto y desecho en la cruz: lo q̃ resta es, q̃ vos os parezcays a vuestra cabeça, q̃ es grãde mõstruosidad ver vna cabeça harpada, y vn cuerpo muy regalon vn desposado sangriẽto, y vna esposa muy sin sangre, *Nolite me cõsiderare* Cantic. 1.

Exod. 4.

quòd fuſca ſim, quia decoloratus me ſol, no repararey s en ver perdido el color de nieue y grana que me le ha eſtragado el Sol. Mi eſpoſo, quiere dezir, es vn Sol, y eclipſò ſu luz por mi, que mucho pierda yo mi hermoſura por el, *Quomodò obſcuratum eſt aurum, mutatus eſt color optimus*, el oro de Chriſto S.N. ſe eſcurecio, tomando forma de ſieruo, que mucho que mi plomo, y mi eſtaño en ſu ſeruicio ſe eſcurezca? *Tren.4.*

La ſegunda razon de guſtar Dios deſta ſangre, es tan ſoberano bien el derramalla por Chriſto, que paga Dios con eſſo los ſeruicios mas loables de los juſtos, es vn premio que no le dà Dios, ſino a quien le tiene merecido: A los toros mas brauos dan la muerte, como en pago de ſer buenos: a las vacas que lleuaron el Arca ſin torcerſe dieron la muerte, como por galardon de ſu trabajo, *Puto quòd nouiſſimos Apoſtolos nos elegit tanquam morti deſtinatos:* pienſo que auiendonos elegido por Apoſtoles, nos ha hecho tãto bien de predeſtinarnos para la muerte, ſegun lo que dize en otra parte, *Vobis datum eſt nõ ſolùm, vt in illum credatis, ſed vt pro illo patiamini.* S Iuan pintando en ſu Apocalypſi los Iudios, y los tiranos borrachos en la ſangre de los Martyres en nombre de vna muger, dize: *Vidi mulierem ebriam de ſanguine ſanctorum, & de ſanguine martyrũ Ieſu*: primero los llama ſantos, y luego Martyres; porque para alcançar la palma del martirio, primero aueis de ſer ſanto, *Ita cunctis Saluatoris noſtri legibus ſe deuinxiſſe oportet, vt propter ante actam vitam mereantur ad hanc martyrij gloriam peruenire* (dize ſan Aguſtin.) *1. Cor.4.* *Phil.9.* *Apoc.17* *Augu. ſer. 32. de ſanctis, & li. de prædeſ. ſanct.*

La tercera es la mayor hazaña q̃ puede hazer vn hõbre, y de parte del amor la mayor fineza: y como Chriſto dixo: *Maiorem hac dilectionẽ nemo habet*, aſsi puede dezir vn martir: *Maiorẽ hac dilectionem nemo habet*, parece q̃ quiere el martir apoſtallas con Dios, y tener con el vna cõpetencia hõroſa: yo dexè a mi Padre, a mi cielo, a mis Angeles por ti: yo padre, madre, pariẽtes, hijos, muger, y la tierra que es mi cielo por vos: yo naci en pobreza, viui en trabajos, y me hize ſieruo, por hazerte ſeñor, yo me bequere por vos las penas y los trabajos como agua, y hare gloria del padecer y penar: algo hare yo que tu no hagas, que? Põdreme en vn palo colgado de tres garfios por tu amor: yo me dexare aſpar, freir, aſſerrar, deſpedazar por vueſtro amor.

Andauan como en competencia la malicia humana, y la miſericordia diuina en la perſona de Chriſto, y fue tan grande el teſon y la porfia, que vinieron a quedar ambas vencedoras: la miſericordia no dandoſe por harta de padecer, la malicia no dãdoſe por ſatisfecha de atormentarla la miſericordia le peſò de que duraſſe à Chriſto tan poco la vida, deſſeoſa de padecer mas y mas: a la malicia le peſò que le duraſſe tan poco la vida, deſſeoſa de atormentalle, y afrentalle mas y mas: pero al cabo quedò por la miſericordia el campo, dando traça que lo que no conſiguio la malicia en la perſona de Chriſto, lo conſiguieſſe en ſu Yglesia, y que atormentando Martyres cada dia, ſe le apagaſſe la ſed que tenia de atormentar, *Adimpleo quæ deſunt paſſionum Chriſti in carne mea:* Si pudo faltar la paſsion de Chriſto Señor nueſtro, fue a la rabia de la malicia humana, y dize el Apoſtol, que ſuple en ſu carne aqueſſa falta. *Ad Col.1.*

La quarta, por curar la enfermedad del pecador derrama la ſangre del

del inocẽte, *Propter hoc dolaui in Prophetis*, dize Oseas, los acepillò, los desuastò: y si el pecador huuiera de quedar sano, pudierase dar por bien empleada tan gran costa: pero que se quede aquel valsamo precioso derramado, y el pecador mas perdido, es triste cosa, pero es tan noble y tan franco el pecho de Dios, que aũque se pierda tan gran tesoro, no quiere se diga que nadie viene en su casa a morir de mal curado.

Osea. 6.

Propter nomen meũ, contingit autem vobis in testimonium.

POne las ayudas de costa destas persecuciones. La primera, *Propter nomen meũ*, sufrireislas por mi nõbre. Era tan estraño el aborrecimiẽto que los Iudios tenian al Señor, q̃ vnos dezia: *Mittamus lignum in panẽ eius*, demos le çarazas; *Toficum*, dize otra letra. Otros se cubrian el rostro quãdo le ropauan, como si fuera leproso, *Quasi abscondatus vultus eius*. Otra letra, *Abscondebamus faciem ab eo*. Otros, *Eradamus eum de terra viuentium, & nomen eius non memoretur amplius*, quando morietur, *& peribit nomen eius*: pero donde mas tirò la varra el aborrecimiento, fue, q̃ no contentos con auerle dado muerte fiera, la dauan de nueuo a quien tomaua en la boca su nombre, *Propter nomen meum*, dicipulos mios, esso os ha de seruir de aliuio, *Satiabor cùm apparuerit gloria tua*. Otra letra, *Exultabo cùm afflictus fuero ad similitudinem tuam*, parece que con los ojos de la profecia mirò a Christo agonizando en la Cruz, y dixo: Quando yo estuuiere tan afligido, que me venga a parecer a vos, estare alegre y contento. San Clemente Papa tratando quan gloriosa cosa es padecer por el nombre del Señor, dize: *Qui enim propter nomen Dei nostri damnatus est, hic est frater Domini, filius altissimi, receptaculum Spiritus sancti*: que mayor gloria, que quedar Hijo del Padre, hermano del Hijo, templo del Espiritu santo.

Ieremi. 11.

Psal. 40.

Psal. 16.

Clem. Papa.

La razõ que puede tener esta doctrina, es, no solo beuer el Martyr en su martyrio el mismo caliz de Christo, sino beuerle con Christo, que siẽdo miembro de Christo, mal puede padecer la mano sin la cabeça. Aunq̃ glorioso en el cielo, està en el cepo del Martyr, *Cum ipso sum in tribulatione*. Por la parte que es cabeça. S. Pablo llama pasiones de Christo a sus pasiones, *Sicut abundant passiones Christi in nobis*. En este sentido podemos declarar el lugar de san Pablo ya declarado, *Adimpleo quæ desunt passionum Christi in carne mea*. Christo S. N. no sufrio todas sus pasiones en su carne, vnas reseruò para Pedro, otras para Pablo, &c. pero todas son suyas como las mias son de mi cabeça, y dize el Apostol a las pasiones que auia de padecer Christo S. N. en su carne, nada les falta, mas a las que auia de padecer en sus miẽbros, mucho les falta: yo voy padeciendo mi parte.

2. Cor. 1.

Ad Col. 1.

Contingit autem vobis in testimonium: siendo testigos de mi diuinidad, quedara por irrefragable el testimonio q̃ dieredes de mi nombre, por la victoria q̃ alcançareys del mundo, y del infierno, *Ipsi vicerunt draconem propter sanguinem agni, & propter verbum testimonij sui*, porque mi nõbre sera espanto para demonios, y para tiranos, *Turris fortissima nomen Domini, ad ipsam curret iustus, & exaltabitur*: ningunavez teveras en aprieto, que acudiendo a mi nombre, no quedes ensalçado y vencedor.

Apoc. 12.

Prou. 18.

Nolite præmeditari, quomodo, aut quid loquamini, dabo enim vobis os & sapientiam.

LA segunda ayuda de costa. Dareos boca y sabiduria para q̃ respondays en los tribunales de los Reyes. Señor, dadnos sabiduria, que bocas no faltaran: sin mi fauor las bocas discretas se bueluen necias y torpes, y con el las torpes se bueluen discretas y auisadas: porque despierta Dios las lenguas mudas, no solo de los niños, sino de los brutos animales. Contra san Esteuan se juntaron quatro academias Cirenenses, Libertinos, Alexandrinos, Asianos, y no pudieron resistir la sabiduria y espiritu de sus palabras: contra vna niña cincuenta filosofos sabios y elo quentes, todos quedaron atropellados y rendidos, *Qui spiritum Dei habet in se, fluent de ventre eius flumina aquæ viuæ*. Ponderа la fuerça de vn raudal, de vn rio caudaloso, de vna tabla grueſſa con que muelen cien molinos, quien detendra su corriente? Pues que sera la de muchos rios juntos? *Flumina aquæ viuæ.*

Nota, que esta gracia de hablar misterios, està vinculada especialmẽte en el padecer y penar. El que no es tentado, dize Salomon, que sabe? Y el que no sabe, que ha de dezir? Declarando san Ambrosio el lugar de san Lucas, *Consummata omni tẽtatione*, dize q̃ en el muladar tratò los misterios altissimos, y que los dolores fieros no le inclinaró a tratar de su salud sino del desengaño del mũdo, de los secretos de Dios. Auiendo exortado Salomon en el capitulo segundo de su sabiduria a la tolerancia de los trabajos, dize, *Qui timetis Dominum, diligite illum, & illuminabũtur corda vestra.* Quãdo cargare la mano en vuestros dolores, temelde, amalde, reuerẽcialde, y desterrara las ignorancias de vuestro pecho.

AA. 6.

Ioan. 7.

Eccle. 34.

Ambros. Luc. 4.

Sap. 2.

Capillus de capite vestro non peribit.

LA tercera ayuda es toda la fuerça de la tirania no sera poderosa para quitaros vn cabello de la cabeça, es prouerbio de q̃ vsa la Escritura las vezes, q̃ encarece el poco daño que el martyr recebira del tirano, es hermosissima la batalla de los dos. No es tan de ver vn esquadrõn armado de luzidas armas, quãdo el Sol reuerbera en los yelmos, y en los yerros de las lanças. No es tã de ver vna armada grueſſa de diferẽtes vaxeles, que viene nauegando viento en popa. Vn cauallero peleando cõ vn leon, vn dragon con vn elefante, a quien dize Plinio criò la naturaleza para fiestas y entretenimiẽtos suyos. Si el tirano lleua al Martyr por razones, hallase a cada passo vencido: si se vale de sus filosofos y sabios, conuierteselos: si le echa en el fuego, muerese: si en el mar, sale luego a la ribera: si le lleua al templo de sus Dioses, dà con el edificio en el suelo: si corta a la virgen el pecho, mana leche en vez de sangre: si haze maquinas de tormẽtos, matan a los atormentadores: solo el filo de la espada parece podia con ellos. En que hallã los santos dos razones: vna el gusto que recibe Dios de ver sangre vertida por su seruicio, como queda declarado: otra el mostrar el Martir lo q̃ tenia Dios en el. Libraua Dios al Martyr de inumerables tormentos, mas en llegando el cuchillo tirano, le dexaua morir. Señor, o gustays q̃ pierda la vida, o q̃ no la pierda?

3. Reg. 1. 2. Reg. 3.

da? Si de que la pierda, en el primer tormento, podeis dexarle morir, sino porque cõsentis que muera a los filos de la espada, pues soys tan poderoso para embotallos, y para endurecer los cueros del Martyr, para que el cuchillo mas agudo no le empezca? R. En librar Dios al Martyr de tormentos tan mortales, muestra lo que el Martyr tiene en el, y el dexalle morir a los filos del cuchillo, muestra lo q̃ Dios tiene en el Martyr: ambas cosas dixerõ los niños de Babilonia, quando Nabucdonosor los mãdo echar en el fuego, porque no quisierõ adorar su estatua de oro, *Dan. 3.* *Ecce Deus noster, quem colimus, potest eripere nos de camino ignis ardentis, quod si noluerit, notum sit tibi o Rex, quòd Deos tuos nõ colimus, &c.* Si Dios nos librare de las llamas como puede, mostrarannos lo que tenemos en el, y sino prouara la lealtad que ay en nosotros

Quando el Martyr queda de los tormentos desecho, parecele al necio queda el tirano vencedor, mas es engaño. Es la muerte del Martyr como el juego de passa passa, o como imaginacion de tropelia: parece que cortan al hombre vn braço, y que le sale sangre, mas realmente no es assi, sino vna ilusion de ojos, *Sap. 3.* *Visi sunt oculis insipientium mori, illi autem sunt in pace*: es el banquete q̃ hizo el Emperador Romano en la mar para mostrar su grandeza, traçò que todos los platos que se alçassen de la mesa se echassen al agua, pero tenia debaxo de la galera tẽdida vna red, q̃ lo assegurava todo; lo que fue de la cabeça, ha de ser de los demas. Dauid dize de la persona de Christo S. N. *Psal. 21.* *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea*: ninguna cosa se pierde tan sin esperança de cobrarse como el agua que se vierte. A Christo S. N. le derramaron como agua la sangre en las calles de Ierusalẽ en las piedras del Caluario, los cabellos en las manos de los verdugos, los cueros en las vestiduras, y en los latigos de los sayones, el cuerpo en la sepultura: pero la prouidencia especialissima de Dios fue vna red que lo guardò todo, desuerte que reluciò sin q̃ se faltasse vn cabello, *Psal. 3.* *Exurrexi, quoniam Dominus suscepit me.* A la necedad de los Iudios parecio q̃ nunca mas auia de boluer a la vida: pero *Exurrexi*: assi a los Martyres juzgan los necios por acabados y muertos: mas aunque parece q̃ mueren, comiençan nueua y venturosa vida, esso es estar en las manos de Dios, *Sap. 3.* *Iustorũ anima in manu Dei sunt*, y Dios no es Dios de muertos, sino de viuos. Mirando al rio en vna noche estrellada, parece que estan las estrellas fixas en su abismo, pero no estã sino en la cũbre del cielo Esaias tratando de la seguridad que gozara el justo por el amparo de Dios, dize, *Esai. 43.* *Si transieris per aquas, tecum ero, & flumina non operient te, si transieris per ignem, non combureris*: en el agua y en el fuego señala todos los demas peligros que pueden suceder al justo por la figura Sinedoque. S. Epifanio declara este lugar de los Martyres, *Epiphan. super hũc locum.* a quien parece ahoga el agua, pero no los ahoga, quema el fuego, pero no los quema, atormenta el potro, pero no los atormenta.

In patientia vestra possidebitis animas vestras.

LA Vltima ayuda de costa es el premio que les propone, sufriendo con paciencia hasta el fin, *Possidebitis animas vestras*: parece que estã Dios mirando desde el cielo el cõbate del Martyr y del tirano, y dize

do,

Apoc.2. do, *Vincenti dabo manna abscondit̄,& calculum candidum, & in calculo nomen nouum, quod nemo nouit, nisi qui accipit.* Por el manâ entiẽde a Christo S.N. por la piedra los cuerpos glo-

Beda, Lir. sup. hunc locum. riosos, segun Beda, Lira, y la interlineal, a quiẽ llama piedras, por ser terrenos: blancos, y resplandecientes por las dotes de la gloria. Primasio dize, que les ofrece aqui la adopciõ filial, y que aquella piedra blanca es la margarita que comprò el mercader vendiendo su hazienda toda, y prueualo de otra letra, que en vez de piedra dize margarita. Eusebio Cesariense dize, que haze alusion a la costumbre que tuuieron los Romanos, y otras muchas naciones, como refieren Plutarco, y Titolliuio, q̃ quãdo se proueya alguna dignidad, ponian el nombre escrito en vna chinilla blanca entre otras muchas, y al que le cabia la suerte, se le daua aquella honra. Dize pues, al que venciere las rabias y fierezas de los tiranos, se le dara la chinilla blanca con el nombre de Senador diuino.

Dudara alguno, viuiendo aora tã lexos del martirio, de que nos sirue esta memoria de Martyres? R. Lo primero, que ay otros inumerables linages de martirios en esta vida poco menos venturosos, y para sufrillos cõ pacienaia, es poderoso el exẽ-

Gregor. in hom. plo de los Martyres. S. Gregorio dize en vna homilia, que morir a los filos del cuchillo tirano, es martyrio de obra sufrir injurias al enemigo,

Chrys. ost. in serm. es martyrio de pensamiento. S. Chrisostomo dize, que la pobreza sufrida con paciencia por Dios, es mar-

Hieron. in vit. sanct. Paul tyrio. S. Geronimo, que el cautiuerio, y la sugecion de la voluntad es martyrio. Eusebio Emiseno, que el

Emisen. in nat. sanct. Gen. salir con vitoria en la contienda de los deleytes humanos, es martyrio: pero que se diferencia del que pasA saron los Martyres, que ellos peleauan contra llamas, bestias, tormentos, y penas fieras: nosotros contra deleytes, blãduras, regalos, y que no sera menos glorioſa nuestra vitoria. Enfin como ay guerras sin tiranos, ay martyrios sin sangres, y sin muertes. S. Agustin, que toda la vida del justo es vn martyrio, porque no le puede faltar algo que le martyrice, ora considerar las miserias agenas, *Melius est mori in bello, quã videre mala gentis nostræ*, (dixo el fortissimo Iudas Macabeo) ora los agrauios propios. S. Pedro tratando de Lot, dize, B que viuia entre gẽtes tan malignas, *Vitam iusti iniquis operibus cruciabãt*, ora cõsiderãdo las ofensas de Dios. San Agustin, que los de Sodoma no maltratauan a Lot con obras, ni con palabras, sino con su mala vida, *Persecutiones inter blasphemos pãtiebatur non vapulando, sed malos videndo*: y quando todo esso falte, viuira el justo martirizado con el desseo de su patria de verse entre los hijos de Dios, *ipsi intra nos gemimus, adoptionem filiorum expectantes.*

Augu. ser. 32. de sanctis.

3. Macha. 3.

Petr. epist. 2.

August. de voc. Apost. homil. 32.

Para passar con paciencia estos martyrios, es poderoso el exemplo de los Martyres, que vn exemplo al mas lerdo pone espuelas. Temistocles era moço perdido, y escandalo C de su ciudad, como refiere Plutarco, y oyendo las vitorias de Mitridates, se recogio haziendo tanta fuerça a sus antojos, que fue la gloria de su Republica, repitiẽdo muchas vezes los trofeos de Mitridates, no me han dexado dormir. El exemplo de vn Gentil hizo otro de carnal honesto, de glotõ templado, de cobarde valiẽte: las vidas de los Martyres aferrados, peynados, arrastrados, fritos, comidos de las fieras, echados a los grajos, porque no pondra aborrecimiẽto en nuestro pecho? del regaló, de

de la blandura, del deleyte, &c. Siendo exemplares tan glorioſos? Minucio Felix en ſu Octauio, que falſamẽte intitulã de Arnouio, haziendo burla de los Martyres de la gentilidad, de quien tanto blaſonaua Roma, dize, Yo no comparo los varones de la Yglesia a Mucio, a Aquileo Regulo, ſino las niñas, Mucio puſo el braço al fuego, Aquileo tragô plomo derretido, Regulo ſufrio vna jaula de puas agudas: pero que tiene que ver con vna Ynes, Agueda, Cicilia?

Tertul. in Apolog. contragentes. Tertuliano ſe rie mucho de los Martyres del mundo. Dos coſas hazen al Martyr: la cauſa porque padece, y para que ſea legitima, ha de ſer Dios, que el Martyr que padece por el mũdo como hijo no legitimo, no entra en la herencia del cielo. La otra es la paciencia y ſufrimiento, como dize Chriſoſtomo, juzgãdo por coſa dificultoſiſsima entre la fiereza del tormento q̃ tanto prouoca a blaſfemias y a reniegos, no hablar vna palabra ſobrada. El mundano no alcança lo vno, ni lo otro, la cauſa no, que no padece por Dios; la paciencia no, porque el juſto viue de la Fè, como dize ſan Pablo, la fe de la eſperança, *Si quid non videmus, ſperamus*, la eſperança de la paciencia, *Per patientiam expectamus*, como la azedia del vinagre ſe tiempla con el azeyte, la demaſia de luz con mirar coſas negras, o coloradas, o verdes: aſsi la dificultad de la virtud con la paciencia.

Chryſoſt. Pſal. 121.

Ad Heb. 11 Ad Ro. 8.

De aqui ſe ſigue, q̃ el teſtimonio de los Martyres es los demas famoſos, y que mas acreditã nueſtra Chriſtiana religion, por dar por ella las vidas con tanta paciencia No tiene el ſuelo prenda mayor de gracia, y de ſantidad, que la paciencia, *Signa Apoſtolatus noſtri in patientia.* Dize S. Pa-

2. Cor. 12.

A blo, *Maledicimur, & benedicimus*, a las injurias reſpondemos cõ corteſias, a las maldiciones con bendiciones, y es ocaſion de que ſeamos eſpectaculo a Dios, a los Angeles, y a los hõbres. A Dios le lleuan nueſtra paciẽcia los ojos, y dà en noſotros por biẽ empleada ſu ſangre, a los Angeles, porq̃ ſi algo nos pudieran inuidiar, fuera nueſtro ſufrimiento: a los hõbres porque ſe paſman de las injurias que digerimos. De vna palabra aſpera dà gracias Dauid a Dios que le ſacò della ſin culpa. El que de tantas ſale libre, que mucho paſme a las gentes?

B San Iuã Chriſoſtomo, que Chriſto S. N. dio mas prendas de diuinidad con la paciencia, q̃ con los milagros, y que el demonio ſacò mayores barruntos de ſu paciencia. Del buen ladron prouamos ſe auia mouido mas con la paciencia de Chriſto, que con la fama de ſus milagros. San Iuan Chriſoſtomo, que nunca el demonio ceſsò de atormentar a Iob, haſta que experimentò ſu paciencia, *Tunc obſtructum eſt turpe diaboli os.*

Chryſ hom. 5. de patiẽ. Iob.

La ſegunda razon que es confirmacion de la primera, quando faltẽ los Nerones, Dacianos, Iulianos, &c quedan los enemigos domeſticos de C caſa, que ſon muchos, padres, hermanos, parientes: eſſo es, *Non veni mittere pacem, ſed gladium: veni enim ſeparare hominem aduerſus patrem ſuũ, &c.* paradoxa que canta la Yglesia en las fieſtas de los martyres.

Matth. 5.

Direys, como puede poner guerra el pacifico Salomon, teniẽdo empeñada ſu palabra por los Angeles por la parte de la paz? *Et in terra pax hominibus?* Por Dauid, *Orietur in diebus eius iuſtitia, & abundantia pacis?* R. que ay mala paz, y buena guerra. El demonio tiene con el hõbre mala

paz,

3.Reg.11. paz, y como dixo Naas a los de Iabes Galaad, *In hoc feriam vobiſcum fœdus, vt eruã omnium oculos dextros,* Si he de hazer paz cõ vosotros, heos de ſacar los ojos derechos. Tratando el libro de Sabiduria de vnos vaſſallos deſte tirano, dize, los tenia tan ciegos, que dauã a las piedras, y a los leños la honra que ſe deuia a ſolo Dios, *Et viuentes in tanto inſcitiæ bello, tot & tanta mala pacem appellant:* el mayor daño era, que viuiendo en tanta ceguera de ignorancias y de males, la llamauan paz.

Sap.14.

Ay tambien buena guerra, y Dios es el autor, *Inimicitias ponam inter te & mulierem,* deſde entonces comẽçò: por eſſo ſe compara la Yglesia a la torre de Dauid, y al eſquadron de ſoldados bien ordenado, y al vientre de Reueca, de quien dize la Eſcritura: *Duæ gentes ſunt in vtero tuo,* repreſentadas en dos muchachos que començaron a luchar deſde alli. Moyſes fue famoſiſsimo en el amor del proximo, mas en la adoracion del bezerro exortò que cada vno fueſſe verdugo de ſu padre, y de ſu hermano, y echando la vltima bendicion a los Tribus, dixo al de Leui: Eſte es, Señor, el que prouaſtes en la tentacion, y el que dixo a ſu padre, y a ſu madre: No os conozco, y a ſus hermanos y hijos: No ſe quien ſoys. Las vacas de Betſames bramauã por ſus hijuelos, mas no boluian las cabeças, porque yuan ſiruiendo a Dios, *Deũ hominis non aquabo,* dixo Iob: El yerro ſe va naturalmẽte tras la piedra y man: pero ſi allega vn diamãte, dexala, reconociẽdo la virtud ſuperior.

Deut.33.

A

B

C

Iob.32.

Es vn examen de fè. Con el cuchillo aueriguò Salomon vna verdad muy dudoſa, qual era la verdadera madre del que pedian dos por hijo. No es verdad menos dudoſa, ſi el afecto de tus hijos, de tu muger, &c. es de Dios, o de tu carne, el cuchillo lo ha de aueriguar. El de Abrahan declarò el pecho del viejo, *Nũc cognoui quod timeas Deum:* conocio el mundo (quiere dezir) que temes a Dios, *Maledictus homo, qui prohibet gladium,* dixo Dios por Ieremias, y q̃ ſi el pie, o la mano te eſcandaliza, la cortes: eſte es el cuchillo de la Fè, q̃ no queriendo Dios defraudar a la Yglesia de ſu corona, ſe le dexò en vez de los Dioclecianos y Maximianos, *Reddite quæ ſunt Cæſaris, Cæſari.* A Dios ſe le deue mas amor que al Padre, madre, hijos, muger, y que a vos miſmo: pues deſele lo que ſe le deue.

Ieremi.48

EN LA FESTIVIDAD DE Vn Martyr.

Niſi granum frumenti. Ioan. 12.

EL Argumento es, como en el grano de trigo deshecho y muerto cõſiſte ſu medra y fruto, aſſi dize Chriſto S. N. En mi muerte eſtà mi vida; la honra de mi Padre, el prouecho comun del hõbre, la medra de la Yglesia, el adelantamiento y gloria de mi Reyno.

Al Autor de las coſas toca tanto el conſeruarlas, que dixo con admiracion Iob: *Manus tuæ fecerunt me, & plaſmauerũt me totum in circuitu,* Iob.10.

& ſic repetè precipitas me? Quiẽ plãta A viña para deſcepalla? Quien edifica caſa para deshazella? Como para el conſerua vna coſa, no es neceſſaria menos prouidẽcia, o menos poder q̃ para hazella, parece q̃ al q̃ la haze, le va la honra en conſerualla, y tanto mas quanto es mas alto el fin que por ella pretende. El çapatero echa en las botas buen cordouan, y malas ſuelas, buenas ſuelas, mala coſtura, es ſu fin ſolo interes. Fidias tratò de hazer vna eſtatua de Iupiter, q̃ fueſſe ſola en el mũdo, buſcó la madera mejor, y curola vn año entero: era ſu fin el nombre y la fama de todas las obras d Dios, el fin fue ſu gloria, *Omnia propter ſemetipſum operatus eſt Dominus*, y como cõuenia a tã ſoberano Autor las conſeruaſſe, hallò ſu prouidẽcia para eſſo vn camino tã nueuo, tan marauilloſo, y eſtraño, q̃ ſola ſu ſabiduria infinita le pudiera hallar, y ſola ſu omnipotẽcia pudiera ſalir cõ el: eſte fue morir y reſucitar, como ſucede al grano de trigo en la tierra, y que el hombre que fue la mas famoſa de ſus obras, a ſu exẽplo murieſſe, y reſuciteſſe, trocando la vida breue y perecedera por vida inmortal y eterna, y aſsi dize de ſu muerte
Eſai. 53. con admiracion Eſaias, *Generationẽ eius quis enarrabit? qui abſciſſus eſt de terra viuentium, &c.* Tuuo eſta doctri C na muy grande dificultad eſpecialmente entre los filoſofos de Grecia, porque negauan la reſurreció de los muertos, y hallando ſan Pablo eſte daño entre algunos de Corinto, los
1. Cor. 15. eſcriue, *Sed dicet aliquis, qualiter reſurgent mortui, & quali corpore venient?* Que cuerpo ſacara el comido de los pezes en la mar? o de las fieras y guſanos en la tierra? Necio, no ſabes que lo que ſe ſiembra, no nace, ſi primero no muere? No vees al trigo ſobre el qual paſſa vn Inuierno triſte, aguas, tempeſtades, yelos: mas al cabo ſepultado en la tierra echa raizes en cepa, brota haſta echar vna eſpiga tan proſpera, que dà por vn grano cierto, pues eſſo paſſa en los cuerpos, *Seminatur in corruptione, ſurget in incorruptionem.* *1. Cor. 15.*

Niſi granum frumenti cadẽs in terra mortuum fuerit.

DVdara alguno, ſiendo comun el morir a todos los granos de las ſemillas, porque ſe cõpara Chriſto S. N. al grano de trigo? R. que el grano de trigo es el Principe de todos los granos por las razones que quedan dichas ſobre eſta parabola, y Chriſto S. N. es el primogenito de los viuos y los muertos. Lo ſegundo no ay ſemilla mas flaca, ni mas fuerte: en la naturaleza flaca, por ſer ſus rayzes muy ſomeras: fuerte, porque ninguna desfruta tanto la tierra, ni la chupa la virtud. Aſsi en el engaſte de Dios hombre ningun encuentro tan marauilloſo como el de fuerte y de flaco, *Venter eius eburneus diſtinctus ſaphiris*, dixo la Eſpoſa: No ay en el hombre parte mas flaca que el vientre, ni materia mas fuerte que el ſafiro, y el marfil, no ſolo en lo ſignificado, que el ſafiro tiene color de cielo adonde no llegan peregrinas impreſsiones. Los adoues q̃ tenia Dios por peana, erã como ſafiros, *Et quaſi cœlum cum ſerenum eſt*, ſino en el hecho, por ſer materia perdurable el ſafiro, y el marfil, deſuerte q̃ ſe añudaron alli lo mas fuerte, y lo mas flaco. Es la fortaleza de Sãſon en la flaqueza de ſus cabellos, la del guſano que ſiẽdo vn animalejo flaquiſsimo, carcome vna viga que ſuſtenta vna gran caſa, comparacion de que vsò Dauid, ſiẽdo figura de Chriſto S. N. *Quaſi tenerrimus ligni vermiculus*: vn *Cantic. 5.* *3. Reg. 23.*

paſtor,

pastorcillo flaco vino a poder mas que vn Rey, Christo S.N. tenido por el mas vil de los hombres, *Nouissimum virorum*, vino a poder mas que vn mundo. Es la fuerça del amor tã violenta, y voluntaria, tan fuerte, y tan flaca, *Quia amore langueo*, dixo la esposa, flaca y debilitada de amor mas es flaqueza que vence las fuerças de los Sayanes mas fuertes. Enfin grano de trigo, porque nada tan flaco, ni tan fuerte: y como el grano muerto chupa a la tierra toda su virtud; assi Christo S.N todas las fuerças del coraçon humano, *Omnia traham ad me ipsum*. Dauid: *Erit firmamentum in terra, vel terra*. Lira dize que se ha de leer, *Frumentum*. Genebrardo, *Fulcimentum, seu robur panis*, que es lo que dixo Esaias: *Omne robur panis*.

Psal.71. *Esai.3.*

Si autẽ mortuum fuerit, multum fructum affert.

ES Tan estraño el desseo que tienen los hombres de sucesion y posteridad, grauole la naturaleza tã en el alma, que ninguna sobra repara esta falta. Auia prometido Dios a Abrahan grandes mercedes, y boluiendose a el, dixo: *Domine Deus, quid dabis mihi, & ego vadam absque liberis?* Señor, como no me deys hijos, para que es lo demas? *Beatus vir, qui implenit desiderium suum ex ipsis*. Siendo pues tan grande bien, no puede faltarle Dios, que es el origen del bien, *Nunquid ego qui alios parere facio, non pariam, & sterilis ero?* El que comunica fecũdidad a los demas, no la gozara? Antes dize san Pablo, que se deriua del toda la paternidad del cielo, y de la tierra: pues esso dize, *Multum fructum affert*.

Genes. 15. *Psal.126.* *Esai.66.* *Esai.53.*

Donde se ha de notar, que Christo S N. con su muerte grangeo a su Padre pecadores, assi pobres, como ricos, segun lo que dize Esaias: *Dabit impios pro sepultura, & diuites pro morte sua*: muerte y sepultura todo es vno; mas puso el nõbre de sepultura, por hazer alusiõ a la metafora de sementera, q̃ es su estãpa natural: y como en el grano, o pepita sepultada estã virtualmente todo quanto ay en la planta, rayzes, trõco, ramas, hojas, verdura, olor, flor, y fruta; assi en la sepultura de Christo S.N o por mejor dezir, en Christo sepultado, estã en virtud el bien todo la virtud, santidad, gloria, y honra, *Erit sepulchrum eius gloriosum*, dize Esaias, como en Adan estã virtualmente todo el mal, esse sentido puede hazer, *Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis*: quanto nace de aquel tronco todo es tierra, y quanto procede deste, todo es cielo.

Esai.11.

Lo segundo, cada semilla y cada planta suele dar el fruto, *iuxta genus suum*, como se vee en toda la naturaleza, pues que fruto dara este grano diuino? de quien dixo Dauid, *Pulchri tudo agri mecum est*, la hermosura de todo el campo de todas las semillas y las plãtas. Vn arbol de Indias que llaman Magua, dà comida, beuida, vestido, hilo, aguja, edificio, y todo lo necessario a la vida. El arbol que pinta san Iuan en su Apocalipsi daua fruto cada mes, y sus hojas dauan salud. Christo S.N. dà todos los bienes juntos, haze amistades, remata enojos, libra del vassallage infernal, dà derecho para el cielo, caudal para pagar, fuerças para merecer, es confusion de demonios, alegria de Angeles, honra de los hombres, luz de nuestras tinieblas, sossiego de nuestras congoxas, reparo de nuestros miedos: tiene las puertas del cielo abiertas, las entrañas de Dios descerrojadas: y para que se diga en vna palabra

Psal.49. *Apoc.22.*

palabra todo son sus riquezas ines- A timables, ganolas por vna agricultura costosisima, que fue sembrar afrentas y tormentos, de que cogio
Esai.51. copiosisisima cosecha, y esso es, *Multum fructum affert, attendite ad Abraham patrem vestrum, & ad Sarrã quæ peperit vos*: atended que Abrahã fue vuestro padre, y Sarra fue vuestra madre, quiẽ devna vejez tan cansada y tan esteril sacò tanta bendicion, bien le podeys fiar el consuelo
Esa.51. de Sion: passad mas adelante, *Et attẽdite ad petram unde excisi estis*. S. Geronimo, que esta piedra era el sepulcro de Christo S. N que multiplicò tantos hijos, Christo el verdadero B Abrahan, Sarra la Yglesia.

Vltimo nota, que el grano dã copioso fruto al que le siembra, al que le pisa, al que le pierde, al que le arrastra: assi Christo S.N. al que le pisa la boca, al que le pela las barbas, al que le corona la cabeça con espinas, al que le pone en vna Cruz, y le pone en la sepultura.

Qui amat animam suã, perdet eam.

ANima, aqui es el apetito de la parte inferior, hagamos memoria de la rectitud del estado dichoso C de la inocencia, que consistia en que la razon estuuiesse sujeta a Dios, y la sensualidad a la razõ como la pared derecha y niuelada, donde no sale vn ladrillo vn pũto de otro: el desordenarse, y reuelarse los apetitos, fue daño de nuestra culpa. S. Pablo dize, q̃ le lleuauã cautiuo a la ley de la culpa, *Captiuũ me ducentẽ*, porq̃ resisten a la razõ quanto pueden, y tirã y arrastran a la volũtad. S. Agustin
Aug. contra Iul. cõtra Iuliano declara a este proposito, *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra*, en el cielo estã cõcordes la carne y el espiritu, y para esta sugecion se fiẽbra vn cuerpo brutal, y resucita noble y glorioso. En la tierra a cada passo riñen como dos vezinas, q̃ de vnas puertas adentro viuen desauenidas y encontradas, pues *Fiat voluntas tua sicut in cælo, & in terra*: aca son dos en vna carne, alla dos en vn espiritu, y assi el q̃ ama esta parte inferior, consintiendola, regalandola, sufriendola, esse la pierde, y el que la pierde hollandola, maltratandola, mortificandola, esse la gana, *in vitã æternam custodit eam*.

Bern. ser. 30. in Cãt. San Bernardo declarãdo el lugar de S. Pablo, *Nec facio animam meam pretiosorẽ quàm me*, dize, que por el anima se ha de entender la carne, y por el *Me*, el espiritu. Y para prouar esta diferencia, trae lo que el mismo Apostol dize: *Viuo ego, iam nõ ego*, viuo segun el espiritu, y no viuo segũ la carne, y viene bien con la comparacion de S. Iuan Chrisostomo, que *Chrys. super epist. ad Ro. c. 7.* la vihuela disuene, no es culpa suya, sino del q̃ la tañe, y no la tiẽpla. Que la carne haga malas consonancias, no es culpa suya, sino de quien no la tiempla bien: y como el que en la tẽpestad no descargando el nauio, por amparar la hazienda, se viene a perder con ella: assi en la contiẽda de la carne y del espiritu por amparar, y por regalar la carne, se viene a perder con ella. De ay se sigue, que el amalla, es aborrecella, y aborrecerse a si mismo, como el amor q̃ mostró Adã a Eua (dize S. Bernardo) cõ *Bern. ser. 1 de omnib. sanctis.* miendo de la mançana, *Ne contristaret delitias*, fue aborrecimiento de Eua, y de si mismo: assi el amor que muestra el hombre a su carne, permitiendo que coma de lo vedado, es aborrecimiento de su carne, y de si mismo. Conuiene pues que hagamos lo que las madres, que sospechosas

de ſus ojos no oſan mirar a ſus hijos: aſsi no hemos de oſar, ni aun mirar a nueſtra carne: y como el padre que mas ama, echa al hijo apeſtado en el exido como ſi le aborreciera, aſsi hemos de echar a nueſtra carne a los perros, por guardalla para la vida eterna.

Perdet eam, perdicion ſin reparo, es conſideracion que auia de poner en nueſtro pecho vn grandiſsimo eſ carmiẽto, *Per tria mouetur terra, quar tum non poteſt ſuſtineri, vel quatuor*, como dize el Hebreo, y mas conuenientemente al pareeer, porque las tres coſas ſon menos tolerables que la quarta. Tres coſas deſaſſoſsiegan (dize) y turban la tierra. La primera, vn ſieruo q̃ reyna, no padece el mundo viẽto mas furioſo, que el que cauſa vn eſclauo coronado a cauallo, no es tolerable, quanto mas en el eſcaño de Rey? *Aſperius nihil eſt miſero, cùm ſurgit in altum*, como eſtà acoſtumbrado a azotes, y a pingre, a todos los trata aſsi. La ſegunda, vn necio muy harto. Es la necedad mal de ſu coſecha irreparable. *Quid prodeſt ſtulto habere dclitias, cùm ſapientiam emere non poſsit?* Como la eſpada en las manos del furioſo es arma muy peligroſa, aſsi en el tonto las riquezas el vino, y el manjar. La tercera es caſarſe con vna muger aborrecible, el matrimonio haze dos carnes: vna el marido ha de amar a ſu muger como a ſu carne: pues que coſa mas peſada, que amar a vna coſa aborrecible, traer muy ſugeta y muy rendida a la que ſe deue amar, que el fauorecella, ſeria pegar cera, o ſeuo a la vela para que arda: pues eſſo ſe ha de hazer con la carne, que el regalalla ſeria dar armas al enemigo.

In vitam æternam cuſtodit eam, no tiene precio vn deſengaño, y vale tãto mas, quanto es mas general, y en

Prou. 30.

Prou. 17.

A coſa mas importante los contraſtes deſengañadores publicos del oro y plata falſa ſon preciados y neceſſarios en la Republica: mas eſtimados han de ſer los deſengaños del alma, tanto lo deuen ſer, que parece los puſo Dios por blanco de ſu venida, *Ego in hoc natus ſum, & ad hoc veni in mundũ, vt teſtimoniũ perhibeam veritati.* Vine al mũdo para deſengañalle, y el mas general y mas importante deſẽgaño es, ſi amas tu carne, la pierdes: y ſi la pierdes, la amas para vida eterna. Quiẽ ſe perſuadiera q̃ el perdilla, era ganalla eternamẽte, ſi Dios no lo reuelara? Pero dize, *Invitã æternã cuſtodit eam*, como el q̃ echa en el rio pan, y le halla deſpues en la mar mejorado, *Mitte panem tuum ſuper tranſeuntes aquas, & poſt multa tempora inuenies illum.* Si Ionas ſupiera que Dios tenia la vallena aparejada en la mar, que mucho que dixera a los marineros, *Proijcite me in mare?* Haziẽdo vn Emperador vn banquete famoſo en la mar mandò ſe echaſſen todas las ſobras allagua, los platos y baſos de oro: que mucho ſi tenia vna red muy ſegura debaxo dè la galera? *Fortis vt mors dilectio*, el amor es fuerte: como la muerte, y mas fuerte poned la vida en las manos dela muerte, que de ay la redimira el amor.

B

C

Ioan. 8.

Eccleſ 11.

Cantic. 8.

In vitam æternam cuſtodit eam.

LA Carne fue la que nos perdio en el Paraiſo, y entreganos Dios el dañador, *Quia dimiſiſti virum dignum morte.* Dixo vn Profeta, No perdones a tu carne q̃ tanto daño te ha hecho. Tratando S. Iuan Chriſoſtomo del amor de las riquezas, dize, que como el padre quando corrige y reprehẽde al hijo aficionado, y no ſe emienda, perſigue a la amiga: aſsi

3. Reg. 20.

quando

quando el pecho humano està preſo del amor de las riquezas, fino ſe corrige y emiẽda, conuiene deſtruillas, y como dixo el Filoſofo, echandolas en la mar, anegaos, porque no me aneguey s, mejor viene al alma amigada con la carne, no ay apartalla deſta paſsion, lo que importa es dar tras la amiga.

In hoc mundo. Haſe de ponderar mucho eſta palabra, Mientras vueſtra carne eſtuuiere en el mundo, ha de durar el perdella. Haſtaq̃ ſe ſale a tierra, todo es mar: no ay puerto de ſeguridad, ni de ſoſsiego. Chriſto S. N. acabò la vida con el vinagre en la boca, *Cùm ergo accepiſſet acetum, dixit: Conſummatum eſt*: aca es juramẽto comun: Aſsi me dè Dios buen fin, de creer es, que Chriſto S. N tomò para ſi el mejor, y murio con la hiel en los labios. Como ay cuentas de perdones para aquella hora: el que dixere Ieſus con el coraçon, y con la boca, gana indulgencia plenaria: aſsi el que ſintiere el vinagre y hiel de Chriſto en aquella hora, puede tener ſu indulgencia por ſegura. El Angel que aparecio a los padres de Sanſon en la llama, y en el humo de vn bezerro quemado, ſe ſubio al cielo. Del ſacrificio de tu carne ſube al cielo humo y llama, *In vitam æternã cuſtodit eam.* Alguno dira: *Nemo carnem ſuam odio habuit*, dize ſan Pablo, pues como la hemos de aborrecer y perſeguir? Reſpòdo, que de la ſuerte que ſe ha de amar el padre, la madre, los hijos, y la muger: pero en lo que ſe encontraren con Dios, los hemos de aborrecer: aſsi hemos de amar y aborrecer nueſtra carne, como queda declarado.

Matt. 27.

Iudic. 13.

Qui mihi miniſtrat, me ſequatur.

EL Miniſtro del Euangelio ſiga eſte exemplo, y como Chriſto S. N. dixo con vn linage de ſentimiento y dolor que alegra el alma, que quedaria ſolo ſin el hombre, aſsi tu quãdo muriendo no hizieres fruto, llora tu ſoledad, ſino por ti, por lo que quitas a Dios, *Qui ſtas Domino ſuo, ſtat, aut cadit.* Alberto Magno dize, que los que no comulgan frequentemente, defraudan el cuerpo miſtico de Chriſto S. N. y le acortan el apoſento, ſegun lo que el miſmo dixo: *In me manet, & ego in eo*: aſsi digo yo, que el miniſtro que no ſigue a Chriſto, y no muere como Chriſto, acorta el fruto de Chriſto.

Ad Ro. 14.

Illic & miniſter meus erit.

EXultabũt ſanctí in gloria. Cayetano traslada, *Gratioſi*, por la mudãça hermoſiſsima de la gracia, *Latabũtur in cubilibus ſuis*, de verſe en aquellas moradas ſeguras y perdurables. El heriço fuera de ſu cueua, corre mil peligros, recogido en ella, eſtâ ſeguro, *Exultationes Dei in gutture eorũm*, como *Cedros Dei*, aſsi dize, *Exultationes Dei*, alegrias grandes que las ſienten, pero no puéden pronunciallas por la boca. S. Aguſtin, alabãças diuinas peremnes, *Et gladij ancipites in manibus eorum.* A la juſticia pinta Valerio con peſo y cuchillo. Los juezes entre los Romanos trayã eſpada deſnuda, *Nõ enim ſine cauſa gladium portat*: quiere pues dezir, que ſeran juezes de los que los ſentenciaron. Que dira ſanta Agueda, *Impie crudelis, & dirè tirane.* S. Aguſtin, que el reſon de los martyres tenia gran fondamento en diuiſar, quan preſto ſe auian de trocar las ſuertes: yo peno, aora eſtos ſayones me deſpedaçan, mañana ſe veran ellos en vn infierno, y yo al lado de Chriſto en la gloria, &c.

Pſal. 149.

EN LA FESTIVIDAD DE Vn Martyr no Pontifice.

Qui vult venire post me. Lucæ 9. Matth. 16.

DE S PVES De auer reuelado Chri sto S. N. a sus dicipulos la primera y mas importãte ver dad de nuestra Fê, (cõuiene a saber) que era el Mesias desseado, y prometido Dios y hõbre: y auiendoles dispuesto el pecho para otras verdades no mayores, pero de mas aspereza, que conuenia yr a Ierusalen, *Et multa à senioribus & Scribis pati*, oyendolo san Pedro, fue negocio tan acedo y desabrido, que apartandose vn poco, dixo: *Absit à te Domine, non erit tibi hoc*, Señor, no os passe por pensamiento tal jornada. Pareciole cosa indigna que el Señor del cielo muriesse violentamente en la tierra. Christo S. N. le respondio cõ vn linage de saña, *Vade post me Sathana*, como no sabes el orden de los consejos diuinos, *Scandalum mihi es*, turbas mis gustos, y mis desseos. Diole nombre de Satanas, porque no auia cosa que mas el demonio desseasse, que' estoruar la redencion del linage humano: y disgustando Pedro de su muerte, aunq̃ ignorantemente era su procurador: en esta sazon alçô Christo S. N. la voz, y dixo a todos: *Dicebat autem ad omnes*, a los dicipulos, a las compañas, a los fieles ausentes, presentes, y por venir. Pedro, juzgays por cosa indigna que yo muera, pues todo el mundo tenga este por indispensable vando, que el que huuiere de ser mi dicipulo, se ha de negar a si mismo, y asir de su cruz, y seguirme.

A

B

C

Si quis vult venire post me.

SI Alguno de qualquier condicion, naciõ, o suerte, que sea Griego, o Iudio, Español, o Frãces, Indio, o Guineo, rico, o pobre, viejo, o moço, hermoso, o feo, noble, o vil, si quisiere ser soldado de mi vandera, abiertas tendra las puertas de mi pecho, a todos llamo, a todos desseo su salud, *Non est distinctio Iudæi, & Græci*: no valdran menos los andrajos del pobre, que los brocados del rico. Quando el mundo se desdeñe de miraros, consolaos con que Dios os mira con la misma voluntad que al mas venturoso y prospero. No tiene menos en Dios el triste que el alegre, el desastrado que el venturoso, porque siendo Señor de todos, es ygualmente rico, y liberal para todos. Trismegistro dixo, que Dios era vna esfera inteligible, *Cuius centrũ erat vbique, & cuius circũferentia erat nullibi*: el centro en toda parte, la circunferencia en ninguna. El centro en qualquier parte, en señal de que al que le cupiere el postrer rincon del mundo, no le ha de caber menos de Dios. La circunferencia que es donde fenece la esfera en ninguna, en señal de que en Dios no ay fin, que es inmenso, y infinito. Pierio refiere de

Ad Rom. 10.

Trismeg.

los

los Griegos que hazian vn Dios de Taracea, en que auia de todas las maderas y metales del mundo, y el intento no solo era que Dios tenia en si las perfeciones de todas las cosas, sino que todas ellas, y cada vna venia a tener parte en Dios, y no auia tronco en las montañas, ni pedaço de yerro en las venas de la tierra, ni peze, ni concha en los rios, ni en la mar, que no lleuasse gages de la infinidad de Dios: por esso obrò nuestra salud en Ierusalen, que es el medio de la tierra, *Operatus est salutem in medio terræ.* En la creacion del mũdo hizo primero el cielo, desseoso no le obligassen las culpas a hazer el infierno, de suerte que no le hizo por su gusto, sino como forçado de su justicia. Enfin esta fue la volũtad del Padre, y esta es la voluntad de su Hijo: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me.* La voluntad de mi Padre es que todos se saluen, essa ha de ser la mia: no ay manjar tan sabroso para mi, como cumplir su voluntad: a Pedro como a Pontifice le notificò este desseo en la sauana misteriosa de los sapos y culebras, de donde infirio aquella consequencia tan discreta, *In veritate comperi, quia non est acceptor personarum*, en los tribunales de la tierra se haze mas cortesia al rico, al pariente, al amigo, pero en el de Dios a todos se trata con ygualdad.

Si quis vult venire post me. S. Iuan Chrisostomo pondera mucho estas palabras, si alguno quiere, a nadie hago fuerça, a todos dexò francos los fueros de su voluntad, a cada vno pongo delante el mal, y el bien, el fuego, y el agua, la muerte y la vida para que estienda la mano libremente a lo que pareciere. Alguno dira como se compadece con esso el mãdar a sus criados. En la parabola de las bodas, que forçassen a los peregrinos, a los coxos, a los mancos, *Compelle eos intrare?* San Iuan Crisost tomo, que el *Compelle*, no dize fuerça, sino que encarece de suerte el gusto de aquellas bodas, que solo auia de bastar para arrastrallos, no es posible encarecer con palabras aquel bien, y si nos combidara con oro, o con plata, acudieran todos como sedientos al agua: con quanta mas razon se ha de acudir a las riquezas mayores.

Lo segundo nota san Iuan Chrisostomo, que con los pechos nobles mucho mas acaba la razon y la blandura que la fuerça, y quando nuestra naturaleza por si misma no se inclina, se persuade, y se conuence sin violencia, y nunca perseuera en lo q̃ emprende, que siempre lo violento dura poco: por esso Dios aunque llama, y ofrece, nũca fuerça: demas desso el mayor bien de los bienes quiso Dios quedasse en las manos de nuestro aluedrio, los demas que erã de menor quantia, honra, riquezas, hermosura, contento, &c. negolos Dios de manera, que a vezes el que los solicita mas, los consigue menos: el mas codicioso de riquezas muere en el hospital: el mas ambicioso de honras dà de ojos en el sambenito: el que busca mas contento, no sale de la casa del llanto: a la que perece por ser hermosa, le dà en el rostro vn carbunco que la dexa fea. Estos bienes, y los demas negò Dios a nuestra voluntad por mal seguros: pero el bien mayor del alma no cõsiste en mas de que le quieras, *si quis vult.* Y aunque es verdad cierta que no basta el hõbre sin Dios para alcãçalle, mas tiene tã cerca a Dios, q̃ de nadie se puede quexar sino de si, que Dios siẽpre està asido de las aldauas, y dando golpes a las puertas

Psalm. 73

Ioan. 4.

Actor. 10.

Chrys. ho. 56. in Matthæum.

Chrys. hi supra.

Ioan.6. de tu pecho, *Sto ad ostium & pulso*, llamo a todas horas, y si alguno me abriere, cenare de buena gana con el; assi quedan claros dos lugares al parecer encontrados, vno de san Mateo, y de san Lucas, *Qui vult venire post me*, ò, *Si quis vult venire post me.* *Ioan.6.* Otro de san Iuan, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eũ.* De dos principios nace vuestra justificacion, de Dios y de vos, vos solo no la conseguireis, si Dios no os ayuda, mas por ayudaros, no os fuerça, ni la palabra, *Trahere*, dize fuerça.

La palabra, *Post me*, declara mas esta doctrina: pódera quien es el que te llama, y te combida, y echaras de ver que no te lleua por fuerça. Quiẽ ha de yr por fuerça tras su padre, su Maestro, su Capitã, su Rey, su Dios? Cada vno se inclina naturalmente a amar sus cosas propias, que siempre hallamos en ellas mas razones de amabilidad. Siendo pues Christo S. N. tan nuestro por tãtos titulos nuestro Pastor, nuestro cõseruador, nuestro Redentor, nuestro justificador, nuestro glorificador, naturalmente hemos de inclinarnos a amarle. Pues si la naturaleza echò este pecho sobre los pechos humanos que amassen mas sus propias cosas, que mucho haze el hombre en amar a su Señor, y a su Padre? *Si ego Pater, vbi est Amor meus?*

Abneget semetipsum.

TRes cosas contiene el arãzel del que ha de seguir a Christo, y tenelle por Maestro, vna es negarse a si mismo, y al que pregũtare en que cõsiste esta negacion? S. Geronimo *Hier. Mat the.16.* responde, q̃ es desnudarse del hõbre viejo, y de sus obras, como dize san *Ad Col.3.* Pablo a los Colossenses, y vestirse de Christo, de suerte q̃ pueda dezir: *Viuo ego, iã non ego, viuit in me Christus*, que es vn linage de nacimiento nueuo, y haziendo las religiones memoria desso, quando dan el abito a los que dexan el siglo, dizen: *Induat te Dominus nouum hominem, qui secundùm Deũ creatus es.* Desnudete Dios del hombre viejo, y vistate del nueuo. El primer hombre era de tierra, porque se inclinò a cosas de la tierra, el segundo del cielo, porq̃ se inclino a cosas del cielo, cada vno se trãsforma en las calidades de las cosas a q̃ se inclina. El espejo inclinado a qualquier cosa, la traslada en si mismo, ora sea el jardin, ora el edificio, ora el cielo estrellado, ora el muladar. No le parece a san Geronimo que basta lauarnos, o limpiarnos del hõbre viejo para tratar de nueua vida, sino nos desnudamos del: porque aũque muy lauados, siempre nos quedaria olor, o sabor de la passada vejez. Dauid pedia a Dios criasse en su pecho vn coraçon de nueuo, imaginando el viejo tan suzio, y tan asqueroso, que aunque se lauasse mucho, siẽpre le auia de quedar resabio del mal passado, como vaso en que estuuo la purga, o ponçoña. *Psal.50.*

S. Iuan Chrisostomo dize, que lo q̃ es negar vn hombre a otro, declara que cosa es negarse a si, aquel se dize negar a otro, que viendole preso, desnudo, hambrieto, ni se apiada del ni le fauorece, ni le ayuda, y aquel se negara a si, que viendo su carne hollada, desnuda, hambrienta, ni se apiada della, ni la fauorece, ni la ayuda, *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo*: el mundo y yo viuimos tan encontrados, que el esta crucificado para mi, y yo para el: el no tiene manos, ni pies para mi gusto, ni yo para el suyo. Pues esse entredicho ha de professar el hombre con su carne, *Qui sunt Christi carnem suam cru-* *Chrysho. 56. in Mat theum.* *Ad Gal.6.* *Ad Gal.5.*

crucifixerunt cum vitijs & concupiſcentijs, &c. Y como el reconciliado en la Inquiſicion abjura de nunca mas reincidir, aſsi el de veras conuertido ha de abjurar de no dar guſto a ſu carne.

Baſi in te. 6. in regu. San Baſilio ponderando mas eſta negacion de ſi miſmo, dize que ha de ſer vn oluido general de la vida paſſada, y vna renunciació de la propia voluntad. Las coſas del eſtado de la culpa mal ſe pueden oluidar, pero ha de ſeruir ſu memoria no a la complacencia del penſarlas, ſino al arrepentimiento de auerlas gozado, y al propoſito de nunca mas tornallas a gozar.

Greg. Niſen. San Gregorio Niſeno preguntãdole vn ſu dicipulo que era negarſe a ſi miſmo? Le reſpondio, no con palabras, ſino con obras, lleuole a vn cementerio lleno de hueſſos y calaberas, y mandole les dixeſſe todas las injurias que ſe le ofrecieſſen al penſamiento, y que deſpues le hablaſſe: començò vna inuectiua de infamias, hueſſos podridos, hediondos de gentes infames y aleuoſas, que por no valeros la Yglesia, eſtays en el cemẽterio. Dixo enfin haſta canſarſe: boluiendo a ſu Maeſtro, pregũtole, que te reſpondieron? Nada: pues buelue alla, y diles mil alabanças; hizolo aſſi: que te reſpondieron? Nada: que auia de dezir vn muerto? Pues quando eſtuuieres tan muerto, como eſſos hueſſos te auras negado a ti miſmo.

En nueſtra propia voluntad eſtâ la dificultad deſte aranzel, como lo *2. p. ca. de vit. relig.* prouamos en nueſtro libro de amor: ella es la raiz y la llaue de nueſtro cielo, o infierno: y aunq̃ parece anduuo Dios miſericordioſo en poner el biẽ mayor en nueſtra propia voluntad, ninguna guerra tan grande tiene el hombre que vencer: por eſſo dixo

A ſan Iuan Chriſoſtomo: que ninguna coſa de las que Dios nos mandô engrandece tanto el premio que nos eſpera, como el auernos le vendido por nueſtra propia volũtad. Porque el vencer ciudades y Reynos, no es negocio tan grande como el vencella. Y para que ſe vea claro, nota q̃ traen contiẽda ſobre ella de vna parte: el cielo, Dios, y ſus Angeles, la Yglesia, y ſus miuiſtros: de otra parte el infierno, demonios, y mundo, y carne: y ella eſtâ en medio tan libre, y tan ſeñora, que vnas vezes acude al vn vãdo, otras al otro, Dios la mueue, los Angeles la inſpiran, la Yglesia la predica, *Curam carnis ne feceritis.* El demonio la ſopla, el mundo la engaña, la carne la importuna y moleſta, y como es tan vezina, y tan de caſa, y a titulo de amiſtad, ſiempre eſtâ haziendo daño, como la carcoma al madero, el orin al hierro, la polilla al paño; es negocio arduo ſalir ſiempre conuitoria. No fuera tan daño ſa la compañia de vna viuora, o de vna ſierpe como la de nueſtra carne: no es tan fiero ninguno de los demas enemigos, *Inter ſcorpiones habitas*, dixo Dios a Ezechiel, entẽdiendo por eſcorpiones a ſus ciudadanos, pero mas ponçoñoſos nos ſon nueſtros apetitos.

Chryſ. ho. 51.

Ad Ro. 13.

Ezech. 2.

Tollat crucem ſuam.

EL Segundo punto del aranzel que pide Chriſto S. N. a quien le quiſiere tener por Maeſtro, es, que ponga ſobre los ombros ſu cruz, y la lleue con paciencia. De tres cruzes haze mencion la Eſcritura. Vna de Chriſto S. N. y eſſa ningunos ombros huuiera tã rezios, que la pudieran lleuar. Galatino declarãdo el lugar de Eſaias, *Vidimus queſi percuſſum à Deo*, nota que la letra Hebrea dize,

Galat. lib. 8. catho. veri. c. 14

Esai.53. *Quasi percussum Deum*, fueron menester ombros de Dios para tan pesada cruz, y Armacano declarando el lugar del Deuteronomio: *Ego occidam, & ego viuere faciam, percutiam, & ego sanabo*, dize que vn hombre peritissimo en la lengua original, le auiso se auia de leer de passiua, *Ego occidar, & percutiar*, y que en el libro de la ley de Moyses que estaua escrito de la mano del Profeta Esdras, y guardado hasta oy en el Archiuo del Conuento de santo Domingo de Bolonia, dize, *Ego occidar, & viuam, percutiar, & sanabo*. Lo mismo refiere Iuan Gerson en vno de sus sermones. Camino de Emaus dixo Cleofas al Señor: *Tu solus peregrinus in Hierusalem*? No pretẽdio dezir tanto como dixo, por que desde que encarnò en las entrañas virginales, hasta que se sentò a la diestra de su Padre, fue solo y peregrino: pero en lleuar su cruz, mas solo y peregrino, no solamente por que nadie le ayudò a padecer, y penar, sino porque su tormento fue tan solo, que nadie pudiera hallarle exemplo. San Lucas le llamò excesso, donde se han de ponderar dos cosas. Vna, la muchedumbre de los pecados del mundo, que no ay guarismo para contallos. Otra su monstruosidad, y que siendo su muerte por todos, se venga a llamar excesso, bien se sigue que fue en ella muy solo y muy peregrino. Tambien lo fue por la aprehension, por la complexion, por la viueza de los sentidos en los demas, *Excedens sensibile corrumpit sensum*, por esso suelen los atormentados no sentir los tormentos de aturdidos: mas Christo Señor nuestro tanto sintio el postrer açote como el primero. La gloria que gozò en el Tabor, con que regalò el cuerpo curtido, encarece tambien aqueste excesso: y la hora del triunfo de los Ramos para q̃ salieſſe despues mas su deshonra, vino a hazer su cruz muy sola y muy peregrina.

Gerso.ser. 36. *Luc.24.* *Aristot.*

Tambien lo fue de parte del enojo y desamparo del Padre, *Deus meus Deus meus, vt quid dereliquisti me*? Con tener tanta sed de padecer y penar, parece q̃ ya se quexa del excesso y demasia, cumpliẽdose la profecia de Dauid, *Saturabitur opprobrijs*: auia rato que el peso estaua en el fil, y que pasaua, y no se mostraua su Padre desenojado, y querellandose cõ vn linage de desconsuelo, dixo: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me*? Grande desamparo es este, *Clamo, & non exaudis me: sto, & respicis me*, que mi Padre no me mire? Que se haga sordo, y no responda? Para sufrir esso en qualquier hombre, es menester gran paciencia, *O crudelis Alexim, nihil mea carmina curas.* El filosofo que pedia a las estatuas limosna para sentir la pena del pedir, y no alcançar.

Iob.30. *Virgil.*

Fue tambien sola y peregrina su cruz de parte de la justicia, porque en su comparacion quantas justicias Dios ha hecho, han parecido indulgencias, padecio en la fama blasfemias en el honor, deshonras, en los vestidos, despojo, en el alma, tristeza, en el cuerpo llagas, en la cabeça, espinas. en los pies y manos clauos, en el costado, lança, en el gusto, hiel, en el tacto, açotes, en el olfato, mal olor, en los ojos, verguença, en los oydos, vozes infames: enfin *A planta pedis, vsque adverticem capitis, &c.* La justicia de los Angeles, la del Diluuio, la de Sodoma, la de Datã y Abiron, cabe la justicia de la cruz no lo parecen. San Pablo dixo la auia permitido el Padre, *In remissionem pecca-*

Esai.1.

Ad Rom.3 *peccatorum precedentium*: es sentencia tan escura como diferentemente cometada escura, porque la muerte de Christo, no fue solo para remissió de pecados passados, *Peccatorũ precedentiũ*, sino presentes, y por venir. Diferentemente comentada: a vnos les parece que fue vn linage de justicia tan seuera, que executada y creyda, juzgò S. Pablo no auia de auer mas pecados en el mundo, y dixo: *In remissionem peccatorum precedentium*: a otros que llama el Apostol pecados passados, a los que Dios huuiere de perdonar por su muerte, que no es posible aya remission de culpa, sino precede el arrepentimiento y el dolor. Lo tercero, *In remissionem, idest, contra remissionem peccatorum precedẽtium*. Determinó Dios de hazer castigo tan riguroso como el desta muerte contra la remission que auia tenido su justicia en las demas ocasiones, para que se cõsiguiesse el escarmiento que desseaua.

Lo vltimo fue su cruz sola y peregrina de parte de la inocencia. A muchos castigò Dios por culpas al parecer no tan graues: a Saul porq̃ *1.Reg.13.* ofrecio sacrificio, *Necessitate compulsus*, el enemigo cerraua, los soldados le huyan, el miedo podia caer en vn coraçon constante, con todo esso fue condenado a priuació de su Rey no a muerte afrentosa, a que no quedasse rastro de su sucesion, y vltimamente al infierno. A Dauid por la vanidad de contar el pueblo, matò Dios setenta mil. Hugo Cardenal dize, que estos fueron de los nobles, que de los pleueyos murieron trezientos mil: a los hijos de Aaron, Nadab, y Abiud, porque incensaron cõ *Leuit. 10.* fuego ageno, *Quod eis præceptum non erat*, no les era mandado lo contrario: pero en el culto diuino lo no mãdado nos ha de ser por lo menos sos-

A pechoso, y el dia de la consagracion de su padre salio fuego del Santuario, y los abrasò delante de todo el pueblo. Parecen penas graues por culpas leues: pero ninguno padecio sin culpa, sino es Christo S. N. porque sus penas fueron por culpas agenas, segun la profecia de Dauid, *Quæ non rapui, tunc exoluebam*, y *Psal. 68.* porq̃ no huuiera ombros que lleuaran esta cruz, dize Christo S.N. *Tollat crucem suã*, no la mia, sino la suya.

La segunda cruz es la que lleuan sobre sus ombros los pecadores pesadissima de parte de la impaciencia B y de la desesperacion. Quando dos bueyes lleuan vn yugo, al mayor le cabe la mayor carga: pero si el menor no quiere su compañia, quedãdose con el peso todo, viene a reben tar, y a morir. De nuestro yugo Christo S.N. lleua la mayor parte, pero sino quereys su compañia, viuireys muriẽdo. El dia del Iuyzio sacara el justo de la cruz de Christo S.N. tanta razon de confiança, que no le acobardara aquel espanto y temor: que la que dio confiança a vn ladron de por vida, que mucho que la dê a vn justo? Puso Dios por guarda del Paraiso a vn Cherubin con vna espada C de fuego, y dize S. Sofronio, q̃ llegò *Sophr. ser. 6. Heb. pẽ no.* el ladron salpicado con la sangre de Christo S N y q̃ le detuuo el braço y le embotò los filos de la espada: de suerte q̃ rindiendole las armas, se hizo a fuera, y le dexò frãca la entrada que defendia desde el principio del mundo. Si a vn ladron tãto esfuerço y cõfiança, q̃ tanta dara a los justos? Pues lo que sera para el justo materia de consuelo esfuerço y de confiãça, sera para el pecador de tormẽto, desesperació, y temor, porq̃ representãdosele que la cruz fue vn pielago de misericordias, se le representaran tambien las obligaciones en que le

puſo la cruz,y lo poco que acudio a ellas,y dandoſe por perdido, ſe bolueraa los mõtes, *Cadite ſuper nos*, recibime en vueſtros ſenos. Caſo eſtraño, que eſpere vn pecador mas piedad de las entrañas de vn monte, que de la fuẽte de miſericordia ypiedad: enfin como la vara de Moyſes para los vnos era formidable como inſtrumento de ſeueriſsimos açotes, para los otros de grandiſsimo conſuelo,como inſtrumento de abrilles el mar, de darles agua en el deſierto,y de otros grandes milagros; aſsi la cruz a los que la lleuaron con impaciencia y deſeſperacion, ſera de grande pauor y eſpanto:a los que la lleuaron con paciencia y eſperança, ſera de grandiſsimo conſuelo.

La tercera cruz es del juſto, por quiẽ ſe entiende todo loq̃ le atormẽta en la vida, por eſſo ſe dize cruz, â crutiando: y porque ninguno ſe eſcapara deſte yugo, *Qui pie viuire volunt in Chriſto, perſecutionem patiuntur*, que el vaſo de hiel que prouô Chriſto,ſe quedô lleno,porque huieſſe para todos,y vendrán a ſer las cruzes muchas y varias, *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei*. Dize Chriſto S.N. tome cada vno ſu cruz, y ſi le parece grande,conſueleſe con que ay otras mucho mayores. En la proceſsion del Viernes ſanto cada vno lleua la cruz ſegun ſus fuerças,vnos pequeña como niños,otros mediana,otros grãde,otros barras de yerro muy peſadas:aſsi dâ Dios a cadâ vno en ſu eſtado mas,o menos peſada cruz, ora ſea por parte de la malicia humana, ingratitud de amigos, perſecuciõ de enemigos, compañia de parientes, hijos,muger;ora por parte de ſu carne que le trae piſado y hollado como a S.Pablo,ora por parte del demonio que le acriua ya con eſcrupulos de biẽ,ya con tẽtaciones de mal; ora por parte de Dios que prueua el valor de los ſuyos en el criſol de la tribulacion, ora por parte de la naturaleza, que como flaca y corruptible padece grãdes miſerias, ora por parte de la compaſsion de los deſaſtres agenos particulares, q̃ muchas vezes ſe ſientẽ mas que los propios, ora por parte de losdaños comunes, guerras,peſtes,hãbres, que muchos gimen mas que los particulares, ora por parte de los pecados que ay muchos. Ieremias que los lloran, *Quis dabit capiti meo aquã, &c.* pues quien lleuara eſta cruz con guſto y con paciencia, quanto tuuiere de tormento,tendra de gloria.

Capilli tui ſicut greges tõſarum, por los cabellos de la Yglesia entiende S.Aguſtin a los juſtos que la hermoſean y adornan como los cabellos a la cabeça, y es conuenientiſsima la proporciõ.Lo primero, los cabellos recibẽ virtud de la cabeça los juſtos de Chriſto que es cabeça de la Yglesia.Lo ſegũdo, los cabellos de la dama paſſan mil linages de tormento, como lo prueuan los yerros,los fuegos,las legias,los azufres, las prenſas.Los juſtos paſſan mil generos de tormentos, *Quanta paſsi ſunt tormẽta*,cãta la Yglesia.Lo tercero, los cabellos como no tienen mas que vida vegetatiua, ſufrẽ eſtos martirios con vn linage de inſenſibilidad. Los juſtos los paſſan, los ſufren como ſi fueran ouejas, *More videntium non murmur reſonat, non querimonia*. Vltimo, ſe comparan a las cabras, animal dedicado a los ſacrificios, a vnas partian por medio, a otras ſacauan el coraçõ y las entrañas,a otras quemauã haſta dexar las cenizas: es vna eſtampa de la variedad de los tormentos del juſto.

San Lucas añade, *Quotidie*, y aun que

2. *ad Thimot.3.*

Actor.14.

Cantic.4

Eccleſ. in Him.

que no se halla en muchos Codices Latinos, tienenla los Griegos, y declaranla Eutimio, y Teofilato, y dizenos dos cosas, principalmẽte vna, que lleuar la cruz con paciencia, no ha de ser como la lleua el penitente, que quando se le antoja, la arrima, sino *Quotidie*. Hombres ay q̃ la quieren lleuar a dias, y aun a horas, haziendo en esso mas pausas que el pulso del enfermo desahuciado y mortal: pero Christo no dize sino *Quotidie*. La otra, que ha de durar lo que durare la vida. Nadie por muchos años que aya lleuado su cruz, ha de uerse jubilado: esso notificò Dios a Adan en su sentencia, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, hasta quãdo? *Donec reuertaris in terrã*. Este yugo, dize Salomon, puso Dios sobre nuestros cuellos desde el dia que nacemos hasta el dia en que morimos: parece pesada carga, mas hazenla muy ligera dos cosas: vna la breuedad de la vida q̃ es vn punto: otra la eternidad de la gloria, y podemos añadir la tercera que son las ayudas y fauores de la gracia que hazen dulce el trabajo. S. Bernardo declarãdo el lugar de los Cantares, *Quæ est ista, quæ ascendit de deserto, delitijs affluens inixa super dilectum suum?* Señalò este pensamiento: sube vn alma justa trepando por el camino de las virtudes con gran descanso y deleyte por desierto y cuesta arriba, y tan sin pena: no os marauilleis, q̃ va arrimada a su Esposo: *Inmixa super dilectum suum*: si el Esposo no la ayudara, no pudiera dar dos passos, pero fauorecida y arrimada volara como las aues.

Genes. 3.

Bern. sup. Cant.

Cant. 8.

Demas desso como el dõ de perseuerar tan siempre vn hombre que no buelua los ojos como la muger de Lot, ni le acobarde el arado para boluer hàzia tras, no se puede merecer, que en esso tiene la condició de la gracia, y se auentaja a la gloria, a quien S. Pablo llama corona de justicia, y quiere dezir, que la gloria se deue, y la gracia y la perseuerãcia en el bien no se deue, por dar alguna vez de ojos, no se ha de tener el hombre por tan perdido, que pierda la esperança de cobrarse, sino leuantarse cõ mas denuedo, mas escarmiento y temor de no perder aquel bien que nos llama, y nos espera.

Tollat crucem suam.

SEñala Christo S. N. vna marauillosa competencia entre si, y el q̃ le sigue de las mayores marauillas que pueden verse en el mundo, es querer vn hombre hazer por Dios lo q̃ Dios hizo por el, como si fuera posible venir a emparejar deudas. Dios muerto en cruz, y de gana, es lo que mas hizo Dios por el hombre: y es estraña marauilla que le diga el hõbre: Yo hare otro tanto por vos: es vn desafio de amor, y que desafiando Dios, aya quiẽ salga, y quiẽ pague, es vn milagro. Imaginad que ofrece el Rey cien abitos, o tusones para cien criados muy nobles, que priessas auria a la honra: pues esso es: *Tollat crucem suam.*

Al esclauo libertado no basta que su amo le aya dado libertad, sino le dà carta de horro q̃ le ampare. Christo nos sacò de la seruidũbre del demonio, *Delẽs quod erat aduersum nos chirographum decreti, & affigens illud cruci*: cancelò la obligacion, y fixola en la mesa de la cruz: conuenia pues tuuiessemos esta obligacion a la mano para quando el demonio nos pidiesse, y estando enclauada en la cruz, es fuerça que cada vno *Tollat crucem suam, &c.*

Ad Col. 2.

Et

Et ſequatur me.

EL tercero punto de nueſtro arãzel es ſeguir a Chriſto S.N, haſta perder la vida ſi neceſſario fuere por ſu ſeruicio. Eſta es la claue que cierra el edificio, que el negarſe a ſi miſmo, y el lleuar vna cruz peſada ſobre ſus ombros, a cada paſſo lo haze vn pretẽdiente ambicioſo, vn auaro, vn deshoneſto por los Idolos q̃ adora. San Iuã Chriſoſtomo, no ay ladron, bruxo, hechizero, encantador, que no lleue vna muy peſada cruz, porq̃ el merecimiento no conſiſte en la pena que padece, ſino en el fin porque la padece, y en eſſe ſentido dixo ſan Auguſtin, que al Martir no le haze la pena, ſino la cauſa. Martires tiene el demonio, el mundo, y la carne: pero todos ſus martyrios ſeruiran de mayor condenacion. Lo que diferencia al juſto del pecador es, tener por blãco de ſu cruz a Chriſto S.N. y la razõ natural lo dize. Que Principe ay en el mundo, que me pague los ſudores que no paſsè yo por el, (y vn Principe de la tierra podra ſer los pague, como hombre a quiẽ le mienten y le engañã) pero el del cielo que deletrea el coraçõ, no le dara vn ſolo marauedi. Eſſe fin tuuo Dios en proponer al Verbo encarnado a Angeles, hõbres, Iudios, Gentiles: a los paſtores de los vnos, a los Reyes de los otros: para que entendieſſen que era ſu Dios y verdadero Señor, y que le deuian ſeruir con obras, palabras, y penſamientos. Vna vez le propuſo a los Angeles en el cielo, otra a los Angeles y a los hombres en la tierra, *Et cùm iterum introducit primogenitum in orbẽ terrarum, &c.* Entre el ſieruo y el Señor ay obligaciones generales de parte del Señor, en los aprietos amparo, en las neceſsidades fauor, en

Chryſ. ho. 56. in Matthæum.

Ad Heb. 1.

A los ſeruicios remuneracion, y en todas ocaſiones liberalidad y franqueza. De parte del ſieruo lo primero, hazer en todo y por todo la voluntad del Señor, como ſu pan, tiro ſus gaxes. En pidiendo a Dios el pã cotidiano, luego dezimos: *Fiat voluntas tua*, y el ſieruo que no haze la voluntad del Señor, *Vapulabit multis.* Lo ſegundo, acudir a ſu ſeruicio con zelo y fidelidad, que el ſieruo q̃ penſando vendria ſu Señor muy tarde, comio, y beuio, y maltratò a ſus cõpañeros, condenado quedò por deſleal. Lo tercero, ha de preciarſe de B ſieruo de ſu Señor, y tener eſſa por la mayor de ſus honras: y aunq̃ tenga otras razones de q̃ ſacarlas, dexãdolas por aceſſorias: ſola eſta ha de ſer la principal, *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videãt opera veſtra bona, & glorificent Patrem veſtrũ, qui in cœlis eſt.* Ha ſe de ver tan claro Dios en las obras de vn Chriſtiano, que qualquiera que le mirare atentamente, diga por eſte ſieruo: Merece ſer Dios honrado. Dios es S. N. por mil titulos, y quãdo falta de nueſtra parte, es la falta, *Ero murus igneus in circuitu eorũ, & gloria in medio eorum.* S. Teodoreto lee: *In gloriam in medio eorum*, como ſi dixera: Si ellos C me tuuierẽ a mi por ſu gloria, yo ſere ſu muro, y muro de fuego. Los muros de piedra, y de cal y canto defiẽden, pero no ofenden: pero el muro de fuego defiende, y ofende tanto, q̃ con vna eſpada de fuego defendio mucho tiempo vn Cherubin el Paraiſo: pero ſino me tuuieren por ſu gloria, no les vendre yo a ſer muro: eſſo dize el lugar de los Cantares: *Pone me vt ſignaculũ ſuper cor tuum. Signaculũ* dize tres coſas, ſello, vandera, y empreſa. En el ſello pone cada vno el blaſon de ſus armas, y en lavandera tãbien. La empreſa es vna

Matt. 5.

Zacha. 2.

Cantic. 8.

ſeñal

señal que sacã los caualleros en seruicio de sus damas, en que se declarã por sus seruidores: todo tiene vn mismo intento. Dize pues: Si quieres Esposa mia, que ninguno de tus enemigos se te arreua, ponme a mi como sello en tu coraçó, y en tu braço: en tu coraçon por pensamientos y palabras, en el braço por las obras, y tendre tan grã cuydado con tu defensa y amparo, que nadie de muchas leguas osara llegar a ti, porque echara de ver que no ay burlarse cõ celos, y con amor.

Qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eã, qui verò, &c.

PVdiera parecer a alguno esta doctrina denegarse, de tomar su cruz, de seguir a Christo dura, y respondiendo a la tacita objecion, dize: Nadie piense propongo cosa que le este mal, que el que quisiere ganar su alma, librandola de la mortificacion de la cruz, de la obediencia de mi ley, esse la pierde, y el que la perdiere por mi, y por mi ley, esse la gana: el que perdona al hijuelo pequeño regalandole, consintiendole, perdonandole, esse le pierde: el que le pierde açotandole, estrechandole, vedandole sus antojos, esse le gana: son dos sentencias al parecer encontradas, pero muy ciertas: y aunq̃ quedan ya tratadas, ninguna cosa (a mi parecer) las declara tanto como dos suertes que pinta san Pablo a los de Corinto, vna muy prospera, otra muy miserable, *Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes*: vna de amigos de Christo, otra de enemigos. Nosotros (dize) somos los necios, vosotros los auisados: y si se haze juyzio de lo que hasta aora passa, razon os sobra, porq̃ *Vsque in hanc horã esurimus, & sitimus, nudi sumus, & colaphis cedimur, & facti sumus omnium peripsema*: vemonos hambrietos, sedientos, desnudos, abofeteados, y tenidos por lavasura del mundo. Segũ Cayetano, *Peripsema*, dize dos cosas. Vna las cascaras, las horruras, la escoria, el lodo, que se pega a los çapatos. Otra, el hõbre sagrado que cargado de maldiciones, le arrojauan a la mar desde vna roca, consagrando le al Dios Neptuno, desseosos que aquel sacrificio, los dexasse limpios de sus culpas y pecados. Dize pues san Pablo: Parecele al mundo que està su prosperidad en nuestra miseria, su medra en nuestro mal tratamiento, su vida en nuestra muerte, y juzga por triste suerte la nuestra, *Mihi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer*: son juyzios de siglo ciego que los anticipa antes del tiempo del juzgar, *Nolite ante tempus iudicare*. En llegando la luz del otro siglo, echareys dever que por no auer abraçado aquesta suerte, perdistes la mas venturosa suerte, que es la que me cabe a mi, y que gozando vna breue vida, perdistes eternamente la vida, y que aburriendola yo, la gane.

Qui voluerit animam suam saluam facere, perdet eam, &c. El perder es ganar, y quanto mas se pierde, mas se gana. Los Egypcios, como nota Pierio, pintauan la perdicion en el fuego con esta letra, *Omnia deuorat, omnia perdit*, porq̃ no ay perdicion comparable como la que haze el fuego: la Escritura ponderando el estrago que haze el vicio de carne, le llamo fuego, *Ignis est vsque ad perditionem deuorans, omnia eradicans*: a Sodoma el fuego sensual la consumio, llamãdo vn fuego a otro fuego. El amor diuino se llama por esso fuego, *Fortis vt mors dilectio*, como la muerte

corpo-

A B C

1. Cor. 4.

1. Cor. 4.

Iob 21.

Cant. 8.

corporal lo pierde y acaba todo, assi el amor, *Anima mea liquefacta est*, dixo la Esposa: Anda mi alma desecha y consumida de que nace tanta perdicion? *Lampades eius lampades ignis atque flammarum*, son los ojos de mi Esposo llamas de fuego que abrasan. Encareciẽdo Ezechiel vna cosa muy perdida, dixo: *Quid fiet de ligno vitis?* al cabo vẽdra a parar en el fuego que es la mayor perdicion, pues el que perdiere por fuego su alma, esse la ganara mas. En el Leuitico pedia Dios por primicias de los frutos vna espiga verde granada tostada: esse tenia por sacrificio agradable. Es estampa de vn coraçõ en lo mas florido y granado de sus años tostado y sacrificado en el fuego de la mortificacion.

Ezech.15.

Leuit.2.

Antiguamente ofrecian sacrificio los Patriarcas y Profetas, ora en la ley natural, ora en la escrita: pero en cuerpos agenos animales y mas animales. El demonio queriẽdo ser seruido a mayor costa, pidio los hijos: *Immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs*: pero viniendo Christo S. N. al mundo por Maestro, enseñò por palabras, y por obras, que el sacrificio mas agradable era el de la vida propia, *Semetipsum obtulit*, dize san Pablo, y señalando la Yglesia la circunstancia del fuego, dize: *In ara crucis torridum*, tostado al calor del Sol el cuerpo, y al fuego de amor el alma. Tratãdo la Escritura de los despojos de Madian, mandò passasse el oro, plata, cobre, por las llamas de fuego para que quedasse purificado. Lo que puede tener algun orin, o alguna escoria, bien es que passe por fuego, mas como en Christo S. N. no auia que purificar; sufriendo todos los demas tormentos, no quiso el de las llamas de fuego. Lorenço como era hombre, y se le auria pegado algun poluillo a los pies para q̃ se consumiesse la verdura de la mocedad, traçò passasse por fuego.

Psal.105.

Apoc.20.

Psal.1.

1.Cor.15.

Psal.65.

Qui voluit animam suam saluã facere, ay vna perdicion que para en ella como la del pecador, *Flamma cõburit peccatores*. El Apocalypsi dize, que la muerte, y el infierno fueron al cabo echados en vn estanque de fuego, vn infierno en otro infierno: pero la del justo es como la del aue Fenix, que abrasada en el fuego, resucitaua a nueua vida, *Iustus vt palma florebit*. Otra letra dize, *Vt fenix*. Dauid dize, que no resucitaran en el juyzio los pecadores, *Non resurgent impij in iudicio*. San Pablo, que todos hemos de resucitar, *Omnes quidẽ resurgemus*: parecen lugares encontrados, mas satisfaze a la dificultad lo q̃ luego se sigue, *Sed non omnes immutabimur*, de suerte que resucitaremos todos, pero no todos a vida gloriosa. El justo passãdo por fuego y por agua, saldra al cabo a refrigerio, *Trãsiuimus per ignem & aquã, & eduxisti nos in refrigerium*, el pecador reprouado passara de vn tormẽto a otro tormento.

Qui amat animam suam, perdet eã. La sagrada Escritura es la lengua de Dios, por ella nos declara su pecho, y nos notifica su voluntad, y como la lengua tiene aspereza en la parte superior que se vee, y blandura en la inferior que no se vee: assi la Escritura tiene aspereza en lo exterior, *Qui amat animam suam, perdet eam*. Que mayor aspereza, que obligarnos a aborrecer nuestra vida? Siendo la cosa q̃ naturalmente mas amamos? Pero debaxo de la aspereza ay gran blandura, y en la perdida està encerrada gran ganancia, *Mel & lac sub lingua eius*: que cosa mas suaue q̃ la leche y que la miel? Pues essa suauidad tiene debaxo de su corteza la

Cantic.4.

lengua

Psal.16. lengua de la Escritura, *Propter verba labiorum tuorum ego custodiui vias duras*, llama aqui caminos asperos los que en otra parte llama suaues, aspe ros por la aspereza esterior, suaues por la interior. Otra letra dize: *Custodiui vias latronis, labia eius sicut lilia distillãtia mirrham primã.* Por otra parte: *Diffusa est gratia in labijs tuis, &c.* Los caminos del ladron son vigi lias, porque no duerme, ora por hur tar, ora por huir: ay unos, porque cõ la çoçobra y sobresalto no come: a çote:, porque aqui, o alli por marauilla se escapa dellos: tormẽtos, por que luego dan con el en el potro: ga leras, porq̃ el q̃ mejor libra para en ellas: horca porq̃ por marauilla se en mienda. Essos son los caminos que ha de andar el Christiano de gana por el teſoro del cielo. Donde se ha de notar, q̃ es de tanto precio aquel soberano bien, que no ay caudal en toda la naturaleza para compralle: y assi el mejor consejo es siguiendo los passos del ladron el roballe. A es *Matth. 11* to hizo alusion san Mateo, *Et violenti rapiunt illud*: hase de ponderar la palabra, *Rapiunt.*

In vitam æternam custodit eam.

LOs de Frigia cõsultãdo vn oracu lo en la elecciõ de su Rey, respõ dio eligiessen vn labrador llamado Gordio, lleuandole la corona, tenia en la mano las coyundas de sus bue yes, y ofreciendolas al tẽplo como si fueran vãderas dandolas vn ñudo, q̃ llamaron Gordiano, les puso abaxo vn letrero: El que desatare este ñu do, vendra a ser Rey de la Asia, pro uaron muchos esta auentura: pero solo Alexãdro la acabo cortando el ñudo, y diziendo: Tanto monta. An duuo discreto, porque aunque el ñu do era artificioso, las coyundas eran de tan baxo precio, que antes se ve nia a perder el tiempo. Muchos jus tos desseã deshazer este ñudo de la vida, pero no tienen licencia para ha zer esso por sus manos, sino es con las penitencias y miserias de la vida que dan poco a poco la muerte, *in mortibus frequenter*, pero los marty res cortan el yugo como Alexandro juzgando por la menor perdida lo demas.

San Lucas dize: *Qui non odit patrẽ suum, & matrem, adhuc autem & animam suam*: caso estraño, que nos mã de aborrecer a los padres, y amar a los enemigos? San Pablo dize, q̃ ame el hombre a su muger, Christo S. N: que la aborrezca? S. Gregorio, *Etrũque agere per discretionẽ valemus*, he mos de amar al padre, a la madre, y a la muger: en quanto amigos y her manos, y aborrecellos en quãto ad uersarios en el camino del cielo. Tiẽ ne cierta raya y tassa este linage de amor, de q̃ no hemos de passar. Ama Abrahan a su hijo por el precepto, y por la fuerça natural manda Dios q̃ muera: el amar su vida despues deste mandamiento es passar la raya que puso Dios, no se ha de amar aquella vida, sino aborrecer: y aunque le de el Euangelio nombre de aborreci miento, mas le conuiene el de amor. Llegò el Angel a estoruar el sacri ficio de Isac, y dixo al Padre: *Nunc cognoui quod timeas Dominum.* S Iuã Chrisostomo, ora conozco que te mes a Dios, y que le amas mas que a tu hijo, y que amas mas a tu hijo. Angel que dezis? No es ley de Dios cõseruar la vida de vn hijo? y ley de naturaleza? Pues trasplantãdola aqui, como dezis que ama Abrahan mas a Dios, y que ama mas a su hijo. R. Ay dos amores, vno natural, otro diui no: que Abrahan amasse a Dios y a

Gregò. hõ. 37. in Euã gel.

Genes. 22.

Chrys. ho. de fid. Abrah. to. 1.

su

su hijo, era cosa muy notoria: quien carece desse amor? Pero que amasse a Dios, y al Hijo con amor diuino, prouolo con el sacrificio, y assi dize el Angel: *Nunc cognoui quod timeas, &c.* Porque vēciendo el amor diuino al natural, prouó que queria mas a Dios, que al Hijo, y al mismo Hijo en Dios, ofreciendole en sacrificio a Dios. San Agustin dize, que es muy aspero rigor que vaya vno corriendo conforme a la voluntad de Dios, y que mudando Dios la sentēcia, le haga boluer atras. Que al caballo que va corriendo con loçania y ligereza, le haga parar el freno, passe, mas que le haga boluer corriēdo hàzia tras: Viene bien esta dotrina con el martyr, pues ninguna ay q̄ assi martyrize, y el que la professa se curte para el martyrio.

Aug. to. 2. epis. 65. ad Paul.

Adhuc autem & animam suam, hizo reflexion en el *Adhuc*, como cosa que es en si tāto mayor, y sin duda sobra razon, porq̄ yo he visto a muchos comulgadores, rezadores, encerrados, confejeros: pero que aborrezcan la comodidad de su vida? A muy pocos, pensamiēto que en los santos de ogaño se prueua mas claramente.

Quid proficit homini, si vniuersum mundum lucretur, se ipsum autem perdat, & detrimentum sui faciat?

Matt. 16. SAn Mateo, *Quid prodest?* S. Marcos, *Quid vigabit?* Da razon de la sentencia passada, que es mejor perder la vida, que ganarla: porque la ganancia temporal no puede hazer contrapeso a la perdida de bien espiritual, ora sea temporal, ora sea eterna. Sea vn hombre Monarca del mūdo, goze de todos sus bienes por muchos años de vida, que le aprouechara si pierde el alma, o padece detrimento en ella?

A

Esta sentencia tiene dos partes, aūque la segunda segun Eutimio, es declaracion de la primera. Vna es perder el alma eternamente, y con esta perdida cosa clara es que la monarquia del mundo, ni otro mayor biē, aūque fuesse tesoro de todos los demas bienes, no tiene comparacion: por esso añadio san Mateo, *Quam commutationem dabit homo pro anima sua?* Que trueco puede hazer vn hō bre prudente, ora sea de parte de la dilacion del bien, ora de parte de calidad? De parte de la dilacion no ay condenado, ni demonio en el infierno que no firme de su nombre esta verdad: y que los del infierno la confiessen, no es mucho, auiendo experimentado tan a costa suya la desygualdad que ay entre bienes temporales, y males eternos: pero ninguno aura en esta vida tan tōto, que le den a escoger el bien posible tēporal, y por remate el mal eterno, o el mal posible temporal, y por remate el bien eterno, qué no menosprecie por lo eterno lo temporal. A nuestra vida llamaron los Filosofos punto, y en siendo punto, es tan indiuisible, que en quitando la menor parte, se quita todo: y si respeto del tiempo es punto la vida humana, que sera respeto de vna eternidad? Mas caso que el llamar punto a la vida, sea encarecimiento de su brevedad, y que hagamos juyzio de vna vida, que tenga mil años de duracion, aūque ninguna ha llegado a ellos, *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, quæ præterijt*, comparada essa vida de mil años a los siglos de Dios es vn dia. Pues quien aura tan saluage que trueque por vn dia de tiempo la vida eterna de Dios? Mas de-

B

C

Matt. 16.

Psal. 89.

mos

mos vna vida tan larga que se mida con el tiempo, y que dure lo que el mouimiento de los cielos acabado el tiempo, *Quia tempus non erit amplius*, que mas contento dara la memoria de tan larga vida, que la de vida tan corta? y de que prouecho sera si se condena?

De parte de la calidad, el mundo se hizo por el hombre, no se puede trocar por el hombre. S. Iuan Chrisostomo, hazeys vnos palacios para vuestro Hijo, mas no trocareys por ellos a vuestro Hijo, *Nec facio animã meã pretiosiorem quàm me*, tener por mas preciosa la vida breue, q̃ la eterna es necedad. *Faciamus hominem vt præsit, &c.* hizote Principe de todo lo criado, no agrauies a tu dominio, todo se deue auenturar por el Rey, y pues eres el Rey, no te desprecies y deseestimes, solo Dios puede hazer contrapeso al valor del hombre, porque se dio por el hombre, y no diera tanto Dios si valiera poco el hombre. Enfin el quicio sobre q̃ anda toda la filosofia Christiana es, aquel es daño que daña al alma: lo demas todo es accessorio. Seneca, *Vnum bonũ honestas, vnum malum turpitudo, cætera vilis turba rerum.*

Lo segundo es grande agrauio de los bienes diuinos admitir comparacion con los humanos. Lo vno, porque son grandes las ventajas que haze el gusto de la virtud al del vicio, el de la gracia al de la culpa, quanto mayores las hara la gloria? Dios es la fuente y el origen, de donde se deriua toda la razõ de bien, en el cielo le comunica franquissimamente, poniendo vna mesa tan harta, que dize a todos, *Aperi os tuum, & implebo illud*: aca nos caben las migajas que se caen, las gotas que se reçuman de aquel pielago de gustos, essos son los regalos de la gracia: pues si los relieues que se alcançan en este valle de lagrimas hazen tantas ventajas a todos los demas bienes aquel tesoro inmenso de bien que hara?

Demas desso quantos gozarõ de los bienes de la tierra, dando cõ ellos arcadas, se llamaron a engaño, y alegaron su mentira y vanidad, y Salomon que habla con algo mas cortesia, dize, que son vanidad. S. Agustin se assombra del alma, que auiẽdo hecho dellos anotomia, no los huye, y aborrece, *Saltem sagittata fallacijs*: q̃ quien no ha experimentado sus engaños, los codicie, passe: pero quien los sabe como bien acuchillado, &c.

La segunda parte es padecer detrimento en el alma, ora sea perdiendose la gracia por culpa mortal, ora añublãdose por alguna venial la primera perdida, aunque se repara con la penitencia en razon de trueco y cambio, no ay bien possible a que se pueda feriar: porque perdiendose en ella Dios, no ay bien que pueda hazer contrapeso a tanto mal: essa es la razon porque la Escritura las vezes que trata de cobrar el alma perdida, jamas repara en la costa. La salud del cuerpo puede tener tassa, y los Teologos dudan si vn enfermo no pudiesse sanar sino con medicina que costasse vn millon, si valiendole su hazienda, podria dexarse morir, y es parecer biẽ llano que podria: mas por la salud del alma todo se ha de auẽturar: si son necessarias lagrimas, *Lustum vnigeniti fac tibi planctum amarum*, si los ojos de la cara, sacatelos, si manos y pies, cortatelos: si dexar padre, y madre, hijos, y muger, hazienda, dexailo: si la ocasion pidiere la vida, ofrecella.

A algunos Filosofos les parecio q̃ a Dios se auian de ofrecer pocas cosas, *Quoniam bonorum meorum non eges*. Que necessidad tiene Dios de nues-

Chrysost. Psal. 68.
Actor. 20.
Seneca.
Psal. 80.
Eccles. 1.
Psal. 15.

nueſtras pajas? Y el miſmo Dios parece q̃ no eſtraña eſta opinion, pues para la fabrica del templo mandò le ofreciessen haſta pelos de las cabras, y viniendo al mundo, hizo tanto caſo del cornadillo que ofrecio la vieja en Ieruſalẽ, y reuelando ſu guſto, dixo: *Miſericordiam volo, non ſacrificium, id eſt*, no tanto el ſacrificio, cómo la miſericordia, y Dauid: *Holocauſtis non delectaueris, &c.* Muchos de los Dioſes de la gentilidad haziendo grandeza deſſo, traçaron los cõſagraſſen arboles eſteriles como el olmo, el laurel, el cipres, por no dar ſoſpecha, o de neceſsidad, o de interes: mas por no perder el alma, todo ſe puede ofrecer.

Pſal. 50.

El padecer detrimento por la culpa venial, tambiẽ es perdida, que no tiene recompenſa, y prueualo Origenes cõ el lugar de ſan Pablo, *Detrimentum patietur, ipſe verò ſaluus erit, ſic tamen quaſi per ignem*, que declaran muchos ſantos del fuego del Purgatorio que padece el alma juſta por las culpas veniales, y poca pena de los mortales, de que no ha hecho plenaria ſatisfacion, y ſin duda ſi a qualquiera del Purgatorio ſe le preguntaſſe. Si el mayor bien del mundo es cõparable con aquel mal? Reſponderia que no es mal que ſe puede ſufrir por otro bien que el de Dios.

1. Cor. 3.

(.?.)

EN LA FESTIVIDAD DE Confeſſores no Pontifices.

Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te. Matthæi 19.

Matt. 19.

Reguntò vn moço a Chriſto S. N. *Magiſter bone, quid boni faciã, vt habeam vitam æternam*, y ora llegaſſe con mala intencion, como le parece a S. Geronimo, el Señor le reſpondio: *Seruа mandata, omnia hæc ſeruaui à iuuentute.* S. Baſilio, y S. Geronimo, que min tio, y añade Origenes del Euangelio de los Nazareos, que le dixo el Señor: Como dizes auer guardado los mandamientos deſde tu mocedad? Teniendo la caſa llena de bienes, y muriendo de hambre muchos hijos de Abrahan? Pero ſi quieres ſeguir la perfecion, conuiene hagas tres coſas: vna vender tu hazienda: otra dar a los pobres los dineros que della hizieres: la tercera que me ſigas, no ſolamente imitando mis paſſos, que eſſo qualquiera lo ha de hazer, ſino ſiguiendolos, *Veni, & ſequere me, & habebis theſaurum in cœlo.* Pareciole al moço caſo duro el deshazerſe de ſus poſſeſsiones, que eran muchas, y poniendo los ojos en el ſuelo, raſcãdoſe la cabeça, ſin dezir: A Dios; boluio las eſpaldas a Chriſto S. N. *Et abÿt triſtis.* Dio ocaſion a dos coſas: vna, a que Chriſto S. N. trataſſe la dificultad con que ſe ſaluan los ricos: otra, a que S. Pedro dixeſſe en nombre de todo el Apoſtolado, *Ecce nos reliquimus omnia, &c.* Noſotros hemos hecho todo eſſo, vendido nueſtras haziendas, dado a los pobres ſu precio, que aunque no lo expreſsò ſan Pedro, deueſe creer, como diremos

Basil. & Hiero. hic.

mos despues: *Et secuti sumus te, quid ergo erit nobis?* No solamẽte por auer dexado las redes rotas, q̃ esso era poco, aunque fuera lo mismo de lo mucho, no solamente por auer renũciado lo q̃ eramos, sino lo que podiamos ser, borrãdonos de la lista de la fortuna, q̃ segun el desorden có que a ratos mueue su rueda, pudieramos aunque pobres pescadores esperar prosperidades: hemos puesto entredicho a los deleytes y passatiempos humanos, negado nuestra propia voluntad, *Quid ergo? amẽ amẽ dico vobis, quod vos qui secuti estis me*, echò mano de lo mas, como notò S. Geronimo, y en esso dixo lo menos, *In regeneratione*, en la renouacion q̃ se ha de hazer del mũdo, quando el Hijo del hombre estara sentado en la silla de su Magestad y de su gloria, aura otras doze sillas para vosotros, y todos los q̃ dexaren padre, madre, hermanos, &c. gozaran ciẽ tanto de cõtento en esta vida, y en la otra vida eterna. La suma es vn desengaño para los ricos, vn consuelo para los pobres de espiritu. Dos caminos de salud, vno de Christianos, otro de santos: vno de mãdamiẽtos, otro de cõsejos: por el vno caminavn moço codicioso, por el otro vn viejo determinado. El vno, dize: *Quid boni faciã, vt vitã æternam possideã*: el otro, *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* Es el punto de mayor perfecion a q̃ vn alma puede llegar desasirse, y desembaraçarse de todo para hazerse en quanto fuere posible vna misma cosa con Dios.

A

B

C

Ecce nos reliquimus omnia.

SVpõgamos la creació del mũdo, dõde no tuuo Dios necesidad de materiales, pues le hizo de nada, ni d̃ oficiales q̃ le diessen barro a la mano, pues le hizo solo, ni de instrumẽtos, pues cõ solo vn *Fiat*, dexò tã hermosos los altos y baxos de aqueste grãde palacio. Quãdo llegò a tratar de la fabrica del hõbre, dixo: *Faciamus hominẽ ad imaginẽ & similitudinẽ nostrã*: no es autoridad (como pẽsarõ algunos de los Doctores Hebreos) de q̃ gozãa ratos los Perlados y Principes de la tierra, ni auer dado parte a los Angeles de aquella obra, como le parecio a Filon, sino hablar alli la Trinidad de las personas diuinas. *Ad imaginẽ & similitudinẽ nostrã*. Las proporciones desta semejança son muchas, la q̃ viene a qui a proposito, es, *Vt prosit*: pudiera algono dezir despues de auer criado tantos bienes, y de auer hecho señor al hõbre de todos, dandole la mayor monarquia q̃ reconocio jamas el mũdo, para que gustais lo dexe todo? Imaginad q̃ vn Principe os haze vn bãquete grande, aparadores, baxillas, mesas, flores, seruicios, vinos preciosos, y q̃ al tiẽpo del comer dixessedes, Señor, vos me aueis reuelado vro gusto, el mayor seruicio q̃ os puedo hazer es, dexallo todo, yo lo dexo: assi procede Dios al parecer. Pusonos esta mesa del mũdo preciosissima, y gusta de q̃ lo dexemos todo. Señor, no lo quereis para vos, q̃ sin esso soys infinitamente rico, ni para los Angeles q̃ se sustentan de mãjares inuisibles: pues para q̃ gustais de q̃ lo dexemos? A esso respõde la palabra, *Vt prosit*, q̃ nos dâ Dios estos bienes para q̃ los comamos, y los gozemos, mas desuerte q̃ los traigamos debaxo de los pies. Tãbien señala en esse pẽsamiẽto la semejãça, *Ad imaginẽ & similitudinẽ nostram*, porq̃ como Dios se ama a si mismo, y su bõdad infinita es el blanco principal de su amor, teniẽdo las demas cosas por accesorias, assi el hõbre ame a Dios sobre todas las cosas, teniẽdo lo demas por añadidura.

Genes. 1.

Ecce nos reliquimus omnia.

Genes. 25

Ecce en la Escritura dize cosas grãdes y peregrinas, *Ecce gemini reperti sunt*, dize la Escritura de los hijos de Rebeca, pareciole a Moises cosa tan rara tan contra los fueros de la naturaleza, que dos hijos en el vientre de su madre fuessen tan diferentes, vno tã belloso, como si fuera vn saluage, *in hispidus in modũ pellis*, otro tan blando, y tan regalado, y q̃ el primero tirasse de la planta al segundo, como suele el q̃ corre al q̃ le lleua ventaja q̃ le tira de la falda, o le hecha vn trasp ie: enfin caso tan estraño

Exod. 7.

que para despertar nuestra atenciõ, dize, *Ecce*, en el Exodo, *Ecce constitui te Deũ Pharaonis*: es cosa tan marauillosa, q̃ comunique el Criador su nõbre y poder a vna criatura q̃ haga, y deshaga, que dize: *Ecce*, no es menos marauillosa, que vna criatura dexe todas las cosas generalmente por su Criador. Las riq̃zas, no era mucho, que muchos filosofos las dexarõ, como nota S. Geronimo, pero todas las cosas: y assi mismo quien lo hizo hasta entonces! Es negocio de tanta dificultad, que no tiene el mundo ojos para verlo, y si los tuuiere, vos se los aueys de dar, *Ecce*. Reduzgamos todos los bienes de la tierra a tres predicamentos, al vno las riquezas, al otro los deleites y passatiẽpos humanos: al tercero nuestra propia libertad, y prouãdo el amor que tenemos a cada vno destos bienes en particular quedara clara la dificultad grande, que ay en dexallos todos juntos.

Bien calificado queda el amor de las riq̃zas cõ el hecho deste moço, q̃ cõ ser d̃ tãta virtud, q̃ auia guardado los mãdamientos desde su mocedad, y trataua de su saluaciõ, *Quid boni faciã, &c.* en tocandole al dinero, *abijt tristis*, biẽ calificado queda de las sentẽcias temerosas q̃ Christo S. N. dixo en esta ocasiõ: vna, *Impossibile est diuitẽ intrare in regnũ cælorũ*, q̃ santo Tomas declara de los ricos q̃ vsan mal d̃ las riquezas: otra, *Quã difficile est diuitẽ intrare in regnũ cælorum*, q̃ el mismo Doctor declara de los ricos que vsan biẽ de sus riquezas: y si preguntays q̃ tanta dificultad aura en esso, vn Euãgelista respõde, q̃ es mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja: es vn lenguage hiperuolico para encarecer vna dificultad grande, que en esse grado puso Christo S. N. la saluacion de los ricos.

S. Th. 2. 2. q. 186. ar. 3. ad 4.

Marc. 10.

B

Es tan notorio este amor de las riquezas, q̃ no tiene el mundo biẽ mas codiciado. Este es el lunar del Rey, del priuado, del señor, de la dama, del juez, del medico, del oficial, del rico, del pobre, del grãde, del pequeño, y apenas aura vn hõbre sin lunar. Los discipulos dieron prenda de q̃ era general daño: pues apenas huuo acabado Christo S. N. de dezir estas sentẽcias, quãdo tẽdiendo los ojos del alma por los pechos humanos, y cõsiderando la presa q̃ auia hecho entre dos la codicia del dinero, dixeron assombrados, *Quis saluus erit?* Vierõ q̃ aunq̃ con los demas vicios dauã assaltos los hõbres arcadas, en las riq̃zas, nũca hallauan q̃ desechar. Esto dixerõ los discipulos entre dientes, como cõsta de S. Marcos, tã quedo, q̃ nadie los pudo oir: mas deletreãdoles el Señor los pẽsamiẽtos, haziẽdo aplauso a su admiracioý espãto *aspiciẽs*, dixo: Si el saluarse el rico, fuere imposible a los braços de los hõbres, no lo sera a los braços de Dios. Es circũstãcia de grã cõsideraciõ el no auer dicho Christo S. N. semejãtes encarecimiẽtos de rameras, adulteros, publicanos, homicidas, y quiça nace de q̃ aunq̃ otros vicios sean mayores, ninguno tan general, como prouamos

C

Marc. 10.

en

en nuestro libro de amor, declarando el lugar de Ieremias: *Omnes auaritiæ student*, y el de Esaias, *Omnes in auaritiam declinauerũt*: y el de S Pablo, *Omnes quærunt quæ sua sunt*. Es tan pegajosa la liga la del dinero, q̃ es vn milagro desasirse vn hombre della: quien despreciara vna muger muy discreta con cara de plata, y cõ cabellos de oro? Essa es la riqueza discreta, porq̃ el rico quando habla, queda por auisado, y el pobre por necio, la cara de plata, y los cabellos de oro. Por la muger dexa el hõbre al padre, y a la madre: por el oro, y por la plata dexa el hõbre el padre y la madre, y a Dios, y viene a hazer casamiẽto mas inseparable q̃ el de la muger. Dauid llama a los ricos varones de las riquezas, *Viri diuitiarũ*. Otra letra dize: *Mariti diuitiarũ*. Iob: *Si posui aurũ spem meã*. Si puse mi esperãça en el oro. Otra letra dize: *Cõiugium meum*, si me casè con el oro, o con la plata, *In conuertẽdo Dñs captiuitatem Siõ, facti sumus sicut cõsolati*: quãdo, Señor, nos sacastes con poderosa mano de la cautiuidad de Babilonia bañastes nuestra alma de tanto cõsuelo, q̃ reboso por la boca, *Tũc repletum est gaudio os nostrũ, & lingua nostra exultatione*: la lẽgua pregonera de los sentimientos del coraçon publica sus alegrias: nuestros enemigos confessaron las razones q̃ tenemos de contento, diziendo, *Magnificauit Dominus facere cum eis*: a q̃ proposito? *Conuertere Domine captiuitatẽ nostram*. Sacadnos, Señor, destas cadenas, y desta durissima prision. Aora llegamos ay? Days gracias a Dios de q̃ os ha librado della, y pedis de nueuo libertad? Iosefo, que estando los hijos de Israel cautiuos en Babilonia, adquirieron hazendillas con afan, y con sudor, vno la casa, otro la viña, otro la huerta, como sucedio en Castilla a los Moros de Granada, llegò la nueua de q̃ el Rey Ciro daua a todos libertad, vnos quedaró locos de plazer, otros de pesar, porq̃ trocaran su Ierusalen, su templo, y toda su gloria por el gozo de sus possessiones, y dize Dauid: Arrãca, Señor, de quajo los cautiuos, como la auenida del arroyo furiosa, fauorecida del viento Austro, que se lleua hasta las arenas de su madre.

Iere. 6. Esai. 56. ad Phil. 2. Iob 31. Psal. 125. Psal. 125.

El amor de los deleytes y passatiẽpos humanos haze mas la dificultad. Lo vno, poq̃ siendo la vida del hombre perpetua guerra, y los encuẽtros mas sangrientos y mas duros: los de la castidad hazen mas dificultosa la vitoria. Lo otro, porque sus grillos y sus prisiones son siempre mas inexorables, *Fortis vt mors dilectio*: tiene la muerte vnas garras como dientes de lagarto, o cocodrilo, q̃ prendẽ y no sueltan. Al que vna vez mata la muerte, nunca podra darle vida: assi el amor prende, y no suelta. Carcel de amor llamò el otro a su librillo: pues sacudirse el hombre de todas essas prisiones, es grande dificultad. *Cantic. 8.*

El amor propio que es el tercer linage de bien, aumenta la dificultad. Lo vno, porque la voluntad es el bien mayor y mas propio del hombre. Lo otro, porque es negocio diferente dexar el hombre todas las cosas que estan fuera de si, o dexarse a si, como dize san Gregorio, *Laboriosum forte nõ est homini relinquere sua, sed valde laboriosum est relinquere semetipsum*. A Abrahan mandò Dios que saliesse de su tierra, *Egredere de terra tua & de cognatione tua*, y como notò Oleastro, de graues Doctores estaua ya en Zarã muchas leguas de Caldea tierra suya, quãdo le notificò Dios su voluntad, y dize S. Ambrosio, q̃ aunque auia Abrahã salido de su tierra cõ el cuerpo, no auia salido con *Greg. Lua ca 29.* *Genes. 12.* *Ambro li. de Abrah.*

con el alma, y para auisálle dexasse aquellas memorias, le dize: *Egredere de terra tua, hoc est, de corporis nostri quadã cõmemoratione egredi*: esto es lo mas q̃ dexa vn hõbre por dexar su libertad, a quien el mismo Dios tiene respeto: pues atropellando a vezes a todos los demas bienes, salud, hermosura, riqueza, honra, vida: a la libertad jamas la toca, ni la altera, *Cũ magna reuerentia disponis nos*, dize la Sabiduria, Teneys gran respeto a los fueros de nuestra libertad: por esso nunca padece violencia. Padecen la los pies con los grillos, las manos cõ las esposas, los ojos con las vendas, mas la volũtad no puede, porque lo q̃ es voluntario, no es posible sea violento: pues perder el hõbre este biẽ, viuir pendiente de la volũtad agena, como las causas segundas de las primeras, como los cielos del primer mobile. Quiero q̃ veays. Ya veo. Que no veays. No veo. Que sepais q̃ no sepays: q̃ seays auisado, q̃ seays necio. Si el Perlado es vn poco camaleon, no aura perrillo de ciego que tanto vaya le como el subdito.

Sap. 12.

Crece la dificultad desde hecho de parte de las circũstancias. Sea la primera el auer de durar lo que la vida, pues se acaba cõ la muerte, en q̃ viene a ser mas pesado q̃ el yugo del casamiento: porq̃ si a caso el marido es vn demonio, y si la muger es vna fiera pe, puede se el vno morir mañana, y que dar el otro libre: pero el cautiuerio de la perfecion Christiana sola la muerte la ha de acabar. La segunda circunstancia que de parte de los Apostoles encarecio mucho este hecho, fue el denuedo y la determinació. Dexaron poco, porque era su caudal poco, mas dexarã todo el Imperio de Roma, *Si habuissent omnia bona mundi reliquissent*. Dize S. Agustin, y S. Pablo: *Plurimã hostiam obtulit*

Augustin.

Abel, quã Cain, el vno anduuo fraco, el otro auariento, y dize S. Pablo, q̃ ofrecio mucho Abel, y quando mucho fue los primogenitos de sus ganados, de suerte q̃ le quedo mucho, y cõ solo esso fue el primero q̃ en el Limbo tomò la possesion de la paz, pues que sera ofrecerlo todo. Si la volũtad conq̃ ofrecio el cornadillo, le dio tan grande valor, q̃ dixo Christo S. N. auia ofrecido mas que todos los ricos de Ierusalẽ: porq̃ quien ofrecio su caudal todo, aunque poco, lo mismo hiziera si fuera mucho: la voluntad cõ que Pedro ofrecio su varco y redes, que era todo su caudal, no es mucho le de valor?

La tercera fue la presteza del hecho. Apenas les huuo dicho, *Venite post me, quando relictis retibus, secuti sunt eũ*. S. Pablo dize, q̃ en llamando le Dios, *Continuò nõ acquieui carne & sanguine*: la carne me importunaua boluiesse a despedirme de las Chancillerias de Ierusalẽ, y dispusiesse primero de mi hazienda, pero yo *Cõtinuò, &c.* Vna de las prudencias mas alabadas en la guerra es la presteza: dos famosos Capitanes tuuo el mundo, y cada vno pudo llamarse el mayorazgo de Marte, el vno tomò por blason vn rayo q̃ en vn momento rõpe nubes, ayres, edificios, hasta penetrar la tierra. Quiere dõ significar en esso Alexandro auia sido vn rayo en sus acometimientos: el otro fue Iulio Cesar maestro del arte militar, q̃ auiendo vencido vna prouincia, entrando triunfador por Roma, lleuò esta letra por blason, *Veni, vidi, vici*: todo fue vno venir, ver, vencer.

Paul. ad Gal. 1.

La quarta, dexar los bienes del mũdo en tiempo y en sazon que se podian mejor gozar. Que no seays deshonesto de caduco, jugador de pobre, blasfemo; porq̃ os cortaron la lengua, y que dexe la otra el arrebol

por

por los sulcos de la cara, no es dexar al mundo, sino dexaros el mundo, y conuiene hazer con el mũdo lo que el page discreto con su amo q̃ gana por la mano en despedirse, por q̃ sabe que le ha de despedir. Combidãdo el Rey Dauid a Bercelay a sus palacios Reales por muchos seruicios que le auia hecho, respõdio: *Nũquid vigent sensus mei, vt ascendã ad Regem in Hierusalẽ*, tan viejo, y a palacio, tẽ dranmelo por locura: desuerte q̃ calificando bien el hecho de Pedro, y sus circunstancias, es el mayor q̃ ha reconocido el mundo hasta aora. S. Geronimo, *Petrus piscator erat, cibum & potũ arte quærebat, & tamẽ loquitur cõfidenter, &c.* Y S. Iuã Chrisostomo, *Quid tu dicis reliquisse beatissime Petre* De vna cãa de pescar, y vnas redes remendadas tanta cõfiança? Mas perdonẽme estos Doctores santissimos y doctissimos que bien la pueden tener Pedro y sus compañeros pues dieron principio a la hazaña mayor que se auia visto en el mundo hasta entonces.

2. Reg. 19.

Hiero. ho. in Matth.

Ecce nos reliquimus omnia.

Señor, en la otra vida pondran los poderosos los ojos en los pobres con espanto, y con dolor, *Ecce quomodò cõputati sunt inter filios Dei.* Ola, ola, dira el rico gloton, no veys a Lazaro el hambrièto, el llagado, sus andrajos tan glorioso: alli los miraran por su mal, pero en esta vida no los miran, o los miran con desprecio para mofar, y escarnecer, *in similitudinem improperij*, pareciendoles que para lo que somos y merecemos (que enfin nos tienen por la vasura del mundo) rompemos vna vida muy holgada. O cuerpo de Dios, y que vida rompe el frayle: Faraon dezia a los cautiuos, quando mas molidos y atareados, *Vacatis*, de holgados retoçays, y el Babilonio cruel desapiadado pedia cãciones al cautiuo, quando tenia colgados los instrumentos de los salces de tristeza, porque perecera el justo, y no tẽdra ojos para vèr su miseria el pecador, pero vos, Señor, que sabeys quanto ahoga vn coraçon, vna pobreza, quanto atormenta vna castidad tan cõbatida, quan pesado es el yugo de vna obediencia: pues sabeys que rompemos el sueño quando ellos duermen, que estamos encerrados quando ellos andan perdidos, quando corren sus toros, y juegan sus cañas: pues sabeys que ayunamos, y comemos mal, q̃ son dos ayunos. Quãdo ellos bomitan las mesas de harto, y ya que ellos no nos miren, miren nos vuestros ojos, que ellos bastan.

Sap 5.

Sap. 5.

Exod. 5.

Ecce nos. Dudã los santos porque puso Dios la Christiana perfeció en la renunciacion de todas las cosas? Dan muchas razones grandes: sea la primera el desembaraçarse para poderse ocupar en el empleo mas alto y mejor que tiene el suelo, y esso no lo puede hazer nadie comodamẽte, no renunciando. Que turbado nauega el mercader en vn nauio cargado de oro, y de plata, rico va, pero en muy grande peligro, no ay ola que no le haga temblar. S. Iuan Chrisostomo, q̃ sobre los ricos cayó la maldicion de Cain que temblò toda la vida: por esso Crates Teuano arrojò todas sus riquezas en la mar. S. Pablo dize, q̃ este negocio del cielo es vn linage de cõtiẽda, *Omnis qui in agone cõtẽdit, ab agonibus se abstinet*: y como al q̃ va muy de priesa, qualquiera cosa le embaraça, *Festinanti cuncta sunt oneri*, y mucho mas si el camino es cuesta arriba, assi qualquiera de los bienes humanos estorua al justo.

1. Cor. 9.

Ser. 233. de tempo. S. Aguſtin, pides à Dios, Señor, Dame, Dios te quiere dar, y no vee adõde, porque tienes las manos y el coraçon ocupado cõ las coſas de la tierra, dexa las coſas terreñas, y darte ha las celeſtiales. Yen otra parte trae lo q̃ dize el Geneſis, *Terra appareat arida, & germinet heruam virentẽ*, primero ſe ha de deſembaraçar la tierra, y deſembaraçada, dara fruto.

Donde ſe ha de notar, que tãto el embaraço ſera mayor, quanto la peſadũbre fuere mayor, y las riquezas ſon de grandiſsima peſadũbre, *Ingẽs põdus magna fortuna* Itẽ, no ay hiperboles que encarezcan el peſo del pecado, y la Eſcritura llama a las riquezas pecado, y a los ricos pecadores. S. Pablo llamò a la proſperidad y riquezas de Faraõ pecado temporal. Tratando de Moyſes, dize, eſcogio por mejor ſuerte el ſer afligido con *Ad Heb.11.* el pueblo de Dios, *Quam temporalis peccati habere iocunditatẽ.* Y Eſaias llama *Eſai.53.* a los ricos pecadores, *Dabit impios proſepultura, & diuites pro morte ſua*, ſepultura y muerte, *Impios & diuites*: ſon ſinonomos, y dize, q̃ el cõuertirſe los pecadores, ſon efetos de ſu muerte y ſepultura. Lleuãdo pues los ricos tan inmẽſo peſo a cueſtas, mal podrã volar por el camino del cielo. Dira alguno. Dios criò las riquezas, *Mẽ eſt aurum & argentũ*, y las doròde virtudes. El oro y las perlas alegrã el coraçon, los diamantes aclarã la viſta, los ſafiros, rubies, y eſmeraldas, tienẽ virtud contra peſte, el coral cõtra la epilepſia, q̃ llaman gota coral. A los hijos de Iſrael entregò Dios el oro, y la plata de los *Prou.11.* Egipcios, y Salomon dize: *Benedictio Dñi diuites facit*, y las plegarias antiguas de los ſantos eran, *Det tibi Dñs de rore cœli, & de pinguedine terræ*, y *Geneſ.39.* *Iob 9.* Iob pedia a Dios le reſtituyeſſe ſu antigua proſperidad, *Quis mihi tri-*

A *buat, vt ſim iuxta mẽſes priſtinos*, y en el Teſtamento viejo huuo ſantos tan ricos, q̃ pudieron dar de comer a los Creſos, y a los Craſos, y a los Luculos del mũdo: a Loty a Abrahã no podia caber la tierra: Dauid dexò a Salomõ cien mil talẽtos de oro, y diez vezes ciẽ mil talentos de plata, que ſegun la cuẽta de Budeo fue mucha mas hazienda, q̃ la que tuuo Dario; y aunq̃ con las riquezas ſe puedẽ hazer muchos males, eſtãdo en vn mal ſujeto como eſpada en manos de furioſo, tãbien ſe puedẽ hazer muchos bienes: como pues ſe pueden llamar
B pecado, y a los ricos pecadores? Reſpondo, q̃ las llama pecado, porq̃ fuera del peligro del alma ſon grãde eſtoruo para el cielo. Tãbien las llama inciertas, engañoſas, el miſmo engaño, *Nolite ſperare in fallacia diuitiarũ*, *Matt.13.* tẽtaciõ, laço del demonio, mamona, q̃ tãbien es nõbre de demonio, maldad, *Si ergò in iniquo mammona infideles fuiſtis*: demas deſſo aũque las riquezas no ſean poſitiuamente pecado: por marauilla eſtan ſin pecado, ſegun lo que dize el Eccleſiaſtico: *Si fueris diues, non eris immunis à delicto.* *Eccleſ.11.*

La ſeguna razon de poner la perfecion Euangelica en la renunciaciõ,
C de todas las coſas, ſea viuir el el hõbre pẽdiẽte de ſolo Dios tener en el todo ſu teſoro, y el remedio general de ſus neceſsidades ſin eſperarle de bien humano, *Hij in curribus, & hij in equis*, en carros volubles, y en caballos ſoberuios, q̃ al cabo vienen a deſpeñar a ſus dueños, *Nos autem in nomine Domini*. San Pablo, *Noſtra conuerſatio in cœlis eſt*. Caſiano en ſus co- *Ad Phil.3.* laciones lee, *Noſter municipatus in cœlis eſt*. Y la palabra Griega fauo- *Caſſian. in coll. 3. Pi-* rece eſta licion, nueſtra patria, nueſ- *phatij c.6* tra ciudad, donde eſperamos parte del bien que ſe goza en ella, de alla ſomos ciudadanos, y no de la tierra.

tierra. Baxeza seria del mercader q̃ entre telas y brocados colgasse polaynas y capotes de dos faldas, es retrato del Christiano, q̃ viuiendo de la esperãça del cielo, en nada se ocupa tanto como en baxezas de tierra. Cõ dos suertes de hõbres habla esta dotrina: vna de los religiosos q̃ auiẽdo dexado el mundo, dõde pudieran ser prosperos, apocãdo despues en la religion la nobleza de su animo se vienen a prendar de vilissimas poquedades de vna carpeta, de vn relox, verificãdose en ellos lo q̃ de sus Nazareos dixo antiguamẽte el Profeta Ieremias, *Qui nutriebãtur in croceis, amplexati sunt stercora.* Los q̃ en el siglo menos preciarõ la purpura, q̃ cõ este nombre bautiza S. Pablo los bienes de aquesta vida. Otra es la de los ricos mudanos que no saben que es auenturar vn real por Dios, gẽte sin redẽcion. Digo sin redenciõ, por lo que dixo Daniel a Nabucdonosor: *Peccata tua eleemosynis redime*, porq̃ ni tratan de limosna, ni de otro linage de virtud, sino de afanar a priessa y pecar a priessa. S. Iuan Chrisostomo los cõpara a los q̃ cauan las minas del oro y de la plata, q̃ trabajan y sudan, mas no para si. O q̃ de agonias padece el alma de vn mundano, mas todo el cuerpo. S. Agustin declara el lugar de S. Lucas: *Sic est omnis, qui nõ est in Deũ diues*, con la parabola del Rey qué viene con veinte mil cõtra el enemigo flaco que le espera con diez mil, y dize, que este antes de provar las armas, se dà por vẽcido, *Adhuc illo longe agente mittit legationem*: es ofrecerse ante mano al demonio, dexando a Dios por la ganãcia, perjuremonos, prosperemonos, infernemonos: estos son los respetados en el mundo. Epicteto los compara a la culebra en vaso cristalino.

4. Tren. 4

Ad Phil. 3.

Aug. epist. 89.

En esta suerte de gentes tãbien se A vee vna vileza grande de pensamiẽtos. Seneca, q̃ no ay en la tierra cosa marauillosa, ni grãde, sino el animo de hõbre, y q̃ el q̃ le abate a cosas viles, no conoce a su naturaleza, ni el fin para q̃ fue criado. Imaginad vn escritorio preciosissimo: el que tuuiesse en vna naueta ajos, en otra bellotas, en otra madroños: en esso le empleas? Auiendotele dado para guardar perlas? diamantes, rubies? Assi es el animo q̃ sirue de archiuo de bienes caducos y transitorios. Seneca, q̃ vn leon suelto, brauo, loçano, parece en estremo bien: pero amarrado, enjaulado parece mal: es estãpa de nuestro animo cautiuo de cosas viles. Sã Agustin pregunta, que es vender todas las cosas para comprar vna preciosa margarita? y R. Es darnos por la margarita a nosotros mismos, que dandonos por nuestros. Seneca epist 42. dize, que se vee nuestra torpeza, en que a nuestro parecer cõpramos solas aquellas cosas q̃ pagamos con dineros, y tenemos por graciosas aquellas en que nos damos a nosotros mismos. S. Chrisostomo, que no ay cosa mas soberuia q̃ la humildad, por q̃ desprecia quanto codicia el soberuio. Moyses desprecio las riquezas de Faraõ, diuisando otras mayores riquezas, porq̃ como dize Seneca, no ay camino cõparable para el adquirir riqzas, como el menospreciallas, filosofia mas Christiana, q̃ Gentilica.

B

C

Sene. epist. 8.

Sene. epist. 42.

Chrys. super hũc lõcum.

Sene. epist. 64.

La tercera, quãto los bienes humanos nos son mas vezinos, tanto mas estoruã y embaraçã. Para ver es necessario q̃ el objeto estẽ apartado en deuida proporciõ. Si os valeys de las riquezas para la comida, vestido, sabiduria, linage, amigos, honra, infamia, *Quid enim salutis infamia nũmis*, como entendereys q̃ conuiene desechallas, es menester desoiallas de vos para ver que os son daños as.

Reliquimus omnia.

Omnia, que no quede nada, por esso se siguio luego, *Et omnis qui reliquerit patrẽ, & matrẽ, &c.* porque lo q̃ se ha de desembataçar es el animo q̃ a ratos se cautiua tãto de lo poco, como de lo mucho: assi defrauda el que mide mal vinagre, como el que mide agua de azar: assi el q̃ pesa alcaparras, como el q̃ perlas: assi està el fraile aficionado al buraco, como vos a las telas y brocados: assi la mója al escritorillo, como vos a la cama bordada, y el vaso muy grãde se vacia por muy pequeño agujero. Ofreciendo el Rey de Sodoma a Abrahan los despojos de la gente vencida, respondio, Iuro por Dios, Señor del cielo y de la tierra, que no ha de quedar en mi poder la correa de vn çapato. Christo S. N. llamó torre a la renunciacion de todo, *Quis volens turrim ædificare*, que es simbolo de firmeza, en señal de que en la penitẽcia aquella sera mas firme, segura, y verdadera, que no dexa basquiña, anillo, guantes, olores: y assi la Madalena *Attulit alabastrum vnguenti*, los olores que es lo postrero de que se deshazen las damas. Conuiene pues sacar la raiz como de cardunco, o zaratan: y si te parece mucho, mira que hazes esso, y mas por la riqueza, honra, salud, vida, carne, mundo, y que no es razon sea cõtigo menos Dios.

Genes.14.

Luca 14.

Reliquimus omnia. Tres grados ay de dexar los bienes temporales: vno es la paciẽcia y sufrimiento, en la ocasion que Dios los quita, sea la q̃ fuere, robos, fianças, desastres, que todo sucede a vezes por tus vicios, y no se te logra industria, ni trato, y logrado, sere mal logra de mil maneras. Deste primer grado dize S. Pablo, *Rapinam bonorum vestrorum cum gaudio suscepistis*. Siguiendo en esso a Christo S. N. de quien dize Esaias, que dessollandole como oueja, nunca desplegò la boca.

Paul. ad Heb.10.

Esai.53.

El segundo es pedido y requerido de parte de Dios, conuiene a saber, repartid de vuestra hazienda cõ el pobre y menesteroso, aunque sea con pesadumbre, y con molestia. Sã Ambrosio compara este grado al peze que dio el dinero por Christo, y por san Pedro, aũque desquixarado, no te pese de ser del ançuelo de san Pedro, veasse dinero en tu boca, aunque se vea tambien sangre. Estos siguen tambien a Christo S. N. que dixo: *Transeat à me calix iste, & aures perforasti mihi*, aunque con contradicion, y con molestia de carne.

Ambr. li. 5. exami. c.6.

Matt.26.

El tercero, y mas perfeto grado es ofrecerlo todo de tu voluntad, como Pedro no por fuerça, como en el primero grado, ni con pesadumbre y tristeza como en el segundo, sino con promptitud y alegria, *Hilarem enim datorem diligit Deus*, y en este se sigue mas perfetamente Christo, *Qui cùm esset dives, egenus pro nobis factus est.*

2. Cor.9.

Reliquimus omnia. Ay en el mundo Reynos varios, y en ellos diuersos vsos. Los que viuẽ en las Cortes destos Reynos son los que saben mejor sus leyes y sus primores. En la esfera del espiritu ay Reyno, Rey, cortesanos, leyes: el Rey es Christo, el Reino la Iglesia, los Cortesanos, Pedro y sus compañeros. Las leyes de los reynos tẽporales son, *Rapere si potest, cõcupiscere si non potest*: roballo todo, o codiciallo todo, *Hæc est sors nostra*, dixeron los cortesanos del mundo. Disputando Democrito q̃ auia otros mundos, lloró Alexandro de verse con solo vno, *Vnus Peleo iuueni non sufficit orbis*, y aludiendo el demonio a esso, dixo a Christo S. N. *Hæc omnia tibi*

tibi dabo. Pero las leyes de la Yglesia ſõ dexallo todo, no porq̃ ſus confeſſanos no buſcan riquezas, q̃ ſi buſcan, y todos los reynos las tienen: pero como el reyno de Dios no es deſte mundo, ſus riquezas no ſon deſte mundo, ſino tanto mas nobles, que ſi a Alexandro no le baſtò vn mundo, a Pedro no le baſtan mil mundos. S. Felipe dixo: *Oſtende nobis Patrem, & ſufficit*: ſi fuera ſeñor del mũdo, y de mil mũdos, no pudiera dezir: *Sufficit*

Ioan. 14.

Reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te.

MVy bien viene el dexar todas las coſas, y ſeguir a Chriſto S. N. vn deſnudo a otro deſnudo. Caifas le preguntò, ſi era Rey, y el Señor le reſpondio: *Tu dixiſti*, y pareciendole al Pontifice auia dicho vna blasfemia muy grande, raſgò ſus veſtiduras. S. Aguſtin, y Origines notaron, q̃ como en el cabildo ſacrilego determinaró que Chriſto S. N. muriеſſe, profetizò. *Expedit vt vnus moriatur homo, ne tota gens pereat.* Aſsi aqui raſgando ſus veſtiduras, profetizò cõ obras como alli con palabras otra verdad importantiſsima, conuiene a ſaber, que el ſumo Sacerdote de alli adelante auia de entrar deſnudo en el cielo: antes entraua el Sumo Sacerdote en el Sancta ſanctorũ muy veſtido y adornado: pero en la nueua ley ha de entrar tan deſnudo, que vna capa haga eſtoruò a la perfeciõ del Euãgelio. La capa de Ioſeph dio ocaſion a la dama laſciua para que le prouaſſe ſu falſedad. Si la eſpoſa no lleuara manto, no la maltrataran las guardas, porq̃ alfin la conocierã. Los cabellos ahorcaron a Abſalon: Iob en el muladar no ſolamente ſe quitò las veſtiduras, ſino los cabellos: adiuinauan que Dios auia de aſſegurar mas el cielo a los deſaudos. En la vieja ley la proſperidad de las coſas temporales era tenida por bendicion y ventura. Iacob echando la bendiciõ a ſu hijo, dixo: *Filius accreſcens Ioſeph, omnipotens benedicet tibi benedictionibus cæli, deſuper benedictionibus abyſſi iacẽtis deorſum.* El todo poderoſo te echara la bendicion del cielo y de la tierra, el cielo te fauorecera cõ ſu rozio, el abiſmo con ſus fuentes, la tierra con ſus frutos. Haſta quãdo? *Donec veniat deſiderium collium æternorum*, haſta que ſe vea en el mundo el deſſeo de los collados eternos, por quien entiẽde el Meſsias, no era mucho, que quando ſe ſacan los cimientos de vn edificio, vã las piedras por labrar, y los Patriarcas y Profetas cayeron en lo mas hõdo: demas deſſo Dios entõces no ſabia q̃ era pobreza, y no venia bien la intimaſſe con tãto rigor, pero deſpues hizo corona de nueſtras eſpinas, y quiere adoremos eſta corona, y entonces combidara a los ſedientos, y a los pobres, *Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non habetis argentum, properate.* Que el que no alcançare blanca, ſera el mas fauorecido: con eſſa codicia dexò Mateo los bolſones y legajos, y ſe deſnudarõ tantos de ſus haziẽdas, &c. Y auiẽdo de ſeguir a Chriſto deſnudo en la cumbre de vna cruz, dõde ſubio para abrirnos el cielo: no viene bien tener los ojos inclinados en la tierra. El hõbre ſe llama Antropos en Griego, q̃ quiere dezir, el q̃ mira a lo alto. Aſsi le criò Dios al principio, *Fecit hominem rectum*: pero con la peſadumbre de los bienes humanos quedò torcido y corcouado, y Dauid pedia a Dios le reparaſſe eſte daño, *Spiritũ rectum innoua in viſceribus meis.* La miſma plegaria haze S. Aguſtin, Señor, leuantad mis ojos y penſamientos al cielo, porque ſe me ha podrido el coraçõ en la tierra: toma la metafora

Ioan. 18.

Auguſt. & Orig. ſup. hunc locũ. Ioan. 11.

Eſai. 55.

Eccleſ. 7.

Auguſt. Pſal. 31.

tafora de los que ponen orquillas a las cepas, porq̃ no se pudran sus frutos con la humedad. Y en otra parte dize, que aficionada el alma a los bienes de la tierra, tenia tãta liga en las alas, q̃ no podia volar hãzia el cielo.

Augu. in prefatio. Psal. 121.

Et secuti sumus te.

COn ser cosa tã ardua el dexar todas las cosas generalmente sera de poquissima importãcia, sino se haze por Dios, q̃ aunque la Escritura le dã nombre de remunerador, *Et quia remunerator est*, no de seruicios agenos, conuiene dexar todas las cosas, y seguir tras esso a Christo, *Et secuti sumus te*. La palabra, *Te* tiene grande enfasis. Diocleciano dexò el imperio del mũdo despues de mil glorias y triunfos: Marco Curcio despues de auer vẽcido a Pirro Rey de los Epiroras a los Sammos y Sabinos: Pericles el señorio de Atenas. Enfin muchos dexaró la gloria de los reynos y señorios riquezas. *Hoc enim & Socrates fecit Philosophus*. Dize S. Geronimo, pero no es hazaña que merece galardõ. Muchos siguen a los Principes del mundo, pero no son ellos los seguidos, sino sus dadiuas y mercedes. El caualiero sigue al Rey por la encomienda, el predicador por la mitra, el truan por el vestido, el soldado por la vẽtaja, mas al pobre quiẽ le sigue? Si Christo viniera al mũdo con magestad y grandeza, todo el mũdo le siguiera, pero viniendo tan pobre, q̃ no tuuo adonde reclinar la cabeça: mucho es auer quien le siga. Pues esso pondera el, *Te*, a ti q̃ no tienes que nos dar, a ti q̃ quieres te siruamos descalços, desnudos, y hambrientos, a ti que nos libras el galardõ en la otra vida, a ti que nos echas azibar en todos los bienes desta: pues quien trueca el gozo y la possesion presente por las esperanças de lo q̃ A está por venir, biẽ merece tu fauor.

Et secuti sumus te: es lo que auia dicho Abrahan, *Ambula coram me*, no ha de ser otro el blanco de tus ojos y pensamientos: como la flor llamada en Griego Heliotropa, de quiẽ escriue Marco Varron, q̃ al amanecer pone los ojos en el Sol, y no los desuia desde que sale hasta q̃ se pone figuriẽdo siempre sus passos: assi desde q̃ esclarecen en el alma los rayos del Sol de justicia, ha de seguir sus passos hasta la muerte. S. Agustin dize lo hazemos al rebes, *Vocat te oriẽs, & tu attendes ad Occidentem*. Por el B Oriente se entiende lo que siempre dura, por el Occidente lo que se acaba mañana. Dize pues Dios, *ambula coram me*, para que califiques tu filiacion y tu herencia, como el aguila a sus hijos en los rayos del Sol.

Genes. 17.

Aug lib. de ser. Domi. in mõte, ser. 7.

Reliquimus omnia.

SAnto Tomas dize, que tener las cosas con animo de seruir a Dios cõ ellas es sacrificio, dexarlas del todo, es holocausto de quien no queda mas que las cenizas, si te dierã licencia para trocar garuanços por perlas, fuera necedad dezir: Quedse algunos en casa? *Si dedero somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem, donec inueniam locũ Domino tabernaculũ Deo Iacob*. El lugar (dize aqui S. Agustin) q̃ se ha de aliñar para Dios es el alma: el sueño es la prosperidad de aquesta vida, el dormitar es el cuidado de los aueres humanos C

Reliquimus omnia. S. Buenauentura, q̃ como el que se abrasa de calor, dexa las ropas, y se queda desnudo: assi el q̃ se abrasa en el fuego del amor de Dios, dexa todos los bienes temporales. S. Francisco dexò hasta la camisa. Como los q̃ se tienen por peligrosos y ocasionados, dexan las espadas: assi los sospechosos de sus malas

2.2.q.186 ad 6.

Psal. 131.

Eleron.

Eccles. 10. malas inclinaciones dexan los bienes de la tierra. El Ecleſiaſtico dize, q̃ ay hombres q̃ tienen el alma puesta en venta, el trapero, el lencero, el bodegonero, el vercero, &c. Muchos pobres no son malos, porque no venden, y cõpran, y no tratan, ni contratan, porq̃ no hallan fiador, y las riquezas como dize Ariſtoteles, son fiadores del hurtar. Dauid señalò eſſe penſamiento, *Libera me de manu filiorum alienorum dextera eorum, dextera iniquitatis*, cuya dieſtra no ſe eſtiende ſino a robar, dales Dios ſalud y riquezas, y empleanlas en eſſo, y ſi eſtuuieran tullidos, fueran ſantos.

Pſal. 143.

Reliquimus omnia. Muchos dexan a ſus hijos y herederos todos ſus deſcargos, reſtituciones, fundaciones, limoſnas: no fuiſte tu para ti, y eſperas bien de los otros? Han de querer tus herederos mas a tu alma deſpues de tu muerte, que tu la quiſiſte en vida? Amaſte tu tanto tu hazienda miẽtras viuiſte, q̃ no tuuiſte valor para deshazerte della, hãla de querer tus hijos menos? Biẽ mereces q̃ no digã vna Aue Maria por ti S. Geronimo, *Surdæ ſunt aures ſuperſtitũ advocès de pœnis clamantiũ miſereminì mei, miſereminì mei*, las orejas de los hijos y herederos viuos eſtã ſordas a las vozes de los muertos que claman deſde el Purgatorio, *Miſereminì mei, &c.* El remedio es, pues las riquezas te han de dexar en la muerte, dexallas en vida, y acudir con tiempo al alma.

Hieron.

Quid ergo erit nobis?

SAn Geronimo, que nacio eſta pregunta de cõfiança de auer dexado quanto tenian y podian tener. A otros les parece que fue miedo, por no auer cumplido con las tres coſas que Chriſto S.N. dixo al moço: auiã dexado ſus aueres, y ſeguido a Chriſto: pero no los auia dexado a los pobres, y dize, *Quid ergo*, hemos de perder: por eſſo el teſoro que nos eſpera? Haſe de põderar lo mucho que le peſa a Pedro el pẽſar ſe ha d̃ perder aquel biẽ, lo poco que le peſò al moço. Es grande prenda del cielo viuir vn hõbre temeroſo de perdelle. No ay perdido q̃ en caſo de ſu ſaluacio no viua tan confiado, que haſta q̃ comiẽçan las vaſcas de la muerte, y les dà el agua haſta la boca, no entrã en cuenta con Dios, ni conſigo, conſiderando *Quid ergo*: entõces boluiendo los ojos a la vida paſſada, y temiẽdo el peligro preſente, ſe dan por perdidos y anegados, y creciẽdo por momentos el temor, hazẽ viſages, que no ſon tanto accidentes de la enfermedad, quanto garrotes de ſu mala conciencia. Menadab Rey de Siria apretado de vna dolencia muy graue, dudoſo de ſu vida y de ſu muerte, embio al Profeta Heliſeo quatro azẽmilas cargadas de riquezas, pidiẽdole cõ encarecidiſsimas palabras le ſacaſſe de aquella perplexidad, mejor fuera agonizar cõ la perdida, o la ganãcia del alma, q̃ es eterna. A los ſantos ſola eſta perplexidad los atormẽta, *Quid ergo*. En concluſion deſpues de tãtos entremeſes cõmo los de vna vida, de tantos acaecimientos triſtes, y alegres de tantos azeytes y vinagres, de tãtas hieles y amarguras verdaderas, y dulçuras falſas, *Quid ergo*: quando ſalgamos deſta vida para no boluer a ella eternamẽte los ojos, q̃ ſuerte nos ha de caber? cielo, o infierno? Eſte es el clauo q̃ traen atrauesado ſiempre en el alma. El blanco de ſus cuydados y penſamiẽtos. Es prudẽte y prouechoſa curioſidad, *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargẽtatæ, &c. Inter medias ſortes aquæ*, lee S. Geronimo, dormir es pẽſar y conſiderar: dormirè ſobre eſto (dize el Eſpañol) pues ſi pẽſarades en

Pſal. 67.

4. Reg. 8.

la

la auentura de aquellas dos fuertes, si os imaginaredes entre el cielo y el infierno en medio de vna eternidad de gloria, o de tormento, saldra vuestra alma hermosa como la paloma q̃ tiene las alas de plata, y los remates de oro: o Brutos, Decios, Platones, Senecas, tenidos por tan cuerdos en la vida, que descuydados anduuisteis en considerar. *Quid ergo*, o auarientos, vẽgatiuos, carnales, que torpes os mostrays en no arrojar alguna vez los ojos a vuestro fin, *Qui arat, in spe debet arare*: dezime vosotros lo q̃ esperays? y ya q̃ no ay cuydado de entrar en cuenta con Dios, prudencia seria entrar en cuenta cõ el mũdo: yo he sido vassallo vuestro, siruo del demonio, esclauo de la carne, gastado en su seruicio mis sudores y dineros, *Quid ergo*, al cabo de la jornada q̃ premio me aueis de dar? Daraos la paga del cueruo que le criays, y regalays. y os viene a sacar los ojos, la del carnero, que despues de auerle criado y engordado, topetando los quiebra vn braço: la del leon q̃ despues de muchos años de regalarlo, os viene a quitar la vida.

1. Coloss. 9.

Quid ergo? De los desabrimientos desta vida ninguno mayor q̃ tras largos seruicios mal galardon. Lo primero, por ser nuestra carne tan interesal, que qualquiera seruicio que os haga, le parece no teneys caudal para pagarle. Iacob entrò en casa de Lauan con vn palo en la mano, y saliẽdo prosperissimo mugeres, hijos, ganados: no acabò de zaherir la mala paga, *Mutasti mercedem meam decem vicibus*. A los arrendadores de la viña parecio no tenia el Señor hazienda con que pagar el cuydado q̃ auian puesto en el cultiualla, y que era demasia pedir el arrendamiento, por esso maltrataron a los criados, y quitarõ la vida al heredero.

Genes. 31.

Lo segundo, porque siendo nuestra voluntad el bien mayor de la vida, viene a tener el hõbre por el mayor mal, q̃ quede su amor perdido, y mal pagado: y como la mayor prenda del amor es dexar todas las cosas por lo amado, pareciole a S. Pedro le estaua en grande obligaciõ el mismo Dios, *Quid ergo*? Sabemos, Señor, q̃ soys liberalissimo en remunerar a quien os sirue: a Cain, *Non ne si bene egeris, recipies*: a Abrahan, *Merces tua magna nimis*: al Iusto, *Dicite iusto, quoniam bene, quiescat vox tua à ploratu, & oculi tui à lachrymis, quia est merces operi tuo, qui timetis Dominum, credite illi*. Tras tantas promessas y seguridades, *Quid ergo*.

Genes. 4. Esai. 3. Ierem. 31. Eccle. 2.

Antigua questiõ fue entre los Doctores, si es licito pedir a Dios galardon de seruicios, siendo mas suyos, que nuestros? La respuesta se suma en quatro proposiciones ciertas. La primera, que podemos seruir a Dios por quien es fundado nuestro seruicio en el amor q̃ se deue a tan grã de magestad riqueza, hermosura, y en la deuda enq̃ estamos, a quien nos ha dado todo el biẽ que posseemos: todo esso dize la confesion de los ancianos del Apocalypsi, *Dignus est Domine accipere gloriam & honorẽ*. En este linage d̃ seruicio ha tenido Dios famosissimos amigos, vn Iob a quiẽ el demonio bautizò con nombre de interessal villano, *Nunquid frustra timet Deum*: pero con todos los tormentos del infierno nunca lo pudo prouar, antes la cõfesion q̃ sacò del pecho noble despues de muy atormentado fue, *Etiãsi occiderit, in illũ sperabo*, como no le quiero por la muerte, ni por la vida, no dexare de seruille, aũque me quite la vida. No fueron menos famosos los niños de Babilonia, pues mostrandoles el tirano

Apoc. 4.

Iob 1.

rano el horno tenbroso, cuyas llamas sabian quarenta y nueue codos en alto, dixeron, Rey: el Dios en quien creemos, nos puede librar deste fuego si quisiere, y si nos librare, veremos lo que tenemos en el, y sino nos librare, vera lo q̃ tiene en nosotros: en qualquiera sucesso no hemos de adorar tu estatua, ni hazer traycion a Dios, aunque perdamos las vidas. Moyses, y san Pablo fueró tambien famosissimos, el vno dixo: *Optabã anathema esse Christo pro fratribus meis*: el otro, *Aut dele me de libro vitæ, &c.* donde segũ san Chrisostomo, se ofrecio cada vno a rénunciar el cielo por la honra de Dios, y por el bien de sus hermanos. Que puede el amor del justo ser tã limpio y seruir tan sin esperança de galardon, que dessee carecer por tiẽpo del cielo, o padecer en el infierno, o Purgatorio por Dios, salua siẽpre su gracia y su amistad.

Ad Ro. 9. *Exod. 23.* *Chrysost. ho. 20. de laud. Paul.*

La segunda, puede tambien el hõbre seruir por las mercedes recebidas, que nadie ay que no deua mas de lo q̃ puede seruir, y este linage de seruicio viene a mostrarse agradecido boluiendo a Dios lo q̃ recibio de su mano, que es todo lo que posee. *Quæ de manu tua accepimus, reddimus tibi*, y es seruicio de justicia.

La tercera, puede tener respeto al premio que le espera, y es definició illustrissima del Concilio de Trento contra los hereges, que dizen ser pecado seruir a Dios por el premio. S. Agustin: *Vix quæritur Iesus propter Iesũ*. Dauid, *Inclinaui cor meũ ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionẽ*: q̃ premio es el que esperays santo Rey? *Credo videre bona Domini in terra viuẽtium*, Abrahã dixo: *Quid dabis mihi?* Y el mismo Dios se quexa q̃ no ay quien encienda en su altar vna candela de valde:

August. *Psal. 118.* *Psal. 26.* *Genes. 15.*

A La experiencia nos enseña que con el premio, se inclina el hõbre al trabajo, y el premio quedara menos calificado y glorioso, si no le pusiera Dios por galardon: q̃ gloria que no se suda, y se merece, no es gloria. Biẽ pudiera Dios deshazer los idolatras q̃ ocupauan la tierra de Promissiõ, sin que los hijos de Israel desnudaran sus espadas: biẽ pudiera quitar la vida al Gigante q̃ valdonaua a su pueblo, sin q̃ David pusiera piedra en la honda, mas perdiera se la gloria de lo vencer. Mayor honra fue para Alexandro rendir al mundo por armas, y que se le heredara del Rey Filipo su padre. Mas gloria fue para Ciceron alcançar vn Consulado por su elo-
B quencia, q̃ si le dieran por merecelle de gracia. Con esta dotrina se respõde a muchas pregũtas q̃ haze la Teologia. Porque no crio Dios a los Angeles confirmados en la gloria? Porque al hõbre con la justicia original no le dio el cielo, como le dio el Paraysso? Porq̃ Christo S. N. gozando desde el instante de su concepció de la gloria de la alma no gozo de la del cuerpo? Porque desseando se saluen todos, no les da la bienauenturança antes q̃ lleguen los años de la malicia? A todo se responde, que no dio Dios luego al Angel, al hõbre, a su
C Hijo la gloria: porq̃ era mas gloria la ganassen por sus braços: por esso no quita al hõbre los enemigos q̃ le hazen guerra, ni le manifiesta los misterios de la Fẽ. No alcãças, como se compadece Dios y hõbre, vno y trino, Madre, y Virgen libre al uedrio, y eterna predestinacion, accidentes sin sujeto, cantidad de Christo en la minima parte de la hostia cõsagrada. Sabe que no quiere Dios hagas agrauio al premio que te espera, si no que merezcas creyendo lo que no alcançaras imaginando.

La

La quarta, puede tambien vn hõbre seruir a Dios solo por el gusto q̃ ay encerrado en la guarda de sus mãdamientos, *Incusto diendis illis retributio multa*: aca en la tierra es vn cielo, como lo prouamos en el capitulo del amor de la virtud. *Lib. de amo. 2. p. c. de amor. virtutis.*

Quid ergo erit nobis?

POr muchos respetos pudiera Sã Pedro no hazer caso de su seruicio: vno, porq̃ aunque de su cosecha era grande, considerando su origen era mas de Dios q̃ suyo, y como dixo a Christo S.N. *Quid ergo*, le pudiera responder, Que me dareys vos a mi, porq̃ os he dado valor para este pecho? *Gratia Dei sum id quod sum.* *1ad Cor. 15*

La imagẽ acabada de pintar si gozara de razon, auia de dar gracias al q̃ la pintò, pero no al aprendiz q̃ puso de su casa solo el moler los colores.

Lo segundo, porq̃ yo no se con q̃ cara pueda pedir el hombre remuneracio de seruicios q̃ importã a Dios tan poco? Dios los llama seruicios, por dar algũ color, o derecho de justicia a premio tan soberano: pero ellos en sino merecẽ esse nóbre, porq̃ seruicios q̃ solo aprouechan a quien los haze, ni son rigurosamẽte seruicios, ni merecen galardon, y todos los que hazemos a Dios, son prouechos nros, y los deseruicios daños.

El tercero, porq̃ los males de los bienes humanos son tantos, q̃ se puede tener por gran vẽtura el dexallos. Muchos ay que en el estado de pobres dizen en su pẽsamiento: O si yo fuera rico, que deseruicios hiziera. Iob en su miseria desseaua su antigua prosperidad, *Quis mihi det, vt sim iuxta menses pristinos* Quando las piedras de mi casa manauan manteca, fuera yo manos al manco, pies al coxo, ojos al ciego; son pẽsamientos de pobre, que como de ordinario es auisado, de parece se auia de ocupar en esso siendo rico. Pero apenas se vee rico, quando dà en necio, duro, desconocido, cruel. Iacob caminò de Mesoporania, llegando al lugar del sacrificio de Isac, hizo vn voto, *Si dederit Dominus panẽ ad vescendũ*; si me diere Dios pan que comer, paño q̃ vestir, y me boluiere rico y prospero a mi casa, *Erit mihi Dominus in Deum*, todo mi cuydado sera seruirle como a mi Dios y Señor. Mucho prometeys Iacob: si durara la pobreza mas, assegurara yo el cũplimiento del voto, mas en riqueza y prosperidad menester es os tenga Dios de su mano. Y creo q̃ por esso echo Iacob esse fiador al principio, *Si fuerit Dominus mecũ, sicut tenebræ eius, ita & lumen eius.* Para el justo la luz es como las tinieblas: no se puede entender a la letra, porq̃ la luz es clara, las tinieblas escuras, la luz blãca, las tinieblas negras. S. Gregorio entiende por la luz la prosperidad, y por las tinieblas la aduersidad, y dize, q̃ para el justo todo es vno; porq̃ haze vn mismo semblante a los acaecimientos prosperos, y a los aduersos. Preguntara alguno, porq̃ no dixo que la luz era como las tinieblas, sino al rebes? R. que es negocio de mayor dificultad resistir a lo prospero q̃ a lo aduerso, y no fuera tan grã ponderacion para el justo. Iob, *bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus?* Puedese leer con admiracio. Si damos gracias por los bienes que nos hazen tantos males? Porq̃ no los daremos por los males que nos hazen tantos bienes? Menos auiamos de temer los males. Ezechiel, *Sicut adamantem & silicem dedi faciem tuam, ne timeas*, que yo hare, sea tu pecho vn diamante y vn pedernal: son dos piedras tan distantes en valor, q̃ la vna anda por las coronas *Iob. 29.* *Genes. 28.* *Psal. 138.* *Iob. 2.* *Ezech. 3.*

nas

nas de los Reyes: la otra, por los çurrones de los pastores, y quiso notificalle tuuiesse igual cara para las baxezas, y para las altezas, &c. Mas al fin es el diamãte mas fuerte, en señal de q̃ para la prosperidad es menester mas valor y fortaleza, q̃ menos flaquean de la aduersidad desesperados, q̃ de la prosperidad desuanecidos.

De la prosperidad y riqueza dexamos escritos muchos males, de los mayores, es hazer a sus dueños crueles, desapiadados, soberuios, *Ne timueris, cùm ditus factus fuerit homo*: pues por ser rico le he de temer? No te espantes, q̃ no ay leon tã brauo, ni tan fiero, *Diuites eguerunt, & esurierũt*. Otra letra: *Pauperati sunt*, son leones que os comeran la hazieda, y os afrentaran la persona, *Sicut orix illaqueatus*: jurasela Dios a Ierusalen, y entre otros castigos desta amenaza vno es, q̃ veria sus ricos passados a cuchillo: haze del buey siluestre vna estãpa del rico por dos propiedades. Vna, q̃ la naturaleza le puso el pellejo al reues, el pelo a pospelo, no ay traerle la mano por el cerro, que le trae siẽpre eriçado. Es condicion del rico (y mas quãdo ha sido pobre) ser aspero, inacessible, intratable. Llegaron los soldados de Dauid con gran cortesia a Naual, pidiendo los socorriesse: nunca se mostró viuora mas poçoñosa. Quien es Dauid? Quiẽ es el hijo de Isai? Ya se ensoberuecen los esclauos huydos de sus señores. La parabola de los arboles (dize) q̃ rogaron a la oliua fuesse Rey, y respõdio: He yo de dexar mi blandura? Acudieró a la higuera: He yo de dexar mi gusto, y mi sabor? Fue dezir, que el ceptro, y la corona haze al hõbre aspero y desabrido. La segunda propiedad del buey siluestre es, que muere rabiando de sed, teniendo dẽtro del buche vna piedra, q̃ es vnico remedio cõtra la sed: es lo q̃ sucede al rico q̃ muere de sed de dineros, teniendo llenos los cofres. La tercera, ser el mas trabajado animal q̃ tiene el mundo. O lo q̃ padece vn rico el echarse en la cama blãda, y en los colchones mullidos, es anegarse en vn mar de melancolias y de cuydados. Que mucho q̃ no descãse en vna cama de espinas, q̃ assi llama la Escritura a las riquezas. Esaias pinta a Israel a la buelta de Egypto acosado del leõ, de la viuora, del Regulo, de la hãbre, de la sed, y lleuaua los camellos y jumẽtos cargados de riquezas, adõde no les auia de aprouechar. S. Cirilo dize, q̃ es lo q̃ passa en los ricos. Lleualos el demonio cargados de plata y oro, como a camellos maltratados de la hambre, y de la sed, y de las fieras, moliendolos a palos hasta el infierno, donde el oro, ni la plata no los puede aprouechar.

Pſal.48. *Pſal.33.* *Eſai.51.* *1.Reg.25.*

Amen amen dico vobis.

ENtre los Hebreos era lo mismo que en verdad, assi dize otro Euãgelista, *In veritate*, los hõbres tienen otro mayor y mejor a quien poner por testigo y fiador de su palabra: pero Dios como no tiene otro mayor, ni mejor jura por si: y porque la promessa aunq̃ sea cõ juramẽto no assegura del todo, sino ay escritura de obligacion, que para que el hombre no mienta, ni engañe, se inuentaron los escriuanos, y los testigos, quiso Dios q̃ huuiesse tambiẽ escritura de su parte, para q̃ por lo menos espereys del lo q̃ esperarades de vn hombre mentiroso y burlador. Esto reza el Psalmo, *Fundamẽta eius in montibus, &c.* Donde auiendo referido algunas profecias de la nueua ley, y entre ellas q̃ auia de traer a su conocimiento y obediẽcia a los de Etiopia, pareciendo negocio dificultoso

Pſal.86.

que

que a gente tan estraña huuiesse de hazer participante de tan soberanos bienes, añadio: *Dominus narrauit in scripturis populorum.* Dexò Dios esta escritura de obligacion en los Archiuos de la Iglesia, para que como dize S. Pablo, *Per consolationem scripturarũ spem habeamus.* S. Agustin prueua esta verdad con vn medio euidentissimo, si de cien cosas que nos prometio Dios en sus escrituras, vemos cumplidas las nouẽta, no es mucho viuir assegurados de las demas. Si vn hõbre se huuiesse obligado a daros cien mil ducados en seys pagas, y huuiesse cumplido las cinco puntualmente, agrauio le hariades en dudar de la postrera. Ara pues, las promessas que Dios ha hecho desde el principio del mũdo, de que pudieramos hazer aqui vna larga suma, todas las tiene cũplidas, solo falta Antechristo, y juyzio particular y vniuersal, premio, y castigo: pues no tener desso esperãça segura, es hazerle grãde agrauio: el tercio principal a q̃ Dios estaua por su palabra obligado, fue darnos a su Hijo: y si huuiera de faltar en alguno, fuera en esse: dionosle, y con el todos los bienes, auiendo cũplido lo mas, no ha de faltar en lo menos. Enfin dos verdades ay notorias en la escritura. Vna, que nadie fio en el hombre, que no quedasse burlado. Otra, que nadie puso en Dios sus esperanças, que quedasse cõfuso, como dize el Ecclesiastico. S. Bernardo declarando el verso de Dauid, *Propter verba labiorum tuorũ ego custodiui vias duras*, dize, yo no se que palabras sean estas, sino, *Amen amen dico vobis, quod vos qui secuti estis me, &c.* por ellas los moços en lo mejor de sus años dexaron el mũdo, las donzellas tiernas, las madres, los padres, los regalos: por ellas veo pobladas las religiones de frailes, los yermos de ermitaños.

Psalm. 86. *ad Ro. 15.* *Ecclesi. 5.* *Bernard.*

Quod vos qui secuti estis me?

REpite las palabras de san Pedro no ociosamẽte, que seria blasfemia dezir, que en la sagrada Escritura ay palabra ociosa, sino para significar q̃ como en nuestras manos no puede auer obra de merecimiento, si Dios no la fauorece cõ su mano, segun lo que dixo Iob: *Operi manuum tuarum porriges dexteram*: assi no puede auer en nuestra boca palabra de merecimiẽto, si Dios no la toma en su boca. Qualquiera accion nuestra puede tener dos bondades: vna de la naturaleza, otra de la gracia: aquella se halla en el Pagano, y en el Moro, y en el pecador Christiano, està en solo el justo, leuantandola la gracia a precio y valor tan alto, que pueda dezir: *Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Quid ergo?*

Iob 14.

In regeneratione.

SAn Hilario, y el autor del Imperfeto entienden por regeneracion el estado del bautismo, que llama san Pablo, *Lauacrum regenerationis*, por que nace el hõbre de nueuo, como dixo Christo S. N. a Nicodemus: en el tiempo q̃ el bautismo floreciere. Despues de mi resurreciõ gozareis d̃ vna grãde autoridad como la mia. S. Agustin, S. Gregorio, S. Bernardo, y los mas Doctores refierẽ esta regeneracion al juyzio final, ora sea porq̃ renouandose el mundo entónces, se vendra como a engendrar de nueuo, librando las criaturas de corrupcion: ora porque desnudandose el hombre de la vestidura de la mortalidad, y quedando inmortal y glorioso, se engẽdrara como de nueuo, *Vt absorueatur quod mortale est à vita.* Y llamase aquel dia de nuestro premio, no porq̃ los santos no tẽgan

Author imper. ho. 33. *Ad Tit. 3.* *Aug. li. 3. cõtra epis. Pelag. c. 3. & c. 11.* *Greg. li. 4. mora c. 23.* *Bernar. in declamat.* *2. Cor. 15.*

antes

antes gloria essencial, sino porque a- A *laboribus suis*, hasta entonces conuie- *Psal. 67.*
quel dia se les dara cõsumada desoen- ne passar remando, *Si dormiatis inter*
te que al alma del todo limpia se le *medios cleros pênna columbæ deargẽta-*
Apoc. 6. dara estola blanca de gloria, y se le *te in palore auri*: si passaredes la vida
dize que espere por otra que es la entre las trauedes, sereys como pa-
gloria de su cuerpo. loma con alas de plata, y remates de
In regeneratione. Auisanos no alte- oro. S. Agustin declara, *In viriditate*,
remos las sazones de los tiempos, q̃ oro no amarillo, sino verde cõ pros-
la sazon del trabajo no es buena pa- peridad de esperanças: y esso quiso
ra descanso, y la fruta por madurar significar el Profeta, poniẽdo el oro,
causa muchos dias dentéra. El Inuier- y la plata en las espaldas de la palo-
no se siẽbra para coger el Verano. ma, como el otro Emperador que
En la mocedad se trabaja para des- soñò tenia vna gran corcoua de oro
cansar en la vejez: si en el Inuierno duer- en las espaldas. Dixeron los adiuinos
mes, y en la mocedad descansas, que B era gran prosperidad, pero no en a-
cogeras el Agosto? Quando arderã questa vida.
los montes, quando gemiran los Tri- S. Bernardo acomoda a este pensa-
bus, quãdo apenas se saluaran los jus- miẽto loq̃ se sigue, *Sedebitis super se-*
tos. Vngido Dauid, se boluio al ga- *des duodecim*, hasta entõces no ay sos-
nado de su padre, no mudando el tra- siego, ni quietud para el coraçõ huma-
ge, ni el estado de pastor, mas llega- no, porq̃ como ninguno de los bie-
da la sazon en que quiso Dios mani- nes de aca abaxo tiene asiẽto ni fir-
festar su valor, quitò la vida al Iayã, meza, no la puede tener el coraçon,
alcançò muchas vitorias: pudiera le- de dõde le nace el viuir siempre des-
uãtarse con el Reyno que era suyo: assossegado, *Inquietũ est cor nostrũ, do-*
pero no quiso corona antes de tiẽpo. *nec veniamus ad te.* Del mismo Chris-
Perseguido de Saul, se le puso Dios to dize este sagrado Doctor, no está
dos vezes en las manos, sus soldados assentado, ni lo estara hasta q̃ los jus-
quisierõ embestir con el, *Et fregit il-* tos, que son sus miembros, se assien-
1. Reg. 24. *los sermonibus*: no ha llegado la sazõ ten, y por esso le vio san Esteuan en
de mi corona, o q̃ es vn tirano ende- pie. Tocò vna doctrina, ya repeti-
moniado, matador de sacerdotes, no C da otra vez, conuiene a saber, que ay
ha llegado la sazõ de mi corona: en dos Christos, o por mejor dezir, vn
fin aguardando su dia, ni quiso hazer Christo diferentemente considera-
se juez de los delitos de Saul, ni rede- do. Christo Dios y hombre muerto
mir sus vejaciones, ni vẽgar sus agra- por el hombre, y esse ya está senta-
uios, ni acelerar su vẽtura, reconocié- do a la diestra de su Padre: otro ca-
do a solo Dios por señor de los tiem- beça de los fieles y del cuerpo mis-
pos y de las horas. Quãdo tratais de tico de la Yglesia, y esse no está sen-
holgaros, esperais vn dia sereno para tado. San Pablo vsa del mismo len- *1. Reg. 15.*
que el tiempo no os turbe el contẽ- guage, *Tunc Christus subiectus erit*
to, ni el plazer. Los dias desta vida só *Patri*: siempre lo está en quanto
malos, tẽpestuosos: no ay dia bueno hombre, mas en quanto cabeça des-
para gozar de descanso y de alegria: te cuerpo no estara cabalmente su-
si el cuerpo os la pide, está enfermo, jeto hasta el juyzio, porque es-
y hasta q̃ el medico diga q̃ conuiene, te es siglo de contra-
Apoc. 14 *A modo iã dicit spiritus, vt requiescat à* dicion.

Auguſ.de verbis Domini.161. S. Aguſtin, para q̃ la franqueza ſuya, A parecieſſe merecimiento nueſtro. S. Iuan Chriſoſtomo, q̃ nos hizo Dios ſoberana merced en hazerſe depoſitario de todo nueſtro caudal, aſſegurãdole có recebille por ſuyo. Como el que caminando entre ladrones, o nauegando entre coſarios, hallaſſe quien cõ ſeguridad le guardaſſe ſus riquezas. Eſte mũdo es tierra de ladrones, y mar de piratas, ſin duda os robaran vueſtro caudal, ſino le poneys en Dios. Mas por las palabras y promeſſas fuera de ſer Dios, quien es, queda en ſu pecho tan ſeguro, q̃ no teneys que temer. Pedia S. Monica a Dios la conuerſion de ſu hijo, hechos ſus ojos dos fuẽtes, y dize S. Aguſtin, *Semper orans tãquam chirographa promiſsiones tuas inferebat tibi.* Preſentaua ante vos vueſtras promeſſas, como eſcrituras de obligacion, Señor, dada teneys palabra de enjugar las lagrimas de vn coraçon triſte y afligido, cumplidla.

Chryſ.ho. 2. ad popu. Antioch.

Auguſ. c. 9. conf.

Centuplum accipiet.

SAn Lucas, y S. Marcos añadẽ en eſta vida: y preguntando S. Bernardo como ha de dar Dios cien tãto en eſta vida de lo q̃ cada vno dexare? Reſponde, que le dara cien tãto del contẽto q̃ recibiera có los bienes que dexò, y viene con eſte el parecer de S. Geronimo, q̃ lo entiende de las riquezas del alma, y para que â nadie parezca demaſia, dixo Dauid, *In via mandatorum tuorum delectatus ſum, ſicut in omnibus diuitijs*: el teſoro de todas las riquezas bien ſera cien tanto mas de lo que cada vno dexa: pues eſſo le promete Dios, *In hac vita*. Quando Ezechiel predicaua, dezian los oyẽtes, *Viſio quam hic videt in dies multos, & in tempora longa iſte prophetat*, no vera ninguno de los que oy viuen lo que ha predicado el Profeta, y el Eclesiaſtico q̃ por dilatarſe el caſtigo de los malos, ſe atreuen a multiplicar pecados, eſta promeſſa es alla, *In regeneratione*: y porque nadie diga, Para largo me lo fiays, añaden eſtos Euangeliſtas, *In hac vita.*

Pſal.118.

Ezec.21.

Eccleſ 8.

También puede correr eſta ſentẽcia de parte del tormento, como de parte del galardõ. Qualquiera que dexare a Dios por padre, o madre, o por otra coſa deſta vida, tendra cien tanto de tormento en eſta vida, *Egeſtas à Domino in domo impij*, pobreza de contento, las arcas llenas, y el alma hambrienta, y nace de que como para el juſto comiẽça de aqui ſu gloria, aſsi para el pecador comiença de aqui ſu infierno, *Hæc eſt pars impij, quã ab omni potente ſuſcipiet*: la parte que ha de caber al reprouado de la ira de Dios es, ſi tuuiere muchos hijos, mo riran muerte violenta: haſta el cabo del capitulo es vn anatema como la del Pſalmo 108.

Prouer.21.

Iob 27.

Centuplum accipiet. S. Bernardo en ſus declamaciones nota, que el hombre naturalmente deſſea contento, y tiene dos razones grandes en ſu fauor. Vna, no auer coſa tan preciosa debaxo del Sol, *Quã lætari & benefacere*, como dize Salomõ, porq̃ con eſſo goza vn hõbre de dos cielos. S. Pablo encarga a los Filipenſes, q̃ ſiẽpre ſe huelgue, *Semper gaudete*, y era tan enemigo de triſteza, q̃ aun de los cepos ſacaua alegria. Otra, q̃ Dios plantò al principio el Paraiſo de los deleytes, adonde puſo al hõbre q̃ auia formado. Eſta fue la primera morada del hõbre: y ſi por auerſe vno criado en Madrid, dõde ay rio, jardines, entretenimientos, ſiẽte mucho el verſe deſpues en vn pobleçuelo triſte, ſeco, miſerable: y aunque ſea en el patio de ſu caſa pone vn naranjo, y quatro albahacas, como ſuſpirando

Eccleſ 3.

ad Philip 4.

por

por la frescura de la Corte a do se criò. Que mucho q̃ nuestra naturaleza criada en el Paraysо de los deleytes desterrada despues al desierto desde mundo q̃ los busque, y los codicie? El yerro no es sino buscallos en cosas q̃ no los lleuan. Riquezas, honras, gustos de carne, son algiues rotos, *Qui cõtinet non valẽt aquã*, son felicidades mentirosas, *Mentita est iniquitas sibi*: en tierra tan mouediça nũca prenden biẽ las plantas. Los ricos y los prosperos del mundo, parece q̃ gozan de gran contẽto: pero son como los q̃ duermen y sueñan q̃ los dan de puñaladas, o que los coge en los cuernos el toro, o que caen de vna torre, o que se ahogã en la mar, osi tuuiessen vnas cerogias en los pechos, dize Secena, &c.

Psal. 26.

Et vitam æternã possidebit.

AVia hecho promessa glorioſa para el tiẽpo de la regeneraciõ: y porq̃ nadie pudiesse dezir q̃ todos sus premios son tardios, añadio, *Centuplũ accipiet in hac vita*: quedaua por auerriguar q̃ premio se ha de esperar en la muerte, y dize: *Vitã æternam possidebit*, de manera q̃ al dexar todas las cosas por su amor, ponetres premios cien tanto de contento en esta vida: en la muerte vida eterna: en el juyzio doze sillas para juzgar a los doze Tribus de Israel: donde se puedẽ ponderar los fauores que Dios haze a la renunciacion de las cosas todas. Llegõ Iacob al lugar del sacrificio de Isac, y por yr pobre y desamparado de todo fauor humano, assomò Dios la cabeça desde el cielo a uerle reclinado sobre vna piedra, y echando vna escala, descendian Angeles a regalalle. Hemos de considerar el salir Dios a las ventanas del cielo, porque le consideramos en medio, repartiendo su gloria a todas partes. S. Esteuan le vio en pie, que parece se leuantò a ver caso tã estraño, como rogar vn hõbre por los q̃ le apedreauan, mas por Iacob hizo mas, q̃ fue sacar la cabeça. Pero quãdo boluio despues prospero y rico, vio Angeles en aquel lugar, mas no tã de paz como antes: estauã en forma de esquadrones de guerra, *Castra Dei sunt hæc*, y dexando vno su puesto, salio a luchar con el, y le dexò coxo, q̃ nunca la prosperidad enamora tanto a Dios como la pobreza, y el desamparo de todo, *Quàm pulchra est, & quã decora filia Principis in calceamentis*: como las sandalias de Iudich robaron los ojos al barbaro Capitã, assi los çapatos de la esposa los robaron al esposo, de manera q̃ auiẽdo hallado cosas a que comparar las demas partes de su cuerpo, no supo a que comparar los pies: q̃ pies que pisan la Luna q̃ abraça todo lo mudable, no tienẽ comparacion, *Quàm pulchri sunt pedes euangelizantiũ pacẽ, &c.* Todo es vn espiritu el que alaba los pies de la Esposa, y los pies de sus predicadores, y dà la razõ desta alabança en los Actos de los Apostoles: porque todos los que se conuertian, trayan el precio de sus casas y heredades a sus pies; pues pies que pisan el oro y la plata, no es mucho parezcan tan hermosos a los ojos de Dios. *Indica mihi vbi cubes in meridie*: auisadme adõde passays la siesta, Esposo mio, porque no ande yo de choça en choça, y de cabaña en cabaña. *Si ignoras te o pulcherrima mulierum*, no le hizo el Esposo regalo, ni fauor tan grande jamas: pero estuuo muy bien empleado, porque quien dexa su cabaña desamparada y perdida, por buscar la de su Esposo, todo esse fauor merece Moviendo san Teodoreto vna question sobre el lugar del Deuteronomio,

Actor. 7. *Genes. 32.* *Cantic. 7.* *Esai. 52.* *Cantic. 1.*

Genes. 28.

Deut.33. donde Moyſes llamò a la hora de ſu muerte a los doze Tribus, y echãdo les ſu bẽdicion, no bendixo al de Simeõ. Dize, q̃ Simeon ſe moſtrò mas cruel cõtra Ioſeph, quãdo ſus hermanos le empoçaron y vendieró, y como hermano tan cruel cõtra ſu hermano no merece bendicio: mas ofrece ſe dificultad de parte del Tribu de Leui, q̃ fue ſiempre cõpañero de Simeõ, aſsi en la crueldad de Ioſeph, como en la de Sichen, donde eſtos dos hermanos paſſaró a cuchillo los vezinos de la ciudad q̃ eſtauan tan agenos de la culpa de ſu Principe y ſeñor, y ſi el vno no merece bendició, menos la merece el otro? R. quando Moyſes quiſo vẽgar la idolatria del bezerro, echò vando q̃ todos los q̃ tuuieſſen zelo de la hõra de Dios, ſe puſieſſen à ſu lado, no perdonando padre, hermanos, hazienda: no huuo en todos los Tribus quiẽ ſe diſpuſieſſe a la vengãça, ſino el Tribu de Leui, q̃ con gran denuedo y determinació. Conſagrò à la honra de Dios ſu vida: pues aunq̃ por auer ſido cruel cõ Ioſeph, no merecia bẽdicion, por dexar todas las coſas por Dios, quiſo q̃ fueſſe bendito, no vna vez, ſino dos vezes. Vna al tiẽpo de la vengãça: otra en la muerte de Moiſes: y demas deſſo quiſo quedaſſe vinculado en aquel Tribu el ſacerdocio, y que los demas mayorazgos pudieſſen ſer redimidos, y no el del Tribu de Leui, ſino que quedaſſen en ſu caſa, porq̃ gẽte que moſtró tanto zelo en aquella ocaſion, en las que ſe ofrecieren en mi caſa que hara?

El mayor fauor de todos fue q̃ gozaſſe el que dexa todas las coſas por Dios de vn linage de eſperança tan ſegura, que parece que en dexallo vinculò Dios la eſperança, *Dabo vallem Achor ad aperiendam ſpem*, quedara el valle de Achor por llaue para abrir puerta a las eſperãças muertas. La hiſtoria es Hecho vãdo Dios en el cerco Ierico, que el oro, plata, preſeas de aq̃lla ciudad fueſſẽ tenidas por anatema, y q̃ en el ſaco ninguno robaſſe, ni eſcondieſſe coſa alguna: vn pobre ſoldado topò con no ſe q̃ purpura cõ dozientos ſiclos de plata, y con vna regla de oro, y eſcondiolo. Paſſando luego el exercito contra vna ciudadeta pequeña, llamada Hai, ſalieronle los ciudadanos al encuẽtro, y hizieronle boluer las eſpaldas como à vnas liebres. Paſmoſe Ioſue pareciẽdole q̃ alcançãdo victoria vna ciudad tan pequeña, ſe cerraua la eſperança del paſſo, y de la poſſeſsió de la tierra prometida; conſultò a Dios, y reuelãdole el delito, deſcubrio por ſuertes el delinquẽte, y lleuãdole al valle de Achor, apedrearó al ſoldado, a la muger, y a los hijos, y quemaró la tiẽda, la purpura, el oro, y la plata q̃ auia eſcondido. El menoſprecio de aquellas riquezas reparò el daño, y abriò la puerta a la eſperança q̃ auia cerrado la codicia, en ſeñal de que el dexar todas las coſas por Dios, no ſolamẽte leuanta las eſperanças caydas, pero dalas muy grã de ſeguridad: deſtas eſperanças, no puedẽ gozar los ricos. Ezechiel pinta vna galera tã proſpera, y tan rica, qual la puede pintar el pẽſamiento, tablameto, arbol, velas, remos, pilotos, marineros, ſoldados, cada coſa de aquella parte del mũdo, donde la cria la naturaleza mas auẽtajada: pero no la puſo ancoras, q̃ ſon las que dan eſperança de no padecer naufragio en la tempeſtad, y por eſſo llama S. Pablo ancora ſeguriſsima a nueſtra eſperança. Es vna eſtãpa de los ricos deſta vida, gozen quãto mãdarẽ de las coſas mejores y mas auẽtajadas de la tierra, q̃ no acaudalarã ſeguridad en las eſperanças del cielo.

Oſea 2.

Ezec.26.

EN

EN LA FESTIVIDAD DE Las Virgines.

Simile est regnum cœlorum. Matth. 25.

ALGVNO Podra dezir, que quedaron mejoradas las virgenes en esta comparació, y agraviados los Angeles como mas dueños del cielo, pero muchos santos votarõ contra los Angeles en fauor de la virginidad.

Ambro. li. de viduit. San Ambrosio dize, que excede rãto esta virtud la condicion y fuerças de la naturaleza humana, que aunque en el parecer se yguala a los Angeles, en la vitoria los auentaja: porque los Angeles viuen sin carne, y poco mucho que gozen de aquella suma limpieza: pero las virgenes en la carne triunfan della con gran gloria. San Bernardo dize, que aunque los Angeles fueran por mucho tiempo viadores, no fuera gran hazaña viuir limpios, porque el oro de su naturaleza no se toma del orin, o moho de nuestra carne: pero que viuir vn hombre de carne con la limpieza del Angel, *Et in terris more cœlestium conuersari nimis durum est.* Quando los de Sodoma repararon en la gentileza y hermosura de los Angeles, cercaron la casa a Lot, y acosado de la fuerça, ofrecio dos hijas virgenes que tenia. No tiene cosa la tierra que pueda hazer valança a los Angeles del cielo, sino la virginidad: pero reparò Dios aquel daño, cegando toda aquella gente torpe, desuelte que palpando las paredes, nunca topauan la puerta, que a los Angeles, y a las virgenes no allegan los passos de los hõbres. En el retrete de la Virgen santissima entrò vn Angel, mas no entrara si fuera hombre, que la virginidad es muy amparada y defendida de Dios. El primer fauor que Dios la hizo, fue al tiempo de criar al hombre, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, que aunque esta semejança corre principalmẽte de parte del alma por muchas conueniencias que la fundan, no dexa de auer algunas de parte del cuerpo: las principales son dos. Vna, representãdose Dios para criar al hombre en forma humana, como lo hizo otras vezes, entreteniendose con el retrato de la Esposa con quien desseaua casar: queda el hombre semejante a Dios, no solo en el alma, sino en el cuerpo. La otra es, que como Dios nacio temporalmente de la tierra virginal de Maria, assi el hombre fue formado de tierra virgen, a quien nunca auia tocado rexa, ni arado, como notaron todos los santos antiguos.

Bern. sup. missus.

Genes. 19.

Genes. 1.

Simile est regnum cœlorum decem virginibus.

OTras vezes suelo llamar a este Euãgelio de desengaños, aora le llamo de espantos y de temores, porque no tiene Dios en la sagrada Escritura cosa que assi nos assombre: muchas tiene que ponen pauor y espan-

panto, que muestra gusto Dios de q̃ andemos en materia de nuestra salvacion cõgoxados y afligidos: pero ninguna tan grande. Vna vez dixo: 1.Reg.14. *Faciam rem in Israel, vt qui audierint, tinniẽt ambæ aures.* Yo hare cosa en Israel, que las orejas q̃ la oyeren, queden aturdidas y atronadas, y era en la reprouacion dè vn hombre solo. Que sera el reprouar a cinco virgenes que representan cincuẽta millones de hombres? No de los que estã antes del juyzio condenados, sino de los que tienen puestas sus esperanças en el?

Cõ para pues el negocio de nuestra salvacion a lo que sucedio a diez virgenes que salieron a recebir a vn desposado, y señala el numero de diez por mas perfeto, que en fin es el estriuo de todos los numeros, pues en llegando a diez, aunque multipliquemos mas numeros que arenas ay en la mar, siempre boluemos a diez.

Tambien escoge el estado de la virginidad, *Decem virginibus.* Lo primero por su alteza, que los que gozan desta virtud, son el resplandor, la belleza, y hermosura deste cielo de la Yglesia: como en el cielo natural puso Dios luzes muy grandes el Sol, la Luna, y estrellas, q̃ esclareciẽdo la escuridad de la tierra, hermosearon essa vobeda del cielo: assi en el cielo de la Yglesia puso virgenes, que alumbrando la tierra, fuessen la gala y la belleza del cielo, *In medio nationis praue, inter quos lucetis sicut luminaria in mundo* (dixo san Pablo) *Ad Phil.2.* S. Agustin en sus libros de la ciudad de Dios celebra algunas virgenes q̃ se ahogaron, por huyr de quien las amaua y perseguia, y su Comentador alaba a Pelagia, citando a S. Ambrosio, y a Sofronia, alegãdo a Eusebio: enfin la virginidad por parte de *Auguſt. de ciuita.*

A su hermosura es grande y preciosissima joya.

Lo segundo, no es menos preciosa por parte de la dificultad, que en los ojos de todos es incomparable, *Non est digna ponderatio continentis* Eccle.26. *animæ*, dixo el Ecclesiastico: No ay põderacion q̃ no sea corta, y ay en su fauor vna razon mas que grande: en esto se diferencian los preceptos afirmatiuos, que aquellos obligan siempre que se ofrece la ocasiõ, pero no se ofrece siempre, como ayunar, rezar, dar limosna, confessar la Fè, morir por ella: pero los negatiuos obligan siempre en todo tiempo, y por todo tiempo no jurar, no hurtar, no matar; no ay hora, ni momento de vida, que quede libre dessa obligacion: pues esta calidad tiene la virginidad que obliga toda la vida, y todas las horas y momentos della, y no solo os veda las obras contrarias, sino los desseos y pensamientos. Como ay vicios que son vna calentura continua, vna ptica mortal, vn horno de vidrio que nunca se acaba: assi esta virtud ha de arder siempre de noche y de dia, de quien dixo Salomõ: *Accinxit in fortitudine lumbos eius, nõ* Prou.31. *extinguetur in nocte lucerna eius.*

De aqui se siguen dos cosas. Vna, que el martirio es para muchos menos pesado, que el cõseruar esta virtud, porque fuera de que los santos la llaman tambien martyrio, es martirio de por vida, *Qui passus est in carne, desijt à peccatis*, dize san Pedro. A muchos les parecio q̃ la muerte breue es menos pesada que el tormento prolixo y espacioso. Augusto Cesar como refiere Plutarco, *Melius est semel subire periculum, quàm semper timere*: menos mal es embestir de vna vez con el peligro, que temelle siempre Seneca, *Melius est semel succidi, quàm semper premi*: menos mal es 1.Petr.4.

que

que os deguellen con vna nauaja, q̃ cõ vna ſierra de palo como a Eſaias, S. Aguſtin, *Quid eſt diu viuere, niſi diu vexari?* muchos enfermiços deſſean la muerte por eſcaparſe del tormento de la vida. Marcial dixo a vno, *Ne moriare mori*, y la muger de Iob dauà eſſe conſejo a ſu marido, *Benedic Deo, & morere*: menos mal es, que no eſtar hecho vna lepra, y vn veninoen aqueſte muladar. Muchos por el deſſeo del cielo, y por los enfados de la vida juzgan por mejor la muerte. S. Martin puesto entre la muerte y la vida dixo: *Non recuſo laborem*, pareciendole hazia a Dios con la vida vn gran ſeruicio: aſsi pues es tan grãde el tormento y la bateria que nos dà nueſtra carne ſoplada muchas vezes del demonio, q̃ es para muchos menos peſado martyrio morir a manos del tirano, que viuir atormentado de ſu ſenſualidad toda la vida.

Iob 2.

Dos coſas fauorecen tambien eſta opinion. Vna, que los que viuen atormentados con el primer linage de martyrio, temen muy poco el ſegundo: eſte penſamiento aprueua la Igleſia en el Himno de las virgenes, *Hac tua virgo duplici beata ſortem dũ geſtit fragilem domare corporis ſexum domuit cruentum corpore ſeclum.* Domando los brios de la naturaleza, ſe curtiò para el martirio, y deſpreciò los tormentos del tirano. La otra es, que la Ygleſia no toma nombre de Martyr, ſino de Virgẽ, *Deſpondi enim vos vni viro virginem caſtam exhibere Chriſto*, y en ordẽ a los demas ſantos Chriſto S. N. ſe llama Señor *Intra in gaudium Domini tui*, en orden a las virgenes eſpoſo, que dize mas regalo, y mas fauor.

Eccleſ. in Himn.

2. Cor. 11.

Enfin como las flores de los campos ſon la gala de la naturaleza, aſsi las virgenes ſon las flores de la gracia. Aora viene bien el llorar cõ ſan Iuan Chriſoſtomo, que ſiendo la virginidad tan precioſa joya deſtas diez virgenes, las cinco ſe condenaron: no es imaginable mayor ceguedad, ni laſtima: ceguedad, porque lo era grãdiſsima: auerſe martirizado la vida toda para el infierno, paſſando en la muerte de vn infierno a otro infierno. Dauid dize, que todo hombre es vanidad, *Vniuerſa vanitas omnis homo viuens*: y ſi le preguntays en que eſtà el ſer vanidad? Reſponde luego, *Theſaurizat, & ignorat cui congreget ea*, en que atesora, y ignora para quien. Tiene grande entaſis el *ignorat*, ſi ſupiera para quien, primero lo quemara: para vn tauro, para vn carnal, para vn tóto, lo menos es ſer diſsipador de lo que laceraron ſus padres y ſus abuelos. Mucha mayor vanidad es afanar vn hombre limpieza de cuerpo y alma para el diablo. S. Pablo, *Si in hac vita tantùm in Chriſto ſperantes ſumus, miſerabiliores ſumus omnibus hominibus*: viene muy à propoſito de vna virgẽ, o de vn ſanto, que auiendo viuido la vida toda crucificado para el mundo, no le huieſſe de caber parte del premio de la otra vida. Miſerable para que ayunas? para que te martirizas? Salomõ, *Fõs turbatus, & vena corrupta, iuſtus cadens corã impio.* Imaginad vna fuente muy clara, y muy criſtalina, que ſe enturbia con algun cieno, o con otra ſuciedad: eſſo (dize) es el juſto q̃ enſuzia con la vanagloria las obras clariſsimas de la gracia. Cayetano entiende por las virgenes a los juſtos. *Terribilis ſententia, vt quædam pars quorum opera exteriùs lucent, damnẽtur*: y es laſtima como notò ſan Iuan Chriſoſtomo, que auiendo acabado lo mas, ſe vengan a condenar por lo menos: *Hoc quod à vobis reliquitur, intus à mercede euacuatur.* Dize ſan Gregorio, mas puſo exemplo en la

1. Cor. 15.

Prou. 25.

Caiet. hic.

virgi-

virginidad, porque quãto es mas alta virtud y mas dificultosa, tanto es de mayor espanto su condenacion.

De donde se sigue vna consequẽcia llana repetida casi de todos los comentadores. *Si iustus vix saluabitur, &c.* Hase de ponderar el *Vix*, si el justo tendra dificultad en saluarse, q̃ hara el pecador? Si la hermosura y belleza del cielo correra peligro, q̃ hara la fealdad? Suele auer entre el pecador y el justo vna competencia grande: vno reparãdo en sus flaquezas, que dà de ojos cada dia, y en las ofensas de Dios, dessea la muerte, *Quoniam eripuisti animam meam de morte, oculos meos à lachrymis, pedes meos à lapsu, placebo Domino in regione viuorum.* Bẽdito sea Dios que me ha puesto en estado adonde le agradare, que ha librado mi alma de la muerte de la culpa, mis ojos de llorarla, mis pies de tantas caydas, &c. *Diripuisti Domine vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis:* no os he ofrecido, Señor, en el discurso de mi vida sacrificio digno de alabança: pero desatando las laçadas de mi cuerpo, *Tibi sacrificabo, &c.* mas el pecador dessea la vida por pecar, que no ha de auer para mi mas mũdo? Que se han de acabar los passatiempos y plazeres? Pues si el que dessea la muerte por agradar a su Criador, *Vix saluabitur*: el que dessea la vida por ofendelle, &c. *Dormitauerunt omnes, & dormierũt*: vnos Doctores dizen, que todas dormitaron, pero q̃ no todas durmieron: y aunque parece contra el texto, podemos fundar en essa opinion la consequencia passada: si las que padecioron tormento de sueño, sacudiẽdole cada passa de los ojos, corrieron peligro las dormidas, y desprouei-
das, &c

Que accipientes lampades suas, exierunt obiam sponso.

EL Nombre de Esposo, de salir a recebille de bodas, son cosas de su cosecha muy alegres: pues como se representan en ellas cosas tan tristes? Como el esperar la muerte? dar cuenta de nuestra vida? que todas las cosas que en el juyzio particular, o vniuersal fueren alegres para el justo, serã tristes para el pecador: lo que fuere razon de cõfiança y de consuelo para el vno, sera razon de rabia y desesperacion para el otro: V. g. El ser Christo nuestro esposo, funda nuestras esperanças, y no aura para el justo mayor gloria que miralle, como Esposo, como Abogado, como Señor, y no aura tormento comparable para el pecador que le ha hecho mil trayciones y aleuosias, *Fortis vt mors dilectio*, assegurá la muerte quando assegura el amor, y el nombre de Esposo a quien le ha amado de veras: pero representando por vna parte vuestras obligaciones, por otra vuestro desamor pondra tanto desamor y desconfiãça en vuestro pecho, que esperareys, hallar mas piedad en las entrañas de vn monte, que en las de vuestro Esposo: y como el pastor enamorado de la Luna, escupia al Sol, quando salia muy loçano; y como la codorniz rabia, y aulla quando despliega sus rayos: assi el pecador quando viere a Christo sentado en el trono de su Magestad y poder. El mismo pensamiẽto corre de la Cruz, en assomãdo en el ayre se alegrarã cõ su vista los predestinados todos como cõ la llaue q̃ les ha de abrir el cielo, y se entristeceran todos los prescitos que tuuieron al vientre por su Dios, y no
supie-

1. Petr. 4.

Psal. 55.

Psal. 115.

Cantic. 8.

supieron que cosa era cruz en esta vida. El mismo pensamiento corre de la muerte: para el justo, sera bodas, y saldrala a recebir como remate de sus tristezas: para el pecador, sera infierno. La felicidad mayor q̃ espera vna donzella en esta vida, es el esposo, muchas no llorã otro desastre como la hija de Iepte: es el cabo de su ventura: pues essa ha de ser la felicidad del Christiano. O vos teneys el esposo en el cielo, o no? Si le teneys, *Non immerito vsum viuendi quaesiuit e cælo, qui sponsum sibi inuenit in cælo.* Quien tiene su esposo en el cielo, todo su bien espera de alla. Muerẽ onze mil virgines por Christo con grande alboroço, no os marauilleys que esperan se ha de celebrar en la muerte su desposorio.

De aqui se sigue, que la verdadera difinicion del justo, y la verdadera felicidad es tenerse por muerto en esta vida, esperando en la muerte su ventura. S. Pablo, *Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cum Christo in Deo*: aueys de viuir tan muertos al mũdo, que ni aũ respirar no aueys sino con esperanças del cielo. Aueys de sustentaros de solo creer, y esperar que Dios tiene escondido en si el bien todo que podeys dessear, y que le començareys a gozar por la muerte: esso es salir a recebir al esposo.

Ad Col. 3.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.

LA Yglesia es vna red q̃ coge de todos pezes, y durara esta mezcla y confusion de buenos y malos, hasta que Christo S. N. limpie la parua, y aparte la paja del trigo. La razon porque sufre, y sufrira hasta entonces a los malos, es, lo primero por la suauidad de su prouidencia. Como el mal nace de qualquier defeto, es fuerça que aya malos en el mundo: lo segundo para manifestar la virtud dessa misma prouidencia q̃ viene a sustentar el mundo con cõtrarios, como se muestra la virtud del alma en la cõtrariedad de los humores del cuerpo. Destas dos razones corre lo que dize la Sabiduria, *Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter*: lo tercero sufre a los malos, porque mañana pueden ser buenos, que es el argumento de la parabola de la zizaña: lo quarto sufre a los malos para mayor merecimiẽto de los buenos. De Lot dize san Pedro: *Aspectu & auditu iustus erat habitans apud eos, qui de die in diem animam iustam iniquis operibus cruciabant*. Santo Tomas citando a san Agustin, dize: Siẽpre los malos persiguẽ a los buenos, no con espadas y lanças, sino con vicios y con pecados. Enfin cinco necias, y cinco auisadas, en que queda condenada la boberia de los q̃ aprueuã, o reprueuã comunidades de por junto. Si la mitad de los melones de vn melonar salen malos, como los compras todos por buenos? *Nolite credere omni spiritui, sed probate spiritus, si ex Deo sint*. El doblon prouays con el sonido, y cõ el diente, en hornos se prueuan los saludadores: con mas cuydado se han de prouar los espiritus, y como no se deuen condenar todos, muchos se deuen temer.

Sap. 8.

2. Petr. 2.

1. Ioan. 4.

Quinque fatuæ non sumpserunt oleum secum.

EVtimio entiẽde por el azeyte la misericordia, *Immisericors Christo misericordiõ potest esse familiaris.* La familiaridad y el amor nace de la seme-

Euthi hic

semejança, y vn pecho desapiadado no puede ser semejante a las entrañas piadosissimas de Christo. Los santos comunmente entienden por este azeyte la intencion, el hazer el Christiano sus obras puramente por Dios, y por su amor, y estima esto tanto Dios, que mira mas a la intencion, que a las obras. *Capilli tui nigri sicut coruus*, Los cabellos son los pensamientos, y la proporcion es nacer los vnos y los otros de la cabeça: el ojo es la intencion, *Si oculus tuus nequam est, &c.* Dize pues, que los pensamientos de Dios por vna parte son negros escuros, que los diuisan muy pocos: por otra que tienen la condicion del cueruo, que se van a los ojos a la intencion, *Pone me vt signaculum supra cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* En el coraçon señala los desseos, en el braço las obras, y dize, que las obras y desseos que le huuierē de agradar, hā de yr marcadas con su marca como las mercaderias, limpias de vanagloria del mundo. No he hallado lugar en quāto he leydo, que mas descubra lo q̄ puede con los hombres el apetito de la vanidad.

Cantic. 4. Matth. 6. Cantic. 8.

Non sumpserunt oleum secum. Toda su perdicion y su daño estuuo en andar tan escasas en el seruicio de su Esposo, las prudentes lleuaron azeite sobrado en sus azeyteras, rezeladas y temerosas no les viniesse a faltar las necias: *nō sumpserunt oleum secum.* S. Pablo en materia de nuestra saluacion comunmente vsa de frasis de sobra y de abundancia, a los Colosenses, *Vt abundetis in omne opus bonum.* A los Filipenses, *Repleti fructu iustitiæ.* A Timoteo, *Thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum:* Todas son metaforas sin rassa, porque en el seruicio de Dios no ha de auer rassa.

Ad Col. 4. Ad Phil. 1. 1. Timo. 6.

A *Moram autem faciente Sponso, dormitauerunt omnes*, no porque tarde, sino porque nos parece vendra tarde: no ay trabajo que no sea largo para sufrir, ni gusto que no sea corto para gozar, y robados de los passatiempos de la vida, nos parece vēdra tarde la muerte, ateloramos ira, y irritamos a la Iusticia diuina con los plaços que nos alarga la misericordia. Santiago, *Superexaltat misericordia iudicium*: con la misericordia presente crece la justicia, por venir el darnos Dios mas plaços de vida, es afilar el cuchillo de su justicia, *Timeat Deum omne semen Israel, quoniā* B *non expreuit deprecationem pauperis.* Tema (dize) a Dios todo Israel, que no desprecia la plegaria del pobre: parece que auia de dezir: Amele todo Israel, mas no dize sino temale. Pide a Dios el hombre salud y vida para seruille, cōcedesela, gastala despues en ofendelle, tema que toda essa franqueza se ha de conuertir en ira.

Iacob 2. Psal. 21.

Lo segundo dize, que viene tarde, porque el plazo que nos dà para seruille ordinariamēte es largo. No ay vida larga para viuir, ni corta para merecer, auiendo llegado el hombre al vso de la razon, de donde nace el no ser siempre ventura el gozar de C larga vida: pues sirue muchas vezes de multiplicar pecados, *Adolescens iuxta viam suam, etiamsi senuerit, non recedet ab ea.* Prou. 22.

Media nocte clamor factus est.

AQui ay dos cosas q̄ assombrarā a vn Milō: vna, clamor a la media noche: otra a virgenes dormidas que se auian rendido al sueño cō sobresalto de si viene, o no viene. El page aunque sea muy agudo, si dormido,

mido,le mandais q̃ deſpauile vna ve-
la,la matara,q̃ haran vnas pobres do-
zellas,quãdo ſobreſaltadas y dormi-
das,oyen vozes el eſpoſo,el eſpoſo:
procurarã atizar ſus lãparas,mas no
les dara lugar para coſa buena ſu tur-
Iob 13. bacion. Por valentia dixo Iob, *Voca-
bis me,& ego reſpõdebo tibi*,a qualquie-
ra hora q̃ me llameys,os reſponde-
re,porque eſpero, *Donec veniat im-
mutatio mea*,pero luego añadio vna
Iob 14. cortapiſa,*Operi manuum tuarũ,porri-
ges dexteram*,ha de ſer dandome vos
Señor la mano.

Para las auiſadas fue voz tan ale-
Pſal. 28. gre,como para las necias triſte: *Vox* B
Dñi intercidentis flãmã ignis. En el fue-
go ay dos coſas,luzir,y abraſar La
voz de Dios las diuide,y dà a las aui-
ſadas el luzir, y a las necias el que-
mar:q̃ en la voz comẽçò ſu ſobreſal-
to y temor. Leuantaronſe las necias,y
acudierõ a ſus lamparas, *Tunc ſurre-
xerũt virgines illæ,& ornauerunt lãpa-
des ſuas*,q̃ entonces quiẽ no acude al
confeſſor? Quien no dize *Domine,
Domine*. Quien no inuoca a la Virgẽ
ſantiſsima? Quiẽ no la pide ſu fauor?
Et q̃ ſe anoga,de la rama,y de la yer-
ua,ſe vale:pero ay grãde diſcrimen, C
como notò S. Iuã Chriſoſtomo,en-
tre la conciencia apercebida de eſpa-
cio,o la que ſe apercibe alli de preſ-
to,y trae la cõparacion de dos ſolda-
dos,q̃ quando tocan al arma,el vno
tiene las armas rotas, perdidas, mo-
hoſas;el otro muy aliñadas y aperce-
bidas. La razon porq̃ ſe borran los
teſtamentos,q̃ es lo menos (y la ſal-
uacion q̃ es lo mas) es, porque coſas
tan grandes y dificultoſas nunca ſe
aciertan a prieſſa Quando Senache
rib tenia cercado a Ezechias,tocò vn
Angel al arma a media noche en el
ayre,y fue tan grãde el temor de los
Aſsirios(nacido de ſu deſcuido) que
temiendo que todo el mundo venia A
ſobre ellos,dexarõ alli la eſpada, alli
el morrion,alli la cadena d'oro. Quã
do Dios toca a rebato en la muerte
acelerada,todo viene a atropellarſe,
por acudir a las mãdas dexa las deu-
das:por las deudas oluida las culpas:
por confeſſar las culpas, no grangea
el arrepentimiento,y el dolor neceſ
ſario, dexa vn teſtamento deſuaria-
do,y dize la vezindad: Eſte hombre
eſtaua loco? Y pierde el cielo,con q̃
queda por mas loco.

*Date nobis de oleo veſtro, quia lampades noſtræ extin
guuntur.*

COn la tardança del Eſpoſo ati-
zauan las lãparas, pero en val-
de,porque no las yuan ceuando con
azeyte. Las auiſadas yuã atizãdo y ce
uando ſus lamparas:y aũque dormi-
taron y durmieron,les fue de proue
cho ſu prouidencia y cuydado. Que
aunque pequeys a menudo, es ſalu-
dable conſejo confeſſar a menudo,
dar limoſna a menudo,rezar a menu
do; que el que ſe amancebа con la
virtud,ſe ſuele a vezes caſar cõ ella.

Reſponderunt prudentes dicentes: Ite potius ad vendentes, ne forte non ſufficiat vobis, & nobis.

ASSombraſe S. Agoſtin deſtas reſ *Aug. epiſ.*
pueſtas, ſantas, y deſapiadadas, *120. c. 32.*
principalmẽte, ſiendo la limoſna vn
linage de logro,que aprouecha mas
al que la haze,que al que la recibe.

Tres razones ſuelen dar aqui los
ſantos. La primera,q̃ las virgines lo-
cas como pecadoras pediã la prime
ra gracia,y deſſa ſolo Ieſu Chriſto es
dueño: pero eſta razon no viene cõ
el, *Ne forte non ſufficiat nobis, & vobis.*

La

La segunda a la hora de la muerte corriendo obligaciones precisas, nadie trate de hazer mandas graciosas, q̃ sera hurtar la cabra, y dar de limosna los pies. Si deues, paga, y despues acude al pobre que te pide le socorras.

La tercera, dize S. Agustin N.P. q̃ no las socorrieron con azeyte, porq̃ no les auia de aprouechar: lo vno, porque en el juizio se ha de dar a cada vno el premio por el merecimiẽto propio, y no por el agenolo otro, porque a estas virgenes se les auia passado la sazon del merecer.

La vltima, y la mas llana es, *Ne forte non sufficiat nobis, & vobis.* Es el cielo bien tan grande, que es ignorancia pensar puede sobrar de nuestra parte caudal para compralle, y recelladas las discretas, no les viniesse a *Genes. 43* faltar, respondieron, *Ne forte nõ sufficiat nobis, & vobis.* En caso de nuestra saluaciõ suele ser la cõfiança mal segura, no ay pecador perdido, que no viua confiado, ni justo, que no viua temeroso. Destas virgenes las cõfiadas se perdieron, las temerosas se ganaró: y si en las cosas menores siẽpre es cordura el temer, que sera en el auenture de todo nuestro mal, y nuestro bien. Iacob quãdo sus hijos truxeron el dinero que Ioseph hizo poner en los costales del trigo, mandò q̃ se lo boluiessen, *Ne forte error factum sit.* Dauid perseguido de Saul huyò hasta los lugares mas remotos y seguros, por no poner en auentura la vida. Mas importa no poner en *Amos. 3.* auẽtura el alma, el cielo, y a Dios, *Væ desiderantibus diem Domini, ad quid eam vobis?* S. Teodoreto que habla de los confiados, que les parece tienen el cielo seguro.

Ite potius ad vendentes.

Vnos entienden aqui los pobres, A quien vẽde azeyte de misericordia? El pobre. Quien me podra abrir la puerta del cielo? El pobre. Otros entienden a los sacerdotes, que como ministros de los sacramentos, tienen la llaue de la gracia, y si vsan mal della, ni entran, ni dexã entrar en el cielo. Otros entiẽden a los lisongeros, al demonio, mundo, y carne, a quien aueys seruido, *Surgam, & in necessitate vos protegam:* y assi este, *Ite*, huele al *Ite maledicti in ignem æternum.* A ca soleys dezir del herege: A chamusquina me huele, assi le puede dezir este *Ite*, a infierno me huele. Encima de la poca prouidencia q̃ fue su primera necedad, hizieró otra muy grã B de, que fue no acudir al Esposo, a q̃ les reparara sus menguas, y les encendiera sus lãparas, Señor, vos las aueis proueydo otras vezes, y las aueys encendido, *Quoniam tu illuminas lucernam meã Domine,* y nadie las puede encẽder sino soys vos, *Deus meus illumina tenebras meas.* *Psal. 17.*

Dum autem irent emere.

CAyetano, que fueron, y no compraron, porque les faltó el precio que era el arrepentimiento, y el dolor, que a la hora de la muerte se alcança cõ gran trabajo: por esso *Ro* C *gate, ne fuga vestra fit tempore hiemis, nec Sabatho:* el salir el alma del cuerpo no sea en Inuierno, ni en Sabado, no sea tiempo frio, y esteril de buenas obras, qual es el Inuierno, ni en descuydo de vida, qual es el Sabado. Assi declara este lugar san Atanasio. Dios hizo el Verano, y el Estio, *Matt. 24* *estatem & ver tu creasti,* enriqueciendole de fertilidad, y abundancia ordinaria, y dexando al Inuierno desierto y triste; el vn tiempo representa el estado de la gracia, el otro el de la culpa, &c. *Athan. q. 74.*

Clau.

Clausa est ianua usque ne-
cio vos, &c.

A La buelta hallarõ la puerta cerrada, dierõ vozes, *Domine, Domine*: respondioles el Esposo, *Nescio vos*. Notarõ algunos comentadores, que vsõ Christo S. N. cõ estas virgenes de termino peregrino, porq̃ con los demas a quiẽ en algunas parabolas dio sentẽcia difinitiua, les hizo cargos, calificando sus culpas, para q̃ se viesse tenian muy bien merecidas aquellas penas. Al del talento, *Ex ore tuo te iudico serue nequã*, dizes que cojo donde no siembro: pues q̃ mucho quiera coger adõde sembré? Al que auia perdonado los diez mil talẽtos que quiso ahogar despues a su hermano por tres blãcas, *Serue nequam, omne debitũ dimisi tibi*, tuue misericordia de ti en lo mucho, y no la tuuiste de tu hermano en lo poco, *Mittite eũ in tenebras exteriores*. Mas con las virgines vsõ de termino estraño, cerroles la puerta, y voceãdo, *Domine, Domine*, le respondio: *Nescio vos*, Señor, no las oyreis? Sin oyr a la parte sentencias? Aũ en el juyzio vniuersal con aueros de representar tan feuero, dareys razõ de vuestra sentẽcia, *Ite maledicti Patris mei, quia esurii, & non dedistis mihi mãducare, &c.* R. q̃ pudo ser efeto de la justicia, porque con quiẽ no deue el juez vsar de misericordia, no es bien que se dexe ver. Dõ Aluaro de Luna pidio encarecidamente al Rey dõ Iuan que le viesse estãdo preso, y respõdio q̃ los Reyes no auiã de ver a los que auiã d̃ juzgar; pero mas parece empacho de amor q̃ le suele mostrar Dios en castigar a quiẽ ha querido biẽ. Esaias pinta a Dios en vn trono de magestad y grãdeza, dãdo sentẽcia a su pueblo, *Excaeca cor populi huius*, emperatiuo por futuro, y los Angeles le cubriã cõ las alas de los pies a la cabeça, porq̃ no le viessen castigar, gẽte que auia tan especialmente amado.

Luca 19.

Matt. 18.

Matt. 25.

Esai. 6.

Clausa est ianua. Señala el assiẽto perdurable de la gloria de las vnas, y del infierno, de las otras, es bien y mal sin reparo, como ya dexamos dicho, dõde se ha de ponderar el dolor y sentimiẽto de las necias, quãdo desde fuera oyessen las fiestas de alla dẽtro. Los Escolasticos dudã, si los cõdenados del infierno alcançaran desde sus penas a diuisar alguna parte del cielo? y es cosa muy prouable q̃ aura algũ resquicio desde el infierno por dõde se pueda ver la hermosura de aquel techo celestial, que como fue a Adan de grande tormento el ver con los ojos el Paraysso, y el bien q̃ perdio en perderle, verificãdose en el lo q̃ dixo Ieremias, *Leua oculos in directum, & vide vbi nunc prostrata sis*: assi a los condenados les dexara Dios frãca la vista del cielo, para q̃ de lo defuera imaginẽ las glorias, que los bienauenturados gozã alla dentro, para q̃ los atormente el pensamiento de lo que perdieron.

Ieremi. 3.

Nescio vos.

NO me conocistes a mi en la vida, no os conozco yo en la muerte, auiseos, *Nesciat sinistra tua, quod facit dextera tua*: no sepa la mano siniestra lo que haze la derecha; supolo la gloria mundana, y comiose el fruto de vuestras obras, aora os digo que vuestra mano derecha no conoce lo que hizo la siniestra.

Matth. 6.

Nescio vos. Quando pudistes seruirme, no quisistes conocerme. *Esurii, & non dedistis mihi manducare, quando te vidimus?* Luego no me conocistes, pues no os conozco quando me aueys menester.

Matt. 25.

Gran condenaciõ de vn Christiano, que se glorie de vna ley, cuya suma

ma es fè, esperança, y amor, y q̃ apenas s̃ halle en el rastro dello? Dixo q̃ muy biẽ vn Doctor, que los mas de los Christianos se condenauan por hipocritas. Aca llamamos hipocrita al que finge en el cuerpo la santidad q̃ no tiene en el alma: pero mayor hipocresia es professar el ser Christiano, y no serlo aun en las apariencias exteriores: porque la hipocresia es vn linage de mentira, y el q̃ miente en sola la santidad exterior, no miente tanto como si mintiera en lo interior y exterior. San Lucas dize en nombre destos Christianos, *Domine manducabimus, & bibimus corãte, & in plateis nostris docuisti nos, & te vsi sumus familiariter.* La respuesta es, *Nescio vos*, o como dize otro Euãgelista, *Nunquam noui vos*: porq̃ aunque en ocasiones publicas parece teniades esperança, fe, y amor, y en yr a la Yglesia, tomar agua bẽdita, arrodillaros a mi presencia: pero las obras eran de Moro, y de pagano. San Basilio dize, que lo que mas se ha de temer, y rezelar el dia del Iuyzio, es la verdad. El libro de la Sabiduria dize, q̃ tomara Dios aq̃l dia por capacete el juizio ciertoy verdadero: no aura alli rastro de mẽtira y falsedad, que es el ayre q̃ mas corre en esta vida. Tan contẽto queda aora vn pecador, quãdo le escapa del delito la mẽtira, como si le librara la inocencia y la justicia: pero alla no valdra esso.

Luca 13.

Nescio vos: espanta mucho la mudez de aquestas virgenes, q̃ viendose despreciadas, quedassen tan mudas? El desprecio siempre irrita al pecho humano. Dauid siẽdo tan manso, y tã sufrido: en el desprecio q̃ hizo de su persona Naual, alçò el cielo con las manos, y tomãdo sus armas, jurò no auia de dexar gato, ni perro en casa de aquel villano, y sino le atajara la discreciõ de Abigail, cũpliera su jura mẽto. Mucho mas le irritò el desprecio que hizo de sus embaxadores, el Rey de los Amonitas quitãdoles la mitad de las barbas y de las ropas: salio tã de madre la codiciõ de Dauid, q̃ hizo vna vẽgãça mucho mas fiera q̃ de hõbre. Dõde se ha de põderar, q̃ la persecuciõ de Saul no le encẽdio tãto el pecho, porq̃ calificaua su valor. Mucho mayor q̃erer, haze el dsprecio en vna muger: no ay fierpe cõparable cõ la muger despreciada: pues como callaro estas? R. q̃ el condenado quedara tã conuencido, y tã mudo, que firmara de su nombre la sentẽcia, y en señal dello el que entrò en las bodas sin vestidura nupcial, mandandole el Rey echar en las tinieblas exteriores, *Obmutuit.*

Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.

ESte es el blãco de la parabola, Velad todas las horas, pues no sabeis qual ha de ser vña hora, dadme vna hora libre de peligro, y yo os la dare de cuidado, *Quoniã nõ est in morte qui memor sit tui, laboraui per singulas noctes lectũ meũ*, no se de qual dia me he de guardar, ni para qual noche me he de apercebir: apercibome para todas. Auisanme, doze, o treze amigos os hã de ver, vno dellos os ha de matar: q̃ hare? guardareme d̃ todos, *quoniam nõ est in morte qui memor sit tui.* Vn exẽplo dexara claro este verso, vais a visitar vn amigo, y a la puerta dezis: Aora me acuerdo auia de ver al Oydor, no me auia acordado antes: esso no tiene en la muerte lugar, segũ la regla de S. Agustin N. P. porque el q̃ se ha oluidado de Dios en la vida, no permite Dios se acuerde de si en la muerte: no porque sea caso imposible, sino muy dificultoso, como el seguirse buena muerte tras mala vida, o al reues, &c.

Psal. 6.

LIBRO SEGVNDO
DE LA QVARTA PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO, QVE TRATA DE SV DOTRINA.

DOMINICA II. DEL ADVIENTO.

Cùm audisset Joannes in vinculis opera Christi. Matthæi 11.

PINTASE En este Euangelio la justicia del mundo, la tirania de Herodes. la crueldad de vna muger ofendida, quan mal sufre vna verdad vn Rey tirano, la inocẽcia de S. Iuan, el amor que tiene a sus discipulos: es vna mina muy rica de pensamientos.

Ioannes in vinculis.

Chrys. ho. in Matth. Greg li. 3. Marc. c. 1. Augu ser. 41. de Nat. Dñi.

SAn Iuan en la carcel a quien no assombra? San Chrisostomo, san Gregorio, san Agustin a sen el cielo con las manos, que se sufra en el mũdo tan famosa tirania? Tan estraño A desafuero? Que es carcel, y que es san Iuan: la carcel es lugar de ladrones, rufianes, blasfemos, incendarios, homicidas, sedicioso s, traydores, falsarios, es el muladar, y la sentina donde se recoge la vasura. la suciedad, el mal olor de la Republica. S. Iuan escuela de virtud, forma de santidad, magisterio de la penitẽcia, norma de la justicia, espejo de la tẽplança, diciplina de la fè, camino de la prudencia, dechado de la vida, luz del mũdo, mayor que los hombres, B y gual a los Angeles. Que se estê Herodes sentado en su escaño de oro, y Iuan en el cepo, y que lo permita Dios?

Muchas vezes he disputado en general esta duda, y añadiẽdo aora algunas razones que vienen, especialmente a los grillos y cadenas de san Iuan. Sea la primera el ser fuerte en que el Bautista se pone a ganar, y no a perder. La Escritura llama a los justos diamantes, *Vt adamantem, & silicem dedi faciem tuam.* Dixo Dios a Ezechiel, *Ezechi. 3.*

Amos 7. Ezechiel, y Amos, Pinta a Dios sobre vn muro con vna plana en la mano, *In manu eius trullã*, Los Setenta trasladan *In manu eius adamas*. San Geronimo dize, q̃ es el justo a quiẽ llama diamante, cuya fortaleza es tã ta que vence al martillo, al hierro, al bronze, al azero: andando el justo entre las manos tiranas, qualquiera dira trae en peligro la vida. Refiriendo Jonatas a Saul las vezes que Dauid se auia puesto a riesgo por su seruicio: dixo, *Posuit animam suã in manu tua*. Truxo jugada por ti la vida, es frasis de q̃ vsa la escritura en Iob, y en el libro de los Iuezes, y en los Psalmos, *Anima mea in manibus meis sẽper*. La parafrasis Caldea traslada *In periclitatione*. Pero tambien anda en la mano de Dios, como diamante, *Et in manu eius adamas*, y estando en tan poderosa mano, de grã seguridad goza, *Et non rapiet quisquã de manu mea*.

1. Reg. 26. Iob 13. Iudic. 12. Psal. 118. Ioan. 10. 28

La segunda razon, porque permite Dios estos grillos y cadenas, es, porque no ay gloria comparable, como prisiones sufridas por Dios; no solo son dulces y gloriosas para el justo, pero haze blason dellas. Mil titulos tuuo san Pablo, de que poderse gloriar, pues era noble, sabio, discreto, bien quisto en el judaismo, y del Consejo supremo que llamauan Zanedrin: y despues de conuertido, Doctor de las Gentes, vaso escogido, arrebatado al tercero cielo; pero su apellido no era, sino *Vinctus in Domino*, Conocia (dize Chrysostomo) el tesoro escondido en las cadenas: y estimò en mas el verse aherrojado por Christo, que robado hasta el cielo, gozando de tã soberanos gustos. Y si a mi me dierã a escoger, dize Chrysostomo, de estar sentado en vna de doze sillas, juzgando el mundo, o estar preso con san Pablo, escogiera el estar preso; porque *Nihil est illa cathena beatius*. Y al que replicare, en el cielo se vee la essencia diuina, en la carcel hombres facinerosos y perdidos: respõde, Mas vale padecer con Christo, que reynar con Christo: esso dize, *Ioannes in vinculis*. No tiene santo la Yglesia que goze de mas soberanos titulos q̃ el Baptista, precursor, amigo del Esposo, Angel, Maestro de la tierra, santo de santos, profeta de profetas, virgen de virgenes, Doctor de doctores, predicador de predicadores: mas precia se tanto de sus cadenas, que embiando a Christo S. N. esta embaxada, se firma *Ioannes in vinculis*. San Esteuan salia al encuentro a las piedras, y las besaua, *Gaudens suscepit lapides* El desesperado las muerde como perro, el santo las besa: Christo S. N. en la Cruz beso la hiel, y el vinagre, y no la beuio: fue hazer nos la salua, en señal de que en la tribulacion no es posible aya ponçoña; porque como el vnicornio desemponçoña las aguas, assi Christo S. N. gustando la hiel desemponçoñô las amarguras, dexando las dulces y sabrosas.

Homil. 5. de patiẽt. in Iob. Homil. 2. ad Ephes. 4.

Ioannes in vinculis, quiso pagar la merced que al principio auia recebido de Christo S. N. Vos, Señor, santificandome en el vientre de mi madre, me sacastes de las cadenas dela culpa a la luz y claridad de la vida: yo quiero por vuestro seruicio salir della aprisionado, y que no me coja la muerte sin pagaros la libertad q̃ os deuia. Los famosos del mundo hazen blason de nunca auer sido presos ni vencidos, *Nequaquam vt Asahel mortuus est Abner manus tuæ nunquam sunt ligatæ, nec pedes in compedibus aggrauati*, Quiso dezir, si su enemigo le quitò la vida fue a traycion, que cara a cara nunca quedara

2. Reg. 3.

Chrys. ho mil. 16. ad popu. Antioch.

ven-

vencido, que nunca sus manos se vie-
ron en esposas, ni sus pies en grillos:
pero los Principes de la Yglesia, por
desgracia tenian el no morir presos
y atormentados. Este era el senti-
miento de san Lorenço: *Quo progre-
deris sine filio pater?* y de otros innu-
merables santos q̃ tuuieron por dis-
fauor que Dios les desuiasse el mar-
tirio.

Lo tercero, *Ioannes in vinculis*, por
que se vea la justicia del mũdo, pues
andando tantos perdidos, libres por
Ierusalem, tiene a san Iuan en el ce-
po. Mas lo encarece san Lucas. Auia
Luc. 23 (dize) costumbre en Ierusalem que
les diesse Pilatos vn preso libre la
Pascua: y concurriendo Christo S.
N. y Barrabas en la carcel, pregun-
tando el Presidente, a qual se daria
libertad? dio todo el pueblo a Barra-
bas por libre, y a Christo S. N. por
condenado. O desuenturada ciudad,
y desdichada justicia, quiẽ es Chris-
to, y quien es Barrabas? No ay dia
para responder a esso, quando se pue
dan reduzir a suma los males del v-
no, no se podran reduzir los bienes
del otro. Pues, que condenes al que
haze tantos bienes, y des libertad a
quien haze tantos males? es justicia
del mundo. Salomon hizo descrip-
cion desta justicia en el capitulo 3.
de su Ecclesiastes, *Seruos in equis, &*
Eccles. 3 *Principes sedere deorsum.* Vnos multi
plicando calumnias, violencias, agra
uios, tiranias, otros sufriendo. El Ec-
clesiastico repitio casi lo mismo, *Vi-*
Eccles. 3. *di in loco iudicij impietatem, & in loco
iustitiæ iniquitatem.* Vi a la maldad
con corona y cetro de Rey, y a la ver
dad, y a la justicia a sus pies pisadas
y holladas. Abacuc compara la jus-
ticia del mundo a la Republica de
Abac. 1. los pezes, *Facies hominis sicut pisces
maris.* Donde el que mas puede se
come al otro, sin respeto de la tierra,
A ni del cielo. Reparando Iob en que
la hoja del arbol no se mueue sin la
voluntad de Dios, se quexa que su-
fra en la tierra tanto desorden y des-
concierto, *Nunquid bonum tibi vi-* Iob 10.
*detur si calumnieris & opprimas me o-
pus manuum tuarum, & consilium
impiorum adiuues?* Es posible q̃ ten-
ga el hombre por buena, para con
vos, la suerte del pecador: que quie-
re dezir, que fauorezcais los braços
de los Sabeos para que echen fuego
a todas mis heredades? Que permi-
tais los embaymientos del demonio
que embia fuego del cielo para que
B desespere de vos? *Opus manuum tua-
rum*, no ay obra vuestra que no pre
gone mil bienes de vuestra mano,
Memoriam abundantiæ tuæ eructabũt. Psal. 144.
San Geronimo, *Bonitatis loquentur*,
solo yo he de ser el desdichado? *Po-* Iob 13.
suisti in neruo pedem meum, en este
cepo del muladar, &c. Malachias in
troduze vnos perdidos que tienen
por triste la suerte del justo, viendo
que se come lo bueno del mundo
el pecador: *Omnis qui facit malum,* Malac. 2.
bonus est in conspectu Domini: el que
haze mal, esse es el regalado y el fa-
uorecido de Dios, que sino fuera as-
si, *Vbi est Deus iudicij?* porque dar bie
C nes al que aborrece, no es juyzio, si-
no locura. Y san Agustin dize, que
considerando muchos la desigual-
dad del mundo, se bueluen a Dios, di
ziendo: *O Deus, Deus, hecciune est iu-
stitia tua?* Pero que a qualquiera de-
llos le puede responder Dios: *Hecciñ
an est fides tua?* Calça muy pocos
puntos el entendimiẽto humano pa
ra adjetiuar amor de Dios y cadenas
en el justo; desamor, y prosperidad
en el pecador: y si la Fẽ no pone el
baston en medio, dira muy grandes
errores. Pero el cielo nos auisa, que
a quien Dios quiere, primero le to-
ca, *Accede ad me, & tangam te, &* Gen. 27.

benedicam tè. Dixo Isaac a su hijo Iacob: *Manus Domini tetigit me*: vozeauan los sayones, *Descendat de cruce*, hijo de Dios, y en cruz, no viene bien. Engañaisos que Dios ha hecho esse casamiento: *Et quos Deus coniunxit homo non separet.* Muy bien parece la piedra junto a la escoda que la labra.

Lo quarto, *Ioannes in vinculis*, que para la carcel reserua Dios muchas vezes sus reuelaciones, y sus gustos. Las primeras reuelaciones de Ioseph fueron en la carcel, *Et in vinculis non dereliquit eum.* Las cartas mas profundas y misteriosas de san Pablo fueron en la carcel. El fauor mayor que hizo Dios a Daniel fue en la leonera. Los regalos mayores que hizo a Helias, fue huyendo de Iezabel, y al Euangelista desterrado en la isla de Patmos. La carcel mejora el entendimiento, segun lo que dize Esaias, *Vexatio dat intellectum*, enamora y deleita la voluntad, *Calix meus inebrians*, es purga, pero tan sabrosa que emborracha.

Gen. 4.

Esai. 28.

Psalm. 22

Lo quinto, *Ioannes in vinculis*, por que todas las virtudes del justo en el crisol de la tribulacion se prueua, y se mejoran: y es galana emblema desta verdad vn san Iuan en el cepo, y vna letra *Virtus in infirmitate perficitur: tribulationes cordis mei multiplicatæ sunt.* San Geronimo, *Cor meũ sursum ferre fecerunt.* El nauio en la tempestad quanto mas baxa mas sube: como la yerua azetosa, quanto mas pisada, tanto mas verde, a quien se hizo otra emblema con esta letra *Vireſcit vulnere virtus*, como la vihuela quanto mejor tocada mas sonorosa: de quiẽ ay otra emblema cõ esta letra, *Non percussa silet.* Como la hacha ardiendo que inclinada cobra mas fuerças. De quien ay otro emblema con esta letra, *Vires inclinata*

Psal. 24.

A *resumo.* Como la pelota que quanto con mas fuerça la abaten, mas alta sube. De quien ay otro emblema cõ esta letra, *Concussa resurgo.* Como la palma, que quanto mas violentada, se leuanta con mas pujança, de quiẽ dize la Escritura, *Iustus vt palma florebit.* Assi san Iuan en el cepo auentajò su santidad y virtud.

Lo sexto, *Ioannes in vinculis*, porque no ay camino mas seguro para el cielo. Christo S. N. fue nuestro maestro, *Ipsum dedit ducem ac præceptorem* (dize Esaias) *vt sequamini vestigia eius* (dize san Pedro) y pues B sus passos fueron penas, no han de ser los vuestros glorias. Moyses pidio a Dios que le mostrasse su cara. Pidio quanto pudo, pues está en esso nuestra bienauenturança. Pero respondiole Dios, *Non videbit me homo & vivet.* Bien tamaño no cabe en vida mortal, mas veras mis espaldas, por quien entiende la humanidad, y en ella açotes, espinas, clauos: esse es el camino por donde se va a la gloria, y el precio porque le aueis de comprar. Las piedras que se labrauan fuera del templo, se ponian despues en el edificio, adonde todas las piedras entrauan labradas, *Tunsionibus præsuris expoliti lapides.* Las C no labradas poca esperança podian tener de verse alla, porque nunca se oyò martillo, ni escoda. Esto es lo que passa en el templo del cielo, *Propter verba labiorum tuorum, ego custodiui vias duras.* Porque me han notificado que se ha de caminar al cielo por caminos asperos, *Custodiui vias duras.* Otra letra dize, *Vias latronis*, vigilias, ayunos, sobresaltos, açotes: lo que haze el ladron forçado, esso hago yo de gana, *Regnum cœlorum vim patitur*, Darnos el cielo debalde, no es possible, merecerlo por nuestros seruicios, o comprarle con nues-

Esai. 55.

1. Petri 2.

3. Reg. 6.

Psalm. 16

Matt. 11.

nueſtro caudal, menos, q̃ remedio? el remedio es roballe, *Et violenti rapiunt illud.* Si vn ladron por codicia del teſoro temporal paſſa tormẽtos y horca, que mucho paſſe vn Chriſtiano eſſo y mas por los teſoros eternos? *Quam dilecta tabernacula tua Domine, concupiſcit, & deficit anima mea.* Dauid deſterrado por los montes tenia tan grande deſeo de gozar de la caſa de Dios, que ſe quedaua deſmayado en medio de ſus deſeos: y como templo, tabernaculo, y altares, eran figura del cielo: en ſentido miſtico ſe traslada conuenientemẽte alla nueſtro deſeo, y nro amor: y tiene por titulo *Protorcularibus*, S. Aguſtin lee, *Pro martyribus*, como ſi dixera por la eſperança de tãto bien ſe pueden paſſar en eſta vida tantos tormẽtos y muertes.

Matth. 11

Pſal. 83.

Lo vltimo, *Ioannes in vinculis*, para que el cepo del juſto ponga miedo al pecador. En la vihuela quien mas trabaja es la prima, las demas cuerdas trabajan menos, y los bordones muy poco. La prima repreſenta cõuenientemẽte al juſto que haze mas labroſa conſonancia: el bordon al pecador rico y proſpero. De quien dize Dauid, *In labore hominum nõ ſunt, & cũ hominibus nõ flagellabuntur.* Todos los açotes y trabajos llueuẽ ſobre el juſto, para que diga en ſu pecho el pecador, *Si in viridi ligno hoc fit, in arido quid fiet?* Vernale el mal todo junto.

Pſal. 72.

Luc. 23.

Ioannes in vinculis.

ES vna deſcripcion galaniſsima del mundo, de ſu gloria, de ſu inconſtãcia, de ſu poca codicia: ayer ſe lleuaua el Baptiſta tras ſi el mundo: ayer arraſtraua los pueblos haſta el deſierto: ayer le ofrecian el ſer Meſsias, dignidad q̃ era anexa al ſer A de Dios: ayer le daua Herodes ſilla en ſu eſtrado. Oy eſtà cargado de grillos, y de cabeça en vn cepo. O mundo, mundo, deſengañandonos tanto, que poco quedamos deſengañados? San Iuan Chryſoſtomo cõ para ſus bienes a las aguas dlos riõs, que juntamente van apareciendo y deſapareciendo. Ieremias los llama aguas falſas y engañoſas, como las crecientes del Verano, que promete mucho, y ſecandoſe luego, cumplen poco: ſon bienes infieles y desleales, que dexan ſiempre burlado a quien en ellos confia. Vna de las pinturas B del mundo fue vn eſpejo muy terſo ſentadas muchas moſcas enel, q̃ procurauã tenerſe mas no podian. Quiẽ hizo piernas en la proſperidad del mundo, q̃ al cabo no deslizaſe? Por eſſo es buen conſejo en la bonança temer: que al hombre apercebido le empece menos la tempeſtad. Iob en la cumbre de ſu fortuna trahia eſte temor como clauo atraueſſado enel alma, *Quod timebam, euenit mihi, & quod verebar accidit*, El que ſin eſte fiador ſe ceba en la gloria del mũdo de ordinario viene a morir a ſus manos. La gloria del roſtro de Moyſes trahia vn velo delante para que los C hijos de Iſrael no la miraſſen de hito en hito. La gloria del roſtro de Chriſto enel Tabor, no tuuo velo; porq̃ eſta era eterna, aquella temporal: y aunque era claridad ſanta deriuada de la mucha familiaridad que auia tenido con Dios, fue conueniente con ſejo tuuieſſe velo; porque en gloria temporal no es bien ſe ceben mucho los ojos y penſamientos humanos.

Chryſ. homil. 7. dẽ pœni.

Ieremi. 7.

Iob 3.

Ioannes in vinculis. Sã Marcos pone dos cauſas deſta priſion: vna, el auerle dicho, *Nõ licet tibi habere vxorem fratris tui.* Otra, el auerſe ofendido Herodias deſta verdad, *Vinxit eum Herodes in carcerem propter Hero-*

diadem. La primera, señala en el predicador vna pension muy pesada, y muy costosa de su oficio. Lo vno, por el rigor con que la verdad se deue predicar. Lo otro, por lo poco que los poderosos del mundo la suelen sufrir. El rigor y libertad tiene la Dios notificada en la Escritura muchas vezes, *Pro anima tua ne confundaris dicere verum.* Dize el Ecclesiastico, No tengas empacho de predicar la verdad, aunque te cueste la vida. El Baptista quiso quedar sin cabeça, antes que callarla. Temio a la justicia de Dios, cuyo pregonero era, y quiso mas quedassen ofendidos Herodes, y Herodias, y que le pusiessen en vn cepo, que disimular su torpeza escandalosa. El Apocalypsi dize, que dà el estomago de Dios arcadas con el tibio; pero especialmente con el predicador tibio, porque embota los filos de la justicia diuina, y tacitamente la haze consentidora de delitos: *Quare tu enarras iustitias meas?* Dixo Dios al pecador, siendo delinquente predicas mis justicias, y por no cõdenarte a ti, trataras tibiamente de mis castigos. En la pared defrente de la silla del Rey, clarissima por las muchas luzes, quiso Dios se le notificasse su pena a Baltasar, en señal de que a los Principes se les han de dezir las verdades claramente; poresso se llaman los predicadores dientes en la escritura, y de ouejas, *Dentes tui quasi greges tonsarum.* Dientes, porque los han de tener de ouejas, porque han de sufrir que los deguellen. El primero que començò a inuocar publicamente el nombre de Dios fue Enos: *Iste cœpit inuocare nomen Domini:* no porque entonces no huuiesse muchos que le inuocassen; pero en secreto por temor de los Gigantes del mundo: y

Eccl.4. *Apocal.3.* *Psal.49.* *Cant.4.* *Genes.9.*

A no merecieron quedasse escrito su nombre, que no merece tener nombre en las historias sagradas el couarde, que por temor del poder humano pone silencio al nombre diuino. El Paralipomenon cuenta a todos los hijos de Leui, en el numero de los Sacerdotes; pero en llegando a Azarias, dize: *Iste est qui sacerdotio functus est in domo quam edificauit Salomon.* En Ierusalẽ muchos eran Sacerdotes: pero de solo Azarias, dize, que acudio a la obligacion de su oficio: porque queriendo el Rey Ozias, que venia soberuio de la guerra vsurpar la dignidad Sacer-

B dotal, le dixo en las barbas, *Non est tui muneris, vt adoleas incensum Domino*, que el que no acude a la obligacion de su oficio, aunque sea con peligro de la vida, no merece honra, ni nombre, ni memoria en la escritura. Vnos dizen a los Principes lisonjas: otros les doran las verdades como pildoras: aquellos son aleuosos, estos couardes. Chan hurtò en la guerra de Iericò vna regla de oro: o como dize otra letra, vna lengua de oro, no siendo alli necessario sino cuchillo de azero. Fue caso tan triste, que costò la vida al de-

C linquente, y a otros muchos; porq̃ en la guerra, espada ha menester el soldado, que no lengua de oro: entre Ierusalẽ, y Babilonia, ay guerra a fuego y a sangre, que salga el predicador con lengua de oro, en voz de espada de azero, es caso triste. San Iuan dize en su Apocalypsi, que oyò vna musica muy sonora, como de muchas vihuelas concertadas, *Quasi citharedorum citharizantium in citharis suis:* pero que vino otro Angel de traues bolando por medio del cielo, y que trahia el Euãgelio en la mano: y dando vozes a los habitadores de la tierra, dixo:

Ioſue 7. *Apoc.14.*

Timete

Timete Dominum, quia venit hora iudicij eius. Fue quitarles las vihuelas de las manos, y la musica de la boca, que quando se abrasa el mundo no son menester musicas, sino temores.

No es doctrina menos clara oyr pesadamente verdades los poderosos del mundo: padece la soberuia humana en las orejas ordinaria enfermedad: y como el enfermo aborrece lo que le ha de dar salud, assi *A veritate auditum auertent.* Muchos profetas auia en el pueblo de Dios, quando Dauid perseueraua en su pecado, que no solo era publico sino escandaloso; porque Ioab auia reuelado a la gente de guerra las cartas que llenó Vrias, ora por poca lealtad, ora por murmurar los Capitanes inferiores, que auia dado temerariamente el asalto a la ciudad de Rabaat; pero ninguno huuo tan osado, que se atreuiesse a reprehendelle; porque la Magestad real, es mal sufrida, y la indignacion del Rey es vigilia de la muerte. En fin huuo de aparecer Dios a Natan, mandando le corrigiesse; con todo esso se atreue a dezir Iosefo, que Natan como profeta del Rey, y tan cortesano, templò las amenazas de Dios; y le fue disponiendo poco a poco, y esperando a que la postema estuuiesse mas madura. La historia Escolastica dize, que luego auisò Dios a Natan; pero que entrando en el palacio del Rey le puso el demonio vn muerto a puñaladas delante, con que suspendio la reprehension acuardado. Sea esso, o no sea, lo que yo pretendo es, que si con vn Rey tan noble de condicion, tan generoso, tan manso, tan a la traça de Dios fue conueniente tanta cortesia, con vn Rey desesperado y furioso que seria? Ioas fue tenido por buen Rey hasta que Ioyada, Sacerdote, le dio no se que consejos, por los quales le vino a quitar la vida, *Cum sederis, vt comedas cum Principe statue cultrum gutturi tuo.* Quando comieres con el Principe, si dizes alguna palabra atreuida, haz cuenta que tienes el cuchillo a la garganta. A Baltasar vna mano del cielo le escriuio en vna pared la sentencia de su muerte. Del cielo, que no se atreuiera mano de la tierra: en pared que es bien hablen las paredes, pues no se atreuen los hombres: y pues que tienen oydos, tengan lenguas. Quando Dios mãdò a Moyses, que fuesse por embaxador a Faraon, respondio: Señor los hijos de Israel no me oyen, como me oyra Faraon? Y pudiera añadir, me quieren apedrear a cada passo. Dize vn Sacerdote a vn hõbrezillo vna verdad, y empuña la daga, Voto a Dios que le mate al vigardo, que hara vn Rey? Los de Galacia pondera san Pablo, le recebian como Angel del cielo, como al mismo Christo: tanta beneuolencia le mostraron, que a su parecer se sacaran los ojos, y se los dieran; pero a veinte sermones todo el amor se boluio aborrecimiento; que la verdad, de amigos haze enemigos. Herodes mucho queria a san Iuan: *Et audito eo multa faciebat:* pero en diziendole, *Non licet tibi*, le echò en el cepo, &c.

En fin, o la verdad ha de estar presa (ora sea por couardia, ora por interes en el pecho del predicador, *Qui veritatem in iniustitia detinent*, que ay muchos que la tienen presa contra justicia) o el predicador ha de estar preso. Vereis vn predicador en la Corte, passeando en vna mula muy luzia, del jardin al rio, del rio al prado, del prado a la visita, como anda tan libre?

2. *Tim.* 4.

Prouer. 16

Ioseph lib. 7. de antiq. c. 7.

Hist. Scho. cap. 11.

2. *Paralip.* 24.

Prou. 23.

Ad Rom. 1.

tiene en ſu pecho la verdad preſa. A San Pablo andaua de cepo en cepo, de carcel en carcel; porque ſu verdad andaua libre, como la de ſan Iuan.

Vna ſeguridad ay en la Yglesia de gran conſuelo, que nunca la verdad ſe vera preſa generalmente. Si muriere ſan Iuan, quedara Chriſto: ſi Chriſto, ſus Apoſtoles: ſi los Apoſtoles, ſus ſuceſſores: y ſi dieren algunos en liſongeros, o couardes, muchos gozaran de oſadia, y de Chriſtiana libertad, y tiene les Dios prometido ſu amparo. Por Eſaias *Eſai. 49.* prometio a ſus Apoſtoles naues ve *Eſai. 11.* locisſimas para que paſſaſſen los mares: y quando topaſſen rios caudaloſos, que los diuidiria en arroyos muy pequeños: y quando paſſaſſen por tierras de animales fieros, o ponçoñoſos, pondria treguas en ſus vñas, y en ſus bocas: *Et ponam fœdus* *Oſee 2.* *in die illa cum beſtia agri, cum volucre cœli, cum reptili.* Y quedando ſe dormidos entre las ſerenas eſtarian ſeguros; porque el leon, el tigre, el oſo, la viuora, olerian el Euangelio en el ſeno del Apoſtol, reconocien dole por ſaluo conduto de Dios, y el predicador Euangelico no ha de gozar de menos confiança.

Ioānes in vinculis miſit duos ex diſcipulis ſuis.

EN La carcel toman los preſos ſinieſtros, de los elementos, y de los aires que alli corren. En caſa del pintor todos ſaben algo, lo que es pinzel, colores, pintar al olio, o al temple. En la del caçador, quien quiera ſabe armar vn laço. En la del tablajero, la hijuela conoce por la pinta. En fin el que anda entre el carbon, y toca a la pez (como dize el Eccleſiaſtico) algo ſe le ha de pegar. La carcel, es el ſumidero de la ſuziedad de la Republica, donde los elementos que corren ſon maldiciones, peſetes, juramentos, mentiras, reniegos: donde la ſangre haze hilo: *Sanguis ſan-* *Oſee 4.* *guinem tetigit.* Dize Oſeas, donde el vicio eſtà como en ſu centro, la fulleria del naipe, el enclauar del dado, donde de mil preſos no ay vno bueno. El eſcriuano eſtà alli por falſario: el procurador por ladron: el juez por cohechos de mayor quantia: el rufian por dos, o tres muertes; el eſtupro, la cuchillada a traycion: la bolſa cortada ſe tiene por coſa ligera. En fin quien entre los lobos anda a ahullar ſe enſeña. Pero el Baptiſta eſtà en la carcel, como luz entre tinieblas, como roſa entre eſpinas, como clauellina entre ajos y cebollas, como perla entre la vaſura, como exalacion en la region del aire: *Si dormiatis inter medios* *Pſalm. 67.* *cleros, penna columbæ deargentatæ, &c.* Si durmiere el juſto entre los tizones, entre las ollas y treuedes mas tiznadas, ſaldra hermoſo como la paloma con alas de plata, y remates de oro: y aunque en la carcel de Ieruſalem auria inmenſa ſuziedad, por la gente que acudia de todo el mundo: el Baptiſta flaquiſſimo de los ayunos del deſierto, cargado de grillos, y de cadenas, no ſolicito de ſu libertad, ſino del bien de ſus dicipulos *Miſit.*

Miſit duos ex diſcipulis ſuis. Deſcubrenſe aqui dos efetos contrarios: vno, del amor propio: otro, del amor ageno: vno en los dicipulos, otro en el maeſtro: los dicipulos eſtiman en tanto el ſerlo de vn hombre tan ſingular, que maeſtran peſar

far de que aya otro en el mundo comparable con san Iuan, y con sentimiento de la gloria, que Christo señor nuestro gozaua, començando a desplegar las velas de su poder, le vinieron a dezir a la carcel: Maestro aquel de quien vos distes testimonio, ya baptiza, y se le lleua tras si el mundo. Andaos a hazer bien a gente ingrata, el goza ya de gran gloria, y os dexa a vos en la carcel oluidado: y sino reconocieran en su maestro tanta aficion a la persona de Christo, dixeran lo que Iosue dixo a Moyses, viendo profetizar a Heldad, y Meldad, *Domine mi prohibe eos.* Y aunque se auian hallado presentes, quando el Padre le declarò por su hijo en el Iordan, y el Espiritu santo se sentò en su cabeça en figura de paloma, señal que auia dado Dios al mismo Baptista, *Super quem videris Spiritum descendentem, &c.* Para que nadie presumiesse era la voz por san Iuan: y aunque auian oydo de la boca de su maestro grãdes altezas de Christo, que era el cordero profetizado, que auia de quitar los pecados del mundo, que no merecia desatalle la correa de su çapato: que la honra de Christo auia de crecer, y que la suya auia de menguar: *Illum oportet crescere, me autem minui.* En fama, y en opinion yo la he tenido de Dios, *Cogitantibus omnibus, de Ioanne an esset Christus?* El la ha tenido de Profeta, de vn Helias, de vn Ieremias, &c. Mas como el luzero baxa quando el sol sube: yo que soy luzero he de baxar, y el Sol de justicia ha de subir. Con todo esso auia hecho el amor de su maestro en sus pechos tan gran presa, que declarado Christo señor nuestro por Dios, ni aun por Dios no le quisieron trocar.

Ioann. 3.

Num. 11.

Ioann. 1.

Ioann. 3.

Era tan grande su teson, que haziendo honra deso, tenian determinacion de vandealle a costa de la vida, y de la honra hasta la muerte. Es condicion del amor propio tener tan grande satisfacion de si mismo, que aun contra Dios quiere ser solo en el mundo, y que nadie se le iguale. La caridad de Moyses, dize, *Vtinam omnes prophetent*: la de san Pablo, *Opto omnes esse tales, qualis ego sum.* Todos profetas, todos vasos de eleccion, todos robados al tercero cielo; mas el amor propio no aya otro que predique como yo, no aya otro tan santo: el Baptista sentia mas esta dureza en los suyos que su prision: y reparando en que solo aquel que tiene por maestro a Dios, queda del todo desengañado, y que nadie puede conocer a Dios, si el mismo Dios, señor nuestro, no le alumbra, determinò de embiar los Faraones a Moyses, para que con obras del cielo, y de Dios, domasse su dureza y rebeldia.

Num. 11.

Actor. 26.

Dedonde infiero, que el intento de san Iuan en esta embaxa, fue corregir el demasiado amor que sus discipulos le tenian, nacido de su amor propio: dõde se deue notar, que del amor propio no puso Dios mandamiento, porque se encierra en el mãdamiento de amar a Dios, que no puede amarse vn hombre mas a si, que amando a Dios para si: y aũque en amar a Dios no puede auer demasia; pues en solo esso (si es posible) la ha de auer, *Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.* Es perifrasis de *Si quis diligit me sermonem meum seruauit*: pero en amar a qualquiera criatura puede auer demasia: y no es mucho pues auisò Christo S. N. la podia auer en amar a su santissima huma-

Psal. 118.

humanidad: *Si non abiero, Paracletus non veniet ad vos.* Porque embaraça al Espiritu santo la aficion de mi presencia corporal: *Ego sum via, veritas, & vita.* Camino en quanto hombre, verdad en quanto verbo, vida en quanto Dios dize san Agustin: y como erraria el que se aficionasse al camino, sin desear llegar al cabo: assi errauan los Apostoles en aficionarse a Christo S.N. en quanto camino, desuerte que se oluidassen del termino, y deseoso que mejorassen el amor, mandales que vayan a Christo S.N. y le pregunten, &c. *Ioann.* 14.

Misit duos ex discipulis suis. Qualquier linage de misericordia y piedad, es vn bien de tan grã gusto, que se atreuio a dezir san Pedro Chrisologo, que no es posible falte en la bienauenturança algun biẽ, sino solo esse, que dóde no ay miseria no puede auer piedad, ni misericordia. Murio el rico gloton, y Lazaro el pobre, enterraron a cada vno en su parrochia, al rico en el infierno, a Lazaro en el seno de Abrahan. Quiso Dios dar esse contento al buen viejo en la otra vida; que como fue tan grande el deseo que tuuo siempre de pobres: si quitara de su seno tan famoso pobre, fuera lastimarle el pecho. En fin la misericordia es bien tã gustoso, q̃ no es mucho se empleen en esso los ricos, y los prosperos del mundo: pero los miserables como tienen harto que cuidar de su miseria, viuen escusados de vsar de misericordia. Iob prospero fue, mano al manco, pie al coxo, ojo al ciego: pero si estando en el muladar hecho vna lepra y vn benino, llegara vn hambriento a pedille pan, o vn desnudo a que le vistiera, no auiendole quedado sino vna texa, mal pudiera socorrelle? Pues essa es la caridad de

A san Iuan, que sentenciado a muerte, quando el peligro propio pone silencio en causa agena, oluidado de sus daños acude a reparar los agenos. Estaua san Pablo preso, y de los açotes maltratado, huuo vn terremoto en la carcel tan grande, que no huuo cimiento que no temblasse, pensando el carcelero que todos los presos auian huido, echô mano a vna daga para matarse. Enuistio con el san Pablo: Tente que aqui estamos todos. Otro cuidara mas de cogerle las llaues, o de las llagas de sus açotes; pero el Apostol, oluidado del daño propio, acude a reparar el ageno. *Actor.* 16.

B Vna de las prendas que tuuo el buen ladron, de que Christo S.N. era mas que hombre, fue considerar, que en medio de aquel mar tan tempestuoso de penas y de tormentos, oluidado delos males propios hizo a su Padre aquella plegaria nũca oyda, *Pater ignosce illis.* Y casi en todas las siete palabras que dixo antes que muriesse, se trasluze este pensamiento. La sed que alli mostrô, diziẽdo, *Sitio*, fue la misma que tuuo al brocal del poço, conuirtiendo a la Samaritana. El desamparo de que se quexò a su Padre fue, el que estaua profetizado

C *Va mihi, quia factus sum, sicut qui colligit in autumno racemos.* Quereis, Padre mio, que todos se saluẽ, y que yo pague por todos, y no veo sino vn ladron a mi lado? Donde se ha de ponderar, que oponiendose la embidia a la caridad, no era razon q̃ que dasse triunfadora: y si la embidia del demonio se oluida de sus tormẽtos por hazer mal: de manera que no parece tiene que remar con llamas, có penas, ni tiene otra cosa en que ocuparse sino en los daños agenos, que mucho que la caridad del justo se oluide de daños propios? *Mich.* 7.

En

En los Perlados es mas precisa esta obligacion, y es el argumento de la fabula, que propuso a los Sichimitas Abimelec, juntaronse los arboles a elegir Rey, y rogando a la oliua con la corona, respondio, *Iudic.9.* *Nunquid possum deserere pinguedinem meam?* Señalò la obligacion precisa del Rey, que es enflaquecerse y consumirse, por reparar la hambre de sus vassallos, *Cant.1.* *Posuerũt me in custodem in vineis vineam non custodiui.* En dãdome mis hermanos cargo de guardar sus viñas, oluide la mia. Tienen los Principes y Perlados a sus subditos por corona, segun lo que dixo san Pablo, *Ad Philip.4.* *Gaudium meum, & corona mea.* Y como el Principe haze mas por su corona, que por si: el Principe, y el Perlado, ha de hazer mas por sus ouejas, que por si. San *Chrys.homil.27.ad popul.Antioch.* Chrysostomo tengo por cierto, dize, que ningun Rey se honra tanto de su corona, como yo de mis ouejas: y si vno sujetasse por fuerça de armas a su Imperio todo el mundo, no sacaria tanta gloria de su Imperio, como yo de vuestro bien. Siempre los padres desean ver a sus hijos auentajados y preferidos a si mismos. Homero refiere de Hector, q̃ pedia a sus dioses hiziesse tan valeroso a su hijo, que se dixesse en el mundo, *Multo præstantior patre est.* Y vosotros, dize Chrysostomo, sois *AdGal.4.* mis hijos, *Filioli quos iterum parturio*, dixo san Pablo a los de Galacia, Hijos de dos partos, dos vezes me aueis costado dolores. En fin es tan natural este cuydado y amor, q̃ les parece a muchos santos dura en la bienauenturança, y que alla interceden particularmente los padres por los hijos, ora naturales, ora espirituales: y puedese declarar assi el lugar *2.Pet.1.* de san Pedro: *Dabo operam, & frequenter habere vos post obitum meum, vt horum memoriam faciatis.* Procurare aun despues de muerto solicitar vuestro bien, para que no solamente os acordeis de la doctrina q̃ os he predicado en la vida, sino de que os he de ser padre despues de la muerte: pues este cuydado haze al Baptista, que oluidado de si embie a sus dicipulos, &c.

Tu es qui venturus est, an alium expectamus?

ESta duda de san Iuan ha hecho dudar a muchos. Iustino martir *Iusti.q.38 ad ort.* refiere, que al principio de la Yglesia los Gẽtiles dauã grita a los Christianos con la duda de san Iuan; y el mismo Iustino, y Tertuliano, se atreuieron a dezir, que auia dudado: y *Tertul.lib 4 ad mar.* Tertuliano añade, que dudô el Baptista, porque su espiritu de profecia se auia ya passado a Christo. San Chrisostomo, san Ambrosio, san Gregorio, Eusebio Emiseno, que no dudò de que fuesse cordero de Dios, y verdadero Messias, sino de que huuiesse de morir, y decendir a visitar a los del limbo, y a librarlos. Yo estoy para partir desta vida, auisame si os he de ver en la otra? Y si podrè dar las buenas nueuas a los padres que ha tanto tiempo os esperan? Esta opinion tiene vn grande inconueniente; conuiene a saber, que siendo el Baptista, Precursor de Christo S. N. Profeta, y mas que Profeta. No viene inorasse lo que todos los Profetas mayores y menores supieron, y repitieron: *Tu quoq; in sanguine Testamenti eduxisti vinctos de lacu, non relinques animam meam in inferno.* *Chrysost. homil.37. Ambr. in Luc.c.7. Greg. homil.1. in Ezech. Emiss.homil.* *Ose.13.* *Psalm.15*

El parecer cierto es, el de san Augustin, Cirilo Alexãdrino, Euthimio, Ruperto, Teofilacto, que cõsiste en dos puntos. El primero, que sus dicipulos 10. *Aug.lib. qq. ex v. troq. mist. tar.2.p.c.*

Ciril lib.4 theſa.c.4. pulos dudaron; pero ſan Iuan no dudo: y que no dudaſſe prueualo la firmeza de que Chriſto S. N. le alabò, *Quid exiſtis videre arundinem vento agitatam, aut hominem mollibus veſtitum?* Saliſtes por ventura al deſierto a ver alguna cañaeja, o algun hõbre mudable, o liſongero? y el miſmo Baptiſta lo dexaua biẽ prouado: quando preguntado ſi era Chriſto, reſpondio tres vezes que no lo era, que la trina confeſsion fue fundamẽto de perdurable firmeza: que el numero de tres es ſimbolo de perpetua y eſtable verdad. Dos vezes ame nazò Dios al mundo con el diluuio, y a la tercera dixo a Noe, *Fac tibi arcam*: el Eſpañol dize la tercera valedera. Poreſſo ſe pregunta al deſpoſado tres vezes, Si quiere a fulana por eſpoſa y por muger, y a ella lo miſmo: porque en el matrimonio ha de auer perpetua fee, y perdurable firmeza. A ſan Pedro examinò Chriſto S.N. tres vezes en el amor, *Petre amas me*, dexando aſſegurada en ſu trina cõfeſsió la firmeza de ſu amor. Dos vezes auia dicho, *Et ſi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Pero faltò al tiẽpo del meneſter. Por eſſo quiſo deſpues el Señor, que proteſtaſſe tres vezes que le amaua. Auiendo pues hecho el Baptiſta en materia de Fê la miſma proteſtacion no era creyble que dudaſſe.

El ſegundo punto es, que viendo el Baptiſta ſu muerte vezina, ſe viſtio de la inorancia de los ſuyos, acudiendo a ſu neceſsidad, deſeoſo de dexarlos en venturoſa tutela, y en proſperiſsimo amparo: como el padre que procura dexar a ſus hijos en el ſeruicio del Rey. Para eſſo les dize, Id y preguntad en mi nombre, *Es tu qui venturus eſſ?* Vueſtro grande amigo deſea ſaber ſi ſois vos el que aueis de venir por amparo de huerfanos y ſocorro de deſamparados. *Qui venturus eſt*, era nõbre del Meſſias. Moyſes dixo, *Mitte quẽ miſurus eſt.* Y ſan Iuan, *Propheta magnus, qui venturus eſt in mundum*, quiſo le pregũtaſſen en ſu nombre lo que ellos por ſi no oſaran, para que alũbrados de ſu inorancia, y aficionados a ſu doctrina y milagrõs, ſe quedaſſen por el tanto en ſu ſeruicio. Teneis vn hijue lo peq̃ño, aueisle criado a vueſtros pechos regalõ, no le podeis apartar de vueſtro regazo: veisos cãſada de ſus importunidades, daisle vn recaudo eſtudiado, Id hijo en caſa de vueſtra tia, que os de vn poco de tenme aca. Los dicipulos del Baptiſta eſtauan tan aficionados de ſu maeſtro (y mucho mas eſtos dos, como notò S. Chryſoſtomo) q̃ fue meneſter deſtetallos.

Geneſ. 49 *Ioann. 6.*

Dedonde ſe ſigue, que los fines que tuuo el Baptiſta en eſta embaxada fueron dos: vno deſuiar a los ſuyos de ſu regalo, y de ſu amor, para que recibieſſen la Fê, que tanto les importaua, *Quem docebit ſcientiam, aut intelligere facit auditum ablactatos à lacte, auulſos ab vbere.* Mal pueden aprender, los ceuados a la leche de los pechos, y al regalo: el amor no es ciego, antes por ver mucho le ponen venda en los ojos: las vendas ſon la aficion y la paſsion: y que ſean de tela, o de brocado, importa poco: antes mientras mas ricas, ciegã mas, y las quita el hombre menos, penſando que le eſtan bien. Deſuerte, que la aficion que tenian al Baptiſta los cegaua, y fue meneſter les quitaſſe Dios la venda. Y como Moyſes embio los exploradores a la tierra de Promiſsion por el pueblo, y no por ſi: como Heliſeo embio ſus dicipulos a que buſcaſſen a Helias por los montes, no por ſi (que viſto le auia ſubir) ſino por ellos.

Eſai. 28.

llos. Como el maestro que delettea con el niño, porque aprenda. Como Dios preguntò a Adam, *Vbi es?* para que el mismo se preguntasse, *Vbi sum.* Assi pregunta el Baptista, porque sus discipulos viendo los milagros de Christo S. N. se preguntaren, Que mas prendas podemos pedir de Dios?

El segundo fin del Baptista fue, q̃ Christo S. N. como maestro del cielo, que mueue los coraçones, les enseñasse. Es muy diferente cosa que os enseñe el maestro dela tierra (aũque sea santo) o que os enseñe el del cielo: porque el de la tierra no puede mouer tanto el coraçon. San Agustin, *Cathedram in cœlo habet, qui corda docet.* Dauid pedia a Dios, *Dic anime mee salus tua ego sum.* Rey santo, dezi se lo vos: las palabras de mi boca no tienen la virtud que las de Dios. Otra peticion hizo enel psalmo ciento y deziocho: *Auerte oculos meos, ne videant vanitatem.* Apartad los vos, o cerraldos. Mil vezes los desuiare, o cerrare, y se bolueran a abrir. Lo que importa Señor es, q̃ vos los desuieis, o los cerreis, para que perseueren en mirar lo que conuiene. Enel mismo psalmo hizo otra peticion, *Confige timore tuo carnes meas.* Enclauad, Señor, mi alma con vuestro temor: enclavalda vos, pues teneis tãta noticia del infierno, y del juyzio: yo lo hago, mas luego pierde el temor. Otra hizo en el psalmo treinta y ocho: *Notum fac Domine finem meum.* Notificadme, Señor, mi muerte para que siempre traygan re los ojos su memoria. Santo Rey no podeis vos hazer esso? es diferente el efeto: vna vez la notificastes a Ezechias, y quedò siempre asombrado.

Donde se ha de notar, que en materia de conocer a Dios por Fe, corre A con mas fuerça esta dotrina, porque la Fè es don de Dios, y el solo la puede dar. Quien podra conocer a Dios si el no se da a conocèr? Señas auia dado Iudas de Christo S. N. a las cohortes de Roma, *Quemcumq; osculatus fuero*, y con darle despues tan en publico el beso de su traycion no pudieron conocerle hasta que dixo *Ego sum.* La misma dotrina corre en la salud de las almas: bien pueden los ministros dar recetas de salud, pero el sanarlas, solo Dios lo ha de hazer. En que se puede considerar, que reconocio el Baptista a Christo S. N. B por su Principe y señor, no solo embiandole los soldados que auia alistado en su nombre; como Alferez que auia traydo su vandera, sino cõfessando que la perfecion y los vltimos matizes de todo bien, auian de ser de su mano. Señor, los Profetas, y los santos, y los ministros que os siruen, no son mas que aparejadores de la gracia, y de la gloria; pero vos la aueis de dar, *Gratiam & gloriam dabit Dominus.* Yo he dispuesto estos discipulos con mi baptismo y dotrina, para que reciban los colores de vuestra sangre, y quèden retratos vuestros.

C *Renuntiate Ioanni, quæ audistis & vidistis.*

TEnia Christo S. N. con prouidencia diuina gran muchedumbre de enfermos, coxos, tullidos, leprosos, sordos, ciegos, mudos, endemoniados: a vnos dio pies, a otros manos, a otros ojos, a otros oydos, y a todos caual salud, como refiere san Lucas: y boluiendose a los discipulos del Bautista, les dixo: Dezid a vuestro maestro los milagros que aueis oydo antes, y los que veis con vuestros ojos aora, o los que aueis oydo

Aug. tr. 1. in Ioan.

Psal. 18

Psal. 118

Psal. 142

Matt. 26

Psal. 83.

Esai. 35. oydo de la profecia de Esaias, *Tunc aperientur oculi cæcorum.* Los ciegos veen, los sordos oyen, los muertos resucitan, verificandose en aquella façon de Christo S. N. lo que dixo *Ioan. 1.* san Iuan, *Vidimus gloriam eius, quasi unigeniti à Patre*, vimosle como hijo de quien era.

Dudara alguno, porque no les dixo quien era claramente como a la Samaritana? Ruperto, y Chrysostomo responden, que para dexar conuencidos a los incredulos y duros, no se les ha de responder sino con obras. Por esso dixo Christo S. N. a los Fariseos: El Baptista dio testimonio de mi, pero yo os he dado otro testimonio mayor que son mis *Ioann. 5.* obras: y en otra parte: *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Y en otra parte: Si yo no huuiera hecho obras que nadie jamas las hizo, pu- *Ioann. 10* dieran tener escusa, *Nunc autem viderunt & oderunt me, & patrem meum.* Y en otra parte, rogandole les dixesse claramente, si era Christo: respondio, Mis obras dan testimonio de quien soy. No ay respuesta mas poderosa y eficaz para gente dura, ni para gẽte noble mas modesta. A los dicipulos mostrò las llagas delas manos, y del costado, *Videte manus meas, &c.* Desuerte, que no solo atendio a dexarlos conuencidos, sino a que no pudiessen calumniarle de ambicioso, y de soberuio.

Quæ audistis, & vidistis, Esse ha de ser el testimonio que ha de dar de si vn Principe, y vn Perlado, buenas palabras, y buenas obras. *In me hæc agite, & Deus pacis erit vobiscum*, *Ad Philip. 4.* dixo a los Filipenses san Pablo. De muchos Filosofos Griegos refiere *Pluta lib. de profect. morum.* Plutarco, que eran en las palabras muy graues, y en las obras mui liuianos, y comparalos al q̃ no tiene otro *Senec. epistola 56.* vso del dinero sino contarlo. Seneca, que aquel maestro deuemos codiciar, que nos admira mas quando le vemos que quando le oymos: como seria monstruoso el hombre que tuuiesse mayor lengua que manos: assi lo es el que tiene largas palabras, y cortas obras. Lo natural es, que el mal pecho tenga mala boca, y al contrario, como *Si argento sordido ornare vellis vas fictile sic labia tumentia cum pessimo corde sociata.* *Prou. 26.* Vn barro tosco no se adorna conuenientemente con plata bruñida, bastale vn poco de escoria, tal cobertera para tal olla: assi las buenas palabras no es ornato conueniente para el animo perdido: porque dira luego san Pablo, *Qui alios doces teipsum non doces, qui prædicas non furandum furaris?* *Ad Rom. 8*

Quæ audistis, & vidistis, Cumple se la figura de Moyses, y Aaró, que librando al pueblo de Dios de la tirania de Egipto, representaron la redencion de todo el linage humano. Moyses hizo prodigios y marauillas como Dios de Faraon. Aaron no hizo milagros, pero era lengua de Moyses. *Aaron erit os tuum.* *Exod. 4.* Christo S. N. preguntan, *Es tu qui venturus es?* Y responde con obras *Exod. 7.* de Dios, *Cæci vident, claudi ambulant.* Al Baptista le preguntan, *Tu quis es?* y responde, *Ego vox clamantis in deserto*, Vno Dios; y otro voz de Dios.

Quæ audistis & vidistis. No dize lo que oystes solamẽte, sino lo que oystes, y vistes; porque los testigos de oydas siempre hazen poca fee. Tales Milesio, maestro de Anaximandro, inuentor de la Geometria, dize, que la distancia que ay de la mentira a la verdad, essa ay de los oydos a los ojos. Celio Rodiginio en sus noches Aticas, refiere de vna ciudad de Creta, que aora se llama Candia, adonde nacio Estrabon, que tenia

renia en vn trono la eſtatua de Iupiter con ojos y ſin oydos. Los animales que lleuauan el carro de la
Ezech. 1. gloria de Dios en Ezechiel, tenian ojos, pero no orejas. Los del Apo-
Apoc. 4. calypſi, dedentro y defuera eſtauan llenos de ojos, pero no tenian orejas: y no es porque no las tẽga Dios, que aunque ſe holgara deſſo el blaſfemo, el maldiziente, &c. *Qui plan-*
Pſal. 93. *tauit aurem non audiet?* Como puede no tenellas el que te las puſo a ti? Mas ponele la eſcritura con ojos y ſin orejas, para auiſaros a vos que tengais menos orejas y mas ojos. Que orejas mas prouables que las q̃ empreñaron las lagrimas y querellas del ama deshoneſta de Ioſeph? y los viejos laſciuos de Babilonia, condenando la innocencia de Suſaña, pues no tuuo el mundo mentiras mas deſcaradas.

Cæci vident, claudi ambulant.

EStraños gaſtos hizo Dios por reduzir eſtas dos almas a ſu ſeruicio: los ciegos veen, los ſordos oyen, los coxos andan, los enfermos y endemoniados ſanan, los muertos reſucitan: mas en fin eran dicipulos de ſu amigo gẽte predeſtinada, que ſe auia de ganar y reduzir: lo que a mi me eſpanta es, hizieſſe Dios tantos gaſtos por vn Faraon que ſe auia al cabo de perder? Y que por vn tirano que ha de venir a ſer tizon de las llamas del infierno, no de ojos, oydos, manos, ſalud, vida, ſino que la quite a ſus ſantos, y permita q̃ los apedreen, açoten, aſierren, aſen, friã, deſentrañen, crucifiquen? y todos eſſos eſpantos no allegan a dar Dios ſu propia vida, y a verter ſu propia ſangre, que ſiẽdo gaſtos poderoſos para redimir mil mundos, los hizo A por el ſayon, y por el verdugo que le puſo en vna cruz, y los hiziera por vno ſolo ſino fuera mas de vno.

Cæci vident. Por cabeça de ſus milagros puſo q̃ los ciegos veen, porque el alumbrar al hombre, es el mayor teſtimonio de la diuinidad de Dios, *Dominus illuminat cæcos.* Mu- *Pſal. 145.*
chos y grãdes eferos haze el Sol en eſte mundo: pero el mas principal, y por quien mas ſe conoce es alũbrar. Eſſe fin truxo a Dios al mundo, *Illuminare his, qui in tenebris, & in um-*
bra mortis ſedent, &c.

Cæci vident, claudi ambulant, lepro-
B *ſi mundantur.* Da por prendas de q̃ es Dios los bienes que haze al hombre. Los poderoſos del mundo mueſtran ſu grãdeza y ſu poder en hazer mal, *Qui potens eſt in iniquitate.* Dios en hazer bien, *Gratias agimus tibi propter magnam gloriam tuam.* Por los beneficios que recebimos damos gracias, y por la grandeza y gloria agena parabienes: mas la Yglesia da gracias a Dios por ſu gloria, porque toda ſe endereça a nueſtro bien. Por Oſeas ſeñalò eſte penſamiento Dios, No executare mi enojo con Efrain, y da luego la razon, *Deus ego ſum, &*
C *non homo.* Qualquiera hõbre del mũdo le acabara, pero mi grandeza no es para hazer a nadie mal. Quando imaginamos a la Virgen penſatiua, no acabando de aceptar la dignidad de ſer madre, acude la Yglesia, *Suſci-*
pe Verbum virgo Maria, quod tibi à Domino per Angelum tranſmiſſum eſt. Señora, aceptad lo que os ofrece el Archangel, que auiendoos de parecer a vueſtro Hijo, ſola eſſa honra ſera para mi prouecho. Alabauaſe vn Emperador q̃ auia deſtruido vna ciudad, y reſpondiole vno, Mas gloria fuera edificarla. En fin tan amigo es Dios de hazer bien, que llora quãdo ſe vee obligado a hazer mal.

Paupe-

Euthi super hunc locum, & Theophyl. 1. p. tr. 1. Ad Heb. 4. *Pauperes euãgelizantur.* Euthimio y Theophilacto declaran la palabra *Euangelizantur*, en voz actiua los pobres predican el Euangelio, otros la declaran en voz passiua, como la vsaron san Pedro, y S. Pablo: a los pobres se predican las buenas nueuas del Euangelio, y viene con la profecia de Esaias *Ad annuntiandum pauperibus misit me.* Y contãdo Christo S. N. este entre los demas milagros, no se qual sea mayor milagro, o el ser vn pobre predicador del Euãgelio, o el ser oyente, y que se le den tã buenas nueuas? Todo me parece grã milagro, que el pobre predique al mundo cosa tã nueua, que sea oydo, obedecido, q̃ plante las vanderas de la Fé en las torres mas altas delos enemigos mas poderosos del mundo, es gran milagro. Porque quãdo el rico habla, dize el Ecclesiastico, q̃ todos le escuchan, y aũque diga vna necedad, se la suben a las nubes, porque la acompaña el estado, la prosperidad, la estimacion; pero quando habla el pobre todos le siluan, porq̃ habla con el el desprecio y la baxeza. Salomon refiere, que estando fatiada vna ciudad de vn Rey muy poderoso, ya desesperada de remedio vn pobre hombre la libró con vna traça ingeniosa, y que no huuo en la ciudad grande, ni pequeño, que le diesse gracias, ni mas se acordasse dl. Es tã desdichada la suerte del pobre que se afrenta el mundo de reconocelle por autor de cosas grandes.

Esai. 61. *Ecclesi. 13.*

No es el segũdo, menor milagro, porque predicar el Euangelio a los pobres es prometerles el Reyno de los cielos, *Appropinquabit enim Regnum cælorum.* Pues assegurar a vn pobre vn Reyno tan soberano, que mayor milagro?

Por pobres se entienden aqui los humildes, y los mansos. La profecia de Esaias, *Ad predicandum mansuetis misit me.* Sã Lucas lee, *Pauperibus Beati pauperes spiritu.* San Agustin declara los humildes, son sugetos conuenientissimos, ora para predicadores, ora para oyentes, *Super quem requiescet spiritus meus, nisi super humilem?* La vasija para sacar agua del poço, ha de humillarse, y el animo humano para sacar agua del poço dela sabiduria de Dios. Quando las cosas exceden la capacidad humana, y no pueden conseguirse, ni por fuerça, ni por mañas, conuiene conseguillas por humildad y plegarias. Las cosas de la Fe son deste genero, *Nisi pietas & pax quædam mentis accedat de fide nihil intelligi potest.* Dize san Agustin las hormigas suben a la cumbre de los arboles masaltos, sin dexar rama, ni hoja: los animales mas brauos, y mas soberuios, no pueden cõseguir esso. El prudente mercader no muestra sus mercadurias a los curiosos, que solo tratã de ver, sino a los que muestran gana de comprar. Delãte de Herodes no quiso Christo S. N. hazer el menor milagro, ni hablar vna palabra; pero cuentale Christo S. N. entre los demas milagros, porque hasta entonces los Filosofos del mundo escogieron por oyentes los ingenios mas altos, mas sublimes, mas soberuios, mas codiciosos de gloria. Esto professaua la Academia de Platon, la escuela de Zenon, y de Aristoteles: pero la de Christo S. N. *Infirma mundi elegit.* A los rudos y inorantes hizo maestros de la Fe, luzes del mundo, sal de la tierra.

Esai. 61. *Luc. 4.* *Augustin. de vtilit. scien. cap. 12.*

Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.

ESto parece dixo Christo S. N. con vn linage de sentimiento, la prision del Baptista, el verle tan vezino

vezino a la muerte, no ha sido parte para que aya en sus dicipulos vn pũto de cobardia: los mios preuenidos y auisados, daran de ojos, *Omnes vos scandalum patiemini in hac nocte*, biẽauenturado el que no sacare muerte de lo que le ha de dar vida. De mi prision, de mi muerte, de la pobreza de mi persona, de mi doctrina y milagros, &c. Para vnos fue Christo S. N piedra de escandalo; en q̃ se quebraron los ojos, y hizieron las narizes, para otros piedra angular: para vnos ruyna, para otros resurrecion. A san Geronimo, y a Beda les parece que quiso lastimar, o reprehẽder a los dicipulos del Bautista, por auer estado tan duros y porfiados, q̃ fuera del testimonio y persuasion de su maestro fueró menester tãtos milagros para que le creyessen por quiẽ era.

Matt. 26. *Esai.* 8. *Ad Ro.* 9. 1. *Petr* 2. *Luca* 4.

La mayor parte del mundo se cõdena de escandalizarse en Christo, sacando muerte y condenacio de lo que auian de sacar salud y vida. Los Iudios se escandalizaron de Christo crucificado, *Iudæis quidem scandalum, &c.* Los soberuios y poderosos del mũdo que ponian su felicidad en el salto y gloria humana, se escandalizaron de Christo humilde. S. Agustin dixo a los Platonicos: Porq̃ soys soberuios, y Christo humilde? Quereys ser mas Platonicos que Christianos? Los deshonestos, de Christo tan limpio, que nacio de madre Virgen, y hizo vida tan pura: los ricos auaros, de Christo pobre: en oyendole dezir, el moço rico, *Filius hominis non habet vbi caput suum reclinet*: se partio muy triste de su presencia. Los glotones golosos, de Christo ayunador, y de su esposa la Ygleſia q̃ pone leyes de ayuno? El perezoso, de Christo que trasnochaua en la oracion. Enfin como las aues noturnas se escandalizan de la luz: assi los hijos de la noche quisieron mas las tinieblas, *Erant enim eorum mala opera.* Los hereges se escandalizan de la Ygleſia, de sus ceremonias, Missas, sacramentos, obras: pareciendoles q̃ basta sola la fe, sacando infierno de lo que pudieran sacar vida eterna: pues *Beatus qui non fuerit scandalizatus in me.*

Aug. de ciuit. li. 10. *c.* 20. *Luca* 9. *Ioan.* 1. *Matt.* 11.

Illis autem abeuntibus, cœpit dicere de Ioanne.

SAn Iuan Chrisostomo, y Eutimio notaron que para alabar al Bautista, aguardò el Señor a que se fuessẽ sus dicipulos, *Illis autem abeuntibus*, porque ninguno se ha de alabar en presencia, ni delante de quien le pueda referir la alabãça por lisonja, porque el necio gusta de ser alabado, y fomentarle su necedad, no es cordura: el auisado recibe tormento, y es agrauio atormentalle. Dos linages (dize san Agustin) ay de persecuciones. Vna del que injuria, y otra del q̃ lisonjea: esta es la mas daños, *Plus nocet lingua adulatoris, quàm manus interfectoris*, porque vno pierde la vida del alma, otro la del cuerpo. S. Gregorio compara la lisonja a la langosta de Egypto, que no dexò rama, ni hoja, y a los perros que lamiã las llagas de Lazaro el pobre, chupandole por alli la vida.

Chrys. ho. 17. *ope. imperfect. in Matth.* *Augustin. in enarrat. Psal.* 69. *Greg. li.* 3. *mor. c.* 20. *& hom.* 30 *in Euang.*

Cœpit dicere de Ioanne, tuuo atencion a su prisiõ, que al preso y al perseguido por Dios, merece le alabe Dios. Quando Daran y Abiron quisieron apedrear a Moyses, y a su hermano, huyendo al tabernaculo, los amparò Dios con la nube de su gloria, donde ponderò Origenes, que nunca Dios les auia hecho aquel fauor hasta entonces, y añade que nũca alabò a Moyses, hasta que Aaron

Num. 16. *Orig. hom.* 17. *in Nu.*

y Maria le murmuraron. La misma consideracion corre de Iob, quando sus amigos maltratauan su inocencia, notandole de hipocrita fingido, Dios boluio por ella, reprehendiendoles seueramente, y notificandoles no les perdonaria, si Iob no intercedieſſe por ellos. A la Madalena alabò contra el Fariseo, contra Iudas, contra su hermana, que el preso, el murmurado, el perseguido por Dios despierta el fauor de Dios en su defensa, y la lengua en su alabança. San Geronimo, Beda, Teofilato, Cirilo Alexandrino notaron, que Christo Señor nuestro tuuo atencion a los que auian estado presentes a la embaxada del Bautista, y que pudieron presumir alguna mudança con su prision: pues auiendo antes dado testimonio de quien era, aora preguntaua: *Tu es qui venturus es?* Y que contra esta presuncion y juyzio *Cæpit dicere de Ioanne*, y dixo el Euangelista, *Cæpit*, en señal de que el alabança del Bautista tiene principio, pero no cabo: y auiendose Dios quedado en el principio, es temeridad el pretender dalla fin. Nadie se atreuio a acabar la imagen de Venus que Apeles dexò en su muerte començada, ni la estatua de Castor a quien dio principio Nicomaco famosissimo escultor, ni la de Medea que començò Timomaco. Pues quiẽ se atreuera a y gualar al pincel de Dios? Esta fue vna de las mayores glorias de san Iuan tener a Christo Señor nuestro por historiador de su grandeza. Coronando Alexãdro la estatua de Aquiles, exclamò, *O te fœlicem cum mortuo talis contigerit præco*, dichoso tu que muerto tuuiste tal pregonero de tus hazañas como fue el Poeta Homero. El Bautista tuuo a Christo por pregonero viuiendo.

Hieron. & Bed. super hunc locũ. Ciri. lib. 2 Thesauri. c. 4.

Quid existis videre arundinem vento agitatam.

SAn Gregorio dize, que esta firmeza de san Iuan se ha de entender de las obras, y del valor de su pecho, que ni los vientos de las lisonjas las desuanecieron, ni las injurias le derribaron: pero tambien se deue entender de la firmeza de sus palabras, y de la constancia de su dotrina. La segunda firmeza nacia de la primera, y ambas a dos de la gracia del Espiritu santo que gozaua, y como notò S. Iuã Chrisostomo, Christo Señor nuestro pretendio borrar del testimonio de san Iuan qualquiera sospecha, o de temor de Herodes, o de mudança del coraçon, o de engaño del demonio. Los mundanos se mudan con el viento que corre, pero la Luna clara no se añubla por mucho que ladren los perros.

Greg. li. 33 mor. c. 3.

Quid existis videre? Quando saliades por los desiertos a ver al Bautista como a monstruo celestial mirastesle como a cañaeja que se mueue a qualquier viento, *Tunc exibat Ierosolima, & omnis Iudæa & regio iuxta Iordanem*: si entonces os parecio coluna inmoble, mejor le viene esse nõbre aora; pues ni el cepo, ni la muerte, ni el temor del Rey, ni el demonio pone en su pecho vn punto de cobardia. El peso de la tribulacion en el justo es como el lastre del nauio que le assegura, *Aruit tanquam testa virtus mea*. El leño se consume en el fuego, el metal se derrite, la texa se seca, y se endurece. Esso me sucede a mi puesto en el fuego de la tribulacion, *Iustus vt palma florebit*. Aulo Gelio, Plinio, y Aristoteles, que el peso en la palma, por graue que sea, no es parte para dexarla rendida, ni inclinada,

Luca 3.

Psal. 21.

Psal. 91.

Aug. li. 3. c. 6. 2 Plin. li. 16 de Hist. natur. c. 42. Arist. in proble. c. 8

nada, sino que buelue cõ mucha mayor pujança. Es estampa del justo, a quien el trabajo nunca vence; ni domeña, *In omnibus labora*, dize san Pablo a Timoteo, el Texto Griego, *In afflictionibus obdura*: curtete, cria callos en los trabajos, saldras mas fuerte, y mas duro. Enfin la Escritura compara la firmeza del justo a la de vn peñasco, o de vna roca, no por naturaleza, sino por gracia, porque siendo el fundamento Christo, *Firmabitur in illo, & non flectetur*, y si se verifica esta doctrina de qualquiera soldado Christiano, q̃ sera del Alferez que lleua la vandera de la fe?

2. *Ad Timoth.* 4.

Eccles. 5.

Al pecador, y a la Escritura le llama arista, o paja que queda en las eras despues de cogido el pan, que la buela, y desparece qualquier toruellino, *Turbo quasi stipula auferet eos*, dize Esaias: ya rueda de molino que siempre anda al derredor, *Pone illos vt rotam*: ya poluo de la tierra, *Tanquam puluis quem proiecit ventus à facie terræ*: ya le nota de inconstante, *Peccatum peccauit Hierusalem, propterea instabilis facta est*, ya de inquieto, y desassossegado mas que vn mar tempestuoso, *Cor impij quasi mare feruens*, ya de enfermo de vaguidos de cabeça. *Dedit eis spiritum vertiginis*, ya de mudable como la Luna, *Stultus vt Luna mutatur*, ya de cobarde y temeroso, *Terrebit eum sonitus folij volantis*, ora de cañaeja que cõ qualquier viento se muda.

Esai. 41. *Treno.* 1. *Esai.* 19.

Quid existis videre? Hominem mollibus vestitum?

Chrys. ho. 38. *in Matthæum.*

SAn Iuan Chrisostomo dize, que esta alabança de la aspereza del vestido es prueua de la constancia y firmeza del Bautista, vnos dize son liuianos por naturaleza, segũ lo que dize el Sabio, *Qui citò credit, leuis est corde*. Otros por costumbre, porque dandose a deleytes y blanduras, se hazen afeminados y faciles, vnos son inclinados a vn vicio por naturaleza, otros por costumbre y ocasion: vnos son iracundos por su complexion natural, otros por acaecimiento de alguna enfermedad larga; pues con la cañaeja prouò Christo S.N que el Bautista no era liuiano por su natural con la aspereza del vestido que no lo era por costumbre, ni ocasion.

Eccles. 19.

Hominem mollibus vestitum. Desfauorece el Señor las blanduras de los trages especialmente en los predicadores, que por ser embaxadores de Dios, han de conformar su trage con su embaxada. El que vino a dar a Dauid la nueua de la muerte de Saul, y de la sangre vertida en los montes de Gelboe, truxo el vestido destroçado, los cabellos poluorientos. Los que dan pesames, se viste de luto, los predicadores nos dan pesames de las perdidas del alma, nos persuaden penitencia, no la han de traer tan escondida, que con el trage se venga a espantar la caça. El Bautista traya vn asperissimo saco, y como dize el Euangelio que no comia, por ser su comida tan poca, y tan vil, pudo dezir, que no vestia, por ser su vestido tan aspero, y tan vil, vna piel de vn camello animal medio entre el mundo, y el inmundo, por la ley: mundo, porque rumia: inmundo, porque no tiene la vña partida, en señal de que venia a hazer treguas entre el cielo limpio, y la tierra suzia que esso quiere dezir, *A diebus Ioannis Baptistæ regnum cælorum vim patitur.*

2. *Reg.* 1.

Donde se ha de notar, que aunque el no traer el predicador aspero silicio como san Iuan, no se condena por culpa: la blandura y el regalo del vestido, como noto san Gregorio, nunca se escusa de culpa: porque sino fuera culpa, no fuera virtud, la aspereza de san Iuan, ni san Pablo vedara a las mugeres las vestiduras preciosas, *Non in veste pretiosa, non in tortis crinibus, aut auro, & margaritis, sed cum verecundia & sobrietate ornantes*. Y en otra parte dize este glorioso Doctor, si la demasia en el vestir no fuera culpa, no pusiera tan especial cuydado el Euangelio en declarar los tormentos que el rico Epulon passaua en el infierno, por vestirse de purpura, y de viso, ni el Profeta Esaias contara entre los demas pecados las inuenciones que multiplicauan en sus trages cada dia las damas de Ierusalen, como se tratò largamente en la primera parte de nuestro libro de amor.

Greg. ho. 6 sup. Euang.

1. Ad Timoth.

Ecce qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt.

LOs que viuen en los palacios de los Reyes, se visten de blanduras, respondiendo el vestido del cuerpo a la perdicion del alma, fue grande disfauor para las casas de los Principes y Reyes: mas pudiera ser mayor, pues de qualquiera linage de vicio que tratara, pudiera dezir muy bien, *In domibus Regum sunt*. Los Epicuros glotones y golosos, *In domibus Regum sunt*: los tahures que hazen sudar el naype: los tiranos que aconsejan pechos, y mas pechos, hasta sacar sangre de los pechos. Los que adoran el Idolo de la priuança mas que a Dios: los que en lugar de fauor venden humo: los que ofrecen encienso a Venus en sus rincones, y a vezes a Dioses algo mas suzios. Los que gozan de las drogas del Arabia, de las perlas de la India, del coral de los abismos del mar, los que baxan al infierno por remedio de sus males, no hallandole en la tierra, como lo hizo Ochozias, y Saul, resucitando por medio de la Fitonisa el alma de Samuel, *In domibus Regum sunt*: alli se hallara todo linage de culpas, y de culpados. Tienen los palacios profanos hecha aliança tan estrecha con el mundo, que apenas se vera en ellos rastro de Dios. Achaz trauò tan grande amistad con Teglat Falasar Rey de Damasco, que cerrò a piedra lodo la puerta que de su palacio salia al templo, porque no se ofendiesse el Rey pagano de la vezindad de Dios (yo confiesso que ay muchos palacios grandes,) que aunque no sean tan santos como el del Rey Dauid, de quien dize Chrisostomo, que representaua en lo exterior la magestad Real, y en lo interior hazia tan penitente vida, que se leuantaua a la media noche a orar, y se arrodillaua siete vezes cada dia, ni como el de san Luis Rey de Francia que sentaua los pobres a su mesa, con todo esso professan tanta virtud, que se pueden llamar santos: pero tambien veo muchos, donde se professa de suerte la vanidad del mundo, que passeados, y mirados con atencion, no se halla en ellos olor de Dios, sino vanidad, y mas vanidad. Esso publican a vozes los letreros de los zaguanes, escaleras, corredores, salas, rerretes, carroças, literas, caualios, jaezes, mesas, camas, sillas, bufetes, techos, baxillas, tapicerias,

4. Reg. 1.

1. Reg. 28.

4. Reg. 16

Chrys. ho. in Psal. 50

picerias, no huuiera en este zaguan vna imagen, vna Cruz? Señor, no lo vsan los palacios, porque los tendra el mundo en menos: pero sufre los Dios, porque nunca dexa de auer entre muchos pecadores vn justo. Que como la rosa entre las espinas dà tanto mas gusto al cielo, quanto viue rodeado de mayor perdicion: pero como el que viuiesse entre escorpiones, tendria necessidad de mayor fauor de Dios: assi el que viue entre tantos malos, como los de Sodoma, *In medio nationis praua.* Iob en medio de tanta Idolatria. Naaman priuado del Rey de Siria, sano ya de su lepra, quedò muy agradecido a Heliseo, y determinado de no adorar otro Dios, sino al de Israel, mas juzgando su determinacion por peligrosa en vn palacio de Idolatras, pidio encarecidamente al Profeta alcançasse de su Dios, que quando llenasse del braço a su Rey a la Mezquita (que le seruia de braçero) mientras adoraua a sus Idolos el Rey, el pudiesse adorar al Dios que tenia por verdadero, sin que el Rey se diesse por ofendido, que vn justo entre muchos pecadores, o les ha de acusar su perdicion, o ha de consentir en ella, si Dios especialmẽte no le ampara. Nabucdonosor se quexaua de Daniel, y de sus compañeros, que estando en su casa, no adorauan a sus Dioses. Los duzientos varones que Absalon lleuò consigo con color de ofrecer sacrificio en Hebron, no les passaua por pensamiento el hazerse se contra Dauid, porque era gente declarada por su vando: mas puestos en la ocasion, consintieron en el hecho.

4 *Reg.* 5.

Dan. 3.

Qui mollibus vestiuntur, in domibus Regum sunt. Por lo menos el mundo de entonces hazia esta ven. taja al de aora, que las curiosidades y blanduras de los trages se hallauan en casa de los Reyes y Principes del mundo solamente, porque los criados son monas de sus señores: mas aora no ay casa de oficial de quien no se verifique. *Qui mollibus vestiuntur, &c.*

Qui mollibus vestiuntur. San Gregorio, *Ne laudaberis hominem in vita sua, lauda post mortem:* con todo esso puede auer ocasiones en que la alabança no solo sea licita, sino santa. Christo Señor nuestro aprouò esta dotrina con la alabança de S. Iuã, y antes auia predicado, *Sic lucent lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrẽ vestrum qui in cælis est.* Resplandezcan vuestras obras de manera, que quando las vean las gentes, glorifiquen a vuestro Padre que està en los cielos: y es grande alabança para el Hijo que sea ocasion para que glorifiquen a su Padre. La alabança ha de ser de la cõdicion de la sombra, que quando el cuerpo la sigue, huye, y quando la huye, le sigue: assi queda segura de lisonja de parte delq alaba, y de desuanecimiento de parte del alabado. S. Pablo alaba en sus epistolas a los Romanos, a los Corintos, a los Colosenses, a los Tesalonicenses, a Timoteo, y ay en esso vn gran prouecho, que la alabança del hombre de grãn virtud y valor sirue de espuelas al pereçoso, como al enfermo desganado ver comer a vn gran comedor. Al templo de la honra no podian passar sino por el templo de la virtud, como refiere Panormitano, para que todos los que apetecieſſen honra, tratassen de la virtud mas de veras.

B

C

Matth. 5.

Ad Ro. 1. 1. Cor. 11. Ad Thes. 1 2. Timo. 1.

Panor. lib. 2. de reb. gest.

(.?.)

Quid existis videre Prophetam, vtique dico vobis, & plusquam Prophetam.

LLama le Profeta, como notò san Agustin, porq̃ profetizò a Christo Señor nuestro, antes que se manifestasse con milagros, y dotrina, *Qui post me venit, fortior me est, ipse est, qui post me venturus est*, ya auia venido que los demas Profetas le profetizaron antes que tomasse carne, el Bautista despues de auerla tomado: pero la profecia no solo es de las cosas futuras, sino de las secretas y escondidas, como notò san Gregorio, y llamole mas que Profeta, como notò san Irineo, porque los demas profetizaron a Christo Señor nuestro, pero no le vieron. El Bautista le profetizò, y le vio, y le predicò, y le persuadio a muchos. Tambien se puede llamar mas que Profeta, por la excelencia de la vida: porque no auiendo hecho milagro, fue toda su vida milagro, la concepcion, la santificacion, el alegrarse en el vientre de su madre, el comunicarla espiritu de profecia, el dar lengua a su Padre en su circuncision, el passar tan niño entre las fieras del desierto, la sabiduria, la comida, el vestido: enfin todo de los pies a la cabeça fue vn milagro, y al que preguntare como dixo despues que no era Profeta? Respondo, que no era Profeta como los demas, porque ellos profetizaron que auia de venir, y el Bautista le señalò con el dedo, conociendole por espiritu diuino, sin que nadie se le diesse a conocer.

Aug. li.2. contra lit. Petil. ca. 39.

Matth.3. Ioan.1.

Grego. ho. 1. in Ezechiel.

Irine. lib.3 cap.11.

Hic est enim, de quo scriptum est, ecce mitto Angelũ meũ.

A Prueua que es Profeta, y mas que Profeta, porq̃ en cierto modo es Angel, y no qualquiera, sino aquel Angel nobilissimo, de quien Malachias auia profetizado, *Ecce mitto Angelum meum ante faciem tuam.* La Escritura llama Angeles a algunos Profetas y sacerdotes, pero diferentemente, porque ellos se llamã assi, por ser embiados de Dios al hõbre: el Bautista por ser embiado de Dios a Dios; esso dize, *Ante faciem tuam, vt te præcedat.* Donde notò san Iuan Chrisostomo, que los criados mas graues van delante de los Reyes, los menos graues detras, y de B los graues los mas auentajados van mas llegados, y mas vezinos a la persona del Rey. El autor del Imperfecto, que no solo llegò a ygualar a los Angeles, sino a dexarlos atras: porque siẽdo puro hombre, hizo vida mas que humana, dando ocasion a muchos Hebreos de aquel tiempo, como refiere Eusebio, que presumiesse era verdadero Angel, y pudo prouar parte deste engaño el mãjar de que se sustẽtaua, que era mas inuisible (como dize S. Rafael a Tobias, *Ego inuisibili cibo vtor,*) que el visible. Pero cosa cierta es ser lẽguage metaforico, y que le llama Angel por la firmeza. Ay Angeles del demonio, *Quod paratum diabolo & Angelis eius*, tan firmes en su opinion como vnas rocas, y ay Angeles encarnados tan firmes en su seruicio, que quedaran deshechos, y no arrepentidos: assi ay Angeles de Dios en el cielo, y Angeles en la tierra tan firmes en su seruicio, que podran rebẽtar, y morir, pero no retroceder: porque quedaria agrauiado su amor reconocido por inuencible como la muerte: de donde saco vna razõ de aquella sentencia q̃ en fauor del Bautista dixo Christo Señor nuestro: *In-*

Malac.3.

Actor.3.

Tob.12.

ter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista: de los que hasta aora han nacido ninguno mayor. En los triunfos de los santos del Testamento viejo la Fè y la esperança se leuauan toda la gloria. En el catalogo de san Pablo, la gloria de aquellos Patriarcas se atribuye a la Fè, *Fide Abraham, fide Moyses*: pero en la A ley de gracia, en los triunfos de los santos el amor es mas supremo y soberano, *Fides, spes, charitas, maior autem harum est charitas*: y siendo el Bautista el mas amado que el mundo auia tenido hasta entonces, no es mucho que sea el mayor, *Inter natos mulierum, &c.* *Ad Heb. 6*

DOMINICA TERCERA
Del Aduiento.

Hoc est testimonium Ioannis, quando miserũt Iudæi sacerdotes, & Leuitas. Ioannis 1.

ES Vna embaxada grauissima de parte de quien la embia, que eran los Iudios del Tribu de Iudà, a quien tocaua el derecho del Mesias: de parte del lugar que era Ierusalen, metropoli de aquel Reyno, y coraçon del mundo por su asiento, *Operatus est salutem in medio terræ*, y por su templo, edificios, religion, Reyes, Gouernadores, consejos, y Consejeros, la ciudad mas famosa del mundo. De parte de los embaxadores, Sacerdotes, y Leuitas, gente religiosa y versada en la Escritura. De parte del negocio que auiã de tratar, era de grãdeza incõparable, pues suponé auer se cumplido el tiempo de la venida de Dios al mundo, y estaua en su conocimiẽto el bien todo de la tierra. De parte de la persona a quien vienen era el Bautista anunciado y nacido con tan gran ruydo, y con tã sa- B gradas ceremonias, que por la aspereza de su vida auia ganado mas soberana opinio, que ningun hombre del mundo. S. Agustin que hizo en algo ventaja a la embaxada del Angel, pues en ella se tratò de hazerse Dios hombre, aqui de hazer a vn hõbre Dios. *Aug. tract. 4, sup. Ioannem.*

Psal. 73.

Hoc est testimonium Ioannis, quando miserunt Iudæi.

ENtre otros testimonios con que prueua el Euangelista la diuinidad de Christo S. N. vno es el del Bautista, cuya autoridad en vn tiempo fue sola en el mundo. A Eutimio, y Origines les parece diferente testimonio del que auia referido el Euãgelista poco antes, *Hic erat quem dixi, qui post me venturus est, & ante me factus est, quia prior me erat*: y aunque graues autores son de parecer contrario, tengo por mas llana esta opinion, no solo por ser las circunstancias deste testimonio, sino las cosas diuersas: aqui dio testimonio respondiendo a muchas preguntas, alli no huuo nada dello; pero sea esso, o esotro, el testimonio del Bautista fue importãtissimo, que aunque la mu- *Ioan. 1.*

chedumbre de profecias auiſaron, no ſolo que auia de venir, ſino el tiẽ
do y el lugar, y otras muchas circũſ
tancias eſpeciales: pero encarnado,
y venido, aſſentauale tan bien el ga-
uan de nueſtra naturaleza, que de
ninguno fuera conocido, a quien no
Eſai.53. ſe huuiera reuelado, *Et aſcendit co-
ram eo ſicut radix de terra ſitienti.* Los
Setenta: *Sicut puer lactens*, como ni-
ño a los pechos de ſu madre: pues
que ojos debaxo del velo de vn niño
tierno podian deuiſar la perſona di-
uina? Deſuerte que todos los Pro-
Oſea 12. fetas dezian vẽdra, *Ego viſionem mul
tiplicaui, & in manibus Prophetarum
aſſimilatus ſum.* Multiplique reuela-
ciones y ſemejanças para diſponer
la credulidad de ſacramento tan pro
fundo; pero cumplidas ſus promeſ-
ſas, y los deſſeos de los juſtos, con-
uenia huuieſſe en particular quien
dixeſſe: *Ecce agnus Dei*, que fue co-
mo vn tanto monta de todas las pro
fecias.

Mayor dificultad tiene el aueri-
guar que les mouio, o que intencion
tuuieron en eſta embaxada? Porque
o procedieron de ignorancia, o de
malicia, de ignorancia, es coſa dura
en gente que tenia tres coſas, por lo
menos por principios notorios y ma
nifieſtos. Vna, que ſu Meſsias auia de
nacer del Tribu de Iudâ. Otra, que
auia de nacer en Belen. La tercera,
que auia de hacer grandes milagros,
y no reconociẽdo en el Bautiſta nin
guna prenda de aqueſtas, era muy di
ficultoſa la ignorancia. Tampoco pa
rece creyble la malicia, porque fue-
ra del infierno no era tolerable eſta
propoſicion, quitemosle el ſer Meſ-
ſias a Ieſus Nazareno q̃ lo es, y de-
mos ſe lo al que no lo es, principal-
mente creyẽdo lo mas graue del Iu
daiſmo, que el oficio del Meſsias era
Iob 34. anexo al ſer d Dios, *Quaſi de induſtria
A receſſerunt à me.* Dixo Dios por Iob,
a vnos perdidos como de induſtria,
porque reconociendo a Dios, quiẽ
ay ſino es el demonio que le diga,
No te quiero? Con todo eſſo dize S.
Iuan Chriſoſtomo, que no ſe mouie
ron por alguna opinion, o ſoſpecha
que tuuieſſen de que el Bautiſta fueſ
ſe Meſsias, ſino por el aborrecimien
to grande que tenian a Chriſto Se-
ñor nueſtro.

San Aguſtin, ſan Gregorio, Ori- *Aug. tra-*
genes afirman, que tuuieron los iu- *ctat. 4. in*
dios prouables ſoſpechas, de que el *Ioan.*
Bautiſta era el Meſsias verdadero, y *Grego. ho.*
es grande argumento el lugar de ſan *7. in Euã-*
B Lucas, *Exiſtimante populo, & cogitan- gel.*
tibus omnibus, an forte eſſet Chriſtus. *Orig. to. 7.*
Tres razones pudieron fundar eſtas *Luc. 3.*
preſunciones y penſamiẽtos: vna de
parte del Bautiſta: otra de parte de
Chriſto S. N. otra de parte de los Iu
dios. De parte del Bautiſta gozar vn
linage de inmenſidad, que ſiendo pu
ro hombre, no ſe que olor tenia de
Dios, ocaſionado del tropel de los
milagros que hizieron, ſu nacimien
to el mas famoſo que nunca auia viſ
to el mũdo, el padre mudo, la madre
eſteril, el nombre nueuo, la vida, el
C veſtido, la comida, la ſoledad, y aſpe
reza del deſierto, el bautiſmo, que eſ
taua profetizado por Ezechiel para *Ezech.36*
el tiempo del Meſsias, *Effundam ſu-
per vos aquam mundam, & mundabi-
mini ab iniquitatibus veſtris.*

De donde infiero tres coſas: vna,
que la virtud tiene grande fuerça pa
ra robar los ojos, y mouer los cora-
ções, y los animos humanos. Na-
bucdonoſor ſiendo Rey tan podero
ſo, adorò a Daniel, y mandò le ofre *Dan.2.&*
cieſſen ſacrificios como a Dios. Los *6.*
de Liſtra quiſieron adorar a ſan Ber
naue, y ſan Pablo, y llamaron al vno *Actor. 14.*
Iupiter, y al otro Mercurio. A los A-
poſtoles, *Nemo ſe audebat coniungere* *Actor. 15.*
illis,

illis, sed magnificabat eos populus. Los hijos de Chan reſpetaron tanto a los hijos de Seth, que los llamarõ hijos de Dios: aſsi entiende S. Aguſtin, y ſan Cirilo, *Videntes filij Dei filias hominum, quòd eſſent pulchræ, &c.* Iob dize, que en viendole los mancebos de ſu ciudad, ſe eſcondian de ſu preſencia, y que los viejos ſe leuantauan en pie, reſpetando ſu perſona, *Ipſa quidẽ virtus ſibimet pulcherrima merces*, y Platon dixo gozaua de tanta hermoſura, que ſi ſe pudiera ver cõ los ojos corporales deſpertara en nueſtro pecho marauilloſos amores. Ariſtoteles, que ſola la virtud es digna de hõra, y la honra premio digno de la virtud.

Geneſ. 4. Cirył. li. 9 adu. Iulì.

Iob 29.

4. Reth. 3

La ſegunda infiero, que ſi fuera de ſu juridicion el proueer el Meſſiazgo ſin reſpeto de eſcrituras y profecias, nadie los condenara que auian elegido mal, porque ſi dos eſtuuieran opueſtos a vna Calongia, ambos al parecer dignos, fuera prudencia y juſticia el votar por el mas noble, y en la opinion de todos el Bautiſta era el mas noble: que diferencia auia de auer de la nobleza del ſumo Sacerdote a la de vn pobre oficial. Mas ſi dos eſtuuieſſen opueſtos, muy deſapaſsionado os moſtrariades, ſi votaſſedes por el mas ſanto, y la ſantidad del Bautiſta en la opinion del Iudaiſmo, entonces era mayor: eſſo dize, *Illum oportet creſcere, me autem minui.* Mas ſi dos eſtuuieſſen opueſtos, qualquiera os tendria por cuerdo, ſi dieſſedes el voto al de vueſtra tierra, y dexaſſedes al eſtraño, no ſiendo mas digno: y al Bautiſta conocianle por vezino, a Chriſto Señor nueſtro por eſtraño: enfin el ruydo del Bautiſta era mayor, y el mundo ſiempre eſtima en mas las aparencias. Vn ermitaño con vn veſtido muy aſpero, vna caualleria engreñada, vn roſario grueſſo, arraſtra vn pueblo, y ninguno llegò jamas al trage del Bautiſta, y al aſſombrò que cauſò en el mundo ſu aſpereza. Chriſto Señor nueſtro era las aguas del Siloe que corrian con ſilencio.

La tercera, que el juyzio del mundo es mal ſeguro, y aſsi ſe engañò, en ſan Iuan juzgando ſu ſantidad por ſola la aſpereza de la vida: porque aunque es prenda grande de virtud y ſantidad, que Dios aparecio a Moyſes entre eſpinas, y el Eſpoſo es comparado al lirio entre las eſpinas: pero como la aſpereza ſe toma por medio para el amor, eſſe es el mas ſanto que ama mas, fuera de que la aſpereza puedeſe falſear, por eſſo no examinò Chriſto Señor nueſtro a Pedro en la aſpereza, ſino en el amor. Los hipocritas la falſean a cada paſſo, y en el Leuitico mandaua Dios, que no ſe comieſſe el ciſne, porque aunque en lo exterior vence a la nieue en la blancura, en lo interior es muy negro.

Exod 3. cant. 2.

Ioan 21

Leuit. 11.

Enfin aunque el parecer de ſan Aguſtin que tuuieron muchas preſunciones y barruntos es prouable, lo mas llano es, que en eſta embaxada huuo mucha malicia, y mucha ignorancia: malicia por el aborrecimiento que tenian con Chriſto Señor nueſtro, y ignorancia, por eſtar encontradas todas las profecias con ſan Iuan, *Obſtupeſcite, & admiramini, flactuamini, & vacillate, inebriamini, & non à vino.* Profetiza Eſaias la ceguedad que auria en los Eſcriuas y Fariſeos, y vſando de imperatiuos por indicatiuos de futuro, dize, andareys paſmados, perplexos, embelesados, como tomados de vino cõ vn ſueño tan peſado, y vna ceguedad tã eſpan-

Eſai. 29.

espantosa, que sera para vosotros la profecia y la vision, *Sicut verba libri signati*, como la escritura de vn libro cerrado, pues pueblo tan ciego que mucho proceda con ignorancia? De parte del demonio se descubre la malicia, pues puso en el pecho de los Principes de aquella Republica este error, sabiendo que el Bautista no tenia que ver con el Mesias.

De parte de Christo S. N. huuo tambien grande ocasion de ignorãcia, pensandolo vno que era Galileo de Nazareth, que el auer nacido en Belen, quien lo sabia? Natanael dixo: *A Nazaret potest aliquid boni venire?* y los Iudios, *Scrutamini scripturas, quia à Galilea Propheta non surgit*: lo otro el no tenelle por noble, *Nonne hic est fabri filius?* Lo tercero, el parecer hombre comun, en sus padres, en su trato, en su conuersació, que entonces no le auian hecho famoso su dotrina, y sus milagros [tã]bien podia auer disculpa de parte de los Iudios, que el Bautista aunq̃ de parte del padre era del Tribu de Leui, de parte de su madre era del Tribu de Iudà: y aunque era muy clara la profecia que èl Mesias auia de nacer en Belen, podiase estender a las tierras vezinas; y aunque el Bautista no hazia milagros, esperauã que los auia de hazer.

La semejãça que auia entre Christo y san Iuan, pudo tambien ser causa de engaño, porque si en la naturaleza ay hombres tan parecidos, que sus mismos padres no saben differenciallos, como prueua la historia de Dulcicio, y de Partemio, y de Santiago el menor, y de Christo Señor nuestro tan parecidos, que fue necessario diesse Iudas el beso por señal en su prision: y si el arte siguiẽdo los passos de la naturaleza, como dize Aristoteles, pinta cosas tã semejantes, que engañan a los mismos artifices, como lo prouaron las competencias de Ceuxis, y de Parrasio, que mucho que la gracia hiziesse a Christo Señor nuestro, y al Bautista (ya que no en el semblante) en las acciones tã parecidos, que dudassen los Iudios? *Inter natos mulierum non surrexit maior*: pues si ninguno mayor, ninguno mas parecido: enfin el Euangelista auisò, *Nõ erat ille lux*, y no fue auiso sobrado, ni por demas.

Pretendio el demonio hazer guerra con sus mismas armas a Dios có su precursor con el que auia embiado por luzero, que auisasse de la venida del Sol, fue soberuia q̃ intentò muchas vezes Luzifer, como cuẽta la Escritura de Dauid, y Plutarco de Brasides, que quitaron la vida a sus contrarios con sus armas, assi quiso hazer el demonio guerra a Dios con las mismas armas de Dios. En el medio del Paraylo puso Dios el arbol de la ciencia, del bien, y del mal para hazer al hombre auisado, y reconocido: el demonio le tomò por instrumento para hazelle vna bestia, *Comparatus est iumentis insipientibus*. Escondio Dios el sepulcro de Moyses para atajar las idolatrias de su pueblo: el demonio desseò tomalle por instrumento para que el pueblo idolatrasse. Trayò Dios de hazer al mundo guerra con ouejas y corderos, *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos*. El demonio las tomò por instrumẽto para contrastar los pensamientos de Dios, *Cauete ab his, qui veniunt ad vos in vestimentis ouium*. Enriquecio Dios a los hijos de Israel cõ la plata, y con el oro de Egypto: el demonio hizo desse oro, y dessa plata vn bezerro cõtra Dios, y para

4. *Metho.* cap. 13.

Ioann. 1.

Ioann. 7. 52. Marc. 6.

Pſal. 48.

Luc. 10.

Matth. 7.

Exod. 12.

que

que se diga en vna palabra todo. Dios hizo todas las criaturas, para que viniessemos por ellas en conocimiento de su Criador, y para que trayendolas debaxo de los pies, fuessemos Vicedioses en la tierra, el demonio de los pies nos las sube a la cabeça, y nos las pone sobre el coraçõ, como si nos las huuiera Dios dado en odio suyo, y por tentacion, y trampa de nuestras almas, que desso dize la Sabiduria siruen las criaturas a los necios, *In muscipulam pedibus insipientium.* Sap. 14.

Vt interrogarent eum, tu quis es?

ERa costumbre de los embaxadores Hebreos dar la embaxada por las mismas palabras que la reciben, Moyses dixo: *Qui est, misit me ad vos.* Exod. 3. El Guiezi de Heliseo preguntò a la Sunamitis, *Recte ne agitur circa te, & circa virum tuum*, y Marta, y Maria, *Ecce quem amas infirmatur*: assi aora: *Tu quis es?* 4. Reg. 4. Ioan. 11.

Tu quis es? Pregunta de Fariseo, quien soys, de que comeys, y vestis? En que entendeys? Perdido el pecador por conocer a los otros, oluidado de si mesmo, *Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum inuestigare de omnibus, quæ sub cælo sunt*: malissima ocupacion, y siendo dada de Dios, es fuerça nos la aya dado en pena de nuestras culpas: pero el Ecclesiastico auisa huyamos della, *Noli amare mendatium aduersus fratrem tuum*, o como dize otra letra, *Arare*, que en buen romance es buscar vidas agenas. y desenterrar los huessos de sus hermanos, que ay gente que no viue de otra ocupacion, que quiere Eccles. 1. Eccles. 7.

A ser temida por su lengua. Este sentimiento mostrò Dauid en persona de Christo Señor nuestro, *Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem suam.* Otra letra, *Arauerunt in dorso meo aratores, & longos duxerunt sulcos*: araron mi vida cõ sulcos muy hondos. Quãdo se presume que en algun pedaço de tierra ay escondida alguna cosa, aranla con sulcos hondos. Los Iudios presumiendo que auia maldad en mi vida, araronla, y escudriñaronla oluidados de sus vidas. De la Psal. 128.

B Lamia escriuẽ los naturales, que no vee dentro de su nido, y que fuera tiene larguissima vista, como el que no viendo sin antojos, se los quitaua a la entrada de su casa, y al salir se los ponia. Es estampa del pecador, cuya viña es la vida agena, allã ara, alli caua, alli se ocupa oluidado de la propia, desso nace el tener su casa y su heredad tan suzia, tan llena de hortigas, y de abrojos, *Per agrum hominis pigri transiui*: passẽ por la heredad del perezoso, y vila llena de espinas, y de malezas. El demonio de cada vno desea auerriguar, *Tu quis es?* Esso pretendio en las plagas de Iob en la ceguera de Tobias, y en las tentaciones del justo. Los Fariseos eran sus hijos, *Vos ex patre diabolo estis*, y desseauan cumplirle sus desseos: enfin la ocupacion del entendimiento es conocer, y no pudiendo estar ocioso, o se ha de ocupar en conocerse a si mismo, o en conocer a su hermano: la vna es prenda de los hijos de Dios, la otra de los hijos del demonio. Prou. 24. Iob 12. Ioan. 8.

C

Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus.

SAN

Hieron. Esai.40. Cyryl.li.1. in Ioann. c.7. Chryſ.ho. 15.

SAN Geronimo, y ſan Cirilo dizen, que la pregunta fue en general, *Tu quis es?* Y que luego le preguntaron en particular, ſi era Chriſto, y aſſi reſponde, *Non ſum ego Chriſtus*, y a ſan Iuan Chriſoſtomo le parece que no le preguntaron mas de *Tu quis es*, como el Euangeliſta refiere: pero que reſpondio a la intencion, que era ſaber ſi era Chriſto, como el lacayo a quien preguntandole, cuyo es el cauallo? y reſponde, no ſe vende. Y como el viejo ſordo, y auariento a quien preguntandole como eſtà, y barruntando, le piden dineros, reſponde no tiene blanca.

Donde ay dos coſas muy conſiderables: vna, el ſobreſalto del Bautiſta: otra, ſu conſtancia, y ſu firmeza, y ſu determinacion. De la primera es grande argumento la repeticion de las palabras, *Et confeſſus eſt, & non negauit, & confeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus*, y no las eſcriuiera el Euangeliſta, ſi el Bautiſta no las dixera, no moſtrara mayor turbacion, ni ſe diera tanta prieſſa a reſponder, ſi le atraueſſaran por los pechos vn puñal. Vn problema por qualquiera de las partes bien prouable ſe podria tratar aqui, qual ſiente mayor tormento, el ſoberuio que cayendo de la cumbre de la fortuna, ſe vee en vna gran miſeria, ò el humilde que ſube de la miſeria a la cumbre de la honra. Que para el ſoberuio ſea grandiſsima pena el caer de ſu gloria, y de ſu felicidad, prouolo Luzifer caydo del cielo: a Adan echado del Parayſo, Nabucdonoſor paciendo en el campo, y todos los poderoſos del mundo, a quien con vn puntapie echò a rodar la fortuna de A la cumbre de ſu rueda, y la razon es notoria: porque como la honra en el ambicioſo es el mayor de ſus bienes, que todos los auentura, y los pierde de buena gana por ella, ſigueſe que el perdella, tiene por el mayor mal. No es menor el tormento del humilde, porque tiene a ſu alma por el mayor de los bienes, y ſabe que la honra es perdedero de almas.

Eſſa es la razon porque los ſantos grandes ponian ſu felicidad en no ſer tenidos, ni reſperados por ſantos. Quando los de Liſtris quiſieron adorar por Dioſes a ſan Pablo, y ſan Bernaue, dieron vozes, &c. Quando Nabucdonoſor pidio a Daniel le declaraſſe aquel ſueño miſterioſo, reſpondio: Que valgo yo para eſſo, *Eſt Deus in cœlo reuelans myſteria*, Ioſeph reſpondio lo miſmo. Otra letra: *Abſque me Deus reſpondebit*. Poco puedo yo en eſſo, pero Dios reſpondera. San Bernardo aſſombrando con ſus milagros las gentes, temeroſo no ſe moulieſſen a hazelle alguna honra extraordinaria, dixo: Dios haze milagros verdaderos por ſus ſantos, y permite milagros falſos por hipocritas fingidos, yo no reconozco en mi eſſa ſantidad, ni procedo con hipocreſia, y ficcion, *Nihil ergo mihi, & ſignis iſtis*. San Gregorio Turononſe traya muchas reliquias de ſantos al cuello, para que ſe atribuyeſſe a ellas la gloria de los milagros que hazia. San Franciſco preguntado, que ſentia de ſi, reſpondio: Pareceme que ſoy el mayor de todos los pecadores: padre, no podeys dezir eſſo cõ buena cõciencia, ſi puedo, porq̃ ſi el hombre mas perdido del mũdo huuiera ſido tan fauorecido de Dios como yo, fuera mas agradecido a

Act. 14

Dan.2.

Geneſ.40.

De vita Ber. lib.3. cap.6.

Bonau.c.5

Dios

Dios que yo. Su compañero Egidio preguntando en que entendia? Respondio, que en hazer mal, y la razon es, porque siempre Dios tiene mayor propension a comunicarnos su gracia, que nosotros a recebilla. A san Eligio pidio vn ciego le hiziesse la señal de la Cruz sobre los ojos, y asiendole su mano por dissimular, dixo: Agora no te sabes persignar? y quedò sano. Son sin cuento las historias que han multiplicado los santos en este linage de humildad. Y es caso de grande ponderacion el considerar la mancha que ha cundido por los pechos humanos de dessear el hombre parecer, no solo lo que es, sino lo que no es. Estobeo refiere de Socrates, si en vn teatro mandan leuantar a los çapateros, o herreros, &c. se leuantaran solos ellos, pero si mandan leuantar a los prudentes, no quedara hombre sentado. Tales Milesio reuelò a Mandrita Filosofo vn secreto grande que auia inuentado, y desseando Mandrita mostrarse agradecido, y preguntandole que galardon os podre dar por tanto bien? Respondio, que confesseys que no es vuestra la inuencion: esso nos pide Dios en las mercedes que nos haze, mas pocas vezes lo acaba con nosotros, *Hæc est sapientia, quam sine simulatione didici, & sine inuidia communico.* Este es el lenguage de santos: pero los hipocritas desseando parecer lo que no son, pregonan por suyo lo que aprendieron de sus amigos, y atribuyense a si lo que es de Dios.

Estob. sermo. 2.

Sap. 7.

Non sum ego Christus. De las armas con que acomete el tentador, se arguye el valor que reconoce en el tentado, no toma el demonio vnas mismas armas contra todos. A Eua acometio con la hermosura, y A con el gusto imaginario de vna mançana, era flaca. A Adan como mas fuerte con la sabiduria de Dios, *Eritis sicut dij scientes bonum & malum.* *Genes. 3.*

A Iob con vn esquadron de llagas y de tormentos: a Christo Señor nuestro con el imperio del mundo, *Hæc omnia tibi dabo*, como andaua tan deslumbrado en el conocimiento de quien era, pensò poner codicia de la monarquia del mũdo en el pecho de quien auia criado el mundo, reparò en su pobreza, y en la de sus padres, y pareciole el tiro seguro: pero en el Bautista barruntando mas soberano valor, sacò la culebrina mayor que tenia todo el infierno, ofreciendole el mesiazgo, que si por imposible le admitiera, todo el Iudaismo se arrodillara, y le adorara por Dios. *Luc. 3.* *Matt. 4.*

Non sum ego Christus. No apetecer vn hombre honra, mucho es, por ser bien que triunfa de todos los bienes: y aunque ay muchos que a mas no poder quieren la vida sin honra: los honrados mas quieren la honra sin vida, porque mas vale morir con honra dixo el Castellano viejo. Saul rogò a Samuel con mucha instancia le honrasse delante el pueblo, *Honora me coram populo*: sin honra no quiero vida, ni Reyno. En la estatua que tenia los pies de barro, vio Nabucodonosor lo poco que auia de durar su imperio: mas no por esso dexò de leuantar la estatua de oro, y mandar que al son de los instrumentos de la musica todos se arrodillassen a adoralla, y reuerencialla. Su hijo Euilmerodach estimò en tanto la corona heredada por la muerte de su padre, que temeroso (como refiere la historia Escolastica, y Nicolao de Lira) auia de resucitar despues de muerto, como quando de bestia

1. Reg. 15.

boluio

boluio al Reyno, que facandole del sepulcro le diuidio en trezientas partes, y las echò a trezientas aueſtruzes.

Enfin vna coſa es no apetecer la honra, otra deſpreciarla deſpues de ofrecida, y ſiendo tan grande, es coſa tan rara y peregrina, que ſegun ſan Aguſtin, fue la mayor excelencia de ſan Iuan, pues rogandole con la honra mayor que tuuo el mundo, pues no huuiera dicho ſi quando le puſieran ſilla en el Santa ſanctorum, *Confeſſus eſt, & non negauit, & confeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus.*

Augu. tract. 5. in Ioãnem.

Puedenſe aqui conſiderar dos circunſtancias grauiſsimas: vna de lealtad, y de firmeza, en que hizo clara ventaja a los Angeles, *Ecce qui ſeruiunt ei, non ſunt ſtabiles* (El Hebreo: *Fideles*) *& in Angelis ſuis reperit prauitatem.* Hablo lo que nadie creyera, ni penſara: que en el trigo ſe halle zizaña, no es muchó? Que el demonio la ſembrò, pero en los Angeles quien? Que demonios hizieron a los Angeles demonios, la deslealtad fue el principio de ſu daño, *Non ſeruauerunt ſuum principatum, ſed reliquerunt ſuum domicilium.* Deſampararon el alcaçar, de quien los auia hecho Dios Alcaydes con autoridad tan ſoberana que era la ſegunda tras la de Dios, de donde arguye Iob de lo mas a lo menos, *Quãto magis qui habitant domos luteas?* Si en aquella purpura huuo polilla, en aquella madera incorruptible, carcoma, en aquel azero tan fuerte, en aquella plata tan acendrada, en aquel oro tan fino huuo orin, que mucho aya daño en los maderos podridos? En el cobre ſuzio? En el ſayal groſero? Eſſo pues pondera S. Aguſtin en el Bautiſta, que fiandole otra honra mayor que los Angeles, que

Iob 4.

Iacob 4.

Bolduc.

A ſi a ellos les hizieron Alcaydes del cielo, al Bautiſta le ofrecieron el ſeñorio del cielo, y fiaronle la dignidad de Chriſto que vale mas que no el cielo.

La otra circunſtancia es, hazer ventaja a los hombres, que a los demas tentoles el demonio con males, mas al Bautiſta con bienes, y con el mayor de los bienes, y dandole vn aſſalto fiero, le hallò mas inmoble que vna roca, quedando corrido el infierno todo. Dadiuas quebrantan peñas: al Conſejero fia el Rey los Eſtados de ſu Reyno, y la ſentencia de los mayorazgos mayores que ay en el, y no le fia vn cauallo, vna tapizeria preſentada, porque dadiuas quebrantan peñas. El Bautiſta moſtrò mas firmeza que las peñas, pues ofreciendole tan grã dadiua, que todo el poder de Dios no ſe la pudiera dar, reſpondio tantas vezes no, no, no. Donde ſe ha de ponderar, que el mayor valor de vn Conſejero ſe mueſtra en ſentenciar cótra el Rey, y ſi ay alguno mayor, es el que hizo el Bautiſta, ſentẽciando oy contra ſi.

Quando eligio Dios a Ezechiel por ſu Profeta, le dixo: *Ecce vt ad amantem & ſilicem dedi faciem tuam.* Donde notò ſan Gregorio, que el diamante tiene dos propiedades, dureza, y precioſidad: el pedernal otras dos, dureza, y poco valor, es conuenientiſsima eſtampa del predicador Euangelico, que ora le precien, ora le deſprecien, ora le eſtimen, ora le deſeſtimen, ſiempre ha de permanecer en conſtancia, y en firmeza, ora ande como el diamante por las coronas, o por los dedos de los Reyes, ora como el pedernal deſpreciado por los pies de los paſtores. Puſo primero el diamante que goza de eſtimacion,

Ezech. 3.

que

que para la prosperidad es menester en el predicador mayor firmeza, *In omnibus exhibeamus nos metipsos tanquam Dei ministros*, como saldremos con esto? *A dextris, & à sinistris*, primero la mano derecha que es simbolo de la prosperidad, porque es mayor enemigo: El Ecleſiastico dize, que por la pobreza, y por la hambre pecaron muchos, *Propter inopiam multi deliquerunt*: por la prosperidad pudiera dezir casi todos, *Cadent à latere tuo mille, decem millia à dextris tuis*: por esso san Pablo en aquel cartel tan atrenido que puso contra todos los desastres, tribulacion, angustia, hambre, tormento, muerte, no desafiô a la felicidad humana, quiza la temio como Dauid, *Ab altitudine diei timebo*.

1. Cor. 6.
Eccles. 29.
Psal. 90.
Rom. 8
Psl. 55

Et confessus est, & non negauit, & confessus est, quia non sum ego Christus: tanto no, para que a las lisonjas mentirosas que os dixeren, sepays dezir claro vn no. Direys a vna muger que es vn Sol, al otro que le está en obligacion el mûdo, y que le sustenta con sus ombros como Atlante, y responderan vn no tan entre dientes, que vale casi tanto como vn si. Dize pues el Bautista tantas vezes no, para que digais vos vn no bien dicho, pues en vuestra vida no direis mayor verdad. Todos los vanos del mundo en materia de lo que son, dizen, y no acaban: el Bautista en materia de lo que no es, dize, y no acaba.

Et interrogauerunt, quid ergo, Helias es tu? & dixit, Non sum.

OYendo los embaxadores la respuesta tan diferente de la que esperauan, y desseauan, preguntarô: *Quid ergo?* Sino eres Christo, seras vn Helias. De donde pudierô presumir que era Helias? Los Iudios viuian en dos errores muy grandes: vno, confundir las dos venidas de Christo S. N. la humile y pobre en que vino, la glorioſa y llena de magestad en que vendra. De ambas dio señal el Señor al sumo Pontifice Cayfas preguntandole si era Christo? *Ego sum*, respondio el Señor, mas no te engañes por verme aora hollado, despreciado, y abatido, *A modo videbitis filium hominis à dextris virtutis Dei*: despues me vereys a la diestra de Dios con magestad y pompa diuina. Y los dicipulos que yuã a Emaus, dixeron: *Nos autem sperabamus quod redempturus esset Israel*, porque creiã sola la venida prospera.

Marc. 14. 14
Luc. 14.

No creyêdo mas de vna venida, no creyan mas que vn precursor, y que esse auia de ser Helias, segun la profecia de Malachias, *Ecce ego mittam vobis Heliam antequam veniat dies Domini magnus*, auiendo de ser dos venidas, conuenia huuiesse dos Precursores Helias, y el Bautista, de quien Malachias auia tambien dicho: *Ecce ego mitto Angelum meum, qui præparauit viam ante te*: esso les quiso dezir el Señor en aquellas palabras algo obscuras, *Prophetæ vsque ad Ioannem prophetauerunt, & si vultis recipere, ipse est Helias qui venturus est, qui habet aures audiendi, audiat*. No creys que es venido vuestro Messias, porque no precede Helias: el Helias que ha de ser Precursor de mi primera venida, es el Bautista, el que tiene orejas; oya. En la Transfiguracion dixeron los dicipulos, *Quid ergo dicunt Scribæ, Heliam debere primùm venire?* Viendo a Helias, les parecio que venia ya despues; y respondioles el

Malac. 4.
Malac. 3
Matth. 11
Matth. 17

Matt.17. el Señor, *Helias venturus est, & restituet omnia, dico autem vobis, quia Helias iam venit, & non cognouerunt eũ.* Helias precedera a mi segunda venida, y el que ha de preceder a la primera, ya vino, y no le conocieron. Enfin sabiẽdo que la venida del Messias estaua ya muy vezina, porque las profecias dauan vozes, les parecio que si no era Christo, seria Helias su precursor. Fauorecio este pensamiento la semejança, como notarõ aqui san Agustin, y san Chrisostomo, porque ambos viuieron en el desierto, ambos comieron muy poco, ambos truxeron vestido aspero, y penitente, ambos reprehendieron vicios con seueridad: pero como podia ser que el Bautista a quien auian visto nacer muchos de los que viuian entonces, fuesse Helias que auia nacido tantos años antes? Respondo, q̃ entre los Fariseos auia el error de Pitagoras de la transmigracion de las almas en nueuos cuerpos, a q̃ hizo alusion Herodes, quando començandose el Señor a manifestar con milagros, dixo que era el Bautista resucitado: mas no parece tan probable auer entre los Fariseos este error, pues nũca Christo Señor nuestro sabemos que se le reprehendiesse. Lo segundo, para presumir que pudiesse ser Helias, bastauã los años que el Bautista estuuo en el desierto, de donde Dios le pudo desparecer, representando a Helias en su figura, o qualquiera de los Profetas, ora fuessen muertos, ora viuos, que si la industria humana es poderosa para hazer aparencias engañosas: mas lo sera la virtud diuina para verdades.

Aug. & Chrysost. hic.

Mat. 6

Non sum Helias.

Matt. 11. POr san Mateo le auia llamado Christo S.N. Helias, *Ipse est Helias, qui venturus est*, y aora dize el Bautista que no es Helias, la concordia es que el Bautista es Helias en el zelo y en el espiritu, pero no en la persona. San Lucas, *Ipse præibit in spiritu & virtute Helia*, de suerte que lo que negaua la naturaleza, hazia la gracia como mas poderosa, deduziendo estos dos santos a vnidad de oficio, de zelo, y de espiritu: y assi pudo dezir con verdad, *Non sum Helias.* Luc. 1.

Propheta es tu, et dixit, non?

AY Gran varaja entre los Doctores, en que sentido le ayã hecho esta tercera pregũta. San Iuan Chrisostomo dize, que no fue la pregunta de qualquiera Profeta, sino de aquel profeta grande prometido en el Deuteronomio, *Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis suscitauit tibi Dominus Deus tuus, ipsum audies*: era profecia de Christo S.N. y el *Ipsum audies*, responde al *Ipsum audite*: pero los Iudios imaginauan q̃ en tiempo de su Messias auia de venir otro Profeta distinto: por esso preguntan, si era aquel gran Profeta? En el Texto Griego ay articulo, *Ille Propheta insignis*. Confirma mucho este parecer lo que dixeron las compañas despues del banquete de los panes y los pezes, *Quia hic est ille Propheta qui venturus est in mundum*, donde se ha de considerar, que no dixeron: Este es el Messias, y dixeranlo si lo entendieran assi: y por san Lucas dixeron, *Propheta magnus surrexit in nobis*. A san Agustin, y a san Gregorio les parece que la pregunta fue de qualquiera Profeta en general mas como el Bautista respondio que no era Profeta, auiendo dicho Christo S.N. que era Profeta, y mas que Profeta, queda mas llano

Chrys. ho. 15. Deut. c.8. Matt. 11 Ioan. 6. Aug. in stat. 4 in Ioan. Greg. ho. 7. in Euan.

llano el primero parecer, que tãbien es de Origenes, y de ſan Cirilo.

Orig. to.7 Ciril. in Ioan. c.24

Eutimio dize, que el nombre de Profeta ſe eſtendia a qualquiera hõbre eminente en ſabiduria y virtud, y que en eſſe ſentido reſpondio el Baptiſta, *Non ſum propheta*, ſegun la regla de ſan Pablo, *Qui exiſtimat ſe aliquid eſſe cum nihil ſit, ipſe ſe ſeducit:* y quiça Amos reſpondio eſſo a Amaſias, ſacerdote de los idolos, auiſandole que huyendo la ira de Ieroboam ſe fueſſe a la tierra de Iuda, adonde viuiã los demas Profetas, *Nõ ſum propheta, ſed armẽtarius ego ſum.* Soy vn pobre vaquero en quien no ay ciencia, ni ſantidad.

Ad Gal.6

Amos 7.

Ruperto dize, que el Baptiſta fue Profeta por gracia y por virtud, ſegun lo que profetizò ſu padre: *Et tu puer Propheta altiſſimi vocaberis*: mas no fue profeta por oficio, porque el oficio de profeta conſiſte en dos coſas. Vna en profetizar la venida de Dios en carne con palabras y con obras. Otra, en reuelar las coſas que eſtan por venir: y el Baptiſta ni hizo eſſo, ni fue embiado para eſſo; pero predicò, reprehendio, enſeñò como profeta, y vino al mundo como profeta.

Luc. 1.

Quis ergo es, vt reſponſum demus his, qui miſerunt nos?

NO Eres Chriſto, ni Helias, ni Profeta, *Quis ergo es?* No reſpondes a nueſtras preguntas, puesdinos lo que eres, para que podamos ſatisfazer a quien nos embio?

Ego vox clamantis in deſerto, Auia dicho lo que no era; aora les dize lo q̃ es: y de innumerables titulos iluſtriſsimos que ſe pudiera atribuir de Doctor, Precurſor, Angel, profeta, hijo del ſumo Sacerdote, maeſtro de la penitencia, deſcubridor del cielo, ſolamente ſe llama voz, ſoy vn ſonido, vn poco de aire, q̃ la voz no tiene mas ſer del que le dan. Los embaxadores le deſeauan honrar con titulos glorioſos de Chriſto, de Helias, de grã profeta: pero el dize, No ſoy mas que vna voz que clama. Quiſo hazer eſtimacion y precio de ſolo aquello a que venia en que ſe auia de emplear y ſeruir: los demas eran en el mundo honroſos, y no admite mas honra dela que ſe le ſigue de ſeruir a Chriſto S.N. Los Serafines que vio Eſaias clamauan, *Sanctus, ſanctus, ſanctus.* Bien pudieran alaballe de ſabio, de poderoſo, de inmenſo; mas parece que confeſſauan que el miſmo Dios eſtimaua en mas (ſi es poſsible alli auer mas) el atributo de la ſantidad. Y añade Eſaias, que debaxo de los pies de Dios todo era humo, porque todo lo que ſe apetece debaxo de Dios, todo es humo.

Eſai. 6.

Donde ſe ha de notar, que confirmando eſte apellido con teſtimonio de la Eſcritura, los arguye de inorãtes: deſeais ſaber ſi ſoy Chriſto, o Helias, o aquel profeta grande que eſperais: y no conſiderais que eſtà en la eſcritura profetizada la venida de otro: de quien dixo Eſaias, *Vox clamantis in deſerto dirigite viam Domini*, que dos Euangeliſtas declarã de ſan Iuan.

Marc. 1. Luc. 3.

Vox clamantis, es Hebraiſmo, *Vox clamans*. aſsi lee Clemente Alexandrino, y no es impropiedad que ſe atribuya a la voz el clamar; pues dize ſan Iuan en ſu Apocalipſi, *Audiui vocem de cœlo dicentem mihi.* San Auguſtin, y ſan Gregorio, declarando la conueniencia deſte apellido, dizẽ, que como la voz es vn ſonido que manifieſta el concepto eſcõdido del entendimiento: aſsi el Baptiſta manifeſtò al Verbo eſcondido en el velo

Clem. Alexand. in exorta. ad Gent. Apoc. 14 Aug. ſerm 20. de ſanctis. Greg. homil. 7. in Euange.

Ad Rom. 1 de la carne. Pero ſan Pablo dira, que todas las criaturas ſõ vozes de Dios: *Iob 39.* y Iob, *Tonauit Deus voce ſua.* Y todos los Profetas con ſus profecias declararon los pẽſamiẽtos de Dios. Reſp. Que las criaturas ſon vozes eſcuras, y los profetas eran vozes de lexos, que apenas ſe percebian; pero el Baptiſta era voz tã vezina, que le ſeñalô con el dedo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* El miſmo Chriſto preſente parece que hablaua por ſan Iuan, y Iuã era voz de Chriſto.

San Gregorio, y Eutimio, dizen, que como la voz precede al concepto, que concibe el entendimiento del que oye; aſsi el Baptiſta precedio a la noticia que de Chriſto concibieron los Iudios. San Ambroſio, que la voz precede al concepto del que oye: pero el miſmo concepto ha precedido en el entẽdimiento del que habla: aſsi el Baptiſta precedio al concepto de los oyentes; pero eſte concepto en el entendimiento diuino auia precedido al Baptiſta. San Epifanio, la voz pone atencion para entender la palabra: y como el pregonero notifica ſilencio quãdo quiere el Rey hablar; aſsi el Baptiſta notificô al pueblo ſilencio y atencion para oyr las palabras de Chriſto.

Ego vox clamantis in deſerto. Todo quãto auia en el Baptiſta era voz que clamaua, ſu nacimiento, niñez, deſierto, comida, veſtido, conuerſacion, ſermones: todo era vozes, que clamauan, *Dirigite viam Domini*, mas poderoſas ſon las obras que las palabras; porq̃ el hablar es muy facil, el obrar dificultoſo. Seneca dixo, que el camino de las palabras era muy prolixo, el del exemplo mui breue: *Refulſit ſol in clypeos aureos, & reſplenduerũt montes ab eis.* Si los predicadores ſon eſcudos de oro, en lle-

Seneca epiſt. 10.

1. Mach. 6

A gando los rayos del Sol de juſticia, reſplandeceran los montes, los pechos duros ſoberuios. Siendo pues el exemplo del Baptiſta tan peregrino, a nadie ſe deue tanto el nombre de voz. San Baſilio acomodô al Baptiſta caſi todo el pſalmo, *Vox Domini ſuper aquas, ideſt Gentes*, que eſſo ſinifican las aguas en la Eſcritura, *Aquæ quas vidiſti populi ſunt.* Dize el Apocalypſi, *Deus maieſtatis intonuit ſuper aquas multas*, como el trueno ſale de la nube, aſsi la voz del Baptiſta ſalio de Dios. Donde ay trueno, ſegun Ariſtoteles, ſiempre ay rayo: y adonde halla reſiſtencia haze marauilloſos efetos, deſmenuza la eſpada ſin tocar a la vaina: quebranta los hueſſos, ſin tocar a la carne: aſsi el Baptiſta fue vn rayo para los poderoſos que hizieron mayor reſiſtencia, *Vox Domini confringentis cedros*: A los cedros mas altos a los Fariſeos, *Genimina viperarum.*

Baſil. homil. 2. in pſalm. 28.

Apoc. 17

Matth. 3

Vox clamantis. Las demas eran vozes particulares de vna ciudad, o de vna prouincia: el Baptiſta era voz vniuerſal: *Vt omnes crederent per illum. Clamantis* del que habla con oſadia y libertad, que no ay que hazer caſo del predicador couarde. La voluntad de los Reyes es tan abſoluta, que nadie ſe atreue a ponerla embaraço. Roſino refiere de Ludouico Onzeno, Rey Frances, que eſtando frenetico ſe quiſo echar por vna vẽtana: detuuieronle los criados que ſe hallaron preſentes: ſanô, y deſpidiolos de ſu caſa, diziendo, que nadie ha de eſtoruar a la voluntad del Rey: mas el Rey mas poderoſo, ha de tener la voluntad ſubordinada a la de Dios, y el profeta que habla en nombre de Dios, no le ha de acouardar el Rey.

Ioann. 1.

Vox clamantis, que habla claramẽte, y no entre dientes: eſta es la culpa

que

que estrella Oseas a los Sacerdotes

Osea 4. *Peccata populi comedent:* del que pronuncia mal dezis que se come las palabras; pues aquellos Sacerdotes se comian los pecados. San Gregorio Niseno dize, que la culpa de Moyses quando hirio la piedra con la vara, fue, auerle mandado Dios predicasse al pueblo grandezas de su poder: y teniendo atencion a su rebeldia anduuo corto, y no se declarò bien: *Et distinxit in labijs suis.* San Pablo se encomienda en las oraciones de los de Efeso, *Vt ipse audeam, vt oportet me loqui.* para que yo me atreua a hablar como conuiene.

Niss. in vita Moy.

Psl 105

Ad Eph. 6.

Vox clamantis. Es tan grande la sordez de los oyentes, que es necessario dar vozes *In circuncisis auribus,* quando ay mucho ruido dentro de vna casa para que oygan al que llama, conuiene de grandes vozes: *Obsurdueram stridore cathenæ meæ.* Dize san Agustin, El ruido de la cadena de mis culpas me tenia sordo, como el ruido de la carcel, o de la galera. De Christo S. N. estaua profetizado, *Non clamauit, nec audietur vox eius foras:* con todo esso en ocasiones dio vozes: *Hæc dicens Clamabat,* que ay cosas que no se puede dezir sino a vozes: a la hora del espirar clamò, *Cum clamore valido & lachrymis,* no era el caso para menos que se enternezcan las piedras con mi muerte, y no los pechos humanos?

Act. 7.

Esai. 65.

Luc. 2

Ad Hebr. 5.

Vox clamantis. La voz ha de sonar lo mismo que la palabra: dedonde se sigue, que si los predicadores son vozes de Dios, todos han de ser a vna. Los setenta viejos coadjutores de Moyses, todos tenian de su espiritu, como Eua de la carne de Adam, *Vt idem sapiatis vnanimes idipsum sentientes,* dize san Pablo, Todos vn animo, y vn coraçon. Tratando san Iuan en su Apocalipsi de los fundamentos de la Yglesia, pone doze piedras preciosas diferentes, jaspe, safiro, calcedonio, esmeralda, sardonica. Tratando Esaias el mismo argumento, dize, que todos eran safiros: *Ecce ego externam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Parece contradicion, mas no lo es; porque cada vno de los doze Apostoles, figurados en las doze piedras, es vna piedra preciosa, que tiene su excelencia singular en que se diferencia de los demas; pero todos conuienen en ser safiros. Tiene el safiro dos propiedades, vna, conciliar amor: otra, limpiar las motas de los ojos. Por ambas fue simbolo conueniente de la concordia, y consagraronle al Sol, a quien pintauan con vna vihuela, por templar las esferas superiores con las inferiores, para que hiziessen entre si consonancia y harmonia. Tambien vienen con la concordia los ojos: los pies no siempre andan a vna, ni las manos: pero los ojos no pueden andar desauenidos, si el vno mira al cielo, no mirara el otro a la tierra. Dize pues, que todas las piedras preciosas son safiros; porque aunque cada vno de los Apostoles, y de sus sucessores sea piedra preciosa, distinta y diferẽte, mas en lo que es el cielo siempre han de ser a vna.

Apocal 12

Esai. 54.

Clamantis in deserto.

DEsierto a la letra significa lo que suena; mas si nos passamos al espiritu, san Geronimo, y san Ambrosio entienden por desierto a la Gentilidad, que aunque desierta de Fè, con la venida de Dios se auia de poblar de fieles, *Lætabitur deserta, & inuia, & exultauit solitudo.* Origenes

Hieron. Esai. 40. Ambro. Luc. 3. Esai. 37.

dize, que la palabra desierto señala el poco fruto que auian de hazer los clamores del Baptista, que le auian de oyr, como si nadie le oyera; pues era predicar en desierto. San Hilario entiende a Iudea, y pretendio significar quan llena estaua de culpas y de pecados, y quan desierta de gracia: que lugar adõde no mora Dios, aũque esté prosperissimo de bienes temporales, bien se puede llamar desierto. Vltimo, predicar en el desierto es, tener por oyente al que dexa su casa, su ciudad, y su regalo, en que se nos dize, que aquellos son oyentes idoneos de la palabra de Dios, q̃ se desnudan de sus propios sentidos, y aficiones para oylla.

De todos estos pareceres, se sigue, que el Baptista fue voz general del mundo, *Vt omnes crederent per illum*. Y como otros en naciendo descubren el infierno: assi el Baptista descubrio el cielo. La primera boca en que se hallò esta palabra Reyno de los cielos, fue en la del Baptista: y como el que va en la gauia del nauio, suele dezir Tierra, tierra; assi el Baptista, como el que yua en la cumbre de virtud y santidad, dixo, Cielo, cielo. Todos los estados acudieron a pedir aranzel de vida, y acomodo se con la necessidad de todos: de manera que no tuuo el mundo hombre mas amado. Boluiendo Alcibiades de vn destierro, y acompañandole en su galera vn gran musico llamado Chrisogono, concertò su instrumento y su voz con el golpear de los remos, de suerte que dixo el Capitan valeroso, Con tan agradable musica, fuera de tomar el puerto, no ay gusto como nauegar. El linage humano desterrado de su patria, boluiendo en la galera de la Yglesia, los remos son los estados en que todos van remando; pero la voz del Baptista, concertada cõ los remos, haze vna musica tan suaue, que sino es llegar al puerto, ningun gusto tan sabroso.

Ioann. 1.

Zelius libro 19. c. 11.

Quid ergo baptizas?

SI no sois Christo, ni Helias, ni Profeta, mal vsurpais el oficio reseruado al vno dellos. San Agustin, que en todo el Testamento Viejo a ningun Profeta le fue concedida esta ceremonia de baptizar, porque estaua reseruada para el tiempo de Christo señor nuestro, como consta de Ezechiel, y de Esaias: y assi fue traça del cielo, que el Baptista baptizasse, para que su baptismo despertasse aquel pueblo a considerar la venida del Messias. Amonio citado en la Catena Griega, dize, que era tradicion entre los Fariseos, que a ninguno era licita esta ceremonia, sino era a Christo, o a algun Profeta contemporaneo suyo: y quiça por esso notò el Euangelista que los Embaxadores eran de los Fariseos: auiendo dicho antes que eran Sacerdotes y Leuitas; porque teniendo aquella tradicion ante los ojos, pudieron muy bien preguntar, *Quid ergo baptizas?*

Aug. lib. 3 contra Donat. c. 9.

Ezech 36 Esai. 40.

Quid ergo baptizas? Que inconstante es el fauor humano, primero le ofrecen el ser Messias, y luego le reprehenden como a cismatico. Los de Listris ya querian adorar a san Pablo por Dios, y ya a apedrealle, como a sedicioso: el mundo procede en sus acciones como loco: pesa las honras sin peso: cuenta sin cuẽta: edifica sin nivel: dura poco el edificio. El oro, y el açogue tienen estrecha amistad: pero en llegando el fuego cada vno huye y desampara a su amigo. Es estampa de la amistad del mundo, que con qualquie

Act. 14.

ra

ra disgusto se acaba: no ay leche que tan presto se azede, manjar que tan presto se dañe, paño que assi se apolille.

Quid ergo baptizas? Este fue otro lazo que el demonio armò al Baptista, mas en las tentaciones del justo, como va el demonio perdiendo fuerças, el justo las va cobrando; *Apocal. 3.* *Qui vicerit faciam eum columnam in templo meo* (dize Dios en el Apocalypsi) Si ya vencio para que columna? El que vence vna vez queda mas fuerte para las demas: y tantas puede vencer que quede como inuencible. Siempre da Dios valor *Gen. 3.* para vencer, *Tu insidiaberis calcaneo eius*, dixo Dios al demonio, andaras armandole çancadillas, azechando sus carcañares: pero tambien dixo *Psalm. 90* al justo, *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & Luc. 10.* *draconem. Dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes.*

Ego baptizo vos aqua, medius autem vestrum stetit.

REspondio el Baptista dos cosas, y ambas hazen la razon cabal: vna, Yo baptizo aora en agua: quiso dezir a las cosas que exceden las fuerças del pecho humano siempre acude Dios con preuias disposiciones, que ensanchen su credulidad: y como el Baptismo del Messias es cosa tan soberana, que tocando el agua al cuerpo laua al alma, *Quæ est ista tanta virtus aquæ?* quiso que yo dispusiesse la Fê de tan alto Sacramento: y como soy su precursor en lo demas, quiso que mi Baptismo lo fuesse tambien del suyo. San *Chrys. hom. 11. in Matth.* Chrysostomo, que tomò el Baptista este medio, por ser el mas acomodado para dar testimonio à Christo señor nuestro; porque con la nouedad del hecho despoblaua las ciudades, y las lleuaua al Iordan: y no conuenia anduuiesse en essa ocupacion de casa en casa, ni de pueblo en pueblo. La otra, esta ceremonia estaua vedada hasta el tiẽpo del Messias: y dandola el Baptista principio fue auisarlos con la obra: lo que les dixo de palabra: *Medius autem vestrum stetit quem vos nescitis.*

Medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.

PRofessò Christo señor nuestro la mediania de la vida comun, y en el vestido y comida se tratò como hombre vulgar: tanto, que fundaron en esso, como notò san Iuan Chrysostomo, la murmuracion de que era comedor, y beuedor de vino, amigo de publicanos. Los Escolasticos dudan, porque no professò vida eremitica, siendo mas idonea para los exercicios de la caridad, y de la contemplacion, segun lo que dize Oseas, *Ducam eam in solitudine, & ibi loquar ad cor eius.* Pero conuienen en que importaua fuesse su vida y conuersacion comun, para conseguir el fin de su venida, que no fue solo a ser Redentor, sino Maestro, para persuadir verdades con su dotrina, y componer costumbres con su exemplo: que para ganar la voluntad humana, es poderoso medio acomodarse con ella. Alguno replicara, quando comença a representar persona publica bien, pero antes haziendo vida particular, parece auia de escoger aquel linage de vida, por quien dixo a la Madalena *Optimam partem elegit sibi Maria*, que el Baptista primero viuio

Chrys. hom. mil. 15. in Ioann. *Matth. 11.* *Oseæ 2.* *Luc. 10.*

en la soledad, haziendo vida de Angel, y dando gran exemplo al mundo entre las fieras? Resp. Lo primero conuenia al titulo de Doctor la vida comun: el tratar y conuersar entre los hombres, para que fuesse notorio no auer tenido a ninguno por maestro, y que su sabiduria oliesse a diuina y celestial. Assi se admiraran despues, *Vnde hic literas scit cum non didicerit? Vnde hic haec omnia?* Lo segundo, si huuiera hecho vida solitaria antes, no trataran tan familiarmente los publicanos y pecadores con el, ni se acomodara tanto a su fragilidad, fuera de que pudiera dar sospecha desdezia de su perfecion primera. Lo tercero, pretendio mas dar exemplo de humildad y de modestia, que instituir qualquiera otra razon de vida. Hazia entonces gran estrago en los pechos humanos, la codicia de la prosperidad: y conuenia a Christo señor nuestro, como a Maestro, el desengaño. Seneca, que el mundo llama grandes a los que gozan de estados, y honras, porque mide la escalera; pero en el hecho el enano en la gauia es chico, y el gigante en el poço es grande.

Ioann. 7.

Vide Gregor. Naz. orat. 20.

Et ora. 21

Quem vos nescitis.

POrque ni le conoceis, ni quereis conocelle, ni dalle vuestro entendimiento, ni vuestra voluntad, amando mas las tinieblas que la luz: *Hoc iudicium est mundi, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras quam lucem.* Esto es lo que condena, que poniendose en medio del mundo tan gran luz, amaron mas los hombres las tinieblas de su ignorancia: y lo que dixo el Baptista de la persona de Christo, respeto del Iudaismo; podemos

Ioann. 1.

A dezir de la Yglesia, respeto de todo el mundo. Está el Sol en medio del mundo, y no le conoce el mundo: a todos da con su luz en los ojos, y no despiertan todos: da vozes y no responden todos: combida, *Venite comedite panem meum, & bibite vinum, quod miscui vobis*, y no le estiman; *Pues qui ignorat ignorabitur.* Y que no le conozca el Barbaro, el Garamanta que puede dezir, *Audiuimus famam eius:* pero no, mas parece que le queda alguna escusa: mas el Iudio obligado con tantos beneficios, auisado con prendas tan claras de su diuinidad, *Excusationem nō habet de peccato suo*, que no le ame el Christiano que professa su ley, *Hoc iudicium est mundi.* San Agustin, dira alguno, Como tengo de amar a quien no veo? Resp. que amar solo lo que se vee es de bestias: amas a vn amigo lleno de canas, de rugas, contrecho, corcobado, cegajoso, q̄ vees en el para amalle? Resp. Su fidelidad, su voluntad, su entendimiento, esso no lo vees con los ojos del cuerpo, sino con los del alma: y con ellos tambien vees a Christo, y a todos sus atributos, y assi le puedes amar.

Prou. 9.

1. Cor. 14.

Iob 8

Ioan 15

August. homil. 38. ex Quinq.

Cuius non sum dignus corrigiam calceamenti soluere.

ENtre los Euangelistas ay alguna variedad en las palabras, vnos hablan de plural *Calciamentorum*, otros de singular *Calceamenti.* Vno dize, *Calceamenta portare*, otro *Soluere*, pero el sentido todo es vno. San Cirilo, y san Chrysostomo, que es lenguage metaforico. Auia dicho, *Qui ante me factus est.* Y añade luego, Soy tan inferior suyo, que no soy digno de

Ciril. lib. 1 in Ioan. c. 3, Chrys. homil. 11 in Matth.

seruir-

seruille en el oficio mas baxo q̃ suelen seruir los criados a sus señores. *Ambro. lib. de instit virgi. cap. 14.* San Ambrosio, y san Gregorio lo refieren a la encarnacion, como el pie está escondido en el çapato, assi el Verbo en la humanidad: y dize el Baptista, que no era digno de declarar *Greg. hom. 7. in Euang.* aquel laço y aquel ñudo: todo se endereça a reconocerse por indigno: mas el primero sentido es mas llano y literal. El lenguaje Español dize por ponderacion, no merezco descalçalle los çapatos. Este es el camino real para ser grande en los ojos de Dios, *Psal. 121.* *Quia illic sederũt sedes in iudicio*, es dezir, que los que aqui fueron assientos de otros, y tapetes de sus pies, los hollados, los pisados, essos ocupará las mejores sillas del cielo. *Zacha. 14* Zacarias, *Erunt leuetes in domo Domini, quasi phialæ coram altare.* Tiempo vendra, dize san Geronimo, que los que siruẽ aora en la casa de Dios de calderas y de ollas para cozer los sacrificios, que los que estã en la cozina negros como carbones, siruã de vasos de oro y plata para ornato del altar, y de ramilleteros en q̃ se pongan las flores. Este es el misterio del *Esai. 11.* lenguage de Esaias: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet*: la flor no nace de la raiz sino de los pimpollos, y de los estremos de las ramas: y siendo Christo S. N. la flor mas hermosa, auia de dezir, q̃ nacio de vn Dauid, de vn Salomon, de vn Ezechias, que eran las ramas mas altas y mas vistosas; mas no dize sino de Iesse, que fue la raiz mas humilde; porque quanto mas alto ha de subir el edificio, mas profundo ha de ser el fundamento.

Corrigiam calceamenti soluere. Dudã aqui los Doctores si Christo S. N. truxo çapatos. San Geronimo dize que no. San Agustin, que si, tengo la por opinion mas prouable, por ser grandes las razones que se pueden alegar en su fauor. La primera, los profetas truxeron çapatos, sino era quando se los mandaua Dios quitar para que representassen alguna cosa portentosa, como lo mandò a Esaias y a Moyses: y siendo la vida y conuersacion de Christo S. N. tan comũ en lo que tocaua a su comida y vesti do, &c. La segunda, el Baptista los vsò, aunque su aspereza fue sola en el mundo, que si no los vsara, algun Euãgelista lo dixera. La tercera, los Apostoles los vsaron, como lo prouamos, declarando el lugar de san Mateo, *Nolite portare sacculum, neque peram, nẽque calceamenta.* *Matth. 10* Y quando el Angel dixo a san Pedro, *Calcea te caligas tuas*, Nota Eutimio que la palabra Griega, dize, *Calceos*, y que no lo diga no viene bien calças sin çapatos. La vltima, las pinturas antiguas pintan a Christo señor nuestro, y a sus discipulos con sandalias, que como refiere Tertuliano, era el trage de los Christianos antiguos.

Hieron. de custod. virgi. & epist. ad Eustoch. *August. lib. 2. de cõsen. Euãg. c. 30.* *Esai. 20.* *Exod. 3.*

DOMINICA QVARTA De Aduiento.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris. Luc. 3.



Omençando san Lucas la historia de Dios encarnado, escriuio los misterios de su cõcep-

cion, y de su infancia: y luego echò A vn velo de silencio a lo demas hasta que llegò Christo S.N. a los treinta años, tiempo en que auia de desplegar las velas de su omnipotencia: y como para cosa tan grande cõuenia precediesse el testimonio de su precursor, como estaua profetizado, començò de la predicacion del Baptista, y del auiso que tuuo del cielo, para que notificasse al mundo su venida: el caso era el mayor que vieron jamas los siglos, y el exordio es el mayor que ay en la historia Euangelica.

Anno quintodecimo imperij Tiberij Cæsaris, fue costumbre de los Profetas poner al principio de sus profecias el tiempo, y los nombres de los Principes que reynauan: y como el Reyno de Israel se auia reduzido al Imperio de Roma, dize, que el año decimoquinto de Tiberio, que sucedio a Augusto Cesar, gouernando Pilatos a Iudea, siendo Herodes Tetrarca de Galilea, Filipo su hermano de la region Iturea, y Traconitida, y Lisania de Auilina, mandò Dios al Baptista, que viuia en el desierto, predicasse y baptizasse, y anunciasse al mundo su venida.

Para que la historia destos Prin- C cipes sea notoria, muerto Herodes, llamado el Grande, que matò a los Innocentes, estando la tierra de Promission en la obediẽcia del Emperador de Roma, diuidiola Augusto Cesar, como refiere Iosefo, entre tres hijos que Herodes auia dexado: al mayor llamado Archelao dio a Iudea, q̃ era la mitad del Reyno, y la otra mitad repartio entre Herodes, y Filipo: pocos años despues Archelao fue priuado y desterrado del Reyno, en cuyo lugar proueyò Roma vn Presidente por tiempo tassado, y Pilatos venia a ser

Ioseph. lib. 17. Antiq. cap. 17.

A el quinto, o sexto. No llamaron a Archelao, Filipo, Herodes, Reyes sino Tetrarchas; porque quando Roma no daua el gouierno de vn Reyno entero, sino alguna parte del: no daua nombre de Rey sino de Tetrarcha, que Tetrarchia, como notô Plinio, es tercera, o quarta parte del Reyno.

Plinio lib. 5. cap. 18.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris.

B NVNCA Tan perdido el mundo, tan lleno de monstruosidades, como al tiempo que recibio de la mano de Dios mas soberana merced. Parece que la miseria del pecado dio priessa a la misericordia diuina: y como auia salido de madre la culpa, salio de madre la gracia. Las cabeças descubren la dolencia de los Reynos y Republicas: *Omne caput languidum, & omne cor merens à planta pedis, vsque ad verticem capitis, &c.* Dize Esaias de Ierusalem, El mal de la cabeça llega hasta los dedos de los pies. El relox quebradas las ruedas, el reloxero ciego, *Imperij Tiberij Cæsaris*, entonces, *Recepit de manu Domini duplicia p omnibus peccatis suis.* Es insigne lugar la parabola del pastor, que puso sobre sus ombros la oueja perdida, no haziendo esse fauor a ninguna de las ganadas. Y si preguntais el porque le hizo tan gran regalo? nadie da mas razon, que por perdida: y aunque predicò el Baptista se allanassen los montes, y se llenassen los valles, como en las entradas de los Reyes. Tambien dixo la Esposa, que su Esposo era semejante al cerbatillo, que salta los montes, y atrabanca los valles, y nace de que esta propiedad y con-

Esai. 1.

Luc. 15.

y condicion le haze mas amable a el, y le essâ mejor a ella.

Nadie se ha atreuido a disputar, a qual deuemos mas, a la culpa, o a la gracia, por parecer desuario: mas yo confiesso, que cargando en ratos ociosos el juyzio en esta duda, se me han ofrecido razones tan en fauor de la culpa, que me han dexado perplexo: supuesta vna Teologia (a mi parecer) muy llana, que es de san Agustin, y de los Santos mas graues, que si Adam no pecara, no viniera Dios passible y mortal al mundo, al pecado de Adam deuemos el mayor bien que ha reconocido el mundo. En poniendo se de pies la culpa en el mundo, prometio Dios venir al mundo, *Ipsa conteret caput tuum:* y en llegando tan a la cumbre los pecados del mũdo, que podiamos esperar se auia de anegar el mundo, quando la ciudad mas santa estaua tan estragada, que tenia por cabeças en lo temporal a Herodes, y a Pilatos: en lo espiritual a Annas, y Caifas, Pontifices simoniacos: y lo demas de la Republica estaua hecho vn benino, y vna lepra, *Factum est Verbum Domini*. Reuelò Dios al Baptista en el desierto diesse las buenas nueuas al mundo de que venia Dios a repararle; desuerte que podemos dezir con la Yglesia, Dichosa culpa. El mismo Dios que no es possible deuer, parece quedò a deuer a la culpa; porque sin ella quedaran menos famosos los mas de sus atributos.

Alguno preguntará, Quando Dios criò el mundo no vio se auia de perder? Cosa clara es, que lo vio, pues para que lo criò? Resp. Lo primero, por grande que fuera la perdicion del mundo, pudiera Dios irle manteniendo y sustentando, haziendo la cuenta que dize Esaias: A *Ego feci, ego feram.* Quien haze en ruin monte leña, lleuelo acuestas, *Esai. 46.* *Qui tribuit insipienti honorem, sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij.* Prou. 26. Ponia antiguamente la Gentilidad al principio de los caminos vna estatua de Mercurio, y todos los que passauan echauan vna piedra para sustentalla: esse cuydado ha de tener el que pone en honra al necio, que le ha de estar apuntalando cada hora. Criò Dios al hombre, salio vna bestia: *Ego feci, ego feram:* Tendre cuydado de reparalle: quando todo era suziedad, B le anegò con gotas de agua del cielo. Señor, no basta, que aunque quedò temeroso, no quedò escarmentado, *Ego feci, ego feram*, escogio pueblo, *Quando diuidebat Altissimum gentes, quando separabat filios Adam*, Deuter. 32. prouyole de varones santos y de profetas. Señor no basta, *Ego feci, ego feram*, yo quiero ir al mundo, y juntandome con el hombre con tan estrecho ñudo, q̃ seamos vna misma persona: sustentare sobre mis hombros al mundo, *Ego feci, ego feram.*

Lo segundo criò Dios al mundo, sabiendo se auia de perder, porque mas gloria saco Dios del reparalle C despues de perdido, que de crialle: si no huuiera miseria en el hombre, no se conociera la misericordia dDios: y si no fuera tanta la miseria, no fuera tã famosa la misericordia. La misma razon corre del poder: mas cãpea en el reparo del mundo, que en su creacion: *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam*, Esai. 65. dize Esaias, que borraran la memoria de los cielos, y de la tierra passada.

Anno quintodecimo imperij Tiberij Cæsaris. Al tiempo demas monstruosos pecadores; porque auia de ser su venida de tan poderoso fruto que viniesse a hazer dellos grandes santos;

Gen. 3.

1. Iim. 1. 2 tos: esso dize, *vbi abundauit delictum superabundauit & gratia.* Hizo la ley de gracia grandes ventajas a la ley antigua. Lo primero, aquella era sola sombra de lo que esta goza ao-
Ad Hebr. 11. August. de ciui. c. 20. ra, *Vmbram habens futurorum bonorum.* San Agustin, que si Dios aceptaua los sacrificios de entonces, era por ser sombra de los de aora. Lo segundo, era ley pesada, *Nec nos, nec patres nostri ferre potuimus:* dixo
Actor. 15. san Pedro, al fin ley de temor. Lo tercero, ni daua gracia, ni satisfacia de rigor de justicia, que a gozar esso,
Ad Gal. 2. *Christus gratis mortuus est.* Pero en la ley de gracia es tanta la abundancia de la gracia, que de los mayores pecadores haze Dios mayores santos. Dauid en su mocedad gozò
1. Reg. 17. de tan gran pujança, que desquijaraua los ossos, y los leones: viejo passò tan grande frialdad, que, *Cum operiretur vestibus, non calefiebat,*
3. Reg. 1. no le calentauan las felpas, ni las martas, ni las estufas: y temiendo los criados no pereciesse de frio, buscaron vna donzella hermosa que le abrigasse con el calor de su pecho. Es estampa de la vieja ley. Al principio parecio muy valiente y muy robusta, como lo prouò la fortaleza de sus Capitanes, y la santidad de sus Profetas: al cabo vino en su vejez a tanta frialdad, que por mas ropas que le echauan de Reyes, Pontifices, Terrarcas, no era posible entrasse en calor; pues busquese vna donzella hermosa, que es la nueua ley, que tenga tanto brio, y tanto calor, que de las piedras haga hijos
Cant. 4. de Israel, *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Compara los cabellos del esposo a los rebaños de las cabras que decienden del monte Galaad. San Teodoreto, que las cabras son simbolo de los mayores pecadores, por

A ser animales mas trauiessos, mas lasciuos, mas libres; no ay monte, ni valle que no desfruten, que es lo que dixo vna gente muy perdida en el libro de la Sabiduria, *Non sit pratum,* Sap. 2.
quod non pertranseat luxuria nostra. El monte Galaad es fertilissimo de resina, y de otras gomas medicinales, *Nunquid resina non est in Galaad?* Ierem. 8.
Es dezir, que el pecador curado en el monte de Galaad, con la medicina saludable de la penitencia, serà cabello de la cabeça de Dios, ocupando en su Yglesia el mejor lugar. En el Leuitico mandaua Dios, que el sacrificiò de la cabra fuesse a la entra-
B da del tabernaculo, junto al Sancta Leu. 3.
Sanctorum: en señal de que el pecador trauiesso como cabra, auia de tener en su Yglesia auentajado lugar. El Paralipomenon refiere, que saqueada la ciudad de Raab, entrò 1. Paralip.
Dauid en el templo, y quitando a c. 20.
Moloch, idolo de los hijos de Amon, vna corona riquissima que tenia sobre la cabeça, hizo para si vna diadema: esso suele hazer Dios nuestro Señor, de las piedras preciosas de la idolatria, de lo mas estimado y mas precioso haze para si diadema.
A Zacharias mandò, que del oro y
C plata que trahian de Babilonia Hel- Zachar. 6.
dai, y Tobias, y Daya, hiziesse vna corona, y la pusiesse sobre la cabeça de Iesus, sumo Sacerdote. Es estampa de lo que passa en su Yglesia, que del oro y plata que ha seruido a la idolatria corona sus Sacerdotes, *Veni coronaberis amica mea de* Canti. 4.
capite Amanna de vertice Sanir & Hermon, de montibus leonum, & de cubilibus pardorum. Son tres montes abundantissimos en leones, ossos, y pardos. Estas son sus rosas, y sus flores: dellos dize coronara la cabeça de su esposa, corona tan nueua como misteriosa; porque de los grandes

des pecadores del mundo, figurados por estos animales, corona Dios a su Yglesia.

Procurante Pontio Pilato Iudæam.

SIempre se tuuo por merced del cielo, que el gouernador de la Republica fuesse natural; que aunque en esso suele auer inconueniente de no tenerle el respeto que al estraño, por la mucha conuersacion y familiaridad que tuuieron sus ciudadanos con el, desde el escuela, y desde los juegos de la niñez; con todo esso como vezino tiene natural deseo del bien comun, y trata las cosas de su ciudad como
Esai. 45. propias. Tratando Esaias de Ciro, dize, que le tomò Dios la mano para que la tuuiesse blanda en el gouierno de los Iudios, *Vt suauiter & leniter gubernaret Iudæos*, que para acabar esso con vn Rey estraño, especial prouidencia de Dios es menester. Esta merced y fauor auia hecho Dios antes con su pueblo, segun la
Osea 2. profecia de Oseas, *Dabo eis vinitores*
Deut. 8 *ex eodem loco Prophetam de gente tua, & de fratribus tuis suscitabit tibi Dominus.* Y en el Deuteronomio les a-
Deut. 17. uia puesto ley, que no pudiessen hazer Rey sino fuesse de su pueblo; pero fueron los Principes naturales tã
Esai. 1. infieles, y tan tiranos, *Principes tui infideles socij furum*, que permitio Dios que los estraños viniessen a ser cabeças, y los naturales fuessen pies, y experimẽtasse a costa suya la cruel dad agena, segun que se lo auia ame
Deut. 28. nazado Dios, *Aduena qui tecum versatur in terra erit super te, ipse erit in caput, & tu eris in caudam*: harè de la cabeça pies, y de los pies cabeça, para q̃ te trate el estraño como trata-

A uas al natural: esso dize *Procurante Pontio Pilato Iudæam.*

Procurante Pontio Pilato Iudæam. Considerad lo que es mundo, imperios, estados, y señorios, sus truecos, sus vaibenes y mudanças, a que manos auia venido a parar el Reyno de Israel? deriuado de Saul por continua sucesion de tantos Reyes a Pilatos, Herodes, Lisanias, Filipo. Partido ya en Tetrarchias, y el Sacerdocio, que de derecho diuino era vno, diuidido en Annas, y Caifas. Quise repetir aqui este pensamiento ya tratado de proposito para persuadir v-
B na verdad, que san Iuan toca en su epistola Canonica, *Totus mundus in maligno positus est*: toda la gloria del mundo estriua en cimientos falsos, y tiene como la estatua de Nabucodonosor pies de tierra mouediza. S. Agustin, que muchas cosas bien consideradas nos bueluen a Dios, que mal consideradas nos apartã del. La grandeza de los Reynos y señorios nos roban el coraçon, y desmenuzados con el pensamiento se vee la vanidad dẽ sus esperanças. El arbol de Daniel, la anchura de sus ramas, la altura de sus cogollos, la sombra que amparaua a las aues y animales, la hermosura que se lleuaua los ojos
C al sonido de vna voz, que dixo, Desgarra, corta, tala, no quedò rama, ni hoja: es estampa de la grandeza de las monarquias del mundo: que prosperidad tan grande la del Reyno de Israel, y que partido y desquartizado se vee aora.

Sub Principibus Anna, & Caipha.

SAn Agustin dize, que Annas, y Caifas, eran sumos Pontifices: y parece lo prueua el discurso de la

Augustin. tract. 29.

passion del Señor, pues le lleuaron primero a Annas, y luego a Caifas, que eran suegro, y yerno: y si Annas no fuera Pontifice no le lleuaran ante el. Antiguamente el Sacerdocio era de por vida, segun la ley, y se deriuaua de padre a hijo; pero los Romanos hizieron todas estas honras vendibles. A Iosefo le parece andauan Annas, y Caifas, a años en el Pontificado, y que Caifas era auariento y perdidissimo, y que alcançô el Pontificado de Roma por malos medios: aunque Eutimio dize no fue Sacerdote, sino coadjutor de Annas, como se le suelen dar a los Obispos muy viejos. Pero san Iuan dize: *Cum esset Pontifex anni illius.* Eusebio, que fueron Sacerdotes sucessiuamente, y que la predicacion del Baptista començô en Annas, y acabô en Caifas, y parece llana opinion. Hizo el Euangelista mencion de los Pontifices, en señal de que aquel Pôtificado se acabaua, y entraua el de Christo señor nuestro, que no se auia de acabar, segun la profecia de Dauid, *Tu es Sacerdos in æternũ, &c.* Origenes, que hizo memoria del Imperio de los Iudios, y de los Gentiles, para significar venia Christo señor nuestro por la salud del Iudaismo, y de la Gentilidad. San Gregorio, que pretẽdio mostrar era Christo señor nuestro, Rey y Sacerdote, juntamente.

Ioseph. lib. 8. c. 6.

Euseb. lib 1. hist. cap. 10.

Psal. 105.

Orig. hom. 21.

Greg. homil. 20.

Sub Principibus Anna, & Caipha, triste republica, los Gouernadores seglares eran Gentiles, los Ecclesiasticos Iudios: los vnos tiranos, los otros auarientos: y si no andan las cabeças a vna en el bien de la Republica, sera su perdicion cierta; si andan a vna en el mal, que sera? Los Ecclesiasticos en la Republica son bocas, los seglares manos: pero aquellas bocas han de ser de aquestas manos, para que las manos executen lo que reprehenden las bocas, y las bocas reprehendan lo que castigã las manos. Poresso señalò Dios las manos de la justicia, *Non enim sine causa gladium portat.* Trahia entonces vn estoque desnudo, como agora la vara: y la boca del predicador aburãdo los labios de Esaias.

Rom. 13

Sub Principibus Anna, & Caipha, tratando de los Principes seglares, dize, *Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudææ:* pero de los Ecclesiasticos mudò el lenguage *Sub Principibus Anna, & Caipha,* que a la dignidad se le deue mas obediencia y respeto, como autoridad demas imperio y excelencia. Antiguamente anduuo vn poco de tiempo junto el ser Rey y Sacerdote, Melchisedech lo fue, *Melchisedech Rex Salem, Sacerdos Dei altissimi.* Santo Tomas dize, estaua la vna dignidad vinculada en la otra. Lo mismo passaua en la Gentilidad. Platon aprueua la ley de los Egipcios, que no consentian reynasse el Rey hasta que se ordenasse Sacerdote. Rosino refiere esta costumbre de Griegos, y de Romanos: pero diuididas despues estas honras: la dignidad Real preuale cio por tirania. Salomon priuò a Abiatar de la honra de Sacerdote, *Eiecit Abiathar, vt non esset Sacerdos Domini,* le degradò, o le depuso. Aaron obedecia a Moyses, como a Capitan. Dauid, no reconociendo en la tierra superior, dixo a Dios, *Tibi soli peccaui.* Venido Dios al mundo reparò este desconcierto, y diò al Sacerdocio el lugar mas soberano. Esta dotrina enseñan san Ignacio, san Chrysostomo, san Ambrosio: y fauorecela, que en la ley vieja la dignidad Real se ponia por sustantiuo, el Sacerdocio por adjetiuo, *Vos*

Gen. 14.

S. Thom. ad Heb. c. 7. lect. 1.

Plat. lib. 6 de Reg.

3. Reg. 2.

Ignat. epi. 1. ad Smt. Chrys. homi. 5. in c. 6. Isai. Ambr. de fac. c. 2.

eritis

Exod.19. *eritis mihi in Regnum Sacerdotale*: mas en la nueua ley el Sacerdocio se pone por sustãtiuo, el Reyno por adjetiuo, *Vos autem genus electum regale Sacerdotium*: assi declara S. Gregorio el, *Erexit cornu salutis nobis.* Cuerno en la Escritura significa fortaleza y poder: y dize: Leuantò Dios el poder de la dignidad Ecclesiastica en la humanidad del Redentor. Antes la Yglesia tenia poder, como se vee en los Patriarcas, y Profetas, pero no tan soberano, pues tenia cerrado el cielo; fuera de que nunca se dixo a la Yglesia, *Quodcunq; ligaueris super terram, erit ligatum & in cælo.* Y en orden a este fin el Papa puede juzgar a todos, y nadie le puede juzgar a el; porque *Suprema sedes à nemine iudicatur.*

Pilat. l. Greg. lib. 1. Reg. c. 2.

Matth. 16.

De aqui se figue la reuerencia, y el respeto que se deue al Sacerdote. En todas las leyes fue esta dignidad reuerenciada, como prouamos en nuestro libro de amor; pero en la Euangelica mucho mas. Confirman esta verdad dos insignes lugares: vno de Christo señor nuestro, q̃ no hablando en sus tormentos mas que si no los sintiera, segun la profecia de Esaias, *Tanquam agnus coram tondente se obmutuit.* En la Chancilleria de Caifas, quando pareciendo al soldado auia sido descortes con el Pontifice, le dio aquella bofetada tan memorable, diziendo, *Sic respondes Pontifici?* porque nadie presumiesse consentia el cargo de poco respeto, que el soldado le hazia: hablò, bolviendo por su innocencia: desuerte, que quiso mas no se verificasse tan generalmente la profecia, que dexar algun color de que auia vsado con el Pontifice (aunque tan indigno) alguna descortesia. San Pablo, dandole otra bofetada, porque auia respondido con mas libertad al Pontifice, se escusò, diziendo, No sabia que lo era.

Esai. 53.

Ioann. 18

Act. 23

Sub Principibus Anna, & Caipha, Pondera, que aliñada tenia el Padre eterno la muerte, y cruz de su hijo en el mundo: pues auiendo de ser en Ierusalem, tenia alli vn Herodes que le tuuiesse por loco, vn Pilatos que le açotasse, que le sentenciasse a muerte: vn Caifas, y Annas, que hiziessen cabildo sobre su vida, tantos enemigos que le persiguiessen.

Factum est verbum Domini ad Ioannem.

B

DOS Cosas descubren la grandeza, y la gloria de san Iuan: vna, pondera la magestad de vn Rey de vn Tiberio Emperador del mundo, es sacrosãta su autoridad. El Rey don Felipe Segundo hizo borrar en Segouia al Rey don Pedro el titulo de cruel, poniendole el justiciero. Y el otro Rey Catolico descabeçò al nebli, que enuistio con el aguila, por ser Reyna de las aues. Pues reparad en la gloria de san Iuan, que el Emperador del mundo, Reyes, Presidentes, Pontifices, se ponen por vigilia de su grandeza y magestad.

C

Abacuc auia profetizado de Christo S. N. *Egredietur diabolus ante pedes eius, & ante faciem eius ibit mors,* que el demonio, y la muerte, auian de ir delante del, como la guarda del Rey. Y Dauid, *Mentientur tibi inimici tui,* que los demonios lisongeandole le mentirian. Vn demonio le dixo *Iesu fili Dauid,* y otros salian dando vozes, *Quia tu es Christus, & non sinebat ea loqui:* y que todas las criaturas siruan a su Criador no es mucho; pero que las mas poderosas y mas soberuias siruan a la grandeza de san Iuan, y vayan delante del, es mas que mucho. Lo segundo encarece

Abac. 3.

Psalm. 8.

Matth. 1. Luc. 4.

rece mucho su magestad y grandeza, que las auenidas de las culpas, y de los pecados, y que tantas cegueras y tinieblas palpables no escureciessen su luz, como notò san Geronimo.

Factum est verbum Domini super Ioannem. Deste lenguage vsan muchos Profetas al principio de sus profecias, *Factum est verbum Domini in manu Malachiæ. Factum est verbum Domini in manu Aggei.* Parece impropiedad, que la palabra de Dios sea hecha, y no dicha, y que se ponga en la mano, y no en la oreja: pero el misterio es, que no es para dicha solamente, sino para hecha: y en señal desso vio san Iuan en su Apocalypsi vn Angel con el Euangelio en la mano: y ello se dize, que auiendo de abrasar como fuego, no lo pueden hazer solas palabras. El Baptista estuuo veinte años y mas en el desierto, ofreciendo a Dios los frutos primeros y mas hermosos de su edad: y despues de auer cursado tanto en la virtud, le haze el cielo su predicador. No se si ay en la Yglesia desorden comparable, como auer sido vno desde su niñez vna continua traesura y perdicion, preuiniendo la malicia a la edad, y al vso de la razon: y que por saber quatro proposiciones mal sabidas se suba en el pulpito a reprehender vicios agenos? El Baptista a los treinta años de su edad, auiendo hecho sacrificio de su vida, no solo *A die iuuentutis*, (como dize el Ecclesiastico) sino desde las entrañas de su madre, *Vsque ad diem ostensionis suæ* (como dize san Lucas) entonces le parecio al cielo estaua sazonado para predicador: *Et factum est verbum Domini, &c.* San Gregorio, que auiendo començado el Baptista a predicar de treinta años, y Christo señor nuestro de treinta años, a nadie se auia de permitir predicasse antes de treinta años, que el dicipulo no ha de ser de mejor condicion que su maestro. San Geronimo, que aunque el Euangelista san Iuan era por vna parte tan amado; por otra de tan soberano entendimiento, ausentadose el maestro, no le quiso encomendar su catreda por su mucha mocedad, y escogio por sustituto a san Pedro, y a sus canas. Lo mismo notò el mismo san Geronimo en la prefacion sobre Ezechiel: este Profeta començò a predicar a los treinta años de su edad a los captiuos, *Factum est in tricesimo anno, &c.* Ioseph de treinta años interpretò los sueños de Faraon, que aũque las verdaderas canas son la prudencia, y la vida virtuosa; como dize el libro de la Sabiduria: y aunque ay viejos muchachos, y muchachos viejos, como dize san Ambrosio, y merecen mas los niños que son en el seso viejos, que los viejos que son en el seso niños, como dize san Basilio; con todo esso parecen mas bien en el pulpito las canas que se parecẽ que las que se adiuinan: segun lo que dize Salomon en sus Prouerbios: *Corona dignitatis senectus:* La fruta que se cae de los arboles antes de madura, suele ser buena para ver, y mala para comer. Los moços en el pulpito podran deleitar los ojos, y las orejas, mas importaran poco para la salud del alma: el ambar tiene olor y muchas medicinas tambien, pero aquel deleita, este aprouecha.

Demas desso es oficio de grandissima prudencia, y no se puede hallar moralmente en pocos años. El Euangelio llama prudente padre de compañas, al que sabe repartir a sus gañanes lo que se les deue, en sazõ, tiempo, y medida. El Baptista trataua a los Fariseos con aspereza, al pue-

Malac. 1. *Aggei 1.* *Esai. 36.* *Ierem. 1. 4 & 13.*

Apocal. 14

Ecclesiast. vlt.

Luc. 1.

Greg. homil 2. super Ezec.

Hieronym. contra Iouian.

Esai. 61.

Genes. 41.

Sapient. 4

Ambro. sermo. in pasch. Basil. Esa. 3.

Prou. 16.

Matth. 4

Luc. 3

pueblo con apacibilidad, a los soldados con modestia: a vnos ha de dar leche como a niños, *Quibus lacte opus est, non solido cibo:* a otros pan con corteza, haziendo de si mil potajes, segun la necessidad de cada vno; que la medicina, dize Chrysostomo, que a vno da vida, a otro da muerte. En fin tantas brujulas como se requieren en el predicador: no las puede praticar hombre de poca esperiencia. Y es fuerça, como dize san Gregorio, le suceda lo que a los pollos de las aues, que tratando de bolar antes de tiempo, vienen a peligrar, o a morir a manos de su deseo.

1. Cor. 14.

Chrys. homil. de laud. Paul.

Grego. de cura past. 3. p. c. 26.

Factum est verbum Domini ad Ioannem. San Chrysostomo dize, que estas palabras señalan el mandamiento que el Baptista tuuo de Dios, que ya auia declarado san Iuan, diziendo: *Fuit homo missus à Deo*, donde se pueden considerar dos cosas: vna, quan digno es de fee su testimonio, y de alabança su empleo; pues el mismo Dios por especial reuelacion le puso sobre sus hombros. Otra, quan lexos estaua de hazerse predicador si Dios no se lo mandara: en que estan muy condenados los hereges deste tiempo, pues el sastre, y el çapatero, por sola su voluntad vsurpan aqueste oficio: y lo que me cae mas en gracia es, que vno de los mas famosos heresiarcas que ha tenido el mundo, infiere deste lugar, que ninguno es verdadero Doctor sino el que Dios llama, y le pone en este empleo: no tiene el mundo desuerguença comparable como tras este testimonio considerar la infamia de sus ministros.

Chrys. homil. 10. in Matth.

Ioann. 1.

En la Escritura se quexa Dios de muchos profetas falsos que profetizauan sin orden suyo: *Non mittebam eos, & ipsi currebant:* los verdaderos esperauan orden del cielo. Esaias dixo: *Ecce ego mitte me.* Si vos no me embiais, no sabre yo dar vn passo. A Moyses dixo Dios, *Veni mittam te ad Pharaonem.* Salomon aconseja, no busquemos la catreda de la mano del Rey, sino de Dios. San Pablo dize, que no recibio el Euangelio del hombre sino de Dios: y muchos santos no quieren recebir esta honra, ni aun de la mano de Dios, *Noli quærere ab homine ducatum, neque à Rege cathedram honoris.* Otra letra dize, *Neque à Deo.* Moyses se escuso, y alegò era tartamudo, y Ieremias que era muchacho: pero esta diferencia ay entre los que Dios elige para el oficio, y los que no elige, que a aquellos dales suficiencia para el oficio, como dize santo Tomas. Escusase Moyses, *Non sum eloquens.* Pues yo os daré lengua eloquente, y os pondre las palabras en la boca, y enseñare lo que aueis de hablar. Escusase Ieremias *A a a Domine nescio loqui.* No os escuseis por esso que yo os auisare de lo que aueis de dezir. Embiando a Ezechiel a que predicasse a vna gente dura le hizo comer vn libro, que contenia lo que auia de predicar. Y de Saul dize la Escritura, que luego que Dios le eligio por Rey, *Immutauit ei cor aliud,* le mejorò el coraçon, y le hizo el pecho mas franco y mas liberal. A sus dicipulos dixo, *Nolite cogitare quomodo, aut quid loquamini.* En fin, *Sufficientia nostra ex Deo est,* dize S. Pablo: mas a los que Dios no elige, no les da suficiencia, darasela el mundo mentiroso, y predicaran engaños y mentiras, como dize Ieremias, *Prædicantes mendacium, &c.*

Esai. 6.

Exod. 3.

Eccl. 7.

Ad Gal. 1.

Eccl. 7.

Exod. 3.

S. Thom. 3. p. q. 27. ar. 4.

Ierem. 2.

Ezech. 3.

1. Reg. 10.

Matth. 10.

2. Cor. 3.

Ierem. 3.

Ieremi. 23.

Alguno pregũtara, quando sabrè yo que me pone Dios en este oficio? He de esperar reuelació, o milagro? Resp. Ninguno ha de escoger esta-

do

do de vida por ſu antojo, ſino eſperar a que Dios le llame, pidiendole muy de veras le ponga en el coraçõ lo que mas fuere de ſu ſeruicio. La razõ mas poderoſa porque muchos no viuen contentos con ſu fuerte es, porq̃ la eſcogierõ ſin acudir a Dios: a penas ha eſclarecido en los muchachos el vſo de la razon, quando vno eſcoge el caſamiẽto, otro la frayla, ſin auer pedido a Dios les ponga en el eſtado que les conuiene. Los padres tienen en eſſo gran culpa, pues determinan los eſtados de ſus hijos por ſu antojo, ſin pedir a Dios les dè luz para acertar en vn negocio tan graue. Eſai tenia ſeñalado a Dauid para paſtor de ſus cabras, eſtando en la liſta de Dios para Rey de Iſrael. S. Pablo toda la vida ſe ocupara por ſu voluntad en zelar las tradiciones de ſus padres; mas la voluntad de Dios le tenia ſeñalado para Apoſtol, *Paulus Apoſtolus per voluntatem Dei.* El eſtado de la religion es mas perfeto, mas no para todos es mejor. A Iudas quiça le fuera mejor no auer ſido dicipulo de Chriſto S. N. y a muchos religioſos auerſe quedado en el ſiglo. Librò el Señor a vno del demonio, y pidiendole que le admitieſſe en ſu compañia, reſpòdio, Mejor os eſtà bolueros a vueſtra caſa, y contar al mundo las mercedes que os ha hecho Dios. Otro le pidio licencia para enterrar a ſus padres, y le dixo, Dexa a los muerros que entierrẽ ſus muertos, y ſigueme. A Ionas mandaua Dios fueſſe ſu predicador, y el queria ſer marinero. Lo q̃ conuiene es, poner vueſtra ſuerte en las manos de Dios: *In manibus tuis ſortes meæ, Domine eſt aſſũptio noſtra.* En las manos de Dios eſta nueſtra ventura, y con lagrimas y oraciones le auemos de pedir nos ponga en eſtado en que le acertemos a ſeruir.

1. Cor. 11.

Luc. 8.

Luc. 9.

Ion. 1.

Pſalm. 30

Pſal 38.

Ad Ioannem in deſerto.

EVtimio diſtingue dos partes de deſierto, vna interior, donde el Baptiſta paſſaua ſu vida entre las fieras, otra exterior cerca del Iordan, mas vezina a la viuienda de los hombres: y dize, que la reuelacion fue en la mas apartada: y que començò ſu predicacion y baptiſmo en la mas vezina. Y aſsi dize ſan Mateo: *Exibant ad eum Hieroſolyma, & omnis Iudæa, & omnis Regio circa Iordanẽ, & baptizabantur.* Los Doctores multiplicã cauſas porque el Baptiſta ſe retirò al deſierto tan niño: ſea la primera huir las ocaſiones del mundo, *Ne leui ſaltem maculare vitam famine poſſet,* por no manchar ſu vida cõ ſola vna ligera palabrilla, que viuir vn hombre en el mũdo, y no pegarſele algo del mundo es muy dificultoſo, ſino es impoſsible: tratar familiarmente cõ el ſoberuio, y no enſoberuecerſe: manoſear la pez, o el carbon, y no tiznarſe. Quantas vezes tratè cõ los hombres, quedè menos hõbre. Por la mayor parte ſucede aſsi, que quãdo el bueno ſe junta con el malo, enferma el bueno, y no ſana el malo. Seneca dize, que quantas vezes bolui a delas viſitas del mundo, ſe ſentia menos honeſto, menos piadoſo, y mas ambicioſo: como nò es poſsible que el arbol orillà de vn camino paſagero conſerue ſu fruta haſta que ſu dueño la coja en ſazon; aſsi no es poſsible conſerue virtud y ſantidad el que no huye la compañia y conuerſacion del mundo. La mano de Moyſes eſcondida en el ſeno, eſtaua ſana, y en lo publico eſtaua leproſa. Mal paſſara la oueja por medio de muchas breñas, ſin perder alguna lana: *Nemo militans Deo implicat ſe ſecularibus negotijs.* Ha ſe de ponderar la palabra *Implicat*, nadie ſe enlaza, ni

Euthym. Matt. 3.

Matth. 3

Seneca ep. piſt. 23.

Exod. 3

1. ad Tim. 2.

ni se enreda en negocios del siglo auiendose consagrado a Dios. San Antonio vio al mundo lleno de la-
Ierem. 5. zos, y Ieremias da vozes: Huyamos de medio de Babilonia, y salue su alma cada vno, que entre tantos lazos fuerça es que corra peligro las cenizas casi muertas se encienden con nueuo fuego, y las passiones frias, domesticadas con las experiencias con el fuego del mundo, y del demonio. Quien estarà mucho tiempo junto a la Vibora sin daño? Quié cerca del fuego sin calor? Ioseph de
Gen 39 xò la capa en las manos de su ama, y escapò huyendo; fue gran valor, B que no le ay mayor que el huyr vn
Psal. 54. hombre las ocasiones: *Elongaui fugiens, & mansi in solitudine, quia vidi iniquitatem, & contradictionem in ciuitate.* Huy a la soledad, porque en lo poblado todo es maldad y mentira. Los santos passauan la vi-
Hebr. 11 da *in solitudinibus, errantes in montibus, in cauernis terræ.* Teniendo mas temor a la compañia del mundo q̃ a las fieras. El Bautista viuio tan amparado, y tan defendido en el desierto, que dize san Geronimo salio de alli tan puro, y tan limpio como el oro del crisol.

La segunda razon, quien auia de C predicar penitencia a tan grandes pecadores, conuenia la huuiesse hecho espantosa, que su comida fuesse vn ayuno perdurable, como dize S.
Basil. libr. de ieiun. Basilio, su vestido la misma aspereza, su casa las cueuas temerosas, su cama las quiebras de las peñas donde se acogen las viboras, y las fier-
Orig. hom. 25. in Luca, Bera. Ser. de excell. Ioan. pes, como refiere Origenes y san Bernardo, no era esta penitẽcia por culpas proprias, sino para poner temor y espanto a las agenas: que si el que nunca pecò hazia penitencia tan esquiua, qual serà razon la haga A el que ha multiplicado mas culpas que las arenas del mar? Es gran negocio que el que predica penitencia no de prendas de regalon. Los Profetas vnos predicauan con grillos y con cadenas, otros medio desnudos y descalços, otros heridos y ensangrentados: y el aran zel de sus Apostoles fue, *Nolite portare sacculum, nec peram, nec calceamẽta.* Y como el ama, primero ha digerido el manjar que le de al infante hecho leche: assi el predicador ha de auer tragado y digerido la penitencia que la predique a sus oyentes. *Luc 10.*

La tercera, san Iuan Chrisostomo *Chrysost. homil. 10. in Mat.* que auia el Bautista de dar testimonio de Christo nuestro Señor, y no acompañandole con milagros, conuenia fuesse toda su vida vn milagro, y que el mundo la juzgase por mas angelica que humana, y que saliendo del desierto le mirase con admiracion y espanto, como a vn mõstruo celestial, celebrando ceremonia tan nueua como el Bautismo, predicando penitencia, anunciando el cielo, cosas que jamas de ninguna otra boca se auian oydo.

La quarta, guardò todo este tiem po el desierto, para quitar toda sospecha del testimonio que auia de dar: porque siendo pariẽte de Christo Señor nuestro, si le huuiera visto, o tratado, o huuiera conuersado con los hombres, pudiera algun malicioso presumir que era negociacion, o aficion de carne, y assi conuenia auer passado la vida adonde nunca llegaron pies humanos.

La quinta de Nizephoro Calis- *Nizeph. lib. 1. hist. cap. 14* to, que el temor de la persecucion de Herodes fue tema deste desierto, y que santa Isabel su madre, huyendo con el niño a lo montes mu-

rio alli, y que el niño quedò con vn Angel que Dios le dio por su guarda, passando todo este tiempo en lo mas escondido de aquella soledad: y añade Pedro Martir Obispo Alexandrino en sus Canones, aprouadas en la sexta sinodo, que auiendose escapado santa Isabel con el niño, los ministros de Herodes mataron a Zacarias: *Inter templum, & altare*, porque no quiso descubrir adonde estaua. Y no era mucho que Herodes quisiesse matar al Bautista, pues matô a su propio hijo, fuera de que el Bautista nacio en las montañas de Iudea, que no estauan lejos de Belem, donde Herodes hizo la famosa carnizeria de los inocentes.

Bibli.S.P. Patr.tomo 7.

In deserto. Alguno dudara como pudo sufrir vn niño tanto desierto? Respondo: Mas vale vna hora de desierto con Dios, que muchos años de passatiempos de mundo. No auia tenido Moises rato bueno en el palacio de Faraon, ni le tuuo, como notò san Gregorio, hasta que en el desierto començò a gozar de los gustos celestiales: que mientras el alma no se sacude de los regalos del siglo, no goza de los de Dios, mientras duraron a los hijos de Israel los regalos de Egypto, no les regalò Dios con el manâ del cielo. San Agustin tratando de la conuersion de san Pablo, que fue prouidencia diuina quedar ciego, para que la luz interior del alma alcançasse lo que estoruaua la luz interior del cuerpo. A sus mayores amigos suele Dios echar azibar en los consueles humanos, para que vengan a aborrecellos, como el niño al pecho de su ama. San Isidoro, mueA re vno por darse del todo a Dios, estoruale los muchos negocios del siglo: permite Dios le sucedan todos mal, para que los dexe todos. Ama Dios a sus hijos, dize Seneca, no con amor regalado de madre tierna, sino de padre valeroso, atendiendo mas a su prouecho que a su gusto. Esso dixo san Agustin galanamente en sus confesiones, viendose como preso de los passatiempos humanos: *Et tu Domine semper aderas mihi misericorditer sæuiens.* Nunca me desamparauas, enojandote misericordiosamente conmigo, pues me sembrauas todos mis deleytes con zoçobras, como a la esposa trauiessa a quien el esposo enamorado siembra sus passos de espinas.

Greg.lib. 3. Moral. cap.2.

Exod.16.

August. serm.1.de conuers. Paul.

Isid.lib.2. sent.c.6.

Seneca lib. de prouid.

August. lib.3. cõf.

En fin san Geronimo tiene por llana verdad: *Quando quis permixtus est turbis, nec segregatus est à vulgo non potest esse sanctus.* Aristoteles llama al Sol, ô Dios, o bestia: y si es cuerdo serà Dios. A san Iuan tuuieron por Christo, a Christo por Profeta, porque san Iuan vivio en el desierto, y Christo entre las gentes. La presencia de Christo fue necessaria entre los hombres. Y Cayetano sobre aquellas palabras: *Quandiù vos patiar,* dize que merecio mas que si viuiera en el desierto. Con todo esso dio el desierto mas opinion a san Iuan.

Hieronim. sup. Luc. cap.1.

Marc.9.

Venit in omnem regionem Iordanis.

FVE Grande el seruicio que hizo a Dios en dexar el gusto q̃ en el desierto sacaua de Dios. Es tã grãde la dulçura que saca en la soledad vna

vn alma de Dios, que es necessario que el mismo Dios la desuie de si, y haga vn linage de fuerça, y aun plega a Dios. Tan robado estaua Moysés en el monte de la familiaridad de Dios, que diziendole, *Vade, peccauit populus meus*, que nunca acabaua de despedirse de Dios, haziendo plegarias, y mas plegarias, y no era mucho, que aunque yua en partirse el bien del pueblo, yuale en quedarse su regalo y su interes, pues perdia por aquel rato el gusto de los coloquios diuinos. Tan robada estaua Maria Magdalena a los pies de Christo Señor nuestro, que ni los ruegos, ni las querellas de su hermana fueron parte para que se leuantasse, *Domine dic ille, vt me adiuuet*, dezidselo vos, que soys su hermana mayor, digaselo Dios, y aun plega a Dios, que quando ase vn alma de Dios, apenas la puede apartar el mismo Dios. Iacob asiò del Angel, *Dimitte me*, dexame, *Non dimittam te*: no lo mandeys, que no lo he de hazer: diole el Angel vn golpe en el muslo, y dexole coxo de la vna pierna, aunque me dexeys coxo de ambas, no os tengo de dexar, si primero no me bendezis, *Gustate, & videte quàm suauis est Dominus*. Para no salir jamas de la casa de Dios, basta gustar vna vez de veras de los regalos de Dios. Al Bautista sola la voluntad de Dios, y el desseo de su seruicio le pudiera apartar del desierto donde gozaua tantos regalos de Dios.

Exod. 32.

Luc. 10.

Gen. 32.

Psal. 33.

Mas obedeciendo a la voz de Dios, dexò la contemplacion, y los gustos del desierto, y vino a la region del Iordan, que aunque la vida contemplatiua es la mejor, *Optimam partem elegit sibi Maria*, conuiene a ratos dexar a Dios por

Luc. 10.

A Dios, a Dios en los gustos de Maria, por seruille en la solicitud, y en los cuydados de Marta. De donde se sigue, que aunque la vida contemplatiua es la mejor, no es el todo para nuestra saluacion, *Optimam partem elegit*, dixo Christo Señor nuestro, parte la llamò, y no todo: y assi haziendo vna estampa de vida perfecta, no la hizo de sola Maria, sino de Maria, y de Marta: porque Maria sin Marta vale poco, y Marta sin Maria menos. Si mandando Dios al Bautista dexar el desierto, respondiera: Bien me hallo en esta soledad, B poco le importaran tantos años de contemplacion. Tres suertes son las de nuestra vida: activa, contemplatiua, y mezclada de ambas ados: vna buena, otra mejor, otra bonissima, y esta siguieron todos los santos del mundo, *Si dormiatis inter medios cleros pennæ columbæ deargentatæ*. San Geronimo lee, *Inter medias sortes*, y Tirelman entiende por ellas estas dos vidas. El que durmiere sobre estas dos suertes, el que considerare lo que importa acudir a cada vna, y al cuydado de Marta, y a la contemplacion de Maria añadira resplandor a resplandor, hermosura a hermosura, lustre de oro C al de la plata. Como san Pablo auia passeado el cielo, apretauale el desseo de gozalle, *Cupio dissolui, & esse cum Christo*: mas reparando en que era necessaria su vida para la salud de sus hermanos, dezia: *Optabam anathema esse à Christo pro fratribus meis*, que segun san Gregorio era desear verse priuado del bien soberano que auia visto, por no hazer falta a la agena necessidad. Y en otra parte dize, q estos dos desseos le martirizauan el alma: vno,

Psal. 67.

2. Corint. 5. 11

Ad Ro. 9.

Ad Phili. 1.

gozar del bien que le llamaua alla arriba: otro acudir a la necesidad de aca abaxo. Los animales de Ezechiel yuan, *Et reuertebantur*: el gusto propio los lleuaua adelante, la necesidad agena les hazia boluer hâzia atras, Christo Señor nuestro oraua en el huerto, y rompia su oracion, por acudir a la necesidad de los suyos.

Ezech. 1.

In omnem regionem Iordanis. Nace el Iordana la rayz del monte Liuano de dos fuentes, la vna se llama Ior, y la otra Dan, cerca el lago de Genezareth, o mar de Tiberiadis, y otros lagos, hasta llegar al mar muerto, como refieren Plinio, y Iosefo, que es aquella region amenissima, poblada de muchas ciudades abundantes, y hermosas, a Loht le parecio vn Paraysо antes que Dios abrasasse a Sodoma. A esta region descendio a predicar el Bautista del desierto de Iudea, no solo a los que la habitauan, sino a los que venian de Iudea, y Ierusalen, y de otras partes vezinas, como dize san Mateo. Vna de las razones porque pudo escoger aquel lugar para su bautismo, fue, por ser tan celebre, por los milagros grandes que Dios auia obrado en aquel rio, de que estaua muy fresca la memoria, conuiene a saber, el auer passado Israel a pie enjuto por su madre. El auerla diuido Helias cõ su capa: el auer sanado Naman Siro lauandose siete vezes en sus aguas por mandado de Heliseo. Combidole tambien la comodidad del lugar, assi de parte del agua, como de la distancia de las ciudades. Y añadiendo otra razon moral, Iordan, como notò san Geronimo, quiere dezir juyzio, y la penitencia que el Bautista auia de predicar, es vn juyzio que haze vn hombre de si, en que se condena a pena temporal, por librarse de la eterna.

Plin. lib. 5. c. 3. Ioseph. de bello Iud. lib. 3. Gen. 13.

Iosue 3. 4 Reg. 2. 4 Reg. 5

Y quando Hercules se representò en Atenas con su maça, y sus pieles de leon, gozando del nombre de inuencible, despertò grandes embidias en los pechos de los moços valerosos, no de ser Hercules, porque era solo en el mundo, sino de parecerse a Hercules en las hazañas. Quando se representò el Bautista en las riberas del Iordad a las ziudades vezinas vestido del pellejo de camello, que de embidias despertò en nobles pensamientos, no de ser Iuan, porque era solo en el mundo, sino de emprender el cielo.

Prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionẽ peccatorum.

POR Bautismo de penitencia entiende san Chrisostomo, y san Ambrosio a la misma penitencia, que los Teologos llaman, *Baptismus flaminis*, y prueualo el tema de sus sermones, que era, *Pœnitentiam agite*. San Gregorio, y Beda entienden al bautismo de Christo que esperaua, de quien dixo: *Ipse vos baptizabit in spiritu sancto, & igne*. Tito Vostremo entiende el mismo bautismo de san Iuan, a quien llama penitencia, porque la daua a los que le recebian, arrepentidos de sus culpas: de suerte que señala el bautismo de agua, y la penitencia del que le recibia, y cõuiene mas el nombre de bautismo de penitẽcia al de san Iuan, que al de Christo Señor nuestro. Lo vno, por que se daua a solos los penitentes adultos, y no a los niños, como el de Christo Señor nuestro. Lo otro, por

Chrysost. hom. 10. ad Matth. Ambr. super hunc locum. Greg. hom. 20. in Euang. Beda Matth. 3.

que

que no tenia virtud para dar gracia, y assi vno se llamò bautismo de penitencia, otro de gracia, tomando cada vno el nombre de su principal efeto.

Alguno dira como no dando gracia, dize: *in remissionem peccatorum?* Respondo el Bautista, començò su bautismo antes que Christo Señor nuestro se manifestasse, y prosiguiole hasta que murio: pero antes predicauale, acompañandole con la Fè de Christo que auia de venir despues con Fè de Christo venido: y porque los verdaderamente arrepentidos, alcançauan con essa Fè remission de sus pecados, dize, *in remissionem peccatorum.*

Patet Actor. 19.

Patet Actor. 13.

Prædicans baptismum Pœnitentiæ. Dio con esso olor de ministro, y de Precursor de Dios, porque en todas las leyes no ha mandado Dios predicar otra cosa que penitencia, Noe el primero predicador de la ley de naturaleza, y como pregonero de la justicia diuina, hizo al mundo requirimientos temerosos. Moyses primero predicador de la ley escrita predicò penitencia, y mediante la que el pueblo hizo, y la intercesion del Profeta no acabò Dios aquel pueblo. El Bautista primero predicador de la ley de gracia, conuenia predicasse penitencia: este fue el tema de los Profetas, y todas sus profecias fueron sermones que persuaden penitencia. El tema de los Apostoles fue, *Agite pœnitentiam, & baptizetur vnusquisque vestrum*, el tema de los Doctores. El primero dia que dieron a san Iuan Chrisostomo el Patriarcado de Constantinopla, dando las gracias al Emperador Arcadio en presencia de muchos Obispos dixo, auiendo

Gen. 6.

Exod. 32. 33.

Actor. 2.

A nos puesto Dios en esta catreda por las razones que sabe su Magestad, para que notifiquemos a este pueblo su voluntad enseñados de Christo Señor nuestro, y de su Precursor, elegimos por tema de nuestros sermones, *Pœnitentiam agite, prope est enim regnum cœlorum*: en fin esto predicaron los santos, como vnico y poderoso remedio para cobrar a Dios perdido para aplacarle enojado, y para satisfazelle ofendido, que la ley, o el predicador que no predica penitencia, no huele a Dios.

Prædicans baptismum Pœnitentiæ. B San Geronimo escriuiendo a Nepociano, le dize, Procure quando predicare los gemidos y lagrimas del pueblo, y no el aplauso. S. Chrisostomo predicando vn sermon de Lazaro, leuantando el pueblo grandes vozes de alabança, dixo: Mas gracias os diera por el silencio, y deuocion, porque el aplauso me haze a mi mas honrado, la deuocion a vosotros mas aprouechados y compuestos. San Agustin, vuestras alabanças no son penosas, pero ser peligrosas, toleramoslas, pero tememos: porque auiendo de buscar el fruto en el arbol de penitencia, de deuocion, no vemos mas C que las hojas: y si el aplauso de los oyentes les parecio intolerable, que les pareciera la lisonja del predicador? El regalar las orejas de los oyentes? El poner almohadillas a los cobdos, como dize el Profeta Ezechiel? El dezir, *Pax, pax, vbi non erat pax?* Son como las madres que dan a los hijuelos miel y confites, y los asseguran que no los açotara el maestro: los pastores que dexan remontar las ouejas a la espesura del mõte, son ocasion de que se las comã lobos, es culpa grauissima,

Chrysost. Cont. 1. de Lazar.

Aug. ser. 5 de verbis Domini.

Ezech. 13.

maximamente eſtando el mundo tã perdido, que como dize ſan Aguſtin, ſe auerguença el limpio entre los ſuzios, y deshoneſtos, por auer entrado en vez de la hipocreſia la deſuerguença, y en vez de la diſimulacion la jactancia de los vicios.

Prædicans baptiſmum pœnitentiæ. Nunca mucho coſtò poco, el mayor de los bienes es el cielo, y auiendole perdido por nueſtras culpas, ſi no nos dexara Dios la penitencia que repara tan gran daño, fuera incomparable nueſtra miſeria: pero con eſta medicina ſoberana aunque ſean nueſtros pecados mas vermejos que la grana, quedaran mas blãcos que los copos de la nieue. San Iſidoro pone tres bautiſmos, vno de agua, otro de ſangre, otro de lagrimas, todos tres nos dexan limpios de nueſtras culpas. Pero nota ſan Iuan Climaco, que el de las lagrimas ſe auentaja al del agua, porque limpia las ſegundas manchas, y nos eſcapa de los ſegundos, y de los demas naufragios: y como bautiſmo del primer bautiſmo manchado por nueſtras culpas, viene a reparar ſu efeto, y aumentar algunas
Pſal.144. vezes ſu gracia, *Aleuat omnes qui corruunt, & erigit omnes eliſos*, deſuerte que por ſu parte ningun pecador perece.

Prædicans baptiſmum pœnitentiæ:
Ierem.15. *ſi ſeparaueris pretioſum à vili quaſi os meum eris*: lo precioſo es el alma, lo vil es la culpa, y dize, que el que ſaca las almas de culpa, es como boca de Dios, porque habla por ſu boca, es como ſegun-
2.Cor.15. da boca, *Pro Chriſto legatione fungimur tanquam Deo exhortante per nos*, Legados de Dios predicamos en ſu nombre, el tema ha de ſer, *Obſecramus pro Chriſto, reconciliamini Deo*, por Chriſto y por ſu paſsion os pedimos que os reconcilieys con Dios, eſte ha de ſer nueſtro blanco, y nueſtro fin.

Prædicans baptiſmum pœnitentiæ in remiſsionem peccatorum, mas conueniente predicador de penitencia fuera al parecer vn ſan Pedro, vn Dauid: lo vno, porque puſieran mas confiança en el penitente: lo otro, porque ſupieran encarecer como tan eſperimentados la grauedad de la culpa, ſus dexos triſtes y amargos: mas con todo eſſo eſcogio al inocente, porque ſi el ſanto la haze tan aſpera en el deſierto, y la predica cõ tanto rigor en la ciudad, que ſera razõ haga el pecador? Como tratamos de eſpacio en nueſtro libro de amor. 2.part.de amo.c.de pœnit.

Lo ſegundo, porque no ſolo es neceſſaria la penitencia para el pecador, ſino para el juſto: lo vno, porque no ſabe ſi es juſto, y en tan peligroſa duda es buen conſejo el aſſegurar el alma, *Ne forte non ſufficiat nobis, & vobis*: es punto en que no ha de auer deſcuydo. San Agaſtin repetia muchas vezes, que aunque vno tuuieſſe ſu conciencia a ſu parecer muy limpia, era temeridad no hazer antes de la muerte competente penitencia. San Pablo, *Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo*, Açotole como a vn negro, y traygole hollado, y ſugeto, por aſſegurar. Lo otro, porque la penitencia no solo es para ſatisfacion de culpas paſſadas, ſino para freno de las por venir, porque no ſe reuele la carne contra el eſpiritu: por eſſo manda ſan Aguſtin en ſu regla, domemos nueſtra carne con ayunos, quanto permitiere la ſalud, lo miſmo dize ſan Geronimo a Nepociano, porque como el potro cerril ſe doma con el açote

Matth.24

1.Cor.1.

Auguſtin Reg.

açote: assi la carne briosa con el ayuno y penitencia Dauid la hizo tan grande, que no se podia tener en pie, *Genua mea infirmata sunt à ieiunio.*

Lo tercero, al Bautista mandò predicasse penitencia, a Pedro tuuiesse las llaues del cielo, para que ningun pecador desespere de conseguille, si hiziere penitencia. Dos libros tiene Dios ante sus ojos: en el vno escriue nuestras culpas: en el otro el llorallas, ambas cosas dize Dauid, *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo.* En otra parte: *Posuisti lachrymas nostras in conspectu tuo.* Al tiempo de la cuenta con el descargo de las lagrimas borra el cargo de las culpas, y san Ambrosio añade, que san Pedro alcançó mucha mas gracia por las lagrimas que auia perdido por su negacion, y san Geronimo, que las lagrimas de vn penitente atormentan mas al demonio, que la pena del infierno. Enfin no ay cosa que la penitencia no repare, aunque la culpa sea tantas vezes repetida, que parezca desesperada.

Psal. 89. Psal. 55.

Ambr. li. in Luc.

Hiero. in epist.

Predicans baptismum Pœnitentiæ in remissionem peccatorum. Predicando el Bautista por vna parte cosa tan nueua como el Bautismo, por otra tan aborrecida como la penitencia, reparando en que auia ablandado con este hecho piedras tan duras, y sacado de quajo encinas tan arraygadas, fue tan grande la opinion que de su santidad concibieron, que le miraron como a hombre caydo del cielo, y sin duda la hazaña fue espantosa, que saliendo contra vn mundo tan perdido, se le lleuasse tras si. San Chrisostomo pondera de Noe, que fuesse su valor y su constancia tan grande, que todo el mundo no fuesse poderoso a redozirle, *Quasi aliena natura constitutus malam eorum conspirationem fugit*, como si fuera de otra naturaleza, no pudo persuadille todo el mundo a que siguiesse sus passos, fue hazaña mas que grande: pero no llegò con mucho a la gloria del Bautista; porque si el mũdo no vencio a Noe, tampoco vencio el al mundo, pero el Bautista lleuose el mundo tras si: esso es, *Vt omnes crederent per illum.* Grande es la fuerça que recibe el pecho humano, considerando son todos de vna opinion: con esta razon quiso persuadir a Micheas el criado del Rey Achab, le profetizasse lo que desseaua, *Ecce sermones Prophetarum vno ore Regi bona prædicant.* Es tan caudaloso este rio, y tan furioso su raudal, que es necessario que Dios con su poderoso braço detenga a vn santo. Para que no se vaya tras el, *In manu forti erudiuit me Dominus, ne irem in viam populi huius.* Dios me tuuo de su mano para que no hiziesse lo que todos. Todo el pueblo pidio Rey a Samuel, todas las naciones tienen Rey, no hemos aqui de ser menos? *Constitue ergo nobis Regem.* Propusoles Samuel la tirania con que los auia de tratar el Rey, desseays a quien os ha de quitar vuestras viñas, huertas, oliuares, dezmar vuestros ganados, seruirse de vuestros hijos y hijas en los seruicios mas viles, con todo esso todo el mundo tiene Rey, aqui queremos seguir los passos de todo el mundo: pero el Bautista sale contra todo el mundo.

Ioan. 1.

3. Reg. 22.

Esai. 8.

1. Reg. 8.

Chrys. ho. 23. in Genes.

De aqui se sigue, que inmensa carga pone sobre los ombros vn predicador, no solo entonces, sino aora, que aunque no sea tan grande la perdicio del mundo, es la que basta para llamarle perdido, y el predica-

dor ha de remar contra ſu perdicio, ſus palabras han de ſer fuego, y los oyentes leña. No ay vida que no ſea trabajoſa, que enfin nacio el hombre para trabajo. Vn trabajo ay de cuerpo, otro de cuerpo y de alma. Seneca, q̃ el que trabaja con el cuerpo, deſcanſa a la noche: mas el que trabaja con el alma, ni de noche, ni de dia, *Sic ego habui menſes vacuos, & noctes laborioſas*. Dize Iob: *Cuncti dies eius laboribus, & erumnis pleni ſunt, neque per noctem mente requieſcit*, dize el Eccleſiaſtico: Muchos eſtados ay que pagan eſta penſion de no alcançar deſcanſo de noche, ni de dia: pero el del predicador eſtâ mas lleno de hieles y de amarguras, aſsi de parte de la tierra, como del cielo: de parte de la tierra, por tener tantos juezes que le juzgan, tantos que le condenan, tantas nauajas que le murmuran, tantas zozobras que le perſigan: ſi le oyen, ſino le oyen: ſi agrada, ſino agrada: ſi tiene eſtimacion, ſi no la tiene; de parte del cielo ſi cumple con ſu oficio y obligacion, ſi vienen las obras con las palabras, ſi lleuando al cielo a otros, ſe ha de quedar aca fuera, ſi ha de ſer tan poco el fruto, que parezca con verguẽça en el tribunal de Dios: enfin la ſaluacio propia pone gran temor a vn alma, la de tantos que ſera? Por eſſo en la Eſcritura ſe llama eſte oficio carga, *Onus verbi Domini ad Iſrael*: dize Malachias y Zacharias, el monte Etna ſobre los ombros del gigante: la Iſla de Yſcla ſobre los de Teſeo, el cielo ſobre los de Atlante, no es tanto peſo. En haziẽdo Dios a Ieremias ſu Profeta, *Ecce dedi verba mea in ore tuo*: luego le dio fortaleza de hierro, y de bronce, *Dedi te in columnam ferream, & in murum aeneum*, y a Ezechiel la dureza del diamante, y del pedernal, *Ecce vt ad amantem & ſilicem dedi faciem tuam*. Enfin eſta carga es el mayor trabajo del hombre, ſegun lo que dize Salomon a otro propoſito, *Omnis labor hominis in ore eius*.

Iob 7.

Eccleſ. 2.

Malach. 1

Zacha. 12.

Ieiem. 1.

Ezech. 3.

Eccleſ. 6.

Sicut ſcriptum eſt in libro ſermonum Eſaiæ Prophetæ, ego vox, etc.

HAzen entre ſi eco los Profetas, y los Euangeliſtas, y miranſe como los Cherubines del Propiciatorio, y aunque las verdades de los Profetas no tienen en ſi mas certeza que los Euangeliſtas, con todo eſſo ſuelen citallas para mayor autoridad y mayor fe, por parecer mas creyble lo que ſe dixo mucho antes: aſsi declara ſan Aguſtin el lugar de ſan Pedro, *Habemus firmiorem propheticum ſermonem*, no porque ſean mas firmes las palabras de los Profetas, que las de los Apoſtoles: pues las pronuncia ambas vn miſmo eſpiritu, ſino porque contra incredulos y infieles parece que hazen mas firme y mas fuerte argumento: por eſſo dize ſan Lucas, *Sicut ſcriptum eſt*.

Aug. epiſt. ſup. hunc locum.

La venida del Bautiſta profetizaron algunos Profetas, dandole diuerſos nombres, Malachias le llamò Angel, y Chriſto Señor nueſtro declarò eſta profecia de ſan Iuan. Eſaias le llama voz, ſegun ſan Baſilio, Dauid le dio tambien eſſe nombre, *Vox Domini ſuper aquas*, y en otra parte le llama candela, *Paraui lucernam Chriſto meo*, ſegun ſan Aguſtin, y ſan Cirilo añade, q̃ en el Griego eſtâ cõ articulo, q̃ es lo q̃ dixo deſpues Chriſto Señor nueſtro, *Ille erat lucerna ardens, & lucens*: deſuerte que ſon tres los nombres que le dan los Profetas, Angel, voz, y vela, y ſignifican tres oficios que hizo el Bautiſta, el

Malach. 3 Matt. 1. Eſai. 40. Baſil. in Pſalm. 28. Aug. tract. 21. in Ioannem. Ciril. l. 3 in Ioan. c. 1a Leon. 9.

vno

vno de embaxador, auisando de la venida de Christo S. N. *Post me veniet fortior me, cuius non sum dignus, &c.* Por esso le llamò Angel, el otro descubrirle y manifestarle, estando presente, aunque escondido en las tinieblas de la ignorancia Iudayca; *Ecce agnus Dei, hic est de quo dixi, post me veniet*: por esso le llamò candela, cuyo efeto es manifestar lo escondido en las tinieblas de la noche. El tercero fue disponer los pechos de aquel pueblo para que recibiessen a Christo S.N por esso le llamô voz: por estos tres oficios le dà el Euangelio otros tres nombres de nueuo, por el Angel le llama Profeta, *Tu puer Propheta altissimi, &c.* porque dio nueuas de Christo S.N. antes que le huuiesse visto, por el de candela le llamò mas que Profeta, porque le señalò estando escondido, *Prophetam & plusquam Prophetã*, Por el tercero de voz le llamò predicador, *Prædicans baptismum pœnitentiæ.*

Del nombre de Angel ay muchas conuenencias, como los Angeles nũca fueron niños, ni tuuieron infancia, por auerlos Dios criado con el vso del libre aluedrio, assi el Bautista nunca fue niño, por auerle Dios acelerado el vso de la razon en el vientre de su madre: y quãdo no sea la semejança en esto del todo cabal, alomenos es muy grande. La segunda, los Angeles no comen, ni beuen. *Ego inuisibili cibo vtor*, dixo S. Rafael a Tobias, la comida de san Iuan fue de suerte, que pudo dezir Christo Señor nuestro, *Venit Ioannes non mãducans, nec biuens.* La tercera, los Angeles son muy puros y limpios, no puede entrar en aquel oro orin, por esso se comparan los bienauenturados a los Angeles, *Erunt sicut Angeli Dei.* La vida del Bautista fue tan limpia, y tan pura, que parecio Angel del cielo. La quarta, los Angeles siempre gozan de la presencia de Dios, *Semper vident faciem Patris*: La contemplacion del Bautista fue tan continua, y tan soberana, que parecia de Angel mortal. Otras conuenencias pusimos en la primera parte.

Del nombre de candela tambien ay conuenencias. San Cirilo dize, q̃ la vela recibiendo luz de otra luz, alumbra a otros, y no a si, el Bautista recibio la luz de Christo S. N. para alumbrar a su pueblo, y no a si. Eutimio, que la vela no es para el dia, que cabe el Sol es muy sobrada su luz: el Bautista alumbro la noche de la ley vieja, hasta que llegò la luz del Euangelio que era ya dia, *Nox præcessit, dies autem appropinquauit.* La luz de la vela es corta, porque no alumbra mas que a los de casa, la del Sol a todos: el Bautista alumbrò al pueblo Iudayco Christo Señor nuestro, *Omnem hominem venientẽ in hũc mundum.* La quarta, la luz de la vela no es tan resplandeciente, ni tan clara, la del Sol es clarissima: es la belleza y hermosura del mundo. El Bautista dio testimonio de Christo Señor nuestro: Christo S. N. como mayor luz dio testimonio de si, *Ego testimonium habeo maius Ioanne: opera, quæ ego facio, testimonium perhibẽt de me.* La vltima la luz de la vela no es fecunda, no fertiliza la tierra, la del Sol fauorece a los hombres, plãtas, aues, animales, pezes, metales, perlas, y piedras preciosas: el Bautista daua luz, mas no daua vida a las almas, *Ego plantaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit.*

Christo es el que planta, el que riega, y el que fertiliça.

Parate

Parate viam Domino, rectas facite semitas eius.

LO Que auia profetizado su padre Zacharias, *Praibis enim ante faciem Domini parare vias eius*, toma la metafora de las venidas de los Reyes, a quien se suelen adereçar los caminos. San Buenauentura entiende por el camino los mandamientos de Dios, y por las sendas los consejos que siépre son mas estrechos, mas tambien se llama el camino de los mandamientos senda, *Deduc me in semitam mandatorum tuorum*, dize Dauid, y pidiendo en otra parte le mostrasse Dios sus sendas, y sus caminos: *Vias tuas Domine demonstra mihi*, parece le respondio Esaias, *Docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius, quando de Sion exibit lex*: de suerte que su ley es el camino y la vereda, y porq̃ aqui el pueblo tenia muy torcidos los caminos y veredas con maldades, dize: *Rectas facite semitas eius*. Esaias auia dicho antes, *Auferte offendicula de via populi mei*. El Hebreo dize: *Sternite, sternite*, allanad caminos, quitad estoruos, piedras, hoyos, cuestas, malezas, desigualdades: todo es perifrasis, de *Parate viam Domini*, porque los caminos de Dios son hermosos, apacibles, amenos, *Via eius pulchra*, dize Salomon: san Hilario dize, que *Parare viam*, es llorar los pecados passados, y poner emienda en los por venir. San Ambrosio entiende por caminos y senderos nuestros pechos, y viene bien con la letra Hebrea, *Parate vos ad excipiendum Deum*. Limpiad vuestras almas para que venga a ellas Dios, limpialdas de vicios, adornaldas de virtudes.

Rectas facite semitas eius. Dos caminos ha reconocido el mundo, vno de Dios tan recto, que es la regla y el niuel, o por mejor dezir el centro de toda la rectitud, y las virtudes son las lineas perpendiculares que parã en este centro, y el Hebreo las llama, *Rectitudines*: otro el del demonio tan torcido, que jamas dexa de andar por el como bestia de noria al retortero, *Circuiui terram*, dixo en el libro, *Circuit quarens quem deuoret*, dixo san Pedro de la grã cayda quedo con perdurable vaguido de cabeça. Dios crió al hombre en camino derecho, desseoso le siguiesse hasta el fin, *Deus fecit hominem rectũ*, dize Salomon, pero engañandole el demonio, le persuadio siguiesse sus passos, de suerte que pudo dezir Dauid, *In circuitu impij ambulãt*, y Esaias *Dedit eis spiritum vertiginis*, fue pegarles el demonio su enfermedad, viniendo Dios al mundo, *Vt dissoluat opera diaboli*. Lo primero, que el Bautista predica en su nombre, es, q̃ dexen los caminos torcidos y rebueltos, por donde el demonio los ha lleuado, y bueluan al camino derecho en que los auia criado Dios. Ya auia hecho esta plegaria Dauid, *Spiritum rectum innoua in visceribus meis*: en la musica son intolerables los hierros del principio y del fin, Señor, al principio me criasses derecho, y desseasses perseueraste en essa rectitud hasta el fin: los hierros del medio han sido grandes, reciba yo tanto bien, q̃ responda el fin de mi vida a su principio: esso es, *Rectas facite semitas eius.*

Rectas facite semitas eius. Los caminos del justo son tan claros, como los del pecador tenebrosos, *Iustorum semita quasi lux splendens procedit via impiorum tenebrosa*: por esso el justo camina con seguridad, el pecador con gran peligro, porque ni vee el ladron, ni el mal passo, ni el rodeo, &c. Verdad es, que le parece

Luc.1.

Psal.118.

Psal.24.
Esai.2.

Esai.57.

Prou.3.
Hila. Psal. 67.

Sic Leo de Castro.

Iob 21.

1. Petr.5.

Eccles. 7.

Psal. 11.
2 Reg. 19

1. Ioan.3.

Psal. 50

Prou. 4

ce camino muy apacible, claro, luzido, fabroso: pero es camino cubierto de nieue, falso, engañoso q̃ quando menos piensa, pone el pie en vago, y queda hundido y anegado: camino que deslombra, que parece lo que no es, que tiene muy tristes fines, *Est via, quæ videtur homini recta, nouissima autem eius ducunt ad mortem*: son prados floridos llenos de vi uoras, rosas que tienẽ las espinas encubiertas, pero los caminos del justo gustosos, apacibles, *In via testimoniorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs*. Es ponderació estraña, porque no ay bien que assi robe el pensamiento, que assi aliñe los gustos y passatiempos humanos como las riquezas, mas con todo esso dá mayor contento al justo la obseruancia de la ley y mandamientos de Dios, mas es tesoro escondido.

Prou. 14.

Psal. 118.

Omnis vallis implebitur.

DE Los mayores estoruos de nuestro pecho es la pusilanimidad, la desconfiança, el temor, la dificultad imaginaria que se nos pone delante, los monstruos, y las fantasmas que nos acobardan en el camino de la virtud. Llamo mõstruos los ayunos, vigilias, aspereza, la mortificacion, y la cruz: estos son los valles de nuestro coraçon, que estoruan la venida de Dios a nuestras almas. Quãdo las espias de la tierra de Promision dieron nueuas de los gigantes, acobardaron a los hijos de Israel de manera, que dixo a vozes el pueblo, No vamos a tierra que lleua monstruos tan fieros, demos a Egypto la buelta. Priuolos Dios como a cobardes de la merced prometida. De veynte y dos mil que lleuaua en su exercito Gedeon, quedaró solos trezientos, los demas quedaron por cobardes, priuados de la insignia militar. Los que passan algun rio muy furioso, no ponen los ojos en el raudal, sino en la orilla. Los q̃ emprenden el camino de la virtud, no han de mirar a la naturaleza, sino a la gracia, que la dificultad no se ha de vencer, como notò san Ambrosio con las fuerças naturales, sino con las de Dios, *Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos, iugum enim meum suaue est*. Los que os acobarda la dificultad de la virtud, y la carga pesada de la obseruãcia de mi ley, valeos de mi fauor, y dareos yo tantas fuerças, que os parezca yugo suaue.

Num. 18.

Iudic. 7.

Ambro. ser. 14. in Psal. 118.

Matth. 11.

Omnis mons & collis humiliabitur.

EL Segundo impedimento es de soberuia, y pintalle en los montes y collados, que son los lugares mas altos y mas soberuios, y como mirã con desprecio a los demas, assi ay pechos humanos que son collados y montes, a los ojos de Dios aborrecibles. San Iuan Chrisostomo, que la soberuia haze al hombre mas aborrecible que otros vicios por dos respetos. Vno, que los demas tienen algun linage de escusa, la auaricia al interes, la deshonestidad al deleyte: pero la soberuia no la tiene, es vna enfermedad que no tiene otro origẽ sino ingratitud, o locura: porque si el soberuio se desuanece con los bienes recebidos, es ingrato, si cõ los imaginarios, es loco. Otro, los demas vicios nos apartan de Dios por gozar de la criatura, y no por aborrecer a Dios: enfin como por tercera persona nos priuan de aquel soberano bien, mas la soberuia poneseca, o por mejor dezir, descarase cõtra Dios, y hazele guerra, y obligale a que

Chrys. ho. 15. in Ioa.

Lauſ.4. a que la reſiſta, *Deus ſuperbis reſiſtit*, a los demas vicios caſtigalos por rodeos, robanos el coraçon, los hijos, las riquezas, quitanos las a deshora, mas al ſoberuio deſcomponele, y humillale. Los demas vicios diuiden nos, y apartan uos de Dios, *Peccata veſtra diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum*, la ſoberuia nos alexa, y nos remonta.

Eſai.6.

Muchos de los Iudios deſcreyeron a Chriſto S.N. por ſoberbias, y notolo el Señor por ſan Iuan, *Quo modo poteſtis credere, qui gloriam ab inuicem accipitis?* Y en otra parte, *Quod hominibus altum eſt, abominatio eſt Deo*. Los Filoſofos Gentiles blaſonando de ſabios, ſe hizieron necios, *Et euanuerunt in cogitationibus ſuis*: eran mõtes y collados incapazes de la gracia, y daua el Bautiſta vozes: Humillaos mõtes. El agua ſube tanto, quanto baxa el arbol, quãto echa mas hondas las rayzes, el edificio quanto tiene mas profundos los cimientos. La cumbre mas alta que Dios criò es la del cielo: mucho ſe ha de baxar vn monte para ſubilla. Eſſa es la razon porque dize ſan Iſidoro, que es para el ſoberuio ganãcia el caer en otros vicios que le afrentan, y le humillan, y ſan Aguſtin con ſu modeſtia, atreuome a dezir que es de gran importancia para el ſoberuio caer en algun pecado publico que le afrente y le humille, ſegun lo que dize el Pſalmo, *Implef facies eorum ignominia, & quarent nomen tuum*. La razon es, porque quãto el pecado es mas notorio, mas facilmente ſe corrige, ſe emienda, y ſe perdona, y el primer grado del perdon, y de la emienda, como dize ſan Cipriano, es reconocer el delito: y como la ſoberuia es vicio eſpiritual que no ſe vee, viene a ſer incorregible, ſi otros vicios no la humillã. Muchos ſantos tomaron por medio cõtra la ſoberuia propia y agena pedir a Dios los atormentaſſe el demonio por algun tiempo para que quedaſſen ſanos de la arrogancia ſecreta de ſu alma, aſſi lo refiere Seuero Sulpicio en la vida de ſan Martin, de vn ermitaño que alcançò eſta pena por ſus plegarias por eſpacio de cinco meſes, y Surio de ſan Seuerino Arçobiſpo Colonienſe, *Ne magnitudo reuelationum extollat, datus eſt mihi ſtimulus carnis Angelus Sathanæ, qui me colaphiceț*: como la alteza de las reuelaciones: es mas conueniente medio para caer, que para ſubir, prouey ome Dios de vn contrapeſo de carne que me humilla a bofetadas. Exclama ſan Aguſtin declarando eſte lugar, o veneno de ſoberuia, que no te reparas ſino con otro veneno, *Angelus Sathanæ*, dize, y fue conueniente verdugo de la ſoberuia la criatura mas ſoberuia. Los veinte y quatro ancianos que eſtauan delante del cordero, quitando las coronas de ſus cabeças, y ponien dolas a los pies de ſu trono, dezian: *Dignus es Domine accipere gloriam & honorem*. Vos, Señor ſolo ſoys el digno de la gloria y de la honra.

Ioan.3.

Luc.16.

Ad Ro.1.

Iſido.li.2. de ſum.bono.ca.28.

Aug.li.14 de Ciuita. c.15.

Pſal.12.

Cipria.li. 1.epiſt.3.

Seue.dialog.1.

1.Cor.12.

Aug. de ver. Apoſto.ſer.3.

Apoc.4.

Omnis vallis implebitur, omnis mons et collis humiliabitur.

ESperifraſis de lo que auia dicho, *Rectas facite ſemitas eius*, y aſsi declaran algunos eſtos futuros por imperatiuos, *ideſt*, todo el valle ſe enſalce, todo monte ſe humille, todo camino torcido ſe enderece, y el aſpero ſe allane: todo impedimento que puede ofender a los ojos de Dios, ſe quite. Y fauorecen eſte ſentido tres coſas. Vna, ſer coſtumbre de

de los Hebreos vſar de futuros por imperatiuos, como conſta de muchos lugares de la Eſcritura, el mas comũ es, *Diliges Dominum Deum tuũ, & proximum tuũ ſicut te ipſum, id eſt, dilige.* Otra, no mudar el lẽguage de la ſentencia paſſada, *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius.* La tercera, ſer mas conueniente modo para exortar y perſuadir vſado de todos los predicadores generalmente.

Matt.22. *Deut.6.*

A otros les parece que los futuros ſe han de quedar en ſu fuerça: y que el Bautiſta mudo la exortacion en profezia, y aſsi entiende ſan Geronimo a los Iudios por los montes y por los valles, vnos por deſuanecidos por ſoberuia, otros por humillados con la vileza de la Idolatria. S. Aguſtin, ſan Gregorio, ſan Chriſoſtomo, Beda hablando indiferentemẽte de Iudios, y de Gentiles por montes, valles, y caminos torcidos entienden que es profecia, que ſe quitaran todos los eſtoruos y embaraços. El ſoberuio ſe humillara, el humillado con el peſo de ſus culpas ſe animara, y ſe quitara todo linage de embaraço que pudiera tener el hombre, ora de parte de la ley, ora de parte del infierno: de ſuerte que Dios dexara llaniſsimos los caminos.

Hier. Eſa. 40. *Augu. ſer. 36. de ſanctis.* *Grego. ho. 20. in Euãgel.* *Chryſ. ho. 10 in Matthæum.*

Erunt praua indirecta, & aſpera in vias planas.

EL Tercer impedimento es ſer el camino torcido y aſpero, por vna parte lleno de bueltas y rebueltas, por otra de aſperezas que le hagan inaceſsible, y intratable, por quien ſe entiende conuenientemente la aſpereza y dificultad de la virtud, conſideracion ya tratada. Vna de las nouedades mas marauillosas que ſe vieron en la venida de Chriſto Señor nueſtro fue, que las coſas que parecian antes impoſsibles, quedaron llanas y faciles, *Quod impoſsibile erat legi, in quo infirmabatur per carnem mittens Deum filium ſuum, &c.* lo que no podia la ley, hizo Chriſto con ſu venida. Dos penſiones deuia nueſtro cautiuerio: vna, la pena del pecado: otra la ſeruidumbre y vaſſallage cõ que nueſtras paſsiones acudiã al miſmo pecado. Chriſto S. N. pagó la primera, y dio dineros encima, reparó la ſegunda, dandonos entera libertad: ambas ſeñala S. Pablo: vna, *Delens quod erat contra nos chirographũ decreti, & affigẽs illud cruci:* en la meſa de la cruz pagò cabalmente quãto deuiamos, y rompio la obligaciõ firmada de nueſtro nombre: otra, *De peccato damnauit peccatum*, priuandole del ſeñorio que tenia ſobre noſotros, en fin lo que la ley y ſus ſacrificios no pudieron, hizo la ſangre de Chriſto, *Emũdans conſciẽtias noſtras ab operibus mortuis, ideſt, à peccatis, vt non ſeruiamus peccato, ſed iuſtitiæ*, como ſi dixera, para que hagamos las obras de gracia con la facilidad, que nacidos de carne, acudiamos a las obras de la culpa, engendraos de nueuo en la gracia.

Ad Ro. 8. *Ad Col. 2.* *Ad Ro. 8.* *Ad Heb. 9* *Ad Ro. 6.*

Eſta merced nos hizo Chriſto S. N. de dos maneras: vna, por merecimiento: otra por exemplo, por merecimiento, porque ſu muerte nos mereció la gracia, cõ cuyo fauor podemos correr por el camino de ſus mandamientos, porque ſu paſsiõ fue cauſa meritoria, ſe nos diſſe el Eſpiritu ſanto, con cuyo fauor podemos ſeruir a Dios ſin temor de paſsiones, demonio, pecado, *Vt ſine timore de manu inimicorum noſtrorum, &c.* Por exemplo, *Chriſtus paſſus eſt pro nobis relinquẽs exemplum, vt ſequamini, &c. ſicut fecit in mari rubro, ſic faciet in torrentibus Arnon.* Quando llegaró los

Luc. 1. *1 Petr. 3* *Num. 21.*

Text. omnis vallis implebitur.

los hijos de Iſrael al rio Arnon eſtauan temeroſos y cobardes, no ſolo de la hondura de las aguas, ſino de que en las cueuas de ſus riberas auia enemigos en celada, como refieren algunos Hebreos, y dixoles Moiſes, Quien paſsò los abiſmos de la mar, y vio anegados los carros de Faraó, teme el vado de vn rio, y los enemigos eſcondidos de medroſos? Y añade el texto, *Scopuli torrentis inclinati ſunt, vt requieſcerent in Arnon.* Para quitallos el miedo, allanò Dios los peñaſcos de las riberas de Arnó, y hizo tortilla a los que eſtauan eſcondidos en ſus cueuas, &c. Eſſo podemos dezir aora, teniendo vn exẽplo como el del Caluario, temeys? Con aquella vitoria os acobardays? Apenas auia acabado de eſpirar, quãdo Ioſeph, y Nicodemus antes temeroſos entraron oſadamente a Pilatos, &c. *Hoc egit mors Chriſti.* Dize ſan Aguſtin, *Ne mors amplius timeretur.* Que nada le parezca al juſto de ſufrir, ni aun la muerte, *Labores manuum tuarum, quia manducabis.* Comeraſe el juſto, no ſolo el fruto de ſus trabajos, ſino los miſmos trabajos, y los tendra por ſabroſos, *Fuerunt mihi lachryme mee panes die ac nocte.* Comiame las lagrimas como pan, el mundano haze contrario juizio: lo vno, porque no ha guſtado de la virtud: lo otro, porque es ciego, *Ambulant vt caci, quia Domino peccauerunt.*

Et videbit omnis caro ſalutare Dei. Deſta mudança del mũdo ſe ſeguira, que toda carne vera a Chriſto Señor nueſtro, a quien la Eſcritura llama *Salutare: quia viderunt oculi mei ſalutare tuum*, no porque todos tuieſſen eſſa ventura, que muchos Reyes, Profetas, y Patriarcas le deſſearon ver, y no le vieron, ſino porque el *Omnis*, dize en la Eſcritura, muchedumbre, como conſta de S. Iuan, y de S. Marcos.

DOMINICA EN LA INFRA octaua de Nauidad.

Erant Ioſeph, & Maria mater Ieſu mirantes. Luc. 2.

DESPVES De auer preſentado la Virgen a ſu Hijo en el tẽplo, y tenidole en ſus palmas Simeon, entonando como ciſne que vee ſu muerte vezina, el Cantico en nueſtra Yglesia tan celebre, *Nunc dimittis ſeruum tuum Domine*, en que ſumò tantas y tã glorioſas promeſſas, y profecias hechas tantos ſiglos antes que el Señor viniesſe al mundo, dize ſan Lucas, que ſus padres (conuiene a ſaber) la Virgen ſantiſsima, que en la verdad era ſu Madre, y Ioſeph que en la opinió del mundo era ſu padre, *Erant mirãtes ſuper ijs, quæ dicebantur de illo.* En el Sancta ſanctorum eſtaua el Propiciatorio ſobre el arca, era vna tabla de oro finiſsimo que la cubria a los lados, eſtauan dos Cherubines q̃ tenian figura de niño y niña, y tendian las alas ſobre el propiciatorio, llamauaſe aſsi, porque deſde alli perdonaua Dios los pecados de ſu pueblo, y llamauaſe tãbien oraculo, por

que

Num. 21.

Aug. in epiſt. ad Roman.

Pſal. 41.

Sophon.

Ioan. 8. Mar. vlt.

que reſpondia deſde alli al ſumo Sacerdote que le conſultaua, y miranſe los Cherubines con vn linage de admiracion, todas eran figuras de los miſterios de la nueua ley, que no llegauan a ſu verdad. Alli auia propiciatorio, pero no perdonaua: aqui ay propiciatorio que perdona, y q̃ es el miſmo perdon: *Ipſe eſt enim propitiatio noſtra.* Alli Cherubines pintados, acá verdaderos, no por naturaleza, ſino por gracia, renian ſemejança de niño y niña. No huuo mayor inocencia en los niños mas ſencillos que en Ioſeph y que en Maria. Tendian las alas ſobre el propiciatorio, ſobre Chriſto Señor nueſtro recien nacido, abrigandole y reuerenciandole, ſiempre admirados, *Super his quæ dicebantur de illo.*

Erant Ioſeph, et Maria mirantes.

EVthimio reduce la cauſa deſta admiracion, no a lo que auian dicho Angeles, Reyes, paſtores, ſino a ſolas las coſas q̃ auia dicho Simeon, por ſer mayores en ſi q̃ las paſſadas. *Orig. hom. 16.* Origenes las reduce a todas las que ſe auian dicho deſpues que el niño nacio, porque todas eran cauſa de admiracion y de eſpanto, y el preterito imperfecto prueua mucho el parecer de Origenes, por dezir continuacion, *Erant mirantes.* Vnas vezes nos ſolemos admirar de las coſas q̃ ſe dizen, por ſer en ſi eſtrañas y peregrinas, otras dela perſona de quiẽ ſe dize, o quien las dize. Los diſcipulos ſe admiraron de q̃ el Señor hablaſſe con la Samaritana a ſolas, no porq̃ el caſo fue en ſi eſtraño, ſino porq̃ lo era de parte de la perſona. Eſta admiracio preſẽte corre de parte de las coſas q̃ ſe dizen q̃ ſon en ſi eſtrañas y peregrinas, y de parte de la perſona de quiẽ ſe dizen q̃ fue en el mundo tan ſin exẽplo, y tan ſola.

Erant mirantes, cauſa dificultad el poner admiracion en la Virgẽ ſantiſſima, porq̃ como dize S. Aguſtin, la admiracion ſupone ignorãcia, y no parece tolerable huuieſſe Dios reuelado algũ ſecreto a Reyes, paſtores, Simeõ, y q̃ huuieſſe eſcõdido a la Virgen, maximamẽte, auiẽdole dicho S. Gabriel en ſu anunciacion, q̃ auia de concebir a Dios en ſus entrañas, y auiendo ella en el cantico de *Magnificat*, dicho de ſu hijo las miſmas palabras q̃ Simeõ: conuiene a ſaber, *Suſcepit Iſrael puerũ ſuũ, & ſicut locutus eſt ad Patres noſtros, &c.* De tres maneras podemos ſatisfacer a eſta duda. La primera, como Chriſto S.N. crecia en la ſabiduria, acerca de la opinion del mundo, q̃ en ſi ſiendo infinita no era poſsible crecer: aſsi la Virgen ſantiſsima crecia de hecho, y aũque el Angel le huuieſſe dicho, y Dios reuelado todos los miſterios q̃ a Simeon, pudo no reuelarſelos quãto a todas ſus circũſtancias, y podia yrſe admirando quanto mas profundamẽte los fueſſe cõprehendiendo.

La ſegunda, que la admiracio procede muchas vezes de la cõtinua cõſideracion de los miſterios diuinos, ſin que aya nueua noticia: y aunq̃ la Virgen ſantiſsima de lo que le dixo el Angel, y de la leccion ordinaria de la ſagrada Eſcritura, y principalmente de las reuelaciones del Eſpiritu ſanto, a quien tenia por maeſtro, ſabia todo lo que Angeles, paſtores, Reyes, Simeon, Ana Profetiſa, la continua y profunda mediracion que yua ceuando la atencion y el penſamiento cauſaua en la Virgẽ vn continuo linage de admiracion, fuera de que las coſas de Dios quanto mas ſe conſideran mas ſe conocen, que aunque no ſea nueua la noticia, es mayor, y quãto mas ſe cono-

cen

cen tanto mas admiran y ſuſpenden, por ſer abiſmos que no ſe pueden vadear: y quanto mas admiran, tanto mas combidan a alabar y engrandecer a aquella Mageſtad ſoberana: de ſuerte que el conocimiento, y la conſideracion ſiempre ſe acuden, y ſe vandean. La conſideracion engendra mayor conocimiento, y el mayor conocimiento deſpierta mayor conſideracion, y ambas coſas ceban la admiracion, y el eſpanto: *Mirabilia opera tua, & ideo ſcrutata eſt anima mea.* La noticia de ſus marauillas me ha inclinado a eſcudriñarlas. El manjar comido deſpacio, y biẽ maſcado entra en prouecho, pero engullido, o mal maſcado haze daño. La meditacion delos miſterios diuinos, es el mãjar de nueſtra alma, ha ſe de comer deſpacio para que haga prouecho: *Theſaurus deſiderabilis requieſcit in ore ſapientis: ſtultus autem deglutit illum.* Llama Salomõ teſoro a los ſecretos de la ſagrada Eſcritura, y de la palabra diuina, y la meditaciõ eſpacioſa haze que deſcanſe en la boca del ſabio, y hagan fruto en ſu alma: mas por falta de conſideracion nunca deſcanſa en el necio, por vn oydo entra, y por otro ſale: y en ſeñal dello mandaua Dios en el Leuitico, no le ofrecieſſen animal q̃ no rumiaſſe. Señor que culpa tiene el animal que no rumia, negandole vos eſſa propiedad. San Pablo: *Non eſt Deo cura de bobus.* A todo ſe eſtiẽde ſu prouidencia, pero en comparacion de la que tiene del hombre, viue deſcuydado de los bueyes, de aues, animales, plantas. Y mandando no le ofrecieſſen animal que no rumiaſſe, quiſo ſinificar no le dauã guſto los que no conſideraua y rumiauan ſus miſterios.

Pſal. 138.

Prou. 21.

Leuit. 11.

1. *Cor.* 9.

Toda la ignorancia, ingratitud, y torpeza que leemos oy enla mayor parte del Chriſtianiſmo, nace de poca meditacion: todos los miſterios de nueſtra Fè no conſiderados, ſon como vna carta ſellada y cerrada, q̃ aunque eſtè llena de grandes nueuas de triſteza, o de alegria, ni nos entriſtecen, ni nos alegran. El fuego tiene actiuidad para abraſaros, mas tan ligeramente podeis paſſar por el las manos, que apenas ſintais calor. La palabra y los miſterios de Dios ſon fuego, mas paſſando por ellos tã de paſſo, apenas os calientan el pecho. Dauid llegando deſpacio a eſte fuego, ſe le abraſaua el coraçon: *Concaluit cor meũ intrame; & in meditatione mea exardeſcit ignis.* La meditacion leuantaua llamas, tal lo tomaua de eſpacio: las madrugadas gaſtaua en eſſo, *In maturinis meditabor in te: praeuenerunt oculi mei ad te diluculo, vt meditarer eloquia tua,* Gran parte de la noche gaſtaua en eſſo: *Meditatus ſum nocte cum corde meo.*

Pſal. 62.

Pſal. 118.

Pſal. 76.

De la continua meditacion nacen tres prouechos grandes: vno la limpieza de la conciencia, como el fuego haze, que hirviendo la olla deſcubra la eſpuma y vaſoſidad, y deſcubierta ſe quita, dexando la olla limpia y ſazonada, aſsi la meditaciõ deſcubre las demaſias de la conciencia, de ſuerte que quitandolas, facilmente queda limpia. Como la eſcoba limpia el aposento, la eſcobilla el veſtido de las motas mas pequeñas: aſsi la meditacion nueſtra conciencia de las manchas mas ligeras: *Et meditatus ſum nocte cum corde meo, & ſcopebam ſpiritum meum.*

El ſegundo prouecho es conſeruar y fomentar las buenas obras. El agua con el calor del Sol haze que nazca el arbol, que crezca, q̃ ſe cõſerue, que lleue ſabroſos frutos. La meditacion

ditacion, que nuestro animo se incline a la virtud, que crezca, que se conserue, que llene sabrosos frutos. En *Psalm.1.* diziẽdo Dauid del justo, *Et in lege Dei meditabitur die, ac nocte*, añadiò *& erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum*: el que continuamente meditare, serà arbol plantado en la ribera del rio, que da siempre grandes frutos. Reboluiẽdo vna injuria en la memoria, crece y se cõserua el aborrecimiento, dedonde se ocasionan mil desastres. Reboluiendo en la memoria los beneficios de Dios crece, y se conserua su amor y el deseo de su seruicio, y se ocasionã B prosperos y venturosos sucessos, *Meditabor in omnibus operibus tuis, & ad inuentionibus tuis exércebor* De la meditacion de vuestras obras sale tan santa ocupacion, como el exercitarme en solo esso.

El tercero fruto de la meditacion es, de recudida del alma hazer efeto en el cuerpo: esse fue el origen delas llagas de san Francisco, y de santa Ca- *Surio to.3 tal.5.* talina de Sena, segun refiere Surio, y de otra santa reformadora del ordẽ de santa Clara: y muchos santos ha auido a quien la continua consideracion ha reduzido a tal punto, que en oyendo vna palabra de la passion de C Christo S.N. padecian extasis sin poder acudir a ninguna accion de vida; assi lo refiere Surio de Egidio *Sur: to.7. in vita e. ius.* Minorita.

La tercera causa desta admiracion es, la alteza y profundidad deste misterio, que las cosas q̃ exceden nuestras fuerças naturales, siempre admiran: assi declara este lugar san Iuan *Chrys. homil. de oct. nat. Christi.* Chrysostomo. Anaxagoras cada vez que miraua el Sol atentamẽte su belleza, su velocidad, su luz, sus efetos, salia como de sí, diziendo: Yo no naci para gozar otro bien. Muchos se admiran de la grandeza del mundo, A de la anchura de la tierra, de la profundidad de la mar, de las regiones del aire y fuego, de la alteza y orden delos orbes celestiales. Christo S.N. *Matth.7.* se admirò en este sentido de la Fẽ del Centurió, como notò santo Tomas: y el admirarse nace a vezes dela Fẽ, y viene a ser lo mismo que engrandecer y magnificar los atributos de Dios, su inmensidad, su bõdad, su misericordia, su poder, &c. Desuerte q̃ puede la Virgen admirarse de caso, que en si era tan soberano y digno de admiracion: quien considerò a Dios vestido de nuestra carne, que B no quedasse admirado. Abacuc, *Domine audiui auditionẽ tuam, & timui.* *Abac. 3.* Los Setenta *Expaui*, Señor oy la fama que aueis sembrado en el mũdo, que os aueis de vestir de nuestro sayal, quede pasmado quando Isac supo que Iacob le auia hurtado la bendicion que tenia para Esau, mayoraz go suyo: pondera el texto, *Expauit stupore vehementi, & vltra quam credi potest admiratus est.* Quedò assombrado, y cada vez que cargaua el juizio en el engaño se admiraua mas y mas. Lira refiere de los Hebreos, q̃ quiso reuocar la bendicion, mas que desistio: o porque las bendiciones de aquellos Patriarcas eran irreuocables, o porque Dios le amenazò. Pero mas llana razon es, el reuelarle Dios, que aquella cautela era vn ensayo del trueco que auia de hazer el hijo de Dios con el hombre, que tomando sus vestiduras auia de alcançar la bendicion de su padre para todos. Y en esta consideracion se fundaua su admiracion, y su espãto, que quiera el hijo de Dios, que mi hijo sea figura de lo q̃ el ha de hazer con su padre? Quando Moyses pidio a Dios que le mostrasse su cara, no le hizo essa merced, mas mostrole sus espaldas, q̃ fue reuelarle lo que auia

de hazer en caso de remediar al hõbre, quedò tan admirado, que en grã rato no dexò de repetir, *Dominator Domine Deus misericors, & clemens patiens, & multæ miserationis.* Son todas palabras de admiracion y de espanto. Refiriendo Esaias cosas de Dios encarnado le parecierõ tan espantosas, que exclamò en medio de la oracion, *Quis credet auditui nostro?* quiẽ creera nueuas tan estrañas, q̃ el braço de Dios (por quien entiende a su hijo) se vea en el mundo tan pobre y tan miserable, como la planta tierna, que brota de la tierra seca. Es galana alegoria, como en el arbolillo q̃ nace de la tierra seca, no se vee cosa de que se conciban magnificas esperanças: assi no se vio en Christo cosa de que se esperasse bien: *Non est ei species, neque decor, &c.*

Exod. 34.

Esai. 53.

Ibidem.

Quien pondera los ojos del alma en espectaculo tan marauilloso? que reconociendo y confessando el tesoro infinito que està escondido en aq̃l velo de carne, que no se admire, y se alegre de ver en el mundo tãto biẽ? Quando Lucifer cayò del cielo, vn Angel notificò al mundo grande llãto, *Va terræ, & mari, quia descendit Angelus ad vos habens iram magnam.* Ay de la tierra, y del mar, que deciende el demonio airado contra el hõbre. Quando decindio Dios del cielo muchos Angeles notificaron al mundo grande alegria *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus.* Y Dauid muchos siglos antes *Omnes gẽtes plaudite manibus.* Del mal fue pregonero vn Angel, del bien muchos: era incomparablemente mayor el bien.

Apocal. 12

Psalm. 46

Quando Moyses vio la çarça, desde lexos dixo, Acercareme mas para ver vision tan grande: y llegandose mas cerca, le mandò Dios se quitasse los çapatos de los pies, desnudos los pensamientos de las afecciones carnales. Puede llegar el Christiano a considerar de cerca, no la figura de la çarça sino la verdad, y no vera vn milagro grande sino vn tropel de milagros, y de misterios estraños, que por grã rato le dexarã assombrado. Las aromas encerradas no publican su fragrancia: los tapizes y los doseles doblados no descubren su riqueza, sus figuras y primores: los tesoros escondidos no manifiestan su valor: despliegue la consideracion la riq̃za deste niño, y todo el mundo se hara cruzes de ver tantas marauillas.

Exod. 3.

La primera sea la nouedad, *Nouũ faciet Dominus super terrã.* Cosa nueua, no solo porque viste todas las cosas de nueuo, no solo porque es tan sola en el mundo, que ni se vio, ni se vera segunda vez; no solo porq̃ vna donzella tierna trae en sus entrañas a vn varon, o por mejor dezir a vn jayan, que en tres dedos tiene en peso sin pesadumbre el peso de todo el mundo: no solo porque el que no cabe la tierra, la mar, ni en el cielo, se ha recogido a tan estrecho lugar: no solo porque nace el Criador de su criatura, el mar de vn pequeño arroyo, la vid de vn sarmiento, como dize san Agustin, sino porq̃ auiendo hecho Dios al hombre a su imagen y semejança, en la creacion se hizo a imagen y semejãça del hombre en su reparacion (como dize san Leon Papa) para que pudiesse dezir la Yglesia, *Deus qui humanam substãtiam mirabiliter condidisti, & mirabilius reformasti.*

Ierem. 31.

August. serm. 9. de temp.

Leo Papa serm. 3. de Nat.

La segũda marauilla sea de parte de la medicina, que supuesto venia Dios a curar nras heridas, fue prodigiosa. Lo vno, por ser el Medico la misma medicina: y como dize san Agustin, quererse hazer el mismo enfermo. La mordedura del escorpion se suele sanar con azeite de escor-

August. serm. 49. de sanct.

corpiones, y de la viuora se suele hazer triaca: las purgas que reparan el veneno d nuestros malos humores, lleuan algo de veneno, y la dolencia de nuestra carne vino a curar Dios con carne. Sã Teodoreto dize, que solemos alabar mucho a los Medicos, que no fiando la cura del enfermo de manos de praticantes, dexan la capa, y sin hazer ascos de las llagas, ni de la podre, cortan lo canserado, y aplican sus medicinas. Christo S.N. no fiando nuestras llagas de los Angeles, ni de los hõbres, el mismo vino en persona a curallas, humillandose hasta la muerte.

La tercera, de parte de la justicia, redimionos Dios del cautiuerio del demonio, no cõ la ventaja de su omnipotencia sino cõigualdad de justicia, *Mirabili aquitatis iure certatum est.* Dixo san Leon Papa, no pudo dezir el demonio q̃ procedio el poder de Dios de hecho, sino que quedaua vencido con la flaqueza de la carne de que en el paraiso auia sido vencedor; como el peze lleuado dela codicia del ceuo, queda preso del ançuelo: assi el demonio ceuado en la carne de Christo S.N. quedò preso del ançuelo dela diuinidad. Fue milagro tan estrañio que le contò Dios entre las mas famosas de sus hazañas, *Nũ extrahere poteris Leuiathã hamo?* Preguntò a Iob, Podreis vos pescar a Leuiatan con vn ançuelo? por quien entiende al demonio: y si pregũtais, que linage de justicia huuo en esso? San Agustin responde, que el demonio, y la muerte, nos tenian justamẽte cõdenados a muerte por la culpa; pero encarnizados con tan grande y general vitoria dieron a Christo la muerte, derramãdo la sangre, no solamente innocente sino diuina: y cometieron tan gran culpa, que perdieron el derecho que auian adquirido por nuestra culpa, como queda mas largamente declarado.

Leo Papa serm. 1. à Nat.

Iob 40.

Aug. de Trin. lib. 13. c. 15.

De exalt. S. Crucis.

La quarta, sea la traça del consejo diuino. Al principio del mundo siendo Dios y el hõbre amigos, fue mal tercero el demonio, y hizolos enemigos, mas caminãdo Christo S.N. por passos contrarios, fue tan buen tercero del hõbre, que le hizo amigo de Dios: desuerte, que como notò san Agustin, siendo por vna parte inmortal, y por otra miserable, traçò la sabiduria de Dios, que siendo su hijo inmortal, se hiziesse mortal: y siendo bienauenturado se sujetasse a las miserias del hombre, para que fuesse tã conueniente medio entre Dios y el hombre, q̃ reconciliasse al hõbre cõ Dios, y como el demonio auia sido medio para mal, fuesse Christo medio de tan soberano bien.

Aug. lib. 9 de ciuit. c. 15.

En nuestra culpa huuo tres daños grandes, inorancia, soberuia, y tan grande dificultad en obrar bien, que traia consigo vn no se que linage de desesperacion: contra la inorancia vino por nuestro maestro: contra la soberuia tan humilde, auisando que el camino del cielo, como notò san Agustin, es humildad, q̃ es rezia cosa que decienda Dios a pobre, y q̃ codicie yo el ser rico: q̃ se humille por mi Dios, y q̃ no quiera yo humillarme por Dios. Cõtra la dificultad del obrar bien, y contra esperãças muertas fue aliuio y reparo, como notò S. Agustin, que si la gracia hizo a Dios hombre, tambiẽ sera poderosa para hazer al hombre Dios por participacion.

Aug. de ciuit. lib. 10 cap. 29.

August. de Trini. lib. 13. cap. 8.

Item fue poderoso incentiuo de nuestro amor, poniẽdo a nuestra flaxedad grandes espuelas; es cosa natural, que los hombres amen a quien los ama, como dize san Agustin: y dãdo Dios en este hecho la mayor prẽda de amor, obliganos quãto puede

Aug. ser mo. 19. de sanct.

Niſen. dialog. Cath. c.24.

a que le amemos. San Gregorio Niſeno, que hazer Dios coſas grandes no es milagro ſino muy conueniẽte a ſu naturaleza, mas q̃ ſiendo lo mas ſoberano, en el predicamento de las coſas ſe abatieſſe por el hombre a lo mas infimo, excede toda admiracio: que lo ligero ſuba, y q̃ lo graue abaxe no es milagro; pero que el fuego decienda a abraſar las coſas baxas aſſõbra. En todas las demas hazañas ſale vitorioſo Dios, pero en eſta dize S. Auguſtin, ſalio vencido de ſi miſmo, porq̃ no tiene coſa tan preciosa, ni tã amada como a ſi miſmo. *Omnia propter ſemetipſum operatus eſt Dominus:* pues que venga a vencerſe a ſi miſmo, y a vencerſe por el hombre, es la mayor de ſus vitorias, y la mayor de las hazañas de amor: eſtas ſõ en parte las marauillas que tienẽ admirados a Maria, y a Ioſeph.

Aug ſerm 12. de tẽp.

Et benedixit illis Simeon.

Epiph. & Celſu in vita Prophet. Ciril. hom de occurr. Domini.

SAn Epifanio en las vidas de los Profetas, Cirilo Ieroſolimitano dizen, que Simeõ fue Sacerdote (aũque no creo callaran eſſo los Euangeliſtas) Celſo en el libro de la incredulidad de los Iudios, dize, que eſtaua ciego de viejo, y que en tocando a Chriſto S. N. vio. Lo cierto parece que refiere Niceforo, que ſu vejez fue muy eſpacioſa, por auerle Dios prometido no moriria haſta q̃ vieſſen ſus ojos a Dios encarnado: *Et benedixit illis:* Si fue Sacerdote pudo ſer eſta bendicion de la juriſdicion y autoridad del oficio, que el Sacerdote, como conſta del libro de los Numeros tenia por coſtũbre echar al pueblo ſu bendicion: y Heli Sacerdote bendixo a Ana, quando preſentò en el templo a ſu hijo Samuel. San Pablo dize, *Quod minus eſt à maiori benedicitur.* El que es mas, bendize al

Niceph. libro 1. c. 12

Num. 6.

Ad Heb. 7.

A que es menos: y aunque Simeon por lo demas era menos, por el Sacerdocio era mas. Si no fue Sacerdote, eſta bendicion fue vn linage de congratulacion, como la de ſanta Iſabel a la Virgen ſantiſsima, *Benedicta tu inter mulieres, & beata quæ credidiſti, &c.* Tambien echauan antiguamente la bendicion los ancianos, como cõſta del libro de Ioſue, y de los Reyes, y hablò con ſola la Virgen ſantiſsima, como con madre del niño, y no con Ioſeph, porque ſabia no era padre, ora porque al tiempo que ſe auia de cumplir ſu profecia no auia de viuir Ioſeph.

Ioſue c. 8. 2. Reg. 6. 3. Reg. 18.

B

Ecce hic poſitus eſt in ruinam.

ECCE, en la eſcritura pide atẽcion, ſeñalando alguna coſa peregrina, y no puede no lo ſer, que tã ſoberano bien como Dios nacido, viuo, y muerto, ſea ocaſion de ruina a quien tan de veras le deſeaua. Aſsi declara eſte lugar ſan Auguſtin, y ſan Gregorio Nazianzeno, Beda, Euthimio. Origenes ſigue vna vereda ſingular, ſan Ambroſio declara eſta caida de la eterna condenacion: pero mas llano ſentido parece el de la ruina eſpiritual del pecado: porque muchos Iudios con la Fe de que Chriſto auia de venir, ſe mantenia en juſticia: pero venido Chriſto S. N. le dieron con las puertas en los ojos, y cayendo de ſu fe, ſe los quebraron en la piedra, que era Chriſto: eſta llama Simeon cayda, y es nombre ordinario del pecado en la Eſcritura, y eſta fue tan grande que los dexò hechos pedaços, *Propter incredulitatem fracti ſunt*, dixo ſan Pablo, *Qui ceciderit ſuper lapidem iſtum confringetur.* Dixo ſan Mateo, deſuerte q̃ de aq̃l ſoberano bien, ſacaron muchos ocaſion de grande mal.

Aug. lib. qq. ex vtroq; teſt. q. 105. Nazianz orat. 19. Beda & Euth. hic.

Ad Rom. 11. Matth. 21

C

De

De aqui infiero vna doctrina moral importantissima, que no ha de assegurar a los Christianos sola la Fè que professan, pues no bastando sola para la salud, les puede ser ocasion de su ruina; quiero dezir de mayor condenacion, *Melius fuisset eis viam iustitiæ non cognouisse:* si auiendo recebido a Christo, professado su ley, renunciado al mundo, se dexan lleuar de sus embelecos: menos mal le fuera estarse pagano, porque el baptismo, la crisma, la profesion, le ha de seruir de mayor condenacion, y sus postrimerias hã de ser peores, que sus principios, como dixo Christo S.N. al tullido de la piscina, *Quapropter fratres magis satagite, vt per bona opera certam vestram vocationem & electionem faciatis.* La purga que no haze efeto, daña mas: el piloto que se escapò por milagro de vn baxio, y buelue a el, bien merece su naufragio: el caminante que se vio en peligro en vn mal passo, y buelue a el, no se quexe de su daño.

2. *Pet.* 2.

Dos parabolas predicò Christo S.N. deste argumento, vna del que tomando resolucion de hazer casa, la edificò sobre arena, y a la primera tempestad las aguas, y los vientos, no dexaron texa, ni ladrillo: llamòle necio el Espiritu santo, porque no solo perdio la costa, sino la solicitud y el cuydado. Es estampa del q̃ tomando resolucion de professar el Christianismo, no le fũda sobre Christo señor nuestro, que es piedra firmissima, sino sobre la arena mouediza de los bienes temporales, no solo pierde la costa sino la solicitud: menos mal le fuera no poner sobre sus ombros las cargas y obligaciones de Christiano, mas le valiera ser Moro.

Matth. 7.

Luc. 14.

La otra es, del que queriendo edificar vna torre, no suma primero los gastos forçosos y necessarios; porq̃ A si comiença a edificar, y no puede acabar el edificio, todos haran burla del. El edificio del Christiano es vna torre, que ha de llegar hasta el cielo: la costa viene a ser grãde: el que tratare de edificalla, conuiene sume lo que sera necessario para salir con su intento: la Fè sola no basta, aunque es el fundamento, sin los demas dones de la gracia; porque el que dexare el edificio començado, el cielo, la tierra, y el infierno, de quien el hõbre es espectaculo, le silbara.

Positus est in ruinam en la escritura vnas vezes se llama Christo S.N. piedra sobre que el hombre cae, *Lapis offensionis*, le llama san Pedro. Otras vezes se llama piedra, que cae sobre el hombre, *Super quem ceciderit lapis comminuet eum.* La piedra en que tropeçamos haze daño; pero no tan grande: la que nos coxe debaxo, si a caso es grande dexa molidos los huessos, y hecho tortilla al hombre: los Iudios tropeçaron en Christo S.N. humilde, pobre, mortal, dieron de ojos, quedaron ciegos, no recibieron la luz de su Fè. Los Christianos tropieçan en Christo inmortal, glorioso, juez vniuersal. Es piedra grande que dara sobre ellos, no los dexara hueso sano: porque el cargo serà mucho mas seuero. El que nunca creyò *Iam iudicatus est*, No tendra con el el juez tanta ojeriza; pero cõtra el Christiano *Ira, indignatio, angustia in omnem animam operantis malum.* Va tratando de los que esperã la vida eterna por galardon de sus obras, *His qui secundum patientiam boni operis, quærunt vitam æternam.* Y dize, que por auer atesorado ira para el dia de la ira, sera tanta la ira, la indignacion del juez, la angustia del atormentado, que le fuera menos mal auer viuido entre Citas, o Garamantas.

1. *Petr.* 2.

Matt. 21.

Ad Rom. 2.

Ibidem.

Ecce, hic positus est in ruinam: no solo señala la grandeza de los misterios, sino la presencia del autor: *Ecce hic*, este que tengo en mis manos: el *Hic* tiene enfasis: este infante, este hombre, este Dios, este cofre de los tesoros diuinos, *Positus est in ruinam:* no fue a caso el ser ruina y resurrecion de muchos sino cõ consejo diuino.

Tiene dificultad que aya Dios venido al mundo con fin de ser ruina, *Deus enim neminem tentat, & intentator malorum est.* Pero respondese a esso, que Dios no vino al mundo para que el hombre tropeçasse, mas por su culpa, del bien tomò ocasion para el mal, como dize el libro de la Sabiduria, que las criaturas fueron hechas en odio y tentacion del hombre, y para trampa del necio; no porque Dios arme laços, sino porque el necio los haze de los bienes que recibe. Por san Iuan dize Christo señor nuestro vino al mundo: *Vt qui non vident videant, & qui vident cæci fiant:* no porque viniesse a cegar a los que veen, que la luz que alumbra al mundo no le auia de escurecer, sino porque los hijos de la noche con su luz quedauan ciegos. En fin la palabra *Positus*, dize traça y consejo del cielo, que aunque desea Dios que todos se saluen, mas traço lo demanera, que cada vno por su voluntad sacasse su ruina y su resurrecion. San Geronimo, y Origenes, toman la palabra ruina en buena parte, *Positus est in ruinam, & in resurrectionem*, para que mueran al pecado, y resuciten a la gracia; mas no es sentido tan llano. Tambien se puede dezir, que la palabra *Positus*, no señale traça, ni consejo diuino, sino infalibilidad y certeza en los sucessos: y ay muchos lugares en la Escritura que se pueden declarar assi.

Iacob 1.

Sapien. 14

Ioann. 9.

Hieron. in Ezech. 32

Orig. hic.

Esai. 8. & 28.

Ad Rom. 9

1. Petr. 2.

Matt. 21

Et in resurrectionem in Israel.

LA Segunda parte desta profecia es, muchos resucitaran a la Fe, y se leuantaran al estado de la gracia, desuerte que de la cayda de los vnos, sera su culpa la causa: de la resurrecion de los otros este Infante: no sera causa necessaria, que no los ha de forçar sino eficaz, salua la libertad de su albedrio. Alguno podria dudar, todos los que creyeron a Christo S.N. se dize, que resucitaron; mas de los justos como vn Natanael, vn Simeon no parece se puede verificar el resucitar: pero de todos se dize conuenientemente que resucitaron: y aun que los justos no resucitaron de la culpa a la gracia, resucitaron del estado de sieruos al de hijos de Dios; segun lo que dize san Iuan, *Quotquot autem receperunt, dedit eis potestatem filios Dei fieri*: porque aquella ley era de sieruos, esta de hijos: y abriendose las puertas del cielo, hasta entonces cerradas, no es mucho se digan que resucitan. Assi se declara facilmente aquella sentencia tan diferentemente comentada, *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista, sed qui minor est in regno cælorum, maior est ille.* El Baptista excedio a muchos del Euangelio; pero el Christiano por ser de la Yglesia, aunque sea muy inferior en santidad, es mayor que el quanto al estado, porque no gozò del estado de la nueua ley.

Ioann. 1.

Matth. 11

Dedonde se puede sacar vna cõsideracion graue, quanto ha de conseruar el Christiano el estado de la gracia a que Dios le resucitò en la nueua ley, pues va con el la excelencia del estado de hijo, y de tener le por padre, y a Christo por hermano

Ad Rom.8 mano mayor, *Primogenitus in multis fratribus.* Y el tener derecho a la resurrecion eterna, dignidad, que por auerse adquirido con la muerte de Christo señor nuestro, no gozaron los passados: alli recebimos los Christianos nueuo ser de hijos, y pudimos llamar a Dios padre nuestro, y esperamos la herencia del cielo que antes estaua cerrado: esso es lo que *Ad Rom.6* dize san Pablo en el Baptismo, que es vna representacion de la muerte de Christo, quedamos muertos a la culpa, y resucitamos a la gracia, adquiriendo nueuo derecho a la gloria. Y a los Colossenses dize, que los que resucitaron con Christo, auiendo subido a la alteza de hijos de Dios, y a tan nobles esperanças, como el heredar vn cielo: es razon, que sus pensamientos, sus palabras, sus tratos, y sus gustos sean del cielo, *Ad Colloss.2.* *Quæ sursum sunt quarite non quæ super terram.*

Et in signum cui contradicetur.

LO Tercero que profetizò Simeon, fue, que seria vandera de contradicion, contra quien asestasse sus culebrinas: el mundo toma la metafora dela guerra donde todos los enemigos asestan sus tiros contra la vandera. Tertuliano entiende por esta señal la que dize Esaias, *Dominus ipse dabit vobis signum, ecce virgo concipiet, &c.* Eutimio la encarnacion, Chrysostomo la cruz y muerte de Christo, *Signum non dabitur eis, nisi signum Ionæ.* Origenes la historia toda de la vida de Christo señor nuestro, que toda tuuo contradicion: contradixeron los Iudios su dotrina, llamandole engañador del pueblo: a sus milagros, atribuyendolos al Principe de los demonios: a sus costumbres, murmurando era comedor y beuedor de vino: a su conuersacion, acusandole era amigo de publicanos y pecadores: a su santidad, notandole de transgressor de la ley, de cismatico, Samaritano, de hombre que no era de Dios. Los Gentiles tambien le hizieron contradicion: a penas huuieron los Apostoles leuantado esta vandera, quando dixeron a san Pablo, *De secta hac notum est nobis, quod vbique contradicetur.* *Actor.28.* Y fue assi, que luego tocò al arma el mundo, y sus aliados para echar por el suelo esta vandera: pero fue tan grande su firmeza: *Sagittæ paruulorũ factæ sunt plagæ eorum.* *Psalm 63.* Todas fueron vallestillas de muchachos.

Tertull. de carn. Christi. *Esai.7.* *Euth. hic.* *Chrysost. homil. de occurr. Domini.* *Orig. hom. 17. in Luc.*

A muchos les parece, que aqui *Signum*, no sea vandera, sino blanco, a quien tiran los vallesteros, segun lo que dize Ieremias, *Posuit me quasi signum ad sagittam: posuit me sicut signum sibi*, dize Iob: desuerte, que *In signum cui contradicetur*: querra dezir, sera blanco contra quien el mũdo tirara saetas de obras y de palabras, hasta ponelle en la cruz: seruirales de terrero, y viene cõ lo que dize Zacharias: *Aspicient in me quẽ confixerunt:* y quadra este sentido a la passion de Christo señor nuestro, que Simeon pretendio profetizar: y como los que tiran, siempre son a vna en enclauar al blanco, assi los Iudios fueron siempre a vna contra Christo: en su persona se auia profetizado: *Venite opprimamus iustum:* y cumplio se en su passion, quando Pilatos le entregò a su voluntad. *Ierem. 3.* *Iob 16.* *Zach. 12.*

Ora la metafora sea de vandera, ora de blanco, viene muy a proposito el considerar que auemos de seguir a Christo señor nuestro, como a vandera, y poner enel los ojos, co-

mo en blanco de nuestro bien, *Radix Iesse stat in signum populorum ipsum deprecabuntur omnes Gentes, omnis Christi actio est nostra instructio.* Esai.11. Dize Gregorio, en el pesebre, y en la cruz fue blanco y vandera de pobreza: su desnudez dauavozes contra las felpas de los ricos, *Va vobis diuitibus, &c.* Arrodillado delante de Iudas fue blanco y vandera de humildad. Y combidando a los humildes con exemplo tan raro y peregrino, llorò a los soberuios: *Va coronæ superbiæ.* Luc.6. En su passion fue blanco, y vandera de paciencia: y consolando a los que padecen sin culpa, condenò a los vengatiuos y sangrientos, *Va ciuitatis sanguinum,* &c. En su vida fue blanco y vandera de modestia, y de templança: y dando esperanças seguras a los que padecen hambre, condenò a los glotones que madrugan a comer, *Va qui consurgitis mane ad ebrietatem sectãdam.* Esai.5. En fin en su persona nos dexò vn exemplo ilustrissimo de bienes. Pero como entonces padecio contradicion de Iudios, y de Gentiles, aora la padece de ruines Christianos. Su liberalidad de nuestra auaricia: porque *A maximo vsque ad minimum omnes auaritiæ student.* Ierem.6. Su limpieza de nuestra deshonestidad, *Vnusquisque init aduersus vxorem proximi sui.* Sus ayunos de nuestras glotonerias, *Inimicos crucis Christi, quorum Deus venter est.* Ad Phil.3. En fin como los Iudios despreciaron la merced soberana de su redencion: assi la desprecian los Christianos: *Iterum crucifigentes, & contemptui habentes.* Ad Heb.6. Y aunque los Christianos no le niegan con palabras tan blasfemas, niegan le con las obras: *Factis autem negant, & ad omne opus bonum reprobi sunt,* dize san Pablo. Ad Tit.1. Anacarsis Filosofo solia dezir de los Griegos, A que eran como vnas monedas, que llaman en Francia cótadores, a quiẽ dan nombre de diez, y de veinte, no teniendo en si valor: assi dize son los Griegos, que hazen al contrario de lo que dizen, *Quorum præceptis contraria vita erat:* mejor quadra a los ruines Christianos, que viuen tan al reues de lo que professan, como los que tienen en los santuarios nouenas por la salud, y comen hasta enfermar.

Tuam ipsius animam doloris gladius pertransiuit.

B LO Tercero que profetizò Simeon es, que el cuchillo de dolor que auia de quitar la vida al hijo auia de traspassar el alma de la madre. Es lugar a quien algunos Doctores antiguos han dado expoficiones, que ha sido necessario declarallas piadosamẽte. Las recebidas son dos: vna es, de san Agustin, en vna epistola que escriue a Paulino, que le consultò sobre este lugar, donde dize, q̃ este cuchillo es el dolor y el tormẽto que padecio la Virgen al pie dela C cruz, viendo morir a su hijo. Vnos dixeron que era el dolor que passò quando perdio a su hijo a los doze años en el tẽplo. Otros, que el que recibio quando le vio dar de ojos cõ la cruz. Mas fuera de que estos sentidos no vienen bien con lo que se sigue, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*, basta que estos dolores sean como vigilias del dolor que padecio en su passion, q̃ muchos santos encarecieron, haziẽdo agrauio a su constancia y valor. El parecer de S. Agustin siguen Eutimio, y Beda: y tiene solo vn inconueniente, q̃ propiamente hablãdo, el cuchillo no es dolor, sino causa de dolor. Por esso

August. epistol.59. ad Paul.

dize

dize ſan Geronimo, a quien ſigue S. Bernardo, q̃ el cuchillo fue la cruz; deſuerte que la cruz fue la que quitò la vida al hijo, y traſpaſſò la alma de la madre: y no es inconueniente que vn miſmo cuchillo haga eſectos tan diuerſos en el cuerpo del hijo, y en el alma de la madre que vna eſpada atraueſſa a vno las entrañas, y al amigo que ſe halla preſente le traſpaſſa el coraçon; pero eſte inconueniente no es en mis ojos conſiderable; porque ſiendo lenguage metaforico, tan propiamente ſe llama el dolor cuchillo, como el cuchillo natural.

Tratando del como traſpaſſò eſte cuchillo el alma dela Virgen ſantiſsima, dexando por temerario y por erroneo el parecer de los que dixeron que el dolor auia muerto a la Virgẽ al pie de la cruz: y el de los que añadiẽdo yerro a yerro afirmarõ que auia reſucitado deſpues: ſi la transformacion del amor tantas vezes repetida ſe recibiera de parte de los cuerpos como de las almas; pudieramos dezir, que la lança del Iudio, que paſſò las entrañas del hijo, deſpues de muerto, paſſò las dela madre hallandola entõces alli viua; mas ſiendo la transformacion de ſolas las almas, padecio alli el alma de la Virgen; pero el cuerpo ſolamente de recudida, como declaramos mas largamente otra vez.

Cap. de mart. virgin.

Tambien ſe ha de condenar el parecer delos que dixeron auia q̃dado fuera de ſentido por hazer grande agrauio a la firmeza de ſu Fẽ, a ſu cõfiancia, valor, fortaleza, y a la grandeza de ſu tormento, que quien queda fuera de ſentido, muy poco ſiente el dolor: y aſsi lo cierto es, que eſte cuchillo dize vn dolor eſtremadiſsimo: y el dezir le paſſo el alma, es ponderacion del dolor; como quando dixo Dauid de Ioſeph, *Ferrum pertranſit animam eius*. San Iuan Damaſceno, que pagò la Virgen cõ las ſetenas los dolores de que fue libre en ſu parto. San Geronimo, que fue mas que martir; porq̃ los martires padecieron en el cuerpo mortal: la Virgen en el alma inmortal. De don de infiere ſan Bernardo, que padecio mas que el hijo; porque ſufriendo la miſma muerte que el amor la hazia propia, vino a vẽcer a la muerte, y la muerte que fue poderoſa para acabar al hijo, no lo fue para acabar a la madre; porque la mantuuo el amor, que es mas fuerte que la muerte: y parece vn gran milagro, que ſiendo vn miſmo cuchillo el q̃ atormentò a los dos: y ſiendo el dolor del alma mas eſquiuo que el del cuerpo, no vinieſſe la Virgen ſantiſsima a morir? Ambos eſtauan pendientes de vna miſma cruz, al hijo tenian enclauado los clauos de hierro, a la madre las ſaetas del amor: y eſſo dize la palabra *Stabat*, que puſo con miſterio el Euangeliſta ſan Iuan, no ſentada, ni cayda ſobre la tierra, ſino colgada de la cruz. Alguno podra alegar, que el eſperar con eſperança tan ſegura, que ſu hijo auia tan preſto de reſucitar, la pudo menoſcabar el dolor; mas ſan Bernardo dize, que es engaño; porque como a Chriſto ſeñor nueſtro, no ſe le menoſcabo eſſe miſmo penſamiento, tampoco a la Virgen, que padecio el miſmo dolor.

Pſal. 104. Damaſ. libro 4. de fid. cap. 15. Hieron. ſermo. de aſſumpt. Bern. ſup. ſign. mag. apparuit in cæl.

Bernard. vbi ſupra

En fin eſte dolor fue inefable: y aunque de algunos exemplos ſe podra raſtrear, nadie le podra del todo dezir: algo dize el ſer hijo, no ſolo incomparable por parte de la naturaleza diuina, y por parte de la humana ſino vnico y ſolo de ſu madre, y de ſolas ſus puriſsimas entrañas.

En

En los demas hijos tienen parte los padres; pero en Christo quanto a la carne, sola su madre la tuuo: y si qual quiera madre siente tan tiernamente los daños de sus hijos, aunque trauiessos y regañados, &c. Lo segundo, algo dize la fiereza bestial delos Iudios, en quien Pilatos quiso poner compassion con los cinco mil açotes, y no pudo: y si las mugeres estrañas vinieron a llorar de lastima, que haria su madre? Lo tercero dize algo la presencia: Agar no pudo sufrir que muriesse de sed su hijo en su presencia, *Non videbo morientem puerum:* No ha auido tirano tan fiero que desollando al hijo quiera que le alumbre la madre. Lo quarto, dize mucho la soledad, y el desamparo de la Virgen (como queda tratado en su lugar) pero ninguna cosa dessas, ni todas juntas declaran cualmente su dolor.

Gen. 21.

Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.

ESte cuchillo sera ocasion que muchos pensamientos ocultos se reuelen. Eutimio refiere este efeto al dolor de la madre. La lastima y compassion que causara este dolor, sera ocasion q̃ muchos pechos hasta entonces escondidos se manifiesten y publiquen, porque muchos tuuieron a Christo S. N. por Dios; pero no creyeron que vna muger pudiesse ser madre suya; mas considerando su dolor reuelarõ su incredulidad, y la cõfessaron de alli adelante por madre. Altercando las dos madres en presencia de Salomon, sobre qual era la madre verdadera, mandõ partiesse por medio al niño, mas la verdadera no consintio se partiesse enternecida, y de aquella compassion arguyò el discreto Rey, que era verdadera madre: assi pues, dize Eutimio, creyeron algunos que era su madre: es sentido piadoso, pero remoto del texto, y quiça dela verdad. Beda refiere este efeto, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes*. A toda la profecia de Simeon: *Hic positus est*, &c. Porque toda la historia de la vida y muerte de Christo señor nuestro, fue como piedra del toque que descubrio de muchos pechos el bien, y el mal: el nacimiento, el bien de los Reyes y de los pastores, y el mal de Herodes q̃ hizo tan sangrienta carnizeria. De los milagros vnos dezian: *Bene omnia fecit, & surdos fecit audire, & mutos loqui*. Otros, *In Beelzebu Principe daemoniorum*. De su dotrina: vnos, *Nunquam sic locutus est homo*. Otros, *Vnde hic literas didicit?* En fin su vida y su muerte fue estremo de juyzios buenos y malos: vnos le seguian, otros le perseguiã: vnos le alabauan, otros le siluauan: de dos ladrones, q̃ murieron a su lado, vno le tuuo por Dios, otro por hombre perdido. Lo mismo sucede oy: los Moros le blasfeman: los hereges le mofan: los Christianos le confiessan y le alaban, vnos niegan su Fe, otros mueren por ella.

Matth. 7.

Ioann. 7.

San Agustin refiere este efeto a los Principes del pueblo, y a los Apostoles de Christo señor nuestro: de los Principes muchos temiendo el vulgo, tuuieron escondida la ponçoña de su passion mucho tiempo, hasta que llegando la façon de su muerte, la vomitaron, votando en el cabildo sacrilego que muriesse: y assistiendo en el Caluario al ponerle los sayones en la Cruz: y mofando de su fin, *Alios saluos fecit, seipsum non potuit saluum facere*. Esta verdad nos auisa san Iuan en el capitulo quinto, y en el

Matt. 27.

el capit. 7. de los Actos Apostolicos. No corre tan claramente esta doctrina; porque entonces se dize reuelarse los pensamientos quando han precedido antes, como diximos de los Principes del pueblo; pero los dicipulos del Señor, aunque creciendo la tempestad diessen algunos en nueuos pensamientos, no los auian tenido hasta entonces, antes se auian ofrecido a perder mil vidas por su seruicio.

Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes. Para que los pensamientos de los Profetas, que profetizados tantos siglos antes parecian Algarauia, quedassen claros al mundo: *Et erit visio hæc quasi visio libri signati:* sera (dize Esaias) esta profecia, como vn libro cerrado y sellado; pero la vida y muerte de Christo señor nuestro la abriò: y como la vltima mano del pintor da vida a los borrones, y la verdad a las sombras: assi Christo señor nuestro dio vida a lo que parecia borrón en Dios. Esai. 29.

Lo vltimo, *Vt reuelentur ex multis cordibus cogitationes.* Porque los Doctores sagrados sacaran de su muerte altissimos pensamientos dar nos Dios tanto por tan poco? De ay sacareis su amor, no es caso creible, *Quis credit auditui nostro?* De aî sacareis su poderes grãde desigualdad: en esso vereis el rigòr de su justicia. Parece desuario tanto amor: ai resplandece su misericordia.

Erat Anna prophetissa, filia Phanuel, quæ nõ decedebat de templo die ac nocte.

TRas el testimonio de Simeon pone el de Anna Profetisa, que el que auia de saluar a todos quiso el testimonio de todos, como dize A san Ambrosio de Angeles, pastores, profetas, niños, viejos, mugeres, *Omnis ætas vterq; sexus, & miracula fidem astruum.* La virgen engendra, la esteril pare, el mudo habla, el mago adora, el niño se alegra, el justo, le espera, la biuda profetiza: todos conuenia fuessen testigos, porque no faltasse a este testimonio ningun estado, ni sexo. Y porque el desta muger fuesse mas graue pone el Euangelista sus calidades. Viuia (dize) en Ierusalem en aquel tiempo vna muger llamada Anna, cuyo padre fue Fanuel del tribu de Assur, a quien B Dios auia dado espiritu de profecia, auia viuido casada siete años, y viuda hasta los ochenta y quatro, no se apartaua del templo de dia ni de noche, y gastaua su vejez en ayunos y oraciones. Estas circunstancias juntas hazian aranzel de vna viuda santissima, y cada vna por si daua a su testimonio valor y calidad.

La primera, el espiritu de profecia y el nombre de profetisa, por el ordinario vso de profetizar, era calidad grande de su persona.

La segunda, el ser hija de Fanuel, hombre notoriamente noble del tribu de Aser.

La tercera, la edad que era de o- C chenta y quatro años, y a san Ambrosio le parece, que eran los ochenta y quatro de biudez, y el texto no le fauorece poco, *Et hæc vidua erat vsque ad annos octoginta quatuor:* y la vejez con santidad y virtud, siempre arguye prudencia y verdad. A los viejos lasciuos de Babilonia creyò el pueblo, *Credidit eis populo quasi se-* Dan. 13.
nibus.

La quarta, el auer casado con su marido, siendo virgẽ de poca edad, todo esso dize *In virginitate sua*, que no se llama virgen propiamente la que no es capaz de corrupcion, y pudo

pudo casarse de doze, y embiudar de dezinueue, y quedando tan moça nunca se tornò a casar.

La quinta circunstancia, guardar continencia todos los dias de su vida: casada, no conociendo otro varon, y viuda a ninguno.

La sexta, el estar en el templo de dia, y de noche, ocupada en ayunos y oraciones; no porque nunca saliesse, sino porque le frequentasse. De suerte, que dize el Euangelista por hiperbole, que nunca salia. En fin el testimonio es mayor que toda excepcion por sus muchas calidades.

Ieiunijs & orationibus seruiens die ac nocte.

PEdia ver con sus ojos a Dios encarnado, y merecio no solo verle, sino que le escogiesse Dios para que diesse testimonio al mundo de su venida. No era mucho oyesse Dios oraciones continuas de tantos años, y alargasse la vida de quien las hazia para que gozasse de su deseo.

Dos propiedades vemos en Dios, al parecer encontradas: vna, la priessa con que acude al que le pide: otra, lo que gusta de vna peticion muy prolixa y espaciosa, como la desta muger que durò setenta años poco menos. De la primera dize Dauid: *In quacumq; die inuocauero te, ecce cognoui quoniam Deus meus es. Ecce:* no huuo vn punto de espacio entre el llamarte, y experimentar que eras Dios mio en la merced y fauor. *August. de spir. & lit.* San Agustin, *Tardius videtur Deo peccatori veniam dari, quam ipsi peccatori veniam accipere.* Mas tarde se le haze a Dios el perdonar al pecador, q̃ al pecador ser perdonado. Es tanta la priessa que se da a perdonar, que parece le atormenta mas la lastima y compassion de su miseria, que al mismo miserable su passiõ. La comparaciõ del Medico codicioso, y del enfermo necessitado, mayor le parece al Medico su tardãça que al enfermo; pues mas haze en Dios el amor, y la codicia del alma, que en el Medico la del dinero. Notificò Esaias al Rey *Cras morieris.* Hizo su plegaria el Rey con lagrimas en los ojos: *Memento Domine quomodo ambulauerim coram te.* No auia salido el Profeta del palaciò, quando le dixo Dios *Reuertere.* Dile a Ezechias, *Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam tuam.* Ha se de ponderar, que la oracion que hizo el Rey, alegãdo su fidelidad y sus seruicios, fue espaciosa: y el llanto grande *Fletu magno*, dize el texto, y Dios no repite, sino vna lagrima, y vna oraciõ; porque a la primera palabra de su oracion, y a la primera lagrima de su llanto le concedio la merced, *Ego clamaui, quoniam exaudisti me.* Señor llamete porque me oyste: al reues suele ser esso; mas quando Dauid llamò, ya Dios auia oydo su deseo.

Esai. 6.

De la segũda recibe tal gusto Dios, que todo se le haze poco: al llanto de Ezechias llama lagrima: al muy sediento mucha agua parece poca: es Dios grãde beuedor de lagrimas, y gran comedor de oraciones: por acudir a esta sed, y a esta hambre, huuo grandes oradores, que los cogia el Sol adonde los dexaua. San Chrysostomo pone el orar prolixamente por prenda vnica de santidad y de virtud: no empollara la gallina los hueuos, sino perseuera: ni el soldado nombre de valiente. El que siente consuelo en la oracion perseuere, el que no, los pelos de las cabras ofrecidos, segun la ley, eran gratos a la Magestad diuina. La planta pequeña no lleua luego fruto: y quando le lleua,

Chrys. lib. 1. de orando Deo.

lleua,no siempre le goza el dueño; pues si por gozar la fruta que se pudre a quatro dias, es menester tanta flema,por el cielo, &c? El alma nueuamente conuertida, no luego lleua hojas de deuocion, flores de propositos y deseos, frutos de buenas obras:y quando las lleua la vanagloria,las hurta muchas vezes: y assi es necessario perseuerar,&c.

Vltimo,no alaba solas las oraciones,sino las acompañadas con ayunos; porque como dize Chrysostomo, A mo, ni el soldado vale nada sin armas,ni las armas sin soldado:y en otra parte,que el que ora y ayuna buela con dos alas por las nubes: el hueuo,y la castaña saltã enel fuego,mas quebrantados se,saçonan:el hombre entero, en la oracion rebienta, quebrantado con ayunos se saçona:a los tres niños no empecio el fuego por la oracion. Esdras auiendo de sacar el pueblo de cautiuerio, dixo, Ayunemos y oremos,y todo nos sucedera prosperamente.

Homil. 7a ad popul.

Chrysost. homil. in Matth.

1.Esd. 8.

DOMINICA IN QVINquagesima.

Assumpsit Iesus duodecim discipulos. Luc.18.

EL Euangelio es vna singularissima descripciõ, que hizo Christo S. N. de su muerte. Auia dicho antes ẽ general por

Matth.17 san Mateo,la entrega que se auia de hazer de su persona, *Filius hominis tradetur in manus hominum*: aora dize en particular,serâ entregado a los Principes de los Sacerdotes,y a los Esc[illegible] que de alli sera relaxado al braço seglar *Gentibus*, A la curia de Roma, a sus propios enemigos, porque le diessẽ la muerte: *illis enim*

Ioann.8. *non licebat interficere quenquam*. Adõ de serâ açotado, mofado, escupido, y puesto al cabo en vna cruz. Reuelò este secreto a sus dicipulos a solas,que para la demas gente que le seguia fuera negocio de grande escandalo: y consolandolos de caso tã lamentable, dixo,El paradero de toda esta tempestad, ha de ser gloria, *Tertia die resurgam*. A los dicipulos B les parecio parabola,lenguage en q̃ el Señor les solia hablar, no pudiendo adjetiuar el Reyno que esperauan, con muerte tan afrentosa: llegando cerca de Iericò, salio vn ciego dãdo vozes, diole ojos el Señor, que para caso tan estraño como el que le auia de suceder en Ierusalem tiene el mundo pocos ojos.

El profetizar Christo S.N.esta trist issima historia antes q̃ la padeciesse con tan especiales circunstancias tuuo grauissimos fines: y en notificarnosla la Yglesia en este dia,no los tiene menos graues: y començando de C lo menos,pretende la Yglesia oy echar azibar en nuestros plazeres.En memoria de las fiestas q̃ la antiguedad celebraua a Baco,y a Ceres,que llamauan Bacanalia,en que ofrecian sacrificios a su vientre,como si fuera su Dios,se suele tornar el mundo loco,y la Yglesia por reparar este daño,como madre piadosa leuanta vn pendon negro, con la memoria del caso mas lamentable q̃ nunca jamas vio el mundo, para que con la triste representacion deste pesar, enfrene

su

su loco y vano plazer. En los grãdes vanquetes ponian calaberas de hombres muertos. Quando se coronauã los Reyes de Macedonia dauan traça en su sepulcro. En la eleció de los Papas se quema vn copo de estopas *Sic transit gloria mundi.* En el camino de la tierra de Promissio, lleuó Israel las cenizas de Ioseph, q̃ auiendo sido toda su gloria seruian de cõtrapeso a los muchos fauores q̃ gozaua. Dello sirue oy esta memoria tristissima. *Iosh. 13.*

Es vn exceso loco intempestiuo en la vispera de la penitencia, y de la guerra espiritual con el demonio. El enfermo q̃ trata de purgarse, come y beue con templança (dize Chrysostomo) y siendo la penitencia vna purga, nos damos en sus vigilias a la gula, y a la embriaguez; desuerte, q̃ passãdo d̃ vn estremo a otro viene a ser el postrero mas penoso Que sol dado auiendo de entrar mañana en la batalla hara oy aliança con el enemigo? que criado deseara recebir mañana de su señor grandes mercedes, que le haga oy grandes injurias? San Basilio, q̃ muger auiendose mañana de casar cõ vn hõbre mui honesto, entraria oy en su aposento al rufiã? Quien esperaria vn hueſped graue, que le pusiesse sus mayores enemigos por porteros? que musico auiẽdo de tañer al Rey a la noche, jugaria a la pelota la tarde toda? pues esso haze el Christiano auiẽdo de entrar mañana en batalla campal cõtra los vicios, trata oy estrecha amistad con ellos: esperando a recebir de Christo S. N. mercedes, le preuiene cõ agrauios: deseando su alma recebille por esposo, se entrega primero al demonio, mundo, y carne: esperãdole por hueſped, le pone por porteros sus mayores enemigos, *Inimicos crucis Christi.* Y auiendole de dar musica q̃ A lo es muy sabrosa la oracion para Dios allega tan destemplado, que disuena a sus orejas. *Chrys. homil. 1. in Genes.* *Basil. homil. 2. de ieiun.* *Ad Phil. 3.*

Lo segundo pretende la Yglesia poner en nro pecho aborrecimiento y corage contra el vicio: y como la madre que viendo a sus hijos tratar familiarmente con los que mataron a su padre, saca la camisa ensangrentada para prouocallos a vengãça. Y como los Macabeos derramãdo çumo de moras delante delos elefantes les pusieron coraje para enuestir con los enemigos: assi la Yglesia viendonos tan familiares con los vicios, nos representa la sangre derramada de su Esposo, de que fueró ellos los principales dañadores, para poner en nuestro pecho aborrecimiento y deseo de vengança. Por caso feissimo refiere la escritura, que huyendo Dauid medio desnudo y descalço de Ierusalem, vn vassallo suyo le maldezia y le afrentaua: vassallo a su Rey y señor acosado y afligido? caso es mucho mas feo, q̃ estando tu Dios descalço, desnudo, açotado, escupido, le afrentes, le agrauies, le blasfemes. *1. Mach. 6.* *1. Reg. 15.*

Lo tercero, pretende ponernos miedo y escarmiento: si la culpa agena hizo tan gran estrago en Christo S. N. q̃ hara en nosotros la propia? Tratando la Escritura de [illegible]on, dixo, *A vestigio pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo macula.* No auia en toda su persona vna mota de fealdad. Con infinitas ventajas lo pudo dezir de Christo S. N. que fue la estampa de toda la hermosura; pero nuestras culpas le dexaron tan deshecho, que *A planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* O como dize otra letra, *Non est in eo figura humana.* Quien afeô tan grã belleza? La culpa agena; pues, *Si in viridi ligno hoc fit, in arido quid fiet?* Si *2. Reg. 14.* *Esai. 1.* *Luc. 23.*

en

en arbol tan prouechoso que lleua hojas, flores, y fruto, prendio assi el fuego de la justicia diuina en leña tã verde, en los troncones podridos q̃ hara? *Ego vir vidés paupertatem meã in virga indignationis eius.* La cruz es la vara de la indignacion mayor, que Dios ha mostrado desde el principio del mundo, essa me auisa de mi miseria y desuentura, que si carga Dios assi la mano de su ira sobre quien no lo comio, que podra esperar quien tiene tanta indignacion ateforada? Si quando vsa Dios de suma misericordia es tan seuero, si redimiẽdo al hombre se muestra mas justiciero q̃ si no le redimiera: quando empuñe la vara de su justicia en la mano que sera? Si con la innocencia tanto rigor por ser fiadora de nuestra culpa, quã do castigare la misma culpa, que hara? El Rey que amarrasse al hijo heredero de su Reyno, y mandasse a quatro esclauos le açotassen por seis reales, al esclauo por hurtarle su corona, que hara? Biẽ puede Ieremias no llorar los açotes temporales de su pueblo con el escarmiento y temor de los eternos. La ponçoña al q̃ come poco della, si es de buena cõplexion no le mata, mas estragale la salud, la hermosura, el color: el pecado es põçoña de nuestra alma. Chr̃o S.N. por vna parte comio muy poco della, pues no fue mas que la pena: por otra, tenia la compostura mejor que nunca jamas tuuo hombre: no pudo dañarle el alma, mas en el cuerpo dexole feo, açotado, escupido, deshecho, &c. Auiendo pues vos comido tanto della, y siendo de tan mala complexion que hara? Las ventanas del arca de Noe, no solo las traçó Dios para que entrasse luz por ellas, y recibiendo fauor y regalo los de dentro no viuiessen en perpetua escuridad, sino para que viendo por ellas los efetos de la ira de Dios, el cielo turbio, las nubes negras, los vientos brauos, el mar temeroso, las olas hinchadas, la tierra anegada, los hombres lidiando con la furia de las aguas, tuuiessen temor a la indignacion diuina. Las llagas de Christo S. N. no solo fueró para assegurar nro fauor y esperança, sino para poner en nuestro pecho pauor, *Quis est iste qui venit de Edon?* Preguntaron los Angeles quando el Señor subia al cielo, Quien es este que viene del mundo tan hermoso y tan gallardo, que en su andar descubre tan grande fortaleza y valentia? *Ego propugnator ad saluandum:* soy el que he saluado al hombre, y vencido al mundo y al demonio en cruda guerra: *Quare ergo rubrum est vestimentum tuum?* vẽcedor y sangriento? es la sangre del vencido, porque los hollè como el lagarero a la vua en el lagar. Pudieranle apretar los Angeles con vna instancia bien fuerte Señor, que alla donde fue la batalla conseruassedes la sangre en los vestidos norabuena; pero aca dõde todo es paz y gloria? *Dies vltionis in corde meo.* No es a caso, sino porque esta sangre, y estas llagas me han de seruir de memoria para el dia de mi vengança, deseãdo pues la Yglesia poner temor en los pechos de sus hijos saca la sangre y las llagas de su esposo, remed que las ha de vengar Dios.

De parte de Christo S. N. huuo tãbiẽ en esta descripcion de su muerte graues causas: sea la primera, confirmar la Fè de sus dicipulos, *Amodo dixi vobis priusquam fiat, vt cum factũ fuerit credatis,* que el reuelar las cosas por venir, siempre fue prenda de diuinidad. A las verdades mas dificultosas de su Fè tuuo Dios siẽpre cuydado de dar dos firmezas grandes: vna, el estar profetizadas mucho antes?

Tren. 3.

Esai. 63.

Ioann. 13.

antes: otra, el cumplillas con puntua lidad despues. La primera firmeza es tan grande, que osò dezir san Agustin (declarando el lugar de san Pedro *Habemus firmiorem propheticũ sermonem*) tenian no se que mas autoridad que las dichas por los Euangelistas. La segunda, no es menos grande, porq̃ el quedar los Profetas por verdaderos, es la llaue de la Fè, *Da mercedem Domine, sustinentibus te, vt prophetæ tui fideles inueniantur:* Señor (dize el Ecclesiastico) cũplid la promessa que aueis hecho a los que os esperan, para que vuestros profetas no queden por mentirosos: *Et expleuit sermonem quem præceperat à diebus antiquis.* Trata Ieremias de los castigos de su pueblo, y dize, que aũque algunos Profetas padecian mengua y baldon, de que dilataua Dios a vezes el cumplimiẽto de su palabra, al cabo llegaua siempre à su tiempo, *Scitò, quòd sustinui pro te opprobrium:* dize el mismo Ieremias en otra parte: y nota san Teodoreto, que mofauan del profeta sus contrarios, que predicaua cosas que no erã de Dios: y assi nunca se cumplian: y como corrido el Profeta dize, Yo Señor padezco afrenta por vos, no consintais quede yo por mentiroso. Esaias *Mãda, remãda, expecta, reexpecta, modicũ ibi, modicum ibi,* Era ordinario lenguage entre los Profetas, *Hæc mandat Dominus expecta Dominum, adhuc modicum,* y brindandose en sus vanquetes, los remedauan burlando dellos: que hazen de molernos estos Profetas, con *Manda, remanda, expecta, reexpecta:* pero no vemos que digan verdad en nada. Ionas huyò de Dios, presumiendo no auia de cumplir su palabra en la destruicion de Niniue, y que el auia de quedar por burlador; mas al cabo la cumplio, como lo dixo Tobias a la hora de su muerte: *Non enim excidit verbum Domini,* que como dize Esaias, nunca se oluida Dios de las palabras de sus seruos.

2. Petri 1.
Eccl 36.
Treno 3.
Ierem. 33.
Esai. 28.
Ion. 4.
Tob. 14.
Esai. 44.

La segunda, para mostrar que moria de su voluntad, y que podia no morir: y como dixo, *Potestatem habeo ponendi animam meam, & iterum sumendi eam* Pudiera dezir, poder tẽgo para ponella, y para no ponella. Para aliñar la cena del cordero embio dos dicipulos a Ierusalem con estas señas, En la casa que entrare vn hombre con vn cantaro de agua, dezid al señor, que quiero celebrar la Pascua en ella con mis dicipulos. Nũca le auia visto, ni tratado; mas quiso mostrar en la vigilia de su muerte el imperio que tenia en la casa, y en la voluntad agena: para dar prendas notorias a sus dicipulos, que pues era poderoso para reduzir aquel hõbre y a su casa a su seruicio: tambien lo fuera para mouer toda la ciudad a contraria determinacion de la que tenia: *Tanquam ad latronem existis cũ gladijs & fustibus comprehẽdere me?* San Geronimo, que les quiso significar era necedad salir a buscar con armas al que se entraua cada dia por sus puertas; traer adalid para hallar al que predicaua cada momento en sus plaças: hazer violenta prision al que se ofrecia de su voluntad a ella: boluiendo los soldados atras, *Cecidерunt retrorsum.* Dio el Señor vn passo mas adelante, en señal de q̃ era mayor el deseo que tenia de ser preso, que el que trahian de prendelle. Ninguna prueua mayor, que la profecia de Esaias: *Non aperuit os suum:* no porque en su passion no hablasse, pues dixo muchas palabras misterio sas, sino porq̃ no hablò vna sola en su defensa, que el que se escusa, y se defiende en la muerte, algun deseo muestra de no morir; mas Chr̃o S.N. ni aun

Matth. 26.
Matt. 26.
Ioann. 18.
Esai. 53.

ni aũ gemidos que suelen ser alivios del que pena, ni las lagrimas de las mugeres piadosas, lo recibio por ser uicio, por no dar olor de menos gusto de morir, esso dize: *Dabit percutiẽti se maxillam*, antes auia ofrecido el rostro que alçasse el braço el sayon, y si dixo, *Curme cadis?* no fue porque se sintiesse de la pena, sino por escusarse de la culpa. Quiso el gallofo dl Iudio arguyr a Christo S.N. de que auia tenido poco respeto al Pontifice, y de camino hazerle vna muy grã de lisonja: y porque delãte de la suprema verdad no quedasse la lisonja consentida, y la inocẽcia de Christo S.N. cargada, dixo *Curme cadis.*

Tren. 3.

Matth. 6

Seneca en la tragedia Hercules, introduce a Iuno, diziẽdo, no ay mas de vn Hercules en el mundo quien le podra matar? y respõde: el mismo Hercules podra matarse a si mismo. Quien quitara a Dios la vida? Solo Dios: *Cornua in manibus eius.* Llama Abacuc cuernos a los braços de la Cruz, y dize que estã en sus manos, no se pudiera dezir de otro q̃ Dios, porque tiene có sus manos a los braços de la Cruz, el mismo se enclauò en ella, y pudiera no enclauarse, y enclauado tornarse a desenclauar. De los ladrones se ha de dezir al reues, porq̃ estan por fuerça en ella. El alguazil lleua de los cabezones al villano, mas al cauallero, y al señor có cortesia. La muerte da puntillaço al aposento del Emperador, y del Papa, *Æquo pede pulsat*, pero Christo como Señor de la vida, y de la muerte, dize: Yo os auisare. Para que esta voluntad se pese y se estime, conuiene considerar, que el hõbre por marauilla paga la voluntad del hõbre, ni le estima, ni agradece. Pagais al jornalero que caua de Sol a Sol, al labrador el trigo, al mercader el paño: pero la voluntad a ninguno se le paga, aunque sea grande. Estimara à el hombre los bienes de naturaleza, y fortuna, tomara por muger la mas hermosa y auisada con menos dote, y la mas rica con menos hermosura, y con menos discrecion: pero la pobre, y la fea, no las escogera por mas voluntad que tenga. Agradecera el hombre el socorro y el fauor q̃ le hazeis en vna necesidad, la comida, el vestido, el dinero: pero la voluntad no la agradece, y quando la agradeza con palabras, le desmiẽte el coraçon: y si huuiere vn Artaxerges que agradezca el rabano al hortelano, o el agua al labrador mirando a la voluntad, no aura dos: pero Dios mas estima, y mejor paga la voluntad que el presente, y en señal de esso auia dos pesos en el Tẽplo: vno con que se pesauan las cosas sagradas, otro las seglares: y es muy llana la razõ, porque si ofreceis a Dios los bienes de naturaleza, o de fortuna, el os los dio, y quando yo doy a vn platero oro de que me haga vna pieça, no le deuo mas que la hechura. En todos los seruicios que hazemos a Dios, no nos deue mas que la hechura, que los materiales el los pone: la hechura que es la voluntad pagala con gran franqueza: esso dize el lugar de san Pablo: *Charitas nũquam excidit*, todas las demas virtudes se quedaran a la puerta del cielo, sola la caridad entrara. En el Templo no auia mas ruydo que el de la maceta, porque las piedras venian labradas de las canteras. La caridad hara sola ruydo en el cielo, que es la q̃ haze la trauaçon, y no las demas virtudes morales, ni teologales. El azucar limpio se estima, y se paga, las cañas se quedan en el molino, y la horrura en las calderas: el azeyte apurado, &c. Pues en que es razon se estime esta voluntad de Dios?

Num. 7.

2 Corinth. 11

3 reg. 6

La tercera,mostrar el amor con que moria. Quando las heridas no se pueden curar por la parte llagada, abren los cirujanos la sana. En todo este cuerpo mistico,no auia dexado la culpa parte sana,sino a Christo S. N. que es la cabeça,y a su madre que es el cuello:la vna por gracia,la otra por naturaleza,y quiso el Señor se labrase la cabeça,porque sanassen los pies.Mucho amor muestra la madre que se purga y se sangra por su hijo,pero mayor amor es el de Christo:que la madre haze esso por el hijo que la ama,pero Christo S.N.haze mas que esso por quien le desama: *Cum adhuc inimici essemus.* En Getsemani se auia sangrado de la vena de todo el cuerpo:y porq̃ el mal era de todos los cinco sentidos,quiso fuesse la sangria de cinco partes principales,de manos,pies, y costado,y porque la fragua en que se auia forjado el mal era el pecho: *De corde exeunt cogitationes, furta, adulteria,* quiso fuesse de ahi la sangria mas copiosa,no con lanceta,sino con lança: *Quem effudit in nos abunde,* tan abundantemente que no quedò sola vna gota de sangre:y porque todo sobrase tomò vna purga malissima de bofas,y de tormentos:causole muy grã horror,pero fue estraño el prouecho. Hipocrates,que la sed es bonissima señal de auer purgado: la euacuacion que hizo Christo S.N.de nuestros malos humores,fue tan grã de que dixo,*Sitio.*

Fue grande argumento deste amor,no solo el gusto que recebia en padecer,sino en pensar y en tratar de su passion:donde se ha de notar, que en ser Dios tan liberal,y tan frãco que diesse a su hijo por el mundo,no dio tan grandes prendas de amor,porque ay muchos liberalissimos y franquissimos de su cosecha, y nadie tanto como Dios:mas el padecer,es contra la naturaleza diuina, a quien no puede llegar penalidad, segun lo que dize el Psalmo: *Nõ accedet ad te malum,& flagellum nõ appropinquabit tabernaculo tuo:* pero era tã estraño el amor,que porque su passion importaua tanto al hombre,recibio gusto de lo que le era tan contrario:*Homo quidam peregrè proficiscens vocauit seruos suos.* Muchos santos entienden por este hombre a Christo S.N.que en el cielo se tenia por peregrino:porque el amor, y el gusto de padecer por el hombre, le auia hecho como natural aca en la tierra. De donde eres hombre? de la tierra de mi muger? por el amor. Fue tanto el que tuuo Christo S.N. a la Yglesia,que se tenia por peregrino en el cielo.Auiendo de tomar Dios carne,qualquiera pensara que la tomara impassible:que si Adã por el estado de la inocencia,y los santos por el de la gloria gozan de esso, que mucho lo gozara Christo S.N. siendo su inocencia y su gloria tanto mayor?Mas estuuo tan lexos de esso,que siendo en la inocencia,y en la gloria natural con el gusto de padecer por el hõbre, se imaginaua en el cielo peregrino. De donde sacò yo le deuemos mas por auer padecido,que por auernos criado:y parece señalò este pensamiento Iõb en aquellas palabras algo escuras: *Minorem me feciſti miserationibus tuis.* La menor de vuestras misericordias fue criarme, la mayor padecer por redimirme.Notando David a su pueblo de vna ingratitud muy torpe,dixo:*Oblitus es Domini creatoris tui.* Otra letra, *Oblitus est Domini vulneratum tuum.* Oluidarte de Dios q̃ te criò,gran culpa era,pero de Dios que padecio por ti,gran torpeza.

Y como el que ama habla siempre de

de lo que ama, Christo S.N. hablaua tan siempre de su muerte que apenas se le caya de la boca, como la donzella que espera con gran gusto el casamiento, nunca trata de otra cosa: assi Christo Señor nuestro trataua de su passion como de sus bodas: *Tanquam de nuptijs agni*, no era mucho, pues lo eran el temor de la muerte ya vezina, y los acidentes q̃ preceden suelen ser mas penosos q̃ el morir: no se sentiria la muerte, sino tocassen al arma sus mensajeros. Preguntado Isac a su padre por la victima que auia de sacrificar? respondio: *Deus prouidebit fili mi*, temio que el horror de la muerte le auia de ser mas penoso que la muerte: mas como el amor de Christo Señor nuestro sacò gusto del penar, repetia el quando auia de morir: y desde el instante de su concepcion dio principio a aquesta platica: *Ingrediẽs mundum dicit hostiam, & oblationem noluisti, aures autẽ adaptasti mihi, perfecisti*, dixo Dauid, y continuola hasta que espirò en la Cruz.

Apoc. 19.

Gen. 22

Ad Hebr. 10.

Psal. 39.

La quarta, porque quedasse notificado el precio y el valor de nuestras almas. Con vna gota de sangre se pudieran redimir muchos mundos, y derramando quãto tenia por cada vna, auisò que era grande su valor.

De tres principios podemos proualle: el primero, de lo que es el alma de su cosecha: conuiene a saber, vna criatura tan vezina de Dios, que fuera de la Magestad diuina ninguna se la auentaja. San Agustin como hemos de confessar que el alma no es lo que Dios, assi hemos de presumir que entre todas las cosas que Dios criò, ninguna es mas propinqua a lo que es Dios, de suerte que el Angel podia ser ygual, pero no mejor. La culpa haze ignorante mẽ te algunas cosas mejores, porq̃ prefiriendolas a su Criador, las haze mejores que el alma, que el Angel, y que Dios:

August. de quant. anima.

El segundo principio de parte de su hermosura. San Iuan Chrisostomo, que como la hermosura del cielo, excede a la de la tierra: assi la hermosura del alma a todas las hermosuras. El tercero de parte de los fauores, y mercedes que Dios la ha hecho, porque sin las prendas naturales, potencias, sentidos, señorio sobre todas las cosas, Angel que la guarde desde que el hombre nace hasta que muere el dar por ella el precio infinito de su sangre, fue el misterio mayor, como notò Nazianceno, y la prenda mayor de su venida a la tierra. De aqui arguye san Agustin, el precio grande de nuestra alma. Grande indicio fue el darle el mundo por arras, desposandose con ella, como dize el mismo san Agustin. Porque aunque el que es tan grande, no conuenia diesse arras pequeñas: pero vn mundo entero, es don mucho mas que grande. Pues que sera dar la sangre que vale mas que mil mundos: no pudo darnos Dios prenda mayor. Tras esto añade san Agustin vna cortapisa grauissima, que es la prudencia y sabiduria del mercader: si supiera poco Dios, no era mucho por mostrarse aficionado que diera mucho por poco. El Principe de Sichen ofrecio vn grande dote por Dina: y porque si a caso pareciesse pequeño a sus hermanos y padre dixo: *Augete dotem, & munera postulate*, siendo por vna parte pobre, que quanto podia dar era muy poco, por otra ciego de amor era locura ofrecer dote tan grande, pero Dios es infinitamente rico y sabio: y pues dio tanto por el alma, sin duda lo vale el alma: *Amare*

Chrisost. de lap. mũdi, cap. 12.

Augustin. in medit. cap. 4.

Genes. 34.

& ſapere vix Deo conceditur Dixo Seneca, amar ſin hazer cegueras, a nadie ſe concedido, ſino es a Dios, y a Dios apenas. Eſte apenas, quiere dezir, q̃ ſino anduuo ciego Dios, alome nos pareciolo andaua por el alma: tanto, que dixeron los Iudios, era eſcandalo: los Gentiles necedad.

Auguſt. in medit. cap.4. Infiere ſan Aguſtin por concluſion deſte penſamiento: *Poſtquam intellexi me precioſo Chriſti ſanguine eſſe redemptum nolo me habere venalem.* No auia reparado haſta aora la coſta en que eſtâ mi alma, ya que la ſe, y que la entiendo, nadie preſuma de comprarme tan barato, haſta aqui me vendia por la paja del interes por el cieno del deleyte, mas pues no ay coſa criada que yguale en el precio al reſcate de mi alma, no ay ponerla mas en venta.

Hieron. ſuper Luc. 9 La quinta pone ſan Lucas, y notola ſan Geronimo: *Ponite vos in cordibus veſtris ſermones iſtos: filius enim hominis futurum eſt, vt tradatur in manus hominũ.* Hazed memoria deſte hecho, graualde en vueſtro coraçon, para eſſo os le he repetido tantas vezes, y os le reuelo de nueuo aora con circunſtancias tan ſingulares, porque ningun reparo os ſerà tan poderoſo contra la culpa como eſta memoria. Los ſantos ningun medio hallaron tan eficaz. Origenes ponderando el fruto deſta memoria, dize que no es poſsible reyne la culpa en el pecho que ella viue: porque todo el exercito de los vicios huye de ſu preſencia. Como encontrandoſe dos elementos contrarios, es fuerça huya el mas flaco. La paſsion de Chriſto condenò al pecado: *De peccato damnauit peccatum*, y quedò tan temeroſo que huye della. Iten reſplandece en la muerte de Chriſto tan gran muchedumbre de virtudes, que no pueden con ella no acobardarſe los vicios. El Angel que yua quitando las vidas a los mayorazgos de Egipto, no tocaua a las caſas, cuyos vmbrales eſtauan enſangrentados con la ſangre del cordero: no ſe atreue el demonio a tocar a los que tienen entrañas teñidas con ſangre de Chriſto Señor nueſtro, o con ſu continua memoria. Por Ezechiel mãdò Dios murieſſen los que no tuuieſſen ſeñalada la frente con el *Tau*, fue vn linage de profecia, que auian de perecer los que no tuuieſſen ante los ojos la memoria de la muerte de Chriſto y de ſu Cruz. Es tambien vnico remedio contra los deleytes de la carne. Rogando Dauid a Vrias fueſſe a deſcanſar con ſu muger, reſpondio: Eſtando el Arca de Dios en el campo, y durmiendo el Capitan General en el ſuelo, he yo de gozar de los regalos de la carne? Por vida del Rey tal no haga. Que dixera eſte ſoldado diſcreto ſi viera a Dios roto y deshecho en la Cruz? No es medicina menos ſaludable contra la vanidad del mundo. Quiẽ ha de codiciar honras, conſiderando al que las reparte con vna corona de eſpinas en la cabeça? Quien ha de pedir dignidades al açotado, al eſcupido, mofado, alançeado? *Recogitate eum qui talem in ſe ſuſtinuit contradictionem, vt non fatigemini animis veſtris deficientes.* Rebolued continuamẽte eſte penſamiento en vueſtra memoria y quedareis ſiempre contra el infierno contentos y vencedores: *Semper mortificationem Chriſti in corpore veſtro circunferentes*, es lo miſmo que dixo el Apoſtol en otra parte: *Induimini Dominũ Ieſum Chriſtum*, no aya en pies, ni en manos, ni en ojos coſa q̃ no ſea mortificaciõ de Chriſto. Y S. Pedro, *Chriſto igitur paſſo in carne*, no ay coſa q̃ aſsi

Exod.12.

Ezech.9. Tau

2.Reg.11.

Ad Hebr. cap.12.

2. Cor.4.

Rom.13.

1.Petri.4.

assi acobarde al demonio, como vn hombre vestido y armado desde pensamiento. Vn Francisco con las llagas atemorizaua al infierno. Enel tẽplo mandaua Dios huuiesse siempre buen olor, para que consumiesse el continuo mal olor delos sacrificios, lo mismo ha de passar en el templo de vuestra alma, brotan de vuestro coraçon malos pensamientos como de la tierra hortigas, pues aya siempre memoria de la muerte de Christo que los consuma.

La sexta, hizo esta descripcion tã clara de su muerte, para que quedasse autorizada de su boca la historia de su passion, y se conseruasse en los archiuos de la Yglesia, y en los pechos de los coronistas sagrados: porque si quedara a la cortesia y cõfession de los delinquentes, no huuiera hombre que se hallara culpado. Hazed alarde de todos los que pusieron las manos en Christo Señor nuestro, y vereis que ninguno confiessa, y que todos se escusan. Iudas, yo le vendi por codicia: pero el matalle no me passò por pensamiento, antes viendo que los Pontifices se yuan encarnizãdo, los arroge sus dineros arrepentido. Pontifices, *Nobis non licet interficere quenquam.* A Pilatos cõ esso, Pilatos, yo labo mis manos: *Gens tua, & Pontifices tui tradiderũt te mihi*, por hurtar el cuerpo a su juyzio le embia a Herodes. Herodes, yo le tuue por loco, y por incapaz de castigo, y le mandè vestir como a loco. Sayones, nosotros somos mandados: en fin Dios queda muerto en medio del mundo, y no se halla en el mundo quien le aya muerto.

A *Assumpsit duodecim discipulos suos secretò.*

A Solos los doze y en secreto, porq̃ si se dixera en publico a la gente que le seguia, crueldad tan inhumana como el ser entregado, açotado, escupido, muerto, sin duda el pueblo se reuelara contra Pontifices, Pilatos, Herodes: y como el dia de Ramos, apenas quedò hombre que no se combidasse a seruir en su triũfo, assi apenas quedara hóbre q̃ no tratara de estoruar tan grande agrauio, porque los que Christo Señor nuestro auia sanado milagrosamẽte de varias enfermedades erã muchos, los q̃ auia resucitado, muchos, los que auia aficionado con su dotrina muchos, sus deuotos secretos muchos: y no era mucho se amotinasse el pueblo, que quiso a vezes aclamalle por Rey, y que dezia a vozes: *Bene omnia fecit* Sola Maria Madalena bastara a reboluer a Ierusalen, y Pilatos por no ver reuelado al pueblo contra Roma le amparara, y defendiera estoruando su muerte cõtra el decreto del cielo, y contra el bien de la tierra, por esso en secreto a los doze. Mas direis, tresquilenme en concejo, &c. No ay plaça, ni esquina en Ierusalen, ni çaguan de casa honrada, donde no aya su corrillo, dando traças en su muerte, y reuelala en secreto? Respondo, que aũ que era trato publico entre los principales Iudios, siempre se escondian del pueblo, que respetaua a Christo Señor nuestro, como a cosa del cielo.

Lo segundo *secretò*, porque de las cosas que reuela el Rey a sus amigos, ha de auer muy gran secreto. *Sacramentum Regis abscondere bonũ est*

Tob.12. *est*, dixo san Rafael a los Tobias, A dandoles razon de no auerles descubierto antes quien era. *Sicut vitta coccinea labia tua*, dixo la Esposa, son vuestros labios Esposo mio como trenças texidas, y en esso se muestra vuestro auiso y discrecion: *Omnem spiritum profert stultus.* Como tiene el necio poco espacio del coraçon a la boca, vosa quanto tiene en el pecho, como si huuiera comido çaraças, o como los que tienen muerto en casa, que de ordinario dã vozes, o como la muger que està de parto: *Sicut gemitus partus infantis.* Ouidio dize, que los dioses bolquieron al cueruo negro, porque reuelò los amores de la ninfa Coronide. Alciato en vna emblema, que la pena de Tantalo fue por auer reuelado vn secreto de Iupiter.

Cant.4. *Prou.29.* *Eccles. 9.*

Lo tercero, porque los Sacerdotes eran causa de su muerte, y quedara publico su pecado. Por la duda que tuuo Moyses en el agua de la piedra, le castigò Dios, con que no entrasse en la tierra de promission, escondiẽdo su cuerpo de los ojos del mundo: *Vsque in præsentem diem*, y queriendole el demonio publicar, se lo estoruò san Miguel: no fuera mucho permitiera Dios se le hiziera a Moyses vn sepulcro muy famoso, como a Iosue, Dauid, Absalon, y a otros que fueron en el mũdo menos famosos por sus hazañas, pero no quiso sino enterralle en secreto, siruiendo el mismo Dios de cura y de sacristan. Inuestigando los santos razones de aqueste hecho.

Deutero. 34 *Ludo. 1.*

Lo primero, dizen que la nacion de los Iudios era por vna parte tan inclinada a idolatrias, por otra deuia tanto amor y tan grandes beneficios a su Capitã y Legislador Moyses, q̃ si les quedara su sepulcro manifiesto, idolatraran en sus reliquias: que quien adorò por Dios vn bezerro, que mucho adorasse las reliquias de hombre tan famoso como Moyses.

Lo segundo, dizẽ, que fue amor, queriendo mostralle en muerte el que le auia tenido en la vida: y como de la conuersacion de Dios gozò Moyses de tan grande resplandor y gloria en su rostro, que no pudiendo los hijos de Israel miralle, cubria con vn velo el rostro por templar su claridad. Como no' ay bien que la muerte no estrague, y no destruya, no quiso Dios viessen B los ojos humanos a su amigo tã trocado: que los Principes y Reyes, el amor que tienen a sus amigos quando viuen, es razon se le muestren quando mueren.

Lo tercero, escondio el sepulcro de Moyses, porque muchos pregũtaran, porq̃ no entrò en la tierra de promission? y viniera por esse camino a ser notoria su culpa: *Dijs non detrahes*, dize el Exodo, a los Sacerdotes quiere dezir, los hijos de Aaron ofrecieron fuego ageno, y saliendo C fuego del santuario los abrasô viuos, mas no quiso Dios fuesse notoria su culpa: no la alcãçò su padre, ni Moyses su tio, ni el fuego tocò a las vestiduras sagradas, como el rayo que desmenuza los huessos, sin dexar señal en la carne. En fin por ser los Põtifices y Sacerdotes complices en esta muerte, aparta a sus dicipulos en secreto, porque no conuenia que culpas de Eclesiasticos caygan en manos del vulgo, que jamas guarda secreto. Vn capitulo entero ay en nuestro libro de amor del respeto que se tuuo al Sacerdocio en todas las leyes: pero basta el respeto que Christo Señor nuestro tuuo a aquellos

Exod.22. *Leuit.10*

llos Sacerdotes, gente tan estragada y tan perdida, que quitaron la vida al Autor della: *Auctorem vero vitæ interfecistis.* La Phitonisa enviendo a Samuel se postrò: *Deos video ascendentes.* Dõde se deue notar, que para honrar al Sacerdote, no es menester buscarle mas prendas de nobleza, de discrecion, &c. que su dignidad. *Melchisedec sine patre, & sine matre Sacerdos Dei altissimi.* Para llamar a vno honrado, bastaua llamarle Sacerdote. A los hijos de Dauid llama la Escritura Sacerdotes no lo eran, que no descendian del Tribu de Leui, pero eran honrados como Sacerdotes: pero donde nuestra Vulgata lee *Filij autem Dauid erant Sacerdotes*, los Setenta leen: *Principes*, y Pagnino dize, que la palabra original significa Principe y Sacerdote. El Genesis llama a Putiphar Sacerdote de Heliopolis, y los Hebreos conuienen en que no era Sacerdote, sino señor de Heliopolis, que por otro nombre llamauan Ciudad del Sol.

Las razones que nos obligan a este respeto son muchas. Vna representar la persona de Christo Señor nuestro: *Qui vos spernit, me spernit*, dixo Christo a sus discipulos: y a Samuel dixo Dios: *Non te spreuerunt, sed me.* No osò tocar Dauid a la persona de Saul, pudiendo quitalle la vida tan a su saluo, quando le cortò el pedaço de la ropa, y le quitò el frasco y la lança de la cabecera, porque como notò san Gregorio, representaua la persona de Dios. Y san Chrisostomo prueua, que la honra que se haze al Sacerdote toca a Dios, porque es Angel suyo, y embaxador por quien habla.

La segunda, se les deue respe-

to, por tener a su cargo nuestras almas: *Ipsi enim pervigilant tanquam rationem reddituri pro animabus vestris.* Ningun linage de honra puede hazer valança al peligro a que se pone el Sacerdote por ti, como notò san Chrisostomo. De mas desso, dos cosas nos obligan mucho para honra y respeto de vna persona: conuiene a saber, la necesidad, y el prouecho. Al medico honramos por la necesidad: *Honora medicum propter necessitatem*, al Rey por el prouecho: *Deum timete, & Regem honorate*, al Sacerdote por ambas a dos tenemos del necesidad, que ha de curar las llagas de nuestras almas, y esperamos del muchos prouechos, que el nos predica: ocupacion por quien dixo san Pablo, que merece doblada honra. El ofrece sacrificio por nuestra salud. El vela quando nosotros dormimos: el cuyda de la limpieza del Templo, y del aseo del altar, y assiste al culto diuino. El intercede con Dios por nosotros en las cosas eternas, que han de durar para siempre. Locura es, dize san Iuan Chrisostomo, no respetar su principado y dignidad. Si ha de entrar en el cielo, solo el de nueuo engendrado del agua, y del Espiritu santo: si no gozara de vida eterna, el que no comiere la carne de Christo, y y beuiere su sangre: si està condenado a infierno perdurable el que no haze penitencia de sus culpas: sino se pueden conseguir estos bienes por las manos de los Principes y Reyes, ni de los padres que nos engendraron, sino por solas las manos Sacrosantas de los Sacerdotes, mas honra se les deue que a Principes, que a Reyes, y q a padres.

Chrys.lib. 3.de Sac. San Iuan Chrisostomo califica el desprecio de los Sacerdotes, por mas graue culpa que la de Dathan y Abiron, a quien por la inobediencia de Aaron, tragò viuos el infierno: *Meo quidem iudicio qui nostros Sacerdotes despiciunt multo sceleratiores, ac maiori supplicio digni sunt, quam Dathan cum suis omnibus.* Parece rigor, mas no lo es, por los muchos daños que deste desprecio se siguen.

El primero, el menosprecio de Christo que dixo, el que os toca en el hilo de la ropa, me lastima a mi los ojos. Vna de las razones porque llouieron açotes tan seueros sobre Ierusalem, fue por lo *Tren.14.* que llora Ieremias: *Facies Sacerdotum non erubuerunt.* La letra original dize: *Non leuauerunt*, que en la Escritura es honrar. Nicanor despreciò a los Sacerdotes, auiendo *1.Mach.7* salido a recebille y a honralle, amenaçoles, y jurò les auia de saquear su Templo: pero murio desastradamente en la primera batalla. A Abran enriquecio Dios *Gen.14* por la honra que hizo al Sacerdote, ofreciendole los diezmos de sus bienes. A Sedechias sacò *4.Reg.25.* Nabucodonosor los ojos, porque prendio y maltratò a Ieremias. A su pueblo amenaza Dios por Oseas, y *Osea.4.* dize por ponderacion, que le ha de castigar como al que contradize al Sacerdote.

El segundo daño deste desprecio, es quedar desahuciados de sanar en sus dolencias. Que puede esperar el enfermo que desprecia el medico y la medicina? Con mas rigor se verifica esta verdad en la salud de las almas: no gozaron de las bodas, los que despreciandolas se escusaron, no es bien el cielo que se ha de dar sino al que le desea y le merece.

El tercero es seguirse del desprecio en los Sacerdotes tanto desabrimiento y floxedad para acudir al bien de las ouejas, que como dize san Agustin, ni las palabras son agradables, ni las obras apazibles. Que palabras puede dezir, o que seruicios puede hazer vn coraçon descontento? donde se ha de ponderar, que el mayor agrauio que vn Sacerdote puede recebir, es sacarle a la plaça sus flaquezas: *Maledictus Cananaam, quia reuelasti pudenda patris tui.* Chan padre de Chanaam, fue el trauiesso, pero echò al nieto la maldicion el buen viejo de Noe, como quien dize, assi lo hagan tus hijos contigo. Es eclipsar mas la luz, y manchar mas la limpieza que ha de professar el Sacerdote: por esso tratando de culpas de Sacerdotes, apartò a los suyos en secreto. *Genes.9.*

La tercera, *Secretò*, a solos sus discipulos, porque el misterio de su muerte y de su Cruz, es para pocos, es tesoro incomparable, pero escondido, y para hallalle son necessarias dos cosas: vna trabajo, otra luz: trabajo, porque es camino por mar: *Deus in mari via tua, & semitæ tuæ in aquis multis.* *Psal.76.* El nauegar por la mar es para pocos, es senda estrecha y poco trillada: *Et pauci sunt qui ingrediũtur per illam*, es impresa de violentos, de gente que aburre su vida, cumbre por donde se ha de subir trepando: y en comparacion de los que gustan de caminar cuesta abaxo, son muy pocos. *Matth.7*

Lo segundo, es necessaria luz del

del cielo, para diuisar este teso-
ro, y para juzgar por mas ventu-
so el camino de la Cruz, la senda
estrecha, la cumbre aspera, que el
camino llano, muy ancho, y muy
espacioso. Es insigne lugar a este
proposito el del Psalmo ochenta
y seis, que tiene por titulo *Intelle-
ctus*, y es necessario que le de Dios
para alcançar lo que contiene. Re-
fiere en la primera parte las mise-
ricordias que Dios hizo al mun-
do con su venida, que su trono se-
rá como Sol, y como Luna perfe-
ta, y su imperio de mar a mar. En
la segunda la muerte de Christo
Señor nuestro, y no reuelandole
Dios al Profeta, quan conuenien-
te medio era para el reparo del
mundo, quiso asir el cielo con las
manos: *Tu vero repulisti, & despe-
xisti.* Señor por vna parte tanta
prosperidad, por otra tanto des-
precio, todo de vna misma mano:
*Tu vero abiecisti testamentum serui
sui.* Echastes a rodar la promessa,
y el pacto que con el pusistes: *Pro-
phanasti in terra sanctuarium eius*,
el Hebreo, *Diadema*, tomando por
instrumento las manos sacrilegas
de los Iudios y Gentiles, profanas-
tes su cabeça, y en vez de la diade-
ma de gloria, le pusistes vna co-
rona de espinas: *Destruxisti omnes
sepes eius.* Destruistes todo su am-
paro, hasta el de sus discipulos, pues
*Relicto eo omnes fugerunt: minoraſti
dies tẽporis eius: adolescentiæ.* Dize o-
tra letra: Quitastesle la vida en lo
mejor de su edad. En la tercera
parte, ilustrando Dios el entendi-
miento del Profeta, y dandole luz
para que conociesse que en aque-
lla muerte estaua encerrado tan-
to bien, como arrepentido de las
querellas passadas, dixo: *Benedictus
Dominus, fiat, fiat*: Señor no lo en-
tendia, seays bendito y alabado, cum
plase vuestra voluntad, *Fiat, fiat.* Las
carceles dieron el primado de Egip
to a Ioseph, la leonera el primado de
Caldea a Daniel, las persecuciones
la corona a Dauid: y el que quisie-
re reynar con Christo, ha de pade-
cer con Christo.

*Et consummabuntur om
nia, quæ dicta sunt per
Prophetam de filio ho
minis.*

VN Profeta profetizó mis a-
çotes, otro mi corona, otro
mi bofetada, otro mi hiel:
todos mi muerte, en mi se cumpli-
ra todo, y yo seré el cumplimien-
to de todo. Esaias llama a Christo
Señor nuestro, consumacion abre-
uiada: *Consummatio abbreuiata inundabit
dabit iustitiam.* Y poco antes auia
dicho que auia Dios de hazer vna
abreuiatura, *Abbreuiationem faciet
Dominus.* Tres cosas abreuia Dios,
preceptos, que siendo tantos en la
ley vieja, segun algunos Hebreos,
como los huessos de vn cuerpo hu-
mano, los reduxo a dos, y essos dos
a vno: *Hoc est præceptum meum*, los
sacrificios que eran sin cuento, a so-
lo el que se ofrece en el altar: *Hoc
facite in meam commemorationem.*
La tercera fue abreuiarse assi mis-
mo. Los Setenta trasladan: *Ver-
bum abbreuiatum faciet Dominus.* En
fin como Christo Señor nuestro es
el fruto del mundo, de suerte que no
huuiera mũdo, sino huuiera de auer
Christo, assi es el principio y fin dela
ley, como dize san Pablo, el Alpha
y Omega, como dize san Iuan, y no
huuie-

gen 41
Dan. 14.
2 reg. 2. & 4
Psal. 88.
Esai. 10.
in nundabit
Ioan. 15.
1. Cor. 11.
Rom. 10.
Apoca. 1. p. vlt.

huuiera ley,sino huuiera Christo:eſ
ſo dixo Christo Señor nueſtro a los
Phariſeos, aunque con alguna eſ-
curidad: *Si crederetis Moiſi,crederetis forſitam & mihi*, no hablò pala-
Ioan. 5. bra Moyſes que no fueſſe por mi,
porque era figura mia. Por eſſo di-
xo ſan Pablo,que quiſo mas Moy-
Hebr. 11 ſes la afrenta de Chriſto,que los teſ-
soros de Faraon: no porque Chriſ-
to Señor nueſtro huuieſſe ſido, o
padecido afrentas primero,o por-
que le huuieſſe animado con ſu exẽ
plo primero,ſino porque ſiendo fi-
gura ſuya,començò en Moyſes la
labor de ſus afrentas:y ſiendo Moy
ſes Paſtor, y ofreciendo la vida por B
ſu pueblo,fue figura de Chriſto Se-
ñor nueſtro que la auia de dar por
ſus ouejas. San Clemente Alexan-
drino notò,que quando Dios qui-
ſo dar libertad a ſu pueblo ſe moſ-
trò en eſpinas, y quando ſalio del
mundo dando al mundo libertad,
ſe coronò de eſpinas, ſiendo las
vnas eſpinas figura,las otras lo figu-
rado: en fin como Fidias ſe retra-
tò en el eſcudo de la eſtatua de Mi-
nerua: de ſuerte que no era poſsi-
ble borrarle,ſin que la eſtatua ſe deſ
hizieſſe. Y como dize Ariſtoteles,
que no es poſsible borrar el retra-
to de Dios de la eſphera del mun-
do,ſin desbaratar la eſphera,aſsi no C
es poſsible borrar de la ley a Chriſ
to,porque del principio alcabo to-
da es Christo:y eſſo es *Conſummabuntur omnia.*

Tradetur Principibus Sacerdotum.

HAze cabeça en la hiſtoria de
ſu paſsion de los Sacerdotes,
como gente mas cargada en el ma-
yor pecado que ha reconocido el mun-
do:que en fin ſi el Sacerdote es bue
no,es el eſtremo del bien,y ſi es ma-
lo,es el eſtremo del mal. Son las
olas del mar que ſuben haſta el cie-
lo,y baxan haſta el abiſmo, ſon An-
geles y demonios: *Angelus Domini exercituum eſt*, dixo Malachias Malac. 1.
del buen Sacerdote: *Vnus veſtrum diabolus eſt.* Dixo Chriſto Señor Ioan. 6.
nueſtro del malo:Libreos Dios que
allegue vn Sacerdote a tratar los
Sacramentos con deſprecio,que no
aura mal a qué no ſe atreua. Vn ſe-
glar ſerà piadoſo con vos en vn deſ-
aſtre,vn Sacerdote no os mirara a
la cara,como lo hizo camino de Ie Luc. 10
ricocon el que auian dexado me-
dio muerto los ladrones: vn ſeglar
tema mediana codicia, vn mal Sa-
cerdote vendera la ſangre de Chriſ
to. Vn ſeglar temera el leuantar vn
teſtimonio ligero,vn mal Sacerdo-
te abraſara muchas hontas: en fin
en eſte cuerpo miſtico de la Yglee-
ſia,los Sacerdotes ſon el eſtomago:
y como el mal eſtomago es la cauſa principal de las enfermedades en
el cuerpo natural,aſsi los malos Sa-
cerdotes han ſido la cauſa princi-
pal de los males de la Yglesia:por
eſſo ningun pecado ha caſtigado
Dios con tanta ſeueridad como el
de los malos Sacerdotes. A Dathan Num. 16.
y Abiró ſorbiò el infierno viuos,ſa-
liẽdo fuego del tabernàculo abraſò
a doziẽtos varones que eſtauan con
ſus turibulos incenſando. Los hijos 1. Reg. 4
de Heli murieró a manos de los Fili
ſteos por ſus deshoneſtidades y co di
cias. Oſeas: *Corruit populus, & corruit Propheta*, el Profeta hizo caer al pue- Oſee. 4.
blo,y cayò luego tras el. Parece al ca
ſo q̃ ſe refiere de vn caualliero de Eſ
paña q̃ cõdenado al infierno boluiò
por ſu confeſſor: aſsi dize, *Corruit*

Pro-

Propheta, y da luego la razon, porque los Sacerdotes se comian los pecados del pueblo: y dize q̃ se los comian, ora porque los disimulassen como flacos, ora porque los consintiessen por comerse sus ofrendas, ora porque los alentassen: *ad iniquitatem sublevabãt animas.* Malachias en el primero y segundo capitulo, haziendo cargo a los Sacerdotes de que acudian mal a sus obligaciones dize: *Propter quod dedit vobis contẽptibiles omnibus populis*, estando vinculada la honra y el respeto en vuestro oficio y dignidad, os degrado della por vuestras culpas, y permito os traten como a hombres viles. Sã Agustin dize, que al tiempo que se ordenó Sacerdote, fueron muchas sus lagrimas, considerando su obligacion, y su peligro: porque assi como no ay cosa mas soberana en la tierra, assi no la ay mas peligrosa: y eligiendole por Obispo, llorava que le hiziessen Piloto, quando apenas sabia gouernar vn remo.

Malac. 1. & 2. cap.

Tradetur gentibus.

DOs circunstancias hazen vna muerte amarga, vna morir a manos baruaras, fieras, crueles, enemigas; otra morir a manos muy amigas y muy obligadas a solicitar vuestra vida, y vuestro bien: ambas se hallaron en la muerte de Christo Señor nuestro: por estremo de la primera dize: Serà entregado a las gentes para que le maltrataſſen. No tenia el mundo en la opinion de los Iudios gente mas desesperada, ni mas aborrecible que la Gentilidad. A Christo Señor nuestro llamaron Samaritano por gran baldon, y otra vez: *Nunquid in dispersionem gentium iturus est?* como si dixeramos, aora si se quisiere yr desesperado a tornar Moro. No quisieron los Iudios entrar en el Pretorio de Pilatos por ser Gentil: y en el cargo que hizo Nathan a Dauid dela muerte de Vrias, puso por circunstancia graue, que le auia hecho matar, *Gladio filiorum Amon*, a manos idolatras y enemigas. Baruc amenazando a su pueblo, dize que le ha de castigar Dios con vna gente barbara de otra lengua, que no sepa que cosa es respetar canas de viejos, ni ternuras de niños. En el Deuteronomio haze la misma amenaza el Historiador sagrado: *Aducet Dominus super te gentem procacissimam in similitudinem aquilæ volantis*, que no ternan mas piedad que las aues de rapiña. Dauid haze pleglaria en algunos Psalmos, le libre Dios de las manos de los hijos agenos: *Liberame de manu filiorum alienorum*, y antes auia pedido al Principe Ionatas, si reconoces en mi algun linage de maldad, quitame tu la vida, no muera yo a manos de tu padre enemigo tã ingrato. Ieremias pidio al Rey, no le embiasse preso a casa de Ionatas Escriua, enemigo mortal suyo. Elias desseaua la muerte debaxo del enebro, por huyr las manos de Iezabel su enemiga. Hasta el Castellano viejo dixo: Villanos te maten Alonso. Encima desta circunstancia ay otra mas graue, conuiene a saber ser gente pecadora: *In manus peccatorum*, que suelen ser mas crueles que el mismo demonio: mas osados y atreuidos. El demonio trayendo guerra declarada con Dios, no se atreuio a derribar a Christo Señor nuestro del pinaculo del Templo, y los hombres quieren despeñalle algunas ve-

Ioan. 18. 2. Reg. 12. Baruc. 4. Deut. 28. Psal. 143. 1. Reg. 20. Ierem. 37. 3. Reg. 19. Matt. 4.

Ioan. 8. & 6.

zes

zes, pensamiento ya tratado: pues esA las circunstancias señala aora: *Tradetur gentibus*, será entregado a los Gentiles, gente fiera, baruara, cruel, a quien la Escritura compara a los osos y leones: *Leo rugiens, & vrsus esuriens Princeps impius.* Vn Principe sin Dios, es vn leon rabioso, y vn oso hambriento. Daniel pinta al Imperio de Babilonia en vna leona con alas: *Susceperunt me quasi leo paratus ad prædam* (dize Dauid) en nombre de Christo Señor nuestro, con el ansia que embiste el leon con la presa que ha mucho tiempo que la espera muy hambriento, con essa rabia B embistieron los soldados de Roma contra mi: *Foderunt manus meas, & pedes meos*, y la letra Hebrea: *Sicut leo circundederũt me*, y Galatino prueua que los Escriuas mudaron la pabra *caru*, que es barrenar, en tahari, que es leon, por desmentir la crueldad que auian vsado con Christo Señor nuestro. Lo mismo nota Genebrardo, y la letra Caldea lo dize todo: *Mordent sicut leones manus meas*, los Setenta, *Confixerunt*, y san Gerónimo dize, que leones y osos no hizieran llagas mas desapiadadas. Deste principio nace el ser la passion de Christo Señor nuestro, tan C espantosa que quedó por prouerbio perdurable, y por maldicion execratoria, assi perezca como perecio el Nazareno. Deste phrasis vsó Ieremias: *Ponat te Dominus sicut Sedechiam, & sicut Achab*, y en el lenguaje Español es muy vsada, muera a malas puñaladas, arda en el infierno como Iudas, y tenialo profetizado. Dauid, *Factus sum illis in parabolam in me psallebant qui bibebant vinum*, quedó tan en parabola mi muerte, que los borrachos que se quedan dormidos por los poyos de los çaguanes, y de las puertas de los templos la cantauan.

La segunda circunstancia, y no menos penosa es, q̃ os trate la muerte el mayor amigo, y no quiso Christo Señor nuestro que essa faltasse, sino que le entregasse Iudas a quien tantos regalos auia hecho, y con esse sentimiento dixo: *Iuda osculo filium hominis tradis?* como Cesar a Bruto: *Et tu quoque fili?* Hijo y conjurado contra mi? Esta fue la querella que tuuo Dauid de Architophel, *Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem vtique, sed amicus meus, & notus meus qui simul mecum capiebat cibos.*

Illudetur, flagellabitur, conspuetur.

CIfrò Christo Señor nuestro en tres palabras, la grandeza y muchedumbre de sus tormentos, que fue mayor artificio que pintar a Poliphemo gigante desmesurado en el hueco de vna guinda, y que encerrar en vna cascara de nuez los doze libros de las Iliadas de Homero, de donde nace, que quanto la cifra es mas breue, tanto el misterio queda mas dificultoso. El rio caudaloso quanto mas recogido, tanto con mayor peligro se vadea, y siendo cada passo desta historia vn pielago sin suelo, todos juntos que serán? Las cifras suelen ser contrastes de los ingenios, y los mapas mas pequeños son comunmente mas escuros, y este es tan pequeño, y tan profundo, que solo el que le pinto podra entendelle y declaralle. Muchos Profetas repartieron entre si esta empresa de la passion, pareciendoles peso desygual para vnos om-

ombros. Micheas se encargò de la bofetada, Dauid de los clauos, Esaias de los açotes, Moyses de la Cruz: y lo que todos no dixeron cauallmente, Christo Señor nuestro solo lo sufrio por el cabo: *Ipse portauit.* En el juyzio de Michael Angel, donde estan pintadas las insignias de la passion, vereis tres, o quatro Angeles asidos de vn clauo, seis de vn açote. Y es grande ponderacion, que trayendo vn Angel al rededor la machina del cielo como vn torno, no tenga ombros para sufrir vna coluna, vn clauo, &c. Mas no puede, porque el peso de la culpa es inmenso: pero Christo Señor nuestro lo lleua todo. Muchos reuientan con sus cruzes particulares, que son tantas quantos son los hombres, que nadie viue sin cruz: y si imaginasemos que vnos ombros las lleuan todas, excederia la credulidad humana: pues Christo Señor nuestro se echò a cuestas vna Cruz que pesa mas q̃ todas las cruzes generalmẽte. Y si los Proferas todos estuuieran presentes tuuierã mucho que hazer en considerar cada vna de sus profecias, reducida al hecho de la verdad: por esso la llama la Esposa haz de Mirra. La Cruz es de solos dos palos, mas la de Christo es vn haz hecho de todos.

Isaiæ 53

Cant. 1.

Illudetur.

POne por el primero y principal de sus tormentos, las mofas, y los escarnios, que fueron tantos y tã varios, que jamas se hizo a hombre burla, ni afrenta que Christo Señor nuestro no la passasse. Hagamos en este pensamiento vna digresion importante: quatro cosas se consideran en Christo Señor nuestro, cada vna en su genero de infinito valor, A vida, persona, honra, oficio. La vida fue la mejor que el mundo gozo, ni gozara, no es posible que goze vida mas digna. La persona fue la mejor, en quien se vio el mayor primor que Dios pintò con su mano. La honra la mayor, dexando aparte la q̃ se le deuia por mayorazgo de Dios, a quien toca el repartir las honras y dignidades del mũdo. Por solas las riquezas de su humanidad se le deuia mayor honra que a los Principes de la tierra, y que a los Angeles del cielo. Pues el oficio de Saluador y de Maestro, de quien dixo B san Pedro: *Pertransit benefaciendo,* amparando los afligidos, encaminãdo los errados, alegrando los tristes, sanando los enfermos, alumbrando los ciegos, resucitando los muertos, desterrando generalmente los males: pues este tesoro infinito de bienes fue terrero de tantas burlas y escarnios, que dize san Geronimo, q̃ hasta el dia del juyzio no serã del todo manifiestas, segun la profecia de Dauid: *Tu scis improperium meum,* vos lo sabeis, y nadie lo sabe cauallmente, sino vos. Mofaronle los Iudios en Casa de Cayphas, y cubriendole el rostro con vn trapo sucio: C jugaron con el al adiuina quien te dio? Burlò del Herodes y todos los soldados de su guarda, y vistiendole de blanco le dieron grita como a loco. Burlaron del los soldados de Roma en el pretorio de Pilatos, y poniendole vna corona en la cabeça, y vna caña en la mano como cetro, hincando las rodillas dezian: *Aue Rex Iudeorum.* En la Cruz le mofaron los Iudios de mil maneras, por ser gente tan mofadora, que hazia inuẽciones para mofar: mofaronle los Pontifices, Escriuas, y Fariseos, q̃ oluidados de su autoridad y lleuados de su embidia, salieron a ver-

Psal. 68.

Matth 26

Luq 23

Matth 27

Marc. 15.

Marc.15. a verle poner en la Cruz: *Principes sacerdotum illudentes eum, cũ scribis, & senioribus dicebãt: si Rex Israel est, descendat de cruce.* Mofaronle los ladro-
Matt.27. nes, o por lo menos el vno: *Similiter latrones improperabant ei*, mofaronle los soldados y sayones, y diziendo tenia sed, le dieron hiel y vina-
Luc.23. gre: *Illudebant milites offerentes ei acetum.* De suerte que se vinieron a cumplir muchas profecias y figu-
Tren.3. ras. La de Ieremias: *Saturabitur opprobrijs.* Supongamos las ansias que Christo Señor nuestro tenia de padecer y penar. Quando vn caminante llega abrasado y sediento a alguna fuente muy clara, beue y no acaba de beuer, la uasse y refrescasse, repara la sed, y aliuiasse del calor: pero Christo Señor nuestro, despues de auerse beuido vn mar de trabajos, como sino huuiera beuido sino sola vna gota dixo, *Sitio*, pues como se compadece con esso, *Saturabitur opprobrijs.*

Lo primero respondo segun san Isidoro en sus ethimologias: *Saturitas*, no es lo mismo que *Satietas*, porque esta dize fastidio, aquella admite desseo: mas porque en nuestro Español no tenemos palabras con que diferenciar estos dos nombres, y aun los Latinos los vsan indiferentemente, me parece mas llana respuesta que ay vna hartura de bienes del alma, otra de bienes del cuerpo. La hartura de los bienes del cuerpo, borra el desseo, y causa fas-
2.Reg.13 tidio: como lo prouaron bien las cozes q̃ Amon dio a su media hermana, satisfecho y harto della. La hartura delos bienes del alma, ni causa fastidio, ni quita desseo. Desta verdad ay muchos lugares en la Escritura, q̃ pregonan de los justos, que viuen por vna parte hartos, por otra hambrientos y sedientos de la justicia.

A Y de Christo Señor nuestro dize Esaias, *Pro eo quod laborabit anima eius saturabitur*, auia dicho, *Videbit semen longæuũ:* y añade, hartarase de hijos y de posteridad: pero esta hartura no le quito el desseo de nueuos hijos. Nadie negara que los Angeles, y los justos gozan en el cielo de grande hartura, con todo esso tienen desseo de gozar de aquel soberano bien, segun lo que dixo san Pedro: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Esai.53. 1.Petri.1.

Lo segundo respondo, que durando en Christo Señor nuestro, la sed de padecer por el hombre mas y mas delos escarnios y mofas, quedô harto, y esso dize: *Saturabitur opprobrijs*, no lo dixo de ningun otro tormento: y ay deste pensamiento dos conjeturas muy grandes: vna, el llamar san Pablo a toda la passion de Christo Señor nuestro improperio, dandola nombre de lo mas: *Maiores diuitias æstimans thesauro Egyptiorum improperium Christi.* El mostrar mas sentimiento destas mofas, y el repetille mas vezes los Profetas, y el mismo Christo Señor nuestro: *Tanquã ad latronem existis cõprehendere me?* y Dauid en su persona: *Opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me:* y en otra parte: *Tu scis improperiũ meũ*, en fin de ningun otro tormento se quexò, aunque fueron tan esquiuos: pero de las mofas se mostrô muy cansado, y muy sentido, y no es mucho que la sabiduria se cãse de verse mofada de la necedad. Sanson sufrio con paciencia su prisiô y su atahona donde le hazian moler como a bestia, pero las mofas no tuuo paciencia para sufrillas, y a le ofrecian la comida, ya se la quitauan, ya le hazian estrellar en la pared, ya dar de ojos en el suelo, no le parecio pena tole-
Hebr.11 Matth.26 Psal.68. Iudic.16

tolerable, y assiendo de las colunas del trepo, hizo vna tortilla de si, y de todos. Tobias no pudo sufrir la mofa de su muger. Iob la de los moços: *Derident me iuniores, quorum patres nõ dedignabar ponere cum canibus gregis mei*, jugauan y burlauan del los muchachos, cuyos padres no comian lo que los perros de Iob. Eliseo de los muchachos, *Ascende calue*. Vna de las alabanças que refiere Dauid del varon justo es, *In cathedra pestilentiæ non sedit*. El Hebreo dize: *illa sserũ*. Los mofadores en la republica son pestes, *Effœminati dominabuntur eis*, dize Esaias, los Setenta y Teodocion trasladan, *Illusores*, que burladores y afeminados todo es vno. De los açotes y saliuas tratamos de espacio en su lugar. Donde se deue notar que el amor del hombre dio traça quedasse el Señor tan afrentado, para que se ofendiesse menos de nuestras afrentas: que vn hombre afrẽtado no las siente tanto como el que nunca lo fue, que el que está hecho al mal, passa sin el bien menos mal.

Tobiæ.
Iob. 30.
4 Reg 2.
Psal. 1.
Isai. 3.

Tertia die resurgat.

AL tercero dia, porque no se pudiesse dudar de su muerte, ni de su resurreccion. El hombre haze sus obras en tiempo, mas no todas vezes a tiempo: pero Dios siempre en tiempo y a sazon, para enseñar a los juezes que no han de atropellar los juyzios. Vino a sentẽciar a Adã despues de medio dia, tiempo pesado: a dar sabiduria a Salomon vino denoche: sazon conueniẽtisima para la contemplacion. A hazerse hõbre en medio del tiempo, no al principio, que se desestimara la merced, y pareciendo por vna parte impetu de amor, no diera por otra parte tan

Gen. 3.
3 Reg 3.

A tas vozes la necesidad, ni al fin por no hallar rematada la perdicion, *In medio annorum notum facies, &c.* A vnos les parece se tarda Dios en acudir con socorro a los afligidos q̃ le llaman: a otros que se tarda en castigar a los que le ofenden, mas es engaño, pues mide el tiempo para todo, y viene muy a su tiempo: *Veniens veniet, & non tardauit*. Y quãdo acude a los vltimos trances de la esperãça, entonces es la sazon. A Cayn esperò hasta Lamec, que era la septima generacion, para que acosado cõ desuẽturas se arrepintiesse de su culpa: pero en vez de penitencia atesorò ira. A los del diluuio anticipò veinte años el castigo: era entõces la sazõ, aora ay muchos viejos y enuejecidos en culpas, por esperarlos Dios a ver si mudan la vida: otros q̃ mueren muy moços, porque la priesa q̃ se dan a pecar los acelera la muerte, y a cada vno viene en conueniente sazon, porque tiene Dios en la mano el peso del quando, y del como de las cosas: assi resucitò al tercero dia, y fue conuenientissima sazon, porque quedase bien fundada la verdad de su muerte, y manifiesta, y no toria su resurrecion.

Abac. 3
Abac. 2.
Gen. 4
Gen. 6.

Tertia die resurgã, este es el paradero delos trabajos sufridos por Dios, pensamiento repetido varias vezes.

Ipsi vero nihil horum intellexerunt.

BIen entendian las palabras, pero dudauan en la sentencia. Lo primero, porq̃ Christo Señor nuestro les hablaua en parabolas a vezes, y reparauan no fuesse aora tambien assi. Lo segũdo, porque siempre entiende mal el entendimiento las verdades de que disgusta la voluntad.

Pade-

Padecian gran tormento los Iudios, por saber si Christo S.N. era el Mesias prometido. *Si tu es Christus dic nobis palam*, y respondio: *Loquor vobis, & non creditis.* Aunque os lo he dicho muy claro no me creeis, porq̃ ninguna cosa menos desseais, ni mas aborreceis. Mayor agonia padecio el demonio, y por esso se determinò a tentalle: pero teniendo prendas bastantes para conocer que lo era, y en las mismas tentaciones se lo dixo Christo claro: *Dominũ Deũ tuum adorabis, & illi soli seruies*, no se persuadio a esta verdad, porq̃ la aborrecia. Santo Tomas no creyò que Christo S.N. auia resucitado (segun B san Cirilo) no porque le pareciesse imposible, sino porque no auiẽdole a el aparecido, se tenia por desdichado, y negaua la resurreccion, por no confessar su poca ventura: a todos si, y a mi no? Muy de coro tienen los señores el texto de san Pablo: *Serui obedite Dominis per omnia*, pero el texto, *Quod iustum est seruis praestate*, no parece que le entienden. La muger muy bien entiende la honra cõ que la deue tratar el marido, *Impartientes honorem tanquam vasculo muliebri*, y sabe la sacò Dios de la costilla, y no de los pies, en señal que no auia de ser en casa pies: pero la sujecion que deue a su marido como a cabeça no C la entiende. No ay estado en que no se verifique este discurso, porque la voluntad arrastra el entendimiento hasta reducille a que llame mal al bien. Los Iudios tenian profetizadas de su Mesias dos venidas: vna de prosperidad y grandeza, otra de pobreza y humildad, y confundiendolas, echauan mano de la prospera, porque gustaua della la voluntad, y no alcançaua el entendimiento la miseria de la Cruz. Entre las potencias del alma, el entendimiẽto es el principe, el piloto, el capitan: pero conuiene estè claro y limpio: *Si oculus tuus simplex fuerit.* Si ponemos el dedo entre los ojos, mirando vna luz parecen dos, y en vn espejo concauo, se representan las cosas al reues en el entendimiento escuro, o apassionado, lo alto parece baxo. Ciceron llama al Sol entendimiento del mundo por su claridad: y pudiera llamar al entendimiento Sol del hombre, que es otro mundo. Quãdo vno sueña que el Sol se mueue, es señal que peligra su juyzio. En fin como el Sol es ojo del mundo, assi el entendimiento es ojo del alma. Eclipsado el Sol queda escuro el mundo, eclipsado el entendimiento, queda ciego el hombre: y aunque con la venida de Dios, dize Oseas: *Repleta est terra scientia Domini, sicut aqua maris*, y Esaias: *propter Sion non tacebo donec egrediatur vt splendor iustus eius.* Tenian los de aquel pueblo el entendimiento tan escuro, que no auia ojos, ni aun para ver la luz del cielo.

Lo tercero, *Nihil horum intellexerunt.* Auia esta diferẽcia entre Christo S.N. viuo y muerto, que viuo era como libro cerrado, que ni el que sabe, ni el que no sabe le entiẽde. Muerto era libro abierto, por esso dixo Abacuc que se abriesse este libro, para que todos le pudiessen leer: *Scribe visum, & explana eum super tabulas, vt percurrat qui legerit* Antes era liẽço arrollado, muerto lienço pendiẽte de quatro escarpias. Esaias, *sume tibi librũ grãde, & scriue in eo stylo hominis.* Este libro es Christo S.N. grande por las grandezas que ay en el: mas hasta su muerte no se diuisaron, abriose entonces el libro, y eran las letras tan claras, que los soldados ignorantes dixeron: *Vere filius Dei erat iste.* Antes le leyan solos los Angeles, mas despues pusosse en estilo tan llano,

Loan. 10.
Matth 9
Ioan 20
Ad Eph. 2
1. Pet. 3.
Matth. 6.
Aug. lib. 11 de Trinit. cap. 2.
Oseae.
Isai. 12.
Abac. 2
Isai. 8.
Matth 27

llano, y tan humilde, que no alcança
ad Gal. 3. lle es insensibilidad, *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit non obedire veritati? Ante quorum oculos Christus proscriptus est.* Parece que os han dado hechizos; pues teniendo este libro delante de los ojos, y siendo sus letras tan claras no os cautiua su verdad.

Lo quarto, *Nihil horum intellexerunt.* La lengua del que ama es barbara para el que no ama, como prouamos en nuestro libro de amor. La historia de la muerte de Christo S. N. está tan llena de amor que no la entiendē los no abrasados de amor. Referid al desamorado el caso de Pitias, y de Damon, que condenado el vno a muerte cada vno dezia, Yo soy el culpado: y el de Alexandro Martir, y Antonina Virgen, que auiendo lleuado el tirano a Antonina a la casa publica, Alexandro le dio sus vestidos para que se librasse: y parecerale desuario. Pues mas hizo Christo por ti: y siendo tanto no es mucho, que el amor propio de los dicipulos no lo entienda.

Cæcus quidam sedebat secus viam, et cum audiret turbam prætereuntem.

IAmas la prouidēcia de Dios dexò al hombre tan pobre, y tan destituido, que lo que le quita en vn sentido no le suplieſſe en el otro: a los ciegos lo que les falta del ver, les sobra en el sentido del oyr, porel ruido de los que acópañauan al Señor, se le rodeò a este su salud; del poluo dela tierra, se le aliño su ventura: cada dia nos sucederia lo mismo, si con ser ciegos no quisiessemos ser sordos. Passa tātas vezes Dios por nuestra calle, da tantos golpes a la puerta de nuestra alma, haze tan grande ruido, que si preguntassemos, aūque fuesse por sola curiosidad, vendriamos a conocer que nos busca, y nos desea, *Interrogate quemlibet de viatoribus.* Dize Iob, No aura passajero q̄ no os de nueuas de su venida. Helias del ruido entendio, que estaua cerca, que aunque *Non in turbine Dominus*, no venia en el aire tempestuoso, ni en el fuego abrasador; mas quā do llega la guarda no viene lexos el Rey. Quando vn gran tropel de pensamientos dessasosiegan vuestra cō ciencia: si preguntassedes lo que es aueriguariades era Iesus Nazareno: y seria locura perder la ocasion; y no dar vozes, *Quare tristis est anima mea, & quare conturbas me?* Señor para que me entristeceis, y me turbais? Para que el ruido de tu tristeza y turbacion te obligue a pregū tar quien passa: y a dar vozes: Hijo de Dauid ten lastima y compassion de vn hombre que estā en tinieblas. Donde se deue notar, que no sabiendo el ciego si venia lexos, ni cerca, dio vozes como assegurado de la cō dicion de Dios, que siempre estā presente para oyros. En diziendo la esposa, *Osculetur me osculo oris sui.* Luego le hablò como a presente, *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Señora veisle? no le veo, mas adiuino su cōdicion, cerca estā, en la fragrancia de los olores le siento. Muchas vezes sucede lo mismo a vn alma que aunque no vee a Dios le siente cerca en el sermon, en la confession, en la inspiracion, en la enfermedad. No se ocupò este ciego en pedir limosna, ora porque estimasse en mas la vista que el dinero, ora porque adiuinò se desaficiona Dios de quien faltandole la vista del coraçon, pide bienes temporales.

Iob 23

Psalm. 41

Cant. 1

Et qui præibant increpabant eum, vt taceret.

SAn Gregorio entiẽde por éstos que yuan delante, y que le haziã callar todos los pecados, que ha cometido el pecador en su vida antes de boluerse a Dios, que la perdicion de treinta, ó quarenta años, que boca nó cerrara? O valame Dios, quando se pone delante el esquadron de todos los pecados de la vida, y enuistẽ de tropel a vna memoria, quede remores ponen a vn coraçon! Quãdo se representan por junto tantos beneficios por vna parte recebidos, por otra tan mal pagados! tãtas palabras y promesas por vna parte dadas, por otra nunca cumplidas! Tantos propositos mal logrados, tantas culpas repetidas, q̃ pabor ponẽ a vn alma! Este pensamiento es, có el que el demonio causa en el mundo mas descõfianças y desesperaciones, *Multi dicunt animæ meæ non est salus ipsi in Deo eius.* Son tantas las culpas q̃ me atribulan, que sus vozes casi me cõuencen y persuaden q̃ no tengo que esperar de Dios salud. Esto vozeò a Cain su homicidio: a Iudas su traycion: y a muchos la larga costũbre de pecar: y a vezes haze tã grã fuerte en ellos que les dexa colgada de vn hilo la esperança: y acudiendo el demonio a la ocasiõ aprieta los cordeles por si con sugestiones, por sus fatores con palabras: y echãdo el pecador la soga tras el caldero se entrega al vicio, desesperado, y le dize, Vuestro soy, *Coluber in via Cerastes in semita mordens vngulam equi, vt cadat accẽsor eius retro.* Trata el historiador diuino del tribu de Dã; pero mas le quadra al demonio que pone todos sus ombros en que cayga el justo, comparado conuenientemente al caualiero, mordiendole como siempre dela vña del caualio, segun la profecia del Genesis, &c.

San Agustin entiende por los que reprehendian al ciego que pedia vista a los malos Christianos: no se como lo diga (dize el sagrado Doctor) mas no se como lo calle, que los enemigos de Christo S.N. los Escribas y Fariseos hagan callar a este ciego no era mucho; pero que los amigos, los que le acompañan, es muy grande cõpasion. Que el Turco, el Moro, el Alarbe, reprehenda al que desea vista, al que pide le alũbre Dios para acertar a saluarse no es mucho: que viuan de manera que sea escandalo su vida, para el que desea su salud, no es mucho: pero q̃ los Christianos hagan esso es negocio lamentable, y que lo hagan los que con el habito y la profession acompañan a Christo, como amigos y dicipulos, es mucho mas lastimoso.

Ipse verò magis clamabat.

SAn Agustin declarando el verso del psalmo nono, *Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis vnicam meam.* Dize, que Dauid entiende alli lo mismo que passa aqui. El oficio de los perros es ladrar a quien passa por la calle sin ofenderlos. El oficio del demonio es, dar vozes al pecador para q̃ calle; mas ay esta diferencia, q̃ ladrando el perro, el niño teme, el hombre se rie: esso passa en las conciencias: las niñas y poco esperimentadas temẽ el ladrar del demonio, y los dichos de las gẽtes; pero las crecidas en virtud, burlãdel, y cobrã mas brio, *Ipse vero magis clamabat.* Quando Dios (dize san Agustin) enclaua biẽ vna flecha en las entrañas: todos los que estoruan las vozes que haze dar el dolor, son, como quien teniendo las manos muy

gros-

grosseras procura sacaros alguna es- A pina, que enclauãdola mas haze deis mayores vozes: el fuego pequeño soplado se apaga, el grãde crece; assi es el pequeño amor, el flaco proposito, pero el amor robusto, y la determinacion denodada cobra mas fuerça con sus cõtrarios. Micol burlò de Dauid, porque dançaua delante del Arca; mas como la deuocion era grãde, creciendo con el soplo, dixo, *Ludã & vilior fiam, & humilis ero.* Quãdo san Pablo començò a predicar en Damasco, assombrados muchos Iudios de su mudança, procuraron, que callasse, *Ipse verò multo magis cõ* B *ualescebat, & confundebat Iudæos.* Muchas aues estoruauan el sacrificio de Abraham, pero auentolas con perseuerãcia y valor hasta que se puso el Sol, *Quoniam ecce peccatores intenderunt arcum, parauerũt sagittas suas in pharetra, vt sagittent in obscuro rectos corde.* Ay pecadores en el mundo, q̃ haziẽdo las vezes del demonio traẽ arco, aljaua, y saetas para tirar a los justos *In obscuro*, a lo dissimulado: pero el animo robusto y determinado, no haze mas caso dellos q̃ el lebrel cansado de los gozques que le ladrã, y le llegan a morder. Quando Da- C uid determinò de salir cõtra el jayan Filisteo, mil embaraços se le pusieró delãte de Heliab su hermano mayor que le reprehẽdio el dexar el ganado perdido: de muchos graues del Reyno, que le teniã por muchacho, y condenauan su locura; pero su valor lo vencio todo.

Ludã & vilior fiam, & humilis ero. — 2. Reg. 6.

Actor. 9. — Act. 7.

Psal. 10.

1. Reg. 17

Stans Jesus iussit illum adduci ad se.

LAs vozes del ciego, rompiendo por el ruido y tropel de tanta gẽte hizo parar al Señor: y como la voz de Iosue hizo parar al sol en el cielo *Stetit:* dize el texto, la voz del ciego hizo parar al Sol de justicia, *Et stans iussit illũ adduci ad se*, que seguro y q̃ presto tiene el fauor el q̃ llama a Dios de veras, *Prope est Dñs omnibus* — Psal. 144. *inuocantibus eum in veritate.* Como el Medico muy amigo no se alexa del enfermo por acudir a qualquier acidente q̃ suceda; assi el Medico celestial, *Non est alia natio tã grãdis, quæ* — Deut. 4. *habeat Deos appropinquantes sibi sicut Deus noster adest nobis.* Con prouidencia especial y perdurable. En el Exodo mandò, que el propiciatorio estuuiesse junto al Arca, para q̃ el transgressor de la ley tuuiesse a mano el remedio. Comẽçãdo a bolar las piedras de san Esteuan, rompio el cielo para que viesse tenia los ojos fixos y clauados en su necessidad.

Exod. 15.

Iussit illũ adduci ad se. Los mismos que primero le reprehendian, le ayudaron y fauorecieron despues. Es tã poderosa la gracia, que a los que estoruan al principio vuestra conuersion, despues de determinado y conuertido, hara que te ayuden y fauorezcan. Los q̃ antes te murmurauan, quando començaste a dar vozes te alabaran si perseueras: el que siluaua te echara bẽdiciones: el q̃ se burlaua de ti, vẽdra a tener embidia, &c.

Quid vis vt faciam tibi? Domine vt videam.

LO primero reconocio su ceguedad, que es gran parte para que Dios os de vista, que el ciego q̃ tiene a su parecer sanos los ojos: mal buscara la salud el que en la culpa viue cõtẽto, y trayendo el alma muerta en cuerpo viuo no lo siẽte el que dize, *Quid mihi accidit triste?* El que — Eccl. 5. teniendo a Dios ofendido ante quiẽ tiemblan los Angeles, no tiene rastro de temor, dalde por desafuziado. San Agustin, si quando vno haze vn hurto perdiesse luego los o-

jos, diria, Dios me castigò: y perdiendo quando peca la luz del entendimiento no lo siente. Los hermanos de Ioseph, despues de auerle empoçado se sentaron a comer descuidados y contentos. Lo mismo hizo Esau en vẽdiendo el mayorazgo, y infinitos pecadores; porque haze el demonio con ellos lo que el hortelano con la mola de la noria, que es ponerles antiparas en los ojos. No acabaran los Filisteos con Sãson que moliera en la tahona, sino le cegarã primero. No huuiera pihuelas que detuuieran en el alcandara al sacre, si el caçador no le pusiera capirote: no detuuieran al pecador todos los laços del infierno, si tuuiera ojos para mirar su peligro. El aguila suele coger en las alas mucho poluo, y cegãdo primero al cieruo le despeña: desse ardid vsa el demonio, ciega primero al pecador con el poluo de los vicios, y luego le despeña en el infierno. El mismo pecador lo cõfiessa quando se vee perdido y despeñado, El demonio me cegò. Plegaria es muy prudente y muy Christiana, *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiant*, Tu Señor que nos libraste de la seruidumbre del Principe de las tinieblas, tu que sacaste de las tinieblas luz, alumbra los ojos de mi alma, &c. Es oracion que se puede hazer sin empacho, y sin verguença, segun la regla de Seneca. Trata (dize) con los hombres como si te viesse Dios, y trata con Dios como si te viessen los hombres; que assi ni haras con los hombres lo que no querrias que viesse Dios, ni dirias a Dios lo que no querrias que viessen los hombres. Poresso dize san Agustin, que la peticion que no estâ en el Padre nuestro, no la deue pedir el hõbre a Dios.

Domine vt videam, confessò su ceguedad; porque como dize Salomõ, *Qui abscondit scelera sua nõ dirigetur, qui autem confessus fuerit ea misericordiam consequetur* San Cipriano, que ay dos grados para conseguir perdon: vno, conocer el delito: otro, cõfessalle. En diziendo Dauid, *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam*, Alegò estas dos razones: vna, *Iniquitatem meam ego cognosco*: otra, *Tibi soli peccaui, & malũ coram te feci.* Y como el humo precede a la llama; assi el conocimiẽto de la culpa a su confession.

Del agente natural, dize la Filosofia, que obra segun la disposicion del sujeto, y verificase mejor dDiõs, q̃ obra segun la disposicion de nuestra voluntad. Alguno podra dezir, constandole a Dios nuestra volũtad y deseo, *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* Para que quiere que se la notifiquemos en la oracion, en la confession, &c? San Agustin, que exercitando el alma este deseo y voluntad en la oracion, y en la cõfessiõ se haze mas capaz de recebir los fauores, y las mercedes de Dios; porq̃ la intencion y el exercicio del pedir la ensancha el pecho para esperar: y assi traçò Dios, que el medio para recebir fuesse pedir: y Christo S.N. siempre despertaua la volũtad a que pidiesse, *Quid tibi vis faciam? vis sanus fieri, &c.*

Lo segundo, el pedir, arguye en quien pide vn linage de humildad, y en el que ha de dar gran mageſtad y poder. Bien lo adiuinô el Rey desconocido, que echô vando que nadie acudiesse con sus peticiones a otro ninguno: y siendo la peticion mẽtal queda sepultada la humildad del vno, y la mageſtad del otro: y Dios quiere ser reconocido y reuerenciado publicamente en el mundo, que para esso le criò. Lo tercero, siendo

publi-

Cen. 35.
Gen. 37.
Luc. 16.
Psalm. 12
Prou. 28.
Psalm. 50
Psal. 9
August. epist. 121. & lib. 2. de serm. Dñi in Mont. cap. 7.
Dan. 6.

publicas las mercedes que Dios haze, no es razon que ſean ſecretos los medios por quien las haze: y ſi da a eſte ciego viſta, quiere que conſte q̃ A la merecio ſu fee. Lo quarto, hizo el cuerpo y el alma, y como le ſirue el alma con deſeos, quiere le ſirua el cuerpo cõ palabras, y cõ obras, &c.

DOMINICA IN Paſsione.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioann. 8.

PRouò Chriſto S. N. en el capitulo paſſado, que era hijo de Dios, en eſte proſiguiendo y confirmando el miſmo intento lo prueua de nueuo, con quatro razones. La primera, dela limpieza dela vida, nadie puede dezir, *Quis ex vobis arguet me de peccato?* ſi no la Virgen por gracia, y Chriſto por naturaleza. La ſegunda, vaos la ſalud perdurable en guardar mi ley, porque yo ſolo puedo dar vida, o muerte eterna. La tercera, *Abraham exultauit, vt videret diem meum.* Abrahã vio mi dia, porque toda aquella hiſtoria ſe endereçaua a mi vida, y a mi muerte. La quarta, *Antequam Abraham fieret ego ſum.* Por el ſer eterno de Dios; mas como los ojos enfermos quedã mas deslumbrados y ofendidos con la luz del Sol; aſsi los Fariſeos tomaron piedras. B C

Quis ex vobis arguet me de peccato?

EL ſer Chriſto S. N. impecable, ſe prueua de dos principios: vno, el ſer de la perſona diuina: y aũque tenia naturaleza humana el pecar, no es de la naturaleza ſino de la perſona. Eſta razon dan de ſu impecabilidad ſan Atanaſio, S. Cirilo, ſan Anſelmo, ſan Iuã Damaſceno, y traen la comparacion de la vara de azero cubierta de plomo, q̃ aunque el plomo es domeñable, el azero, ni lo es, ni lo puede ſer. Otro principio es, el ſer ſu alma bienauenturada deſde el inſtante de ſu concepcion: y los bienauenturados, como prueua ſan Aguſtin, no es poſsible q̃ pequen, ni que dexen de amar el biẽ que gozan; porque la viſion diuina neceſsita la voluntad humana, quanto al objeto, y quanto al exercicio: quiero dezir, que no puede no amar a Dios, ni amar otra coſa q̃ a Dios, como el hierro entre las braſas no puede engendrar eſcoria; aſsi la voluntad entre el fuego de la gloria. Qualquiera deſtas dos razones baſta; aunque Salomon contò eſta verdad entre algunas que le hizieron dificultad, *Tria ſunt mihi difficilia, quar tum penitus ignoro.* Segun Lira, y graues autores Hebreos, como refiere Galatino, ſe entiende Chriſto S. N. *Viam aquilæ in cælo.* El camino del aguila por ſu aſcenſion: el camino del nauio en medio del mar, por ſu paſſion: el camino del varon en la donzella, por ſu nacimiento: el camino de la culebra ſobre la piedra, por ſu reſurrecion: *Quartum penitus ignoro,* que la ſierpe no vomitaſſe ponçoña ſobre la piedra; pero Chriſto S. N.

Athan. lib de incar. *Cyryl. lib. 10. in Ioã.* *Anſelm. lib. 2. cur Deus ho.* *Damaſ. libro 3. de Fide. c. 3.* *Auguſt. lib. 22. de ciuit. c. 30.* *Prou. 30.*

auia de ser vnico y solo en el mũdo.

Oseas, hablando a la letra de Christo S. nuestro, dize, *Ipse inter fratres diuidet*: hara raya entre todos sus hermanos: Vatablo, *Inter vi fœta florebit*, serâ en el linage humano el singular, el florido, *Electus ex millibus*, a quien lo moreno de los apetitos humanos no tocò. La razon de san Pablo es muy fuerte, *Quæ societas lucis ad tenebras*. Es tan estraña la oposicion y contrariedad, que en opinió mui prouable no puede Dios de su poder absoluto juntar en vna alma culpa y gracia, que sera en la fuente de la gracia?

Los Gentiles para ofrecer sacrifi B cio a sus dioses, escogian Sacerdotes muy virtuosos, y muy limpios, pareciendoles no era posible huuiesse sacrificio agradable de manos de pecadores. En el templo de Diana repartiã los Sacerdotes la vida en tres partes de tiẽpo. En la primera aprendian todo linage de ciencias, y de virtudes. En la segunda platicauan lo q̃ auian aprendido. En la tercera, enseñauan y ofrecian sus sacrificios. Los animales sacrificados auiã de ser los mejores y mas limpios, que era lo q̃ mandò Dios en el Exodo, tratando de los sacrificios generalmẽte. Y en C el Leuitico, tratãdo en particular del del cordero, dize, q̃ no auia d̃ tener mancha. Y en otra parte de las calidades del Sacerdote, que no auia de ser ciego, ni coxo, ni corcobado, &c. que culpa cometian con essas faltas? ninguna: mas era señal de la pureza de la conciencia, y de la limpieza de la vida. Siendo pues Christo S.N. sacrificio y Sacerdote, *Talis decebat, vt esset Pontifex, &c.*

Los Gentiles adorauan vnos dioses adulteros, ladrones, homicidas, y sus Republicas les hazian fiestas; pero *Non sunt dij eorum sicut Deus noster*. Muchos santos despues de auer llegado a vna cũbre altissima de santidad y virtud, permitio Dios q̃ diessen de ojos; como notò S. Iuã Chrysostomo, para notificar al mundo, q̃ el no poder pecar estaua reseruado a solo Christo S.N. Esto quiso dezir Dauid en aquel verso tan diferentemente comentado, *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*. Señor con ser tan vuestro fauorecido aueis permitido en mi tan escandalosas caidas, para que entienda que en todos los hõbres, solo vos sois impecable: y quando la malicia humana os juzgare y arguyere, siẽpre quedeis vencedor.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Habla de pecado en general, porq̃ bien puede estar el hombre innocẽte en vno, o en otro linage de culpa y pedir residẽcia a sus enemigos de lla; pero de todos los pecados generalmente, solo Dios lo puede hazer.

Donde se deue notar, que descubriò Dios estaua Christo S.N. en el juyzio humano sin rastro de culpa, para que se entendiesse qual fue la causa, porque en el juizio diuino fue condenado a la muerte. Si Christo S.N. tuuiera pecado, o pudiera ser del cõuẽcido, no le condenara Dios; pero *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatũ fecit*. Castigole como si cogiera al mismo pecado desnudo de la persona; porque le hallò innocente, que a no serlo no bastara su caudal para satisfazer a la justicia diuina. Sã Pablo cita el lugar de los Reyes, *Ipse erit mihi in filium*: y castigarele: *Virga virorum, & plagijs hominum*: por vna parte hijo, por otra tã castigado? Que causa puede auer dado? *Ego nullam in eo inuenio causam*, dize el juez: y viene con lo que profetizò Esaias, *Eo quòd peccatum nõ fecerit*,

Oseæ 13

cant. 3.

2. Cor. 6.

Ad Heb. 7.

Deutero 32

Chrys. de pœnitent.

Psalm. 50

2. Corinth. 5. 16.

2. Reg. 7.

Matth. 26

Esai. 53.

terit, nec dolus fuerit inuentus in ore eius, voluit Dominus conterere eum in infirmitate. Ha se de ponderar la causa: porque no cometio pecado, ni se hallò en su boca rastro de mal, porque tuuo santas obras y palabras, cargò Dios la mano en sus dolores.

No solo quiso prouar aqui Christo S.N. era impecable, sino de passo insinuar era su vida tan irreprehensible, que jamas auia dado ocasion prouable, para que nadie pudiesse presumir de su persona algun linage de culpa: era tan clara su innocencia, y tan exemplar su vida, que no huuo pecho desapassionado, q̃ pudiesse sacar della vna ligera sospecha.

Ay ocasiones dadas, y ocasiones recebidas: muchos no cometen culpa, pero dan ocasion a que se presuma dellos: para ser vno del todo innocente, ni ha de tener culpa, ni dar ocasion, como dixo Plutarco, de fulano se dize, que es afeminado y mugeril, no os espanteis que trae copete, barba, y cabello alheñado, cuida de cara, y de manos, como si fuera vna dama: echa sobre si mas diges, que vna nouia: es mas melindroso q̃ vn melindre. De fulano se dize roba el mundo, no os espanteis que ayer era vn pobreton: y no auiendo le Dios dado por milagro tan grande prosperidad: y no auiendo camino licito para ganancias tan prosperas, y tan breues, sacan sospecha prouable, que las ha ganado mal, segun la regla de san Geronimo, el muy rico, o es ladron, o heredero del ladron. De fulano se murmura, que es lasciuo, no os marauilleis que ha dado en regalon, y en que no aya calle que sus pies no midan, ni ventana que no desollinen sus ojos, ni muger de buen parecer, que no cõuerse. Postuma fue acusada de adulterio, diola por libre el juez, pero auisola, que el ser muy conuersable y muy risueña, auia hecho prouable su acusaciõ. Sarra era santa; mas por traer descubierta la cara, dio ocasion a Abimelech, y venticinco años antes a Faraon, para que diesse de ojos. Susaña, por bañarse con poco recato en su vergel la dio a los viejos lasciuos juezes de Babilonia, Bersabe a Dauid.

Plutarch. in Mor.

gen. 12 Dan. 13 2 reg. 11

Otras ocasiones ay recebidas mas no dadas, como la capa de Ioseph, el frasco de Benjamin: ninguno viera la capa en las manos de ama desonesta, y el frasco en el costal de Benjamin, que no presumiera culpa de Ioseph, y Benjamin; pero ellos no la auian dado. Pues Christo señor nuestro, ni dio las primeras ocasiones, ni permitio las segundas; porque nadie sacasse prouable sospecha de sus acciones, sino q̃ como el balsamo derramado da de si grandissima fragrancia; assi diessen todas olor de santidad y de virtud. Esaias vio a Dios en vn escaño de magestad y de grandeza, *Super solium excelsum & eleuatum*: Muchos Angeles que encogidas las alas, dezian, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, Parece corta alabança para tanta magestad; pues le pudieran alabar de fuerte, poderoso, liberal, bien pudieran; mas todos los atributos de Dios se suman en el de santo; por esso los Angeles no dizen otra alabança.

gen 38 gen 99

Esai. 6.

De aqui infiero lo primero, la fealdad, la grauedad, y la infamia de la culpa: que auiendo Christo señor nuestro, lleuado sobre sus ombros todas las miserias humanas, hambre, desnudez, pobreza: la opinion de loco, de inorante, en materia de culpa, no sufrio, ni aun la sospecha: es grande ponderacion para su aborrecimiento, y no es mucho la aborrezca

rreza Dios, y el hombre. Dios que es fuente de todo bien, el hombre que le desea; porque es tan estraña la oposicion que tiene con el bien, que no se puede imaginar mayor mal. Tres razones ay de bien, util, honesto, deleitable, y todos se pierden por la culpa. El bien util, porque sin Dios queda vn alma pobrissima, como viuda sin hazienda, y con muchos acreedores, como nave en la tempestad sin velas, sin ancora, y sin piloto: como ciudad sitiada por defuera, y con guerras ciuiles por dedentro, sin bastimento, sin muros, y sin soldados. Iosepho De Bello Iudaico, refiere, que poco antes que Vespasiano viniesse sobre Ierusalem, se oîan vozes en el aire de los Angeles, que dezian *Migremus hinc*: porque como el humo auienta las abejas, y el mal olor a las palomas (dize san Basilio) assi la culpa a los Angeles.

Iosepho de bello Iud. lib.6. c.12

Basil. hom 10. in psal. 33.

Donde se ha de ponderar, que vn solo pecado mortal lo destruye todo, sin quedar rastro de bien, como los sudores del esclauo son todos de su señor; assi los del esclauo dela culpa, *Omnis enim, qui facit peccatum, seruus est peccati*. Chrysostomo trae la comparacion del soldado, que armado lo mas del cuerpo, trae vna parte pequeña desarmada: danle por alli vn balazo: esso le importò traer armas que no traellas: dadme en el alma muchas virtudes, con vn pecado mortal; esso le importaran para la vida, o muerte eterna, que si no tuuiera vna. Ezechiel, *Si auerterit se iustus à iustitia sua, & fecerit iniquitatem, omnes iustitiæ eius, quas fecit non recordabuntur*. Y nadie se admire, que vna sola culpa haga tan general estrago, que poca hiel pierde mucha miel, y vna piedra pequeña quitada de vna presa, se lleua el agua de todo vn rio: vna mançana pudre muchas, vna landre apesta vna ciudad, vn agraz dexa dentera a todos los dientes.

Ioann.8. Chrysost. homil.35. operis imperf.

Ezech.18

Lo segundo, el pecado es contrario al bien honesto por la fealdad, por la vileza, y por la infamia: el demonio prueua la fealdad; pues de la criatura mas bella, quedò la mas fea que tiene el mundo: dedonde se arguye la fealdad del alma pecadora, que estando en gracia competia con los Angeles del cielo. De ay les nace el aborrecer la luz, *Vt non arguantur opera eius*. Adam procurò encubrirse y esconderse. Dauid hizo mil inuenciones para sepultar su culpa: la dama honesta y vergonçosa, llena de parches, los siente mas que la misma enfermedad: el que nace con alguna mõstruosidad, siempre la encubre, y el pecado es monstruo contra las leyes de la razon.

Ioann. 3.

La vileza prueua la seruidumbre vilissima, no ay tirano que trayga a su esclauo tan roto, tan desnudo, tan hambriento, tan açotado. San Augustin haze en sus meditaciones vna descripcion deste tratamiento, la auaricia le estrecha, la soberuia le ensancha, la embidia le consume, la concupiscencia le inflama, la deshonestidad le atormenta, la gula le afea, la embriaguez le confunde, la ambicion le jarreta, la murmuracion le martiriza, el hurto le deshõra, la discordia le destruye, la ira le perturba, la liuiandad le aligera, la pereza le apesga, la hipocresia le engaña, la lisonja le persuade, el fauor le desuanece, la calumnia le derriba; como podra viuir entre vientos tan furiosos, desfabridos, y contrarios?

August. Meditat. cap. 4.

Su infamia prueua la miseria de su ser: en tanto se deue a vna cosa

mas

mas honrá, en quanto tiene mejor ſer: y en tanto le tiene, en quanto participa mas del ſer infinito d Dios que tiene la honra por eſſencia, *Soli Deo honer & gloria:* y como el pecado reduze al pecador a la nada: aſsi declara ſan Aguſtin el lugar de ſan Iuan, *Sine ipſo factum eſt nihil, quod factum eſt.* Dauid lo dize mas claro, *Ad nihilum redactus ſum, & neſciui:* y ello ſe dize, que la nada ha de boluer a quien fuere de ſu juriſdicion en nada, pues que honra podra gozar el eſclauo de la nada?

(Timoth. 1.
Ioann. 1.
Pſalm. 72

De aqui nace el eſcuſarſe generalmente el pecador de ſus culpas, que es dura coſa confeſſar tanta fealdad, tanta vileza, tanta infamia: de mil que eſten preſos en vna carcel, por milagro aura dos, que confieſſen de plano ſu delito.

Lo tercero, es tan contrario al bien deleitable, que no ay razon de triſteza comparable con la culpa: al principio parece ſabroſa, pero no ay adelfa tan amarga: es como el raſcar, que deleitando ſaca ſangre: como el beuer con calentura, que aumenta el deſaſſoſsiego: como el demaſiado vino, que enagena de ſi al hombre. Apenas huuieron prouado los hijos de Iſrael, los ajos, y las cebollas de Egipto, quando les ſalieron las lagrimas a los ojos. A penas huuieron prouado las codornizes, quando por ſalmorejo decindio la ira de Dios ſobre ellos. Apenas huuo gozado Amon de ſu media hermana, quando dio arcadas con ella. Apenas ha beuido el pecador el caliz de Babilonia, quando ſiente el rejalgar. Apenas ha comido el agraz, quando ſiente en los dientes la dentera. Es tan grande el tormento de la conciencia, ya repreſentando el cielo, que ſe pierde, ya el infierno, que ſe ateſora, ya quan temeroſo es tener a Dios por enemigo, que tiene en la mano el açote, y el cuchillo, ya quãto le coſtò la culpa: pues que le truxo del cielo; que pudo muy bien dezir Salomon, *Omnes dies pauperis mali.* Triſtes ſon todos los dias del pecador: como el muy farnoſo, ſino ſe raſca mal, y ſi ſe raſca peor: aſsi en la farna de la culpa, ſi Dios la caſtiga mal, ſi no la caſtiga peor.

A

B

C

Prou. 15.

De aqui nace, que ninguna coſa teme tanto el juſto, como la culpa. Amenazando la Emperatriz Eudoxia, muger de Arcadio, a ſan Iuan Chryſoſtomo, y cõſiderando ſus Legados la determinacion del ſanto Perlado, le reſpondieron, Señora muy embalde le amenazas; porque no teme en eſta vida otra coſa ſino el ofender a Dios. Lo miſmo dixo el Emperador Teodoſio de S. Ambroſio, que le auia deſcomulgado. De ſan Luis Rey de Francia, refiere Surio, que deſde ſu niñez repetia: Mas vale morir que pecar. Y ſan Anſelmo en ſu libro de las Bienauenturanças, dize, que ſi viera de vna parte el infierno, y de otra el pecado, y fuera fuerça eſcoger vno de dos, que eſcogiera antes el infierno innocente. Mas eſpanta el auer ſido muchos Gentiles deſte miſmo parecer, Ariſtoteles, Socrates, Seneca, y Papiniano, Iuriſta, eſcogio el morir antes q̃ defender el fratricidio, que el Emperador Caracalla auia hecho de ſu hermano, diziendo, que mas facil coſa era el hazelle que el eſcuſalle.

Theod. lib. 5. hiſt. Eccleſ. c. 18.
Anſel. libro de beatitu. c. 10.
Ariſt. 3. Ethi.

Quis ex vobis arguet me de peccato?

SEñor eſtando obligado a pagar por nueſtras culpas, pregũtais, quien os arguira de pecado? Muchos vienen por fianças a morir en el hoſpital: y aunque no teneis

neis pecados propios, son sin cuento los agenos porque saliſtes fiador: por esso les dize, *Quis ex vobis?* porque la culpa que es vueſtra, no me la aueis de imputar: mi padre procederá contra mi, con tanta seueridad que no me perdonara vn açote, ni vna roncha; pero de vosotros quien que no sea contra si miſmo? En el cuerpo natural la parte sana padece muchas vezes por la enferma, del calor del higado, de la frialdad del baço, de la opilacion del estomago, se ocasionan dolores a la cabeça: y si el estomago, el higado, el baço gozaran del vso de la razon, auian de dar gracias a la cabeça de que padecia por su ocasion; principalmente si con su pasion los reparaua su mal. Este cuerpo mistico está tan enfermo, que sola la cabeça q̃ es Christo, está sana, padece por reparar vueſtros males, sino fuerades saluajes, gracias le auiades de dar. Vna de las razones porque quiso el Señor hazer a la hora de la muerte aueriguacion de su innocencia, fue; porque siendo la muerte efeto de la culpa constasse al mundo le quedaua a deuer la vida, que no auia de sufrir Dios en vn innocente tantas penas, sino fuera auiendose obligado a pagar por culpas agenas: y que pague el que deue, pocas gracias: *Si peccantes ſuffertis, qua vobis eſt gratia?* dize san Pedro, pero que pagué yo que no deuo por vosotros que deueis, muchas gracias me auiades de dar a mi.

1. Pet. 2.

Arguet me de peccato?

SEñor aueis sido el blanco en que cada hora enclauan sus saetas las bocas sacrilegas de los Iudios, el terrero de sus blasfemias. Sobre ninguno del mundo han llouido tantos testimonios falsos, y pregũtais, *Quis ex vobis?* Que linage de pecado no han estrellado en vueſtra persona? hazen corrillos cada hora para quitaros la vida: pondran cedulones mañana por las esquinas de las calles, y por las puertas de las sinagogas, que qualquiera que os truxere matado se lo pagaran los Pontifices muy bien. Pregonaran os por las plaças de Ieruſalem, juntaran concilio, y condenaran os por peste de la Republica, y preguntais, *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Resp. Lo primero, que es valentia de la buena conciencia, y efeto de la virtud, y estriua en tener a Dios a su lado, *Pone me iuxtà te, & cuiusuis manus pugnet contra me*, dixo Iob. Quando el Arca entrò en el campo de Israel, fue grande la alegria de todos los Israelitas, y grande la triſteza de sus aduersarios, que es pesada cosa tener por cõtrario a Dios. Con los pecados de sus contrarios animaua a sus soldados el valeroso Macabeo; porque el pecado a quien no quita las fuerças, y el valor? En el estado de la innocencia era grande autoridad, que *Terror hominis eſſet ſuper beſtias.* No auia beſtia tan fiera que no respetasse al hõbre, y le temiesse, reconociendo en su persona la de Dios. San Iuã Chrysostomo, *Gaude innocentia & exulta, tibi boni parent, mali inuident, Zelant amuli, inimici ſuccumbunt, neque vnquam poteſt victrix non eſſe.* Los buenos te obedecen, los malos te embidian, los competidores te celan, los enemigos se rinden, siempre sales vitoriosa: todos los estados assegura la innocencia, con el marido endiablado a la honesta muger, con el Perlado desabrido al subdito obediente, con el juez riguroso al acusado falsamente, &c.

1. Reg. 6.

2. Mach. 15.

Chryſ. hom. mil. de Ioſeph vendito, tomo 1. fo. 118.

R. Lo segũdo,

Reſp. Lo primero, la palabra *Arguet*, no ſinifica aqui arguir ſino prouar, o conuencer: y es fraſis vſada en la Eſcritura. San Iuan, *Arguet mundum de iudicio*. San Pablo, *Eos qui cõtradicunt arguere*. Y de los autores profanos, como conſta de los elencos de Ariſtoteles. La palabra Griega dize, *Quis conuincet*? De ſuerte, que puede la verdad ſer arguida y perſeguida; pero al cabo ha de ſalir con vitoria: antes como dize S. Iuã Chryſoſtomo, es de tal condicion. q̃ mientras mas la acoſan mas fuerças cobra, y mientras mas la enflaquecen, mas ſe cõfirma: y mientras mas la eſcurecen, mas ſe aclara. Amiano Marcelino, refiere, que acuſando a vno delãte del Emperador Iuliano, negaua, y faltando la prouança al Letrado del cõtrario, dixo, Si baſta negar, quien aura en el mundo culpado? mas reſpondio el acuſado: Si baſta acuſar, Quien aura innocente; por eſſo, *Quis conuincet*? Verdad es, que tomando la palabra *Arguet*, en qualquiera ſinificacion, la innocẽcia de Chriſto ſeñor nueſtro era tanta, q̃ ni los deſapaſsionados la pudieran arguir, por no auer dado jamas ſoſpecha prouable de culpa, ni los embidioſos y malignos la pudieran cõuencer. En fin la verdad es la coſa mas fuerte que tiene el mundo, como prouò Zorobabel en Eſdras, *Ipſi vero in vanum, quaſierunt animam meam*. Anduuieró a caça de mi vida huroneandome el alma, mas yo que dare con vida, y ellos moriran y vendran a ſer preſa de las zorras infernales *Partes vulpium erunt*.

Ioann. 16
Ad Tit. 1.
Chryſoſt. homil. 57.
Amianus Marcel. libro 18.
Eſdr. 4.
Pſal. 62.

Dicebat Ieſus, quis ex vobis &c. El preterito imperfeto dize, continuacion, en ſeñal de que hizo Chriſto S. N. eſta prẽgunta vna vez, y muchas vezes en preſencia de muchos Eſcribas, y Fariſeos, y grande parte del pueblo, y dandolos garrote al entẽdimiento con vn linage de violencia forçada, como la que padece el demonio, los dexô tan mudos que no tuuieron valor para deſmentir a la verdad, calificando con eſte ſilencio el teſtimonio clariſsimo de ſu innocẽcia, que en fin el de los enemigos ſuele ſer grande, *Inimici noſtri ſunt iudices*: dezia pues muchas vezes, *Quis ex vobis*? No ay quien me reſponda? Luego no ay en mi vida culpa, ni en mi dotrina falſedad. Pues

Deutero. 32.

B *Si veritatẽ dico vobis, quare non creditis mihi?*

POr vno de tres reſpetos no viene vn hombre ha ſer creydo, o por la ruindad de ſu vida, o por la falſedad de ſu dotrina, o por la malicia de quiẽ le oye: en mi vida no ay culpa, en mi dotrina no ay falſedad; pues la prueuo con tantas ſeñales, y con tan poderoſos argumentos: luego viene a ſer malicia vueſtra; puede ſe leer con admiracion, *Si veritatem dico vobis, quare nõ creditis mihi!* Que aunque no puede auer admiracion en Chriſto S. N. ay muchos lu- C gares q̃ ſe leen aſsi condicionalmente, *Admiratus eſt Ieſus fidem Centurionis*. Si pudiera caber admiracio en ſu pecho, ſe admirara de la fee del Centurion: aſsi aora, *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi*? que ſiendo la palabra de Dios fuego, no os caliente? que ſiendo martillo, no os quebrante? que ſiendo balſamo, no os ablande? que teniendo natural inclinacion el entẽdimiento a la verdad, no la creais? En Dios pudiera cauſar eſſo grande admiracion, ſi ſe pudiera admirar.

Luc. 7.

Si veritatem dico vobis, Repreſentales por agrauio y por injuria, que

no

no le crean; porque vno de los agra
uios que los hombres de honra lle-
uan mas pesadamẽte, es ponerles do
lencia en su verdad. Ruben auia pe-
Gen.43. dido a su padre que le diesse a Benja
min, dexãdole sus hijos en rehenes,
y no se le quiso dar: pidiosele Iudas
dandole la palabra de boluerle, so
pena de ser tenido por mentiroso y
pecador, y diosele, juzgãdo esso por
mayor prenda, que los hijos de Ru-
Ion.1. ben. Ionas quiso mas ser arrojado a
las furias de las olas, tragado del bu
che de la vallena, q̃ quedar por men
tiroso. El Ecclesiastico dize, en nom
bre de los Profetas, *Da mercedem Do*
Eccl.36. *mine, sustinentibus te, vt propheta tui*
fideles inueniantur. No os pedimos,
Señor, honra, vida, ni hazienda, sino
q̃ no permitais nos tenga el mundo
por falsos. El mismo Dios haze esse
caso de honra: en el desierto irrita-
do de su pueblo algunas vezes no a-
cabò con el; porque no dixessen los
Egipcios *Callidè seduxit eos:* con cau
tela los vino a sacar de Egipto, *Nun-*
Esai.7. *quid parum vobis videtur molestos es-*
se hominibus, quia molesti estis. & Deo
meo? Era cãsado el pueblo a los Pro
fetas: y dize Esaias, No tẽgais en po
co el ser a los Profetas molestos, q̃
lo sois tambien a Dios. San Chry-
sostomo, que la molestia era tener
los por sospechosos en las verdades
que predicauan, siendo la sospecha
tan en agrauio de los Profetas, y de
Dios.

Si veritatem dico vobis, En los Co
dices Griegos, y en muchos Latinos
Orig.hom. está, *Quia veritatem dico vobis*; assi
25. lee Origenes, Chrysostomo, san A-
Chrys.ho gustin; mas luego se ofrece la difi-
mil.13. cultad; como sea posible, siendo la
August. verdad blanco del entendimiento, y
tract. 43. teniendola el entendimiento tan na-
Aug.lib. tural propension, que como dize S.
10.*conf.c.* Agustin, *In ipsis fallacijs veritatem in-*
23. *uestigamus*. En las mismas fabulas y
ficiones pretendemos sacar de raf-
tro alguna verdad. San Geronimo
en su prologo Galeato, haziendo v-
na larga suma de los hombres famo
sos, que peregrinando araron el mũ
do por saber, prueua que todo hom
bre desea saber naturalmente, y pin-
ta a Hiarcas en vna catreda de oro,
y encima a Tantalo con su sed: en se
ñal de que el apetito de saber nunca
se acaba. Pues como se compadece
el aborrecer vn hombre la verdad
por ser verdad?

Resp. La primera razon sea, la afi
cion, o passion de la voluntad que
ciega al entendimiento, y vn enten-
dimiento ciego, la verdad tiene por
mentira, y la mentira por verdad: y
al que preguntare, como el vicio de
la voluntad puede cegar al entendi-
miento? Respondo, que ay tres lina
ges de verdades, vnas tã claras, que
las llaman los Filosofos *Per se notas*,
como tres y dos son cinco: otras, q̃
se infieren en tan euidente consequẽ
cia, que el entendimiento no puede
negallas: otras, que aunque no cauti
uan el entendimiento por no ser no
toriamente claras, ni se prueuan por
demostracion; pero tienen tantas ra
zones de prouabilidad, que dexan al
entendimiẽto inclinado y induzido
a su credulidad, aunque no conuen-
cido. En los dos primeros linages de
verdades es acessoria la volũtad: por
que aora quiera, o no quiera, consiẽ-
te el entendimiento; mas en las pos-
treras de quien engendramos opi-
nion, muchas vezes tiene el entendi
miẽto necesidad del fauor de la vo
luntad, para que le incline y le per-
suada, supliendo lo que falta de pro
uança; dedonde nace el creer mas
facilmente al que amamos que al q̃
aborrecemos, aunq̃ sus razones sean
mas fuertes,

Las

Las verdades de la Fê no son del primero, ni del segũdo genero; porque ni son manifiestamente claras, ni la Fe procede por demostracion. *Basil. psal. 115.* San Basilio, *Fides non per rationales methodos, neq; per Geometricas necessitates animum ad assensum trahit.* No son tan notorias, que el entendimiento no tenga necesidad de que la voluntad le ayude, y le incline. Verdad es, que la Fe tiene sus prouanças, pero no son necessarias como las demostraciones de las ciencias, ni el q̃ cree se persuade a creer precisamente por ellas, sino por la lumbre de la Fe que Dios infunde que alumbra al entendimiento; desuerte que es necessario fauor del cielo, para que la voluntad quiera creer, y luz en el entendimiento superior a todas las prouanças y argumentos; poresso viene a ser la Fe meritoria, porque no nos priua de libertad, y la voluntad cautiua al entendimiento, como dize san *2. Cor. 10.* Pablo, induziendole a que crea verdades de que no tiene euidente demostracion. De aqui se signe, que el vicio de la voluntad es grande embaraço para la verdad; porque aficionada a la mentira, ciega al entendimiento, y le arraſtra a su aficion. S. *Greg. Nis. orat. 3 de resurrect.* Gregorio Niseno prueua, que muchos hombres perdidos negaron la resurrecion de los muertos por el aborrecimiento que tuuieron al juyzio. La voluntad amaua el resucitar, mas aborrecia el rigor y seueridad del juyzio; demanera que lo negaron todo. *Aug. lib. 21. c. 18.* San Agustin, que muchos desalmados negarõ la eternidad de las penas del inferno, por viuir en alguna manera libres de su temor. Sã Juan Crysostomo refiere de Paulo Samosatense, que apostatõ de la Fe por los amores de vna muger: y es caso que sucede a muchos hereges aora, q̃ por hazer licitos los deleites y passatiẽpos que adoran, desamparan la Fe que los condena. San Gregorio, que la auaricia detiene a muchos para que no se conuiertan: en los Iudios se vee claro, por no dexar sus haziẽdas, y en muchos hereges por no restituir a la Yglesia las robadas. En fin los vicios y passiones de la voluntad son grande estoruo a las verdades del entendimiento: y como estos Escribas y Fariseos vivian tã cautiuos de las codicias y ambiciones que Christo S N. tanto cõdenaua, aunque la luz de la verdad les daua en los ojos eran rebeldes a la luz, como dize Iob: y era suaue *Iob 40.* para su gusto el pan de la mẽtira, cõmo dize Salomon, tan grande era el resplandor de la verdad, y sus ojos tã enfermos que no la podian sufrir. *Prou. 20. 17.*

Greg. lib. 3 Mor. c. 12

Lo mismo passa oy en el mundo. Refiriendo Oseas los males de la tierra, dize, que no ay en ella verdad, *Non est veritas Dei in terra:* pues que se ha hecho? subiose al cielo; y aunq̃ deciende a ratos es tan reboçada q̃ no es conocida: y assi se llama el mal bien, pues quien sustenta el mundo? la mentira. Las fabulas dixeron de Atlante, que sustentaua el cielo: y que quando se cansaua ponia Hercules el ombro para ayudalle. Es mentira, pero geroglifico de que la mentira sustenta el mũdo. Como sustẽta el mercader credito de cien mil ducados? mintiendo: como alcança el caualiero pobre gran dote cõ la muger? mintiendo: la dama la opinion de hermosa y dispuesta? mintiendo, el chapin lo colorado, y lo blanco: el oficial allega a confessar que no puede viuir sino miẽte. El demonio tambien fauorece nuestro engaño, dando a la mentira mucho color de verdad, y como el boticario q̃ trueca los retulos a los votes juzga por dulcelo amargo, *Ve qui dicitis amarum* *Isai. 5. 20*

rum dulce). Dudã algunos ſi ay mal de ojo? y la eſperiencia nos dize a cada paſſo que ſi: y aunque de parte del cuerpo el daño eſtà en los ojos que nos miran, de parte del alma no eſtà ſino en nueſtros ojos, porq̃ juzgamos la mentira por verdad.

Aug. lib. 10. cõfeſ. cap. 23.

La ſegunda razon, que confirma la paſſada, y es de ſan Aguſtin en ſus confeſsiones, que ay dos ſuertes de verdades; vnas, que reſplandecen; otras, que arguyẽ y acuſan; vnas ſuaues y amoroſas; otras, azedas y deſſabridas. Chriſto S.N. dixo, quando niño, en medio de los Doctores, algunas verdades de las primeras, y leuãtaronle ſobre las nubes: del cielo ha deſcendido eſte niño, Dios habla en ſu boca; no ay gracia, ni dulçura cõparable: mas crecio el niño, y dixo a los Eſcribas y Fariſeos de las ſegũdas verdades: y reſpondieron *Dæmonium habet*: Valame Dios, el predicador es el miſmo, y la doctrina es la miſma, y los Doctores pudieron ſer los miſmos, como cauſò alli tanto guſto, y aqui tanta azedia? Señor, aq̃llas eran verdades ſabroſas, eſtas deſſabridas. Sale el Baptiſta de aquel Paris del deſierto, da arãzel de vida a todos los eſtados: crece ſu nõbre y ſu fama, lleuãle a la capilla del Rey; anduuo en ſus principios cortes, que no es nobleza deſnudar luego la eſpada, *Libenter audiebat eum Herodes, & audito eo multa faciebat.* Pero llegada la ſaçon eſtrellole vna verdad, *Non licet tibi*, encepale, y cortale la cabeça: fingio que le peſaua por vida del Ceſar que me peſa: y que fino fuera por el juramento no conſintiera tan grande ſinrazon. Por vida de todo el mundo que mentis: y que aũque fingis que os peſa, que no os peſa, ſino que le trahiades entre diẽtes, deſde que os dixo aquella verdad tã amarga para vos. Pilatos preguntò a Chriſto S.N. *Quid eſt veritas?* mas no eſperò la reſpueſta, temeroſo no le dixeſſe alguna verdad amarga, como a Herodes, y pudierale dezir muchas, *Quid eſt veritas?* La verdad es, que vos ſois juez cobarde, pues reconociendo mi innocencia, y la emvidia deſte pueblo dais ſentencia cõtra mi. La verdad es, que ſois juez injuſto, pues me entregais a la voluntad de mis enemigos, *Tradidit voluntati eorum.* La verdad es, q̃ por donde penſais grangear el fauor de Roma le perdeis. *Labia tua ſicut lilia diſtillantia mirrham primã*, dixo la Eſpoſa. Plinio haze mencion de tres linages de lilios cardenos, blancos, colorados. Eſtos poſtreros de quien corre la comparacion tuuieró los Griegos por ſimbolo de la eloquencia. Poreſſo dixo Homero de los Embaxadores de Troya, quando dieró en Grecia ſu embaxada auian comido lilios. El arco del cielo tambien fue ſimbolo de la eloquẽcia: lo vno, por la variedad de ſus colores, que ſuelen agradar tanto. Lo otro, por dar animo al temeroſo, y cõſuelo al triſte, como prenda de ſeguridad; pues eſſo haze la eloquencia del orador diſcreto y ſabio con la variedad de ſus razones. Dize (pues) la Eſpoſa, Sois eſpoſo mio como el lilio, que animais y deleitais. Pues como no me creen? porque a ratos diſtilan vueſtros labios mirra amarga. Los Filiſteos ſufrieron el arca haſta q̃ dio en el ſuelo con el idolo dagon, dexandole hecho vn tróco, ſin manos y ſin cabeça. La mona quiebra el eſpejo porque la notifica ſu fealdad. El elefante enturbia el agua. Plutarco refiere de vn delinquente que deſcabeçò vnos gallos, porque le parecia publicauan ſu delito.

Marc. 6. *Ioann. 18.* *Cant. 5.* *Plin. lib. 21 cap. 5.* *1 Reg. 5*

La tercera razon, y es confirmacion de la paſſada. Tres coſas ſon de lexos

lexos muy amables, y de cerca aborrecibles, justicia, verdad, virtud; quando la justicia anda por casas agenas, os hazeis léguas por alaballa, como la que os asegura en vuestra casa y estado: la q̃ acouarda los perdidos pone freno a los desalmados: la que tiene el mundo en pie, quitad del mundo la justicia, y dalde por acabado. Mas entre vn pesquisidor en vuestra casa, multiplicareis mas agravios que tiene estrellas el cielo. La virtud, lo que alaba el mundo los remiendos de vn frayle, sus ayunos, sus vigilias, su obediẽcia, su clausura, su desnudez, su pobreza: si tan bien os parece entraos frayle, No quiero la virtud tan vezina. Leeis las vidas de los santos, o quien fuera santo! quiẽ os lo estorua? Tambien entra Dios en esta cuenta Dauid no quiso el Arca en su casa; el pueblo no queria q̃ Dios le hablasse, *Non loquatur nobis Deus*, que nos assombra tanta magestad tan cerca. El Centurion, *Domine non sum dignus vt intres sub tectum meum*. San Agustin, *Fames mihi erat de te, sed non esuriebam*. Tenia Señor hambre de vos, pero no gana: no es lo mismo hambre y gana? Adam, y Eua en el paraiso tuuieron gana, pero no hambre, que fue pena dela culpa El pecador tiene hãbre de Dios, que es la vida y el sustento de su alma; pero no gana. Pedia san Agustin la castidad a Dios, dando ya arcadas con la vida deshonesta, y pareciẽdole se le entraua por las puertas, tornaua a dezir, No tã presto. Esto pues tiene por excelencia la verdad. Topareis vna dueña en casa de vna señora, que blasona mucho de tratar verdad. Trate se me verdad, Dios bẽ dixo la verdad. Ora pues quiero os dezir vna verdad, que teneis la condicion como la cara, y sois la dueña mas desapacible, &c. Bosara ponço A ña como vna sierpe. Si alguno auisara a Abner, Capitan General de Saul, que auia quiẽ se atreuiesse a entrar a las mugeres del Rey le mataria a puñaladas: hizolo el, y notificandoselo vn hijo del Rey, asiò el cielo con las manos, *Nunquid caput canis ego sum?* Soy algun perro que se me han de atreuer? haze mal estomago, desde cerca la verdad. 2. Reg. 3.

Qui ex Deo est, verba Dei audit.

B Declara la razon passada, *Si veritatem dico vobis*, Auiales dicho antes, que el demonio era padre de la mentira; porque aunque Dios le criò dotado de verdad, y dlas demas virtudes *In veritate non stetit*: no permanecio en la verdad. San Iuã Chrysostomo declara, que no permanecio en la rectitud de la vida. San Ciprianó en la lealtad que deuia a su Criador, aludiendo a lo que dize Sã Iudas, *Non seruauerunt suum Principatum*. San Agustin, que no permanecio en la ley que Dios le auia puesto; mas el sentido mas llano es lo q̃ suena, *In veritate non stetit*, luego q̃ perdio la gracia se conuirtio a la mẽtira, acudiendo a engañar al hombre con vna mentira tan notoria, como, *Nequaquam moriemini*. Y porque estas mentiras y engaños no las executa el demonio por si solo, sino por los que le siguen, y le imitan pretendiendo el Señor descubrir la malicia del Capitan, y de los soldados, llama a los Fariseos hijos suyos por dos razones: vna, porq̃ imitauan sus obras. En esse sentido dixo Ezechiel a su pueblo, *Generatio tua de terra Chanaam, pater tuus Amorreus, & mater tua Cethea*: no porque los hijos de Israel truxessen su origen de la tierra de Canaan, ni porq̃ el Amorreo, ni el

Joan. Chrys. homil. 54.

Cipria. de orat. Domin.

Iudæ comma. C

August. lib. contra Adam. c. 4.

Gen. 3.

Ezech. 16

ni el Cetheo fueſſen abuelos ſuyos, ſino porq̃ ſe les pareciã en las obras. Otra, porque el primer inuentor de alguna coſa, ſe llama en la Eſcritura padre, y los que le ſiguen hijos. El Geneſis dize, que Iabel *Fuit pater habitantium in tentorijs*. Tubal, *Canentium in cithara*. Gen.4. Dize pues, El demonio es vueſtro padre, y voſotros hijos ſuyos; hijos, porque *Deſideria illius vultis implere*: porque le ſeguis y le imitais: padre, porque fue el primer inuentor, y la primera cauſa de la mentira; eſſo es, *Ex proprijs loquitur*. El miente de ſuyo, y voſotros de preſtado; pues *Si veritatem dico vobis, quare, &c.* porque, *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit:* el q̃ es hijo de Dios cree a Dios que es padre de la verdad, y la miſma verdad por eſſencia, voſotros no la creeis, porque ſois hijos del demonio, que es padre de la mentira. Eccl.27. El Eccleſiaſtico, *Volatilia ad ſibi ſimilia concurrunt*. Eſtan en vn prado, o ſembrado tordos, grajos, palomas, al volar cada vno concurre a los de ſu eſpecie, *Sic veritas ad eos, qui operantur illam*, reuel. Iohan.

Cauſa admiracion la codicia y enemiſtad con que el galgo, y el podenco, ſiguẽ a la liebre, y al conejo; haziendo peſquiſa, ya en la mata, ya en el raſtro, ya en el viento. Quien ſolicita eſtos animales para que buſquen de riſco en riſco, de breña en breña? Danles parte de la caça? No es eſſo ſino inſtinto de la naturaleza. No es caſo de menos admiracion la codicia y enemiſtad con que los Eſcribas y Fariſeos examinaron y buſcaron a Chriſto S.N. la vida. Quien ſolicitò ſus voluntades? ſacauan algun interes, o algun prouecho? no es eſſo ſino inſtinto del demonio, q̃ es ſu padre; porque como los juſtos, *Qui ſpiritu Dei aguntur*, ſon hijos de Dios, y trabajan por hazer ſu voAd Rom.8 lũtad: aſsi los hijos del demonio ſon guiados por inſtinto del ꝺmonio (como notò Origenes) y trabajan por hazer ſu voluntad: eſſo es, *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit*. Encargando Dauid algunas verdades a ſu hijo Salomon dixo, Yo me muero: que para creer vna verdad es meneſter eſtarſe muriendo vn hombre. Pero a Chriſto S.N. ni aun el alma en la boca no le quiſieró los Fariſeos creer: era enemiſtad fundada. Orig. tract. 25. 3 Reg. 2.

De aqui infiero que tiene oy muchos hijos el demonio; porque apenas ay raſtro de verdad. Dauid ſe q̃xaua que en ſu tiempo ſe auian menoſcabado las verdades: aora nos podemos quexar ſe hã acabado del todo. Micheas prueua muy de eſpacio no ay hombre de quien fiar Principe, padre, amigo, hermano, hijo, muger: y la razon es, porque no ay a quien creer, *Vnuſquiſq; in corde, & cor de locuti ſunt*. Ieremias dixo, que todos eſtudian en el libro de la auaricia, *A maximo vſque ad minimum omnes auaritiæ ſtudent:* mejor pudiera dezir en el libro de la mentira: y diziendo lo que ſiento no me aſſombro que muchas gentes miẽtan, que ha grandes ſiglos que tienen por anexo el mentir (cõuiene a ſaber) los mercaderes y tratantes, Quien ay q̃ diga mal de la hazienda que vende, aunque ſea mala? *Bonum eſt, bonũ eſt, dicit omnis emptor*. Los de palacio q̃ ſe viſten de mentiras y liſonjas. Eſſo quiere dezir, *Qui mollibus veſtiuntur in domibus Regum ſunt*. Las mugeres ordinarias, en quien vereis tres propiedades, llorar ſin porque, mentir facilmente, ſentarſe a do quiera. Los pobres por reparar ſu hambre y deſnudez. Poreſſo ſe admira el Sabio, del rico mentiroſo. Los delinquẽtes que ſiempre eſcuſan ſus delitos: los deſpenſeros que dã en ladrones: los

Pſalm.11. Ieremi.6. Prou.20. Pſalm.11.

oſi-

oficiales mecanicos,que dizen, que el que no miente,no come: pero de dos eſtados de gentes me aſombro mucho,por tener eſpecialiſsima obligacion de profeſſar verdad, conuiene a ſaber,predicadores y eſcriuanos:a los vnos les fia Dios la verdad del cielo, a los otros les fia el mundo la verdad de la tierra:los vnos eſtauan eſtragadiſsimos en tiẽpo de Chriſto Señor nueſtro,los otros lo eſtan aora. Ieremias tratando de los Eſcriuas de aquel pueblo

Ierem.8. dize:*Quomodo dicitis,ſapientes nos ſumus, & lex Domini nobiſcum eſt,vere mendatium operatus eſt ſtylus mendax eſcriuarum.* No ſe como ſe atreuẽ eſtos Eſcriuas a llamarſe ſabios? ni como eſtè a ſu cargo la ley de Dios ſiẽdo ſu pluma tã mentirosa,q̃ no merece ſe de a ſu teſtimonio fee? Pudo dezir eſto el Profeta por dos reſperos:vno porque añadian gloſſas falſas a la verdad de la ley, ſiendo fieles y falſarios:otro, que ſiendo las obras el original,y las palabras el traslado,auiendo de ſer conformes,era muy al reues la dotrina que enſeñauan de las obras que ha-

Ierem.5. zian: *Mirabilia facta ſunt in terra Propheta prophetabant mendacium, & Sacerdotes applaudebãt manibus.* Auiãſe concertado los Profetas y los Sacerdotes,vnos profetizauan mentiras,y otros las acreditauan. Parece herencia de los eſcriuanos y procuradores deſte ſiglo:vnos hazen falſedades,otros ſe las acreditan,no tiene el mundo miniſtro tan legal,ſon eſtrago y peſte de la republica. Lo primero,porque de la pluma ha de ſalir pluma para toda la familia,y aũ que baſtaria fueſſe de cueruo, ha de ſer de aguila, dexando atras ya la pluma la mas valeroſa lança. Los daños ordinarios, ſon en vna comiſſion hazer vna informacion ſumaria,ora ſea con verdad,ora con mẽtira:y ſino ſe atrauieſa algun beſamano grande , hazella muy ſangrienta para que de la ſangre ſe ocaſione el juez y buelua a ſu lado el eſcriuano, auiſandole ſe mueſtre a los principios muy brabo, porque los teſtigos digan lo que ay, y lo que no ay,y el que andaua enla Corte tan manſo como toro en la bacada,es deſpues toro en el coſo. Lo ſegundo,no guardar el arancel,aunque lo jura:Señor yo tomo lo que me dan,como lo haze el medico y el abogado,coſtome eſte oficio mucho, ſuſtento honra: todo ſe calla, porque nadie alcança juſticia ſino quiere el eſcriuano. Diez años ha que valia vna eſcriuania del numera mil ducados, y aora vale ſiete mil.

Qui ex Deo eſt,verba Dei audit. Sã Aguſtin, y ſan Gregorio, declaran eſta ſentencia de los predeſtinados y precitos,vnos oyen la palabra de Dios,otros no la oyen:y aunque no parece ſentido tã acomodado al texto, porque Chriſto Señor nueſtro pretende ſeñalar la cauſa proxima de aquella incredulidad,y eſſa no era la reprouacion,ni predeſtinacion, ſino la dureza preſente,que muchos de los que no le creyan, vinieron a recebille deſpues,y muchos que antes le creyeron, pudo ſer que deſpues no le creyeſſen que viendo a ſus dicipulos tan eſcandalizados en ſu muerte, no es mucho imaginemos de peor ſuerte a los eſtraños, con todo eſſo el oyr la palabra de Dios guſtando della,que eſſo quiere dezir, *Verba Dei audit*,es grande prẽda de predeſtinació,y el no oyrla,ni guſtar della lo es grande de reprouacion. Muchos ay que tienen gran hipo,por ſaber ſi ſon predeſtinados,o no ſon predeſtinados: aqui

Auguſtin. tract. 42. Greg. ho. 18 in Euãgel.

les dexò Chriſto Señor nueſtro vna grã ſeñal ſi oyes la palabra de Dios, y guſtas de oylla, ten eſperança de gozar dela gloria que te eſpera. Por Oſeas ſe compara Dios a la leona, porque reſucita a ſus hijuelos con bramidos, *Ego quaſi leena Ephraim, &c* Salomõ dize, que la dotrina buena dara gracia, bien recebida ſe entiẽde, al que la oye, *Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum vorago*, al que la menoſprecia, *Vorago*, la palabra Hebrea es *Ethan*, que ſan Geronimo ſe dexò por trasladar en el Pſalmo, *Tu ſiccaſti filios Ethan*, que quiere dezir rios caudaloſos y profundos que hazen remolinos, y tienen ola peligroſas, porque ſon grãdes los peligros en que viue el que menoſprecia la palabra de Dios, y en el capitulo 21 *Vir qui errauerit à via doctrina in cœtu Gigantum commorabitur*, otra letra, *In itinere mortuorũ*, contadle entre los muertos: otra, *In itinere demoniũ*, entre los demonios: es dar vozes a los muertos, o eſperar emienda de los demonios. Nueſtra vulgata trasladò, *Gigantum*, porque fueron la cauſa del diluuio, començole a predicar Noe con obras, y con palabras como pregonero de la juſticia diuina (dize Chriſoſtomo) los Gigantes, los poderoſos del mũdo hizieron moſa de ſu dotrina: pero enlos remolinos del agua los tratò Dios como a muertos, o como a demonios, no moſtrando de ſus gemidos piedad.

Oſeæ 5.

Prou. 6 13.

Pſal. 73.

Prou. 21.

Los caſtigos que Dios ha hecho con los delinquentes deſta culpa, cõfirman eſta dotrina, pues no parecen de hijos. Dauid vſò vna crueldad cõ los Amonitas, que ni los Nerones, ni las Medeas, ni los Saluages mas fieros no la vſaron, pues hizo trillar cõ trillos de hierro, y carros herrados con pũtas agudas como ſe trilla vna parua, pondera la manſedumbre de Dauid, tan celebrada enla Eſcritura, *Memento Domine Dauid, & omnis mãſuetudinis eius*. Que ocaſion tuuo para ſalir tan de madre? Embia al Rey Amon ſus embaxadores, y diziẽdole vnos malſines, eran eſpias, mandoles cortar las medias barbas, y las medias faldas de las ropas. Sintio tanto Dauid ſe menoſpreciaſe ſu embaxada hecha con buena intencion, y cõ buena volũtad, y ſe trataſe tan mal a quien la lleuaua, que ſaliendo de madre ſu manſedumbre, hizo vn caſtigo tã ſeuero. Los predicadores traẽ embaxada dDios, el la embia cõ buena intencion, y con buena voluntad, quien la menoſprecia que eſpera? El Paralipomenõ dize, que embiaua Dios embaxadores a ſu pueblo, amonеſtandole y requiriendole: *At illi ſubſannabant nuntios Dei, & parui pendebant ſermones eius, & illudebãt Prophetas*. Mofauan de los Profetas y de ſus ſermones, haſta que ſe le ſubio a Dios el humo a las narizes, *Et nulla eſſet curatio*, y cargò la mano en los dolores de muchos, que quedaron ſin eſperança de cura: no reſpeto de la culpa, que eſſa ſiempre tiene cura, ſino de la pena. Eſaias, *Vocaui & non reſpondiſtis, omnes in cœde corruetis*. Pondera el ſentimiento del enamorado, que llama y no le reſpõden, *O crudelis Alexim nihil mea carmina curas*. El Eſpoſo dando aldauadas a la puerta de ſu Eſpoſa, no pudo ſufrir tanta tardança, y quando ſe leuanto a abrille, *Declinauerat, atq; trãſierat*, ya ſe auia partido enojado, *Sto conſentiens aduerſario tuo, ne forte tradat te iudici, & iudex miniſtro, & in carcere mittaris donec reddas nouiſsimũ quadrantem*. San Gregorio dize, que eſte aduerſario es la palabra de Dios, cõtraria a nueſtros deſſeos carnales, y ſino la obedecemos, dara cõ

2. Reg. 10 26

1. Paralip. Tal 19 20.

2. Paral. 36.

Eſai. 65.

Cant. 5.

Matt. 5.

Greg. ho. 39. in Euã gel.

noſo-

nosotros el juez en la carcel del infierno: en fin la palabra de Dios es grande prenda de aq̃l soberano biẽ.

Tres razones ay grandes desta verdad, la primera es cosa natural al q̃ se vee en Reyno estraño, gustar oyr el lenguage de su tierra. Passais por Francia, veis hablar a tres o quatro en Frãces, reparais no sean hereges? si hablan del Papa mal: veis vn Español, reconoceos en el trage, seais biẽ venido, mirad si puedo seruiros: bendito sea Dios que oygo la lẽgua de Espaũa: y no solamente os alegrais con la lengua, sino có saber los nueuos acaecimientos del Reyno, con preguntar por las personas que amais. Mal padre se mostraria el que alla no preguntasse por sus hijos, el esposo que no recibiesse con gusto vna carta de su esposa, ingrato ciudadano el que no suspirase por su Ciudad. Los hijos de Israel en Babilonia colgauan los instrumentos de los salces de los rios, y con el pesar de verse ausentes de Ierusalẽ, dezian: *Si oblitus fuero tui Hierusalem oblunioni detur dextera mea: adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui.* Ora pues, si vos sois ciudadano de la celestial Ierusalen, gustareis de oyr el lenguage, y de oyr las nueuas de aquel Reyno soberano, de saber de vuestro padre Dios, de vuestros hermanos los Angeles. Tiene vno en las Indias todo su tesoro, todo su bien y contento, alla endereça sus desseos y pensamientos: y quando encuentra al que le da buenas nueuas, querria tomar alas para bolar. Otro estara presente, y las oyra bosteçando: como este gusta tan poco? ni es de alla, ni ha de yr alla, ni tiene prendas alla. Haran nos en vn sermon, vna discripcion del cielo, alegra y sos, arrojais alla los pensamiẽtos y desseos, *Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus: stantes erant pedes nostri.* Ya parece que me veo de pies alla. Otro se estara durmiendo y bosteçando, no va alla, ni tiene prendas alla.

Psal. 136.

Psal. 121.

La segunda, las palabras son señales de los conceptos del alma, que nos declaran y manifiestan lo q̃ tiene cada vno en el coraçon, por esso se llama el hijo de Dios palabra del padre, porque nos reuelò sus secretos, y los tesoros de su sabiduria, *Quæcunque audiui à Patre meo nota feci vobis*, pues si vos sois amigo de Dios de veras, por fuerça gustareis de saber lo que tiene en el pecho Dios. Esse era el desseo de la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui, & sonet vox tua in auribus meis.*

Ioan. 15.

Cant. 1.

La tercera, la palabra es vn retrato, y quãdo no podeis gozar de vuestro amigo en presencia, consolaysos con el retrato: y como la esposa enamorada conserua en su memoria la imagen del esposo que està ausente, y en el pecho su retrato: y esso es gran parte para que ni con el pensamiento no le ofenda, assi vos aueis de guardar el retrato de la palabra de Dios en vuestro pecho, y consolandoos con ella, serà gran parte para que no le ofendais: *Abscondi in corde meo eloquia tua, vt nõ peccẽ tibi.*

Psal. 118.

Que hare yo para aficionarme a la verdad? lo primero oylla. Vno de los ardides del demonio, es distraernos con negocios impertinẽtes y vanos, para que no acudamos a la palabra de Dios. Ieroboan dio esta traça, para conseruar la parte del Reyno que auia tiranizado, *Dixit enim in corde suo.* Si este pueblo va y viene al Templo de Ierusalen, la doctrina le porna aficion y deuocion, y quedarà a puertas mi partido. Que remedio? hizo dos dioses de oro, puso

3. Reg. c. 2

el vno en Bethel, y el otro en Dan, para q̃ siruiessen al pueblo de cebo. Acostumbraos vos a frequentar los Tẽplos, y a oyr la palabra de Dios, que luego se dara el demonio por perdido, temiendo aueis de durar poco en su seruicio. En fin del enfermo que come, se puede tener esperança, mas del que no come, ninguna.

La segũda, oyr la palabra de Dios con sossiego y mansedũbre, *Eccles.5.* *Esto mã suetus ad audiendum verbum Dei, vt intelligas*, para entender es necessaria atencion y sossiego. Los animales de Ezechiel batiendo las alas, de ordinario hazian muy grande ruydo, mas en llegando la voz del cielo, encogiẽdolas quedauan muy sossegados. Si oys el sermon batiendo las alas, para bolar a vuestros gustos, no sacareis del prouecho. Muchos no sacan del sermon mas de si el predicador es largo, si juega de manos, si se escucha, si reprehende, *Prou.27.* *Cor fatui quasi vas confractum, omnem sapientiam non tenebit*, como el cantaro quebrado, no detiene gota de agua: assi el coraçon del necio, no detiene punto de sabiduria, es alma de cantaro. San Agustin en sus libros de la Ciudad de Dios, que en vn Templo de Roma estaua vna estatua de la Fè, pintada en vn viejo venerable, con vna carta en la mano, y vn niño cabe si a quiẽ enseñaua: era conueniẽtissima estampa del predicador, y del oyente: vno ha de ser viejo en la prudencia, otro niño *Matt.18.* en la sinceridad: *Nisi efficiamini, sicut paruulus iste, quasi modo geniti infantes.* *1.Petr.2.* Dixo san Pedro, como el niño cierra los ojos quando mama, y atiẽde solamente a su prouecho, assi el Christiano cerrãdo los ojos a lo demas, ha de tener atencion a solo el bien de su alma.

Lo tercero, hemos de cargar desta mercaduria como mercaderes: no para tenella ociosa, sino para vender della a su tiempo. Vn buen consejo oydo en vn pulpito, y referido en buena sazon, suele ganar muchas almas. El dinero en la bolsa bueno es, pero empleado es mejor: porq̃ gana y multiplica. Las recetas sabidas buenas son, pero mejores platicadas.

Lo quarto, ayuda mucho la consideracion, porque considerãdo por vna parte la nobleza del alma, por otra la hermosura de la verdad, la fealdad y vileza de la mentira, poco prudente y noble se mostraria quien dexasse la esposa, noble, hermosa, y discreta, por vna mulata vil, muy asquerosa, y muy suzia, *Filij hominum vsque quo?* *Psal.4.* Aqui se puede poner punto, tomando en buena parte el *Graui corde* Hijos de los hombres hasta quando? siendo gente tan graue, para que os perdeis por la mentira? Y viene bien la translacion de san Geronimo, *Filij viri vsque quo? incliti mei ignominiosa diligitis.*

Lo quinto, podemos considerar la razon de san Pablo: *Loquimini veritatem vnusquisque cum proximo suo quoniam summus inuicem membra.* *Ad Eph.4.* Pues somos miembros deste cuerpo mistico de la Yglesia, cuya cabeça es Christo Señor nuestro, tratemos a nuestros hermanos verdad. Los miembros del cuerpo humano, nunca se engañan, ni mienten. Los ojos auisan del passo malo a los pies, las manos desuian la rama que haze daño a los ojos, el braço repara el golpe de la cabeça. En fin los miembros de vn cuerpo razon es que gusten de la verdad.

Ergo

Ergo nõne benedicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?

NO pudieron sufrir q̃ Christo S.N. quedasse por inocente, y ellos por hijos del diablo: y despues de auer estado grã rato mudos, conuencidos cõ vn linage de euidencia forçada, parecida a la q̃ padece el demonio, respõdieron, *Ergo*, en conclusion, *Nonne bene dicimus nos?* Biẽ solemos dezir nosotros q̃ eres vn Samaritano, y q̃ tienes familiar. Para q̃ esta respuesta? Para q̃ esta injuria? que declara? Lo primero se ha de notar, q̃ este lenguage era ordinario entre los Iudios, como notaró Origenes, y S Iuan Chrisostomo, aunq̃ los Euãgelistas no hazẽ de esso mençiõ, alo menos de auerle llamado Samaritano, q̃ el tener demonio, en el cap. 7. se lo auiã dicho, y las palabras, *Nõne bene dicimus nos*, no solamẽte insinuã q̃ lo deziã otras vezes, sino q̃ lo sentian assi aora, y les sobraua razõ: de suerte, q̃ no fue injuria despeñada de la colera y de la ira, sino dicha con acuerdo, y tenida por verdad: y essa fue la razõ porq̃ Christo S.N. respõdio sacudiẽdose della tan despacio. Lo segundo, teniãle por endemoniado: lo vno por la alteza dela doctrina q̃ predicaua, siẽdo hombre q̃ no auia professado letras: lo otro por las marauillas q̃ hazia, que como notò Nazianceno, se las atribuyan al demonio. Lo tercero, porque vsurpaua la honra diuina, como notò Euthimio: como si dixeran, mirá que bien viene que se haga inocente y hijo de Dios, vn hombre destas costũbres.

Orig. hom. 26.
Chrys. ho. 24.
Nazianz. orat. 1. contra Iulia.

Nonne bene dicimus nos. Este es el pago y el galardon dela verdad. Biẽ les pudiera dezir el Señor cõ mayor razon q̃ Iob a sus amigos, *Quare detraxistis sermonibus veritatis cum ex vobis nullus sit qui possit arguere me?* Donde segũ Olimpiodoro, les quiso dezir, pesada os ha sido la verdad, pues la dais tã mal galardon, *Schismaticis.* Octauo Rey de Egipto, fue primero grã cosario: acusandole en su elecciõ deste delito, y no pudiẽdole prouar, acudieron a sus idolos, y los mas respondieron q̃ era inocẽte: recebida la corona y cetro de Rey, reuerenciãdo y ofreciẽdo dones y sacrificios a los demas idolos, jamas quiso hazer esse seruicio a los q̃ calificaron su inocencia, diziẽdo, q̃ dioses mentirosos no merecia ser seruidos. Tuuose por caso raro, porq̃ nũca la verdad entre gente poderosa, goza de esse galardõ. Muchos Profetas la predicaron, todos lleuaró mal pago. Lleua el joyero al señor la tela de plata, el mercader el brocado, el Flamenco los lienços, el çapatero las botas, el truan la guitarra, el representante la comedia, el poeta el sonero: todos salen contentos y pagados. Entra el criado viejo a darle el auiso importante, y dos para majadero, pues este solo ha de ser el desdichado? Señor los demas mienten, y este dize la verdad, *Acetum in nitro qui cantat carmina corde pessimo.* Nitro es vna tierra que faca mãchas como la greda, mas echando en ella vinagre haze manchas: pues dezir verdades al pecho perdido, es echar vinagre en el salitre. Gran ponderacion es el auer venido Dios al mundo, a dar testimonio de la verdad, a redimir el mundo norabuena, pues no lo podia hazer de rigor de justicia otro que Dios: mas para dar testimonio de la verdad, bastaua vn Esaias aserrado, vn Ieremias apedreado, vn Daniel echado en la leonera, vn Amos atraueſadas las sienes con vn clauo, vn Micheas abofeteado,

Prou. 25.
Ioan. 1.

vn Zacharias muerto. Essos exẽplos antes pusieran temor y cobardia: si tan caro cuesta dezir verdad, necessario es venga Dios a poner animo al pecho humano para dezir la verdad, porque no aura en el mundo quien la diga.

Nonne bene dicimus nos, auia dado testimonio de la inocencia de Christo S.N. el Padre en el Iordan y Thabor: *Filius meus es tu*, los Angeles en su nacimiento, los niños a los pechos de sus madres, Pilatos, su muger, Iudas, el pueblo, los demonios: y dizẽ los Escriuas y Fariseos, *Nonne bene dicimus nos?* Otra vez dixeron al ciego, *Nos scimus, quia peccator est*, no lo sabe Dios, ni los Angeles, ni los demonios, ni los amigos, ni los enemigos, pues *nos scimus*. De dóde infiero dos cosas: vna la q̃ dixo vn maldicie̅te por donayre, q̃ la gente poderosa apassionada, viene a saber mas que Dios, porq̃ Dios no sabe mas de lo q̃ fue, o es, o serà o puede ser: y ella sabe lo q̃ sueña, en q̃ entra lo que no puede ser: yaunq̃ el vulgo es vn mõstruo q̃ todo lo sabe, y lo rastrea, por tener tãtos ojos, bocas, lẽguas, como dize el Poeta: pero la gente podero sa tiene esto mas, q̃ no teme, ni deue. Otra, que ay hõbres q̃ en malicia se la ganan al demonio: por esso los llama san Pablo, *Inuentores malorũ*. Siẽdo el demonio el primer autor de males, huuo hõbres despues que inuentaron peores males. El demonio pidio licẽcia para tentar a Iob, y notò san Gregorio, que no la pidiera vn hombre. Vna vez pregũtò Dios, *Quis decipiet Achab?* Respondio el demonio, yo: Y sereis vos solo para acabar este hecho, Señor, no sino valiendome de los Profetas, con quiẽ se aconseja el Rey. Luego en materia de engaño, el demonio queda atras: assi aora dizen, *Nos scimus, & nonne bene dicimus nos*, injuria que no dixera el demonio.

Nonne bene dicimus, que lo dixessen vna vez, y muchas vezes malo es, pero q̃ se alaben dello parece el cabo del mal. Dos grados ay de dureza, vno el perseuerar en la culpa. Ay hombres tã tercos y porfiados, que se puede dezir dellos lo q̃ dixo Dios de los q̃ edificauan aquella torre tã loca, q̃ pretendieró entrasse su chapitel por la bobeda del cielo, *Capetũt hoc facere, ne desistent donec obrere compleant*. Muchos requerimientos del cielo tuuo aquella gente, para q̃ desistiesse de essa determinació, mas no bastaron. Muchos requerimiẽtos tiene aora vn pecador obstinado, para q̃ desista de su porfia: pero no bastan, *Saulus adhùc aspirãs*, dize san Lucas, ponderad el *Adhùc*. Auia referido la venida del Espiritu santo, los sermones y milagros de san Pedro, la muchedumbre de gẽte q̃ se conuertia, el martirio y plegaria de san Esteuan, estando presente Saulo, la muerte de Saphira y Ananias: qualquier maravilla destas sobraua para domar vn coraçó: pero Saulo, *adhùc aspirans*, entre tãta medicina se quedaua enfermo, entre tãto fuego elado, entre tãtas vozes sordo, entre tãtas luzes ciego, entre tãtos regalos duro, tras tãtos req̃rimientos porfiado. Que galana reprehensió para vn viejo niño, *Adhùc*, aun aora? Quãdo las mieses blancas, dã vozes al segador, quãdo el bordó da aldauadas a la tierra, como llamãdo a las puertas de su madre, quãdo la nieue de la sierra auisa q̃ se ha passado el Verano, quãdo las flores del arbol, dize q̃ està ya vezino el fruto delas buenas, y de las malas obras, *Adhùc*, todauia antojadizo? En el cap. 19 del libro dela sabiduria ay otro, *Adhùc*, en materia de porfia, no de menor espãto. Trata de

Ioan. 9. *Virgil. 4. Eneid.* *Ad Rom. 1* *3 Reg. 22* *Genes. 39* *Actor. 9.* *Sap. 19.*

de los açotes de Egipto, donde pare- A
ce que truxeron com; etencia la juſ
ticia de Dios, y la obſtinacion de Fa
raon. Dios da libertad a mi pueblo,
Faraon no ſe la tengo de dar. Mãda
a las moſcas, moſquitos, ranas, tinie-
blas, aguas, y muertes que le aprietẽ
los cordeles como al que eſtà en el
potro negatiuo, y ſiẽpre porfiò haſ-
ta la vltima buelta, que fue la plaga
de los mayorazgos, q̃ por manos de
vn Angel todos amanecieron muer
tos, ſucediendo lamento general en
todas las caſas de Egipto, entõces ſe
acabò de madurar la poſtema, prego
nando Faraon de miedo la libertad. B
Mas pondera el Hiſtoriador diuino,
q̃ aun no tenian enjutas las lagrimas
de los ojos, quãto mas la triſteza del
coraçon, aun no eſtauan cerradas las
ſepulturas delos muertos, ni acaba-
das las obſequias, aun ſe eſtauan freſ
cas las llagas de los açotes: *Adhùc in-
ter manus habentes luctum, aliam ſibi
ſumpſerunt cogitationem inſcitiæ.* Die-
ron de nueuo en vn penſamiento ne
cio, de perſeguir a los que auian ya
dado libertad: y ſale Faraon blaſonã
Exod. 15 do, *Perſequar, & comprehendam illos,*
obligando a Dios a que los anegaſſe
en la mar. No es de menos admira-
Pſalm. 77. cion el *Adhùc* de David, *Et appoſue-
runt adhùc peccare ei.* Trata de los re C
galos y fauores q̃ hizo Dios a ſu pue
blo, deſpues de ſu libertad, *Quanta
audiuimus, & cognouimus ea, & patres
noſtri narrauerunt nobis.* El mar diui-
dido en vna, o ſiete carreras, los abiſ
mos enjutos y buelros en prado ver
de, para q̃ fueſſen paciẽdo ſus gana-
dos, ſus enemigos muertos, y arroja
dos a la ribera contraria, para q̃ vieſ
ſen el braço poderoſo de Dios: la nu
be q̃ les ſeruia de noche d̃ luz, de dia
de ſombra: el mana que tenia todo li
nage de guſto, el ayre que les trahia
codornizes a las manos, el agua dul-
ce como la miel que ſalia de las pe-
ñas, y los ſeguia por do quiera que
matchauan, *Conſequente eos petra,* las 1. Corint. 10
piedras que no les gaſtauan el calça
do, ni las çarças el veſtido: dando vo
zes eſtos beneficios tan marauillo-
ſos y eſtraños, todos juntos, y cada
vno como venciendo, la malicia a la
franqueza, y a la bondad diuina, *Ad-
hùc appoſuerunt peccare ei* Donde ſe
puede notar, q̃ eſtas palabras ſe pue-
den yr repitiendo en cada verſo del
Pſalmo, como Romance rebuelto,
tras cada vna de las mercedes q̃ re-
fiere el Hiſtoriador ſagrado, *Et ſuſ-
citauit teſtimonium in Iacob, & legem
poſuit in Iſrael, & appoſuerunt adhùc
peccare ei: coram patribus eorum fecit
mirabilia, & appoſuerunt adhùc pecca-
re ei.* En fin cada beneficio agrade-
cian cõ nueua culpa, haſta hazer vn
bezerro, como ſuele Dios agrade-
cer con vn beneficio cada culpa, co-
mo conſta del Pſalmo, *Pro iniqui-* Abac. 3.
tate vidi tentoria Ethiopiæ, donde tras
cada beneficio ſe puede poner, *Pro
iniquitate,* haziẽdo cõpetencia la ma
licia a la miſericordia de Dios. Eſte li
nage de dureza heredaron los Fari-
ſeos a cada enfermo q̃ Chriſto S.N.
ſanaua, a cada endemoniado, a cada
muerto deziã, *Dæmoniũ habet,* y en eſ
ſe teſon porfiaron haſta ſu muerte, y
eſſo dize, *Nonne bene dicimus nos.*

Otro linage de obſtinaciõ y dure-
za, perſeuerar en el mal y blaſonar d̃l
eſſo es, *Nõne bene dicimus nos,* q̃ no ſe 3. Reg. 2.
cõtente Ioab cõ quitar la vida a Ab-
ner, ſino q̃ tiña cõ la ſãgre del muer-
to, el talabarte y çapatos, eſſo es *Nõne
bene dicimus nos?* Que quiteis la vida
a vueſtro hermano, y no querais q̃
caya la ſangre ſobre la tierra, porq̃
ſe borra preſto la ſeñal, ſino ſobre v-
na piedra muy limpia, como dize E- Ezec. 24.
zechiel, para que la mancha ſea per
durable, *Dedi ſanguinem eius ſuper*
lim-

limpidissimã petrã, ne operiretur, esso A moço hizo vn hurto, hasta la muerte
es, *Nonne bene dicimus nos?* q̃ degolleis al pobre, y tiñais la capa en su sã
gre, como dize Ieremias, *In alis tuis inuentus est sanguis pauperũ* El He-
Ierem. 2. breo, *In oris vestimentorũ tuorũ*. Toma la metafora de las aguilas, q̃ deguellan a las aues mas flacas, y tiñen las alas en su sangre: esso es *Nonne bene dicimus nos*, que quiteis a la noche la hõra a la casada honesta, y a la dõzella inocente, y hagais a la mañana el cabo de año de vuestra culpa, blasonando della, lamiendo (como dize san Agustin) el plato despues de aueros comido lo q̃ ay en el: esso es *Non*
Eccles. 11. *ne bene dicimus nos*. El Eclesiastico B pronostica destos, q̃ enuejecerã en el mal, y tendran tristes y desastradas postrimerias. Ieremias notò dest
Tren. 3. te vicio a Ierusalen, *Sordes eius in pedibus, nec recordata est finis sui*. San Espagnino lee, *Sordes eius in fimbrijs eius*. En los estremos de la ropa trae las manchas de sus torpezas, haziendo plaça de sus deshonestidades.

Quia Samaritanus es tu?

VNa de las profecias de Christo S.N. fue, que le auia de tener su gente por estrangero y peregrino,
Psal. 68. *Extraneus factus sum fratribus meis, & peregrinus filijs matris meæ*, mis hermanos, y mis vezinos me tuuieron C por peregrino y estraño: cũpliendose esta profecia, quãdo dixerõ los Iudios, *Hũc nescimus vnde sit*, y aora llamãdole Samaritano, hõbre estraño de su gente y religiõ: ora fuesse porque Galileos y Samaritanos eran tã
Ioan. 4. vezinos, que se confundian algunas vezes los nombres, ora porque sabian auia ydo a Samaria, y conuersado dos dias con aquella gente.

Es condiciõ de la carne perpetuar culpas. La q̃ cayò en vna flaqueza arõda la vida ha de ser flaca, el q̃ siendo moço hizo vn hurto, hasta la muerte ha de ser ladrõ: en fin sẽdo la carne de su cosecha mudable en mantener la siniestra opiniõ de vna persona, es cõstantissima: de ahi nacio el espãto, *Nũq̃ Saul inter Prophetas?* y el juyzio 1. Reg. 10.
que hizo de la Madalena el Fariseo, *Si Sciret vtique, quæ & qualis esset mulier* Luc. 7.
ista, y el q̃ hizo Ananias de S. Pablo, *Audiui de viro hoc quanta mala fecit* Actor. 9.
in Hierusalem. De Aarõ dize la Escritura, *Nudauit populum ad ignominiã* Exod. 32.
hostibus suis. En la fabrica del bezerro, desnudo al pueblo, no solo de las joyas, fino del nõbre y de la fama q̃ tenia en la Gentilidad, porque despues de aq̃lla vileza, quedò por blãco de mil valdones y afrentas, que la mancha q̃ vna vez cũde, no la tiene por reparable la carne, ni el tiempo borra lo que vna vez escriuio en el coraçõ. Materias varias ha buscado la industria humana para hazer perdurable vna Escritura: tablas, plomo, piedras, bronze, pero ninguna llega a nuestro coraçõ. Iob desseò ver escritas sus esperãças, en estilo q̃ no le borrasse el tiẽpo: anduuo del hierro al plomo, y del plomo al pedernal: y hallãdo en todo poca seguridad, se resoluio de escriuillas en su pecho,
Iob. 19. *Reposita est hæc spes mea in sinu meo*; en señal de esso dio la ley vieja Dios en piedras: era ley al quitar, pero la nueua, *In tabulis cordis carnalibus*. 2. Corint. 3.

Este juyzio temerario, de q̃ la carne haze ley, tiene fundamento en la correspondencia de nuestra naturaleza, q̃ como el hombre mal sano se inclina a comer los manjares mas dañosos, respondiẽdo el gusto a los malos humores de que procede, assi la naturaleza apetece el mal q̃ prouò vna vez. Cõtra Adan puso Dios por guarda en el Paraysso muchos Cherubines, q̃ Cherubin alli es plural. Y al que dixere contra vn hõbre teme-

temeroſo y acobardado tanto recato? Reſpõdo, q̃ la naturaleza mal veçada, q̃ prouò vna vez de lo vedado, por eſtoques de fuego ſe entrara. San Geronimo vſa de vn prouerbio, que esfuerça mucho eſte penſamiẽto, *Saliuam inbibere*, el que vna vez prouò la ſaliua, jamas la oluida, ora tenga fundamento en el perro, que tiene grande ley con el que le da ſaliua, o en el niño, a quien el ama maſca el bocado, y ſe le da a comer con parte de ſu ſaliua: pero caſo que ſea a la naturaleza dificultoſo oluidar el primer guſto, a Dios es facil: el arbol que nace torcido, el ortelano le endereça, *Natura reuerſura*, pero Dios puede enfrenalla.

No ſolamente es eſta opinion, y juyzio de la carne cõtra el poder de Dios, ſino contra ſu condicion y frãqueza: lo vno porq̃ jamas ſe acuerda de la culpa, vna vez llorada y perdonada. A Segor perdonò Dios por la interceſsiõ de Lot, a quiẽ parecio ſe podia ſaluar en ella, pero deſpues viẽdo el fuego de Sodoma tan vezino, ſe vino a ſubir al monte. Señor pues eſta Ciudad era complice con las demas en el delito, abraſadla, pues el perdon ſe endereçò a que ſe ſaluaſe Lot en ella. Lo q̃ vna vez Dios perdona, para ſiempre lo perdona, *Amplius eorum non recordabor*. Lo otro, porque vna de ſus mayores glorias, es hazer de las ollas de la cozina, taças hermoſiſsimas para ſu meſa. Lo tercero, porq̃ como la carne ſe inclina a ſacar a la plaça las faltas agenas, Dios a encubrillas, *Vt non appareat confuſio nuditatis tuæ.* *Apocal. 3.*

Ego dæmonium non habeo.

Auguſ. tract. 42. Greg. ho.

SAn Aguſtin, ſan Gregorio, S. Geronimo, Origenes, notan, que de dos injurias que le dixeron, conuiene a ſaber, Samaritano, y endemoniado, reſpondio a ſola la ſegunda: *Ego dæmonium non habeo*, y trae Origenes tres razones, vna que no reſpondio a Samaritano, por moſtrar que era el verdadero Samaritano que curò las llagas del herido, cuya parabola les auia predicado. Otra, quiſo confeſſar q̃ ſe hazia a todos todo, por ganarlos a todos como ſan Pablo, dixo deſpues, *Factus ſum omnibus omnia, &c.* Aun a los Samaritanos, que no guardauan la ley. La tercera eſtaua tan lexos Chriſto Señor nueſtro, de ſentirſe, o afrentarſe que le llamaſſen Samaritano, que antes ſe honrô dello, no ſolo porque en la lengua Hebrea Samaritano quiere dezir guarda y paſtor, como notò ſan Aguſtin, y Chriſto Señor nueſtro lo era de ſu pueblo, ſino por enſeñarnos que de las injurias, o murmuraciones que ſe ocaſionan de algun ſeruicio de Dios, aueis de eſtar tan lexos de afrentaros que os honreis. De auer conuertido a la Samaritana, ſacaron los Fariſeos afrenta, el Señor honra. De la Magdalena ſacò el Fariſeo murmuracion, Chriſto Señor nueſtro gloria. Iob, *Quis mihi tribuat, vt librum ſcribat ipſe qui iudicat, vt in humero meo portem illum, & circundem quaſi coronam mihi.* Entre los deſſeos de Iob, que fueron muchos, porque vn afligido todo es deſſeos, vioſe por vna parte tan miſerable, por otra tan murmurado, que dixo, o ſi me concedieſſe Dios que el enemigo que ſe haze juez de mi vida, eſcriuieſſe vn libro della, lleuariale yo ſobre mis ombros, y pondirale como coro na ſobre mi cabeça, porque a todas ſus murmuraciones, y juyzios han dado ocaſion ſeruicios que he hecho a Dios. *18. in Euã gel. Hier. epiſt. Ad Aſſell. Origen. ho mil. 26.* *1. Cor. 9.* *Iob. 31.*

A eſtas razones podemos añadir otra,

otra q̃ deſtas dos injurias:la vna era A en agravio deſu dotrina, *Dæmoniũ habes*,la otra,en menoſprecio de ſu perſona:*Samaritanus es tu*,reſpõdio a la vna que tocaua a la honra de ſu padre:ſufrio,la otra,q̃ era injuria propria ſuya,dando en lo vno y en lo otro exemplo al Chriſtiano de lo que deue hazer:lo primero, en qualquier linage de agravio propio ſe puede moſtrar vn hõbre muy ſufrido,pero en los de Dios no puede.Se
Senec.lib. 1.de elem. neca dize,que moſtrarſe vn hõbre mãſo en las injurias agenas,no es de animo grande y valeroſo,porque es ſeñor de ſu hõra,mas no dela agena: B pero en las de Dios ha de ſer muy determinado y muy valiẽte.A Moyſes llama manſiſsimo la Eſcritura:
Num.14. *Mitiſsimus hominũ ſuper terrã*,porq̃ nadie le allegò en ſufrir agravios propios,pero en los de Aarõ y Maria ſus hermanos ſe moſtrò acedo y deſabrido,y en vengar los de Dios inexorable.En la idolatria del bezerro nunca ſe vio leon tan fiero:que-
Exod.32. mole,hizole poluos, echados en agua hizo que el pueblo los beuieſſe.Reprehendio a Aron ſeueramente,y leuantando la voz dixo: El que es de Dios pongaſe a mi lado: ſin perdonar a hermano,ni a amigo,fue la carnizeria tan grande,que paſſaron los muertos de treinta mil.San Pablo conocido por tan noble y tan cortes en todo el mundo, contra el encãtador Elimas,que ſe llamaua eſpiritu de Dios,ſe moſtrò tan azedo,
Actor.13. *O plene omni dolo, & omni fallacia.* En las tentaciones del deſierto nos auia dado eſta licion el Señor.En las dos primeras reſpondio al demonio con modeſtia y con tẽplança:porq̃ tocauã a ſu propia perſona,pero en la tercera q̃ hazia notoria injuria a la Mageſtad de Dios,reſponde cõ vn linage de ſaña y de furor diuino:*Vade re-*
Marc.8. *tro Sathana*, aſsi aora ſufre la injuria de Samaritano,y reſponde:*Ego dæmoniũ nõ habeo.* Dõde notó Leoncio,q̃ el *Ego* tiene enfaſis,yo no, voſotros ſi.

Los agravios propios deuelos ſufrir el Chriſtiano:lo primero,para q̃ el ſufrimiẽto propio enfrene la lengua agena,vẽciendo el mal cõ el biẽ, como dize S.Pablo,la reſpueſta blãda quebrãta la ira,y la lẽgua amoroſa ablanda la dureza,el fuego ſe apaga quitando la leña,la ira deſuiando la ocaſion. *Ad Ro.12.* *Prou.15.*

Lo ſegundo,fuera del exẽplo que eſtamos obligados a dar a los q̃ nos miran,nueſtra impaciẽcia nos haze muy grãde agravio,q̃ en eſte linage de cõtiẽda,como dixo Demoſtenes, el vẽcedor es mas flaco q̃ el vẽcido, y el vencido mas noble q̃ el vencedor.San Aguſtin,*Paſſus eſt malũ ignoſce,ne ambo mali ſitis*,ſino perdonas el mal,ambos verneis a ſer malos:el que haze agravio,y el que le recibe. Lo miſmo repite ſan Ambroſio en ſu libro de Officijs. *Auguſ. in Pſal.54.* *Amb. lib. 1.de offic. cap.5.*

Lo tercero,en la impaciẽcia ay vn gran daño q̃ es publicarnos por dignos dela injuria q̃ nos hazen,moſtrãdo animo flaco afeminado mugeril: q̃ muy enfermo eſtà el cuerpo q̃ no ſufre q̃ le toquen,aũque ſea ligeramente,y queriendoſe moſtrar indigno de la injuria que recibe ſe muestra muy digno della,dize S.Ambroſio.La paciẽcia,dize S.Buenauentura,haze las piedras toſcas de oro y d plata:engorda cõ los açotes como el eſſo,cõſeruaſe en el fuego como la ſalamãdra,come hierro y le digiere como el aueſtruz,crece con el agua amarga como el peze del mar.Sãto Tomas prueua,q̃ la principal parte de la fortaleza es la paciencia,y que nunca Dios ſe moſtrò mas fuerte q̃ padeciendo,ibi *Abſcondita eſt fortitudo eius*,por eſſo juntò Dauid los *Amb. lib. 1.de offic. cap.6.* *D. Thom. 2.2.q.123. art.6.* *Abac.3.* *Pſal.7.*

dos

Pſal.7. dos atributos, *De fortis & patiẽs* Vno delos amigos de Iob le pregũtò, *Vbi*
Iob.4. *eſt fortitudo, & patientia tua.* La razõ es, porque tanto es vno mas valiente, quanto el enemigo a quien vence es de mas fuerças: y no ay fuerças contra mi mas poderosas que las de mi propria voluntad.

Lo vltimo deue ſufrir el Chriſtiano, para conformarſe con ſu cabeça que dio principio ala Yglesia, padeciendo No ha de ſer el dicipulo mejor q̃ el maeſtro, y ſi al padre de cõpañas llamaron Belzebu, que diran alos domeſticos de ſu caſa?

Sed honorifico Patrem meũ, vos inhonoraſtis me.

LLamaiſme endemoniado, por parecer os vſurpo la hõra de Dios, engañay ſos, que antes le hõro como a padre, y oluidado de mi hõra, buſco la ſuya, habla en quanto hombre, *Vos inhonoraſtis me*: Voſotros me afrentais imponiendome crimines y teſtimonios falſos, afrentandome cõ injurias y baldones. La palabra *Vos*, tiene emphaſis, voſotros a quien eſcogi por pueblo mio donde puſe mi caſa y mi hogar, obligandome eſpecialmente a vueſtro amparo: voſotros a quien tengo obligados con tãtos y tan grandes beneficios y mercedes. Voſotros q̃ por tantos titulos ſois ſieruos mios, y por tantas razones me deueis reſpeto y reuerencia: voſotros q̃ con tãtos ſuſpiros aueis ſolicitado mi venida: quiẽ tal creyera? *Vos inhonoraſtis me.* Los Griegos, y muchos Codices Latinos, leen de preſẽte: *Vos inhonoraſtis me*, voſotros me deshõrais. Cõparãdo los rayos de mi luz, con la eſcuridad de vñas tinieblas, os parecẽ vueſtras tinieblas mas claras y mas luzidas: cõparando el agua dulce de mi dotrina, cõ la ſa-

A lobre de vueſtros charcos, os parece la vña mas ſabroſa. Vueſtros padres y abuelos eſtimaron en mas a vn bezerro q̃ a mi Padre: voſotros eſtimareis en mas a Barrabas que a ſu hijo. En fin no aura guſano de la tierra tenido en menos que yo.

Eſta q̃rella haze oy Chriſto S.N. al Chriſtianiſmo, *Vos inhonoraſti me*, Heos honrado mucho mas q̃ al pueblo antiguo, nũca llegò el Iudio a eſtado de hijo de Dios. Yo os he dado poder para q̃ lo ſeais, heos obligado cõ tãtos grillos y cadenas de beneficios, q̃ no os he podido dar mas, ni os
B he querido dar menos: heos tratado no como Rey y ſeñor, aun q̃ lo ſoy, ſino como padre amoroſo: *Si ergo pater, vbi eſt honor meus? ſi Dñs, vbi timor?* *Ioan.8. Malach.1.*
Saluiano dize, q̃ ſomos peores q̃ los barbaros, porque gente ſin ley no es mucho viua ſin ella: pero q̃ viuã los Chriſtianos como barbaros ſin ley? *Tranſite ad inſulã Cethin, & in Cedar mittite, & videte ſi factũ eſt huiuſcemodi.* Dize Ieremias, paſſad a las islas de Cedar, y de Cethin, q̃ habitan gentes tan barbaras, y vereis q̃ no haze alguno con ſus dioſes falſos lo q̃ voſotros cõ el verdadero. Ya dexamos prouado q̃ el Moro y el Iudio
C ofendẽ menos a Dios, porq̃ quiẽ no le cree le deſeſtime, no es mucho, pero el Chriſtiano q̃ goza de tanta luz, &c. De dõde infiere ſan Geronimo, que ſerà mayor ſu infierno. *Salu. contra gent.* *Ieremi.2.* *2. part. de am. cap. de cauſ. tribulat.* *Hier. ſup. Ezech.*

Vos inhonoraſtis me, porq̃ teniendo tan en poco el ofender mer ſiẽdo amigos, dais ocaſion a que me tengã en menos los enemigos. Eſſe fue el cargo que hizo Nathan al Rey Dauid, *Blaſphemare feciſti nomẽ Domini.* Reuelò Ioab el Capitan General, el ſecreto dela muerte de Vrias: ora fueſſe por deſcargarſe de la imprudẽte determinacion q̃ auia tomado en dar aſalto a la ciudad enemiga:

que quando vn Capitan queda vencido y burlado, todo es descargos y escusas, era por ser infiel. Llegòla fama a las orejas del vno y del otro cãpo, y blasfemaron de Dios: el vno que les huuiesse dado tan mal Rey, el otro, donoso Dios que assi le tratan sus sieruos: en fin tu que estauas especialmẽte obligado a boluer por la honra de Dios, *Blasphemare feciſti nomen Domini.* Este descargo solian dar los Moriscos en España, los Christianos nos enseñan a jurar, a blasfemar, a ser borrachos. Celio Rodiginio refiere de dos Christianos q̃ peregrinando por el mundo, aportaron a tierras de gente Idolatra: y preguntandoles en vna Ciudad por los Dioses que adorauan, y por las leyes q̃ tenian, respondierõ q̃ adorauã vn solo Dios, por q̃ era cosa imposible auer dos Dioses, y q̃ sus leyes eran amarle, no jurar, no hurtar, no matar no aborrecer a sus hermanos: parecioles todo biẽ y determinãdose algunos de venirse cõ los peregrinos a las tierras de Christianos, llegaron a vna Ciudad en cuyo Templo se hazia vna gran fiesta: considerando atentamente lo que en ella passaua, y que estando presente el Dios de los Christianos, vnos reyã, otros burlauan, otros guiñauan a las mugeres, y que en todos auia poco respeto al Dios que tenian presente, les parecio, o que el Dios era Dios de burlas, pues les sufria tantas descortesias, o ellos eran gente perdida y descarada, pues assi le trataua. Bien pudiera dezirles Christo Señor nuestro entonces: *Vos inhonoratis mẽ.* San Agustin haziendo descripcion de vn Christiano, aquel dize es Christiano que vsa de misericordia con todos, que no se mueue con injurias, que no despide a los pobres de su mesa, que gusta de que le desprecien en la tierra, porq̃ le precien los Angeles en el cielo, que no sufre en su presencia, se injurien los que poco pueden: que llora con el que llora, doliendose de las miserias agenas: porque llamarse Christiano, y sieruo de Christo para no seruille, mas le valiera no serlo. El sieruo que encargandole su casa, y hazienda, su señor se la come y desperdicia, *Vapulauit multis.* Al Christiano encomendò Christo Señor nuestro, ley, Profetas, Euangelio, tradiciones Apostolicas, sus Sacramentos, su cuerpo, su sangre, si diere mala cuenta, *Vapulauit multis.* San Iuan Chrisostomo, que no se ha de calificar el Christiano, tanto por lo que recibe de la mano franquissima de Dios, quanto por lo que pone de su casa, y calificãdo vn Christiano perdido dize: Si miro el lugar en q̃ passas la vida, veore en la plaça ocupado en vanidades, o en el garito jugando, o en la comedia riendo, o en la visita liuiana, codiciando: si al vestido, si a la comida, si a los negocios, todo es materia de condenació. No digo yo de Christiano, pero ni aun de hombre no mereces nombre: en la braueza eres vn toro, en la comida vn osso, en la gordura vn lechon, en el hurtar vn lobo rabioso, en derramar ponçoña vna sierpe, en morder vna viuora: que nombre se te ha de dar? viendo borradas en ti hasta las señales de la humana naturaleza, juntos los daños que estan repartidos en muchas fieras? No te quiero llamar demonio aũque puedo, pues solicitas como si lo fuesses el mal agenio: y aũ el demonio no codicia riquezas, ni trata de torpezas, ni deshonestidades, ni tiene el viento por Dios: pero no mereces nombre de hombre, quanto mas de Christiano.

Aguſt. de ſanct. Chriſtiana.

Chriſ. ho. 4. in mat.

Ego

Ego non quæro gloriam meã, est qui quærat et iudicet.

NO Tẽgo yo necessidad de solicitar la honra, que está a cargo de mi Padre, *Est qui quærat & iudicet*, ni me la podreis turbar, ni quedaran por castigar vuestros deseos: mi Padre glorificara mi nõbre en el mundo, y vengara en vosotros mis agrauios. Alude al lugar del Deuteronomio, donde hablando el Padre eterno de su hijo, dize, *Ponam verba mea in ore eius, & quicunq; non audierit ego vltor existam:* habla del juyzio inuisible con q̃ juzga a los buenos, y a los malos cada dia, y no del juyzio postrero: de quien dize S. Iuã: *Pater non iudicat quẽquam.* Deuese me hõra, respeto, y reuerencia, *Vos vocatis me Magister, & domine, & bene dicitis,* siẽdo deuda deuida el hõrarme, me deshõrais, en las manos de Dios dexo mi causa, *Est qui quærat & iudicet.*

Es galanissima razon para vn ministro agrauiado. Dios tiene intimada al mundo mi honra, y mi respeto. San Mateo, *Qui recipit prophetam in nomine prophetæ.* San Pablo, *Cui honorem, honorem: cui vectigal, &c.* Y en otra parte, *Nam si multos pædagogos habeatis in Christo tamen non multos patres.* Deuiendose me hõra de juez, y de padre, me la quitais, *Est qui quærat & iudicet:* de Dios es la causa, el la vẽgara. Quãdo el puẽblo pidio Rey menospreciãdo la psona de Samuel, dixo Dios, Yo soi el menospreciado. Y notò S. Cipriano, q̃ poresse menosprecio les dio por Rey vn tirano, q̃ los tratasse como merecian, para q̃ echassen de ver la diferẽcia del biẽ passado al mal presẽte. El Rey Acab murio por la prisiõ de Micheas, Iehu quitò la vida a Iorã el mayorazgo, y a toda su posteridad, *Vsq; mingentem ad parietem claudum, & nouissimũ in Israel.* Y assi le dixo Heliseo que le subia Dios a Rey, para que vengasse la sangre de sus Profetas, derramada por manos de Iezabel. Amasias menospreciãdo a vn Profeta le dixo *Num consiliarius Regis es, tace, ne interficiam te:* No siendo cõsejero dais consejos, calla, no os cueste la vida; pero entregole Dios a las manos de Iosias, que dexandole despojado de todos sus aueres, sus vassallos le mataron. Iosias matò a Zacarias Profeta y Sacerdote, *Inter templum & altare.* Y al tiempo del espirar, dixo, *Videat Dominus & requirat:* y apenas se auia cumplido el año, quando viniendo vn exercito de Siria, passò a cuchillo los Principes de Israel, y gran muchedũbre del pueblo, *Et in Ioas ignominiosa exercere iudicia:* sus mismos criados se leuantaron cõtra el, y le quitarõ la vida. Ozias su hijo fue herido de lepra, porq̃ quiso vsurpar el oficio de sacerdote a Azarias. Todos los males de Ierusalẽ vinierõ por la muerte de Christo S. N. aunq̃ Iosefo, como Iudio, los atribuye a la muerte d̃ Sãtiago. Los historiadores Griegos refieren, q̃ por el mal tratamiẽto q̃ hizo Pilatos al Señor, vino en tã grãdes miserias, q̃ desesperado se quitò la vida. Lo mismo dize la historia Ecclesiastica, y Calisto Niceforo. Lo mismo refiere de Annas, y Caifas, y de muchos Escribas y Fariseos, q̃ cõ embidia solicitaron su muerte. Sõ inumerables los exẽplos de Principes, Reyes, Emperadores, q̃ por perseguir la Yglesia y sus ministros, tuuieron fines desastrados. El Emperador Constancio, fauoreciẽdo a los Arrianos desterrò al sumo Põtifice Liberio, y a otros Obispos, aduocãdo las causas Ecclesiasticas a su tribunal, como refiere Amiano Marcelino en su historia; pero huyendo de su cuñado, que era pretendiente

del Reyno se escondio en vn lugar muy asqueroso y escuro, donde dio con grande tristeza el alma. El Emperador Valente fue mas cruel contra los Obispos, y Sacerdotes: y partiendose a la guerra contra los Godos dexò preso vn religioso llamado Isachio, que como otro Micheas le auia profetizado no auia de boluer de alla, y el, y los mas principales vinieron a morir quemados en vn pajar. Valentiniano desterrò a san Ambrosio, porque no quiso dar a los hereges vn templo, mas dentro de pocos dias le ahorcaron sus criados. Anastasio á quien descomulgò Gelasio Papa, publico enemigo de Obispos, y de frayles, muriò de vn rayo del cielo.

Ambr. lib 5. epist. ep. 32. Plura in Staplet. fo. 549 Et 2. lib. de am. fo. 190.

Nunc cognouimus, quia dæmonium habes.

PRopusoles el premio que tiene la obseruancia de su ley; cõuiene a saber, gozar de la vida eterna, como lo auia dicho antes a la Samaritana, tratando del agua viua: y a los Fariseos tratando de su cuerpo, y de su sangre, y entendiendo les prometia la inmortalidad del cuerpo: pareciendoles embaimiento respondieron, Aora conocemos que tienes demonio. Luego no lo auiades conocido hasta aora: y sino lo auiades conocido mal se lo auiades llamado. Eutimio responde, que quisieron dezir, Aora tenemos mayor noticia desta verdad. Quando se hallã mas razones en fauor de vna opinion, se confirma vn hombre mas en ella. Del mismo lenguage vsaron en el capitulo 16. Mas llano sentido es el que señala el Cardenal Toledo: quando no tuuieramos otra prenda de que tienes demonio, sino la presente sobrara para assegurarnos en esta verdad. La misma frasis vsò el Angel, hablando con Abraham *Nũc cognoui, quod timeas Deum.* quãdo no houieras hecho a Dios otro seruicio jamas, por la determinacion que has mostrado de sacrificar tu hijo, conociera que le temes: son declaraciones que hazen demasiada cortesia a gente tan ruin, que sin auer precedido engaño de parte de su entendimiento, ni otro linage de ocasion, se puede presumir della q̃ auia dicho *Dæmonium habet.* Porque el desenguado tiene el coraçon en la boca. Aora como les parecio se hazia mayor que todos los Patriarcas y Profetas, porque todos murieron, *Abrahã mortuus est, & Prophetæ mortui sunt:* siendo amigos de Dios, el assegurar perdurable vida al que guardasse su palabra, parecioles soberuia de demonio, que pretende hazerse mas q̃ Dios. Assi lo entiende san Iuã Chrysostomo: y poresso preguntarõ, Eres tu mayor que nuestro padre Abraham? *Quem te ipsum facies?*

Gen. 22.

Chrys. hom. 54.

Ioann. 4. Ioann. 6.

Si ego glorifico me ipsum, gloria mea nihil est.

PResumieron que se jactaua como suelen los hõbres vanos del mũdo: y respõde, Si yo me jatara como hõbre, mi gloria no fuera nada. Que tiene el hombre de su cosecha de q̃ gloriarse? pero hablô como Dios, y publicò obras de Dios. Tres razones ay para que vn hõbre, ni se alabe, ni trate de sacar honra de su alabãça. La primera, *Gloria mea nihil est.* De que se puede alabar vn hombre sino es de miserias? *Cum feceritis quæ præcepta sunt vobis, dicite, serui inutiles sumus.* Que cosa mas indigna de alabãça, q̃ vn seruo desaprouechado?

Luc. 17.

La segunda locura es, alabarse vn hom-

hombre de lo que recibe. Y san Pablo dize, *Quid habes, quod non accepisti?* Y Santiago, *Omne datum optimum de sursum est.* De lo que puede con Dios, bien se podra gloriar, *Qui gloriatur in Domino glorietur.* Poresso dixo el Apostol, *Omnia possum.* Y si se quedara alli, fuera alabarse el mosquito en el cuerno del buey, q̃ arau; pero añadio, *In eo qui me confortat:* que sin Dios, ni puedo viuir, ni ser, ni mouerme; quanto mas acabar cosas tan grandes.

Iacob. 1.

1. Cor. 10.

Phil. 4.

La tercera, porque la honra, por el mismo caso que se publica se pierde: el viento se lleua el humo, la vanagloria el fruto de las buenas obras: el caminante que por ventas, o caminos publica su tesoro, llama a los ladrones que le roben: el que publica el tesoro de sus obras, llama a los demonios. La mano de Moysen en el seno estaua sana, en lo publico leprosa. Las palomas baten las alas volando, y suele el ruido auisar al gauilan, y costarles al cabo la vida. Desuerte, que lo que conuiene es mudar trage como el Capitan en tierra de enemigos.

La quarta, porque el que la busca y la pretende, ni la merece, ni la consigue: es sombra que huye del cuerpo, no tiene el mundo gente menos honrada que la ambiciosa. Muchos quisieron ser adorados por dioses: pero de los cuerdos quedaron calificados por locos. Antistenes tenia a Platon por arrogante, por esso visitandole en vna enfermedad, y oyendo auia hecho vn gran vomito de colera. Respondio: La vida le diera si fuera de arrogancia. San Agustin dize, que en el que codicia la alabança humana se pueden considerar dos daños. Vno, no estimar en tanto la merced diuina por quien es alabado. Dedonde se sigue, que alabado del hombre viene a ser vituperado de Dios. Otro, que el que alaba viene a ser mejor que el alabado: porque aquel se paga del don de Dios, que considera en el alabado: y este se paga mas de la gracia, y del beneficio del hombre. Y añade, que siendo fuerça el ser el hombre amado y tenido por ser animal sociable, y auer de acudir a los oficios de sociabilidad, acude el demonio enemigo de nuestra felicidad, sembrando laços de jatancia y vanagloria, en q̃ ceuado, guste de ser amado y tenido no por Dios, sino por si. Pero vos Señor, a quien solo se deue la honra y gloria, mirad por vuestro rebaño, y hazed que nos amemos por vos.

Berus lib. 3. cap. 33.

Augusti. 10. conf. c. 36.

A

B

C

Abraham exultauit, vt videret diem meum; vidit, & gauisus est.

DVdais si soy mayor que Abraham, no huuo cosa que tãto Abraham desseasse como ver mi dia. Viole, y quedò muy alegre: vosotros mostrais que no sois sus hijos; pues viendome os es pesada mi vista: y suponiendo que habla aqui de la vista de la Fe, o reuelacion, o figura. San Chrysostomo entiende por este dia el de la muerte de Christo señor nuestro, de que fue retrato el sacrificio de Isaac, el haz de leña sobre sus ombros: de la cruz, que por ser en virtud todas las cruzes del mundo, se representa conuenientemente en muchos palos: y teniendo atencion a esso, le llamò la Esposa Haz de mirra. El quedar sacrificado el carnero, y no Isaac, fue figura que no auia de morir Christo señor nuestro, quanto a la diuinidad, sino la humanidad sola. Vio alli Abraham que auia gustado Dios

Chrysost. homil. 54.

de la obediencia del hijo, y de la determinacion del padre; pero no de la muerte del innocente, no siendo importante para la salud del mundo. Vio que quanto auia passado en aquel monte era vn rasgoño de lo que en el Caluario auia de passar. Y aunque fueron burlas algo pesadas, por auerlas Dios lleuado tan al cabo, reconociendo que en el otro monte auia de executar Dios la muerte en su hijo, haziendo las burlas veras, *Vidit, & gauisus est.*

Hieron. Dani. 8. Grego. homil. 18. in Euang. San Geronimo, y san Gregorio, entienden por este dia el dia en que le fue reuelado el misterio de la Trinidad, en que saliendo a recebir a los Angeles, deseoso de hospedarlos como a peregrinos, *Tres vidit, & vnum adorauit*: vio a tres, y adorò a vno, representandole Dios la Trinidad de las personas en la vnidad de la essencia. Apolinar, citado en la Catena Griega: entiende por este dia al mismo Christo señor nuestro, que nacio en el mundo como el sol, y como la luz del dia: y Abraham *Vidit & gauisus est*: pero no se holgaron los condenados; pues dizen en el infierno, *Sol iustitiæ non illuxit nobis.* San Agustin, san Ireneo, entienden el dia de la Encarnacion, que fue reuelado a Abraham, y a otros muchos Patriarcas, y Profetas: y teniendo Fè desse dia, viuieron cõ grande deseo de velle; segun lo que dixo Christo señor nuestro por san Lucas, *Multi Reges & Prophetæ voluerunt videre quæ vos videtis.* Y añade san Irineo, que le vieron por reuelacion hecha del mismo Verbo que auia de encarnar, que les aparecia en figura humana, como queda dicho atras: y porque este misterio fue el principio y la fuente de todas las gracias, que Dios comunicò al hombre, y el alegria y consuelo de todo el mundo, dize, *Vidit & gauisus est.* Este parece el sentido mas acomodado al texto.

Sapien. 19. Aug. tract. 43. Irene. lib. 4. c. 15.

Luc. 10.

Dudan aqui los Doctores, como Abraham, y los demas Patriarcas y Profetas desearon ver este dia? y conuienen en que la vista, o auia de ser por Fè, o por figura, o por reuelacion: mas esta resolucion tiene vn grande inconueniente; conuiene a saber, que Abraham, y los demas Patriarcas, y Profetas, desearon ver este dia, mas no pudieron desear verle por Fe, porque antes el deseo supone la Fe; ni parece prouable que le deseasen ver en figura, ni por reuelacion: porque quando Christo señor nuestro dize, le deseauan ver muchos Reyes, Patriarcas, y Profetas: y quando clamauan y suspirauan por velle, no pedian figuras, ni reuelaciones, sino la verdad del hecho en que diuisauan su ventura y felicidad: y la sentencia presente, *Exultauit, vt videret diem meum: vidit & gauisus est.* Cosa clara es, que dize le vio de la manera que deseaua verle. Poresso parece mas llano sentido, que Abraham vio con los ojos del alma el dia de Christo señor nuestro, no estando viuo sino ya muerto, conocio desde el limbo su encarnacion, su nacimiento, sus milagros, y su dottrina, *Vidit & gauisus est.*

Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?

APenas tienes cincuenta años y dizes viste a Abraham, despues de cuya muerte han passado tantos siglos? Eran juyzios de hombres carnales, que entendian grossera y torpemente sus palabras,

como

como aora muchos hereges en la Eſcritura. Quando dixo, *Ego ſum panis viuus, qui de cælo deſcendit.* Reſpondieró, Eſte no es hijo de Ioſeph? no conocemos aqui a ſu padre y a ſu madre, como ſe haze decendido del cielo como el maná? Y quando dixo: *Panis quem ego dabo caro mea eſt, pro mundi vita:* dixeron, como puede darnos eſte ſu carne para comer? A la de peſar por libras, *Heli, Heli,* dixo en la cruz, y parecioles que llamaua a Helias. Aſsi aora trata Chriſto ſeñor nueſtro de la viſta del alma, *Vidit & gauiſus eſt,* ellos la entendieron de la del cuerpo, *Quinquaginta annos, nondum habes, & Abraham vidiſti?* La conſequencia auia de ſer al reues; Aun no tienes cincuenta años, y alcançó a verte Abraham? mas torcieron la conſequencia, pareciendoles todo vno el Abraham *Vidit*, y Abraham *Vidiſti.*

San Chryſoſtomo lee, *Quadraginta annos nondum habes.* Y Eutimio dize, que los mas exemplares Griegos leen aſsi; pero la leccion comũ es la cierta y ſegura: y colige ſe de que quiſieron poner vn numero exceſsiuo, para dexar la ſentencia de Chriſto por mas notoria mentira. De aqui ſaca ſan Ireneo, que Chriſto ſeñor nueſtro padecio a los quarenta y tantos años de ſu edad: y refiere, que los ancianos de Aſia oyeron eſta doctrina de la boca del Euãgeliſta ſan Iuan. Lo cierto es, que pudieron oylla de Papias ſu diciipulo. De quien dize Euſebio, que de las palabras de ſan Iuan mal entendidas tomaron muchos ocaſion de errar: y vno fue ſan Ireneo. Tertuliano, y Africano, y Lactancio Firmiano, dizen, que murio el Señor a los treinta años de ſu edad; pero ni la vna ni la otra ſentencia ſe puede acomodar a la hiſtoria Euangelica. El comun y verdadero parecer, es, que murio a los treinta y tres años de ſu edad, acabado el año de treinta y dos, y começado el de treinta y tres; porque entre el año quarenta y dos de Auguſto Ceſar, en que nació, haſta el año diez y ocho de Tiberio en que murio: huuo ſegun la cuẽta mas cierta treinta y tres años no cumplidos; aſsi le parece a ſan Ignacio, y a ſan Epifanio, a quien ſiguen todos los de nueſtros tiempos.

Seuero Antioqueno que echaron mano del numero de los cincuenta años, por ſer para los Iudios numero ſagrado por el Iubileo, que era de cincuenta en cincuenta años. Eutimio dize, que le juzgauan por de cincuenta años por la grauedad grãde de ſu perſona por la alteza de la dotrina, por la ſeueridad de las palabras, por la eſperiencia que moſtraua de las coſas. Y puede ſe añadir, que el ſemblãte por los ayunos, por las penitencias, por el mal paſſar, que no tenia donde reclinar la cabeça: por el trabajo continuo de peregrinar de ciudad en ciudad predicãdo, parecia de cincuenta años: aſsi declara Tertuliano el lugar de Eſaias, *Vidimus, & non erat ei aſpectus.*

Ioann. 6.

Matt. 27.

Chryſ. homil. 54.

Irine. lib. 2. cap. 39

Euſeb. libro 3. hiſt. c. 39.

Tertul. lib. cõtra Iud. Affric. libro 5. cẽp. Lactã. lib. de ver. ſapi. c. 10.

Ignat. epiſto. ad Trallia.

Epipha. hæreſ. 28.

Tertul. vbi ſup.

Amen dico vobis antequam Abraham fieret ego ſum.

REſpondioles al peſamiento, que era tenelle por hombre puro, q̃ no tenia cincuenta años; pero aunque era eſſo aſsi en quãto hombre, en quanto Dios era ante todos los ſiglos: y pudieralo dezir ſino profeſſara modeſtia en ſus palabras. Sã Chryſoſtomo dize, que en la palabra *Ego ſum*, eſpreſſo ſu diuinidad.

Chryſ. homil. 54.

San

Auguſt. tract. 53. San Aguſtin notò, que el *Fieret* de Abraham ſe contrapone al *Non fa-ctus* de Chriſto ſeñor nueſtro. Bien entendieron los Iudios, no ſolo que ſe preferia a Abraham, ſino que ſe hazia Dios; porque el *Ego ſum*, les ſonò a lo q̃ dixo Dios en el Exodo *Ego ſum qui ſum* Deſte lugar prueua Tertuliano la diuinidad de Chriſto ſeñor nueſtro, nadie es antes que el que le engendrò, o que aquel abuelo de quien trae origen ſi no es Dios: Chriſto ſeñor nueſtro, ſiendo decendiente de Abraham, dize, que es antes que Abraham, luego es Dios.

Exo. 3 Tertul. libro de Trinit.

Antequam Abraham fieret, ego ſum. Tuuieronlá por blasfemia contra Dios, mas no por injuria propia: ſi les dixera que era ſu Meſsias, que daran tan ofendidos que ſe le comieran a bocados: mayor crimen era hazerſe Dios: pero el hombre mucho mas vẽga las injurias humanas que las diuinas. Ieroboan para aſſegurar ſu corona puſo idolos en Betel, y mandò nadie fueſſe a ſacrificar al templo, ſo pena de aleuoſo y de traydor; mas era ſerlo a Dios, que ſerlo al Rey; pero el hombre mas ſiente la injuria propia, q̃ la de Dios. Subeſe en el pulpito Amos profeta, Preſto ſeran tus idolos deſtruydos, y tus ſantuarios aſolados: oyelo Amaſias ſacerdote, y eſcriue a Ieroboam, Aqui ha predicado Amos *Morietur gloria Ieroboam*. No eſcriuio palabra de los dioſes, ſino del Rey, que ſiempre el mundo pone primero ſu gloria que la de Dios. El padre quiere al hijo valiente, aunque ſea blasfemo: la madre a la hija diſcreta y hermoſa, aunque liuiana.

Amos 7.

Tulerunt ergo lapides.

Leuit. 24. ¶ Sabian del Leuitico, que el blaſfemo deuia morir apedreado, y arrebatados de la ira, y del furor, volarõ las piedras. San Aguſtin, conuirtieronſe (dize) a ſus ſemejantes: ellos tenian el coraçon de piedra, y acudieron a las piedras. La cerradura que tiene turbadas las guardas, mal ſe puede cerrar, ni abrir. El animo que tiene turbadas las potẽcias, mal ſe puede gouernar. En el arbol, mouido el tronco, ſe mueuen todas las ramas. En el hombre, mouido el animo ſe mueuen potencias, manos, y pies. Eſta ſazon eſpera el demonio para acabar con el pecho humano pecados atrozes. El ladron eſpera la noche eſcura para el hurto: el lobo la tempeſtuoſa para ſu preſa: el peſcador, la turbacion del rio para echar las redes: el demonio es ladron ſutil, lobo cauteloſo, peſcador aſtuto, y eſpera la turbacion de vn pecho airado. Eſte es el origen de los eſcandalos, de las muertes, de los acaecimientos deſaſtrados del mundo. Seneca entre otros memorables exemplos, que trae en ſu libro de ira, refiere de Piſo Emperador, que auiẽdo embiado dos ſoldados con vn rẽcaudo boluio el vno ſolo: y preſumiendo auia muerto a ſu compañero, mandò a vn Capitan le degollaſſe, ſin darle plaço para poderle buſcar: eſtando ya en el lugar dela juſticia, llegò el compañero: y mandando el Capitan al verdugo ſe detuuieſſe, fue tan grande el furor del Emperador, que ſubiendo en el cadahalſo, mandò cortar las cabeças a todos tres: a ti porque eſtauas ya condenado: a ti porque fuiſte cauſa de ſu condenacion: a ti porque no la executaſte. Tambien refiere de Alexandro Magno, que arrebatado de ira, dio de puñaladas a ſu grande amigo Clito: y de vn Rey de Perſia, que mandò cortar las narizes a todo

Aug. tract. 43.

Seneca libro 1. c. 16

Seneca libro 3. c. 18

todo vn pueblo de Siria. Y de Ciro, A que por vna ocasion ligera echò en vn rio ciento y ochenta carros de guerra, que tenia aparejados: y dexando seca la madre, le diuidio en trezientos y setenta arroyos. Es la ira caualllo furioso sin freno: es ruina de edificio, que no tiene reparo. Tambien prueua Seneca, que es vicio de gente flaca: al hombre flaco qualquier airecillo le haze mal: al ojo enfermo la luz, la nieue, le turba. A las bestias mas furiosas, toros, osos, leones, desasosiegan los tauanos, y las moscas, y otros animalejos mas viles, y a los pescados mas B grandes los pezecillos mas pequeños. Algunos llaman a la ira grandeza y valor; pero como la hinchazon no es gordura, ni el atreuimiento fortaleza, ni la azedia grauedad, ni magnanimidad la soberuia: assi la ira no es grãdeza, ni valor. La magnanimidad haze poco caso de todo: la soberuia se turba de todo, *In domo* Prou. 13. *superborum nunquam desunt iurgia:* en casa del soberuio nunca faltaran debates: y nace de lo que dize san Agustin en el sermon segũdo de verbis Domini, que el soberuio pierde todo el bien que ha recebido. Y san Iuã en la homilia 59. in Matthæum, C que ninguna cosa tanto enloquece al hombre, como la soberuia: al que pensasse que es mas alto que vn mõte, y que da con la cabeça en las estrellas le tendriades por loco, y por sin juyzio: pues esso piensa el soberuio, siendo nada, no solo piensa que es algo, sino que es mucho, y mas q̃ todos; dedonde le nace el turbarse qualquiera ocasion ligera. Ningun indicio tan cierto de grandeza, como no moverse vn animo con injurias; como la parte superior del mũdo, mas vezina a las estrellas, carece de todo mouimiento y turbacion, ni la inquietan las nubes, ni los vientos, ni los granizos, ni tempestades; assi el animo superior siempre viue quieto y sossegado, pareciendose en esso al cielo, que no padece peregrinas impresiones.

Jesus autem abscondit se, & exiuit de templo.

PVdiera mui biẽ dexalles las piedras eladas en las manos, y mostrandose todo poderoso en reparar daños agenos, ojos, oydos, lenguas, manos: pudiera huir los daños propios; mas essa es la caridad de Dios; que para huir sus propios daños se muestra flaco, y se esconde como hõbre: y para remediar los agenos se muestra Dios. El hombre en hazer mal se muestra poderoso, *Quid potens est in iniquitate?* Psal. 51. En hazer bien se muestra flaco, a quantos le piden fauor, dize, No puedo. Dios al reues. Esso es lo que dixo por Oseas, Osee 11. *Deus ego sum, & non homo.* No castigaré a este pueblo porque soy Dios, si fuera hombre, sin duda le acabarã desta vez, pero soy Dios, &c.

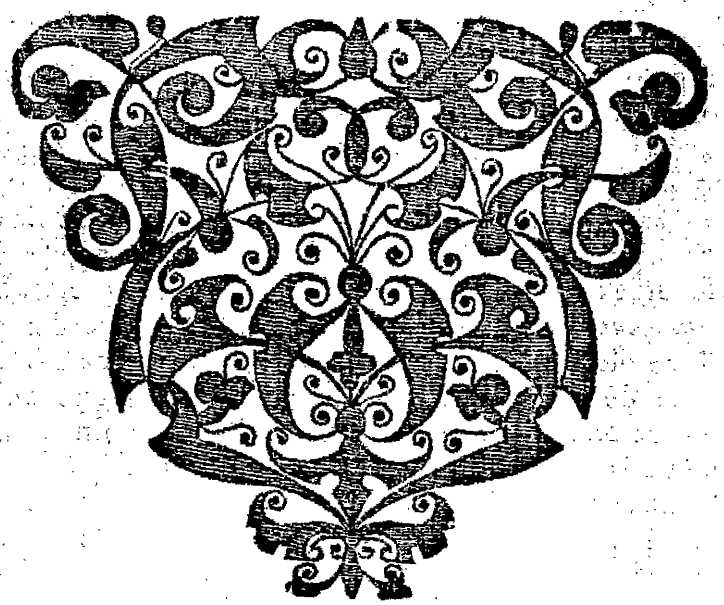
Lo segundo, *Abscondit se,* enseñandonos que no ha de mostrar el hombre en todas ocasiones lo que puede, sino disimular muchas vezes sufriendo; porque no todas las cosas que le son licitas, son conuenientes a todas horas, como dize S. Pablo. Passando por vn lugar de Samaria, se ofendieron san Iuan, y Santiago, del poco respeto con que auian tratado al Señor, y pidiendole licencia para abrasalle con fuego del cielo, respondio: *Nescitis cuius spiritus estis:* Si en castigar pecadores mostrara Dios siempre su poder, quien amaneciera mañana viuo? Plutarco refiere en sus apotegmas, 2. Cor. 12. Luc. 9.

que

que solía dezir Caton el mayor, El mas poderoso ha de vsar mas escasamente de su poder para que le dure.

Lo tercero, *Abscondit se*, porque en las propias injurias, el Principe, y el señor ha de arrimar la vara. Y como dize san Basilio, vengando con menos seueridad sus propios agrauios que los agenos, prouara que tiene aborrecimiento al pecado, y no al pecador.

Lo quarto, *Abscondit se*, enseñandonos que es licito huir la persecucion violenta, tirana, injusta, maximamente la personal; poresso huyò estas piedras. San Iuan auia dicho en el capitulo passado, *Nolebat in Iudaam ambulare, quia volebant eũ Iudai interficere*. Y en el capitulo 11. *Iam Iesus non palàm ambulabat*. Que andaua entre los Iudios como a sõbra de texados, y que se retirò al desierto a la region de Efren. Ioann. 7.



DOMI-

DOMINICA TERCERA despues de Pascua.

Modicum & iam non videbitis me. Ioan. 16.

DOS Cosas va pretendiendo Christo Señor nuestro, en este capitulo: Vna, quietar el animo de sus Dicipulos, y sossegar su turbacion: Otra desterrar su tristeza, q̃ ambos son daños grãdes para vna alma. Vn hõbre turbado, vna vela no sabra despauilar: vn delinquente cogido con el hurto en las manos, apenas sabe hablar. Eliseo quiso le truxessen vn musico, que le sossegasse: *Et cum caneret psaltes facta est super eum manus Domini*, pareciole que en el agua turbia no se representa cosa buena. 4. reg. 3.

Pues vn hombre triste, y no por sus culpas, yo no se para que es bueno? Esaias dize, que Christo Señor nuestro vino al mundo a consolar tristes, esso es, *Euãgelizare pauperibus misit me, & sanare contritos corde*, embiome mi padre a dar alegres nueuas a los pobres, y a sanar a los quebrãtados de coraçon: son periphrasis de gente triste, esse es el consejo q̃ dio a Salomon su madre, *O Elamuel noli Regibus dare vinũ, sed his qui amaro sunt animo*, el vino es simbolo del cõtẽto, como refiere Pierio, y prueualo la medicina, la esperiẽcia, y la escritura. La medicina le yguala con las mãdragoras, que destierran melancolias por excelencia. Ciceron dize, las dauã antiguamente â los que esperauan ò muerte, ò tormento. La esperiẽcia tiene aueriguado que sin vino, no ay plazer. La escritura dize, que alegra el coraçon triste, y que beuido moderadamente, es consuelo del cuerpo, y del alma. S. Iuã Chrisostomo escusa el vino de Noe, cõ la tristeza grande que auia recebido de ver el mundo tan estragado: tantas ruynas de ciudades, de pueblos, de arboles, de plantas, tantos muertos, tanta soledad: fue tan grãde el pauor, y melancolia, que beuio vino por reparalla. La misma consideracio corre de Loth, abrasada Sodoma, y las ciudades vezinas. Dize pues la madre prudente, no des hijo mio vino â los Reyes, guarda tu consuelo para los de amargo coraçon. Este fue el intento de Christo Señor nuestro, estãdo sus Dicipulos por vna parte turbados, por otra tristes, auia comẽçado a reparar estos daños, prometiendo la venida del Espiritusanto, aora prosigue lo mismo, multiplicando razones. La primera, *modicum*. La razon de vuestra tristeza sera muy breue. La segunda, *mundus gaudebit*, por no pareceros al mundo, aueys de sacar consuelo de veros tristes. La tercera, *tristitia vestra conuertetur in gaudium*, vuestra tristeza serâ materia de gozo, porque como el gozo del mũdo se ha de boluer en tristeza: assi vuestra tristeza se ha de boluer en gozo. La quarta, este gozo sera eterno: *Gaudium vestrum nemo tollet a vobis.*

Eccle. 32. Chrisost. homil. 21.

Psal. 103.

Esai. 61. Luc. 4.

Prob. 31.

Pier. libr. 53. de vit.

Cice. 3. tusc.

Modicum, & iam non videbitis me.

HAZE Vna descripcion de la vida humana, vida de poco, y poco, vn poco de plazer, vn poco de pesar, y todo poco. En tres lugares tiene Dios repartido todo su bien, y su mal: el cielo es lugar de todo bien, donde no ay rastro de mal, el infierno es el centro del mal, donde no ay rastro de bien: este mundo es el entresuelo de los dos, adonde a ratos humean los vapores de las sentinas infernales, a ratos distila el rozio de la fuente celestial, y caen las migajas de aquella mesa diuina: essa es la razon porque la gentilidad pintaua a Dios en medio de dos vasijas: vna llena de bienes: otra llena de males, trasegando de la vna a la otra: y vna letra que dezia: *Nec prospera, sine aduersis*, y parece alo *Psal. 74.* que dize Dauid: *Calix in manu Domini, & inclinauit ex hoc in hoc*: pero siempre Dios, aun en esta vida alarga mas la mano en el bien. Por quarenta horas de tristeza, les dio con su presencia dulcissima quarenta dias de alegria: viene vna nuue muy negra amenazando temorosa tempestad: pone pauor a caminantes, pastores, ganados, pueblos, passa su furor muy presto, y sale luego el Sol tan hermoso, y *Tob. 3.* tan sereno: *Qui post tempestatem tranquillum facis*: dixo la madre de Tobias. Ha se de pōderar la priessa con que passa la tempestad, y el espacio con que la serenidad se goza. En fin ninguna verdad ay mas repetida en la Escritura, que ser Dios muy detenido en los açotes, y muy largo en las mercedes, A segun lo que dize Dauid: *Extendit manum suam in retribuendo*, y quiça hizo alusion Esaias a esso, pintando a Dios, que media las aguas a puños, y los cielos a palmos, *ideſt*, abriendo las manos para los gustos, y cerrandolas para los trabajos, significados por las aguas en la Escritura: *Qui mensus est pugillo aquas, & cælos palmo ponderauit.* *Psal. 54.* *Esai. 40.*

Modicum, & iam non videbitis me, iterum modicum, & videbitis me. San Iuan Chrisostomo entiende por estos modicos, en el primero, el espacio q̄ auia de alli a su muerte: en el segundo, el espacio que auia de su muerte a su Resurreccion, donde le vieron, y le gozaron ya glorioso, ê inmortal. San Agustin entiende en el primer poco el espacio que auia de alli a la Ascension: *Modicum, & iam non videbitis me*: passado este poco de tiempo, no me vereis, porque me partire al Padre: en el segundo poco entiende el espacio que ay de su Ascension al juyzio, y entonces: *Iterum modicum, & videbitis me*, y aunque es toda la duracion del siglo, respeto de la eternidad, lo llama poco. La primera parte prueua la phrasis, de que Christo Señor nuestro vsaua frequentemente: *Flioli adhuc modicum vobiscum sum, adhuc modicum, & mundus me iam videt.* Donde entiende el espacio que auia hasta su Ascension. La segunda, en que llama poco al espacio que ay hasta el juyzio, ò hemos de dezir que es poco todo el tiempo, respeto de la eternidad, ò que se ha de entender el juzio particular de cada vno: y assi el espacio de la vida siēpre es poco: y parece haze a esso alusion lo que dize despues: *Amen* *Chrys. ho. 78.* *Aug. tra. 91. & 101 & 185.* *Ioan. 13.* *Ioan. 14.*

dico

dico vobis, quia plorabitis, & flebitis, en que entiende el espacio de la vida: pero llegada la muerte: *Gaudium vestrum nemo tollet à vobis*: y segun este sentido, campea mas el pensamiento passado de quan franco es Dios en galardonar los trabajos breues de nuestra vida: *Ad punctum, & in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te.* S. Ambrosio entiende por este punto la vida del justo, dexale Dios expuesto a cien mil peligros, siruiēdo de esperaculo a los Angeles, y a los hombres, por vn punto, que es punto el de nuestra vida: pero regalale despues con misericordias grandes.

Esai. 54.

Y no es mucho llame Dios poco el espacio de nuestra vida, de cuya breuedad se hā dicho tantos encarecimientos, pues llame poco al espacio deste siglo Esaias: *Vade populus meus intra cubicula tua, & claude ostia tua super te, abscondere modicū donec transeat indignatio mea.* Pueblo mio, vete a tu casa, cierra tu puerta, calla tu boca, hasta que passe el rato de mi indignacion. Tertuliano entiende este rato de los cuerpos de los justos que encerrados en los sepulcros por el espacio de la duracion del siglo seran despues recogidos a la eternidad de la gloria. S. Iuan introduze en su Apocalypsi las animas que murierō por Dios, y por la confession de su nombre, dando vozes: *Quo vsquè non vindicas sanguinē nostrū, Deus noster?* Señor, quando aueys de vengar nuestra sangre derramada, tirana, y injustamente? y fueles respondido: *Adhuc sustinete modicum*, sufrid vn poco: llama poco lo que durare este mūdo. Despues de aq̄llas guerras del cielo, q̄ tuuuo S. Miguel cō luzifer, y cō los suyos dize S. Iuā, q̄ vn Angel dio vna grā voz: Ay de los q̄ viuis en la tierra, q̄ va el demonio airado cōtra vosotros, y lleua grande pesar del poco espacio q̄ Dios le ha dado para hazer mal al hombre. Llama poco espacio a la duracio̅ del siglo. Salomō: *Quid est quod fuit, nisi quod futurū est?* Bien la podemos boluer al reues, pues es proposicion conuertible: *Quid est quod futurū est, nisi quod fuit?* lo que sera, es lo q̄ fue, a la medida del presente ha de ser el plato, y no auiendo cosa tan breue como lo q̄ fue, sera muy breue lo q̄ sera. Seneca lo llama punto, en hazer vna letra se tarda algo, pero en vn punto apenas se assienta la pluma, quando se quita.

Apocal. cap. 12 c. 12

Eccles. 1.

Tert. lib. de resu. car.

Apoc. 6.

Modicum, & iam non videbitis me, & iterū modicum, & videbitis me. No entendierō los Dicipulos estos modicos: lo vno, porque no creian su muerte, q̄ aunque se la reuelò muy por menudo: *Nihil horum intellexerunt.* Lo otro, porque no acertauan a adjetiuar el yr a su padre, con el verle, y no verle: por esso despues de auer tratado entre si, q̄ modicos son estos? *Quid est hoc, dixit nobis modicum?* se resoluieron en acudir al Señor con essa duda, y en su nōbre le podemos preguntar: Señor para q̄ estas escuridades? o quereys que os entiēdan, ò que no os entiendā? Si pretendeys que os entiēdan, hablad claro, sino mejor es callar. R. Biē sabia Christo S. N. que no auiā de entender aquel linage de modicos por la escuridad d̄ las palabras: mas dixoselas assi, para que consultandolas entre si, y preguntandolas al Señor, considerassen mas atentamente la respuesta, y durasse mas en su memoria, que siempre lo que cuesta mas trabajo, dura mas.

Mat. 10.

Amen amẽ dico vobis, quia plorabitis, & flebitis, mundus autem gaudebit.

EL Efecto de no verme ſera triſteza propia, y alegria agena, voſotros llorareys, el mundo ſe alegrara: es vna deſcripcion de la vida del juſto, y de la del pecador. Del amigo de Dios, y del amigo del mũdo. Aquella todo es lagrimas, y triſtezas, eſta paſſatiẽpos, y plazeres. *Aug. Pſa. 85. & Pſ. 93. & 118* San Aguſtin dize, que el que guſta de la peregrinacion, poco amor tiene â ſu patria. Si nueſtra patria nos es dulce, la peregrinacion nos ſera amarga. Y ſi la patria es amarga, el deſtierro ſera dulce. A la amigo de Dios en eſta vida todo le parece aziuar: al mundano todo le parece miel. El vno acude al guſto del eſpiriiu, otro al guſto de ſu carne: *Ad eph. 2 Ad Rom. 7.* *Facientẽ voluntatẽ carnis*: vno atẽde ſolo a bienes del alma: otro del cuerpo. El mũdo llama biẽauenturado al q̃ acude âlos deſſeos de la carne: *Pſal. 143* *Beatũ dixerũt populũ cui hæc ſunt.* Dios al q̃ acude a los del eſpiritu, mirad qual ſuerte eſcogeys.

Dõde ſe deue notar, q̃ como eſte negocio de la vioiẽda chriſtiana, es teſoro eſcõdido, no ſe ha de hazer juyzio por aquello q̃ parece, porq̃ no ay miſeria mayor al parecer, q̃ el llãto, pobreza, hãbre, deſnudez: pero ſi lo miramos cõ los ojos del alma hõdamente, no ay proſperidad, ni ventura cõparable, ſi ſe padece por Xpo S. N. Sã Pablo pidio a *Ad Roman. 1. Actor 28* Dios le dieſſe proſpero viaje para Roma: *Proſperũ iter faciã in voluntate Dei*, nũca padecio tãtas, ni tã graues tribulaciones como en aquel camino. En el mar vna tormenta deshecha la naue, en catorze dias comiẽçó tã poco, q̃ dize el texto, q̃ no comieró, y aũq̃ por las plegarias del Apoſtol ſe ſaluarõ los paſſageros, al cabo perecio la naue, y la haziẽda. En la tierra le pico la viuora, de q̃ hizierõ juyzio, era algũ hombre perdido: *Vtiq; homicida eſt homo hic.* *Act. 28.* Aora ſagrado Apoſtol aſsi acude Dios a vĩa petició? pedisle camino proſpero, y haze os eſſos regalos? eſſa es la proſperidad de Dios, y la q̃ pide el Apoſtol, q̃ no pide la proſperidad del mũdo, ſino la q̃ ſe origina de la volũtad de Dios: *In volũtate Dei intende, proſpere procede, & regna.* Dize la Yglesia a Xpo eſpoſo ſuyo, proceded eſpoſo mio en la empreſa comẽçada cõ grãde proſperidad, gozad de vro Reyno con grã paz. Y ſi mirais cõ atẽcion q̃ llama proſperidad, hallareis que ſon las muchas aguas de tormẽtos en q̃ ſe vio Xpo S. N. como anegado el lleuarlo, atarlo, arraſtrarlo, deshõrrarlo, eſcupirlo, abofetearlo, deſnudarlo, açotarlo, coronarlo, deſcoyuntarlo, enclauarlo, aheleario, matarlo, alãcearlo, muchas, y profundas aguas, eſſa es ſu proſperidad. *Pſal. 49*

C La miſma conſideracion corre de parte de la fortaleza, no ay flaqueza al parecer comparable, como la de vn hombre hollado, ſiluado, perſeguido: pero en el hecho no ay fortaleza mayor. San Chriſoſtomo lo ponderõ en Iob, que eſtando proſpero, y ſano, le tuuo en poco el demonio, y cerrando con el, le dexõ hecho vn veneno, y vna llaga: mas llagado en el muladar, no ſe atreuio a acometelle, aunq̃ las moleſtias de amigos, y de muger, eran muy grãdes. Demonio cobarde, q̃ temes? podre, llagas, deſnudez? no huuo caſtillo fuerte, de dõde vn Capitã tuuieſſe a ſu enemigo tã acobardado, como

Iob

Iob al demonio desde el muladar: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Son palabras de la Yglesia à Christo puesto en la Cruz: Esposo mio, aora es tiẽpo de valer os de vuestra espada, y de mostrar vuestro poder. Nunca parecio mas flaco, engañaysos, que nunca se mostrò mas fuerte, ni acabò tãtas hazañas. Despues del combite de los panes y los pezes le quisieron hazer Rey, y otra vez le quisieron despeñar desde la cumbre de vn monte: vna era prosperissima ocasiõ, otra peligrosa y triste: pero en la prospera mostrò flaqueza huyendola, en la aduersa fortaleza llegando al mismo despeñadero con sus mismos enemigos. *Psal.44.*

La misma consideracion corre en materia de tristeza. Muy grãde suele ser para los hombres el viuir crucificados para las vanidades del mundo, y para los gustos de la carne, el traer los sentidos tan mortificados y presos, como si fueran cautiuos: pues la alegria del mundo, el no dexar la guitarra de la mano, el alcãçarse las ocasiones vnas a otras con que ceuan los mundanos su cõrento, quien dellos dexa de juzgar la por mas venturosa suerte? Pero la verdad es, q̃ ni esta es alegria verdadera, ni aquella tristeza, y para q̃ la alegria no lo sea, basta no originarse de Dios. Esaias cõpara los gozos del mundano à los sueños del q̃ soñando come y beue regaladissimamẽte, q̃ despierto viene a quedar cõ mas hãbre: *Gloria eius fœnus & vermis.* Dixo Matatias, es imagẽ de espejo, q̃ no es lo q̃ representa, es mapa de papel, q̃ vn poco de agua le borra, aunq̃ parecen alli muchos Reynos y ciudades. Que la tristeza no lo sea, ya queda prouado con mil razones, y basta las ayudas de costa con q̃ acude Dios, y las çoçobras del mundo, para q̃ las alegrias sea tristezas, y las tristezas alegrias, desuerte, q̃ hasta en el lengua ge anda el mundo encontrado con Dios. Quando Ismael enseñaua a Isaac â idolatrar, haziendo altares y poniendo en ellos idolos, arrodillandose a adorarlos, dize la Escritura, que jugaua con Isaac: *Vidit Ismaelem ludentem, &c.* Y S. Pab. llama a este jugar, persecucion: porq̃ lo que para vno era passatiempo y juego, para otro era tormento y persecuciõ. Y añade S. Pab. que como Ismael perseguia a Isaac, *Quomodo is qui secundũ carnẽ natus est, persequebatur eũ qui natus est secundũ spiritũ.* Assi aora el pecador persigue al justo, *etiãnunc*, y los entretenimiẽtos del mũdano vienen a ser persecucion del amigo de Dios. Quãdo adorauan el bezerro oyò Moyses las vozes, las sonajas y pãderos desde lexos, y dixo: Vozes de guerra oyo en el Real: *Vlulatus pugnæ auditur in castris*: mas Iosue respondio, no son vozes de guerra, *Sed cantantiũ, & exultantiũ*, vozes de canticos y de alegrias. Lo q̃ para vnos era guerra, para otros era contẽto. Assi aora las alegrias vienen â ser tristezas, las tristezas alegrias. Los dañados del infierno confiessan, que los contentos de su vida fueron pesadumbres y cansancios, y que llegaron al infierno brumados y molidos. *Laxati sumus in via iniquitatis.* Dauid tocò el mismo pensamiento, comparando sus ocupaciones â las de las arañas: *Telas araneārum texuerunt.* En que vemos tres efectos, que representan otros tres bien tristes del pecador: Vno, el quedar magantas, ahiladas, consumidas. Otro endereçar su trabajo à fin tan baxo, y tan vil, como cazar *Gen.16.* *Ad Ga.4* *Exo.32.* *Sapient.5* *Isaiæ 59.* *Isaiæ 59.* *Isaiæ 29.* *1. Mac.2.*

vna mosca. El tercero, no cõseguir A su desseo, y pretẽsion, porq̃ vn mos cardon suele lleuarse la tela que la araña ha sudado en muchos dias. Es la gloria del mundo como las mãçanas por madurar, y como las vuas azedas, que tienen buen parecer, mas causan grande dentera. S. Aug. lib. 17. de ciuit. c. 27. Agustin en sus libros de la ciudad de Dios, dize: que es aliuio de miserables, mas no gozo de dichosos: pero la tristeza del justo es bienauenturãça desde aca: Mas vale vna lagrima derramada por Dios, que todos los gustos q̃ ofrece el mũdo.

Sed tristitia vestra conuertetur in gaudium. B

CAso que las tristezas que se padecen por Dios, sean tristezas verdaderas, y las que goza el mundo verdaderas alegrias, que importa, si se han de trocar las suertes, pues yo os lo asseguro: *Tristitia vestra conuertetur in gaudium.* Y como notò Teophilato, pudiera añadir: *Gaudium mundi conuertetur in tristitiam*, mas callolo, porque alli no trataua sino del consuelo de los suyos. Trillada consideracion es en la Escritura, que el justo llora, y q̃ el pecador se alegra: pero tambien lo es el auerse de trocar las suertes en el remate. La alegria del mundano, pinta Dauid en el psalmo setenta y dos, y en el psalmo ciento y quarenta y tres. Iob en el capitulo segundo de su historia. Ieremias en el capitulo doze de su profecia. Abacuc en el capitulo primero: del trueco, auisa san Mateo en el capitulo quinto. S. Lucas en el capitulo sexto. San Pablo a los Romanos, y a los Chorintos. Y Santiago en su Epistola Canonica, de espacio podra ver estos lugares el lector. El Genesis refiere vn rasguño desta verdad. Abrahan dio a Isac el mayorazgo de sus mayores bienes: pero a los hijos de las esclauas dioles joyas, y presseas. Dos suertes de bienes tiene Dios: vnos eternos, otros temporales: a los pecadores, que no hã de ser herederos, prosperalos en la tierra: a los justos que lo hã de ser, reseruales los gustos, y passatiempos para el mayorazgo del cielo.

Psal. 72. & 143. Iob. 2. Ierem. 12. Abach. 1. Matth. 5. Luc. 6. Ad Rom. 8. 2. Chor. 4 Iacob. 5.

Gen. 25.

Donde se ha de notar, q̃ siẽpre la suerte del pecador queda muy desigual a la del justo, hora haziendo cõparacion de trabajos a trabajos, hora de gozos a gozos. En los trabajos ay grãde desigualdad, porq̃ los del justo son peq̃ños por las ayudas de costa, con q̃ acude Dios. Peq̃ños por la prissa q̃ se dâ a enxugar las lagrimas de sus ojos. Breues porq̃ no ay cosa en esta vida q̃ no lo sea: *In paucis vexati, in multis bene disponẽtur*, los trabajos del pecador son grãdes: assi quãto a la pena del sentido, como del daño. Y son eternos, y vna eternidad de pena, q̃ imaginació podra esperalla? En los gozos no ay menor desigualdad, por q̃ los del pecador tienen dos condiciones biẽ tristes: vna ser muy pequeños: otra muy breues. Ambas C las dixo Iob en dos palabras: *Gaudium hypocritæ ad instar puncti*, no es ymaginable cosa mas pequeña, ni mas breue q̃ vn punto, pues los gozos del hipocrita son vn punto, no solo porque buelan con mas ligereza las olas del plazer, y porq̃ no sabe vn biẽ lo medio q̃ amarga vn mal, sino porq̃ en si son pequeños y sõ breues: pero los gozos del justo son grandes, y son eternos.

Sapient. 3.

Iob. 20.

Lo primero, son grãdes por ser mercedes de seruicios, no deuidas: todos nros seruicios sõ tã d̃ Dios, q̃ no merecẽ merced, ni galardõ. To-

das

das las obras de los fieles son deudas q̃ se deuen a Dios: *Dimitte nobis debita nostra*, perdonadnos Señor nuestraas deudas, las obras quiere dezir que deuiamos hazer, y no hizimos. Pero la franqueza de Dios por la promessa, y por el pacto, reduze la gracia a razon de justicia: desuerte, que aunque el premio fuera en si mucho menor, por no ser deuido fuera muy grande.

Lo segundo, grandes por tener la condicion de Dios, conuiene a saber, qne no cayò jamas en nuestro pensamiento. Ningun Santo allega a ver a Dios, q̃ no diga quien tal pensara? Ninguno allega à gozar del premio que nos espera, que no diga quien tal pensara? *inuentus sum à non quærentibus me.* Dixo Dios por Esaias, puedese verificar del estado de la gloria, porque hallara alli el justo lo que ni ojo vio, ni oydo oyò, ni jamas cayò en el coraçon del hombre: que como el coraçon humano es mayor que todo el mundo, assi Dios es mayor q̃ el coraçon, donde lee nuestra vulgata: *Secretum meum mihi.* Dize el Paraphraste Caldeo: *Secretum præmij iustorum nuntiatum est mihi.* Es tã secreto el premio de los justos, q̃ aunque toda la naturaleza se eche â adiuinar, no podra dar en como es. Ezechiel en el capitulo primero, vio la gloria de Dios, y con auer tenido especialissimas reuelaciones de aquel bien, haziendo vna pintura de lo qué vio, no se atreue â dezir que era la gloria de Dios, sino vnos rasguños, y vnos borrones: *Hæc visio similitudinis gloriæ Dei*, que aun para sacar retrato, es grosso el pinzel del pensamiento.

Lo tercero, grãdes, porque son partes del mismo gozo de Christo, esso dize: *intra in gaudium Domini tui*, toma parte del gozo de tu Señor: y el gozo q̃ cõsiguio Christo S. N. por medio de Cruz tan pesada, es incomparable gozo: *Proposito sibi gaudio, sustinuit crucem confusione contempta*, desde el instante de su concepciõ se deuia esse gozo alcuerpo por el alma, pero dexole por merecelle penando. El *sustinuit crucem*, dize vna gran ponderacion, pues que entre el justo a la parte deste gozo, como heredero, y como hermano, es grandeza, que no la caue el pensamiẽto. No lo encarece menos el *intrà in gaudium*, porque los gozos entran ordinariamente en nuestro pecho, bañandole de contento, y de alegria: pero este gozo, por ser tanto mayor, es necessario que nuestro pecho entre en el. San Agustin, declarãdo el verso de Dauid: *Melior est dies vna in atrijs tuis super millia.* Dize, q̃ si se perdiesse inumerables años de felicidad temporal, por gozar solo vn dia de aquel bien, seria muy gran premio, y galardõ. Y da vna galanissima razon, quedaria, dize, vna alma tan cautiua cõ la memoria de aquel gozo q̃ no le seria possible deleytarse en otro biẽ, como si el mas codicioso de las riq̃zas del mũdo, ò el mas enamorado de la hermosura humana, viesse por imposible la riq̃za, y hermosura de Dios, no seriã poderosos todos los tesoros de los bienes tẽporales, para diuertille el pẽsamiẽto de aq̃l soberano biẽ presente: assi no lo seriã para resfrialle la memoria del bien passado. Y como dixo S. Agustin, q̃ solo vn dia de ver a Dios fuera premio excessiuo del dexar muchos años de felicidad humana, pudiera dezir q̃ tãbiẽ lo fuera del passar muchas años de penas, y de tormẽtos. Todos los ẽcarecimiẽtos cessã cõ imaginr, q̃

Ad Hebr. 12.

Psal. 83.

aql es el biẽ posible, q̃ es lo q̃ respondio âMoyses Dios, pidiendole que le mostrasse su cara: *Ostendam tibi omne bonum*, porq̃ todo el bien se encierra en ver a Dios: por otra parte es biẽ eterno: *Gaudium meum nemo tollet à vobis*: demanera, que es desigualissima la suerte.

Exod. 33.

Ioan. 16.

Con todo esso es tan grande el frenesi, y la ceguedad del mundo, que son muchos mas los que la escogen, y la siguen anteponiendola, y estimandola en mas que quanto puede dar Dios. Mas los que dizen con los perdidos que pinta Esaias: *Comedamus, & bibamus cras enim moriemur.* Mas los q̃ echando su cuenta, hallan que es necedad seruir a Dios, y dizen con otros perdidos, que pinta Malachias: *Vanus est qui seruit Deo.* Mas los q̃ se aficionãmas a las sonajas, y caxcaueles del mundo, que al tesoro de bienes que nos llama, y como Adã trocò por vna mançana el Imperio mayor que gozò vn hombre, y Esau el mayorazgo por vna escudilla de lantejas: assi truecan por la paja del interes, por el cieno del deleyte, la eternidad de aquel bien, *Obstupescite cœli super hoc.* S. Agustin condenãdo esta locura en sus libros de la ciudad de Dios, alega vna razò manifiesta: Qual querrias mas, perder el juyzio por el espacio de tu vida, y quedar expuesto a que los muchachos te siluassen, ò passar vna vida llena de tristezas, y melancolias? Señor, mi sesso. Pues si aburrieras la felicidad temporal por el sesso, aburrela por el escusar la locura perdurable del infierno, pues todos los condenados han firmado de su nombre que son locos, *nos insensati*, y no me marauillo que lo confiessen, pues qualquiera lo vera. Si viessedes a vno que con sus propios dientes se cortaua la lengua, y se la comia, no diriades, loco està? pues el Apocalypsi dize esso de los condenados: *Manducauerunt linguas suas pradolore*, no os espanteys, que estan locos.

Malac. 1.

Sapient. 5.

Lector 2. Aug. lib. 11. de ciu. cap. 27

Apoc. 16.

Mulier cum parit, tristitiã habet, quia venit hora eius.

DEscubre el paradero de los trabajos del Iusto, con la comparacion del parto, que vnos declaran de la muerte de Christo Señor nuestro: otros, de la vida de los Discipulos, y en ella de todos los Iustos, q̃ es como vn parto de la eternidad. Como la parida, despues de auer passado los trances peligrosos del parir, y visto el fruto de sus dolores, queda tan loçana, que pone en oluido su tormento, *& vestigitur nunc quidem tristitiam habebitis*: acomodando el exemplo a la doctrina passada, dize: à vosotros ha de suceder, assi passareis muchos quebrantos, mas al cabo sacareys soberano fruto dellos, y tornando me a ver a mi, bañare vuestro pecho de gozo, y alegria, Et *gaudium vestrum nemo tollet a vobis.*

Comparan los Santos la muerte de Christo Señor nuestro, conuenientemente al parto, en que se pueden considerar tres sazones de tiempo: vna de las Vigilias mas vezinas: otra del mismo trance del parir: la tercera, quãdo el Infante ha salido a esta luz, y claridad de los viuos. En la primera, como la muger padece recelo, y temor, y quisiera, si fuera posible, escusar el verse en aquella hora: assi Christo Señor nuestro, padecio grãdes angustias, y agonias en el Huerto de Geth-

Luc. 22. Gethsemani: *Factus in agonia, prolixius orabat, vt si fieri posset transiret ab eo hora.* Quando a vno le da vn mal grande de repente dezis, que passó por el hora: assi dize Christo Señor nuestro, si es posible padre mio escusadme desta hora.

En la segunda sazon, que es el trãce de parir. Como padece la muger tan gran tormento, y tan fiero dolor, que muchos le hazen analogo, respecto de los demas dolores, y San Ambrosio para encarecelle, trae las palabras del Psalmo

Psal. 47. quarenta y siete, ibi: *Dolores, vt parturientis*: assi el de Christo Señor nuestro, fue tan fiero y tan esquino, que fue necessario fuesse Dios, y hombre para sufrille: que hombre a solas mal le pudiera sufrir. El incognito, declarando el verso del

Psal. 68. Psalmo sesenta y ocho: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me*, entiende por esta tempestad la grãdeza de los dolores de Christo Señor nuestro, donde quedó como anegado en su muerte, y sepultura, por esso la llamó exceso q̃ dize en la sagrada Escritura lo q̃ naturalmẽte no se alcãça: *Ego dixi in excessu meo*, dize Dauid, viendome tan acossado, que no podia escapar naturalmente, &c. Assi la muerte, y Passió de Christo fue exceso, porque sufrio lo que no pudiera por sus fuerças naturales, si la diuinidad no le prestara azeros para sufrir: dõde el Deuteronomio dize: *Oblitus es Domini creatoris tui*, notó Ga-

Deut. 32. Gal. lib. 8. de arcan. sac. script. c. 10 latino, que dize otra letra: *Oblitus es Deum vulneratum tuum*, en señal de que fueron menester ombros de Dios para sufrir tan desiguales

Esaia. 53. tormentos. Y donde Esaias dize, *Vidimus eum quasi percussum à Deo*, otra letra dize: *Quasi percussum Deum.*

A Demas desso, como por la culpa quedamos tan idignos del ser, y de la vida natural: que sentenció Dios la compasse la madre con dolores, con gemidos, y con lagrimas, *in dolore paries filios tuos*: assi que damos tanto mas indignos del ser sobrenatural, y de la vida de la gracia que sentenció la justicia diuina, la compasse Christo Señor nuestro, que es la madre que nos trae en sus entrañas, con dolores, con gemidos, y con lagrimas: *Cum clamore, valido, & lachrymis.* Dize S. Pa-

Gen. 2. Ad Heb. 5. blo, donde notó San Agustin nues-

Aug. tract. 101. B tro Padre, que puso exemplo en el hijo varon, porque dá al nacer mas tormento, y como los hijos, hora por ser muy grandes, hora por ser muchos, suelen costar las vidas a sus madres, como le costó a Rebeca: assi Christo Señor nuestro pario en la Cruz por vna parte tantos hijos: *Videbit semen longæuum, generationem illius quis enarrabit?* Dize Esaias: por otra parte tan grandes, (que siendo hijos de Dios, no podian ser pequeños) que le costaron la vida. San Chrisostomo nota, que como el dolor del parto suele ser breue: assi la muerte de Christo

Psal. 115. C fue breue, por esso la llama hora: y Pilatos se admirò huuiesse muerto tan presto, aunque la muerte de Christo no se puede llamar breue, porque ella fuesse en si breue, sino porq̃ el amor la hizo parecer breue: *Omnia enim sæua, & immania facilia, & prope nulla facit amor.* (Dize S. Agustin nuestro Padre) y en otra parte dan la razó, porque elq̃ ama no trabaja, haze tã fabroso el amor el trabajo, y el tormento, que es fuerça parezca breue.

Aug. ser. 9. de ver. Domini. Aug. tract. 48. in Ioann.

En la tercera sazon entra la alegria de la madre, y el bien del hijo: la madre queda tan alegre de ver-

se por vna parte escapada del peligro, por otra de ver el hijo que la ha costado tan grande tormento, que ya *non meminit præssuræ*: assi despues de la tristeza general de la muerte de Christo Señor nuestro, se siguio la alegria general de todas las criaturas: y como el trance del parir es peligroso: assi la muerte de Christo fue para los suyos tã peligroso trance, que los preuino el Señor con tantos preseruatiuos.

Lo quinto, como el hijo es para la madre causa de tormento, y de alegria: assi el mismo Señor muerto, fue causa de vniuersal tristeza, y resucitado de vniuersal alegria, porq̃ su resurreccion fue vna nueua generacion, y vn nueuo nacimiento, segun lo que dize el Psalmo: *ego hodie genuite*, que el capitulo treze de los Actos, declara de la resurreccion. *Psalm. 2.*

Lo vltimo, como el gozo de la parida es excessiuo, no solo porque se vee libre del peligro, sino porque, *natus est homo in mundum*, porque vee en el mundo vn hombre sucessor suyo, que le ha de ser de ayuda, de prouecho, de honra, de guia para su posteridad: assi el gozo de los Dicipulos fue excessino, no solo por verse escapados del peligro, sino por ver viuo al q̃ tenian ya por muerto, al que auia de ser su fauor, su ayuda, su amparo, su honra, y siẽdo el gozo de los Dicipulos, lo era tambiẽ del Maestro.

Tambien se compara el parto a la vida de los Dicipulos, y de todos los Iustos, general mẽte Esaias: *Esai. 26.* *Sicut qui concepit cum appropinquauit, ad partum dolens clamat, in doloribus suis sic facti sumus a facie tua Domine, concepimus, & quasi parturiuimus spiritum salutis.* San Ambrosio, y Origenes declaran este lugar del pecador conuertido, como dexamos ya dicho. Lo primero, como los dolores del parto son fieros, assi lo son los que padece en su conuersion el pecador. Lo segundo, como la muger sufre con paciencia los tormentos con la esperãça del biẽ: assi el pecador conuertido sufre con paciencia las lagrimas, y gemidos, y las demas amarguras de su conuersion, con la esperança de que ha de venir tiempo en que no aya mas lagrimas, y dolores. Lo tercero, como la muger en viendo el infante, dà por bien empleado quanto ha padecido: assi el Iusto en assomando la cabeça al cielo que le llama, terna por dichosas sus lagrimas, y por venturosos sus tormentos. Lo quarto, como no es posible naturalmente auer parto sin dolor, por la maldicion de Eua: *In dolore paries filios tuos*, aunque la Virgen fue libre desso, por gracia, assi no es posible auer gloria sin quebranto. Dauid, que se atreuio à desafiar a la muerte, *Educ de carcere Deus animam meam*, viendo la vezina, pedia plazos nueuos a Dios, para hazer penitencia: *Remitte mihi vt refrigerer prius quam abeam*, porque sin derramar el hombre lagrimas en esta vida, no acabara de llorar eternamente en la otra. Lo mismo le sucedio a Iob, que aunque muy cansado de la vida, *tædet animam meam vitæ meæ*, quãdo vio cerca la muerte dixo: *dimitte vt plangã paululum dolorem meum, antequam vadam*. Lo quinto, como el tiempo que dura la preñez, todo es congoja, y recelo del sucesso: assi la vida del justo todo es congoxa, y agonia de la suerte que al cabo le ha de caber. Lo sexto, como se tiene por ven-

Amb. lib. 1. de inter pret. c. 4. & lib. 5. de Cain, & Abel, c. 10.

1. par. fol. 505.

Orig. homil. 10. in Exod.

Psal. 142.

Psal 37

Iob. 10.

ventura que llegue el dia del parir para acabar con el temer: assi tiene el justo por ventura que llegue el dia de la muerte, para acabar con los temores de la vida. Iulio Cesar, *Melius est semel subire, quã semper timere periculum.* Seneca: *Satius est semel scindi, quã semper præmi.* Lo que va de començar males a acaballos, esso va del dia de la muerte al dia de la vida.

Sene. Epis. 19.

No solo prueua esta verdad la cõparació al parto, sino otras muchas de la sagrada Escritura. Esta vida se llama peregrinació, y destierro, como dize S. Pedro, pues si comiença en la vida, y se acaba en la muerte, mucho mejor es la muerte. Dauid la llama carcel: acabasse en la muerte la prision, luego mejor es morir, que nacer. Salomon la llama nauegació: *Sicut naues põma portantes*, y la muerte es el puerto. Iob la llama guerra: *Militia est vita hominis super terram*, y la muerte es el remate. San Pablo la llama lucha: *Omnis qui in agone contendit*, y en la muerte se alcança la victoria: luego mejor es la muerte que la vida.

Iob 7.

1. Cor. 9.

DOMINICA QVARTA despues de Pascua.

Nunc vado ad eum qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis? Ioann. 16.

VAndo Christo, Señor nuestro dio a sus Dicipulos la conduta de Capitanes, y Conquistadores del mundo, les notificò los grãdes peligros que les esperauan: *Tradent enim vos in concilijs, & in Sinagogis suis flagellabunt vos, & ante Reges, & Præsides ducemini, &c.* dize san Mateo. Lo mismo repiten san Marcos, y san Lucas: pero entre estos daños no les reuelò tres, al parecer los mas duros: vno: *Absquè Sinagogis facient vos*, no solo os maltrataran en sus Sinagogas, mas quitarã os las vñas: otro, quitaranos las vidas. S. Lucas auia dicho: *Morte afficient ex vobis*: pero no era amenaza tã general, ni tã clara, porq *ex vobis*, se puede entẽder otros muchos que fuessen de su opinion. El tercero, el que os quitare la vida, le parecera que haze a Dios gran seruicio: *Hæc autem vobis ab initio non dixi*, no os dixe estas cosas al principio, porque no auia llegado la oportunidad, y la sazon: *Nũc vado ad eum qui misit me*, no aura otra sazon mas conueniente para auisaros, y assi os auiso, para que quanto mas apercebidos, seays menos sobresaltados, aũque nadie me pregunta donde voy: assi cossen este texto los Griegos.

Mat. 10.

Ofrecese luego vna duda, auiendole preguntado san Pedro: *Domine, quo vadis?* como dize aora: *& nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?* San Cirilo responde al parecer cõ llaneza, y claridad, ya le auian preguntado, *quo vadis?* y les auia respõdido, que yua al Padre: mas nadie le preguntaua: Señor porque causa os vays? que teneys que hazer en esta partida? Preguntas que hazen.

Ioan. 14.

zen de ordinario los que bie quieren. Y assi dize Euthimio, que no se auian de contentar con vna pregunta sola: y hizoles el Señor esta querella amigable, para tomar ocasion de consolarlos, de la tristeza q les daua su partida.

Vado ad eũ qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?

ERa tanto el gusto q recebia de su muerte, q mostrõ sentimiento (aunq amigable a los suyos) q no le tratassen della, y fue gran prenda desta verdad el tener sus mayores gustos, cõmo por salsa, aquesta cõuersaciõ. En la gloria del Thabor: *Loquebãtur de excessu.* Si algũ gusto podia exceder al presente, era la memoria de su muerte. Celebrãdo los Angeles el triũfo cõ q entrò en el cielo cantaron: *Quis est iste qui venit e Edõ tinctis vestibus, formosus in stola sua?* vestido tan extraordinario, nunca se ha visto en el cielo. Cosa cierta es, que los Angeles desseauan darle gusto, como a su Principe, y Señor. Y como le tenia puesto en la hazaña passada de su muerte, repetianla por agradarle, y seruirle. Acâ no oiais dezir a vn enfermo, q se muere, porque la memoria de la muerte le es muy triste: *O mors, quam amara est memoria tua, homini pacem habenti in diuitijs suis.* O muerte, que amarga eres para el hombre que goza de sus riquezas en paz! pero a Christo S. N. es tan sabrosa, que a todas horas quiere que le traté della. S. Pedro le dixo: *Absit à te Domine*, y respondiole con tan estraña acedia: *vade post me Sathana*, y auiéndole cõfessado por hijo de Dios viuo: no puedo creer le huuiesse Dios reuelado el misterio

Esai. 63.

Eccle. 41

Mat. 16.

A dessu muerte: y parece q las palabras de la reprehẽsiõ lo dizẽ claro: *Non sapis, quæ Dei sunt.* En fin cõ mostrar Pedro tanto zelo, tãto amor, tã clara su escusa: con todo esso le dixo Satanas, aduersario, estoruador de mi gusto. Estais oyẽdo cõ atẽcion vna musica, y estan en conuersacion dos hõbres tenidos por auisados, poneys el dedo en la boca: pues no soleys vos cãsaros de cõuersaciones aũisadas? no: pero aora sõ de estoruo. Señor, no soleis vos disgustar de Pedro, ni le aueys hecho Vicario en vuestra Yglesia por tenelle poco amor, no, pero aora es estoruo de mi gusto.

B

Quia hæc locutus sum vobis, tristitia impleuit cor vestrum.

TIene os tan rendidos la tristeza de mi partida, que aun para preguntar no os ha quedado valor: assi lo entiẽde S. Agustin, y S. Cirilo: Señor amenazados por vna parte con tantos males: por otra con vuestra partida: teniẽdo puesta toda su alegria, y su cõsuelo en el amparo de vuestra presencia, que mucho q viuan tristes? Los padres de Tobias, viuiendo tristissimos en su ausencia, hazian vna consequencia discreta. Teniẽdo todo nuestro tesoro, y nuestro bien en ti solo: *Non te debuimus dimittere ire à nobis.* No te auiamos de apartar de nosotros vna hora. Mas bie teniã en Christo S. N. los Dicipulos, que aquellos viejos en su hijo: que mucho que con las nueuas de su ausencia viuan tristes? No ay dolores tan tan pesados, que no los sufra con mucho animo el amor, mas no los de vna partida: y mas quando

C

Aug. tra. 94. Ciri. libr. 10. c. 38.

Tob. 5.

D

ha

la esperança dela buelta no es muy firme, y muy segura: el amor q̃ los Discipulos tenian al Señor era muy grande, veenle partir: la esperança que tenian de su buelta, no es tã firme, y tan segura, que mucho que viuan tristes?

Cõ todo esso desfauorece Christo Señor nuestro su tristeza, y puede auer en esso dos razones: vna, entrar en el numero de las tristezas del siglo, que san Pablo distingue dos linages de tristeza: vna, segun Dios: otra, segun el mundo. Y aunque la tristeza nacida de la ausencia de Christo Señor nuestro, por ser su persona tan dignamente amable: y el amor con que los suyos le amauan tan honesto, parece que no admite disfauor, con todo esso por ser bien temporal (aunque tan soberano) le desfauorece el Señor, por que en esse linage de tristeza (como dize el Ecclesiastico) *non est utilitas in illa.* sacara el hombre prouecho dela tristeza que nace de culpas propias, ò agenas: de la perdida de alma, ò de Dios; del destierro de su patria tan prolijo: en fin de las cosas eternas que nos esperan: pero de las temporales; *nõ est utilitas in illa.* Este es sentimiẽto de Christo Señor nuestro, segũ san Iuan Chrisostomo en esta querella piadosa: *Nemo ex vobis interrogat me, quo vadis?* ninguno de vosotros pregunta por mi Padre, por el cielo, por la vida eterna, y bienauenturada que os espera: essa tristeza es la prouechosa que las demas: *quæ utilitas est in illa?* El dolor dize Chrisostomo es hijo de nuestra culpa: *in dolore paries filios tuos,* essa fue pena, mas traçò la misericordia de Dios que el daño se conuirtiesse en prouecho, y q̃ el hijo fuesse muerte de su madre: como mue re la madera a manos de la carcoma, y la viuora a manos del viuorezno: assi pues la tristeza nace de la culpa, y acaba à la culpa: y el ponerla en otra parte, es poner la medicina de los ojos en los pies, añadiẽdo vn daño a otro: viue vno triste de las riquezas perdidas, mas daño recibe de la tristeza presente, q̃ de la perdida passada. Porque no ay desgracia, como dize Plutarco, tan dañosa para nuestro animo, como el traelle siempre triste.

Ad Phil. 2. *Eccl. 20.* *Chrisost. ho. 2. ad Cor.* *Chrisost. ho. 5. de pœn.* *Plutar. de tranq. anim.*

La segunda razon: *Tristitia implebit cor vestrum,* que vos os entristezcais de la partida, ò muerte de vuestro amigo, no es mucho siendo cosa concedida a la piedad natural: Christo Señor nuestro les dixo en este mismo sermon: *Mundus gaudebit, vos vero contristabimini,* contraponiendo la tristeza que tendrian en su muerte a la alegria que auia de gozar el mundo. Y siendo la alegria mala, la tristeza ha de ser buena: empero que llegue a punto de dexar robado al hombre de manera, que no quede de prouecho para cosa de su bien: esso es lo que Dios condena. En la Virgen santissima pusimos las razones possibles de tristeza y de dolor, y la considerabamos al pie de la Cruz tristissima: pero no robada, ni enagenada de si. Sobre el justo llueuen tempestades de tierra, de mar, de tiranos, de amigos, y de enemigos, dexanlos tristes, pero no anegados. Como la espuma encima de las olas q̃ nunca se hunde. Poco antes les auia dicho: *vos vero cõtristabimini:* pero luego añadio por cortapisa: *non turbetur cor vestrum.*

San Iuan Chrisostomo prueua en vna homilia aquella sentencia comun cõ muchos exemplos: *Nemo leditur nisi à seipso.* Iob en medio de

de aquella su furiosa tẽpestad quedô tan libre, que no le pudo coger el demonio vna palabra mal dicha: *Iob. 1.* *Nihil stultum cõtra Deum locutus est.* Ioseph vendido de sus hermanos, encarcelado de su ama, aunq̃ preso el cuerpo, tuuo el animo tan libre, q̃ no dixo vna palabra de vengança, ò de impaciencia: el orin daña al hierro: la polilla al paño: el lobo al ganado: el vinagre al vino: el pulgon a la viña: la neguilla al pã: pero al hombre, ni la enfermedad, ni el destierro, ni la injuria, ni el tormento, ni la muerte, ni otro daño puede empecerle, sino solo su desseo, y voluntad, como al mareado no le daña el yr en proa, ò en la popa del nauio: yr en pie, ò echado, ò sentado, sino la complexion interior: y como al enfermo no le daña la almohada, ni el colchon, ni la ropa, aunque se ofende de todo, sino la destemplança del cuerpo: assi al acossado de penas, no le dañan las impressiones peregrinas, sino la turbaciõ propia. Libre deste daño pudo dezir Diogenes, mofandole vnos liuianos: *Plutar. in Fab.* *Ipsi irrident, ego non irrideor.* Y Anaxarco al tirano que le molia en el almirez los huessos, y carne de Anaxarco mueles, mas no â Anaxarco. *Laer. lib. 9. c. 10.* Y el Poeta pudo dezir del varon fuerte: aunque caya sobre mi todo el orbe, esperare su ruyna. *Elia. lib. 9.* Y pudo Socrates traer siempre el semblante alegre entre los varios acaecimientos de la fortuna. Y los Martires: entre las machinas temerosas de sus tormẽtos, traer en el pecho vn cielo de alegria.

Seneca dize, que es mucho mas el amansar vn hõbre la ferocidad de las bestias brauas, reduziẽdolas â su obediẽcia, como ossos, leones, tigres, elefantes, aguilas, q̃ domar las penalidades de la vida, hambre, pobreza, desnudez, y hazerlas tan amigas, y familiares, que se amen, y no se teman. Los niños temen las mascaras: pero en tratandolas, pierden el temor. Las bestias se espantan de vn tronco, y de vna saca de paja: pero llegandose cerca, se la comen. Las penas vistas de lexos, assombrã: pero de cerca nos las comemos cõ gusto: *Iob. 15.* *Qui bibunt iniquitatem sicut aquam.* Dixo Iob: Ay gẽte que se beue la calamidad, el desastre, la desgracia, como agua. Y el Ecclesiastico dize, que el que conoce el valor, y el precio de vna amargura, y de vna tristeza de alma, no dara della parte al que no fuere muy amigo: *Eccles. 4.* *Qui vouit amaritudinem animæ suæ, &c.*

Con esta doctrina queda clara la sentencia que escriue San Pablo a los Filipenses: *Ad Phil. 4.* *Gaudete in Domino semper*, entre tantas ocasiones de tristeza hemos de viuir alegres. Pudiera respõder el Apostol, assi me sucede a mi acad a passo: *2. Cor. 12* *Placeo in infirmitatibus meis, gaudeo in passionibus meis, gloriabor in tribulationibus* Sã *Ad Colo. 1.* tiago lo dixo mas claro: *Omne gaudium existimate fratres cum in varias tentationes incideritis*: auian beuido esta doctrina en la escuela de su maestro, q̃ en su vida les auia predicado: Quãdo os persiguieren, y os afrentaren los hombres por mi; *Gaudete, & exultate.* San Basilio, y San Chrisostomo descubren la razon desta verdad, al alma que tiene a Dios no ay tristeza que la pueda entristezer. Passa Dios a nra alma cõ las mismas condiciones q̃ en si goza. Y siendo el abismo, ò el centro de la alegria, como en la mar qualquiera centella de fuego se buelue en agua: assi qualquiera tristeza en el pecho del justo, donde *Ad Rom. 5.* *Iacob. 1.* *Matt. 5.* *Bas. hom. de Grat. actio.* *Chris. ho. 18. ad po.*

está

está Dios, se buelue alegria. Los bienes humanos, aunque parecen alegres, no son poderosos para desterrar nuestras tristezas, por ser cortos, y no puros: el arca de doblones no alegra al enfermo: porque no le dá salud: las sobras de la nobleza, y de la honra, no alegra al noble, porque no le dá hazienda; todos los bienes juntos, honra, riqueza, priuança, salud, muger, hijos: en fin la suma dela prosperidad posible, no alegraua a Naamã priuado del Rey Assuero: *Cũ hæc omnia habeã, nihil me habere puto:* pues q̃ os enturbia el cõtẽto? El no quitarme Mardocheo Iudio la gorra. Que mas corto, ni mas miserable bien, q̃ el que viene a turbar sola la gorra de vn Iudio? por esso dixo Sã Iuan Chrisostomo: Si desseas alegria, no la busques en los bienes humanos, que no la tienen las honras, ni las riquezas, ni las mesas regaladas, ni las enjambres de los criados, ni los palacios soberuios, ni las casas de plazer, ni los vestidos preciosos, ni las musicas, ni los deleytes humanos: sino sola la virtud: en sola ella está segura. Porque lo que vendra a entristezer a los otros, la hãbre, la pobreza, la desnudez, vẽdra a tenerte alegre a ti. Como nada nos puede hazer miserables, sino nuestra voluntad: assi nada nos puede hazer dichosos, sino nuestra voluntad. Miserables por la culpa, y dichosos por la gracia.

Esther. 3.

Chrisost. ho. 18. & 54.

Sed ego veritatẽ dico, expedit vobis, vt ego vadã nisi enim abiero paracletus, non veniet ad vos.

COnuiene que yo me parta, por q̃ el amor de mi presencia corporal, estorua la venida del Espiritusanto, consolador, a vuestras almas. S. Gregorio, sino me dexays de amar corporalmente, nunca aprendereys a amarme espiritualmente: el gusto que recebis de verme como hombre, estorua el gusto que recebira el alma de amarme como a Dios. Y como es necessario quitar al niño del pecho, para que goze de mas solido manjar: assi conuiene apartaros del gusto de mi trato, y familiar conuersacion, para que podais gozar bienes mayores. Con mi partida, os parece que quedays desamparados, y pobres: viuis tan engañados, que os va la vida en que yo me parta: y assi os lo juro: *Et ego veritatem dico.* San Iuan Chrisostomo, y S. Cirilo: esta verdad puede causaros graue tristeza, y dolor: pero yo os reuelo, que os conuiene: *Expedit vobis, vt ego vadam:* porque mi presencia os haze daño.

Greg. lib. 8. c. 17.

Chrisost. ho. 77.

Cirill. lib. 10. c. 39.

Traçó la prouidẽcia de Dios el cielo, y la tierra, de manera, q̃ quanto vno gozasse mas de los regalos de la naturaleza, gozasse menos de los fauores de la gracia. La Luna quãto mas luz goza por la parte de la tierra: tanto menos luz goza por la parte del cielo. La luz, y el resplãdor exterior del cuerpo, dize S. Bernardo, no se cõpadece cõ la luz interior del alma. El calor interior viene à ser mas grãde quãdo el exterior es mas pequeño: este linage de antiparistasis, sucede en el amor de la carne, y del espiritu: y señalole la esposa, diziẽdo: *Noli te me considerare, quod fuscasim:* El Sol del alma me ha dexado el cuerpo sin color. El vaso lleno de algun licor, mal podra recebir otro. El alma llena de regalos de la carne, mal recebira los del espiritu. Los ojos q̃ miran

Cant. 1.

ran à la tierra, mal podran mirar al cielo. Quãdo Eliseo se despidio de Elias su maestro, le hizo esta peti-
2. Reg. 2. cion: *Obsecro vt fiat in me spiritus duplex.* Nunca le pidio aquel don en muchos años que gozò de su conuersacion y compañia, hasta que le vio subir al cielo: y ora entienda espiritu doblado en materia de profecia, ora de milagros, ora pidiesse espiritu de obras y de palabras: la respuesta fue, si quando yo suba bolando me vieres con tus ojos, ten la merced por segura. Era fuerça dessuiar los ojos de la tierra para verle subir al cielo, y assi le quiso dezir: Dessuia los desseos y pensamientos de todo lo de aca abaxo, y ternas por muy seguro esse fauor: *Sicut*
Esai. 38. *pullus hirundinis, sic clamabo, meditabor vt columba.* El golondrino leuanta el pico y los ojos al cielo, y la paloma es simbolo de la contemplacion. Y protestando Ezechias à Dios de auentajarse de alli adelante en su seruicio, dize: No ocupare mas los ojos y los pensamientos en la tierra: y dâ luego la razon: *Attenuati sunt oculi mei suspicientes in excelsum,* los setenta, *defecerunt oculi mei.* Todo mi daño ha sido el desfallecer mis ojos, el cansarse mirando al cielo, no me acontecera mas.

Donde se ha de notar, que Dios quiere tan por el cabo el caudal de el hombre, que vn cabello que le falte, es faltalle todo: en esso se funda el mandarle amemos: *Ex toto corde, ex omnibus viribus, ex omni mente,*
Mar. 12. que es perifrasis de todo nuestro caudal. Los titulos que tiene para obligarnos a esso, son mas que las arenas del mar. Los mas poderosos son tres. El primero, todo el hombre de los pies a la cabeça es hechura suya, sin que el demonio, mundo y carne tenga parte en vna viña, ô en vn cabello: y pues lo hizo todo, no es mucho lo quiera todo. En el juyzio de Salomon, la que no era madre gustaua de la mitad del hijo que estaua en pleyto, mas la verdadera no le quiso sino todo. El Denio contento viuiria con qualquier parte de nuestra alma, no es mucho no teniendo parte en ella, mas Dios que la hizo toda, quierela toda. El segũdo, nuestra alma es templo de Dios: *Templum Dei sanctum est quod estis vos.* Y a su templo, no
1. Cor. 3. solo le quiere Dios muy limpio y muy asseado, sino desembaraçado de todo, porque no es su Magestad para admitir cõpañia. No la admite vn Rey de tierra, no ocupando su persona mas lugar que la de otro qualquier hombre, y quando se hospeda en vuestra casa, manda q̃ salgays vos della: que sera Dios, cuya grandeza no cabe en la inmensidad del cielo? El tercero, ser nuestra alma esposa suya, y como la Esposa que dà à otro parte de su amor no merece que su esposo la quiera y la regale: assi el alma que pone su amor en algun bien de la tierra, no merece la quiera y la regale el Esposo del cielo. San Agustin prue
Aug. lib. sup. Gen. ad lit. 11. c. 15. ua con vn muy largo discurso q̃ el amor de Dios y del mundo, no pueden viuir juntos en vn pecho.

Si autem abiero, mittam eum ad vos.

MI presencia os estoruara tanto bien, como el Espiritu santo, mi ausencia os le ha de embiar. Sã Agustin nota, que el no venir el Espiritu santo, estando el hijo presente, fue traça y consejo diuino, porque el Espiritu santo procede de Christo Señor nuestro, en quanto Dios,

Dios, y hora su humanidad santissima estuuiesse en el cielo, hora en la tierra, pudo muy bien embiarles: mas ordenò que fuesse despues de subido al cielo. Lo primero, porq̃ se manifestasse mas claramente ser el Espiritusãto persona diuina, porq̃ si viniera estãdo Christo S.N. presente todas las marauillas, y milagros publicos, y secretos q̃ obrò, se atribuyerã a Christo. Lo segundo, conuino de parte de Christo S. N. porq̃ si el Espiritusanto viniera estãdo presente Christo S.N. atribuyerase su venida a solo el Padre, siẽdo el hijo en essa mission y gual. Lo tercero, de parte de los Apostoles. Lo vno, porq̃ subiẽdo su Maestro al cielo, desuiarian los ojos, y el coraçon de la tierra, que estando el Señor en ella, viuiã robados del amor desu corporal presencia. Lo otro, porque con la venida del Espiritusanto, como notaron San Agustin, y san Gregorio, no solo auian de quedar con la borla de Maestros, y de Doctores del mundo, sino muy perfectos, y consumados en espiritu, y santidad.

Aug. tra. 94. Greg. lib. 8. mo. c. 13.

Algono dira, Christo S.N. delos pies á la cabeça era santidad, y el amor q̃ los suyos le teniã, era honestissimo: pues como era posible estoruase en los Discipulos la perfecion del Espiritu? R. Lo primero, q̃ les era estoruo, por ser amor de sẽtidos corporales, ceuados en el sẽblãte hermosissimo del Señor, y en la dulçura de su trato, y de su cõuersaciõ. Y conuenia, que aquel amor que al cabo era de carne (aunque santissima) se traspassasse al Espiritu, y no fuesse tan de los sentidos del cuerpo, quanto de las potẽcias del alma.

Lo segũdo, era tã grãde el amor, que no imaginauã biẽ mayor que A la presencia corporal, y las prẽdas que della gozauan, ni mal mayor que su partida, como si la tuuieran por su vltima felicidad, y conuenia leuantassen los pensamientos a los bienes mayores de su diuinidad: *Ego sum via, veritas, & vita*; dixo el Señor via en quanto hõbre, a los Dicipulos les auia parecido el camino de tan estraño deleyte, y recreacion, q̃ quisieran quedarse alli para siempre. Imaginad vnos palacios de tan grande primor, y hermosura, de tanto deleyte, y recreaciõ, que el q̃ entrasse en ellos, quedasse luego robado de su gusto, y aficion, y pusiesse en oluido todos los pensamientos tristes, aunq̃ fuessen muchos los que antes le molestauã, si estos Palacios tuuiessen por entrada vna calle (de jardines, de arboles, y de fuentes) deleytosissima, podria dezir el q̃ entrasse, no quiero passar de aqui. Señor errais lo, porq̃ si entrassedes dentro, gozariades de cosas tanto mas ricas, &c. Christo S. N. se llama puerta del cielo: *Ego sum ostium*, dixo por S. Iuã, y aqui se llama camino, y aũ q̃ puerta tã preciosa, y camino de tã grãrecreaciõ, al q̃ dixesse, aqui me quiero quedar, le podriades respõder: Señor errais lo: Si passassedes a ver las salas de la verdad, y de la vida, &c. Quando Christo S. N. en el Tabor descubrio aquel rasguño de gloria, ofendiose de q̃ Pedro dixesse: *Bonũ est nos hic esse*, porq̃ parece auduuo corto en alabar lo que merecia vna infinita alabança. Vna comparaciõ declarara este pensamiento: Llegays a casa de vn pintor famoso: Señor desseo vna imagen de vuestra mano: sacaos dos, ó tres, no os parecẽ las mejores: señor, lo q̃ yo desseo, es vna imagẽ en q̃ ayays echado el resto. Sacaos

Ioan. 14.

Matt. 17.

vna en que le parece llegò adonde pudo llegar, miraisla con atencion, y al cabo de auerla mirado vn rato, dezis cõ tibieza: buena es, quitaosla de las manos con enojo: dessa manera alabays toda mi gloria? El soberano artifice del cielo sacò de su mano imagenes buenas, mejores, bonissimas: todas quantas pintò en la creacion merecen nombre de buenas: *Vidit Deus, quod esset bonum*, cielo, tierra, Angeles, hõbres, aues, animales, plantas: Sacò despues la imagen de su humanidad, mejor q̃ todas quantas auia criado: vltimamente en el Tabor descubrio su gloria, q̃ es lo mas q̃ hizo Dios, y como S. Pedro dixo cõ tibieza: buena es, respõdio el Espiritu dl cielo: no sabe lo q̃ se dize.

Genes. 1.

Lo tercero, el amor comedido de los bienes de la tierra, no es cõtra el amor de Dios, antes le permite Dios a nuestra flaqueza, mas porque aũque no borra, ni impide la caridad, la entibia, y la distrae, quita Dios de los pechos q̃ mas ama todo esse linage de amor, para que con mayor desembaraço se dẽ al amor de Dios.

Et cum venerit ille, arguet mundũ de peccato, de iustitia, & de iudicio.

ES Lugar muy vario, y muy perplexo, no solo por la variedad de los interpretes, sino por la dificultad del sentido, por esso cõuiene declarar primero las palabras: *arguere*, en la Escritura tiene dos significaciones celebres: vna es reprehẽder, y corregir, hora sea con palabras, hora con obras; en este sentido dize el Apocalypsi: *Quos amo, arguo*: en la misma significacion le vsa S. Pablo, en la Epistola â Thimoteo, y a Tito. Y Salomon en el capitulo nono de los prouerbios. Y Dauid en el Psalmo treynta y siete. Otra es conuencer, y en este sentido, y significacion dize Iob: *Cum nullus sit, qui possit arguere me*, y en la misma le vsa el mismo Iob en el capitulo treynta y dos. Y san Pablo en la Epistola a Tito: y san Iuan en el capitulo octauo: *quis ex vobis arguet me de peccato?*

Apocal. 3. *1. ad Thi. 3.* *Ad Tit. 1.* *Iob. 6.* *2. ad Tit. 4.*

En el nõbre de mundo, S. Chrisostomo entiendo a los Iudios. San Agustin Iudios, y Gẽtiles, y es mas acomodado sentido. Lo vno, porq̃ el juyzio, de que trata aqui Christo Señor nuestro, auia de ser contra el Demonio, a quien llamò Principe del mũdo. Lo otro, porque la venida del Espiritusanto, no fue para solo el prouecho de los Iudios, sino del mundo. Lo tercero, porq̃ los cargos q̃ en este juyzio se han de hazer (q̃ son cõuencer al mũdo de pecado, de justicia, y de juyzio) son comunes a Iudios, y Gentiles.

Chrisost. ho. 77. *Aug. tra. 95.*

Supuesto esto, el sentido mas llano es, entre los innumerables prouechos que hara la venida del Espiritusanto: vno es, arguyr al mundo de pecado, de justicia, y de juyzio, conuencerale de pecado, porque le parece que viue libre de culpa, no professando la Fè de Christo, y dexaralos conuencidos de que la tienen muy grande. De justicia, porque entienden, no han menester mas justicia de la que gozã por la ley de Moyses, ò por la ley natural, y por sus obras, y quedaran conuencidos de su ignorancia, y engaño, porque sin la justicia de Christo, no es possible auer salud. De juyzio, porque les prouara que la que juzgan por libertad, es seruidumbre del Demonio, y del pecado: priuando

uandole en juyzio de su dominio, y tirana possessionː y sacãdo al mũdo por su muerte a verdadera libertad.

Donde se deue notar, que no es lo mismo conuencer, y persuadir: porque persuadir yo a vno, es traerle â la opinion contraria de la que tenia: pero conuencerle, es cautiuarle el entendimiento con la fuerça de la razon, y como suele quedar vno conuencido, y no persuadido (caso que vemos â cada passo en los herejes rebeldes,) assi el Espiritu santo dexò al mundo conuencido con su venida: pero no generalmente persuadido. *Actor. 6.* San Esteuan dexò â los Iudios conuencidos: *Et non poterant resistere sapientiæ, & spiritui qui loquebatur*: pero no quedaron persuadidos. *Luc. 20.* Y Christo Señor nuestro prometio a sus Apostoles de darles lengua, y sabiduria que no pudiessen resistir sus aduersarios: pero no les prometio quedarian sus aduersarios persuadidos.

Arguet mundũ de peccato.

Aug. tra. 95. SAN Agustin, tomando la palabra, *arguet*, por reprehender, entiende el pecado de infidelidad: reprehenderales, dize, el no creer la euidencia de los milagros: la verdad de la doctrina, el dar la muerte a vn hombre Santissimo, ê inocentissimo. *Ciril. lib. 10. c. 40.* San Cirilo entiende generalmente el pecado en que estaua preso el mundo antes q̃ Christo viniesse, y parece sentido mas acomodado: conuencerales el Espiritu santo del pecado en que viuen presos: *Quia non crediderunt in me*, ò como leen los codices Griegos, y el Vaticano: *Quia non credunt in me*, porque no creen a mi verdad, que les pudiera sacar de su prision.

Deuese notar para mayor claridad, que el mundo estaua partido en dos linages de gentes: vnas, a quien se predicò la Fê, y no quisieron creerla, cerrando los ojos a la luz: estas añadiendo yerro a yerro sobre su pecado, cometieron nueuo pecado de infidelidad, *infidelidad* y desse pecado dixo Christo Señor nuestro: *Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent*, y otra vez: *Si opera non fecissem, quæ nullus alius fecit, &c.* No tuuieran pecado de infidelidad. Otras gentes auia, a quien la Fê de Christo, Señor nuestro, nunca se les predicò. Y no teniendo alguna noticia della, quedauan escusados del pecado de la infidelidad: *peccatum non haberent*, porque: *Quomodo credent sine prædicante?* Pero auiendo nacido en pecado, y viuido en pecado, y no professando la Fê de Christo Señor nuestro, que les pudiera librar de pecado, que fue siẽpre necessaria, ò explicita, ô implicita para el perdon del pecado con la luz del Espiritu santo, quedaran cõuencidos de pecado: *Quia nõ credunt*, no por auer descreydo, sino por no auer tenido vẽtura de tener la Fê de Xpo S.N. sin laqual es fuerça estar en pecado: como el enfermo de dolencia mortal sin medicina, el mismo echa de ver, y se cõuẽce de q̃ muere, esso notificò Xpo S.N. a los Iudios: *Dixi vobis, quia* *Ioann. 8.* *morieminiin peccatis vestris, si enim nõ crediderits, quia ego sum, morieminiin peccato vestro.* Verdad es, que los Iudios, como mas culpados, quedarõ conuencidos tãbien del pecado de la infidelidad: pero con la venida del Espiritu santo, todo el mundo lo quedò de su pecado.

Alguno preguntara como auia de acabar esso el Espiritu-

santo, no manifestando su persona como el Hijo? Y la respuesta es, q̃ no lo auia de acabar con palabras, sino con obras: no por su persona, sino por medio de los Dicipulos, y de los demas Christianos, que con su venida quedaron llenos de su virtud, y de su luz: porque viendo el mundo que vnos hombres rudos, ê ignorantes, sanauan ciegos, coxos, mancos, lançauan Demonios, resucitauan muertos: forçosamente auian de confessar, que Christo Señor nuestro, en cuyo nombre hazian tantas marauillas, era el Saluador del mundo, y que el que no auia creydo su Fè, ò no auia alcançado noticia della, ò se estaua en la prision de su culpa. Bien claro se vio todo esto en aquel celebre sermon de san Pedro, en que prouãdo, que Christo Señor nuestro, era el verdadero Messias, y confirmando esta verdad con milagros, quedaron los presentes tan conuencidos, y confusos: *Quid facimus viri fratres?* Y de las historias sabemos, que quedaron muchos tiranos conuencidos con el testimonio de los mismos Demonios. Eusebio refiere de Diocleciano, gran perseguidor de fieles, que preguntando al oraculo de Apolo, porque los dioses de la gentilidad mentian ordinariamente? Respondio, que ya no podian dezir verdades, por los Christianos. Y Simeon Metaphraste refiere de Iuliano apostata, que consultando a Apolo Delphico, porque no respondia a lo que le preguntauan, como lo solia hazer? Respondio, que no podia, porque el cuerpo de santa Babila Martir se lo estoruaua: y q̃ lo que conuenia era llenarle de alli. Plinio en su natural historia refiere de Neron, que juntô gran numero de hechizeros, y encantadores de diuersas partes del mundo, para saber algunas cosas que desseaua, y que ninguno le pudo dar respuesta, porque el demonio con quien las consultauan, no les respondia.

Act. 2.

Euse. lib. 2. c. 49.

Metaph. in vit. S. Georg.

Plin. libr. 3. c. 2.

De iustitia verò, quia ad patrem vado.

SAN Chrisostomo entiende por justicia la inocencia de Christo, Señor nuestro: procuraronla escurecer los Iudios en su vida, y en su muerte, acusandole de transgressor de la ley, de secicioso, de endemoniado, &c. Pero el Espiritusanto prouò con su venida, que era inocente: *Quia ad patrem vado*, el fin califica los madios, y pues voy a reynar con mi Padre, no podeys poner culpa en mi vida: vna de las razones, porque me tiene el mundo en menos, y presume de mi, que soy pecador, es por verme tan pobre, y tan miserable: pero quando me vea subir a mi Padre por mi propia virtud, dira que soy hijo suyo, y quedando el mundo conuencido de su pecado, lo quedará tambien de mi inocencia, y de mi justicia. El Iudio blasonaua de la justicia de la ley de Moyses: *Ignorantes iustitiam Dei, & suam quarentes statuere, iustitiæ Dei non sunt subiecti.* El Gentil blasonaua de la justicia de sus obras, con que guardaua la ley natural: mas si *Abraham ex operibus iustificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum.* Sacara gloria, y honra de sus obras, que es gran honra hazerlas buenas, pero solas ellas no seran poderosas para

Chrys. ho. 77.

Ad Ro. 10.

Ad Rom. 4.

para justificarle delante de Dios: A en fin, ni la justicia de los Iudios, ni la de los gentiles es verdadera justicia: pues ni libra al hombre de la culpa, ni le reconcilia con Dios. La verdadera justicia, es Christo Señor nuestro, q̃ dio valor a nuestras obras, que nos reconciliò con su Padre, que nos restituyò a su gracia, &c.

Quia ad Patrem vado, & non videbitis me: la palabra, *vado*, significa su muerte: *Vado ad eum qui misit me, ego vado, & quæretis me*: ylo q̃ añade: *Et non videbitis me*, fue dezir, que su muerte no era negocio de segũda vez; porque con aquel sacrificio, solo dexò caudal de justicia a presentes, passados, y por venir, que es lo que dixo san Pablo a los Hebreos: *Qui non habet necessitatem quotidie hostias offerre*, y despues: *Per proprium sanguinem introibit semel in sancta*, de vna vez acabô quanto era necessario para nuestra salud.

Ad Hebr. 7.

Ad Hebr. 9.

Dõde se ha de notar, que huuo muchos caminos para que el Iudiò, el Gentil, y el Christiano perdido, conuencidos de su injusticia propia, echassen de ver la justicia, y virtud agena. San Agustin dize: *Fidelium comparatio est, infidelium exprobratio*: cõmo la luz arguye, y reprehende las tinieblas: assi la virtud del fiel reprehẽde el vicio del infiel. Con la venida del Espiritu santo se conuertian los Iudios de mil en mil, y de dos mil en dos mil. y las ciudades enteras de los Gentiles: pues que conuirtiendose tantos, quedassen otros tan duros, y tan ciegos, era ocasiõ de que en la luz agena viessen sus tinieblas propias, y en la salud de sus vezinos su propia condenacion. San Agustin en sus confessiones, dize,

Aug. lib. 77. in Io.

que la penitencia de san Antonio, y la conuersion de Victorino, le arguya, y le conuencia de floxo, y de perezoso. Y en sus meditaciones dize: que el dia del juyzio, gran parte de la confusion de los malos, se ocasionara de las obras de los buenos: *Tot argumentis confundar, quot mihi præbuerunt, bene viuendo exempla, tot conuincar testibus*: los buenos exemplos seran argumentos cõtra mi, y las penitencias seran testigos que me arguyan, y me conuençan: y no lo seran solos los justos, sino los pecadores: *Viri Niniuitæ surgent in iudicio*, con el Niniuita dexarà confuso al Iudio: y con la Reyna Saba, que vino de tierras tan estrañas a gozar de la sabiduria de Salomon, a los mas familiares, y allegados de su casa.

Aug. conf. c. 8.

Aug. medit. c. 4.

Matt. 12.

Otro camino es la injusticia propia: las muchas mercedes recebidas en vano, y pagadas con ingratitud. Ieremias: *Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te.* Y en esta consideracio estamos mucho mas cargados los Christianos, por que deuemos mas, y hemos recibido mas: *Propterea* (dize san Pablo) *abundantius oportet nos obseruare ea quæ audiuimus*: conuiene que los hijos del nueuo testamento se auentajen en la obseruancia de la ley: porque si en el testamento viejo no huuo delito que no se castigasse seueramente: *Como do nos effugiemus?* que esperãça nos puede quedar a los que recebimos mayores mercedes?

Ierem. 2.

Ad Phil. 3.

Descubramos mas la fuerça desta razon: todos los beneficios que aquel pueblo recibio, se reduzen a vna ley, que assombraua amenazando, ya los bienes temporales de la tierra de Chanaan, ya los

fauores singulares que Dios les hazia, y a socorriendoles su sed, y a su hambre, y dandoles victorias de sus enemigos: y porque aquel pueblo era ingrato a estas mercedes, no acabauan Moyses, Ieremias, Esaias, y todos los Profetas de hazer testigos al cielo, y a la tierra contra su ingratitud: *Audite cæli quæ loquor, audiat terra verba oris mei, obstupescite cæli.* Pues q̃ dixeran cõtra vn Christiano, que no ay guarismo que pueda sumar los bienes que ha recebido? Diole Dios a su Hijo, y pusole por el en vna Cruz: y el Christiano le pone de nueuo en ella: *Iterum crucifigentes Christum.* Diole su vida, menospreciala: *Contentui habentes*: su sangre, pisala: *Et sanguinem testamenti pollutum duxerit.* Dale al Espiritu santo, entristezele: *Nolite contristare Spiritum sanctum Dei.* Dale su gracia, maltratala: *Spiritui gratiæ contumeliam fecerit*: nuestra propia malicia nos conuencera.

Deut. 32.

Ad Hebr. 6.

Ad Hebr. 10.

Ad Ephe. 4.

Ad Hebr. 10.

No ay gracia que recebida en vano no nos condene: *Ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.* Dize San Pablo, porque nos la da Dios, para que ganemos con ella: *Negotiamini dum venio*, y a quien da mucho, pide mucho: *Et multum quæretur ab eo*, porque con la grandeza del don, crece la obligaciõ de quiẽ la recibe: *Rationes etiam crescunt donorum.* Dize San Gregorio: pues si el que recibe en vano la gracia, queda condenado, el que la paga con ingratitud, que merecera? Si el que soterrò el talento fue echado en las tinieblas exteriores: el que estraga, y menosprecia muchos, donde yrâ? No es mucho que vn hombre enferme: pero q̃ desprecie las medicinas, es mas q̃ mucho. Que vn hombre pequenacido en pecado, malo es: pero que menosprecie la gracia, malissimo. Los Santos, ninguna cosa temian tanto como ser ingratos a la gracia que Dios les hazia.

2. Cor. 4.

Luc. 19.

Greg. ho. 9.

A

B

C

De iudicio, quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.

SAN Agustin, Beda, Ruperto: quedara conuencido el mundo de su juyzio, viendo a su Principe el Demonio condenado. No trata aqui del juyzio con que fue echado del cielo, y lançado en el infierno por su culpa, (que esse era ya a todo el mundo notorio) sino del juyzio; con q̃ Christo Señor nuestro le auia priuado del dominio tirano q̃ posseya injustamente, librãdo al hõbre de su seruidũbre. Deste juyzio ha de sacar el mundo su juyzio. Como en la guerra vẽcido el General, y puesta sobre vna lança su cabeça, se da todo el campo por vencido: assi juzgado el Demonio, se puede dar el mundo por juzgado. Alguno pregũtara: como podia saber el mundo que su Principe estaua ya cõdenado? R. Que viendole rendido a los pies de vnos pobres pescadores, y q̃ con hazer la señal de la Cruz, ò con inuocar el nõbre de Iesu Christo, S. N. huyan de los cuerpos atormentados, y quedauan mudos en los Idolos. Deste argumento se valieron los Doctores antiguos, contra la gentilidad, para prouar la verdad de la Religion Christiana. Iustino, Tertuliano, Origenes contra Celso, San Cipriano en la Epistola a Demetrio, y en el libro de la vanidad de los Idolos. Minucio Felix, en su Octauio. Atanasio en el libro de

Aug. Bed. & Ruper. hic.

Iust. dial. cõt. Tryp. & apolo. 1 Tert. libr. de Cor. mil.

Ori.lib.1. cõt.Cel. Lact.lib. 2.cap. 6. Marsil. de Relig. Christi, cap. 22. Theodor. de curat. Grac. affect.

Atanasio en el libro de la Encarnacion del Verbo. Lactancio, Marsilio, Teodoreto, Paulo Orosio en su historia, y Plutarco al principio de la publicacion del Euangelio, admirado del silencio desus dioses escriuio vn libro desta nouedad.

De donde se siguen dos verdades notorias. Vna, que quedando el mundo cõuencido de su juyzio, por auer visto el juyzio de su Principe y señor, queda Christo S. N. por juez vniuersal de Angeles, y de hombres, y de viuos y de muertos, como dize el lib. de los actos. *Constitutus est a Deo iudex viuorum & mortuorum*, y el simbolo; *quiventurus est iudicare viuos & mortuos*. La otra, que el poder del demonio quedò flaquissimo, y estando antes el mundo en su seruidumbre, de alli adelãte quedô en el amparo de Dios. Esta verdad reuelò Christo S.N. en el milagro del endemoniado, sordo, ciego y mudo: *Cum fortis armatus custodit atrium suum, &c.* Es ley de la guerra, que los cautiuos del vencido, passen al dominio del vẽcedor: y assi vencido el demonio, passò el linage humano al dominio y amparo de Christo S.N. que es lo que dixo S. Pablo. *Eripuit nos de potestate tenebrarum. & transtulit in Regnum filij dilectionis suæ.* S. Agust. dize Christo Señor Nuestro, echo al demonio fuera del Espiritu de los fieles, *Vt non regnaret intrinsecus, sed forinsecus pugnaret*. Atreuiose a quitar la vida del cuerpo al Autor de la vida, y perdio el poder interior que tenia sobre nuestra vida. En quedando la cabeça de la Serpiente quebrantada, no le quedò osadia para enuestir cara a cara, sino para armar lazos al carcañal.

Act. 10.

Luc. 11.

Ad Col. 1

Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo.

PRueua cõ otra razon, quãto les importa su partida, y la venida del Espiritu santo: porque tẽgo (dize) muchas cosas que reuelaros, pero soys niños; y no teneys capacidad para recebillas. *Nõ potestis portare modo.* Yo he començado a desbastar vuestra rudeza, ya pintar los primeros rasguños de los misterios diuinos en vuestra alma, el Espiritu santo pondra los vltimos matizes. *Docebit vos omnem veritatem.* S Iuan Chrisostomo, y S. Agustin dudan como viene lo que auia dicho en el capitulo passado. *Omnia quæ audiui a Patre meo, nota feci vobis* con lo que dize aora: *Adhuc habeo multa vobis dicere.* Y dexando la respuesta de S. Agustin, por quedar escrita en su lugar, San Iuan Chrisostomo responde, qué les auia reuelado todas las cosas que les importaua saber entonces, segun el estado y condicion presente: pero las que conuenian al gouierno de la Yglesia, y al oficio Apostolico, reseruolas, no para mejor maestro, mas para mejor sazon: porque aun les durauan los resabios carnales, de que con la venida del Espiritu santo, auian de quedar acrisolados y puros.

Chri. hom. 76. Aug. tra. 36. Ioan. 15.

Adhuc multa habeo vobis dicere, Al que preguntare que cosas son estas muchas que reseruò el Señor para despues? Responde San Agustin nuestro padre, que es temeridad grande, quererse vn hombre hazer sabidor y dueño dellas: porque quien se atreuerà a dezir, que es capaz de cosas para que no tenian los Apostoles capacidad? Verdad es, que como seria grã te-

Aug. tra. 96.

meridad, quererse hazer capaz de todas: assi lo seria, no assegurarse de algunas. Naciãzeno, que vna es el manifestar, que el Espiritusanto era vna de las tres personas diuinas, con que vinieron a conocer el misterio de la Trinidad, que hasta entonces no estaua tan distinta, ni expressamente reuelado. La persona del Padre, estaua reuelada con testimonios del viejo testamento. La del Hijo reuelò el mismo Señor viuiendo: quedaua por manifestar la del Espiritusanto: Iustino Martir, pone entre estas cosas el auer el Espiritusanto reuelado la calidad del Reyno de Christo, Señor nuestro. Los Apostoles le esperauan temporal, aunq̃ muy prospero, y aunque le auian preguntado: *Si in tempore hoc restitues Regnum Israel*, no se lo quiso reuelar: *Non est vestrũ nosse tẽpora, vel momẽta, sed accipietis virtutẽ Spiritusancti*: el Espiritusanto os lo manifestara. Origenes pone en esta suma el no auerse de guardar la ley antigua, segun la letra, sino segun el espiritu. Del capitulo decimo de los Actos consta, que ignoraua San Pedro esta verdad: pues no osaua matar, ni comer los animales inmundos por la ley, hasta que Dios le mandò, proponiendole aquella sauana misteriosa: *Occide, & manduca*, alli entendio, que la ley cessaua, y que su misterio consistia mas en lo significado, que en el hecho. En este numero pueden entrar muchas cosas tocãtes al estado de la Yglesia, que el Espiritusanto reuelò a los Apostoles entonces.

Nac. orat. 5.

Iustin. explic. q. gent. resp. 122.

Acto. 1.

Origen. 2. cel. Cel.

Actor. 10.

Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem.

A Bien pudiera Christo Señor nuestro, dexarlos tan alumbrados, y tan doctos, como el Espiritusanto los dexò despues: pero fue conueniẽtissimo cõsejo se reseruassen algunas cosas para la venida del Espiritusanto: assi porq̃ se manifestasse la tercera persona diuina, como porque los Discipulos reconociessen su propia incapazidad, y no atribuyessen su sabiduria a su industria, y virtud: y quãdo fuessen maestros del mundo, supiessen como se auia de enseñar.

Docebit vos omnem veritatem. De aqui infieren algunos Doctores, q̃ despues de la venida del Espiritusanto, supieron los Apostoles tantas verdades, como sabe, y como sabra la Yglesia, y que ninguna ha Dios reuelado, ni reuelara despues que no supiessen entonces. La misma consequencia pudieran hazer antes de la venida del Espiritusanto: pues les auia dicho Christo Señor nuestro: *Omnia quæcunque audiui a Patre meo, nota feci vobis.* Mas lo cierto es, que como Christo Señor nuestro reseruò algunas verdades para la venida del Espiritusanto, por las razones alegadas: assi el Espiritusanto reseruò algunas, para yrlas reuelando a la Yglesia poco a poco. Y conuenia (dize san Hilario) para que como el Euangelio de Christo Señor nuestro, fuesse creciendo en edad, y sabiduria: assi la Yglesia esposa suya fuesse creciẽdo en edad, y sabiduria. Y san Gregorio Nacianzeno, que dieron el Hijo, y el Espiritusanto en esto licion a los Apostoles, y a todos los que siguẽ sus passos, para que fuessen alumbrando la ignorancia del mundo poco a poco: porque ni el maestro ha de dezir de vna vez todo lo que sabe, ni lo ha de reseruar para

B

C

Ioan. 15.

Nac. ora. 5.

Para el fin. Lo mismo repite Origenes.

Origi. ho. 5. in libr. Iudic.

Docebit vos omnem veritatem. Esta promessa no se hizo tanto a los Apostoles, quanto a la Yglesia, donde assiste el Espiritusanto, como maestro, declarando las verdades menos distintas, y notorias.

San Agustin refiere, que vsando maldesta proposició general, huuò herejes que mezclaron muchas mentiras, y errores entre las verdades de nuestra Fè; alegando, que aunque no estan en la Escritura, han de entrar en el numero de aquellas que reseruò Christo Señor nuestro para el Espiritusanto, y què se han de respetar como tradiciones Apostolicas, segun lo que dize san Pablo a los de Tesalia: *Tenete traditiones, quas accepistis, siue per sermonem, siue per Epistolam nostram.* Pero es error notorio, y manifiesto, porque aunque Christo Señor nuestro reseruasse algunas verdades para despues, nũca en estas verdades ha de auer contrariedad, ni dissonancia, sino suma conueniencia. En los ritos, y leyes manda la Yglesia como, y quando le parece, que no todas cosas conuienen en vn mismo tiempo, y lugar: pero en las verdades que hemos de creer, siempre es vna: esta dotrina prueua la clausula que se sigue: *Nõ enim loquetur â semetipso, sed quæcumquè audiet, loquetur*: el Espiritusanto, que es Maestro de la Yglesia, no os enseñara cosas contrarias, y diuersas de las que yo os he enseñado, sino las mismas que yo os auia de enseñar. Assi declaran este lugar san Iuan Chrisostomo, y san Cirilo: *Quæcumque audiet, loquetur*: oyr de otro, es recebir del la ciencia, y sabiduria: y ciencia, y essencia recibe el Espiritusanto del Padre, y del Hijo, porque procede de ambos: y como no es sin el Padre, y sin el hijo, assi no habla sin el Padre, y sin el Hijo: y como el Hijo no haze sino lo que el Padre, porque tiene el poder, y el saber del Padre, assi el Espiritusanto no es, ni habla sin el Hijo, y sin el Padre.

Ad Tessal. 2.

Chrisost. ho. 77. Cirill. lib. 10. c. 41.

Lo vltimo, el Espiritusanto fue Maestro de los Apostoles, de muchas maneras. Lo vno, auian oydo muchas cosas de la boca de Christo Señor nuestro, que ya tenian oluidadas, y reparoles su memoria: assi para q̃ enseñassen al mũdo, como para que escriuiessen la historia del Euangelio. Lo otro, declarandoles muchos dichos, y hechos de Christo Señor nuestro, que fueron para ellos algarauia. Lo tercero, enseñando muchas verdades q̃ el Señor reseruò para su venida. Lo vltimo, manifestando el sentido de las escrituras, y profecias q̃ de Christo Señor nuestro estauan profetizadas (y aora haze lo mismo con la Yglesia) assistiendo como Maestro a sus decretos: de suerte, que en materia de Fè, ni de sus costũbres, venga a no poder errar.

Ille me clarificabit.

EL tercero fruto d̃ la venida del Espiritusanto, es manifestar al mundo quiẽ yo soy, hasta aora no me ha conocido el mundo: la honra que me ha hecho es tenerme por Hijo de vn Carpintero: *et mundus eum non cognouit*: y las deshonras, han sido mas que las arenas del mar, en mas q̃ a mi estimaron a Barrabas, y pudiendo repartir entre los dos la vida, y la muerte, me dieron a mi la muerte, y a ser honrosa, fuera tolerable mal, que al fin el morir es de buenos, y de malos: pero

Ioann. 1.

pero fue la mas infame que jamas padecio hombre, quedò â puertas toda la autoridad y honra que auia ganado con vida inculpable, con doctrina, con milagros: el Espiritu santo ha de reparar estos daños, notificando al mundo mi diuinidad: el amor que me truxo à repararle. De donde se seguiran dos cosas. Vna, que el mundo me honre y me venere, quitando las aras de sus Idolos, y poniendo las del Dios no conocido. Otra, que vosotros gozeys de grande gloria, porque la del Maestro y Discipulos, A la del Padre y hijos, toda es vna. San Agustin dize, que el Espiritu santo glorificò al Hijo con dos medios poderosos. Vno, la predicacion de los Apostoles, que fue general en todo el mundo. Otra, infundiendo luz interior en los pechos humanos, para que le conociessen, y amor para que le amassen. Y no le glorifica como siervo a su Señor, sino como yguał: porq̃ el glorificar, ò clarificar, como notò S. Basilio, es comun al mayor, y al menor, y assi el Padre glorifica al Hijo, y el Hijo al Padre.

Aug. tra. 100.

Basil. lib. 2. de Spirit. sanct. c. 18.

DOMINICA INFRA octauas de la Ascension.

Cum venerit Paracletus, quem ego mittam, &c.
Ioannis. 15.

AVIA DICHO Christo S.N. de los Iudios, que le aborrecian a el y a su Padre sin causa, alegando el testimonio dl Profeta: *Quia odio habuerunt me gratis.* Con este aborrecimiento quedaua agrauiada la inocẽcia de Christo Señor nuestro, y la malicia de los Iudios escurecida, porque pensauan hazian en esso lisonja a Dios. Y porque nadie presumiesse auia de durar mucho tanta ignorancia, y engaño, dize: *Cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre.* Quando yo me partiere, vẽdra el Espiritu santo, y dara testimonio de mi inocẽcia, y de vña injusticia, y vosotros mismos la dareys, que no es razon se huelgue mucho el mũ- B do con su mentira: podra perseguir la verdad, mas no oprimilla, porq̃ el Espiritu santo, que yo os tengo prometido, repararâ aquesse daño

Psal. 34.

Cum venerit Paracletus.

ES nombre Griego, que quiere dezir cõsolador: *Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra*, el reparador de las tristezas de nuestra alma: *Consolator optime, dulcis hospes anima*, canta la Yglesia. Tãbiẽ quiere dezir, Exortador, *Iuuenes exortare, vt sobrij sint*, dize S. Pab. eran tantas las persecuciones que amenazauan a los Dicipulos, q̃ auian de dar testimonio de Christo, y a los q̃ auian de recebir la Fê de Christo (segun lo q̃ dize S Pablo. *Omnis qui pie viuere volunt cum Christo, persecutiones patientur*: que fue necessario el Espiritu santo consolador, y exortador. Estas dos significaciones son comunes a toda la Trinidad. El Padre consuela, y el Hijo consuela: el Padre amonesta, y el Hijo amo-

2. Cor. 1.

Ad Tit. 2.

2. Ad Timot. 3.

2. Tessa. 2 amoneſta: del Padre dize ſan Pablo: *Dilexit nos, & dedit conſolationem aternam*: y del Hijo: *pro Christo legatione fungimur, tanquam Deo exortante per nos*: y aſsi el nombre de Paracleto es comun, como enſeñaró San Baſilio, y ſan Geronimo: pero atribuyeſe a la tercera perſona (como dize ſan Atanaſio). La miſma dotrina corre del nombre del Eſpirituſanto, que es comun a todas las tres perſonas: pero atribuyeſe â la tercera. Llamaſe en fin Paracleto, porque conſuela, y exorta en los acaecimiẽtos aduerſos, y en los caſos triſtes, y como los Diciſpulos auian de ſer terrero de injurias, y de tiranias, vendra el Eſpirituſanto conſolando, y exortando: haziendo de las tribulaciones gloria. Viue vn pobre muy conſolado en medio del rigor de la pobreza de la hambre, deſnudez, perſecucion: vn rico muy melancolico amparado de inmenſa proſperidad: la ocaſiõ es, que el pobre tiene por hueſped al Eſpirituſanto, que le cõſuela, y exorta: el rico, apenas ſabe ſi ay Eſpirituſanto en el cielo, ni en la tierra: como dixeron vnos en los Actos a ſan Pablo: *Nec ſi eſt Spiritus ſanctus neſcimus, audiuimus.* 19.

Athan. orat. cõtra Aria.

San Atanaſio nota, que nunca el Eſpirituſanto ſe llamò Paracleto en la vieja ley, llamoſe eſpiritu del Señor, eſpiritu principal, y Eſpirituſanto, como conſta de muchos lugares de la Eſcritura: mas el nombre de Paracleto, quedò reſeruado para el nueuo teſtamento: dexoſe San Atanaſio la razon en el tintero: pero puedenſe dar dos. La primera, que la ley vieja fue recebida del pueblo ſin ſangre, ſin muertes, ſin carceres, ſin tormentos; que ni los huuo de parte de Moyſes, que la promulgò; ni de parte de los Iudios, que la recibieron: pero el Euangelio, coſtò la vida a Chriſto, Señor nueſtro, que fue ſu Legislador: y al Baptiſta, y a los Apoſtoles y a muchos miniſtros, y Predicadores, innumerables tormentos: pues por reparo de tantas aduerſidades, y triſtezas, venga el Eſpirituſanto, Paracleto, conſolador. La ſegunda, ſi miramos aquella ley en ſi miſma deſnuda de lo que gozaua por la Fê de Chriſto Señor nueſtro, ni auia en ella perdon de pecados (porque a ninguno pudo hazer juſto) ni cielo abierto, porque todos los ſantos eſtauã detenidos en el Limbo: ni eſtado de hijos, ſino de ſieruos. *Iam non dicam vos ſeruos, ſed amicos.* Ioan. 15. Dixo Chriſto Señor nueſtro, ni la abundancia de dones, y de gracias, que vimos deſpues: viniendo pues todo eſſo, con la venida del Eſpirituſanto, muy bien viene que ſe llame Paracleto conſolador: *Conſolamini, conſolamini populo meus, loquimini ad cor Hieruſalem, completa eſt malitia eius, dimiſſa eſt iniquitas illius.* Profetiza Eſayas q̃ por la muerte de Chriſto, llegò a colmo la malicia de ſu pueblo, y por la muerte de Chriſto traſtornò el cielo ſu clemencia, no ſolo porque el amor diuino ſuele crecer con las ocaſiones q̃ el humano ſuele menguar, ſino porque mereciò Chriſto Señor nueſtro con ſu muerte, q̃ ei Eſpirituſanto vinieſſe, y con grã abundancia de dones, y de gracias, nos conſolaſſe, que eſta diferencia ay entre la venida del Hijo, y la del Eſpirituſanto: que la del Hijo, no pudo caer debaxo de merecimiento, fue puro hecho de amor, porque ſiẽdo todos pecadores y hijos de ira, y no auiendo gracia en hombre que no fueſſe por la encarnacion, o paſſada, ô preſente, ô por venir, Eſai. 40.

venir quien la pudo merecer? Pero la venida del Espiritu santo, mereciola Christo Señor nuestro con su muerte, &c.

Quem ego mittam vobis à Patre.

Prob. 30. *Tria sunt mihi difficilia*, dixo Salomon en sus prouerbios, tres cosas se le hizierõ dificultosas, y entre ellas es la vna: *Viã aquilæ in cælo*, y no es subir el aguila hasta dexar mas baxas las nuues, ni subir Xpo S. N. al cielo despues de resucitado: q̃ a vn cuerpo glorioso, es le muy propia la agilidad, sino de que auiẽdo subido a prosperidad tan inefable, no se oluide de los que dexò en la tierra, sino que los embie al Espiritu santo, que los consuele: *Quem ego mittam vobis a Patre*. En el aguila que haziendo su nido en las cumbres de las peñas mas inaccessibles, y mas altas, pintauan los Egypcios vn Principe oluidado de los suyos: *In arduis ponet nidum suum*, Iob. 39. dize Iob, y es simbolo conuenientissimo por la seguridad que goza el aguila en aquella altura: por el desprecio con que mira a las demas aues, por el poco cuydado que tiene de su bien, siendo Reyna de las aues, porque su desseo, y pensamiento no es sino de robar, y de comerse las que le saben mejor. Pero Christo Señor nuestro, Principe amoroso en otra mayor altura, que es el seno de su Padre, no se oluida de los suyos, antes teniendo memoria de sus tristezas, y de sus aduersidades les embia al Espiritu santo que los consuele, y que dè testimonio de su inocencia, de que pende gran parte de su alegria.

Ausencia, y prosperidad, son dos A motiuos poderosos del oluido, de la ausencia por Hiperbole dixeron los de Israel en ausẽcia: *Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea faucibus meis, si nõ meminero tui*: mas en Christo Señor nuestro, como es Dios, no es imaginable ausencia: *Si ascendero in cælum, tu illic es, si descendero in infernum, ades, &c.* De la prosperidad dize la Escritura del copero de Faraon: *Succedentibus prosperis oblitus est interpretis sui*, auia estado preso en la carcel con Ioseph, y pronosticandole toda su prosperidad, le rogò se acordasse de que estaua tan injustamente preso: pero la misma prosperidad le oluidò, dando con el en la roca del peor linage de ingratitud, que es el oluido. Que Ephrain, y Manases, que quierẽ dezir abundancia, y oluido, fueron hermanos, segun la carne, y mas hermanos en la significació. Essa es la causa porque nos suele dar Dios bienes por onças: *Nũquid rugiet vos eum habuerit herbam? aut cũ ante præsepe plenum steterit?* nunca brama el buey quando tiene el pesebre lleno, dize Iob: y no lo dixo tãto por los bueyes, q̃ no tiene tanto cuydado dellos: *Nunquid Deo est cura de bobus?* sino por vos, que en viuiendo harto no sabeys si ay en el cielo, ni en la tierra Dios: por esso. *Mentietur opus oliuæ, & non erit germen in veneis*: permite Dios que el fruto mienta, que ha assomado en las oliuas, promete muy grande prosperidad, y que en las viñas no aya algunos años pampano, sino q̃ se los coma la quereſa, y el pulgon: Pero a Christo Señor nuestro, la prosperidad posible es ocasion para que se acuerde mas.

Psal. 136.

Psal. 138.

Genes. 40

Iob. 6.

1. Cor. 9.

Abac. 3.

Quem ego mittam vobis. Primero ha de ser mi partida, porque aunque

que era camino: *Ego ſum via*, dixo Chriſto Señor nueſtro, y la Yglesia: *Vt dum viſibiliter Deum cognoſcimus, per hunc in inuiſibilium amorẽ rapiamur*: pero era camino tan hermoſo, y de tan grande deleyte, y recreacion, que les aluidaua de ſu fin (como dexamos ya dicho) y conuenia que Chriſto Señor nueſtro, ſe partieſſe, por eſſo la eſpoſa, aunque moſtrô eſtraños deſſeos de ſu venida, que de ninguna coſa ſe tuuo jamas anſia tan general, como de Dios encarnado, deſſeaua deſpues ſe boluieſſe al cielo, de dõde auia venido: *Fuge dilecte mi aſſimilare capre*, huyd eſpoſo mio como huye la cabra, ò el ceruatillo. Señora aueyſos ya cansado de vueſtro eſpoſo? *Non habet amaritudinem conuerſatio illius, nec tedium conuiuium illius*: no es poſsible que nadia ſe canſe, quãto mas, quien le quiere mas que aſsi: Pero han ſe de conſiderar en la eſpoſa dos ſazones. Vna de niña tierna. Otra de muger perfeta: quando niña ninguna coſa deſſeaua tanto como ver a ſu eſpoſo â los pechos de ſu madre: *Quiſte det fratrem meum ſugentem vbera matris*, dixo vna vez. Y todos los Patriarcas, y Profetas multiplicaron ſobre eſto grandes plegarias: pero deſpues que vio la eſpoſa q̃ aquel era camino, y no fin, y que eſtaua todo ſu bien en la partida de ſu eſpoſo, dixo: *Fuge dilecte mi.*

Cant. 8.

Sap. 8.

Cant 8

De donde ſe figue quan delgados ſon los zelos de Dios, y quan de todo coraçon quiere ſer amado. Muchos zelos moſtrara el eſpoſo q̃ los tuuieſſe del criado mas fiel, del hermano, del Padre: pero ſi llegaſſe a tenerlos de la miſma deſpoſada, moſtraria ſer en eſtremo zeloſo: pues eſſo vemos en Dios, que deſpues de auer dicho el que ama a ſu Padre, ò a ſu muger, ò a ſu hijo mas que a mi: *Non eſt me dignus*, paſſa adelante, y dize: *Qui vult venire poſt me, abneget ſemetipſum*: a ſi miſma no quiere que ſe ame ſu eſpoſa tãto. De los Nazareos, dixo Ieremias: *Rubicundiores euore antiquo*, mas reſplandecientes que el marfil antiguo es el hueſſo del elefante, que no tiene coyunturas, de donde ſe ocaſiona ſu muerte, porque aſſerrando los caçadores algunos arboles, haſta la mitad, ò mas, ſe ſuele arrimar el elefante, y caer ſin poder mas leuantarſe: es galano ſimbolo del juſto, y del Nazareno, para quiẽ no av en la tierra arrimo que no ſea dañoſo para el agrado de Dios. Abraham aficionado a ſu tierra, le dize Dios: *Egredere de terra tua*: a ſus parientes: *Egredere de cognatione tua*: a ſu hijo Iſmael, y a ſu eſclaua Agar, echalos de caſa; *Eijce ancillam, & filium eius*: mas aficionado al Iſaac, como mayorazgo ſuyo, heredero de ſus riquezas, y no menos de ſus virtudes: pues ſacrificamele, quitale la vida, degue llale: que deſnudo quiere nueſtro coraçon. Eſſo notificó a la Magdalena en aquellas palabras algo eſcuras: *Noli me tangere, nondum enim aſcendi ad Patrem meum.* Deſaficionaos (quiſo dezir) a la preſencia de mi carne, para que podays deſpues gozar muy de eſpacio della. Ningun deſorden comparable (dize S. Aguſtin) como *fruiui tẽdis, & vti fruẽdis*, gozar de las coſas que hemos de vſar, y vſar de las que auemos de gozar.

Mat. 16.

Tren. 4.

Gene. 12.

Ioanno.

Aug. libr. de doctr. Chriſtia.

Spiritus veritatis.

SAN Cirilo declara por eſpiritu de verdad, eſpiritu del Hijo q̃ ſe llama verdad: *Ego ſum via, veritas,*

Ciril. lib. 9. c. 44.

tas, &c. Lo mismo dize Iustino Martir, y san Basilio, aunque en las razones son varios: Sã Chrisostomo le llama Espiritu de verdad, a diferencia del testamento viejo, porque entonces todas eran sombras, y en el nueuo son verdades. El mismo parecer sigue Origenes. San Agustin, Espiritu de verdad a diferencia del espiritu del mundo, que es espiritu de mentira. El Espiritusanto es Doctor, y Maestro de la verdad. Tres linages de verdad hallamos en la Escritura: vna significada en las sombras, de quiẽ cãta la Yglesia: *Vmbram fugat veritas.* Otra, cumplimiento de palabras, y promessas, de quien dixo Dios: *Neque nocebo in veritate mea:* no hare agrauio a mi palabra, ni a mi verdad. La tercera, las verdades diuinas necessarias a nuestra salud, de quien dixo Christo Señor nuestro por san Iuan: *Veni vt testimonium perhibeam veritati;* todas estas verdades enseña el Espiritusanto.

Iust. in expli. fid. *Bas. libr. 2. contra Eunom. in fin.* *Chris. ho. 24.* *Orig. lib. 2. contra el.* *Psal. 88.* *Ioan. 19.*

El primero linage de verdades descubrio el Espiritusanto, como en el capitulo passado declaramos: no vian los ojos humanos que toda la vieja ley eran sombras, y figuras, y que como se suelen poner los andamios en los edificios grandes: assi para el edificio soberano de la Yglesia fue cõueniente aquella maquina de entonces: y es buena la comparacion de la carta escrita cõ el çumo de limon, que no se diuisan sus letras hasta que se allega al fuego: no se entendian las letras de la ley vieja, hasta que el Espiritusanto las aclarò. Del segũdo linage de verdades, dixo Christo Señor nuestro: Yo soy el cumplimiento de todas, si creyerades a Moyses, a mi tambien me creyerades, no tomara la pluma en la mano Moyses, sino fuera por mi, y por mi Euangelio: en esse sentido le llama san Pablo, principio, y fin de la ley, y san Iuan en su Apocalypsi: *Alpha, & Omega.* San Geronimo dize, que toda la ley fue vna promessa, y el Euangelio su cumplimiento. Essa ventaja hizieron los santos de la nueua ley a los de la vieja, que estos murieron, como dize san Pablo: *Non acceptis repromissionibus,* no gozaron del cumplimiento de las promessas que Dios auia hecho. Declarando san Anselmo el lugar del Apocalypsi: *Amen testis fidelis, & verus,* (dize) que *amen,* es nombre de Christo Señor nuestro, testigo tan fiel, que es la misma verdad, y que esso quiere dezir *amen.* Y San Pablo, tratando de que las promessas de Dios eran muy seguras (dize) que estan cõfirmadas por Dios, *amen,* que es Christo Señor nuestro perfeccion, y fin de todas: *Quoquot enim promissiones Dei sunt in illo est, ideo, & per ipsum dicimus amen Deo, ad gloriam nostram.* Y Esaias dize, que qualquiera que huuiere de quedar bendito ha de ser en Dios, Amẽ, por quien se entiende Christo Señor nuestro. Y el que jurare ha de jurar por Dios *amen,* no por Iupiter, ni por Mercurio, sino por Iesu Christo, que siempre el q̃ jura licita, y conuenientemente, jura por lo que es mas, y tiene en mas, y cosa que sea mas q̃ Dios encarnado, no es possible: en fin Christo Señor nuestro fue solo el que llenò los vazios de todas aquellas figuras, y profecias, como se ha dicho otra vez: de la tercera verdad dize el texto presente: *Cum venerit Paracletus, &c.*

Apoc. 1. *Ieron. ad Rom.* *Ad Hebr. 11.* *Apoc. 3.* *2. ad Cor. 1.* *Esai. 65.*

Spiritus veritatis. Como se compadece ser Consolador, y Espiritu de verdad? La verdad es amarga, y de-

deſſabrida, como puede conſolar? El mundo eſtâ tan perdido, que no ay Hiperboles que declarẽ ſu perdicion: Dios dâ vozes a los Profetas: *Vlulate, clamate*, Eſaias: *Vlulate quia prope eſt dies Domini*. Ieremias: *Vlulate paſtores, & clamate*. Oſeas: *Vlulate in Bethabel*. Ioel: *Vlulate miniſtri altaris*. Sophonias: *Vlulate habitatores pilæ*. Pues dando Dios tanta prieſſa a ſus Profetas, que clamen, y que vozeen, como procedẽ con tan grande cobardia? como es muy aceda, y muy amarga la verdad: y muy coſtoſo oficio el predicarla. Pues como ſe compadece Eſpiritu de verdad, y conſolador? R. Que ay aues de noche, y aues de dia: las aues de noche aborrecen la luz, la codorniz rabia quando ſale el ſol, y las fieras huyen de ſus rayos; las aues del dia la deſſeã, y ſolemnizan con cantares ſu venida: aſsi ay hijos de la noche, y hijos del dia: vnos no pueden ſufrir el reſplandor de la verdad: otros la aman, y la deſſean. Lo otro, el Eſpiritu ſanto quitò del pecho humano la triſteza, y el temor, poniendo en ſu lugar gran contento, y alegria: aſsi en los que predicauan la verdad, como en muchos que la oyan.

Esai. 13. *Ierem.* 25 *Oſea.* 5. *Ioel.* 1. *Sopho.* 1.

Qui â Patre procedit.

NO Dize del Hijo, porque quedara ſu teſtimonio menos graue, y el lenguage menos modeſto, que aũque en dezir: *Quem ego mittam vobis à Patre*, ſe dize que procede del Hijo: que ninguna perſona de la Trinidad ſe dize ſer embiada, ſino de la perſona de q̃ procede, no quiſo dezir Chriſto Señor nueſtro que procedia de ſi, como notò ſan Iuan Chriſoſtomo, porque diziẽ-

Chriſ. ho. 76.

do que procedia del Padre (de dõde pruena San Ambroſio, que era ſu yguał) baſtaua para que fueſſe ſu teſtimonio digno de toda Fê. Los Criegos tomarõ de aqui ocaſion de dezir, q̃ el Eſpiritu ſanto no procedia del Hijo, y Eunomio (como refiere ſan Baſilio) que no procede del Padre por las palabras: *Quem ego mittam vobis a Patre*, ſon errores, y heregias condenadas de Concilios, y de Santos, &c.

Amb. lib. 1. de Spir. c. 16.

Ille teſtimonium perhibebit de me, & vos teſtimonium perhibebitis.

EL Eſpiritu ſanto dara teſtimonio de mi juſticia, y de mi inocẽcia, y voſotros le dareys, que aueis de ſer ſus miniſtros: *Teſtibus præordinatis à Deo*, auia alegado el teſtimonio de ſu Padre, y el ſuyo: *Iudicium meum verum eſt, quia ſolus nõ ſum, ſed ego, & qui miſit me Pater*: ahora alega el del Eſpiritu ſanto, que es toda la Trinidad. El aborrecimiẽto que tiene a mi, y a mi Padre eſte pueblo incredulo, y rebelde, no ſera poderoſo para eſcurecer, ni para anublar mi verdad: *Non ſupergaudeant, qui aduerſantur mihi iniqui, qui oderũt me gratis, & annuunt oculis*: por mucho que me aborrezcan, y por mucho que me moſen, y me digan en la Cruz: *Alios ſaluos fecit, ſeipſum nõ poteſt ſaluum facere*, no ayays miedo les dure mucho el contento, porque vendra el Eſpiritu ſanto viſible, ê inuiſiblemente: viſible en las ſeñales viſibles de las lenguas de fuego, y del viento vehemente: inuiſible en los dones, y en las gracias, y dara teſtimonio de mi, y nadie mas conuenientemente: que pues hablando por los Profetas, dio

Act. 10 *Ioan. 8 Act. 10.* *Pſal. 68.* *Mat. 27.*

dio al mundo esperanças seguras de mi venida. Y como Dios de amor verdadero fue causa que yo encarnasse, y muriesse, vngiendome en carne passible: *Vnxit eum Spiritusancto*: y pues nadie sabe tanto de si como su espiritu, nadie puede dar testimonio de mi, como el Espiritusanto. *Actor. 10.*

Et vos testimonium perhibebitis.

FVE Consejo del cielo, que el testimonio de los Dicipulos estribasse en el del Espiritusanto, por que de vn hombre açotado, como sieruo, y como mal sieruo coronado como Rey de burlas, muerto como hombre facineroso, y maldito, quien se atreuiera a dar testimonio, sino le fundara en la autoridad del Espiritusanto? quien se atreuiera a persuadir al mundo, que vn crucificado era Dios, sin la virtud del Espiritusanto? Si el predicarla Christo, y san Iuan, les costò la vida, que daño no temeran los demas? Demas desso, en gente tan ruda, y tan sin letras: mas pareciera temeridad, que osadia. Mas precediendo el testimonio del Espiritusanto, todo cessa. La empresa es glorioſa, la osadia grãde, el temor ninguno, porque os hara menospreciar el peligro: las palabras fuertes, la sabiduria soberana, porque os enseñara toda verdad: *Docebit vos omnẽ veritatem*. S. Pablo lo prouo todo con el hecho: la empresa: *Non erubesco Euangelium*; quien dize Euangelio, dize virtud de Dios, cielo abierto, mundo juzgado, Demonio vencido: como me he de auergonçar de acometer vna empresa tan glorioſa? osadia: *Omnia possum in eo, qui me confortat*, sin Dios no puedo nada, y con el lo puedo todo: el temor està tan lexos de mi, que *Placeo in infirmitatibus meis*: palabras, y sabiduria, Dios me lo sha de dar: *Nõ in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis*, no son palabras, ni sabiduria aprẽdida en las esculas de Atenas. *Ad Rom. 1.* *Ad Eph. 4* *1. Cor. 2.*

Alguno dira, para que tanto testimonio? antes de nacido, los Profetas, despues la estrella, los Angeles, los pastores, el Baptista, toda la Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritusanto, los Dicipulos, el pueblo: *Bene omnia fecit*. Pilatos, Iudas, los niños, los demonios, &c. R. Dexemos a parte el ser el negocio mas arduo, que vieron jamas los siglos: y que dexaua a tras la capacidad de la naturaleza humana, y de la Angelica: *Quis credet auditui nostro?* y el ser la persuasion desta verdad tan necessaria, como dificultosa: imaginemos vn hombre rodeado de mil peligros q̃ tiene vna sola vereda de salud, que mucho que aya mil gentes que le persuadan, que le auisen, que le requieran? pues no ay para el mundo otra vereda de salud, sino es Christo Señor nuestro: no es mucho que el Criador, y que todas sus criaturas nos den testimonio del: a esto se allega la dureza de aquel pueblo, que los testimonios del cielo, y de la tierra, no hazen mella en su pecho: *Generatio dura, & incredula, quandiu vos patiar?* *Marc. 7.* *Isaiæ. 53* *Marc. 9.*

(.?.)

DO-

DOMINICA ~~TERCERA~~ *in* ~~post~~ Pentecostem.

Si quis diligit me, sermonem meum seruabit. Ioan. 14.

EN Aql sabroſiſsimo ſermõ dela cena, auiẽdo hecho Xpo S.N. dos frãquezas mas q̃ grãdes: vnadel teſoro de ſu cuerpo, y de ſu ſangre, no cõtentandoſe el amor con menos, ni pudiendo ſu magnificencia dar mas: otra de la doctrina mas alta que nunca ſe vio en el mũdo: hizo vna promeſſa iluſtriſſima: el que me amare, mi Padre le amara, y yo le amare, y le manifeſtare a mi miſmo. Entẽdio Iudas el bueno, que deſpues de reſucitado, ſe auia de dexar ver de pocos, y pareciendole era en agrauio del mũdo, preguntô: Señor, auiendo venido para todos, porque no os aueys de manifeſtar â todos? A eſſo reſpõde: *Si quis diligit me, ſermonem meũ ſeruabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, &c.* no ha de quedar el mũdo priuado del todo deſſe bien, porq̃ aunque no me ayã de ver todos viſiblemente, mi Padre, y yo haremos otra venida imbiſible, *Ad eum veniemus, &c.*

Si quis diligit me.

SI *quis*, vando general, que a nadie excepta, hora ſea Gentil, hora Iudio, porque la gracia del Eſpiritu ſanto, quanto es en ſi eſta aparejada para darſe a todos: como eſtaua el Manâ franco en el campo para todos, y auia vna medida para todos: aſsi la gracia del Eſpiritu ſanto ſe dâ indiferentemente â todos, ſin que aya linage de acepcion, ò ventaja de perſonas: *Ego flos campi, & lilium conuallium*, dize el eſpoſo en los cantares: no flor de jardin particular, ni de huerto cerrado, ſino del campo, franca para el primero q̃ la quiſiere cortar. Ioel lo tenia profetizado: *Effundam de ſpiritu meo ſuper omnem carnem*, derramare mi eſpiritu ſobre todo hõbre, y quien dize a todos, no ſaca a nadie: de ſuerte, que al q̃ no le cabe parte, no es porq̃ Dios no la derrame ſobre ſu pecho, ſino porque no ſe diſpone a recebirla. Ofreceys dineros al pobre para remediar ſu hambre, no los quiere recebir: ſi la padece, no es culpa vueſtra, ſino ſuya: *Præſto eſt gratia ſi non fuerit repulſa: nam Deus, quod ſuum eſt ſemper inſpirat.* dize San Auguſtin: ſiempre eſtà Dios ofreciendo ſu gracia, ſiempre eſtâ inſpirando en nueſtras almas, como la fuente que ſiẽpre mana, como el Sol que ſiempre alumbra, ſino es que le cierren la ventana: *Nulli vnquam defuit, qui dignus eſt.* Eſſe es el vando de San Pablo: *Diues in omnes, qui inuocant illum*: pero ay muchos que no tienen boca para inuocalle: y como el perezoſo, de quien dize Salomon, que por no llegar la mano a la boca, muere de hambre: *Abſcondit piger manũ ſuã ſub aſcella, neque ad os ſuum applicat eam*: aſsi ay muchos que por no abrir la boca para Dios, ſe eſtã ſin la gracia de Dios.

Cant. 2.

Ioel. 2.

Aug. lib. de pœnit.

Ad Rom. 10.

Prob. 19.

Si quis diligit me. Dos veredas ſiguio

guio Dios para ganar, y mantener en su seruicio el pecho humano, temor, y amor: estas son aquellas dos varas con q̃ auisò Dios a Zacharias apacentaria loablemẽte su ganado: â la vna llamò açote: â la otra, hermosura, por quien Nicolao de Lira entiende dos Reyes, vno cruel, otro piadoso. Queriendo S. Iuan auisar al Obispo de Laodicea, quan descaminado andaua, le dixo: *Vtinã frigidus, aut callidus esses, sed quia tepidus es incipiam te euomere*: el frio es efecto del temor: *Gelidusque perima cucurrit ossa tremor*, el calor es efecto del amor, por esso le llama fuego la Escritura, pues quiẽ no camina por la vereda del amor, ò del temor perdido va. En la ley vieja celebrò Dios mas el camino del temor, esso fue dar la ley cõ truenos, relãpagos, y humo, poniẽdo pauor al pueblo: pero en la nueua ley, como si le auisara la esperiencia que de aquella vereda auia sacado poco fruto, y poca gloria, boluiò la hoja, y celebrò mas la venida del amor, y dize: *Si quis diligit me.*

Zach. 11.

Apoc. 3.

Atendio tãbien a la perpetuidad de la ley antiguamente, grauola en piedra, siruiendo de escoda su propio dedo, y dessa parte prometia alguna perpetuidad, mas como el lugar de su guarda, y conseruacion era el arca, aunq̃ su madera era tan durable, perecio: acudiendo aora al reparo deste daño, escogio otro lugar mas seguro, y mas perpetuo, que fue el coraçon humano. Iob desseando vna materia muy firme, donde quedasse para pertua memoria su Escritura, no le parecio muy seguro, ni muy firme el bronze, ni el pedernal: y assi se resoluio de escriuir sus esperanças en su pecho: *Reposita est hæc spes mea in sinu meo.*

Iob. 19.

A *Sermonem meum seruabit.*

NO Tenia el hõbre otra cosa en q̃ mostrarse agradecido a tantos, y tã soberanos beneficios: *Quid retribuã domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* en que podre yo pagar, y satisfazer (dize Dauid) las mercedes que me ha hecho Dios, no pudo hallar en que, sino es en tornar a recebir nueuas mercedes: *Calicẽ salutaris accipiam*: Recebire su caliz, que es grandissima merced: *Et nomen Domini inuocabo*, y pedirele q̃ me haga mas merced. No le podemos seruir en presentarle joyas q̃ no las ha menester, ni en reñir sus pendencias, porque es todo poderoso: ni en ofrecerle regalos de los frutos dela tierra, que no los come: y qualquier seruicio destos para Dios, era menos de su parte, que presentar el hortelano a Xerges vn rabano, ò vn membrillo: y todo seria boluerle lo q̃ recebimos de su mano. Mas si es imaginable de nra parte algũ seruicio: es obedecerle, y amarle, esso dize: *Sermonẽ meũ seruabit*; y a nos lo auia dicho antes en el Ecclesiastes: *Melior est obedientia quã stultorũ victimæ*, porq̃ las victimas, y sacrificios en tãto son mejores, en quanto es mayor la obediẽcia, y amor. Saul ofrecio sacrificio cõtra lo q̃ le tenia mandado Dios, y dixole Samuel: *Pro eo quod abiecisti sermonem Domini proiecit te Dominus ne sis Rex.* Donde se deue notar, que la palabra, *seruabit*, dize conueniencia entre dos amores: de mi a Dios: de Dios a mi: buen ante, y mejor postre, si tu amas a Dios guardaras sus mãdamiẽtos: y si Dios te ama a ti obligarate con su amor a q̃ no le ofẽdas, esos erã los grillos, y cadenas d̃ Ioseph: amame mi Señor, y pone en mis manos su casa, y su ha-

Ecclesi. 4.

1. Reg. 15.

hazienda, como le puedo ofender? *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Amar a Dios de veras, y guardar sus mandamientos, todo
2. Ioan. 1. es vno: *Scimus quoniam, qui diligit Deum, mandata eius seruat.* Dize San Iuã, ay vn amor verdadero, y otro falso: en que los conoceremos? en las manos: que el vno todo es manos, y el otro todo es lengua: y assi auisò en otra parte a sus oyentes
1. Ioan. 3. San Iuan: *Fratres non diligamus verbo, sed opere, & veritate.* Prueuã esta diferencia muchas pinturas del
Pier. libr. 34. ver. faces. Ouidi. in eleg. amor: pintanle desabrochado el pecho, porque es claro: la boca tapada, porque no es parlero, la bolsa llena, y sin cerraderos, porq̃ lo dâ todo: cõ hachas, porq̃ todo lo abrasa. S. Agustin: *Quomodo diligo Regẽ si odio habeo suã legẽ?* Y S. Ambrosio: *Probatio dilectionis exibitio est operis.* Si os pregũtã: amais a Dios? respõdeis cõ cõfiãça, si amo: prouemoslo: vestis al desnudo? dais de comer al hãbriento? socorreis al necessitado? desprecias el mũdo, y sus fauores? cõfessais, y comulgais amenudo? si señor: prouado queda vr̃o amor. Y aũq̃ puede auer otras prueuas ninguna mas cierta, ni mas clara: pero q̃ allegue el pobre, y que le digays mucha lastima tẽgo avr̃o frio, y desnudez, id amigo, y vestios, cõprad
Iacob. 2. carbõ, para calentaros, y pã para q̃ comais: *Calefacimini, & saturamini.* Dize Sãtiago, muy mal prouais vr̃o amor. De aqui infiero quã engañados viuen los q̃ a titulo de amigos, se escusã del seruicio de Dios, y de la obediẽcia desus perlados: en muchas comunidades he visto q̃ preualece este abuso, q̃ muchos a titulo de Sãtos, y de cuerdos, viuẽ escusados del rigor de la comunidad, del coro, de la clausura, de los manjares comunes, y puedeseles dezir, A que la santidad està en el amor, y el amor en las obras.

Si quis diligit me, sermonẽ meũ seruabit. Tãbiẽ puede hazer este sentido q̃ el cũplir la ley de Dios sea premio, y fruto del amarle, toda la felicidad del hõbre consiste en la obseruãcia de la ley de Dios, segun lo
Eccle. 22 q̃ dize el Ecclesiastico: *Deũ time, & mãdata eius obserua, hoc est omnis homo*, y prueualo Dauid de parte del premio: *In custodiendis illis retributio multa:* auia dicho erã mas dulces q̃ el panal, y q̃ la miel, y añade q̃ fuera del gusto, sera soberano el galar
Psal. 54. dõ: auia dicho: *Quis dabit mihi pennas sicut colũbæ? volabo, & requiescam:* las aues gozã de dos cosas quãdo buelã: vna del deleyte, y recreació del bolar: otra del descanso. El deleyte nace del mirar las cosas desde tan alto, gozandose de verse libres: el descanso de que lo q̃ es passear en el hombre, es en las aues el bolar, pues esso dize Dauid: Si yo bolare con las alas del amor, gozare de recreació, y descanso. de recreacion, porque tendre al mundo en poco, teniendo mi voluntad en lugar tan soberano: de descanso, porque es mi centro el amor, y el peso de mis desseos: *Amor meus pondus meum.* Dize S. Agustin, y en los coloquios que tuuo con su madre dize su historia: *Vilescebatq̃ è in illis* Augu. in conf. *mundus iste cum delectationibus suis*, mirauan desde muy alto al mundo, y a sus regalos, y pareciales cosa vil.

Pater meus diliget eum.

HAze suma delos premios del amor de Dios, y de la obseruancia de su ley. Lo primero: *Pater meum diliget eum:* el retorno del que me amare, sera que mi Padre le a-

me, y toda la Trinidad: muchos quieren ser amados, y seruidos: pero no seruir, y amar. Muchos quemienten, y engañan, pocos quetraten verdad. Los yerros suelen medirse por el valor, y precio de las obras en que caẽ: el ser el yerro mayor, ò menor la cosa en que sucede nos lo ha de dezir, que vays a la Iglesia por aqui, ò por alli: que siruays al Conde, ò que siruays al Marques: que os leuanteys a las siete, ò os leuanteys a las ocho: todos son negocios accessorios: pero que escojays amigo en quien depositeys los secretos de vuestra alma: es negocio importantissimo, porque va mucho de amigo a amigo, de ser verdadero, ô falso discreto, ô necio, noble, ò vil, ê interessal. Ciceron dize, que no tiene el mundo cosa tan preciosa como la amistad, y que quitalla del mundo, es quitar la luz del Sol, que alegra, que prospera, que dà vida. *Cicer. lib. de amic.* Aristoteles, que la amistad es mas necessaria que la justicia: porque si viuieran dos justos solos en el mundo, no pudieran viuir sin amistad. De donde saco yo, quan estragado està el mundo: porque si quitando la amistad, se quita la luz del Sol, no hallandose en el mundo ya amistad muy a escuras viue el mundo: si es mas necessaria la amistad que la justicia, siendo cosa tan peregrina, en el mundo vn amigo verdadero muy a puertas està el mundo. Es tan grande la falta, y esterilidad de verdaderos amigos nobles, leales, desinteressados, que tengo por grande tonto al que oy professa amistad con otro que Dios. Pues que dire de los hombres que la professan con mugeres, que son la misma mentira, interes, y deslealtad, y que lo veen, y lo saben, y el saberlo, parece que les atiza el amor. Lo mismo digo de las mugeres, assombrame, q̃ viendose tan burladas, tan engañadas, tan maltratadas, tan mentidas, professen amistad con hõbres tan desleales, aumentandoseles cõ sus deslealtades el amor: y no se, otra soluciõ, sino q̃ al cabo quando llega el desengaño vienẽ a salir yguales, y q̃ engañando vnos a vnas, y vnas â vnos, se vengan, y satisfazen. Comen dos muchachos vn razimo de vuas vna a vna, y adelantãdose el vno: come a dos, y luego a tres, porque sufre el vno, que su cõpañero coma a mas? porq̃ lo començò el: esse es el quento de Lazarillo: comian el, y su amo el ciego vn razimo de vuas, y dixole el ciego: muchacho, porque comes a dos? En que lo vees? En que como yo a dos, y callas. Assi acà, veys q̃ os venden, y que os engañan, y sufris, porque os sufran. Desuerte, que para escaparos de necio, days en falso, y en vil, amando a quien os vende: y vendiendo a quien os ama. Pero Dios es amigo verdadero, vendra a la casa de tu alma, y primero que te dexe, y salga della, le aurâs echado tu a palos.

Ari. lib. 8, ethi. c. 1.

Pater meus diliget eum, & ego diligam eum.

ES Vn feriar coraçones cõ Dios (como notò S. Cipriano) y passma el considerar, q̃ no te baste a ti Dios, y q̃ le baste tu pecho a Dios: dizete Dios: hagamos ferias: Señor q̃ me dareys? Darete mi coraçon, pues yo os dare âvos vna missa, ô vn rosario: no quiero sino q̃ pagues cõ tu coraçõ el mio: ay torpeza cõparable como no trocar cõ Dios siẽdo tã desiguales las vẽtajas? pues al que me amare: *Et ego diligam eum.*

Cipri. de Lapsi.

Si

Si no nos amara Dios, fuera grã A
dissima infelicidad el amarle, porque ninguna cosa lleua tan pesadamente el pecho humano, como que no le paguen el amor. Es el amor tan noble, tan rico de su cosecha, que no se puede pagar sino cõ amor. De donde nace, que muere y rabia el que amando no es amado, por correr tras cosa que no es possible alcançar: y assi si Dios no me amara, amandole yo mismo solicitara mi desdicha y mi desgracia, y fuera verdugo desdichado de mi mismo, amando a quien no me amaua, y veniamos a ser los B
1. Cor. 15. Christianos: *Miserabiliores omnibus hominibus*, como dize San Pablo. Y auiendo Christo Señor Nuestro echado vando, que sus amigos han de ser en el mundo pisados, hollados, despreciados, autorizara nuestro tormento dexando desierto el galardon: pero todo se repara con esta promessa: *pater meus diliget eum, & ego diligam eum*. Descubrio Dios la razon porque te manda le ames, conuiene a saber, por amarte, obligase por ponerte en ygual y en mayor obligacion. Yo desseo amarte dize Dios. Señor como cũ C
Aug. 5. cõ fess. plireys esse desseo? amandome. Sã Agustin, mandaysme Señor que os ame, que valdria yo si no os amasse? quié soy yo sino es por vuestro amor? mandando Señor que os ame, buscays camino como amar mi vileza, visitar mi poquedad, regalar mi miseria, honrar mi deshonra.

pater meus diliget eum, & ego diligã eum. Fuego se llama el amor, mas no ay fuego aca en la tierra a quié pueda compararse, porque el fuego tiene su esfera tassada, y la distancia de su virtud y actiuidad, pero el fuego del amor llega a Dios, y abrasa a Dios. Los efectos del fuego son muy claros, pero el fuego del amor: buelue de Dios a tu pecho, y dexale hecho vn yelo. El rayo tiene sus padres y abuelos en los vapores: suben de la tierra, trepando, y condensandose en la Region del ayre: buelue a la tierra, y haze efectos tan estraños y prodigiosos, que muchos dixeron no era virtud natural: pero mas estraños son los efectos del amor, llega Dios, y abrasa a Dios, y decendiendo a tu alma, muchas vezes queda fria: vna vela enciende a otra, y la da luz y calor, vn fuego a otro fuego, mas el amor siendo fuego te suele dexar elado. *De cœlo misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me.* Dixo Ieremias el fuego del cielo me enseñò y me auisò, y me encendio en su seruicio, y vos quedareys desshecho, pero no escarmentado. Ierem. Tren. 1.

Et ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.

QVe gloria mayor se puede imaginar en esta vida, que tener a Dios por huesped? Lo primero, queda vna alma adornada de sus riquezas, atauiada de los tesoros del cielo, hermoseada de la hermosura de la bienauenturança. San Iuan Chrisostomo dize, que crio Dios al hombre, despues de auer criado al mundo, por tenerle aliñado el aposendo (y tomolo de Philon.) Y auiendo de hazer del alma casa para si, la crio, como dize el Filosofo Aristoteles, como tabla rasa, y como papel blanco. Casa tan desnuda y desapercebida para huesped tan poderoso y tan rico? Resp. criola, obligola, Chri. ho. 15. in primam ad Thimoth.

enseñola, y dexola, para que ella aliñasse aposento para Dios: Pues como Dios crio luz, Paray so, plantas, flores, aues animales, peces para el hombre, y no descanso hasta que le huuo criado, assi el hombre ha de aliñar luz, jardines, plantas, flores de virtudes para Dios, y no ha de descansar, hasta auerle hospedado y regalado. Hermosa cortesia, agradecimiento y satisfacion de almas nobles, que no descansan hasta hazer por Dios, lo que Dios hizo por ellas.

Ad eũ veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus. Repara en el hombre este hospedaje el estado mouedizo de las olas de su pecho. *Nunquam in eodem statu permanet.* No ay vientos, ni olas, ni lunas, ni camaleones, ni hojas, ni arboles, tan mudables como nuestro coraçon. De donde se sigue vn mal grande, conuiene a saber, no tener seguridad de lo que serâ mañana: pero con Dios goza el pecho humano de vna constancia del cielo, porque viene a nuestro pecho con las mismas condiciones que en si goza: y haziẽdo blason de que nunca se muda. *Ego Deus, & non mutor*, dexa nuestro pecho mas firme que la roca. Esta peticion haze Dauid en aquellas palabras tan diferentemente comentadas. *Spiritu principali confirma me.*

Lo tercero. *Mansionem apud eũ faciemus.* Haze este hospedaje con Dios, de nuestro pecho vna vnion tan soberana, que sola la del Verbo, y de su humanidad la excede. Ella nos leuanta de nuestra baxeza, y nos yguala a los Angeles del cielo. Diganlo los Serafines, que son los mas auentajados entre los coros celestiales que el fuego del amor les dio esse nombre: No nos estorua esta nobleza la grosseria de nuestro cuerpo, porque aunque alla estâ glorioso, mas hazaña es viuir en la carne como espiritu. Como es mas, y de mayor estima entre pestes y contagios salir vno libre y limpio: assi es mas gloria del alma entre las espinas de la carne amar como Serafin.

Lo quarto: *Mansionem apud eum faciemus.* Es comunicar a nuestro pecho vn linage de gloria muy secreta, porque el que auia dicho: *In domo patris mei mansiones multæ sunt.* Y otra vez yo boluere por vosotros, y os lleuare conmigo, para que esteys donde yo estoy, esse dize aora: *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Pues que mas se me da darme del pan en mi casa, que lleuarmea comerle a la vuestra? mucho ay de lo vno a lo otro, porque *inquietum est cor nostrum, donec veniamus ad te.* Pero al cabo el venir Dios a mi casa, es vn linage de gloria en cierto modo inefable. Relampagos son, pero de aquella luz inmensa: brasas, pero de aquel fuego infinito: tragos, pero de aquella fuente de vida: migajas, pero de aquella mesa celestial.

Todo esto pierde el que da su amor a las fealdades y vanidades del mundo. Y es galana consideracion para vencer y desterrar el amor del mundo con el de Dios, como vn clauo con otro clauo, y vna mora con otra mora. Los Principes de Persia, desseosos de mitigar el amor vehemẽte que el Rey Assuero tenia a la Reyna Vasti, le buscaron siete donzellas hermosissimas, para que los accidentes del nueuo amor, templassen los excessos del passado. O si llegasses a gustar de la suauidad del amor diuino

Ioh. 13.

Ioa. 14.

Augu. in confes.

Mala. 3.

Psal. 9.

no, que presto se acabaria el amor humano. San Ambrosio refiere de vn moço conuertido muy de veras, que ofreciendosele vna muger, que antes trataua, viendole mudo, y mesurado le dixo: Yo soy, no me conoces? pues yo no soy, respondio el moço, porque Dios me aya trocado: *Fortis, vt mors dilectio*, como la muerte dexa al hombre muerto al mundo, assi el amor. *Cant. 8.*

Mansionem, apud eum faciemus! De tres maneras se han los hombre en el hospedaje de Dios. Vnos, nunca le hospedan, como los pecadores endurecidos: *Vos verò Spiritui sancto resistitis*: es hazerse sordos quando los llaman: Otros ay que le hospedan por poco tiempo, pareciendose al puerco, que limpio se buelue al cieno, y el perro al vomito: Ieremias: *Quam nimis facta es vilis reiterans vias tuas*. Y vna de las razones desta inconstancia, es no tener el hombre al amor de Dios por norte en su conuersion, sino al temor del infierno, ò al enfado de la culpa, ò otros respectos menores, que aunque bastan algunos en la confesion, para conseguir la gracia no engendran arrepentimiento durable: y prouolo Pharaon, que aunque apretandole Dios los cordeles con plagas, y con mas plagas, tomò resolucion de obedecerle: mas como el castigo auia sido el Norte de su determinaciõ, aũ no estaua enxuta la sangre de los mayorazgos muertos, aun no estauan cerradas las sepulturas quando resucitò el proposito passado, y dixo: *Persequar, & comprehendam illos*. Tambien lo prueua el sieruo, a quien el Rey perdonò diez mil talentos: a penas auia salido de sus pies, quando quiso ahogar a su compañero, y nacio de que su arrepentimiento, y plegarias auian nacido del castigo que el Rey auia amenazado: *Iussit eos vendi: Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam*. Profeta santo, ya Dios os ha perdonado, no os notificò Natham: *Transtulit Deus peccatum tuum âte?* Pues que le pedis ahora? Resp. Que el motiuo de Dauid al principio fue temor que entre la memoria de los beneficios que le refirio Natham, le propuso tambien graues castigos, y no teniendo aquella conuersion por tan segura, recelandose de la cayda, dize: *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam*. Señor de nueuo os pido perdon, por amor, y nada me duele tanto, como aueros ofendido, por esso añadio: *Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, &c.* *Psalm. 9.*

Otros ay que se disponen a hospedarle para siempre, como vn Adam, que cometio vn pecado; vna, y buena: pero no se lee pecasse segunda vez, ni la Escritura haze mas mencion que de su primer delicto. Y vn San Agustin, que desde su baptismo le dexò el amor tan firme como vna roca, y esso es: *Mansionẽ apud eum faciemus.*

Quinõ diligit me, sermones meos non seruat.

CONFIRMA La primera sentencia: *Qui diligit me, sermonem meum seruabit â cõtrario sensu, qui non diligit me, &c.* Donde se ha de notar, que tratando del que ama, pone en singular: *Sermonem meum seruabit*, y tratando del que desama, pone

en plural: *Sermones meos non seruat*: porque al que ama, lo mucho le parece poco, y lo amargo, dulce: al que desama, lo poco se le haze mucho, y lo dulce, amargo. La primera parte de lo mucho poco: prouò Christo Señor nuestro, resucitado, pues llamando san Pablo a su Passion demasia: y san Lucas excesso: a el se le hizo tan poco, que haziẽdo memoria del caso los Dicipulos que yuan a Emaus en trage de peregrinos, les dixo: *Que*? q̃ es lo que he padecido, para lo q̃ desseo padecer? Y al que dixere que las cosas infinitas nunca admiten mas, ni menos. R. Que los tormẽtos de Christo Señor nuestro, aunque intensiue (quiero dezir de parte de la sensibilidad) no pudieron ser mayores: pero extensiue, bien pudierã ser mas, y durar mas, y por essa parte le parecia al amor poco. Lo segundo, aunque el amor era infinito, por ser lo mismo q̃ Dios: pero el encarnar, y el padecer, y el morir intrinsecamente, no era infinito: Bien pudieran encarnar las tres diuinas personas, y padecer, y morir, hora en vna naturaleza, hora en muchas: y assi no era mucho pareciesse al amor poco. En fin de parte de la carne santissima q̃ los sufria, y de parte d̃ los tormẽtos sufridos, fueron los dolores mas q̃ muchos: mas para el amor, q̃ nunca se dio por harto en el sufrir, todo fue poco. Iacob siruio catorze años por Rachel, y pondera la Escritura que se le hizieron pocos: es grande pódera-cion por parte de la esperança, y del desseo, que siempre son mal sufridos, y las dilaciones les son siẽpre tan penosas, que los dias les parecen meses, los meses años, los años siglos. Mas como notò S. Gregorio Nacianzeno, con el trato, y

Luc. 24.

Gene. 29.

A conuersacion ordinaria, y con ceuar los ojos en su hermosura cada hora, crecio de suerte el amor, que le parecio desigualissimo premio a su trabajo, medido el tiempo con el desseo, es fuerça le pareciesse muy largo, mas con la estimacion, y precio q̃ el amor hazia, del bien q̃ al cabo esperaua, le venia a parecer corto.

Al desamor, lo poco parece mucho: al fieruo perezoso el negociar cõ vn talẽto le parecio pesada carga: *Scio quod homo austerus es, & metti vbi non seminasti*: al diligente el negociar con cinco talentos le parecio poco: al Rey el perdonar diez mil talentos le parecio poco por el amor q̃ tenia a su criado: al criado el perdonar vn talento, le parecio mucho por el desamor que tenia à su compañero: *Et suffocauat eũ*, a la Magdalena, el derramar el alabastro de vnguento precioso sobre la cabeça de Christo Señor nuestro, le parecio poco, por q̃ era mucho su amor a Iudas le parecio mucho: *Poterat enim vnguentum istud venundari multo*: porque era su amor muy poco. Amargo lo dulce: no huuo boca en el mundo de tan sabrosas palabras, como la de Christo Señor nuestro: *Diffusa est gratia in labijs tuis*. Los ministros que le fueron a prender, quedaron robados de la dulçura, y del deleyte en el dezir: mas para los Escriuas, echa ua hiel por la boca. Entre las miserias de Iob, vna fue, que su muger aborrecia el aliento de su boca: *Vxor mea exorruit halitum meum*: era figura (como notò san Gregorio) de Christo Señor nuestro, cuyas palabras auia de aborrecer su esposa la Sinagoga, y sus hijos los Iudios. Las sentencias que al parecer tenian alguna aspereza, como: *Qui*

Luc. 19.

Luc. 7.

Psal. 44.

Iob. 19.

Greg. lib. 14. mor. c. 26.

non

non odit patrem, & matrem plus quam me, nõ est me dignus: Si oculus tuus scãdalizat te, erue eum: a los amigos parecian palabras de vida, a los enemigos de muerte: por esso dixo la esposa vna vez: *Mel, & lac sub lingua tua*: otra vez: *Labia tua distillantia myrram primam*, que aunque los Doctores comunmente lo toman en buena parte, hora sea por el buẽ olor, que es simbolo de la fama, hora por la blancura que representa la bienauenturança: pero san Teodoreto lo declara de la amargura de sus sentencias, que eran a los enemigos asperas, y desabridas.

Cant. 5.

Hæc locutus sum vobis, apud vos manens, paracletus autem Spiritus sanctus, &c.

PVdieran los Dicipulos estar tristes, y confusos de no alcançar perfecta noticia de las cosas que al Señor auian oydo: como auia de ser el venir al pecho del justo toda la Trinidad? *Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*, y para reparo de su tristeza, y confussion, prometeles al Espiritusanto: el os enseñara quanto podeys dessear, y hara tan glorioſos efectos su venida: que esteis entonces mas alegres que aora tristes. San Bernardo dixo no era cõtrato el amor del mundo: pero el de Dios, no se yo que aya en el mundo contrato tan prouechoso. Vnas cosas ay que aunque no aprouechan, agradan con su hermosura: vna azucena, vn clauel, vn arco del cielo, vna aue, vn animal muy hermoso: otras que son por si aborrecibles: mas aman se por su prouecho, como la purga, y las demas medicinas. O inmẽ-

A sa bondad de Dios! ò inmensa ceguedad nuestra! que siendo Dios la cosa de mayor hermosura, y de mayor prouecho que tiene el cielo, y el suelo nos ruegue, y nos cõbide, y no le amemos? *Benedic anima mea Dominum, & noli obliuisci omnes retributiones eius, qui cõronat te in misericordia, & miserationibus, qui replet in bonis desiderium tuum renouabitur, vt aquilæ iuuentus tua.* Entre suma tã innumerable de bienes que recibe el justo de las manos franquissimas de Dios: vna es el remoçarse en la vejez, el boluerse de viejo, moço de feo, hermoso, de flaco, fuerte, y robusto, no le pudiera dar tantos bienes, sino fuera la fuente del biẽ, ni tanta hermosura, sino le sobrara, pues a vn Dios tan prouechoso, y tan hermoso, quien no le ama?

Psal. 102.

B

Paracletus autem Spiritus sanctus. Pudiera alguno reparar, que no hazia mencion del Espiritusanto? y por esso añade: *Paracletus autem*, fuera de que el Espiritusanto en las personas diuinas, es amor, y diziẽdo: *Pater meus diliget eum, & ego diligam eum*, se hazia memoria de la tercera persona.

Dudan los Escolasticos, si en la justificacion viene el Espiritusanto al alma por su propia persona? como sobre los Apostoles en figura de de lenguas de fuego? ò por solos sus efectos? y a muchos les parece q̃ viene por su propia persona, y q̃ mora en nuestras almas: es pensamiẽto que auia de acobardar mucho nuestra pobreza, ê indignidad, sino consideraramos que Dios trae siempre las riquezas de su recamara consigo. No ay pobre que pueda conuenientemente hospedar a vn Rey de la tierra: quando mucho le barre la casa, y se la limpia: pues como podra hospe-

C *Mag. sen. in. 1. dist. 14.*

dar al Rey del cielo? *Neque enim præparatur habitaculũ homini, sed Deo:* Por otra parte es grandisimo cõsuelo: que mayor felicidad puede gozar vn alma acâ en la tierra, que tener a Dios por huesped? S. Ambrosio: *Quid magnificientius hospite cæleſti? Quid Beatius poſſeſsione diuina? Caius mundus anguſtus tuampla domus es.* San Agustin en los Soliloquios, confiessa, que en las auenidas deste Espiritu diuino que daua tan fuera de si, que no sabia si era hombre.

Amb. ps. 118.

Paraclẽtus autem Spiritus ſanctus. El espiritusanto Consolador: hermoso titulo: son tantas las amarguras, y las accedias del mundo, que de nada tiene el alma tanta necessidad como de vn Consolador: *Conſolator optimè dulcis hoſpes animæ, dulce refrigerium.* Dulce huesped del alma, acordaos que viuo desterrado en vn valle de miserias, y que he menester consuelo. Dulce refrigerio de las almas, acordaos que traygo perpetua guerra, y q̃ siendo tan dudosa la victoria, es necessario el cõsuelo: acordaos, que camino para la patria celestial, peregrinando por medio de mil peligros, y que he menester consuelo: acordaos que viuo en el entresuelo del cielo, y del infierno, y que los humos del horno infernal me dan gran priessa, y que he menester consuelo. A todo esso responde: *Paracletus autem Spiritus ſanctus.* Asseguraos, que el Espiritusanto vendra con grande abundancia de cõsuelo. Muchos ay que no saben si ay Espiritusanto en el cielo, ni en la tierra, como dixeron vnos a san Pedro: *Nec ſi ſit Spiritus ſanctus neſcimus*: y essos no es mucho que viuan tristes: el sediento que no halla agua, que mucho muera de sed? Muchas Religiosas lloran el casamiẽto, como la hija de Iepte, y con mucha fealdad, porque aquella lloró antes de casada, y en tiempo que la esterilidad era tenida por maldicion, pero que la que recibio al Espiritusanto por esposo, llore la falta de vn hombre mentiroso, trãposo, &c. Mejor llorara la ausencia deste huesped soberano: pues como las hijas de Loth quedaron en grande deuda al Angel que les dio priessa que salieſſen de Sodoma, y huyessen el peligro de abrasarse: assi las Religiosas quedan en gran deuda al Espiritusanto, que les dio tan buen desseo: al Angel de su guarda, y a sus padres, que les dieron priessa para que se pusiessen en saluo, y salieſſen del peligro de Sodoma, &c.

A

B

Pacem relinquo vobis.

EL QVE Ama, y es amado, y tiene consigo a su amado, gozara de grande paz, y sossiego: *Et factus eſt in pace locus eius*, no ay cosa que le perturbe: viene la dama â visitar a la Monja, turbala, y desassossiegala con sus galas, y con la relacion de sus contentos: no tiene en su compañia al dueño de aquesta paz; la qual consiste en tres cosas. Vna, amistad con Dios. Otra, tranquilidad de animo, en tentaciones, y persecuciones. La tercera, concordia con todos. San Cipriano notò, que la palabra: *relinquo*, dize herencia. Estando Christo Señor nuestro, para partirse de esta vida, la dexò a los suyos, por heredad, no os dexo riquezas, ni possessiones, sino la paz de Dios: *Quæ ſuperat omnem ſen-*

Pſal. 75.

C

Cipr. lib. de vnita. Eccleſ.

Ad Phil. 4.

seusum dize S. Pab. Y Esaias dize, q̃ es como rio y como golfos de mar, *Si intendisses, mandata mea facta fuisset, sicut fluuium pax tua, & iustitia tua sicut gurgites mares.* Con que quiso significar vna serenidad grande, y vna tranquilidad tan segura, que nadie la pudiesse turbar. *Esai. 48.*

DOMINICA TERCERA despues de Pentecostes.

Erãt appropinquãtes ad Jesum Publicani, & peccatores, &c. Luc. 15.

Erant appropinquantes ad Iesum Publicani & peccatores.

ENtre innumerables murmuraciones cõ que los Escribas y Fariseos nauajeauan la persona de Christo Señor Nuestro, vna fue, que andaua en compañia de pecadores y Publicanos, gente perdida, de mala conciencia, y de peor fama, y tratando Christo Señor nuestro, de satisfazer a los maldicientes, que es bien que el Principe y el Perlado no menosprecie su nombre, puso tres Parabolas: vna, del pastor de ciẽ ouejas, que dexando las nouenta y nueue en el desierto, buscò vna que auia perdido: otra de la muger q̃ tenia diez dragmas de caudal, y perdiendo la vna, trastornò toda su casa para hallarla: otra del hijo prodigo que dexamos ya tratada. Es la doctrina que mas encarece el amor q̃ Dios nos tiene, que mas fauorece al pecador remontado por su culpa, que mas aprueua la opinion de los Dotores que afirman, que si el hombre no pecara, Dios no encarnara ni muriera.

MVy grande admiracion causa ver tan grãmudança en Dios, principalmente haziendo blason de que no se muda: *Ego Deus*, en que lo veremos? *& non mutor*, la copulatiua alli es causal, *Apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.* Dize Santiago: Señor mucho aueys templado vuestras coleras, y mitigado los rigores de la naturaleza diuina, con la blandura de la naturaleza humana: antes no auia cosa tan aborrecida de vuestro pecho como el pecador: como lo prouò biẽ la seueridad de vuestros castigos. El de los Angeles fue seueriſsimo. Ezechiel pinta a Luzifer tan hermoso, sabio, rico, perfecto, *Perfectus decore in delitijs Paradysi Dei fuisti omnis lapis pretiosus operimentũ tuum.* No se puede encarecer la riqueza y hermosura, mas apenas huũo pecado, quando le abrasò Dios este tesoro de bienes, *donec peccasti*. El castigo de Sodoma fue tambien muy temeroso, no solamente con los delinquentes, sino con quiẽ mostro dellos piedad. Auia Dios auisado a la muger de Lot: *Ne respicias post tergum*, y boluiendo a deshora la

Mala. 3. Iacob. 1.

Ezec. 28.

Gene. 19.

la cabeça, la hizo estatua de sal: por que mostrô compassion à la tierra, y a la gente que aborrecia tan de veras. Este aborrecimiento encarecieron los santos, multiplicâdo plegarias cótra pecadores, que en fin les cupo gran parte del zelo y del espiritu de Dios. Elifaz exortando a Iob, a q̃ tuuiesse paciencia, le alegò era trato de Dios muy antiguo, cargar la mano én los castigos de los pecadores. *Recordare obsecro.* Iob. 4. Rebuelue tu memoria por los siglos passados, y veras, que el que siembra culpas, coge penas. *Qui ope rantur iniquitatem flante Deo, perijsse.* Con vn soplo, de repente declarò Chrisostomo, suele acabar pecadores: pues que no tẽga aora otro entretenimiento, sino conuersar con ellos, comer con ellos, y andar tan siempre con ellos, que murmuren los que se tienẽ por santos, es fuerça buscar razon.

En el milagro del Paralitico, quedan escritas algunas, el fundamento de todas es: *Deus vult omnes homines saluos fieri.* 1. Tim. 2. El desseo de Dios es, que ninguno se condene, dexandole siempre salua su libertad. Tenò para esse fin todos los medios posibles. Al principio desseando ser temido, començò por castigos y amenazas, empero saliole mal, y como si la esperiencia le auisara, q̃ no es buena la naturaleza humana para lleuada por mal, boluio la hoja, y dio en lleuarla por bien. Y como el padre (dize San Ambrosio) que multiplicando fieros dexa al hijo mas libre y mas estragado, lastimado de su perdicion, se le postra y arrodilla con lagrimas en los ojos, pues no te ha mouido el respeto y el temor, mueuate el amor que me pone en este hecho. Viniẽdo pues Christo Señor nuestro al mundo, a poner por obra la voluntad de su Padre, que fue saluar pecadores. *Peccatores saluos facere.* 1. Tim. 1. Dessea que todos se saluen, no solamẽte en quanto Dios, sino en quanto hombre: por esso auiendo dicho por San Iuan: *Eum qui venerit ad me, non ejiciam foras,* dio por razon, *quia descendi de cœlo, non vt faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius qui misit me.* Ioann. 6. Vine a hazer la voluntad de mi Padre, y no la mia: y como la suya es, de que ninguno perezca, assi lo ha de ser la mia: que la voluntad del Hijo no puede ser contraria a la del Padre. Y si dize que no vino a hazer su voluntad, no es porque no sean las voluntades cõformes, sino porque la del Padre es principio y causa de la suya, y el que pone por obra voluntad superior, y antecedente, bien puede dezir que no haze la suya: no porque su volũtad no quiera lo mismo, sino porq̃ lo quiere por otro a quien respeta y obedecé San Agustin adelantò algo este pensamiento, si la voluntad de Christo Señor nuestro fuera sola y pura de hombre, no fuera posible tener el pecho tan ancho que desseara se saluaran todos los amigos y enemigos, mas en el pecho de Dios todos caben. *Quomodo ponam te Efraim? sicut Adama ponam te? ponam te vt Seboim?* Oseæ. 11. Toma la metafora de vn padre muy enojado, que està hiziẽdo fieros al hijo perdido. Que hare con este traydor descarado? enceparele? matarele? &c. Assi dize Dios, que hare con este pueblo, tratarele como Adama, ò Seboim? Eran ciudades vezinas de Sodoma, que abrasò Dios con su cabeça, embiare fuego del cielo como entonces? acabare con este pueblo perdido? no lo hare, porq̃ en fin soy Dios, y no hombre: *Deus*

ego

ego sum, & non homo, soy Dios, y desseo se saluen todos.

Este desseo procurô Christo Señor nuestro vincular en sus Apostoles, y que dellos se deriuase a todos sus sucessores, y no ay prenda cõparable en vn ministro como el desseo de la salud de cada vno, essa es aquella bienauenturança: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam*, vn desseo vehemente, no solo de la propia justicia, sino de la agena: y mostrole san Pablo, haziendose todas las cosas a todos: *Vt omnes lucrifaceren.* San Agustin dize en sus confessiones, que el mostrarsele S. Ambrosio tan afable, y tan benigno fue gran parte para que se conuirtiesse, su humanidad fue ocasió de que se aficionase a su eloquencia: su eloquencia, de que pesasse sus razones: sus razones de cautiuar su entendimiẽto, y reduzir a la Fê su voluntad. Por esso auisaua Christo Señor nuestro a sus Dicipulos: *Omnis sermo vester sit sale conditus*, sea vuestra conuersacion, y vuestro trato sabroso. Estobeo, refiere solia Socrates dezir, ni el vino acedo es bueno para beuer, ni la condició aspera para conuersar. El Señor la tenia tan amorosa con los pecadores, que comia, y beuia con ellos, y tenia essos por los ratos de sus gustos. Quando vn Principe aficionado, caça vn monte reparte entre sus caçadores las paradas donde la caça suele acudir, mas siempre escoge la mas frequentada para si: â la caça de las almas que por sus gustos brutales se hazen silueſtres, y campesinas; vino Dios con sus monteros al mundo, segun la profecia de Ieremias: *Mittam vobis venatores multos.* Repartioles las paradas, segun la disposicion mas cõueniente: para los amigos de soledad, y aspereza puso en los desiertos vn Bautista, vn Antonio, vn Hilarion: para los inclinados a obediencia, y a clausura, puso en su Yglesia los fundadores de las Religiones: para los aficionados a pobreza, y a humildad vn Francisco: para los amigos de silẽcio, vn Bruno, en fin puso caçadores en varios puestos, quedandose el en la mas frequentada, conuiene a saber, en vna vida comũ de parte del vestido, de la comida, del trato adonde acudia el concurso de todo el pueblo, y assi: *Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.*

1. Cor. 9.

Mare. 9. Estob. ser. 2.

Ierem. 16

Erant appropinquantes ad Iesum: No era mucho acudiessen todos, porque era el reparo general de las necesidades de todos. Si en vna ciudad no huuiesse mas de vna fuente, todos acudirian alli por agua, sino huuiesse mas de vn medico, todos los enfermos acudirian a su casa: pues Christo Señor nuestro era fuente de agua viua, no era mucho que acudiessen los sedientos: era medico que sanaua todas las enfermedades, no era mucho q̃ acudiessen los enfermos: era luz, no era mucho acudiessen los ciegos: era pan, no era mucho acudiessen los hambrientos, &c. Da materia de esperança â todos los pecadores: por muy verde que estè vn leño, si se allega mucho al fuego, vẽdra a perder la verdura. La tabla barrenada dispuesta estâ para vn clauo, llegate a Dios, que de fuerça se te ha de pegar algo de Dios.

Et murmurabant Pharisæi.

NO Ha tenido el mundo cosa tã santa, en quien no aya puesto dolo

dolo la mala lẽgua: el decreto mas soberano que se determinò jamas en el Consejo de Dios, fue que viniesse Christo Señor nuestro a saluar los pecadores: *Et murmurabant Pharisæi*: despues de venido perdonaua sus pecados al pecador arrepentido: *Remittuntur tibi peccata*, y dezian los Escribas, y Fariseos: *Hic blasphemat*, multiplicaua milagros, que juntamente eran beneficios, y dezian: *In Belzebub Principe Dæmoniorum ejcit dæmonia*, nadie dixera de vn hombre de barro, lo que ellos dixeron de Dios. Declarando san Bernardo el verso de Dauid: *Linguæ eorum gladius acutus*, dize, que la lengua fue para Christo Señor nuestro mas cruel que la lãça, que las espinas, y clauos: hora sea por sintiesse mas los escarnios, y las befas: hora porque este açote se estendiesse tambien al cuerpo mistico de la Yglesia, a quien mostrò mas amor que al natural, pues sufrio tãtos tormentos por el. Capitulo particular queda escrito de los males de la lengua: pero son tantos, que siempre aurâ males nueuos que dezir: aqui señalare dos: vno el ser tã general, que sera vna Fenix el que se ha escapado del: el açote de las ranas simbolo de los murmuradores, fue tã general en Egypto, que ni aun el retrete mas defendido del Rey, no quedò libre de ranas, esso dize: *In penetralibus regum ipsorum*, el açote de la lengua es tan general en el mundo, que no queda libre del el retrete del mas poderoso Rey. Por muy raro priuilegio dixo Iob: *A flagello linguæ absconderis*, y como notò Chrisostomo, no quiere dezir, que os librareys del açote de la lengua, que no auiendose librado la tierra, ni el cielo, ni Dios, no os aueys de librar vos, sino que os librara Dios del daño de aquel açote. Al q̃ os lleuare a juyzio le faltara la prouança, los indicios, y testigos, como sucedio a Susaña: al que os mormurare en conuersacion, no le daran credito los oyentes, y si dieres de ojos en alguna flaqueza, la escondera Dios de su noticia: en fin siendo el murmurador como el alano, que siempre trae ensangrentada la boca: ò como el puerco que la trae ençenagada, Dios te hara tanto bien, de que no caygan tus faltas en su boca.

Matt. 9.

Luc. 11.

Psal. 56.

Iob. 5.

Chri. ho. 15. in Iob.

El otro mal sea, ser el daño de la lengua irremediable de parte del que murmura, y de parte del murmurado: del que murmura, porque tiene muchas lenguas, y no se pueden tapar todas, es cuerpo herido por muchas partes, y no se puede restañar la sangre en todas: es laguna de muchos desaguaderos. La Escritura llama al murmurador: *Vir linguosus*, de muchas lenguas; al que dize otra cosa de lo que tiene en el pecho, le llama hombre de dos lẽguas: *bilinguis*, al que siembra entre dos discordias, le llama tercera lẽgua, ò por mejor dezir, hombre de tres lenguas. Los retoricos llaman a los meneos, segunda lengua: pues de ay viene el murmurador a hablar con muchas lenguas, porque haze lengua de los ojos guiñando: de la frente arrugandola, de la cabeça meneandola, de los dedos, señalando, del braço dando del cobdo, de los diẽtes descubriendolos, de las narizes, torziendolas. Los Iudios mofaron de Christo Señor nuestro en la Cruz cõ todo su cuerpo de los pies a la cabeça. De parte del murmurado, es menos reparable el daño. Lo vno, porque no se puede preuenir. Lo otro, porque

Eccle. 28.

que hecho, no se viene a reparar. Es ordinario lenguaje de la Escritura llamar saeta a la lengua, como
Psal. 119. consta de Dauid, y de Ieremias; en
Ierem. 9. la saeta ay dos daños: vno, ser arma que siempre hiere a traycion, y llamò daño a traycion no poderse preuenir: *Minus enim iacula feriunt, quæ præuidentur*: Otro, ser muy dificultosa la cura de su herida por el harpon que al sacalle la lastima la carne rota, y rompe de nueuo, la sana. Tambien la Escritura llama al murmurador sierpe, como consta del Psalmo sesenta y ocho, y del capitulo decimo del Ecclesiastes, y en la sierpe conuienẽ los mismos daños, que ni se puede preuenir, ni se puede facilmente reparar: por esso dize Salomon, que vn murmurador es terrible de sufrir en su ciudad:
Eccles. 9. *Terribilis est in ciuitate sua vir linguosus*: porque no ay sierpe que tanta ponçoña derrame: y como entrandose en vn lugar vna sierpe, todos los vezinos se conjurarian contra ella, assi se auian de conjurar contra vn maldiciente, que sino huuiesse orejas faciles, no auria lenguas atreuidas. S. Geronimo, q̃ se ha hecho famoso este vicio por los oyẽtes, como Predicador, viniendo a ser complices en el delito. Pero el amigo de Dios no tiene enemigo mas declarado: *Detrahentem secreto*
Psal. 100. *proximo suo hunc persequebar.* Y en otra parte pone por condicion del ciudadano del cielo, que no admita, ni abone murmuracion contra su hermano en la tierra: *Neque è opro-*
Psal. 14. *brium accepit aduersus proximũ suum.* El Ecclesiastico dize, que no ay tapaboca comparable para el q̃ murmura, como mostrarse el que oye cansado, y triste de oyrle, el que arroja vna piedra en alto, si a caso al caer le dâ en la cabeça, escarmiẽ
A ta: el que arroja vn agramo de su hermano, si vee que cansa al que oye, calla: y en el capitulo dezio-cho, auiendo referido muchos daños de la lengua, auisa que tapemos las orejas cõ espinas: *Sepi aures tuas spinis, & linguam nequam noli audire*, *Eccle.* 28. toma la metafora de la heredad, â quien su dueño cerca de çarças, y de cambrones, por defender la de las bestias: los detractores son bestias, pon a tus orejas vn ballado, para que no lleguen a nauajear con sus colmillos la honra agena.

San Iuan Chrisostomo dize, q̃ *Chris. ho.*
B supuesto que ha de auer culpas: *39. in act.* *Necesse est enim, vt veniant scandala*, no es tan culpable el q̃ la haze como el que la murmura: y trae la cõparacion del que hurta vn andrajo: es infame cosa el tenerle, y infame cosa el hurtarle: pero menos enfado se ha de recibir de verle en casa de su primer posseedor. Y en *Chris. ho.* otra parte dize, que los que sufren *3. ad po. anti.* al murmurador, son como los que sufren que meneen el cieno en su presencia: en fin, si la murmuracio̅ de cosas menos loables es tan aborrecible, la de cosa tan santa, como
C el conuertir pecadores, que sera?

Hic peccatores recipit, & manducat cum illis.

NVeua, y estraña manera de juyzio, que los pecadores pleyteen contra la clemencia que vsa con ellos el juez, y le pongan demanda, que es piadoso, manso, benigno, alegando razones en su daño, y solicitando su condenacion, haziendo al juez reo, y capitulãdole, que es bueno los mismos con quien lo es, esso es: *Hic peccatores recipit.*

Siem-

Siempre las verdades mas importantes tuuieron mayores contradiciones, y fue traça de la prouidencia diuina, para dexarlas mas llanas. En el misterio de la Eucharistia: en el articulo de la Resurreccion: en la verdad de la limpieça virginal: y en la preñez milagrosa permitio Dios huuiesse pleytos, contradiciones, barajas, para que quedassen mas claras estas verdades: assi las huuo en los milagros de Christo Señor nuestro, y en la clemencia que vsò con los pecadores: aunque es rezio caso, que la naturaleza humana sea tan maligna para consigo, quele pese de que Dios le sea propicio. San Agustin refiere, que los sabios de la gentilidad hazian a la Yglesia cargo, de que el prometer tanta indulgencia y tanto perdon a los pecadores les era ocasion que pecassen mas, y mas: y responde, que antes fue el medio mas poderoso, para que el pecador no añadiesse pecados a pecados, assegurarle puerto de su penitencia, porque si quedara cerrada la puerta a la esperãça; quien enfrenara el impetu de la desesperacion? Los hijos de Israel medio desesperados, echaron la soga tras el caldero en sus culpas: y a Cayn le condeno el no tener esperança de perdon. Dauid recibiendo en su cõpañia a los huydos desterrados, y perdidos enfrenò su perdicion, y Christo Señor nuestro, reparando la nuestra, atajò nuestra desesperacion. Quien viendose en el puerto de la tẽpestad, se buelue a entrar en la furia de las olas? quiẽ librede vna enfermedad peligrosa no huye las ocasiones q̃ le pusieron en ella? quien huyẽdo de las manos de los ladrones, vãdoleros, o cossarios, se buelue al mismo peligro? quien A libre del cautiuerio, y seruidumbre de la culpa, no aborrece boluer â ella?

Aug. libr. 50. ho. 27.

Hic peccatores recipit. Iuzgauan esta familiaridad por graue crimen, y auia de su parte mucha ignorancia, y mucha malicia: mucha ignorãcia, porque la compañia del malo deuela huyr el bueno, quãdo reconoce su bondad por flaca, y por achacosa: pero si la conoce por fuerte, y firme, virtud grande es el buscarla, porque lo mas arrastre tras si lo menos. El vino, y el agua luchan entre si mezclados: pero el B mas poderoso conuierte en si a su contrario. El fuego lucha con la humedad, y verdura de la leña: y y los carbones encendidos con los elados, y muertos, y al cabo lo mas fuerte preualece: de suerte, q̃ siendo el justo asqua encẽdida, no puede parecer mal entre los carbones negros de los pecadores. Viendo los dicipulos a Christo Señor nuestro, con la Samaritana junto al pozo de Samaria admiraróse de verle con vna muger a solas: *Quia cũ mulière loquerętur*, fuera considerable la admiracion, si fuera considerable el peligro: pero donde la san C tidad era tan firme, y tan segura, huuo mucho de ignorancia. Dudò vna vez san Francisco si daria mas gusto a Dios en darse a la oracion, y contemplacion, ò en ganar almas para el cielo predicando? Parecia le que del tratar con las gentes, se le seguia distracion de pensamientos, y se le pegaua algun poluo a los pies de los desseos, de q̃ estaua libre orando en el rincõ de su celda: pero el exemplo que dio Christo predicãdo, y cõuersando cõ pecadores, le persuadio que era seruicio mas grato el trabajar en la viña de Dios, ganando almas para el

Ioann. 4.

cielo.

cielo. Muchos Santos dexaron los hiermos con este fin. Nicephoro refiere de vno, que oyendo del Emperador Valente Ariano, que desassossegaua la Yglesia, dexô la soledad, y diziendole el Emperador, importaua mucho veniros a passear por la ciudad? Respondio, que donzella muy encerrada labrando, si se le quema la casa de su padre, no dexa la almohadilla? Supe que echauas fuego à la Yglesia, y vengole yo â apagar.

Tambien ay mucha malicia: lo vno echando esta familiaridad â la peor parte, que es condicion del pecador juzgar por su coraçon el ageno: Lo otro, en presumir que la virtud, y santidad es menos fuerte que el vicio.

Hic peccatores recipit. Es blason de solo Xpo: *Peccatores recipit*: los acaricia, los regala, como la gallina a sus polluelos: como la madre al hijo de sus entrañas. Moyses fue Capitan de su pueblo, mas no para regalar pecadores, sino para castigarlos. A Pharaon anegô en el mar, y a sus carros, y caualleros: en la adoracion del bezerro, matô mas de treynta mil Idolatras: al que cogia en Sabado, serojas, mandô que le apedreassen. Iosue tuuo tambien esse oficio, y se llamô Saluador, mas hizo grande estrago en pecadores a solo a los moradores de la tierra de Chanaan; abrasô Achan, y à toda su familia, y hazienda, Samuel fue Gouernador manssimo, mas con todo esso quitô la vida al Rey Agat, despedaçandole en muchas partes con sus propias manos: pero Christo Señor nuestro: *Peccatores Recipit*: Las prophecias desta verdad son sin quento. Preguntad a Esayas, a que vino Christo Señor nuestro al mundo, y dira: *Vt mederer contritis corde*: â curar las conciencias heridas, y llagadas de la culpa. Theodocion, y Simacho trasladaron: *Ad alligan-da vulnera peccatorum.* Los Escholasticos entienden por contritos los arrepentidos de su pecado, y sea esso, ô essotro, ô todo, siempre es lo mismo que dixo Christo Señor nuestro: *Venit filius hominis saluum facere, quod perierat.* Preguntalde a que mas vino?, y respondera: *Prædicare captiuis indulgentiam*, a dar libertad a los presos, y cautiuos del demonio: *Victis solutionem*, dize Simacho. A que mas? *Vt prædicaret annum Placabilem*: el año del gusto de Dios, dize la letra Hebrea, en que vsô de misericordia con el mundo. A que mas? A vengar los agrauios que ha hecho el Demonio, Principe de las tinieblas, contra Dios, y contra el linage humano, todos son regalos amorosos, fauores, y caricias del pecador. Preguntad a los demas Prophetas, a que vino? dira Ezechiel: *Mundauit eos ab omnibus inquinamentis suis, & ab vniuersis Idolis suis.* Ieremias: *Propitiabor iniquitati eorum.* Zacharias: *Erit fons patens domui Iacob in ablutionem peccatoris, & menstruatæ.* Micheas: *Deponet omnes iniquitates nostras.* Dauid: *Saluum faciet populum suum*: en fin ninguna verdad tan generalmente profetizada, como *Hic peccatores recipit.*

Donde se ha de notar, que es pequeña gloria del zelo, y del amor de Christo Señor nuestro el dezir: *Hic peccatores recipit*: pues es mas el llamarlos: *Venite ad me omnes, qui labo-*

Esai. 61.

Ezec. 36. Ierem. 31 Zach. 7. Mich. 13.

Psal. 17.

laboratis: & in die magno festiuitatis, Ioann. 7. clamabat si quis sitit, veniat ad me, & bibat. Y no es lo mas el llamarlos, rogarlos, comer con ellos, que mas es estarse a los vmbrales de las puertas de su alma la vida toda: *Sto ad ostium, & pulso*, dando aldauadas, y diziendo: *Aperi mihi, soror mea, &c.*

Quis ex vobis homo, qui habet centum oues.

SAN Mateo cose esta parabola con la sentencia que auia dicho poco antes: *Videte ne contemnatis vnum de pusillis istis minimis.* Reparad en no menospreciar vno destos pequeñuelos, que es negocio de gran consideracion. Y pruevalo con quatro argumentos grandes. El primero: *Angeli eorum semper vident faciem patris.* Como se puede tener en poco el hombre, aunque sea muy pobre, y muy pecador, que tiene vn Angel por ayo, que le vela quando duerme, y no desuia del los ojos quando vela. Si el ayo de vn niño es vn Principe muy grande, como se ha de tener el niño en poco?

El segundo argumento es: *Venit filius hominis saluare, quod perierat.* Si vn hombre prudente, y valeroso, pone todo su caudal de honra, de hazienda, y vida en redemir vn cautico, ò en dar libertad a vn preso, bastante prenda es para mirar al preso con ojos de hombre de honra, y de valor: mucha mas es que tome essa empresa Christo Señor nuestro, por poner en libertad al pecador. Quien se atreuera a tenerle en poco, auiendo venido Dios del cielo a redemirle? no vino por los justos, sino por los pecadores: que el medico no busca los sanos, sino los enfermos.

El tercero argumento es, la parabola presente del pastor, que dexò las nouenta y nueue ouejas, por buscar vna perdida. Los Santos antiguos entienden por las nouenta y nueue a los Angeles: y por la perdida al hombre: pareciendoles que todas las criaturas que tienen entendimiento, son ouejas de Christo Señor nuestro, y que dellas se perdieron todos los hombres, porque: *Omnes in Adam peccauerunt*: pero no todos los Angeles: deste parecer fue San Irineo, Origenes, Cirilo Hierosolimitano. San Hilario, San Ambrosio, San Gregorio: y al que preguntare como se puede dezir que dexò los Angeles, pues nunca se apartaron de su presencia, responde Ruperto, que llama dexar a los Angeles, el hazer mas fauor a los hombres: *Nunquam enim Angelos apprehendit.* Tiene el Rey vn priuado, comiença de nueuo a hazer a otro mas fauor, dizen en palacio, y en el Reyno, ya ha dexado a fulano.

Irin. lib. 3: c. 21. & 39. Orige. ho. 2. in gen. & hom. 7. in Iosue. Ciril. Hie. Chate. 15 Ambr. in apolog. c. 5 Greg. ho. 34. in Euang.

A algunos Doctores modernos les parece ay en este sentido inconuenientes: Lo vno, porque como errò el hombre, erraron los Angeles, aunque no todos: Lo otro, porque se podia presumir vino Dios a buscar a los Angeles perdidos, como lo sintio Origenes: y assi les parece sentido mas llano que la parabola, se entienda de solo el pecador, y quando no haga sentido absoluto, sea cõdicional como sucede en la Escritura muchas ve-

zes

zes. Si del linage humano huuiera nouenta y nueue ouejas ganadas, y vna perdida, dexara Christo S. N. las nouenta y nueue por buscar la que se perdio, y es poderoso argumento de la sentencia que vamos prouando, que no se puede tener en poco vn pequeñuelo, aunque pobre, y pecador, pues haze tanto caso Christo S.N. del, que si fuera necessario, dexara todo su rebaño por ganalle. Es grande indicio del amor que Dios tiene al pecador, que es el blanco principal desta parabola, y de que no viniera Dios al mundo, si Adan no pecara. Y porque lo que es dexar las nouenta y nueue ouejas, siempre se queda algo escuro, no infiere el Señor por conclusion que dexò las nouenta y nueue por buscar la vna, sino: *Sic non est voluntas ante patrem vestrum, qui in cœlis est, vt pereat vnum de pusillis istis*, que en las parabolas de lo que se ha de hazer, mas caso es del intento principal.

A

B

Quis est homo qui habet centum oues.

C

DOS Verdades ay muy llanas en la Escritura: vna, llamarse el pecador oueja perdida: otra, llamarse Christo S.N. pastor. La proporcion del primer apellido consiste en tres cosas: vna, ser tan inhabil la oueja que si se pierde no sabe seguir la huella de su pastor, ni boluer â la majada: no ay perro, ni gato, ni animal q̃ no buelua â la casa en q̃ le criaron: hasta las aues suelen boluerse a la jaula: pero la oueja no sabe, y si el pastor no la busca, y la recoge, viene al cabo a perecer. Assi el pecador miserable si se pierde, no tiene sabiduria, ni valor para boluer a la casa de su padre, si el no le busca, y le recoge, y repara su daño, y su perdicion: *Venit filius hominis quærere, & saluum facere, quod perierat*: vino a buscarle, y â saluarle: *Erraui sicut ouis, quæ perijt, quære seruum tuum.* Dize Dauid: Señor errado voy, perdido me veo, buscadme: como la tierra por su frialdad natural, no produze frutos, si el Sol no la fauorece: como se vee en el Septentrion, a donde el calor del Sol no allega: assi el hombre de tierra no puede lleuar fruto de buenas obras, sin el fauor de la gracia. Como el vestido, y la ropa, sin el calor, y sin la vida del cuerpo, no puede ser de prouecho, como vemos en los muertos. Assi las obras sin el calor, y sin la vida del alma, no pueden ser de prouecho. En las tinieblas de la noche muy escura, aunque abrays las puertas, y las ventanas, no vereys sino os traen luz: en las escuras tinieblas de la culpa, aunque os valgays de las fuerças naturales, no vereys, si la luz de la diuina gracia no os acude.

Luc. 19.

La segunda, la oueja perdida, si el pastor no la busca, y la recoge, siempre va aumentando su daño, y su perdicion: por breñas, çarças, espinas por riscos, y por maleças, hasta que el lobo, ò el leon se la vienen a comer. A la Dracma hallò la muger en el lugar que la perdio: pero la oueja cada hora està mas perdida. Assi el pecador siempre va aumentando su daño, y su perdicion, porque su estado es despeñadero.

La tercera, la oueja no tiene vñas, ni dientes, ni armas cõ que de-

fenderse de los lobos, ni sabe mas que balar. Assi el pecador no tiene valor para defenderse del Demonio, mundo, y carne: voz destos enemigos es: *Persequimini, & comprehendite eum, quia non est qui eripiat.* Psal. 70.

La semejança del segundo apellido de pastor consiste. Lo primero, en el trabajo con que Christo Señor nuestro, buscò esta oueja perdida: *Rex sempiternus Dominus non laborat.* Dize Esayas: no se puede cansar, porque no trabaja: pero buscando al pecador se cansò, trabaxò mucho: *Laborē mihi præbuisti in peccatis tuis:* huyò el Angel, y huyò el hòbre, y no dando vn passo por el Angel, corrio tras el hombre, y alcançole: *Laboraui sustinens.* Esai. 40. Esai. 43.

Lo segundo, en la paciencia no ay pecho tan enamorado, y desseoso que sufra, y espere los años que Dios: por esso este negocio de buscar almas, se compara a la caça: exercicio que requiere gran paciencia, mucho ha de sufrir el caçador, esperando que el cierno acuda âlas aguas: y que acuda a la parada el Iabali. Dios espera que la viña de vuas: *Expectaui, vt faceret uuas*; y la higuera, higos, y es tan espaciosa su paciencia, que dize Tertuliano, que à muchos infieles viene a ser escandalosa, y que por esso dexan muchos de conuertirse a la Fè, pareciendoles que dissimulacion tan larga de tanta suma de culpas, no viene bien con la infinita santidad de Dios.

Lo tercero, en el amor; y encarecenle grauissimas circunstancias. La primera, los regalos que hizo a la oueja luego que la hallò: padre huuiera, que aporreara âsu hijo: mas este pastor diuino, pòniendola sobre sus ombros la besa las çapatillas de los pies, como la madre amorosa al hijo querido, que cayò èn el lodo, que le besa, que le limpia, que le regala, &c.

La segunda, el tener otras ouejas que pareciera menos grande el amor, si tuuiera sola vna oueja este pastor: como la que alegò Natan al Rey Dauid, que vn pobre la auia criado con gran regalo, dandola su seno para dormir, y a comer en su mesa, y a beuer en su taça: pero que teniendo otras muchas, haga tanto por vna como hiziera por todas, es grande encarecimiento de su amor. Por esso se compara Christo Señor nuestro âla gallina: *Quoties volui vos congregare, sicut gallina congregat pullos suos sub alis*: en quien vemos tanto amor, tanto regalo, tanta ternura para solo vn pollo, como para muchos *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me.* Estanto el amor que me tiene a mi solo, que si yo fuera solo el pecador en el mũdo, muriera por mi solo. S. Agustin en sus confessiones: *O Deus qui sic vnum quemq; curas tanquam solum cures, & sic omnes tanquam singulos*, el amor que tiene Dios, y el cuydado de cada vno: es como si le tuuiera de solo vno, y el que tiene de todos, es como si todos fueran vno. El Sol alumbra a cada criatura, como âtodo el Emisferio: y a todo el Emisferio, como a sola vna criatura. Lo mismo suce de en Christo Señor nuestro, Sol de justicia. Matt. 23. Ad Gal. 2 Aug. libr. 3. conf. c. 11.

La tercera, la costa grande en que le puso la oueja: auiase enredado entre las çarças, y espinas, como el carnero que vio Abraham: *inter vepres*, y por sacalle: Genes. 22

Iudi-

Iudaicis laceratus ẽt vepribus, salio herido en pies, manos, costado, cabeça, ò por mejor dezir, de los pies â la cabeça. Moyses le vio en vna çarça que ardia: el fuego del amor era ocasion, no sintiesse las espinas. Item el cansancio: *Fatigatus exitinere*, que de solo aquel camino vino a poderse cansar, y cansado reparo en que la oueja estaua tambiẽ cansada con la carga de sus culpas, que no ay cosa que assi canse, y que assi brume: y no haziendo caso del cansancio propio, acudio a reparar el ageno. Itẽ considerò, que la pobre oueja no tenia ombros para sufrir aquel peso, y echola sobre sus ombros, como tenia Esayas profetizado: *Esai.4.* *Fatas ipse portauit*. Mucho amor muestra el pastor echandose a cuestas la oueja preñada: mucho mostrò Iacob en medir sus passos con los de sus ouejas: *Genes.33.* *Nosti Domine, quod paruulos habeam teneros, & oues fatas*. Dixo â su hermano Esau, y si las saco de passo, pereceran en vn dia: pero no llegò el amor â poner a ninguna sobre sus ombros, mas este pastor diuino: *Imposuit super humeros suos*, no huuiera otros ombros para este peso? El cielo, la tierra, y el mar no le pudieran sufrir: Luzifer rodò hasta el postrer rincon del mundo, solo Christo Señor nuestro le lleuò, y echose de ver el peso en que arrodillò con la Cruz en que yua el peso de nuestras culpas.

No encarece menos esta costa la segunda parabola de la dracma perdida, que por ser el mismo argumento, no sera necessario declararla: pero el trastornar la casa, ô el barrerla, como lee Theophilato, señala muy grande trabajo, y costa.

La quarta, el gozo propio que mostrò, acudiẽdo a las majadas de los pastores vezinos: *Congratulamini mihi, quia inueni ouem*, a la oueja se ha de dar el parabien: ella es la que goza la ventura, y prosperidad: no me le deys fino a mi, que el amor haze que estime yo mas que ella misma su ventura.

La quinta, el gozo de todo el cielo: *Gaudium erit in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente*. Otras vezes hemos dudado, porque se huelga mas Dios con el pecador conuertido, que con el justo? San Gregorio responde: que como el Emperador estima en mas al soldado que despues de auer peleado con el enemigo, aunque herido, y mal tratado, y â vezes vencido, queda al cabo vitorioso, q̃ al q̃ nũca salio al cãpo: y como el labrador estima en mas la tierra, q̃ despues de desmontada de las breñas, dà copioso fruto que la que cultiuada dâ siempre fruto ordinario. Assi Dios gusta mas del alma, que auiendo sido pecadora, sabe ser tan penitente q̃ dà muy copioso fruto. Oseas: *Oseæ.2.* *Sponsabo te mihi in sempiternũ, ſpõsabo te mihi in iustitia, in misericordia, & in miserationibus, & sponsabo te mihi in fide*, auia referido las grandes trayciones, y aleuosias de su pueblo: *Vadam post amatores meos, &c.* Y llamandole a penitencia, y combidandole con nueua amistad al tiempo que le vio arrepentido: *Reuertar ad virum meum priorem*. Notò San Geronimo, que hablando en metaphora de Ramera, le ofrece de desposarse con ella: *In sempiternum*, por esso dize tres vezes: *Sponsabo te mihi*, que el numero de tres, es simbolo de perpetuydad, parece que estando ya desposado antes con ella,

bastaua reconciliarse, y no tornarse a desposar mas, porq̃ el amigo, y el esposo reconciliado, siẽpre queda mal seguro, &c.

Et veniens domũ conuocat amicos, congratulamini mihi.

LO que la oueja auia de venir diziendo, viene vozeando el pastor: es condiciõ natural, que las cosas imperfectas suspiren, y busquen à las perfectas en que suele estar su bien, y atendiendo a este orden, la oueja auia de buscar al pastor, en que està toda su felicidad: mas el amor lo buelue todo al reues: este es el sentido de las palabras escuras que escriue San Pablo â los de Epheso: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia.* Muchos misterios han hallado los Doctores en este Sacramento: pero el que haze a nuestro proposito es el que acabamos de dezir, que el orden natural es, que lo imperfecto busque, y suspire por lo mas perfecto. Aristoteles dize, que las cosas que gozan de bonissimo ser, y comodidad, no tienen necessidad de mudarse, ni mejorarse: *Quæ optimo modo se habent non indigent mutatione*: pero las imperfectas, y menguadas, tienen necessidad de mejorarse. Los arboles de las Prouincias de Flandes, y de Alemania, son mucho mas altos que los de España, y auia de ser al reues, pues gozan menos del Sol, que los crece, y los aumenta: pero buscando lo que les falta, que es el Sol, se dan tanta priessa a crecer por alcançar el calor de sus Rayos, que hazen grande ventaja à los demas arboles de la tierra: las parras, porque sus frutos regados con la humedad de la tierra no se pudran, buscan el arbol, ò la çarça mas vezina, y trepãdo por sus ramas, se enlazan, y se enredan con abraços muy sabrosos: *Maritat vitibus vlmos.* Dixo vn Poeta, y la naturaleza los fauorece, y ayuda para que alcancen su ventaja, y comodidad. En el matrimonio corre el mismo pensamiento. La muger como menos perfecta busca al marido, como la parra que por si no puede sustentarse, que en fin en la casa el marido es lo mas, y la muger es lo menos: el marido es el todo, la muger la parte, aũque parte mas querida. Sã Pedro auisa al marido que honre a su muger: *Tanquam infirmiori vasculo*, como a vaso mas quebradizo: el marido es vaso, la muger tambien, pero mas flaco. San Pablo llama cabeça al marido, y en señal de que la muger no lo es, manda trayga cubierta la cabeça: y porque si a caso no huuiere toca, ni manto, auisa que no se corte el cabello: de suerte, que el marido ha de mandar, la muger obedecer: y como el monazillo no ha de dezir mas que, *amen*, y: *& cum spiritu tuo:* Hora pues, en sacando Dios a Eua de la costilla de Adã, sucedio todo esto muy al reues, porque auiendo de buscar la muger al marido, como el arbol al Sol, y como la parra al olmo, Adan se perdio por Eua, y dixo: *Propter hanc relinquet homo patrem, & matrem, & hærebit vxori suæ*: y otros algunos amores regalados, y entra san Pablo diziendo: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia.* Sabed, que este Sacramento es figura de lo que ha de passar entre Christo, y la Yglesia, que siendo ella la que la auia de buscar,

Ad Eph. 5. *1. Petr. 3.* *1. Cor. 11.* *Ad Eph. 5*

como

como cosa mas perfecta, en que está su felicidad, y su ventura: sera tan grande el amor del desposado, que la buscara a ella, y dexara a su padre, y su madre por ella: que A terna sus bienes por tan propios suyos, que dira le den el parabien de los que a ella le sucedieren, esso es: *Congratulamini mihi.*

DOMINICA QVINTA despues de Pentecostes.

Nisi abundauerit iustitia vestra plus quam scribarũ, & Phariſæorum. Matth. 5.

EL Euangelio es vna reformacion de los abusos introduzidos cõtra la ley, y contra su entẽdimiento por los Doctores del judaismo. Los q̃ caminan por asperezas, y por mõtañas espessas desgajã los ramos q̃ los estoruã: los q̃ estã presos en cepos, grillos, cadenas liman, rompen, quiebran deshazen, &c. Esso auian hecho los Doctores con la ley: auia Christo Señor nuestro dicho â sus Dicipulos, erã sal, luz, ciudad puesta sobre el monte, notificandoles de camino la precisa obligacion en q̃ les ponia aquella grandeza, y dignidad: auiales auisado el rigor con que desseaua se guardasse su ley, como a executores della: *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege*, y como por vna parte la ley no era tan cabal, ni tã perfecta, y tuuiesse necesidad de q̃ Christo S. N. la corrigiesse, y reformasse, dãdola su vltima perfeció, segun lo q̃ el mismo Señor auia dicho: *Nõ veni soluere legẽ, sed adimplere.* Por otra parte anduuiesse tã mal entẽdida, y declarada cõ las gloſſas falsas, y los B comẽtos mentirosos de sus Doctores nacidos, parte de ignorãcia, parte de malicia, q̃ todo lo dize: *Excæcabit enim eos malitia eorũ*, dize Xpo S. N. *Nisi abũdauerit iustitia vestra plus quã Scribarũ, & Phariſæorũ*, sino se aũetaja vña justicia a la de los Escribas, y Phariseos no entrareys en el Reyno de los cielos, porque los Escribas, y Phariseos, reduziã su justicia a solas las obras exteriores, como lo prouõ el Phariseo, q̃ se justificaua en su oració, de q̃ ayunaua, y y q̃ pagaua los diezmos, de q̃ no era adultero, ni ladron: pues si la obseruãcia de la ley no fuere mayor que la que guardan los que son tenidos por mas religiosos, y mas Sãtos: *Non intrabitis, &c.*

C *Nisi abundauerit iustitia vestra.*

LA Iusticia antigua no basta, llama justicia a la obseruancia de la ley, porque nos justifica, y dessa dize: *Nisi abundauerit, &c.* no basta: llegò vn moço desseoso de su salua ció, y preguntando a Christo S. N. *Quid faciendo vitã æternã possidebo?* le respódio: *Serua mandata*, pues para este basta, y para los demas no?

Para q̃ esta sentencia quede clara, cõuiene suponer tres verdades. La primera, q̃ en ella no pretendio Xpo SN. cõdenar la dotrina de los Fariseos: porq̃ diziẽdo: *Super Cathedrã Moisi sederũt Scribæ, & Phariſæi, om-* *Matt. 23.*

tia, ergo quæ dixerint vobis seruate, & facite, no auia de dezir lo cõtrario aora, mas pretendio cõdenar su vida, y obras: *Secundum autem opera eorum nolite facere, dicunt enim, & non faciunt*, cõsequencia de lo que acabaua de dezir: *Qui fecerit, & docuerit*, deste parecer es S. Agustin contra Pitiliano, y en los libros de la ciudad de Dios, donde dize: *Abundet ergo iustitia vestra supra iustitiam eorum, qui soluunt, quod docent*, que borran con la mano lo que escriuen con la pluma: todos los Doctores se llaman luzes: pero de las del cielo, vnas se mueuen, y luzen, y essas causan efectos marauillosos en la tierra, y en la mar. Otras luzen solamente, y siruen de ornato, y hermosura al cielo. Vnas ciencias ay que se enseñan con la lengua: otras con manos, y lẽgua: el que lee Matematicas despues de auer acabado su liccion, haze lineas en la pared, para que sus Dicipulos la entiendan. Vnos entendimientos ay sin manos, como los especulatiuos: otros con manos, como los praticos: vnas manos con ojos: *Oculata manus*, dixo Erasmo: otras sin ellos, y es lo que dixo Dauid: *Posuit eos in intellectibus manuũ suarũ*: Assi pues la doctrina Christiana quiere entẽdimiento, y manos: y la que no tiene manos descubre dos males grãdes: vno la fealdad propia: otro, el daño ageno. Delo primero dize Salomon: *Attende ad doctrinam meam, quæ pulchra erit cum seruaueris eam in ventre tuo, & redundauit in labijs tuis*: quanto es de hermosa la doctrina, si la boca responde a las manos: tãto es de fea, sino responde, y en otra parte trae la comparacion del cojo, que tiene hermosas piernas, que aunque sean hermosas por ser desiguales, causan muy grãde fealdad: *Quomodo claudus frustra habet pulchras tibias, sic indecens est in ore stultorum parabola*, el mismo efecto haze la desigualdad delas palabras, y de las obras. De lo segundo es gran ponderacion la que dize San Gregorio: de ningun linage de gẽtes recibe la Yglesia mayor daño que de sus ministros, que auiendo de ser a los demas freno en los vicios cõ su mal exemplo son espuelas. Y san Iuan Chrisostomo, que sera para ellos el juyzio mas seuero, porque daran cuenta de si, y de otros muchos, que con su mal exẽplo corrompieron: *In decachordo, & psalterio psallam tibi cum cantico, & cithara*, el Incognito, que es el aranzel, y la regla de las alabanças diuinas. El psalterio es instrumento de diez cuerdas, que respõde a los diez mandamientos, el cantico, y citara, dize lẽgua, y manos que hazen consonãcia cabal, para la qual no basta la lengua sola, ni la vihuela sola: demas desso la vihuela requiere muchas manos. Pierio refiere de los Lacedemonios, que pintauan a Apolo tañendo en vna vihuela con quatro manos. Es estampa de los Apolos Christianos, que han de tener muchas manos como los animales de Ezechiel, plumas, y dedos. El libro de la sabiduria trata de sola justicia, virtud general, y no es porque se oluidasse de su titulo, sino porque su principal argumento es la sabiduria, practica, que consiste en saber obrar. Oraua en el senado vn moço liuiano en fauor de la modestia, y templança, y dixo vno: *Quis te ferat ædificantem, vt crassus? Comedentem, vt Lucus? Loquentem, vt Cato?*

Añadiã estos Doctores a su doctrina grandes apariencias de santidad con que robauan al mundo los

Aug. libr. 2. contra Pitilia. & 20. de ciuit. c. 19.

Eraſm. in chilia.

Pſal. 77.

Prou. 22.

Greg. ho. 17. in Euang.

Chriſ. homil. 73 in Mat.

Pſal. 91.

Pier. lib. 33.

los ojos, y el coraçõ: de suerte, que a quien los mirara, y los oyera hablar, parecieran vn tesoro de santidad, y virtud: como los altares de Egypto, que entre infinitas riquezas, tenian vn sapo en sus aras; como las hijas de los mundanos: *Filiæ eorum compositæ, vt similitudo templi*, que en lo interior son de ordinario la misma torpeza, y suziedad: como los sepulcros riquissimos por defuera, y llenos de dentro de hueſſos, y de gusanos: como las monedas falsas, que pareciendo mucho, no son nada: como las frutas de las riberas del mar muerto, que era el sitio de Sodoma muy hermosas a la vista, y muy desapazibles al gusto, y al olor: como la mõtaña vmbrosa, al parecer muy apazible, y muy amena: pero llena de serpientes, y de sauandijas malas: como las alas del aueſtruz, de quien dize Iob, se parecen mucho a las alas de la garça: *Penna struthionis similis est herodij*: pero la garça se auentaja a las mas de las aues, y el aueſtruz no puede bolar: assi vn hipocrita parece vn Geronimo en el semblante, y que buela como garça por el cielo: pero viue como aueſtruz cosido con el vicio de la tierra. En fin siendo suzios como puercos, mordazes como perros, cautelosos como Zorras, soberuios como leones, se trãsfiguran en Angeles de luz: *Habentes spiritum pietatis, & virtutẽ eius abnegantes*. Dize san Pablo, como el cisne las plumas muy blancas, y la carne muy negra. San Basilio los compara al pulpo, que vistiendose del color de la peña, que està a la orilla del mar pesca a los demas mariscos que vãa recrearse en ella: dize pues Christo Señor nuestro, la obseruancia de la ley en los Escribas, y Phariseos està reduzida â palabras, y a ficciones, y trayendo muy limpio lo que parece: *Quod de foris est Catini mundatis*, traen muy suzio, y asqueroso lo interior que no parece, pues: *Nisi abundauerit iustitia vestra, &c.*

Psal. 143.

Iob. 39.

2. Ad Thi. 3.

Lo segundo, pretendio Christo Señor nuestro condenar tambien las glossas falsas, y los comentos mentirosos de los Escribas, y Phariseos, y auisolo a sus Discipulos por san Mateo: *Cauete a fermento Phariseorum*, guardaos de su doctrina, que es leuadura de mucho mal. Esta verdad queda clara de tres principios. El primero, muchas cosas refiere Christo Señor nuestro de los antiguos que no se hallan en la ley, como constara de la reformacion de los mandamientos, jurameto, homicidio, amor de enemigos: luego eran glossas de los Doctores de entonces. El segundo, reduzir la justicia, y obseruancia de la ley, a solas las obras, no haziendo caso para bien, ni para mal de los desseos: para bien el Phariseo lo prouò, que en aquella su arenga tan vanaglorioſa, no hizo menciõ de algun afecto del alma. Para mal san Agustin lo dize: *Non agnoscebat homicidium nisi per interemptionem*. Y Iosepho en el libro de las antigueades, dize, que el q̃ de hecho no comete culpa, ni aun para cõ Dios no merece pena. Auia referido Polibio del Rey Antiocho, que auia muerto, comido de gusanos justamente, por auer desseado saquear el templo de Diana, y añadio este historiador se engaña, q̃ no auiendo hecho culpa, no queda a deuer la pena. Sobrados son otros testimonios, quando en la Escritura los ay claros: el Exodo dize: *Non concupisces vxorem proximi tui*: y añade San Pablo en la carta a los Roma-

Mat. 16.

Aug. cõt. Faust.

Ioseph. lib. 12. c. 13.

Exod. 20.

Ad Rom. 7. nos: *Concupiſcentiam neſciebam, niſi lex diceret non concupiſces*, y los Doctores auian reduzido aquella ley a, *non mæchaberis.* El tercero era hazer mucho eſcrupulo de las coſas menores, y muy poco de las mas graues: eſte deſorden reprehẽdio Chriſto Señor nueſtro, por Sã Lucas: *Luc. 11.* *Væ vobis phariſæi decimatis mẽtam, & anetum, & preteritis iudicium, & charitatem Dei.* Poneis gran cuydado en dezmar la yerua buena, y el eneldo, y no hazeys caſo del amor de Dios, y de ſu juyzio. Por *Mat. 22.* ſan Mateo lo dixo mas claro: *Reliquiſtis quæ graviora ſunt legis, iudicium, miſericordiam, & fidem*, dexayſos lo mas graue de la ley: conuiene a ſaber, el juyzio, la miſericordia, y la Fẽ: era tragarſe el camello, y deſollar el moſquito; era reparar en ſi ſe leuãtauã las manos, y no en ſi ſe guardaua la ley. Dauid no reparò en que Berſabe era muger agena, y reparò en ſi: *Sanctificata eßet ab inmunditia ſua.* *2. Reg. 12* Muchos Eccleſiaſticos hazen mas eſcrupulo del verſillo del rezado que del rencor, y de la rabia del pecho: muchas mugeres perdidas, no hazen eſcrupulo de darſe cada hora a ſus torpezas, y hazenle muy grande de comer groſſura en Sabado: penſamiento de q̃ *Aug. in ſpiſt. 119.* S. Aguſtin ſe duele mucho, y queda atras ya tratado, deſtos tres principios, ſe ſigue erã muchas las gloſſas, y comentos falſos de los Phariſeos que condena Chriſto S. N. diziendo: *Niſi abundauerit, &c.*

Lo tercero, pretẽdio Chriſto Señor nueſtro, corregir, y emendar la ley antigua dandonos vna ley nueua, no porque no fueſſe aquella ley en ſu genero perfecta, ſino porque era menos perfecta que el Euangelio, y auiendola dado Dios como pedagogo â niños rudos, cõ A uenia añadieſſe el legislador del Cielo, lo que dando nueua ley ſe podia deſſear, eſto es: *Non veni ſoluere legem, ſed adimplere*, deſte parecer ſon los Doctores mas graues, y mas antiguos. San Irineo, Tertuliano, Clemente Alexandrino, San Hilario, San Epifanio, San Baſilio, Sã Chriſoſtomo, San Ambroſio, S. Geronimo, el Autor del imperfecto, Theophilato, y Euthimio. Los Herejes ponẽ pies en pared, que Chriſto Señor nueſtro no tocô à la ley, y que ſiẽpre fue vna, ſino a las interpretaciones de los B Doctores mal introduzidas, y mal permitidas: pero eſte Euãgelio los deſmiente, donde Chriſto Señor nueſtro corrige muchas coſas que nunca los Doctores Hebreos auiã alterado: *Verbi gratia.* En la ley del Deuteronomio: *Quicunque dimiſerit vxorem, det illi libellum repudij*, no auia linage de corrupcion, ò nouedad, y Chriſto Señor nueſtro la reforma: *Qui dimiſerit vxorem excepta fornicationis cauſa, facit eam mœchari.* Item, no ay ley en todo el teſtamẽto viejo que mande amar al enemigo, aunque aya coſas vezinas a C eſſo, y Chriſto Señor nueſtro dize: *Ego autem dico vobis, diligite inimicos veſtros*: de ſuerte, que no todas las coſas que Chriſto Señor nueſtro añadio, eſtauan antes mandadas en la ley: y aſsi mas ſe puede dezir, q̃ fundô nueua ley, que interpretò la paſſada, y quiça ſignificò eſſo el nueuo trage, en que aparecio en el Apocalypſi a ſan Iuan, en la ley vieja auia aparecido a Daniel ceñido cõ vna cinta de oro por los lomos: *Et renes eius accincti, ſunt auro obrizo*: pero en la nueua aparecio ceñido por los pechos: *Præcinctũ ad mãmillas Zona aurea*, y no era porq̃ Dios mudaſſe trages, ſino porque antes

Iri. lib. 4. cap. 27. Tert. lib. de patiẽ. Cle. Alex. libr. 6. ſtro. Hil. can. 4. in Ma. Epiph. hæreſ. 33. Baſil. Ba. in pſal. 14 Chriſ. ho. 16. in Mat. Amb. ſer. 5. in pſal. 118. Iere. epiſt. ad gerõ de monogam. Autho. imp. ho. 10. Theophil. & Euthi. hic. Deut. 24 Mat. 5.

Apoc. 1. Dani. 10.

que

que tomasse Dios forma de sieruo, traia el cinto algo mas floxo, ò mas baxo, por los lomos, despues subiole â los pechos: por esso dize Santo Tomas, que aunque la ley antigua vedaua los desseos, no los castigaua con pena eterna: Como la ley natural, y la Euangelica, porque la escrita toda era penas, y premios temporales: de donde quiça tomaron los Phariseos ocasion de no hazer caudal de los actos interiores.

Diu. Tho. 3. sent. ar. 2. dist. 40.

Por todas estas razones dize Christo Señor nuestro: *Nisi abundauerit iustitia vestra plusquam Scribarum, & Phariseorum, &c.* Y seña-la por esta tercera, especial obligacion, con la nueua ley gozays de mas luz, y de mas gracia: estays obligados a mas, por ser luzes de la Iglesia, sal del mundo, estays obligados a mas. Por san Lucas se llama Christo Señor nuestro vsurero: *Vt cum vsuris exegissem, &c.* Y â quien dà mas, pide mas. Esayas dize, q̃ mide la tierra â dedos, el cielo a palmos, es dezir, que dio mas al cielo que a la tierra, a los de la nueua ley, que a los de la vieja, a los hombres celestiales, que a los terrenos, y que le han de acudir cõ mas: *Si catelli edũt de micis, quæ cadũt de mensa.* Dixo Christo Señor nuestro por san Mateo: si los perros tienen ventura de comer las migajas que caen de aquella mesa tan harta, y tan abundosa: si los pecadores gozan de Fè, salud, riquezas, prosperidades: los combidados que gozaran? *Si mercenarij abundant panibus*: Si los jornaleros viuen tan sobrados, para los hijos, y los amigos que aurâ? Para essos es la musica, el anillo, la estola, el bezerro de leche: *Omnia mea tua sunt*, pues quié recibe tanto mas, razon es acuda con mas, y esso es: *Nisi abundauerit iustitia vestra, &c.*

Luc. 7.

Esai. 40.

Matt. 15.

Audistis, quia dictum est antiquis, non occides? ego autem dico vobis, &c.

AVian reduzido los Doctores de la ley, este precepto de no matar a sola la muerte violenta, era contra la ley natural, y contra la escrita: contra la natural, porque Dios que hizo el cuerpo, crio el alma, y ofendiendose de las acciones del cuerpo, tambien se ha de ofender de las del alma. Tales Milesio Filosofo, preguntãdo si se podia esconder de los ojos de Dios vna obra mala. Respondio, como refiere Laercio: ni obra, ni pensamiento: con sola la luz natural diuiso aquesta verdad. San Agustin, que el primer golpe del pensamiẽto, no le podemos huyr, mas hemosle de rechaçar, como pelota, q̃ no se ha de calentar en la mano. La viuora abrigada en el seno, morde ra, aunque sea pequeña: lo mismo hara el pensamiento por esso: *Beatus qui allidet parvulos suos ad petram*, dichoso el que estrella sus pensamientos quando niños. La semilla de la seda con el calor del pecho, se buelue gusano, y el pensamiento gusano, y sierpe que roe el alma: en fin nuestro pecho es la fragua donde se forja el bien, y el mal: *Homo malus ex malo Thesauro cordis profert malum.* El malo bosa mal del Tesoro de mal que tiene en el coraçon: el bueno al reues. Todo el infierno no es poderoso para sembrar malicia en nuestro pensamiento, sin nuestra voluntad: ella es la muela del molino, y como la echaren el trigo, hara la harina: muchas centellas

Laer. lib. 11. c. 15.

Aug. lib. 3. de libe. arb. c. 25.

Psal. 136.

Mat. 12.

tellas puede ſacar el eſlabon del pedernal, mas no encendera fuego ſi falta la yeſca: muchas centellas de tentaciones ſacara el demonio de nueſtro pecho: *Iaculaignita*, las llama ſan Pablo: pero ſin nueſtra voluntad, nunca ſe encendera fuego.

Contra la ley eſcrita, como lo prueua el capitulo treze del Leuitico: *Non oderis fratrem tuum in corde tuo*: donde condena el aborrecimiẽto del alma. Y el capitulo primero de Eſayas, donde condena los malos penſamientos. *Leuit. 3.*

Ego autem dico vobis, quia omnis qui iraſcitur fratri ſuo, reus erit iudicio.

SAbemos del Euangelio, que San Pablo ſe airò cõtra Ananias Principe de los Sacerdotes. Y porque mandò a vn Sayó le dieſſe vna bofetada, dixo: *Percutiet te Deus paries dealbatus.* San Pedro contra Simõ Mago, porque le ofrecio dineros por la virtud que los Apoſtoles tenian de dar el Eſpiritu ſanto: *Per manus impoſitionem pecunia tua tecum ſit in perditione, &c.* Y el miſmo Chriſto Señor nueſtro, ſe moſtrò diuerſas vezes airado, como conſta del capitulo quinze de San Mateo, y del capitulo veynte y dos, y veynte y tres: pues como dize aora: *Omnis qui iraſcitur fratri ſuo, reus erit iudicio?* Reſp. Que ay vna ira, a quien haze la razon eſtar a raya, como el gatillo al cauallo, la arena a las olas de la mar: *Hic confringes tumentes fluctus tuos*, no aueis de paſſar de aqui: Ieremias vio vna olla que heruia, y vna vara que velaua: es vna eſtãpa de la ira, y de la razon, vna hierue, otra vela, y la corrige. San Gregorio Niſeno dize, que la iraſcible, y la concupiſcible, ſon como dos maſtines que guardan el ganado de nueſtras obras, y penſamientos: y ſan Baſilio llama a la ira moderada criada diligente de nueſtras acciones. San Gregorio, inſtrumento de virtudes: Ciceron, peto fuerte, mas como los maſtines, han de tener dos calidades: vna, enueſtir a los lobos, y no a los paſſajeros: otra, eſtar muy ſugetos a la voz de ſu paſtor. Aſsi la iraſcible, y la concupiſcible, han de enueſtir con los vicios, y eſtar muy ſujetos al Imperio de la razon. *Actor. 23.* *Actor. 8.* *Iob. 38.* *Greg. Niſ. lib. de Vir. c. 18.* *Baſ. orat. cont. iraſ.* *Greg. lib. 5. mor. c. 30.* *Cice. lib. 4. Tuſcu.*

Otra ira ay deſenfrenada, y deſpeñada: como la piedra deſafida de la cumbre, que no deteniendola el paſſo ſe lleua tras ſi quãto topa: *Supra dorſum meum fabricauerunt peccatores, prolongauerunt iniquitatem ſuam*: la letra Hebrea. *Araueruntarantores, prolongauerunt ſurcum ſuum*: trata la Yglesia de ſus perſecuciones, y para dezir que las prolongaron ſus enemigos, vſa de dos metaforas, conuenientes a nueſtro propoſito: vna, del edificar: el que comiença vn edificio, ſiempre procura acabarle: otra, del arar, en dando el quintero el primer ſurco, da otros muchos, haſta que acaba la tierra, ò la tarea. Aſsi la ira, y el furor deſenfrenado, no para haſta dar la muerte al enemigo. Santiago la cõpara al fuego, y al veneno, que ſino ſe ataja, mata. San Gregorio dize, que ay vn linage de ira, que nace de vicio: otra, que nace de zelo, como la del juez quando caſtiga: la del Predicador quando reprehende: eſta turba a los ſabios: aquella mata a los necios. San Ambroſio, que nos hemos de airar contra la culpa, y no contra el culpado: como el padre que endereça ſus caſtigos *Pſal. 128* *Greg. lib. 1. mo. c. 23* *Amb. lib. 1. de off. c. 21.*

tigos contra la culpa del hijo que mas ama, y como el justo q̃ quanto mas se ama a si, tanto mas se aira contra si de auer ofendido a Dios: en fin de la suerte que filosofamos del aborrecimiento del enemigo, hemos de filosofar de la ira: al enemigo podemos aborrecer con odio perfecto: *Perfecto odio oderam illos.* Dize Dauid, y declarandole Sã Agustin, dize: Ni se ha de amar el hõbre por el vicio, ni el vicio por hombre, sino aborrecer la culpa, amando la naturaleza: y en otra parte: si tu hermano te fuere contrario, ò injurioso en hechos, ô en dichos, considera que es hombre que hizo Dios a su imagen, por este titulo le deues amar: pero las demas cosas, bien las puedes aborrecer, pues no son de Dios, sino suyas: el labrador ama la tierra, y aborrece los cardos, y las espinas: el entallador codicia el tronco, y le desbasta: el galan ama el vestido, y aborrece la mancha: Moyses matò treynta y tantos mil por la adoracion del bezerro, por otra parte pedia a Dios perdonasse aquel pueblo, ò le borrasse del libro de la vida. Dauid se mostrò muy airado contra absaló. San Pablo contra el Corinto fornicario: mas porque no se entendiesse era la ira contra la persona, auiso a los de Corinto vsassen con el de caridad: *Ne absorbeatur à tristitia.*

Aug. in psal. 138.

Aug. tra. 8. *in epis.* 10. *Ioann.*

Exod. 32.

2. *Cor.* 2.

Omnis qui irascitur fratri suo, reus erit iudicio. Algunos Codices Griegos añaden: *Sine causa*, y tomando ocasion desta palabra, dize san Irineo, san Iustino, y san Chrisostomo, que la ira sin causa, es pecado, mas cõ ella no lo es: pero san Agustin nunca hallò esta palabra, y San Geronimo la reprehende, y la sentencia no queda tan llana, porque como matando a vn hombre con causa, ò sin ella, no siendo por publica justicia, es pecado: Assi airarse contra el con causa, ô sin ella, es pecado, aunque sea con causa, menor pecado. Mas lo cierto es, que Christo Señor nuestro trata aqui de la ira que se endereça al homicidio, y la consequencia de las palabras lo dize: *Dictum est antiquis, non occides, qui autem occiderit, reus erit iudicio, ego autem dico vobis:* yo que soy el reformador de la ley, y de sus glossas digo, que no sólo el q̃ mata, sino el que se aira de muerte. De ver Cayn fauorecido a su hermano, quedò con aquella ira de matarle: y aunque no le matara, quedara cõdenado por el desseo: prueua esta doctrina la grauedad de la pena: *Reus erit iudicio*, que segun la Phrasis Hebrea, era ser digno de muerte.

Irin. lib. 4 *c.* 27. *Iust. epist. ad Cen. Aug.* l. *retract. c.* 19.

Del Talmut de los Iudios consta q̃ huuo tres tribunales en aquel Reyno: vno de tres jueces, para las cosas menudas: otro de ventitres, para las cosas mayores. El tercero de setenta y vno, para las cosas maximas: este llamauan el Zanedin, q̃ era el supremo Consejo, de quien no auia apelacion. Nota pues aqui san Agustin, que pone aqui Christo Señor nuestro tres linages de ira que van subiendo como grados: vno, rencor interior, à quien pone pena: *Reus erit iudicio*, que segun Euthimio, era pena capital; otro, de la ira, que rebienta en señales exteriores: *Qui dixerit fratri suo Racha*, que segun san Agustin, es vna interjecion vsada entre los Hebreos, con que se manifiesta la saña, y el furor de vn pecho, y por no poderse trasladar conuenientemente, como otras muchas, la dexò assi nuestro interprete, y los setenta hazen

Augu. de ser. Dom. in mont. lib. 1. *c.* 19

Aug. vbi supra.

esso

esso muchas vezes. San Gregorio, y S. Teodoreto aprueuan este sentido: y la pena es: *Reus erit concilio*, que era el supremo Consejo.

El tercero es, quando la ira rompe en injurias: *Qui dixerit fratri suo fatue*, y la pena es: *Gehenna ignis*, es nóbre tomado del valle Gehenon, à la rayz del móte Moria ameno por vna fuente celebre que le regaua, como escriue S. Geronimo, y llamose assi del posseedor, y del empleo, porque le diputaron para el culto de Moloc, Idolo de los Amonitas: que algunos piensan fue Saturno: alli le sacrificauã niños, que- B mandolos cõ fierissima impiedad: como consta de los libros de los Reyes, y del Paralipomenon. Despues se llamò Thophel, como cõsta de Esayas, y de Ieremias, tomãdo el nombre de la costumbre que tenian de tañer campanas, y de dar grandes vozes mientras el Infante se sacrificaua, para que sus gemidos no enternecieslen â sus padres. de ay le trasladò Christo Señor nuestro, como lugar tan notorio a que significasse el infierno, dõde las llamas, y los gemidos son eternos, y segun san Geronimo, ninguno le auia vsado antes.

Hieron. in Isaiæ. c. 18.

4. Reg. 16 17. & 31. 2. Paral. 28. Esai. 30 Ierem. 7.

Duda san Chrisostomo, como por cosas tã ligeras, que a cada passo sucedẽ como *fatue Racha, &c.* Pone Christo Señor nuestro penas tã graues? que entre los Iudios era muerte temporal, y Christo Señor nuestro la traslada a muerte eterna? Resp. Lo primero, que de la costumbre ordinaria de pecar, nũca ha de parecer excessiua la pena, porq̃ al que tiene costumbre de jurar temerariamente le espera vn infierno perdurable, y es costumbre que a cada passo la vemos, y en el regaton vemos pesos falsos cada hora: A y en el tratãte vender al fiado, mas que al contado: y â las rezien viudas dexar de oyr Missa las fiestas: y otros muchos abusos que hã prevalecido en el mundo que quedaran condenados en el juyzio de Dios.

Lo segundo, que no habla aquí de las iras que à cada passo sucedẽ, sino de las iras mortales, y de los desseos de vengança, que son principios, y grados del homicidio. Lo tercero, auiendo muerto Dios por el hombre, le dio tã grãde valor, q̃ qualquiera injuria suya es muy culpable: auiale honrrado Dios mucho, criandole a su imagen, y semejança: pero dandole su vida, le dio mas precio, y valor. Santo Tomas, que adoramos al alma, por ser sola ella la capaz de adoracion, que el cuerpo por ser inanimado, no se puede adorar, sino por razon del alma. Y Platon dize: que si veramos su hermosura, despertara en nuestro pecho marauillosos amores: siendo pues tan grande el valor del hombre, no le afrentes.

Diu. Tho. 3. p. q. 25.

Lo quarto, quiere Dios se guarden sus mandamientos con demasia (si assi se puede hablar): *Tu mandasti mandata tua iustodiri nimis*: y no es mucho, pues te amo con demasia: *Propter nimiam charitatem, quadi lexit nos*: assi quiere que el justo guarde su ley con demasia: *In mandatis eius volet nimis.* Y assi nota San Iuan Chrisostomo, que estas iras no solo conuiene enfrenallas, sino preuenillas: como preuino Mitridates su veneno: como se preuiene el cerco de vna ciudad: *Minus enim iacula feriunt, quæ præuidentur.*

C

Ad Ephe. 2. Chrisost. hi 10. in Ma.

San Geronimo pone otra duda mas graue: notoria cosa es, que el Euangelio es mas ligero, y mas suaue que la vieja ley: pues como se com-

Iere. sup. hunc. loc.

compadeceque, *In lege homicidium in Euangelio ira damnetur?* Si añade, à la carga de la ley, mas pesado sera que la ley: q̃ el que no puede lleuar sobre sus ombros vna viga, muy mal podra lleuar dos: del cansancio de la ley son grandes los encarecimientos de la Escritura. Lo primero, por parte de su seruidumbre, que no era ley de libertad, que los fieles entonces, aunque eran hijos, no gozauã del estado de libres: como los hijos de la nueua ley, de quien dize san Pablo: *Non sumus ancillæ filij, sed liberæ*, y en otra parte: *Vos enim in libertatem vocati estis.* Por esso no se atreuiã à llamar Padre a Dios, como despues. Lo segũdo, por parte de la carga tan pesada, que dixo san Pedro, era tentar à Dios ponerla sobre las ceruizes de los Dicipulos. San Agustin la llama sarcina de innumerables obseruancias. Lo tercero, por parte de su poca virtud, pues obligaua à culpa, y no daua gracia. Ezechiel llamò aquellos mandamiẽtos no bueuos, porque la gracia es aliuio de las pesadumbres, y trabajos: *Sufficit tibi gratia mea.* Respondio el cielo a san Pablo apretado de la tentacion.

Ad Gal. 4
Ad Gal. 5.
Act. 15.
Aug. ser. 9. de ver. Dom.
2. Cor. 12

La ley de gracia no solo dize la Escritura, que es carga ligera, yugo suaue, sino que auia de aliuiar el peso de la passada, y declarãdo san Iuan Chrisostromo el lugar de Ezechiel: *Computrescet iugum à facie olei.* Dize, que el yugo de la vieja ley quedara podrido, y deshecho del aziete, por quiẽ entiẽde la misericordia de su venida: Esayas: *Filiæ tuæ de latere surgent*, otra letra dize: *Sugent*; como se vee en la Biblia Regia, y en la Cõplutense: tomando la metafora de la madre que da leche a los pechos a sus hijos: los sustenta: *Super latera portabuntur*, todos son regalos profetizados, y prometidos a los hijos de la Yglesia.

Chris. ho. Ad Gal. 5
Esai. 60.

Resp. lo primero con san Agustin: *Hæc sarcina non est pondus onerati, sed ala volaturi*: no es carga que pesa, sino qué ayuda: es las plumas en las aues, las velas en el nauio, el corcho sobre el agua, que nos sustenta sobre ella. San Chrisostomo dize, que le nace a la ley esta suauidad de la abundancia de la gracia que antes se daua por onças, y aora salen del pecho del justo rios caudalosos de gracia: de suerte, que aunque la ley añada carga, es tan grande el aliuio de la gracia que en la vieja ley dixera vn justo, poco puedo, y en la nueua dize: *Omnia possum in eo qui me confortat, &c.*

Aug. ser. 22. de ver. Apost.
Chri. ho. 24.
Ad Ephe. 4.

Lo segundo, quando dos lleuan vn yugo, al menor le cabe muy poca carga: Christo Señor nuestro puso primero el ombro al yugo de su ley, y a los fieles q̃ ponen el otro les cabe muy poca carga.

Lo tercero, no ay trabajo tan pesado que el premio no le aligere, y el que gozamos aora: assi de parte del cielo abierto, como de la abundancia de la gracia es, muy mayor: que aunque Christo Señor nuestro era vna fuente que manò desde el principio del mundo: *Consequente eos Petra, Petra autem erat Christus.* Con todo esso no auia entonces prouado la hiel de su Cruz, ni puesto el ombro al yugo de nuestras miserias: venido al mundo: *Supposuit humerũ ad portandum*, como estaua profetizado en Isacar, y dexonos ligerissima la carga.

1. Cor. 10.

Si offers munus tuum ante altare.

SI Haziendo a Dios alguna ofrẽda, te acordares que has ofendido

do a tu hermano, dexa la ofrenda, y reconciliate con el. El seruicio começado, aunque de suyo gustoso, y apazible, manda Dios que dexe el hombre, y se reconcilie cõ su hermano, en señal que quiere mas la misericordia, que el sacrificio, como dize Oseas, y repite San Mateo, en que prefiere en alguna manera el amor del hermano a su propio amor. En todas las naciones se tuuo por culpa graue dexar el sacrificio começado. Valerio alaba mucho a vn mancebo, que siruiẽdo â Alexãdro Papa Deturibulario en el altar, y cayendole vna ascua en el braço, se le dexô quemar, porque no se interrumpiesse el sacrificio. San Gerõimo, y Valerio Maximo refieren de Xenophonte, que ofreciendo sacrificio, le llegô nueua que el mayor de dos hijos que tenia, auia muerto en la batalla, y no hizo otra mudãça, que quitarse la corona de la cabeça, y contandole, auia peleado valerosamente, se la tornô luego â poner: y passô adelante con el sacrificio: no pareciendole la muerte de vn hijo, aunque amado, suficiente ocasion para dexarle comẽçado. El Poeta tratando de la determinaciõ que tenia Dido de matarse, dize, que porque la hermana q̃ sobreuino no le fuera estoruo, fingio que tenia vn sacrificio começado, y que era fuerça acabarle. En el Leuitico reprehendio Moyses seueramente a los hijos de su hermano el fin que ordenaua la ley. En la de gracia es mas precisa esta obligacion, pues si muriesse vn Sacerdote despues de auer consagrado, conuiene la Teologia, en que otro la ha de acabar: põderad pues, dize san Chrisostomo, la inmensa bondad de Dios, que ordena, que si

Osee. 6. Matt. 9.

Vale. lib. 3. c. 3.

Hier. epist. 3. Val. Ma. lib. 5. c. 10.

ARneid. 4

Leuit. 11.

A auiendo começado el sacrificio, te acordares que has ofendido a tu hermano, dexes la ofrenda, &c. Su misma hóra menosprecia, por fundar el amor, y la caridad del hõbre, si te acordares q̃ tu hermano tiene justa q̃rella de ti, trata primero d̃ satisfazer a tu hermano q̃ a Dios: assi lo declarã S. Chrisostomo, y S. Geronimo, y añade S. Agustin: q̃ no se ha de entender tan literalmente, q̃ ayamos de yr a buscar a nuestro hermano (aunque seria consejo santissimo) y algunas vezes sera precepto necessario: pero como el alma anda mas con los afectos, que con los pies, ò deuemos alli proponer el perdon de la injuria recebida, ò satisfacion de la hecha, y corre mas precisa obligacion en el sacrificio de la nueua ley, por hazer vnion con los hõbres, y con Dios, segun lo que dize san Pablo: *Vnum enim corpus multi sumus, quicunque de vno calice participamus.* 1. Cor. 10.

B En fin, hora ofrezcays sacrificio, hora limosna, ayuno, oracion, ò qualquiera otro seruicio, sin amor de vñ hermano, no espereys ha ser de grato a los ojos de Dios.

C El mayor holocausto que de nuestra parte se puede ofrecer, es entregarse vno al fuego, y â la llama, y quando esso sea sin caridad, dize san Pablo: *Nihil prodest*, y san Iuan; *Qui non manet in charitate, manet in morte*: es consideracion contra las iras dilatadas que dexamos, y atratada muy de espacio: El Apostol nos auisa, no se ponga el Sol sobre nuestra ira: teniendo atencion a la humana fragilidad, parece que no se assombra de la que dura de Sol a Sol, mas la que passa de efimera, dize Tertuliano) da prendas de enemistad confirmada. San Agustin dize, que el vinagre estraga el vaso

1. Cor. 13. 1. Ioan. 3.

Tert. lib. de pacie. c. 11.

so en que dura, y perseuera: y la enemistad dilatada el coraçõ. S. Geronimo, si la ira no ha de durar mas de quãto se põga el Sol muy cõdenada, q̃ dara la enemistad heredada, y enuejezida, en q̃ ha salido el Sol, y puestose tãtas vezes. Iacob echò maldició a Simeon, y a Leui, porq̃ fue tã porfiado su furor: *Maledictus furor eorũ, quia pertinax*, pues bastara vẽgarse del Principe de Sichen, q̃ era el q̃ auia hecho el daño, sin passar a cuchillo a la ciudad inocente. Iosue detuuo el Sol: *Obediente Deo voci hominis*: tocò en el gusto de la permisiõn de Dios, que si se pusiera el Sol, estaua obligado a enfrenar luego su ira, y a no tomar vengança de los enemigos de su pueblo, temeroso, de que durando su ira, se le ponia el Sol.

Hieron. epist. 36. *Gene. 49.* *Iosua. 10.*

San Gregorio Nacianceno declarãdo las palabras del Padrenso: *Dimitte nobis debita nostra*: dize, que muda aqui Dios la antigua costũbre q̃ tenia, pues auiendonos auisado q̃ tomemos del exẽplo en todas las cosas: *Estote perfecti sicut pater vester perfectus est*: en este caso quiere que seamos exẽplo de lo q̃ el ha de hazer lo q̃ tu hizieres con tu hermano, esso hara Dios contigo: si te vieres agrauiado, ô si agrauiares, en llegando a pedir perdõ a Dios de tus pecados te pone la vara en la mano para q̃ seas juez de ti mismo: *Tẽ, si salutaris sententia absoluas*, quãdo Auisai quiso vengar las injurias q̃ Semei dezia à Dauid desde la cũbre del mõte: dixo Dauid: *Quid mihi, & tibi filij Saruiæ?* Donosa manera de acudir âmi prouecho, por sufrir yo las injurias de Semei, puede ser me perdone Dios mis culpas, y quieres las tu vẽgar? *Propter legẽ tuã sustinui te Dñe.* S. Gregorio dize, q̃ esta ley es la del perdonar injurias llouierõ Señor sobre mi inumerables agrauios, y haziame sordo: *Ego autẽ tanquã surdus nõ audiebã, &c.* Cõsiderana era muy en mi fauor vña ley, porq̃ guardandola con mi hermano, la guardareis vos cõmigo: q̃ aunq̃ los Reyes no estan obligados a las leyes, quãto a la fuerça q̃ llamã coerciua, estãlo quãto a la directiua, no les obliga la pena de la ley, mas obligales la razõ de la ley, q̃ es razõ, como dixo Iustiniano: *Caput pari modo cũ mẽbris degere*: y mandandome vos q̃ perdone a mi enemigo, yo q̃ no puedo pedir los fauores, y los regalos d̃ amigo, por derecho puedo pediros lo q̃ mandais, haga por vos con mi enemigo: *Si steterint coram me Moyses, & Samuel.* Esto y tan ofendido de mi pueblo, dize Dios, q̃ aunq̃ se me arrodillen Moyses, y Samuel, no tẽgo de perdonarle: Señor, porq̃ mas Moyses, y Samuel, q̃ otros santos, y Profetas? R. Fueró los mayores perdonadores de injurias que tuuo la vieja ley, y estaua Dios mas obligado a perdonar por sus ruegos.

Psal. 37. *Iere. 15.*

Si offers munus tuũ ante altare, & recordatus fueris, &c.

MVchas razones nos obligan â huyr, y aborrecer las iras, y las venganças. La primera sea el cegar a vn hombre: *Qui odit in tenebris est*: y vn ciego en que pondra la mano que lo acierte? y es tanto peor suerte la del airado, quãto es peor el perder la luz del alma: vn ciego con la costũbre sue le andar todas las calles, y casas de vna ciudad, y muchos caminos q̃ van a õtras: pero: *Qui odit fratrẽ suum, nescit quo vadat*: d̃ los bienes humanos ninguno es comparable con el sesso, pues el airado por aq̃l rato le pier-

Nacian. oratio. 2. *2. Reg. 16* *Psal. 121.* *1. Cor. 2.* *1. Ioan. 2.*

de, y está loco, y sin juyzio: *Ira, furor brevis est.* S. Chrisostomo trae la cõparació de la tẽpestad furiosa, en q̃ el piloto, y el marinero de mas ciẽcia, y esperiẽcia, quedan enagenados de si. La ira es vna tẽpestad que no dexa filosofia, esperiẽcia, ni razó, muy necio es el hõbre q̃ admite en su casa huesped q̃ le echa della. El humo, la muger, y la gotera, echan al hombre de casa: pero la ira le echa de casa, y de si.

La segunda es, recebir el airado mucho mas daño q̃ haze: *Qui malignãtur, exterminabuntur*, â vño enemigo hazeys vn daño ligero, vos os arrancais de quaxo. Traer ira en el coraçó es traer vna ascua en el seno q̃ os abrase, vna biuora que os muerda, y empõçoñe: *Furor illis secundũ similitudinẽ serpentis.* Como el biuorezno va royendo a la madre las entrañas, hasta quitarla la vida: assi la ira va royendo el pecho del hõbre airado. S. Basilio, lo q̃ haze el veneno de la sierpe, esso haze la ira: *Si adinuicẽ mordemini videte, ne ab inuicẽ consumamini*: desseãdo acabar a vño hermano, os acabareys a vos: es tirar piedras al cielo, ò escupille: el dia q̃ recibierẽdes vn agrauio, acordaos q̃ le hizistes, y el que os quitarẽ la honra, hazed memoria de vña vida, y hallareis auer quitado la agena, y q̃ son reditos q̃ pagays del censo que sobre vos impusistes; hipotecando todo vuestro caudal al mismo daño: *Eo quod iuleris vxorẽ Vrię tollent vxores tuas.* El mismo dia que quitaste, auias su muger, diste derecho para que te quitassen las tuyas: y assi su mismo hijo se atreuio a las mugeres del padre.

El tercero daño de la ira, es seruicio afeminado, y mugeril: Assi lo dize Seneca en su libro de ira, y viene con la sentencia del Ecclesiastico: *Non est ira super iram mulieris*: parece que señala por el centro de la ira, la flaqueza de la muger. Y ay dos argumẽtos grandes que prueuan este barruntо. Vno, no auer fiera comparable con vna muger airada: vna fiera se domestica con algos: y vna muger airada queda con ellos mas fiera, por esso refiere Estobeo de Aristoteles, q̃ â la muger rabiosa no se le ha de dezir, no llores, sino llora rabia. Otro, q̃ la enfermedad mortal causa siẽpre en el semblãte grã mudança y accidẽte, y ninguna tãto como la ira en la muger: pues se suele quedar sin pulsos, sin habla, y herir de pies, y manos, es accidẽte ordinario en airados, y furiosos: pero en ninguno tanto como en la muger. S. Iuan Chrisostomo dize, q̃ la embriaguez haze visages: pero q̃ no es tã peligrosa como la ira: y en otra parte, q̃ no ay mas diferẽcia de la ira a la locura, que ser demonio mas breue: pero q̃ es mas graue enfermedad q̃ la del endemoniado, porq̃ este merece perdõ: el airado no tãto, por despeñarse disvolũtad.

De aqui infiero, que las leyes del duelo todas só flaq̃zas, y cobardias, y q̃lo q̃la soldadesca llama fortaleza, esfuerço, valẽtia, espusilanimidad, y la razó es clarissima: el Euãgelio nũca abona vicios, ni los promete galardõ, y pues le promete al q̃ no se aira: al q̃ no se vẽga, al q̃ perdona, no puede ser cobardia. Itẽ la cobardia es vicio, opuesto a la fortaleza, y no ay fortaleza, ni esfuerço comparable con el de la milicia Christiana, pues en ella se ha de vẽcer el hombre a si, q̃ es mas que vencer jayanes.

En fin los daños de las iras, y vẽgãças son muchos, y graues: pero ninguno cõparable con el q̃ señala el Euangelio: conuiene a saber, hazer

Eccle. 25

Psal. 36.

Psal. 57.

2. Reg. 12

Sene. lib. 1. de ira.

Estob. ser. 18.

Chrisost. ho. 29. ad po. Anthio.

Chrisost. ho. 47. in Ioã nem.

a Dios

a Dios tã inexorable, y tã inaccessible, q̃ aun las ofrendas, y sacricios A. que suele estimar en tãto, aborrece de mano del airado, y vengatiuo.

DOMINICA SEPTIMA DESpues de Pentecostes.

Attẽdite â falsis Prophetis, qui veniũt ad vos. Mat. 7.

Attendite â falsis Prophetis.

AVnque el Señor de predicar, q̃ el camino dl cielo era estrecho: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitã*: y como en los caminos ciegos, escuros, mõtuosos, solemos buscar alguna guia q̃ nos enseñe: notò san Agustin, q̃ nos auisa el Señor, no nos fiemos de falsos Profetas, por quien entienden los Doctores a los hereges; q̃ siendo lobos, se visten de pieles de ouejas para engañarnos mas al seguro. Eutimio, auiendo (dize) tratado del camino del cielo, auisa d̃ sus peligros: *Vt vigilatiores reddat*: viene biẽ esta dotrina tras los dos capitulos passados, quinto, y sexto de San Mateo, dõde ha tratado el Euangelista de la verdadera justicia, de la perfeccion Christiana, de las bienaventuranças que son vnas veredas, ò atajos, para el cielo, y luego auisa de los peligros que se pueden ofrecer: el mayor es el de los Prophetas falsos: estaua profetizado de Christo Señor nuestro, que le auian de ver los ojos, y oyr las orejas humanas, como a maestro, y preceptor, que les dixesse: *Hæc est via ambulate in ea*, y como està a cuenta del que guia, y del que enseña vn camino, auisar de los daños que ay en el, como auia dicho otra vez: *Cauete à fermento Pharisæorum*, dize aora; *attendite, &c.* Mat. 16.

DE los Escribas, y Fariseos dixo Xpo S.N. *Quæcũq; dixerint vobis facite*: seguid sus palabras: pero no sus obras: pero d̃ los hereges todo se ha d̃ abórrecer, las obras, y las palabras: la razõ es: porq̃ vnos son ministros de Dios (aũq̃ indignos) y el q̃ es ministro de vn Principe, aunq̃ le robe la hazieda, le guarda ley: pero los hereges son ministros de Satanas: assi los llama S. Pablo: *Ministros Sathanæ in Angelos lucis se transformãtes*, y como ministros de Satanas, ponẽ todos sus ombros en hazer a Xpo guerra, y engañar a sus hijos: *Filios subtractionis indoctos, & instabiles.* Dize S. Pedro. Como el demonio se puso antiguamente en la boca d̃ los Profetas, para q̃ engañasse a Achab: assi se pone en la boca de los hereges para engañar a los necios, è incõstãtes; el reparo vnico es oyr los sin esperar de su boca la mentira, ò la verdad. Muchos demonios dixerõ vna vez a vozes, q̃ Xpo S. N. era hijo de Dios, y el Mesias prometido, y esperado: pero el Señor: *Nõ sinebat ea loqui*, y otro demonio: *Exclamauit voce magna dicẽs: scio te, quia sis sanctus Dei*: ò como dize el Griego: *Ille sanctus Dei*, y reprehẽdiẽdole el Señor le mãdò, q̃ enmudeciesse, porq̃ d̃ la boca del demonio, y de sus ministros, no quiere Dios, ni aun verdades. A sus Dicipulos, y a otros q̃ auia sanado de varias enfermedades les mãdò que no dixessen quien era, no tan-

Mat. 23. Ad Heb. 11. 2. Petr. 3. 3. Reg. 22. huic Luc. 4. Mat. 16.

to por obligarlos a callar, quanto por manifestar su humildad: y assi refiere San Marcos, que quanto mas les intimaua el silencio, tanto mas le predicauan: pero aqui vsa de palabras, de imperio, y de reprehension. S. Chrisostomo, tratãdo, porque no quiere Dios del demonio, ni del herege verdades: dã tres razones. La primera, porque las dizẽ el demonio, y sus ministros muchas vezes, por cõfundir el ordẽ de la Yglesia. S. Pablo dize, q̃ en la Iglesia ay grado de Doctores, q̃ es la Catedra donde Dios enseña, y el Santo Santorũ, donde responde: *Non omnes Prophetæ, non omnes Doctores.* El demonio, y sus ministros vsurpan este oficio, por grãgear autoridad para engañar a los simples, para gozar del nõbre de maestros, y traer tras si Discipulos.

Marc. 8.

Chrisost. ho. 29. in epist. ad Chirin.

1. Cor. 12.

Alguno replicara la verdad, no recibe certidumbre de quien la dize, sino de si misma, porq̃ el demonio la diga no sera mẽtira, ni porq̃ vn Angel diga vna mẽtira, no sera verdad, luego no se deue atender â quiẽ la dize, sino a lo q̃ dize? Resp. Que en materia de Fẽ, es diferente juyzio, porque la doctrina Catolica, que estriba en autoridad, ha se de aprender de otros, segun el orden instituydo de Christo Señor nuestro, y essos han de ser los Doctores de la Yglesia: *Quos posuit spiritus regere Ecclesiam Dei.* De donde se sigue, que en las dudas de la Fẽ se ha de suponer: lo primero, la potestad del que enseña, y la calidad del que habla, si es testigo idoneo de la verdad que predica: llamò idoneo, que, vn hombre de razon pueda dar a su testimonio Fẽ, pues quien juzgara por idoneos al demonio, y a sus ministros? del enemigo de la verdad, no se ha de admitir verdad: S. Agustin: *Nos tã noui, tã pauci, tã turbulenti, haut dubiũ, quod nihil dignum authoritate proferatis.* Siendo los hereges tan nueuos, tan pocos, tan alborotados, no es posible digan cosa digna de autoridad. Tratar la Escritura el herege (dize Tertuliano) es como traer el babito de religion, el q̃ renegò en Marruecos: al que le cõpete la Fẽ, y la possesion del nombre Christiano, à esse le cõpete el tratar de la sagrada Escritura: lo mismo dize S. Atanasio, y Origenes.

Aug. epist. 80. ad Hieron.

Tertul. in perscrips.

Ath. epist. de synod. Origi. ho. 31. in luc.

La segunda razon es, porque el demonio, y sus ministros suelen dezir vna verdad para ingerir dos mẽtiras: que como notò san Agustin de vn herege, es medio poderosissimo para engañar. El çapatero despues de auer hecho en la suela camino cõ la lesna, la dexa dispuesta para que entre el hilo, y la pez. Assi el herege con vna verdad limpia, y pura, haze lugar a muchas mentiras suzias: desuerte, que lo q̃ conuiene, es poner entredicho per durable. El libro de los Actos refiere de vna moça Pitonisa, que daua vozes tras Pablo, y Sila: *Hij sunt serui Dei altissimi.* Y cõ ser verdad muy cierta, y muy necessaria de q̃ la supiesse el mũdo, no quiso S. Pablo q̃ la publicasse, porque del demonio, ni aun la verdad prouechosa, y necessaria, no se ha de tolerar, ni recebir.

Aug. libr. 2. de nup. c. 13.

Actor. 20.

Actor. 16.

Dõde se ha de notar, q̃ de dos maneras se deue huyr el herege: vna no oyendo sus palabras: otra, no leyẽdo sus libros, ni sus obras: en las palabras tienen veneno, y ponçoña: *Venenum aspidum sub labijs eorum*: en las obras, grandes engaños, sophismas, paralogismos, adulterios de la sagrada Escritura, sentencias de Santos truncadas, his-

Psal. 13.

historias cercenadas, &c. Vna de las cosas en que mas resplandece la prouidencia de Dios, es, en que auiẽdo sacado los Hereges antiguos tantos libros, a penas se halla oy vno, sino es algunos pedaços en los Santos que los confutaron: algunos lloran que no nos aprouechamos de muchas cosas de erudició que los Hereges dixeron: mas San Leon Papa les responde, que aunq̃ muchas tengã especie de erudició, y de piedad, ninguna está limpia de veneno. S. Gregorio, que mezclan lo bueno con lo malo, para atraer con lo vno, y dañar con lo otro. El Emperador Tiberio, reduzido de S. Gregorio, quemò con sus manos el libro de Eutico herege. Y Sã Efren pidio prestados los libros de Apolinar a vna dueña q̃ los tenia, y pegandoles las hojas, los dexò de suerte, q̃ nadie pudo leellos, como refiere Surio. Vn Embaxador herege truxo vn libro de su secta â la Magestad del Rey Filipe Tercero, no se atreuio a presentarsele, ni me parece que le sucediera bien. Yo oi preguntar a vn grande destos Reynos, sino auiendò precepto de no leer libros vedados, fuera licito leer por curiosidad aquel libro? Y la verdad es, que aunque no huuiera prohibicion humana, solo el peligro obligaua, quanto mas, que es derecho diuino (a mi parecer notorio) deriuado del entredicho que puso Dios en muchos lugares del Testamento viejo a sus fieles, que no comunicassen en cosa pequeña, ni grande con los enemigos de su Fê, que despues encarecio San Pablo mucho mas.

Leo. Pap. epist. 93.

Greg. lib. 5. mo. c. 11

Suri. in vit. S. Ephr.

Num. 33. Y en los Numeros mãdò, que quitassen la vida a todos los de la tierra de Chanaan: *Intrantes terram, disperdite cunctos habitatores terræ illius, confringite titulos, statuas comminuite, atque omnia excelsa vastate, mundantes terram, &c. Si autem nolueritis interficere habitatores terræ, qui remanserint, erunt vobis quasi claui in oculis, & lanceæ in lateribus.* No me dexeys Chananeo â vida, ni Ara, ni Altar de sus sacrificios, porque el que quedare, por qualquiera respecto ha de ser clauo para vuestros ojos, y lança para vuestros pechos: y Dauid prueua despues el daño: *Non disperdiderunt gentes, quas dixit Dominus illis, & commixti sunt inter gentes, & didicerunt opera eorum.* Donde se ha de ponderar la palabra, *didicerunt*, no fue menester que las gentes les enseñassen sus idolatrias que ellos las aprehendieron, y con solo el exemplo: *Immolauerunt filios suos, & filias suas Dæmoniis, &c.* *Psal. 105.*

Qui veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.

QUalquiera grande pecador dâ la Escritura nõbre de fiera, de oso, leon, toro: pero a los hereges llama especialmẽte lobos, y zorras. El libro de los cantares los llama zorras: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas*: son palabras que algunos Doctores acomodan al esposo solicito del daño de su heredad: otros a la esposa temerosa de su daño: aqui los llama lobos: ambos animales tienẽ excelencia en hazer sus presas a traycion: de la raposa dize Lucrecio la hizo la naturaleza heredera de sus cautelas, y mañas. Pindaro, q̃ todos los animales mas saluajes, y fie-

Cant. 2.

ueſtres vienen â domeſticarſe: pero la raposa nunca: y en las fabulas, zahiriendo el pardo â la raposa q̃ tenia el pellejo de ſolo vn color: Reſpondio, mas variedad de colores tengo en el alma, que tu en el cuerpo. De ay le nace nũca yr por camino real, ſino por breñas, y riſcos: en fin en las Eſcrituras humanas, y diuinas, es la raposa prouerbio de tiros, y de trayciones. El lobo es animal aſſechador: *Pleno lupo inſidiatus ouili*: dize el Poeta: Eſdras le llama maligno, haze ſus ſaltos de noche, y es tan arrebatado en el acometer, que comparò Abacuc los cauallos Caldeos a los lobos Veſpertinos, no porque ſean mas ligeros en correr, ſino mas oſados en enueſtir: tiene tan grande contrariedad con la oueja, que afirman los naturales, que ſi de los pellejos deſtos animales ſe hizieſſen dos atambores, no ſonaria el vno en la preſencia del otro: de donde ſe infiere, quan diſconueniente paſtor ſeria el lobo para vn rebaño de ouejas. En eſſo ſe funda el prouerbio: *On ẽ lupo comiſiſti?* ſon ſimbolos de los Hereges, cuyo fin es libertad de conciencia, tirania, deleyte, vida ſin Dios, los medios, zelo falſo, y virtud fingida. Y como dize San Aguſtin: el demonio, el vicio, el Herege, como les huele mal la boca, hurtan las palabras a la Eſcritura, y como ſu fruto es ponçoñoſo, cubrenle con buenas hojas.

4. Eſdr. 5.

Abac. 3.

Aug. tra. de vtilit. ieiu.

Coſa notoria es, que los enemigos encubiertos ſon mas dañoſos que los declarados, como las tentaciones ocultas: la razon es, porque no ſe pueden preuenir ſus daños, y ponderolò San Pablo: *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem, ſed aduerſus Principes tenebrarum harum*: el mundo, y la carne ſon enemigos, que acometen a eſcala viſta: pero los Principes de las tinieblas, quando reparays el golpe que os va amagando a los pies, os quiebran los caſcos de la cabeça. Deſte numero ſon los enemigos caſeros, que ſaben los rincones mas ſecretos de la caſa: Las eſpias en la guerra, que hablan la lengua, y traen el trage del campo contrario: los Hipocritas, que ayudando os a bien morir, mueſtrã mucho deſſeo de vueſtra ſaluació, y no es, ſino de dar vna manotada â vueſtra hazienda: Los Regidores, que blaſonando del bien comun, entran en la comiſsion, y dan vn gran repelon a la republica, ſon peñaſcos, ò baxios encubiertos en la mar: Sierpes eſcõdidas en la yerua, lazos, y trampas diſsimuladas.

Ad Ephe. 6.

Dos perſecuciones ha tenido la Yglesia mas famoſas que otras muchas; vna de tiranos, otra de Hereges: eſta quanto mas diſsimulada, tãto ha ſido mas ſangrienta. Repreſentãdo el Apocalypſi algunas perſecuciones de la Yglesia, en vnos Caualleros, y cauallos de colores varias. Dize Ruperto, que el caualloro que repreſenta a los Hereges era la muerte en vn cauallo, por vna parte muy flaco, por otra parte muy palido. Que guerra puede hazer a nadie cauallero, y cauallo tan mortal? por fuerças poca: por cautelas, mucha, q̃ la ſantidad fingida haze mas notable daño. Conſiderad â la Yglesia como ciudad puesta ſobre la cũbre del monte: y como exercito bien ordenado de ſoldados animoſos: *Vt caſtrorũ acies ordinata*, viẽdo la inexpugnable por ſu fortaleza, y por ſu amparo no ſe atreuierõ a acometella por fuerça, y trataron de aſſechãças, y engaños. S. Chriſoſt. q̃ quãdo la fuerça de algũ Principe,

Apoc. 6.

cont. 6

Chriſ. 2. de prouid.

cipe es inexpugnable, vsa el contrario de ardides, y de rodeos. El Demonio no se atreue a enuestir a los soldados de Christo cara a cara: pero con cauilaciones, y cautelas los muele, y los cansa. La zorra, el lobo, el Demonio, el Herege, nunca caminan por camino
Luc. 11. real: del Demonio, San Lucas lo dize: *Ambulat per loca arida, & in a-*
Prou. 2. *quosa*: del Herege Salomon: *Relinquet iter rectum, & ambulat per vias tenebrosas.* Pero quando vienen a la ciudad, vistense de pieles de ouejas: de exterioridades tã santas, que no se oyrã en su boca, sino palabras de santidad, y virtud. Los Caluinistas tienen en esso grande excelencia, porque ni vsan juramento, ni injuria, ni palabra descompuesta, sino Padre celestial, Christo, Fê, y en las obras professan tanta tẽplança, limosna, modestia, y con este vestido hizieron en la Iglesia grãde estrago.

A fructibus eorum conoscetis eos.

GEnte tan dissimulada, como se ha de conocer? *A fructibus eorũ*, auiẽdonos dicho: *Attendite, ideſt, cauete.* Conuenianos diesse señal para conocellos; cierta no la puede auer, porque el disfraz, y la dissimulacion es grande, y solo Dios penetra los coraçones: pero dionosla prouable, y para el ingenio humano acomodada: *A fructibus eorum*
Luc. 6. *cognoscetis eos.* San Lucas, tratando de los Hipocritas: *Vnaquaque arbor de fructu suo cognoscitur, nec de spinis colligunt ficus, nec de rubo vendemiant vuas:* no se han de conocer de las hojas, ni de las ramas, que son las palabras, y apariencias, que essas biẽ se puedẽ falsear, sino del fruto: A el buẽ fruto es del buen arbol, &c.

San Agustin cõtra Iuliano, dize, que este arbol es la voluntad humana: y en el libro de *gratia Christi*: dize, que es el hombre, y puede se reduzir todo a vno, porq̃ el hõbre es arbol q̃ dà fruto, mediante la volũtad, q̃ es la fragua en que se forjan nuestras obras. S. Iuã Chrisostomo, El autor del imperfecto, y Teofilato, dizen, q̃ el arbol bueno, es el hõbre q̃ tiene buena volũtad, el malo, el que la tiene mala: A vn Doctor graue le parece, q̃ tratãdo Christo S. N. aqui de la Fê, se puede entender mejor por el arbol bueno el q̃ tiene buena Fê, y por el malo, el q̃ la tiene mala: pero con buena Fê, sõ tã ordinarios malos frutos, q̃ es sentido mas llano q̃ el arbol bueno sea el que tiene buena voluntad, y el malo, el q̃ la tiene mala, y no es pequeña cõueniẽcia el ser frasis ordinaria llamar al hõbre arbol ordinariamente la sagrada Escritura. Daniel llamò assi a Nabucodonosor, Ezechiel a Faraõ: *Assur quasi cedrus in libano*: y Christo S. N. vsò deste lẽguage varias vezes por S. Mateo: *Iã securis ad radicẽ arboris posita est*: por S. Lucas dixo dela higuera: *Vt quid terrã occupat?* y entre los autores profanos es muy comũ. Platon dize, q̃ el hõbre es arbol al reues: y Celio Rodiginio hizo desta metafora vn geroglifico: dize pues Xpo S. N. el arbol malo, no puede dar buenos frutos, ni el bueno malos, luego *ex fructibus eorũ cognoscetis eos*: de suerte, q̃ como el arbol es causa del fruto: assi el fruto es causa de q̃ se conozca el arbol, como se conoce el humo del fuego: y aũq̃ el alamo, y la çarça se visten de las hojas de la parra, y parece lleuan vuas, el fruto, dize, que no son suyas: que la çarça no lleua vuas.

Aug. libr. cont. Iul. c. 3. & in chi. c. 15. Aug. libr. 1. de gra. Christ. c. 18. & 19. Chrisost. ho. 24. auth. imp. hom. 19. Daniel. 5. Ezech. 15. Matt. 3. Luc. 13. Cel. lib. 19.

Non potest arbor mala bonos fructus facere. No es tan llana esta sentencia de los arboles metaforicos, como de los naturales. Lo vno, porque el justo siendo justo, puede pecar venialmente: y el pecador, siendo pecador, puede hazer obras buenas moralmente: que no todas las obras de los pecadores, ê infieles, como se determinô en el Concilio de Trento, son pecados. Lo otro, porque el q̃ oy es bueno, mañana puede ser malo, y al reues: y vna de las causas porq̃ sufre Dios â los pecadores, es porque mañana pueden ser justos. Lo tercero, aqui por arbol no se entiẽde el justo, sino el fiel, y Tertuliano entendio aqui por arbol la Fê: y el intento es conocer qual es la Fê verdadera, y qual la falsa: y como el infiel puede hazer obras moralmente buenas: assi las puede el fiel hazer malas. Cõ todo esso hemos de confessar, que el arbol bueno: no puede dar frutos malos, y el malo, no puede dar frutos buenos, no porq̃ del todo no pueda, sino porque la naturaleza del bueno es dar buenos frutos, y la del malo, malos: *Quomodo potestis bona loqui cum sitis mali?* Dixo otra vez el Señor, no porque el que haze mal, no pueda hablar bien, que de los Escribas dixo: seguid sus palabras, y no sus obras, y en el buen Predicador, y mal Christiano, lo vemos a cada passo: sino porque es contra el orden natural, que la boca habla de la abundancia del coraçon, y el bueno: *De bono thesauro profert bona*, y el malo: *De malo thesauro profert mala.* Y aũque peruirtiendo este orden, â vezes el bueno dê malos frutos, y el malo, buenos, no puede el lobo, ni la zorra encubrirse tãto, que alguna vez no descubran las vñas: no puede la mançana podrida por de dentro estar tã sana por de fuera, que no descubra el daño con algũ coco: no puede el hombre muy enfermo tener semblante generalmente de sano: antes del juyzio dize san Mateo, aura Profetas tan falsos, y tã encubiertos, y haran señales tan prodigiosas: *Vt in errorem inducantur etiam electi*: pero al cabo descubriran lo que son. No puede la mentira remedar tanto â la verdad, que no se le eche de ver la raza alguna vez: en fin el fruto bueno es señal del arbol bueno, y el fruto malo es prenda del arbol malo, no cierta, pero prouable.

Tert. libr. 3. contra

Matt. 12.

Matt. 13.

Mat. 24.

Vna cosa es muy digna de notar, que quando los frutos son tan notoria, tan excessiua, y tan descaradamente malos, como los q̃ passan entre los hereges destos tiempos, bien los podemos tener por mas que prouables prendas, porq̃ han dado en rabiar como perros contra Christo Señor nuestro, y contra su Iglesia. A Christo Señor nuestro, ya le niegan la diuinidad, ya la humanidad, ya vnion de las dos naturalezas, ya la ygualdad con el Padre, ya la verdad del cuerpo, ya la gloria del alma, ya la presencia del Sacramento del Altar. De la Yglesia, hã hecho mas tiros que tiene estrellas el cielo, destruyen, lo primero, el culto diuino, en lo exterior del cuerpo, y en lo interior del alma, que sõ los dos muros mas fuertes desta ciudad celestial: condenan los Sacramentos, y cosas sacramentales, la inuocacion de los santos, la veneracio de las imagenes, niegan la libertad del aluedrio: la justicia verdadera de las obras, reduziendo la saluacion a sola la Fê: de donde vienen a inferir

ferir la certeza de la gracia, y lo q̃ es peor, multiplican todos estos errores, y heregias, y muchas mas a titulo de reformar la religion, y de la Euangelica libertad.

Destruydos los muros, destruyen los fundamentos, niegan la Yglesia, y siendo vna, la diuiden en innumerables sectas: niegan la autoridad del Papa, Vicario de Christo, y cabeça vniuersal de la Yglesia, poniẽdo en cada Reyno, ò ciudad vna cabeça, hora sea varon, hora muger, como se vio en la Reyna Inglesa: condenan la autoridad de los Perlados, y Pastores Eclesiasticos, traspassandola al sastre, y al çapatero, concediendoles licencia franca para interpretar la Escritura: destruyẽ la infalibilidad de sus canones, y decretos, las determinaciones de los Concilios: confunden los estados, alabando los Frayles, y las Monjas, que se casan, y que se bueluen al siglo, abonando sus bodas, ô por mejor dezir sus adulterios, y anulando los votos de la pobreza, obediencia, y castidad, despojan los Conuentos de sus rentas, sepultan las memorias de los difuntos: destierran los ayunos, y abstinencias, celebrando la gula, y la embriaguez, predican seguridad de saluacion en vez del temor, y del temblor con que auisa San Pablo, tratemos della: dizen, que no es necessaria la confession delas culpas, ni la satisfacion por las penas, que Christo Señor nuestro pagò por todos: en fin hazed vna estampa de vn hombre, que ha dicho a la perdiciõ, y a los vicios, vuestro soy, que essa es la viuienda de vn Herege, mirad que frutos para esperar dellos el cielo?

A *Omnis arbor, quæ non facit fructum, excidetur, & in ignem mittetur.*

HAze mencion de tres linages de arboles: vno, que dâ buenos frutos, como el que vieron S. Iuã, y Ezechiel, que lleuaua fruto sabroso todos los meses del año, y las hojas erã saludable medicina: y como el que pinta Dauid, plantado a la orilla delas aguas, cuya rayz, corteza, hojas, flores, fruto, todo es bueno. De la Rayz, que es el coraçõ, nacẽ buenos pensamientos: de la corteza vemos exemplos de virtud, y santidad: en las hojas, santas palabras: *Sicut decet sanctos*: en las flores, buenos desseos, en el fruto, buenas obras: *In tempore suo*, en la ocasion del mal, y del bien, ô en la vida, que a la hora de la muerte no tienen las obras tan buena sazon; aguardar a la muerte para hazer penitencia, y buenas obras, es aguardar a reparar en alta mar la naue, que en el puerto haze agua: es adereçar las armas el soldado quando haze señal de romper el enemigo: es pensar el descargo en el juyzio, en su tiempo ha de dar cada vno fruto, segun su estado, y vocacion. *Apoc. 22. Ezech. 47. Psal. 1. Eph. 5. Ps. 1.*

El segundo es, el arbol buẽno dà fruto, como la higuera, a quien mal dixo el Señor, en quien se representan los esteriles desiertos de todo bien, no son ladrones, homicidas, adulteros, sino perezosos, è inutiles, como el q̃ guardò el talento en el sudario, a quien dixo Christo Señor nuestro: *Inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores.* Y como los jornaleros que se estauan en la plaça muy ociosos, a quien el padre de compañas reprehendio: y como el sarmiento apartado de la vid, de *Matt. 25.*

Ioan. 15. quien dixo el Señor: *Omnem palmitem non ferentem fructum, pater meus tollet eum*: como notò S. Iuan Chriſ tomo, no dar buen fruto el arbol q̃ eſtâ obligado a dar buen fruto, es dalle malo. El eſclauo que ni mien te, ni injuria, ni hurta, ni ſe emborra cha, pero nunca le hallays al tiem- po del meneſter, no ſeria bueno, ni loable ſeruicio.

Tiene eſte linage de culpa dos circunſtancias conſiderables: vna, auerſe de hazer por ella la forma del juyzio vniuerſal: quando Chriſ to Señor nueſtro pronunciare la ſentencia contra los malos, ni dira los cõdena a fuego eterno, por los pecados que hizieron, ſino por los Matt. 25. bienes que no hizieron: *Eſuriui, & non dediſtis mihi manducare: nudus erã, & non operuiſtis me*: dexando por co ſa notoria el auerſe vno de condenar por los males que haze, preuiene que ſe condenara tambien por los bienes q̃ no haze: que el que ſe ſaluara por las obligaciones de Chriſtiano ſe podra condenar por las de religioſo, de Perlado, y de Principe Chriſtiano.

La otra es, que Chriſto Señor nueſtro en eſta culpa de omiſsion, pone la pena doblada: *Excidetur, & in ignem mittetur*: como ſi fuera mas graue: y ſin duda peſandola bien, tiene no ſe q̃ mas grauedad, porq̃ el homicida, el ladron, el deshoneſto tiene ſu ceuo, y ſu guſto en la cul- pa q̃ comete, y eſti mal por aquel rato mas que a Dios: mas en el pe- cado de omiſsion no ay mas ceuo que vna pereza, que no es compa- rable con ningun bien temporal (aunque ligero) quanto mas cõ los eternos. Muchos hombres ay, a quien nunca el Domonio vence cõ eſta ſuerte de culpas, porque ni de- xaran de rezar, ni de ayunar, ni de A acudir a la obligacion de qualeſ- quier mandamientos afirmatiuos: pero en las ocaſiones de ſu guſto, ſe dan facilmente por vencidos, y nace de q̃ les parece necedad por eſcuſar vn pequeño trabajo, come ter vna ofenſa en ſi tan grande, y no hazen eſſe juyzio del guſto par ticular.

El tercero arbol es, el que lleua malos frutos, de quien tambien ſe puede entender: *Excidetur, & in ignem mittetur*: deſtas dos penas, la vna aſſombra mas al juſto: la otra, mas al pecador. San Iuan Chriſoſ- *Chriſ. ho-* tomo, muchos (dize) temen el in- *mi. 24. in* B fierno, y la eternidad de ſus pe- *Mat.* nas, mas a mi mas me atemoriza el perder a Dios: y eſcriuiẽdo â Teo doſio, repite la miſma ſentencia, y añade, que es de torpe juyzio, te- ner por pena mas graue el padecer tanto mal que el perder tan grande bien, que en fin ay grande deſigual dad entre aquel bien, y aquel mal: con todo eſſo es beneficio del cie- lo, que las penas del infierno nos aſſombren, que muchas vezes aca- ba con nueſtro pecho vn temor lo *Bed. hiſt.* que no acabò vn deſſeo. Beda refie- *Gẽt. Ang.* re, que auiendo Dios moſtrado en C viſion a vn Furſeo Peronenſe, par- *lib. 5. c. 15.* te de las penas infernales, el penſa- miento, y la memoria le ponia en tanta agonia, que deſnudo en me- dio de los yelos del inuierno, ſuda- ua como ſi fuera el tiempo mas ca- luroſo del vereno.

Non omnis, qui dicit, Domine, Domine, intrabit in Regnum cœlorum, ſed qui facit voluntatem patris.

TRata aqui de los Hereges, de quiẽ dize el autor del imperfe- cto,

sto que hablan con Christo Señor nuestro, como si creyeran en el: mas tambien se puede estender esta sentencia a los Christianos, pues muchos se arrodillan en la Yglesia, y dizen: *Domine, Domine aperi nobis*, a quien despues responderan: *Nescio vos*: porque no consiste el cielo en palabras, sino en hazer la voluntad de su padre, que está en los cielos: este fue el Norte del hijo natural, y ha de ser el de los hijos adoptiuos, pues ninguna criatura gozò de ser, y de vida, sino para este fin. S Agustin. La voluntad de Dios es, que vnas vezes estes sano, otras enfermo: quando sano, te parece la voluntad de Dios sabrosa: quando enfermo, amarga, y desabrida: es no querer que tu voluntad ande al passo de la de Dios. San Bernardo, que si la propia voluntad se contentasse con tener al mũdo por suyo, no seria tã grande mal mas, quiere que ande Dios a su passo, que no castigue sus culpas, ò q̃ no las sepa, ò que las disimule, es querer a Dios impotente, injusto, ignorante cõtra la luz natural. Seneca introduze al Filosofo Demetrio, como sentido en la muerte de sus hijos, de que los Dioses no le huuiessen reuelado en aquel caso su gusto, para que vieran la presteza con que se los ofrecia, pareciẽdole torpeza que los bienes que cuelgan de la voluntad diuina, no se los ofrezca a cada passo la humana. Christo Señor nuestro sudò sangre en el Huerto de Gethsemani, de la agonia, q̃ le causaron los dos apetitos luchando a braço partido: vno diziendo: *Pater si possibile est*, assombrado de la viua imaginaciõ de sus tormentos: otro: *Non mea voluntas, sed tua fiat*, en señal de q̃ nuestra voluntad se ha de sugetar a la de Dios, aunque sea sudando sangre.

Al que preguntare, en que consiste el hazer su volũtad: Dauid responde en nombre de Christo Señor nuestro: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam*: la suma de vuestra ley es Padre mio, que yo haga vuestra volũtad: *Deus meus volui*: yo Señor no tengo otro desseo: en que se vera? *Et legẽ tuam in medio cordis mei*: en que traygo vuestra ley en medio de mi coraçon, y de mi alma: alli, &, es declaratiua, de suerte, que el hazer la voluntad de Dios, y el guardar su ley, todo es vno. Por esso dize la Escritura del justo: *Lex Dei eius in corde ipsius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte*: auia Dios notificado la truxessen grauada en el coraçon: *Erunt verba mea in corde tuo, & mobebuntur ante oculos tuos*; impressa en el coraçon, y como espejo ante los ojos, y nunca padeceras confusiõ: *Non confundar cum perspexero in omnibus mandatis tuis*. San Gregorio declarando el lugar de san Mateo: *Sto consenciens aduersario in via*: si tu aduersario te lleuare ante el juez, procura componerte con el en el camino: dize, que este aduersario es la ley de Dios, que a cada passo nos acusa nuestros gustos, y que antes que llegue el juyzio, nos va la vida en componernos con el: *Equitatui meo in curribus Pharaonis assimilaui te amica mea*. Dize Salomõ, auiale presentado Faraon vnas carrozas con vnos cauallos tan arrẽdados, que se mouian al pensamiento, son estampa de la pronta volũtad: y encareciendola mucho en la esposa, dize: *A Equitatui meo, &c.* del carro misterioso de Ezechiel, que bolaua por el ayre sin parar, dize, que en cada vna de las ruedas auia espi-

Iuds.15

Aug. in Psal.35.

Ber. ser.3. de resurr.

Mat.26.

Psal.36.

Psal.1.

Deuth.6.

Psal.118

Greg. ho. 39 in Euang. Matt.5.

Cant. 1.

Ezech.1.

espiritu de vida: *Spiritus vitæ erat in rotis*: otra letra: *Voluntas eius erat in rotis*: El Cochero era Dios, y su voluntad todo poderosa, no solo se via en los animales, sino en las ruedas, y donde tan generalmẽte campeaua la voluntad de Dios, no era mucho se viesse su gloria, &c.

DOMINICA NONA DESpues de Pentecostes.

Videns ciuitatem fleuit super illam. Luc. 19.

EN medio del mayor triunfo, y del aplauso massolẽne que gozò Principe jamas: entre las aclamaciones mas soberanas: las ceremonias mas alegres, las fiestas mas prosperas descubrio Christo Señor nuestro las torres, y chapiteles de Ierusalem, y representandosele su ruyna, y desolacion, mostrò tan grande tristeza, que llorando muchas lagrimas de sus ojos, dixo: *Si cognouisses, & tu quæ ad pacem sunt tibi*: fue conuenientissima sazon para llorar. Lo vno, por la autoridad de tã triste profecia como queria reuelar. Lo otro, porque si llorara despues preso, y atormentado, y profetizara tanta miseria a Ierusalem, se pudiera presumir eran palabras de ira, ò de amenaza: pero q̃ quando le haze tan estraña honra, la llore, fue dar prenda grande de lastima, y compasion de su pecho, y del amor que la tiene, como notò Eutimio aqui.

De cinco vezes que Christo Señor nuestro lloró: en el nacimiẽto, (como verdadero hijo de Adan) en la Resurreccion de Lazaro: *Infremuit, & lacrimatus est*: en la cena, segun san Agustin: *Turbatus est Iesus spiritu, & dixit, Amen dico vobis, quia vnus vestrum me tradet*: en la Cruz: *Cum clamore valido, & lacrymis*: y aqui, en ninguna parece tuuo menos ocasion de llorar, pero las causas son muchas, y el Euangelio expressa algunas. *Matt. 26*

La primera, ses el ver aquella ciudad tan alegre, auiendo de estar tan triste. Ay pecadores, que robados de la paz de los gustos, y passatiempos de oy, ponen en oluido la guerra, las miserias, y desastres de mañana, atreuese el hombre a vna culpa, y reparando en que la justicia de Dios no le executa: *Altissimus enim est patiens reditor*, dize: *Peccaui, quid mihi accidit triste?* Que desastre me ha venido por la culpa? y sucede, que quando està diziendo en su pensamiento: *Pax, & securitas repentinus superueniet interitus.* Sobreuiene la ira de Dios como rayo. La sentencia del Euangelio: *Si cognouisses, & tu quia venient dies in te, & circundabunt te inimici tui vallo*: si fuera licito trocar los versos, viniera muy a proposito de nuestra consideracion, si conocieras las desuenturas que vendrã presto sobre ti, y que aora no conoces: *Abscondita sunt ab oculis tuis in hac die quæ ad pacem sunt tibi*, que con tanta paz, y descuydo gozas: pero huyes, como *Eccles. 5.* *1. Ad Thessal. 5.*

Greg. lib. 39. in Euang. mo dize san Gregorio, de consi- derar el mal por venir, porque el pensamiento no te turbe el bien presente. En la posada alegre reciben al moço noble, y liberal con abraços, y con flores, y robado de aquel gusto, gasta quanto tiene, no reparando en que si se le acaba el dinero se ha de ver, y dessear: es estampa delo que passa en el mundo? *Oseæ. 9.* *Noli lætari Israel, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo.* Dize Oseas: Batablo traslada: *vt gẽtes.* La Parafrasis Caldea: *Iusta consuetudinẽ populorũ.* Que los barbaros de la gentilidad se alegrẽ en medio de sus pecados, no es mucho, porque ni ofenden, ni pierden à los Idolos que adoran: pero Israel que pierda con sus ofensas a Dios, y que se alegre, es locura, y frenesi. San Agustin, prouando quan poderosa es con nuestro entendimiento la verdad, duda, que deua escoger vn hombre tener juyzio, y viuir triste, ô estar sin el, y viuir alegre? Y resuelue se en que lo que conuiene es tener juyzio, porque el mayor mal que puede venir a nuestra naturaleza, es padecer engaño: pero en este caso trueca las suertes el pecador, pues teniendo tanta razon de passar la vida triste, gusta de viuir alegre, aunque engañado. Y en sus confessiones refiere vn caso que le sucedio en Milan, estando tristissimo, y temerosissimo del sucesso de vna oracion que auia estudiado para lisongear al Emperador, encõtrò con vn pobre que daua saltos de plazer, y aunque entonces juzgò por mas dichosa la suerte del pobre alegre, que del rico triste despues la luz de la gracia le auisò que era gran misericordia de Dios no auerle dado fuera de su seruicio contẽto. Seneca, que los gozos sin

Aug. libr. 11. de ciu. c. 17.

A Dios, son principios de tristeza: y pudo dar por razon, alegrarse de no nada: *Qui lætamini in nihilo.* Dixo Amos, que suerte mas triste q̃ alegrarse mucho de lo poco, y entristezerse poco de lo mucho. De Ionas dize la Escritura: *Lætatus est lætitia magna*, y la ocasion era vna yedra que en vna noche creciò, y en vn dia se secò: a quien alegra cosa que tan poco dura? *Amos 6.* *Ionæ. 4.*

La segunda, los omenages de Ierusalen, despertaron la memoria de su muerte, descubrio los palacios de Herodes, donde le auian de B tratar como a loco: los de Anas, y de Cayfas, donde auia de padecer tantos escarnios: los de Pilatos, dõde le auian de açotar, y coronar de espinas su cabeça: y si en el huerto le hizo sudar este pensamiẽto sangre, que mucho le haga llorar aora? Los males preuenidos se siẽten menos: y dà dos razones Ciceron. Vna, porque apoderandose el mal repentinamente de nuestro pecho, no dexãdo lugar a la consideraciõ, viene a parecer mayor como se vee en vna tempestad arrebatada, y en vn escuadron de enemigos q̃ C enuiste sin ser sentido, ni esperado: Otra, porque pareciendonos culpable nuestro descuydo, hallamos menos razones de consuelo: de suerte, q̃ haze menos daño el mal preuenido: pero por mucho que lo estẽ el coraçon, siempre la esperiencia de vn gran mal, causa extraordinarios accidentes. Viniendo el Rey de Amalech captiuo, tragada traia la muerte, mas al experimentarla, dixo con admiracion: *Siccine separat amara mors*: tan preuenida tenia Christo Señor nuestro su muerte, que no era otro el pensamiento de su vida, mas el ver la tan vezina, le causò tan nueuos

Cic. Tus. 3. *1. Reg. 15.*

acci-

accidentes que llorò: *Videns ciuitatem flenit.*

Pensamientoes este que nos deue persuadir, quam otros le parecerán los tormentos del infierno, à quien los prouare, de lo que aca imaginaua: buelue, y rebuelue en tu imaginacion aquellas penas que por espantosas que las imagines si por tu desdicha las experimẽtas, diras con espanto: que este es infierno? Tertuliano afirma, que fueron abrasadas las ciudades de Sodoma, y asseguralo san Iudas en su Epistola Canonica, en que me parece no ay alegorias, ni palabras: pero por mucha noticia que nos dexasse aquel hecho, dira la experiencia, tanto mas que nos dexara assombrados.

Tert. contra. c. 13

La tercera, la ruyna lamentable de aquella ciudad, el estrago, y la vengança desapiedada de la miserable gente: el cerco durissimo, la hambre, la mortandad, la muchedumbre de cautiuos: Iosefo en el libro sexto, y septimo, *de Bello Iudaico*: refiriendo estraños acaecimientos, y tristissimas historias de aquella guerra dize al cabo que murieron vn millon, y cien mil personas, y que los cautiuos passaron de nouenta mil. Y algunos historiadores cuentan que se vendiã treynta por vn dinero, traçandolo assi la prouidencia diuina en vengança de auer vendido a Christo Señor nuestro por treynta dineros.

Iosep. de Bel. Iud. lib. 6. c. 13.

Notò tambiẽ Iosefo, que el tiẽpo, y el lugar del castigo respódio al de la profecia, porque el tiempo fue Pascua, y el lugar donde Tito assentò su Real, siguiendo la guerra por la eleccion en Emperador de Vespasiano su padre, fue el mõte Oliuete donde el Señor auia llorado: auia acudido a Ierusalen innumerable suma de gentes a celebrar la Pascua, assegurandolos la eleccion de Vespasiano, y porq̃ auiẽdo eõquistado a Galilea, acudierõ muchos a Ierusalẽ, como âciudad inexpugnable, y entre otros, entraron vnas gentes, que blasonando del zelo de la ley, se llamaron Zelotas, que fauorecidos de los Idumeos, se apoderaron del Templo de dõde salian a robar, y â matar hõbres, siendo tan sangrienta la guerra ciuil, que huuo dia en que murieron ocho mil ciudadanos, y dos Sumos Pontifices. Leuantose en este tiempo vn sedicioso, llamado Ioannes, con vna parte de la ciudad, y quiso llamarse Rey: desuerte, que teniendo este vna parte: los Zelotas, otra vino a partirse en tres vandos, siendo tantas las hambres, y las muertes que se vieron bien cumplidas las guerras, y sediciones que auia profetizado el Señor.

Iosep. lib. 4. c. 5.

Reparando Tito en la fortaleza de los muros de Ierusalen, edificò vn contramuro con fosos, y torreones, esso es: *Circundabunt inimici tui vallo*, huyan de hambre muchos al campo de los enemigos, mas a todos los mandaua Tito crucificar, ordenandolo assi Dios, en pena de auer dicho: *Crucifixe, crucifixe, & sanguis eius super nos*: de presos, y de huydos, dize Iosepho, passauan cada dia de quinientos los crucificados: los soldados Arabes, y Sirios, abrian las entrañas a los Iudios, barruntando que se auian comido el oro: a manos de la hambre murieron ciento y quinze mil: despeñados por los muros sesenta mil, y quien se acordare de los regalos, y fauores q̃ auia Dios hecho a aquel publo, el amor que le auia mostrado desde que le señalo por suyo, no se marauillara de que viendole

en tanta miseria, le lloraſſe. Si vna madre quiere mucho a ſu hijo, ſi mueſtra contento, dandole leche a ſus pechos, brincandole ſobre ſu regazo: Dios ſe compara a la madre: *Ad vbera portabimini, & ſuper genua blandientur vobis.* Si el hijo en las entrañas de ſu madre puede viuir confiado, pues no oluidandoſe la madre d̄ ſi, no ſe podra oluidar del: Dios trata a ſu pueblo como a hijo que trae en ſus entrañas: *Qui portabimini abvtero.* Si el eſpoſo ſuele tener tan gaande amor a ſu eſpoſa, q̄ no tiene otro contento, ſino verla: Dios ſe compara al eſpoſo: *Et congaudet ſponſus ſuper ſponſam ſuam, & congaudet ſuper te Deus.* Si el amor del eſpoſo le fuerça a que le perdone ſus flaquezas: Dios perdonò aq̄l pueblo muchas vezes ſus traycion es. Si el paſtor ſuele tener grãde amor a ſus ouejas, Dios ſe compara al paſtor: y ſi las lazadas que dà el amor en el alma ſuelẽ deshazerſe mal: y el fuego que enciende en el pecho ſuele apagarſe muy tarde: conſiderando Chriſto Señor nueſtro la miſeria de aquella gente, la ignomia, el deſprecio con que auia de quedar entre todas las naciones del mundo, no es marauilla que llore.

Eſai. 66.

Eſai. 62.

Podriamos dezir a Chriſto Señor nueſtro: Señor quando eſtos daños ſucedan os reyreis, ſegun lo que teneys dicho: *Vocaui, & renuiſtis, ego quoque in interitu veſtro ridebo:* llameos, no me reſpondiſtes, eſtendi la mano para ayudaros, deſpreciaſtes mi fauor: *Ego quoque in interitu veſtro*, yo me reyre de voſotros. Reſp. Que mientras dura el plazo de la paciencia diuina llora Dios, porque lloreys, mueſtra peſar de vueſtras culpas, porque os peſe de auerlas cometido; ſientaſe de ſus juſticias: *Tactus dolore cordis intrinſecus delebo inquit*: porque con vueſtro arrepentimiento las ataxeis: pero ſi la juſticia cierra el proceſſo bueluaſe en riſa el peſar: primero llega à las entrañas del padre el daño del hijo: primero llegò el cuchillo de Abrahan al pecho del viejo, que a la garganta del moço: mas quando ſe deſprecia el amor, ſuele cõuertirſe en ira, y no ay coraje mayor que el del q̄ auiendo mucho amado, ſe vee ofendido, y deſpreciado.

Geneſ. 6.

Bien puede el pecador gozar los guſtos, y paſſatiempos que el mundo le ofrece mientras la paciencia diuina le ſufre, y le eſpera a penitencia, pero tema no cierre de repẽte la juſticia ſu proceſſo, y le coja con el huerto en las manos deſcuydado, como el anzuelo al pece, y el lazo al aue. Bien puede Herodes adornado de veſtidos de oro, ſentãdo en ſu tribunal gozar del aplauſo, y de la aclamacion que los Tirios, y Sidonios le hazen, vſurpãdo la honra q̄ ſe deue a ſolo Dios, pero tema el eſcuadron de guſanos de ſu ira, que le han de acabar ſubitamente la vida: *Confeſtim percuſſit eum Angelus, & conſumptus vermibus ſpirauit.* Bien puede Naaman priuado de Aſſuero, triunfar cõ los fauores del Rey: ſer combidado a la meſa de la Reyna: ſer tenido por el ſegundo en el Reyno, condenar a muerte al pueblo Hebreo: pero tema la horca de la juſticia d̄ Dios. Bien puede el rico del Euangelio regalarſe con ſu alma, y cõbidarla a comer: pero tema no embie la juſticia de Dios el verdugo del demonio a media noche, y le execute en la vida. Son ſin quento los exẽplos de la Eſcritura que nos hã de poner grande eſcarmiento, y temor.

Actor. 12.

Eſther. 3. & 6. & 7.

Luc. 12.

mor. Los hijos de Israel se estauan paladeãdo con las codornizes, quã do la ira de Dios les embiò rayos por salmorejo, que dexaron a muchos los bocados en la boca. Baylando, dançando, y brindando. Estauan muchos en el tiempo del diluuio, quando començò la ira de Dios a hazer vnos temerosos sones, abriendo las cataratas del cielo. Los de Sodoma buscauan codiciosos a los Angeles, para desfrutar su hermosura, quãdo cayò fuego del cielo, abrasandoles los cuerpos, y echando al infierno las almas, es el acto mas seuero de la justicia de Dios coger con el hurto en las manos al pecador, segũ lo que dize Dauid: *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator*: antes que dê Dios difinitiua sentencia, vsa de requirimientos misericordiosissimos: antes del diluuio, quiso que Noe, como pregonero de la justicia diuina con la fabrica del arca tan espaciosa, los auisasse, y requiriesse muchos dias: antes de la assolucion de aquella santa ciudad, la requirieron los Profetas: *Vt fugeret a facie arcus*. Esayas auia dado vozes que la hija de Sion auia de quedar como choça de viña, ò de melonar desfrutado, ò como ciudad saqueada de enemigos. La choça queda tã deshecha, que sirue de aluergue a solo las culebras, y lagartos: la ciudad queda robada, arruynada, y quemada, tan sola, que al que entra en ella, le suele causar temor. Y en otra parte profetizò nacerian en ella hortigas, espinas, çarças, y tendrian alli sus nidos los milanos, y las lamias. Ezechiel se quitò a nauaja los cabellos de la cabeça: y la vna parte cortò, la otra quemò, la tercera esparzio por el ayre, profetizando con la primera, los que auiã de morir á manos del cuchillo enemigo: con la segunda, los que auian de perecer de hambre, y peste: con la tercera, los que auian de yr cautiuos por varias partes del mundo: como lo tenia profetizado Ieremias: *Dispergã eos ventilabro in portis, & dabo in feruore vniuersis Regnis*. Amos: *Super tribus sceleribus Israel, & super quatuor non conuertam eum, eo quod vendiderit pro argento iustum*. Algunos de los Doctores Hebreos, dizen, q̃ aquel pueblo cometio tres pecados muy graues: la adoracion del Bezerro, la carnizeria de los Profetas, y la vẽta de Ioseph. De los Doctores Catolicos, vnos dizen, que alli se entienden tres linages de culpas, contra Dios, contra el proximo, cõtra si mismo: otros, que tomãdo el numero determinado por el indeterminado: por los tres, y quatro se entiende muchedũbre de pecados: pero a todos los del mundo dexò atras la muerte de Christo S. N. y desta muerte quiça haze mencion de sola la venta, y compra, porque no les valiessen las escusas: *De nobis non licèt*: echando la culpa a los Gẽtiles. En fin el Paralipomenon dize, que por manos de sus Profetas los amonestaua Dios de dia, y de noche, con desseo de perdonarlos: *At illi subsannabant nuntios Dei, illudebant, quo Prophetas donec ascenderet furor in populum, & nulla esset curatio*. Ya dexamos prouado quan repetido esta en la Escritura el fin miserable deste pueblo.

Nota, que no se contentò Dios con que los Profetas hiziessen tãtos requirimientos a este pueblo, si no con que llorassen sus daños en su nombre: *Heu consolabor de hostibus meis*: Señor, si vos los aueys de acabar, no los lloreys: no cumplo con mi

Iezabel maledicta = maledicite eam

Gene. 19.

Pſal. 9.

Eſai. 1.

Eſai. 34.

Ezech. 5.

Ieremi. 5. Amos 2.

Paral. lib. 2. c. 36.

2. part. 2. mo. 15.

Eſai. 22.

mi piedad, pues no los acabeys: no cumplo con mi justicia, y porque no se quexassen, q̃ viniendo al mundo, no les preuenia su daño: el mismo le notifica: *Quia venient dies in te:* y porque no se quexen del poco amor, el mismo le llora: *Si cognouisses, & tu*: pero en cerrando el processo la justicia, quedò Ierusalen tan sin esperança de reparo, q̃ aun los Iudios que auian quedado escondidos en las madres asqueroſas de la ciudad, y en las cueuas de los montes mas vezinos, vinieron a morir a manos de Adriano Elio, a quien embiò Roma, para que los acabasse a todos. S. Iuã Chrisostomo dize, q̃ quedando entre la gentilidad vezina algunas reliquias de aquella gente, trataron de reedificar el templo, y teniendo ya juntos muchos materiales, decendio fuego del cielo, y los abrasò.

Chrisost. in de monst. q Christus sit Deus, & lib. 1. aduers. vit. monst.

Eo quod non cognoueris tẽpus visitationis tuæ.

ESTA Vltima razon destas lagrimas, no conocer la sazon de su ventura, esso dize: *Si cognouisses, & tu, quæ ad pacem tibi.* Si conocieras la ocasion que Dios te ofrece para gozar de paz, y seguridad, no la despreciaras: *Si cognouisses, & tu.* Si la conocieras como yo la conozco: Assi entienden este lugar San Gregorio, y San Agustin. No ha tenido pecador el mundo, a quien Dios no aya llamado, rogado, ofrecidole medios, señaladole ocasiones para su penitẽcia, aunque a vnos mas, a otros menos, y como ofreciendola a Ierúsalen, llorò que no la lograsse, si oy fueran posibles lagrimas en sus ojos, las derramara por ti, y te dixera: *Si cognouisses, & tu*: ò pecador, si conociesses quanto te importa que no dexes passar la sazon del tiẽpo q̃ Dios te ofrece, rogãdote con el remedio de tus males. El catorze del Ecclesiastico, entre otras sentencias graues q̃ tiene desta considera ciõ vna es: *Non frauderis à die bono, & particula boni dici, vel boni doni, non te prætereat.* No puede auer para el pecador mas buen dia, ni mas feliz q̃ aquel en q̃ Dios le llama, quando te sucediere essa vẽtura: *Non te prætereat*, no se te passe esse dia. Vnos perdidos dixeró, demonos priessa a lograr la felicidad humana, no se nos passe la flor del tiẽpo: *Nõ prætereat nos flos tẽporis*: contra esse *prætereat*, dize el Ecclesiastico: *Particula boni dici, non te prætereat*: date priessa à gozar de la merced q̃ Dios tẽ haze quãdo te llama, no se te passe la sazon, porque suele ser su perdida irreparable.

Eccle. 14.

Dõde se deue notar, q̃ por mas ofendido se dâ Dios, de q̃ allegue vn hõbre a despreciarse, q̃ de q̃ se atreua a ofẽdelle. S. Pedro negò à Xpo S. N. fue grauissimo pecado: mas perdonole, arrepentido, y lloroso, pero quando no se dexô lauar los pies en la cena, dioſe por tã ofendido, q̃ le dixo: *Nõ habebis partẽ mecũ*, y no assõbra esta cõdicion en Dios, fiẽdo ordinaria en los hõbres. Dauid viuio agrauiadissimo de Saul, y pudiẽdole quitar la vida, se la perdonò algunas vezes, mas cõtra Naual vino â irarse de manera, q̃ jurò no auia de quedar gato, ni perro en su casa: y cõ los Amonitas vsô de tã ta crueldad, q̃ otro perdiera por ella el nõbre de pacifico, y de mãso, q̃ fue hazer vna parua de los vẽcidos, y trillarlos como a paja: q̃ ocasion le hizo salir de madre? el dẽsprecio, porque embiando a Naual

Ioan. 13.

ual vn menſage muy cortes, le reſpondio con deſden, y con eſcarnio: quien es eſſe Dauid, y quiẽ es el hijo de Eſay? *Hodie increuerunt ſerui qui fugiunt dominos ſuos*: y embiando vna embaxada al Rey de los Amonitas muy piadoſa, cortò à los Embaxadores la mitad de las barbas, y de las faldas del veſtido, que fue el mayor deſprecio que entonces ſe ſolia vſar: En fin el eſpoſo tan enamorado, que adora a ſu eſpoſa, y la dexa de querer, mas ſiente el verſe menoſpreciado, que ofendido: *Quomodo ſi contemnat mulier amatorem ſuum, ſic contempſit me domus Iſrael.* Dize Dios por Ieremias: Dios que diſſimula ſus ofenſas, como dize Salomon, no diſsimula ſu menoſprecio: *Honora medicum propter neceſsitatem.* Dize el Eccleſiaſtico: el honrarle es oyrle, y obedecerle, y no menoſpreciar ſu medicina, pues ſi le peſa al medico del cuerpo de que no le honren, no es mucho le peſe al Medico del alma, le menoſprecien, colgando de ſu viſita la ſalud de nueſtro eſpiritu, ſegun lo que dize Iob: *Et viſitatio tua cuſtodiuit ſpiritum meum.* La mayor culpa de Eſau, fue, menoſpreciar ſu mayorazgo, malo fue venderle (y mas por precio tan vil) pero mucho peor fue deſpues de auerle vendido, menoſpreciarle. Muy contento eſtâ mi hermano con el mayorazgo que comprò: muy poco me dio por el, pero el vale mucho menos.

Ieremi. 3.

Sapien. 11

Eccle. 38.

Iob. 10.

Geneſ. 25.

Eo quod non cognoueris tẽpus viſitationis tuæ.

SAN Bernardo pone quatro ſuertes de viſitas de Dios. Vna, quando nos manda algo de ſu guſto por prouar nueſtra virtud, como mandò â Abraham ſacrificaſſe à ſu hijo. Otra, quando nos embia açotes, y deſaſtres, que la Eſcritura llama frequentemente viſita. La tercera, quando haze algun milagro, ò reuelacion como los ſueños de Nabucodonoſor a Daniel, y de Pharaon a Ioſeph. La quarta, quando inſpira algun buen propoſito, ò deſſeo, qualquiera deſtas viſitas ſon mercedes tan ſoberanas de Dios, que es muy torpe ingratitud boluerſelas a la cara. Y la deuocion que moſtraron en eſte triũfo los ciudadanos de Ieruſalen, derrocando los arboles de ſus jardines, tendiendo las capas por el ſuelo, multiplicando aclamaciones de alegria, inſpiracion fue de Dios: pero llorò Chriſto Señor nueſtro lo poco que les auia de durar: que mucho que no alegren a Dios las diciplinas, confeſsiones, y comuniones del Iueues ſanto, pues tanta deuocion como moſtrò Ieruſalen por ver ſu poca firmeza, nunca le pudo alegrar? Por eſſo dize Euſebio Emiſeno, llorò tãbien por las culpas, no ſolo por las paſſadas, ſino por las por venir, que ſi entonces lloraran ſus culpas con Chriſto, y no reincidieran en ellas, fuerales venturoſa eſta viſita: pero que eſtando empeñados en tantas culpas, añadieſſen otras mayores, es indicio de enfermedad incurable. En las amiſtades, q̃ nunca tuuieron, quiebra: el delito ſe atribuye a inaduertẽcia, como dize S. Geronimo, pero en las que han tenido muchas quiebras, atribuyeſſe a traycion. El que dâ vna vez mal por bien, puedeſe diſsimular, pero al q̃ lo tiene de coſtumbre: *Non recedet malum de domo eius.* Salomon, y S. Pedro traẽ la comparacion del perro, que ſe buel-

Euſe. Emiſ. ſuper hunc loc.

Hiero. lib. 1 contra. Ruf.

Prou. 17.

2. Petr. 2. buelue al vomito: y del puerco, q̃ se buelue al cieno. Tertuliano dixo, que estaua la primera como sola, sin la segunda: y San Augustin N.P. notò, que la escritura yguala muchas vezes estos animales. San Matheo: *Nolite Sanctum dare canibus, ne proijciatis Margaritas ante porcos*: Esayas: *Qui mactat pecus, quasi excerebret canem*: Y deue ser la razon, por ser muy parecidos estos animales en estimar en poco el biẽ: acaba el perro de vomitar la comida que le hazia rebentar, y en vez de reconocer el peligro, y de huylle, se buelue de nueuo al vomito: sale del cieno el puerco, de quien dize Ciceron, alegando a Crisipo, sirue el alma viuo de lo que la sal despues de muerto: y entrandose en el arroyo, queda limpio, pero estima en tan poco la limpieza, q̃ se torna a entrar luego en el primer lodazal: en fin la costumbre enuejezida en el pecar, resiste a la visita de Dios: *In duobus contristatus est cor meum, in tertio iracundia mihi aduenit*: Dos cosas me entristecen, y vna me ayra: las dos son vn grãde soldado pobre: vn sabio menospreciado: la tercera, el q̃ passa de la gracia a la culpa: *Qui transgreditur de iustitia ad peccatum*: y da luego la razon: *Deus parauit illum ad Rompheam*: Porq̃ anda perdigado, como si dixera para el infierno, pues q̃ serà de los q̃ auiẽdoles Dios perdonado tantas partidas, passaró a culpas tanto mayores, q̃ quitaró la vida al author de la vida? &c.

Tert. lib. Orthodo. c. 1. *Aug. ser. 2. dom. in mon. c. 20.* *Math. 7.* *Esay. 66* *Cice. de fi ni. & 2. de nat. deorum.* A B *Eccl. 26.*

DOMINICA ONZE DES-pues de Pentecostes.

Exiens Iesus à finibus Tyri, venit per Sidonem. Marci 7.

CABA CHRISTO S.N. de sanar a la hija de la Cananea, y sale delos terminos de Tiro, dãdo la buelta por Sidõ, y por tierra de Capoleos, q̃ segũ Beda, era vna region de diez ciudades, hazia el mar de Galilea, y entre otros muchos milagros, cuẽta aqui vno el Euãgelista memorable, de vn sordo, y de vn mudo, q̃ la gẽte piadosa de aq̃lla tierrra ofrecio al Señor, rogandole pusiesse sobre el la mano: hizo Christo S.N. en este milagro ceremonias tanto mas misteriosas, quãto menos vsadas: La primera, apartalle de la gẽte, q̃ era mucha, assi la q̃ le seguia, como la q̃ acõpañaua al enfermo. La segũda, ponelle los dedos en las orejas. La tercera, mojalle la lengua con su saliua. La quarta, leuantar los ojos al cielo, y gemir: La quinta, dezir: *Ephetha, quod est aperire.* C

A vnos les parece, que este milagro es diferente del que refieren S. Lucas, y S. Matheo, del endemoniado, sordo, ciego, y mudo, por la diuersidad de las cosas, q̃ en fin ay muchas aqui, q̃ no ay alli. A otros les parece que es el mismo, porque aunq̃ S. Lucas, y S. Matheo no escriuen las ceremonias, q̃ S. Marcos, pone aqui vn Euãgelista, suele escriuir lo que otros callan, Euthimio Theofilato, y Santo Thomas dizen, *Luc: 11.* *Math. 9.* *Theop. & Eut. hic.* *Di. Tho. in cathe.*

dizen, que este era endemoniado, de donde se pueden sacar dos indicios grandes, vno de que ceremonias tan peregrinas, como Christo S.N hizo en esta cura, arguyen ser graue la enfermedad. Otro, de q̃ no parece se puede imaginar mayor q̃ la de vn sordo, mudo, ciego, y endemoniado. De dõde se sigue, q̃ el milagro fue todo vno, y caso que no lo sea, lo viene a ser la doctrina, y auiendo sido en otra parte tan larga, no es mucho que aqui sea breue.

A

Exiẽs Iesus à finibus Tyri, venit per Sidonem.

B

PONEN en duda los Comentadores el auer entrado Christo S.N. en las ciudades de Tiro, y de Sidon, y de Capoleos, siendo de la gẽtilidad, porq̃ auiẽdo puesto entredicho a sus dicipulos: *In viam gẽtium ne abieritis*, no le auia de quebrantar. El parecer mas llano es, q̃ entrò en ellas, y prueuãlo, lo vno, las palabras de S. Marcos: *Abijt in partes Tyri & Sidonis, & ingressus domũ neminẽ voluit scire, & non potuit latere:* y luego: *Exiẽs à finibus Tyri, venit per Sidonem:* Aũque muchos interpretes leen, *Exiens de finibus Tyri, & Sidonis.* Brocardo diligẽtissimo descritor de los lugares dela tierra santa, refiere auer hecho Christo S. N. muchos milagros a las puertas de Tiro, y deSidon, y quiẽ hizo milagros a sus puertas, no era mucho entrasse en las ciudades. S. Geronimo, q̃ alçò el entredicho a los suyos có este hecho, passandose à la gẽtilidad, por auer despreciado los Iudios su dotrina: y el libro de los Actos refiere lo mismo de San Pablo, y S. Bernabe, a vosotros era deuida la dotrina, pero pues la despreciastes: *Ecce cõuertimur ad gẽtes:* y viene con lo que dize santo Thomas, q̃ el predicar Christo S. N. a los Iudios, era justicia, porq̃ tenia dada su palabra por tantos Proferas: y el predicar a los Gẽtiles, era misericordia: y auiẽdo cũplido primero có la justicia, acudio despues a la misericordia: llana cosa es, que Christo S. N. estaua prometido a Iudea principalmente: y assi gastò en esso la vida, mas de passo en Sichem predicò, y en algunos lugares de Samaria: y no era mucho acudiesse a Tiro, y a Sidon, profetizando lo q̃ auia de ser, despues que no auia de hazer Dios acepcion de personas entre el Iudio, y el Gẽtil: Pero notaron Euthimio, y Theofilato, que passò por estas ciudades muy a priessa, porq̃ no le acusassen los Iudios de preuaricador de la ley que trataua con gente tan entredicha.

Mat. 10.

Actor. 13.

Actor. 10.

Mat. 16.

Adduxerunt ei surdum, & mutum.

C

MOSTRARON piedad, y zelo de su salud, no solo en traelle al medico celestial, sino en rogalle que le sanasse, y quiça se inclinò a sanalle, tanto por la piedad de los padrinos, quanto por la necesidad del enfermo, que ruegos de gente piadosa, que no alcançaran delas entrañas de Dios? Tiene el interceder y rogar, dos priuilegios muy grandes: vno el conseguir de ordinario lo que se pide, y se dessea. Sãto Domingo confessò a vn Prior de la orden del Cistel, q̃ jamas pidio cosa a Dios en necesidades agenas, q̃ no se la huuiesse có cedido. Sãtiago en su epistola refiere de Elias, q̃ pidio a Dios no llouiesse,

uiesse, porque el pueblo se emendasse; y arrepentido el pueblo, y emendado, rogò que llouiesse, y ambas vezes acudio Dios a su ruego. Tiene la intercesion agena esta ventaja a la propria peticion, que arguye gran nobleza, y gran generosidad en quien intercede, con que viene a obligarse mas el que ha de hazer mercedes: Auia echado vando el Rey Antigono, que nadie entrasse en su tienda sin licencia, so pena de muerte, y cogiendo dentro vn soldado de noche, que osadamente auia passado la ley, aueriguado, yua a pedir vna merced: Respondio el Rey, si entrò a pedir para si, muera, si para otros, oyganle su peticiò, y desele buen despacho. Pareciole al Rey discreto, que se le deuia merced, al que por otros auenturaua la vida.

Iacob. 5.

El otro priuilegio es, que quantos han sido famosos en materia de zelo, y de piedad con el proximo, han recibido especialissimos fauores: Vno dellos es S. Pablo, que desseò por sus hermanos ser anathema de Christo, que quiere dezir maldito, entredicho, reprouado: auia en el capitulo passado encarecido el amor que tenia a Christo: *Quis me separabit à charitate Christi?* No bastara para esso muerte, vida, Angeles, Principados, Virtudes, lo presente, lo futuro, lo alto, lo baxo, la tribulacion, la angustia, la hambre, la desnudez, el peligro, la persecucion, el cuchillo: y dize agora, lo que no pudiere el mundo, podrâ conmigo el amor de mis hermanos, carecerê yo solo de Christo, porque no carezcan ellos. Y a los Filipenses dize: Lidio con dos desseos: *E duobus desiderium habens*: Vno, de ver a Christo: otro, de aprouechar

Ad Rom. 8.

Ad Rom. 7.

Ad Phil. 2.

A a mis hermanos: en el vno està todo mi biẽ, en el otro su bien dellos: pues lo que escojo es, *permanere in carne propter vos*: Viuir por vosotros. San Iuan Chrisostomo se assombra, Santo Dios, que estraña determinacion! Pablo aqui viuis con temor, y con recelo de no perder la corona: *Ne cum alijs prædicauerim, ipse reprobus efficiar.* Aqui sugeto a innumerables miserias: *In tribulationibus, in angustijs, in plagijs, in carceribus, in seditionibus, in ieiunijs.* Y no quereis gozar de Christo, que os libra de tantos males? Que mercader de muchas mercaduras, viẽdo el puerto tan vezino, bueloe las velas al mar? Que competidor, auiendo ya ganado la corona, dexa de recebilla, por boluerse a prouar con su contrario? Que soldado, auiendo salido sano, y prospero de la guerra, aborrece el sossiego, y prosperidad, por boluerse a la hambre, al trabajo, y al mal passar de la guerra? A quien haze todo esso por la piedad, y zelo de sus hermanos, no es mucho haga Dios tantos fauores, que le passee por el cielo, mostrandole el premio que tiene para el, y para ellos. Dauid, auiẽdo el Angel herido de muerte a setẽta mil personas de su pueblo, lastimado de tan lamentable estrago, se le arodillò vozeãdo: *Ego sum qui peccaui, ego qui iniquè egi.* No mueran mas inocẽtes, bueluase vuestra mano cõtra mi: muy bien empleada està la corona, los triumfos, y victorias en Rey que quiere mas la vida de sus vassallos, que la suya. Moyses dixo tambien a Dios aquel encarecimiẽto tãtas vezes repetido: O borradme Señor de vuestro libro, o perdonad a este pueblo, ora sea del libro de los jueces, y Capitanes, ora del libro de la vi-

1. Cor. 9.

2. Re. 24.

da, perder la honra de Capitan, y de juez por sus hermanos, mucho era, empero perder el cielo, no se puede encarecer mayor piedad. Quien tan gran hazaña emprende, bien merece hable Dios con el tan amigablemente, que de la conuersacion le quede vn cielo en el rostro, que venga a la hora de su muerte a regalalle, que a la despedida le dê vn beso por prenda de su amor y voluntad: que le entierre por sus manos, haziendo oficio de cura, y de sacristan. Ieremias fue tambien famoso en este zelo, como consta de la historia de los Machabeos, donde dixo Onias sumo Sacerdote: *Hic est fratruum amator populi Israel*: Toda la vida passò llorando males agenos: pues quiẽ derrama lagrimas de compassion, y de lastima de los desastres agenos, no es mucho le haga Dios tan especiales fauores desde niño: antes que nazca, y despues de nacido, &c.

2. Mach. 15.

Surdum & mutum.

LOS milagros de Christo S.N. representauan en el cuerpo lo que nos passan en el alma, no hazia milagros solo por los milagros, sino porque en lo que se via se entendiesse lo que no se via; el que ni lee, ni entiẽde vna escriptura bellissima, alabara el primor de las letras, y charateres, mas no lo q̃ significan. El que alabara vn milagro de Christo S.N. por solo el hecho exterior, alabara lo menos, ignorãte de lo mas. S. Augustin: El que atendiera a la maldicion que echò Christo S.N. a la higuera, dexãdola seca de tróco, ramas, y hojas, presumiera q̃ el Señor ignoraua q̃ no era tiẽpo de higos, como si fuera posible q̃ ignorara lo q̃ sabe vn rustico labrador: mas el q̃ tuuiera alguna luz de la gracia, pudiera entẽder q̃ aquel misterio consistia mas en lo significado, que en el hecho, y que la maldicio̕ no caîa tanto sobre la higuera q̃ no estaua obligada a dar fruto en aquel tiẽpo, quanto sobre los Escribas y Fariseos, q̃ estando obligados a dalle en qualquiera tiẽpo, viuiã llenos de hojas de aparencias exteriores, pero sin rastro de fruto. La misma doctrina tiene S. Geronimo sobre San Matheo: Tres milagros (dize) vemos en este mudo corporalmẽte, y cada dia los haze Dios espiritualmẽte en las almas. S. Cregorio Papa, (dize) q̃ los milagros del Saluador vna cosa son en el hecho, otra en la significacion: Este sordo, mudo, ciego, endemoniado, es retrato de vn hombre tan enuejecido en culpas, q̃ se ha entregado al demonio, segun todas sus potencias, y porque el remedio es de tan grã dificultad, vsô Christo S.N. de ceremonias tan raras y peregrinas: los sentidos del cuerpo, y las potencias del alma, son las puertas por dóde ha de entrar el socorro a vn pecador, si ellas tapia y empareda, mal podrâ ser socorrido.

Aug. de verb. domini. sermo. 44.

Aug. tract. 24. in Ioan.

Geroni. Mat. 12.

Gre. Pap. homil. 2. in Euãg.

Los oydos son la puerta principal, el q̃ la abriere para los gozos de Dios, grandes esperanças da de su salud: es tan poderosa medicina, que no solo sana a los enfermos, mas resucita a los muertos: *Etenim neque herua sanauit eos, neque malagma, sed tuus Domine sermo.* Lo que no pudieren las yeruas, ni los emplastros, las medicinas simples, ni compuestas, sanarâ la palabra de Dios, para quien no ay enfermedad insanable: *Vox Domini confrigentis cedros*: La voz de Dios, dize Dauid,

Sapi. 16.

Psal. 28.

ze Dauid derroca los cedros, diuide en el fuego la luz de la actiuidad, humilla al pino mas alto, y leuanta al mas humilde, seca la plãta mas verde, haze que florezca la mas seca, quebranta la dureza de las piedras como martillo: enciende los pechos mas elados, como fuego, traspassa los coraçones, como saeta, dâ a los muertos vida: Ezec. 37. *Ossa arida audite verbum Dñi.* En fin Christo S. N. la llamô semilla: y como en la semilla de qualquiera plãta estã en virtud rayzes, ramas, hojas, frutos: assi en la palabra de Dios estan en virtud todos los bienes del hombre.

Los Sacerdotes, q̃ vestidos de vestiduras Sacerdotales, derribarõ los muros de Ierico fueron figura de q̃ las vozes de los Apostoles auian de echar por el suelo el poder de todo el mũdo. Zacharias en el capitulo octauo de su profecia, trata de la cõuersacion de las gẽtes: y dize, q̃ predicando los Apostoles por el mũdo, persuadiran cosas tan contrarias a las que la gentilidad auia professado hasta entonces, que los Gentiles los trauaran de la ropa, y les diran, vamos todos a Ierusalen a buscar a vuestro Dios: Zach. 8. *Apprehendẽt fimbriam vnius Iudæi dicentes, ibimus vobiscum, quo Deus vobiscum est.* Y en el capitulo nono vsa de vna metafora de guerra: Zach. 9. *Extendi mihi Iudam quasi arcum*, y el fin es pronar, que la palabra de Dios es mas poderosa, y mas fuerte q̃ todas las armas belicas. S. Iuan Chrisostomo refiere vna contienda de vn Gentil, y de vn Christiano, que barajando sobre qual fue mas eloquẽte Platon, ô san Pablo, le pusieron por juez, y la sentencia fue, que de parte de las palabras, fue Platon mas eloquente: mas de parte del efecto, san Pablo fue mucho mas: y viose en que no pudo Platon defender la justicia de Socrates, que negaua la muchedumbre de Dioses: y S. Pablo persuadio la vnidad de Dios en lo mejor del mũdo, y q̃ esse Dios auia sido muerto, y crucificado: desuerte, que si la palabra de Dios tiene abierta puerta por donde entrar, en el pecho mas duro, hara mella. Al muerto no se le puede hablar, ni persuadir, ni al sordo q̃ no quiere oyr: *Sicut aspidis surdæ obturantis aures suas, quæ non exaudiet vocem incantantium, & venefici incantantis sapienter.* Psal. 57. Del Aspid, refiere San Isidoro, que se haze sorda, tapandose las orejas, quando barrunta al hechizero, ô encantador que con sus conjuros, y vozes magicas, la fuerça a salir de la cueua, y a vomitar la ponçoña, y siendo de su cossecha sorda, añade a la natural la artificiosa, poniendo la cola en la vna oreja, y cosiendo la otra con la tierra, y no ay encantos, ni hechizerias contra ella: vnos declaran este lugar de la dureza que tuuo Saul contra Dauid; otros de la que tuuieron los Escribas, y Fariseos cõtra Christo Señor nuestro: pero cõuiene a qualquiera coraçon duro, y obstinado contra quien no bastan ni aun encantos.

La segunda puerta és la lengua, en cuyas manos estâ la muerte, ô la vida, el que confiessa su culpa, no es de muerte, porque aunque el publicar vn hombre sus fealdades, y flaquezas, cause grande confusiõ, el Ecclesiastico dize, q̃ vna confusiõ acatrea infamia: otra causa gracia, y gloria: cõfiessa el ladron su hurto en el tribunal: el de Sodoma su torpeza, el aleuoso su traycion, es cõfusiõ infame. S. Benito de su perso- Eccle. 24

na, y linage: confiessa al Sacerdote, que està en lugar de Dios, el penitente sus culpas es, confusion con q̃ grangea gracia, y gloria, por dexar tã borrados sus delitos, como si no los huuiera cometido. A muchos les parece cosa dura reuelar su pecho a vn hombre, publicãdose por suzio, y asqueroso el que es tenido por limpio: mas no lo sera para quien considerare que con essa cõfusion tan breue se libra de la eterna confusion. El demonio (dize san Ambrosio) te ha de acusar, y ha de publicar tus saltas delante de todo el mũdo, repara esse daño con acusarte primero, y haziendo juyzio de ti mismo, preuiniendo a tu acusador: *Qui abscondit scelera sua, non dirigetur, qui autem confessus fuerit ea, misericordiam cõsequetur.* El que fuere mudo, para confessar sus culpas, vera mallogro de si, porque es esconder las heridas, es fistolallas, y pudrillas; que la medicina, como dize Geronimo, no puede curar la llaga que no conoce. Suelen los pecadores antiguos tener partidas tã grandes, y tan enormes de culpas, que aunque desean la salud, dilatã el remedio de dia en dia, por no padecer verguença, y confusion, y sucedeles de ordinario, como notò Sã Agustin, el cogerles la muerte tan a traycion, que no logran sus desseos: *Experti sumus expectantes reconciliari prius spirasse.* Y es temeroso pensamiento, q̃ à vn mudo en cõfessar sus culpas, le coja la muerte mudo. Dan â vno vna estocada mortal: otro vna proplexia, y cõfiessase por señas: pero a vn mudo voluntario, ni aun señas no le dâ Dios.

Amb. lib. 2. de pœn. c. 7.

Prou. 28.

Hier. Eccles. 11.

Aug. lib. 50. ho. ho. 41.

La tercera puerta son los ojos, que el que mira bien, y entiende, nunca se viene a perder: nunca nos marauillamos de los borrones, y de los yerros de vn ciego, porque es ciego, que la ceguedad es madre de muchos yerros, y aun creo se han de reduzir a ella todos los yerros del mundo, porque aunque la voluntad es la fragua donde se forja nuestro bien, y nuestro mal, pero del juyzio del entẽdimiento nace de ordinario el gusto, y la determinacion de la voluntad. Imaginad el mũdo visible, y el inuisible, repartidos en dos vandos, y aquellas dos ciudades que pinta S. Agustin, fundadas en dos amores, ê imaginad la guerra sin tregua, que traxeron entre si, desde el principio del mundo, donde no es posible auer soldado que sea neutral, y si aueriguays sobre que es tan larga, y tan prolixa contienda, vereys que es sobre nuestra alma, ella es la Edena, porq̃ se abrasan, no los Griegos, y Troyanos, sino Dios, y sus Angeles, Luzifer, y sus Demonios: Dios haze la guerra cõ bienes, que quantos gastos ha hecho hasta aora, todos son a cuenta de nuestra alma: Luzifer haze la guerra con males, y aunq̃ se ofrece vna duda en si muy grande: como vna criatura tã flaca, y tan pobre se puede mantener contra Dios? Principalmente peleando como tirano, con açotes, y con malos tratamientos? Resp. Que por nuestra voluntad queda poderoso, y fuerte, porque dexandola libre Dios, sin linage de violencia, se inclina al seruicio del demonio, y dexa Dios Y al que replicare, siendo el blanco de la voluntad el biẽ, como se aficiona al mal? Ref. Que nace de la ceguedad del entendimiento, que juzga lo bueno por malo, y lo malo por bueno: y siguiẽdo este juyzio, la voluntad se vende el hombre al demonio, y queda en su possession. Dios como

Auguſ. de ciui. Dei.

mo tutor alega quatro nulidades: ser el hombre menor de edad, auer auido fraude en el contrato: enorme lesion, tratar mal la casa agena, ò no pagar el alquiler, de que al dueño se le sigue derecho a echar della a quien la habita: mas cõ auer todas estas nulidades en el cõtrato que haze el demonio con el hombre por la culpa, la hora que le dio la possession de su alma, no le puede echar Dios della, si el no quiere, porque el pecado mortal, es vn linage de obligacion que hizo el hõbre al demonio, en que firma que es suyo, y no de Dios: esta escritura hizo Adan en nombre de todo el linage humano, y despues Christo S.N. la vino a cancelar en la Cruz, como escriue san Pablo a los Colosenses: y quedando libre el hombre desde entonces, se torna por su voluntad a hazer esclauo, y todo su daño nace de la ceguedad del entendimiento: imagina vna alma sorda, ciega, muda, endemoniada: ponla delante à Dios, y a sus bienes, y al demonio, y a sus males, y veras que escoge al demonio las mas vezes: *Obstupescite cœli super hoc* (dixo admirado Esaias:) *me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, &c.* Pasmaos cielos, mirando por quiẽ me dexan: para fundar esta admiracion, ay mas razones que estrellas, mas todas las traga nuestra ceguera, y a ella se reduze toda nuestra perdicion: de Eua dize la Escritura, que fue engañada, y ella misma alegô a Dios; *Serpens decæpit me*: de Adan, que no fue engañado: *Non fuit seductus*. El lenguage dificultoso, por dezir Dauid: *Cum in honore esset non intellexit*. Mas caso que no le demos nombre de engañado, ha se le de dar de ciego, ò de necio, porque en pesar lo que esco gio, y lo que dexò, y en hazer dello juyzio, anduuo ciego.

Ad Col. 2.

Esai. 1.

Genes. 3.

Psal. 48.

Vt imponat ei manum.

OTros muchos hizierõ esta misma peticion, como consta del capitulo quinto, octauo, y nono de san Mateo; hora fuesse porque sabian auia sanado el Señor muchos, tocandolos con la mano, como lo dizen muchos lugares del Euãgelio, hora porque fuesse costumbre antigua de los Profetas, sabida aun en la gentilidad, como lo prueua la querella que hizo Naaman Siro de Heliseo, porque no auia decendido a verle, y puesto la mano sobre sus llagas todo Christo Señor nuestro, era fuente de salud, ojos, boca, manos, pies, hasta la ropa, esso es: *Omnis turba quærebat enim tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Pero â sus manos se atribuyen los mayores bienes, porque eran instrumẽtos de todas sus marauillas. Salomõ pinta las manos de Dios llenas de vida, y de gloria, de riquezas, y de honras: y la esposa a las de su esposo d'oro, hechas a torno, y grauadas de jacintos, era dezir, que de aquellas manos manauan bienes, como de fuente: dos manos trauadas, era antiguamente simbolo de felicidad, y la mano derecha tocada, es simbolo de beneuolencia, y de amor, como refiere Pierio, con mayores ventajas, gozaran de todo esso las manos de Christo S.N.

3. Reg. 5.

Luc. 6.

Prou. 3.

Cant. 5.

Pier. fol. 255.

Et apprehendit eum de turba seorsum.

SAN Christomo, Euthimio, y Teophilato dizen, que apartò al

Chri Eu thi & Teo phi. super. hunc. &c.

enfermo de la muchedumbre de la gente, porque no pareciesse hazer espectaculo del milagro, que aunque hizo el Señor muchos delante de muchos, por el prouecho de muchos, otros hizo en secreto para auisarnos que las ocasiones de vana gloria se deuen escusar, y huyr. En Christo S.N. no era posible el peligro, siendo muy cierto el prouecho: pero en vos, aunq̃ sea llano el prouecho, es muy prouable el peligro. Origenes tratãdo la historia de las hijas de Lot, q̃ en la cueua del mõte concibieron de su padre, de donde sucedieron los Moabitas, y Amonitas, a quien puso Dios en su Iglesia entredicho perdurable (dize) quando huyeres las llamas del siglo, como Lot: quando subieres â la cumbre de la santidad, y de las letras, mira mucho, no te engañen dos hijas tuyas, que no se apartan de tu lado (conuiene a saber) la vanagloria, y su hermana mayor la soberuia: y llamolas hijas tuyas, porq̃ como tu eres hijo de tus obras: assi ellas lo son de tus obras propias buenas: y si tuuieres dellas hijos, assegurate que no ternan parte en el Reyno de Dios. El Timiama, era vn linage de olor, conficionado de muchos olores, y era tan reseruado para solo el culto diuino, que tenia pena de muerte el que le vsasse en seruicios humanos. La gloria, y la honra del bien se le deue a solo Dios: *Soli Deo honor, & gloria.* El que se la apropia a si, incurre pena de muerte. A Ged eõdixo Dios. La gente que lleuas contra Madian, es tanta, que han de atribuyr la vitoria a la fuerça de sus braços, queden solos trezientos, y essos sean los mas cobardes, los que de cobardia, y de temor tomaren el agua con la mano, como si el enemigo estuuiera ya sobre ellos, porque si en la libertad de Egypto, y en la victoria de Pharaon, dieron la gloria a vn bezerro, que haran en Madian?

Origet. ho. 20. in Genes. — *Exod. 39* — *Iudic. 7.*

Apprehendit eum de turba seorsum. San Geronimo, y Beda que le sacò el Señor del tropel, y ruydo de la gente en señal de que quien huuiere de sanar de la sordez, y ceguedad de la culpa, ha de huyr las ocasiones que le pusieron en ella: el ruydo, y la tabara del mundo tenia a este sordo, y ciego, y mudo, y auiale de sanar la soledad: *Letetur cor meum, vt timeat nomen tuum.* La letra Hebrea: *Solitarium fac Domine cor meum, vt timeat nomen tuum*: pues no se puede temer a Dios en la compañia? Ay muchos, que no siruen mas a Dios de quanto huyen del mundo. Los Catadupas, que viuen cerca de las Cataratas del Nilo (llaman Cataratas, vnos despeñamientos que haze saliendo de la cumbre de vnos montes, de quien hazen mencion San Basilio, y San Ambrosio) todos son sordos, por el gran ruydo. En los sacrificios del Idolo Moloc, hazian sus ministros gran ruydo con vozes, panderos, sonajas, porque los gemidos de los niños sacrificados, no causassen a sus padres compasion: en tiempo de truenos hazen ruydo los q̃ crian seda, porque los gusanos no los oygan. La dama q̃ haze ventana, robada del ruydo de los coches, y caualllos de la calle, no oye lo q̃ passa en casa, todas son estãpas de la herreria del mũdo, q̃ dexa al hõbre sordo para las vozes de Dios. Poca leuadura auinagra mucha massa, y el mundo es muy fuerte leuadura: La peste se pega de solo el aliento, y el aliento

Psal. 85. — *Basil. & Amb. in exam.*

aliento de la carne es peste: la pez entizna a qualquiera que la toca, y el vicio es pez: La roña de la oueja se pega a todo vn rebaño, y las ocasiones de los vicios son roña: vna vua podrida daña todo vn racimo, y la mala compañia es vua podrida: E*longaui fugiens, & mansi in solitudine.* De miedo de las malas
Psal. 54. compañias: y preuiniendo Christo S.N. aquestos daños, dize que vino a apartar la hija de la madre,
Mat. 10. y la nuera de la suegra, porque los mas domesticos, y familiares, son los que hazen mas daño: y en otra parte, que el que no aborrece al pa
Luc. 14. dre, madre, hijos, y a su propria vida, en quanto son estoruo de su seruicio, no puede ser su dicipulo. Y S. Pablo dize, que luego que cayò a Dios en gracia, puso entredicho en carne, sangre, parientes, &c.

Et immisit digitos suos in auriculas eius.

BIEN pudiera sin dedos, y sin saliua curalle, pero dize S. Chrisostomo, que como al principio auia criado al hombre de la tierra con su mano, borrandose por la culpa, quiso reparalle con la mano que al principio le formò. Euthimio, y Theofilato, dizen quiso prouar no auia cosa en su cuerpo, ni aun la saliua, que no fuesse saludable, por la vnion de la Diuinidad: De la Historia Euãgelica sabemos, que no siempre declaraua Christo S.N. su diuinidad, y poder de vna manera, vnas vezes la descubria cõ sola su palabra, sanando enfermos, lançando demonios, resucitando muertos: otras tocandolos con la mano: otras haziendo lodo con la saliua de la boca: parece se acomo
A daua al modo de las causas naturales, y de los medicos humanos: y como la sordez suele nacer de algun humor grueso, que se atrauiesa en el oydo, o de alguna ventosidad detenida, entrò los dedos en los oydos para quitalla: y como la mudez nace de tener la lengua ligada, o seca, o pegada al paladar: *Adhæreat lingua mea faucibus meis.* Mojòla con la saliua, que humedece. De donde podemos inferir, que *Psal.* 21.
el Medico espiritual no ha de curar con vna medicina todas las enfermedades de las almas, cada vna de las dolencias del cuerpo pide su
B particular medicina: y cada vna dolencia del alma pide particular medicina contraria a la enfermedad. La soberuia pide humildad: La auaricia limosnas; la destemplança ayunos; la deshonestidad mortificaciones: Origenes dize, q̃ teniendo Dios atencion a la variedad, y muchedumbre de enferme- *Orige. in*
dades que auian de tener los hom- *psal.* 37.
bres, hizo vna botica abundantissima de muchas, y varias medicinas, y pusola en los campos, valles, mõtes, que las yeruas de la tierra no siruen de solo jardin para recreacion de nuestros ojos, sino para an-
C tidoto de nuestras enfermedades: El mismo juyzio se ha de hazer de las piedras, y metales, aues, animales, peces, y de las cõchas del mar, cuyas propriedades, y virtudes, si fuessen conocidas, no serian menester las medicinas cõpuestas: Esto traçò Dios, como author de la naturaleza: y como author de la gracia, dexò otra botica riquissima, cõtra los males del alma: en la escritura muchos y grandes remedios de auisos, de promessas, amenazas: en la Yglesia Sacramentos: en las historias de los Santos, exemplos:

Lo

Lo que importa es, que el Medico espiritual los sepa, y no los confunda con su ignorancia.

Et immisit digitos suos in auriculas. S. Gregorio, y S. Geronimo dizẽ, que los dedos de Dios en la Escritura significan los dones del Espiritusanto, y prueua esta doctrinà el lugar de S. Lucas: *Si in digito Dei eijcio dæmonia*, Donde dize S. Matheo: *Si in spiritu Dei eijcio dæmonia.* De suerte, que el entrar los dedos de Christo S. N. fue significarnos, que el Espiritusanto ha de abrir las orejas para los dogmas de la Fê, y para la obediencia de sus mandamientos: el demonio las ensordece, quitando las palabras de Dios del coraçon: *Ne credentes salui fiant.* Y el Espiritusanto las abre, segun la profecia de Esayas, *Tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt:* El demonio traua de la oreja al pecador, como el alano al toro, para lleualle al matadero, y Christo S. N. como vino a deshazer sus engaños: *Vt dissoluat opera diaboli.* Haze que le suelte, y dexe libre. Plinio refiere del dragon, q̃ suele matar al Elefante por los oydos, tapandoselos con la boca: es retrato del demonio, que mata al alma con sus siluos póçoñosos, cõ las vozes de las Sirenas del mũdo, que la dexan sorda para las vozes de Dios: pero Christo S. N. la libra de la sordez, segun lo que dixo el Sabio: *Oculum videntem, & aurem audientem, Dominus fecit vtrumque.* Quãdo S. Pablo predicaua en Macedonia, haziẽdose todos sordos, abrio Dios las orejas de Lidia, para que le oyesse. Quãdo Ezechias embio mensajeros a toda Israel, y Iudâ: *Reuertimini ad dominum Deum vestrum.* Abrio Dios las orejas a Iudâ, para que obedeciesse el mandamiento del Rey. S. Iuan dize, q̃ el que oye, de Dios lo aprehende: y Esaias: *Dominus exigit mihi aurem, ego autem non contradico.* El Señor despierta mi oreja, para que le oya como a Maestro, y yo me sugeto, y obedezco, que el que desuia sus orejas, *ne audiat legem oratio eius execrabilis est.* El que no oye a Dios, no merece que Dios le oyga.

Greg. homi. 10. in Ezechi. Hieroni. hic.
Luc. 11.
Esay. 31
Plin. li. 8. c. 13.
Prou. 20
Acto. 16.
Ioan. 6.
Esay. 51.
Prou. 28.

Et expuens, tetigit linguam eius.

ESCVPIO, y mojãdo el dedo en la saliua, le puso sobre la lengua del mudo. S. Gregorio dize, que la saliua significa la sabiduria Diuina, porque como la saliua se deriua de la cabeça, assi la sabiduria se deriua de Christo nuestra cabeça: y como sale de la boca, assi dize de si la Sabiduria: *Ex ore altissimi prodiui.* Fue reparalle el sabor, y el gusto perdido de las cosas celestiales: del sabor tomo nõbre la sabiduria: y la del mundo es enemiga de Dios, y no gusta de sus cosas. Los hijos de Israel dando arcadas con el manjar celestial, perecian por las cebollas, y por las ollas de Egipto: el mundano da arcadas con el ayuno, con la oraciõ, con la limosna, &c. y perece por los deleytes, y passatiẽpos del mundo. Tambien le restituyò el gusto de la ley, y de los mandamientos de Dios, que para el justo son tan sabrosos: para el pecador tan desabridos. Dauid no acaba de encarecer su deleyte. Saul no pudo lleuar su pesadumbre. Ezechiel, y S. Iuan comieron vn libro, era muy sabroso en la boca, pero en el estomago muy amargo: este libro es la escritura: para el justo, que es

Greg. homil. 10. in Ezech.
Sapiẽ. 1.
Exo. 16.
Ezech 3.
Apoc. 20

boca

boca de Dios, es mas dulce que la miel: para el pecador, que es estomago: *Quorum Deus venter est.* Es muy amargo: no ay cosa que mas acuse el contento del pecador, que la sagrada escriptura: ya notificandole q̃ no ay cielo sin cruz, ya amenazando con las penas del infierno. &c.

Ad Phil. 3.

Et suspiciens in cœlum, ingemuit.

SAN Gregorio, Beda, Teofilato, que el mirar al cielo, y el gemir, fue pedir fauor al cielo, para el reparo de tanto mal, enseñandonos, que la salud del alma del cielo se ha de esperar, y al cielo se ha de pedir. *Leuaui oculos meos in montes, vnde veniet auxilium mihi.* Eusebio Niseno, que quiso mostrar era nuestro abogado, que intercede por nosotros: a vezes llorãdo: a vezes gimiẽdo: Euthimio, que fue dolerse del estrago miserable, que el pecado auia hecho en aquel hõbre, y como para resucitar a Lazaro, *Infremuit spiritu, & turbauit semetipsum*: Assi aora, *ingemuit*: y es vn linage de pasmo, que vuestra miseria obligue a gemir a Dios, y que no la sintays vos. Rebentãdo Dauid con el dolor de sus culpas, dize: *Rugiebam à gemitu cordis mei*: Y en otra parte: *Laboraui in gemitu meo.* Que vos gimais vuestras culpas, y las lloreys, no es mucho; pero que Dios las llore, y vos las riays, es mas q̃ mucho. Seneca dize, q̃ todas las obras heradas se lloran de sus artifices: el piloto, la naue: el estatuario, la imagen de talla: el pintor, la de pincel: el albañil, el palacio: el orador, la oracion, adõde le yua la honra: solo el pecador se alegra de sus yerros. El ladron con el hurto, el desA honesto, cõ la ocasion: el vẽgatiuo de verse satisfecho: y auiẽdose ya acabado el gusto dela culpa, le que dan haziẽdo el cabo de año: es insensibilidad, q̃ puede pasmar al cielo, porq̃ la naturaleza sembrò en nuestros animos horror contra el pecado, por ser vn mõstruo cõtra sus leyes: por esso dize el mismo Seneca, q̃ el pecado siẽpre acarrea temor, y nunca seguridad; y que aũque muchas maldades se han escapado de pena en aquesta vida, ninguna quedò libre de temor, por poner la naturaleza dentro en nuestro pecho la condenacion de nuestro delito. Epicuro dixo, se auia de euitar la maldad, porque no es posible euitar el miedo: bien puede suceder, que vna maldad se vẽga a ocultar; mas no es posible alcançar seguridad de que se aya de encubrir. El Christiano tiene mas porque temer, pues demas de los açotes de la naturaleza, tiene a la conciencia por verdugo, q̃ le requiere, y le auisa, no ofenda a quiẽ tanto deue amar: y si no fuere tan noble, que este pensamiento le dê priessa, requerirale no ofenda a quien tanto deue temer: al que le puede echar al infierno en cuerpo y alma, al q̃ con vn guiñar de ojo, haze tẽblar la tierra: al q̃ toca los montes, y los abrasa: al que sirue de rodillas los q̃ sustentan el orbe, al que tiene las llaues dela muerte, y de la vida: al q̃ ayrado nadie puede resistille: al que tiene manos tan pesadas, q̃ es horror caer en ellas.

B

C

Luc. 12. 2. Mach. 8. Psal. 103. Apoc. 8. Iob. 9. Ad Heb. 12.

Vltimo, alçando los ojos, quiso dar la gloria de aquel milagro a su padre, de quiẽ tenia poder, y authoridad para hazelle. Ioab tenia tan apretada la ciudad de Rabah, corte de los Amonitas, que le parecio se podia defender muy pocos dias, y des-

Psal. 126

Psal. 37.

Seneca. epist. 98.

y despachò a Dauid, vuestra alteza se parta luego con los soldados q̃ quedaron en su guarda, y tomarâ la posiesion desta ciudad, que no es razon, que deuiendose a mi Rey se me de a mi la victoria: pues esso dize Christo S. N. dese a mi padre la gloria, pues se le deue.

Epheta, quod est aperire.

ES imperatiuo Chaldeo de la voz passiua, y en Latin es *aperire*, que como dixo al le proso, *mandare*, dixo a este mudo *aperire*. Auia mostrado su humanidad, rogando al Padre: agora muestra su diuinidad, mandando a las orejas que se abriessen: puso el Euangelista la misma palabra Chaldea, quiça para mayor authoridad, y mayor fê de su historia, pareciendole, que el auerla pronunciado Christo S. N. en aquella lengua tiene no se que de mayor veneracio, y grauedad, como aora el q̃ refiriendo las palabras de Platon, las pronunciasse en su lengua original: no se que hereges dixeró era palabra desierta de virtud, mas es frenesi muy grande. Da Christo S. N. virtud a las palabras de sus ministros, y no la auian de tener las suyas? Mas fê mostrò el Centurion, que dixo: *Domine nõ sum dignus vt intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo.* San Augustin: *Non quia dicitur, sed quia creditur, non sonus transiens, sed virtus manens.* *August. tract. 80.*

Et statim aperta sunt aures eius, & dissolutum est vinculum linguæ eius, & loquebatur rectè.

PEDIANLE que le pusiesse la mano, pero Christo S.N. le puso la mano, y le sanò, q̃ es Dios tan amigo de dar, q̃ siẽpre da mas delo que le piden. Mucho desseo pudo traer el enfermo de sanar, y los padrinos de q̃ sanasse, pero mayor le tenia Christo S.N. que todos. Dos desseos muy cõparables manifiesta a vezes la escritura: vno el que Dios tiene de dar: otro el q̃ el hombre tiene de recebir: vno se funda en la bõdad de Dios: otro en la miseria del hõbre: del desseo de recebir, dixo Salomon: *Hæc est lex Adam Domine Deus*: Esta es la ley de Adã, pedir prosperidad para si, y para sus hijos: estas son las sogas q̃ dize Oseas, que lleuarõ tras si a Adan, y han de lleuar a sus sucessores, *In funiculis Adam trahã eos*: De Nabucdonosor dize Abacuc: *sacrificauit sagenæ*: Era vn y dolo del Rey, y ora fuesse por tenelle por autor de su prosperidad: ora porq̃ el Reyno ofrecia al y dolo grandes dones, le llamò red: como el q̃ tuuiesse vn oficio de mucha ganãcia, le podria llamar caña de pescar, o ançuelo. *Ose. 11.* *Abac. 1.*

De lo segundo, q̃ es amigo Dios de dar, ha dado tanto, q̃ si pudiera quedarse sin lo q̃ ha dado, estuuiera apuertas Dios: *Oĩa vestra sunt*: Quiẽ dixo todas las cosas, no sacò ninguna, hasta el nõbre vino a dar a sus amigos: *Ego dixi Dij estis vos*: Faraõ hizo grãde fauor a Ioseph, pero reseruò para si el nõbre: *Vno tantum regni solio te præcedat*: Solo me he de auẽtajar en la gloria, y en el nõbre, de ser Rey, pero Dios: *Omnia vestra sunt*: La poca sangre q̃ le quedaua despues de muerto, quiso q̃ la sacasse la lança del Iudio, porq̃ no se pudiesse dezir, no lo daua todo. En ninguna cosa puso mas hõbros el demonio, q̃ en persuadir al mũdo q̃ Dios era escasso: y essa infamia quiso Dios reparar por Ieremias: *Nũquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina?* Soy por vẽ- *1. Cor. 3.* *Psal. 81.* *Iere. 2.*

tura

tura y o algun desierto, que no doy fruto? ò alguna tierra tardia que le dâ tarde, y mal? El Abad Guarico, que vna de las mayores hazañas q̃ hizo Dios por el hombre, fue estar nueue meses en las entrañas Virginales: no por la estrecheza del lugar, ni por otras razones comunes; sino por estar reduzido a estado, q̃ no pudiesse conuenientemente hazer cada momento mercedes, acudiendo a la franqueza de su condicion, porque fuera de aquel lugar, aunque niño, ya hazia mercedes a pastores, ya a Reyes, ya a Egypto, derribando sus idolos, y santificando la tierra, y mereciendo se poblasse de tantos Monges, despues en fin viuiendo, y muriendo hizo mercedes sin quento: mas los nueue meses tuuo las manos como atadas.

Donde se ha de ponderar, que si despues de encarnado de tuuo algun linage de recreacion en el mũdo, fue en las entrañas Virginales, y dellas se ha de verificar principalmentente: *Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum*: esse fue su huerto, y su vergel: *Hortus conclusus fons signatus emissiones tuæ paradysus*: y sino fuera por cumplir la voluntad de su padre, que era el fin que le auia traydo del cielo, no saliera del retrete Virginal: *Tu es qui extraxisti me de ventre matris meæ.* Padre mio, vos me sacays de aqueste pecho santissimo, y por vuestra obediencia le dexo: pero si le huuiera de sacar de alli alguno otro respecto, fuera el hazer bienes al mundo.

Prou. 8.

Cant. 4.

Psal. 21.

De aqui nace el dar muchas vezes Dios mas de lo que le piden: Abraham pidio la vida de Ismael, y diole à Isac: Salomon pidio sabiduria, y diole sabiduria, y riquezas: a este le pidẽ que le ponga la mano, y dale orejas, lengua, ojos, y salud.

Ha se de ponderar tambien la presteza, y perfecion del milagro; la presteza no huuo dicho aperire, quãdo: *Aperta sunt aures eius*: la perfecion que no le dexò rastro de enfermedad, *Loquebatur recte*, y pudiera dezir: *Audiebat recte, & videbat recte.* Algunos dizen, que no era del todo mudo, sino tartamudo que hablaua con grande dificultad, y fauorece mucho este parecer, no solo el texto Griego, sino la razon: porque si huuiera sido siempre mudo, no pudiera auer aprendido la lengua q̃ hablò entonces, sino es concediẽdo otro milagro de nueuo, q̃ es dalle Dios noticia de la lengua q̃ no sabia, mas todo es facil a Dios.

DOMINICA DOZE DESpues de Pentecostes.

Beati oculi qui vident, quæ vos videtis. Luc. 10.

Luc. 10.

BOluieron los Dicipulos tãvfanos, de que les huuiesse sucedido con tanta prosperidad la estrena de su predicacion, que dixeron al Señor: *Domine etiam dæmonia subijciuntur nobis*, hasta los demonios nos obedecen: Christo Señor nuestro dio gracias a su padre muy gozoso de que a hõbres tan humildes como sus Dicipulos huuiesse dado tan gran poder negandole

gandole â los ſabios, y poderoſos del mundo, y boluiendo el roſtro â los ſuyos, en ſeñal de que tocaua à ſolos ellos, lo que les queria dezir dixo; bienauẽturados los ojos que veen lo que veen los vueſtros: digo os de verdad, que huuo muchos Profetas, y Reyes que deſſearon ver lo que veys, y no lo vieron, y oyr lo que oys, y no lo oyeron.

Dudan aqui los Doctores, de q̃ ojos habla el Señor, de los del alma, ò del cuerpo: y la razon de dudar es, porque ſi habla de los del alma, muchos Reyes, y Profetas vieron lo que los Dicipulos: eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro de Abrahã: *Vidit, & gauiſſus eſt:* ſi de los del cuerpo los Eſcribas, y Fariſeos, y gran parte de judayſmo, y de la gentilidad vieron lo que los Dicipulos.

La reſolucion mas llana es, que Chriſto Señor nueſtro habla de los ojos del cuerpo, y prueuãlo las palabras que ſe ſiguen. Muchos Profetas, y Reyes deſſearon ver lo que veys, no lo deſſearon ver con los ojos eſpirituales, pues con eſſos es verdad cierta lo vieron, luego deſſearonlo ver con los ojos corporales, y en eſſo eſtuuo la ventura, y la ventaja de los preſentes.

Al argumento de que ſi le vio el judayſmo, y parte de la gentilidad. Reſp. Lo primero, que la comparacion no es general, ſino de ſolos los amigos, y fieles, deſſos vnos tuuierõ ventura de verle, de oyrle, y de tratarle: otros, aunque lo deſſearon, no lo conſiguieron. Lo ſegundo, que ſe puede eſtẽder la cõporació a todos generalmente, porque de parte del beneficio fue grandiſsima ventura para todo poder gozar de aquel bien, y en eſſo tuuieron mas vẽtura los preſentes que le vieron que los paſſados, que ſuſpiraron por el.

Lo tercero, que Chriſto Señor nueſtro habla de los ojos del cuerpo, y del alma juntamente. Los Reyes, y Profetas paſſados le vieron con los ojos del alma, pero no ſeñala aqui Chriſto Señor nueſtro eſſa ventura. Los Eſcribas, y Fariſeos, Pilatos, Herodes, muchos Iudios, y Gentiles le vieron con ſolos los ojos del cuerpo, mas no por eſſo fueron bienauẽturados, pero los Dicipulos lo fueron por verle con los ojos del cuerpo, y con los ojos del alma: eſte parecer ſoſpecho es de ſan Iuan Chriſoſtomo, y de ſan Geronimo, y de Euthimio: el glorioſo ſan Bernardo lo dize bien claro: bienauenturados los ojos que vieron preſente en carne al Señor de la Megeſtad, y conuerſando entre los hombres al Criador de todas las coſas: *Peccatum non habentẽ, & omnium peccata portantem.* Entre las coſas que ſe veen con los ojos del cuerpo, pone las que no ſe veen, ſino con los ojos de la Fê.

Chri. ho. 46. Hie. Ma. 13. Euth. hic. Bern. ſer. 6. de aſcen.

Lo quarto, dize San Cirilo, que como la viſta es ſentido general, ſignifica aqui el gozo de todos los ſentidos del cuerpo, y de todas las potencias del alma, que por ſer del bien mayor, y que mas eſperaron, y deſſearon todas las criaturas, era fuerça fueſſe grande; vſando deſte lẽguage ſolemos dezir, fulano vio buenos años, grandes bienes, mucha proſperidad, y la Eſcritura no eſtà agena deſta Phraſis: *Vt videas bona Hieruſalem omnibus diebus vitæ tuæ:* los veas, y los gozes, quiere dezir, la eſpoſa auſente ſuele eſcriuir al eſpoſo, en quiẽ adora, ô ſi te vieſſen mis ojos, y no deſſea ſolo el verlle, que ſi le vieſſe, y le puſieſſen en tredicho en el gozalle, paſſaria gra-

Pſal. 127.

ue

ne tormento. La bienauenturança consiste en el ver a Dios, segun la opinion mas comun de las escuelas: y si fuesse posible el verle, y el no gozarle, como lo podriamos imaginar en vn condenado, nadie le juzgaria por bienauenturado: Desuerte, que el ver a Dios encierra en si todo bien. Dauid lo dixo bien claro: *Aparebo in conspectu tuo, satiabor cum apparuerit gloria tua.* San Geronimo: *Videbo gloriam tuam.* La Paraphrasis Caldayca: *Iucunditatem tuam* y es lo que dize San Agustin: *Tota merces est in videndo quod amas*, como filosofamos de la bienauenturança que nos espera, donde veremos a Dios claramente: assi hemos de filosofar de la bienauenturança que en esta vida gozamos, que consiste en ver a Dios, aunque en enigmas, y en espejos, como dize S. Pablo. Pidiendo Moyses a Dios le dexasse ver su cara, por quien los Santos entienden la diuinidad, le respondio: *Posteriora mea videbis*: el ver la diuinidad en esta vida, no es bien posible: pero mostrarete mi humanidad, que es todo el bien que en este destierro se puede mostrar: pues lo que entonces vio Moyses en vision, y en figura, esso veen los Apostoles en verdad, y dessa bienauenturança dize Christo S. N. *Beati oculi qui vident, quæ vos videtis.*

Psal. 16.

Aug. 1. de tri. c. penult.

Exod. 33.

No solo se estiende este gozo â los ojos, sino à los oydos, esso es: *Sonet vox tua in auribus meis, & fac me audire vocem tuam.* Y en este sentido no tuuieron ventura de gozarle los fieles que precedierõ, ni los infieles que le tuuieron presente, porque aunque le vian con los ojos, y le oian con los oydos, era como libro cerrado, para el que sabe, y para el que no sabe.

Cant. 2.

Beati oculi qui vident, quæ vos videtis. En este sentido se llama bienauenturado el pobre de espiritu, el que llora, el que padece por la justicia, el que no se va tras el lodo, el que es hallado sin mancha, y es vna manera de alabança, como la que hizo Christo Señor nuestro tras la de santa Marcela: *Beatus venter, qui te portauit, &c. Quinimò beati, qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud*, fue alabar a sus Discipulos, que como alabò al Baptista: *Quid existis videre?* A Nathanael: *Hic est verus Israelita, in quo dolus non est.* A la Cananea: *O mulier magna est fides tua!* Al Centurion: *Non inueni tantam fidem in Israel.* A Iob: *Homo simplex, rectus, & timens Deum.* Assi llama a sus Discipulos bienauenturados, no solo por auerle visto cõ los ojos, sino por su obediencia, y por su Fê, q̃ aunq̃ no se aya de alabar al justo por el peligro de la vanagloria, cõ todo esso se ha de alabar la virtud, por los muchos prouechos que nacen de su alabança.

Luc. 11. Ioan. 1. Matt. 15. Matt. 8. Iob. 1.

Lo primero, queda prouada como oro en el crisol, como dize Salomon, y siempre crece, y se mejora; el ayre haze granar las mieses, la alabança haze crecer la virtud, que es verdadera, que la que se desuanece, no merece aqueste nombre. San Gregorio dize, que el soberuio se desuanece con la mentira, como el humilde se entristece con la verdad, temeroso de no perder por aquella gloria vana, la eterna, que le llama, y que le espera.

Prou. 27.

Greg. lib. 22. mor. c. 9.

El segundo, no ay espuelas mas agudas para los animos perezosos, que la alabança de la virtud agena, no se que semilla sembrò la naturaleza en nuestro pecho, que siempre desseamos hazer lo que ve-

mos en los otros alabar: bien encarecida queda la fuerça del exemplo para el mal, y para el bien. En Sodoma parecio exceſſo de juſticia caſtigar los inocentes con los culpados; muy poca culpa tenian los niños, mas como los mas grandecillos eſtuuieron preſentes al acometer ſus padres a los Angeles, beuido aquel mal exemplo, no ſe pudiera eſperar dellos emienda ſin milagro: ſegun lo que dize la
Num.26 Eſcritura: *Factum eſt miraculum grande, vt pereunte chore filij eius non perirent.* Hizo Dios vn gran milagro con los hijos, que tragandoſe la tierra a los padres, ſe quedaron en el ayre los hijos: y a los niños menores de Sodoma ſe les pegara con el tiempo el mal exemplo de los demas, que es vn linage de peſte: de ſuerte, que fue caſtigo conuenientiſsimo el acabarlos a todos: pues no es de peor condicion el buen exemplo que el malo: como la imagen de Apeles (dize San Baſilio) ſirue de dechado en que aprendan los pintores: aſſi las virtudes de los Santos antiguos ſiruen de dechado a los preſentes: *Mementote præpoſitorum veſtrorum.* Los tropheos de Melchiades, no dexaron dormir a Temiſtocles: los de Alexandro a Ceſar.

Baſi. epiſ. 2.

Ad Hebr. 13.

Lo tercero, de alabar la virtud ſe ſigue el dar a Dios gracias, como verdadero autor della: *Qui talem poteſtatem dedit hominibus.* Y de darle gracias ſe le viene a ſeguir a Chriſto gloria: y deuianlas dar los Dicipulos, por vna ventura tan grande, como gozar de lo que tantos Reyes, y Profetas no gozaron.

Genſ.39 *Multi Reges, & Prophetæ.* En la vieja ley todo fue ſuſpirar por el Meſsias: por eſſo le llamò Iacob, deſſeo de los collados eternos: entendiendo por los collados a los juſtos, y â los Santos, que por la alteza de ſus penſamientos ſe llaman montes, y collados, como notò la interlineal: tambien le llama eſperança de las gentes, por que: *In ipſum gentes ſperabunt*, ſiendo el blanco de las eſperanças humanas. En los Numeros deſpues de auer dado nueuas al mundo, que auia de nacer vna eſtrella de Iacob, que le alumbraſſe, añade: *Heu, quis viſurus eſt, quando iſta faciet Deus?* Quien ſera tan venturoſo, que viua entonces, y vea con ſus ojos eſte bien? *Num.24*

Ecce quidam legis peritus ſurrexit tentans eum.

ALLEGO Vn letrado de la ley, no con deſſeo de tratar de ſu bien, ſino de coger alguna palabra de adonde pudieſſe calumniarle: de otro Letrado hazen mencion San Marcos, y San Mateo, que le allegò a preguntar: *Quod eſt mandatum magnum in lege?* Y ſegun San Geronimo, y S. Chriſoſtomo, tambien llego con animo de tentalle. Y ſan Baſilio es del miſmo parecer: de donde infiere, que letras ſin virtud, ſin humildad, ſin reuerencia, y temor de Dios, no ſiruen ſino de tentar a Dios. El Origen de todos los hereges han ſido letrados ſin eſpiritu, ſin deuocion, ſin piedad, ſin guſto, ni frequencia de Sacramentos, porque fiados en lo mucho que ſaben, no admitiendo auiſo, ni correccion: *Euanuerunt in cogitationibus ſuis*: es mucho peor ſu ſuerte que la del idiota, por ſer mas docil comunmente

Marc.12. Matt.22. Hie. Mat. 22. Chriſ. ho. 72. in ma. Baſil. ho. in diuit. Aura.

mente mas pobre de espiritu, mas sugeto a la doctrina: por esso dixo San Augustin, cõ vn linage de embidia: *Surgunt indocti, & rapiunt cælum*. Los ignorantes nos arrebatan el cielo: y ay dos razones grãdes desta embidia: vna, el ocuparse los indoctos en trabajos proprios, de donde se les sigue, que sus frutos sean mas seguros: que los doctos, siempre se ocupan mas en prouechos agenos. La segunda, los sabios siempre se admiran mucho de las virtudes, y hazañas de los hombres mas famosos, celebrandolas con sus lenguas, y sus plumas: pero imitanlas muy poco: los idiotas las imitan mucho, y las miran muy poco: y assi se auentajan mas de ordinario en la virtud. Los mayores milagros de la Yglesia, no son de los Santos consumados en ciencia, y sabiduria, sino de los mas simples, por ser de ordinario mas deuotos, y por su deuocion mucho mas fauorecidos. Seneca dize, que en todas las cosas ay vn bien singular mas estimado: en la vid, la fertilidad: en el vino el gusto: en las liebres la ligereza: en el podenco la sagacidad: en el hombre la razon, y la virtud: que tenga la disposicion de jayan, la vista de lince, las fuerças de Elefante, la ligereza del cieruo, la hermosura del Pauon, la cautela de la zorra: todos son bienes acessorios: y en essa cuenta entra la ciencia sin la virtud. De que presta la sabiduria, que no sirue a la edificacion agena, ni a la salud propria? *Stultus factus est populus meus à scientia*. No es caso estraño, que haga la ciencia a vn hombre necio? Los montes suelen seruir de amparo a los hombres, y animales: *Tunc qui in Iudæa sunt, fugiant ad montes*. Tambien les siruen de botilleria, por estar preñados de los bienes de la tierra: alli las minas, metales, fuentes, piedras, arboledas: y teniendo en si tan gran thesoro, no es mucho se les humillen los valles: mas quando son tan esteriles, y tristes, que parece les cayò la maldicion, que echò Dauid a los montes de Gelboe, no merecen que los valles los respeten, ni aun gozar del rozio, con que los regala el cielo: pues como los vnos son estampa de los sabios virtuosos: los otros lo son de los viciosos, y perdidos, a quien compara Plutarco a las chimineas de los palacios, que ocupando los lugares mas sublimes, no siruen sino de despedir humo. A Lucifer llama Ezechiel Cherubin: *Et tu Cherub extentus*. Porque en los Cherubines resplandece la ciẽcia, como en los Serafines el amor: y el nombre de Demonio, en Griego, dize ciencia, y sabiduria, como notò Platon en su Cratilo, y Calcidio su Comentador, y Lactancio en su libro de las Diuinas instituciones. San Augustin en sus libros de la Ciudad de Dios, dize, que por tener ciencia sin amor, es tan soberuio el demonio.

Aug. lib. 8. conf. c. 8.

Sene. epi. 77.

Iere. 10.

Luc. 21.

Ezechi. 18.

Lact. li. 2. de diui. inst.

Augu. de ciuit. lib. 9. c. 20.

Magister, quid faciendo, vitam æternam possidebo?

NO se puede dessear pregunta de circunstancias mas graues: lo vno, agena de curiosidad, pues era de cosa tan necessaria, como el cielo: lo otro de gran importancia, q̃ no ay cosa q̃ tãto importe como la vida eterna. Lo tercero de

cosas proprias, y a quien sabia tan bien responder, pues era la sabiduria de Dios. Vn moço hizo la misma pregunta en S. Lucas, pero como notò S. Basilio, aunque la intencion fue mejor, la cobardia, y la pereza fue muy grãde: y es pensamiẽto muy triste, q̃ solos dos hiziessen esta pregũta dela vida eterna al señor del cielo, y q̃ dessos, vno fuesse cobarde: otro malicioso, siendo la empresa en que mas cuydado auia de poner vn hombre, o por mejor dezir, siẽdo essa sola la que auia de dar cuydado. Hazed alarde de las cosas grandes, a que se han puesto los hombres: de los que agonizarõ por el Imperio de Roma: de vn Alexandro que puso los hõbros en sugetar el mundo a su obediencia; del que anduuo todas sus siete partidas: del que sulcando los mares, y passando los ardores de la Zona torrida, descubrio otro nueuo mũdo: de vn Pithagoras, q̃ peregrinò tantas tierras, por buscar los adiuinos de Memfis: de vn Platon, que siendo en Athenas maestro, y en el mũdo tan famoso, atrauessò la parte de Italia, que antiguamente llamarõ Grecia, y todo el Reyno del Egipto, por aprender de Architas Tarentino, y de los Sacerdotes Egipcios, que en las ciẽcias mathematicas eran eminẽtissimos: de vn Apolinar llamado en su tiempo el Magno, q̃ passò el mõte Caucaso: Persas, Albanos, Scitas, Massagetas, y toda la India Oriental, hasta llegar a Bracmanos, por oyr al Filosofo Iareas: y de alli por ver los Gignosofistas, y la famosa mesa del Sol, dexo atras tãtas naciones, que la vida mas larga parece corta, para tan prolixa peregrinacion: de los que dieron en descubrir el paraysoterrenal: como se refiere de Xerges, de Cambises, de Alexãdro, y de muchos varones Santos, a quien el libro de las vidas de los Padres, refiere sacò este desseo de sus tierras, aunque ninguno le consiguio: todas estas empresas, y otras mayores (si las ha auido en el mundo) son vanas, y sin prouecho, sola vna es forçosa, y necessaria, conuiene a saber: *Quid faciendo, vitam æternam possidebo?*

Porrò vnum est necessarium, Maria optimam partem elegit: Beda, y Euthimio, dizen, que haze alli Christo S. N. comparació entre el empleo de Marta, y de Maria: Marta se ocupò en varias, y muchas cosas: *Martha Martha solicita es, & turbaris erga plurima*. Mas no necessarias del todo: Maria en sola vna, pero necessaria, y forçosa; no porque las de Martha no lo puedan ser, que en fin del cuerpo cuydado se ha de tener, sino porque la ocupacion de Maria es necessaria absolutamente: la de Martha, no sino en quanto se endereça a la de Maria, que es buscar la vida eterna.

Quid faciendo, vitam æternam possidebo? No se halla en toda la vieja ley, que aya hecho alguno esta pregunta, a varon santo amigo de Dios, o a Profeta, no porque entonces no huuiesse noticia clara de la vida eterna (que no solo auia noticia, sino promessa y esperança.) Tobias hizo dos vezes memoria della, en el capitulo segundo dixo: *Filij Sanctorum sumus, & vitam illam speramus, quam Deus daturus est illis, qui fidem suam numquam mutant.* Y en el capitulo doze, dize, que la limosna purga los pecados, y halla la vida eterna. Tambien ay claros testimonios, en el capitulo veynte y quatro del Ecclesiastico, y en el doze de Daniel, y en otros muchos lugares

Luc. 18.

Hieroni. in prologo gal.

Pompon. Mela. Celio lib. 16. lect. antiq.

Luc. 10.

Tob. 2.

Tob. 12.

Eccl. 24.

Dan. 12.

lugares de la Escritura, porque de lo que es infierno, cielo, juyzio, todos los Hebreos tenian fê, aunque no gozauan de la vida eterna, por estar sus puertas cerradas: y como el Baptista dio nueuas de cielo abierto, despertò mas su desseo, y huuo ya quien preguntasse, *Quid faciendo, &c.*

En vna cosa mostrò este letrado que lo era, conuiene a saber, en cófessar eran necessarias obras para conseguir la vida eterna, *Quid faciendo, &c.* Contra la necessidad de los hereges de nuestros tiempos, que ponen la salud, y la vida del alma en sola la fê. Estan contra la luz natural, que el letrado enemigo de Christo S. N. los condena: Preguntando, que harè para posseer la vida eterna? Dauid pone la misma pregunta: *Quis ostẽdet nobis bona?* Quien nos mostrarà aquellos bienes eternos? Como podremos gozallos? Y respõde: *Sacrificate sacrificium iustitiæ, & sperate in Domino.* Ofreced a Dios sacrificio de justicia, por quiẽ muchos Santos entienden la penitencia, hazed vn holocausto agradable de vuestro pecho. El Chaldeo: *Domate concupiscentias.* Es pensamiento tratado diuersas vezes.

psal. 4.

In lege, quid scriptum est, & quomodo legis?

PVES soys dotor de la ley, primero que os respõda a vuestra pregunta, quiero me respondays vos a otra: que dize a esso la ley, y como lo dize, no quiso solo el Señor, le refirieste el mandamiento de la ley, sino todas sus circunstancias, para quitalle toda ocasion de calumnia: El letrado respõdio: *Diliges Dominũ Deum tuum, ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex omnibus viribus tuis, & ex omni mẽte tua.* En el hombre ay quatro partes: el entendimiẽto, a quien la escritura llama mente: la voluntad, a quien llama coraçon: La parte sensitiua en que estan los apetitos, y sentidos, a quiẽ llama alma, y el cuerpo, segun todas sus partes, a quien llama fuerça y virtud: entonces pues ama el hõbre a Dios, quãdo emplea todo su caudal tan en su seruicio, q̃ se da de todo por seruido, y satisfecho. Esto puede suceder de dos maneras: vna, q̃ ninguna destas partes admita cosa cótraria al gusto d̃ Dios: y que qualquiera cosa q̃ haga agrade a Dios: y esta como notò S. Augustin, no es posible en esta vida. Otra, que no haga cosa contra los mandamientos de Dios: ni dexe de hazer cosa de las que huuiere mandado Dios, aunq̃ sea a costa de la vida. Sãto Thomas declarando mas esta dotrina, dize, que no nos pone entredicho Dios en todas las cosas q̃ no son Dios, sino en la voluntad cótraria, conuiene a saber, que no amemos cosa contra Dios. Assi se ha de entender lo que dize Dauid: *Quid enim mihi est in cælo, & à te quid volui super terram?* Señor, no quise cosa, sino a vos, o por vos. Y persuadenos este amor, el auernos Dios criado a su imagen, y semejãza: porq̃ como Dios se ama a sí, y todas las cosas por sí: assi el hõbre ha de amar a Dios, y todas las cosas por Dios. S. Leon Papa dize, q̃ ay dos amores, vno del mũdo, otro de Dios: al del mũdo, no le hemos de cõdenar, auiendole Dios criado y amado: *Nihil odisti eorũ quæ fecisti.* Pero hemos de mirar mucho, que lo q̃ nos da Dios para sustẽto de la peregrinació, no lo hagamos prouision

Aug. lib. de spiritu & litt. c. 30.

D. Tho. 2.2. q. 4. art. 3.

Psal. 72.

Leo. Pa. ser. 5. de ieiun.

uision de la patria perdurable: *Temporalibus transeuntes vtendum est, vt peregrinantibus nobis, & ad patriam reddire cupientibus, quidquid de prosperitatibus huius mundi occurrerit viaticum, sit itineris non illic hebra mansionis.* Sea entretenimiẽto del gozo eterno, que se espera a este proposito. Dize Platon, que como los elemẽtos gozã de alguna luz por el Sol, y no ternian lustre, ni valor, si les faltasse; assi todas las criaturas, si gozan de alguna razon de bien, es por Dios, que es la fuente de donde mana todo el bien que gozan, y que poseen: De suerte, que no se han de amar por si, sino por Dios.

Pues esso es lo que pretẽden, y notifican todas aquellas palabras: *Ex toto corde, ex tota anima, ex omni mente, ex totis viribus, &c.* Que son perifrasis de todo nuestro caudal: no es tan perfecto amor como el primero, pero es el que cabe en nuestro pecho, mientras viuimos en este destierro: donde se contenta S. Pablo con que no reyne el pecado en nuestro cuerpo mortal: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore*: No dize q̃ no sea (que no es possible viuir el hõbre sin culpa) sino que no reyne, que es anteponer la criatura a su criador: y porque nadie pueda dezir, q̃ nos manda lo impossible. Dize la escritura de Dauid, que siruio a Dios, *ex toto corde suo*, y de Iosias, que se conuirtio a Dios, *in omni corde suo, & in tota anima sua, & in vniuersa virtute sua.*

Ad Rom. 6.

3. Reg. 14

4. Reg. 23.

Alguno dirâ, que se muestra Dios auaro, pues de todo nuestro caudal, no dexa a nadie vn adarme? Resp. Que los muy enamorados tienen ordinariamente dos condiciones: vna, ser muy liberales de todas sus cosas: otra, ser muy auaros de lo que aman, y como ninguno tan enamorado como Dios, ninguno tan liberal, ni tan auaro: tan liberal, que no puede dar mas de lo que ha dado: tan auaro, que no aueis de dar de vuestro amor vna adarme, sino fuere a el, o por el. De la hazienda, no os pide mas que los diezmos, para sus ministros, y las sobras para sus pobres: del tiempo, las fiestas: de vuestros sudores, seruicios, y buenas obras, la gloria: pero del amor, todo vuestro caudal, entendimiento, voluntad, alma, fuerças, &c.

A

Lo segundo, el mundo visible, ê inuisible, desde su principio está repartido en dos vãdos, que traen guerra continua, y perdurable: La ocasion fue: puso Dios en el hombre su amor, y pareciendole al Angel se hazia agrauio a su merecimiento, y hermosura, se rebelò contra Dios: y como quedò perdido, y vio que auia sido el hombre la leuadura de su perdicion: Dios por amar al hombre: el Demonio, por vengarse en el hombre de Dios, fundaron perdurable enemistad: pues que en contienda de amor, de hombre al demonio vn adarme de amor, no lo puede sufrir Dios.

B

C

Lo tercero, de dos cosas, nunca el hombre es liberal, de la esposa, y de la cama, Esayas las señalò: *Coangustum est stratum, ita vt alter decidat.* Toma la metafora del esposo casto, que notifica a su esposa, señora la cama del matrimonio es tan estrecha, que no pueden caber dos: el alma es esposa de Dios: el coraçon es el thalamo. San Gregorio, declarando el lugar de Ezechiel: *Angelus mensus est thalamum, vno calamo in longum, vno calamo in latum*: Dize que el tha-

Esay. 28

Greg. homil. 15. in Ezech.

talamo de tan corta longitud, y la- A titud, es el coraçon humano, pues que venga el alma a ser tã aleuosa, que dê lugar al demonio en el talamo de Dios, no lo puede sufrir Dios.

Diliges Dominum Deum tuum.

Dios, Señor, y tuyo, son los titulos porq̃ pide Dios todo nuestro coraçon, y no le pide por solo su derecho, sino por nuestro bien: Dios es el centro de todo el bien: *Deus meus, & omnia* (dezia S. Francisco) todas las cosas aperecẽ naturalmente su centro: a los Angeles dio el cielo, a los animales, la tierra, à los peces, la mar, a las aues el ayre, al hõbre, como criatura superior, a si mismo, que es centro de todo bien. Auiendo pues Dios criado nuestro pecho tan inclinado a gozar de bien, fuera del derecho que tiene en mandarle que ame al bien, le haze soberana merced en vedalle no ame otra cosa que el bien.

Lo segundo, Dios crio nr̃o coraçõ para si, por esso le dio capacidad tã inmensa q̃ sola la inmensidad de Dios pued̃ llenarla, pues solo Dios es mayor, y todas las cosas son menores: y si las gozasse todas, quedaria al cabo hãbrièto, desassossegado, inquieto, segun lo q̃ dixo S. Agustin: *Inquietum est cor nostrum, &c.* y Dauid: *Deus cordis mei*: Dios por quien mi coraçon suspira por ser solo el que le harta. Auiendo pues Dios criadole para si, y no auiendo otra cosa q̃ satisfaga su hambre, sobrale derecho a Dios para mandalle le ame, y soberana merced es el vedalle no ame otra cosa sino a Dios.

Aug. lib. 3. cõf. c. 1

Lo tercero, naturalmẽte amamos aquello de q̃ vsamos: el dinero, los tratos, heredades, &c. El cuerpo viue del alma, dize S. Agustin: y assi faltãdo el alma, muere el cuerpo: y el alma viue de Dios, pues como el cuerpo naturalmẽte ama el alma: assi el alma ha de amar su vida en Dios.

Aug. ser. 13. de ver. Apost.

El segundo titulo es Señor, si algun Rey, no pusiesse a sus vassallos otro pecho, ni alcauala, sino que le amassen, seria tenido por clemẽtissimo Rey, pues no te pide el Rey dl cielo mas q̃ esso: *Non laborasti in me Israel, non te seruire feci in oblatione, nec laborẽ tibi præbui in thure.* Dize Esays, quando te puso en trabajo mi seruicio? Los Reyes de la tierra hazẽ remar a sus vassallos muchas vezes, quando pidierõ Rey a Samuel le dixo Dios: *Contestare eos, & prædicis ius Regis, qui Regnaturus est super eos.* Ha de hazer a vr̃os hijos cocheros de sus coches, carreteros d̃ sus carros, aradores de sus cãpos, segadores de sus miesses: a vr̃as hijas panaderas, cóserueras, hasta quitaros vr̃as viñas, y oliuares, y darselo a sus priuados, ha os de comer vr̃os ganados, no señala el derecho q̃ tienen los buenos Reyes, sino las tiranias de Saul: y quando sea vno buẽ Rey, y no haga tiranias, al cabo te ha de pedir le sustentes: pero este Rey celestial, ni te pide fuerças del cuerpo, porque puedes ser flaco, ni valor de animo, porque puedes no tenerle, ni alteza de igenio, ni riquezas, ni salud, que son bienes que no los alcançan todos, solo pide que le ames, cosa tan facil de cumplir, que ninguno legitimamẽte se puede escusar.

Esai. 43. Reg. 8.

Lo segũdo, que Rey se perderia por tu amor que no le amasses? no siendo a caso algun mõstruo? pues este Rey celestial te ama con tan

exceſsiuo amor, que no hallaras exemplo entre las coſas criadas, y demas deſſo, eſtâ tan lexos de algũ linage de fealdad, que por ſolas ſus perfeciones, es infinitamente amable. San Pedro dize, que los Angeles no ſe hartan de mirarle: *In quem deſiderant Angeli proſpicere, & vultu ſuo latificat animas.* De la ſabiduria dize ſan Pablo, que eſtan encerrados en ſu pecho los teſoros de la ſabiduria de Dios: de la Mageſtad, y poder, dize Iob, que a ſu guiñar de ojo, tiemblan las columnas del cielo, y que le alaban las eſtrellas de la mañana: de los deleytes, y gloria de ſu caſa, dize Dauid: *Delectationes in dextera eius, vſque in finem*: de la abundancia, y hartura: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ*: pues quando fuera vn deſconocido, y vn eſtraño, nos robara nueſtro amor.

1. Petr. 1. Ad Col. 2. Iob. 28. Pſal. 18. Pſal. 15.

El tercero titulo, es ſer tuyo, quien no dara quanto tiene, y puede, por tener vn Dios todopoderoſo por ſuyo? pues no auiendo mas de vno, ſiendo la miſma verdad, dize en muchas partes q̃ es tuyo: *Deus tuus ego ſum*. Si es natural al hombre amar mas ſus proprias coſas, muger, hijos, hazienda, porque no amaras vn Dios que es tan tuyo q̃ todo ſe emplea en tu bien? Crio Dios al hombre deſpues de todas las coſas, y aunque venia por Señor de todas, las hallo ocupadas todas; el cielo cõ Angeles, la tierra cõ animales, el mar con peces, el ayre cõ aues: Señor al hõbre q̃ le aueys de dar, ſiendo criatura tan ſuperior? He le de dar a mi miſmo, para que pueda dezir: *Pars mea Deus in æternum*. Venido al mundo, ſe dio todo al hombre: *Nobis natus, nobis datus*: que el hombre ſea de Dios por creacion, conſeruacion, redencio, y por todos los titulos poſsibles, no es mucho? cuyo ha de ſer ſino es de Dios? pero que Dios ſea del hombre, es mas que mucho. Pues ponderad la franqueza, y el amor de Dios, que no ſolo quiſo ſer ſuyo, ſino que todas las coſas fueſſen ſuyas, no ſolo haziẽdole ſeñor de todas ellas en ſi miſmas, ſino por tenerlas todas ateſoradas en Dios: eſſo quiſo dezir S. Franciſco: *Deus meus, & omnia*, Dios mio, en quien lo hallo todo: y viene con lo que dixo San Aguſtin. La plata no es oro, el vino no es pan, la luz no es veſtido: pero Dios lo es todo para ti: para reparar tu hambre, le comeras como pã, para remediar tu ſed, le beueras como vino, contra tus tinieblas te ſera luz, contra tu deſnudez, veſtido, &c.

Pſal. 49. Pſal. 72. Auguſ. in pſal. 30.

Et proximum ſicut teipſum.

AVeys de amar a Dios mas que a vos, y al proximo como a vos: y ſi le amo mas que ami, y mas que a Dios? Perdido vays. San Aguſtin dize en ſus libros de la ciudad de Dios, que no es otra coſa la virtud, ſino el orden del amar. Origenes declarando las palabras de la eſpoſa: *Introduxit me Rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatẽ*. Dize, que no ſolo hemos meneſter eſpecial fauor de Dios para amarle como a objeto ſobrenatural, ſino para que dé orde en nueſtro amor, que el orden de amar ſolo Dios le ha de poner, y eſſo ſeñala: *Ordinauit in me charitatem*, ò como dize otra letra: *Vexillum militare ſuper me*, toma la metafora de la guerra que pone la vandera ſobre el mas alto homenage, y publica por quiẽ eſtà la ciudad, puſo (dize) mi eſpoſo ſobre

Aug. lib. 15. de ciu. c. 2. Origen. in cant. Cant. 2.

sobre mi su vãdera, y auisa a todos que soy suya. Santa Ynes: *Posuit signum in faciem meam, vt nullum praeter eum amatorem admittat.* Para que yo no pueda dar â otro ninguno mi amor, ni nadie me le pueda pedir, puso mi esposo señal en mi rostro, &c. San Agustin dize, que no es otra cosa el pecado, sino poner a la criatura en el lugar del Criador: a Dios se le deue el supremo, y el soberano lugar sobre todas las criaturas: pues poner alguna duda dellas en mejor lugar que a Dios, esse es el pecado propiamente, y hazelo el auariento, estimando el dinero en mas que a Dios, el soberuio, la honra, el deshonesto, el deleyte, es desorden monstruoso, cuya emienda consiste en que la voluntad ponga cada cosa en su lugar: en los dañados del infierno se castigan las culpas con penas eternas, en el Purgatorio con penas têporales: la razon que viene a nuestro proposito es, que en el infierno aunque no dura el pecar, porque no se puede alli merecer, ô desmerecer: pero dura el desorden en el amar, porque aman los condenados en la muerte, lo que amaron en la vida: mas en el Purgatorio acabose esse desorden: de suerte, que el que tuuiere bien ordenado su amor, se puede tener por saluo.

El orden es a Dios sobre todas las cosas, luego a ti por Dios, luego el proximo, y en este lugar, padres, muger, hijos, parientes, amigos, justicias, ancianos, segun que la naturaleza te dictare, que nunca en aquestos casos yerra: luego los bienes temporales, como matalotage de aquesta nauegacion, no amandolos tanto por el gusto, y el regalo, que esse en el puerto le esperamos, quanto por la necessidad: de suerte, que has de amar al proximo como a ti, y auiendo de amarte a ti por Dios, que esso es amarle de todo coraçon, has de amar al proximo por Dios, hora considerando, que es criatura de Dios, è imagen suya, hora que tiene tu misma naturaleza, hora que fue criado para vna misma bienauenturança, hora porque todas las cosas que se aman han de ser en orden a Dios. Santo Thomas sumo esta doctrina del amor del proximo en tres palabras: *Sanctè, iustè, & verè*: santamente para el fin, como Christo Señor nuestro amò a los suyos: *In finem dilexit eos*: justamente, no para males, sino para bienes: verdaderamente, no para nuestro prouecho, ni para nuestro deleyte: todo esto se tratò mas de espacio en nuestro libro de amor, y lo que deste capitulo queda, es parabola.

DOMINICA TREZE DES-pues de Pentecostes.

Dum iret Jesus in Hierusalem, transibat per mediam Samariam. Lucæ 17.

SAN Epifanio dà à entender, q̃ este milagro es el mismo que refiere S. Mateo en el capitulo octauo de su historia de vn leproso que a la decendida del monte le dixo: *Domine si vis potes me mundare*: y tocandole el Señor con su mano, le respondio: *Volo mundare*: y al momento quedò sano: pero el consentimiento general de los Santos, es ser milagro diferente, como lo prueua la variedad de la historia: verdad es, que viene a ser la misma la doctrina circunstancia que dà ocasion en este capitulo a la breuedad.

Haziendo Christo Señor nuestro oficio de Sol, segun la profecia de Malachias: *Orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Passaua por medio de Samaria, y salieronle al encuentro diez leprosos, que como notô aqui Theophilato, no podia viuir, segun la ley en las villas, ni ciudades, hora se les ofreciesse de repente la ocasion, hora là esperassen por auerles auisado antes la fama.

Malat. 4

Transibat per mediam Samariam. Aristoteles: *Nihil vacuũ in natura*, de donde vino el lugar a ser la cosa mayor de las criaturas, porq̃ estando todas en lugar, es fuerça seã menores, y si preguntays al Filosofo, de que està lleno el lugar, pues dize, que no ay ninguno vazio? barrunto no lo supiera dezir, porque es tan innumerable la suma de cosas, que le llenan, agua, fuego, ayre, mixtos, que no pudiendolas reduzir a numero, se contento con dezir: *Nihil vacuum in natura*: mas si lo preguntaramos a Dauid, que sabia Filosofia mas soberana, y mas diuina, respondiera: *Misericordia Domini plena est terra.* Y si le preguntays del cielo? responderà: *Misericordia Domini in cælo.* Que aunque por no auer miseria no auia de auer alla misericordia, que es compassion de la agena miseria, tomando el nombre de misericordia en mas ancha significacion, no puede no auer misericordia en el cielo, porque: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Miseraciones son efectos de misericordia, y no solo quiere dezir, que sus miseraciones son las mayores de sus obras, sino q̃ mas: y estando el mundo visible, ê inuisible, lleno de sus obras, es fuerça lo estê tambien de sus misericordias: por esso las conceden los Teologos, aun en el infierno, porque aun alli castiga: *Citra condignum.*

Psal. 32.

Psal. 35.

Psa. 144.

Donde se ha de notar, que como vemos en los elementos, que mudan su curso natural, y porque no se dê vazio, sube el agua siendo graue, y deciende el ayre siendo leue: assi porque no se dê vazio de de la misericordia de Dios, sale a vezes de madre contra su ordenn natural. El orden natural de la misericordia diuina, es acudir a la mise-

miseria que la llama, y la vozea, mas porque no se de vazio acude a Samaria, a Tiro, a Sidon, y a las ciudades de Capoleos: esso es lo q̃ dize Esayas: *Inuentus sum à non quærentibus me.* Esay. 65. Hallaronme no buscãdome, porq̃ yo los busque a ellos. *Ecce ego ad gentem quæ non inuocabat me.*

Occurrerunt ei decem viri leprosi.

FVE la vez postrera, que salio de Galilea a Ierusalem, parece que caminando a la muerte, se quiso lleuar tras si nuestras miserias, y penalidades: La lepra de los vnos, la ceguedad de los otros, las manchas de Zacheo, y de su casa, &c. Como el rio quãdo sale de madre, que se lleua tras si toda la suziedad con que topa, dexando las guijas limpias; comparacion de que vsaron Esayas, hablando a la letra de Christo S.N. *Quasi torrens inundãs* Esay. 30. *vsque ad medium colli.* Santiago: *Sicut* Iacob. 4. *torrens qui raptim trãsijt in conuallibus.* Salomon: *Torrens inundans fons sa-* Prou. 18. *pientiæ.* Y Debora en su cãtico, vsò de la misma comparacion, tratan- 3. Reg. 15. do de Asa Rey de Iudâ, dize, que procedio en su gouierno, agradando a Dios, como su padre Dauid: *Et abstulit effœminatos de terra, & purgauit omnes sordes Idolorum, & confregit simulachrum pessimum, & combussit in torrente Cedron.* Puso muchos hõbros este Rey en limpiar las suziedades de su reyno, destruyò los afeminados y mugeriles, cõ que estaua la tierra como asquerosa, derribò las aras de los ydolos, especialmente el culto, y reuerencia que hazian al ydolo deshonestissimo de Priapo, y quemandole, echò las cenizas en el arroyo de Cedron, como refieren los libros del Paralipomenon.

Donde se ha de notar, que son muchas las vezes que refiere la escritura deste arroyo de los cedros, que limpiaua las inmundicias, y suziedades de la tierra. En el capitulo veynte y cinco, del segundo del Paralipomenon, cuenta, que limpiaron toda la ciudad de Ierusalẽ, 2. Paralip. 25. y lleuaron la vasura al arroyo de Cedron; y en el capitulo treynta, 2. Paralip. 30. dize, que los desaguaderos de los sacrificios venian a dar en Cedron: era vna sombra de Christo S. N. arroyo diuino, o por mejor dezir, rio soberano, que corriẽdo por los valles de nuestras conciencias, y por las calles de nuestras culpas, se lleuò tras si nuestra lepra toda, y poniẽdola sobre sus hombros, dio con ella en Ierusalem, dexãdonos limpios, como las guijas del rio.

Y es caso que puede assombrar al mundo, que siendo resplandor de la gloria, y figura de la substancia del Padre, venga a parar a el tan inmensa suziedad? Consideracio, porque le pudo Esayas llamar, Esay. 53. *nouissimum virorum*: Pero mucho mas puede assombrar, quedando sobre el tantos muladares, y vasuras, quede mas limpio que el Sol.

Decem viri.

LA perfecion deste numero, es celebrada en la escritura, porque comprende todas las maneras de numeros: y assi en passando de diez, luego boluẽys a vno, y dezis diez y vno, diez y dos: y assi estos diez leprosos significan la vniuersidad de los hombres, de los quales ninguno se escapa de ser leproso, en poco, o en mucho (fuera de Chri-

Christo, y su madre) de los demas ninguno tan santo, por mas gracia que de Dios tenga, que no se halle alguna culpa, aunque sea ligera: nadie tan humilde, que a vezes no sienta en si algunos humillos: nadie tan casto, que no le quede algũ olor de su carne: nadie tan pobre de espiritu, que no tenga algun antojõ: nadie tan templado, que alguna vez no coma vna passa mas: no ay quien no sepa a la pega: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt.* Otra letra dize, *fœtuerunt*, ninguno dexa de oler a pecador, y para quitar este mal olor, dize San Pablo, Christo S.N. se ofrecio por sacrificio: *Oblationem & hostiam in odorem suauitatis.*

Psal. 13.

Ad Eph. 5.

Decem leprosi. Del capitulo treze del Leuitico, saca Beda quatro ceremonias, que vsauan antiguamente cõ los leprosos, tocadas en parte en el capitulo del otro leproso: La primera, tenelle encerrado siete dias para hazer examen de su lepra, antes que le códenassen por leproso, en señal de que el juyzio de las culpas ha de ser muy espacioso. Santo Thomas dize, en su secunda secũdę, que en materia de faltas agenas, siẽpre deue el Christiano echar lo dudoso a la mejor parte, y viene con lo q̃ dize la Escritura: *Estote prudentes sicut serpẽtes, & simplices sicut columbæ.* Prudencia de serpiente, contra la necedad tan condenada del cielo, y de la tierra: senzillez de paloma, contra las entrañas malicioſas, que siempre presumen mal. Tres ocasiones engendran malos juyzios: vna el vicio proprio, piensa el ladron (dize el refran Español) y auialo dicho antes Salomon: *In via stulti ambulans cum ipse sit insipiens, omnes stultos æstimat.* Ay muy pocos, que hagan de su vezino mejor juyzio que de si: otra, la enemistad, porque de ordinario la voluntad arrastra al entendimiento, y le haze que entienda lo que desea: la tercera, y menos culpable, es la esperiẽcia: por esso dize Aristoteles, que los viejos son siempre mas sospechosos: ay dudas, sospechas, y juyzios: para dudar ligeros indicios, bastan para sospechar, conuiene que sean mas graues: para juzgar, han de tener mucho fundamento. Y como notò S. Augustin, ya q̃ no escusemos las dudas, y las sospechas, que de culpas veniales mal podemos defendernos, alomenos escusemos los juyzios. Cayetano, teniendo atencion a la malicia de la naturaleza, tan perdida, y estragada por la culpa. Dize, que para acertar, se hã de echar las cosas a la peor parte, mas para no pecar a la mejor. Por esso dize S. Matheo, que Ioseph como fuesse justo, acossado de dudas, y de sospechas, no creyendo lo que veya cõ los ojos, suspẽdio el juyzio dela preñez de su esposa. La ley mandaua apedrear a los adulteros: *Vt auferas malum de Israel.* Y no podia Ioseph ser justo, siendo transgressor de la ley, que las piedades necias estan muy lexos de la justicia, y santidad: y assi su resolucion fue, yo puedo engañarme, en presumir en vna esposa tan santa, cosa tan contra la ley, quiero suspender el juyzio por aora: *Magis credebat Mariæ virtuti, quàm vtero*, dize S. Ambrosio.

Aug. to. 9 tract. 90. in Ioan.

Cay. sup. D. Tho. vbi sup.

Mat. 1.

Deut. 2.

La segunda ceremonia, era desterrallos de las ciudades, y villas: *Ne contagione pestifera plurimos perdant.* Como dize S. Augustin, pocas cosas tiene tan notificadas, ni tan repetidas, la escritura, como lo que deuemos huyir de la lepra de la cul-

Aug. in Reg.

D. Tho. 2.2.q.6. ar.4. in cor.

Mat. 10.

Eccl. 10.

la culpa. Iehu Profeta reprehẽdio seueramente a Iosafat, de que hiziesse liga con Achab: *Impio præbes auxilium, & his qui oderunt Dominũ amicitia coniungeris?* Y faltò muy poco para costarle la vida, como refiere su historia en el Exodo, vedò las bodas con los idolatras: En el Leuitico, todo linage de comunicacion y trato. La nueua ley mas encarecidamente: *Cum ebriosus ne cibum sumere*, dize S. Pablo.

2. Paral. 22. 3 Reg. 22 Exo. 34. Leuit. 5. 1. Cor. 5.

La tercera, traya tapada la boca, porque su aliẽto no inficionasse los ayres: Es la boca del leproso vna sepultura abierta, que despide mal olor: *Sepulchrum patens est guttur eorum.* S. Augustin, que si Dios tuuiera narices, no abominara tanto vn perro muerto, y hediondo, como a vn pecador. El Apocalipsi pone veynte y quatro ancianos delante del Cordero, que teniã en las manos veynte y quatro redomas llenas de olores: *Plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum.* Aquellos pebetes humeã siempre delante de Dios, para que no llegue allà el mal olor de nuestras culpas: este olor es el que aora daña el ayre: no son humedades, ni vapores los que causan los catarros, las landres, y las pestes, sino el aliẽto destas bocas.

Psal. 5. Apoca. 5.

La quarta ceremonia, era traer la ropa suelta, descubierta la carne, y la cabeça, y dar vozes, desuiaos, que soy leproso: era de tan gran peligro vn leproso encubierto, que por reparar sus daños, mandaua la ley se publicasse. Vn apestado secreto, suele destruyr vna ciudad: vn hipocrita fingido assuela vna Republica. El capitulo treze del Leuitico, mandaua, que quãdo la lepra cundiesse de los pies a la cabeça, de suerte que sea tan publica, que no se pueda encubrir, que el Sacerdote le dê por limpio: pero, que si fuere a manchas, que le condene por suzio. Passandonos al espiritu, pues consiste mas el misterio en lo significado, que en el hecho, alli señala dos suertes de pecadores: vnos, no solo notorios, sino reconocidos: otros que por ser entreuelados pueden viuir encubiertos: aquellos por el reconocimiento, estan mas cerca de la salud propria, y por la publicidad haran menos daño a la agena: estos para si, y para los demas suelen ser de mayor daño: para si, porque no reconocen su mal: para los otros, porque no los huyen, y se les pega la lepra.

A

B

Occurrerunt ei decem viri leprosi.

SALIERON al encuentro a Christo Señor nuestro, codiciosos de que no se les passasse la ocasion de conseguir su salud: vno de los desordenes que mas zayeren los Santos, es el mucho cuydado que el hombre pone en las cosas del cuerpo, y el descuydo, con que trata las del alma. San Basilio dize, que el cuerpo, y el alma son dos balanças, que suben, y baxan, segun el peso que el hombre pone en ellas, y que quanto mas la vna sube, tanto mas baxa la otra: el orden natural es el que guardan el azeyte, y el agua, que el azeyte, como licor mas precioso, siempre està en el superior lugar: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* San Augustin, declara este Psalmo de qualquiera de los justos, y auiendo dicho en el verso

C

Augu. in enarrat. Psal. 21.

verſo primero, *vt quid derelinquisti me?* Dize enel verſo nono: *Ne derelinquas me Domine Deus meus.* Y la conueniencia es, que juzgandoſe en el verſo primero por deſamparado en los bienes del cuerpo, pide en el verſo nono no le deſampare el alma: como ſi dixera, pierdaſe lo menos, y no ſe pierda lo mas. Seneca dize en vna epiſtola, que toda la prudencia, y la ventura de vn hombre conſiſte en dar a las coſas el precio, y el lugar que ſe les deue. Antigua querella fue de Dios: *Osee 12.* *Chanaan in manu eius statera dolosa.* Llama ſegun Ruperto, a ſu pueblo Chanaam, donde eran todos mercaderes: *Cingulũ tradidit Chananeo, ideſt mercatori.* A quien ſiempre achacan la infidelidad en la medida, y el peſo. Y dize, no toma mi pueblo vez el peſo en la mano, que no haga vn peſo falſo: que peſo mas falſo, que peſar tan deſigualmente los daños del cuerpo, y del alma? Que peſo mas falſo, que poner tanto cuydado en q̃ la caſa no tenga vna gotera? ni la heredad vn palmo de tierra por cultiuar? En el veſtido, en la meſa, y que ſola la alma ſea la oluidada, y la desfauorecida? En que te ha ofendido tu alma, que la tienes en tan poco? Euſebio Emiſeno, tratando de la grandeza del premio que nos eſpera (dize) que nos le ofrecio Dios tan ſoberano, para q̃ lo moſtraſſemos enel deſſeo de gozalle. No puede el hombre hazer mucho por coſas que eſtime en poco, ni poco, por coſas que eſtime en mucho. Eſſo dize: *Vbi theſaurus,* *Matt. 6.* *ibi cor.* Lo q̃ miray s como vueſtro teſoro, por fuerça os ha de robar el coraçon, que la eſtimacion es el norte de vueſtros deſſeos, y eſperanças: y aſsi dize eſte dotor, que *Emiſſen. ſer. 3. ad monar.*

A

B

C

buſcar floxamente el bien de la alma, y el premio que nos eſpera, es agrauio del miſmo bien, y de Dios que nos le ofrece.

Quiſteterunt à longe, & eleuauerunt vocem dicẽtes.

LEVANTARON la voz, no ſolo por eſtar lexos, ſino por mouer a Chriſto S.N. a piedad, publicando mayor ſentimiẽto de ſu miſeria: cõ eſſe fin no pidio cada vno para ſi, ſino todos para cada vno. Y ſiendo vno dellos de Samaria, con quiẽ los de Iſrael no teniã trato, ni comunicacion, ſe juntarõ de induſtria todos: no tanto porque la miſeria comun los forçaſſe, quanto porque ſiẽdo mayor el numero de los enfermos, y repreſentando mayor neceſsidad, cauſaſſen mayor laſtima y cõpaſsion, y hizieſſen vn linage de fuerça a la miſericordia de Dios: en q̃ nos dieron vna licio importantiſsima: q̃ quando deſſearemos alcãçar de Dios alguna merced muy grande, no fiando de nueſtras oraciones particulares, acudamos a las publicas, y comunes, q̃ como dize Tertuliano, ſon de tan grande fuerça para cõ Dios, q̃ ſe da las mas vezes por captiuo. El Rey reſpeta las peticiones del Reyno: el gouernador las de toda vna ciudad: el Obiſpo las de ſu Yglesia: el Prouincial las de ſu prouincia: el Prior las de ſu conuento: Dios las oraciones comunes, y generales. (A eſte fin ſe endereçan las proceſsiones, las plegarias, y los ſacrificios publicos, como notò San Iuan Chriſoſtomo). Como la muſica de muchas vezes muy buenas, y concertadas, haze ventaja â vna ſola, como la fuerça de vn eſquadron bien ordenado de ſoldados *Tert. lib. de pat. c. 6.* *Chriſoſt. ora. 4. de incõpreh. Dei nat.*

dos animosos, y valientes, haze vẽ- A
taja a vno solo, por muy valiente
que sea: assi la oracion de muchos
haze ventaja a la de vno: *Quid vi-*
detis in Sunamite, nisi choros castrorũ?
Theo. in cant. c. 6. San Teodoreto repara en que jun-
te aqui el Espiritu de Dios coros
de Religiosos, y esquadrones de
soldados, mirad lo que ay en vn co-
ro, y lo que en vn esquadron, el si-
lencio, y la quietud del vno, el ruy-
do, y el desassessiego del otro: la
mesura, y la modestia del vno, los
desgarros, y arrogancias del otro:
mas la comparacion no corre sino
en que las plegarias publicas de los B
coros son dos alas de vn esquadrõ
bien ordenado, de tan grande for-
taleza, que las teme el infierno to-
do. El Iayan Filisteo desafiaua a
Israel a particular batalla, pero te-
mia la campal: el demonio peleara
con vn Orador Christiano, mas a
pelear con vn coro, no se atreue.
Num. 22 Quãdo Balac vio al pueblo de Is-
rael tan vezino, juzgò por razõ de
estado, conuenia q̃ el Profeta Ba-
lam le maldixesse, pareciendole q̃
las plegarias del Profeta auian de
ser mas poderosas que las armas,
Orige. ho. 13. in. nu. como notò Origenes. Venido Ba-
lam, en vez de darle alguna buena
esperança, profetizôle su ruyna, y
su perdicion: *Ita delebit populus hic*
omnes qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet vos herbas, vsque ad
radicem carpere. Los setenta trasla-
dan: *Nunc oblinget synagoga hæc.* Du-
da Origenes, porque llama sinago
ga a vn exercito tan grande, y tan
pertrechado de armas? Y respon-
de, que echô de ver el Profeta que
la fuerça de aquel pueblo no esta-
ua en las armas, ni en la gente, sino
en leuantar a Dios las manos, y en
hazerle oracion a choros, como
Yglesia.

Con la vnidad, y concordia siẽ-
pre se mejora, y crece la virtud:
Quomodo fugaret vnus mille, & duo
fugarent decem millia? Si vno hazia
huyr a mil, bastaua que dos hizie-
sen huyr a dos mil? Mas la vnidad,
y cõcordia hizo subiesse a diez mil:
Vbicunque fuerint congregati duo, vel
tres in nomine meo, ero in medio eorum;
Señor, q̃ ofreceys de nueuo? Si es-
tais cõ cada vno de los justos por si,
q̃ mucho esteys cõ dos, ò tres jun-
tos? Resp. Que en medio dize pu-
blicidad, con cada vno estoy en se-
creto: pero si se juntan en mi nom-
bre, manifestareme en publico, dã-
do señales de mi presẽcia: essa pues
es la ventaja de la oracion en co-
mun, que haziendo Dios a la ora-
cion particular particulares fauo-
res, a la comun los haze mucho ma
yores.

Matth. 18.

Iesu præceptor, miserere nõ-
stri.

ACudieron al socorro general
de las miserias humanas: en la
ley vieja auia seys ciudades de re- *Deut. 19.*
fugio, y con ser seys, era el ampa-
ro muy corto. Lo vno, porque C
no todas estauan tan a la mano del
desastre. Lo otro, porque ya que
escapauã del mal, no socorrian cõ
el biẽ, aora ay vna ciudad sola: pe-
ro tan rica, que no auiendo bien nin
guno fuera della, sobra en ella to-
do linage de bien. La madre de To
bias dezia llorando en su ausencia: *Tobi. 10.*
In te vno omnia habentes, non te debui-
mus dimittere ire à nobis? siendo todo
nuestro tesoro, no te auiamos de
ausentar de nuestros ojos, es razõ
que se la podran hartar todos los
tristes, y necessitados, para dezir-
sela a Dios, siendo vos Señor nue-

stro

ſtro bien todo,a nadie hemos de acudir ſino a vos.

Muchos en la afliccion, y en la amargura acuden a valerſe de ſus riquezas del fauor de los Principes del mundo,y demas de quedar burlados de todas ſus eſperanças,dexã agrauiado a Dios: aſsi porque no acuden al que los puede ſocorrer, y lo deſſea,como porque acudiendo a otro que Dios, le confeſſan por mas poderoſo remediador de ſus mẽguas: eſſa es la querella que haze Dios por Ieremias: *Ab Egypto confunderis,ſicut confuſa es ab Aſſur, nihil habebis proſperum.* Por auer acudido a pedir fauor a Egypto,ſeran tus ſuceſſos tan deſaſtrados,q̃ quedes tan confuſa,como quando acudiſte a pedir fauor a Aſſur: A Aſa Rey de Iudà dixo Ananias Profeta, porq̃ puſiſte tu confiança en la gente, y en las armas ſe eſcapò el exercito de Siria de tus manos:mas eran los de Ethiopia,y los de Libia en numero,y fortaleza, y alcançaſte dellos victoria: *Maledictus homo qui ponit carnem brachium ſuum*, ſon braços flacos, que faltan al mejor tiempo,ſolos los de Dios ſon ſeguros: *Nunquid habes brachiũ ſicut Deus?* Dixo Iob: *Ad eamus ergo cum fiducia ad tronum gratiæ eius.*

Ieremi.2.

2. Paral. 14.& 16.

Ieremi.17

Iob. 40.

Ad Hebr. 4.

Oſtendite vos Sacerdotibus, dum autem irent, mundati ſunt.

BIen pudiera Chriſto Señor nueſtro ſanarlos antes que los embiara â los Sacerdotes, pero quiſo eſperimentar ſu Fê, y ſino fuera tã firme, y tan conſtante, muy prouable coſa era bacilar en el camino: y en el eſpacio que la lepra les duró, pudieran dezir lo q̃ Naaman, penſe que tocara mi lepra con ſus manos, y que me dexara limpio: pero eſtuuieró tã lexos de dudar, ò murmurar que la Fê, y la obediẽcia los puſo a deshora ſanos: *Dum autem irent, mundati ſunt.* El que quiſiere mercedes de Dios, ante todas coſas ha de obedecer a Dios; echa vã do Dios, vayan todos a la guerra: Señor vueſtra intencion no es que todos vayan, el rezien caſado, el q̃ ha edificado caſa, plantado maxuelos, &c. Cõ todo eſſo, vna por vna obedezcan todos, y ſalgan al campo, deſpues hare lo que pareciere juſto: y aſsi mãdò deſpues a los Capitanes, mãdaſsẽ boluer a los reziẽ caſados, &c. Eſſo es lo q̃ dixo por Ieremias: *Vt quid mihi affertis thus de Sabba, & calamum ſuauẽ oltẽem de terra longinqua?* Para que os canſais en traerme encienſos de Saba, ni pebetes de tierras tan apartadas? obediencia es la que quiero. Y en el capitulo treynta y cinco trae la hiſtoria de los Recabitas, para arguir la inobediencia de ſu pueblo: *Dic viris Iuda, & habitantibus Ieruſalem nũquid, non recipietis diſciplinam, vt obediatis verbis meis?* Que mandè Ionadab hijo de Rechab a ſus deſcendientes que no beuan vino, y q̃ le obedezca con tanta pũtualidad? y q̃ aya yo embiado tantos Profetas que os prediquen *Conuertimini à via veſtra peſsima*, y que jamas ayas inclinado vueſtras orejas a oyrme? ni vueſtra voluntad a obedecerme? eſte es el origen de nr̃o biẽ, y nr̃o mal: *Et aquæ quæ ſuper cœlos ſunt laudent nomen Domini.* Podria algun curioſo dudar, porque de todos los elementos ſubio Dios ſolas las aguas a tan ſupremo lugar? Y la razon que viene a nueſtro propoſito es, que ocupando las aguas la tierra toda, les mandò Dios, que ſe reco-

Deut.20.

Ieremi.6.

Eſai. 35.

recogiessen, y que se ciñessen, y al momento obedecieron, recogiendose a los abismos del mar, sin auer jamas passado la raya que Dios les hizo: pues criatura que por obedecer a Dios, assi se estrecha, y se ciñe, no es mucho la suba Dios sobre los cielos?

Nonne decem mundati sunt, &c.?

SIENTE mucho Dios, que no le agradezca el hombre las mercedes que recibe: Seneca, que fue el que mas altamente Filosofò, en materia de agradecimiento. Y assi le cita Santo Thomas frequentemente en dos questiones que haze desta virtud, dize, que la ley mas general de los beneficios es, que el q̃ los recibe, jamas oluide el auerlos recibido, y el que los haze, jamas se acuerde de auerlos hecho: y en otra parte, dize, que son los beneficios tan fuertes prisiones, q̃ captiuan a los animales mas fieros. Eliano, Geminiano, Aulo Gelio, refierẽ de aues, y de animales, agradecimiẽtos estraños: pues que mucho se ofenda Dios, de que falte en el hombre, lo que sobra en los brutos, y en las aues campesinas? Ruperto sobre el Genesis, notò, q̃ en el paraysо nunca se vio en la boca de Adam vna palabra de agradecimiento, auiendo recebido tan inumerables bienes: *Nullum verbum gratitudinis in ore eius fuisse, scriptura testatur.* Bastaua esso para permitir Dios el bien que auia recebido. Por Ezechiel mandò Dios, q̃ el q̃ entrasse por la puerta del Aquilon, no saliesse por ella: y el misterio era, que el santuario estaua al Oriente en frente de aquella puerta: y saliendo por ella, era fuerça

Seneca, lib. 2. de benef. c. 16.

Elian. lib. 3. Gemini. lib. 5. c. 3. 6. Aul. Gel. noct. act. c. 5. Rup. lib. 2. in gen. c. 39.

Ezech. 46.

A boluer a Dios las espaldas, q̃ es lo que Dios siente mucho. La Escritura cõdena mucho a Ezechias, que auiẽdole dado Dios milagrosamẽte quinze años de vida mas, asseguradoselos cõ otro mayor milagro, q̃ fue boluer el Sol atras tantas lineas en el relox que tenia en su palacio: Y auiendole el Angel muerto setenta mil de sus enemigos, como refiere el Paralipomenon, no se mostrò agradecido, antes, *eleuatum est cor eius.* Mostrando a los Babilonios sus tesoros. *2. Paralip. 32.*

Y q̃ el hõbre se oluide del hombre, no es mucho, q̃ es oluidadizo: *Quid est homo, quod memor est eius?* La letra Hebrea: *Quid est Enos?* Quiẽ es el oluidadizo, para q̃ os acordeis del? El criado de Faraon se oluidò de Iosef, auiendole profetizado su antigua prosperidad. El Rey Assuero se oluidò de Mardocheo, auiendole librado de la traycion de los Eunuchos, q̃ le quitarã la vida. Plutarco reprehẽde a Caton Cẽsorino de ingrato, porq̃ siruiendose de esclauos, hasta faltalles las fuerças, los vẽdia por precios baxos. En fin, q̃ el hõbre sea ingrato al hombre, malo es (pues no es razon q̃ lo sea, ni aun a los perros de casa) pero q̃ sea ingrato a Dios, de quien pende su bien todo, bien merece q̃ le desampare Dios. Assi lo dize Esayas: *Eris deserta, quia oblita es Dei creatoris tui.* Otra letra: *Oblita es Deũ vulneratiõ tuã.* Grã torpeza es oluidarte de Dios q̃ te crio, pero de Dios q̃ murio por ti: *Non est digna ponderatio.* No acaba de encarecer la Escritura el desseo que tuuieron los dos Tobias de agradecer al Angel el bien q̃ les auia hecho, en lleualle, y en traelle, y en libralle del demonio: *Quam mercedem dabimus ei? Quid dignum esse poterit beneficijs eius?* La

Esther 6.

Esay. 17.

Tob. 12.

vida es poco, dezia el hijo, y mirauanle como a vn hombre prudéte, amigo de Dios, &c. San Pablo en la carcel se dio por tan obligado del seruicio de vn esclauo fugitiuo, que no acaba de pedir a su amo le trate como a hermano carissimo: haz cuenta que yo soy el huydo, y el que lleuo la pena, y el castigo: *Hoc mihi imputa, & esto viscera mea.* Pues si tanto agradecimiento a vn jornalero, y a vn esclauo, qual se deuerá a Dios? Escupido, açotado, abofeteado, coronado, aheleado, alanceado, &c.

Ad Ephe. 3.

Non est inuentus, qui daret gloriam Deo, nisi hic alienigena.

CON las gracias que dio a Christo Señor nuestro el Samaritano, creciola ingratitud de los nueue. Que vn Samaritano sea agradecido, y no lo sea vn Iudio? Era lo mismo, que dezir aora, que lo sea vn Moro, y no lo sea vn Christiano? Los Iudios eran entonces el pueblo de Dios, adonde tenia su casa, y su hogar, dõde se inuocaua su nombre: donde empleaua su magestad y grandeza especialmente, a quien hazia sus regalos y fauores. Los Samaritanos era vna gente desalmada, descomulgada, perdida: por Hiperbole auia dicho Ezechiel: *Samaria dimidium peccatorum tuorum non peccauit, vicisti eam sceleribus tuis.* No cometio Samaria la mitad de tus pecados, por vencida se da en sus maldades: vnas veces los confundia con las aues, y animales: *Cognouit bos possessorẽ suũ, miluus, & Ziconia cognouit tempus suũ.* Otras con Tiro, y con Sidon: otras con la Reyna Saba, y con los de Ninine: aora con el Samaritano.

Ezec. 16.

Esay. 1.

Vade, fides tua te saluum fecit.

DE los demas dizen algunos doctores, que los sanò en el cuerpo, mas no en el alma, y a este le sanò el alma, y el cuerpo, por estas palabras: *Fides tua te saluum fecit.* Y aunque Christo S.N. hizo esso alguna vez, como consta de Malco, criado del Pontifice, a quien S. Pedro cortô la oreja: pero la costumbre de Christo, era sanar el cuerpo, y el alma: y del Euangelio no consta, que hiziesse con los nueue lo contrario: pero como no dieron gracias por el bien que vieron, que fue la salud del cuerpo, no es mucho no las diessen por el bien que no vieron, q̃ fue la salud del alma. De suerte, que aunq̃ sus principios fueron buenos, la perseuerãcia fue muy flaca, siendoles su misma justificacion, materia de nueua culpa. Todos buscaron a Christo S.N todos le salieron al encuentro, todos leuantaron la voz, pidiendo misericordia: pero vno solo boluio a dar a Christo S. N. las gracias, y a Dios la gloria: los demas, ora los sacerdotes les persuadiessen, que no auian sanado por beneficio de Christo Señor nuestro, ni por su virtud, sino por la obseruancia de la ley: ora se mudassen por liuiandad, y malicia, no boluieron: y como el Señor alaba la fê del vno, cõdena la poca perseuerancia de los demas.

El comẽçar en el bien, es de muchos, el perseuerar de pocos: los arboles brotã muchas flores, y madurã pocos frutos: los cãpos prometẽ en la

en la primauera mucha cosecha, y suele lograrse poca: las vniuersidades se pueblan de mucha gente moça, y de grandes esperanças, y apenas dize San Augustin, llega vno a la eloquencia de Tulio, muchos rebaños de gentes tienen las Religiones, que en sus principios tienen desseo de ser santos, mas pocos llegan a esso. En el camino de la virtud, muchos comiençan con espiritu, y con feruor, pero en los medios, quedan tibios, y en los fines elados. La estatua de Nabucdonosor; la cabeça de oro, los hombros de plata, el vientre de metal, las piernas de hierro, los pies de barro: es estampa de los que van desdiziendo en la virtud. No se llama dichoso el que comiença, sino el que acaba en el bié.

Augu. de vti. cred. c. 7.

Dan. 1.

Los Filisteos, viendo que las vacas, lleuando el arca no boluian la cabeça atras, se persuadieron era negocio de Dios, auian oydo el acaecimiento de la muger de Lot, y quan amigo es Dios, de que el que echare la mano al arado, no buelua atras. San Augustin dize, que en la oracion del Padre nuestro, no pedimos a Dios otra cosa, sino el perseuerar en su seruicio: en el *sanctificetur*, que permanezcae n nosotros el santificar su nombre: *Adueniat regnum tuum*: Como en tu reyno el seruirte serà sin contradicion, sealo luego: *Fiat voluntas tua, sicut in cœlo, & in terra.* En fin quãto pedimos, es el perseuerar en la santidad que desseamos.

1. Reg. 6.

Marc. 13

Aug. lib. de bon. pers. c. 12

DOMINICA DIEZ Y SIETE despues de Pentecostes.

Accesserunt ad Iesum Farisæi, & interrogauit eum vnus legis doctor, tẽtans eum. Matthæi 22.

EL argumento deste capitulo, es el mismo q̃ tratamos, poco ha en la Dominica doze: Alli llegô a pregũtalle vn letrado, aqui otro: vno con intencion de tẽtalle, otro tambien: vno preguntò: *Quid faciendo, vitã æternam possidebo?* Otro, *Quod est mandatum magnum in lege?* La ocasion fue: Auia puesto Christo S.N. silencio a los Saduceos en sus preguntas: como notò S. Augustin, dexãdolos tan acobardados, q̃ no le osauan preguntar mas, como refiere S. Lucas: *Non audebant eum amplius interrogare.* Los Escribas, y Fariseos, presumiendo de mas sabios, hizierõ junta, y señalaron vn doctor de los mas auẽtajados, que preguntasse al Señor: *Quod est mandatum magnum in lege?* S. Marcos le llama Escriba: S. Matheo Fariseo, porque aunque eran oficios diferẽtes, no eran tan incompatibles, que no pudiesse vno ser Escriba, y Fariseo juntamente. S. Augustin en el lugar alegado, no tiene por del todo maliciosa esta pregunta, por lo que dize S. Marcos: *Non longe est à regno Dei.* Ora sea porq̃ queriendo proualle, depuso la malicia, oyendo la

Aug. lib. 2. de cõs. euang. c. 36.

Aug. vbi sup.

do la doctrina del Señor, &c. *Mandatum magnum.* Positiuo por superlatiuo, segun el Idioma de los Hebreos, y consta del texto de San Marcos: *Quod est primum omnium mandatum.* El Maestro de las Historias, y Hugo de Santo Victore, refieren, que en aquel tiempo se disputaua mucho vna question entre los Sabios: qual era mayor precepto, el del amor, o el de los sacrificios? Y este Fariseo, aunque de parte de las obras andaua perdido, de parte de la doctrina andaua cuydadoso: como el predicador, dize San Geronimo: *Qui pleno ventre disputat de ieiunijs.* Que es vna de las abusiones del mundo, como dize San Cipriano, en el libro que hizo de doze abusiones. *Quod est mandatum magnum in lege?* Este Doctor confessaua, que el mandamiento maximo de la ley, era: *Diliges Dominum Deum tuum*: Pero estaua su coraçon muy lexos desso: *De magno mandato interrogat* (dize Chrisostomo.) *Qui nec minimum obseruabat.* Aristoteles pregunta en sus Ethicas, de que nace hazer el orador al reues de lo que dize? Y Christo Señor nuestro hizo a los Fariseos, casi la misma pregunta: *Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?* Resp. El Filosofo, que es falta de consideracion, que no cõsidera mas el Orador lo que dize, que suele considerar el necio los versos de Empedocles, o de Homero. Y veese, en que le mueuen mas vnas endechas tristes, vna tragedia lamentable, representada con lastima, que la historia tristissima de la muerte de Dios. San Augustin refiere en sus confessiones, que leyendo en Virgilio la muerte de Dido, lloraua: y aora hazen lo mismo muchas donzellas tiernas, cõsiderando a Amadis en la peña pobre.

Aristo. 7. Ethi. c. 3.

Luc. 11.

Aug. li. 1. conf. c. 13.

Diliges Dominũ Deum tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua.

ES peryfrasis de que hemos de emplear en el amor de Dios, nuestro caudal todo, como dexamos declarado. San Augustin dize en su libro de doctrina Christiana, que este mandamiento no nos dexa libre vna hora de nuestra vida, para poner en otra parte nuestro amor de todo coraçon. En el Leuitico mandaua Dios, que siempre en su altar huuiesse fuego: *Ignis in altare meo semper ardebit.* Y que el Sacerdote siempre le fuesse ceuando. Lira (dize) era de suyo inextinguible: es figura del amor de nuestro pecho, que siempre ha de arder, y nunca se ha de apagar. Esso es, *charitas numquam excidit.* San Augustin, en sus soliloquios: *O ignis, qui semper ardes, & numquam consumeris: semper vris, & numquam extingueris.* O fuego de amor, que siempre ardes, y nunca te consumes: siempre abrasas, y nunca te acabas. Como el blanco es infinito, no puede tener fin el amor: y si en vna pintura de Michael Angel, por mucho que mireys, siempre ay algo nueuo que mirar: que serâ en la imagẽ infinita de Dios? El fuego, cuya leña fuesse infinita abrasaria infinitamẽte. La hermosura, la sabiduria, la bondad, la magestad, la inmensidad, y todos los atributos de Dios, son infinitamente amables, no es mucho,

Auguſ. de doct. chri. c. 12.

Leuit. 6.

Aug. c. 21 Soliloq.

mucho, q̃ nunca se dexen de amar. A No es imaginable razon de amabilidad, que no hallemos infinitamente en Dios: consideremos el amor que se le deue de justicia, por el amor que nos ha tenido, que a nadie es tan deuido el amor, como al amor, y deueremosle infinito amor. Si por los beneficios recibidos (que tambien son grillos y cadenas del amor) no serã possible le paguemos tanto amor: si por la hermosura, bondad, y sabiduria, y por los demas atributos, tampoco ay caudal en nuestro pecho para amalle, en fin quando B fuera vn Dios estraño, estuuiera en nuestra mano el amalle, y el no amalle libremente, fuera locura emplear en otra parte el caudal de nuestro amor: y assi no es mucho, que nos obligue siempre, y para siempre. Y sea esta la primera razon de ser el primero, y maximo mandato de la ley.

La segunda, por ser pretendido maximamente de Dios: y entre otras mil razones, vna es (y quiça la principal) porque en las demas virtudes, das a Dios parte de tus cosas: de tu cuerpo la continencia, y la templança: de tus riquezas parte en las limosnas que hazes: de tu entendimiento, parte a las verdades de la Fê: lo demas puedes dar a cosas de que no se ofenda Dios. Mas del amor, es Dios tan zeloso enamorado, que no admite compañia, quierelo todo. En las demas virtudes se puede pecar por carta de menos, y por carta demas: la demasiada justicia, da en injuria: *Eccl. 19.* *summa iniuria*: El Ecclesiastico: *Noli esse nimium iustus*. La prudencia en curiosidad: la fortaleza en temeridad, la templança en pusilanimidad: en solo el amor de Dios, nunca puede auer exceſſo, porque quã to mayor es el exceſſo, tãto mayor es su excelencia y perfecion.

La tercera, es mandamiento primero, y maximo, por ser el medio entre el hombre, y Dios. San Augustin dize, que el amor, *est via Dei ad homines, & via hominum ad Deum.* El amor truxo a Dios a la tierra, y el amor ha de llevar la tierra al cielo. Que truxesse a Dios a la tierra; a cada passo lo dize la Escritura. San Iuan: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* *Ioan. 3.* San Pablo: *Propter nimiam charitatem, &c.* *Ad Ephe. 2.* *Osculetur me osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino.* *Cant. 1.* Es la peticion antigua, tan repetida de Patriarchas, y Profetas de, *Veni Domine, & noli tardare.* He passado hasta aora (dize la esposa) con los entretenimientos, y con los aliuios, que suelen dar las esperanças, y promessas, y a sola vuestra presencia puede reparar el fuego de mi desseo: *Quia meliora sunt vbera tua vino.* Otra letra dize: *Amores tui.* No ay cosa comparable con vuestros amores: llama amores, el juntar consigo a C nuestra naturaleza, con tan estrecho nudo: en fin solo el amor fue poderoso, para abaxar tãto a Dios: y solo el fue poderoso, para subir tanto al hombre, que de dos balanças, quanto mas baxa la vna, tanto mas viene a subir la otra.

La quarta, primero, y maximo, por ser la medida de los grados de gloria, que ha de gozar cada vno. El siclo del Sanctuario, como dize San Bernardo, con que se ha *Ber. ser. 28. in cãt.* de pesar el tesoro de nuestros merecimientos. San Iuan vio en su Apocalipsi vn Angel, que con vna *Apoc. 21.*

regla de oro estaua midiendo todas las piedras del templo: nunca se miden las piedras de los edificios ya acabados, y assi trata alli del edificio espiritual de la Yglesia, y de sus piedras viuas, cuyos merecimientos se han de medir cõ el oro de la caridad.

La quinta, primero, y maximo, porque nos leuanta a la alteza de amigos de Dios, y a la participacion de su mismo ser: En la creacion nos hizo semejantes a si: en la encarnacion de su casta: en la passion de su sangre: en la Eucharistia de su mesa: en su amor, y caridad hijos suyos: *Videte qualem charitatem dedit vobis Deus, vt filij Dei nominemur, & simus.* Y en otra parte dize, que el que permanece en charidad, permanece en Dios. Y San Pablo: *Qui adhæret Deo, vnus spiritus est cum eo*: Por la transformacion que haze el amor en la cosa amada.

1. Ioan. 3.
1. Ioã. 4.
2. Cor. 6.

La vltima, primero, y maximo, porque es el origen de la paz de la tierra, y de los bienes del cielo: en la tierra el amor es entre los buenos alegre, entre los malos sufrido, entre las afrentas sereno, entre los agrauios bienhechor, entre las trayciones inocente, entre las yras pacifico, entre las venganzas manso: en el cielo es el mismo señor del cielo, y el verdadero Dios de amor.

Secundum autem simile est huic.

BLASONAVAN mucho los Escribas, y Fariseos, del amor de Dios, y estimauan en poco el amor del proximo: eran flacos, crueles, vengatiuos, enemigos de enemigos: y porque no entendiesse este Doctor, que con amar a Dios, se acabaua la obligació de su amor, añade: *Secundum autem simile est huic.* Diferencianse estos amores en tres cosas, que el amor del proximo, es primero, quanto a la execucion, como notô San Augustin, que el amor de Dios, primero le aueis de mostrar en vuestro hermano, aunque sea Dios primero en vuestra intẽcion. Otra, que el fin amasse absolutamente por si, y los medios por el fin, como dize Aristoteles en sus Politicas. La tercera, que el fin sueleſe amar sin medida, maximamente, (quando es infinitamente amable: los medios con tassa: el enfermo ama sin termino su salud: los jaraues, purgas, y sangrias, con grande moderacion. A Dios hemosle de amar sin medida, porque como dixo Santo Thomas, el amor, y el conocimiento, andan a vn passo: y como en esta vida, el conocimiento de Dios, puede ser siempre mayor, assi el amor: mas el amor del proximo con tassa, *sicut teipsum*:

Aug. tract. 17. in Ioan.

Arist. 5. polit. c. 6.

Son semejantes en muchas cosas: la primera en la necessidad, que quien no ama los medios, no ama el fin: y quien no ama el fin, no ama los medios: de donde viene a ser la necessidad toda vna. No consejo (como quando dixo Christo Señor nuestro al moço: *Si vis perfectus esse, vẽde omnia tua.*) Sino precepto: *Hoc mandatum habemus à Deo, vt qui diligit Deum, diligat & fratrem suum.*

1. Ioã. 4.

La segunda, en ser precepto diuino, y natural Diuino: *Hoc est præceptum meum, vt diligatis inuicem.*

Natu-

Natural conforme a nuestra naturaleza, y vno entre todas las naciones. Cenando vna vez Augusto Cesar, con Polio Romano, porque vn esclauo suyo quebrò vn vidrio cristalino, le mandò echar en vn estanque de peces, para que se le comiessen, escaposse, y huyò, arrojandose a los pies del Emperador, suplicandole, le mandasse dar otro linage de muerte: Reparò el Cesar en quan ligera era la ocasion, y mandò quedasse libre, y que Polio quebrasse quantos vidrios tenia en su Recamara, diziendo, que vn hombre por vil que fuesse, valia mas que todos los vidrios del mundo. Alexandro, pidiendole su madre mandasse matar a vno que la tenia ofendida, constandole, que la culpa era ligera, respondio: Pedid madre mia otra merced, porque la muerte de vn hombre inocente no se recompensa con ningun beneficio. Neron los cinco años primeros de su imperio, en que le pudieran tener embidia los mejores Emperadores de Roma, en las firmas de las sentencias de muerte, solia dezir lo que Trajano: Por venturoso me tuuiera, sino supiera firmar. Marco Antonio, perdonando a vnos rebelados, y rebeldes, dixo en el Senado: Pluguiera a los dioses, que pudiera yo sacar a muchos del infierno. Lo segundo natural, porque la misma naturaleza le grauò en el coraçon humano: no es menester reuelacion Diuina, para que el hombre entienda està obligado a cumplille, el se trae la luz consigo: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos.*

Fulgos. lib. 3. c. 1.

Plut. in apotec.

Seneca. lib. 2. de clem. c. 1.

Psal. 18.

La tercera, el ser mandamiento general, que comprehende a todos, no ay suerte de hombre en el mundo que estè esento desta ley, ni el Perlado, ni el subdito, ni el Eclesiastico, ni el seglar, ni el amigo, ni el enemigo, &c. *Latum mandatum tuum nimis.* Solo el infierno se escapa, por ser estado de gente desesperada, y sin reparo, como prouamos de espacio, en la parabola del Samaritano, que predicò Christo Señor nuestro, para satisfazer a la pregunta que vn doctor le hizo: *Quis est meus proximus?*

Psal. 118

Luc. 10.

La quarta, ser precepto perdurable, muchos preceptos tuuo la ley antigua al quitar, y por esso mandò Dios a Iosue, passado el Iordan, le edificasse vn altar de piedra tosca, y le encalasse por cima, y escriuiesse sobre la cal las palabras de la ley: mas firmeza tuuiera en la misma piedra, mas como se auia de acabar, bastaua cal: pero el mandamiento de amar a Dios, y al proximo, aunque se acabe la ley, ha de quedar siempre en pie. La nueua ley tambien tiene preceptos, que no duran para siempre, porque en el cielo no aurà creer, porque se verà Dios claramente, no abrà esperar, porque el gozo acabarà la esperanza: no abrà misericordia, porque no aurà miseria: no aurà paciencia, porque no aurà trabajo: en fin ay deudas, que se pagan de vna vez: pero la deuda del amar, no se acabarà de pagar eternamente: como en el infierno son eternas las penas, por ser la deuda infinita, y por mucho que se pague, siempre queda que pagar, assi en el cielo el amor, por ser la deuda infinita, por mucho que se ame, siempre nos queda que amar. De suerte, q allà, y acà ha de ser continuo y perdu-

Iosue. 8.

rable: *Mutuam in vobis charitatem cõtinuam habentes*, (dize San Pedro.) No siempre se puede ayunar, dize Beda, no siẽpre se puede rezar, &c. pero siempre se puede amar. Y traçolo assi la prouidencia de Dios, porque estando obligado en todo tiempo a la ley: *Omni tempore vestimenta tua sint candida.* El que ama al proximo, cumple del todo cõ ella.

1. Pet. 4.

Sicut teipsum.

DOS dificultades se ponen comunmẽte en esta palabra: vna es de San Augustin, como manda Dios, queramos para nuestro proximo lo que para nosotros, desseãdo muchas vezes lo que nos estã tan mal? (conuiene a saber prosperidades, deleytes, y passatiempos humanos?) Resp. que nadie ha de amar al proximo como a si, segun el amor que se tiene a si, sino segun el que se deue tener, porque como se ha de amar a si por Dios, como por vltimo fin: assi ha de amar al proximo por Dios, como por vltimo fin, y segun esse amor, no puede amar cosa para si, ni para el proximo, q̃ no se enderece a Dios.

Augu. de cer. reli. li. 1. c. 6. Et epist. ad Maced.

La segunda, el orden de la naturaleza es, que me ame yo primero a mi, que a mi proximo, y mas que a mi proximo, y la gracia no destruye a la naturaleza: pues como dize, *sicut teipsum*? Resp. Lo primero, que aũque yo sea primero que mi proximo en el orden del amor, no he de ser aventajado en mas amor, antes he de desear a mi hermano lo mismo q̃ desseo para mi: del mismo modo, y con el mismo efecto. Lo segundo, que la palabra *sicut*, no dize y gualdad, sino modo y semejança, como declaramos de espacio en nuestro libro de amor.

1. par. c. de amor. prox.

A *In his duobus mãdatis vniuersa lex pendet.*

DVDAN aqui los Doctores, como llamò Christo S. N. a estos dos los mandamientos maximos de la ley, no siendo mandamientos distintos delos demas, sino compendio y suma de todos? Porque como los mandamientos del Decalogo estuuiessen escritos en dos tablas, en la vna los que tocan al amor de Dios: en la otra al amor del proximo, la suma de la primera tabla era: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.* Y la suma dela segunda: *Diliges proximum tuum sicut teipsum*? Siendo pues la suma de todos, como se pueden llamar maximos, sino es q̃ se llamen a si todos? Resp. que en llamar los maximos, no pretendio Christo S. N. otra cosa, sino significar que todos los demas se endereçauan a amar a Dios sobre todas las cosas, y a su proximo como a ti mismo. Y esso es lo que dixo S. Pablo a los Romanos: *Plenitudo legis est dilectio.* Y lo que dize en estas palabras: *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & prophetæ.* Quanto mandò la ley, y quãto predicaron los Profetas, se suma en estos dos mandamientos: el que los guardare, cumplirâ con la ley: porque el fin de la ley es, *charitas de corde puro.* Tenga caridad, amor de Dios, y del proximo, no tiene mas que cumplir. Como el que quebranta vn mandamiento: *factus est omnium reus*: porque ofende la caridad, que es la suma de todos, como notò San Augustin, &c. La ley haze vn cuerpo, que consta de muchas partes, y el que peca contra qualquiera parte, ofende toda la ley: como el que corta

Ad Rom. 13.

1. Ad Thimot. 1.

Iacob. 2.

mano,

mano, braço, o narizes, ofende, y agrauia todo el cuerpo humano. San Pablo: *In hoc vno recapitulatur tota lex*. Con sola la caridad se goza del tesoro de todas las virtudes, y se huyen los vicios todos, y prueualo el Apostol muy de espacio a los Chorintos: *Charitas patiens est*. Sufre con paciencia las cosas aduersas: *Benigna est*: Acude a las obras de misericordia y piedad: *Non æmulator*. No tiene embidia, ni le pesa del bien ageno, ni se huelga con el mal. *Non agit perperam*, No es maligna: *non inflatur*: no se desuanece: *non est ambitiosa*: No pretende ventajas, ni mayorias: *Non quærit quæ sua sunt*. No es codicio- 1. Cor. 13.

A sa, ni auara: *non irritatur*, nunca se ayra: *non cogitat malum*: nunca sospecha mal: *Omnia sufert*: Todo lo lleua, todo lo sufre, todo lo espera, y como estos dos mandamientos tienen tan forçosa trauazon, dize San Augustin, que pone la escritura indiferentemente el vno por ambos. San Pablo dize del amor de Dios: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*. Y pudiera dezir lo mismo del que ama al proximo. Y el mismo Apostol dize del amor del proximo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum*. Y lo mismo pudiera dezir del amor de Dios. *Aug. de Trin. lib. 8. c. 7.* *Ad Rom. 8.* *Ad Rom. 13.*

B

DOMINICA VEYNTE Y DOS después de Pentecostes.

Abeuntes Pharisæi, inierunt consilium cum Herodianis. Matthæi 22.

AVIA Christo S. N. predicado a los Fariseos tres parabolas, notificãdoles por remate su reprouació: vna de los arrẽdadores de la viña que maltrataro̅ a los criados, y maltrataron al heredero, cuya conclusion fue: *Malos, male perdet, auferetur a vobis Regnũ Dei.* Otra de los dos hermanos, que mandandoles su padre fuessen a trabajar a su heredad, vno le respondio que no yria: mas arrepentido, fue, y trabajò, con voluntad, y cuydado: Otro le respondio, que C yria, pero no fue: cuya conclusion fue: *Amen dico vobis, quod meretrices, & publicani præcedent vos in Regno Dei.* La tercera de los combidados, que se escusaron de hallarse en las bodas: cuyo remate fue: *Multi sunt vocati, pauci vero electi.* Pareciendoles a los Escribas, y Fariseos, que todas estas sentencias eran en su daño, viuian tan azedos, tan escozidos, y tan amargos de sus sermones, tan ansiosos de cogelle alguna prenda, por donde acusalle, que hizieron junta los cofrades de la calumnia, y tomaron en ella resolucion: *Vt caperent eum in sermone*. De cogelle alguna palabra que denunciar ante los Pontifices de Ierusalen, o Presidente del Cesar. Antes auian tratado de prendelle, pero temieron al pue-

blo: vna vez embiaron sus ministros, pero quedaron pasmados de oylle: muchas vezes quisieron apedrealle, pero elauanseles las piedras en las manos. Aora a mas no poder, dessearon vna palabra.

Inierunt consilium.

QVANDO la medicina se buelue en ponçoña, y el bien en mal, poca esperança se puede tener del bien: auiẽdo de quedar los Fariseos de las ocasiones passadas, reconocidos, arrepentidos, y emẽdados, quedaron mas duros, y porfiados. San Iuan Chrisostomo trae la comparacion de la laguna muy llena, que tapando la vna boca, reboſa por otras quatro. Iob los compara al yunque del herrero: *Quasi malleatoris incus.* El emendar la malicia de vn pecho desafuziado con razones, es ablandar con los martillos el yunque del herrero: apagar el arena con agua, el fuego cõ leña. Faraon, y sus hechizeros, auiẽdo de quedar cõ qualquiera de los milagros de Moyses conuencidos, quedauan mas obstinados. El muchacho regañado, mientras mas caricias le haze su madre, queda mas rabioso. Es la plata reprouada, de quien dize Ieremias, que sale peor del crisol: es la olla de Ezechiel, a quien tantas diligencias no la dexaron limpia del orin. Es lugar comun de la dureza de vn coraçon, a quien viene el mal de golpe, como dize Salomon: *Repentinus superueniet interitus.*

Iob. 41.
Ierem. 6.
Ezec. 24
Prou. 29.

Inierunt consilium. Los consejos sin Dios, jamas tuuieron buen fin. Esayas: *Væ filij desertores, vt faceretis consilium, & non ex me, vt ordiremini telam, & non per spiritum meum.* Llora el Profeta a los diez Tribus, que desamparando el consejo de Dios, pidierõ fauor a Egypto, y el fin fue quedar captiuos de los Medos: en que auia de parar el vrdir tela sin Dios? Lactancio Firmiano, tratando de la suma innumerable de males, que ay en el mundo, la reduze a vn solo principio: *Quia Deus derelictus est.* Por auer desamparado a Dios, y a sus consejos. Hazed alarde del consejo que tomõ Saul con la Fitonisa: Ieroboam poniẽdo los ydolos en Bethel: mas por razon de estado (como notò Ruperto) que porque creyesse tenian alguna diuinidad: Amasias Rey de Iudà, y los dos Reyes delos quatrocientos Profetas: Architofel cõtra Dauid, y de otros muchos cõsejos, que refiere la Escritura, que de todos dize Iob: *Consilium prauorum dissipauit Dominus.* Y si paran en esso los consejos sin Dios: los q̃ hazen los hombres contra Dios, en que vendran a parar? *Eamus, & disponamus testamentum cum gentibus, quia ex quo recessimus ab eis, inuenerũt nos mala multa, & bonus visus est sermo in conspectu eorum.* Deste consejo nacio la perdicion de toda la religion. Por cõsultar Ochozias a Beelzebub, le notificò el Profeta Helias, no se leuãtaria de la cama: *De lectulo quem ascẽdisti non descendes.* San Iuan Chrisostomo (dize) que solo Dios no tiene necessidad de consejo: *Quis consiliarius eius fuit?* Pero el hombre, aunque muy sabio, en qualquiera cosa graue, le ha de tomar d̃ Dios. El primer passo delas ruynas delos Reynos, de las ciudades, de los estados, de las casas, es tomar vn mal consejo.

Lact. lib. 5. inst. c. 8.
3. Reg. 12
Rupert. Osee 8.
Paralip. 25.
Iob. 5.
1. Machab. 1.
4. Reg. 1
Ad Rom. 11.

Cum Herodianis.

LOS malos, siempre se apellidã para el mal, y aunq̃ anden desauenidos,

uenidos, se hazen a vna: *Inhabitabunt, & abscondent*. San Geronimo traslada, *Congregabuntur*: pero con gran secreto, y disimulacion, como fermon de herege: *Ipsi calcaneum meum obseruabunt*. Es parte de la maldicion, que echò Dios ala serpiente, y cumpliola el demonio en sus viboreznos, miran mucho mis passos, por si tropieço: *Pro nihilo saluos facies illos*. *Idest, pro peccato*. Danme este galardon, y aueyslos vos de saluar? El que tan siempre desseò la saluacion de todos los pecadores, conformando su volũtad con la de su Padre, que dixo: *Viuo ego, nolo mortem peccatoris*. Parece q̃ muestra desgana de que estos se saluen.

Psal. 55.

Ezec. 18.

Cum Herodianis. Eran los cobradores de los triburos de Cesar, de que Herodes tenia cuydado, como Presidente de hazienda. Los Fariseos, y los Escribas, defendian la inmunidad de aquel pueblo. Herodes, y Herodianos, el derecho del Emperador: y estãdo desauenidos se conuinieron cõtra Christo S. N. que contra vna verdad se conjuran comunmente innumerables mẽtiras: y contra vna virtud muchos vicios. Contra el pueblo de Dios cõspiraron varias naciones, en tierra, y en religion: *Tabernacula Idumeæ, & Ismaelitæ, Moab, Agareni, Gebal, & Amon, Amalech, alienigenæ cum habitantibus Tyrum, etenim Assur venit cum illis*. Conuenidos todos, y conjurados, dixeron: *Venite disperdamus eum, & non memoretur nomen Israel vltra*. Assi aora, Fariseos, Herodianos, Saduceos, Herodes, Pilatos, Anas, Caifas, Iudios, Gentiles, conspiraron contra Christo S.N. Este linage de persecucion, padece aora la Yglesia, pues siẽdo vna, y todos sus fieles vna alma, y vn coraçon, tiene contra si tantas setas de hereges, que apenas ay zeros para contallas.

Psal. 80.

Vt caperẽt eum in sermone.

DESCVBRIERON gran malicia. El que tuuiesse en su casa grande costa de cauallos, caçadores, perros, azores, y endereçasse todo esto a caçar vn sirguerillo, descubriria sobra de inclinaciõ y de desseo, y falta de entendimiẽto: assi aora, la diligencia fue estraña, y el fin muy baxo, y muy vil: *Vt caperent eum in sermone*. De parte de Christo S. N. a no ser Dios fuera el peligro notorio, porque quiẽ anda tan en los estribos, q̃ no deslize en vna palabra?

De aqui pueden los predicadores sacar tres documentos: vno de consuelo para si, si la misma sabiduria no se escapa desse azote: si huuo muchos que desseassen calumnialle: que mucho le padezcan los que no todas vezes aciertan en lo que dizen? El segundo: el auiso, y el recato cõ que deue predicar, nadie se suba en el pulpito assegurado, pues nadie es tan sabio, ni tan santo, como Christo. El tercero, que procure se pueda dezir del cõ verdad, lo que dixeron de Christo S. N. por lisonja: *Magister scimus, quia verax es, & viam Dei in veritate doces*.

Magister, scimus, quia verax es.

PARA cogelle en palabras, tomaron por medio lisonjas: porque como dize Salomon, el dezir palabras blandas, y fingidas a vuestro amigo, es armalle lazos, y tendelle

Prou. 29.

delle redes, en que cayga: *Vt caperent eum in sermone.* Erasmo lee: *Vt irretirent.* Lisongearonle para enredalle. No ay tiro con que mas descomponga el demonio vn animo assentado en la virtud, que vna lisonja: *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum,* Prou. 27. *sic homo ore laudantis.* El horno de fuego, es el crisol del oro, y de la plata: la lisonja de la cordura, y del sesso. No ay peligro para el justo comparable: *Qui vos fœlices dicunt, in errorem mittunt, & semitas pedum vestrorum turbant.* Mas mata el caçador de reclamo, que el de arcabuz. Mas daño haze el amigo blando, que el enemigo desabrido. Las Sirenas de Homero, cantando adormecian a los hombres, y los chupauan la sangre. Es el ayrezillo suaue, que vos buscays el verano, desabrochandoos para recibille, y viene a resfriaros, y a tulliros. Con- Psal. 39. *fundantur qui quærunt animam meam, vt auferant eam.* Confundid señor a los que roban mi alma, y la sacan de sus casillas: quien son essos? los lisongeros: *Qui dicũt mihi, euge, euge. Magister, scimus, quia verax es, & viam Dei in veritate doces.* Que hermosas palabras, y que dañada intẽcion? Que coraçon, y que boca? Tenianle por endemoniado, por trãsgressor de la ley, &c. Y dizéle, maestro, sabemos que soys hõbre verdadero, &c. *Diuisi sunt ab ira vul* Psal. 54. *tus eius, & appropinquabit cor illius.* San Geronimo: *Nitidius butiro os eius pugnat autem cor illius.* Cayetano lo declara de Saul, que tenia para Dauid las palabras mas amorosas, el semblante mas alegre: Pero el coraçon lleno de rabia, y de embidia, el semblante de angel, el coraçon Eccles. 4. de demonio. El Eclesiastico dize, que la flauta, y el psalterio, hazen dulce consonancia: pero, que mas dulce la haze la lẽgua del lisongero, que como escorpion, halaga có la boca, y pica con el aguijon: *Loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum.* Con vna mano muestran el pan, con otra tiran la piedra: es miel rebuelta en veneno: agua al principio muy dulce, pero despues muy amarga. Psal. 54.

Et viam Dei in veritate doces.

SABEMOS professays tanta verdad, que si en caso de cumplir con vuestro oficio, se os pusieren delante los mayores de la tierra, no os acobardarán: *Non enim respicis personam hominum.* De parte de los Fariseos, fue lisonja mentirosa. De parte de Christo S.N. fue llanissima verdad, confessada por la boca de sus enemigos. Es galana descripcion, del Principe, del Prelado, del Predicador Euangelico: de la entereza, y del pecho que hã de tener, en administrar su oficio: Vistanse de aquestas ropas, q̃ aunque vẽgan Herodianos, y Fariseos confederados, no le podran empecer. El capitulo sexto delos Actos, refiere, que se juntaron contra vn Predicador, cinco vniuersidades de calumniadores: *Et non poterant* Actor. 6. *resistere sapientiæ, & spiritui qui loquebatur.* No pudieron resistir al impetu de su espiritu, y de su sabiduria. La verdad es paues, que ampara al predicador, y le defiende de peligros ocultos, y manifiestos, segun lo que dize el Profeta: *Scuto circun-* Psal. 90. *dabit te, veritas eius non timebis à timore nocturno.* San Pablo, escriuiendo a los de Corinto, pone vn aranzel 2. Cor. 4. de predicadores: *Non adulterantes verbum*

verbum Dei, sed in manifestatione veritatis, commendantes nosmetipsos ad omnem conscientiã hominum corã Deo. Pone tres condiciones. La primera, que el Predicador no sea adultero: acà el adultero comunmente no trata del fruto, ni de la sucesiõ, sino de solo el gusto, y el deleyte: el Predicador ha de tratar del fruto de sus oyentes, no del gusto que se le sigue, del aplauso, o interes. La segũda, su norte ha de ser la verdad propria: *In manifestatione veritatis.* La tercera, la necesidad de la conciencia agena: *Ad omnem conscientiam hominum coram Deo.* Por estas tres cosas ha de rebẽtar, y morir. San Gregorio, declarando en sus Morales el lugar de Iob: *Numquid obseruasti parturientes ceruas? Incuruantur ad fœtum pariunt, & rugitus emittunt?* Has considerado, dize, quãdo paren las ciervas? (De quiẽ refiere Plinio, y Aristoteles, q̃ paren con tãta dificultad, que sino las ayudassen los truenos, perecerian, segun lo que dize el Psalmo treynta y ocho: *Vox Domini, præparantis cernos.* Son estampa de los Predicadores, que en la generacion, y parto de sus hijos espirituales, han de llorar, y gemir. Y haze mencion de las ciervas, porque son las que mas trabajan en parir sus hijuelos, y en criallos. Y sobre Ezechiel declarando el lugar: *Vt adamãtem, & silicem dedi faciem tuam.* Compara al Predicador al diamante, y al pedernal, ambas piedras duras: pero vna preciosa, otra de muy poco precio, para que si el mundo le estimare como diamante, se acuerde que de su cosecha es pedernal: y si el mundo le despreciare como pedernal, espere que en las manos de Dios serà diamante: mas que ora le precien, ora le desprecien, siempre ha de ser diamante, y pedernal en predicar la verdad. S. Iuan Chrisostomo dize, en vna homilia, que el que huuiesse de entrar a pelear con los leones, o en el juego gladiatorio (que era como desafio de muerte) o en otros peligros semejantes, no tiene necesidad de animo tan cõstante, y valeroso, como para cumplir con el oficio de Predicador. Y ello se dize, que quien huuiere de estrellar a los Principes de la Religion: (*Vos ex patre diabolo estis.*) Como Christo S. N. Y al Rey Herodes: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui.* (Como el Baptista.) Y al Rey Ioran, sino respetara a Iosafat, no te mirara a la cara (como Heliseo) y al Rey Achab: *Tu, & domus patris tui, turbastis Israel.* Tu, y tu linage, traeys desasossegado el Reyno (como Helias) y al Rey Amasias, para que adoras los dioses, que no libraron a su pueblo de tus manos? (Como le dixo vn Profeta.) Y para q̃ vn Ambrosio, Chrisostomo, Athanasio, Osio, Hilario, y otros muchos, se atreuiessen a estrellar a los Principes, y Reyes sus pecados en las barbas, grande animo, y determinacion es menester. Por esso auisa el Eclesiastico: *Noli quærere fieri iudex, nisi virtute valeas erumpere iniquitatem, ne forte pertimescas faciem potentis.* Sino sientes en ti valor, para romper con el poderoso, no te encargues del oficio de juez. Rogauale vn Obispo a Sãto Thomas Ingles, predicasse con blandura al Rey, y respondio: Tengo vn clauo atrauessado en el alma, y combidasme a dormir? Lo mismo dixo S. Bernardo No soy Apostol, ni Profeta, ni puedo ygualarme con ninguno, pero viuo preso de la obligacion, y del cuydado del Profeta, y del Apostol. Iob tratando de

Greg. li. 3. mor. c. 19 & 20. *Iob 39.* *Psal. 38.* *Greg. homilia 10. sup. Eze.* *Chrisost. hom. 6. de Iau. pau.* *4. Reg. 2.* *3. Reg. 18.* *2. Paral. 25.* *Eccles. 7.* *Iob 39.*

do de las condiciones del cauallo, pone por la principal, el no entrar jamas en su pecho miedo, ni pauor de enemigos. De vn pantano teme y bufa, y enuiste con vn esquadró de picas, y de arcabuzes: *Exultat audacter in occursum, pergit armis, contemnit pauorem.* San Gregorio dize, que es estampa del Predicador que menosprecia el poder, y fortaleza del mundo. De la misma metafora vsa Abacuc: *Qui ascendis super equos tuos, & quadrigæ tuæ saluatio.* Donde (como notô Batablo) haze alusió a la victoria de Faraon, poniendo los ojos, principalmente en la que alcançò Dios en el mundo, con los cauallos animosos, y ligeros de sus dicipulos, haziendo entonces mas aquellos pocos en todo el mundo, que hazen aora muchos en vna ciudad.

Greg. lib. 39. mor. c. 39.

Abac. 3.

Et non respicis personam hominum.

IMPORTANTISSIMA prenda del Principe, del Prelado, y del juez, hazer su oficio sin acepció de personas, sin tener atencion a riqueza, nobleza, amistad, parentesco, dadiuas, beneficios, y otros accidentes, que suelen cegar los ojos mas claros. En la Escritura es blason de Dios el no hazer acepcion de personas. El Deuteronomio: *Deus Deorum, & Dominus dominantium: Deus magnus, potens, terribilis.* En que se conocerâ tanta magestad, y grandeza? En que, *non accipit personas Principum, neque cognouit tyrannum cum diceptaret contra pauperem, opus enim manuum eius sunt vniuersi.* (Como dize Iob) todos son hechuras suyas, y no tiene porque respetar a nadie. Los Principes de la tierra no executan justicia muchas vezes, porque tienen necessidad del delinquente, como Dauid de Ioab. Pero Dios no tiene necessidad de nadie; y assi no respeta menos al enano, que al jayan. El Principe, el Magistrado, el Perlado, el Predicador, aunque no sea Dios, haze oficio de Dios (como dixo Iosafat) y ninguna magestad de la tierra le tiene de acobardar: y como no se ha de respetar la grãdeza del poderoso, tampoco se ha de despreciar la pobreza del miserable, pues en el tribunal de Dios, todos tienen y gual precio.

Deut. 10.

Iob 34.

No borra esta doctrina la obligacion que tiene el Predicador, de ser a vezes cera blanda, y balsamo suaue, a exemplo de Christo S. N. que alegraua los tristes, consolaua los desconsolados, animaua a los pusilanimos, quitaua el temor a los temerosos, ponia confianza a los desconfiados, &c.

Licet censum dari Cæsari?

ERA question muy antigua, en aquel pueblo, que se preciaua de libre: *Filij Abrahæ sumus, nemini seruiuimus vnquam.* No supieron q̃ era pagar tributo, hasta que tuuieron Rey, y para borralles del pecho el desseo de tenelle, les dixo Samuel: *Hoc erit ius Regis, qui regnaturus est.* Donde les notificò los cẽsos de que aora hazen memoria: donde preuino la prouidencia de Dios, no solo los tributos ordinarios, que se han de pagar al Rey, sino los extraordinarios. Quando se ofrece alguna graue necessidad, como por el bien de la cabeça, os dexays cortar el braço, siempre se siente esto a los principios, no tan rigurosamente despues. Salomon

Ioann. 8.

1. Reg. 8.

crecio

crecio estos tributos, como consta de las cortes de su hijo Roboan, dó de pidio el Reyno, templasse las imposiciones de su padre: mas Roboan quiso añadir yerro, a yerro, y tirania, a tirania: culpa, por quié llamò Esayas a los Principes infieles. Y Ezechiel, leones: *Assume tibi lamentum super Principes, mater tua Leæna, &c.* La casa Real se ha buelto leona, la que antes desbrochaua los pechos de misericordia, y piedad. No os marauilleis; porque, *inter leones cubabit.* Tiene leones por consejeros. Passando despues este Reyno a los Romanos, y como se preciauan de vassallos del Rey del cielo, y Dios tenia entre ellos su casa, y su hogar, pesauales de pagar tributo a los Reyes de la tierra.

Esay. 1.

Ezec. 19.

Cognita autẽ nequitia eorũ.

CONOCIENDO su maldad: es blason de solo Dios, caso reseruado a su sabiduria, de letrear los coraçones: *Scio quod omnipotens es, & quod nulla te latet cogitatio.* Dixo Iob en vna balãça, puso el ser todo poderoso, y el conocer el pẽsamiẽto ageno. Tẽdieron sus redes para caçalle, pero si tiẽde en valde el caçador las redes delante de las aues, (como dize Salomon) mas en valde se tenderan delante de los ojos, a quien estan patẽtes los mas secretos, y escondidos pensamientos: *In laqueo quem absconderunt, comprehensus est pes eorum.* Armaró vn lazo, y cayeron en el. Quien podrà engañar a Dios?

Iob 42.

Prou. 1.

Psal. 9.

Fue muy parecido este caso al de Iob. Pregũtò Dios al demonio: *Vnde venis?* Señor de rodear la tierra. No encõtraste có Iob hõbre recto, senzillo, &c.? Señor, q̃ no serà Iob por gozar de vuestro regalo? Dadme vos licẽcia, para q̃ yo aue-

Iob 1. & 2.

A rigue su bondad, y vos vereys si os blasfema en vuestras barbas? Diole Dios licẽcia, y hizo aquel estragotan estraño: hijos, casas, ganados, heredades: *In omnibus his nõ peccauit Iob labijs suis.* No dixo vna palabra de impaciencia contra Dios. Que te parece? Señor, dixo el demonio, no me aueys entẽdido. *Pellem pro pelle dabit homo.* Por el pellejo darâ el hombre el pellejo. Aora pues, yo te doy licencia, q̃ le lastimes la persona: *Percussit Iob vlcere pessimo.* Sẽtole en vn muladar, y haziendole vn benino, y vna lepra, le dexò la cosa mas asqueroſa, q̃ auia en el: *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis.* No echò vna palabra necia de su boca. Corrido el demonio, valiose de la muger, q̃ le dixo: *Benedic Deo, & morere.* Como factora del demonio, quiso cũplieſſe su marido, lo q̃ el demonio auia prometido a Dios: *Nisi in faciem benedixerit tibi.* El demonio, y la muger, y el infierno todo anduuieró por sacalle vna palabra, mas no la pudieron acaudalar. Los Fariseos auian calũniado al Señor, de q̃ andaua en gauilla con publicanos, y pecadores, detransgressor de la ley, de hõbre magico, y encãtador: viẽdo burlados sus intẽtos, trataron de cogelle vna palabra si quiera.

B

C

Iob 1.

Iob 2.

Quid me tẽtatis hipocritæ?

QVE azeda resp uesta, para tan blanda pregunta? Era pregũta blãda, pero lisongera, y de parte de quien la hazia mẽtirosa. Y Christo S.N. mucho mas azedo se mostrò en respõder a lisonjas, q̃ a injurias. Dos remedios pone la Escritura, cótra la lisonja: vno en los Prouerbios: *Sepi aurem tuã spinis, & noli audire linguam nequã.* Pon a tus orejas

Prou. 28.

vn vallado de espinas cótra las pala bras de vna lengua mala. Vlisses se rapò los oydos cõ pelotillas de cera, para no oyr el canto de las Sirenas: contra la dulçura de la musica ponçoñosa basta esso: mas cótra el deleyte de vna lisonja, espinas son menester. *Vētus Aquilo dissipat pluuiã, & vultus tristis linguã detrahentem.* El viento cierço derrama las nubes, y el semblãte triste la lengua lisongera, nadie se escuse de escuchar al lisonjero, no tengo authoridad para estorualle. Teneys la para mostraros muy triste. Pero sucede lo q̃ dize S. Bernardo: *Vterque diabolũ portat.* Vno en la lẽgua, otro en la oreja. Alguno dirà, la lisonja poco empece, por vna oreja entra, por otra sale: como el diciplinãte en la Yglesia, q̃ sale por otra puerta: verdad es, pero al entrar, y al salir dexa en las puertas la sangre.

Prou. 25.

El segũdo remedio pone S. Pablo: *Optimũ est gratia stabilire cor.* Como echan al nauio lastre, para q̃ vaya seguro: al gauilan pihuelas, corma al esclauo fugitiuo: assi aueys de procurar q̃ eche rayzes el coraçon cõ la gracia: *Me expectauerunt peccatores, vt perderẽt me.* Aguardarõme tras cãton, para perderme, mas puseme en buenas: *Testimonia tua intellexi.* Armeme cõ vuestra ley en fin: el espejo quanto mas se limpia, mas verdades descubre. Los Fariseos quisierõ limpiar el espejo de Christo tanto: *Scimus, quia verax es, & viã in veritate doces, & non habes curã de aliquo, nec respicis personas hominũ.* Que descubrio su hipocresia, y les dixo: *Quid me tẽtatis hipocritæ?*

Ad Hebr. 13.

Psal. 118

Ostẽdite mihi numisma, cuius est imago hæc?

PIDIO vn dinero, y pregũtoles, cuya es esta imagen grauada en esta moneda? Que galana pregunta, para vna alma tan deslustrada, y afeada por la culpa, que apenas se puede conocer? Ay muchos letreros en sepulcros, en columnas, en monedas muy antiguas, tan escurecidos, y borrados con el tiempo, y con el poluo, q̃ es menester grã diligẽcia, y gran destreza para podellos leer. Ay algunas imagines antiguas, tã acabadas, q̃ es necessario aueriguar lo q̃ son por vna seña: vn San Pedro por la llaue: vna santa Luzia por los ojos: vna santa Catalina por las nauajas: vn S. Miguel por el peso. El alma es imagẽ de toda la Trinidad: *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostrã.* Mas el poluo de las culpas la tiene tan afeada, q̃ podrâ qualquiera pregũtar, *cuius est imago hæc?* El Prodigo boluio del cortijo a la casa de su padre, tan flaco, tan negro, tan consumido, tan trocado, q̃ ninguno de los criados le pudo conocer, y por el semblãte todos dixeran, no es possible que este sea el hijo de nuestro amo? De los Nazareos de Israel, dize la Escritura: *Nitidiores lacte, candidiores niue, rubicundiores Euore antiquo, saphiro pulchriores.* Que sobrepellizes tan blãcas? q̃ capas de coro tan luzidas? no tiene q̃ ver la leche, la nieue, el marfil, el safiro: pero despues en Babilonia entre los hierros, entre el estiercol de las caualleriças, entre la hãbre, y la desnudez, fue tal su trueco, y mudança: (*Non sunt cogniti in plateis.*) Que no auia hombre que los conociesse, no era mucho, viẽdolos negros como vn carbõ: *Denigrata est facies eorũ super carbones.* No fue mudança menos espantosa la de Iob: *Quis mihi det, vt sim iuxta menses pristinos?* O si me viesse en la felicidad, que los meses passados goze, quando la

Treu. 4.

Treno. 4.

Iob 29.

do la luz de Dios reſplandecia ſobre mi cabeça? quando tenia ceñidos los lados de hijos, y de criados? quando corria manteca por mi caſa, y los arroyos de azeyte? quando en las plaças, y puertas de la ciudad me tenian aparejada la silla? quando ſe retirauan los moços, y ſe leuãtauan a mi preſencia los viejos, y los Principes dexauan las razones començadas? quien le viera tras tanta gloria en vn muladar, el cuero negro pegado a los hueſſos, que no le quedauan ſino los labios d la boca? los amigos me huiã, los ſieruos me menoſpreciauan: el aliento de mi boca era ponçoñoſo para todos. La mudança de mayor pauor, fue la de Luzifer, y ſus compañeros: *Tu ſignaculum ſimilitudinis in delitijs Paradiſi Dei fuiſti, omnis lapis pracioſus operimentum tuum tu Cherub, &c.* Tu fuiſte vn dechado de Sabiduria, y hermoſura, tu criado en los deleytes del Parayſo, tu veſtido de piedras precioſas. Haga la pintura el pinzel del penſamiento, todo eſſo ſe mudô en tan gran fealdad, que ſi a caſo la vee vn hõbre, viene a morir (ò â peligrar) del eſpanto. Pues el miſmo juyzio, ô poco menor puedes hazer de la belleza que vna alma goza por la gracia, y de la fealdad con que queda por la culpa. Origenes declarado las palabras dela eſpoſa: *Nigra ſum, ſed formoſa*, negra por la vida paſſada: hermoſa, por la gracia preſente. Y en eſte capitulo primero de los cantares ſe pinta vna alma que comiença el camino de la virtud, y como a los principiantes ſiempre les quedan reliquias en el alma de la vida paſſada (como las cicatrices de las heridas en el cuerpo) cõuiene a ſaber: la propenſion al mal, (no ſolo de la naturaleza, ſino de la mala coſtumbre) que en fin, aunque el enemigo queda vencido, no queda muerto, por eſſas reliquias, dize: *Nigra ſum*, pues ſi deſpues de curada con ſolas las reliquias, queda negra: que tal eſtaria antes que Dios la curaſſe? Vno de los ſimbolos de Pitagoras fue, que la Imagẽ de Dios no ſe ha de traer como piedra en el anillo. Refierele San Cirilo, tratando del alma, y la proporcion es, que como del oro, y de la plata ſe buelue negra la piedra: aſſi el alma de andar engaſtada en el cuerpo, y ſus deſſeos.

Vide Parab. quaerenti bonas margaritas.

Ezec. 28.

Origi. ho. 1. in cant.

Reddite quæ ſũt Cæſaris, Cæſari: & quæ ſunt Dei, Deo.

PReguntò: *Cuius eſt imago hæc?* Señor de Ceſar, pues dad a Ceſar lo que es de Ceſar, y a Dios lo que es de Dios. Fundò en eſta ſentencia la obediencia que deuemos a los Reyes, y Principes de la tierra, y al derecho que tienen para imponer pechos a ſus vaſſallos para la pompa de la paz, y para los gaſtos de la guerra, es vna verdad llana de *iure gentium*, y con el exemde Chriſto Señor nueſtro, lo quedò mas: en las entrañas de ſu madre obedecio el vando de Ceſar: *Vt deſcriberetur vniuerſus orbis.* Deſpues pagò el tributo por las manos de ſan Pedro, ſacando el dinero del buche de vn pece: aora mandando ſe pagaſſe a Ceſar lo que es de Ceſar. El fundamento en que eſtriba eſte derecho, pone ſan Pablo a los Romanos: no ay poteſtad en la tierra que no ſe deriue de Dios, y lo que es de Dios, hemos de confeſſar, que eſtâ muy bien ordenado: *Quæ autem ſunt, à Deo ordinata ſunt*, y el que reſiſte a la poteſtad, reſiſte

Ad Rom. 13.

el orden de Dios. Y luego añade, que hora sea en bien, hora en mal, se obedezca a la publica, y superior potestad: *Non enim sine causa gladium portat*, que era costumbre traer entonces estoques desnudos como aora varas. Y san Pedro auisa, que no solo se ha de obedecer à los Principes buenos, sino a los malos: *Sed etiam discholis*, porque los permite muchas vezes Dios por los pecados del pueblo: como lo dize Oseas, Esayas, Iob, y otros lugares de la Escritura: Essa es la razon, porque Ieremias mandaua a los hijos de Israel cautiuos en Babilonia orar por el Rey tirano. Y Baruc dize al principio de su profecia: *Orate pro vita Nabucdonosor Regis*, y por la vida de Baltasar su hijo, pedilde que sean sus dias tantos como los del cielo: no porque merezcan essas plegarias los tiranos, sino por obedecer a la volũtad de Dios que nos tiene sujetos a su turania, por nuestras culpas.

1. *Petri.* 2.

Osea. 13. *Esai.* 3. *Iob.* 34. *Iere.* 29. *Baruc.* 1.

Reddite quæ sunt Cæsaris, Cæsari. Desta doctrina saco yo vn argumẽto muy fuerte. Si nuestra obediencia se deue a los Reyes de la tierra, hora buenos, hora malos: que tan deuida sera a Dios, que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores? por quien reynan los Reyes? por quien poseen sus coronas? a quien siruen Reyes? porque el seruirle es reynar? Si temeys al Rey terreno, porque està en su mano vuestra muerte, y vuestra vida: al ministro por la carcel, açotes, galeras, horca, males que a vezes son bienes: a Dios q̃ tiene por carcel el infierno, à quiẽ tiemblan los demonios, &c.

Reddite quæ sunt Dei, Deo.

ALguno podra dezir, si todo lo que es de Dios damos a Dios, A que quedara para el Cesar, ni para nadie del mundo? porque el Cesar y quanto posee el Cesar es mas de Dios que de Cesar: *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, reddimus tibi*, dixo Dauid, todo quanto bien ay en el mundo mana de aquella fuente de bien: *Ipse fecit nos, & nõ ipsi nos.* Nosotros mismos somos mas suyos que nuestros, que le ha de quedar al Cesar? Respond. Que como principio, y vltimo fin tõdas las cosas son de Dios, y en esta consideració a nadie sea dar nada, sino a Dios, que criò todas las cosas por si mismo: *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: mas podemos considerar muchas como causas segundas subordinadas a Dios: ò como medios que se ordenan a aquel fin: y assi las podemos dar a Cesar: a los padres, a los parientes, y amigos, porque lo quiere assi Dios, y como se ha de amar a Dios por si, y al proximo por Dios: assi se han de dar las cosas a Dios por si, y a Cesar por Dios. B

3. *paralip.* 26.

Donde se deue notar, que en este repartimiento muchas gẽtes dexan agrauiado a Dios: en esta cuenta entran los pecadores, que ponẽ a la criatura en el lugar del Criador, y aunque no con las palabras, la hazen Dios con las obras. El auariẽto haze del dinero Dios: pues por su codicia echa a cada passo â rodar à Dios. El priuado haze mas por la priuança que por Dios: el ambicioso por la honra, el carnal por el deleyte: y como los hijos de Israel dieró al Bezerro el lugar de Dios, y dixeron: Estees el Dios que te sacò de Egypto: assi muchos viciosos dizen al vicio Esses mi Dios. C

En esta cuenta entran los que dan el alma a Cesar, siendo imagen de

de Dios. Del hombre no solamente A
la Escritura, q̄ fue hecho à la imagen, y semejança de Dios, sino que es imagen suya: *Vir non debet velare caput, quoniam imago Dei est.* Hizo Dios en el hombre vna imagē mas perfecta q̄ todas las criaturas corporales: vnas imagenes haze el arte, y aunque tengan semejança, no allegan a las de la naturaleza, que claro es que la maestra ha de saber mas que el aprendiz, y hora sean del arte, hora de la naturaleza, no pueden llegar a las que haze la gracia, porque representan viuamente las acciones vitales de su mismo original, la condicion, el gusto, &c. Al hijo que hereda el trato, y condicion de su padre, llamamos imagen suya: y assi dize la Escritura, que Adā engendrò a Seth: *Ad imaginē: Et Similitudinē suam.* Si ēdo pues el alma imgē de Dios, no es razon la deys a Cesar, cuya juridicion aū que se estienda a la carne, no allega a vn adarme de espiritu.

1. Cor. 11.

Genes. 5.

En esta cuenta entran los que cō uierten las cosas sagradas en vsos profanos, hora empleandolas en su seruicio, como Baltasar los vasos del Templo, hora haziēdo mayorazgo dellas, segun lo que dixo Dauid: *Hæreditate capiamus sanctuarium Dei*, de quiēnos auisa la esperiencia, que por marauilla llegan los herederos a quarta generacion.

Psal. 88.

En esta matricula entran los que el mūdo llama politicos, q̄ prefieren la razon del estado temporal à la religion, consintiendo en sus señorios hereges, y heregias, y tomando esso por medio conueniente para aumentar, y conseruar su juridicion. San Agustin nuestro Padre dize, que es peruertir el orden diuino, y natural que endereça todo lo temporal del cuerpo a lo espiritual del alma.

Aug. libr. 4. de doct. Christ. c. 27.

En esta cuenta entran los hereges q̄ dan a Cesar lo que es de Cesar, y lo que es de solo Dios: es vn sacrilegio barbaro dar a vn muchacho, ô a vna muger perdida, como fue la Reyna Inglesa, autoridad para determinar las verdades de la Fè, el declarar la Escritura, la doctrina catolica, la razō de la Religion Christiana: en fin tanta autoridad como el Sumo Pontifice de Roma, y mas, pues le dan lo Eclesiastico, y ciuil, y criminal. Los Reyes (dize S. Pablo) son ministros de Dios, pero vnos ministros puso Dios para el gouierno de las cosas espirituales, otros para las cosas tēporales: y en la juridicion de cada vno ay muy grande diferencia. Lo primero, la potestad corporal se ha de subordinar a la espiritual, y no puede mandar cosa contraria à la ley diuina, y si la mandare no se le ha de obedecer. Lo segundo, la execucion dela potestad seglar, no se rige, ni gouierna infaliblemente por espiritu de Dios, y assi puede errar, y de hecho yerra, porq̄ nūca Dios le prometio fauor especial, y assistēcia para no errar. Pilatos sentenciò a Christo S. N. y fue la mas iniqua sentēcia que dio ningū juez del mundo. porq̄ aunq̄ la potestad era del cielo, segū lo que le dixo el Señor: *Non haberes potestatem in me vllā nisi datum tibi esset desuper*: pero la execucion era suya: de suerte, q̄ la autoridad de los Principes de la tierra no acierta infaliblemente: pero la Yglesia no puede errar maximamēte en materia de Fè, porq̄ assi se lo tiene Dios prometido.

B

C

Ioan. 19.

DOMINICA VENTIQVATRO despues de Pentecostes.

Cum videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta. Matth. 24.

APARTANDO Christo Señor nuestro de predicar en el Templo, parose con sus Dicipulos à considerar la soberuia de su edificio, arcos, columnas, cruzero naues, relieues, follages, techos, cimbrias, artesones, mas de oro que dorados, y hora fuesse vno, como dize San Marcos, hora muchos, como dize San Mateo, los Dicipulos dixeron con vn linage de admiracion: *Magister aspice quales lapides, & structuræ?* Es cosa muy prouable, como notò Origenes, y San Chrisostomo, auer tomado ocasion de lo que el Señor auia predicado: *Ecce relinquetur vobis domus vestra deserta:* y hora se moviessen de admiracion, hora tambien de lastima, que lo era muy grande, que edificio tan hermoso se acabasse, y destruyesse, como desseando inclinar al Señor a que reuocasse la sentencia de su ruyna, le pidieron mirasse su grandeza, y hermosura, porque aunque no llegaua à la del Templo passado que edificò Salomon, Iosepho refiere le auia Herodes edificado de nueuo con marauilloso artificio. Quatro dias despues, sentado en el Monte Oliuete enfrente del Templo, hora le contemplasse, hora repitiesse alguna palabra de su miserable fin, dio ocasion, como dize San Marcos, a que quatro de sus Dicipulos le preguntassen: *Dic nobis, quando hæc erunt, & quod signum aduentus tui, & cõsummationis seculi?* Tocaron en esta pregunta tres cosas: la assolacion del Templo, su venida, el fin del siglo, que quiça pensaron auia de ser todo junto. Christo Señor nuestro respondio a la primera, y luego haziendo vn Apostrofe se passò a tratar de su venida a juyzio, y del fin general que han de tener todas las cosas en que ponemos los ojos, y a vezes el coraçon.

Mat. 23

Iosep. lib. 15. Ant. c. 14.

Mar. 13.

Cum videritis abominationẽ desolationis, quæ dicta est à Daniele Propheta.

LA variedad, y muchedumbre de opiniones, haze escuro este lugar, y dexando las demas, tẽgo por llana la de san Agustin, que por esta abominacion desoladora, entiende el exercito Romano. Y es grande argumento el texto de san Lucas, que no ay mejor modo de declarar vn lugar de la Escritura que con otro: *Cum videritis circundari ab exercitu Ierusalẽ, scito te, quoniam appropinquabit desolatio eius,* fuera de q̃ todos los Doctores conuienen, en que esta abominacion no toca al fin del siglo, ni a la segunda venida de Dios al mundo, sino al Templo,

Luc. 21.

plo, y a su ruyna, y assolacion.

Al que preguntare, porque la llama abominacion? Respondese. Que en el cerco de Ierusalem huuo grādissimas abominaciones. La primera, los Romanos en sus vanderas trayan bordadas imagenes abominables, y plantaronlas en el Templo, verificandose la Prophecia de Daniel: *Stantem in loco sancto.* La segunda, aquellos Iudios, que con titulo de zelo, se llamaron Zelotes, se alçaron con dos lugares del Templo: vno el Sancta Sanctorum, donde entraua Sumo Sacerdote vna vez al año: otro, la casa vezina al Sancta sanctorum: estos se tenian por lugares mas sanctos, y en dos vezes que Ierusalem fue cercada, vna por Cestio, otra tres años despues por Tito, estos Zelotes teniendo a Eleazaro por Capitan, se fortificaron en estos lugares sagrados, y los prophanaron, y violaron torpemente, matando sus propios hermanos, y Anano Sumo Sacerdote, y segun algunos à Zacharias padre de San Iuan Bautista.

Dan. 9.

Clem. Alex. lib. 1. strom. to. 2. Euse. lib. 8. hist.

La tercera, Clemente Alexandrino dize, que pusieron en el Templo vna estatua, hora fuesse la de Tiberio Cesar, (como le parece à Eusebio en su historia:) hora fuesse la de Adriano Equestre (como dize San Geronimo) hora la de Tito (como refieren Euthimio, y Theophilato), hora fuessen escudos con las armas del Emperador (como le parece a Philon).

Phil. leg. ad Cai.

La quarta, San Ambrosio refiere, que los soldados Romanos echaron en el Templo vn testuz de puerco por mofa, y por escarnio, por ser animal aborrecible alos Iudios: y aunque no la tiene por cierta este sagrado Doctor, pudo ser A traues sura de soldados particulares: aunque en el Consejo de guerra que tuuo Tito, la resolucion fue, que se tuuiesse al Templo respecto, y reuerencia, y que no se le pegasse fuego, aunque nunca se tomasse la ciudad, solo vn Capitan fue de parecer contrario, alegando, que ya aquel no era Templo donde se oraua, sino fuerça donde los enemigos se defendian. De suerte, que lo que respectauan los Gentiles, profanauan los Iudios: pues cerco donde sucedian tantas abominaciones, no es B mucho le llame el Señor abominacion. Y el Hebreo lee, *abominationes*, de plural.

Stantem in loco Sancto.

SI Castigos extraordinarios vienen por culpas extraordinarias, no auia de dar el Señor otra señal desta desolacion, sino su muerte, pues fue el mayor pecado que se cometio en el mundo. San Iuan Chrisostomo dize, q̄ aunque el quitar a Christo Señor nuestro la vida, fue pecado tan graue, y tan atroz, tuuo dos circunstancias peregrinas: vna ser la mayor misericordia de Dios, con quien no venia bien tan seuero castigo: otra, auer hecho Christo Señor nuestro oracion eficaz por su indulgencia: *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt*, y como dize san Pablo: *Exaudius est pro sua reuerentia*, donde la palabra, reuerencia, no dize solo respecto, sino lastima, y compassion: y assi dize este Santo Doctor, que los esperò Dios nuestro Señor quarenta años despues de la muerte de su hijo, y que los perdonara, si hizieran

Chrisost. ho. 70. in Mat.

Ad Heb. 5.

ran penitencia: pero que añadierõ yerro, a yerro, y ſangre a ſangre, quitando a ſus Dicipulos la vida, como ſe la auian quitado a ſu Maeſtro, cerrando los ojos obſtinada, y deſeſperadamente a la verdad, vinieron a pecar contra el Eſpiritu ſnto, y como dize San Lucas: *Omnis qui dixerit verbum in filium, remittetur, ei autem, qui blaſphemauerit in Spiritum ſanctum non remittetur.* Blaſfemar contra el Eſpiritu ſanto, es no creer lo que dicta la conciẽcia, es tener preſa a la verdad con la mentira: *Qui veritatem iniuſtitia detinent*, dize ſan Pablo.

Luc. 12

Ad Rom 1.

Eſperoles pues Dios haſta que llegaron tã a la cumbre ſus culpas, que deſeſperaron, ò por mejor dezir, menoſpreciaron todas las razones de ſu confiança. Podian confiar de dos coſas: vna, de verſe en paz defendidos de vnos muros, y fuerças inexpugnables: otra, del tẽplo, por quien les parecia auia Dios de fauorecellos, y amparallos, ſegũ lo que refiere en ſu nombre Ieremias: *Templum Domini, Templum Domini, Templum Domini eſt.* Borraron la primera con las mayores diſcordias, y crueldades, y cõ las guerras ciuiles, mas ſangrietas que jamas ſe vieron entre gentes de vn Reyno, y ciudadanos de vna ciudad: y crueldades fieras contra hermanos, muy poco las ſufre Dios. Veroſo, tratando de las razones q̃ tuuo Dios para anegar el mundo con las aguas del diluuio, dize, que la fiereza inhumana de los gigantes fue la cauſa principal, porque ſe dieron a comer hombres, y a partir las mugeres preñadas, juzgando a los niños por nacer, por el mejor bocado, y mas precioſo manjar. Demas deſſo, las torpezas eran tantas, que ſe moſtrò Dios arrepentido de auerlos criado: *Pœnitet me feciſſe hominem*, ò como traslada Pagnino: *Angustia affectus est ad cor ſuum*, digiriendo Dios tantos pecados, no cupo en ſu pecho la inhumanidad. Borraron tambien la ſegũda razon de confiança, que abominaciones en ſus barbas, y en ſu caſa, tãpoco las ſufre Dios, como hemos dicho, otras vezes.

Ieremi. 7.

Tunc qui in Iudæa ſunt fugiant ad montes vſquè Sabbathum.

SAN Aguſtin, y ſan Geronimo, que ſañalò el inuierno, y el Sabado, por ſer tiempos diſconueniẽtes para huyr: el inuierno por los frios, lodos, aguas: el Sabado, porque la ley no daua licencia mas de para mil, ò dos mil paſſos, y no fue intimar la obſeruancia del Sabado, ſino hablar ſegun la coſtumbre, y opinion de los Iudios, como notò aqui Chriſoſtomo.

Aug. libr. 5. Euang. cap. 39. Hieronym. hic.

Tunc qui in Iudæa ſunt. Nũca Dios cargò tan peſadamẽte la mano en nueſtros dolores, que no dexaſſe dos alivios a nueſtro cõſuelo: vno, auiſarnos con tiempo del daño que nos eſtà amenazando: otro reſeruar montes ſeguros, como ſagrados, donde ſe ſaluen los juſtos: (como Lot del incendio de Sodoma). De lo primero auiſa Dios, para q̃ hieran menos ſus ſaẽtas: *Minus enim incula feriunt quæ præuidentur:* primero que deſcargue el golpe, notifica, requiere, antes todos los deſaſtres de la vida ſe endereçan a que huyamos açotes eternos de la muerte. Só fieros que haze Dios para que huyamos temeroſos, y aſſombrados: *Vt fugiant a facie arcus*, como dize Dauid. Santo To-

Pſal. 59.

mas

mas, y San Remigio notaron, que este auiso de Christo Señor nuestro: *Tunc qui in Iudæa sunt fugiant ad montes*, dio â muchos la vida, y que huyendo a la ciudad de Pela, donde gouernaua Agripa amigo de los Iudios, y Romanos, hurtaron el cuerpo a tan grande desuentura, y passaron el Iordan antes que sonassen las caxas, y los pifaros de Tito. Y Eusebio en la historia Escolastica añade, que fueron auisados todos los Christianos diuinalmente, que huyessen de Ierusalem, y que los Iudios, patte por la fiesta de la Pascua: parte por miedo, todos se encerraron dẽtro de los muros de la ciudad, traçandolo assi la prouidencia de Dios, para que Tito como ministro de su justicia, hiziesse vn solemnissimo sacrificio de todos.

Eus. lib. 3. hist. scho. c. 5.

Lo segundo, nunca los açotes de Dios son tan generales, que no dexe alguna ciudad de refugio para el justo: a Ioseph vendido de sus hermanos le deparò vn Puthiphar, varon noble, que le tratò como si fuera su hijo: a Iacob, y a sus hijos acossados de la hambre en la tierra de Chanaã, proueyò de vn Ioseph Gouernador de Egypto, que remediasse su hambre: a Ionas arrojado a la furia de las olas, de vna ballena que le amparasse: a Helias huyendo de Iezabel, a vn cuervo que le traxesse racion: a Dauid perseguido de Saul de montes, y cuevas que le escondiessen, en fin, *Deus refugium nostrum, & virtus non timebimus dum turbabitur terra, & transferentur montes in cor maris*, teniendo a Dios por amparo, no tenemos q̃ temer, aunque truequen assientos la tierra, y la mar. Tratando S. Iuã en su Apocalypsi de la persecuciõ del Antechristo, pinta vna muger de parto, y vn dragon esperãdo para tragarse lo q̃ pariesse: pero diola Dios dos alas con que bolò a vn lugar seguro que la tenia aparejado.

Genes. 12. *Genes. 15.* *Ionæ 3.* *3. Reg. 12* *1. Reg. 20* *Psal. 45.* *Apoc. 12.*

Væ prægnantibus, & nutrientibus illis diebus.

ORigenes dize, q̃ llora a las preñadas, y a las que touieren hijos a sus pechos, porque sera tanta la crueldad, y la fiereça de los enemigos, que no perdonarẽ a las vnas ni â las otras. Heliseo considerando el estrago q̃ auia de hazer, Iehu le dixo llorando: *Prægnates diuides, paruulos eorũ ellides*: pero no allegò al estrago de los soldados de Tito. Teophilato, que la razõ del *væ*, fue la hambre rabiosa que forçò â las madres se comiessen a sus hijos, como refiere Iosepho. Sã Geronimo, y san Christomo, que las llora, por que agrauadas vnas con la preñez, otras con los hijos en los braços, no sera posible huyr el daño. San Agustin nuestro Padre, y San Hilario, passandose al espiritu, entienden por las preñadas las conciencias agrauadas con el peso de sus culpas, que vnas han concebido el vicio, y otras le han parido, y se regalan con el.

4. Reg. 8.

Ioseph. lib. de 7. Bell. Iud. c. 8. *Aug. ser. 10. de verb. Domini, Hilar. cã. 25. in Ma.*

Orate, ne fuga vestra fiat hyeme, vel Sabatho.

ES Lenguage parabolico: preuenid este peligro, y rogad no vẽga esta tempestad en tiempo que no podays repararla: *Tunc qui in tecto est, non descendat tollere aliquid de domo sua*, el que estuuiere en el techo, no decienda a tomar algo de casa: eran terrados los techos de

Paleſtina, como ſe vſan en Mexico, y en otras partes del mundo, y auiſa, que el que ſe hallare en el terrado cenando, ò paſſeando quãdo cerrare la tempeſtad, no deciẽda a coger el dinero, ò hazer otra alguna prouiſion, ſino que buele, ſi fuere poſsible por los ayres. Y el que ſe hallare en el campo, no buelua por ropa a caſa. todos ſon hypermoles de la prieſſa, y del peligro.

Erit enim tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi, nec fiet.

A Cayetano le parece que ya eſta clauſula toca a ſegunda pregunta: *Quod ſignum aduentus tui?* y à la tercera: *Et cõſummationis ſeculi*: y aſsi declara eſta tribulacion de la que cauſarà el Antechriſto, que ſera la mayor que padecera la Yglesia. Pero ſan Iuan Chriſoſtomo dize, que ſe ha de entender de la que paſsò la miſerable gente de los Iudios en el cerco, y ſaco de Ieruſalen, que fue tan fiera, que ni aquella gente la paſsò, ni la paſſara jamas: fue vengança de quiẽ auia entrañablemente amado, y ſe via tan grauemente ofendido, para q̃ quedaſſe por exemplo eterno a los ingratos del mundo: y para que eſta dotrina ſalga mas, conuiene hagamos vna ſuma breue de los beneficios que aquel pueblo auia recebido. Lo primero, Dios le eſcogio entre todas las naciones del mũdo, y dandole nõbre de pueblo ſuyo, le conſeruò con prodigios eſtraños, y eſpantoſos: *Quando diuidebat altiſſimus gentes, quando ſeparabat filios Adam, poſuit terminos populorum iuxta numerum filiorum Iſrael. Pars autem Domini populus eius, Iacob funiculus hereditatis eius.*

Chri. aduerſ. viſup. vit. Monaſt.

Deut. 22.

A Lo ſegundo, tratole como a ſu hijo: *Ego ero illi in patrem, & ipſe erit mihi filiũ*, y en otra parte: *Filius meus primogenitus Iſrael.* *3. Reg. 2. Deut. 2.*

Lo tercero, dioles vitorias glorioſas de todos ſus enemigos, deteniendo el Sol, ſecando los mares, deteniendo los rios, quitando las vidas, las tierras, y las haziendas a ſus contrarios.

Lo quarto, boluiendo a Dios las eſpaldas eſte pueblo, como traydor aleuoſo, le perdonò muchas vezes francamente, y le recibio en ſu gracia, haziendole tantas mercedes como ſi nunca le huuiera ofendido.

B

Lo quinto, embioles Embaxadores, y Profetas que les dieſſen luz para ſeguir el camino de la verdad, y ellos boluiendoſe como el frenetico contra el medico de ſu ſalud, maltrataró a muchos, y a otros quitaró las vidas, y embiandoles otros, y otros los hizieron el miſmo tratamiento que a los primeros.

Lo ſexto, nacio, y viuio entre ellos, multiplicando milagros, y ſermones, comunicandoles los teſoros de ſu gracia, y de ſu ſabiduria.

C Lo ſeptimo, dãdole en pago deſtos beneficios la muerte, los eſperò otros quarenta años, amoneſtãdolos, y requiriẽdolos por ſus Diſcipulos. Los mas deſtos beneficios los alegò Moyſes en el capitulo ſeptimo, y decimo del Deuteronomio, y otros muchos Profetas en ſus profecias, y ſi ſe huuieſſen de contar en particular, faltara el tiẽpo, la tinta, y el papel: pero todo jũto lo dixo Eſayas: *Quid vltra potui facere vineæ meæ?* es tanto lo que hizo, que viene a confeſſar Dios, que no puede hazer mas.

La ingratitud con que pagaron tanto bien, no acaban de encarece-

lla

lla los Profetas, vnos haziendo testigo al cielo, otros a la tierra, otros al mar, otros a los brutos animales: no son creybles las diligencias que hizo para reduzillos, y todas resultaron en mayor obstinacion: pues que mucho que su amor se buelua en saña? y que sea su castigo mas fiero que fue, ni sera jamas.

Iosepho de Belo Iudaico refiere en general los males que padecieron. El primero de los Zelotas sedicioſos, y amotinados, cuyas armas fueron mas crueles que las de los enemigos: el segundo la hãbre que sepultò las memorias de todas las hambres passadas, y fuera de comerse las madres a sus hijos, quando los Romanos entraron la ciudad, hallaron inumerables casas llenas de muertos, que auia acabado la hambre, y en los dias que daua orden Tito en lo que se auia de hazer, murieron veynte y dos mil. El tercero, todos los mancebos de buen semblante, y disposicion, de diez y siete años abaxo, se mandaron guardar para el triunfo que Tito auia de gozar en Roma: los de diez y siete arriba fuerõ embiados para venderse en Egypto por esclauos. Otros repartidos por las Prouincias, para que en los espectaculos los echassen a las bestias: y assi acabassen las vidas. El quarto, cõ los que forçados de la hambre, se passaró al exercito Romano vsauan vna crueldad jamas oyda, que era abrirlos las entrañas, presumiẽdo lleuauã dineros escondidos en el buche, y noche huuo en q̃ abrieron a dos mil. El quinto, en todas las otras Prouincias matauan a los que yuan huyendo, como si fueran carneros, conspirandose por juyzio de Dios todo el mundo contra ellos. Egesipo refiere, que los Cesarienses arrebatados de vn impetu furioso mataron en vn dia veynte mil. Los de Damasco ocho mil: los Escalonitas dos mil y quinientos: Tolemayda, dos mil: Alexandria boluiendo por alli el exercito de Roma sesenta mil: desuerte, que queda bien claro, que para esta gẽte fue la tribulacion mayor que tuuieron, ni tendran, y no sera para ellos tan graue la del Antichristo, porque seran los primeros que se reduziran a su obediencia. *Egesi. lib. 5. c. 53. de ciu. Hierosolym.*

Donde se deue mucho ponderar lo que refiere Iosepho en el capitulo diez y seys del libro septimo desta guerra, que entrando Tito en la ciudad, y considerando sus muros, y torres inexpugnables, dixo, los dioses han peleado contra los judios; y los han echado de su ciudad, que no fuera posible acabaran esso las manos de hombres. Y el mismo Iosepho refiere, que las fuentes que auia Dios secado antes a los Iudios, las abrio a los soldados Romanos, como proueyendo de agua al exercito que venia por cuẽta de la justicia de Dios, lo qual todo se deue cõsiderar con escarmiento de la pintura.

Alguna dira: ya este peligro passõ, no hemos de ver a Ierusalen, segunda vez assolada, su Templo destruydo, sus vezinos muertos, para que quiere Dios se repita tantas vezes esta historia? R. *Quæcunque scripta sunt, ad nostram doctrinã scripta sunt.* Christo Señor nuestro profetizò estos desastres para la emienda de aquella gẽte, y quiso se escriuiessen, y repitiessen para la nuestra, y para nuestro escarmiento. A ladró passean por las calles, y le ahorcan en la plaça, no porque quede mas muerto en la plaça, que si le ahorcaran en la carcel, sino porque siendo *Ad Rom. 15.*

do castigo para vno, es escarmiento para otro. San Agustin, y san Hilario dizen, que aunque passò esta historia, no passo el fruto q̃ se puede sacar della, no nos consta menos la verdad del Euangelio, el valor, y precio de la sangre de Christo, la importancia de nuestra redẽcion, mayores mercedes nos ha hecho Dios, y mayores requerimientos que à los Iudios, como nacidos, y criados en pacifica posfesion desta Fê: pues si teniendo tan clara noticia de Christo Señor nuestro, blasfemamos su nombre, profanamos sus Templos, menospreciamos sus castigos, que mucho nos coja de repente su ira? ningun pecado hizo el pueblo de Israel en el desierto, como menospreciar la tierra de Promissió, despues de auer visto prendas tan seguras de su fertilidad. Entonces juròo, q̃ no auian de entrar en ella, y Moyses no intercedio por ellos, como en la adoracion del Bezerro, antes le suplicò, que los acabasse a todos.

Augus. 5. Euang. c. 37. Hilar. cant. 25. in Matt.

Greg. ho. 12. in Euang.

San Gregorio Papa acomoda esta doctrina al peligro de la muerte, deuemos, dize, preuenir aquel dia temeroso, porq̃ nó nos suceda tratar de reparar el peligro quãdo estê sobre nosotros el daño: acordaos d̃ lo q̃ os auisò la suprema verdad: *Orate ne fuga vestra sit, Hyeme, vel Sabbato*: no espereys a huyr quãdo no os sea licito el andar: si qualquiera tẽpestad no preuenida es peligrosa, la de la muerte q̃ serà? *Si repente interroges quis respondebit ei?* vn hombre atropellado, como responderà a Dios? los setenta: *Si removerit, quis restituet*: el Hebreo: *Si arripuerit*: si enuistiere a traycion, como ladron, si nos cogiere de repente, si nos salteare? San Agustin: *Si mortè tradiderit, quis respondebit?* quien se descargara en aquel trance de tantos delitos? al que preguntaron en las bodas: *Quomodo huc intrasti?* enmudecio. Al que preguntan de repente alguna question muy graue, no se atreue a responder: que serà dar de repente cuenta de las culpas de vna vida? mejor es apercebirse de espacio con la penitencia, como el Villico:

Iob. 9.

Mat. 22.

Foderenon valeo, mendicare erubesco, &c.

Luc. 16.

Fin del segundo libro.

LIBRO TERCERO

DE LA QVARTA PARTE, EN QVE SE TRAta de algunos extrauagantes. En la dedicacion de la Yglesia.

Ingressus perambulabat Hiericó. Luc. 19.

EL camino postrero que hizo Christo Señor nuestro a Ierusalen, atrauessando la Ciudad de Iericò, vn hombre llamado Zaqueo, tan prospero en riquezas temporales, que por ellas era tenido por Principe de los Publicanos, como deseasse mucho ver al Señor, y no lo pudiesse conseguir, porque el tropel de la gente era muy grande, y Zaqueo muy pequeño, trepò por vn sicomoro, que San Augustin, y Dioscorides, llamaron higuera Egipcia, por cuya sombra auia de passar Christo Señor nuestro: y quando consideraua el semblante soberano, alçando los ojos el Señor le dixo, Zaqueo decendeda priessa, q̃ quiero oy ser vuestro huesped: fue grande el contento de Zaqueo, de ver su casa tan prosperada: grande la murmuració de la Ciudad, de que Zaqueo fuesse preferido a tantos, ora porque fuesse Gentil, con quien no comunicauan los Iudios, ora porque fuesse publico pecador. Entre los seruicios de la mesa, hizo Zaqueo al Señor vn muy agradable plato, mejorando la opinion que tenia el pueblo de su persona: Señor la mitad de todos mis bienes doy a los pobres, y a qualquiera que huuiere engañado, restituyo quatrotãto. O y ha entrado en esta casa (dixo el Señor:) la salud que antes remaua con enfermedad, y no dixo

Ambros. de Cain & Abel. c. 8.

a solo Zaqueo, sino a toda la casa, porque toda recibio mercedes de la mano de Christo. Como la de Cornelio, y la de la purpuraria, y añadio, por decender de Abraham, no porque decendiesse de Abraham, segun la carne, sino segun el espiritu. Fue vna tacita absolucion de todos los pecados, de aquella casa con que de casa de perdicion, quedò hecha casa de santidad, y virtud.

Ecce Princeps vnus.

PASSEAVA el Señor a Iericò, buscando las animas perdidas, como suele el medico buscar las casas de los enfermos, en que mostrò el amor que siempre tuuo al pecador: vn pecador ay que le busca, y le halla, este es el camino ordinario: *Qui me quærit, inueniet.* Deste argumẽto puso Christo Señor nuestro algunas Parabolas, la del mercader que busca preciosas margaritas: *Inuenta autem vna pretiosa margarita, vendit omnia sua, & cõparauit eam.* La del hijo prodigo, que arrepẽtido boluio a suplicar a su padre le recibiesse en su gracia. La historia de la Magdalena, y dela Chananea: donde se pinta la diligẽcia q̃ deue poner de su parte el pecador: otro pecador ay q̃ le halla sin buscarle, segũ lo q̃ dize Esayas: *Inuentus sum à non quærentibus me.* Deste argumẽto es la Parabola del tesoro escondido, q̃ se hallò el hõbre venturoso, y de la historia de S. Pablo, q̃ camino de Damasco, se hallò a Christo S.N. otro ay a quiẽ Dios busca, como a la Samaritana. Este es el argumẽto de la parabola de la oueja perdida, y dela dracma. En el primero se pone la diligẽcia que ha de poner de su parte el pecador. En el segundo, la ventura, y misericordia de Dios. En el tercero el amor, en todos la gracia, mas donde parece se adelanta mas el amor, es en que el medico busque al enfermo, y le procure sanar. Muy diligente fue Dauid en ganar la voluntad de Saul, ya le libra del demonio con la harpa, ya le trae prepucios de Filisteos. Ya le quita la lança, y el frasco de la cabezera, ya le corta vn pedaço de la capa: es estampa delos medios que toma Dios para obrar nuestra salud, y enamorar nuestra voluntad: ya nos da musicas de inspiraciones, ya nos desuia al demonio, y a los demas enemigos que nos persiguen, ya nos descubre los peligros, manifestando, q̃ a estado en su mano nuestra muerte, y nuestra vida, y quando esso no basta, quita vn pedaço de la capa, de la hazienda, de la hõra, de la salud, &c.

Mat. 13.

Ad Rom. 10.

Ecce vir nomine Zaqueus.

ECCE, en la Escritura, cata beneuolencia, y atencion, el arrojar el Camello la carga, por entrar por el ojo de vna aguja, boluer las velas al viento cõtrario en medio del golfo dela grandeza, y del estado. Menospreciar el rico su authoridad, y el poderoso su honra, es cosa rara, y peregrina: Pues esso haze Zaqueo, subiendose en vn arbol, con desseo de ver a Christo, y de seguille: *Ecce*, obra es digna de atencion, y de las extraordinarias curas, que hizo el medico celestial: es tanta la presuncion de los ricos, y poderosos, que como dixo Iob a sus amigos, piensan que el saber nace, y muere con

re con ellos: *Ergo vos estis soli homines, & vobiscum morietur sapientia,* no porque su sabiduria sea mayor, Iob.12. sino porque su necedad ha de ser la vltima resolucion de las cosas. Esayas: *Omne caput languidum, & omne cor merens à planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*: habla à la letra de la Republica de Ierusalem, y dize, que està hecha vna lepra, y vn benino, porque la cabeça viene a estragar todo el cuerpo. Muchos declaran este lugar de Christo Señor nuestro, y fauorecelos la Paraphrasis Chaldea: *A planta pedis, vsque aduerticem capitis non reperitur integritas, nec perfectio*: otra letra dize: *figura humana*: de los pies à la cabeça està hecho vn cardenal, reprehendia el Profeta à los poderosos de Israel, que tenian la Republica perdida, y reparando, en quan innumerables eran sus llagas, bueluese a Christo Señor nuestro, como enviciosirremediables, se boluian los Profetas a los cielos, a la tierra, a las piedras del altar, y arrebatado en espiritu dize: vos solo Señor podeys reparar tan grandes males.

Cupiebat videre Iesum.

LA Mitad de la obra tiene hecha el que la comiença (dixo vn poeta) mejor se verifica de quien la da buē principio: y para gozar d̄ Dios, no le puede auer mejor que desseallle: el principio en el mal, es gran presagio de mal: da vna gotera en vn sobrado, y por no reparalla de perezа, viene a coger debaxo al perezoso: *In pigritijs humiliabitur continuatio*: el mal es como gotera, q̄ si Eccl. 19. ay descuydo en atajalle, dara con todo en el suelo: por donde entra A la cabeça de la culebra, cabe despues todo el cuerpo: *Sicut à facie colubri fuge peccatum*: no porque la Eccle.21. culebra empoçoñe con la vista, sino porque se ha de huyr la primera ocasiō: pues no ha de ser de peor condicion el bien, que aunque muchos no lleuan adelante sus buenos principios, sin ellos no es posible auer buen fin.

Ascendit in arborem sicomorum.

B SVbiendo en el arbol mejorò Zaqueo sus principios, porque la vida del que desseа gozar de Christo, ha de ser toda subir: *Illuc enim ascenderunt tribus*: subiendo llegaron a Psal.121. cumbre tan alta: *Mons Domini præparatus in vertice montium* (dize Esaias), parece casa imaginarina vn monte Esaias.2. encima de muchos montes, habla a la letra de Christo Señor nuestro, de quien dixo Daniel, es monte que cubre la tierra toda, y para Dan. 2. llegar a la alteza deste monte, siempre conuiene subir, y quando entēdamos aqui al cielo, que sera menester para subir a su cumbre? Aristoteles, que el mismo camino ay de Tebas a Atenas, que de Atenas a Tebas. Valerio maximo, que el Val.lib.2. mismo camino ay de la virtud al vicio, q̄ del vicio a la virtud, pero q̄ de la virtud al vicio es mas facil, como puede ser mas facil, siendo el mismo? porque es cuestabaxo, y el del vicio a la virtud cuesta arriba. San Agustin en sus cōfesiones dize, que desseaua la vida bienauenturada, pero que la temia por su asiēto: *Timebam eam in sede sua*: ninguno ay que no ame, y desseе la bienauēturança, pero temiala san Agu- Aug.cōf.

ſſin, por la alteza del lugar, que es la cumbre de las cũbres: es como el q̃ en las humaredas de ſus penſamientos vanos fabrica vna caſa de plazer, y la deſſea: pero del deſſealla al hazella, ay muchas leguas, porque es muy grande la coſta. Vno dixo a Chriſto Señor nueſtro: *Sequar te quocunque ieris:* y reſ-
Matt. 8. pondiole: *Vulpes foueas habent*, fue ponerle delante la coſta, yo me he de boluer al cielo de donde vine, ſi me aueys de ſeguir, conuiene deſnudaros de todo.

Fauorece eſta empreſa la nobleza de los penſamientos, que ay muchos en el mundo, que aunque ayan nacido, y crecido en honra ſu guſto, y ſu inclinacion es â vida baxa, a compañias viles, a empleos abatidos: quantos farſantes, grumetes, jabegueros tienen noble nacimiento, y baxas obras? pues a eſſos ſe pueden comparar todos los que auiendo nacido para la honra, y hermoſura del cielo, y para la compañia de los Angeles viuẽ aficionados, y cautiuos de la baxeza de las coſas de la tierra.

Non poterat præturba videre Ieſum, quia ſtatura puſillus erat.

NO Ay hombre en la tierra (dize San Ambroſio) que para ver, y conocer a Chriſto Señor nueſtro, no ſea vn Zaqueo, no baſtan las fuerças de la naturaleza, ni del arte: dome Hercules los monſtruos, ſuſtente Atlante los cielos: entiendaſe en el vno la fuerça de la virtud: en el otro, de la ſabiduria, y eſpeculacion de los mouimientos, y de los orbes celeſtiales, que para conocer a Chriſto Señor nueſtro, todos ſon enanos, y han menester ſubir en el arbol de la gracia, eſſo es: *Nemo poteſt venire ad me, niſi pater meus traxerit eum*: penſamiento que tocò San Aguſtin nueſtro Padre varias vezes, y San Gregorio en ſus morales. Y la razon es muy llana, porque las ciencias humanas, el poder, y la juſticia, todas ſon fieruas del poder, y de la juſticia diuina, y no pueden las ciencias humanas ſubir al alcaçar en que reſide la ſabiduria diuina, ſi ella miſma no las llama, y las combida, y dandoles la mano las ayuda, ſegun lo que dize Salomon: *Miſit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem, & inſipientibus locuta eſt, &c.* *Aug. ſer. 88. de ver. Apoſt. & ſer. 110. de temp. Greg. lib. 27. mor. c. 26.* *Prou. 9.*

Zachæe, hodie in domo tua oportet me manere.

INNVMERABLES Gentes le combidaron, y ſolo Zaqueo gozò deſta ventura, y no hallô otra razon, ſino ſer altiſſimos los penſamientos de Dios, y profundiſſimos ſus juyzios. Porphirio burla de Dios, por auer puesto al hombre en el Parayſo, auiendole de echar del tan preſto a palos. Iuliano apoſtata, burla tambien de que plantaſſe el arbol de la ciencia enmedio del Parayſo, auiendo de ſer ocaſion de muerte al hõbre: mejor (dize) eſtuuiera alli el arbol de la vida. Luciano en perſona del momo fingido murmura de la fabrica del hombre, por no auerle puesto Dios vna rexilla en el pecho, por donde ſe pudiera ver lo que tenia en el coraçõ, todo nace de no dar alcãce a los cõſejos de

de Dios, por ser tan altos, y tan escuros: muchos leprosos auia en Israel, y nadie sabrà dar razon, porque curò a Naman Siro, y no a los vezinos de su ciudad? Porque al de treynta y ocho años, y no a otros enfermos de la picina? porque al vn ladron, de dos que tenia atsulado? porque acudiẽdo tan de mala gana a los combites, importunado, y rogado, aora ruega, y se cóbida? Son secretos de Dios, en que el ingenio humano si juzga verna a errar.

Et murmurabant Pharisæi, quod ad hominem peccatorem diuertisset.

QVALQVIERA de los que murmurauan, por lomenos no era menor pecador: y es negocio tã dificultoso el conocerse a si mismo, que tenian a Zaqueo por el mayor. Pierio refiere de Ficilidas, que encareciendo la maldad de Procleas, natural de Leria, dixo en vnos versos, los de Leria son gente tan perdida, que de ninguno se podrâ dezir, este es el mas perdido, sino de Procleas: esso podemos dezir aora de todos: erã tan grandes pecadores, que a ninguno se pudiera dezir, este es el mayor, sino era a Zaqueo, que en la opinion de todos era el mayor, y quiça se llamaua por esso principe de publicanos: mas caso que fuesse assi, no auian de murmurar de que el medico se inclinasse al mas enfermo. Quanto mayores eran los daños de Zaqueo, era menos justa la murmuracion, pues en nada mostraua tanto Christo Señor nuestro, el ser Dios, como en remediallos.

A Moyses dixo Dios en la jornada de Egipto: *Ego te cõstitui Deum Pharaonis*. Puedese dudar aqui en que estaua el ser Moyses Dios? En hazer, y deshazer en la naturaleza, multiplicando milagros? Mucho era esso, mas no estaua tãto en esso, porque los magos con sus encantos, los hizieron, mas no fueron poderosos para reparar los daños de sierpes, ranas, y moscas, como Moyses. De suerte, que no se mostrò tanto Dios de Faraon, multiplicando plagas, como remediandolas. Es grande argumento contra estos murmuradores, si Christo remedia los daños de Zaqueo, el pelar, el hurtar, si da limosnas, y restituye el quatrotanto, bien se muestra ser Dios de Zaqueo. *Exod. 7.*

Et murmurabant. Quando curaua los enfermos, y sanaua los ciegos, le glorificauan: aora le murmuran, son las olas de la lengua: ella es la que maldize a Dios, y bẽdize al hombre (como dize Santiago.) La que quita mas vidas, que el cuchillo (como dize Salomon) ella la mensagera de los desastres (como dize el Ecclesiastico) ella es segundo coraçon, a quien se atribuye la sabiduria, y la necedad: ella la que tiene parentesco con la sierpe en el veneno: *Plena veneno mortifero*. Ella por quien ponia Dauid guarda a su boca: *Posui custodiam ori meo*. Que segun la Parafrasis Chaldea, era vn boçal, como el que ponen a vna bestia: ella de quien temblaua tanto el Filosofo Anacarsis, que quando yua a hablar, dezia, detente lengua, pareciendole, que habla muy pocas vezes sin daño, por esso el demonio se la dexò libre a Iob: *Dereliqua sunt tantummodo labia mea, circa dentes meos.* *Iacob. 3.* *Prou. 8.* *Eccl. 22.* *Iacob. 3.* *Psal. 28.* *Iob 19.*

Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus.

IVRARALO yo, q̃ quien con tãto gusto hospeda al que quiso ser pobre, por hazernos ricos, auia de quedar deuoto de pobres, y libre de la ojeriza, con que los miran los ricos. El Ecleſiastico: *Quæ communicatio eſt ſancto homini ad canem? Aut quæ pars bona diuiti ad pauperem.* Entre las cosas sagradas, y el perro, no ay linage de comunicacion, conueniencia, o conformidad: ni entre el rico, y el pobre. En el Deuteronomio, mandò Dios no le ofreciessen el precio de la ramera; ni el del perro: Christo Señor nuestro vedò que no se echassen las margaritas a los puercos, ni las cosas sagradas a los perros. Esayas dize, que ofrecer a Dios cabras, o bezerros, era ofrecelle vn perro: señalò al perro por ser su sacrificio el mas aborrecible. De suerte, que la contrariedad entre las cosas sagradas, y el perro es muy grande, muy antigua, y muy notoria: pues essa dize el Ecleſiastico, que ay entre el rico, y el pobre, entre vuestras sedas, y sus andrajos, entre vuestros ambares, y su mal olor: entre sus ascos, y vuestros asseos. Plinio dize, que entre la hiena, y el perro ay tan grande enemistad, que escondida entre los arboles, imita muchas vezes el vomito humano, para combidar al perro, y atraelle, y es tan grãde el temor que la tiene el perro, que de solo ver su sombra, pierde el ladrar: no es menor la enemistad que el rico tiene al pobre: ni el temor que el pobre tiene al rico, y es consideracion bien re-

Ecclc.13.

Deut.25.

Matt. 7.

Esay.66.

A merosa, auiendo de entrar el rico en el cielo por el pobre.

Es question antigua, quien dio principio a las coronas, y a los cetros de los Reyes en el mundo? Vnos dixeron, que las estrellas: essas persuadieron a los Magos, auia nacido en el mundo nueuo Rey. Y Faraon, Herodes, y muchos Emperadores de Roma festejauan el dia de su nacimiento, como si el auer nacido en tal estrella, les huuiera hecho Emperadores, y Reyes. Otros dixeron, que la tirania. *Nembrot robustus venator coram Domino.* Otra letra dize. B *Robustus oppressor hominum.* Sea lo que fuere, que a mi parecer no pudieron no tener en esso los pobres muy grande parte, porque no pudiendo defenderse delos ricos, importunaron a vno los amparasse, dãdole nombre de Rey, y quedando su voluntad por ley, que al principio las voluntades de los Reyes erã leyes: este es el argumẽto de la parabola de los arboles, que quisieron hazer Rey: y pintando Esayas el estado miserable de su pueblo, dize, que necesitados los hõbres de fauor, allegauan a rogar al poderoso, y al rico: *Esto Rex noster*: Y Christo Señor nuestro, en el pesebre, quiso le adorassen los Reyes, siendo tan pobre, en señal que la pobreza le auia hecho Rey. C *Adorabunt eum omnes Reges terræ, omnes gentes seruient ei, quia liberauit pauperem à potente, &c.* Es sombra de vna verdad, que nos dize el Euangelio: *Ipsorum est Regnum cælorum.* Cada vno de los bienauenturados goza corona de Rey, y en señal desto, los veynte y quatro Ancianos, que vio San Iuan en su Apocalipsi, tenian coronas: y no es mucho, que el que posee

Genes.10.

Psal. 71.

Matt. 5.

vn

vn Reyno tenga corona de Rey: Luc. 12. *Et complacuit Patri vestro dare vobis Regnum*. Y viniendo esse Reyno por mano de los pobres: *Ipsorum Matt. 5. enim est regnum cœlorum*. Vernan a ser los que hazen Reyes. San Ambrosio dize vna grande ponderacion: que la Virgen santissima ponia sus esperanças en las plegarias Ambros. de los pobres: *In prece pauperum 2. lib. de ponens spem suam*. Siendo tanta la Virg. ad dignidad de la madre, que parece, mar. c. 1. que el mismo hijo se quiso valer della, alegandosela al Padre: *Salvum fac filium ancillæ tuæ*. Ella se Psal. 85. quiere valer de los ruegos de los pobres.

De aqui infiero, que aunque auia dado Zaqueo sus dineros a logro, muchas vezes de ningunos sacò tanto interes, como de los que gastò en el regalo de Christo Señor nuestro: Dios siempre nos da, que tiene por blason, y por grandeza el dar, y no recebir, pero algunas vezes pide, y recibe vna nonada, por tomar ocasion de darnos algun bien grande. A la Samaritana pidio agua, por darle vn ines- Ioan. 4. timable don: *Si scires donum Dei*. De los Reyes recibio oro, encienso, y mirra, por tener ocasion de darles los bienes soberanos de su fê, y de su gracia: de Zaqueo el hospedaje por darle la salud a el, y a toda su casa.

Con otros huespedes gastareys mucho, y os lo agradeceran poco: pero con Dios gastareys poco, y ganareys mucho. El que tenia oficio de pelar pobres, da la mitad de su hazienda a los pobres, y restituye el quarrotanto de lo que auia mal llenado, y no dize que lo restituyrâ, sino que lo restituye luego, que quando el Espiritu Santo toca vn alma, no admite espaciosos plazos, A y el alma que los admite, muy pocas vezes los cumple.

Hodie huic domui salus facta est.

SAN Augustin N.P. notò q̃ respõdio Christo S.N. aqui a la murmuracion de los Fariseos: murmurauã de auer entrado en casa de vn pecador, pues para q̃ veays a q̃ fue mi entrada: *Hodie huic domui, &c.* No ha de entrar el medico en casa del enfermo q̃ le desea, y q̃ le llama?

B *Hodie huic domui*: Ninguno ay tan saluaje, que no confiesse que està Dios en todo lugar. Ieremias dize, Iere. 23. que tiene por assiento el cielo, y la tierra por tapete de sus pies: Salomon prueua su inmensidad en el segundo capitulo del Paralipomenon. Dauid: *Si ascendero in cœlum tu illic es, si descẽdero in infernũ ades, &c.* 2. Paral. c. 2. Psal. 138 Trismegistro, que el mundo visible, y inuisible, es como vn circulo, y que Dios està en el como centro. Platon, que sus braços abraçan, no solo lo hecho, sino lo que està por hazer, y lo que se puede hazer: de suerte, que Dios està en todas las cosas, y todas son, y viuen, y se mueuen por el, como predicò San Pablo en Athenas: *In ipso* Acto. 17. *viuimus, mouemur, & sumus*. Pero sin embargo desso, ay cosas en nuestra aldea, donde Dios haze mas especial assistencia: *Mirabilis Deus in sanctis suis*. Dize Dauid, y San Psal. 67. Geronimo lee: *Mirabilis in sanctuario suo*. En el cielo es admirable por su gloria: en el infierno por su justicia: en la tierra por su misericordia: en la maquina del mundo por su sabiduria, y omnipotencia, sacando como vna estampa de si mismo: pero especialmente

es admirable en ſu ſanctuario, llamãdo deſde el pulpito al pecador: perdonando deſde el confeſsionario al penitente: haziendo preſencia corporal en el Sãtiſsimo Sacramento, deſpertando con las campanas a los dormidos: con los hymnos, y pſalmos de las alabanças diuinas: con las ſepulturas, y hueſſos de ſus paſſados, que les eſtan auiſando, y requiriendo, muy preſto ſerâ contigo eſte negocio: de donde nace el guſtar Dios de ſer en el templo mas ſeruido, y reſperado.

Y aunque parece q̃ es coſa acceſſoria para la mageſtad, y grandeza de Dios, el querer que nueſtras pajas enriquezcã ſu ſantuario, con todo eſſo lo quiere, y eſtima, por dos razones: vna, porq̃ el ſeruicio de las coſas en nadie eſtâ tan bien empleado, como en el que las crio, el oro, la plata, las perlas, y todo lo precioſo del mundo, quando ſe vee ocupado en ſeruir al pecador, gime como violentado, y como ſi le peſara de ſeruir a quiẽ tan poco merece ſer ſeruido: de dõde nace, que el oro, y la plata; los brocados, y las ſedas de los palacios de los Principes, y poderoſos del mũdo, puede tener vn linage de embidia a lo que ſirue en el templo: y con eſto queda reſpõdido a la blaſfemia del herege, que dixo: *In ſacro quid facit aurum?*

Otra razon ay de parte nueſtra: entre los Chriſtianos ay muchos q̃ viuen, y ſe gouiernan por razon: y para eſſos no ha meneſter la mageſtad, y la grandeza de Dios el oro, y la plata de la tierra, que en comparaciõ de ſus riquezas, es eſcoria: Otros ay flacos, que ſe mueuen por lo que veen, y para eſſos importa mucho en los tẽplos, que la riqueza de la tierra les repreſente la gloria del cielo. Dauid tocõ eſta conſideracion en el Pſalmo ſetenta y dos: *Sicut vnicornium ædificauit ſanctificium ſuum*: Del Vnicornio dizen los naturales, q̃ haze ſu morada detras de vnas grandes enramadas, que prometen ſombra, y freſcura muy grande, y como los demas animales fatigados del calor del verano, buſcan naturalmente en las ſieſtas eſta comodidad, haze ſus preſas ſin trabajo. Dize pues que haze ſu templo Dios, como el Vnicornio, ſu morada repreſentandoſe en mageſtad de retablos, de ornamentos, de edificios, de muſicas, y acudiẽdo los hombres animales a la goloſina deſtas coſas, haze facilmente muchas preſas. La letra Hebrea dize: *Ædificauit excelſa ſacrarium ſuum.* Y quiere dezir, ſegun Tertuliano, edificõ ſu templo como el cielo. Los Pitagoricos puſieron en el cielo muſica, y piedras precioſas: ſon coſas menores que las de allà, pero de las coſas que vemos, ſe nos trasluzen las que no vemos. La Paraphraſis Caldea: *Extruxit ſedem maieſtatis ſuæ, ſimilem altiſſimis Regum palatijs.* Edificò el aſsiento de ſu mageſtad, a la traça que los Reyes edifican ſus palacios, en que mueſtran ſu grandeza. Los Arianos andauan de noche en proceſsiones muy ſolẽnes por las calles de Conſtantinopla, con que lleuauan tras ſi muchas gentes ignorãtes. San Iuan Chriſoſtomo hizo muchas cruzes, y candeleros precioſos de oro, y plata, a coſta de la Emperatriz Theodora Auguſta, y haziendo proceſsiones muy ſolemnes, quedauan los hereges confundidos.

Pſal. 72.

El fauorecer a las fabricas delos templos, el enriquecer ſus altares, tiene prometido grãde premio en la Eſcri-

Zacha.6 la Escritura. A Zacharias dixo Dios aora acaban de llegar tres varones de la captiuidad de Babilonia, con vna limosna grande para el tẽplo, a casa de Iosias, hijo de Sofonias: Del oro, y de la plata, haras tres coronas, y grauaras en ellas sus nombres, y pornaslas sobre la cabeça del gran Sacerdote, y despues las colgarâs en el templo, para perpetua memoria. La corona es señal de victoria, y simbolo del Reyno, que ha de alcançar quien la da: A mandala Dios poner sobre la cabeça del Sacerdote, como lugar mas precioso, y colgarla luego en el templo ante sus ojos, grauados los nombres de quien la dio, en señal de la memoria perdurable que dexan los que siruen a los templos: y assi refieren graues doctores Hebreos, que estuuierõ estas coronas muchos años colgadas a la puerta del tẽplo. Desso siruen en nuestros templos los escudos de armas, las vanderas, los letreros, &c.

En el velo, o profession de vna Religiosa.

Quid faciemus sorori nostræ, in die quando alloquenda est? Cant.8.

SOLEMNIZAmos oy vn desposorio diuino, vna bodaceleſtial. La desposada es vna dama moça, de tã altos pensamientos, que despreciada la tierra, se subio al cielo, a buscar esposo, y le escogio el mejor del cielo: de donde se sigue, que no le trocara por ninguno de la tierra. San Chrisostomo, que el menosprecio del mũdo es la mayor soberuia que se conoce en el mundo, y es muy clara la razon, porque si es soberuia desear mandar el mundo: el menosprecialle, que serâ? El esposo es vn Principe muy antiguo en los dias: *Antiquus dierum*, dize Daniel: pero tan moço, q̃ no passa dia por el, no puede alabar dignamente sus prendas la eloquencia humana, ni la celestial. El padrino es el Espiritu Santo: el es el que les toma las manos, el que pone anillo en el dedo de la esposa, en señal de la lealtad perdurable, q̃ promete de guardar: la Virgen santissima està gozosa con la nuera, y ha dias que la codiciaua, mostrarase liberal, interceda por la gracia, &c.

Dan.7.

San Basilio dize, q̃ en estos amores celestiales, y diuinos, habla Salomon en metafora de vna esposada, que siendo muy fauorecida, y regalada de su esposo, se muestra muy solicita, y cuydadosa del remedio de vna hermana pequeñuela. Esposo mio: *Quid faciemus sorori nostræ?* Es pequeña de edad, pero de grande donayre, corre peligro de que el mũdo no la engañe, y las ocasiones no la pierdan: *Quid faciemus?* Es natural en las hermanas mayores este cuydado, ora sea por el amor, que naturalmente dezien de a los menores, ora por la embidia de la hermana menor, q̃ siẽpre desea gozar de la suerte de la hermana, q̃ vee ya puesta en estado.

Repreſentãſe dos almas, vna perfecta, y auẽtajada en virtud, como la eſpoſa: otra no tan fuerte, ni pertrechada de ſabiduria, y de virtud, para reſiſtir al demonio, mundo, y carne, y mueſtraſe la vna muy zeloſa del biẽ de la otra, que es eſtraño el zelo que tiene vn alma ſanta, de que las que eſtan a ſu cargo, no ſe pierdan. San Gregorio notò, que la razon porque ſe moſtrò Dios inexorable contra Heli Sacerdote, fue por el poco zelo q̃ tuuo de ſus hijos: y aſsi murieron hijos, y Padre. Cayn irritò mucho la yra de
Geneſ.4. Dios, porque preguntandole: *Vbi eſt frater tuus?* Reſpondio: *Numquid ego cuſtos fratris mei ſum?* Deuiẽdolo ſer por ley natural del hermano menor, que ſi os manda Dios tengays cuydado del proximo, no es mucho le tengays de vueſtro hermano. De las cortinas del taber-
Exo.36. naculo dize el Exodo, que la vna aſia de la otra, y la lleuaua tras ſi: eſſo haze el ſanto con ſu hermano.
Apoc.22 San Iuan en ſu Apocalipſi (dize) que el que goza del agua de la gracia, y del eſpiritu, combide a ſu hermano, y le diga: *veni.* Y el que tuuiere ſed, venga, y goze de aquel
Aug. lib. 1. de doct. Chriſtia. combite. San Auguſtin trae la comparacion de los que oyen vna comedia, que quando les da guſto, procuran lleuar allâ a los conocidos, que quieren bien: *Venite aſcendamus ad montem Domini, & ad domũ Dei Iacob.* Son palabras de las gentes conuertidas, a las q̃ eſtauan por conuertir, y los que en poco, o en mucho no deſcubren eſte zelo, en parte ſon peores que el rico auariento, que deſſeaua venir deſde el
Luc.16. infierno a predicar a los parientes, q̃ auia dexado en el mundo. Moyſes, y San Pablo, fueron tan famoſos en eſte zelo, que dixeron eſtraños encarecimientos, y muchos Perlados ſantos ſe deſſearon deshazer por ſus ouejas, como la ſal en el agua, pareciẽdoles que para eſſo les llamò Chriſto S. N. ſal: en fin, San Gregorio afirma, q̃ para Dios no ay ſacrificio comparable, como el zelo de las almas. Y San Chriſoſtomo dize, que como el mũdo todo no llega al valor de vn alma, qualquiera ſuma de dineros q̃ deys por Dios a los pobres, es menos q̃ el conuertilla. *Greg. ſup. Ezech. Chriſoſt. hom.5. in mat.*

Quando alloquenda eſt? Quando la vere yo, como me veo? Quando gozarâ deſta ventura? Quando tendrâ nombre de eſpoſa vueſtra? Regalada, y fauorecida al tomar eſtado, llama *alloquenda.* Quando la podran hablar? Porque la donzella, haſta que tome eſtado, no ha de ſaber que es ver, ni q̃ es hablar, eſpecialmente con gẽte que no es de caſa: es la pureza virginal, dize San Geronimo, vna flor muy tierna, y muy hermoſa, qualquier ayre (aunque ligero) la dexa ajâ marchita. Es tan grande el riefgo que corre vna dama moça, que ni el Sol no la ha de ver. La cierua ſe llama dama en Latin, y como no ay coſa mas perſeguida, que la cierua por los campos: aſsi no la ay mas perſeguida q̃ la dama en las ciudades: *In belles dames, quid, niſi præda ſumus?* Y no ſe deue guardar de los hombres ſolamente, ſino de las mugeres. Euripides hablando en perſona dela Reyna Ermion (dize) que el trato, y conuerſacion de malas mugeres, la eſtragò ſu boneſtidad, y acudiendo la naturaleza al reparo deſte peligro, puſo en los tiernos años de las donzellas, grande empacho para el mal: *Ter tecum conata loqui, ter inutilis exit lingua, ter in primore reſtitit ore ſonus.* (dixo Clime-

Gero. ad Salui.

Marcia.

Euripi. in Andro. pag.102.

neſtra

nestra a Hipolito) y Virgilio introduze al Rey Latino, hablando con su muger, en presencia de Lauinia hija suya, del casamiento con Turno, y dize: *Accepit vocem à lachrimis Lauinia mater flagrantes perfusas genas, cui plurimum ignem subiecit rubor.* Son la verguença, y el recato, murallas de la honestidad, y las dos riberas del rio pobladas de arboles, que enfrenã las aguas que van corriendo por su madre: *Ante grandinẽ præibit corruscatio, & ante verecũdiam bona gratia.* El Griego dize: *ante tonitruum*: Como en auiendo relampago, ay trueno: assi en auiẽdo verguença, ay buena gracia, y puedese llamar la verguença resplandor, porque hermosea el rostro de la muger. *Eccl. 32.*

Si murus est, ædificemus super eum propugnacula argentea, si ostiũ est, &c. Es respuesta del esposo, en que da por bueno el consejo de la esposa, y le parece muy bien, que el peligro que corre la cuñada, por parte de la poca edad, sabiduria, y esperiencia, se corrija con el arte, y que el cuydado, y el amor suplan las menguas de la naturaleza. Representãse en el sentido principal dos estados, vno de almas fuertes, otro de flacas: vno de los que dan principio a la virtud, otro de los q̃ perseueran en ella: vno de perfectos, otro de imperfectos: vnos en el muro, otros en la puerta. Y dize el esposo, conuiene pongamos los hombros en que nuestra hermana la pequeñuela sea puerta, y sea muro: puerta, para que entre la gracia: muro, para conserualla, resistiendo a los assaltos del infierno: para lo vno es buen medio hazer vna puerta de cedro, que es madera incorrutible: para lo otro, adornar el muro con almenas, y chapiteles de plata.

Parece quiso el Espiritu Santo, hazer vna pintura del sacrificio q̃ esta Señora haze oy, imaginad a sus Padres, o a la Yglesia, que solicita y cuydadosa, pregũta a su esposo, *Quid faciemus sorori nostræ?* Que haremos con nuestra hermana la pequeñuela? para que se desposse con vos? para q̃ goze de vuestro fauor y gracia? Yo lo dire, escoja vna vida santa, y trate de perseuerar en ella, recojase a la torre de la Religion, que yo la enriquecere de fauores. A sus buenos principios echarẽ puertas de madera incorruptible, a su perseuerancia, echarẽ almenas, y chapiteles de plata, y vernala a temer todo el infierno: guardemosla mucho (quiere dezir) defendamosla con muchos baluartes, y cercas, echemosla muchas llaues, pongamosla en el monasterio detras de paredes altas, y de rejas fuertes, vn muro de mandamiẽtos, otro de cõsejos, &c. En esta torre y castillo, quiere señora, vuestro esposo encerraros, para defenderos de la vanidad del mundo, de los halagos de la carne, y de los lazos del demonio:

Y no se contenta vuestro esposo con veros tan encerrada, y defendida en omenage tan fuerte, sino q̃ porque no podays mirar al mundo con los ojos del cuerpo, ni codicialle con los del alma: en señal de que os ganareys en perdelle, como os perdereys en ganalle, quiere le perdays de vista, cubriendoos con esse velo, y descubriẽdo en el vuestro esposo mil secretos, y primores de su amor: no te pese esposa mia, que te vede la vista del mũdo con esse velo, porque los que viuẽ en el son basiliscos, q̃ embian ponçoña en los rayos de los ojos, y si

eſtâ la ſalud, y el contento de tu alma, en que el mundo no te vea, tãbien lo eſtá en que no le veas a el: mira eſpoſa mia, que la flor de tu edad, hermoſura, y diſcrecion, es vn preſente que me hazes mas precioſo, y agradable, que quantos traxo a Salomon la Reyna Saba de los fines de la tierra, y que quantos recibio de aquel poderoſo Rey, y ſiendo tan rico, es razon y decencia venga cubierto con velo. Por tu ſalud, y por la del mundo me encubri yo de mil maneras coſtoſas: mi diuinidad con la xerga de la humana naturaleza: de ſuerte, q̃ me pudo llamar Eſayas Dios eſcõdido. En caſa de Cayfas permiti cubrieſſen mi roſtro con velo, por no ver a los ſayones que me eſcarnecian, y mofauan: en la cruz cubrierõ mi roſtro muchos velos. La ſangre q̃ corria de las heridas de mi cabeça coronada con eſpinas: el ſudor del trabajo, y del tormẽto con que negociaua tu ſalud: el poluo de la muchedumbre de la gente, las ſaliuas de aquellas bocas ſacrilegas, la verguença con que te libre de la eterna confuſion, los cabellos que al inclinar la cabeça cayeron ſobre mis ojos: el manto de las tinieblas, que eſcurecieron el dia: en fin el velo de mi muerte, que fue para ti la llaue de eterna vida, y no contẽto con eſſo, me quedê reboçado en el Sacramẽto, haſta la fin del ſiglo, porque la luz del roſtro del verdadero Moyſes, no pudiera ſer viſta de tus ojos, y perdiera ſu merecimiento la fê, y ſus deſſeos la eſperança: eſpoſa, pues de eſpoſo tan reboçado, y eſcondido, no es mucho que ſe reboze, y ſe eſconda, haſta que llegue el tiẽpo en que me pueda ver como la veo.

Lo ſegundo, dame gran guſto, A eſpoſa mia, verte encerrada, y con velo, porque el eſtraño amor, que como eſpoſo he cobrado, ſe receſa del peligro, que corres del mundo, demonio, y carne, ſon tan poderoſos, y tan importunos enemigos, que aun con eſtos amparos no eſtas del todo ſegura: *Die ac nocte circundabit eam, & ſuper muros eius iniquitas.* Pſal. 34. Quãdo los enemigos que tienen cercada vna ciudad: allegan a ſubir ſobre el muro, ſuelen hazer daño a los de dentro, ora con tiros, ora con fuegos, y armas arrojadizas: por muchas cercas que tenga B eſte conuẽto, la maldad eſtà ſobre los muros, arrojãdo fuegos: en caſa tan de Dios, que auia de ſer retrato del Paraylo, como ſe halla raſtro de la ſuziedad de la carne? De la vanidad del mundo? de la yra, y de la embidia del demonio? la maldad que eſtà ſobre el muro, arroja eſſos tiros: *Et ſuper muros eius iniquitas.* De donde hago yo vna conſequencia clara, ſi las almas tan amparadas y defendidas, retiradas a talanquera tan ſegura, reciben a vezes daños las que viuen en medio de vn mundo tan lleno de lazos, y C de ocaſiones, en que peligro eſtarã? Eſpoſa mia viue alegre, de auer huydo de medio de Babilonia, donde fuera el peligro tan notorio, no ſolo de parte del mundo, ſino de tu mala inclinació. A la tierra de mal natio cõuiene ſiempre eſtalla deſmontando, limpiando, quemando, porque de ſu coſecha brota malezas, eſpinas, cardos: la agricultura nos enſeña, que quando ſe ha de ingerir vn alcornoque, o otro arbol de los ſilueſtres, conuiene podarle todo ſin dexar ſola vna rama, porque ſi queda en ſola aquella, arroja el tróco toda ſu fuerça. El alma en quien la gracia ſe huuiere de ingerir de

rir deveras, no le ha de q̃ dar sola vna A rama del mundo, porq̃ si q̃da, todo el golpe de los desseos acude alli.

Lo tercero, gusto esposa mia dessa clausura, y desse belo, porque el amor ha puesto tã delgados zelos en mi pecho, q̃ los terne del sol q̃ te mire: *Vulnerasti me soror mea in vno oculorũ tuorum, & in vno crine colli tui*, cõ el guiñar de los ojos, cõ el cabello suelto de la redecilla, cõ los aladares q̃ no cubre la toca del todo, me desassosiegas, y alborotas: quãdo Abimelec restituyò su muger â Abrahã le dixo: *Ecce mille argenteos dedi fratri tuo*, dado he a vũo hermano mil ducados para vn belo q̃ cubra de aqui adelãte vũos ojos, porq̃ belleza tan grãde sino peligra, haze peligrar las gẽtes, en Egypto pusistes en grãde aprieto a Faraõ, y aora me aueys puesto en mucho mayor a mi, el reparo es cõprar vn belo, y reboçaros, acordãdoos q̃ el aueros descubierto fue ocasiõ de q̃ mis ojos os viessẽ, y os codiciassẽ esposa mia: si tãto recato desseò vn Principe barbaro en la q̃ no era su esposa, por la aficiõ q̃ la auia cobrado (q̃ es cõdicio del amor escõder las cosas q̃ ama) no es mucho q̃ yo quiera à mi esposa escõdida? Bastate esposa mia que te vea yo, y mis Angeles, y mis ministros, para el mundo viue encerrado, y con belo.

Cant. 4.

Genes. 12.

B

Demas desso ay en este estado tã grãde tesoro d̃ bienes, q̃ todos los males no puedẽ hazer recõpẽsa a tãto biẽ. Lo primero, como el sacrificio es tã grãde, dexa a Dios tã obligado, q̃ aũq̃ el q̃ le haze padezca despues quiebras en su seruicio, parece se las disimula Dios, y haze del q̃ no vee aq̃llos primeros amores, aq̃lla determinaciõ cõ q̃ se desnudò de todo por su seruicio, no puede Dios oluidalla, esso es lo que dize Dios por Ieremias: *Fornicata es cũ amatoribus multis*, multiplicado has muchas trayciones, y aleũosias, pero al fin yo suy tu primer esposo: *A modo vocã me, pater meus es tu, Dux virginitatis meæ*, pensamiento ya tratado en nuestro libro de amor.

Ierem. 3.

Lo segũdo, los propositos q̃ tiene el pecho humano fuera de aquesta clausura, no son tan firmes: lo vno, porq̃ en el discurso de nũa vida ay vnas sazones para el cielo mejores q̃ otras, q̃ por esso salio el padre de cõpas â diferẽtes horas a buscar jornaleros para su viña, aunq̃ la tiene siẽpre delante de los ojos: lo otro, porq̃ los lazos son mas q̃ las arenas del mar, las ocasiones q̃ distraen al q̃ viue en el siglo, los negocios q̃ le ocupã, y embaraçã, pero el religioso goza dessa oportunidad, y sazó la vida toda, assi porq̃ la cõsagra toda a solo ganar el cielo, como porque Dios tiene del especialissimo cuydado, segun lo que dize Dauid: *Firmabo super te oculos meos*, no desuiare d̃ti mis ojos, auiale dicho: *Intellectũ tibi dabo, instruã te in via hac, &c.* darete entẽdimiẽto, y auiso para q̃ no yerres el camino de tu bien: era vn estraño fauor, pero quãdo la luz q̃ yo te comunicare no bastare, acudire con la mia: *Firmabo super te, &c.*

Psal. 31.

C

Lo 3. las oraciones en esta clausura suelẽ alcãçar mayores fauores a menos costa. Lo vno, porq̃ las mas son comunes, q̃ son mas poderosas q̃ las particulares. Lo otro, porq̃ sõ de mas amigos, q̃ aunq̃ oye Dios al pecador arrepentido, y lloroso, pero el justo no ha menester llorar tãto, para que acuda Dios a todo quãto pidiere. Lo otro, por ser de casa es cosa propia, de quien ha tomado Dios mas especial possession.

Lo vltimo, son tantos los bienes q̃ nacen de viuir entre buenos, &c.

EN

EN EL TIEMPO DE GVE-rra, ò por alguna victoria.

Deus repulisti nos, & destruxisti nos, iratus es, & misertus es nobis. Psal. 59.

DOS Verdades ay en esta materia claras. Vna, el ser la victoria vno de los bienes mas codiciados del pecho humano: en pago de la determinació que Salomon tenia de edificar a Dios vn Tẽplo riquissimo en que morasse, le ofrecio Dios que pidiesse: pidio sabiduria, y alabole Dios su eleccion, diziendo: Pues no me pediste riquezas, Reynos, larga vida, vengança de enemigos, donde se ha de poderar, que en la lista del viuir, y del reynar, puso la vengança de los enemigos como biẽ que se y guala con todos los demas bienes, y la victoria es vna vengança hõrosa: parece natural este desseo, por no tener lugar solamẽte en los pechos nobles valerosos, sino en todos los estados generalmente: el pintor dessea salir vitorioso en la competencia de los pintores, el letrado, en las disputas, el poeta, en los certamenes, el que corre, el q̃ lucha, y lo que es mas, los niños q̃ aun no han llegado al vso de la razon, haziendo sus esquadrones cõ palos y hondas, defienden el monton de tierra, como castillo: y mucho mas se prueua en las contiendas de las aues, y animales, cauallos, toros, leones, aguilas, buytres, neblis: y Esayas tocõ este pẽsamiẽto: *Sicut exultant victores capta præda quando dividunt spolia.* Alcãçada vna victoria, al repartir los despojos, es natural el contẽto, y alegria, en fin qualquier trabajo se da por biẽ empleado, por alcançar este bien. *Esaias. 9*

B La segunda, en ningun bien, que sucede vienen tan nacidas las alegrias, y las fiestas, y es la razon, que todos los demas bienes no se celebran con tan general aplauso, por ser bienes especiales, mas la victoria es vn bien tan general, que no ay donzella tan recogida, ni monja tan encerrada, que se escape de darse a si el parabien, como si fuera soldado, no digo yo las Semiramis Delboras, Pãtasileas, tan exercitadas en las armas, que capitaneauan exercitos espantosos, sino la beata que passa arrodillada la noche toda en Vigilia. En la victoria C de los Egypcios, Maria hermana de Moyses asiò luego del adufle: *Cantemus Domino gloriosè enim magnificatus est.* En la victoria del Gigante Filisteo, las damas de Ierusalem cantaron: *Saul percussit mille, Dauid decem millia.* La hija de Iepte salio con sus amigas dançando a recebir a su padre quando venia vitorioso. Iudic, y la ciudad de Bethulia solemnizaron la victoria de Olofernes con musicas, è instrumẽtos, y fueron à dar à Dios gracias al templo de Ierusalem: à esso nos hemos juntado aqui muy alegres, y gozosos, y para que nuestro seruicio sea acepto, y agradable a los ojos de Dios, pongamos por intercessora a la Virgen Maria, &c. *Exod. 14.* *1. Reg. 18.* *Iudic. 11.* *Iudit. 16.*

Deus

Deus repulisti nos, & destruxisti nos.

ANTES q̃ el Reyno de Israel viniesse a las manos de Dauid, andaua tan auassallado de las gẽtes comarcanas, que cuẽta el capitulo treze del primer libro de los Reyes, q̃ en todo el Reyno de Israel no se hallaua vn herrero q̃ pudiesse hazer vna reja, o vn açadon: teniã-los tan oprimidos los Filisteos, que auian passado las herrerias a su tierra, porq̃ no se pudiesse labrar lãça, ni espada en Israel: y assi põdera el texto, q̃ llegado el dia de la guerra, no auia soldado q̃ tuuiesse lança, ni espada, sino era Saul, y su hijo Ionathas: muerto Saul, huuo grande baraja entre sus hijos, y Dauid sobre el derecho del Reyno, como refiere el tercero capitulo del segũdo de los Reyes: y pareciẽdoles a los enemigos vezinos buena sazõ para acaballos (q̃ las guerras proprias combidã a las agenas) entraronse por el Reyno, haziendo grãdes estragos, Filisteos, Moabitas, Siros, Medos. Recibido Dauid del Reyno, despues de grãdes debates, alcançò victoria de todos, y dando gracias a Dios cõpuso este Psalmo: *Deus repulisti nos, & destruxisti nos, iratus es, & misertus es nobis.* Por auernos Señor negado vuestro fauor, nos hã nuestros enemigos destruydo, vos lo aueys hecho Señor, q̃ sin vos pudieran poco, seays bẽdito, y alabado: pues ya que vuestra yra, y vñ enojo allegò a castigarnos, vña misericordia detuuo, y atajò el daño, no permitiẽdo quedassemos del todo acabados, y deshechos.

Deus repulisti nos, & destruxisti nos.

AGONIZAN los Doctores, y los Sãtos, muchas vezes en auerriguar el porq̃ permite Dios q̃ los enemigos de su Yglesia, y de su Fê, q̃ les blasfemàn, alcancen victoria del pueblo q̃ le sirue? que inuoca su nõbre, y le pide su fauor? Crece la razõ del dudar: porq̃ en el testamẽto viejo los libros de los Reyes se llamauã historias de las guerras de Dios: guerras en q̃ yua por Capitã, segun lo q̃ dize el Deuteronomio: *Dominus solus Dux eius fuit.* Y vale la mayor parte de la hóra al Capitan, en q̃ alcãcen victoria sus soldados. Deut. 15. Lo segũdo đ parte dela prouidẽcia especialissima q̃ tiene desta heredad: *Habitabo inter vos, & ero vester Deus, vosque eritis populus meus.* Habitare entre vosotros, y con solo mi presencia, viuireys tan amparados, y defendidos, q̃ dormireys sin miedo: *Et non erit qui exterreat vos.* Assegurado Dauid desta palabra dixo: *Non timebo millia populi circundantis me, in medio catulorum leonum dormiui conturbatus.* S. Geronimo traslada, *feroscientium*, en vez de *conturbatus.* En medio de los leones mas brauos, y mas feroces, dormire yo desl cuydado. Lo tercero, đ parte del amor de Padre, pues somos al fin sus hijos: *Abraham nescivit nos, & Israel ignorauit:* Los Padres naturales en cõparacion de Dios, son padrastos: *Pater meus, & mater mea dereliquerũt me, Dominus autẽ assumpsit me.* Psal. 26. Pues como puede sufrir tal padre maltraten a sus hijos los estraños? Lo quarto, đ parte del poder: *Deus noster, Deus saluos faciẽdi:* como cada artifice tiene su particular empleo y ocupaciõ: assi la đ Dios es saluar. Ieremias mofa de los dioses de las otras naciones, q̃ no sõ poderosos para librar al hõbre dela muerte, ni al flaco del poderoso, ni para hazer bien

bien al huerfano, ni a la viuda: pero Dios todo lo puede: *Deus repulisti nos, & destruxisti nos.* Aueysnos Señor desfauorecido, negandonos vuestra prouidecia, vuestro amor, vuestro poder: antes nos dauades las ciudades, y tierras de nuestros enemigos, quitandoselas como in-
Psal. 42. justos posseedores: *Dedit illis Regiones gentium, & labores populorum comederunt.* Antes vuestra mano po-
Psal. 43. derosa echa a mala las gentes: *Manus tua gentes disperdidit.* Antes mirauamos con desprecio a los valientes, y brauos: *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* Antes los que nos aborrecian quedauan confusos, y auergonçados: *Odientes nos confundisti, nunc autem repulisti, & confundisti nos.* Quitandonos nuestras tierras. Quien podrâ dezir sin lagrimas lo que la Yglesia ha perdido, desde sus primeros años? La Asia mayor, y menor, donde San Iuan Euangelista auia hecho tanto fruto, la mayor parte de Africa, dõ de San Augustin floreció: la mayor parte de Europa, pues vemos lo mas lleno de barbaros, y de hereges? Que se han hecho las quatro sillas mas famosas de la Christiandad? Ierusalem, Alexandria, Antiochia, Constantinopla? Que se hizieron las Yglesias a quien escriuio San Pablo tantas cartas? Galatas, Filipenses, Efesos, Chorintos? De todo nos han desposeydo los infieles, y los barbaros: y no para ay nuestra miseria, y desuentura, sino que nos aueys hecho materia de risa, y de oprobrio entre las gentes vezinas: *Posuisti nos in opprobrium vicinis nostris, subsannationem, & derisum, his qui in circuitu nostro sunt.* Señor, no sabriamos el porque? R. que la culpa, como causa vniuersal de nuestros daños, haze quatro efectos tristes.

El primero, boluer toda la prouidencia, y el amor, que Dios nos tiene, en grande aborrecimiento. Lamentãdose Dauid desta miseria, dixo: *Vendidisti populũ tuum sine pretio, & non fuit multitudo in cõmutationibus eorum.* Vendistes Señor a vuestro pueblo de valde, sin pedir precio por el: no se puede encarecer mas la desdicha de vn esclauo, sino es que de dineros encima. Que señor darâ a su esclauo de valde, sino es quando el esclauo le quiere vender a el? Essa escusa tiene Dios: vendele su pueblo por pajas, days el alma de valde, por quien dio el precio riquissimo de su sangre: *Pretium meum cogitauerũt repellere.* Que mucho que os venda Dios? Quexauase Moyses, de que vn soldado enemigo hazia huyr a mil, y dos a diez mill: *Quomodo fugaret vnus mille, & duo fugarent decem millia?* Y responde: no os marauilleis, que los ha vendido Dios: *Nonne, quia Deus suus vendidit eos?* El que vende vna cosa, deshazese della, y entregala a nueuo Señor, y que mil esclauos huyan de vn Señor, no es mucho.

Psal. 43. Psal. 61. Deut. 32.

El segundo efecto, es hazer al pecador tan cobarde, que se darâ por captiuo de vn gato que le amenace: esta cobardia le nace, de que el pecado es vn linage de hurto, y el pecador es ladron: como lo seria el jornalero, que cobrando cada dia su jornal, no diesse açadonada en la viña: estos hurtos baptizados con nõbre de deudas, pedimos cada dia a Dios que nos perdone: *Dimitte nobis debita nostra.* Y como el ladron siempre es cobarde, lo es tambien el pecador. Lo otro, porque el pecado roba la fuerça, y la virtud al pecho humano, reduziẽdole

dole â la nada, como queda ya prouado, y la nada a quien podra resistir? *Infirmata est in paupertate virtus mea.* San Theodoreto trasPsal. 30. lada: *In iniquitate, & ossa mea contabuerunt.* Mis pecados han menoscabado mis fuerças, y me han podrido los hueſſos: imaginad a Sanſon ciego, hecho terrero de de moſas, y eſcarnios en Philiſtin: â Iob hecho vna lepra, y vn benino en el muladar, al que cayò en manos de ladrones camino de Ierico, medio muerto: à Sedechias, ſin ojos, y cargado de cadenas, mucho mas laſtimado dexa la culpa al B pecador. Dauid haze otra eſtampa mas viua: Psal. 34. *Fiant viæ illorum tenebræ, & lubricum, & Angelus Domini persequens eos.* Señala tres males en los caminos del pecador: tinieblas, deſpeñaderos, y el demonio que les va dando empellones: imaginad pues vn pobre hombre en vna noche muy lobrega, que deſapoderadamente ſe va deſpeñando de vnas cũbres, y vn demonio q̃ le va dando pũtillazos, q̃ pauores padecerà.

El tercer efecto ſea, tomar muchas vezes Dios â los tiranos por inſtrumento para vengar ſus ofenſas: y al tirano que fuere açote de Dios, quiẽ le podra reſiſtir? Eſaias: Eſaias. 7. *Et ſibilauit Dominus muſcæ, quæ eſt in extremo fluminum Egypti, & api quæ eſt in terra Aſſur:* dara vn ſilvo à los Egypcios, a quien llama moſcas, por ſer gente floja, cobarde, y inabil para la guerra: y a los Aſirios, â quien llama abejas, por ſer gente armada, y belicoſa, que daxauan en el auada la ſaeta, como la aueja el aguijon, y no dexaran en vueſtras tierras rama, ni hoja: en que podemos conſiderar tres coſas. Vna, q̃ para Dios lo miſmo es acaba- A ros con moſcas, que con abejas, cõ ſoldados flacos, ò con fuertes, con ranas, y con moſquitos hizo guerra a Faraon, y Iob dize, que tiene reſoros de granizo: *In tempore hoſtis,* 1. Reg. 14 *& belli.* Otra, que lo miſmo es vencer Dios con muchos q̃ con pocos: *Siue in multis, ſiue in paucis,* como dixo (â ſu paje) Ionatas. En los campos, y riberas ſuelen ſer pocas las moſcas, y muchas las enjambres de las abejas. La tercera, la moſca es ſimbolo de la importunidad: y la abeja de la ſolicitud, pues no dexa hoja, flor, ni fruto, de adonde no ſaque miel: aſsi los ſoldados Egypcios, y Aſsirios ſeran importunos, y ſolicitos, en vueſtro daño no dexarán mata, ni cueua, donde no os buſquen, ſera para ellos miel el deſtruyros, y acabaros. Plinio dize, q̃ Iudic. 14. del leon ſalen abejas, y Sanſon hallò vna enjambre en la boca de vn leon. De los perros muertos ſalen las moſcas: el leon es ſimbolo del Rey, el perro de ſu vaſſallo, es dezirnos que de los pecados de los ſeñores, y de los ſubditos ſalen los exercitos que nos deſtruyen, y acaban: eſte es el caualio Troyano de C donde ſalen los armados ſin ſentir.

De aqui infiero dos verdades, q̃ ſon epilogo de toda eſta materia. Vna, que por pocos que ſean nueſtros ſoldados, lleuan el fauor de Dios, darã cabo de los exercitos enemigos mas poderoſos, y grãdes: eſta verdad prueuan innumerables hiſtorias de la Eſcritura. La de Ge- Iudic. 7. deon, que con trezientos ſoldados los mas temeroſos, y cobardes (que de cobardia, y de temor, ſegun la opinion de algunos ſantos, tomauan el agua con las manos) vencio el exercito de Madian, que era ſin quento. La de Iudith,

Vn de

de quien dize la Escritura: *Fecit confusionem in domo Nabucdonosor Regis Babilonis.* Grande era la soberuia de Nabucdonosor, pues auia jurado de sugetar a su Imperio todo el mũdo, y vna judia puso en cõfusió todo su poder, sus armas, y sus soldados. La historia de las Nauas de Tolosa, donde murieron dozientos mil Moros, faltando de los nuestros veynte y cinco: para que hemos menester multiplicar mas historias, pues sabemos, que doze Pescadores alcãçaró vitoria de todo el mũdo q̃ vn hõbrecillo flaco, armado con el escudo de la Fee, la alcança del Demonio, y del infierno: *Non est nobis colluctatio adversus carnem, & sanguinem, sed adversus Principes tenebrarum*: vencer con el fauor del cielo los enemigos de carne, no es mucho, que al cabo es carne: pero los Principes de las tinieblas, (por vna parte tan importunos, por otra tan poderosos, por otra tan falsos, que amagando a los pies, os descalabran la cabeça) es mas que mucho.

Judit. 16.

Ad Eph. 6

La segunda verdad es, que al pueblo desfauorecido de Dios, dos gatos le venceran: esta prueua lo que sucedio a Iosue en la ciudad de Hai: auia destruydo a Ierico, y assegurado que aquella ciudadeta era pequeña, y los vezinos muy pocos, embiò tres mil soldados, pareciendole se auia luego de rendir, pero boluieron huyendo como liebres, y aullando como perros apaleados. Ambas verdades dixo Achior, Principe de los Amonitas, a Olofernes Capitan General de Nabucdonosor, estando sobre Betulia: admirose el General de que aquella ciudad se quisiesse defender, auiendole rendido tantas Prouincias las armas: y dixole el Principe: Si su Dios està enojado con ellos, a todos los podras maniatar, sin que sea menester sacar espada: pero si los fauorece, es por demas esperar dellos victoria, porque aunque tu exercito sea muy grande, mas son ellos. Es lo que dixo Ezechias en respuesta de los desgarros de Senacherib: Ciudadanos no os assombre el Rey de los Assirios: *Multo enim plures nobiscum sunt, quàm cum illo, cum illo enim est Brachium carneum*: con el vienen braços de carne flaca con nosotros el poder Dios, lo mismo dixo Heliseo, descubriendo su Giezi, el campo enemigo dio vozes medroso, y acobardado, mas respondiole Heliseo: *Noli timere, plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis*, y por la oracion del Propheta vio el Giezi vn gran monte de caualos, y Caualleros, y de carros de fuego al derredor de Heliseo. El hombre sin Dios, que vale? *Persequimini, & comprehendite eos, quia non est qui eripiat.* De solo imaginarse Cain sin el amparo de Dios, al punto se dio por muerto.

Iosue. 7.

Iudith. 5.

2. Paral. 32.

4. Reg. 6

Psal. 70.

Tres cosas son necessarias en estas ocasiones à los Principes, Capitanes, y Republicas: vna, persuadir a los fieles desenojen a Dios ofendido, arrepintiendose de sus culpas, pues mudando la vida suele Dios mudar el parecer (como dize San Gregorio) salir a la guerra de la Fè con idolillos en el seno, como los soldados de Iudas Machabeo, es mal consejo salir à pelear por la justicia los que no la guardan en su Republica, como los Tribus, quando pelearon contra el

2. Mach. 12.

de

de Benjamin, por el caso nefando de la muger del Leuita, es mal consejo: porque los enemigos vienen a ser verdugos de nuestras culpas.

La segunda, pedir a Dios fauor con plegarias comunes, y particulares: *Da nobis auxilium de tribulatione nostra, ad nihilum deduces tribulantes nos.* Señor, caso que la satisfacion de nuestras culpas no merezca vuestro fauor, y vuestro amparo, dadnosle vos por vuestro nombre, y por vuestra gloria: *Ne dicant gentes, vbi est Deus eorum? Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hac omnia.* No piense el Turco es poderoso contra vos, no haga el herege burla delas processiones de la Yglesia, ni de sus plegarias, y oraciones: mirad Señor, que aunque los sieruos sean indignos, os vala la honra, por ser vuestra la causa: *Ne memineris iniquitatum antiquarum Domine, sed propter gloriam nominis tui libera nos.*

Psal. 59. & 170.

Psal. 78.

La tercera, dar muchas gracias por las mercedes recebidas, porque el fruto de agradecellas es disposicion para recibillas mayores. Tiene Dios esta competencia gloriosa con los agradecidos, que quanto ellos muestran mas su agradecimiento para con el, el muestra mas su liberalidad, para con ellos. Solon Solino, mandò a los Athenienses en sus leyes, que el dia que alcançassen alguna victoria, ofreciessen a sus dioses grandes sacrificios, y hiziessen a los hombres grandes mercedes, para que en otra ocasion tuuiessen propicios a los vnos, y contentos a los otros. Plutarco refiere, que quãdo los Griegos quedaron muy vfanos de la famosa victoria Marotana, embiaron tanta plata al templo de Diana, que se puso en duda, si quedaua otra tanta en toda Grecia. Lo que hazia esta gente ciega, con sus dioses falsos, (que no les podian ayudar en sus batallas) nos auisa lo que deuemos hazer con nuestro Dios, que nos da victorias en las nuestras, conuiene a saber, darle gracias cada vno segun su posibilidad. El Principe acuda a los templos, el rico a los pobres, el Perlado a los presos, el frayle a las alabanças diuinas: *Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum.* Confessando, que Dios es el author de la victoria por manos de Iesu Christo su hijo. No blasone el Capitan de su prudencia, ni el soldado de su valentia, que si faltara Dios, quedarã hechos buytrera. Para prouar la fidelidad del criado, suele el Señor dexar el doblon, como perdido: si se queda con el, y no le buelue, tengase por despedido de recebir mas merced. Dios da victoria a los Reyes, como si ellos las ganassen, si se alçan con la victoria de auer vencido, tenganse por despedidos de recibir mas victorias, &c.

2. Cor. 2.

(.?.)

En la comemoracion de los difuntos.

Melior est dies mortis, die natiuitatis. Eccleſiaſtici 7.

SON palabras del hombre mas venturoſo que ha reconocido el mundo, que haziendo comparacion entre coſas, y juzgando algunas por mejores: dixo, mejor es el buen nombre, que los balſamos precioſos: mejor es yr a la caſa del llanto, que a la caſa de plazer: mejor es la yra, que la riſa: mejor es ſer corregido del ſabio, que adulado del necio: y comparando la muerte a la vida: *Melior est dies mortis, die natiuitatis.*

Entre los acaecimientos venturoſos deſta vida, vno es conocer el hombre vn falſo amigo: no tiene el mundo mas dichoſo deſengaño: *Virtus ſimulata, duplex iniquitas.* Dize San Auguſtin: la virtud fingida, maldad doblada, por ſer doblados ſus daños: tambien quadra a la amiſtad, que quando es fingida, es amiſtad doblada: tal es la amiſtad de nueſtra vida, pues nos da como la Ramera del Apocalipſi, a beuer pó çoña en vaſo de oro: recibiendolo de ſu mano, como licor precioſo, y como nectar del cielo. Es la mayor de las infelicidades humanas, porque como refiere San Auguſtin de Euripides: *Nulla maior infœlicitas, quam te non ſcire infœlicem.* No ay comparable deſdicha, como no reconocer vn hombre que es deſdichado por eſtremo de miſeria. Refiere la Sabiduria de vnos perdidos: *Non ſolum eos errasſe circa Dei ſcientiam, ſed in magno viuentis inſtitiæ bello, tot & tanta mala pacem appellãt.* Sapi. 14. Viuiẽdo errados, y perdidos, tienẽ por paz muy ſegura ſu perdicion.

Eſte deſengaño es el argumẽto de nueſtro tema: *Melior eſt dies mortis, die natiuitatis.* Dificultoſo para oyr, y mucho mas para perſuadir al mundo, que eſtima en tanto la vida. Ay en la filoſofia natural algunas ſentẽcias que van fuera del parecer, y ſentimiento comun, llamanſe paradoxas, nombre Griego, que quiere dezir ſentencia marauilloſa, y nunca oyda: aylas tambiẽ en la filoſofia ſobrenatural, y podemoslas llamar milagros del ſaber, porque como la coſa que ſale del curſo ordinario de la naturaleza ſe llama milagro: aſsi la ſentencia que ſale del curſo ordinario del ſaber, ſe puede llamar milagro. Deſtos milagros nos dize el tema, vno grande, conuiene a ſaber, mejor es la muerte, que la vida: puedeſe tratar eſta ſentencia dẽtro de la eſfera de la luz natural, como ſi la leyeramos en Ariſtoteles, en Seneca, o en Platon; y deſta manera ay muchas en eſte libro: como, *Vnus eſt introitus omnium ad vitam, & vnus exitus: non eſt amplius homini, quam iumento:* Sap. 7. Eccleſ. 3. *Laudaui magis mortuos, quam viuentes, & fœliciorem vtroque reputaui illum, qui nondum natus eſt.* Eccleſ. 4. Sentencias dichas dentro de la juriſdicion de la noticia natural.

Lo primero, tratãdo eſta parado

xa en

xa en eſte fuero, podemos cõparar nueſtra vida a los dos polos del mũdo, que ſiendo tan firmes, y tan eſtables, q̃ no hizieron, ni haran jamas mudança, los medios ſon tan mudables, como la rueda, que mudandoſe ſiẽpre, nunca para: en nueſtra vida ay dos polos, conuiene a ſaber, nacer, y morir, perdurablemente firmes: pero los medios, valame Dios, que de mudanças padecen. San Ieronimo los compara a los ſembrados, a las vides, y a las plantas: *Reſiduum eruchæ comedit locuſta: Reſiduum locuſtæ comedit bruchus: Reſiduum bruchi comedit rubigo.* En las viñas, en las mieſſes, en las plantas, ſiempre vemos vna continua mudança de crecientes, y menguantes mas ordinarias que en la mar: brotan las viñas con gran lozania, embiſte el pulgon: viſtenſe de hojas, y flores las plantas, embiſte la oruga, y la creſa: granan las mieſſes, acude el buchorno, y la langoſta: aſsi en començando a florecer la vida, ſon innumerables los males que dan tras ella: no ha aſſomado la hoja, ni la flor, quando el cierço la yela: por eſſo dixo Plinio, que la naturaleza, como buena maeſtra, dio principio con lagrimas a la vida, que era bien començaſſe en lagrimas, vida que ſe deue llorar haſta la muerte. San Auguſtin refiere de Zoroaſtes, Rey de los Bactrianos, que fue tenido por monſtruo de la naturaleza, porque en naciendo ſe riò, nouedad tan ſola, que no ſe auia viſto antes, ni deſpues: de donde arguyeron los judiciarios, auia de ſer aleuoſo a la madre particular, y a la comun, como de hecho lo fue, inuentando los encantos, y conjuros, y ſuperſticiones magicas.

Hieron. Ioel. 1.

Plin. lib. 7. natu. hiſt. c. 16.

Auzu. de ciuit. lib. 21. c. 13.

Plin. lib. 10. c. 1.

Tambien dize Plinio, que fue eſtratagema de la naturaleza, que al tiempo de nacer no tuuieſſe el niño vſo de razon, porque ninguno naciera, de donde vino a inferir, que lo mejor es no nacer, o morir preſto. Hagamos el argumento de Seneca, eſta vida es vna deuda, por vna parte forçoſa, por otra peſada: forçoſa, porque nadie ſe puede eſcuſar de pagalla: *Non eſt in hominis poteſtate cohibere ſpiritum.* Peſada, porque cada dia nos hazen requerimientos, que es coſa en ſi peſadiſsima: aun el pediros preſtado el cauallo, el cogin, la plata cada dia, os viene a canſar de ſuerte, que os deshazeys dello muchas vezes: ſacanme el alma, y no va el alma en el cauallo, pero es encarecimiento: que ſerâ pediros el alma de veras cada dia? Auguſto Ceſar ſolia dezir, (como refiere Plutarco) *Melius eſt ſemel ſubire, quam ſemper timere periculum.* Mejor es enueſtir con el peligro vna vez, que ſiempre temelle. Seneca: *Satius eſt ſemel ſcindi, quam toties premi.* Acuchillays el çapato que os aprieta, porque aunque el dolor ſea ligero, la continuacion le haze graue. Salomon: *Melius eſt finis orationis, quam principium.* No ay bien, que ſin fin no ſea peſado: hazed examen de todos, y vereys, que no ſe podrian ſufrir, ſiendo perdurables. Quien ſufriria el comer perpetuamente? Quien el velar? Quien el dormir? Quien el caçar? La muſica mas ſabroſa, viene a canſar, ſi es prolija: La miſſa, el ſermon: y ſi canſan los bienes, mal entretener los males: pues lo que va de començar males a acaballos, eſſo va del dia del nacer, al

Plut. in vit. Aug.

Senec. epiſt. 19.

Eccleſ. 7.

del morir: *Melior est dies mortis, &c.*

Seneca, que el mayor beneficio que hizieron los dioses al mundo fue, que quando quisiesse el hombre, pudiesse acabar tan facilmente la vida. Hablò como ignorante en este articulo: mejor anduuo Ciceron, como el soldado (dize) no puede dexar sin orden del Capitan, el sitio que le señalaron que guardasse: assi el hóbre, no puede aburrir la vida, sin que Dios de orden en ella: pero ya que no puede ser verdugo de si mismo, puede tener por beneficio de Dios, que siendo tan importuna, y tan cansada la vida, aya tantas ocasiones que le saquen della, por merced, y reparo de desuenturas. Dixo Dios a Adam, que las penas a que le auia condenado por su culpa, no passarian de la muerte: *Donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.* Macobrio en el sueño de Scipion, pone en esta vida todo el infierno, de Virgilio el Cocyto, el Radamanto, el Bueyrre, el Chaos: en fin variedad de penas, como las puede leer qualquiera alli muy despacio: pues si salir del Purgatorio, en que lastamos, por pagar, y satisfazer las reliquias de las culpas: es bien tan grande, que le compramos por indulgencias, y por plegarias de los que nos quieren bien salir del infierno, o de su retrato que serà? En fin son tan inumerables los dichos, y los hechos, que los Filosofos melancolicos dixeron, y hizieron en fauor de la muerte, que queda llano en la luz natural nuestro tema: *Melior est dies mortis, &c.*

Macob. lib. 1. c. 10

Tratando esta sentencia en la luz sobrenatural, desuiando los ojos de lo temporal, y poniendo-

A los en lo eterno, queda mucho mas notoria: por los nombres que la sagrada Escritura da a la vida: lo primero la llama peregrinacion, y destierro. San Pedro: *Tanquam aduenas, & peregrinos abstinete uos.* 1. Petr. 2. San Pablo: *Quandiu sumus in corpore, peregrinamur à Domino.* 2. Cor. 5. Pues si este destierro comiença naciendo, y se acaba muriendo: *Melior est dies mortis, die natiuitatis:* Lo segundo, la llama carcel: *Educ de custodia Deus animam meam*, dize Dauid: pues si esta carcel comiença al nacer, y se acaba al morir: *Melior est dies mortis, die natiuitatis.*

B Lo tercero guerra: *Militia est vita hominis super terram*, dize Iob. Iob 7. Los setenta trasladan: *Tentatio est vita hominis.* San Ambrosio, *Piraterium*: Mar de piratas. Ieremias la llama riña, y discordia continua: *Heu me mater mea, cur me genuisti virum rixarum?* Ierem. 15. Pues si la vida toda es guerra, y en la muerte hemos de alcançar la paz. *Melior est &c.* Lo quarto lucha, y contienda: *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet*, dize San Pablo: haze memoria de los que luchauan, y corrian en las palestras, donde se daua al vencedor vna corona de rosas, o de laurel: pues si en la muerte hemos de recebir la corona, *Melior est &c.* Lo quinto, nauegació: *Sicut naues pomma portantes.* Assi vamos nauegando por el mar de aquesta vida, hasta que el Cielo nos diga, amayna: pues si la muerte es el puerto de inumerables peligros: *Melior est &c.* Lo sexto, lazos, trampas, engaños, sueños, vanidades: *In medio laqueorum ingredieris.* Eccl. 19. Pues si la muerte es fin, y remate de tantos males, *Melior est dies mortis, &c.*

C

Don-

Donde se ha de notar, que estas cosas a que el Espiritu santo compara nuestra vida, pueden ser malas y buenas: y assi no está en esso el cabo de su mal, mas está en tener ella en si calidades inseparables, a quien no podemos llamar buenas.

La primera, sea la breuedad: *Qua si flos egreditur, & conteritur, & fugit, velut vbra*: dize Iob: Las flores son en la naturaleza la gala, el hornato, la hermosura de las criaturas, y siendo la cosa mas bella, es la que en el mundo menos dura. Plinio (dize) que las flores mas olorosas se vienen a marchitar tan presto, que parece las crió Dios mas para auiso del hombre, que para su recreació, y que echando Dios en lo mas vistoso, y rico pension tan rigurosa, nos auisó, que no ay prosperidad, ni bien seguro. San Agustin declarando el lugar de Dauid: *Tanquam flos agri sic efflorebit*, toca el mismo pensamiento: Las flores (dize) siendo la gala, y los dixes de campos, es lo que mas presto se desparece, y se acaba: dize pues Iob: el hombre mas dispuesto, y la muger mas hermosa es vna flor, ayer tiranizaua los ojos del mundo con su hermosura, oy assombra el mundo, y le pone lastima con su fealdad. De aquella muger pintadissima del Apocalypsi, dize: *Fuit, & non est*: y Dauid: *Vidi impium superexaltatum*, pisando la rueda de la fortuna: *Transiui, & ecce non erat*, a vn boluer de ojos se desparecio sin dexar rastro de si.

Iob. 13.

Aug. in enar. Psal. 103.

Psal. 36.

Alguno dira: hombres ay que viuen muchos años, y que vienen a morir e viejos, y llenos de dias, como dize la Escritura de aquellos Patriarchas antiguos, como los compara Iob a la flor? Respondese. Que la comparacion está en dos cosas. Vna, como la duracion de la flor es mucho mas breue en comparacion del fruto, y mucho mas de las hojas, y mucho mas de las ramas, y mucho mas del tronco: assi la duracion del hombre es mucho mas breue en comparacion de las aues, y animales, y mucho mas de los arboles, y mucho mas de los metales: desuerte, que siendo la flor lo mejor, y mas precioso, viene a ser lo que menos dura: *In comparatione longorum, & longe viuentium seculorum.* Dize San Agustin nuestro Padre, no ay prosperidad, ni resplandor de linage que no sea flor. El Ecclesiastico: *Numerus dierum hominum, vt multum centum anni, quasi gutæ aquæ maris deputati sunt, & sicut calculus arenæ.* La vida de vn hombre a lo mas llega a cien años, y en compacion de la eternidad, vn centenario es vna gota de agua del mar, y vn grano de arena de su ribera, donde se ha de notar, que es mucho menos: pero no ay en la naturaleza menos a que compararla, sino es menos lo que dixo Dauid: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies hesterna, quæ præteriit*, porque vna gota de agua, y vn grano de arena es algo, pero el dia ya passado es nada, pues cien años, respecto de la eternidad, es vn dia ya passado.

Aug. vbi sup.

Eccle. 18.

Psal. 89.

La otra es: *Conteritur, & fugit, velut vmbra*, las flores de su cosecha son fugazes, y perecederas, y encima desso tienen mil contrarios que las persiguen, y acaban: desuerte, que señala dos daños en la flor: vno, natural: otro, accidental: el primero es, ser en si muy fragil, y muy ligera: el segundo, el ser perseguida de mil

Iob. 13.

contrarios, los mismos esperimentamos en el hombre cada dia: por vna parte es muy fragil, y muy flaco: *Quoniam spiritus pertransibit in illo, & non subsistet*: â vn soplo no quedara rastro del. San Agustin pregũta, qual es mas fragil el vidrio, ò el hombre? y R. Que el hombre lo es mucho mas, porque el vidrio si se guarda, dura dos, ô tres generaciones. Pieças ay de cristal vinculadas en mayorazgos de España, mas al hõbre, aunque le defendays con los reparos posibles, y imaginables, se ha de acabar muy en breue: *Quiquasi putredo consumẽdus sum, & quasi vestimentum, quod comeditur à tinea*: como se van los hueſſos en si mismo, consumiendo, y acabando, y los vestidos por mas guardados que esten, assi el hombre: *Mors ascendit per fenestram*. Viue el rico tan amparado, y defendido, que parece no ay resquicio por donde le enuista el mal, mas hallãdo la muerte tan atrancada la puerta, dà vn salto por la ventana.

Psal. 102. *Aug. vbi supr.* *Iob. 13.* *Ierem. 9.*

El otro daño es, el ser hollado, pisado, acosado, esso es, *conteritur*, quien le pisa, quien le huella? dono sa pregunta para quien viue atropellado de tantos males: quando Christo Señor nuestro preguntò: *Quis me tetigit*? Respondio San Pedro: *Turbæ te cõprimunt*, Señor atropellaos la gente, y preguntais quiẽ me toca? quien pisa a esta flor del hombre? mas quiẽ no la pisa? ayre, sol, agua, yelo, calor, acaecimiẽtos, y quando todo falte, el mismo se marchita, y se consume. San Agustin en sus meditaciones prueua, que la vida del hombre se ha de llamar muerte mas que vida, por ser vida que muere cada momento. Los humores la ensanchan, los dolores la estrechã, los ardores la secã, los mãjares la engordan, los ayunos la enflaquezen, los plazeres la relaxan, las tristezas: la consumen, el cuydado la aflige, la ociosidad la entorpece, la pobreza la desespera, la riqueza la desuanece, la mocedad la engrie, la vejez la acobarda, la enfermedad la quebranta, la salud la oluida, el mal la atormenta, el bien la estraga, y quando todo faltara, tu mismo te acabaras a ti mismo: y como la cera puesta al fuego de la es ocasion que arda mas: assi miẽtras buscas mas entretenimientos, y regalos a la vida, nieues, escaueches, guisados, tãto mas la vas acabando, y consumiendo.

Luc. 8. A B

La segunda condicion de la vida sea su velocidad. Iob dize, que nace como flor, y que huye como sombra: si saliera como entra, aun fuera harta tristeza nacer como flor, y no llegar a dar fruto: essa es la maldicion de Dauid: *Mane sicut herba transeat, mane floreat, induret, & aresecat*: pero entrar en la vida como sol y salir como sombra, es graue dolor. Lo primero, la sombra quanto mas crece, tanto mas presto se acaba, en llegando a su raya luego declina: *Dies mei sicut umbra declinauerunt*. Lo segundo, es tan veloz su camino, q̃ no se sienten sus passos: no reconoce el hõbre su mortalidad, hora sea enfermo, hora viejo, hora entierre muertos cada dia, hora oìa sermones funebres, hora vea desastres extraordinarios, sucediẽdole lo que a los nauios, que nauegando dexan atras ciudades, montes, y valles estãdose siempre quedas: en fin no se yo aya cosa que tan presto se desparezca como la sombra, pues tendida como manto sobre la tierra en el mismo instante que sale el Sol huye, y se desparece.

Psal. 89. *Psal. 101.* C

La

La tercera calidad de la vida, sea su vileza: en esse sentido la llama Sãtiago vapor: *Quæ est vita nostra? vapor ad modicum parens.* En que podemos considerar su origen, su duracion, y su fin. Lo primero, el origen es vilissimo, el lodo dela calle, la caldera de agua, que derramò la moça, acabando de fregar, mas asqueroso, y mas vil es nuestro origen, en ochenta dias, o en quarenta por lo menos, no se le acaba la suziedad, y los ascos a la madre, como cósta de las leyes del Leuitico. Queriẽdo Dios por Ezechiel descubrir el principio miserable de nuestra alma, refiere el caso de la niña, aun no limpia de los ascos de su madre: *In die ortus tui non est præcisus vmbilicus tuus.* Y Esayas encareciendo la poca limpieza de nuestras obras, dize, que son como paños de muger, que estâ con sus ordinarios achaques, este es el hinchado, y el q̃ no cabe en el mundo.

Iacob. 4. *Ezec. 16.* *Esay. 64*

Lo segundo, como el vapor leuantandose de tan humilde principio, con el calor del Sol va subiendo hasta q̃ enuestido de sus rayos, parece otro nueuo sol, como se vee en la nube negra, que suele dexar el Sol hecha vna ascua de oro: assi el hombre, leuantandose con el fauor del Sol de justicia, allega a resplãdecer como vn Sol. Puede correr la comparacion del resplãdor natural, que goza la muger, hasta los treynta, y el hombre hasta los quarenta: y puede correr del resplandor de la gracia, en que se va auentajando vna alma cada dia, hasta llegar a lo que dize San Pablo: *In eandem imaginem transformamur.* 2. *Cor.* 3.

Lo tercero, el vapor mientras mas alto, mas peligroso: *Deinceps exterminabitur*, dize Santiago: assi el hombre, quanto mas encaramado, mas vezino a su ruyna, y a su fin. Baruc tratando de los poderosos del mundo, q̃ mandan a las bestias, que se entretienen cõ las aues, que atesoran el oro, y la plata, que son estribos de las esperãças humanas, en acabando de pintar la felicidad posible, dize: *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt.* Son vapores que caen como rayos, y se despare-cen en vn punto. *Iacob. 4.* *Baruc 3.*

La quarta condicion, sea la certeza ineuitable de nuestra muerte: *Constituisti terminos eius, qui præteriri non poterunt.* Pusiste Señor ley inuiolable a la vida, como a la mar: *Et legẽ ponebat aquis, ne transirẽt fines suos.* Los setẽta trasladan, *Cõstituisti tempus*: Tassastes Señor el tiempo de la vida, de que no se ha de quitar, ni añadir vn solo pũto: esso es, *qui præterire non poterunt*: esso es, *præceptum posuit, & non præteribit*: esso es, *apex non præteribit à lege*: Esso es lo q̃ dixo S. Pablo: *Definiens statuta tempora, & terminos habitationis eorum.* Señalò plazo de vida a cada vno, y essa es la razon, porque el Eclesiastico llama a la muerte testamẽto: *Et testamentum inferorum.* Porq̃ como el vltimo testamento, y voluntad es irreuocable, assi la ley del morir: plazos, pues por vna parte tan breues, por otra tan indespensables: Señor, porque? *Iob 14.* *Psal. 48.* *Mat. 5.* *Acto. 17.* *Eccl. 24.*

Lo primero, para reparo de culpas: en los pregones de las casas, y heredades, y en las posturas de las rentas ponen vnas candelillas, para que los cõpradores, y arrendadores se den priessa: la vida se os da, para que compreys el cielo: el plazo es inuiolable y corto, porque os deys priessa: vnos perdidos dixerõ en el libro dela sabiduria, demonos priessa a gozar de los bienes desta vida: no andauan muy locos, no co-

nociendo otro bien: mas loco os mostrays vos, si confessando que vuestra felicidad es el cielo, no os dieredes por el priessa, que mucho que os deys la priessa por los bienes verdaderos, que soleys dar por los falsos? Los azores de Noruega, donde son los dias muy breues, dãse a caçar mucha priessa, por ser el plazo tã corto: mas corto es el plazo de la vida, date priessa.

Lo segundo, para que en caso de larga vida, nadie sueñe los años de la corneja, ni funde esperanças en los que Nestor, o Matusalem viuio, porque al cabo seran sueños. Vnos echã juyzios del periodo de la vida por las estrellas: otros por chiromancia, o fisonomia: es gentilidad incierta; el plazo inhabitable, y infalible, es el que Dios señalò: *Qui præteriri non poterit.*

Lo tercero, para q̃ no hagamos caso de cosas que se han de gozar tan poco: *Exiguum, & cum tædio est tẽpus vitæ nostræ reliquum est, vt qui habent vxores tanquam non habentes.* El tiempo de nuestra vida es breue, y enfadoso: Lo que importa es no hazer mucho caso de cosas que tan poco han de durar, aunque se gozen, sea su gozo tã de passo que no se pierda de vista el principal: Stobeo refiere de Epictero vn simile de muy grande propriedad: los nauegantes salen a las playas, cogen conchas, y mariscos, pero siempre los ojos en el nauio: assi acâ, contentos, riquezas, galas, y otros bienes desta vida, puedense gozar por deporte, pero ojo en el nauegar. El bien que se gozare, ha de ser cõ sobresalto: la tierra es estraña, ni las çaças, ni las flores, ni las fuentes, ni los campos, ha de detener a quien camina con gran desseo de su patria.

I juntãdo a la certeza de nuestra muerte, la incertidũbre de su hora, viene a ser tan claro nuestro peligro, que los Angeles se pueden admirar del cuydado, que ponemos en las cosas que se han de lograr tres dias, y el descuydo con que tratamos las perdurables, y eternas: encarece mucho mas este descuydo, el cuydado tan grande que tiene Dios de despertarnos, de requerirnos, de auisarnos: pues apenas ay cosa en todo lo criado, que diga breuedad, fragilidad, vileza, mudança, de que no se sirua para notificarnos nuestro peligro: no dexa comparacion del fuego, del ayre, del agua, de la tierra, &c. del fuego: *Fumus aflatus est in naribus nostris, & sermo scintilla*: del ayre, *Spiritus vadens, & non rediens*: del agua: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur*: de la tierra: *Puluis es, & in puluerem reuerteris*. Y no para Dios aqui, pues no dexa aues, ni peces, ni animales: y de los oficios no dexa soldado, ni corregidor, ni ballestero, ni ladron, ni caçador, ni pescador, ni padre de compañas, ni Rey, de que se pueden traer lugares sin cuento, todo para que entiendas lo q̃ eres, lo que duras, lo que vales, y los peligros que corres.

(.?.)

Sap.2. *Psal.77.* *Genes.3.*

1. Cor. 7.

Stob. ser. 20.

EN

En la comemoracion de las animas de Purgatorio.

Homo cum mortuus fuerit, nudatus, atque consumptus, vbi quæso erit? Iob 14.

CVANDO el hombre muriere despojado de todos los bienes humanos, consumido y acabado, ora por la resolucion de la muerte, que todo lo acaba, y lo consume, segun el lenguage de la Escritura: *Vniuersa quæ in terra sunt consumentur, consumpta est vniuersa caro, consumptus ætate mortuus est*: Ora por la resolucion q̃ hazen los gusanos, como le parece a Santo Thomas: *Vbi quæso erit?*

Genes. 4. *Genes. 7.* *Genes. 25*

Cum mortuus fuerit homo, vbi quæso erit?

ES grauissima, ê importantissima pregũta, dudasse de la suerte que tẽdrâ el hombre despues de la muerte, que la que tiene en la vida, notoria es a todo el mũdo, que es vn lidiar con mil miserias: a Prometheo celebrò la gentilidad por el Dios que crio al hõbre, y entre otras mentiras creyo, como refiere Stobeo, q̃ faltandole agua para amassar el barro, de que le auia de formar, hizo sus ojos dos fuentes, y amassandole con lagrimas, puso en el hombre mil causas por-

Stob. ser. 12.

A que llorar: *Sitiuit inte anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.* San Augustin N.P. Mi alma (dize) padece Señor solo vn desseo de vos, pero mi carne mil desseos, tiene en la cabeça vaguidos, en los ojos nubes, en los oydos sordez, en los diẽtes neguijon, en las narizes romadizo, en el higado calor, en el baço opilacion, en el estomago flaqueza, en las caderas sciatica, en los pies gota, en los dedos panadizos: y como vos solo soys el que la podeys reparar de tantos daños, vienen a ser tantos los desseos, quãtas las enfermedades que la atormentan, y afligen: de suerte que viuir, es remar con infinitas miserias: pero el Christiano rema có muchas mas. *Si enim in hac vita in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus:* porque hemos de viuir siẽpre enclauados en la Cruz.

Aug. in enarrat. psal. 62.

1. Co. 15.

Mas dexando aora la vida: *Cum mortuus fuerit homo, vbi quæso erit?* Quando muera, que suerte le ha de caber? Començando a desemboluer esta pregunta, cõuiene aueriguemos antes las razones del dudar. La primera, Trismegistro dize, que el hombre es ñudo del mũdo, q̃ tiene enlazadas en si las criaturas todas, assi espirituales, como corporales: las vnas por el cuerpo, y las otras por el alma: los Escholasticos dudan qual es el Orizonte del Cielo? El angel, o el hombre? Santo Thomas en el tercero de las sentencias, dize, que lo es el hombre: pues desatado este ñudo, y deshecho aqueste lazo, y acabado este orizon-

orizonte, *vbiquæso erit*? La segunda, el hombre es animal racional, y mortal: en lo vno conuiene con Dios, en lo otro con los brutos animales, pues acabado lo mortal, que es caduco, y perecedero, lo eterno aparte, *post*, como Dios: *Vbiquæso erit?* La tercera: *Corpus quod corrumpitur, agrauat animam.* El cuerpo corruptible agraua al alma, tira della quiere dezir, y la trae a su trato, y condicion, miẽtras viue, pues muerto el cuerpo, y consumido, el alma, q̃ es inmortal, *vbi quæso erit?* La quarta, al hombre crio Dios a su imagen, y semejança, y aunque puede correr esta proporcion en alguna manera de parte del cuerpo, la principal es de parte del alma: auiendole Dios puesto en el Paraysо, con imperio soberano, dóde gozara de inmortalidad: *Cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis, &c.* Comparado a las bestias, vino a morir como ellas por la culpa: pues qual podrâ mas, el orden de Dios, o el desordẽ del hombre? Quãdo la culpa aya traydo a vn hombre de vida inmortal, y de honra tan soberana a la muerte, que es el remate del bien, que serâ del? *Vbiquæso erit?*

Sap. 2.

Psal. 48.

Fue admirable la traça que tuuo Iob en esta pregunta, porq̃ la propuso de manera, que estuuiesse en ella la razon de dudar, y la resolucion del responder: acaba de filosofar del arbol: *Si senuerit in terra radix eius, & in puluere mortuus fuerit truncus illius, ad odorem aquæ germinauit, & faciet comam quasi cum primum plantatum est:* Vn tronco de vn arbol seco torna a reuerdecer con el agua, y echa hojas, rama, copa, como primero: pues qual es mas noble arbol, el hombre, o el que lleua fruta en el vergel? Qual es mas poderosa, la fuerça del agua, o la del espiritu de Christo, que viue en el alma? El agua remoza al arbol, el espiritu de Christo q̃ harâ?

Iob 14.

En este punto estâ recogida toda la filosofia de la resurreció christiana, que San Pablo, y San Iuan, trataron en metafora de semẽtera: *Stulte, quod seminas non viuificatur?* Tonto, el grano que siembras no reuiue? Alguno podrâ dezir, si essa semejança corre en la resurrecion de los muertos, no serâ marauillosa? Resp. que la marauilla estâ en que en la resurrecion de las plantas, y semillas, siempre ay virtud en el grano, o pepita que se siembra: pero en la resurrecion no es assi: porque acabado el cuerpo del todo, y consumido, sin quedar rastro de virtud en las cenizas, y hueſſos, resucita, y reuerdece: por esso Iob triduplicò: *Cum homo fuerit mortuus nudatus, & consumptus.* Y San Pablo celebra la fẽ de Abraham, porque creyò, que muerto su hijo, podia Dios resucitalle, pues llama las cosas que no son, como las q̃ son.

1. Col. 15.

De suerte, que tenemos tres verdades: vna el reparo del hombre, que auiẽdole Dios criado a su imagen, y semejança, no auia de quedar del todo perdido, y acabado: otra el modo, conuiene a saber, como el arbol seco reuerdece con el agua, y el grano muerto, y sembrado en la tierra: la tercera, que la virtud no es del cuerpo muerto, ni de sus cenizas, sino de Dios: y al que preguntare, quando sucederâ esso? Responde luego Iob: *Donec atteratur cœlum.* El *donec*, dize el termino, quando se enuejezca el cielo, la palabra original es *valatt*, que significa enuejecer, porque el dia del juyzio se ha de renouar el cielo, y la tierra, como si estuuiessen viejos:

viejos: *Cæli sicut fumus liquescent, & terra sicut vestimentum veterascet*, dize Esayas. Esay. 51.

Donde se puede considerar vna Theologia admirable, conuiene a saber: que ordenò la prouidencia de Dios, que quando parassen los cielos, que son las causas de las generaciones, y corrupciones de las plantas, y semillas, entòces se executasse la resurrecion del hombre, para que se entendiesse no procedia de la virtud de los orbes, sino del poder, y de la virtud de Dios: *Reformauit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ secundum virtutem qua possit subijcere sibi omnia*, dize San Pablo: con la virtud poderosa para sugetar todas las cosas a su imperio, y voluntad, reformara este nuestro cuerpo humilde, muerto, acabado, consumido, enriqueciẽdo de tanta hermosura, y claridad, que venga a parecerse a su cuerpo glorioso. Ad Phil. 3.

Respondiendo pues a la pregunta segun la dotrina de S. Augustin N.P. a quien sigue las escuelas, y la Yglesia, digo, q̃ los hombres, o son del todo buenos, o del todo malos, o medios? Del primer linage de hõbres, si preguntas, *cum mortuus fuerit homo, vbi quæso erit*? Respondo, q̃ en el cielo, adõde Dios serâ todas las cosas a todos, y el gozo serâ general para todos los desseos: a este bien se va por pobreza, hambre, desnudez, muerte: martirizase aqui el bueno, crucificase, matase: como el hijo que rompe el sayo viejo, assegurado que roto, le han de hazer otro nueuo: y como naturalmente aya baraja en el hombre, entre el morir, y el viuir, que por esso vnos vienen a desear la muerte, otros la temen, y huyen, haze la gracia pazes en el justo, y acaba con el que consienta, y que guste le desnuden, porque le vistan de nueuo: esso es, *Nolumus spoliari, sed superuestiri*. Nadie gusta de desnudarse, para quedarse desnudo, mas para vestirse mejor, qualquiera gustarâ desso. Nadie querrâ se le caygâ la casa de paja, en que se alberga, para quedarse al ayre, al yelo, al sereno, al Sol: mas si se la hazen de piedra, o de ladrillo, nadie desgustara desso: pues, *Scimus, quod si terrestris domus nostra dissoluatur, domum nõ manu factam habemus in cælis*. Sabemos, que si se nos cae la casa de barro, nos ha de dar Dios otra no caduca, ni perecedera, &c. 2. Cor. 5.

Haziendo esta pregunta de los malos: *Cum mortuus fuerit homo, vbi quæso erit*? Respon. que en el lugar adonde todo es miseria, adonde el hombre muere, viuiendo siempre consumido, y nunca acabado, adõde desea la muerte, y nũca viene. Vna de las cosas en que el pecado muestra mas su fuerça, y su poder, es en que aparta lo que Dios junta: *Quos Deus coniunxit, separat culpa*. Dios juntò el alma, y el cuerpo cõ ñudo tan amoroso, y tan estrecho, y la culpa los diuide, y los aparta: *Quis est iste, qui dixit, vt fieret Domino non iubente*? Quien se atreue a dezir hagase esto, no mandandolo el Señor? Mas es, que se atreua la culpa no solo a lo q̃ no mãda Dios, sino a lo q̃ no quiere: Dios no quiere la muerte del pecador: y la culpa la llama: Dios no la hizo: *Deus mortẽ non fecit*. Y la culpa la puso de pies enel mũdo: Dios haze las cosas, y la culpa las deshaze: *Sine ipso factũ est nihil, quod factũ est*. Lo q̃ haze Dios, se deshaze por la culpa: *Misericordia Dñi, quia nõ sumus cõsumpti* Bien nos acabaran nuestras culpas, sino preuiniera la misericordia de Dios el daño. August. in inch. cap. 110. Ierem. 3. Ioan. 1. Treno. 3.

daño: mas que mucho, si se atreuio a poner en Dios las manos? No pudo acaballe, pero dexole roto, y deshecho en la Cruz, pues si cõtra la volũtad de Dios es tan poderosa la culpa acâ en la tierra, en el infierno dõde harà Dios aplauso a su poder: *Ite maledicti in ignem æternũ*, que serà? *Mat. 25.*

En fin estos dos lugares son extremos, vno del mal, otro del bien: al del bien van los buenos, y al del mal los malos: mas supuesto que la Yglesia es red, que coge de todos peces, y que no se puedẽ en esta vida diferẽciar, ni conocer, como sabremos del que muere donde va? *Homo cũ mortuus fuerit, vbi quæso erit?* R. que donde estuuiere el hombre antes que muera: esso auisara del lugar adõde estarà despues. Tu pregũtas, *vbi quæso erit?* Yo te pregũto, *vbi quæso fuit?* Beda declarãdo el lugar de los Prouerbios: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Dize que en la otra vida no hilan, ni texen, mas hase de parecer allâ lo texido, y lo hilado: aqui aueys de aliñar vuestro vestido, para q̃ no os veays allâ desnudo: aqui lo aueys de ayunar, para q̃ podays allà comer: pero si aqui soys regalon, cozinero, mondonguero, &c. *Prou. 30.*

Haziẽdo esta pregũta de los medianos: *Cum mortuus fuerit homo, vbi quæso erit?* R. que en el Purgatorio, lugar medio entre el cielo, y el infierno: llamole medio, porq̃ le cabe parte del mal del vno, y del biẽ del otro. Deste lugar dirẽ solas dos cosas, por ser materia, q̃ he ya tratado de proposito otra vez: vna la miseria que padecen, otra los aliuios de que gozan.

De la primera, son tantas las miserias desta vida, q̃ aun despues della padecẽ muchas los q̃ libran menos mal, y sino fueran mayores las misericordias de Dios, no se q̃ fuera del hõbre: pero la misericordia diuina con sus bienes dexa vẽcidos nuestros males: muchos ay q̃ dan vozes a Dios los saque dela carcel desta vida, pero en viendose en el crisol del Purgatorio, rodeados de llamas de fuego, trocarã vna hora de las de allâ por muchos años de los tormentos mayores q̃ se padecen acâ: San Augustin en vn sermõ que haze del fuego del Purgatorio dize, q̃ excede toda suerte de pena q̃ ha padecido qualquiera en aquesta vida, o que puede padecer, es ponderacion q̃ dize quanto se puede dezir: hazed suma de los dolores de Iob, delos tormẽtos que padecieron los martires de los ingenios q̃ inuentò la tirania, todo esso dize San Augustin es menos.

La segunda, de los consuelos cõ q̃ se entretienen, fue grãdissima misericordia de Dios, q̃ acabandosele al hombre la vida para merecer no se le acabasse para satisfazer, mostrò Dios el desseo q̃ tenia de darnos su gloria, pues no pudiendo entrar allâ cosa suzia, aliñò vn crisol q̃ purificasse las almas q̃ por la penitencia, aunq̃ queden limpias de la culpa, no lo quedan siẽpre de la pena, es vna lexia fuerte, q̃ saca todas las manchas: assi declara S. Augustin, el lugar de Esayas: *Si abluerit Dominus sordes filiorum Sion.* Y este es el primer consuelo. *Aug. lib. 20. decuit. c. 25. Esay. 4.*

El segundo, es verse escapadas del calaboço infernal: muchos Doctores ponen el Purgatorio tan vezino del infierno, que pueden las animas justas que estan pagando sus penas, oyr las desesperaciones, y las blasphemias de las condenadas, y dan mil gracias a Dios, de verse libres de aquella carcel

carcel eterna: *Nisi quia Dominus adiuuit me, paulominus habitasset in inferno anima mea:* si no me perdonara Dios mis culpas, quedara yo por remero perdurable: aqui peno, y quiça es mayor el tormento que padezco, que el que padecen muchas almas del infierno, pero tengo segura mi saluacion: dia ha de venir en que se acabe este mal, y en que comience mi bien: bẽdito sea Dios, que me librò de aquel infierno inferior. *Psal. 93.*

El tercero es, el aliuio de los sufragios, y oraciones de los viuos, que estriba en el vinculo de la caridad mayor, y mas estrecho que el de la proximidad: porque este puede ser escogido, aquel ya lo es, como los membros del cuerpo, todos entran a la parte del bien, y del mal de cada vno: *Si patitur vnum mẽbrum, compatiuntur omnia*, por esso son los sufragios grande bien para las almas. San Atanasio, que como el vino reuerdece quando las viñas echan flor: assi las animas, quando la Yglesia haze sufragios por ellas. *1. Cor. 12.* *Athan. q. 34.*

Donde se ha de notar, que los que se hazen por los malos, no se pierden, y essa es la razon porque la Yglesia no auerigua mucho los desastres de los muertos, porque A aunque los sufragios hechos por quien murio en culpa, no le aprouechen, aprouechã a todos los que murieron en gracia, segun la disposicion de cada vno, y estaran mejor dispuestos los que tuuieron mejor misericordia, y piedad de las animas de Purgatorio en esta vida, como le parece a Sã Agustin nuestro Padre en el lugar alegado: y queda claro con esta comparacion: duelenle las piernas al caminante, come por reparo del dolor, mas otros miẽbros reciben de la comida mas virtud: alumbra el paje al amo cegajoso, pero mas parte le cabe al B paje de la luz: en fin la regla general es: *Qua mensura mensi fueritis, remetiemini*, de acà ha de yr merecido. *Marc. 4.*

El quarto, consuelo es de los Angeles, que consuelan a las almas, y las ayudan a lleuar con paciencia su tormẽto, no como los sufragios, pero consolandolas, esforçandolas, animandolas: lleua Pedro vna piedra grande demasiadamente, va reuentando: de dos maneras se aliuia su peso, ô ayudandole a lleuarla, ò quitandole del peso: los Angeles ayudan, animando, y esforçando: los sufragios quitando de la carga.

EN PROCESSIONES por agua.

Non est malum in ciuitate, quod nõ fecerit Dominus. Amos. 3.

YVa el criado de Abraham a buscar esposa para Isac, mayordomo de su casa, y llegãdo a vna fuẽte vezina de la ciudad de Nachor, dõde acudia por agua la ciudad, hizo esta plegaria a Dios: *Domine Deus Domini mei Abraham, occurre desidero mihi hodie, & fac misericordiam cum Domino meo.* Suplico os Señor vseis de *Gene. 24.*

de misericordia con mi amo, tra- A alma, que nada se mueue sin su vo-
çando que se me ofrezca ventura, luntad: *Quis sicut Dominus Deus no-*
y ocasion: otra letra dize: *Fac mihi* *ster, qui in altis habitat, & humilia re-* Psal. 112.
occurrat: el Caldeo: *Præpara quod op-* *spicit, &c.* El Hebreo: *Dimisit se ait om-*
to, Señor alliñame lo que desseo, y *nia perspiciat*: abaxose para mirallo
lo que busco, andaua vacilãdo, qual todo, es postura del que siendo al-
seria la donzella que buscaua, y to- to de disposicion, mira alguna cosa
mô esta resolucion: *Igitur puella cui* con atencion, y cuydado: pues esso
dixero, &c. A la que yo pidiere agua, sucede en Dios, que aunque tiene
y respondiere, a vos, y a vuestros infinita ventaja sobre todas las cria
camellos la dare yo de muy buena turas, no ay cosa entre todas ellas
voluntad: essa ha de ser la q̃ teneys tan pequeña, ni tan baxa, en quien
distinada para esposa de mi señor. no ponga su cuydado, y acuda a su
Pudosele ofrecer que de aquella prouidencia. Ciceron: *Sit hoc à prin-* Cicer. 2. de
donzella auia de nacer Christo, y *cipio persuasum hominibus*, quede es- leg.
su Madre, y que en aprietos como B te fundamento assentado, y persua
este auian de acudir los pueblos a dido que los Dioses son señores, y
pedir agua a la nieta, y que conue- gouernadores del mundo, y que to
nia le viniesse de casta la franque- das las cosas que suceden son por
za, y la liberalidad, y resoluiose: *Igi* su orden, y que veen, y saben quien
tur puella cui dixero, &c. Para madre es cada vno, lo que haze, y lo que
de la que ha de ser Madre de Dios, piensa, y con que intencion, y pie-
y abogada nuestra, quiero escoger dad trata las cosas de la religion, y
donzella tan piadosa, y liberal, que que tienen su cuenta, y su razon de
si la pidiere agua, se la dê a mis ca- todo. Si hablara de vn Dios, fuera
mellos tambien: señora, bien aya sentencia digna de vn Doctor gra-
quien a los suyos parece: Rebe- ue de los nuestros, porque es tã no-
ca dio agua al estraño, dalda vos toria verdad, q̃ aun los acaecimien
aora a los hijos, a los sieruos que tos que a nuestro parecer son, a ca-
os reconocen por señora, y os pi- so, Dios los traça con acuerdo de-
den esta merced arrodillados, y a- C liberado, viniendo a ser muchas ve
fligidos. zes principios de cosas grãdes. Sa-
Non est malum in ciuitate, quod non lomon: *Pondus, & statera iudicia Dei,* Prou. 16.
fecerit Dominus, no ay cosa grande, *& opera eius omnes lapides sæculi.* Los
ni pequeña, prospera, ò aduersa, te juyzios de Dios son pesos, y pesas,
rrena, ò celestial, que Dios con su y todas sus obras piedras del saqui-
entendimiento no vea, y có su pro- llo, andar el peso justo, y dar a vno
uidencia no encamine, y con su sa- lo q̃es suyo, juyzios sõ de Dios, y sa
biduria no la ordene: hilad este pen lir del saco la buena, ò la mala suer
samiento, discurriendo por todas te, obra es de su prouidencia: no ay
las criaturas, por los Planetas, y es- cosa que parezca mas a caso, que sa
trellas, que hermosean tanto el cie car vn niño la buena, ò la mala suer
lo, por las aues que buelan por el ay te del cantaro, ò de la bolsa, mas pa
re, por los animales, que pueblan ra Dios no es a caso, sino prouidẽ-
la tierra, por los peces que nadan cia infinita, y suma sabiduria, q̃ guia
por la mar, por las cosas mayores, la mano del niño, y saca la suerte q̃
y menores, hasta el pensamiẽto del desde su eternidad tenia ordenada.

Sa-

muel echò ſuertes para la eleccion de Rey. Los Apoſtoles las echaron para la eleció de San Mathias. Ioſue para el caſtigo de Acham, y pareciendo acaecimiento de quien era ſeñora la fortuna: Dios dio la ſuerte a quien quiſo, y lo merecia: *In manibus tuis ſortes meæ*, dixo Dauid, en vueſtra mano Señor, eſtâ, ſer mi ſuerte buena, o mala. *Pſal.30.*

El tercero de los Reyes cuenta, que vn ſoldado tirò vna ſaeta perdida: *Et caſu percuſſit Regem Iſrael, inter pulmonem, & ſtomachum.* A caſo, dize, reſpecto del ſoldado que la tirò, pero Dios le mouio la mano, y guio la ſaeta: y Micheas auia profetizado al Rey, que no boluería a ſu caſa viuo. En fin muchas coſas parecen a caſo, porque no tienen orden de la tierra, pero tienen la del cielo, y porque a la prouidẽcia de la carne, no le pareciẽſſe que la de Dios ſe eſtendia a ſolas las coſas proſperas, a la victoria en la guerra, a la ſentencia fauorable, a la abundancia de los frutos, y a la ſalud, y contento, dize Amos: *Non eſt malum in ciuitate, &c.* La calentura ardiente, el dolor de coſtado, que os aſſoma a la otra vida, el tabardillo, que os deſpacha, los deſaſtres grandes, o pequeños, no tienen otro origen ſino Dios. Si ay guerras, ſi peſtes, ſi hambres, ſi eſterilidades: *Non eſt malum, quod non fecerit Dominus.* Ezechiel vio a Dios en figura de hombre, que con ambas manos tomaua aſcua de vn braſero, y las derramaua ſobre Ieruſalem, en que ſignificò lo primero, que Ieruſalem auia de ſer abraſada. Lo ſegundo, que el author de aqueſte incendio era Dios. El que viera deſpues Anabuzardan, y a ſus ſoldados, echar fuego al templo, y a los Palacios de los Principes, dixera que los Aſsirios quemauan a Ieruſalem: mas el Profeta que reconocia la cauſa ſuperior, dize, que era Dios el author de aquellos daños. Iob deſpues de auer oydo las nueuas de ſus deſaſtres, dixo: *Dominus dedit, Dominus abſtulit, ſicut Domino placuit, ita factum eſt.* No me digays, que Chaldeos, ni Sabeos, robaron mis ganados, ni que los vientos derribaron mis caſas, y mataron a mis hijos, ni que el fuego del cielo abraſò mis panes, que como no me pudo dar eſſos bienes otro que Dios, no me los pudo quitar otro que Dios. Ioſef, dixo a ſus hermanos: *Non veſtro conſilio, ſed Dei voluntate huc miſſus ſum.* No fuyſtes voſotros los authores de mi venta, de mis carceres, ni de mi proſperidad. Y Ieremias, llorando en ſus Trenos, el eſtrago de ſu pueblo, dixo: *Quis eſt, qui dixit, vt fieret Domino non iubente?* Si Dios no le mandara aſſolar, quien ſe atreuiera a mandallo? *Bona, & mala, mors, & vita, paupertas, & honeſtas à Deo ſunt.* Lo miſmo dize Salomon en ſus Prouerbios: y Eſayas: *Ego Dominus faciens omnia.* Yo lo hago todo: el fuego, el granizo, la hambre, los dientes de las fieras, el veneno del eſcorpion, y de la ſierpe, eſtan eſperando a que Dios les mande: *Et non prætericnt verbum eius*: Como dize Salomon. *Iob 1.* *Geneſ.45.* *Tren.3.* *Eccle.11.* *Prouer.3.* *Eſay.45.* *Eccl.39*

Deſta verdad tan notoria, en la Eſcriptura ſe ſigue, lo primero, la paciencia, con que ſe deuen ſufrir los açotes, las tribulaciones, y deſaſtres: Que piedra precioſa ſe agrauia de que el lapidario la labre? Que oro, o que plata, de que el Platero la ponga en el fuego, para hazer vn vaſo muy precioſo? Que

leño, de que el estatuario haga del vna imagen? &c. A efecto mas glorioso se endereça el trabajo en q̃ os pone Dios, pues estando vuestra alma tosquissima por la culpa, la labra para hazer vn diamante para sus dedos: vn vaso para su mesa, vna imagen, y vn retrato de si mismo, vn santo para su gloria. Tratando Dauid, de los santos en quiẽ Dios se muestra tan marauilloso, dize: *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum, postea accelerauerunt.* Carga Dios la mano en sus enfermedades, acelerandoles con esso el camino del cielo. San Gregorio declara assi la sentẽcia de San Pablo: *Licet his qui foris est vester homo corrumpatur, tamen is qui intus est, renouatur de die in diem.* Quanto la carne mas se pudre, y se corrompe con trabajos, tanto mas moça queda el alma. San Ambrosio dize, que la corrupcion del cuerpo, ayuda a la inmortalidad del alma: por esso encomienda San Pablo a su discipulo Timotheo, busque ocasiones de padecer: *Sectare patientiam*: La palabra *sectare*, dize codicia, y solicitud con gusto: *Sectatorem bonorum operum.* San Gregorio notò el mismo pensamiento en las palabras de Iob: *Homo nascitur ad laborem, sicut aues ad volandum.* El contento, y loçania, que muestra el aue bolando, subiendo, baxando, como señora del ayre: esse ha de mostrar el hombre, en padecer.

Psal. 15. Greg. lib. 6. mor. c. 6. 2. Cho. 16 1. Ad Thi mot. 6. Ad Tit. 2. Greg. vbi sup.

Lo segundo, hemos de viuir assegurados, que nos embia Dios los males por nuestro bien. Dios Padre nuestro, nosotros hijos suyos: Padre de misericordias, hijos llenos de miserias: que Padre da vna piedra al hijo que pide pan? o vn escorpion al que pide vn hueuo? Pues, *si vos, cùm sitis mali, nostis bona dare filijs vestris, &c.* San Augustin, declarando el lugar de San Pablo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Añade, *etiam peccata*: Pues si las culpas se bueluen en bien, que haran las penas? Quando Pedro dixo a Christo Señor nuestro: *Absit à te Domine.* No os passe por pensamiento el morir: Respondio: *Vade post me Sathana, calicem quem dedit mihi Pater, non vis vt bibam illum?* Señor, que llamays caliz de vuestro Padre? Han desseado daros çarazas: *Mittamus lignum in panem eius.* Hase mãcomunado, Herodes, Pilatos, Anas, Cayfas, Escribas, Fariseos, Iudios, Gentiles, a daros aquesse caliz: han echado en el vinagre, y hiel, y dezis: *Calix quem dedit mihi Pater, &c.* Respondo, que como el Padre era el principal author, no haze caso de los que la justicia diuina auia tomado por instrumentos: *Herodes, & Pilatus cum gentibus, & populo Israel conuenerunt aduersus puerum Iesum facere, quæ manus tua, & consilium tuum decreuerunt fieri.* Todos estos pusieron en execucion el decreto que se auia hecho en el cielo: por esso dize: *Quem dedit mihi Pater.* Diomele mi Padre, de tal mano, tal dado: que puede venir de aquellas manos diuinas, que no sea prosperidad, y ventura? Celebra el mundo la magnanimidad de Alexandro, que auisandole en vna carta, que Filipo su medico le auia de dar ponçoña en vna purga, fue tan grande la confiança, que tenia de su amistad, que tomando la purga con la vna mano, le dio a leer la carta con la otra: si puede tanto la confiança con vn amigo, que ha de poder con vn hijo? Y con tal hijo para tal Padre?

Matt. 7. Auguſt. lib. 28. ſo liloq. Mat. 16. Acto. 42.

En

En muchas naciones se tiene por agrauio el no beuer, quando brinda el combidado. Dame mi Padre este caliz, y quieres que sea yo tan descortes? *Non vis vt bibam illum?* Antes le beuo con tan gran gusto, que por el amor que os tengo, como a hijos os brindo a todos con el: *Transeat à me calix iste.* Y si mostrare temor, serâ efecto del deseo que tẽgo de beuelle, porque no se atreuiera el demonio a cometerme, sino me viera medroso.

Entre innumerables frutos que trae consigo la aduersidad, y el açote, es ser vn pulpito de donde nos predica Dios: vna catreda en q̃ nos lee: Doctrina soberana, y celestial: vn libro en que podemos aprehender celestial erudicion: *Misit ignem in ossibus meis, & erudiuit me.* Señala dos efectos, vno quemar los huessos como el rayo, otro enseñar, segun lo q̃ auia dicho el mismo Profeta: *Erudire Hierusalem, ne forte recedat anima mea à te.* Los setenta trasladan: *Per dolorẽ, & flagellũ erudieris.* De suerte, q̃ la hãbre, y la esterilidad nos enseña, y nos haze auisados y discretos. Sabe mas q̃ vn pobre (soleys dezir) porq̃ como la hartura, y la riqueza haze necios: assi la pobreza, y la hãbre, haze auisados, y reconocidos, y reconociẽdo q̃ el reparo de su hãbre ha de venir de las manos q̃ la embia, se inclinã a pedir a Dios se apiade dellos.

Trem. 1.

Ierem. 6.

Nũca brama el buey, quãdo tiene el pesebre lleno, ni viene a la mano el azor, quando està harto, ni se sabe el hombre arrodillar, y pedir, quãdo no le aprieta la necessidad: quitanos Dios pues el pã, y el agua, para q̃ se lo pidamos. Donde se ha de notar, q̃ aunq̃ en todas las necessidades es muy a proposito nos valgamos del fauor dela Virgẽ santissima: en la del agua, y del pã, es mayor la conueniencia, por ser la nube q̃ nos truxo la lluuia del justo, y el pan del cielo: en la grande esterilidad de nuestras almas. En la gran hambre, que refiere el tercero de los Reyes, quando Helias en el monte Carmelo, se puso a orar por el agua: fue misteriosa su postura: *Pronus in terra posuit faciem inter genua.* Postrado, puso la cabeça entre las rodillas, quedãdo hecho vn ouillo, dentro de muy poco espacio acudio Dios a su oracio̅, embiando el agua que pedia. Donde se ha de notar, que ponerse el Profeta en figura de bola, vnos dizen erà postura de esclauos açotados, y que confessò con la postura merecia, y desseauale açotar Dios asperamẽte, por auerle pedido antes que no llouiesse: segun lo que dixo Dauid: *Ecce in flagella paratus sum.* Otros dizẽ, hizo alusio̅ a la postura q̃ tiene la criatura en las entrañas de su madre, q̃ como dize Plinio: *Sic iacet conglobatus, vt nasus inter genua, oculos super genua, aures extra genua habeat.* Hipocrates dize, q̃ tiene las mas manos juntas con las rodillas, y la cabeça có los pies: en esta postura se puso Helias, y ora se le representasse en aquella gran sequedad q̃ la tierra padecia, la necessidad q̃ tiene vn niño de ser fauorecido en las entrañas de su madre, ora arrojasse los ojos a las entrañas virginales, adõde Christo S.N. q̃ era el rozio, y la lluuia q̃ auia de fertilizar el mũdo, auia de estar encarnado en essa figura: quiso hazer de su persona la misma, y dezir, Señor, por aquella nubezita dõde os aueys de recoger, y encerrar desta manera, os suplico me hagays tãta merced de embiar nubes, que aora rieguen, y fertilizen la tierra.

3. Reg. 18.

Plin. lib. 7. de hist. ani. c. 8.

De ſuerte, que para alcançar de Dios pan, y agua, tomò el Profeta dos medios: vno, pedir como eſclauo arrepentido, perdon de ſus yerros, y de los del pueblo todo: que los pecados ſon los que detienen el agua en las nubes. Ieremias haziendo cargo a Ieruſalen en metafora de vna muger aleuoſa, dize, q̃ fueron tantas ſus trayciones, q̃ detuuieron el agua: *Quamobrem prohibitæ ſunt ſtillæ pluuiarum*: Y Iob dize, quita Dios el agua quando quiere: *Qui aufert ſtillas pluuiæ*. Por reduzir al hõbre a ſu obediencia con la hãbre, y enſeñalle con ſu caſtigo. Y Dauid: *Poſuit flumina in deſertum, & exitus aquarum in ſitim terram fructiferam in ſalſuginem*. Trata de la tierra de Promiſion, que al principio era vn parayſo: pero los pecados de los que entraron a desfrutalla, la tornaron vn eriazo: los rios quedaron deſiertos, las fuentes tan ſecas que dauan ſed, las tierras fertiles, y abundantes, tan eſteriles, como ſi las huuierã ſembrado de ſal. Pero, ſi pedis arrepẽtidos, dize Zacharias: *Petite à Domino pluuiam, & ipſe dabit vobis niues*. Arrodillaos a Dios lloroſo, y arrepentido, a pedirle agua, y daraos nieues. Las nieues fertilizan la tierra, mucho mas que las aguas: año de nieues (dize el refran) pues pedid a Dios agua, y daraos nieues, que es ſu frãqueza tan grande, que da ſiempre mas de lo que le piden. Auiendo acabado el Rey Salomon el templo (y fauorecidole Dios con la preſencia de ſu mageſtad, y de ſu gloria) arrodillado, hizo vna deuotiſsima plegaria: Señor, quiẽ os hà ſeruido, no es mucho os pida mercedes: lo que aora os ſuplico es, que ſi detuuiere el agua en el cielo por nueſtras culpas, y ſi viniere aqui el pueblo arrepentido a pedilla: *De pluuia terra, quam dediſti populo tuo*: Como otras vezes le aueys hecho eſta merced, tambien ſe la hagays de aqui adelante: y ſi le acoſſare la hambre, peſte, langoſta, quereſa, o qualquiera otra plaga de vueſtra mano, y arrepentido de ſus culpas, pidiere vueſtro fauor, le oygays deſde vueſtro cielo. Señor, arrepentidos, y lloroſos, os pedimos agua, y pan: *Panem noſtrum quotidianum da nobis hodie*. Las demas peticiones deſta oracion que nos enſeñaſtes, ſon de vueſtro ſeruicio, y de vueſtra honra: *Sanctificetur nomen tuum, adueniat regnum tuum, fiat voluntas tua*. Que aunque todas ſe endereçan a nueſtro prouecho, vos miſmo las llamays vueſtras, y nueſtra la que aora pedimos: *Panem noſtrum quotidianum*: Y aunque por ſer petició de tierra, parece indigna de vueſtra grandeza, nadie la puede conceder, ſino vos, y ſi nos inclinamos a pedilla, es por conſeruar la vida, para bendeziros mas: *Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui deſcendunt in infernum*. Los muertos (ora ſea por parte del alma, ora del cuerpo) no pueden (Señor) alabaros, y por eſſo no os llamays Dios de muertos, ſino de viuos: *Sed nos qui viuimus, benedicimus Domino*. Pues queremos Señor para eſſo el pan, el vino, la vida, &c.

Ierem.3. *Iob 36.* *Pſal.106.* *Zach.10.* *2. Paralip.6.* *Pſal.113.*

El otro medio es la interceſsion de los Santos, a quien Dios tiene echada ſu bendicion, ſegun lo que dizen los Prouerbios: *Benedictio iuſtorum exaltabitur*. El Rey Ioas, viẽdo que el Profeta Eliſeo ſe le moria, dixo con gran ſentimiento: *Pater mi, Pater mi, currus Iſrael, & auriga eius*. Quiſo dezir, el q̃ mantienes los carros, y caualios, y las fuerças de Iſrael cõ tus plegarias, &c.

Prou.11.

En fin

en fin con oraciones propias, y intercesiones agenas, seguro ternemos el buen despacho. Los que piden, y pretenden por terceras personas para mayor seguridad, conuienen se hagan partes, porque como notò San Agustin sobre las palabras: *Si quid petieritis patrem in nomine meo:* no puso Christo Señor nuestro con consejo diuino absolutamente: *dabit*, sino, *dabit vobis*: en señal de que la oracion del tercero nō tiene tanta fuerça como la propia: *Benedictus Deus, qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me:* no estaran cerradas las entrañas de Dios para conmigo, mientras estuuieren abiertos mis labios, para con el: ha se de ponderar la palabra, *à me*, para conmigo, que para con otros no oso prometerme tanto: porque la oracion, como dize el libro de la sabiduria, es escudo del esclauo. Y como el esclauo no tiene otro reparo contra las iras, y enojos de su Señor, sino pedirle misericordia postrado: assi no tiene el hóbre otro escudo contra las iras de Dios: y el esclauo harto haze en alcaçar perdon de los descuydos propios, sin esperar esso de los agenos, mas quando yo ruego, y el santo ruega, seguro tiene el despacho mi oracion. No viene bien q̄ el abogado póga mucho cuydado en vna causa, y mucho descuydo el reo. Quando Saul mostrò gran codicia de dar la muerte a su yerno, despidieronse vna noche Ionatas, y Dauid, llorādo lagrimas tristes: pero auisa la Escritura, q̄ derramò mas Dauid: *Flenerūt pariter, sed amplius Dauid*, no era mucho llorasse mas la parte que el tercero. Buenos son los rosarios, las diciplinas, y las plegarias agenas: pero mejores las propias. Los Sacramentos no os daran salud sin propia disposicion: *Numquid carnes sanctæ auferent à te malitiā tuam?* han de quitar los sacrificios la malicia de tu pecho cótra tu voluntad? Faraon apretado con los azotes, y plagas, importunaua a Moyses, y â Aron, rogassen a Dios por el, mas el no quiso rogar. En la tempestad de Ionas: los pilotos, y marineros rogauan a sus Dioses: *Viri des quæ Deos quibus quoque cura*: mil vezes se inquietan los Monasterios con oraciones, y diciplinas, porque suceda bien el pleyto, la pretensiō, el camino del Cauallero, y del Señor, y Ionas duerme. En Niniue, los niños, y las bestias ayunaron: no ha de ser todo: *Sancta Maria, ora pro nobis*, demos todos vozes, ayunemos todos, arrepintamonos todos, confessemos nuestras culpas, ternemos nuestro despacho seguro, &c.

(.?.)

Psal. 87.

Sapi. 18.

1. Reg. 20

Ierem. 11.

SERMON EN LOS AVTOS de la Fè.

Ansel. ad heb. 11. Chrisf. ho. de fid. Emisc. 2. de symb.

AL A Fè llaman los santos fundamento del edificio Christiano, por ser la primera piedra en quien estriba el mū-

do espiritual, Yglesia, Papa Concilios, cielo, infierno, juyzio, Dios encarnado, nacido, muerto, Sacramentado, &c. Lactancio Firmiano la compara a la cabeça

Lact. lib. 6. c. 9.

del cuerpo humano, el qual podra viuir sin pies, sin manos, sin orejas, sin narizes, mas sin cabeça no puede. San Chrisostomo dize, que el fiel que se mantiene en la Fè, es como la casa de fuertes paredes, edificada sobre vna peña, que aunque los vientos buelé texas, y las aguas rompan el techo, nunca es el daño tan grande, que no pueda facilmente repararse: pero si crece el rio, y sopla tan furiosamente el viento, q̃ arranca de quajo la casa con sus cimientos, serâ menester edificarla de nueuo. La misma doctrina predicò Christo Señor nuestro por Sã Mateo: El que me sigue, y oye mis sermones, y los pone por obra, es semejante al que edifica casa sobre vna piedra, que aunq̃ salga de madre el rio, y enuistan en ella sus olas muy hinchadas, y furiosas, nunca la podran mouer. Es estampa de la Fè bien fundada, contra quien no sera poderoso el infierno todo, por ser puerta de la vida, y fundamento de la salud eterna.

Chrisſ. ho. 20.

Matth. 7.

D. *Th. 2a q. 1. ar. 4. Amb. lib. 7. in Luc.*

Tambien la llamã los santos luz del alma: y como en la Esphera de las cosas corporales, lo primero, y mas necessario es la luz, y por esso lo primero que Dios criò, estando el mundo cubierto con el mãto de las tinieblas, fue la luz: Assi en la Esphera de las cosas espirituales. Lo primero, y mas necessario es la Fè. Es la primera letra, dize San Iuan Chrisostomo del A. B. C. Christiano, la rayz en el arbol, que es principio de su ser, de vida, de sus flores, hojas, frutos. Cirilo Ierosolimitano dize, que la Fè no solo es el primer passo en el camino del cielo: *Accedentem ad Deum oportet credere, quia est*, sino en todas las acciones humanas. No fiara el labrador el trigo de los surcos de la tierra, si

Ciri. Cha. 2. Ad Hebr. 11.

A no precediera la Fè, de que auia de coger fruto: no se echara el mercader â las olas de la mar, sino le dixera primero la Fè q̃ podia saluar la vida, y ganar honra, y riqueza: no sugetara su voluntad el discipulo a la obediencia del maestro, si la Fè no le pusiera esperanças de saber todo, ò parte de lo que el sabe: no entregara el enfermo su cuerpo a los cauterios del Cirujano, si primero no creyera auia de alcançar salud: y viene bien este pensamiento con los triunfos que refiere San Pablo en la Epistola â los Hebreos de la Fè, dõde la haze autora de las B mayores hazañas, y valentias que han hecho los hombres por Dios desde el principio del mundo. Por la Fè ofrecio Abel mas auentajado sacrificio que Cain, de que Dios se dio por tan bien seruido, que le hizo aplauso desde el cielo: por la Fè fue trasladado Enoch al Paraysо, quedando por testimonio el reseruarle entonces de la muerte, de lo que se auia pagado de los seruicios de su vida: por la Fè hizo Noe el arca en q̃ escapò de las aguas del diluuio, hombres, aues, animales, que poblassen el mundo de nueuo, que- C dando por heredero de la justicia diuina: por la Fè salio Abraham de su casa, sin saber adonde yua, y viuio en choças, y en cabañas muchos años en la tierra, que despues auia de dar Dios a sus sucessores por mayorazgo, y heredad: por la Fè sacrificò su hijo, que era la guia de su posteridad, y la esperança de sus glorias: en fin viuiendo emprẽdieron aquellos Santos Patriarcas empresas estrañas, y prodigiosas, guiandose por el Norte de la Fè, y muriendo sin alcançar las promessas que desseauan, no perdiendo pũto por la muerte su fè, la saludaron

Ad Heb. 11.

de

de lexos, tan assegurados de su certeza, como si las viera con los ojos, que aunque los del cuerpo no alleguen a ver lo por venir, veenlo los ojos del alma, y la Fê no solo es luz sino ojos.

San Pablo difiniendo a la Fê, como vna de las virtudes Teologales, dize que es: *Sperandarum rerum substantia, argumentum, non aparentium*: sustancia, ô essencia de las cosas que esperamos, y argumento q̃ nos haze cierto lo que juzgado por las leyes de la razon, fuera dudoso es donde Dios: *Domum enim Dei est.* Dize San Pablo, q̃ persuade al entendimiento, y le assegura que crea tan sin rastro de duda las verdades que Christo Señor nuestro, y sus Apostoles, y Santos predicaró que conceden los Teologos Escolasticos, que la certeza que nace de la Fê es mas firme, y mas segura, no solo en si, sino para nuestro entendimiento, que la que nace de las demonstraciones de las ciencias: y assi las haze ventaja todas, porq̃ como estriba en la verdad diuina, dexa al entendimiento mucho mas cierto que le dexarã todas, no porque entiende las verdades diuinas mas cabalmente, sino porq̃ las cree mas firmemente, y aunque exceden la facultad humana, el entendimiẽto eleuado con el don sobre natural, cree no conuencido, ni forçado con euidencias, sino obedeciendo libremente, porque la voluntad cautiua al entiendimiento en la obediencia de la Fê, y le dexa mas conuencido de lo que quedara con demonstraciones matematicas.

Ad Rom. 10.

Ad Eph. 2

Desta verdad ay dos testimonios mas que grandes: vno, el corregir la certeza de la Fê a la euidencia de la razon, como la razon suele corregir, y emendar la euidencia de los sentidos, por esso dixo S. Agustin N.P. del misterio de la encarnacion, que si la razon le prouara, no fuera marauilloso: *Si ratio poscitur, non esset mirabile.*

El segundo testimonio es, fugetar tantos hombres sabios, y discretos su entendimiento de suerte al imperio de la Fê, que dieron por su verdad haziendas, honras, y vidas, y se entregaron a fierissimos tormentos: *Lapidati sunt, secti sunt distensi sunt angustiati, afflicti.* Dize san Pablo, apedreados, aserrados, arrastrados, despedaçados, aspados, quemados, assados, mofados: nadie hiziera esso por la verdad humana, y uan fundados (dize Ricardo) en q̃ no es posible los engañe Dios: de donde infiere, que qualquiera fiel llegara al juyzio con vn linage de confiança, de que no puede gozar el pagano, el moro, y el juydio: Señor, yo recebi vuestra Fê, y diera por ella mil vidas, si es engaño, vos le aueys hecho, por auerla confirmado con milagros, y señales tã solas de vuestra omnipotencia, y con testimonios tã irrefragabiles, que quedo escusado de auerla recebido: Christo Señor nuestro lo firmò assi de su nõbre en dos sentencias que dexamos declaradas: Vna: *Si non uenissé, & locutus eis, nõ fuissem, &c.* Otra: *si opera nõ fecissem, quæ nullus alius fecit, &c.*

Ad Hebr. 11.

Rica. lib. 1. de Trin.

Los daños que menoscaban, y destruyen el valor, y precio desta virtud, son. El primero, la curiosidad, que es su polilla, y su carcoma: los Atenienses tenian vna ley, de q̃ se pagò mucho Platon, que la gente moça no pudiesse poner en disputa, ni en question las ordenanças cõ que se gouernaua su republica, por ser cosas que excedia la facul-

Plat. dialog. 1.

tad juuenil. La misma ley pone el Eclesiastico para las cosas diuinas: *Altiora te ne quæsieris, & fortiora te ne scrutatris fueris.* La letra Griega en la edicion Complutense, añade vn aduerbio à cada parte desta sentencia: *altiora te, nequæsieris stulte, fortiora te, ne scrutatus fueris imprudenter.* No inquiras, ni escudriñes las cosas que exceden tu capacidad ne ciamente, porq̃ es temeridad pretender alcãçar de las cosas diuinas, mas de lo que conuiene, como dize el Apostol: *Non plus sapere, &c.* y aunque qualquiera entendimiento calça muy pocos puntos para la grandeza de Dios, cõ todo esso ay grande diferẽcia en la facultad del entender, porque el çapatero, y la costurera, no ha de alcançar lo que el Doctor. Vn dia me encontrè con vn Alcayde Moro, muy prudente, y muy leydo en costumbres, y Ritos de Republicas del mundo, y haziendole vna suma de cosas, que en el Alcoran de Mahoma me auiã parecido contra la luz natural, y afeandole, que vn hombre prudente las creyesse, y defendiesse, respondio: Yo no soy Alfaqui de mi ley: y assi ni quiero poner en question essas cosas, porque seria temeridad, ni estoy obligado a satisfazerte en ellas. Los hereges se tragan esta ignorancia torpissima, que el remendon, y el guiton trate de los atributos de Dios, y la muger lasciua trayga la Biblia, en vez de la almohadilla, aun el maestro mas eminẽte, y mas docto, ha de encoger las alas del pensamiẽto en muchas cosas, como las encogiã los animales de Ezechiel, y los Angeles del cielo, q̃ serâ razon haga vn saluaje, q̃ en la escuela de Dios nunca supo las primeras letras. Seneca refiere à Pitagoras, q̃ la primera ley de su escuela era oyr, ver, y callar, por espacio de cinco años, quedando despues su dotrina tan respectada, que era graue crimen ponerla en question, ô en duda, y que con solo dezir: *Ipse dixit*, cessaua en sus Discipulos qualquiera duda: pues si aueriguar la sabiduria de Pitagoras, cabiendo toda ella en vn dedal, era atreuimiento, que serà escudriñar curiosamente los tesoros escondidos de la sabiduria de Dios? El Demonio tentò a Christo S. N. con curiosidad, dudando si era Dios, ô no era Dios, y quedò mucho mas confuso, y ciego: los que escudriñan la Magestad de Dios, tientan a Dios, y siẽpre quedã mas confusos, y mas ciegos, porq̃ la gloria de Dios los deslũbra, como los rayos del Sol a los ojos mas flacos. Quãdo el arca llegò â Filistin cautiua, quisieró los Satrapas examinar curiosamẽte lo que auia en ella, mas castigò Dios este desacato con tanta seueridad, que murieron setenta de los mas principales, y cincuenta mil de los demas. Aũ los ornamentos del Sãtuario no queria Dios se mirassen sin respeto, q̃ sera las cosas mas soberanas de Dios? este pensamiento q̃da ya tocado atras diuersas vezes.

El segũdo daño de la Fê só las culpas, y pecados. S. Hilario nota, q̃ la Fê es medicina general cõtra todas las dolencias de nra alma, que aunq̃ ay virtudes especiales contra vicios, pero la Fê es contra todos. Sã Chrisostomo dize, q̃ si nros cuerpos fuerã de azero, ô de diamãte, y inmortales, no temierã el fuego, ni el agua, ni la espada enemiga, ni las sierpes, basiliscos, ni los demas animales ponçoñosos: pero q̃ ya q̃ no gozã nuestros cuerpos desse bien, gozanle nuestras almas por la Fê, por cuya virtud nos concede Dios

Eccles. 3.

Ad Rom. 12.

Seneca lib. 7. epist. 53.

1. Reg. 6.

Num. 4.

Hilar. lib. 2. de Trin.

Chrisost. in Bab. Martir.

pisc-

pisemos los aspides, y serpiētes de la tierra, y del infierno, segun lo q̄ dixo Christo S.N. D*abo vobis potestatem calcandi supra serpentes.* Y Dauid: *Super aspidem, & basiliscum ambulabis, &c.*

Entra luego el herege, argumentando, si la fê es poderosa para defendernos, y ampararnos de todos los daños generalmente, bien se sigue, que todo lo demas sobra. R. Lo primero, que ay vna fê viua, q̄ llama San Pablo, *fidem operationis.* *Ad Colo. 2.* Y otra, que Sātiago llama muerta, *Iacob. 2.* y diferencianse en el mouimiento, de que goza la q̄ viue: aguas viuas se llaman las que se mueuen cōtra las muertas delas lagunas, y balsas: la viua, de quien dize S. Pablo, que obra por la charidad, sobra contra nuestros daños: Pero la muerta no basta. La fê es principio de nuestro bien, la charidad es el fin, como dixo S Ignacio: y quando estas dos *Ignat. ad Ephe. 14.* virtudes no se ayudan como hermanas, no puede conseguir el hōbre su perfeciō, y felicidad. El Eclesiastico auisa, que el temor es principio de la charidad, y que cō este principio se ha de pegar el de la fê: *Eccl. 25.* *Fidei autem principium cōglutinandum est ei.* Como se pegan dos papeles con cola, o con engrudo, o dos pedaços de vn mismo paño, o el pedaço de madera en la imagen de talla, o la pua, que se ingiere en la rama, o en el tronco, que es comparacion de S. Pablo: assi se ha de pegar el temor de Dios con la fê. *Ad Rom. 11.* El mismo juyzio se deue hazer de la charidad, que es como manos de la fê. San Leon Papa, dize, que la fê es la fuerça, y los neruios dela charidad, y la charidad de la fê, ambas se alūbran, y fauorezen, y que entonces hazen fruto: *Cum vtriusque insolubilis manet connexio,* Dauid pre- *Leo Pap. sermo. 7. quadrag.*

A guntò: *Quis ascendit in montem Domini? &c.* Quien serâ tan vēturoso, que se vea en aquella cūbre soberana, y celestial? y responde: *Qui non accepit in vanum animam suam.* El que no recibio en vano su alma: el que se rebuelca la vida toda en el cieno del deleyte, en vano recebio alma de hombre, bastarale alma de cuerpo. Al cruel sobrarale vna alma de tigre, o de otra fiera: al gloton de lobo, o de onocratalo.

Reparando vn Filosofo en el temor que tienen los hombres generalmente a la muerte, no podia persuadirse creyessen la inmortalidad del alma, ni que despues dela muerte huuiesse otra vida, pareciendole caso imposible, que esperando inmortal, y mejor vida, temiessen el dexar tan miserable, y triste vida. Si reparara en la perdicion de vn pecador Christiano, se deuia persuadir menos de su fê, como puede ser creer en Dios, y blasfemalle cada hora? Esperar merced de su bōdad, y ofendelle a cada passo? Deseando aueriguar algunas vezes la causa deste desorden, me ha parecido sucede lo que en los cabildos Eclesiasticos, y seglares, o en las cōsultas de los Religiosos, donde nūca preualece la mejor parte, sino la mayor: en las Vniuersidades es prouerbio, que los capigorristas dan la catreda, y como a do quiera vienen a ser mas los necios: *Stultorum infinitus est numerus.* Comunmēte se viene a escoger lo peor. Cōsultādo el Rey Achab, si daria guerra al de Siria, le mintierō quatrocientos Profetas, solo Micheas le dixo verdad. Cōsultando el hōbre si harâ guerra al demonio: *Nonne Deo subiecta erit anima mea?* El mūdo, la carne, y el esquadron de sus soldados le mienten, sola la fê le dize verdad.

Lo se-

Lo segundo: Respondo, que los vicios debilitan la fê, y como la continuacion en el pecar escurece la luz natural, que grauò Dios en nuestra alma, y menoscaba la libertad del aluedrio, aunque del todo no le destruya, y le acabe: assi menoscaba la fê, y como el caualllo se manca en la caualleriza de ocioso: assi viene la fê en muchos Christianos a mancarse. Ieremias puso el lienço que traya ceñido junto a las carnes, debaxo de vna piedra, y despues de pocos meses le hallò podrido: fue vna estampa del sucesso de aquel pueblo a quié traya Dios como ceñido: *Patribus tuis conglutinatus est.* Pero pudrióse, portraer la fê ociosa, y baldia: como en muchas Yglesias antiguas ay algunos santos viejos tan maltratados, que no se pueden conocer por sus figuras, sino por alguna señal, q̃ a caso les ha quedado: vn San Pedro por la llaue: San Pablo por la espada: Santa Catalina por la rueda: assi la fê de muchos Christianos no se conoceria, sino por alguna señal, que a caso les ha quedado, de auer nacido de Christianos, de viuir entre Christianos, de entrar en las Yglesias de los Christianos.

Ier. 13.

Deut. 10.

Lo tercero: Respondo, que pueden llegar a ser tan graues las culpas, que acaben del todo la fê, porque aunque no se pierda, sino por heregia, o por infidelidad, derechamente todas las graues disponen su corrupcion, como las ligeras: la perdida de la charidad, es la fê contraria a todas las culpas, por ser como fiscal, que las acusa, y las condena: la razon es, porque quiere la conciencia pura: *Habentes mysterium fidei in conscientia pura.* Dize San Pablo, es vn armiño, que muere de verse rodeado de suziedad, fuera de que entra la justicia de Dios muchas vezes, castigando, y quita el talento al que le tiene valdio, por quien muchos Santos entienden la fê, o corta el sarmiento seco de la vid, porque no da fruto. Ieremias: *Peruenit gladius vsque ad animam.* Embia Dios açotes al cuerpo, y no sintiendolos mas que los muertos delas sepulturas: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris.* Entra el cuchillo hasta el alma. San Geronimo, entonces allega el cuchillo al alma, quando no queda cosa de vida en el alma, perdiendo las virtudes, y vltimamente la fê. Quando vn enfermo vomita malos humores, no tan malo, antes le puede ser de prouecho: pero si vomita la sangre, en que està la vida, juzganle por desafuziado, y por mortal.

1. ad Thimot. 3.

Lo quarto: Respondo, que los vicios son comunmente el origen, de que vnos hereges nieguen las obras: otros la inmortalidad del alma: otros el juyzio: otros el infierno: otros la prouidencia de Dios: otros la resurrecion de los cuerpos, &c. Porque la voluntad arrastra al entendimiento, y le inclina a que niegue lo q̃ le es amargo, y desabrido, como dexamos ya dicho, y como la conciencia, y la fê destas verdades es vn clauo que les atormenta el alma cada hora, por pecar sin çoçobra, y hazer aparentemente licitos los deleytes, y passatiempos humanos, dieron en deponer la fê, y la conciencia que tenian: San Pablo lo dixo: *Quam quidam repellentes circa fidem naufragauerunt.* El ladron, el homicida, &c. no querria huuiesse juez, carcel, potro, açotes, galeras, horca: el desalmado no querria que

1. ad Thimot. 1.

ria que Dios fuesse juez, ni que huuiesse juyzio, ni infierno, ni otra vida, por poder dezir sin çoçobra: *Comedamus & bibamus, &c.*

Por este camino se ha perdido la fê en tantas partes de Alemania, Flandes, Francia, Vngria, Bohemia, Inglaterra, y caso que en los simples pequeñuelos pueda nacer de engaño mamado en la leche, en los mayores todo es desseo de libertad, que razon les puede persuadir, crean la secta que predicô vn heresiarca, perdido, y desalmado, que ahorcô los habitos de la Religion, que sacô la monja del recogimiento, que se casô cô ella, y acabando la vida tristemente, dio en la muerte prendas claras de su infierno, no es fino auer tenido la verdad presa, como dize San Pablo: *Veritatem in iniustitia detinent.* Y viniendo la ira de Dios del cielo, los entrega a sus desseos, y a sus errores, y es juyzio justissimo de Dios: vino la luz al mundo, y quisieron mas los hombres a las tinieblas: pues quedense en su ceguedad, y palpen las tinieblas a medio dia.

Ad Rom. 1.

Ad Colo. 2.

El vltimo daño es, ser amigo de nouedades, y en materia de fê son peligrosissimas: *Doctrinis varijs, & peregrinis nolite abduci.* No os lleuen tras si las doctrinas varias, y peregrinas, por varias las podeys tener, por sospechosas, o por mejor dezir, por condenadas, porque la verdad siempre es vna: la mayor torpeza de los hereges es, que siendo mas las sectas de sus heregias, que fueron antiguamente las opiniones de la bienauenturança, no echen de ver, que en aquella muchedumbre, discordia, y diuision, no es posible auer verdad, por nueuas, y peregrinas. Tambien quedan por sospechosas, o por mejor dezir, por condenadas, porque la nouedad siempre està muy cerca de no verdad: *Ne transgredieris terminos antiquos, quos tibi posuerunt Patres tui.* Auisa a la letra, a los auaros, no se entren en los terminos de la heredad agena, y debaxo desta parabola a los fieles, no passen los terminos de la fê, ni los decretos de la Yglesia, puestos por sus antiguos fundadores: quien dexa lo que enseñô San Pedro, y San Pablo, por lo que soñô vn Cinglio? Quien lo que escriuieron los Doctores de la Yglesia, luzes del mundo, por las tinieblas de vn Luthero, de vn Caluino, &c.

Ad Hab. 13. n. 9

Prou. 22.

FIN.

INDEX LOCORVM SCRIPTVRÆ Sacræ, quæ in hoc volumine continentur, & explicantur.

A primam, B secúdam columnam designat.

Ex Genesi.

21 VRA ergo, ne noceas mihi. fol. 4. B
26 Recede à nobis quia potentior nobis factus es. fo. 4. b
1 In principio creauit Deus cœlum & terrã. fo. 12. b
9 Operuerunt verenda Patris. fo. 19. b
40 Recordatus est magistri pincernarum. folio 6. A
2 Vt videret quid vocaret ea. fo. 22. b
6 Videntes filij Dei filias hominum. fo. 25. a
19 Tolle vxorem tuam, & duas filias, ne pariter intereas in scelere ciuitatis. fo. 26. a
17 Non vocaberis Abrã sed Abraham. f. 28. a. & fo. 31. a
24 Et possidebit semen tuum portas inimicorum tuorum. fo. 32. b
9 Maledictus Chanaam; quia reuelasti pudenda patris. fo. 39. b
28 Si fuerit Dominus mecum, & dederit mihi panem ad vescendum. fo. 40. b. & 46. b
4 Quare concidit vultus tuus. fo. 41. b
3 Vidit pomum quod esset bonum ad vescendum. fo. 42. a
3 Eritis sicut Dij scientes bonum & malum. fol. 43. a
1 Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram, vt præeret. fo. 337. b. & 359. a. f. 44. b. & 102. b. & 112. a. & 175. a
6 Omnis quippe caro corruperat viã suam. fo. 79. b
32 Forsitan propitiabitur mihi: Ios Setenta; Suscipiet faciem meam. fo. 87. b
1 Terra autem erat inanis & vacua. fo. 96. b
1 Vt sint signa in tempora, dies & annos. fo. 101. b
9 Eris seruus seruorum. fo. 106. b
6 Sensus & cogitatio hominis prona est ad malum. fo. 107. b
10 Robustus venator coram Domino. fo. 108. a. & 658. b
4 Possedi hominem per Deũ. fo. 141. a
27 In pinguedine terræ, & in rore cœli erit benedictio tua. fo. 155. a
3 Maledicta terra in opere tuo. fo. 165. a
12 Egredere de terra tua. fo. 172. b. & 341. b & 339. b
15 Nondum sunt completæ iniquitates Amorrhæorum. fo. 182. b
13 Erat quippe substantia eorum multa nimis. fo. 200. a
1 Posuit Deus hominẽ in paradiso voluptatis vt operaretur. fo. 225. b
1 Requieuit ab vniuerso opere, quod patrauat. fo. 225. b
15 Ego protector tuus & merces tua magna nimis. fo. 231. a
1 Vidit Deus cũcta quæ fecerat & erant valde bona. fo. 238. b. & 346. b
17 Ambula coram me. fo. 292. b
16 Vidit Ismaelem ludentem cum Isaac. fol. 517. b
40 Succedentibus prosperis oblitus est interpretis sui. fo. 540. b
15 Quid dabis mihi ego vadam absque liberis. fo. 318. a
19 Ne respicias post tergum. fo. 555. b
33 Nosti Domine, quod paruulos habeam teneros & oues fœtas. fo. 565. a
2 In sudore vultus tui vesceris pane tuo. fol. 319 a
12 Nunc cognoui quod timeas Dominum. fo. 333. b
49 Maledictus furor eorum, quia pertinax. fo. 577. a
49 Filius accrescens Ioseph omnipotens benedicet tibi, vsque deorsum. fo. 345. b
4 Si bene egeris recipies. fo. 348. b
31 Mutasti mercedem meam decem vicibus. fo. 348. a
28 Si dederit Dominus panem ad vescendũ. fo. 350. b
3 Serpens decepit me. fo. 601. a
32 Castra Dei sunt hæc. fo. 357. b
9 Iste cœpit inuocare nomen Domini. fo. 574. a
3 Tu insidiaberis calcaneo eius. fo. 405. a
4 Numquid custos fratris mei sum. folio 662. a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

Ex Exodo.

32 CAlide seduxit eos. fo. 17. a
32 Fac nobis Deos, qui præcedant nobis. fo. 21. a
31 Ij sunt dij tui, qui eduxerunt te de Ægypto. fo. 36. a. & 38. a.
4 Obsecro Domine mitte, quem missurus es. fo. 47. a
8 Abominationes Ægyptiorum immolabimus Deo nostro. fo. 78. b
30 Hoc autem dabit omnis dimidium sicli. fo 78. b
3 Quid fecit populus iste. fo. 80. a.
7 Aaron erit os tuum. fo. 114. a
28 Vt audiatur quando ingreditur, & nõ moriatur. fo. 114. b
33 Non videbit me homo & viuet. fo. 228. ã
33 Ostende mihi faciem tuã. f. 230. b & 520. a
25 Omnia fac secundum exemplar. fo. 279. a
32 Vlullatus pugnæ auditur in castris. 517. b
34 Reddens iniquitatẽ patrũ in filios. 303. a
4 Sponsus sanguinum tu mihi es. fol. 309. a
20 Non concupisces vxorem proximi tui. f. 369. a
7 Ecce constitui te Deum Pharaonis. 338. ã
33 Posteriora mea videbis. 609. ã
19 Eritis mihi in regnum Sacerdotale. 413. ã

Ex Leuitico.

19 NOn considerabis personam pauperis, neq; honores vultũ potentis. 56. a
2 Quidquid obtuleris sale condies. 76. b. & 85. a
8 Eo quod consecrationis esset oblatio in odorem suauitatis sacrificij. fo. 85. b
19 Non pollues nomen Dei tui. fo. 132. b
1 Egressus est ignis à Domino & deuorauit eos. fo. 238. a
6 Ignis in altari meo semper ardebit. 628. b

Ex libro Numerorum.

13 VIdimus monstra quædam, &c. fol. 9. b & 290. b
16 Recedite a tabernaculis impiorum, & nolite tangere quæ ad eos pertinent. 25. b
24 Habentes diuinationis pretium in manibus. 76. b
18 Pactum salis erit vobis sempiternũ. 85. b
11 Nũquid ego genui eos, vt dicas mihi porta illos. fo. 104. b
20 Loquimini ad petram. fo. 203. b
11 Non possum sustinere multitudinẽ hãc. fo. 293. a
22 Iratus Dominus dixit, Surge & vade cũ eis. fo. 298. b
33 Intrantes terram disperdite cunctos habitatores illius vsque lateribus. fo. 581. a
26 Factum est miraculum grande, vt pereunte Chore. fo. 610. a
24 Heu quis viturus est quando ista faciet Deus. fo. 610. b
22 Ita delebit populus hic omnes, qui in nostris finibus commorantur. fo. 623. a
11 Vtinam omnes prophetent. fol. 377. b

Ex Deuteronom.

32 MAnus nostra excelsa. fo. 17. b
32 Fel draconum vinum eorum. 50. b
32 De quorum victimis comedebant adipẽs & bibebant vinum libaminum. fo. 78. b
28 Adducet Dominus gentem procacissimã quæ non deferat senibus Setenta, quæ nõ susceipiet faciem senis. fo. 87. b
32 Ponite corda vestra in omnia verbã meã. fo. 143. b
33 Et in dextera eius ignea lex. fol. 165. b
32 Dominus quasi vir pugnator omnipotens nomen eius. fo. 243. b
26 Dominum elegisti hodie vt sit Deus tuus. fo. 275. b
32 Oblitus es Domini creatoris tui. 521. ã
36 Duæ gentes sunt in vtero tuo. fo. 316. ã
24 Quicunq; dimiserit vxorem det illi libellum repudij. fo. 570, b
32 Ego occidam, & ego viuere faciam. Otra letra, Ego occidar. fo. 316. a
10 Non accipit personas principium, nec cognouit tyrannum cum disceptaret contra pauperem. fo. 638. a
28 Aduena qui tecum versatur in terrã erit super te. fo. 411. a
32 Quomodo fugaret vnus mille. 668. b

Ex Iosue.

IOsue vltimo. Testes vos estis, quod vos hõdie elegeritis Dñm vt seruatis illi. 275. b
10 Obediente Deo voci hominis. fo. 577. a

Ex lib. Iudicum.

14 QVid fortius Leone. fo. 82. b
3 Noua vela elegit Deus & portas ẽmistium subuertit. fo. 242. b
9 Nunquid possum deserere pinguedinem meam? fo. 379. a

Ex

Index locorum Sacræ Scripturæ.

Ex 1. Regum.

1.17 NVnquid non verbum est? fo. 4.a
1.61 Non secundum visionem oculorum judicabit. fo. 88.a
8 Contestare ius Regis qui regnaturus est. fo. 615.b & 638.b
15 Honora me coram populo. fo. 397.b

Ex 2. Regum.

2.5 NOn ingredieris huc nisi abstuleris cæcos, & claudos. fo. 139.b
2 Obsecro vt fiat in me spiritus duplex. 512.a
12 Et quod tuleris vxorem Vriæ tollent vxores tuas. fo. 578.a
19 Nunquid vigent sensus mei, vt ascendat ad Regem. fo. 341.a
7 Hæc est lex Adam Domine Deus. 606.b

Ex 3. Regum.

3.15 LApides pretiosos & quadratos in fundamentum templi. fo. 34.b
7 Dies boni nuntij est. fo. 39.a
19 Non in cómotione Dominus. 91. b. 260.b
11 In hoc feriam vobiscum fœdus vt eruam omnium oculos dextros. fo. 316.a
23 Quasi tenerrimus ligni vermiculus. 317.b
1 Cum operiretur vestibus non calefiebat. fo. 410.a

Ex 4. Regum.

4.3 ADducite mihi psaltem. 2.b. & 239.b
2 Pater mi, pater mi currus Israel, & auriga eius. fo. 102.a
2 Et fiat in me spiritus duplex. fo. 290.a
2 Memento quomodo ambulauerim coram te in corde perfecto. fo. 292.b

Ex Paralipomenon.

2.20 NOsite pauere multitudine sane nó nem est vestra pugna sed Dei. 60.b
12 Cumque confortatus esset regnum Roboam dereliquit legem Domini. fo. 200.a
36 Subsanabant nuntios Dei, vsque curatio. fo. 592.b
22 Impio præbes auxilium. fo 621.a
16 Non est tui muneris, vt adoleas incensum. fo. 374.b

Ex Esdras.

1.c.4 NOs autem memores salis, quod in palatio comedimus. fo. 85.b
4.c.11 Tribulasti terram, & non cum veritate, tribulasti enim mansuetos. fo. 203.b

Ex Tobia.

3 QVi post tempestatem tranquillum facis. fo. 196.a. & 514.a

Ex Iob.

17 POneme iuxta te, & cuiusuis manus, &c fo. 4.b. & 232.a
14 Nunquam in eodem statu permanet. 6.a
6 Quis est finis meus, vt patiēter agam. 7.b
16 Onerosi consolatores estis vos. fol. 8.b
14 Operi manum tuarum porriges dexterā. fo. 11.b
22 Supra cardines cœli ambulat, nec nostra considerat. fo. 17.b
28 Non inuenitur in terra suauiter viuētiū. fo. 27.a. & 193.b
40 Si habes brachium sicut Deus, & simili voce tonas. fo. 28.a
35 Quid donabis ei? fo. 29.a
28 Lapis calore solutus ignis vertitur. f. 33.a
6 Nunquid comedi potest, quod insulsū est. fo. 73.a
40 Sub vmbra dormit in secreto calami. 79.a
26 Gemunt gigantes sub aquis. fo. 80.a
29 Pater eram pauperum, & sic quando ridebam ad eos non credebant. fo. 81.b
26 Qui ligat aquas in nubibus. fo. 90.a.
24 Et ipsi rebelles fuerunt lumini & nescierunt vias eius. fo. 99.a
21 Scientiam viarum tuarum nolumus. 99.b
29 Videbant me iuuenes & abscondebantur, vsque, reddebat mihi. fo. 100.a
33 Aperit aures virorum erudiens eos, vsq; in gladium. fo. 102.a
20 Cum enim dulce fuerit malū celauit sub gutture suo. fo 107.a
31 Serat & alius comedat. fo. 113.b
7 Nunquid mare ego sum, aut cete. fo. 128.a
42 Mortuus est plenus dierum in senectute bona. fo. 137.a
36 In manibus suis abscondit lucem. 162.a
42 Tigris perijt eo quod non habeat prædam. fo. 168.b
6 Quę prius nolebat tagere anima mea. 169.a
26 Qui extendit Aquilonem super vacuum & appendit terram super nihilum. f. 241.b
33 Per somnium in visione nocturna, vsque, virorum fo. 243.a
26 Hæc ex parte dicta sunt viarū eius. 262.a
36 Ecce Deus excelsus & nullus est similis in legislatoribus. fo. 267.b

Index locorum Sacræ Scripturæ.

14 Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me. fo. 210. b
6 Soluat manum suã: hæc sit consolatio mea. fo. 217. b
22 Si reuersus fueris ad omnipotẽtem, dabit tibi pro terra siliceꝫ. fo. 222. b
30 Radix iuniperorũ erat cibus eorũ. 202. b
10 Ad Deum stillat oculus meus. fo. 207. a
35 Qui signat in manu omnium vt nouerint omnes omnia opera sua. fo. 227. b
11 Nũquid oculi carnei tibi sunt. fo. 236. b
7 Oculi mei, & non subsistam. fo. 237. b
8 Donec impleat os suum risu. fo. 259. b
20 Gaudium hipocritę ad instar pũcti. 318. b
10 Dimitte, vt plangam paululum dolorem meum antequam vadam. fo. 322. b
39 In arduis ponit nidum suum. fo. 540. a
6 Nunquid rugiet b s cum ante præsepem plenum steterit. fo. 540. b
32 Deum homini non æquabo. fo. 316. b
19 Vxor mea exhorruit halitum meũ. 552. b
4 Qui operantur iniquitatem flante Deo perijsse. Fo. 556. a
10 Reposita est hęc spes mea in sinu meo. 546
39 Penna struthionis similis est Herodij. 569
30 Clamo, & non exaudis me: sto, & non respicis me. fo. 316. b
21 Ignis est vsq; ad perditionem deuorans. fo. 331. b
31 Si posui aurum spem meam. fo. 339. a

Ex lib. Psalmorum.

30 OBliuioni datus sum tãquam mortuus a corde. fo. 3. b
89 Sicut dies quæ pro nihilo habentur eorũ anni erant. fo. 4. a
124 Qui confidunt in Domino sicut mons Sion. fo. 4. b
109 Tecum principium in die virtutis tuæ. fo. 6. b
47 Fundatur exultatione vniuersæ terrę. 7. a
121 Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini testimonium Israel. 7. b
118 Inclinauit cor meum ad faciendas iustificationes tuas propter retributionem. 7. b
66 Deus misereatur nostri & benedicat nobis. fo. 12. a
72 Posuerunt in cœlum os suum. fo. 17. b
93 Neque intelligit Deus Iacob. fo. 17. b
77 Nunquid poterit Deus parare mensam in deserto. fo. 17. b
119 Ad Dñm cũ tribularer clamaui. fo. 21. b
51 Dilexisti verba præcipitationis. fo. 22. a
10 Laudatur peccator in desiderijs animæ suæ. fo. 22. b
28 Afferte Domino filij Dei. fo. 25. a
126 Non confundetur cum loquetur inimicis suis in porta. fo. 32. b
106 Appropinquabit vsque ad portas mortis. fo. 32. b
9 Qui exaltas me de portis morris. fo. 32. b
26 In petra exaltauit me, & nũc exaltauit caput meum super inimicos meos. fo. 34. a
82 Pone illos, vt rotam & sicut stipulam ante faciem venti, fo. 39. b
25 Dextera eorũ repleta est muneribus. 45. a
30 In manibus tuis sortes meæ. 45. b & 160. a
90 Cadent à latere tuo mille. fo. 48. b
72 In labore hominum non sum, & cum hominibus non flagellabantur. fo. 48. b
15 Dñs pars hæreditatis meæ, &c. fol. 50. b
22 Impinguasti in oleo caput meum, & Calix meus inebrians. fol. 50. b
10 Ignis sulphur spiritus procellarum pars calicis eorum. fo. 50. b
103 In ipsa pertransibunt omnes bestiæ syluæ. fo. 59. b
118 Consiliũ meum iustificationes tuæ. 69. b
100 Ambulans in via immaculata hic mihi ministrabat. fo. 69. b
17 Quoniam tu illuminas lucernam meam Domine. fo. 71. a
55 Pro nihilo saluos facies nos. fol. 75. b
121 Lætatus sum in his quę dicta sunt mihi. fo. 77. b
116 Dedit terram eorum in sallugine. 77. b
13 Omnes inutiles facti sunt, vel fætuerũt. fo. 79. a
87 Increpa ferás arundinis. fo. 79. b
87 Nũquid mortuis facies mirabilia, aut medici suscitabunt. fo. 79. b
81 Deus sterit, vsque, & faciem peccatorum sumitis. fo 87. b
44 Diffusa est gratia in labijs tuis. fo. 88. b
57 Ad nihilum deuenient taquam aqua decurrens. fo. 93. b.
65 Posuisti tenebras & facta est nox. fo. 98. a
72 Deus in mare via tua. fo. 102. a
86 Dñs narrauit in scripturis populorũ. 102
105 Immolauerunt filios & filias suas dæmonijs. fo. 103. b. & 332. a
105 Si non Moyses electus eius steterisset in confractione. fo. 104. a. & 139 b
46 Quoniam dij fortes terræ vehementer eleuati sunt. fo. 104. a
65 Imposuisti homines super capita nra. 105. a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

39 In capite libri scriptum est de me.110.a
118 Tu mandasti mandata tua custodiri nimis.fo.111.a
48 Comparatus est iumentis insipientibus. fo.112.b
45 Quare tu enarras iustitias meas,& assumis testamentum meum,&c.fo.116.a
31 Pro hac orauit ad te omnis sanctus tempore opportuno.fo.128.b
41 Vendidisti populũ tuũ sine pretio.131.b
72 Conuentetur populus meus hic, & dies pleni inuenientur in eis.fo.138.a
67 Mirabilis Deus in sanctis suis.fo.138.b
71 Inimici eius terram lingent. fo.147 b
50 Exultabunt ossa humiliata. fo.147.b
109 Donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.fo.147.b
4 Dedisti lætitiam in corde meo, vsq; multiplicati sunt.fo.154.b
57 Lætabitur iustus cum viderit vindictam, vsque peccatoris.fo.157.a
79 Flumina plaudent manu,vsq; terrã. 157.a
138 Confitebor tibi, quia terribiliter magnificatus es.fo.157.b
67 Plubiam voluntariam segregabit Deus. fo.160.a
60 Fiant mensa eorum coram ipsis.fo.160.b
68 Obscurentur oculi eorum ne videãt.161.a
106 Facientes operationes in aquis multis anima eorum in malis tabescebat.165.a
31 Exultatio mea erue me à circundantibus me.fo.165.a
15 Propter verba labiorum tuorum,ego custodiui vias duras.fo.166.b
33 Diuites eguerunt & esurierunt. fo.167.b
61 Quousque irruitis in hominem interficitis vniuersi vos.fo.168.b
103 Qui fundasti terram super stabilitatem suam.fo.241.b
41 Sicut cervus desiderat ad fontes aquarũ. fo.245.a
32 Misericordia Domini in cœlo.fo.248.a
85 Multa fecisti Domine mirabilia, & cogitationibus tuis,non est,qui similis sit tibi. fo.250.a
39 Et non respexit vanitates, neque insanias falsas.fo.250.a
20 Pones eos dorsum in reliquis tuis.251.a
61 Diuitiæ si affluant nolite cor apponere. fo.253.a
97 Cantate Dño canticum nouum. fo.265.b
30 In manus tuas Domine commendo spiritum meum.fo.266.a
83 Etenim benedictione dabit legislator,ibũt de virtute in virtutem.fo.269.a
68 Zelus domus tuæ comedit me. fo.210.a
34 Captio quam abscondit apprehendat eũ fo.213.a
56 Misit Dñs misericordiam suam,& eripuit me de medio catulorum leonum. 216.b
132 Sicut vnguentum quod descendit in barbam.fo.219.a
130 Sicut ablactatus super matrẽ suã.220.b
71 Ne corrũpas pro tituli inscriptione.183 b
22 Parasti in conspectu meo mensam. 189.b
136 Super flumine Babylonis illic sedimus & fleuimus.fo.206.b
118 Dormitauit anima mea præ tædio.207 b
45 Arcum conteret & cõfringet arma.229.a
6 Conturbata sunt omnia ossa mea, 229.a
76 Deum exquisiui manibus meis. fo. 229.a
24 Tu propitiaberis peccato meo,multũ est enim.fo.229.b
112 Quis sicut Dominus Deus noster,qui in altis habitat.fo.236.b
105 Qui respicit terram,& facit eam tremere.fo.237.a
37 Amici mei,& proximi mei, appropinquauerunt & steterunt.fo.271.b
102 Qui replet in bonis desiderium tuũ.277.a
4 Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.fo.285.a
22 Virga tua,& baculus tuus ipsa mẽ consolata sunt.fo.294.b
34 Et inclinauit ex hoc in hoc.fo.514.a
54 Extendit manum suã in retribuẽdo.14.b
44 Intẽde prospere accingere super femur tuum potentissime.fo.517.a
59 Telas aranearum texuerunt.fo.517.b
38 Melior est dies vna in atris tuis,&c.519.b
47 Ibi dolores,vt parturientis.fol.521.a
36 Apud Dñm gressus hominis dirigetur.290
36 Dominus irridebit eum, quoniam prospicit quod venit dies eius.fo.304.a
31 In diluuio aquarum multarum ad eũ non approximabunt.fo.304.b
88 Nec nocebo in veritate mea. fo.542.a
16 Satiabor cum apparuerit gloria tua.Otra letra,Exultabo.fo.311.a
71 Erit firmamẽtum in terra.Otra letra,Frumentum.fo.518.b
56 Linguarum gladius acutus. fo.558.a
115 Quid retribuam Domino.fo.146.b
77 Pauit eos in intellectu manuũ suarũ. 568
91 In decachordo & psalterio psallam tibi cum cantico,& cithara.fo.568.b

Index locorum Sacræ Scripturæ.

143 Filiæ eorum compositæ, vt similitudo templi. fo. 569. a
128 supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. Otra letra, Arauerunt. fo. 571. b
105 Flamma combusit peccatores, fol. 332. b
89 Mille anni ante oculos tuos tanquã dies externa quæ præterijt. fo. 334. b
80 Aperi os tuum & implebo illud. fo. 335. ã
12 Propter legẽ tuã sustinui te Dñe. 577. a
36 Qui malignantur exterminabũtur. 578. ã
57 Furor illius secũdum similitudinem serpentis. fo. 578. a
30 In capite libri scriptum est de me. 587. b
86 Fundamẽta eius in mõtibus sanctis. 351. b
85 Lætetur cor meum, vt timeat nomen tuũ. Otra letra, Solitarium fac Dñe cor meum. fo 602. b
21 Tu es qui extraxisti me de ventre matris meæ. fo. 607. b
67 Si dormiatis inter medios cleros. 353. b
143 Promptuaria eorum plena. fo. 354. b
118 In via mandatorum tuorum delectatus sum sicut in omnibus diuitijs. fo. 356. a
55 Quoniam eripuisti animã meã de morte oculos meos à lacrymis, vsq; viuorũ. 362.
28 Vox Domini intercidentis flammam ignis. fo. 365. a
6 Quoniam non est in morte, qui memor sit tui. fo. 368. b
72 Quid enim mihi est in cœlo. fo. 613. b
144 Miserationes eius, super omnia, &c. 618
67 Si dormiates inter medios cleros. 376. b
128 Supra dorsum meum fabricauerunt peccatores. fo. 395. b
121 Quia illic sederũt sedes in iudicio. 407. ã

Ex Prouerbijs.

8 ET delectabar per singulos dies. fo. 2. b
28 Iustus vt leo confidit, & ad nullius pauebit aspectum. fo. 10. b
16 Est via cuius nouissima ducunt ad mortẽ. fo. 11. b
30 Oculum qui subsanat patrem effodiunt eum corui. fo. 19. a
24 Qui dicunt impio, iustus es. fo. 22. b
13 Qui cum sapientibus graditur sapiens erit. fo. 25. b
3 Beatus homo, qui inuenit sapientiam. 26. ã
31 Laudent eam in portis opera eius. 32. b
3 Longitudo dierum in dextera eius in sinistra autẽ diuitiæ & gloriæ. 44. b. & 154. b
20 Pondus & pondus, mensura & mensura. fo. 56. a. & 87. b
8 Quando præparabam cœlos, aderam. 84. ã
3 Dñs sapientia fundauit terram. 84. a
17 Stultus si tacuerit, sapiẽs reputatur. 90. b
2 Infames gressus eorum. fo. 94. a
20 Pro extraneo aufer pignus ab eo. 106. b
5 Bibe aquam de cisterna tua, & fontes deriuentur foris. fo. 113. b
27 Laudet te os alienum. fo. 115. b
25 Acetum in nitro, qui cantat carmina corde pessimo. fo. 124. b
26 Omnem spiritum profert stultus. 150. ã
29 Malã aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo. fo. 150. b
12 Non inueniet fraudulẽtus lucrũ. fo. 167. ã
7 Multos vulneratos deiecit, & fortissimi quiq; interfecti sunt. fo. 168. a
26 Leo est foris in medio platearum. 170. a
13 Est pauper cũ in multis diuitijs sit. 255. ã
22 Diues & pauper obuiauerunt sibi. 211. ã
19 Feneratur Domino, qui miseretur pauperis. fo. 212. a
20 Quis enim gloriãtur purũ se habere cor. fo. 212. b
6 Sextum odit Dominus, septimum detestatur anima eius. fo. 214. ã
20 Honor est homini, qui separat se à contentionibus. fo. 214. b
26 Sicut is qui furentem canem apprehensum auribus tenet. fo. 214. b
15 Spiritum ad iracundum facilem, quis poterit sustinere. fo. 205. a
29 Graue est saxũ, onerosa arena, ira stulti vtroque grauior. fo. 205. a
21 Vigilia honestatis tabescet carnes. 208. b
26 Noli esse cum his, qui defigunt manus suas. fo. 228. a
28 Omnem spiritum profert stultus. 235. a
15 Si occultabitur vir, & ego nõ videbo. 237
29 Cum propheria defuerit dissipabitur populus. fo. 294. b
19 Frater qui adiuuatur â fratre quasi ciuitas firma. fo. 291. b
31 O Lamuel noli Regibus dare vinũ. 513. ã
3 Omni custodia serua cor tuum. fo. 305. a
30 Per tria mouetur terra. fo. 320. a
17 Quid prodest stulto habere diuitias. 320. ã
19 Abscondit piger manum suã sub ascella, neque ad os applicat eam. fo. 545. b
22 Attende ad doctrinam meam, vsq; labijs tuis. fo. 568. a
26 Quomodo claudus frustra habet pulchras tibias. fo. 568. b
2 Relinquet iter rectum, & ambulat per vias tenebrosas. fo. 583. a

Qui

28 Qui abscondit scelera sua non dirigetur qui autem confessus fuerit ea, &c. 600.a
20 Oculum videntem & aurem audientem Dominus fecit vtrumque. fo. 604.a
23 Cum sederis, vt comedas cū Principe, vsque tuo. fo. 377.b
26 Quomodo si argēto sordido ornare velis vas fictile. fo. 382.b

Ex lib. Ecclesiastes.

10 SEruus in equis & Principes sedere deorsum. fo. 43.b
4 Vnus est, & secundum non habet. fo. 49.b
7 In die bona fruere bonis, & malam diem precauæ. fo. 51.a
10 Est malum quasi per errorem egrediens à facie Principis. fo. 74.b
3 In loco iudicij impietatem. fo. 75.a
10 Væ terræ cuius Rex puer est. fo. 84. b
1 Stultorum infinitus est numerus. fo. 212.b
7 Ne dicas quid putas causæ est, quod priora tempora fuerint meliora. fo. 363.b
3 Nihil melius sub sole quam lætari, & bene facere. fo. 356.b

Ex lib. Canticorum.

1 OCuli tui columbarum. fo. 161.b
1 Collum tuum sicut monilliæ. fo. 161.a
1 Equitatui meo in curribus Pharaonis. 170. a. & 24. a. & 587.b
8 Si dederit omnem substātiam pro dilectione. fol. 54.a
5 Comæ nigai quasi coruus. fo. 57.a
2 Ipse stat post parietem nostram respiciens per fenestras. fo. 80.b
4 Sicut vitta coccinea labia tua. fo. 243.b
4 Vulnerasti cor meum soror mea in vno crine colli tui. fo. 245.a. & 178.a. & 665.a
1 Lauaui pedes meos, quomodo inquinabo illos. fo. 222.b
3 In lecto meo quæsiui per noctem. 189. b
1 Osculetur me osculo oris sui. 192.a. & 629.b
3 Collum tuum sicut monillæ. fo. 274.b
1 Nolite me considerare, quod fusca sim. fo. 527.a. & 210.a
8 Fuge dilecte mi assimilare capræ. 541. a
5 Venter eius eburneus distinctus saphyris. fo. 317.b
8 Fortis, vt mors dilectio. fo. 320.b. & 339. b
5 Labia tua distillantia myrrhā primam. 553.a
2 Ego flos campi & lilium cōuallium. 545.b
4 Capilli tui sicut greges tonsarū. 318.b 410
8 Pone me vt signaculum supra cor tuū. 330 b. & 364.a
4 Mel & lac sub lingua eius. fo. 331.b
8 Capite nobis vulpes paruulas. fo. 581.b
7 Quā pulchra es filia Principis in calceamentis. fo. 357.b
4 Capilli tui nigri sicut coruus. fo. 364.a
2 Introduxit me Rex in cellā vinariā. 617.b
4 Dentes tui sicut greges tonsarum 374.a
1 Posuerunt me custodem in vineis. fo. 379.a
4 Veni coronaberis amica mea de capite Amana. fo. 410.b
8 Quid faciemus sorori nostræ? fo. 661.b

Ex Sapientia.

7 PRæposuit illam regnis & sedibus. 15.b
16 Locustarum & muscarum morsus occiderunt. fo. 33.b
6 Potentes potenter tormēta patiūtur. 48.b
9 Cogitationes mortalium timide & incertæ. fo. 101.a. & 304.a
11 Misereris omnium, quia omnia potes. 127
7 Optaui & datus est mihi sensus, vsque thesaurus illius. fo. 158.a
1 In malevolam animam non introibit sapientia. fo. 213.a
2 Excæcauit eos malitia eorum. fo. 213.a
14 Odio est impius, & impietas eius. 229.b
8 Non habet amaritudinem conuersatio illius. fo. 541.a
2 Dixerunt impij cogitantes apud se non recte fo. 308.a
3 Visi sunt oculis insipientium mori. fo. 313.a
14 Viuentis in tanto insciti bello tot, & tanta mala pacem appellant. fo. 516.a
16 Etenim neque herua sanauit eos. 598.b
8 Attingit à fine, vsque ad finē fortiter. 363.b

Ex Ecclesiastico.

3 QVi diligit Deum exorauit pro peccatis, & continebit se ab illis. fo. 19.a
43 Species cœli gloria stellarum. fo. 6.b
31 Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum. fo. 24.a
29 Donec accipiat, osculantur manus dantis & in promissionibus humiliant vocem suam. fo. 41.a
62 Super muros Hierusalem constitui custodes. fo. 64.a
7 Noli quærere fieri iudex, nisi virtute valeas, &c. fo. 106 b. & 637.b
15 Non es pretiosa laus in ore peccatoris. fo. 116.a
24 Ego quasi therebintus, vsque honestatis. fol. 127.a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

10 Cor sapientis in dextera eius cor stulti in sinistra. fo. 155. a. & 251. b
2 Oculi sapientis in capite. fo. 155. a
4 Glorificate Deum quantum potueritis. fo. 158. a
10 Partu ad tempus stultitia pretiosior est sapientia & gloria. fo. 159. a
30 Miserere animæ tuæ placens Deo. 164. b
5 Peccaui quid mihi accidit triste. fo. 163. a & 587. b
34 Quasi qui apprehendit vmbram & sequitur ventum. fo. 250. a
10 Animam enim suam venalem habet. 211. a
16 In populo meo non agnoscar, quæ enim est anima mea in tam immensa creatura. fo. 224. b
10 Sicut protegit sapientia sic & pecunia. fo. 195. b
6 Beatus dives qui inuentus est sine macula. fo. 201. b
3 Fili in mansuetudine opera tua perfice. fo. 203. a
45 In fide & lenitate sanctum fecit illum. 205. b
36 Lacrymæ viduæ ascendunt, vsque ad cœlum. fo. 207. b
29 Gratiam fidei vxoris ne obliuiscaris. fol. fo. 228. a
5 Ne dicas miseratio Domini magna est. 230. a
11 Ne laudaueris virum in specie sua. 237. b
21 Fatuus in risu exaltat vocem suam. 259. b
31 Magna gloria est sequi Dominum. 278. b
14 Beatus vir, qui in sensu suo cogitauit circunspectionem Dei. fo. 292. a
5 Ne dicas miseratio Domini magna. 298. b
20 In tristitia non est vtilitas in illa. fo. 225. a
11 Mitte panem tuum super transeuntes aquas. fo. 320. b
22 Deum time & mandata eius serua. 547. b
9 Vir linguosus terribilis in ciuitate sua. fo. 559. a
18 Sæpi aurem tuam spinis. fo. 559. b
14 Non fraudaris a die bono, vsque prætereat. fo. 593. b
26 In duobus contristatum est cor meum. fo. 595. b
24 Est confusio adducens gratiam. fo. 599. b
26 Non est digna ponderatio cotinentis animæ. fo. 360. b
10 Stultus, cum ipse sit insipiēs, omnes stultos estimat. fo. 620. a
4 Pro anima tua ne confundaris dicere verū. fol. 374. a
7 Noli amare mēdacium aduersus fratrem, fol. 395. a
19 Noli esse nimium iustus. fol. 629. a
7 Noli quærere ab homine ducatum. 415. b
19 Impigritijs humiliabitur, &c. fo. 655. a
21 Sicut a facie colubri fuge peccatum, fol. 655. b
13 Quæ cōmunicatio sancto homini ad canem. fol. 658. a
32 Ante grandinem præibit corruscatio. fo. 663. a

Ex Esaia.

30 ERit lux lunæ sicut lux solis, & lux solis septemplicites. fo. a. b
28 Palium breue est, vtrumque operire nō potest. fo. 6. a. & 45. a
22 Dabo clauem Dauid super humerū eius. fo. 9. b. & 34. b
57 Cor impij quasi mare feruens. fo. 10. b
35 Et erit ibi semita, & via sancta vocabitur, & non transibit per eam pollutus. fo. 11. b
53 Non erat ei aspectus. fo. 12. b
42 Dans flatum populo, qui est super terrā. fo. 13. b
49 Parum est, vt sis mihi seruus ad suscitandas tribus Iacob. fo. 14. b. & 67. b
66 Ecce Dominus in igne venit. fo. 20. a
5 Væ qui iustificatis impium. fo. 22. b
28 Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem probatum. fo. 27. b
14 Ponam sedem meam in lateribus Aquilonis. fo. 30. a. & 49. b
56 Speculatores cæci canes muti. fo. 30. b. & 114. b
55 Sicut exaltant cœli & terra sic cogitationes meæ. fo. 38. a
6 Ecce ego, mitte me. fo. 47. a. & 163. a
5 Nunquid habitabitis soli in medio terræ. fo. 49. b
14 Ascendam in cœlum. fo. 53. a
33 Concipietis ardorem & parietis stipulam. fo. 53. b
22 Coronans coronabit te tribulatione. fo. 54. a
53 Nouissimum virorum. fo. 59. b
59 Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos & Deum vestrum. fo. 60. a
1 Manus vestræ sanguine plenæ sunt. 60. a
64 Quasi panus menstruatæ. fo. 62. b
65 Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam. fo. 72. b. & 241. a
59 Oua aspidum ruperunt. fo. 76. b
3 Non sum Medicus, & in domo meā nō est panis. fo. 80. a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

32 Non vocabitur vltra is, qui insipiens est Princeps. fo. 85. a

3 Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen. fo. 93. a

52 Quam pulchri pedes euangelizantes & prædicantes pacem. fo. 97. b

25 Virga oris sui interficiet impium. fol. 99. b

22 Quid tu hic, aut quasi, quis hic, quia scidisti hic sepulchrum. fo. 124. a

37 Venerunt filij vsque ad partum, sed fam non est virtus pariendi. fo. 137. b

69 Quomodo si ingrediatur granum in botro, vsque ad vltimum. fo. 139. b

16 Inducit se super mentem magnam. 145. b

62 Et gaudebit sponsus super sponsam suã. fo. 152. b

66 Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum. fo. 154. b

6 Excæcat Domine cor populi huius. 156. b

28 Quem docebit scientiam, aut intelligere facit auditum. fo. 162. a

1 Quiescite agere peruerse. fo. 164. b

57 In multitudine viæ tuæ laborasti. 164. b

40 Deficient pueri, & iuuenes in infirmitate cadent. fo. 166. b

28 Non in serris triturabitur gith. fo. 249. b

49 Dedi te in fœdus populi, vt diceres his, qui in carcere sunt, exite, & qui in tenebris, reuelamini. fo. 251. a

10 Elegi te in camino paupertatis. fo. 254. b

30 Væ filij desertores. fo. 261. a. & 634. a

68 Misereamur impio, & nõ discet iustitiã. 210

44 Effundam super scientẽ spiritũ meũ. 210

21 Tritura mea filia areæ meæ. fo. 217. a

40 Deus sempiternus Dominus non deficiet, vsque multiplicet. fo. 217. b. & 564. a

26 In terra sanctorum iniquè gessit. 219. b

29 Væ qui profundi estis corde. fo. 219. b

45 Incubilibus vbi habitabant dracones orietur viror calami, & iunci. fo. 222. b

29 Et erit visio hæc quasi liber clausus. 193.

66 Ad quem respiciat, nisi ad humilẽ. 200. b

38 Memento quod ambulauerim coram te in corde perfecto. fo. 227. b

50 Quis contradicet mihi, quis est aduersarius meus. fo. 232. a

23 Erubesce Sidon, ait mare. fo. 239. b

39 Scelera non erunt in vestimẽto. fo. 239. b

9 Lateres ceciderunt, sed quadris lapidibus ædificauimus. fo. 240. a

43 Qui dedit in mari viam. fo. 240. b

63 Facti sumus sicut à principio cum non dominabaris nostri. fo. 284. b

65 Inuentus sum à non quærentibus me. fo. 276. 2. & 519. a, & 619. a

65 Tota die expandi manus meas ad populum non credentem. fo. 276. b

5 Mandabo nubibus cœli, ne pluant super terram. fo. 294. b

28 Et erit visio omnium sicut visio libri signati. fo. 294. b

41 Qui mensus est pugillo aquas & cœlos palmo ponderauit. 514. b

54 Ad punctum in modico dereliquisse. 515.

56 Vade populus meus intra cubicula tua, donec transeat indignatio mea. fol. 515. a

14 Secretum meum mihi. fo. 519. a

53 Videbit semen longeuum. fo. 521. b

26 Sicut qui concepit cum appropinquabit ad partum, vsque spiritum saluris. 522. a

63 Quis est iste, qui venit de Edon. fo. 524. a

38 Sicut pullus hirundinis sic clamabo, meditabor, vt columba. fo. 528. a

40 Completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius. fo. 539. b

4 Super omnem gloriam protectio. 306. b

45 Si transieris per aquas tecum ero. 313. b

53 Generationem eius quis enarrabit. 317. a

66 Nunquid ego, qui alios parere facio sterilis ero? fo. 318. a

11 Erit sepulchrum eius glorioſum. fo. 318. b

61 Vt mederer contritis corde. Otra letra, Ad alliganda vulnera peccatorum. 561. b

60 Filiæ tuæ delatere surgent. Otra letra. Suggent. fo. 575. a

53 Quasi percusum à Deo. Otra letra, Quasi percusum Deum. fo. 316. a

53 Dabit impios pro sepultura & diuites pro morte suã. fo. 342. a

51 Sicut onix illaqueatus fo. 351. a

28 Coagulatum est stratum, ita, vt alter decidat. fo. 614. b

43 Non laborasti in me Israel. fo. 615. b

28 Vexatio dat intellectum. fo. 372. a

28 Quem docebit scientiam, aut intelligere facit auditum? fo. 380. b

Ex Ieremia.

8 REcordarem, quod steterim in conspectu tuo, vt loquerer pro eis. fo. 227. a

2 Et recordatus sum miserans adolescẽtiam tuam. fo. 227. a

48 Relinquite ciuitates & habitate in petra, fo. 230. b

49 Posuit me quasi sagittam electam. 300. a

16 Mittam eis venatores multos. fo. 205. a. & 557. a

Con-

Index locorum Sacræ Scripturæ.

10 Congrega de terra cõfusionem tuam, qui habitas in obsidione. fo. 298. b
2 Arguet te malitia tua, & auersio tua increpabit te. fo. 533. b
2 Quid nunc tibi vis in terra Ægypti, vt bibas aquam turbidam. fo. 306. a
11 Nimis factus es vilis reiterans vias tuas. fo. 551. a
15 Si steterint coram me Moyses & Samuel. fo. 577. b
3 Quomodo si contemnat mulier amatorẽ suum sic contempsit me domus Israel. fo. 594. a
10 Stultus factus est populus meus à scientia. fo. 611. a
2 Ab Ægypto confunderis. fo. 624. a
6 Vt quid mihi affertis thus de Saba. 624. b
17 Maledictus homo, qui ponit carnem brachium suum. fo. 624. a
17 Prauum & inscrutabile cor hominis. 4. b
14 Onagri steterunt in rupibus traxerunt vẽtum sicut dracones. fo. 43. b
22 Terra, terra, terra, audi verbum Domini. fo. 73. a
2 Omnes qui quærunt eam non deficient in menstruis eius inuenient eam. fo. 76. b
13 Vbi est grex qui datus est tibi. fo. 80. a
3 Reuertere aduersatrix Israel, quia ego vir vester. fo. 84. a
30 Insanabilis est plaga tua. fo. 90. b
22 Omnes pastores tuos pascet ventus. 92. a
33 Si irritum potest esse pactum meum, cum die, & cum nocte. fo. 110. a
3 In alis suis inuentus est sanguis pauperũ. fo. 121. b
2 Si laberis te nitro salis. fo. 124. b
51 Deuoratum est robur eorum, facti sunt quasi mulieres. fo. 130. b
31 Nouum creauit Dominus super terram. fo. 147. a
3 Amodo voca me Pater meus es tu. 151. b
17 Ego autem nõ sum turbatus te pastorem sequens. fo. 166. b
3 Frons meretricis facta est tibi. fo. 168. b
2 Sub omni ligno frondoso prosternebar meretrix. fo. 249. b
52 Nabuzardam Princeps cocorum destruxit muros Hierusalem. fo. 256. b
25 Fugite à facie columbæ. fo. 184. b
9 Vox lamentationis audita es in Sion. 205. b
16 Morsibus morientur, & non plangentur qui auferunt de loco isto vocem gaudij. fo. 206. a

Ex Threnis.

1 DE cœlo misit ignem in ossibus meis. fo. 549. b
2 Planxerunt super te manus omnes transeuntes per viam. fo. 16. a
4 Filia populi mei crudelis sicut struthio in deserto. fo. 40. a
4 Non sunt cogniti in plateis. fo. 94. b
3 Deprædatus est oculus meus animam meã. fo. 199. a
4 Paruuli petierunt panem & non erat, qui frangeret eis. fo. 206. b. & 294. b
4 Rubicundiores ebore antiquo. fo. 541. b
4 Quomodo obscuratum est aurum. 310. a

Ex Baruc.

3 O Israel quam magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius. fo. 6. a
3 Et cum hominibus conuersatus est. 21. b
4 Beati sumus, quia ea quæ Deo placent manifesta sunt nobis. fo. 26. b
3 Vbi est locus sapientiæ, & quis nouit semitas illius. fo. 193. b

Ex Ezechiel.

2 FIli hominis inter scorpiones habitas. fo. 18. a. & 281. b. & 515. b
29 Meus est fluuius, & ego feci illum. 53. a
3 Sanguinem de manu speculatoris requiram. fo. 80. a. & 246. a
34 Quod confractum est non solidastis. 86. a
9 Heu, Heu, Domine Deus consummationẽ facies reliquiarum Israel. fo. 102. a
22 Principes eius quasi lupi rapientes. 121. b
19 Quare mater tua quasi lœena inter leones cubuabit. fo. 121. b
33 Viuo ego dicit Dominus, Nolo mortem peccatoris. fo. 153. b
17 Et scient omnia ligna regionis, quia ego Dominus. fo. 160. a
32 Et consolatus est Pharao. fo. 169. b
4 Sume tibi laterem & scribes in eo ciuitatem sanctam Hierusalem. fo. 241. a
2 Lamentationes carmen & væ. fo. 261. a
28 Eleuatum est cor tuũ in robore tuo. 216. a
26 In medio lapidum ignitorum ambulasti. fo. 219. b
29 Dabo tibi apertum os in medio eorum. fo. 193. a
16 Despexisti iuramentum, vsque adolescentiæ tuæ. fo. 227. a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

21 Prophetæ in pecunia diuinabãt. fo. 298. b
28 In delicijs paradyſi Dei fuiſti. fo 555. b
36 Mundauit eos ab omnibus inquinamẽtis ſuis. fo. 561. b
15 Qui fiet de ligno vitæ. fo. 332. a

Ex Daniele.

7 CApilli eius candidi tanquam lana. 57. a
12 Plurimi per tranſibunt, & multiplex erit ſcientia. fo. 89. a
13 Nemo nos videt. fo. 103. b
22 Qui docti fuerint fulgebunt, ſicut ſplendor firmamenti. fo. 116. b
2 Tu Daniel claude ſermones. fo. 193. a
14 Faueant omnes habitantes vniuerſam terram Deum Danielis. fo. 230. a
2 Nouit in tenebris conſtituta. fo. 237. b
3 Deus noſter quem colimus poteſt eripere nos. vſque adoramus. fo. 313. a
10 Et renes eius accincti ſunt auro obrizo. fo. 570. b

Ex lib. Oſea.

11 IVdas deſcendit teſtis cum Deo. fo. 30. a
12 Ephraim paſcit ventum. fo. 43. b.
1 Viſitabo ſanguinem Iezrahel ſuper domũ Iehu. fo. 55. b
20 Populus meus interrogauit ligno, & ſpiritus fornicationis decepit eos. fo. 60. b
4 Peccata populi comederunt. 62. a. & 403. b
6 Quaſi diluculum præparatus eſt egreſſus eius. fo. 63. a
4 Sanguis, furtum homicidium innundauerunt. fo. 70. b. & 122. b
4 Sanguis ſanguinem tetigit. fo. 80. a
5 Quoniam laqueus facti eſtis ſpeculationi. fo. 105. a
8 Da eis Domine vuluam ſine liberis & vbera arentia. fo. 137. b. & 294. a
11 Ero eis quaſi exaltans iugum. fo. 165. b
11 Ego quaſi nutritius portabam eos. 223. a
6 Propter hoc dolaui in prophetis. fo. 311. a
11 Quomodo ponam te Ephraim. fo. 556. b
2 Sponſabo te mihi in ſempiternum vſq; in fide. fo. 565. b
2 Dabo valem Achor ad aperiendam ſpem. fo. 358. a
12 Chanaã in manu eius ſtatera doloſa. 622. a
2 Et ponam fœdus cũ beſtia agri, & cum volucre cœli. fo 376. b
9 Noli lætari Iſrael. fo. 589. a
4 Sanguis ſanguinem tetigit. fo. 376. b
2 Ducam eam in ſolitudine. fo. 405. b
2 Suſcitabit tibi Dominus prophetam de gente tua. fo. 411. a

Ex Amos.

7 Et in manu eius trulla cæmentarij. fo. 79. b
7 Non ſum propheta, nec filius Prophetæ, ſed armentarius ego ſum. 124. a. & 401. a
5 In omnibus plateis planctus & iniunctis, quæ foris ſunt dicetur, Væ væ. fo. 205. b
Vocate agricolas ad planctum. ibid.
8 Mittam vobis famem non panis, ſed verbi Dei. fo. 294. a
6 Væ qui opulenti eſtis in Sion. fo. 300. a
6 Qui lætamini in nihilo. fo. 589. b
2 Super tribus ſcelerib⁹ Iſrael, & ſuper quatuor non conuertam eum. fo. 592. b
3 Væ deſiderantibus diem Domini. 366. a

Ex Abacuc.

2 LApis de pariete clamabit. fo. 249. b
3 Mentietur opus oliuæ, & non erit germen in vineis. fo. 540. b
1 Facies hominis ſicut piſcis maris. fo. 371. a
3 Qui aſcẽdis ſuper equos tuos, & quadrigæ tuæ ſaluatio. fo. 638. a
3 Egredietur diabolus ante pedes eius. 413.

Ex Michæa.

7 NOlite credere in duce. fo. 4. a
3 Audite Principes, qui violenter tollitis pelles eorum. fo. 121. b
3 Si quis non dederit in ore eorum quidpiã ſanctificant prælium. fo. 298. b
13 Deponet omnes iniquitates noſtras. 561.
7 Væ mihi, quia factus ſum, ſicut qui colligit in autumno racemos. fo. 378. b

Ex Zacharia.

16 SOmniatores vanæ conſolantur. fo. 8. b
9 Ecce Rex tuus venit, & ipſe pauper. fo. 20. a
1 Magnã ira iraſcor ſuper gentes opulentas. fo. 135. a
13 Quæ ſunt plagæ iſtæ in medio manuum tuarum. fo. 178. a
6 In memoriale in domo. fo. 225. a
7 Erit fons patens domus Iacob. fo. 561. b
2 Ero murus igneus in circuitu eorum. 330. b
8 Apprehendent fimbriam vnius Iudæi dicentes, ibimus vobiſcum, &c. fo. 599. a
9 Extendi mihi Iudam quaſi arcum. 599. b
14 Erũt lebetes in domo Domini, quaſi phialæ. f. 407. a

Index locorum Sacræ Scripturæ.

Ex Malachia.

4 LAbia Sacerdotis custodiunt scientiam. fo.93.a
Propter quod dedit vos cõtemptibiles.94.b
4 Orietur vobis sol & sanitas in pennis eius. fo.96.a.& 618.a
3 Quasi ignis conflans sedebit.fo.290.b
1 Vanus est qui seruit Deo. fo.520.a
6 Ego Deus,& non mutor.fo.550.a

Ex Sophonia.

1 DIsperierunt omnes inuoluti argento. fo.68.a
1 Vlulate habitatores pilæ.fo.164.b
3 Principes eius in medio eius quasi leones rugientes.fo.121.b

Ex Ioele.

2 EFfundam de spiritu meo super omnem carnem.fo.543.b

Ex lib.1. Machabæorum.

1 DIsponamus testamentum cũ gentibus, quia ex quo recessimus ab eis inuenerunt nos mala multa.fo.634.b
6 Refulsit sol in clypeos aureos. fo.402.a

Ex lib.3. Machabæorũ.

2 GLoria eius stercus & vermis. fo.517.a
3 Melius est mori in bello quam videre mala gentis nostræ.fo.314.b

Ex Matthæo.

3 IAm securis ad radicẽ arboris posita est. fo.47.b
25 Possidete paratum vobis regnum. fo.9.b
11 Qui minor est in cœlo maior est illo. 28.b
7 In nomine tuo prophetabimus.fo.31.b
17 Nemini dixeritis visionem.fo.37.a
27 Si filius Dei es descende de cruce. fo.37.b
10 Qui diligit filium plusquam me non est me dignus.fo.40.b
25 Ego vos vocabis ad dexteram & vos vestro consilio curritis ad sinistram.fo.45.b
25 Ne forte nõ sufficiat nobis & vobis.47.a
12 Si quis peccauerit in Spiritum sanctũ. 74
4 Hæc omnia tibi dabo.75.a. 88.b.& 209.b
11 A diebus Ioannis Baptistæ Regnum cœlorum vim patitur fo.75.b.& 148.a
7 Arcta est via quæ ducit ad vitam.fo.75.b
13 Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet.fo.76.a
5 Sic luceat lux vestra corã hominibus,& fo.103.a
11 Lex & prophetæ vsq; ad Ioannem.108.b
23 Super cathedram Moysi sederunt Principes & Pharisæi.fo.114.a
3 Potens est Deus de lapidibus istis. 158.b
9 Nõ veni vocare iustos.sed peccatores.161
26 Adiuro te per Deum viuum. fo.161.b
18 Gratis accepistis,gratis date. fo.298.a
7 Nolite sanctum dare canibus.fo.301.b
17 Bonum est nos hic esse.fo.229.b
22 Reliquistis quę graviora sunt legis.570.a
11 Et violenter rapiunt illud. fo.333.a
16 Quam commutationem dabit homo pro anima sua.fo.334.b

Ex Marco.

9 QVis eorum videretur esse maior. 14.b
10 Et baptismo quo ego baptizor baptizari.fo.50.b
10 Septies tantum in hoc seculo cum persecutionibus.fo.54.a
9 Si quis se pereuserit in vnã maxillã. 74.a
9 Omnis enim igne salietur, & omnis victima sale salietur.fo.76.a
9 Habete in vobis sal.fo.88.b
10 Ego autem in medio vestri tanquam, qui ministrat.fo.91.a
9 Si sal insulsum fuerit in quo condies illud. fo.92.a
Vltimo. Si mortiferum quid biberint nõ eis nocebit.fo.97.b
15 Descendat de cruce,& credemus ei.152.a
13 Hæc autem initium sunt dolorum,307.b

Ex Luca.

14 OPortuit Christum pati. fo.9.b
18 Ipsi vero nihil horum intellexerũt fo.11.a
8 Vobis datum est nosse mysteria regni Dei. fo.21.b.& 158.b
11 Quinimò beati qui audiunt verbum Dei. fo.29.a
5 Duc in altum rete.fo.35.a
8 Videte ne quis sciat.fo.37.a
9 Quis eorum videretur esse maior. fo.38.b
17 Regnum Dei intra vos est.fo.41.b
22 Principes Gentium dominantur eorum vos autem non sic.fo.49.a
22 Ecce Sathanas expetiuit vos, Ego autem rogaui pro te Petre.fo.61.a
11 Si Sathanas Sathanam eijcit quomodo stabit regnum eius.fo.72.b

Qui minor est in cœlo maior est illo. 138.b
16 Quod hominibus altum est abominatio est Deo. fo. 162.a
12 Habes multa bona reposita in annos plurimos. fo. 164.b
23 In manus tuas Domine commendo spiritum meum. fo. 164.b
19 Si ij tacuerint, lapides clamabunt. 183. b
21 Decimatis mentham & anethum. 570.a

Ex Ioanne.

6 VNus vestrum diabolus est. fo. 1.a
13 Quo ego vado vos non potestis venire. fo. 5.b
12 Honorificauit eum Pater meus. fo. 5.b
16 Vado ad eum qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis. fo. 10.a
7 Et me scitis & vnde sim scitis. fol. 11.a
14 Nemo venit ad Patrem nisi per me. 11.b
6 Ad quem ibimus, quia verba vitæ æternæ habes. fo. 23.b
9 Cum esset Pontifex anni illius prophetauit. fo. 31.b
20 Duc in dexteram nauigij rete. fo. 35.b
13 Protestatus est Iesus. fo. 70.b
1 Erat lux vera, quæ illuminat omnē hominem venientem in hunc mundum. 72.a
18 Ego ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritati. fo. 81.a
7 Veritas liberauit vos. fo. 81.a
21 Diligis me plus his. fo. 86.b
9 In peccatis natus est totus. fol. 92.b
1 Lux in tenebris lucet, & tenebræ non cōprehenderunt. fo. 98.a
8 Qui sequitur me nō ambulat in tenebris. fo. 100.b
8 Abraham exultauit, vt videret diem meū fo. 134.b
16 Arbitrantur obsequium se præstare Deo. fo. 134.b
20 Ascendo ad Patrem meum, & Patrem vestrum Deum meum, &c. fo. 151.a
5 Mundus in maligno positus est. fo. 212.b
16 Omnis qui interficit vos arbitrabitur obsequium se præstare Deo. fo. 260.a
14 Maiora horum faciet. fo. 290.a
14 Ego sum via, veritas, & vita. fo. 229.b

Ad Romanos.

5 CVm adhuc inimici essemus secundum tempus. fo. 38.a
8 Prouidentes bona non solū corā Deo. 17.b
8 Nos autē primitias spiritus habentes. 67.a
1 Per quem accepimus gratiam & Apostolatum. fo. 67.b
9 Optabam anathema esse à Christo. 87.a
8 Primogenitus in multis fratribus. fo. 95.a
10 Quam speciosi pedes euangelizantiū pacem. fo. 97.b
7 Sentio aliam legem in membris meis. 101.a
6 Audacius enim scripsi vobis sanctificans Euangelium Dei. fo. 106.a
16 Deus conterat Satan sub pedibus vestris velociter. fo. 122.b
11 O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei. fo. 134.b. & 157.b
8 Adoptionem filiorum Dei expectat. 131.b
8 De peccato damnauit peccatum. fo. 181.a
11 Conclusit omnia in incredulitate. fo. 182.b
10 Corde creditur ad iustitiam. fol. 258.b
5 Pro iusto quis vix moritur. fo. 272.b
13 Nolite conformari huic seculo. fo. 279.b
2 Qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt. fo. 283.b
4 Si Abrahā ex operibus iustificatus est. 532
10 Diues in omnes, qui inuocant illū. 545. b
7 Concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret, non concupisces. fo. 570.a
14 Qui stat Dño suo stat, aut cadit. fol. 311.b
10 Non est distinctio Iudæi, & Græci, 312.b
13 Coram carnis ne feceritis. fo. 315.b
3 In remissionē peccatorū præcedētiū. 317.a
2 Qui veritatem in iniustitia detinent. 375.b
13 Plenitudo legis est dilectio. fo. 632.b

1. Corinthiorum.

4 MIhi autem pro minimo est, vt à vobis iudicer. fo. 331.b
15 Sed non omnes immutabimur. fo. 332.b
9 Omnes qui in agone contendunt ab omnibus se abstinent. fo. 341.b
10 Charitas patiens est. fo. 633.a
7 Præterit enim figura huius mundi. fo. 6.a
15 Sicut stella differt ab stella in claritate. 6.a
12 Nunquid omnes Apostoli, omnes prophetæ, & Doctores? fo. 7.a
12 Nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu sancto. fo. 13.b
5 Pro peccatis nostris mortuus est, vt adoptionem filiorum reciperemus. fo. 25.a
11 In qua nocte tradebatur accepit panem, &c. fo. 38.a
13 Si tradidero corpus meum, ita vt ardeat. fo. 46.a
4 In Christo Iesu per euangelium ego vos genui. fo. 65.b.

3 Ego plantaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementum dedit. fo. 99. a. & 245. b
4 Spectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus. f. 103. a
5 Scimus quod si terrestris domus nostra dissoluatur. fo. 153. b
13 Videmus nunc per speculum in ænigmate. fo. 163. b
13 Tanquam paruulis in Christo lac vobis potum dedi. fo. 248. b
6 Multa mihi licent sed non omnia expediunt. fo. 255. b
4 Vsque in hanc horam esurimus & sitimus. fo. 109. b
15 Sicut in Adam omnes moriuntur, &c. 183. a
4 Tanquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema. fo. 275. a
13 Tunc cognoscam sicut & cognitus sum. fo. 275. a
4 Puto quod nouissimos Apostolos nos elegit. fo. 310. a
10 Consequente eos petra, petra autem erat Christus. fo. 375. b

2. Corinthiorum.

12.12 VIrtus in infirmitate perficitur. fo. 37. a. & 372. a
12 Audiui arcana, quæ non licet homini loqui. fo. 23. a
4 Habemus thesaurum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit in virtute Dei. fo. 33. a
12 Ne magnitudo reuelationum extollat datus est mihi stimulus carnis. fo. 52. b
5 Pro Christo legatione fungimur. 66. b. 539. a
3 Nos autem gloriam Domini speculates in eandem imaginem transformamur. fo. 67. b. & 97. a. & 237. a
4 Quod leue & momentaneum est tribulationis nostræ. fo. 75. b
12 Ego impendar & superimpendar libentissime pro animabus vestris. fo. 87. a
5 Charitas Christi vrget nos. fo. 99. a
6 Os meum patet ad vos, o Corinthi. 193. a
7 Tristitia quæ secundum Deum est. 260. a
3 Peccatum eo tempore non imputabatur. fo. 284. a
1 Quotquot enim promissiones Dei sunt in illo est ideo per ipsum dicimus. fo. 542. b
12 Signa Apostolatus nostri in patientia. 315. a

Ad Galatas.

4 QVod si filius & hæres per Deum. 52. a
4 Filioli quos iterum partutio. fo. 57. a
3 Factus pro nobis maledictus, vt a maledicto legis nos liberaret. fo. 110. a
5 Si spiritu viuimus, spiritu & ambulemus. 114. b
4 Iam non estis filij ancillæ sed liberi. 151. b
2 Qui dilexit me tradidit semetipsum pro me. fo. 224. b. & 564. b
4 Quomodo is, qui secundum carnem natus est. fo. 280. b
2 Christus gratis mortuus est. fo. 283. a
3 Ante quorum oculos Christus proscriptus est. fe. 290. a
6 Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo. fo. 314. b
1 Continuo non acquieui carni & sanguini. fo. 340. b
6 Qui existimat aliquid esse cum nihil sit. 41

Ad Ephesios.

2 CIues sanctorum & domestici Dei. 8. a
3 Flecto genua mea ad patrem Domini mei Iesu Christi. fo. 158. b. & 185. a
4 Nolite contristare Spiritum sanctum Dei. fo. 534. a
5 Sacramentum hoc magnum est. 566. a. b
6 Vt ipsi audeant, vt oportet me loqui. 403. a

Ad Philippens.

2 COarctor & duobus desiderium habeo. fo. 597. b
2 Per ipsum habemus accessum ad Patrem. 11. a
4 Omnia possum in eo qui me cofortat. 79. a
3 Abundantius oportet nos obseruare ea quæ audiuimus. fo. 533. b
3 Nostra conuersatio in cœlis est. Otra letra Municipatus. fo. 342. b

Ad Collossenses.

2.3 SI ministratio mortis fuit in gloria. 6. b
1 SImago Dei inuisibilis. fo. 12. b
1 Adimpleo quæ desunt passionum Christi. fo. 68. a. & 95. a. & 309. b. & 311. b
1 Eripuit nos de potestate tenebrarum & trastulit in regnum filij. fo. 535. a
2 Delens quod erat contra nos chirographum decreti. fo. 329. b

Ad Thessalonicenses.

2 TEnete traditiones quas accepistis, siue per sermonem, siue per epistolam nostram. fo. 537. a

Ad Timotheum.

1.4 FIdelis sermo, & omni acceptione dignus. fo. 7. b

Qui

Index locorum Sacræ Scripturæ.

3 Qui episcopatum desiderat bonum opus desiderat.fo.49.b
4 Prurientes auribus.fo.62.a
5 Nemini cito manus imposueris.fo.64.a
2.4 Argue obsecra increpa.fo.82.b. & 83.b
2. 2 Obsecro primum omniū fieri orationes, postulationes pro omnibus.fo.114.b
2 Deus vult omnes homines saluos fieri.fol. 153.b. & 556.a
2.4 Ad destinatum persequens ad supernæ vocationis brauium.fo.261.b
3 Habentes spiritum pietatis virtutem eius abnegantes.fo.569.a
4 A veritate auditum auertent.fo.375.a
1. 2 Nemo militans Deo implicat se seculāribus negotijs.fo.416.b

Ad Hebræos.

11 SAncti per fidem vicerunt.fo.5.a
13 Non habemus hic ciuitatem permanētem.fo 6.a.& 301.b.
5 De quo nobis grandis sermo,& impenetrabilis ad discendum. fo.23. b
7 Sine patre,& sine matre,& sine genealogia. fo.47.b
10 Horrendum incidere in manus Dei viuētis.fo.51.a
5 Sed qui vocatus à Deo tanquam Aaron. fo. 64.b
7 Nihil enim ad perfectū adduxit lex. 71.a
2 Ipsi enim peruigilant quasi curam pro animabus vestris reddituri.fo.105.b
5 Non semetipsum clarificauit, vt Pontifex fieret.fo.243.b
13 Beneficientiæ & cōmunionis nolite obliuisci.fo.211.b
11 Fides sperandārū rerū substantiæ. 234.b
12 Aspicientes in authorem fidei, vsque cōfusione contempta.fo.279.a
12 Proposito sibi gaudio sustinuit crucē cōfusione contempta.fo.519.b.
6 Iterum crucifigentes Christum. fo.534.a
9 Semetipsum obtulit.fo.332.a
11 Ministros Sathanæ in Angelis lucis se transformantes.fo.579.b

Acta Apostolorum.

4 NOn est aliud nomen sub cœlo in quo oporteat nos saluos fieri.fo.11.b
20 Beatius est dare quam accipere. fo.45.a
15 Quam neenos, nec patres nostri portare potuimus.fo.109.a.& 166.a
28 Prosperum iter faciam in voluntate Dei. fo.516.a
18 Vtique homicida es homo hic. fo.516.b
1 Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.fo.304.a.& 536.a
10 Occide & manduca.fo.536.a
6 Non poterant resistere sapiētiæ & spiritui qui loquebatur.fo.531.a
10 Constitutus est à Deo iudex viuorum & mortuorum.fo.535.a
8 Pecunia tua tecum sit in perditione. 572.a
10 Non est acceptor personarum Deus. 313.a
14 Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.fo.318.a
20 Nec facio animam meam pretiosiorem quam me.fo.335.a
16 Ij sunt serui Dei altissimi.fo.580.b
12 Et consumptus vermibus spirauit. 591.b
26 Opto omnes esse tales qualis ego sum.folio 377.b

Jacob.

1 VOluntariè genuit nos.fo.25.a
2 Qui delinquit in vno factus est omnium reus.fo.122.b. & 632.b
5 Sufferent iam Iob audistis, & finem Domini vidistis.fo.187.a
2 Super exaltat misericordia iudiciū. 364.a
3 Plena veneno mortifero.fo.657.b

Petri.

1.3 QVis est qui vobis noceat si bonī emulatores fueritis.fo.8.b
2.3 Mille anni apud Dominū sicut vnus dies. fo.10.a
1.5 Forma facti gregis.fo.77.a
4 Nemo vestrū patiatur vt homicida. 215.b
2.2 Melius esset ei si natus non fuisset.284.a
3 Omnia sic ab initio perseuerant. fo.306.a
1.2 Mea est terra, & vos eritis mihi in Regnum Sacerdotale.fol.354.b
4 Qui passus est in carne, & desit à peccatis fol.360.b
4 Si iuxtus vix saluabitur. fol. 361.a
1 In quem desiderant Angeli prospicere.folio 616. a
2.1 Dabo operam frequenter habere vos post obitum meum.fol.379. a

Ex epist. Ioannis 1.

1.2 FIlioli nouissima hora est.fol.10.b
2 VNctio docebit vos.fol.31.b
3 Præcepta eius grauia non sunt. fol. 166.b
5 Totus mundus in maligno positus est.411.b

Ex

Index locorum Sacræ Scripturæ.

Ex Apocalypsi.

3 STo ad ostium & pulso.fo.2.b
7 Vidi turbam magnam,&c.fo.5 b
3 Vide ne cadas, ne alius accipiat corónam tuam.fo.47.a
5 Millia millium ministrabant ei. fo.49.b
4 Arcum meum ponam in nubibus,& viginti quatuor seniores,&c.fol.56.b
12 Factum est prælium magnum in cœlo.fo 150.156.b
17 Hoc impetu mittetur Babylon illa magna,exultate super eam.fol.156.b
17 Scriptum est in fronte eius Babylon magna mater fornicationum. fol.168.a
2 Vincenti dabo mãna absconditũ. f.262.a
21 Iam non erit amplius luctus, neque clamor.fo.263.a
3 Dives sum, & nullius egeo. fol.264.b, & fol.198.a
20 Qui habent partem in resurrectione iustorum.fol 224.a
13 Agnus, qui occisus est ab origine mundi. 182.a
5 Dignus est agnus aperire librum. fol.193.a
3 Claudit & nemo aperit.fol.193.a
5 Fecisti nos Deo nostro Regnum, & regnauimus super terram.198.b
6 Quo vsque non vindicas sanguiné nostrũ Deus noster.fol.515.a
3 Quos amo, arguo.fol.530.a
3 Amen testis fidelis & verus. fol. 542.b
17 Vidi mulierem ebriam de sanguine sanctorum.fol.510.a
12 Ipsi vicerunt Draconem propter sanguinem agni.311.b
3 Vtinã frigidus aut calidus esses. fol. 546.a
1 Præcinctũ ad mamillas zona aurea.f.570.b
14 Amodo iam dicit spiritus, vt requiescat. fol.353.a
14 Quasi citharedorum citharizãtium in citharis suis.374.b
17 Aquas quas vidisti populi sunt. fo.402.b
3 Qui vicerit faciam eum columnam in templo meo.fo.405.a

Iudæ.

1 MIrantes personas quæstus causã. fol 41.b

Finis huius indicis.

TABLA DE LAS COSAS notables que se tratan en este libro.

La A significa la primera coluna, la B la segunda.

A

Alma.



AS glorioſas ſe re preſentã a vezes en cuerpos aparentes, fol. 222.

Por vna ſola haze Dios lo que por todas, fol. 224.

Lo que la eſtima Dios juſtificada, ibidem.

Haze mas gloria de redimirla, que de criarla, ibidem.

Veeſe en ſus efetos, fol. 13.

Pitagoras pone tranſmigracion de almas, fol. 21. y 400. A

Las de los hombres nacen del cielo, y las de los brutos de la tierra, folio 44.

Trae guerra contra la carne, folio 257. A

Criola Dios con propenſion natural de ſeguir el bien, fol. 283 A

Si tiene a Dios, nada le entriſtece, fol. 526. B

La que guſta de los regalos de la carne, mal recibira los del eſpiritu, folio 527. B

Quiere que le amemos con toda el alma, fol. 528. A

El demonio con parte della ſe contenta, ibid. B

Es eſpoſa de Dios, y tẽplo de Dios ibidem.

No ay mal ſino el que daña el alma, fol. 535. A

La ſanta hoſpeda a Dios en la tierra, fol. 553. y ſiguiente.

Es la dama por quien ſon las guerras del demonio con Dios, fol 600. B

Como tiene muchos males, ordenole Dios muchas medicinas, folio 603. B

Su ſalud ſe ha de eſperar del cielo, fol. 605. A

Lo poco que hazemos por ella, folio 622. A

Es imagen de la Trinidad f. 640. B

Quando vna alma aſe de Dios, apenas la puede apartar de ſi el miſmo Dios, fol. 419. A

Pues es imagen de Dios, nada della ſe deue dar al Ceſar, folio 643. A

Quan hermoſa es por la gracia, y quan fea por el pecado, fol. 641 A

Amor, y amor propio.

AMor hiere coraçon, y el cuerpo, fol. 178

El amor de Dios crece con las ocaſiones, que el del hombre mengua, fol. 229.

Es la vida de todas las coſas, como el deſamor la muerte, fol. 339.

No admite auſencia, fol 1.

Del amor de Dios no puede auer otro premio ſino Dios, fol. 46.

Tan mal parece vn enamorado viejo, como vn juez moço, fol. 57.

Amor de perfecion a las coſas, folio 85.

Amor es el fin de mandar vno a muchos, fol 86.

Amor no teme, ni deue, fol. 86.

Pintura del amor.fo.176.y 547.A.
Amor hijo de la pob.eza,ibidem.
Es fundamento de la ley de Dios, fol.264.A
Viuir vn hombre mucho sin amor es milagro,fol.264.B
Facilita y haze dulce la ley,ibidem
Amor de estimació de intensiõn, y de extensiõn,fo.272.B
La semejança es causa de amor, folio 280.B
A quien ama causa gran dolor ausencia,fol.524.B
El amor de Dios,y dl mũdo no pueden viuir juntos en vn pecho.f.528.
Dos amores diuino y humano.f.333.B
El verdadero todo es manos,el falso lengua,fol.547.A
No se puede pagar fino es cõamor, fol.549.A
Es fuego que llega a Dios,ibidem.
Con el de Dios se vence el del mundo.fol.550.B
Todo lo facilita,fol.552.
Prefiere Christo el amor del proximo al de Dios, pues sin el no quiere sacrificio,fol.576.A
Amor propio aun contra Dios quiere ser solo en el mundo,fol.377.B
Del amor propio no puso Dios mandamiento, y porque,ibidem.
Su deuda siempre està en pie.f.631.B
Como se entiende amar al proximo como a ti,fol.632.A
La suma de la ley es amor.f.632.B
Amor solo lo que se vee es de bestias,fol.406.A
El amor del proximo fauorece Dios,fol.597.& seq.
Todo nuestro caudal se ha de emplear en amar a Dios,fo.613 B.& seq.
El amor es liberal de sus cosas, y auaro de lo que ama,fol.614.
No nos echa Dios otro pecho.615.B
Hale de ordenar Dios,fol.616.B
Desorden en el amor causa el pecado,fol.617.
En las demas virtudes se puede pecar por carta de mas,pero no en amor fol.529.A
Es el maximo,y primer mãdato,ibi.
Fue poderoso a traer a Dios a la tierra,ibidem.
Amor de Dios, y dl proximo en q̃ se diferencian, y en q̃ se parecen.63.B

Amor propio.

BVsca su interes a costa de la vida de Dios,fol.38.
Si ha de adorar ha de pedir,fol.41.
Muestra mayor interes,quãdo Dios mayor liberalidad,fol.38.

Amistad,y amigos.

ES amor entre dos, fol.54.
La verdadera amistad se conoce en la necesidad,fol 271.
Prenda de amistad reuelar el secreto,fol.274.A.
Para amistad rigurosa basta igualdad moral,y proporcional.fol.274.A
El amigo es otro yo,fol.238.
No tiene cosa tan preciosa el mũdo como la amistad,fol.548.A
Es mas necessaria en el mundo que la justicia,ibidem.
Verdadera amistad no se halla en el mundo,ibid.B

Apostoles.

ES oficio que Dios solo de su mano le ha de dar,fol.243.B
Tuuieró sobrado amor a la presencia corporal de Christo,fol.226.
Padres de la Fê fundadores de la Religion,fol.240.y 67.
Escogiolos Christo S N.pescadores y no caçadores,ibidem.
Fueron doze y no mas por orden del cielo,fol.67.y 288.
Es el oficio mas soberano de la Iglesia,ibidem.
De doze Pedro el primero, Iudas el postrero,y porque,fol.69.

Exce-

TABLA.

Excelécias deste oficio y dignidad, fol.66.y 67.

Son vicarios, y sustituros de Christo, y vice Christos, fol.68.

El primer dechado de la santidad, ibidem.

fueron el primer fruto de la cruz, fol.69.

Llamanse safiros, y porque. f.80.

Son luz de la Iglesia, fol.82.

Son mas que hombres. f.108.A

Escogiolos de las hezes del mundo, fol.241.

Mejoroles el exercicio. f.244.A

Que solo el Apostol pesca hobres para su bien, fol.242.B

Obraron mas marauillas q̃ su Maestro, fol.270.A

Fue gran gloria la de su dignidad, fol.274.B

Comunicoles Christo su poder, y la anchura de su pecho, para perdonarpecados, ibidem.

Llamoles Dios sin que precediessen meritos, fol.275.

No han de esperar que los busquẽ, pues Dios los buscò, fol.276.A

Son Angeles, fol.280.B

Supieron las verdades todas, que despues poco a poco va descubriẽdo la Iglesia, fol.536 B

Dieron testimonio de Christo.544.

Con el desseo dexaron todo lo que el mundo tiene, fol.340.

La presteza cõ que siguierõ a Christo, ibidem.

Iuezes el dia del juyzio. f.354.

Aduersidad y prosperidad.

SOn cosas indiferentes, fol.45.

Prenda mas segura es del amor la aduersidad, q̃ la prosperidad, fo.46.

El prospero padece en su espiritu mayor pelea que el pobre, ibid.

A los poderosos les aguarda graue tormento, fol.48.

El que mira por su conciencia es el prosperado, fol.521.

En el viejo Testamento sufria Dios en sus amigos prosperidades. f.260. B

Era tenida la prosperidad entonces por bendicion, fol.345.B

Prosperidades y riquezas criã crueles y soberuios, fol.351.A

La prosperidad desta vida es nauio sin ancora, fol.358.B.

Haze oluidar a Dios, fo.40.

Prosperidad y ausencia son fuertes motiuos de oluido, fol.540.B

Ambicion vide soberuia.

ANadie perdona, fol.201.

Nace debaxo de pensamiẽtos.209

Fue exemplo de ambicioAbsaló, y de soberuia Nabucodonosor. fol.53.

Vnos tienen soberuia, a otros tiene la soberuia, fol.216.

Si el Apostol reprehendido pide sillas, q̃ no pedira vn ambicioso? f.38.

Preseruatiuo de la ambicion, es la memoria de la muerte de Christo.39.

Condicio de ambiciosos dilatar las mercedes, fol.42.

Vno de nuestros mayores males es el apetito de valer, fol.42.y 43.

Quanto yerra el ambicioso en lo que pide, y quan justo es se le diga, *Nescitis*, fol.47.

El soberuio quiere ser solo. f.49.

El pecho ãbicioso es arena sediẽta.52.

A todo dize de si, ibidem.

Es enfermedad de Angeles, y de hobres, ibidem

Promete mucho, y cũple poco, ibi.

Si el Principe començo por ambicion, no puede tener buen fin. f 67.

Es vicio muy anexo a los Principes fol.91.B (f.146.

Tres maneras de q̃ vno es grande.

Agradecimiento, vide ingratitud, y beneficios.

EL agradecimiento q̃ se deue a padres, maestros, y a Dios, fol.57.

TABLA.

Mas cautiuan beneficios que prisiones, fol 252. y 625. A

Lo que deuemos a Dios por el beneficio de la vocacion, fol. 276. B

El que mas recibe mas deue. 533. B

A quien Dios da mucho, pide mucho, fol. 534 B

El agradecer a Dios sus beneficios es recibir, fol. 546. B

Vicio aminable la ingratitud, folio 150. B

Lo que ofende a Dios. f. 625. A

No llamar a Dios sino en el trabajo, es ingratitud, fol. 164 B

El agradecimiento de Tobias, y de san Pablo, fol. 625. B. & seq.

Reboluiendo en la memoria los beneficios de Dios, crece su amor. 433. A

Alegria y contento.

PAra que no lo sea, basta no originarse de Dios, fol 517 A

No la ay en los bienes humanos, folio 527. A

El vino es simbolo del contento, folio 513. A

Alegria notificarõ los Angeles quãdo Dios decendio al mundo. f. 434. A

Alabança.

NO ay cosa mas miserable que vn malo muy alabado, fol. 261.

Cõ la alabança crece la virtud. 609. B

Cosa fea alabar a vn hombre con ti bieza, fol. 125. B

Ha de ser la alabãça de la boca agena, ibidem.

No es de estima en la boca del pecador, fol. 168.

Puede ser licita y santa. f. 389. B

Es sombra que huye quando se sigue, ibidem.

Angel.

EL que peleó con Iacob, dizẽ era el de la guarda de Esau. f. 295. B

S. Miguel salio al camino a Balan, fol. 208. B

Deuese preciar el hombre pues tiene por ayo vn Angel f. 562. A

Honran los Angeles a san Miguel en el cielo. f. 30.

Hizole Dios Principe de su pueblo, ibidem.

Animo.

NO ay cosa tan grande en la tierra, fol 343. B

No se deue cautiuar de cosas viles, ibidem.

A vezes se cautiua tanto de lo poco, como de lo mucho. f. 344 A

Auaricia, y auariento.

ADora la plata, y el oro, fol. 195.

Aborrece a ratos la vida por el oro, fol. 199.

Tiene la cõdició de la hormiga. 211.

No ay cosa mas mala q̃ el auariẽto, Quiere ser solo, fol. 49. (ibid.

No es bueno para ministro d̃ Dios. 69

Auaricia es apetito desordenado del dinero, y penosissimo mal, fol. 167.

El auariento atesora, y no sabe para quien, fol. 361. B

San Andres.

A Andres y a su hermano escogio Dios, hallandolos en su oficio, fol. 238.

Siguieron con presteza a Christo, fol. 245.

Abominacion.

ASsi se llama la dessolacion del templo, y porque. f. 645. B

Escriuiose aquella desolacion para emiẽda dellos, y exemplo nuestro, fol 649. B

Amenazas.

SOn fieros que haze Dios, para que huygamos, fol. 646. B

TABLA.

San Aguſtin.

FVe vn viuo Euangelio que enſeña las calidades del Perlado.f.72.

Es el Sol entre los Doctores,y quadranle las alabanças del Sol.f.117.

El prouecho general que con ſu doctrina hizo al mundo,fol.118.

Los que dieron luz a la Igleſia,deſpues dS.Aguſtin dl la hã recebido.119

Fue grande ſu humildad.f.119.B

La ſazon y tiempo en que vino al mundo,fol.172.

Agoſto.

SInifica hartura,y es el mes dlas coſechas,y a quiẽ quadra ſu nõbre.115.A

B

Bienauenturança.

LAS ocho del Euãgelio ſon como aulas en q̃ ſe leen las virtudes.188.

Predicolas en el Tabor,ibidem.

Fueró el principio dl la nueua ley.194

Só bienauenturãças en eſperãça.195.

La bienauenturança todos la deſſeã, pero no todos la conocen,fol.196.

Ay vna natural, y otra ſobrenatural,y ſus opiniones,ibidem.

La ſobrenatural nace de ſeguridad de conciencia,fol.198

En todas las del Euangelio ſe hade añadir lo que enla primera eſpiritu,y porque,fol.204.

Su blanco es el menoſprecio de la tierra,ibidem.

En ella ſumò Dios toda la ley.f.171.

La bienauenturança tiene muchos nombres,fol.108. (246.B

Todas ſe ſuman en ſeguir a Chriſto,

Pone Chriſto la bienauenturança en coſas que diſponen a ella.f.254 B

Todas las que pone Chriſto ſon diſiniciones de la bienauenturança venidera,fol.260.B

La bienauenturãça tiene quatro nõbres en la ſagrada Eſcritura f 261.B

Dala Dios como a hijos,no al quitar como en eſta vida,fol 263.A

La felicidad conſiſte en la obſeruancia de la ley,fol.547.B

La de cielo y tierra conſiſte en ver a Dios,fol.609.A

No la ay ſin buenas obras.f.613.A

Bendicion y maldicion.

BEndicion en la Eſcritura ſignifica proſperidad,fol.187.

No bendixo Dios el ſegundo dia,y porque,fol.238.

Maldixo Noe a Canaam, ſiendo la culpa del padre,y porque,fol.39.

La maldicion que echó Dios por la culpa,cae ſobre las obras de nueſtras manos,fol.165.A

Bautiſmo.

LLamaſe regeneracion.f.352.B

La ceremonia del bautizar eſtaua reſeruada pa el tiẽpo deXpo404.B

El de S.Iuã diſponia al deXpo.405.

El de S.Iuan ſe llama de penitencia,y porque,fol.420.

S.Iſidoro pone tres, de agua, ſangre,y lagrimas,fol.422.A

C

Cielo y gloria,y ſu camino.

ALli nada ſe deſſea,fol.196.

Su guſto comiença a traſluzirſe aca,fol.198.y 26.

Pintole S Iuan en vna ciudad toda de oro,fol 199.

Eſtrecho ſu camino.200.& 77.

Pocos van alla,fol.201.y 362.A

Ay lugares para muchos,fol.5.

Su gozo es de aſsiento ſus mãſiones, fol.5.& ſeq

Varios ſus premios,fol.6.

Tiene doze puertas para que entren todos,fol.7.

Los pecadores que le gozã dan eſperança a todos de gozarle,ibid.

Alli ſe viue de vnas puertas a dentro con Dios,ibidem.

Es caſa de padre donde os recibiran como a hijo,fol.8.

Aunque sus grados varios, es comũ a todos, y en que, ibidem.
Aunque su camino aspero, facilitale Christo, fo. 9. (fol. 47.
Ha se de ganar a fuerça de braços,
No se da por ruegos y fauores, sino por merecimientos. f. 48.
Alli se assiste en pie. f. 49.
El supremo cõtẽto q̃ podemos tener, estar escritos en el cielo. f. 149.
Vertieron sus riquezas los cielos, baxando Dios a la tierra. f. 247. A
Cielo dize perpetuydad, y quales son sus bienes. f. 273.
Prenda del cielo viuir cõ miedo de perderle. f. 347.
Para ir al cielo se ha de correr, y no andar f. 208.
Ay muchos caminos de ir alla, mas y menos seguros. f. 7.
Hazen peligrosa su jornada las sillas y ventajas. f 47.
El camino del cielo se llama camino de ladrones, y porque. 333. A
El camino del cielo se llama nauegacion, y porque f 75.
Todas las empresas son vanas, sino es ganar el cielo. f 612.
Es lo que menos se trata, ibidem.
De dos consta en el Euangelio: el vno cobarde, y el otro malicioso, ibi.
No se puso en platica este camino, hasta que san Iuan le predicò. f. 613. A
Es lugar de todo bien. f. 514. A
Quan inefable es su bien. f. 519.

Cruz.

ELla sola es el camino del cielo. 183.
Su titulo puesto por fue prouidẽcia, y acuerdo de Dios, ibidem.
Pusole Pilatos por diferenciarle de los ladrones, pero Dios por la gloria del triunfador. f. 184.
Es la vandera del Rey dela gloria, ibi.
El demonio pierde las fuerças en viendola, ibid.
Los martires para entrar en los tormentos hazian esta señal, fol. 185.
Nada se deue hazer sin la señal de cruz, ibidem.
Es vihuela que haze musica agradable a Dios mastil del nauio de la iglesia, ibidem.
Plantose sobre la calauera de Adã, fol. 186.
Tienela Christo por su gloria, por ser precio del alma, fol. 225.
Sus trabajos llama Christo caliz, porque los passa como beuida. f. 50.
Consuelo de afligidos. f. 52.
S. Esteuan vio a Christo crucificado en el cielo, fol. 134.
En ella està vinculado todo nuestro contento, fol 165 B
Es formidable a los malos, y cõsuelo para los justos, fol. 327. B
Es la vara dela indignacion mayor que Dios ha mostrado. f. 447. A

Contemplacion.

AVnque la vida contemplatiua es la mejor, no es el todo para nuestra saluacion, fol 419 B
Ha se de intermitir a vezes por acudir al proximo, ibid, & seq.

Castigos.

LOs de Dios nunca son tan generales, que no dexe alguna ciudad de refugio, fol. 647. A

Christo.

LIbrò y redimio al hombre por justicia, fol. 180.
Su muerte obrò desde el principio del mundo, fol. 182.
Fue Redẽtor vniuersal, y serà juez vniuersal, fol. 183.
Es Rey que en vez de poner tributos derrama su sangre. f. 184.
Tomò sus honras de priessa, y nuestros negocios de espacio. f. 191.
Su dotrina robaua los coraçones de amigos, y enemigos, ibidem.

TABLA.

Treinta años predicò con obras, y tres con obras y palabras.f.192.

Sus labios distilan gracia,ibidem.

Cõ vna palabra enseñò quãto los Profetas auiã predicado en muchas, ibid.

Abrir su boca fue abrir el abismo de la sabiduria,fol.193.

Nadie puede agradar a Dios, sino se viste de Christo,fol.200.

Es Dios y señor por naturaleza.230.

No hizo cosa q̃ no fuesse por el hõbre,y para el hombre.f.235.y 236.

Es camino,verdad,y vida.f.11.

Moyses en las espaldas de Dios vio a Christo encarnado,fol.230.

Es imagen del Padre,fol.12.

Por Christo conocemos a Dios, ibid.

Su humanidad es como cera enque estampò Dios sus armas,ibidem.

Tiene muchos nombres.f.13.

Porque se llama hijo del hõbre.18.

Sus venidas dos:vna humilde,otra con magestad,fol.19.& 20.

Solo Christo boluio por la honra de Adan,fol.19.

El prometido en la Ley.f.24.

Dos naturalezas en vna persona, ibidem.

Es hijo de Dios natural.f.25.

Es hijo de Dios viuo,ibid.

Es libro escrito dentro y fuera, ibidem.

Piedra fundamental de la Iglesia, fol.29.

Encubrio sus mayores secretos,folio 36.

Es manantial de la vida espiritual, fol.95.y 96.

Tres bienes nos hizo su venida,folio 151.

Nunca se alegraua.f.152.

Su gusto y desseo era padecer por los hombers,ibid.

Su muerte fue principio de su alegria,y remate de su tristeza,ibid.

Vino por redentor y maestro, folio 162.B

Entregole Dios todas las cosas para que las reparasse.f.163.A

El misterio de la Encarnaciõ no se puede conocer naturalmente f.164.A

Quanto tiene lo quiere para el hõbre,ibid.

El solo pudo reparar nuestros daños,fol.165.

Fue tan pobre que alguna vez mẽdigò,fol.171.

No le podemos seguir si el no nos llama,fol.243.

Vistiose de varias personas para enseñar a cada vno sus obligaciones, fol.60.

Vino a cumplir la ley,y dio gracia para que se cumpliesse f.109.A

Haziendose hijo del hombre, hizo al hombre hijo de Dios,aunque diferentemente f.151.A

Llamase Sol de justicia,y no de misericordia,y porque.f.87.

Christo.

TRuxo al mundo oficio de Redentor,y maestro.f.250.B

Sus milagros siempre fueron ordenados a misericordia.f.252.B

Por el titulo de Redentor tiene dominio sobre los redimidos.f.230.

Todos los Patriarcas dessearon su dia,fol.260.B

Hizo a su Padre Padre nuestro, fol. 269.& seq.

Està en el nro remedio,y no le buscamos,y el nos busca a nosotros.271.A

Como dio la vida por sus enemigos y amigos,fol.272.A

No haze asco de Lazaro muerto quãdo ya le hazian sus hermanas.f.274.B

No bastara venir, sino se manifestara,fol.282.B

Dio testimonio de su diuinidad con obras y dotrina,fol.284.

Su predicaciõ sola obligaua a creerle,fol.287.A

Mouia los coraçones de los oyentes,ibi.

TABLA.

Su muerte se compara al parto, y porque.f.520.B

Sus desiguales tormẽtos pedian azeros de diuinidad.f.521.A

Comprò nuestra vida espiritual con lagrimas,y gemidos,ibid.B

Su subida a los cielos conuino a la Iglesia.f.527.B

Esposo de sangre,y porque.309.B

Buscò cõ trabajo la oueja perdida.564

Y porque se llama pastor,ibid.

En la cruz hizo oficio de sacerdote, y el ladron le pide se acuerde del en el memento.f.354.B

Mostrò mas su poder quando parecio mas flaco f.517.A

Acuerdase mas de los suyos,quando mas prospero.f.542.B

Procurò desaficionar a los suyos de su presencia corporal,fol.541.B

Llamase testigo fiel f.542.B

Es flor del Campo, franca para el que la quisiere.f.545.A

Conuersaua con los pecadores,y porque.f.556.

Tiene por blason recebir pecadores.f.551.A

Gustando la hiel desemponçoñò los trabajos.f.370.B

Fue para vnos ruyna, y para otros resurrecion.f.385.A

Es el verdadero Maestro,q̃ solo nos puede enseñar sus misterios.f.381.

De sus dos venidas los hõbres creiã la prospera f.399.B

Fue verdadero Señor de las cosas espirituales y temporales.f.280.B

Fue el desseado de las gentes. 610.B

Costole el nõbre d̃ Iesus sangre. 184.

Es exemplo de paciẽcia,y sufrimien (to.279

Llorò cinco vezes.588.B

Bienauenturados los ojos que le vieron,como se ha de entender f.608

Comparase al rio que sale de madre limpiando las riberas.f.619. (405.B

Tratose como hõbre vulgar, y porq̃.

Si vsò calçado.f.407.B

Allanò las cosas que antes de su venida parecian imposibles.429.B

Pagò cabalmẽte quãto deuiamos,ibi.

Merecionos la gracia con cuyo fauor corremos por su Ley,ibid.

Su muerte nos quitò el miedo de la muerte.f.430.A

Su Encarnacion fue la mayor marauilla,fol.434.

Concordia y hermandad.

Con ellas crece la virtud.623.B

Quãdo dio la ley antigua escogio Dios hermanos,y en el nueuo Testamento llamò tãbien hermanos.239.

La hermandad haze grandes las republicas,ibidem.

Por ser cruel hermano Iacob, no le bendixo Iacob.f.558.A

Compañia,y comunidad.

Por la buena compañia medra vn hombre.f.42.y 218.

En q̃ comunidad no aura lacre,pues en la de Christo huuo vn Iudas70.

Lo q̃ puede la buena compañia. 25.

La compañia delos malos estraga los buenos.f.416.B

Es menester mucho de Dios para no dexarse vn hombre lleuar del parecer de vna comunidad.f.423.B

Consejos.

Sin Dios jamas tuuierõ buen fin 634.

Circuncision.

Era al octauo dia,porque corre peligro la vida hasta el seteno 140.A

No determinaua lugar la ley de la Circuncision,ibid.

En la Circuncision se ponia el nombre,fol.141.A

Carcel.

Pintase qual es su morada.f.376.

Por su prisiõ alabò Xpo a Iuã.385.B.

Coraçon.

El duro es vn yunque que con golpes se endurece.f.634.

Solo

TABLA.

Solo Dios le deletrea.f.639.A

Criole Dios para si.f.615.A

Su vida es Dios, ibidem.

El que tiene el coraçó mas puro, vera mejor la luz de Dios.f.213.

Al que está vazio de las cosas de la tierra llena la sabiduria del cielo, ibidem.

Los hombres miran al semblante, Dios al coraçon.f.88.

Crueldad.

VSaronla mucho los Principes de Israel, fol.121.

Es condicion de couardes, fol.126.

Criador, y criatura.

QVe el criador comunique su nombre y poder a vna criatura es cosa rara, fol.338.A

Caridad.

LA mayor de las virtudes Teologales, fol.94.

Es amor entre Dios, y el hombre, fol.154.

La mayor es dar la vida por Dios, fol.54.

Es oro con que se compra el bien del alma, fol.264.B

Es precepto nueuo, y como, folio 265.A

Obliga en necesidad espiritual a dar la vida, y como, fol.265.

A que obligaua la caridad en el Testamento viejo, y a que aora, ibidem.

Porque llamò a la caridad precepto suyo, ibidem.

En el precepto de amar al proximo, se encierra el de amar a Dios, fol.266.B

El precepto de la caridad, es la suma de la Ley, fol.267 B

La ley dela caridad es noble, y suaue, ibidem.

Amar a Dios de todo coraçon, como se entiende, fol.269.

La mayor caridad es dar la vida por el amigo, fol.272.A

La señal cierta del Christiano es la caridad, fol.278.A

Es peto encantado contra los enemigos, ibidem.

Es fineza de caridad seruir a Dios sin interes, fol.348.B

Tambien lo es oluidar trabajos propios por acudir al remedio de los agenos.f.378.

Las condiciones buenas de la caridad, fol.633.

Es la suma de la Ley.f.632.B

Caliz.

LA suerte de cada vno se llama caliz, fol.50.

Tres maneras de calices, ibidem & seq.

El castigo eterno se llama caliz, fol.51.

No ay cielo sin caliz.f.52.

Dale Dios solo a sus amigos, folio 54.

Confiança.

LA sobrada es mala especialmente en las cosas de nuestra saluacion, fol.366.

Carne.

ES grande el prouecho que nos viene de mortificarla.f.319. & seq.

Confesion, y contricion, y confessor.

SV necesidad, fol.36.

El cuydado que se deue poner en buscar confessor, fol.61. & seq.

Con-

TABLA.

Confessor indigno ayuda al indeuoto penitente a perderse.f.62.

Quan liberal ha de ser el confessor en perdonar,fol.274.A

Dura poco el proposito quãdo nace de temores de infierno, y no de amor de Dios,fol.551.A

Males de que escusa la confesion, fol.600.A

Costumbres.

LA semejança en las costumbres, vence qualquier linage de parentesco,fol.280.B

Christiano.

ESle gran confusion no tener rastro de lo que professa f.368.A

Los mas de los Christianos son hipocritas,ibidem.

Su vida ha de ser toda subir.655.B

D

Dios.

ES el centro de nuestro coraçon. 8.

El mismo se mouio a redemir el mundo,fol.182.

Es madre, y ayo de nuestra niñez, fol.223. (564.B

Cuyda de todos como de vno.224.y

No se dessea el hombre tãto bien como Dios le dessea,fol.250.A

Da palabras a los niños, y a los brutos haze que hablen.f.192.

Es bueno para reparo de nuestras caydas,fol.220.

Importa su presencia al bien del alma,fol.221.

Ama tanto al hombre,como sino gozara de gloria sin el.f.225.

Detienele el amor cólos hõbres. 226.

Esle facil enriquecer al pobre derrepente,fol.228.

Por sus manos se nos comunicãlos bienes eternos,y somos escritos en el libro de la vida,fol.227.

Con Dios nada haze soledad, ni cõ el ay que buscar otro bien,fol.231.

De ningun atributo haze tan gran blason,como de clemencia,ibid.

Los Filosofos le llaman alma del mundo,ibidem.

Aora es milagro de paciencia,el vltimo dia lo sera de rigor.f.235.

El Christiano confiessa vn Dios en essencia,y trino en personas.f.5.

Cada vno le quisiera cortado a su medida,fol.21. (f.27.

Paga con ventajas a quien le sirue,

Da a todos,y no recibe.f.29.

Susmercedes viste de color de deudas,ibidem.

Honra al q̃ buelue por su honra,como si de nueuo se la diera.f.30.

Dezir y hazer es vno en Dios.42.

Busca nuestro bien a costa de su propia vida,fol.38.

Su tesoro repartido entre mas, no cabe a menos,fol.44. (ibid.

Qual es su diestra,y qual su siniestra,

Mostrole a Moyses su mansa condicion,fol 91.B

Vengase con obras que nos obligã a amarle,fol.147.

A todos dessea saluar.f.153.y 556.

Porque se llama Padre,y Señor.154.

En el se hallan juntas justicia,y misericordia,fol.159.B

Da con el oficio la suficiencia.290 A

Iura por si, porq̃ no ay otro mayor a quiẽ haga testigo de su verdad. 351. B

Nadie puso en Dios sus esperanças, que quedasse confuso.f.352.A

Haze q̃ las franquezas suyas parezcan merecimientos nuestros.356.A

Es digno de toda alabança.158.A

En las obras q̃ haze,quiere q̃ se entienda que el solo basta.f.155.B

El criar no pone perfeciõ é Dios. 153.

Sin injusticia puede hazer lo q̃ quisiere,fol.159.B

Es su volũtad regla derecha, y niuel de todas sus obras.f.160.A

No ay conocimiẽto si el no le reuela,fol.163.B

Sus

Sus palabras lleuan tras si las almas, fol.243.B.
Guia en los trabajos, ibidem.
No espera a que le busquen, que el se haze encontradizo, fol.276.
El q̃ tiene a Dios todo lo puede.277.
Aun ofendido da bienes.f.38.
No ay valẽtia, ni riq̃za sin Dios.296.B
Es caso reseruado para Dios la disposicion, y fin de las cosas.fo.304.A

Dios.

REcibe parabienes de nra conuersiõ, y quãto se huelga cõ ella.565.
Hallãse enel las perfeciones delas cosas, fol.323.A
A nadie haze fuerça, y con todos es igual, ibidem.
Por amarnos manda que le amemos, fol 549.A
No se muda, fol.555.B
Pintauanle los Gentiles, y como, fol.514 A
Largo en mercedes, y detenido en castigos, ibidem.
Mide las aguas a puñòs, y los cielos a palmos, fol.514.B
Escoge lo mas flaco para que se conozca su virtud, fol 602.
Llamase tuyo para que le ames como cosas tuyas, fol.616.
No se dexa ver de aq̃llos cõ quiẽ no quiere vsar de misericordia f.367.A
Su voz es llama que a vnos alumbra, a otros quema, fol.365.A
Lo mucho que haze por la saluacion de vn alma, fol.383.B
Castiga con la presteza que vn rayo, fol.588.B
Llora las justicias q̃ ha de hazer quãdo tẽdriã remedio si tu las lloraffes.591
Mas llora Dios mi culpa q̃ yo.605.A
Tiene mas desseo de dar, q̃ el hombre de recebir, fol.606 B
Da mas de lo que le piden, fol.607.
Cõparase al vnicornio, y porq̃.660 B
Muestra mayor estima del atributo d̃ santo.401 B

Dignidades y elecion dellas.

ASientan bien sobre canas, y no se deuen dar a moços.f.56.
Quando se proueen en indignos, ellas mismas viuen querellosas como mal casadas, ibidem.
La culpa dela mala administracion en quien proueyò la dignidad, ibid.
El cuydado que deue auer en proueer las dignidades.f.59.y 60.
El que las pretende merece ser tenido por indigno, fol.64.
Aun quando las dan se deuen rehusar no conociendo idoneydad.f.67.
Haze indignos de las dignidades el vicio, ibidem.
Al necio nadie le pone indignidad, sino es por yerro, fol.15.
En la elecion de los Apostoles se desuelò Christo, fol.61.
En la elecion de santo Matia mostraron dificultad los Apostoles, ibidem.
Deue preceder examen de costumbres en las prouisiones, fol.74.
No basta escoger digno, sino el mas digno, fol.66.
Escogio Christo a Iudas, y porq̃.70.
Escogio Christo flacos para que en Dios fuessen fuertes, y se atribuyessen a Dios sus hazañas, fol.242.A

Desseos, y apetitos.

VNos ay floxos otros encendidos. fol 208.
El vehemente es vna oracion continua, fol.209.
Comunmente estan encontrados con los preceptos de Dios.fo 41.
Es insaciable la sed, y apetito de deleytes, fol.76.
Los del malo nunca llegan a parto, como los del justo, fol.137.B
Para acertar conuiene procurar lo contrario de lo que la carne desea, fol.159.A
Daño de la culpa es el desorden de apetitos, fol.319.A

Dif-

TABLA.

Discordia.

POr principio d discordia quedò sin alabança el segundo dia. f. 86.
Aborrecela Dios, fol. 238.

Doctor y doctrina, vide sal.

LOs Doctores ponen sabor a los desabrimientos de la ley. f. 73. & seq.
Son sal que han de causar sed verdadera del cielo, fol. 77.
De lo q esteriliza la tierra que es sal escoge Dios para que crezca la Iglesia, fol. 78.
Son los Doctores aborrecidos del mundo, ibidem.
Obran en las almas los efetos de la sal, y como, fol. 79. y 80.
Son la honra de la Iglesia si son puros, fol. 113. B
Sal es simbolo de la paz del amor de la buena gracia, fol. 85. y 88.
Es simbolo de la prudencia, y discrecion, fol. 81.
Las alabanças de todos los Doctores, fol. 116.

Desnudez.

DIos assegura mas el cielo a los desnudos, fol. 345. A
Seguimos en el nueuo Testamento a Christo desnudo, ibid. B
Como el q se abraça se desnuda, assi el q se abraça de amor de Dios. 346. B

Desprecio.

MVcho irrita a vn hõbre, y mucho mas a vna muger. f. 368. y 593. B
La mayor culpa de Esau fue despreciar su mayorazgo, fol. 594. A

Demonio.

POr el pecado tuuo señorio del mundo, fol. 180.
Iustissimo atormẽtador del hõbre, aunque su voluntad injusta, ibid.
Quedò condenado con la muerte de Christo, fol. 181.
Dexole Christo encadenado, no hara mal, si el hombre no quiere, ibid.
Trasluciasele q auia de perder su reyno, pero no sabia el quando. f. 182.
Pierde las fuerças en viendo la cruz, fol. 185.
En lo natural es criatura sabia, y hermosa, fol. 219.
Persigue mucho a los sacerdotes, fol. 28.
No se queria persuadir q Iob seruia a Dios por amor. f. 41.
Quiso hazerse predicador, y predicar a Xpo, mas no se le cõsintio. 113 B
Derribole la soberuia. f. 149 B
No quiso admitir que Dios se hiziesse hombre, fol. 154. (161. A
No conocio a Dios niño y pobre.
Los males en que nos puso le ponen a el de lodo, fol. 258. B
Es amigo de diuision, fol. 267.
Homicida *ab initio mundi*. f. 281. A
Haze guerra a Dios con sus propias armas, fol. 394. B
No vsa de vnas mismas armas cõtra todos, fol. 397 B
El principio de su daño fue deslealtad, fol 398. A
Anda al derredor, y enseña al hõbre essos passos, fol. 426. B
La mudança que hizo en su hermosura el pecado, fol. 641. A

Ecclesiasticos, vide Sacerdotes.

DEuẽse señalar en deuocion. 191.
Sin ellos que fuera del mundo, pues son su sol, fol. 93 A
Siente Dios mucho que se pierdã, ibidem. B.
Sõlos planetas inferiores del Sol de justicia, fol 97. A. y 96. B
Ha de andar limpio en medio de los vicios, ibidem.
El que desestima los Ecclesiasticos da malos indicios de su Fê. 102. B
No esperen a q los busquen, y llamen para hazer sus oficios. fol. 276 A

Mal

Mal remedio tiene si en medio de los sacramentos enferma.fol 92.B
Venido Dios al mũdo dio al sacerdocio el lugar mas supremo.412.B
La reuerẽcia que se les deue.f.413.B

Embidia.

ENgorda con el mal ageno, y con el bien se consume.f.169.

Euangelio.

EStá encontrado en la opinion, y gusto del mundo,fol.59.
Es la perfecion y reformacion dela ley antigua,fol.71.
En el Euangelio se nos reuelan expressamente los misterios sobrenaturales,fol.274.A
Su fruto perseuera,fo.277.A
El que no alcançó la luz del Euangelio no se cõdena por la infidelidad, sino por los pecados cometidos contra la luz natural,fol.287.A
Los hijos del Euãgelio sõ libres.151.B

Esperança.

BIenauenturado el que la pone en Dios,fol 250.
Puede estar seguro,fol.5.
Es ãcora del nauio dl coraçõ 10.y 358
Apoca los trabajos,fol.166.B
Consuela al justo en medio de sus trabajos,fol.262.B
Alientase con la anunciacion delas riquezas,fol.358.A
Achor se llama valle de esperança, y porque,ibidem.

Espiritu santo.

MOstrò Christo el amor de su Iglesia en embiarla el Espiritu santo,fol.270.
Enseñó a los Apostoles quanto les conuenia saber para el gouierno dela Iglesia,fol.275.A
Era estoruo para su venida la presencia corporal de Christo.f.527.B.
El espiritu doblado se le prometio a Eliseo si miraua al cielo.fo.528.A
Procede de Christo en quãto Dios, ibidem.B (f.529)
Cõuino no baxar hasta q̃ subio Xpo,
Dexò conuencido al mundo, pero no persuadido,fol.531.A
Que doctrina reseruó Christo al Espiritu santo,fol.535.B
Fue Maestro delos Apostoles.537.B
Manifestò al mundo quien era Christo,ibid y 543.B
Es consolador, y como.f.538.B
No se le dio esse nombre en el viejo Testamento,ibidem.
Merecionos su venida Christo.539.B
Porque se llama espiritu de verdad,fol.542.A
Enseñò tres generos de verdades, ibidem.
Sus dones se llamã dados de Dios, fol.604.A
Es el que abre las orejas para los dogmas de Fê,ibidem.

Eucharistia y comunion.

NO se ha de reuerenciar con dan ças profanas.f 130.A
Cõuiene frequẽtar la comuniõ 321.B

Encarnacion de Christo.

ES misterio admirable.433.& seq.
En la creacion se hizo el hõbre a imagen de Dios, y en la Encarnaciõ se hizo Dios a imagen, y semejãça del hombre,fol.434.B

Exemplo.

LO que puede el buen exemplo, fol.190.
La fuerça que tiene para el bien, y para el mal,fol.610 A.& seq.
Por dar exemplo a todos se vistio Christo de varias personas,fol.60.

Ecce.

EN la Escritura dize cosas grandes, y peregrinas.f.338.A.y 654.A

TABLA.

F

Fe.

DOnde acaba la razon comiença la Fê, fol. 196.

Hecha contrapunto sobre el canto llano de la razon, fol. 197.

Los misterios de la Fê para entẽder se, primero se han de creer, fo. 22.

El pez Murena es simbolo de la Fê, ibidem.

Efetos de la Fê viua y muerta. 231.

En sus verdades no puede auer cõtrariedad, fol. 537. A

Lo que se vee no se cree, sino lo que se oye, fol. 59. y 233.

Bienauenturado el q̃ cree sin ver, ibid.

Aunque aya razones no se ha de creer por ellas, fol. 234.

No basta la Fê sin obras, ibid.

Llamase sustancia, porque parece sin acidentes, ibid.

Los misterios de la Fê no se hã de descubrir igualmente a todos, fol. 22.

La suma de nuestra Fê enseñó en su confession san Pedro, fol. 24.

Bienauenturado a quien descubre Dios este tesoro, fol. 26.

Es tesoro escondido, fol. 36.

Cautiua el entendimiento, fol. 73.

Dos generos de articulos de Fê, vnos especulatiuos, y otros praticos. f. 258.

Es sacrilegio barbaro dar a vna muger autoridad para determinar cosas de Fê, fol. 643. B

La llaue de la Fê es quedar los Profetas por verdaderos, fol. 448. A

San Francisco.

SVs deuotos le daa la silla de Lucifer, fol. 148.

La prouision de sus conuentos se compara al manâ, fol. 177.

Dexô a su Orden cierto linage de derecho para gozarlo todo, ibid.

De sus llagas fueró verdugos los Serafines, fol. 178.

Por morir por Christo passô â tierra de Moros, ibidem.

Vistiole Christo de sus vestiduras reales como Assuero a Mardoqueo. 179.

Fue vn pasmo del mundo. 170. B.

Retratose en Abrahan, fol. 172.

Fue suma su pobreza, fo. 173. A

Desde la çarça de Francisco nos habla Dios, fol. 174.

Fue vn retrato viuo de Christo. 175.

La muchedumbre de sus hijos. 176.

Vn Papa *non rite electus*, quiso deshazer esta Orden, y reuentô, ibid.

Ampara su Orden con alas de Aguila, ibidem.

Fortaleza.

EL Leon es simbolo de la fortaleza, fol. 82.

Es desseo de acometer cosas grandes, fol. 295. B

El linage mas alto de fortaleza es sufrir, ibidem.

G

Gracia.

ES gloria imperfeta como el Alua principio del dia: es migaja que cae de la mesa de la gloria, fo. 198.

Para la gracia no vale patria, ni parentesco, fol. 47.

Compone Dios la gracia cõ nuestras obras, y como, fol 51.

La gracia nos lleua como el carreton al niño, fol. 79.

El alma sin ella se daña y pudre, ibidem.

No ay en ella seguridad en quanto viuimos, fol. 90. A

No ay causa dlla, pero ayla de sus segundos efetos, fo. 160. A

Con ella nos combida Dios a todos, fol. 545. B

Sin su fauor no ay buenas obras, 563. B

Su solo dueño es Christo. f 365. B

TABLA.

Guerra y victoria vide tentacion.

QVal es el gozo dela vitoria dèvna guerra prolixa,fol.262.B

Ni baſtã fuerças para la guerra ſin ſaber,fol.57.

Aumentaſe la guerra, y la tentaciõ en declarando Dios ſu fauor.f.280.A

Donde ay eſpiritu,a y guerra contra la carne,ibidem.

En todas las coſas ay guerra y cõtrariedad,ibid.B.

Dios es autor dlas buenas guerras,316

El ſedicioſo no puede gozar de hõra,vida,ni ſeguridad,fol.214.

La preſteza enla guerra es de grã de importancia,fol.340 B

Para la guerra valẽ eſpadas, y no palabras,fol.374.B

El daño que hizo al exercito de Dios vn ſoldado q̃ hurtò vna lẽgua,ibi.

No admitia à la guerra Roma a los peſcadores,fol.241.A

Gula,comidas,y ayuno.

NInguna ley fue poderoſa a põner freno a la gula,fo.257.

Los peligros y daños dè los vanquetes,fol.129.

Quã prodigo fue el de Herodes pues tuuo por poſtre la cabeça dS. Iuã.ibi.

Los males que ſe juntarõ en el.f.134.

Es vicio vil la gula,fol.169.a

Por comer Adan incurrio pena de muerte,y Chriſto por ayunar nos mereció vida,fol.255.A

Es vicio peligroſo,y porq̃.ibid. B

El poder del eſpiritu ſe vee en el hombre ayuno, y el poder de la carne en el tragon fol.256.A

Los daños y prouechos de la gula,y del ayuno,ibid.B

H

Hombre.

NO ſe deſſea el hombre tanto biẽ como Dios le deſſea. f.250.A

Su mayor bien eſtâ en ſu libre albedrio,fol.323.B

El no fue el engañado, ſino la muger,fol.180.y 126.A

No puede por ſus fuerças ſalir dè la ſeruidumbre del demonio,ibidem.

Toma de eſpacio los guſtos,y la gloria dè Dios, y ſu ſaluaciõ a prieſſa.191.

Es facil para caer,fol.220.

Es mudable,fol. 550.A (225.

Sus bienes no ponen gloria en Dios.

No ſiẽpre due hazer quãto puede.235

No deue ſer alauado por ſu preſencia,fol 237.

Suele ſubir para dar mayor cayda 3

Su voluntad ſe aceda de la noche a la mañana,fol.3.y 4.

Deſſea eternizar ſu nombre. f. 14.

Su facilidad y flaqueza obliga a Dios a caſtigarle, y tambiẽ a apiadarſe del,fol.36.

Dize y no haze,fol.42.

En ſu reparo empleò el cielo todo ſu caudal,fol.59.

Llamaſe tierra,fol.73.

Por aſſegurado q̃ eſtè conprẽdas de virtud puede peligrar,fol.90 B

Toda ſu vida es queſtion,fol.101

Tiene ſemejança natural, y ſobre natural de Dios, fol.102.B

Hizole ſieruo el pecado,ibid.

Buſca oportunidad para el mal, y no para el bien,fol.128.B

Baſtale por flaqueza nacer de muger,fol 130.

En ſiendo hijo de Adan trae yugo peſado,fol.153.B

En todas ſus obras ay eſpinas.165.A

Son tan varios ſus ingenios,q̃ cada vno pide diferente arancel.f.249

Criole Dios inhabil y pobre.264.B

Su ingenio lo ſuple todo,ibidem.

No ſabe el fin de las coſas,ſolo alcança ſeñales,fol 304.

Criò Dios primero al hombre por tenerle aliñado apoſento,fo 549 B

Lo mucho que vale pues le redime Dios,fol.562.

Todo

Todo le es accessorio fuera dDios fol.337.B
Como es imagen de Dios,ibid.
Nadie fió en el hóbre,que no quedasse burlado,fol.352.A
Su vida corta,fol.514.B
Darle Dios plaços de vida,es afilar el cuchillo de su justicia,fol.364.B
Comparase a tres generos de arboles,fol.585.y siguiente.
Porque se llama arbol,fol.583.B
Quiere q̃ ande Dios a su passo.587.A
Su ventura consiste en dar a cada cosa lo que se le deue,fol.622.A
Es oluidadizo,fol.625.B
Vnos hallan a Dios buscandole, otros sin buscarle, y a otros busca Dios,fol.654.A
Criole Dios derecho, y torciole la culpa,fol.426.
Es mas fragil que el vidrio,f.676 A
Quanto mas alto, tanto mas vezino a su fin,fol.677.B

Hereges.

SOn ministros de Sathanas,y ha se de huir de sus obras,y palabras,folio 578.B
No quiere Dios dellos, ni aun las verdades,y porque,fol.580.
No se deuen leer sus libros,ibid.
Mezclan lo bueno con lo malo,para atraer,y engañar,fol.581.A
Llamanse lobos y çorras,y porque ibid.& seq
Su fin es libertad de conciencia, y vida sin Dios,fol.582.B
Son enemigos encubiertos, y assi su guerra mas sangrienta,ibid.
Los daños que hazen a la Iglesia, fol.584.B.& seq.

Honras.

LA honra es el mayor tormento del humilde,fol.396.B
Como se puede desear, fol.44.
Quan estimada es en el mundo,folio397.
Temelas el justo,fol.399.A

Helias.

POrque se penso que lo era S. Iuã, fol.400.A
Fuelo S.Iuan en espiritu,ibid.B
Helias es Precursor de la segunda venida de Christo,fol.399.B

Hipocritas.

TRansfiguranse en Angel de luz, fol.569.A
Su dotrina es leuadura,ibid.B
Hazen mucho escrupulo de cosas pequeñas,y poco de las grandes, folio 570.A
Son enemigos encubiertos.f.582.B

Humildad.

ES diuersorio del Espiritu santo,folio 178.
Vence a la soberuia,fol.183.
Roba los ojos de Dios,fol.200.
A todos viene nacida y justa.f.201.
Conserua las virtudes,ibid.
Su espejo es Christo,ibidem.
Nace de altos pensamientos.f.209.
Los humildes van al cielo por camino seguro,ibidem.
Si fueres Angel mira a Lucifer, y seras humilde,fol.89.B
Humildad es la grandeza verdadera,fol.146.
Es la principal disposicion para las influencias del cielo,fol.155.B
Es casa de Dios,fol.159.
A los humildes reuela Dios sus misterios,fol.157.
Al humilde el bien le abate, folio 162.B
Es el modelo con que se miden todos los que han de ir a la gloria, fol.175.A
Desprecia quanto codicia el soberuio,fol.343.B
Haze sugetos conuenientes para predicadores,fol.384.B

TABLA,

Igleſia.

HErmoſa como el monte Libano, fol. 187.

Por la Igleſia Militante intercedẽ todos los ſantos del cielo. f. 188.

La Igleſia Triũfante y Militãte eſtâ dibuxada en el mundo. f. 198. & ſeq.

Perſeguida, pero no vencida. f. 33.

Mejoraſe cõ perſecuciones, y la ſangre de ſus Martires es ſementera. 34.

Es la tierra, y cielo nueuo que ofrecio Dios criar por Eſaias. f. 96. A

La fabrica del cielo ſe puede poner en oluido, comparada con la de la Igleſia, f. 241. A

Llamaſe Reyno de los cielos, ibid.

Fundole Dios ſobre peſcadores, como a la tierra ſobre nada. f. 241. B

Su poreſtad ſe eſtiende a viuos y a muertos, fol. 56.

Es red que coge de todos peces. 363. A

Nadie ſe puede ſaluar fuera de la Igleſia, fo. 285. A

Hara Dios grandes cargos al hijo de la Igleſia, del bien que ha recebido, ibidem. B

Los infieles ſeran menos atormentados, fol. 284. A

Poco a poco va deſcubriẽdo las verdades q̃ el Eſpiritu ſãto enſeñó. 536. B

Tuuo anſia de q̃ vinieſſe Xp̃o, y deſpues de que ſe boluieſſe a ir. f. 541. A

El dote que la Igleſia dio a ſu Eſpoſo, fue ſangre de Martires. f 309. B

El teſoro de la Igleſia ſe haze del caudal de los ſantos, que ateſoraró como padres a hijos, fol. 189.

Iniuria, ofenſa, agrauio.

AL paſſo que el hombre las perdona, ſe las perdona Dios. f. 577.

Infierno.

EL alma de Chriſto derriba ſus puertas, y no las del cenaculo de los Apoſtoles ſu cuerpo reſucitado, y por que, fol. 230.

Llamaſe en la Eſcritura ſepultura. 32.

Cõſoloſe Faraõ de ver entrar alla a ſu enemigo Nabucodonoſor. f. 169. B

No ay tanto cuydado en librarnos del, como en librarnos de los males de la tierra, fol. 251. B

Alli confieſſan los dañados que fueron peſares ſus contentos. f. 517. B

Serales tormento ver lo que gozan los buenos, fol. 367. B

Experimentando las penas, juzgarã ſer mayores q̃ lo que penſauã. 59. A

El centro del mal, fol. 514. A

Intencion.

MAs la eſtima Dios q̃ las obras. f. 364. A

Ira.

VNa nace de vicio, y otra de zelo, fo. 572. B

Hemonos de ayrar contra la culpa, y no contra el culpado, ibidem.

Quando ſea pecado, fol. 573.

Tres grados d̃ ira, y quales. 574. & ſe.

No ſe ha de dilatar la ira. f. 576. B

Ciega al hombre, fol. 577. B

Es apetito de vengança lleno de tormentos, fol. 168. B

Pongaſe con el Sol, y porque ſe detuuo en tiempo de Ioſue, fo 577. A

Al paſſo de nueſtra ira anda la de Dios, ibidem.

Es vicio mugeril, ibidem.

Idolatria.

COmenço de vn agradecimiẽto deſordenado, fol. 252.

Por huirla ſe eſcondio el cuerpo de Moyſes, ibidem.

Interes.

HInche grandes vacios vn pequeño interes, fol 38.

No ay quiẽ ſirua a Dios ſin interes 40

Buſca ſu interes el amor propio a coſta de la vida de Dios, fol. 38.

En materia de interes no ay hermanos, fol. 200.

TABLA.

S. Iuan Bautista.

REprehendia con su vida, fo.20.
Quan gran tesoro era el de su cabeça q̃ se presentò a Herodias.132.A
Acobardan sus alabanças.f.136.
Nacio en las manos dela Virgẽ Maria nuestra Señora, ibidem.
Con su nacimiento se cumplio la plenitud del tiempo, fol.137.A
Dar este hijo a Elisabet fue prueua de la omnipotencia de Dios f.138.A
Fue el primero de los q̃ nauegan por el mundo q̃ descubrio el puerto, ibid.
Otros hazen milagros por Dios, y Dios los haze en el, ibidem.
Pusosele el nombre por reuelacion del cielo, fol 141.B
Su nombre hizo hablar al mudo, para que su poder compita con el Angel que le enmudecio, fol.142.A
Es la mañana del Sol de justicia, ibi.
Con el milagro mostrò su nombre q̃ era gracia de lumbre de Iesus. 143.A
Es monstruo de santidad.f 144.A
Question sin respuesta quien serâ Iuan, ibidem.
En que fue grande.f.145.A.& seq.
En las entrañas *exultauit*, si bien al nacer llorò, fol.147.
Padre de las religiones, y primer conquistador del cielo, fol.148.
Dibuxose en Elias, fol.172.
Por su predicacion deuio creer el mundo en Christo, fol.287.A
Titulos glorioſos del Bautista.370.B
El historiador de sus grandezas fue Christo, fol.386.A
Es Angel, y mas que Profeta, y en que, fo.390.
Su testimonio fue vn tanto monta de todas las profecias, fol.392.A
Fue tenido por Dios, fol.392.B
Su mayor excelencia fue de estimar la honra, fol.398.A
Llamose voz, y porque, fol.401.B
Todo el era voz, fol 402.A
Porque tan niño se salio al desierto, fol.416.B
Tres nombres le dan los Profetas, y los oficios q̃ significan.424.B. & seq.
Quadranle las condiciones de Angel, fol.425.A

Iusto.

NO ay cosa mas rica y soberana q̃ vn justo, fol.190.
Su vida es sementera, fol.196.
Siembra llorando, y coge riendo, ibidem.
Es tempestad que para en bonança, ibidem.
Tiene la virtud por bienes rayzes, y las possessiones por bienes muebles, fol.199.
Pocos buenos bastan a hermosear vna republica, fol.187.
Las cosas que para el dia de la cuenta son alegres al justo, son tristes al pecador, fol.362.B
No quiso Dios que muriessen Elias y Enoch, porque no faltassen justos de la tierra, fol.207.
El justo es zeloso de la honra de Dios, fol.210.
De la prosperidad saca desconsuelo, y de la persecucion gloria.f.216.
Siẽpre es perseguido del pecador como Abel de Cain, fol.217.
Para las luchas muda la fortaleza, el soldado solas las armas, fol.218.
Por la cõpañia de los justos medran los q̃ no lo son, que en el arca de Noe, hasta el lobo se escapa, fol.219.
Hasta el pecado se le cõuierte en bien, fol.224.
Es muy temido en el mundo.f.4.
Viue seguro en medio de los peligros, fol.10.
No mira vidas agenas, fol.16.
El justo q̃ trata familiarmẽte cõ Dios mas es que hombre, fol.22.
Es hijo de Dios muerto.f.25.
La Escritura los llama Dioses 112.B

Como

Como se truecan las suertes del justo, y el pecador, fol. 128.B
El tiempo de los justos se llama lleno, y el de los pecadores menguado. 137.
No pereciera Sodoma si tuuiera justos, fol. 139.B
El mayor bien del justo es verse amigo de Dios, y el mayor mal tenerle ofendido, fol. 147.
Entre los justos cada vno procura ser el primero, fol. 262.A
Siempre el mundo los persigue, fol. 278.A. y 363.B
Teniendo el justo las rayzes en el cielo, poco importa que le corten las ramas en la tierra, fol. 305.A
La vida del justo es confusion del pecador, fol. 533.B
Para el justo no ha de auer en la tierra arrimo, fol. 541.B
Que fin tiene Dios en sus trabajos, fol. 309.A
Es le gran tormẽto ver pecados. 314.B
Desea la salud de sus proximos. 557.
El justo ha de tener muchas manos, fol. 568.
Para el justo prosperidad, y aduersidad todo es vno, fol. 350.B
Espera en la muerte su vẽtura. 363.A
Su vida toda lagrimas. f. 516.A
Iuzga por persecuciones los entretenimientos del mundo. f. 517.B
Sus trabajos breues, los gozos eternos, fol. 518.B
Su vida se compara al parto, y porque, fol. 522.
Tiene el animo libre en medio de sus tribulaciones, fol. 526.A
Llamase diamante, y porque. 370.A
Es como la teja al fuego, y como la palma, fol. 386.B. & seq.
Da miedo ver al justo con trabajos, fol. 373.A
En sus persecuciones se conoce la injusticia del mundo, fol. 371.A
Son prouados en la tribulacion, fol. 372.A
Contra vn justo se conjuran muchos malos, fol. 635.A

Iusticia.

Bienauenturado el que tiene sed de justicia, fol. 208.
La de Dios tiene sus plazos y terminos, fol. 182.
Vsa de justicia distilando, y de misericordia llouiendo, fol. 210.
El padecer por justicia es bienauẽturança, fol. 215.
La justicia entre Dios y el hombre se funda en su promessa, fol. 51.
Deuese guardar por solo guardarla, fol 56.
Es peso, deue ser igual, fol. 87.
Porque Christo se llama Sol de justicia, y no de misericordia, ibid.
Quanto mas se suspende, sera mas rigurosa, fol. 135.B
En la misma suspension ay su castigo, ibidem.
Guardar justicia es gloria de Dios, fol. 156.B
De que la guarde Dios se gozã todas las criaturas, fol. 157.A
Como castiga Dios, y venga a los suyos, ibidem.
Notifica Dios los efetos de su justicia, a los que no se aprouechan de su misericordia, fol. 303.A
En seis dias crio Dios al mundo, y tardo siete en destruir vna ciudad ibidem.B
Irritamos la justicia con vsar mal de la misericordia, fol. 364.A
El acto mas seuero de la justicia diuina es coger al pecador con el hurto en las manos, fol. 592.A
Vsa de sus requirimientos, ibid.
La verdadera justicia es Christo, fol. 533.A

Iosef.

Suspendio el juyzio dela preñez de su esposa, fol. 220.A

Ierusalen.

SV ruyna se describe,fol.590.
Llorala Dios,ibid.& seq.
Descriuense las mercedes y fauores que recibio de Dios.f.648.B
Su ingratitud,y castigo.f.649.A

Iordan.

LE escogio para su bautismo, y por que,fol.420.

Iuezes.

SVele ladearles la pasion,o el interes,fol.88.
Deue repartir premios y trabajos con igualdad,ibidem.
Deue guardar justicia sin interes, y vengança,fol.56.
Poco vale para oficios vn hombre sin Dios,fol.290.B
No ay cosa que mas les prohibã las leyes,que los coechos.f.355.
Deuen tener valor para romper con el poderoso,fol.637.B
Han de hazer su oficio sin aceptacion de personas,fol.638.A
Han de andar a vna con los predicadores,y porque,fol 412.
Deuen ser despreciadores de riquezas,fol.354.B
Suelen no dexarse ver de aquellos a quien condenan,fol.367.A
Los Tebanos los pintauan sin ojos, fol.88.

Iuyzio.

POrque se dize que sera presto, folio 10.
Condenara a las ciudades incredulas el polvo de los çapatos de los Apostoles,fol.301.A
Aquel dia no alcançara perdõ quiẽ no le pidio con tiempo.f.304.B
Alli condenara a los malos la vida de los justos,fol.533.B
Esperara aquel dia vn pecador mas piedad de las entrañas de vn monte, q̃ de la fuente de misericordia,fol.328.A.y 210.
En oyendo juyzio tembló la tierra,fol.203.
Entonces se apartaran los buenos de los malos que aora estan juntos.f.35.
Lo que aquel dia mas se ha de recelar es la verdad,fol.368.A

Iuyzios.

HAse de juzgar del proximo con grande tiento.f.620.A
Tres cosas engendran malos juyzios,y quales,ibid.& seq.

L

Ley,y legislador.

LA antigua estaua llena de maldiciones,fol.194.
Su premio era terreno,y en esso ay tambien maldicion,ibid. (ibid.
La nueua ley tiene premio celestial,
Sobre la arca de la ley del Propiciatorio, que era estar el remedio de su transgresion a mano.f.36.
Con ella estan encontrados nuestros desseos,fol 41.
Cada vno toma de la Ley lo suaue, y dexa lo dificil,fol.47.
Es el mejor maestro,y cõsejero. 69.
Reformola,y perficionola Xpo. 71.
De multiplicar leyes siempre resultan daños,fo.82.
La ley nueua descubrio lo que la antigua encubria,fol.109.B
En la Ley vieja huuo quatro cosas, promessas,profecias, preceptos morales,y judiciales,fol.109.B
El legislador tiene por fin en sus leyes la paz,fol 264.
Funda Dios su ley en amor,ibid.
Ley noble y suaue la de Christo, fol.267.& seq.
Ley auentajada a todas.f.268.
Las leyes siempre huelen a la condicion del legislador,ibidem.

TABLA.

Aquella ley antigua de fuego era figura del q̃ Christo, auia de derramar venido al mundo, ibid.

Quanto mas facil la ley, tanto mas graue la culpa de quebrantarla. 268. B

Al que cumple la ley llama Dios su amigo, fol. 273. B

En la vieja Ley no se reuelauan a todos los misterios sobrenaturales, folio 274. A

Sola la ley natural no bastaria a dar el cielo, pero al que la guardasse caualmente proueeria Dios de lo necessario para que se saluasse. fol. 283. A

Es antorcha que alumbra nuestros passos, fol. 284 B

Con la Ley, y Sacramentos, crece la grauedad de la culpa, ibidem.

En la Ley vieja erã los justos hijos, pero niños que estado de sieruos. 151. B

La Ley antigua rigurosa, la de Christo suaue, fol. 166. A

En su obseruancia consiste la felicidad, fol. 547. B

Los hijos de la Ley de gracia mas llenos d̃ bienes, y obligaciones. 533 &se.

La Ley por su dificultad se llama camino de ladrones, fol. 333.

No consiste su obseruancia en solas obras, fol. 569. B

Aunq̃ la Ley antigua vedaua los desseos, no los castigaua cõ pena eterna. fol. 571. A

La Ley antigua obligaua a culpa, y no daua gracia, fol. 575. A

No era Ley de libertad, ibid.

La carga de la Ley de gracia es de plumas que hazen volar, ibid B

La diferencia de los preceptos afirmatiuos y negatiuos, fol. 360. B

Las palabras de la Ley antigua escriuio Iosue en cal, y porque. f. 631. B

Ventajas de la Ley de gracia a la antigua. f. 410 A (427. A

Su obseruancia es deleytosa al justo.

La Ley es el aduersario, y acusador de nuestros gustos, fol. 587. B

Lengua, y palabras.

EL hablador por mucho que hable nunca aprouecha, fol. 193.

Lenguas de criados sacan a la plaça las faltas del Señor, fol. 177.

Aborrecelas Dios. fo. 214.

Nadie se librò de su açote. f. 17.

Son escorpiones, fol. 18.

Cada vno habla como quiẽ es. 21. B

La mala lengua es saeta. 559. A

Callãdo se encubre la ignorãcia. 90. B

De las palabras ociosas se ha de dar cuenta, fol. 111. B

Vna palabra a tiempo es cosa preciosa, fol. 150. A

Atajan las palabras las cosas altas, fol 136. A

Las palabras de Dios nos lleuan tras si, fol. 243.

No ay cosa tan caual, que se escape de la mala lengua, fol. 557.

Las vltimas palabras de la vida hazen hazen gran presa en el alma, y assi han sido muy celebradas en las Escrituras, fol. 265. & seq.

Lengua conuiene al Predicador, no al soldado, fol. 374.

Mayor lẽgua que manos es monstruosidad, fol. 382. B

Sus daños, fo. 657. B

Menos poderosas son las palabras que las obras, fol 402. A

Quan poderosa es la palabra de Dios, fol. 599. A

La palabra de Dios es mas para hecha, que para dicha, fol 414. A

El alma padece hambre de la palabra de Dios, fol. 294 A

Los daños de la lengua, fol. 667. B

Labrança.

EXcelencias de la labrança. 293.

Luz.

LA luz no haze las cosas de su color, fol. 98. B

Aunq̃ alumbre lo q̃ es ſuzio, que da limpia, y huyen della los animales, ibi.
Es el deſengaño de las coſas. f. 100 B
De la luz criada, el primer dia ſe tomò materia para criar el ſol, fol. 249.

Lagrimas.

DErramadas con eſpiritu ſon alegria, fol 198.
Verterlas ſin prouecho no es llorar, fol. 205.
No mueuen a Dios quando llorando penas, ſe oluidan culpas, ibi. & ſeq.
Iuſta cauſa de lagrimas el deſſeo de la patria celeſtial, fol. 106.
Lloran los ſantos la eſterilidad de los buenos, ibidem.
Es don, gracia, y fauor de Dios el llorar, fol. 207.
Son ſangre que ſale del coraçõ, ibi.
Aunque no ſe conſiga lo que ſe pide con lagrimas, no por eſſo ſe pierden, fol. 257. B
Los que lloran en eſta vida, reyran en la otra, fol. 259. A
Ay lagrimas de eſpiritu, y lagrimas de ſiglo, fol. 260. A
Lagrimas ſon vn bautiſmo que ſe las ganan al primero en limpiar las ſegundas manchas, fol. 422. A
Por las ſuyas alcançò S. Pedro mas gracia, que la que perdio negando, folio 423. A
Atormentan mas al demonio, que la pena del infierno, ibidem.

Llagas de Chriſto, y muerte.

LAs de Chriſto en la cruz fueron amor, y reſucitado gloria. f. 178.
Haze Chriſto dellas blaſon, ibid.
Quedoſe con ellas para no oluidarnos, fol. 179.
Y para que nadie viuieſſe con recelo de ſu amor, fol. 228.
Peſan mas que todos los males, fol. 232.
La conuerſacion de ſu muerte era a Chriſto ſalſa, fol. 524.
Reputaſe por vna la paſsiõ de Chriſto, y de ſus miembros f. 309. B
Fue la paſsion de Chriſto la juſticia mas riguroſa de Dios, fol. 327. A
Aſſeguran nueſtra eſperança, y põẽ por pauor ẽ nueſtro pecho. 447. B

Liſonja.

DE los liſonjeros permite Dios que diga mal todo el mundo. f. 22. B
Liſonja es linaje de perſecucion contra el alma, fol. 385. B
Comparaſe a la langoſta, ibidem.
Es lazo, y tiro contra el alma, y ſus peligros, fol. 636. A
Con mas enojo reſpondio Chriſto a las liſonjas, que a las injurias. 639. B

Mundo.

ES el entrefuelo de cielo y infierno, fol. 514.
Su duracion es poca f. 115. A
Anda encontrado con Dios en el lẽguage, fol 517. B (f. 518. A
Su gloria es mãçana por madurar,
Qual ſea ſe conoce en las perſecuciones de los juſtos, fol. 371. A
Prueuaſe ſu poca conſtancia 373. A
Vn dibuxo del mundo, ibid B
Mueſtra ſu poder en hazer mal. 383. B
Con ſu ruydo enſordece al hombre para las vozes de Dios, fol. 602. B
Su amiſtad preſto ſe acaba. 404. B
Dio prieſſa a la venida de Dios con ſu predicacion, fol. 408. L
Porque le criò Dios ſabiẽdo ſe auia de perder, fol. 409. B
Su gloria eſtriua en cimientos falſos, fol. 411. B
Sus truecos y mudanças, ibidem.
Su ocupacion ordinaria es tender redes, fol 239.
Tiene pocos bienes, y muchos pretendientes, fol. 6.
No es poderoſo a conſolar, fo. 8.

Es tan boltario que vno por fauores va a la horca, y otro por carceres al cetro, fol. 37.

Trueca los nóbres de las cosas. 51.

A vezes haze mas guerra con la opinion de las cosas, q̃ con la verdad. 174.

Desde su principio persigue a los justos, y ama a los suyos, fol. 278. B

El cuydado con que ha de viuir el q̃ se reuelare contra el mundo, 280. A

Por sus promessas falsas ofenden muchos a Dios, fol. 282. A

Hizole Dios tan miserable, para q̃ no le amemos, fol. 306. A

Tres mundos pusieron los Filosofos, fol. 198. y 72.

Comiença sus obras en bien, y acaba en mal, fol. 196.

De verle acabar se consume el mũdano, fol. 199.

Si pudo ser mejor el mundo. f. 96. A.

Da mas a quié merece menos. 154. A

Espantase sanAgustin de que el mũdano viua alegre, fol. 257. & seq.

Toda su gloria no es comparable con el bien del alma, fol. 334. B

Sus bienes sõ engaño, y vanidad. 335. B

Su fundamento es la tierra, y el de la tierra es nada, fol. 241. B

Muger.

SOn mas prestas en los fingimiẽtos y representaciones que los hombres, fol. 125.

Son engañosas, fol. 126. A

Engañola el demonio primero, para con ella engañar al hombre, ibid.

Su consejo comunmente es dañoso, ibidem.

La maldad pintò Zacarias en vna muger, ibidem.

La virtud de las buenas no es comparable, ibidem.

Es vengatiua, ibidem.

Fiero animal ofendida. f. 130. B

Es cosa poderosa, fol. 131. A

La amiga del vino sera ramera. 256.

El vino las haze caluas no siendolo de su naturaleza, fol. 256. B

La q̃ se entremete en prouisiones no merece respuesta, fol. 50.

Su ira es sin remedio, fol. 587. B.

Martir, y martirio.

SImbolo de la vitoria del Martir. 9.

Su sangre es el dote de la Iglesia, 309. B

El Martir es testigo de la Fê, fol. 308. y 315.

Da Dios el martirio en premio a los justos, fol. 310 A

Es la mayor fineza de amor que se haze por Dios, ibidem.

El Martir beue el caliz de Christo por Christo, fol. 311. B

Poco daño recibe el Martir en sus persecuciones, fol. 312. B

Porq̃ los libra Dios de vnos martirios, y los dexa morir en otros. 313. A

La muerte del Martir parece tropelia, ibidem.

Muchos generos de martirio ay en la vida, fol. 314. A

Martirio del justo viuir entre pecadores, ibidem.

Dos cosas hazen al Martir la causa porque padece, y la paciẽcia. 315. A

Al Martir no le haze la pena, sino la causa, fol. 330. A.

Madalena.

NO le dexò Christo llegar a los pies ya resucitado, y porq̃. 226.

En entrãdo al combite de Simon no comio mas bocado Xpo, y porq̃. 236.

Muerte.

SIrue su memoria para reparo del dãño de la Idolatria, fol. 194.

El justo la juzga por su biẽ. 127 & seq.

A todos los iguala la muerte. 131. A

Las palabras q̃ se dizẽ a la hora de la muerte, se imprimen en el alma. 365.

Las historias estan llenas de las

vltimas palabras con que acabaron algunos hombres,fo.266.
La Escritura refiere las de Dauid, y las de Christo,ibidem.
En aquella hora gozan las almas de mas altas consideraciones,ibi.
Mejor es la muerte que la vida,y porque,fol.523.
Pena es de muchos que se les diera,fol.307.A
Su memoria prouechosa,ibid.B
Porque se dize que tarda.f.364.B
Quando Dios toca arebato en la muerte todo se atropella.f.365.B
Quanto se ha de procurar escusar la muerte de vn hombre.f.631.A
No preuenida es peligrosa. 650.B
Su certeza es ineuitable. f. 677.B

Misericordia.

LLueue Dios a cantaros su misericordia,fol.210.
Quanto mayor la miseria, tanto mayor motiuo de misericordia. 229.
Mucho ofende la misericordia de Dios,el que peca en su confiança.230.
Al peso de su poder es su misericordia,fol.129.A
La misericordia de Dios vence a la malicia del hombre.f.310.A
Suma misericordia y liberalidad es dar color Dios de justicia a su misericordia,fol.355.B
De ningun atributo haze tan gran blason,fol.23.
Quan grande bien sea.f.378.A
Es el lleno de todas las cosas la misericordia de Dios,fol.618.B

Mano.

LA derecha es simbolo de amistad,fol.268.
No se ha de dar a qualquiera,ibid.

Mansedumbre.

ENel juyzio sera Dios abogado de los mansos,fol.203.
Ni aun de la piedra quisiera Dios sacar agua a palos,ibidem.
Ha de ser manso el q̃ gouierna. 204.
La mansedũbre gana los reynos,ibi.
Ha de ser la reprehension mansa.233.
Mostrole Dios a Elias su mansedumbre,fol.91.B
Mansedumbre, y paciencia son las armas del soldado de Dios.f.295.B
Mas puede el mãso que el fuerte, ibi.

Virgen Maria señora nuestra.

HAllola la embaxada con pensamientos humildes.f 201.
La confusion de Iosef esforçò la verdad de su virginidad.f.223.
Explicase el *Quinimo* que dixo Christo boluiendo por ella,fol.29.
No fue negarla por madre,dezir, que los que oyen su dotrina son su madre,fol.55.

Milagros.

TOdos los que hizo Christo fueron en beneficio de los hombres,fol.252.B
Por sus santos haze Dios milagros verdaderos, y permite falsos por los hipocritas fingidos,fol.396.B
Prouò Christo con ellos ser hijo de Dios,fol.284.B
Como se ha de entender que hizo Christo,*quæ nullus alius fecit*,285.& se.
Comunmente se hazen en confirmaciõ de verdad,que no se puede prouar por razon humana,fol.286.
Llamolos san Gregorio socorro de la razon,ibidem.
El milagro que hizo Dionisio antes que se conuirtiesse,ibidem.
Los que hizo Christo estauan profetizados,ibidem.B
Pecaron los que no los creyeron, fol.287.B
Han se de mirar espiritualmente, fol.598.A
En ellos comunmente sanaua el alma con el cuerpo,fol.626.B

TABLA.

Murmuracion.

QVando somos murmurados buel ue Dios por nosotros.f.386.A

Malicia.

LLega la malicia humana a pesarle de q̃ Dios le sea propicio.260.A

N

Naturaleza.

NO admite vacio,fo.618.

Fue estratagema de naturaleza nacer el hõbre sin vso de razõ. 256.

Ojos.

PIntauanlos los antiguos en las manos,fol.179.

Los de las mugeres son curiosos 199.

La diferencia de los humanos a los diuinos,fol.236.

Los del hombre mirã los de Dios: mueuen,fol 277.

Los ojos corporales en el cielo veẽ a Dios en sus efetos,no en su essẽcia 13.

Han se de huir de la tierra, y ponerse en el cielo.fol.528.

Bienauenturados los ojos que vieron a Dios hecho hombre.608.A

Oracion,y orar.

COnuiene a orar de noche por sus peligros,fol.59.

Oró Christo para la elecion de los doze,y porque,ibidem.

Para todo acertamiento se ha de acudir a la oracion,fol.60.

Circunstancias de la buena oraciõ, fol 62.& seq.

Es poderosa con Dios,fol.63.

Enflaquece al demonio, ibidem.

Necessario es orar por los que gouiernan,fol.150.A

Ore y pida sobre seguro el amigo de Dios,fol 277.

Mucho estima Dios la oracion hecha por el proximo,fol.597.A

Las comunes estima Dios mucho, fol.622.B

Ofendese Dios de que acudamos a pedir a otro que a Dios.f.624.A

Por las oraciones delos santos nos espera Dios a penitẽcia,y nos socorre en los peligros delalma.f.89.

Obras.

SOn testimonio de la verdad.382.

Para gente dura no ay mayor satisfacion,ibidem.

Obediencia.

LA presteza en obedecer enamora a Dios,fol.245.

Simbolo de la obediencia vn cauallo bien enfrenado.f.273.

El sacrificio mas agradable el de la voluntad propia.f.332.A

Dale valor la obediencia.f.546.B

Alcança mercedes de Dios la obediencia,fol.624.B.

Ociosidad.

LA mucha ocupacion en el seruicio del demunio es ociosidad. 205.

La gẽte ociosa no vale mas que para hazer numero.f 127.

Todo se puede perder, y no el tiẽpo,fol 246.

Los que se ocupan en sus oficios agradan a Dios,fol 238.

Aunque no auia trabajo en el paraiso,tampoco auia ociosidad.225.

Orejas,y oydo.

SIno huuiera orejasfaciles,no huuiera lenguas atreuidas. f.559.A

No ay escusa en escuchar lisonjas, y murmuraciones,fol 640.A

Ocasion.

HAse de huir, fol.305.B

Su peligro se vio en Amã, y en los criados de Absalon,fol.389.A

Tanto peor, quanto mas pegajoso el vicio,fol.603.

Si a Dauid despeñó la ocasion de lexos, que hiziera de cerca? f. 255. B
La buena ocasion no se ha de dexar perder, fol. 593.

P

Predicador.

HA de tener muchas manos, fol. 568. y 30. y 114. A
Ha de huir de agudezas, que no son para el vulgo. f. 23.
El que predica questiones inutiles labra poço en que cayga el necio, ibi.
Han se de creer sus palabras, aũque no sus obras, fol. 31.
A algunos predicadores fuerça Dios para que digan verdad. f. 32.
No predique el que no cree. 34.
El buen predicador se deue encender en fuego de amor. f. 97. A. y 292. A
Hã de ser de conciencia pura. f. 97. B
Es luz que ha de auyentar las tinieblas, fol. 98. B
Luz que despierte del sueño del pecado, fol. 99. A
Descubre la color de la santidad del Euangelio, fol. 106. A
Ha menester espiritu doblado de vida y dottrina, fol. 113. A
Deuese predicar a si mismo el que a otros predica, fol. 114.
Ha de predicar con osadia, y libertad santa, fol. 123. B. y 193.
Los predicadores tienen trato de compañia con Dios, fol. 151. A
Dellos es tẽder las redes, y de Dios recogerlas, fol. 245.
Es discreciõ acomodarse con el auditorio, fol 248. A
Hã de ser embiados de Dios. f 290. A
Es como esclauo de todos. f. 291. A
Comparase la predicacion a la siega, y porque, fol. 293. A
Han de ser trompeta. f. 294. A
En que topa el poco prouecho que hazen, fol. 293. & seq.
Es castigo de Dios no dar predicadores, fol. 294. B
Peligroso oficio, fol. 296. A
Vence todos los peligros embiarlos Dios, ibidem.
Aborrece Dios el interes en el predicador, fol. 298.
Sea pobre el que ha de predicar pobreza, fol. 301. A
Son dientes de la Iglesia, ibidem.
Son dientes de ouejas, y porq̃. 374. A
Ha de vestir como el que da pesame, fol. 387. B
Estimado y desestimado ha de estar en vn ser, fol. 398. B
No ha de adulterar la dotrina 637. A
Es su simbolo la cierua, ibidem.
Pintase en el cauallo, fol. 638. A
Los predicadores son vozes, y hã de andar a vna, fol. 403.
Todos jũtos se llaman safiro, y porque, ibidem B
No auia de ser tan examinado en la ciencia quanto en las costumbres, y experiencia, fol. 414.
No salio a predicar san Iuan hasta que Dios se lo mandò. f. 415. A
A los q̃ Dios nombra da suficiencia, ibidem.
Es grande su trabajo. f. 424. A

Pontifices, y Perlados, y Señor.

DEue llegar su amor a deshazerse por sus subditos. f. 86. y 87.
El Perlado ha de estar en medio, ibi.
Su mayor vicio es la soberuia. 92. A
Su pecado redunda en daño de muchos, fol. 94. A
El mal Perlado es cosa digna de desprecio, fol. 95.
Son luz que aunque alumbre mu la dares està limpia, fol. 98. A
Ha de alentar a sus subditos. 99. A
Deue ser temido y respetado. 100. A
Padre de pobres, ibidem.
Es la guia de sus subditos, ibid.
Son ciudad en cuyo respeto la resta

del

del mundo es aldea,fol.102.B
Es el espejo en que todos se miran, fol.103.A
Es la defensa de los hombres.104.
Es el alma de la republica,ibid.
Deue ser todo para sus subditos, ibi.
El mal Perlado es lazo, trampa,y resualadero,el bueno es Angel d guarda de la republica,fol.105.
Es pensionero de las necesidades agenas,fol.106.
Tiene muchos nõbres,porque vno solo no le comprehende.f.108 A
No puede ser buen Perlado el que no es verdadero,fol.114.B
No asienta bien el señorio sino es sobre entrañas de padre,fol.154.A
Con el cuydado del subdito cumplen,aunque no le remedien.246.A
El que puede regir no fie de mercenario las ouejas,fo.35.
Que consuelo tendra en los trabajos del gouierno el que le pretendio.47.
En la casa de Dios el oficio del mayor es seruir, fo.49.
Ha de ser el Perlado vn Argos lleno de ojos,ibidem.
El demonio los persigue con mas cuydado,fol.61.
Ha menester dotrina, santidad, y prudencia,fol.66.
Es medico el Perlado,fol.79.
La culpa de la oueja se ha de imponer al pastor,fol.80.
Ha d escocer,y lastimar su dotrina 81
Quien ha de guiar el gouierno es la verdad,y la justicia,ibidem.
El gouernar es arte de las artes.82.
La suma del gouierno es la sabiduria,fol.83.y 85.
La mayor falta es la imprudẽcia. 84.
No lleua remedio enel Perlado culpa de ignorancia,fol.85.
Deue ser humilde,fol.91.
El gouernar desuanece, y assi es dificultoso,ibidem.
Tiene obligacion de enflaquecer se por la salud de los suyos,fol.379.A
Aunque vno sea pecador, puede ser buen Pontifice,fol.31.
Puede descomulgar los muertos,y librarlos dlas penas del purgatorio.36.
Simbolo del Perlado los quatro animales de Ezechiel,fol.82.

Profeta,y profecia.

EL Profeta verdadero esperaua orden del cielo,fol.415.B
La profecia no solo es de cosas futuras,sino de secretas,y escõdidas.390.A
No es voluntaria,fol.32.
A algunos Profetas llama la Escritura Angeles,fol.390.
Profetizaron con ensayos la ruina de Ierusalen,fol.592.

Passiones.

LLegan a ser enfermedades, fol.2.
Sus primeros mouimientos no se pueden reprimir,ibidem.
Mas ofende a Dios la passion,que la ignorancia,fol.16.
De nadie recibe hombre tanto mal como de si mismo,fol.42.
Hanse de resistir en sus principios, fol.571.B

Premio.

PRemia Dios ciento por vno, y como,fol.356.A (349.A
Puedese seruir a Dios por el premio.
Da Dios por premio los trabajos, fol.356.B
Tres premios ofrece Dios a los que renuncian el mundo, y quales.357.
Ha se de dar a cada vno por el merecimiento propio,fol.366.A

Penitencia.

MEjora nuestra suerte,fol.222.
La de Esau fue falsa,y porq.63.
No se deue diferir porque se multiplicaran los pecados,fol.122.B
Hase de buscar ocasion de peniten cia,fol.128.

En

En todas leyes mandò Dios predicar penitencia, fol. 421. A
No solo es necessaria para el pecador, sino para el justo, y porq̃. 422. B
Iuan inocente la predica, y Pedro pecador absuelue, fol. 423. A

Paciencia, y impaciencia.

IOb fue exemplo de paciencia para los de la vieja Ley, y Christo para los de la nueua, fo. 187.
Mal puede ser Abel, el que no sufre la injuria de Cain, fol. 215.
Las armas y blason del soldado de Dios es la paciencia, ibid. y 295. B
No tiene el suelo prenda mayor de santidad, fol. 315. A
En la que tuuo Christo dio prendas de diuinidad, ibidem. B

Paz.

TRes maneras de paz y quales. 213.
Todas las ha de tener el que es hijo de Dios, fol. 215.
No es menos alabado el hombre valeroso en la paz, que el muy valiente en la guerra, fol. 214.
Perficiona las cosas, y dales vida 85.
Cóparase al vnguẽto, y al rocio 215.
Es le agradable a Dios fol. 238.
La que tiene el demonio con el hõbre, es paz de tirano. f. 315. & seq.
Dexonos la Christo por herencia, fol. 554. B
No la deue auer con los enemigos de Dios, fol. 621. A

Perseuerancia.

LA poca de nuestras obras llora Christo, fol. 594. B
El començar es de muchos, y el perseuerar de pocos, fol. 626. B
Poco perseuera el fauor humano, fol. 404 B

Pensamientos.

SV simbolo son los cabellos, fol. 84.
En sus principios se han de resistir, fol. 571. B

Pereza.

ES enfermedad del alma que le quita el sabor de la virtud. f. 170 A

S. Pedro, y Pablo.

POrque se apiade de los malos, permitio Dios fuesse vno dellos. 35.
Fue su imperio vniuersal, fol. 14.
Como cabeça de todos los Aposto les hablaua por todos, fol. 23.
Primero que todos tuuo reuelaciõ del misterio de la Encarnacion, fo. 24.
En el està la vltima resolucion de las verdades de la Fê, ibidem.
Cortar la oreja fue pronostico de su oficio, y porque, ibidem.
Alabando Christo su confession le humillò, fol. 27.
Comunicole Christo los fauores q̃ el Padre eterno a el le hizo, y como. 28
Parece que tiene el braço de Dios en hazer milagros, ibidem.
Diole Dios lo que no merecia, con color de que se le deuia, fol. 29.
Es el Sol del pueblo Iudayco, y Pablo la Luna del Gentilico. f. 30.
En el parayso de la Iglesia Pedro fue el arbol de vida, y Pablo el de la ciencia, ibidem.
En el oficio siempre fue piedra, aunque en la persona flaco como cera 31.
Pedro y Simon es junta que haze la gracia, y como, fol. 32.
Fue muestra del poder de Dios. f. 33.
Quando no estaua firme esta piedra, no le dio Christo las llaues, sino prometiosele las dar, fol. 34.
Quando Simon Mago quiso subir al cielo, diole Pedro con la puerta en los ojos, fol. 35.
Fiò de Pedro las llaues del cielo el que las del arca de Noe no fiõ de vn Angel, ibidem.
Pintase Christo con las llaues del infierno, y Pedro con las del cielo. 36.
Dentro de vna piedra escõdio Dios milagrosamente los tesoros del arca,

y dentro de Pedro los teſoros de Chriſto,fol 37.

Permitio Chriſto que cayeſſe, porque ſe auia moſtrado eſcrupuloſo en perdonar al proximo.f.274.B

Padres, hijos, y parientes.

LA obligacion de honrar a los padres, y lo que ſe merece enello. folio 19.

A los hijos deſconocidos amenaza Dios con los cueruos,ibidem.

Hijo parte del padre,fol.39.

Sin quento ſon los padres que arden en el infierno por los hijos,ibid.

Por la herencia ſe conforma el hijo con la muerte del padre.f.38.

La fuerça del amor del hijo trae al retortero al padre,fol.40.

Los parientes huyen de la neceſsidad del deudo, y acuden al prouecho, folio 41.

Da Dios vnos hijos por açote, y otros por merced.f.139.A

Vno es ſer hijo, y otro gozar de eſtado de hijo,fol.151.B

En el juyzio de Salomon ſe moſtrò ſer madre la que no conſintio daño en el hijo,fol.267.A

Compra la madre la vida del hijo con dolores y gemidos.f.521.B

Quã alegre queda en pariẽdo.522.A

Pobreza, y pobres.

LA primera virtud que predicò Chriſto,fol.194.

Predicola Chriſto para deſtruir la auaricia,fol.195.

La razõ natural la juzgò por bienauenturança natural.f.197.

La voluntaria ſe parece al cielo, y la forçoſa es vn infierno,ibidem.

La bienauenturança deſta vida alcança el pobre,fol.198.

Pocos ſon los pobres de eſpiritu.201.

Los pobres hambrean en los tribunales la juſticia,fol.209.

De ſuyo no ſon enemigas pobreza y riqueza,q̃ lo vno es por lo otro.211

Dichoſo el que dexa de grado lo que al fin ha de dexar de fuerça.171.

La pobreza celebraron los antiguos por dioſa,fol.176.

Pobreza de eſpiritu en muchas maneras,fol.253.

Iacob pobre vio la eſcala que ſubia al cielo,fol 357 B

Los deſpreciadores de las riquezas, ſon hermoſos a los ojos de Dios,ibid.

Que el pobre predique, o que aya quien le enſeñe, es milagro de la venida de Chriſto,fol.384.A

Dios pone en ellos los ojos en eſta vida, en la otra los miraran los ricos, fol.341.A

El rico le aborrece.f.658.A

Los pobres dieron principio a las coronas, buſcando quien les amparaſſe,ibid.B

Es ſuyo el Reyno del cielo, que mucho hagan Reyes,fol.659.A

Pecador, pecado, vicio, culpa.

EL pecador tiene por contrario al juſto, y porque.f.308

Es la coſa mas deſpreciada, folio 190.y 94.B

Saca de la proſperidad ſoberuia, y del trabajo rabia,fol.2 5.

Es oueja perdida.f.563 A.

Sus culpas le dan garrote.f 228.

A vezes paga en la moneda que pecò,fol.131.

El que oy es pecador, puede ſer mañana juſto,fol.135.A

Eſtima en mas los bienes terrenos, que los del cielo,fol.155.

Afana en pecar, y Dios le ruega q̃ deſcanſe,fol.164.B

Entriſtecele la culpa,fo.165.A

Es tan peſado ſu ſueño, que no deſpertara ſi Dios no le deſpierta, folio 243.A

Confundele Dios con las miſmas armas,

mas que le ofende,fol.259.A
Es insensato,y loco,fol.520.A
Trae a cuestas pesadissima cruz, fol.327.B
Siempre aumenta su perdicion,folio 563.B
Llamase la culpa mancha, y porque,fol.212.
Nadie ay a quien su conciencia no acuse,fol.213.
Caso feo ser vno entre buenos malo,fol.219.
El pecado tanto mas peligroso, quanto mas perfeto el que le comete, ibidem.
Pecados dilatados hazen dificultoso su remedio,fol.223.
Permite los Dios por mejoria.222.
En el pecado ay dos respetos, vno de ofensa,y otro de flaqueza.f.229.
Por vno solo hiziera Dios lo q̃. hizo por todos,fol.224.
Llamanse puertas de la muerte, fol.32.y 33.
Estiendese a todos los estados.70.
No ay pecador desafuciado en esta vida,fol.74.
Que cosa es pecado contra el Espiritu santo,ibidem.
A todos reduze a la nada.93.B
De vn pecado se despeña vn hombre en otro,fol.122.B
Todo lo trasiega la culpa.f.307.B
Nunca tanto se disfraça, que no se diuise,fol.21.
En la sagrada Escritura se llama el vicio lugar humedo,y porque.f.79.
Tres males en que caimos por la culpa,fol.107.
Vicios ay como heredados.f.122.A
Siempre el malo da color al vizio, fol.123.A
Grandes son los tormentos de los vizios,fol.167.
De sus mesmas penas saca Dios su remedio,y labra escalones de gloria, fol.258.B
La culpa es el açote mas seuero de Dios,fol.259.A
El pecado es alcaçar del demonio tiranizado,fol.181.
Todas las miserias humanas fueron penas de la culpa,fol.258.
Por la culpa entrò el señorio entre los hombres,fol.122.A
Sufre Dios al pecador,porque puede ser justo,fol.584.A
Pecado mortal es vn genero de obligacion que haze el hombre al demonio,fol.601.A
Condena a vna alma el pecado de omision,fol.586.A
Figura suya era el leproso,y las ceremonias que vsaua con el la ley, fol. 260.B. & seq.
La suerte del pecador es desigual a la del justo,fol.518.B
Grandes sus trabajos, breues sus bienes,ibidem.
La vida del pecador toda es plazeres,y passatiempos,fol.516.A
Saca infierno de lo que podia sacar vida eterna,fol.385.
Algunas cosas a q̃ se compara.387.A
Perdido por conocer vidas agenas fol.395.A
Con los gustos presentes oluida las penas venideras,fol.588.B
Alegrase con el pecado.f.589.A.
Los males del alma son pegajosos.26.

Pecado, y pecador.

EL pecado fue motiuo de vsar Dios de grandes misericordias.409.A
La mayor ofensa q̃ se le haze a Dios es llegar a despreciarle,fo.594.A

Perlados, Principes, Iuezes.

ES prudencia del Perlado dar a los subditos fauores a desseo.f.225.
Son vn sol que no niega su luz al menor rincon del mundo,ibidem.
El gouierno seglar es mas facil que el Eclesiastico,y porque.f.83.

Pa-

TABLA.

Palacios.

ES carcel,y esclauos con grillos de oro los palaciegos,fol.8.

Los daños y males que ay en los palacios,fol 388.B

Pretendientes

NVnca sacan escarmiento de sus cansancios,fol.240.

Iuegan a salga la parida, fol.6.

R

Riquezas,vide prosperidad.

TIenen grande estimació en el mũdo,y nunca cansan,fol.195.

A los ricos llora Dios,fol.190.

Al rico muchos le desean la muerte,fol.197.

El estado del rico ha hecho necessarias cosas superfluas,ibidem.

Dauid Rey se tiene por pobre,y siẽdo pastor todo le sobraua,ibidem.

Aquel a quiẽ no lleua tras si el oro haze milagros,fol.199.

El nombre de rico huele mal en la Escritura,fol.200.

Al rico mandan sus desseos,202.

La riqueza cõsiste en no tener que dessear,ibidem.

Para que el rico allegure su caudal le encuentra Dios con el pobre.211.

Vnos possеen riquezas,a otros possеen las riquezas.fol.216.

Toda suerte de bien terreno tiene suspension,fol.18.

El caudal humano es corto para repartido,fol.45.

Los bienes temporales antepone el pecador a los eternos.f.154.B.y 251.

Entre los disfauores que al rico da la escritura el mayor es el imposible de no entrar en el cielo.f.170.B

Las riquezas desseadas dañan mas q̃ las posseydas,fol.253 B

Mal se compadece cõdicia de riquezas,y de almas,fol.298.A

Muchos Filosofos las dexaró.338.A

Sobre los ricos cayò la maldicio de Cain,fol.341.B

Las riquezas se llaman pecado, y porque,fol.342.A

El camino de adquirirlas es menosprecialas,fol.343.A

Ay tres grados de dexarlas, y quales,fol 344.

El amor de las riquezas iguala con el de la muger,fol.339.A

Risa.

LA moderada es licita, la descompuesta condenada,fol.259 B

Rey, y priuados.

VNa diuina pintura del, y de sus ministros,fol.56.y 57.

Lo que comunmente hazen remar a los vassallos,fol.615.B

El Aguila es simbolo de vn Principe oluidado,fol.540.A

Sus condiciones,fol.43.

Su fauor engendra soberuia en el fauorecido,y en los demas embidia.82.

Tiene pocos amigos verdaderos. fol 128.

Reyes de Israel crueles,fol.121.

Herodes por dar gusto a vna rapaça, cortò la cabeça a vn hombre que andaua en opinion de Dios.122.A

No ay mayor miseria que Rey esclauo,fol 320.A

Que sea el Rey natural de la nació que manda,es fauor del cielo 411.A

A los Reyes llamò Alciato baço del Reyno,porque le quepan.f.23.

Anduuo junto el Reyno y Sacerdocio,fol.412.B

El fundamento en que estriua el derecho de los Reyes para imponer pechos,fol.141 B

El bueno y el malo ha de ser obedecido,fol.642.A

Deuemos rezar por ellos,ibid.

Son ministros de Dios en lo temporal,fol.643.B

Reli-

TABLA.

Religion, y Religiosos.

LA mayor de las virtudes Morales, fol.194.

Por el zelo de religion merecio Leui el Sacerdocio, fo.358.A

Cada religion de las de la Iglesia tiene su fin, fol.58.

Son el estomago de la Iglesia, ibid.

Deuese preferir la religion a la razon del estado platico, fol.943.A

El tesoro de bienes que ay en su estado, fo.665.

Su clausura esfuerça los propositos, ibidem.B

Sus oraciones alcançan mayores fauores, ibidem.

Es el estado mejor mas no para todos, fol.416 A

Reuerencia.

LLamase regeneracion, y porque, fol.352.B

Todos resucitaran, pero no todos a gloria, fol.332.B

S

Sagrada Escritura.

EStaua escura hasta que Christo vino a enseñarla, fo.193.

En la sagrada Escritura hasta los apices estan llenos de sentidos. f.89.

Conuiene su escuridad para el exercicio de los buenos ingenios, ibid.

No puede faltar su cumplimiento, ni en vna jota, fol.110.A

Los encarecimientos suyos son verdaderos, ibid B

Tiene aspereza en lo exterior, pero debaxo ay gran blandura. f.332.B

Misterio ay quando se señala lugar en la Escritura, fol.218.A

El lugar ha de ser testigo contra el hombre, fo.249.B

Da la sagrada Escritura a las cosas inmensas muchos nombres, y porque, fol.262 B

Sabiduria, y sabios.

LA verdadera haze a vn hõbre biẽauenturado, fol.26.

Es inuestigable sino la enseña Dios, fol.193.

La sabiduria de la tierra es el abẽ de la del cielo, fol.196.

Ha se de buscar con el ansia que se busca el oro, fol.208.

Està vinculada en el temor de Dios, fol.213.

Su simbolo es la saliua, fol.604.B

Los sabios van al cielo por camino peligroso, fol.7.

No la da Dios sino se le pide, fol. 15.y.158.A

La mas alta consiste en el conocimiento de Christo, fol.26.

Por ella sola se alcãçan los Reynos, y los Pontificados, ibidem.

Sus alabanças, fol.27.

Es la suma del gouierno. f.83.

Ella traçò al mundo, y despues le reparò, ibid. & seq.

El sabio piensa lo que habla, el necio habla lo que no piensa. f.150.A

El sabio tiene el coraçon a la mano derecha, fol.155.A

De los sabios esconde Dios sus secretos. f.156. & deinceps.

Mas sabe el idiota humilde, que el sabio soberuio, fol.158.B

Sabiduria y letras sin Dios necedad, y solo siruen de tentar a Dios, fo. 161.A.y 610.B

Muchos idiotas se auentajan a los sabios en la virtud, fol 611.A

La sabiduria del cielo se suma en tres letras que son, ama. f.277. & seq.

Seguir a Christo.

ES la suma de la bienauenturança, fol.246.B.278.

No le pudieramos seguir, si el no nos llamara, fol.243.

Cõbidanos a seguirle la breuedad desta vida, y el premio de la eterna. 246.B

No

No seguirle quando nos llama es descortesia,fol.247.
Tres generos de gente seguian a Christo,y quales,ibidem.
Deuemos poner siempre los ojos en Christo,fol.279.
Hemosle de seguir de nuestra voluntad,y negarnos,y como,fol.324.
El que le quiere seguir ha de tomar su cruz a cuestas.f.325.B.y328.
Ha de lleuar la cruz con continuacion,fol.329.A
Seguir a Christo dexandolo todo gran dificultad,fol.338.A
Porque vino tan pobre es mucho seguirle,fol.346.A
Vnos siguen a Dios por amor,otros por agradecimiento, otros por premio,fol.349.A

Subdito.

ES la corona y gloria del Perlado, fol.379.A

Sensualidad.

SVs estragos,y su tormento,fol.198. A.y 123.

Soberuia,vide ambicion.

ES tan peligrosa, que de sus remiẽdos la saca vn frayle,fol.92.A
Vnos la tienen,y de otros es tenida, fol 216.
Derribò al demonio,fol.149.B
Aborrecela Dios por competidora de su diuinidad,fol.156.
Entontece al que la tiene.f.158.B
El soberuio es ingrato.f.162.A
No cabe en el mundo.f.167.A
Es graue su tormento,ibid.
Haze a vn hõbre aborrecible.427.B
A vezes le importa al soberuio caer é pecado publico,q̃ le humilla.428.A
Por remedio de la soberuia tuuieron algunos santos que les atormentasse el demonio,ibid.B
Es veneno q̃ se repara con otro,ibid.

T

Trabajos,y persecuciones.

RAbia el pecador cõ ellos,y el Martir da gloria a Dios,fo.216.
Causan en el justo seguridad y confiança,y verse sin ellos pena,ibid.
Por consuelo pide Iob trabajos,217.
Tienen glorioso fin,ibidem.
En los mismos trabajos se halla arrimo,y ayuda,fol.218.
Passase por ellos de ligero con la esperança del premio.f.7.y 166.y 261.B
Padecidos por justicia no llegã al alma,fol.8.
Sõ simbolo de la vitoria del Martir.9.
Son agradables a Dios, porq̃ son prendas de su amor,fol.46.
Tienen su consuelo en la passion de Christo,fol.52.
Lo que Dios los estima,fol.54.
Gran ventura padecer por Dios, fol.134.y 278.B
Trabajos venidos por Dios,tienen buen fin,fol.136.B
El trabajo del Christiano es yugo que ayuda a lleuar Christo.165.B
Aunque sean por pecados,son escalones para el cielo,fol.258.B
Los que padecemos por nuestras culpas admite Dios en desquento dellas,fol.259.A
Al que padece por Christo le podemos dezir, que se humille no le desuanezca la felicidad de los trabajos, fol.261.A
No ay tan segura vigilia del bien, como padecer mal,fol.261.B
Es vn genero de trabajo del mundo su alago,fol.281.B
Las mayores persecuciones son ind[illegible]ir a pecar,fol.282.A
Trabajos esperados dañã menos.303B
Vnas vezes los buscamos,y otras nos buscan ellos,ibidem.
De lexos espantan, de cerca consuelan,fol.526.

En

En padecer y penar està vinculada la gracia de tratar misterios de Dios, fol.312.A

Los mundanos hazen blasón de no tener trabajos, fol.370.B

Para los atribulados reserua Dios sus reuelaciones, y consuelos. f.272.

No ay camino mas seguro para el cielo, ibidem.

Son el crisol de la virtud, ibid.

El peso de la tribulacion en el justo es como la astre del nauio que le assegura, fol.386.B

El buey es simbolo del trabajo. 82.

No ay fortaleza mayor que la del atribulado, fol.516.B

Partido es padecer las temporales por escusar las eternas f.306.B

A muchos las embia Dios por principio de las eternas, fol.307.A

Son la fruta del mundo, ibid.B

Que fin tiene Dios en los trabajos del justo, fol.309.

Dalos Dios en esta vida en premio, fol.310.A

Y da gracia al justo para que se coma los trabajos, y la muerte, ibid.

Preuenidos se sienten menos. 589.B

Es aliuio auisarnos dellos fo.646.

Santo Tomas.

FVe grande su obstinacion. f.221.

No le parecio posible la resurrecion del Señor, por no auer creîdo su diuinidad, fol.222.

Puso en el Credo el articulo de la Resurrecion, fol.223. (ibid.

Por su dureza se esforçò nuestra Fê,

Pidio la señal de las llagas que Dios da de buena gana, fol.224.

Hizo Christo tanto por Tomas, como por todos, fol.225.

Diole pies, manos, costado, no auiendo dado nada a la Madalena. f.226.

En las manos de Christo està escrita la razon de su ventura, y no ay otras señales ciertas de manos. f.227.

Metio la mano en la hazienda del Rey del cielo, fol.228.

Calentò sus manos en el costado de Christo, fol.229.

Al peso de su incredulidad fue despues su confesion, fol.230.

Tocando las llagas las hallò tan suyas, que a todo le dize *meus*. f.232.

Tocò Oza el arca con buena intencion, y muere, y Tomas llega con descortesias al coraçò de Dios, y viue. ibi.

Viendo la humanidad creyò la diuinidad, fol.233.

Santiago, y su hermano.

PRetenden las sillas, fol.50.

Como se cũplio, y quando la promessa de *calicem meũ bibetis*. 54. & seq.

Es gloria de España, y libròla del infame tributo de las cien donzellas, y otras alabanças suyas, fol.57.

Temor, y turbacion.

LA turbacion es comun a todas las pasiones, fol.1.

No sosiega Dios en vn coraçon turbado, fol.2. (siego.3.

Permite turbaciones para mayor sos

Los q̃ passã rios por no turbarse ponẽ los ojos en la tierra, el alma ẽ Dios 4.

A mayores mercedes, mayor respeto mor, fol.231. (143.B

La omnipotẽcia de Dios causa temor,

Tiemblan del las Potestades, ibid.

Daña mucho a vn alma la turbaciõ de espiritu, fo.526.A (pa.305.A

No ay que temer donde no ay cul-

Temor y amor son las dos veredas del cielo, fol.546.

Prenda es del cielo viuir cõ temor de perderle, fol.347.B

Lo prouechoso que es el temor de la saluacion, fol.348.A

Gusta Dios de que viuamos con esse recelo, fol.360.A

Bueno es temer la pena del infierno, pero mejor es temer la ofensa d Dios, f.586.B

TABLA.

Tentacion.

LA misma tentacion da fuerças al justo,fol.405.A

Tristeza.

DOs tristezas, de Dios, y de mũdo, y sus efetos, fol.206.y 260.A. y 525.A

Seca los hueſſos,fol.165.A

Vino Dios al mundo a cõsolar tristes,fol.51. A

La tristeza del justo es bienauenturança,fol.518.A

La tristeza que nace de culpa, mata a su madre,fol.525.B

Tristeza es no saberla tener.f.589.A

Testamentos.

HAzer mandas graciosas auiendo obligaciones precissas es hurtar para dar limosna,fo.366.A

V

Virtud,y perfecion.

NO caminar en ella adelante es boluer atras,fol.200.

El terebinto es su simbolo. f.127. A

Las virtudes son como eslauones q̃ tras vno se van todos.f.203.

Ningun bien de la tierra es premio de la virtud,fol.204.

Es vehemente desseo de mejorar cada hora,fol.208.

El perfeto nunca se contéta cõ grado de virtud que alcance, fol.209.

La perfecion es costosa, mas Dios da fauor para ella,fol.217.

Virtudes passadas son parte para que dissimule Dios culpas presentes, fo.227.

Nũca se esconde tãto, q̃ no se trasluz (ga.f.20.y 21.

La perfecion predicò Christo a solos los dicipulos,fol.23.

La honra es el premio que ay en la tierra de la virtud,fol 44.

La virtud ni es natural al hombre, ni contra su naturaleza.f.59.

Vna mesma obra se alaba,y condena por la circunstancia,fol.62.

Llama la Escritura a la virtud prudencia.f.83.

El perfecto no se ha de cõtentar cõ la obseruancia de la ley.f.111.B

Es la virtud en si amable. f. 127. A.

En sola la virtud esta segura vn alma.f.527.A.

La perfecion esta en seguir la voluntad de Dios hasta desasirse el hombre de si. f.334.A.y.337.A.

El perfecto ha de renunciar todas las cosas, y porque.f.341.B

El crisol dla virtud esel trabajo.372A

Roba los coraçones,fo.392.B

La virtud de vnos es dechado para otros,fol.610.A

Los que emprenden su camino hã de poner los ojos en la gracia.f.427.B

Las vidas de los santos son dechado de nuestras virtudes,fol.189.

Vengança.

EL hõbre se venga ofendiẽdo, Dios haziendo bienes.f.147.

XO se venga Dios, y sufre para enseñarte a sufrir,y no vengarte. f.136.A

Vitoria,vide guerra.

ES grãde biẽ,y causa de alegria.666

Fiestas de vitorias,ibidem.

Porque permite Dios vitorias en sus enamigos,fol.667.B

Verdad.

TRes linages de verdades desabridas,y quales,fol.73.

La verdad del Euangelio mordiẽdo conuierte,fol.80.

Vino Dios al mundo a dar testi- [illegible] ella,fol.85.

Su amargura y tristeza,fo.81.

Cõ la se de predicar con osadia, y cortesia,fol.125.A

Lo que suele costar,ibidem.

No ay siẽpre quiẽ la diga sin lisonja. 129.A

Testi-

Teſtimonio de la verdad que profeſſamos es auerſe eſtendido tãto ſiendo tan amargo,fol.258.A
Vnas verdades de Fê ſon eſpeculatiuas,y otras praticas,ibidem.
Todas las que tocan al eſtado del Euangelio reuelò Chriſto a ſus Apoſtoles,fol 275.
En las verdades dela Fê no puede auer contrariedad,fol.537.A
Otras tres maneras de verdad.542.A
La verdad eſcuece,fol.543.A
Ha ſe de predicar aunque cueſte la vida,fol.374 B
Oyenla mal los poderoſos.375.A
Dizen la las paredes quando callan los hombres,ibidem.B
No la puede contraſtar todo el mũdo,fol.626.A
Es eſcudo con que ſe ampara el predicador,ibidem.

Virginidad.

ES amparada,y defẽdida dDios.359.
El virgẽ en la vitoria ſe aventaja a los Angeles,ibidem.
Es hermoſura de la Igleſia.f.360.A
Es martirio,y obliga ſiẽpre,ibid.B
El virgẽ ſe curre pa el martirio.361.A
Las virgines locas lo fueró en acudir al meſmo eſpoſo por el azeite.366.B
La virginidad es flor tierna que qualquiera ayre la marchita.f.662.B
La virgen deue huir del trato no ſolo de hombres,ſino de mugeres,ibid.
Sus murallas ſon verguẽça y recato, fol.663.A
Mucho la eſtima Dios.f.665.A

Vida.

NO es ſiempre ventura gozar larga vida,fol 364.B
El q̃ la ama la aborrece.319.
Tres ſuertes de vida,fol.4.
La vida del hombre mas es muerte, pues cada momento muere f.676.A
Su velocidad,ibidem B
Llamaſe flor,y porque.f.675.
Llamaſe vapor,y porque.677.A
Daſenos para comprar el cielo,ibi.B
Es breue y enfadoſa, fo.678.A
Nueſtra vida es nada,fol.4.
No vale el viuir mucho, ſino viuir a ſatisfacion,fol 137.B
La vida humana ſe llama punto.334.B

Vino.

ES ſimbolo del contento.513.
Alegra el coraçon, y comparaſe a la mandragora,ibid.B

Vezino.

QVanto vale vn buen vezino, folio 159.

Vulgo.

PIntaſe con ojos vendados,fo.15.
Tratanſe ſus condiciones,ibid.

Verguença.

ES natural a las mugeres,y freno de los juezes,fol.103.B
Es cauſa de hermoſura.f.663.A

Voto y juramento.

EL voto de la muger caſada eſtâ a la diſpoſicion del marido.257.A
No es para los perjuros el cielo, fol.132.& ſeq.
No es buen color para hazer vn mal jurarlo,fol.133.
Ligeras ocaſiones nos eſtoruan cumplir los votos,ibidem.

Viſta.

EStiende ſu juridicion a todos los ſentidos,fol.42.

Z

Zelo.

EL zelo de las almas es agradable ſacrificio a Dios,fol.662.A
Porque no le tuuo Eli de ſus hijos le caſtigò Dios,ibidem.

LAVS DEO.